



ANNALES DE ARAGON

DESDE EL AÑO MDXXV. DEL NACIMIENTO DE NUESTRO REDEMPTOR.
HASTA EL DE MDXL.

An adeje primero algunas noticias muy importantes desde el Año MDXVI. hasta el de MDXXV.

POR EL D.^o DIEGO JOSEF DORMER.
Ar. Chano Mayor del Salvador en la S.^a Iglesia Metropolitana Cesar-Augustana y antes de Soborbo en la S.^a Iglesia Cathedral de Huesca, del Convento de S. M. Subdelegado general de la S. Cruzada y donatario General en Aragon, Coronista de S. M. y Mayor del mismo Reyno.

INCLITA
FACTA
DOCENT

BIBLIOTHECA CATHOLICA
CATHOLICA



APROBACION DEL DOCT. DON AGUSTIN de Arbisa, Colegial del Insigne Colegio de S. Vicente Martyr de Huesca, y Cathedratico de Sexto en su Vniversidad, Oficial, Vicario General, y Visitador del Arçobispado de Valencia, Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia Cathedral de Teruel, y aora Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Metropolitana Cesaraugustana, y Examinador Synodal del Arçobispado.



POR comission del Ilustre Señor Doct. Don Miguel Franco de Villalba, Colegial del Imperial, y Mayor Colegio de Sant-Iago de Huesca, y Cathedratico de Vilperas de Canones en su Vniversidad, Canonigo del Santo Sepulcro Hierosolimitano de la Ciudad de Calatayud, y Vicario General del Arçobispado de Zaragoza: He visto estos ANALES DE LA CORONA DE ARAGON, escritos por el Doct. D. Diego Joseph Dormer, Arcediano Mayor del Salvador en la Santa Iglesia Metropolitana Cesaraugustana, y Coronista de S.M. y Mayor de este Reyno; y aviendolos leydo con la devida reflexiõ, reconociendo la importãcia de tan grãde obra, dixẽ cõ Justo Lippiõ: (1) *Vidi; & vis me verum dicere: Nescio an à multis annis cuiusquam labor velisior fuerit*: juzgando con tan justa causa, que no devia contenerme en los terminos de vna regular censura, pues como dixo San Agustin: (2) *Magis na semper apud praelatos Principes, atque omnium Gentium, Nationumque Populos laude, & gloria dignos fuisse habitos* gestarum rerum Scriptores, qui vel Historias, vel Annales literis commendarunt; cum plurimum, tum ad antiquitatis memoriam, tum etiam ad iuvandam rerum publicarum administratiõem, Scriptorum monumenta prodesse videamur. Al principio de este Libro añade su Autor algunas noticias, muy dignas, y singulares, que no ocurrieron para sus Anales à los Coronistas el Doct. D. Bartolomè Leonardo de Argensola;

(1) Just. Lippiõ lib. 4.
Epist. 4.

(2) D. Augustinus
Orat. 1.

(3) Quintillano
de Instit. Orat. lib.
10. cap. 1.

(4) Plin. Natur.
Histor. lib. 35. cap.
10.

(5) Plinio ibidem.

(6) Aſto de Cortes.
fol. 85. col. 3.

(7) 2. Machab. c. 2.

Cañonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, y Don Francisco Diego de Sayas; para q̄ anotandolas aora la diligēcia, y estudio de otro dignísimo Prebédado de esta Santa Iglesia, sea exornacion, y gloria de nuestros tiempos, grangeandofela felizmente para los venideros; de quien podemos dezir lo que dixo de otro Historiador Quintiliano : (3) *Superest adhuc, & exornat atatis nostræ gloriam Vir sæculorum memoria dignus, qui olim nominabitur, nunc intelligitur* : en cuyo empeño, qual diestro Apeles, tirò las lineas por la tabla del tiempo, en que vno, y otro Coronista (no menos insignes en la Historia, que el celebre Protogenes en la pintura) corrieron las luyas: dexando a la posteridad, y principalmente para los Doctos, la de estos Anales, como otra maravilla, segun de aquella refiere Plinio : (4) *Placuisse sic eam tabulam posteris tradi: omnium quidem, sed Artificum præcipuo miraculo*; pues si lo admirable de aquellas lineas consistia en vna casi imperceptible sutileza, por lo qual las llamò Plinio, (5) *lineas visum effugientes*; con mas razon se han de admirar las de estas Adiciones, aviendose perdido de vista a tan perspicaces, y vigilantes Coronistas. Continua el nuestro los Anales de la Corona de Aragon desde el año de 1525. hasta el de 1541. acreditando las partes, que la Corte General quiso. (6) *de experto, sabio, y provido*; adaptados con la mayor comprehension los sucesos, y cosas de aquellos tiempos; referidos con buen orden; y averiguados con exacta diligencia, curiosidad, y destreza: llenando cumplidamente el oficio, y el assunto, segun en la Coronica Sagrada se advierte: (7) *Etenim intellectum colligere, & ordinare sermonem, & curiosius partes singulas quasque disquirere, Historiæ congruit Auctori*. Dize clara, y libremente, con sinceridad, y igualdad, la verdad de los hechos; y con estilo elegante, breve, y suave; no ostentoso, conciso, ni afectado; y finalmente explica los afectos, y acciones con recto juicio, madurez, y discrecion; de tal suerte, que al Lector deleyta, es facil al estudioso,

y a todos aprovecha: (8) *Non facilem laborem; imò verò negotium plenum vigiliarum, & sudoris*; y trabajo, que no podrá negar el Entendido, que pidia mucho tiempo; pues como dixo Quintiliano: nunca la celeridad hizo cosas grandes, enseñandonos la Naturaleza, en la formacion de las mayores, à sacarlas con el tiempo, venciendo dificultades: (9) *Nihil enim rerum ipsa Natura voluit magnum effici citò, prapòsuisse pulcherrimo: cuique operi difficultatē, quæ nascendi quoque hanc fecerit legem, ut maiora animalia diuersis visceribus parentum continerentur*: Y así es necesario reconocer, que talen presto los Anales, quando se publican con feliz acierto; deviendote regular por el la brevedad teza en escriviros, y no al contrario, segun el juicio del mismo Quintiliano (10) *Summa hac est rei, cuiò scribendo, non fit ut bene scribatur; bene scribendo, fit ut citò*. Señaladamente escriviendo una Historia, que se compone de tantas varias, y peregrinas noticias; para la qual (con la continua aplicacion, y estudio de nuestro Coronista, de quien, por mi frecuente trato, puedo dezir lo que Justo Lipio à Maximiliano: (11) *Habitas in Veterū Libris, & aut legis quotidie aliquid, aut scribis*) es requisito muy digno de estimarle el gran tesoro de su copiosa, y selecta Libreria de impresos, y manuscritos originales, antiguos, y exquisitos; y de las notas, y observaciones, que con infatigable trabajo, y diligencia, y con la comunicacion de los Doctos, y versados, reconociendo Archivos, y discurrendo por los mayores Lugares, y Universidades de España, ha podido acumular; pues como dixo Plutarco: (12) *Equidem qui Historiam non ex vndique obvijs, domesticis ve, sed peregrinis, atque ijs diversis, & apud alios, aliosque passim disiectis, eorum eundem rebus, scribere sit aggressus, huic in primis Urbe praeclara, litterarum, & humanitatis studiosa, modis omnibus sit opus, quo simul, & libris omnigenis abundans, & quaecumque Scriptores subterfugere, memoria hominum luculentiore cum fide servata, audiens ipse, & singula coram disquirens, conficere Historiam partibus omnibus absolutam possit*. Aplicado à este felicísimo

(8) 2. Machab. dico. cap. 2.

(9) Quintilian. de Institut. Orat. lib. 10. cap. 3.

(10) Quintiliano dict. lib. 10. cap. 3.

(11) Just. Lipio; lib. 4. Epist. 16.

(12) Plutarch. in Demosthen.

Reyno lo que el Rey de Egipto dezia de otro JOSEPH:
 (13) Genes. cap. 41. (13) *Numquid sapientiores, & consimilem tui invenire potero?*
 por la gloria de ver continuada en sus Hijos, y Naturales, desde vn Prudencio, la sucesion de los mayores Sugetos, especialmente en la Historia, que ha celebrado la fama; para que al passo que en todos los Siglos lo ha enriquezido el Cielo de virtudes, triunfos, y honores en vnos; lo proveyesse tambien de sabiduria, ingenio, y talentos en otros; que con los rayos de sus plumas ilustrasen, y publicassen aquellas:

(14) Jacob. Boissard.
 emblem. 21.

(14) *Egregijs frustra virtus se bellica gestis
 Inflat, & ad laudes nititur ore suas:
 Niscriptis vulgata eius sit fama per Orbem,
 Et fiat radijs clarior Historia.*

Por todos estos motivos, y no hallado cosa contra la doctrina de la S. Iglesia Catolica Romana, y buenas costumbres, entiendo, que le es devida al Autor la licencia para imprimir este primero tomo de sus Anales, con muchas gracias por lo que nos consuela, prometiendonos el segundo de la Continuacion hasta el año de 1558. Y por el interese de la causa publica, concluyo con Iusto Lipsio: (15) *Auge tu, queso, hanc munificentiam: & quod concepisse te aiunt, apta istac ad Historiam veterem:* y para que se multipliquen las glorias del Autor, con lo del Poeta: (16)

(15) Iusto Lipsio,
 lib. 4. Epist. 4.

(16) Attius.

*Quod si procedet, neque te, neque quemquam arbitror
 tua paenituum laudis.*

(17) Seneca Epist.
 21.

y con Seneca: (17) *Studia te tua clarum, & nobilem efficiunt.* Así lo siento, salvo, &c. en Zaragoza a 14. de Enero de 1697.

D. Agustin de Arbisca.

IMPRIMATUR:

Franco, Vic. Cñl.

APRO-



*APROBACION DEL DOCTOR DON LVYS JA
cinto Esmir, y Casanate, Canonigo, y Capellan de la Seño-
ra Infanta Doña Maria, hija del Señor Rey Don Jayme
el Conquistador, en la Santa Iglesia Metropolitana Cesar-
augustana, Vicario General en ella por el Excelentissimo,
y Reverendissimo Señor Don Antonio Ybañes de la Riva
Herrera, Arçobispo de Zaragoza, del Consejo de S. M.
Ec. Juez, y Examinador Synodal de dicho Arçobispado,
y Subdelegado de la Santa Cruzada en el Reyno de
Aragon, y Regidor perpetuo por S. M. del Hospi-
tal Real, y General de Nuestra Señora de
Gracia de la Ciudad de
Zaragoza.*



POR comission del Ilustre Señor Doct. D. Antonio Blanco,
y Gomez, del Consejo de S. M. Regente la Real Cance-
lleria de Aragon, y Consultor del Santo Oficio, he visto este Li-
bro de ANALES DE LA CORONA DE ARAGON, que saca a la publi-
ca luz el Doct. D. Diego Joseph Dormer, Arcecano Mayor
del Salvador en la Santa Iglesia Metropolitana Cesaraugus-
tana, y Coronista de S. M. y Mayor de este Reyno: Y confieso,
que no solo prosigue con los años de la Coronica, sino tambien
con las glorias que al Reyno, y a la Corona han dado con sus
Escritos los Coronistas sus antecessores: Que no le basta a nue-
stra Patria el hazerle gloriosa por sus nobles, y valerosos Hijos en
las Cãpañas; por sus grandes Maestros en las Vniversidades; por
sus prudẽtes Ministros en los Cõsistorios; por sus doctas Togas
en los Tribunales; por sus discretos Ciudadanos en sus politicas; y
finalmẽte por sus reverẽtes Oraculos Ecclesiasticos, y Regulares, yã
cõsiderados en las estrechez de sus Claustros, hechos milagros
de virtud, y letras, yã en sus Iglesias, ilustrados cõ las primeras Dig-
nidades: pue s siendo estos los que elevã los creditos, glorias, y bla-
sones de la Patria, no le basta el criarlos, ni el tenerlos, sino ay
Coronistas que con sus Escritos sepan immortalizarlos. Dize Dio-
doro Siculo en el proemio de su Bibliothec. Historic. *Ceteros egre-
gios virtute Viros, hos Heroum, illas Deorum honores asecutos videmus;*

omnes certè magna laude dignos; eorum omnium gesta, ac virtutes Historia ab interitu vindicate. Etenim cetera monumenta ad parvum tempus perdurant, varijs casibus disturbata; Historia virtus per univèrsum Orbem diffusa, ipsum, quod cetera consumit, Tempus, custodem sui habet. En la pluma, en las noticias, y en el zelo del Autor, tiene yà satisfechos sus deseos, el Reyno; pues, a mi parecer, no le refiere cola grave, ni aun leve en estos Anales, que no vaya legalizada con instrumentos muy veridicos, y seguros. En lo que toca al artificio historico, y al cumplimiento de las leyes que prescriben los Maestros que han escrito de este arte, tengo presente lo que enseña Aristoteles lib. 10. cap. 9. de sus Ethicas: *Qui namque sunt in singulis experti, rectè opera iudicant, & quibus, aut quomodo perficiuntur, & quæ sunt his consona, comprehendunt. Inexpertis autem satis est, si non lateat ipsos, benè, an malè factum sit opus, ut in pictura;* y lo q̃ tambien advierte Maximo Tyrio, vno de los principales discipulos de la Escuela de Platon, en la disert. 15. nu. 89. Que no se ha de juzgar solo a la vista, como Caminãte, que mirando de passo las plantas, alaba, ò vitupera la flor, la grandeza, el color, ò la sombra; sino a la realidad, como Agricultor, q̃ estudia de espacio el vtil, el fruto, el vso, la propiedad, y sus cõtrarios. Si desprecia, ò alaba como Viador, juega, y no juzga, pero si como Artifice, necesita de dar razón de su cẽsura: *Quare quamdiu non dum sat instructus tibi videris, falli quoq; & errare iudicium tuũ est necesse. Sic omnia quæ è terra nascuntur Viator obiter intuetur, Agricola rectum de his fert iudicium. Alius enim florem planta, alius magnitudinẽ alius umbram laudat, aut colorẽ: solus Agricola ab usu eam commendat. Si ergo aliquis Viatoris more, qui leviter transit, degustare obiter sermonem, & laudare velit, voluptatem hanc illi libenter concedo. Sin Agricola sit, laudem non admittam, nisi usum eorum, quæ commendat protenus, adiungat.* Y alsi dexo al conocimiento de los Profesores de la Historia el artificio de estos Anales.

En orden à la materia, y substancia, entiendo, que es selecta, muy propria del asunto, y para este Reyno utilissima, mayormẽte por la verdad, y claridad de todo lo que escribe, despues de emplearse largo tiempo el Autor en juntar libros, y papeles, y reconocer Archivos, de que soy testigo, pues hallandome Diputado del Reyno el año 1682, suplicò este Reyno al Rẽy nuestro Se-

ñor. (Dios le guarde) por las ordenes necesarias, para que en el Real Archivo de Simancas se le comunicasen los papeles referentes a su obra, y aviendolo S. M. mandado, executo la jornada con la felicidad que se vè aora.

La Naturaleza, madre vniversal, nada haze de repente, antes bien enseña, con el regulado curso del tiempo, lo que el Entendimiento deve obrar con la prudente direccion del arte. Pierio Valeriano lib. 58. de sus Geroglific.

*At rerum natura parens, nil edere magnum,
Spectandumque solet, longo nisi tempore aduultum.*

No ha tardado el Autor en sacar à luz este primer tomo de sus Anales, pues lo ha acabado tan bien, con admiracion nuestra, y aplauso suyo, y con el tiempo se reconocerà, y estimarà mas su trabajo. Dize Herodoto, lib. 7. de su Historia: *Omnis res prosperando parit errores, unde magna detrimenta fieri adolent. In cum-
stando autem bona insunt: si non talia, qua statim videantur esse bona, certè que suo tempore bona quis esse comperiat.* La detencion del Autor, con tanta aplicacion, y desvelo, cede en credito del Reyno, en esplendor de su Patria, y en desempeño de su cargo; y todo lo ha conseguido con felicidad. Y así siento, que se le deven dar muchas gracias, y la licencia que pide para publicar estos Anales, pues en nada se oponen a las Regalias de S. M. antes bien sus noticias son muy importantes para la inteligencia, y claridad de algunas de ellas. Zaragoza, y Enero 10. de 1697.

D. Lays Jacinto Esquivel, y Casanueva

IMPRIMATUR

Blanco, Regens.



APROBACION DEL R.P.Fr. JOSEPH ANTONIO de Hebrera, Predicador, y Ex-Secretario general de la Orden de N.P.S. Francisco de la Regular Observancia, Ex-Difinidor de la S. Provincia de Aragon, y su Coronista, y de este Reyno.

HE visto, y con atenta reflexion considerado estos ANALES DE LA CORONA DE ARAGON, en todas sus partes; de la dignidad del Autor; de la grandeza del asunto; de la eleccion de la materia; de la verdad de los sucesos; de la puntualidad en referirlos; de la prudencia en notar los Autores mal informados; ò defectos; de la singularidad de las noticias; de la distribucion, y conexion de ellas; y de la igualdad del estilo: todo en tanta gloria de la Patria, como credito, y alabanza del Coronista.

En orden al Autor; me ocurre aquella tan sabida; como prudente diligencia de los Romanos, desde la institucion de su Republica hasta Publio Mucio Cevola, Maestro de Ciceron, de que solo sus Pontifices maximos tuviesen el cargo de escribir sus Anales, muy aceptos y venerados de todos por este respeto; como afirma Ciceron lib. 1. de Legib. *Annales Pontificum maximorum, quibus nihil potest esse incundius.* Escrive los de nuestra Patria el Arceiliano Mayor de Zaragoza, segunda ROMA, como la nombra S. Isidoro, Arçobispo de Sevilla, en el libro de *Ordin. Creaturar.* que dedicò a su Obispo S. Braulio. *Ad Braulium Episcopum Urbis Roma, hoc est. Caesar-Augusta,* apud D. Luc. Dacherij tom. 1. specileg. veter. Scriptor. fol. 268. & in præfation. num. 3.

Todas las Naciones se há gloriado de q̄ sus Sacerdotes escribiesen sus sucesos, como lo advierte Diodoto Erythreo en su Historia: *Quæ omnia sacrarum librorum monumentis Sacerdotes à priscis illis temporibus scripta posteris reliquerunt;* y Francisco Balduino de institut. Historiæ univ. lib. 1. *Neque modo apud Iudaos, sed & apud Aegyptios, Chaldaeos, Persas, Romanos, Historia, tanquam rei sacrosanctæ, cura summis Sacerdotibus mandata est;* con otros exemplos, q̄ refieren Agustín Malcardi en su Arte Historica, y nuestro Fr. Geronimo de S.

Joseph, part. 1. del Genio de la Historia, cap. 4. num. 3. donde pondera la felicidad del Reyno de Aragon en la eleccion de sus Coronistas, celebrando la memoria de todos los que han tenido este cargo en el.

En orden a la obra, devo dezir, que siendo los ANALES, *in quibus res omnes singulorum Annorum scribuntur*, como enseña Ciceron lib. 2. de Orator. entré leyendo los de nuestro Reyno, con que nuevamente lo ilustra (después de las glorias inmortales que goza por sus Zuritas, Blancas, Leonardos, y otros Coronistas) el Arcediano de Zaragoza D. Diego Joseph Dormer su sucessor, así en el cargo, y ministerio, como en el merito; y el mismo trabajo, disposicio, colocacion de las noticias, y narracio de los sucesos, cō otros primores q̄ lleva la obra, me dieron a entender, que la comprehenon que el Autor manifiesta de la Facultad Historica, es digna de mayores elogios que los de mi pluma; siendo muy recomendable la puntualidad con que sigue, è imita a sus celebres Antecessores en la continuacion de los Anales.



Comiença su obra con las Adiciones a los del gran Coronista el Canonigo Don Bartolomé Leonardo de Argensola; immortal honor de nuestra Patria, yâ por coronado Ciso del Parnato, yâ por sonoro Clarin, cuya eloquente armonia ha hecho mas grata; y acepta la fama de los Aragoneses en sus Anales, desde el año 1516. hasta el de 1521. Sin q̄ aùn a los indoctos pueda ocurrir, que nuestro Coronista le note, quando le añade, porque no fue culpa de su cuydado, y desvelo, el no aver encontrado todos los instrumentos, papeles, y noticias conserentes a su Historia. Hallò el Autor las que no ocurrieron a Leonardo; sin embargo de su gran diligencia; y devemos agradecerle la exaccion en repassar aquellos años, y el zeloso manifestarlo, que observò de nuevo en ellos, pues de otra manera ignoraríamos estas noticias, con perjuyzio del Reyno, por lo que interessa en ellas, siendo tan singulares para su gloria, como reconocen todos. Pone tambien otras Adiciones al Coronista Don Francisco Diego de Sayas, Rabanera, y Ortubia, desde el año 1521. hasta el de 1526. Que en las infatigables tareas del Autor cabe el estudio para suplir lo que no tuvieron presente nuestros Es

critores , y enmendar lo que erraron los estrañeros , ilustrar de la narracion confusa de algunos , y llenando de admirables advertencias sus obras , para consuelo de todos los aficionados a la Historia. Y aun en estas Adiciones imita a los dos Coronistas sus antecessores , pues Leonardo añadió al gran Zurita , como se ve en sus Anales , y a este añadió Sayas , siguiendo el mismo estilo; porque solo han atendido todos a la obligacion principal de hazer publicas las noticias del mayor lustre de la Patria , particularmente dentro del Reynado de que escriben.

Para dar el peso de la ponderacion que se merece este trabajo , tan en favor de la Patria , como en credito de la Historia , no puedo omitir el dictamen del discretissimo Cordovés , q̄ parece escrivia mirando a las Adiciones de nuestro Coronista: *Numquam autem invenietur, (dize lib. 4. epist. 4. alias 33.) si contrarii fuerimus inventis:: Qui ante nos ista moverunt, non Domini nostri, sed Duces sunt. Patet omnibus veritas, non dum est occupata: multam ex illa etiam futuris relictum est;* y es verdad. Porque en qualquiera Facultad se trabaja con noble porfia en añadir primores a lo inventado , considerando a los antiguos Maestros de cada vna , no como a Señores , que nos mandaron callar , sino como a Capitanes valientes del Exercito Literario , que nos enseñaron con su exemplo a estudiar , a discurrir , y adelantar , sobre lo mucho que nos dexaron que comprehender. Alentado nuestro Autor con estos discretos estímulos de Seneca , se desvelò en las Adiciones , siguiendo las pisadas de sus Antecessores ; como quien trabaja en la heredad que le dexaron en confianza ; y sería faltar a la que nuestro Reyno haze de su estudioso desvelo , sino la fecundara de aquellas plantas que reconoce haràn a la heredad mas preciosa , mas fecunda , y mas delectable. Hasta este concepto metaforico es de Seneca , lib. 8. epist. 7. alias 64. donde escribe: *Veneror itaque inventa Sapientia; Inventorisque: adinventum multarum hereditatem iuvat. Mibi ista acquisita, mibi laborata sunt. Sed agamus bonum patrem familia: faciamus ampliora qua accepimus; maior ista hereditas à me ad posteros transeat. Multum adhuc restat operis, multumque restabit: nec illi nato post mille sæcula præcludetur occasio aliquid adhuc adiiciendi.* No le entregò el Reyno esta heredad (cuyos frutos son

sus

sus mayores glorias) al Reverendiss. P. Pedro Abarca ; como
 a nuestro Analista; y sin embargo, quando quiso emplear su ele-
 gante pluma en las labores del Epitome del insigne Geronimo
 Zurita, procurò adelantarla con muchas noticias, que faltan en
 los celebres Anales, que escribió con tanto honor de la Patria.
 Diria, como nuestro Analista, el P. Abarca: *faciamus ampliora quæ
 accepimus; maior ista hereditas à me ad posteros transeat, &c.* Aumen-
 tó el P. Abarca a Zurita, como se nota en los sucesos mismos
 que abrevia; y el Arcediano de Zaragoza añade a sus dos Ante-
 cessores, Leonardo, y Sayas; y aumentará, y añadirá al Arce-
 diano el Coronista que le suceda; porque es preciso que trabajen
 todos en la heredad de vnos Anales, que perpetuamente fructi-
 fican esplendores: *nec ulli nato post mille sacula præcluditur occasio
 aliquid adhuc adiiciendi.*

Sin dexar de la mano al sentencioso Cordovès, tengo sellada,
 con su erudicion peregrina, la plausible obra de las Adiciones.
 Deseava Seneca tener vn tratado sobre las inapeables, y extempo-
 ranéas llamas del Monte Ethna, y para lograr su deseo, solicitó
 con su amigo Lucilio, q lo escribiesse. Y previniendo el reparo en
 escribir la historia de vn Monte, de quien yá avian tratado
 Virgilio, Ovidio, y Severo Cornelio, satisface el discretísimo
 Seneca los inconvenientes con estas eficazes soluciones: *Quem lo-
 cum* (dize lib. 11. epist. 3. seu 79.) *quo minus Ovidius tractaret, nihil
 obstitit quod iam Virgilius impleverat: nec Severum quidem Cornelium
 uterque deterruit. Omnibus præterea feliciter hic locus se dedit; ut qui
 præcesserant, nō præripuisse mihi videtur quæ dici poterant, sed aperuisse.
 Sed multum interest: utrum ad consumptā materiam, an ad subactā acce-
 das? Crescit in dies: & inventuris inventa non obstant. Præterea conditio
 optima est ultimi.* Aviedo visto las Adiciones, y considerado lo q
 al Reyno pueden importar sus redimidas noticias, tuvé notable
 complacencia con este dictamen del Cisne de Cordova. Porque,
 si como a Severo Cornelio no le embarcò el aver escrito
 antes del Monte Ethna Virgilio, y Ovidio, para que el escribies-
 se su tratado, añadiendo a lo que los dos avian escrito, se huviera
 embarcado nuestro Coronista en añadir las noticias que aña-
 de a los años que Leonardo, y Sayas trataron: haria mas feliz a

vn Monte que a nuestro Reyno, y Corona de Aragon. Pues què razon podia aver , para añadir sin reparo la historia de vn Monte, de que escrivieron dos tan celebres plumas; y que nuestro Coronista no aumentasse las nobles Historias del Reyno, porque las dexaron elcritas otras dos plumas tan elegantes?

En orden a este trabajo, siento que es muy apreciable, y que redunda en nueva gloria del Señor Emperador, y credito de los Aragoneses, porque nunca aquel seria Maximo, y Augusto , ni estos tan señalados en la lealtad, y el valor, sino se descubriessen cada dia nuevos testimonios de acciones celebres que añadir a sus empresas.

Por esso Seneca: *Crescit in dies, & inventuris inventa non obstant.* Logre pues nuestro Arcediano los aplausos, por ser el vltimo que nos presenta lo que quizás, sino fuera por su aplicacion, y cuydado, no veriamos jamàs: *Præterea conditio optima est vltimi*: que no dudo de la Grandeza Imperial, y Augusta de los assuntos que escribe, que dexarà mina començada, de donde saquen muchas preciosidades sus Sucessores, segun lo referido de Seneca: *Sed multum interest: utrum ad consumptam materiam, an ad subactam accedas?*

Entra despues nuestro Coronista con sus Anales , vniendose con su antecessor Don Francisco Diego de Sayas, desde el año 1526. hasta el de 1541. en los sucessos, y Reynado de los Serenissimos, y Augustos Reyes Doña JVANA, y DON CARLOS, mirandolos (a fuer de Coronista de nuestro Reyno) como precisamente Reyes de Aragon , sin olvidar en la contextura , y luz historial , las noticias occurrentes de aquellos años de su dilatado Imperio en entrambos Mundos.

No creo, que alguno repare en nuestro Analista; que teniendo a su cargo la Coronica, o Anales de Aragón, se divierte en los sucessos de otros Reynos : començando por las pretensiones de los Moros de Valencia, y prosiguiendo con los tratados de concordia entre el Señor Emperador, y el Rey Francisco de Francia; introduciendo en sus años, yà los Reales Casamientos, yà las rebeliones de los Moros del Reyno de Granada , yà los sucessos del Papa Clemente VII. en Roma, yà las guerras en la Italia, yà las de los Turcos contra la Vngria, y assi otras cosas que se veràn en el-

estos Anales, puestas cō todo el rigor de Analista particular. Dirán, que esto es, *extra orbitā excurrere*, y que yá en otros Historiadores lo tienen visto con mas dilatacion. Y a este reparo respōde Servio, Comentador antiguo de Virgilio, sobre el vers. 376. de la 1. Eneid. *His tamen rationibus, Historia, & Annales confunduntur libenter, ut in hoc loco pro Historia intelligunt Annales.* Confunden algunos la Historia suelta, y libre, con los Anales ligados, y ceñidos a su rigor; y sin advertir, que no se escriben de vna misma manera Anales, y Historias, censuran voluntariamente lo vno, y lo otro; por ventura sin noticias del arte, ni aun leer el Libro, y considerar el trabajo. Y así, vease como han escrito sus Anales Zurita, Leonardo, Sayas, y los Coronistas de los demás Reynos; y hallarán, que no puede omitirse quanto respeta a las acciones Reales, porque son el objeto principal, y alma de ellos; y que no se pueden passar en silencio los sucesos de esta Corona, por tocar su observacion, y narracion al cargo de su Coronista.

Para escribir nuestro Autor los sucesos de Aragon, no devia buscar otra disposicion, ni aun otro estilo, que lo que executa en este Libro. Oyga se a Aulo Gelio lib. 5. cap. 18. de sus Noches Aticas: *Annales verò esse, cum res gesta plurimum annorum, observatio cuiusque anni ordine, deinceps componuntur.* A que se añade lo que escribe Ciceron lib. 2. de Orator. *Hanc similitudinem scribendi multi secuti sunt, qui sine ullis ornamentis, monumenta solum temporum, hominum, locorum, gestarumque rerum reliquerunt;* cuya doctrina sigue en todo el Autor de esta obra, porque en ella se ve la narracion sucinta, y sencilla, y como en epitome, de los sucesos ocurrentes en qualquiera de los años del Reynado del Señor Emperador, refiriendolos *observatio cuiusque anni ordine.* Con esta diferencia, que los que no pertenecen a nuestra Patria, se abrevian, y se ponen para luz, para fundamento, para conexion, y para dar alma historica a las cosas de nuestros Aragonenses, sin cuyas preliminares noticias, y memorias, ni podian componerle los Anales con el rigor de Anales del Señor Emperador, ni del Reyno, porque estarian como muertas, y como echadas las vnas sin las otras.

Por esto escribe advertido de su cargo, *teniendose en lo estru-*

No, y deteniendose en lo que es propio de Aragon, con tan lustrosa dilatacion, y claridad, que a nadie dexa quexoso. Porque las funciones de Cortes Generales, Servicios hechos al Señor Emperador, empeños politicos, y militares, pretensiones, diferencias, y dudas, que se ofrecieron en los años que escribe, las trata de manera, con tal puntualidad, verdad, y neutralidad, que parece estaba viendo executar aquello mismo que nos muestra en relacion, sin omitir los nombres, las calidades, y estados de las personas, ni otras singulares circūstancias. Hasta en el estilo sigue la doctrina de Ciceron, *sine ullis ornamentis*; porque con la pureza, è ingenuidad de las palabras, sale la verdad historica mas hermosa, y mas agradable al Teatro del Mundo, que adornada de afectadas, y peregrinas locuciones.

Perdonenme todos los Analistas de nuestro Siglo, y logren la fama que sus esclarecidas obras les grangean, y permitaleme poner por primero exemplar de lo que dexamos dicho al celeberrimo de mi Religion Serafica el Vener. P. Fr. Lucas VVadingo, en cuyos Anales se halla con admiracion vniversal, que sobre escribir especialmente de nuestra Sagrada Religion, se haze tan grave cargo de las obligaciones de Analista, que en todos los principios de tantos años como escribe, se introduce primeramente con lo memorable de la Iglesia Romana, y Sumos Pontífices, y con el Imperio Occidental, sin perder de vista los progressos de la Christiandad de los Reyes, y Principes de Europa; dilatando quando conviene, el vuelo de su elegante pluma hasta el Oriente, y Reynos, y Provincias mas remotas del Orbe. Despues trata de los sucesos de mi Sagrada Religion, con la individuaciō, y latitud q̄ vemos; aviendo merecido por sus Anales un aplauso tan comun, y general, que es atendido, y respetado aun de los Hereges; como se lo escribió al mismo P. VVadingo el Arçobispo de Dublin in Litteris anni 1629. *Annalis tui ipsi etiam Protestantibus gratissimi sunt, et Pater Seronius latinus tibi significat.* El Autor de estos Anales ha estudiado las reglas de los mas celebres Historiadores, para imitarlos, pero a ninguno ha atendido, y seguido mas que al doctissimo P. VVadingo, como se reconoce de ellos, por la brevedad, y claridad con que trata las cosas de los Reynos de la Corona de Aragon, y por las lineas que tira a los mas estrāños.

De-

Deven a su fatiga estudianta los Professores , y aficionados a la Historia de nuestra Patria, la enmienda de los descuydos de algunos Escritores , mal informados de nuestras cosas , reparandolos , y discerniendolos con mucha modestia. Su incessante aplicacion a estos estudios, y su grande diligencia, y considerables gastos en juntar libros, y papeles, como los q̄ se ven en su numerosa, y selecta Libreria, a fin de ilustrar con sus noticias sus obras, y para sacar del olvido a la publica luz, las glorias de los Aragoneses, y lo q̄ puede importar a los intereses del Reyno, merecen mucha alabanza, y gratitud de todos. La Corona de Aragón le deve también el desvelo, y estudio q̄ ha puesto, en lo que respectivamente toca a cada vno de los Reynos, para mayor satisfacion de su oficio de Coronista. Y vltimamente es loable su singular atencion a la gloriosa memoria , y fama inmortal del Señor Emperador Carlos Quinto , por la gran verdad , puntualmente sacada de los instrumentos, cō que refiere sus esclarecidos hechos, y augustas hazañas. Nota el P. Famiano Estrada en el libo 1. de sus elegantissimas Prolusiones, prolus. 2. que acostumbra el Señor Emperador llamar a Juan Sleidano, *mendaciarum sequacissimum*, por la falsa Historia que escribiò de las alteraciones de la Germania, llenissima toda ella de perjudiciales errores, que los refiere el mismo P. Estrada. Hallase desagraviado el animo sincero, y catolico de tan Augusto Cesar en estos Anales , y en la relacion de sus acciones, y empresas politicas, y militares, que en el circulo de 15. años abrevia , y escribe el Autor, contraponiendo à aquella censura esta puntualidad.

Esto es lo que ingenuamente siento, assi del Analista, como de los Anales ; sin aver hallado en ellos cosa , que no sea muy conveniente al mayor credito , honor, y estimacion de nuestro Reyno , y Patria , y de sus nobilissimos Hijos , como lo representè a los Ilustrissimos Señores Diputados del Reyno, antecessores, en obediencia del orden que me dieron , para que reconociesse esta obra , y dixesse mi parecer; el qual répito ahora libens, & libens , salvo meliori, &c. En este Real Convento de S. Francisco de Zaragoza, a 4. de Febrero de 1697.

Fr. Joseph Anzani de Hefara.

CAR: 212



CARTA DEL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON
Joseph Martinez del Villar, Colegial del Imperial, y
Mayor Colegio de Sant-Iago de Huesca, Cathedratico de
Prima de Leyes, Jubilado, en su Vniversidad, y su
Maestrescuela, Dignidad, y Canonigo de la
Santa Iglesia Cathedral; y aora Obispo de
Barbastro, del Consejo de su
Magestad, &c.

SEñor mio. Deven reputarse las insinuaciones del gusto de
los Amigos, en opinion de S. Sidonio Apolinar, por invio-
lables preceptos: *Iubes me, domine Frater,* (escrivio la docta plu-
ma de este Santo) *tege amicitia, quam nefas est ladi.*

En esta consideracion, aviendome v. m. participado el Libro
de los ANALES de nuestro Reyno de Aragon, que tiene dis-
puesto v. m. para dar à la publica luz, con la precisa condicion
de que diga mi sentir à cerca de esta estudianta tarea; aunque mi
limitada censura, y el poco adorno de mi estilo, podian muy jus-
tamente escusar mi obediencia, he querido sin embargo, veneran-
do el Fuero de nuestra antigua amistad, rendirme al precepto,
sabiendo, que suele muchas vezes suplir el obsequio los mas co-
nocidos defectos de la eloquencia: *Coactus sermo* (advirtio discre-
tamente S. Enodio, lib. 3. epist. 23.) *precium, quod non habet ex
eloquentia, ab impacta necessitate subripuit: itaque in nobis, quod sor-
deret eloquentia, commendatur obsequijs.*

Antes de entrar en el asunto principal, no dexare de alabar
la docilidad, y prudencia de v. m. en comunicar sus Escritos con
personas de satisfacciõ, primero de exponerlos al comũ arbitrio,
pues por este seguro camino se evita el escollo, en que acostum-
bran peligrar con frecuencia Sugetos muy doctos, como lo notò
con su juiziosa perspicacia el Cardenal Jacobo Papiense: *Multis
(dize in epist. 163.) aliquando in rebus peccant viri docti, sed in
hoc frequentius. Quod sibi fidentes, non communicant scripta sua ante-
quam edant, quos necesse est post modicum poenitere quam plurimum.*

Para poder mas adequadamente obedecer à v. m. he leido con
atenciõ vna, y otra vez el volumen de los Anales, avivando en

esta misma repetición, el deseo de bolver à leerlos otras muchas veces, que esta es la excelencia de las cosas buenas: *Litteras tuas* (dixo muy al intento Aurelio Symacho, lib. 4. epist. 16.) *quando sapius sumo, tanto impensius, uberiusque desidero; difficilis est enim satietas bonarum rerum.* A que tambien ha ayudado la propensión, y especial gusto con que nos inclinamos a leer los Escritos de los Amigos: *Fit enim, nescis cur,* (observò el Cardenal Jacobo Papiense en la epist. 169.) *ut libentius legamus eorum scripta, quos diligimus, aut forte quia unumquemque delectat opus proprium. & Amicorum quasi nostra legimus.* Y despues de considerada reflexa, no he podido dexar de comprehender, quan dignos son del comun aplauso, por estos quatro motivos (omitiendo otros) que sobresalen, y dan precioso realze a este Libro. El credito del Autor. La nobleza del asunto. La propiedad del estilo. Y la orden de su contextura.

Es el credito del Autor, la mas eficaz recomendacion de qualquiera Escrito. Y por esso despues de aver alabado la erudición de Plinio Segundo, con singulares elogios, los Escritos de Espurina, juzgò que les añadia mayor estimacion, ponderando la dignidad del Autor: *Scribit enim* (refirió in epist. 1. ad Calvisium, lib. 3.) *& quidem utraque lingua, lyrica doctissima: mira illis dulcedo, mira suavitas, mira hilaritas, cuius gratiam cumulat sanctitas Scribentis.* Y de la misma manera que la fama del Artifice haze subir de precio la facta, ò espada, que salieron de sufragua, así tambien se adelanta la veneracion à lo que se escribe à medida de los creditos del Autor, como lo advirtió Justo Lipsio en el prologo ad Lectorem Politic. con estas palabras: *Ut in vno aliquo celo, aut gladio, multum interest, à qua manu veniat: sic in sententia, ut penetrer, valde facit, robusta alicuius, & recepta auctoritatis pondus.* Seria inaccessible empresa la de pretender sondar, y reducir a los estrechos cauzes de vna Epistola, el inmenso caudal de relevantes prendas, que son glorioso esmalte del Autor de estos Annales: y así me veo precisado à contenerme en el silencio, que eligió por mas acertado en otro empeño de esta calidad el insigne Historiador Salustio: *De Carthagine* (escribe) *silere melius puto, quam pauca dicere.* A mas de que seria en mi, ociosa diligencia, quando lo

bran para sus mas encarecidas alabanzas los testimonios publicos de tanto numero de Libros que ha dado à la estampa: *Superfluum est privatum testimonium, cum publica monumenta sufficiant*, Leg. in donationibus 31. Cod. de Donationib. Y porque à los varones de esta gerarquia, no les añade el menor lucimiento la relacion agena, por tener en sus propios meritos el mas esclarecido testimonio: *Probuat, & honore pollentibus viris, (iuxta Aurelij Symmachi speciosam assertionem, lib. 3. epist. 91.) nihil aliena addit oratio: sua enim luce conspicui, precarijs testimonijs non iuvantur.*

No es el atractivo que menos excita, para que se lea con acceptacion algun Libro, la nobleza de su asunto. Y què otro puede hallarse mas illustre, que el de la Historia? De quien dixo el Cardinal Jacobo Rapiense epist. 281. recopilando sus generosos blasones: *Historia quoque non mediocriter in deliberationibus valet: etenim magistra est vita; exemplis homines facilius, quam ratione, ad consentiendum ducuntur. ex praeiis etiam praesentia, & ventura pernoscamus, videmusque quid dimitti, prehendere habeat. Dictu non facile est, quam hinc lux, & fiducia suscitetur in actionibus nostris.* Es tambien prueba concluyente de la calificacion de este assunto, la assentada primacia, que goza la Historia, de ser el mas proporcionado medio para eternizar la honrosa memoria de los varones eminentes, y de las acciones humanas: Asi està reconocido vniformemente, con la autoridad de Pedro Blesense epist. 77. alli: *Sola scripta sunt, quae Mortales quadam fame immortalitate perpetuant, & actibus veterum, quae aduocant ad posterum, nullam permittunt obrepere vetustatem; y la agudeza de Marcial, lib. 10. epigram. 2.*

At chartis, nec furta nocent, nec saecula profunt,

Sed quae non moriuntur haec monumenta mori.

Y modernamente con la elegancia de Manuel de Faria, y Sousa, lib. 4. del Gran Justicia de Aragón D. Mart. Batist. de Lanuza, cap. 13. num. 6. con estas palabras: *La ansia de immortalizarse los Mortales, fue primero inventora de las Estatuas de marmol, y de bronce. Después le halló, que contra las variedades del Tiempo, y los Imperios del olvido, podian mas las Plumas, que los marmoles, y que los broncees; y aquellas son mas poderosas, que fueron mas felices. Por ellas solas viven después de muertos, los que vivos las incitaron con acciones heroicas. A es-*

ta bien fundada inteligencia , de que por lo sublime del assunto ha de leerse con aplauto vniversal este Libro , añade nueva eficacia, para que los Naturales de nuestro Reyno celebren estos Anales con singular aprobacion, la circunstancia de ser todos ellos vna escogida narracion de las costumbres , y sucesos admirables de nuestros predecesores : pues como observò advertidamente Fr. Alexos de Salamanca , dialog. 2.^o de Christi Dom. Republic. *Amat quisque Patria sua mores, quodque miratur, sequitur.*

Lisongea suavemente el gusto de quien lee vn Libro, la propiedad del estilo. Y si bien es verdad, que segun la observacion de Plinio Segundo, lib. 3. epist. 8. ad Capitonem, tiene la Historia esta excelencia, que para que se lea con agrado, no necesita de los artificios de la Retorica, y la Poesia: *Oratori enim, & Carmini est parva gratia, nisi Eloquencia sit summa. Historia quoque modo scripta delectat. Sunt enim homines natura curiosi, & quaeuilibet munda rerum cognitio ne capiuntur, ut qui sermunculis etiam, fabellisque ducantur.* No puede sin embargo negarle, como lo advirtió el Principe de la Eloquencia Marco Tulio, de clar. Oratorib. que sin comparacion es mucho mas deleytable la Historia, si esta escrita con pureza, y concision de estilo: *In historia pura & allusis nihil est brevitate dulcius.* Propiedad, que con la de ser elegante, y grave, resplandece tanto en estos Anales, que puedo sin encarecimiento atribuyrles lo que de otro semejante Libro dixo el Cardenal Jacobo Pasionse, epist. 307. *Proximè succedit genus scribendi, quod omni laude dignum me saepe in admirationem adducit. delectui verborum, & concisionis, & generatim sic una opera servis, ut quem tibi acate nostra acceptam, sine habeatis, quibus te praeferam inveniam multos.*

Grangea finalmente vn Libro las alabancas de estar escrito con acierto, por la orden de su contextura. Pues assi como sin este requisito, se manifestaria facilmente su imperfeccion: *Quia nec perfecta videri possunt, nisi perfectis ordinis compleantur.* Can. Nihil 16. caus. 7. quæst. 1. Assi al contrario, con el orden se hermosea , y perficiona lo mas deformo, y decompuesto: *Perperam, effusèque posita (iuxta Imperat. Iustinian. Novel. 31. in præfat.) si ad competentem perveniant ordinem, & bellè disponantur, alia propèmodum res apparent, speciosa pro turpibus, ornata pro inordinatis, articulata, distinctaque pro inco-*

positis prius, & confusis. Y aunque este acendrado primor no es de vulgares ingenios, porque antes bien Plinio Segundo lo reconoció por calidad, y prerogativa de los Eruditos: *Nam invenire præclarè, (escribió lib. 3. epist. 13. ad Voconium Romanum) enuntiare magnificè, interdū etiā barbari solēt: disponere aptè, figurare variè, nisi Eruditis negatum est;* pero brilla con tal esplendor en este Libro, y està dirigida, y entretexida con tal conexion su Historia, que de vo dezir lo que en la censura de otro escrito expresó el Cardenal Papiense, epist. 52. *Quantū mea fere opinio, benè sunt in eo omnia, tenent ordinem suum:*

He procurado ceñir a estos quatro motivos las alabanzas, de que he juzgado muy dignos a estos Anales, y podria con poco trabajo aumentar otras muchas: *Si quidem parum suscipit oneris (vt aiebat S. Enodius diction. 8. scholast.) qui, quod (cit amore dignū, esse cōmendat;* pero me abstengo de ejecutarlo, por no hazer sospecho la verdad, instruydo de Aurelio Symacho lib. 7. epist. 16. *Non ibo longius, quia brevis est assertio veritatis;* y por no incurrir en la nota que dexò advertida S. Sidonio Apolinar, lib. 6. epist. 11. *Nam prudentia satis obviat, epistolari formula debitam cōcinnitatem plurifario sermone porrigere:* Y asì pondré fin al juyzio que he formado de estos Anales, con el mismo que hizo el moderno Plinio de los de Cornelio Tacito en la epistola que le escribió, lib. 7. epist. 33. *Auguror (nec me fallit augurium) Historias tuas immortales futuras.*

Dios guarde à v. m. para consuelo de sus Amigos, y credito de nuestro Reyno, los muchos años que puede, y le suplico. Huesca, y Febrero a 5. de 1697.

B. la m. de v. m.
su mas afecto servidor,

Joseph, Obispo de Barbastro.

S. Arcediano Doct. D. Diego Joseph Dormer.

AL

(*)

AL REY NUESTRO SEÑOR. SEÑOR.



El Señor Rey Don Martín en las Cortes de Zaragoza del año 1398. hizo vn largo razonamiêto, (1) tomando por tema: que en el amor, y fidelidad de

(1) Zurita, tom. 2. de los Anal. de Arag. lib. 10. cap. 65. fol. 426. col. 1.

los Aragoneses consistian las victorias que los Reyes sus predecesores avian alcançado de sus enemigos, encareciendo los buenos sucesos, y grandes conquistas que los nuestros huvieron en diversas empreſſas, en las quales alcançaron muy señaladas victorias, y esto no con mayores fuerças, y poder que otras gentes, ni con grandes exercitos, y riquezas, sino con grande fidelidad, y amor, y con su bondad, y naturaleza. Pues si se considerassen los principios del Reyno, quando sus predecesores vinieron a las Montañas de Jaca, y de alli se fuesse discurriendo por sus grandes conquistas, y victorias, se entenderia manifestamente por todos, que desde los Montes Pyreneos hasta las Islas de nuestro Mar estaba lleno de sus trofeos.

2 Concluye el Señor Rey Don Martín la Proposición: (2) *Por esto los Aragoneses han habidas siempre tres condiciones. Primerament, gran liberalidad. Pareſcelo por los donos feyτος en tiempo pasado; que por cierto qui vé las donos que vosotros*

(2) Blancas, en los Comentar. de las cosas de Arag. fol. 380.

(3) Fuero, tit. Privileg. gener. Arag. 8. Item del feyto de la quinta, fol. 7. col. 3. Zurit. tom. 1. de los Enal. de Arag. lib. 4. cap. 38. fol. 263. col. 1.

(4) Zurita, tom. 1. lib. 5. cap. 38. fol. 391. col. 3.

(5) Zurit. tom. 2. lib. 9. cap. 44. fol. 318. col. 3.

hauē feytos a nueſtros predeceſſores, bien pueden de-
zir, que bienes, cuerpos, é algos, todo lo hauē aban-
donado por ellos. Señala, como mas notable, el
ſervicio para la Conquiſta del Reyno de Valen-
cia, de la quinta parte del valor de las haſiēdas, (3)
a mas de ſervir por ſus perſonas.

3 Segundo, proſigue, gran animoſidad: Bien lo
hauē demoſtrado en las guerras paſadas; como qui-
ſguarda voſotros; ſi hauē plañidos vueſtros cuerpos
por vueſtros Señores; cierto podemos deſzir, que non.
Antes allidò el padre perdia el cuerpo, el fillo luego
ſe hi poniaſe dò el fillo, el padre aſſin meſmo. E quā-
tos ſon, qui ſon muertos por lur Señor natural? muy-
tos; els quals ſerir largo de recomptar. Entre otros,
ay dos muy ſingulares exēplos. El vno de
Fernan Perez de Arbe, que vencido el Rey
Don Fadrique de Sicilia, a quien ſervia, por el
Señor Rey Don Jayme Segundo de Aragon, ſu
hermano, el año 1299. en la Batalla de Mar al
Cabo de Orlādo, (4) dixo, que no quiſieſſe Dios,
que él le vieſſe huyr con tanta ignominia, lo que nun-
ca jamas avia hecho, y ſalir tan afrentoſamente de
la Batalla; y arrojando la celada diò con la cabeza
tantas vezes en el arbol de la galera, que ſe rompiò
el cerebro, y murió otro dia. El otro es de Miguel
de Bernabé, el qual (5) defendiò con ſingular eſfuer-
ço el Caſtillo de Vaguena, Aldea de Daroca, en el
combate que ſe le diò el año 1362. por todo el Exer-
cicio, y aunque ſe le hiſieron grandes promeſſas por
el Rey D. Pedro de Caſtilla, nunca ſe quiſo rendir, y
fue quemado dentro en el miſmo Caſtillo.

4 Tertio, gran humildad. Experiencia lo mueſ-
tra enta vueſtros Señores naturales; que por cierto
bien podemos deſzir, que ſi Vaſſallos hà en el Mūdo
que ſean humildes a ſu Señor, que hi ſoes voſotros;
car no ſoes conſtreñidos por ſeñoria tyranica, antes
ſoes muy francos, é libertados de muytas franquezas,

é libertades. La misma benignidad, y clemencia; con que los Señores Reyes favorecen a los Aragoneses, excita, y empeña su fidelísimo animo a hazer mayores servicios; así lo reconoció el Señor Rey D. Fernando Primero en las Cortes de Zaragoza de 1412. ponderando en la Proposicion su singular amor, y lealtad, (6) y que ellos avian seguido con tantos afanes, y peligros la justicia de su verdadero Rey, y Señor, que no sería necesario recibir juramento de fidelidad de quien con tanto valor la avia defendido. El Señor Rey D. Fernando el Catolico, pidiendo en las Cortes de Monçon de 1510. servicio para la guerra de Tunez, y Bugia, que eran de la conquista de Aragon, añadió: (7) Esperaba, que en tan justa causa se acordarian de sus pasados, que pospusieron siempre, por lo general, su proprio, y particular interés, teniendo la estimacion, y honra de sus Reyes por mas cara que sus vidas, y por aquel camino ganaron siempre gran loor, y renombre entre todas las otras Naciones, y se fue aumentando el Señorío de esta Corona gloriosamente.

(6) Zurita. tom. 3. lib. 12. cap. 12.
fol. 73. col. 3.

(7) Zurita. tom. 6. lib. 9. cap. 14.
fol. 223. col. 3.

5 Por este singular amor de los Aragoneses a sus Reyes, y por la generosidad de su espíritu, han tenido atencion a servir en la guerra con sus personas; y la primera vez que le halla averle pedido servicio de dinero, fue por el Señor Rey D. Pedro Quarto en las Cortes de Monçon de 1376. para la defensa de Cataluña contra Francia; y escribe Geronimo Zurita: (8) Tuvo se por cosa muy nueva en estas Cortes, que por parte del Rey se pidiese dinero para pagar mil lãças, con las quales el infante Don Juan queria entrar en Rosellon; y respondieron al Rey: Que en los tiempos pasados siempre acostumbraban servir en qualesquiera guerras con sus proprias personas, y que las aljamas de los Judios, y Moros, eran los que solian dar dine-

(8) Zurita. tom. 2. lib. 10. cap. 30.
fol. 369. col. 3.

(9) Zurit. tom. 2. lib. 10. cap. 34. fol. 38 1. col. 1. y fol. 38 2. col. 1.

(10) Zurit. tom. 3. lib. 12. cap. 1. fol. 76. col. 1.

(11) Blancas, en el modo de proceder en Cortes de Arag. cap. 18. fol. 99.

(12) Zurit. tom. 3. lib. 13. cap. 45. fol. 182. col. 3.

(13) Zurit. tom. 5. lib. 2. cap. 12. fol. 74. col. 3. y 4.

(14) Blancas, disl. cap. 18 fol. 100.

(15) Todos los Fueros, Años de Cortes, y Observancias de Aragon, hablan solo de los servicios personales en la guerra, en los casos que están dispuestos. El Señor Rey D. Jayme I. en las Cortes de Monçó de 1236. Fuer. vnic. de confirmat. monet. fol. 271. col. 4. Zurit. tom. 1. de los Anales Arag. lib. 3. cap. 26. fol. 147. col. 4. y en las de Huel. a de 1247. Fuer. vnic. de privileg. absente. caus. Reipubli. fol. 44. col. 2. Observanc. 19. de gener. privileg. totius Regn. Arag. fol. 25. col. 3. Fuer. 1. de condition. Inf. fan. ionat. fol. 128. col. 4. Observanc. 1. del mismo titulo, fol. 22. col. 1. Observanc. 2. de privileg. Milit. fol. 23. col. 1. Fuer. 2. y 3. de expeditionib. fol. 131. col. 3. Observanc. 30. de gener. privil. tot. Regn. Arag. fol. 26. col. 2. Fuer. vnic. de expedition. Inf. fan. ionat. fol. 131. col. 3. El Señor Rey D. Pedro III. en las Cortes de Zaragoza de 1283. Fuer. de privileg. gener. Arag. vers. Item, que los Ricos hombres, fol. 8. col. 2. El Señor Rey D. Pedro IV. en las Cortes de Zaragoza

de 1360. Año de Corte, en que el Rey revoca las inhibiciones por d. fechas de los comercios con el Rey de Navarra, fol. 1. col. 3. y en las de 1366. de la misma Ciudad, Año, que las rentas de las Cavallerias no sean disminuidas por agnaciones fol. 1. col. 4. El Señor Rey D. Juan I. en las Cortes de Calatayud de 1461. Fuer. 1. de gener. privileg. Regn. Aragon. fol. 13. col. 1. En virtud de este Fuero se hizo convocacion, y ajuntamiento de gente el año 1643. a 27. de Mayo, en defensa del Reyno, invadido de los Franceses, precediendo consulta de la Corte del Juicio de Aragon. Añadense, cerca de los servicios de la guerra, las Observancias 17. de condition. Inf. fan. ionat. fol. 22. col. 4. la 16. de privileg. Milit. fol. 23. col. 4. y la 31. de gener. privil. tot. Regn. Arag. fol. 26. col. 2. y a esta ultima se ha de juntar lo q. refiere Zurit. tom. 4. lib. 18. cap. 2. fol. 42. col. 4. Otro genero de servicios están desaprobados por el Señor Rey D. Jayme I. en las Cortes de Eixea de 1265. Fuer. 1. y 2. de immunitat. Milit. eorumque privileg. fol. 129. col. 3. y por el Señor Rey D. Pedro III. en las de Zaragoza de 1283. Fuer. Privileg. gener. Arag. vers. Item del feyto de la quinta, fol. 7. col. 3. Zurit. tom. 1. lib. 4. cap. 38. fol. 265. col. 1. y 2.

rot al Rey, y al Infante su hijo; y que se trataria entre ellos de la orden que se tendria de la defensa de la Tierra, y assi se hizo; mas siendo inevitable adelante el servir con dinero, en ocasiones muy precisas, nunca quisieron que fuesse sino a titulo de *emprestido*, como sucedió en las Cortes de Monçon de 1383. (9) en las de Zaragoza de 1412. (10) en las de Maella de 1423. (11) y en las de Teruel de 1428. (12) Y por esta razon el Señor Rey Catolico en las de Tarazona de 1495. (13) declaró, que porque el servicio que le huviesen de haçer, redundasse en mas honra, y provecho de sus Subditos, y fuesse con menos daño, seria mas conveniente, que fuesse de hombres de armas, y ginetes, como otras vezes se avia hecho; y dize Geronimo de Blancas, (14) que como el Rey era tan sabio, pidió la calidad de servicio que mas avian de abraçar los Aragoneses; (15) y assi le sirvieron por tres años con 200. hombres de armas, y 300. ginetes, para la guerra contra Francia por Rosellon. (16)

6 No represento a V. M. con individuacion los servicios, que en todos tiempos hizieron los Aragoneses a los Señores Reyes, progenitores gloriosos de V. M. por ser materia muy dilatada, y sabida: (17) Solo referirè los que han hecho al Rey Nuestro Señor DON FELIPE QUARTO el GRANDE, inclito, y esclarecido Padre de V. M. (que goza de Dios) y a V. M.

El

De

7 El año 1626. sirvió a S.M. este Reyno, en las Cortes de Calatayud, con dos millones, y 160. mil escudos de plata; 144. mil al año, por tiempo de Quince, para la paga de dos mil Infantes cada año. (18)

El

(16) De este servicio de 200. hombres de armas, y 300. ginetes, por tres años, advierte Zurita. tom. 6. de los *Anal. de Arag.* lib. 10. cap. 19. fol. 304. col. 4. Era este el servicio ordinario, que se acostumbraba hacer por los Aragoneses en Cortes, para la defensa de sus Fronteras, y de los Estados de la Corona de esta parte del Mar.

(17) Geronimo Zurita haze memoria en sus *Anales* de algunos servicios, de tantos como necesariamente han hecho los Aragoneses a los S.^s Reyes por su grande amor, y fidelidad. Al Señor D. PEDRO III. el año 1283. tom. 1. lib. 4. cap. 38. fol. 265. col. 1. y 2. Al S. D. PEDRO IV. el de 1341. tom. 2. lib. 7. cap. 57. fol. 149. col. 2. el de 1343. dict. lib. 7. cap. 73. fol. 168. col. 1. el de 1357. lib. 9. cap. 13. fol. 283. col. 3. y 4. el de 1363. dict. lib. 9. cap. 42. fol. 314. col. 3. el de 1376. lib. 10. cap. 20. fol. 369. col. 2. y el de 1387. dict. lib. 10. cap. 34. fol. 381. col. 1. y 382. col. 1. Al S. D. MARTIN el de 1495. dict. lib. 10. cap. 61. fol. 420. col. 2. y el de 1404. tom. 3. lib. 13. cap. 55. fol. 189. col. 2. Al S. D. FERNANDO I. sirvieron muy singularmente en los años 1412. 1413. y 1414. desempeñándole el Real Patrimonio, como se ve en los Actos de Corte, tit. *Acto, en que se incorporan ciertos derechos en el Patrimonio Real, y aquellos se hazen inalienables.* fol. 3. 4. y 5. tit. *Actos, en que se comete, y dà poder a ciertas personas, para luyr, y quitar los Lugares, y rentas Reales, agnados con carta de gracia.* fol. 6. y tit. *Acto, en que el Señor Rey, de voluntad de la Corte, incorpora en el Patrimonio Real los derechos, y bienes, que serán luydos, redimidos, o comprados, en virtud del Acto precedente.* dict. fol. 6. col. 3. y a mas de esto, le sirvieron con muchas cantidades de dinero a titulo de empréstitos, Zurit. dict. tom. 3. lib. 1. cap. 1. fol. 76. col. 1. y lib. 15. cap. 8. fol. 271. col. 4. y cap. 23. fol. 288. col. 4. Y siempre han sido muy zelosos de la conservacion del Real Patrimonio, segun parece de los Fueros 1. 2. 3. y 4. tit. de *conservacion. Patrimonio.* fol. 105. col. 1. 2. y 3. *Observanc. vnic. tit. Fori editi apud Exeam,* fol. 34. col. 1. Zurit. tom. 2. lib. 10. cap. 65. fol. 427. col. 2. Al S. D. ALONSO V. sirviero el año 1423. Blanca en el *tratad. de las Cortes*, cap. 18. fol. 99. el de 1428. Zurit. dict. tom. 3. lib. 13. cap. 45. fol. 185. col. 3. el de 1435. lib. 14. cap. 29. fol. 233. col. 2. donde dize: Los del Reyno de Aragon, queriendo mas aventurar de su libertad, que no cessar de proveer lo que convenia al servicio del Rey el de 1436. dict. lib. 14. cap. 35. fol. 240. col. 3. el de 1441. lib. 15. cap. 8. fol. 271. col. 4. el de 1443. dict. lib. 15. cap. 23. fol. 284. col. 4. y el de 1447. dict. lib. 15. cap. 51. fol. 310. col. 2. Al S. D. JUAN II. el de 1464. tom. 4. lib. 17. cap. 55. fol. 129. col. 3. y el de 1465. lib. 18. cap. 3. fol. 142. col. 4. y 143. col. 1. Al S. D. FERNANDO II. el Catolico, el de 1495. tom. 5. lib. 2. cap. 12. fol. 73. col. 3. y 4. el de 1499. lib. 3. cap. 44. fol. 172. col. 2. el de 1503. lib. 5. cap. 23. fol. 274. col. 4. el de 1510. tom. 6. lib. 9. cap. 14. fol. 223. col. 2. y 3. Y fol. 224. col. 4. refiere Zurita las palabras que dixo el Rey en las Cortes de este año 1510. en Monçon: Que era muy sabido, que sus passados, con mucho menos poder, y fuerças de las que tenían en este tiempo, conquistaron otros Reynos, y Señorios, y no se devia tener agora menos confianza de su valor, y poder, siendo cierto, que esta Corona siempre fue ganando, y jamás se vió que perdiesse de lo que una vez se avia conquistado por los Reyes de Aragon sus predecesores. El año 1512. lib. 10. cap. 9. fol. 304. col. 4. y el de 1515. dict. lib. 10. cap. 94. col. 1. y 2. Al S. Emperador CARLOS V. el de 1516. Leonardo lib. 1. de los *Anal. de Arag.* cap. 14. fol. 142. col. 2. y 143. col. 1. y cap. 24. fol. 225. col. 2. el de 1517. cap. 43. fol. 400. col. 2. el de 1518. cap. 64. fol. 588. col. 1. el de 1521. Navas en sus *Anal. de Arag.* cap. 29. fol. 211. col. 2. y fol. 213. col. 2. cap. 31. fol. 226. col. 1. y 2. cap. 45. fol. 325. y 326. el de 1523. cap. 98. fol. 637. 638. y 639. y cap. 99. fol. 641. col. 1. Los demás servicios, hechos al S. Emperador, se refieren en estos *Anales*, y en su continuacion y son los mas particulares de los años 1528. 1533. 1537. 1542. 1547. 1553. y 1558. Al S. D. FELIPE I. (en Castilla II.) en los de 1564. 1585. y 1592. De este ultimo (que fue de seiscientos mil escudos de plata) haze memoria Guadaluara part. 4. de la *Hist. Pontifical* lib. 1. cap. 5. fol. 24. col. 1. Y al S. D. FELIPE II. (en Castilla III.) el año 1599. el Regente Sesse docif. 216. n. 5.

(18) Acto de Corte de 1626. tit. *Oferta del Servicio voluntario*, fol. 261. col. 3. Hazen memoria de él D. Gonzalo de Celisales, y Meneses en la *Hist. del señ. r Rey D. Felipe IV.* lib. 7. cap. 1. fol. 258. co. 1. v. D. Juan Baños de Velasco part. 6. de la *Hist. Pontif.* lib. 4. cap. 2. fol. 167. col. 1. y lo insinuan el Obispo de Soltona, y despues de Guadix, D. Fr. Joseph Lavarez, en el *Privado Christiano*, cap. 27. §. 2. fol. 221. col. 1. y Juan Jacobo Chiffleio en el lib. *Vnitas fortis*, fol. 10. y fol. 27.

8 El año 1638. a 27. de Junio escribieron los Diputados del Reyno a las Vniversidades, y Señores de Vassallos, pidiendoles gente para socorrer a Navarra, y con la que levantò la Diputacion, y la de los Señores, y Vniversidades, se formò vn numeroso Tercio, y passò con el a Pamplona Don Juan de Funes, y Villalpando, Marques de Ossera, Diputado, asistido de D. Agustín de Villanueva, Justicia de Aragon; y tambien passò la gente de los Castillos de las Fronteras con el Governador de Jaca, y demás Cabos, encomendando el Castillo de Jaca al Conde de Aranda, el de Aynsa al de Fuentes, y el de Verdun al de Castellflorit, con Vassallos suyos, y gente de los Lugares de la Montaña. (19)

(19) El Ven. Obispo de Osma D. Juan de Palafox, y Mendoza en el lib. Sinto, y Socorro de Fuenterrabía, fol. 177. y 178. D. Juan Baños de Velasco part. 6. de la Hist. Pontif. lib. 5. cap. 10. fol. 160. col. 2.

(20) Vicente de S. Raymundo en los sucesos por días de la guerra de Rosellon, año 1639. fol. 10. y 11. el Regente D. Felipe Viñes en la Relacion del sitio de Salsas, fol. 2. el Marques Virgilio Malvezzi en los Sucessos de la Monarquia de España en el año 1639. fol. 109. D. Luys de Salcedo en la Relacion del sitio de Salsas, fol. 2. alli: El Marques de Torrecusa mandò a dos Tercios, el uno de Aragonenses, y el otro de Balones, que acometiesen; hizieronlo con tanto valor, que dentro de tres horas mataron mas de 300. Franceses, y entre ellos avia Cavalleros con Cruces, y otras personas de cuenta, mas de 100. y de nuestra parte murieron cinco, ò seis, y hasta 12. heridos. Vitor. Sir. lib. 1. del Mercurio, fol. 66.

(21) D. Pablo de Vitoria, y D. Pedro de Velasco en el Memor. por el Marqués de Hariza, y sus deudos, fol. 55.

9 El año 1639. se señaló mucho en la defensa de Salsas D. Justo de Torres (20) Maestro de Campo del Tercio viejo de Aragon, de 800. hombres, ayudando a resistir 40. dias a vn Exército de 20. mil Infantes, y 4. mil Cavallos, que mandaba el Principe de Condè; y perdida esta Placa, obrò con el mismo esfuerço en su recuperacion. Y tambien se señaló en ella D. Fadrique de Palafox, (21) de la Orden de Santiago, Diputado del Reyno, y Maestro de Campo de otro Tercio de mil hombres, que formò, y conduxo prontamente el Reyno para este sitio, donde murió D. Fadrique, en el mes de Deziembre, y a 23. capituló el Governador de la Placa Monfiur de Espenan, que si no era socorrido luego, la entregaria, como lo executò a 6. de Enero del año siguiente de 1640.

10 El año 1641. declarada la guerra de Cataluña, y informados los Diputados de la gente, y armas de las Vniversidades, convoca-

ron, con licencia de S. M. a 2. de Junio para 1641 a los Quatro Estados del Reyno, y se dispuso por ellos, que se presidieran las Fronteras con quatro mil y ochocientos hombres, cometiendo la execucion a los Diputados.

11 El mismo año 1641. a 3. de Octubre se hizo la vnion, y coligacion del Condado de Ribagorça, Casa de Castro, y Villa de Graus, y sirvieron con dos mil hombres para defensa de sus Fronteras.

12 El año 1642. a 20. de Febrero salieron quatro Diputados por el Reyno a levantar los quatro mil y ochocientos hombres, para presidir las Fronteras, segun lo dispuesto el año antecedente por los Quatro Estados; y juntandose por el mes de Junio la mayor parte de la gente en Fraga, explicò S. M. que saliesse del Reyno a incorporarse con el Real Exercito, para quebrantar las fuerças al Enemigo, de manera, que no pudiera molestar con sus invasiones; y proponiendolo los Diputados a las Vniversidades a 15. de Julio, se conformaron luego, y passò con la gente D. Iuan Sanz de Latràs, Conde de Atarès, Diputado, al socorro de Perpiñan, y à Tarragona, y otras partes.

13 El año 1643. a 3. de Julio pidió S. M. a los Diputados, que se alargasse por algunos meses el servicio de los 4800. hombres; a 9. lo solicitaron de las Vniversidades; y conformandose estas, nombraron a 19. Coronel, y Gobernador de ellos a D. Pedro Jorge Fernandez de Yxar, Conde de Belchite, Diputado.

14 El año 1644. a 27. de Febrero pidió S. M. a los Diputados nuevo servicio de tres mil hombres para las Fronteras; y a 3. de Marzo, y 14. de Mayo procuraron los Diputados, que las Vniversidades lo concediesse, saliendo

(22) Hazen memoria de este socorro el Fuero de 1646. tit. Servicio voluntario hecho a su Magestad por la Corte General, fol. 279. col. 3. y el Coronista D. Juan Francisco Andrés en el *Obelisco Historico*, cap. 15. fol. 189.

(23) D. Diego Felipez de Guzman, Marques de Leganés, y de Poza, Teniente general de S.M. de su Consejo de Estado, Gentilhombre de la Camara, y Presidente del Consejo de Italia, murió a 16. de Febrero de 1655. y dize en su Testamento, que otorgó en Madrid a 14. de Diciembre de 1652. ante Juan Nuñez de Guevara, Escrivano de S.M. fol. 14. *Item vinculo una Copa con un tapador, y una salvilla, todo de oro, que me presento la Ciudad de Zaragoza en agradecimiento del buen suceso que Dios me dió en el socorro del sitio de Lerida.* Los Diputados del Reyno hizieron esta demostracion con el Marques, como se halla advertido en sus Registros. Que fue muy glorioso el suceso lo reconoce Benjamin Priolo lib. 2. de reb. Gallicis, fol. 47. *Multa ab eo (por el Mariscal de la Mora) præclare gesta: non solù Catalaunia turis nostri facta (excepta Ilerda, Harcurtijs, & Condae ludibrio) sed per Flixij possessionem, etiam penetrato Aragonie Regno. Harcurtus in eius locum suffectus, acris obsidione cinxit Ilerdam: & cum Hispania Rex ad Fines Catalaunie, Primoribus Regnorum suorum stipatus, adventasset, obsidio soluta est: quod ingloriam Harcurtio, post tot decora rerum.*

por el Reyno a disponer la leva. Y explicando S.M. que se daria por servido de que passasse esta gente al sitio de Lerida, se executó assi, governandola D. Joseph Luys de la Sierra, Baron de Letosa, Diputado; y en la nueva Diputacion a 1. de Junio D. Francisco Clavero, y D. Francisco Sevilla Cebamanos, Diputados; deviendo seles mucho en la recuperacion de esta Plaza, y en otros buenos sucesos.

15 A 10. de Diciembre pidió S.M. a los Diputados, que se prorogasse el servicio de los tres mil hombres; a 31. de Enero de 1645. elcrivieron a las Vniversidades; y a 4. de Febrero salieron por el Reyno a acalorar la leva.

16 El año 1646. congregados los Quatro Estados del Reyno en Zaragoza, en Cortes, les pidió S.M. gente para el socorro de Lerida, sitiada con poderoso Exercito, desde primeros de Mayo, por Enrique de Lorena, Conde de Harcourt; y le sirvieron con otros tres mil hombres. Para levantarlos con la brevedad que pidia la vrgencia, fueron a pedirlos a las Vniversidades el Duque de Villahermosa D. Fernando de Aragon, el Marques de Torres D. Luys Abarca de Bolea, el Conde de Atarès D. Iuan Sanz de Larràs, D. Antonio de Funes, y Villalpando, Diputado, D. Iuan Pujadas, D. Vicente Carroz, D. Martin de Azlor, y D. Francisco de Altarriba. Hizose la leva, y se puso la gente en menos de 12. dias en Fraga, y en la muestra, que se passò en esta Villa, se hallaron cerca de quatro mil hombres, sin los Oficiales; y fue por Governador de ellos Don Iuan Fernandez de Heredia, Conde de Fuentes, Diputado, (22) lograndose el socorro con nueva gloria, y credito de los Aragoneses; y por muestra de la gratitud, y alborozo de esta felicidad, presentó el Reyno (23)

una copa, y salva de oro al Marques de Leganes, a cuyo valor, y prudencia militar se devió el buen suceso.

17 En estas Cortes de 1646. sirvió el Reyno a S.M. con dos mil Infantes, y la paga de quinientos Cavallos, por quatro años, (24) dando principio al servicio a 21. de Noviembre; y fueron Maestros de Campo en los de 1647. 1648. 1649. y 1650. D. Pedro Estevan Castellon, (25) y Fr.D. Juan Francisco de Sada, (26) Cavallero de la Orden de S Juan; y en Ribagorça D. Jacinto de Azcon. (27)

18 El año 1650. sitió el Marques de Mortara a Tortosa a 19. de Octubre, y a 27. de Noviembre firmó la capitulacion de la entrega, que se le hizo a 5. de Deziembre, y obraron con tal esfuerço los Aragoneses en esta ocasion, que escribe el Marques en sus memorias: (28) *Al Marques de Mortara de una, y otra parte se le iba aumentando su Exercito; en 24. de Octubre le entraron seiscientos Aragoneses, q̃ el Sargento mayor D. Gerónimo de Pueyo (29) conducía; eran estos parte de mil y quinientos q̃ el Governador de Aragon (30) levantara para embiar a nuestro Exercito; y aunq̃ en este tiempo tuvo noticia, que entraba el Enemigo en Ribagorça, anteponiendo el servicio de S. M. a lo vil, y seguro de su Reyno, y aun de su propria persona, despues de remitir aquellos, con los restantes marchó a Ribagor-*

22

gor-

38. El P. Basilio Varén de oro en las Adicion. a la Hist. del P. Juan d. Mariana, año 1650. fol. 447. col. 1. del tom. 2. dize Valiendose el de Mortara de su dicha, y valor, encaminando sus tropas, sitió a Tortosa a 19. de Octubre con un vizoso Exercito, compuesto de doz. mil Infantes, y Cavallos; los siete mil eran Aragoneses, Catalanes, y Valencianos, conducidos por los Virreyes de aquellos Reynos, y pagados a costas de los mismos.

(29) D. Gerónimo de Pueyo sirvió desde el año 1619. en Sicilia, Flandes, y Alemania, y desde el de 1636. en Cataluña fue Maestro de Campo, y Comandante general, ganó mucha opinion por su valor, y murió en esta guerra.

(30) D. Pedro Pablo Ximenez de Urrea, Zapata, Hernandez de Heredia, Governador de Aragon, y despues Conde de Aranda, sirvió con singularissima aplicacion, y grandes efectos, para la guerra de Navarra de 1638. y para la de Cataluña sucesivamente hasta su conclusion. haze alguna memoria el Autor de la Historia del Marques de Mortara, cap. 3. fol. 15.

(24) El dicho Fuero de 1646. tit. Servicio voluntario hecho a S. M. por la Corte General, fol. 279. col. 1.

(25) Hazen memoria del Maestro de Campo D. Pedro Estevan Castellon, General de la Artilleria de Toledo, Governador de las Armas en Barcelona, y del Consejo supremo de Aragon, el Autor de la Historia de la recuperacion de Cataluña por el Marques de Mortara, cap. 3. fol. 127. 16. cap. 8. fol. 407. cap. 11. fol. 72. y 73. D. Narcisco Fabro en la Hist. de los hechos del S. D. Juan de Austria, en Catal. lib. 3. fol. 113. y lib. 10. fol. 453.

(26) De D. Juan Francisco de Sada hazen memoria los mismos Autores. El primero cap. 3. fol. 16. cap. 8. fol. 40. cap. 13. fol. 74. y 75. cap. 14. fol. 82. cap. 17. fol. 108. 109. y 110. y cap. 18. fol. 117. y el segundo lib. 4. fol. 138. lib. 6. fol. 222. y fol. 226. Murió este Cavallero en el sitio de Barcelona a 17. de Mayo de 1652.

(27) D. Jacinto de Azcon, Governador de las Armas en Ribagorça, sirvió con credito desde 1615. en Milan, Cardena, y Cataluña, hasta el fin de esta guerra.

(28) El Autor de la Historia de la recuperacion de Cataluña por el Marques de Mortara, cap. 8. fol.

gorça; y aunque el intento del Enemigo no fue mas que divertir nuestras armas, y robar el Pays, con todo fue bastante para que los Aragoneses no lograsen el gusto con que embiaban a nuestro Exercito tres mil hombres; tantos tenia dispuestos el Governador, y avisado al Marques, que no faltarian en la ocasion. Luego probaron su fortuna estos seiscientos, porque en la misma noche del dia en que avian llegado, con los demás que de su Reyno estaban en el sitio, en su Quartel de Aragoneses, intentando el Enemigo romperle, con viçarro valor le hizieron bolver a la Plaza; que no quiso la fortuna en este lance desmentir los antiguos favores, que en otros muchos avia hecho a la Nacion Aragonesa, de que están llenas las Historias, y sus Anales. Raro exemplo es el de esta Corona, pues siendo tan corto su Reyno, fue su valor tan grande, que por armas, y herennias reduxo muchos a su dominio; y assi en los progressos de esta guerra, como en las aras de la Fama, tuvieron tanta parte Aragon, y Mortara.

19 El año 1651. se continuò el servicio de los dos mil hombres de las Cortes de 1646. (aunque se avia concluydo a 21. de Noviembre del año antecedente de 1650.) para el sitio de Barcelona. Y tambien sirvió en él el Maestro de Campo D. Martin de Azlor, Cavallero de la Orden de Santiago, (31) con otro Tercio de Aragon de mil y cien hombres.

20 El año 1652. sirvió el Reyno con otro Tercio de mil hombres para el sitio de Barcelona, Maestro de Campo D. Geronimo Agustin de Villavicencio, Cavallero de la Orden de Calatrava; (32) y con otras levass, que se embiaron de Aragon, (33) se formo otro Tercio, governado por el Maestro de Campo Don Josef Temprado. (34)

21 BARCELONA se cobró el dia 12. de Octubre.

(31) El Maestro de Campo D. Martin de Azlor sirvió con gran credito desde el año 1634. en Milan, y en Cataluña, y murió en el sitio de Barcelona a 20. de Mayo de 1652. Hazen memoria de el Vitorio Siri tom. 1. del Mercur. lib. 1. fol. 681. el Autor de la Histor. del Marques de Mortar. cap. 14. fol. 36. y 87. cap. 17. fol. 105. y cap. 18. fol. 116. Fabro en la Histor. del S. D. Juan de Austr. lib. 3. fol. 112. lib. 5. fol. 210. y lib. 6. fol. 226.

(32) El Maestro de Campo D. Geronimo Agustin de Villavicencio, muy conocido por su valor.

(33) Fabro en la Histor. del S. D. Juan de Austr. en Cataluña, lib. 4. fol. 160.

(34) El Maestro de Campo D. Josef Temprado, Soldado de gran credito, Fabro lib. 3. fol. 354. y lib. 10. fol. 453.

tubre, (en que se celebra la gloriosa venida de la Virgen Santísima del PILAR) (35) con mucho honor de los Aragoneses , por averle señalado en este sitio. (36) Y por memoria de estimacion , y de agradecimiento , presentó el Reyno vna copa, y salva de oro al insigne General Marques de Mortara. (37)

22 El año 1653. se continuò el servicio de los mil hombres, reclutando solo con 600. Maestro de Campo D. Ignacio de Altarriba , (38) por muerte de D. Geronimo Agustín.

23 El año 1657. sirvieron los Diputados con 200. hombres. El de 1659. con 250. Y para la guerra de Portugal. El año 1660. con 200. El de 1651. con 300. El de 1664. con vn Tercio de 500. hombres , Maestro de Campo el Conde de Montoro , y se continuò este servicio el de 1665.

24 Todos los años , hasta concluirse la guerra de Cataluña , sirvieron los Diputados del Reyno con otras levas de gente, que levantaron con el dinero de sus facultades, y con los donativos voluntarios de los Prelados, Iglesias, Señores de Vassallos, Ciudades, Comunidades , Villas , Lugares, y Personas particulares, por el amor, y zelo que los Naturales de este Reyno han mostrado siempre al Real servicio.

25 Ha servido , Señor, a V.M. el Reyno. El año 1657. con vn Tercio de 300. hombres , Maestro de Campo Don Ignacio de Altarriba. El de 1674. con 200. que se agregaron al Tercio de Zaragoza , governado por

(35) Fr. Anton. de S. Maria en el *Patrocinio de N. Señora en España*, cap. 13. fol. 123. y cap. 14. fol. 132.

(36) El *Autor de la Hist. del Marq. de Mortara*, cap. 4. fol. 17. cap. 5. fol. 22. y cap. 25. fol. 162. 163. 164. y 165. *Fabr. lib. 6. fol. 268. 269. y 270. lib. 7. fol. 291. y lib. 10. fol. 400. y 447.*

(37) D. Francisco de Orozco, Marques de Olias, y Mortara, Comendador de la Oliva en la Orden de Santiago, Gentilhombre de la Camara de S. M. del Consejo de Estado, y Capitan general del Exercito de Cataluña, dize el *Autor de la Historia de la recuperacion de aquel Principado*, cap. 27. fol. 179. Tanto que el *Marques llegò a Barcelona, y se supo en Aragon, llegaron de Zaragoza D. Vicente Francès, y D. Ramundo Compan*, a darle la bienvenida, y en nombre de el, con sus mismas armas, traxeron al *Marques una salva, y copa de oro, en reconocimiento de lo que aquel Reyno devia, por averle restituido a su antigua paz, y quietud, reduciendo el Principado de Cataluña a la real obediencia de S. M.* D. Ramundo Compan sirvió mucho en esta guerra, y haze memoria de el el mismo *Autor*, cap. 23. fol. 151. Traxo a Aragon la feliz noticia de la recuperacion de Barcelona, y fue embiado por los Diputados del Reyno al *Marques de Mortara* a darle la enhorabuena, y gracias, por todo el Reyno, presentandole por memoria de reconocimiento la salva, y copa de oro, como consta de los Registros de la Diputacion. D. Vicente Francès, Cavallero de la Orden de Santiago, y despues Conde de Sobradiel, sirvió tambien con credito en estas guerras, y concurrió con D. Ramundo a cumplimentar al *Marques*.

(38) D. Ignacio de Altarriba, Ram de Montoro, General de la Artilleria de Cerdeña, y Governador de Olivença, insigne Soldado, sirvió desde el año de 1639. en las guerras de Cataluña, y Portugal. Hazen memoria de el el *Autor de la Hist. del Marq. de Mortara*, cap. 17. fol. 110. *Fabr. lib. 6. fol. 22. y 224.* y el Obispo de Segovia D. Geronimo Mascareñas en el *lib. de la Campaña de Portugal del año 1662. fol. 24.* D. Ignacio de Altarriba, Maestro de Campo del Tercio de Aragon, y fol. 49.

(39) El Maestro de Campo D. Tomás Casaña, sirvió con gran crédito en Cataluña, y haze memoria de él el M. Fr. Juan Gaspar Roig, y Japí en la *Histor. de Gerona*, parti. 1. cap. 18. fol. 106. y 122.

(40) Fuero de 1678. tit. *Oferta del servicio voluntario hecho a S. M. por la Corte General*, a fol. 1. col. 3.

(41) Fuero de 1686. tit. *Oferta del servicio voluntario hecho a S. M. por la Corte General*, a fol. 1. col. 1. Fuero de 1687. tit. *Formacion de nueva planta del Tercio, y disposicion de medios con que este Reyno sirve a S. M.* a fol. 1.

el Conde de Fuentes. El de 1675. con 300. para el Tercio de D. Tomás Casaña. (39) El de 1676. con 400. para reclutar el Tercio del Conde de Fuentes.

26 El año 1678. sirvió el Reyno, en Cortes, con el producto de diferentes efectos (si correspondian, como V. M. fue servido de declararlo en el Fuero) para dos Tercios de 750. hombres por 20. años; los quales se formaron, nombrando Maestros de Campo a D. Artal de Azlor, Cavallero de la Orden de Santiago, Conde de Guara, y General despues de la Artilleria de Aragon, y a D. Antonio de la Cabra, y Cordova, Comendador de Molinos en la Orden de Calatrava; (40) pero no aviendo correspondido los medios que se aplicaron para este servicio, mandò V. M. reformar vno de los Tercios. (41). Y si bien V. M. fue servido de declarar tambien en el Fuero, que durante este Servicio, no pidiria V. M. otro alguno de qualquiera especie, los han hecho los Naturales de este Reyno, todos estos años, con mas voluntad que posibilidad.

27 El año 1684. sirvió el Reyno con 450. hombres para el socorro de Gerona; y el de 1691. pasó el General de la Artilleria Conde de Guara a dar calor al Exercito de Cataluña con 1300. hombres de Ribagorça, y otras Vni-
versidades, contra los progressos del Enemigo desde la Seo de Urgel, que luego la delam-
parò.

28. El año 1694. sirvió a V. M. el Reyno con 6. Compañias de a 100. hombres, a mas del Tercio viejo de 750. que gobierna el Maestro de Campo D. Geronimo Perez de Nuevos, y Pueyo. Y con los donativos de los Prelados, Cabildos, y otras Comunidades Ec-
clesiast.

Castillas; y de las Vniuersidades, Señores de Vassallos, y Cavalleros particulares, y con los medios que V.M. se sirvió de aplicar, se formaron otras 13. Compañias de 900. hombres, sin 300. mas de la Ciudad de Zaragoza, que todos fueron 1800. levantados, vestidos, conducidos, y sustentados toda la Campaña; y de ellos se agregaron 15. Compañias al Tercio viejo de Aragon, y 7. a otro Tercio del Marques de Torres, Mayordomo de V.M. formado en el mismo Reyno, sin 4. Compañias mas, dispuestas a gasto de sus Capitanes.

29 A mas de estos servicios del Reyno, representarè a V.M. los de la Ciudad de ZARAGOZA, que son tan singulares como su amor, y fidelidad.

30 El año 1630. sirvió con 200. hombres. El de 1635. con 300. El de 1638. para Navarra con 1000. gobernados por D. Bernardino de Bordalva su Jurado en-Cap. (42) El de 1639. con 200. El de 1640. escribió la Ciudad de Barcelona a 8. de Octubre, y tambien el Principado a 21. a la de Zaragoza, que mediafse con S.M. para la quietud de la Provincia, y con licencia de S.M. embió luego Zaragoza a Barcelona a D. Antonio Gregorio Francès, (43) vno de sus principales Ciudadanos.

31 El año 1641. prosiguió Zaragoza estos oficios, embiando a Barcelona a su Jurado en-Cap D. Miguel Batista de Lanuza, con D. Lupercio de Contamina, Pedro Luys de la Porta, Diego Martel, D. Antonio Gregorio Francès, D. Lorenzo Miguel Serra, el Doct. Geronimo Ardit, y el Secretario Francisco Antonio Español, Ciudadanos de los mas calificados, de que dió S.M. gracias en carta de primero de Abril. (44)

El-

(42) Haze memoria de este servicio el Ven. Obispo de Osma D. Juan de Palafox, *lib. del Socorro de Fuenterabia, y successos del año 1638. fol. 178.*

(43) D. Josef Pellicer de Osma, y Tovar en la *idea del Principado de Cataluña, lib. 4. num. 23. fol. 541.*

(44) El M. Fr. Geronimo Fuster en la *Vida del Vener. Obispo D. Fr. Geron. de Lanuza, Ascens. 1. fol. 7. Pellicer dict. lib. 4. n. 23. fol. 542.*

(45) El M. Fuser, *dict. discurs.*
1. fol. 7.

(46) El mismo M. Fuser, *discurs.* 2. fol. 17.

(47) Insinua este servicio el
M. Fuser, *discurs.* 1. fol. 8.

(48) El mismo M. Fuser, *dict. discurs.* 1. fol. 8.

(49) El Coronista Andrés en
la Dedicatoria del Obelisco Histórico a la Ciudad de Zaragoza, año
1646. dize: Mucho es alimentar los
Soldados, pero mas es engrossar el
Exercito con una leva de quinientos
Infantes que dió V. S. para que fuesen
cō los tres mil q̄ levanto el Reyno
para el socorro de Lerida, no tocando
a V. S. segun el compartimiento,
sino doscientos, y ochenta; no causo
admiracion el numero, sino la prontitud,
pues marcharon las Compañias
sin averse oydo resonar vn parche
mas abaxo: Miercoles a 21. de No-

32 Este mismo año de 1641. se alistaron en
Zaragoça seis mil Infantes en quatro Tercios,
que governò el mismo Jurado en-Cap D. Miguel
Batista de Lanuza. (45)

33 El año 1642. sirvió la Ciudad con 1500.
Infantes, y 400. Cavallos; General el Jurado
en-Cap D. Galacian Cerdán, y Governador de
las Armas D. Ferrer de Lanuza, Conde de
Plasencia, y Gentilhombre de la Camara de
S. M. (46) y Comissario general de la Cavalleria
D. Bernardo de Arrain. Y el mismo año
con 1000. Infantes mas, gobernados por el
Maestro de Campo D. Felipe de Pomar.

34 El año 1643. sirvió con 200. hombres;
y despues con dos Tercios de a 500. gobernados
por los Maestros de Campo D. Pedro Estevan
Castellon, y D. Juan Bernardino de Baradaxi,
Conde de Castellflorit. (47)

35 El año 1644. sirvió para el sitio de Lerida
con otro Tercio de 400. hombres, a cargo
del Maestro de Campo Don Felipe de Pomar,
que se portò con mucho valor. (48)

36 El año 1646. sirvió para el socorro de
la misma Plaza con vn Tercio de 500. hombres,
Maestro de Campo D. Diego de Francia,
Señor de Bureta, y por aver enfermado gravemente,
lo governò el Sargento Mayor D. Tomàs Deza,
deviendosele en mucha parte el aver desalojado de
las Fortificaciones al Conde de Harcourt. (49)

El

viente de este año 1646. el Tercio viejo de V. S. que governaba el Sargento mayor D. Tomàs Deza,
por estar enfermo D. Diego de Francia, Señor de Bureta, su Maestro de Campo, tuvo mucha parte en la
gloria de aver desalojado de las fortificaciones a D. Enrique de Lorena, Conde Harcourt, donde fue roto,
retirandose en fuga, y desorden, con perdida de mucha gente, dexando en el Campo la artilleria, municiones,
armas, y pertrechos. El Marques de Leganés escribió a la Ciudad: Ha sido Dios servido, y
su Santissima Madre, por su misericordia, de dár a las Armas de S. M. una grandiosa victoria, y gloriosissimo
sucesso en el socorro de esta Plaza de Lerida, entrando a noche, por serlo de la Virgen, a viva fuerza
por assalto a las fortificaciones del Enemigo: peliòse despues dentro de la linea cinco horas de poder a
poder, fue roto el Conde de Harcourt, retirandose en fuga, y desorden, con perdida de mucha gente,
dexando en el Campo artilleria, municiones, armas, y pertrechos del aparato del Juro. Y á mas siguió la

vic-

37 El año 1647. sirvió con otro Tercio de 800. hombres para guarnecer a Fraga. El de 1648. con 400. para el locorro de Flix. El de 1650. con 600. para el sitio de Tortosa. El de 1651. con 600. para las Fronteras, y después con 400. mas, formando vn Tercio de mil, para el sitio de Barcelona, Maestro de Campo D. Lorenzo de Herbas; (50.) y por aver muerto en el sitio, nombrò la Ciudad, continuando este servicio el año 1652. al Maestro de Campo D. Josef de Fozes. (51)

38 El año 1654. sirvió con vn Tercio de 500. hombres. El de 1656. con 400. El de 1658. con 200. El de 1664. con 200. y el de 1665. con 100. (52)

39 A V. M. (Señor) ha servido Zaragoza. El año 1667. con 200. hombres. El de 1671. con 100. El de 1674. con vn Tercio de 500. hombres, Maestro de Campo el Conde de Fuentes. El de 1675. con otro Tercio de 500. hombres, para locorrer a Gerona, Maestro de Campo D. Francisco Miguel de Pueyo, que aora es Governador de Cadiz, y lo ha sido de Malaga, y Corregidor de Marcia, y de Toledo. El de 1676. con 200. hombres. El de 1677. con otro Tercio de 500. hombres, Maestro de Campo D. Antonio la Cebra, y Cordova. Y como parte tan principal se mostrò mucho en el servicio de las Cortes de 1678. El de 1694. sirvió con 300. hombres. Y en las demás ocasiones que V. M. ha mandado pedir donativos, durante el servicio, ha manifestado su singular amor, y atenció al servicio de V. M.

El año 1694. sirvió con 300. hombres. Y en las demás ocasiones que V. M. ha mandado pedir donativos, durante el servicio, ha manifestado su singular amor, y atenció al servicio de V. M.

victoria por ambas partes de la Campaña de Segre, en que espero serán totalmente deshechos. Day la enhorabuena a V. S. con sumo gozo, por la parte que tan justamente toca a V. S. y a su Tercio, y Soldados de esse Reyno, que han procedido con señal de valor, como tan nobles Cavalleros, y vezarros Soldados, de quien podríamos esperar, para iguales progresos, igual fuerza, y demonstracion en todas ocasiones: en las que fueren del servicio de V. S. me emplearé yo con todo afecto, y buena voluntad, siendo cierto que nadie acudirá a ello con mas voluntad. Dios guarde a V. S. como deso. De Lerida a 22. de Noviembre de 1646. Sucedió la victoria dia de la Presentacion de Nuestra Señora, como lo celebra Fray Antonio de Santa Maria en el libro de su Patriocinio en España, cap. 14. fol. 133. y 134. La artilleria que se cogió al Enemigo se traxo a Zaragoza, y con ella, a la ribera del Ebro en frente del Milagroso Templo del Pilar, se hizieron muchas salvas a la Virgen Santissima por obsequio, y reconocimiento de suceso tan glorioso.

(50) El Maestro de Campo D. Lorenzo de Herbas, Soldado de credito, murió a primeros de Mayo de 1652. en el sitio de Barcelona. Hazen memoria de él el Autor de la Hist. del Marq. de Mortara. en Cataluña. cap. 3. fol. 12. y cap. 15. fol. 90. Fabro en la Hist. del S. D. Juan de Austr. en Catal. lib. 5. fol. 178.

(51) D. Joseph de Fozes conocido por su valor, Fabr. lib. 10. fol. 453.

(52) De los servicios de la Ciudad de Zaragoza, hechos al Rey Nuestro Señor Don Felipe Quarto (que está en gloria) dice el Coronista D. Francisco Diego de Sayas, en los Anales de Aragon, cap. 18. fol. 132. col. 2. Tiene servido para

la guerra de Cataluña con levas copiosísimas, y con no pequeños intereses el P. Juan Antonio Narque en el Augusto llanto, discurs. 3. fol. 31. Nunca el Erario de Zaragoza mas exhausto, por los empeños de levas, y otros relevantes servicios, hechos a su Magestad en las guerras passadas de Cataluña, y en la presente de Portugal.

(53) Baños *part. 6. de la Hist. Pontif. lib. 4. cap. 2. fol. 167. col. 1.*

(54) El Coronista D. Juan Francisco Andrés, en la Dedicatoria a la Ciudad de Zaragoza de su Obelisco Histórico, año 1646, dice: *No solo V. S. se ha detenido en los confines de su Ciudad, sino q ha llenado el Real Exercito de abundancia, dando tres mil cahizes de trigo, para que la necesidad no le desbize esse fardamente.*

40 El año 1626. sirvió Zaragoza graciosamente con vna cantidad de dinero; (53) y en los de 1632. 42. 57. 59. 61. y 1668. con sesenta y dos mil escudos de plata. En los de 1636. 39. 41. 45. 46. 49. 50. y 1651. con setecientos noventa y tres mil escudos de plata prestados. En los de 1658. y 1661. se obligò, por servir a S. M. a la seguridad de vnos centos de quatrocientos setenta y seis mil docientos y ochenta escudos de plata, con los quales se ajustaron los asientos para los vltimos años de la guerra de Cataluña, y para otras vrgencias; y creciendo el empeño con nuevas obligaciones, llega oy a mas de vn millon de escudos.

41 A los Proveedores del Real Exercito de Cataluña ayudò en ocasiones muy vrgentes, prestandoles mas de 20. mil cahizes de trigo. (54)

42 Los gastos, y menoscabos, que padecieron los Naturales desde el año 1640. en los alojamientos de Soldados, y en el carruage, y bagages, que dieron para el Real Exercito, fuera del Reyno, exceden a los servicios, con ser tantos, y tan grâdes. Para averiguarlos escribieron los Diputados a las Vniversidades a 27. de Abril de 1645. que embiassen relacion de ellos, hecha ante Notario, con asistencia del Cura, Sacerdotes, y otras personas honradas; y por lo que constò, dixo el Braço de Nobles al Eclesiastico en vna embaxada a 14. de Junio, como se vè en su Registro: *Que tal suma, como la de estos gastos, no procedia de la posibilidad de los caudales, sino de la fidelidad de los coraçones; y lo reconociò así el Señor Rey Don Felipe Quarto en la Proposicion de estas Cortes: Con la fidelidad, dize, de los Naturales, y el valor que Dios les diò, he pensado siempre con firme seguridad, y confianza,*
que

que pue resistir el mayor poder, y recobrar todo lo que se ha separado; y concluye: Con vuestras fuer-
 zas, assi ofensivas, como defensivas, y las de vuestros
 leales coraçones, que son las mayores, puedo esperar
 conseguir gloriosos suçesos; lo mismo avia dicho
 el Señor Rey Don Pedro Quarto (55) en las
 Cortes de Cariñena de 1357. Que la defensa, y
 conservacion de Aragon, consistia en la fidelidad, y
 valor de los Naturales, y no en los Muros, y Tor-
 res.

(55) Zurita, tom. 2. lib. 9. cap. 3.
 fol. 283. col. 3.

43 Bien se reconociò este amor, y aten-
 cion de los Aragoneses al servicio de V. M. y
 al bien, y honra de su Patria, desde el año 1641.
 que entrò el Mariscal de la Mota por las Fron-
 teras con 12. mil Infantes, y 4. mil Cavallos,
 quemando, talando, y saqueando furiosamen-
 te los Lugares, con otras violencias; que no
 pudiendo resistir a Exercito tan numeroso, aun-
 que lo intentaron con sobrado animo, huvie-
 ron de retirarse la tierra adentro, abandonan-
 do todos sus haveres, sin querer oyr las pro-
 messas de su seguridad, y de las haziendas.
 Lugares de 40. casas, sin mas Fortalezas, ni
 auxilio. que sus buenos coraçones, se atrevie-
 ron a defenderse, por estar en sitio eminente;
 deteniendo al Exercito Enemigo tres, y qua-
 tro dias, passando vnos por el cuchillo, por su
 temeridad, y por los daños que le causaron, y
 pactando otros, con assombro del Francès
 quando viò el corto, y casi ningun numero.
 Esta constancia, con tanto desprecio de las vi-
 das, y haziendas, le motivò a no passar ade-
 lante, desengañado de que en Aragón, aunque
 ocupasse tierra, nunca ganaria Vassallos; y así
 justamente se aplica lo que dixo el Señor Rey
 Don Martin en su Proposicion: (56) *Pues que*
victoria mundanal non se troba en estas tres cosas,
fortaleza corporal, riqueza temporal, y multitud de

(56) El Señor Rey Don Mar-
 tin en la Proposicion a las Cortes
 de Zaragoza de 1398. que copia
 Geronimo de Blancas en sus Comen-
 tar. de las cosas de Arag. fol. 378.

* Son estas palabras de S. Juan
epist. 2. cap. 5 vers. 4. *Hæc est Victo-
ria, que vincit Mundum, & idcirco nostram.*

(57) Paulo III. en vn Breve del
año 1547.

(58) Zurit. tom. 5. lib. 5. cap. 8.
desde el fol. 251. col. 3.

(59) Leonardo lib. 1. de los A-
nal. de Arag. cap. 49. fol. 448. col.
2. y cap. 51. desde el fol. 463. y yo
en estos Anales lib. 1. cap. 17. fol.
79. hasta 84.

(60) Así se ve en los Fueros de
1519. al principio del volumen de
los de Aragon; y en la Escritura
del Real Juramento, que copia
Leonardo dict. lib. 1. cap. 54. fol.
504. col. 1.

(61) Copian esta Carta del Se-
ñor Emperador, el Regente D. Mi-
guel Martinez del Villar, de innua
Fidelitate Incipit Regni Aragonum.
fol. 97. y parr. 1. del Patronad. de
Calatayud, § 2. fol. 21. y el P. Fr.
Diego Aurillo, tratad. 2. de las Ex-
cels. c. de Zarag. cap. 9. fol. 74. col.
2. y fol. 75. col. 1.

gente cordial; veamos en que se trobará: Si no que
puedo decir, que se troba en aquellos que han verda-
dera fe, è coraçon leal. E estos soes vuestros de Ara-
gon, por los quales yo he presa la paraula comen-
da: ÉSTA ES LA VICTORIA, QUE VIENCE EL
MUNDO, LA FEE VUESTRA.*

44 Así lo reconoció el Señor Empera-
dor CARLOS QUINTO, *Maximo, Augusto, Indic-
tissimo, Germanico, Fortissimo, y verdaderamente
Catolico*, como le celebra el Pontifice Paulo
Tercero; (57) teniendo siempre en su memo-
ria la fe, y atencion de los Aragoneses a la Se-
ñora Reyna Doña Juana su madre, que por
averla jurado Princesa sucesora el año 1502.
(58) se escusaron el de 1518. de admitirle al
Real Juramento, y de prestarle el de fidelidad,
motivando a S. M. C. a detenerse ocho dias en
Calatayud, aviendo embiado a Zaragoza los
principales Ministros a tratar, y concluir esta
materia, y antes, desde Valladolid, a otros. Y no
se allanaron, hasta que S. M. C. hizo vna decla-
racion muy solemne, salvando el reparo que
generalmente se tuvo de jurar a S. M. C. por
Rey en vida de su Madre, Reyna, y Señora
propietaria; (59) y el Juramento fue de *Conrey-
vante, por el impedimento de la dolencia que la di-
cha Señora Reyna padescia*; (60) y mientras vi-
vió todas las provisiones se despacharon en
entrambos nombres.

45 Y así quando se alteró parte de Cas-
tilla con voz de Comunidad, que fue vna guer-
ra civil que se encendió por la ambicion de al-
gunos, y se apagó por la fidelidad de los mas,
particularmente de la Nobleza, exemplarissima
siempre, escribió S. M. C. al Virrey de Ara-
gon D. Juan de Linaza. (61)

EL REY.

Espectable Lugarteniente General. Nos plaze mucho.

aver visto, y conocido los muchos, buenos, y leales servidores q̄ en esse Reyno tenemos, y en este caso se h̄amos trado, que por ser en tal j̄axon, y en ausencia, lo tenemos en doblada estimacion. Aunque siempre esse Reyno tuvo nombre, y especial excelencia de fidelidad para con su Rey, y Señor. Vos libremente fazed vuestro oficio, teniendo a Dios siempre delante, y executando aquello que sabéis es nuestra voluntad, y que pertenece a nuestra jurisdiccion verdadera, q̄ no es otra sino de conservar nuestros Reynos en toda paz, y justicia, guardandoles sus Fueros, y libertades, con amparo de los buenos, y punicion de los malos. E faziendolo vos assi (como muy cierto tenemos) Nos tenemos especial enyado de os lo agradecer con mayores mercedes. Dat. en Lovayna a xv. de Oñubre de M.D.XX.

YO EL REY.

46 En esta conformidad escribe el Canónico D. Bartolomé Leonardo de Argensola: (62) Refiere se como por tradicion, que quando en Bruselas oyó el Emperador los alborotos de Castilla, preguntó: si se avia alterado Aragon? y respondiéndole, que no, le causó tan dulce alegría, como altísimo sentimiento el desorden de Castilla: Y así los Diputados de Aragon, haciendo vna suplica a S.M.C. el año 1523. a 11. de Noviembre, sobre la observancia de sus Fueros, dixeron: (63) Siendo los Aragoneses los que por todo el Mundo tienen ganado el credito de fieles; y señaladamente se ha visto, y demostrado en ausencia de su Sacra Magestad, en estos años proxímanamente passados, la fidelidad de dicho Reyno de Aragon; Llegando el caso de manifestarla con el Señor Emperador, de la misma manera que con la Señora Reyna Doña Juana su madre, porque aviendo renunciado las Coronas, y Estados en el Señor Principe D. Felipe su hijo, nunca le dieron título de Rey viviendo S.M.C. aunque estaba jurado sucesor desde el año 1542. (64) Y el Señor

(62) Leonardo di lib. 1. cap. 114. fol. 105. l. col. 2.

(63) Copia Don Francisco Diez de Sayas esta escritura en sus Anal. de Arag. cap. 95. fol. 62. l. col. 2.

(64) El Señor Emperador en Carta para la Señora Infanta Doña Juana la Infanta, Princesa de Portugal, y Gobernadora de España, de Bruselas a 15 de Enero de 1546. dice: Porque agravando cada dia mas nuestras continuas injurias, y no pudiendo por causa de ellas atender con la vigilancia que se deve, y somos obligados, a la execucion de los negocios publicos, y particulares de nuestros Reynos, y Señorios, de cuya gobernacion avemos tenido, y tenemos el enyado que la fidelidad nos merece, y conjetura que en el Serenísimo Rey Prince D. Felipe, nuestro muy caro, y muy amado hijo, concurren la edad, y experiencia con las otras buenas partes que se requieren para descargarnos de tan gran peso, y confiando juntamente que mirará con la vigilancia, y enyado que se deve por el bien, y provecho de nuestros subditos, y vasallos, señaladamente de los de la Corona de Aragón, a los quales por avernos sido siempre tan fieles, y el consuegro, y avernos tratado, y gobernado, tiene singular amor, y maternidad en paz, y justicia, nos avemos resuelto en renunciar, y refutar en él, como en nuestro hijo primogenito, cierto, legítimo, y indubio heredero, y sucesor, lo que se ha en todos nuestros Reynos, y Señorios, y de la dicha Corona de Aragón. En Carta de la misma data para el Vicecanciller, y Regentes del S. Consejo de Aragon, dice S.M.C. Para bien gobernar nuestros Reynos, y Señorios, justitadamente los de nuestra Corona de Aragón, a los quales por su grande fidelidad, continuos servicios, y singular amor, y obediencia, tenemos particular afecto. Visto S.M.C. la renuncacion a 16 de Enero, y el Señor Principe D. Felipe escusada para la Señora Infanta Doña Juana, y el Vicecanciller, y Regentes del Consejo de Aragon, cubriendo las desfachasimas reconociendo las dificultades, no se pusieron en execucion.

(65) Refiere esto el Canónico D. Vincente Blasco de Lanaza tom. 2. de las Hijas Eclesiásticas, y Secul. de Arag. lib. 1. cap. 1. fol. 4. col. 1.

(66) A Consultas de la Camara de Castilla se sirvió V. M. de mandarme dar dos Reales Cédulas a 15 de Oñubre de 1681, y 11 de Setiembre de 1682, para que el Archivero de Su Magestad me dexase reconocer los papeles concernientes para la continuacion de las Anal. de Aragon. Tambien dió la Camara Cartas acordadas para el Archivero, y para mí, a 15 de Oñubre, 3. v. 13 de Diciembre de 1681, y 14. y 25 de Febrero de 1682.

A Consultas del Consejo de Aragon se sirvió U. M. de mandarme dar Cédulas a 30 de Oñubre de 1681. para reconocer los Archivos Reales, y particulares de los

Reynos, Ciudades, Villas, y Lugares, y de qualquiera Comandantes de nuestros Reynos de la Corona de Aragon, para que con entera noticia pueda proseguir los Anales de ella con la satisfaccion q̄ ha conpeçado a executar, y tenemos de su persona, entereza, y partes. Y para que los Diputados del Reyno ayudassen con los medios necesarios, les mandò U.M. eleuir el año 1682. a 11. de Abril, 30. de Mayo, 18. de Junio, 16. de Julio, y 22. de Agosto; y al Virrey Duque, y Señor de Ysar, para que promoviera esto, con las mismas datas, y a 7. de Octubre; y al Justicia de Aragon, y sus Lugartenientes, para la consulta de los gastos, a 7. de Octubre; y al Abogado Fiscal, y Patrimonial, a 22. de Agosto, y 7. de Octubre.

En la Carta de 18. de Junio de 1682. para los Diputados, dize V.M. Mas respeto de ser servicio mio tambien la continuacion de vuestros Anales, y no pudiendo continuarse con las sabales noticias que se requiere, sin que el Coronista vea el Archivo de Simancas, los papeles de esta Corte, y los de la Corona; por esso mismo tuvo por bien de daros la orden referida. Mayormente, quando a instancias de esse Consistorio, y representacion de esse mi Consejo Supremo, se han vencido muchas dificultades, insuperables hasta agora, para que se le franqueasse el Archivo de Simancas en la forma que ultimamente suve por bien de ordenar: en atencion, a que estando unida esta Corona, y la de Castilla en mi Real Persona, tiene a ser esta igualmente interessada en q̄ se prosiga la Historia de aquella. En las Cartas de 7. de Octubre de 1682. dize V.M. al Justicia de Aragon, y sus Lugartenientes: p̄ lo que importa al beneficio de esse Reyno la continuacion de la Historia; y al Fiscal: por lo que deseo la continuacion de la Historia.

(67) El año 1675. se sirvió V.M. de honrarme con la merced, y titulo de Coronista de V.M. en esta Corona, y el de 1678. me nombrò V.M. con la Corte General para el oficio de Coronista que està formado en este Reyno. El mismo año me honrò V.M. de su Real motivo en dos decretos. El de 1682. a 30. de Octubre cò el titulo de Secretario en el Còsejo de Aragon, con los honores, y dize V.M. en el despacho: *Teniendo consideracion a sus buenas partes, y meritos, y a la aplicacion que ha puesto en inquirir las noticias antiguas, y modernas, reconociendo los Archivos para continuar la Historia de los Reynos de la Corona.* En Carta para los Diputados a 13. de Julio de 1682. El Coronista es sujeto tan aficionado, y aplicado a la Historia, que serà dificultoso hallar otro tal. En otra Carta para el Duque de Medina-Celi, Segorve, Cardona, y Alcala, Marques de Tarifa, y Cogolludo, Gẽtil hombre de la Camara de V.M. Embaxador en Roma, y ora Virrey de Napoles, a 16. de Febrero de 1690. Teniendo presente, que demàs de la aprobacion con que

ejeci-

Emperador alabò la fidelidad, y amor grande que los Aragoneses le mostraban, diciendo muchas vezes: *Bendito sea Dios, que los Aragoneses, con el amor grande que me tienen, han replicado, y suplicado de la renunciacion, y cesion, que de los Reynos, y Estados he hecho en mi Hijo.* (65)

47 He representado a V.M. los servicios de los Aragoneses, como principal cargo de mi oficio de Coronista, por la benignidad, y agrado con que V.M. recibe estas memorias, y por la gloria del Reyno en ellas: y nombro solo a los Coroneles, y Maestros de Campo de los Tercios del Reyno, y Ciudad, porque las noticias de los Capitanes, y de muchos Soldados señalados piden particular Historia; como tambien las de los que sirvieron a su costa con Tercios, y Compañias, y de los que al mismo tiempo se emplearon en otras guerras. De manera, que cotejados los servicios presentes con los passados, se vè, que es vno mismo el espiritu, el zelo, y la aplicacion de los Aragoneses, para continuarlos con nuevos testimonios de su amor, y fidelidad. Por esta satisfacion se ha servido V.M. de favorecer estos Anales, mandando que se continuassen, (66) como lo he executado en este Libro, y en otro que tengo adelantado de lo que falta por escribir de la Vida del Señor Emperador. Y tambien he compuesto otro de los diez primeros años del gobierno del Rey Nuestro Señor D. Felipe el Grande, glorioso padre de V.M. (que goza de Dios) que saldrà a luz dandome la orden.

48 V.M. por su Real Benignidad, y Gracidez, se ha servido de hazerme muchas honras, (67) particularmente los dias 13. y 17. de Junio del año 1693. que tuve la dicha de ponerme a los Reales pies de V.M. para representar-

sentar por el Reyno, y Ciudad, lo que ocurría cerca de la defensa de estos Reynos, implorando el amparo, y proteccion de V.M. como Padre, y Señor. (68) Suplico a V.M. que continuandome la misma gracia, se sirva V.M. de admitir este Libro, por el objeto de el, y por mi zelo del mayor servicio de V.M.

Guarde Dios la Real Catolica Persona de V.M. como la Christiandad ha menester. Zaragoza 6. de Febrero de 1697.

escriben estos Prelados, y pueflos de la virtud, y buenas prendas del Doct. Diego Josef Dormer, ha proccauado siempre con mucha atencion, y zelo en quanto le ha sido de mi servicio: y en el empleo de Coronista ha dado muy grandes muestras de su capacidad, aplicacion, y demás requisitos necesarios para la continuation de los Anales de aquel Reyno, de cuyo asunto tiene para dar a la estampa dos tomos, sin otros que ha sacado a luz sobre diferentes materias.

(68) La benignidad con que V.M. fue servido de oyr mis representaciones por el Reyno de Aragon, y Ciudad de Zaragoza 13. y 17. de Julio de 1697. parece por dos papeles que de orden de V.M. me escribió el Secretario del Despacho universal Don Juan de Angulo. Dize en el primero: *Aviendo dado cuenta al Rey del papel de v.m. de 24 del corriente, en que, haziendo memoria de las representaciones que ha executado en nombre del Reyno de Aragon, y Ciudad de Zaragoza, y de los demás papeles dados por v.m. en orden a ellas, pide v.m. se le conceda licencia, para solicitarla tambien del Reyno, y bolverse, respect. de no tener otras cosas a su cargo: me manda S.M. diga a v.m. Que se dà por servido de las suplicas del Reyno, y de la Ciudad, por ser muy conformes a la lealtad, y fineza de tales Vassallos, y al paternal amor con que el Rey les corresponde, siendo cierto que no los apartarà un instante de su Real memoria, para consolarlos, y favorecerlos, como lo tienen merecido, y merecen mas cada dia. En quanto a su buelta de v. m. juzga S.M. conveniente, que por ahora se mantenga aqui a la vista, para conferir lo que se ofreciere, asì por la satisfaccion con que S.M. se halla del zelo, e inteligencia de v.m. como por creer, que esto mismo lo servirà tambien de la del Reyno, hallandose v.m. tan bien instruydo, y enterado de estas dependencias. Dio: guarde a v.m. como a vso. Palacio 27 de Junio de 1698. Dize en el segundo: *Atendiendo el Rey a las repetidas instancias de v.m. sobre que se le dà licencia para bolverse a Aragon, se ha servido de venir en ello; quedando S.M. con entera satisfaccion del zelo que v.m. ha manifestado de su Real servicio en todas sus representaciones, y de la buena conduçion, y direccion de v.m. en ellas. Participo a v.m. de su Real orden; deseando yo ocasiones en que manifestar a v.m. el afecto que le professo. Vso: guarde a v.m. muchos años. Palacio 20. de Julio de 1698.**

El Doct. Diego Josef Dormer



AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

DON FERNANDO DE ARAGON, MONCADA, LUNA, Y CARDONA; DUQUE DE Montalto, y de Uibona; Principe de Paternò; Conde de Calatayud, de Colifano, de Adernò, de Escalafana, de Calatabelota, y de Centorbe; Marques de los Velez, de Molina, y de Martorell; Baron de Melili, la Mota, Santa-Anastasia, Beliche, y Sã Bartolomè; Señor de Mafasso, Niccolosi, la Guardia; Campo-Rotundo, Blanca-Villa, Eugidiana, Villa-Aragon, y sus distritos, San-Sixto, Baquerizo, la Marre, Moncada, y sus Riberas, las Petralias alta, y baxa, Gilato, Calatabuturo, y Fenicia, del ETHNA, y de sus Montes, y Bosques, y de los de Mimiano; de Martorell, Molin de Rey, Santa-Creu del Orde, Sant-Andreu de la Barca, Capins, Castellvi de Rojanès, Castell-Bisbal, Sant-Pere de Brea, y Sant-Estève de Zarrovira; Patron de la Capilla de Nuestra Señora del Palau de Barcelona, y de las Raciones de la Capilla de la Epiphania de la Cathedral de Lerida; Alcayde perpetuo de los Reales Alcazares de Murcia, y Lorca, Adelantado, y Capitan mayor del Reyno de Murcia, Marquésado de Villena, Arcedianato de Alcaraz, Campo de Montiel, Sierra de Segura, y sus Partidos; Señor de las Villas de Mula, Alhama, y Librilla, y de las Siete del Rio Almagora, las Cuevas, Portilla, y Zurgena; Comendador de Benafal, y de Silla en la Orden de Montesa, y S. George de Alfama; Gentilhombre de la Camara de S. M. de su Consejo de Estado, Presidente del S. S. de Aragon, Teniente General de S. M. en la Corona de Aragon, y Capitan General de la Cavalleria del Reyno de Napoles.

EXCELENTISSIMO SEÑOR.

REcurro a la Benignidad, y Grandeza de V. E. para que con el amparo, y proteccion de V. E. lleguen estos ANALES dignamente a los Reales pies de S. M. (Dios le guarde.) Todos los Señores Reyes han honrado, y favorecido los Estudios de la Historia, como tan importantes para el buen gobierno, y para mas lustre, y estimacion de ellos, los professaron los Señores Don Jayme I. Don Pedro IV. Don Martin, y Don Alonso V. escribiendo sus hechos; a cuya imitacion el Señor Rey Catolico, que fue tan gran maestro del arte de reynar, promovió las Historias de Fray Gauberto Fabricio, Lucio Marineo Siculo, Micer Gonçalo Gar-

Garcia de Santa Marín, y Juan Antich de Bages; y así los Diputados de Aragón dixeron justamente a S. M. en la dedicatoria del Libro de Lucio Maríneo año 1509. *Tuque sis, Excellentissime Rex, sicuti Regnorum, ac virtutum, ita Historia quaque hares, & auctor maximus*; exemplo que siguió su Nieto el Señor Emperador Carlos V. pues como escribe Ambrosio de Morales: (1) *En toda la braveza de sus guerras escribia el mismo muy de proposito la Historia muy diligente, y continuada de sus hechos*, y lo mismo refiere el Obispo de Pamplona D. Fr. Prudencio de Sandoval. (2) Derivandose esta Real virtud a sus Sucesores, con la singular aplicacion que se vió en el Señor Rey Don Felipe II. aviendo mandado juntar la gran Libreria del Escorial, y que se publicassen tantos Escritos de todo genero de Letras; el Señor Rey Don Felipe III. continuó este cuydado; y el Señor Rey Don Felipe IV. lo perficionó, traduciendo la Historia de Francisco Guichardino: *Por donde* (dize Fr. Geronimo de San Josef) *queda ya con la autoridad de tantos Principes, no solo honrada, y calificada, pero como en Real trono, y coronada la Historia.* (3)



Así como V. E. ha heredado la Sangre Real, tambien estos Estudios, verdaderamente Reales; porque desciende V. E. del Señor Rey Don Alonso V. Padre del Señor Rey D. Fernando de Napoles, que procreó al Señor Don Fernando de Aragon, primer Duque de Montalto, Conde de Belcastro, Baron de Piedrapaula, y de la Tierra de Calabona; y refiere Geronimo Zurita del Señor Rey D. Alonso: (4) *Era su Palacio, entre las otras grandeças que se representaban en el, una Escuela de los mas señalados Oradores que hubo en sus tiempos, y tuvo por maestros a muy insignes, é ilustres varones, dedicando ciertas horas ordinarias para la leccion de los grandes hechos passados como se pudieran señalar para la doctrina, y enseñanza de sus Nietos.* V. E. ha ilustrado su grande natural con floridas letras, y le ha perficionado con altas experiencias, dando exemplo de quan singular ornamento es el estudio de la Historia para el exercicio de las armas, y para el gobierno de las cosas publicas, en cuyos empleos se ha reconocido, quanto ha imitado V. E. a sus inelitos Ascendientes.

Tiene V. E. mas a la vista al Excelentísimo, y Eminentísimo Señor Duque que Don Luys Guillen de Moncada, y Aragon, Padre de V. E. Gentilhombre de la Camara del Señor Rey D. Felipe IV. del Cõsejo de Estado, Presidente, y Capitan General de Sicilia, Virrey de Valécia, y de Cerdeña, Cavallero mayor, y Mayordomio mayor de la Señora Reyna D. Mariana, y vlti-

ma

(1) Morales en Carta a Zurita, impresa en los Prologos de la Hystor. en Aragon, lib. 2. cap. 3. fol. 136. col. 2.

(2) Sandoval al fin del tom. 2. de la Hystor. del Emper. Carlos V. S. 15. fol. 233. col. 2.

(3) Fr. Geronimo de S. Josef en el Gen de la historia part. 1. cap. 1. num. 5 fol. 12.

(4) Zurita tom. 4. de los Anales de Aragón lib. 6. cap. 47 fol. 52 col. 2.

mamente Cardenal de la Santa Iglesia, tan versado en las Historias, q̃ por la singular obervacion de las noticias, y por lo sublime del estio, son muy buscados, y estimados sus Eleritos; y al Excelentísimo Señor D. Francisco de Moncada, Marques de Aytona, Conde de Oñona, Gran Senescal de Cataluña, y Maestre-Racional de la Regia Cata, y Corte de Aragon, del Consejo de Estado, Embaxador en Alemania, y Governador de Flandes, Abuelo de V.E. eminente varon en las letras, y las armas. D. Nicolás Antonio (5) refiere los Libros que publicò, y le celebran el Arcebispo de Paris Don Pedro de Marca, (6) y otros graves Eleritores; y D. Christoval de Benavente, y Benavides, (7) dize: *que de sola la leccion de los Libros sacò el gobernar con tanto acierto las armas de Flandes.* Y fue de manera, que dando el Consejo de Estado cuenta al Señor Rey Don Felipe IV. el año 1635. de su muerte, respondió S.M. de su Real mano: *He perdido en él vn Ministro de muchas prendas, y tal, que no veo yo oy otro que le iguale;* y añadió en otro decreto: *Haçiendome tales servicios, que mas de dos vizes puedo agradecer a su memoria el no averse perdido enteramente los Estados de Flandes.* La Ciudad de Zaragoza tiene la buena dicha de que nació en ella el año 1611. la Excelentísima Señora Doña Catalina de Moncada, Hija del Señor Marques D. Francisco, (aun en los superiores dotes del animo) y felicísima Madre de V.E.

Gozase Aragon, y toda la Corona de tener a V.E. por Presidente del Sacro, Supremo, y Real Cõsejo, pues por su singular amor, y fidelidad a los SS. Reyes ha deseado siempre, que sus Vicarios, y Lugartenientes generales sean de la Real Sangre, como refieren los Coronistas Geronimo de Blancas, (8) Geronimo Martel, (9) y Bartolome Leonardo de Argensola; (10) y así el Rey Nuestro Señor en la proposicion que hizo a las Cortes de Zaragoza a 30. de Mayo de 1677. del Excelentísimo Señor D. Pedro Antonio de Aragon para Presidente de ellas, dixo: *Que avia servido los principales puestos de la Monarquia, cuyas calidades, la de su gran sangre, por hallarse sexto Nieto del Serenísimo Señor Rey D. Fernando I. de este Reyno, cuya memoria estará tan presente en el por ser prenda tan propia suya, asegura la satisfacion que todos hallarán en ellas, y que atenderà a quanto mas convenga a mi servicio y al beneficio universal de este Reyno, y particulares de el;* y antes de concluirle las Cortes le nombrò S.M. Presidente del S.S.R. Consejo; en cuyo lugar vemos oy a V.E. que desciende del Señor Rey D. Alonso V. Hijo del Señor Rey D. Fernando I.

Por

(5) D. Nicolás Antonio tom. 1. de la Bibliot. Española, fol. 343. col. 1.

(6) El Arcebispo Marca al fin de la Historia de Bearne.

(7) D. Christoval de Benavente, y Benavides, Conde de Fontanar, en las Advertencias para Reyes, Principes, y Embaxadores, cap. 8. fol. 136.

(8) Blancas en el modo de proceder en Cortes de Aragon, cap. 3. fol. 7.

(9) Martel en la forma de celebrar Cortes en Aragon, cap. 6. fol. 5.

(10) Leonardo lib. 1. de los Anales de Aragon, cap. 113 fol. 1049. col. 1.

Por el mismo origen es V.E. el primer Grande del Reyno de Napoles, precediendo no solo a los demas Grandes, sino a los siete Oficios preeminentes, de Gran Condestable, Gran Justicier, Gran Almirante, Gran Camarlingo, Gran Protonotario, Gran Cancellor, y Gran Senescal; (11) practican-
dole assi desde q̄ entró en aquella Ciudad el Señor Emperador Carlos V. a 25. de Noviembre de 1535. de que hago memoria en estos Anales, (12) avien-
do respondido S.M.C. a la consulta que le hizo el Virrey en Salerno a 21. del mismo mes, sobre las ceremonias de la entrada, y el tratamiento a los
Grandes, y Titulos: *Lo del Duque de Montalto parece tiene consideracion parti-*
cular, por ser Hijo de Rey; y assi fue el primero que le besó la mano, y a
quien S.M.C. mandó cubrir: (13) y por el mismo motivo está declarado, que
V.E. es exempto de pagar derechos de los despachos de la Real Cancelleria, con este honorífico decreto, que ha quedado por regla en ella:
Nihil solvat, quia de Sangvine Regio. Y por Duque de Viboña tambien
es V.E. el primer Grande, y el mas antiguo Duque del Reyno de Sicilia,
y la primera Voz del Braço Militar en los Parlamentos; (14) y desciende
V.E. del Señor Rey D. Jayme el Conquistador por su hijo D. Fernan San-
chez de Castro, con cuya nieta, D. Aldonça Fernandez de Castro, y de Pe-
ralta, Señora de estas dos Baronias, casò D. Felipe, Principe de Saluzes, Ca-
pitan general de Aragon por el Señor Rey D. Jayme II. su primo-herma-
no, y Governador, y Capitan general de Cerdeña, y fueron padres de D. Ra-
mon de Peralta, y de Saluzes, Almirante de Aragon, Capitan general de
Cerdeña, Gran Almirante, Gran Condestable, y Gran Cancellor de Sicilia,
y primer Conde de Calatabelota, creado año 1339. Y apenas tiene V.E. Ca-
sa de tantas como se vnen en V.E. que no se halle ilustrada con la Sangre
Real de Aragon, cō vinculos repetidos, para mas consuelo de estos Reynos.

Suplico a V.E. por estos motivos, y mas singularmente por la grande
Benignidad de V.E. se sirva V.E. de favorecer este Libro, para que pueda
llegar a los Reales pies de S.M. que aunque el talento, por corto, no ha da-
do a la obra lo que merece, mi zelo, y deseos del mayor servicio de S. M.
me ponen en vna justa confiança de la proteccion, y amparo de V.E.
Guarde Dios la Excelentissima Persona de V.E. como deseo, y he menes-
ter. Zaragoza 7. de Febrero de 1697.

(11) Marin, Fre. c. lib. 3. de subfeud. q. de preced. n. 47.
D. Franc. Ponte, de potest. Prorog. tit. 7. §. 4. n. 6. Juan Bau-
rista de Toro, lib. 1. del compend. de las decif. de Napp-
les, verb. Titularius ex Sangvine Regio, fol. 551. Lovs
Riccio collect. decif. 674. Juan Vicente de Anna en la
alegac. 31 por el Gran Condestable de Napoles y To-
màs Collo en el compend. de la Hister. de Napoli. part.
3. lib. 2. fol. 151.

(12) Lib. 2. cap. 76. fol. 606. col. 1.

(13) Consta todo esto de los papeles de la correspon-
dencia de Napoles del año 1535. que se guardan en el
Real Archivo de Simancas, leg. 1. n. 15.

(14) El Abad D. Martin de la Porcina, al fin de la
Historia de Sicilia de Fr. Tomàs Fazelo, traducida por
el.

MANDARON IMPRIMIR
ESTOS ANALES
EL AÑO M.DC.XC.

LOS ILVSTRISSIMOS SEÑORES DIPVTA-
dos del Reyno de Aragon.

EL R^{mo}. P.M.Fr. JUAN FERNANDEZ, PRIOR
del Real Monasterio de Santa Engracia de Zaragoza,
de la Orden de S. Geronimo, Señor de los Lugares
de Pedrosas, y Riglos.

D. LORENZO PORTELLA, SACRISTAN,
y Canonigo de la S. Iglesia de Roda, Señor
de las Torres del Rey.
(Por el Braço de la Iglesia.)

D. JOSEF LORENZO DE BARDAXI, Y CAS-
tro, Marques de Navarrès, Primogénito del Marques
de Cañizar, y de San-Felizes.

D. FRANCISCO CLAVERO.
(Por el Estado de los Nobles.)

D. GASPAR DE AÑON.

D. AGVSTIN LOZANO.
(Por el Estado de los Cavalleros, é Hidalgos.)

D. JOSEF LVPERCIO PANZANO, Y YBA-
ñez de Aoyz, del Consejo de S. M. y su Secretario en
el Supremo de Aragon.

Y D. JOSEF NOLIBOS.
(Por el Estado de las Vniversidades.)



AL ILVSTRISSIMO REYNO DE ARAGON.



ILVSTRISSIMO SEÑOR:



E la necesidad de la Historia para estos Reynos, se dice en vn Capitulo de Cortes de Cataluña del año 1564.

(1) Como sea no solo conveniente, sino necessario, assi para el despacho de muchas causas, y para la buena administracion de la justicia, como para lo que toca al buen go-

vierno de vn Reyno, el tener Historia cierta, lo qual en ninguna Provincia es mas importante que en los dichos Principado, y Condados, donde los exemplares de los antepassados, no solo mueven, sino que muchas vezes hacen ley. Esta necesidad es mayor en Aragon, porque luego pasan sus costumbres a Fueros, (2) y assi deve ponerse mas cuidado en la puntual observacion de los sucesos. Por este motivo se instituyó el oficio de Coronista el año 1547. (3) y se ha confirmado en otras Cortes, (4) alabandose generalmente esta disposicion, (5) y mucho mas por los insignes Varones que han obtenido el oficio. Fue el primero Geronimo Zurita, y le sucedieron Geronimo de Blancas, el Doct. Iuan Costa, Catedratico de Leyes en la Vniversidad de Zaragoza, Geronimo Martel, Lupercio Leonardo de Argensola, Secretario de la Señora Emperatriz Doña Maria de Austria, muger del Señor Emperador Maximiliano II. y Gentilhombre del Señor Archiduque Alberto su hijo, el Doct. Bartolomé Lorente, Prior de Santa Maria la Mayor del Pilar de Zaragoza, y Diputado del Reyno por Prelado el año 1590. el Doct. Bartolomé Leonardo de Argensola, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, Don Francisco Ximenez de Urrea, Abad electo del Real Monasterio de San Victorian de Monges Benitos Claustrales, Don Francisco Diego de Sayas, Rabanera, y Ortubia, y Don Iuan Iosé Porter, y Casanate, Cavallero de la Orden de Alcantara; con titulo los mas de Coronistas de S. M. por honra singular de este oficio, como observa Fr. Geronimo de San Iosé: (6) Todos estos, dize, han sido nombrados por el Reyno de Aragon para Historiadores suyos. Suele S. M. tambien nombrar por su parte a los mismos, ó a otros con particular decreto, y merced que les haze, dandoles titulo, y oficio de sus Reales Coronistas en este Reyno: cosa, que en muy pocos otros se acostumbra, el tener personas señaladas para este ministerio por la Provincia, y por el

(1) Capitulo de Cortes de Cataluña del año 1564. tit. del oficio de Coronista, vol. 3. de las Constituciones, fol. 25. col. 2.

(2) Censura del volumen de las Observaciones de Aragon, y de lo que escribe Zurita tom. 1. de los Anales lib. 1. cap. 5. fol. 9. col. 4. lib. 3. cap. 66. fol. 180. col. 15 lib. 4. cap. 47. fol. 269. col. 2 y 3.

(3) Año de Corte de 1547. tit. Acta de Corte sobre el Coronista, fol. 85. col. 3.

(4) Fuero de 1626. tit. Que no puedan dar los Diputados cantidad alguna para impresion de libros, fol. 268. col. 3. Fuero de 1646. tit. Del Coronista del Reyno, fol. 296. col. 3. Año de Corte de 1678. tit. Nombramiento del Doct. Fr. Domingo la Ripa en Coronista honorario del Reyno, fol. 26. col. 3.

(5) Zurita en la dedicatoria del tomo 3. de los Anales a los Diputados de Aragon de 1578. Blancas en la dedicatoria de sus Comentarios a los Diputados de 1588. Blancas en tomo 1. de sus Historias, lib. 4. cap. 26. fol. 401. col. 1. y 2. y cap. 33. fol. 418. col. 2. y tomo 2. lib. 5. cap. 48. fol. 562. col. 2. Fr. Geronimo de S. Iosé en el gen. de la Historia parte 1. cap. 1. num. 20 fol.

fol. 37. Andres en S. Domingo de Urd, cap. 9. fol. 113. y en la parte de S. Lorenzo cap. 1. fol. 21. y cap. 6. fol. 20. Sayas en sus Anales, cap. 5. fol. 379. col. 2. Pellicer en la Censura de los Anales de Sayas, tomo octavo en la Histor. de Molina. § 18 fol. 247. y D. Niccol. Anton. en la Bibliot. Española. tom. 1. fol. 281. col. 1. y 459. col. 1.

(6) Fr. Gerónimo de S. Josef en el gen. de la Histor. par. 1. cap. 4. num. 3 fol. 39.

(7) Zurita añadió sus Anales, y el S. Rey D. Felipe II. dió privilegio para imprimirlos con las adiciones a 30. de Noviembre de 1585. También añadió el Indice latino, y estas adiciones las publicó yo en los discursos de var. Histor. fol. 53. Blancas añadió, y explicó a Zurita, como lo advierte en la dedicat. a los Diputados fol. 2. y en la carta a D. Garci de Loaysa. fol. 3. y en los Comentarios. fol. 42. 72. 79. 90. 91. 93. 138. 424. 435. 436. 442. y 444. Explicó al mismo a Zurita, Leonardo en sus Anales. cap. 1. fol. 1. col. 2. cap. 6. fol. 54. col. 2. y cap. 22. fol. 209. col. 1. Briz Martinez en la Histor. de S. Juan de la Peña. lib. 1. cap. 39. fol. 164. col. 1. y 2. y lib. 2. cap. 12. fol. 322. col. 1. y el Doct. la Rúa en la Defens. del antig. Reyn. de Sobrarba. lib. 3. cap. 6 § 3. num. 33. fol. 178. y tit. ult. cap. 1 § 2. num. 7 fol. 487. El mismo Blancas añadió considerablemente los Comentarios, cuyo original está en mi poder; y Andrés añadió los libros de blancas de las Coronaciones de los Reyes, y Reynas; de las Juras de los Reyes, y Principes; y de la forma de celebrar las Cortes en Aragón.

Príncipe; y por esta razón el Señor Rey D. Felipe II. escribió a los Señores Diputados el año 1597.

EL REY.

Diputados. He entendido, que por muerte de Micer Costa se ha de proveer el oficio de Coronista de este Reyno; y porque conviene mucho, que la persona a quien se diere, tenga las partes, y calidades que para ello se requieren: os encargo, y mando, que hagáis la elección de ella con mucha consideración, nombrando la mas suficiente que se pudiere hallar, sin respetos, y aficiones particulares, que en ello será muy servido. Dat. en San Lorenzo á xij. de Julio de M.D.XCVII. YO EL REY.

El principal cargo de mi oficio es la continuacion de los Anales, porque la conseqüencia de los tiempos dà vna especie de nervio, y autoridad a este modo de escribir, para dexar asentadas con el mismo orden las cosas en el credito que se deve, y mas con la exacta averiguacion, y cuydado, que han puesto todos en mantener la verdad; añadiendo a este fin, ó explicando sus Escritos, (7) segun ha convenido para el mayor lustre de V.S.I. y de los Naturales, que han florecido siempre con grand opinion en las letras, y las armas, y no es justo defraudarles la gloria hereditaria.

Luego que sucedí en el oficio de Coronista, me aplique a inquirir, y juntar materiales, para formar este, y otro tomo de Anales de la Vida del Señor Emperador Carlos V. y tambien he compuesto otro de los diez primeros años del gobierno del Señor Rey Don Felipe IV. Así estos trabajos, y los que dispondré en adelante, sean del servicio, y agrado de V.S.I. como lo procuro con toda aplicacion, en cumplimiento de mi cargo, y de las obligaciones de Hijo de V.S.I. con tanta dicha mia.

Guarde Dios a V.S.I. en su mayor Grandeza, con todas las felicidades que desco, y he menester. Zaragoza, y Febrero 1. de 1690.

El Doct. Diego Josef Dormer.

(5) El Eminente Sr. D. Pedro de Aguirre, tom. 1.ª *Collection manuscrite*, enm.º. Concilio. Hispan. in ratione. per. ad Lector. num. 3. allí: *Contulit etiam non paucos D. Josephus Darmer, Historiographus Aragonis. Libris pluribus aditis sacris nominibus; y tom. 2.º fol. 414. in not. Vari. ad Concil. Casaragust. 2.º ann. 1592. verb. Arsemin. allí: Hec Didacus Darmer, Archidiaconus Suprarboriensis in Ecclesia Osonensi y aliis in otras partes.*

(6) Duck lib. 2.º de *usu, & auctoritat. Jur. Civil. Roman. in domino Princip. Christian. cap. 6. num. 2.*

(7) Olivan de *officio* lib. 3.º cap. 1.º num. 1.º y 2.º

cación descubierto en muchas obras fuyas (5) su ministerio, y elección de noticias preliminares, como haciendo tiempo al mayor desempeño, o como quien divide en muchos arroyos la corriente de un Rio, para bolverla a juntar mas clara, y mas caudalosa en un solo cauze, saca nuestra Historia en esta continuacion.

Aquella dificultad tan decantada, de lo que se confunde nuestra Historia con la universal, baste el que tantos la ayan ponderado tan bien, y solo quede a nuestra consideracion la inseparabilidad que tienen Leyes, costumbres, y privilegios de este Reyno, con su Historia, como hablando de el lo dixo Arthuro Duck, (6) citando a Antonio Olivan, (7) Consejero Real, pues no puede tratarse de las Leyes Españolas, y Romanas, sin el conocimiento del presidio Romano, invasiones, y expulsiões de Alanos, Vandalos, Suevos, Godos, y Sarracenos, hasta la vltima libertad que sacudió el postrero yugo, porque la Ley de qualquiera Provincia se examina en el crisol de las antigüedades, y las Historias, pues son las zanjias abiertas de los edificios de los Fueros, las costumbres, y sucesos de los Reynos, y las Republicas.

Con estos presupuestos ha gobernado nuestro Coronista su continuacion de Historia, bolviendo a dar passos necesarios en la carrera corrida de los Coronistas Leonardo, y Sayas, como este lo executó con aquel, y el primero con Zurita; pues los vltimos años de la vida del Rey Catolico tambien fueron asunto de su continuacion, porque nadie puede andar sin estrivar en el mismo sitio en que asentó el pie, como ni saltar sin tomar ayre el cuerpo, ni disparar la flecha sin embeber la cuerda en el arco hacia el pecho; pues quando, lo que puede parecer repetición, es memoria inevitablemente explicada, y añadida, seria culpa el callarla; para que todos se informen de la mayor razon de lo que se dize.

Es en Aragon el Oficio de Coronista sucesivo, y lo que omite el uno, deve suplir el otro, sin que jamás se perjudique el Reyno. Quien no gustará ver de cerca, como se fueron fundando los principios de un tan glorioso Reynado? Quanto ayudo este Reyno al sosiego universal; su escrupulosa fidelidad, deteniendose en jurarla al Emperador, hasta que se logró la solemne declaracion en favor de ella a 30. de Abril de 1518. en Calatayud; las demostraciones de religion, y piedad que exercitó el Cesar en Aragon, y en Zaragoza; las mercedes a diferentes Señores, y Cavalleros; la pacificación entre grandes Casas, y Ciudades; competencias de jurisdicciones soslegadas; la constancia, y valor de los Aragoneses en la guerra de Navarra contra Francia; los particulares derechos de este Reyno en sus vestigales, o Generalidad, que son su nervio, y substancia? Pues si con tan poca cera se da tanta luz, quien será el que escrupulice el ver, solo por no bolver los ojos? Hicieron quanto se pudo executar Leonardo, y Sayas,

y algunas cosas de estas señalaron, pero no siempre estan a la mano los colores, para que corran los pinceles sobre el negro, y blanco del dibujo.

Hallase el Historiador muchas veces sin libertad, y lo que mas puede hazer el arte, es, desentenderse de lo que se ha de callar, y solo dezir lo que no se puede dexar de comprehender; de esto se quexaba Barclayo, (8) y esto ha sabido dirigir con grande acuerdo nuestro Coronista, aviendo sido preciso detenerse en las cosas de su Patria, y sus Naturales, aunque con el tiento de no provocar jamas la injusta calumnia que refiere el P. Fernando de Avila, (9) diziendo, que oyó condenar en el Canonigo Leonardo el demasiado afecto a su Patria, y sus amigos, pero que no tenian razon, porque el varon cuerdo, y erudito, deve ayudar con su credito a la probabilidad favorable, siguiendo a Ciceron, (10) que aconseja, se ayuden las cosas patricias aunque se decline algo del asunto principal, con tal, que no sea torpeza, ni se siga inconveniente. Tambien D. Antonio de Solis (11) increpa a Leonardo, que escribió lo mismo que halló en Antonio de Herrera, aunque con mejor caracter, pero interrumpido de fuerte, que con sus digresiones, no se conoce la grandeza del asunto, mirado de muchas vezes; pero confesó la pureza del estilo, y lo heroico de la obra, y deviera confessar, que las digresiones eran necessarias, porque como sucesos todos de vn Reynado, se han de ir acomodando en los años a que corresponden; pues diferentes son los pies, los brazos, y los demás miembros, pero componen todos la estructura del cuerpo humano, y solo puede hazerlos monstruosos el que salgan de su orden, pero no el que sean los que formaron aquel cuerpo.

Son las inserciones de las Escrituras, lo que la liga en los metales, q los haze yertos, y permanetes; lo que las raizes en los arboles, que por las venas de la tierra, con aquel que parece desorden, reciben, por donde se esparcen, la sustancia con que se cria. Estas hallará el Lector en esta Obra, y si le fatigaren, advierta, que del modo que sin nervios, y huesos, no pudiera mantenerse el Hombre; sin estos nervios de la Historia tampoco puede afirmarse su verdad, pues como advierte el Obispo Sandoval, (12) en la Vida del Emperador (Reynado, y asunto de nuestro Coronista, y aumenta la aplicacion la causa, quanto va de escribir las acciones de vn Heroe, a juntar las dependencias de vn Reyno.) *Temo mucho el cansar en esta Obra, poniendo Escrituras, y Cartas originales. Confesso, que no es en mi mano otra cosa, no porque me falta estilo para sacarlas en relacion, y sumariamente, o para dezir solo lo que es Historia, que es lo mas apacible al oido comun de los Lectores; mas soy tan amigo de la verdad, y de que el que leyere mis trabajos, entienda que la trato, y la busco, que por assegurarame, y asegurar a todos, he usado, y usare de poner aqui las Cartas, y Escrituras que mas hizieron a la Historia, sacandolas fielmente, como ellas se escribieron.*

La memoria de algunos nombres, que son ecos de las glorias de nue-

(8) Barclay. in Euphorm. part. 4. fol. 371.

(9) El P. Fernando de Avila Sotomayor en el lib. 8. Arbitro entre el Marte Español, y las Vinicias Galias, cap. 6. §. 1. n. 106. fol. 25.

(10) Cicer. in Laeli, seu de amicitia. *ut etiam, si quo faceretur accideret, ut minus infra voluerat adjuvanda amicum sint, in quibus eorum aut capax agatur, aut fuma declinandum sit à vis, modo ne summa turpitudine sequatur.*

(11) D. Anton. de Solis en la Hist. de la Nueva España, lib. 1. cap. 2. fol. 9. col. 1.

(12) D. Fr. Pruden- cio de Sandoval. Obis- po de Pamplona, tom. 2. de la Hist. del Emp. Carlos 2. lib. 24. §. 8. fol. 355. col. 2.

(13) Ambrosio de Morales en la *Avolog* por Zurita, con-
tra Alfo de S. Cruz,
lib. 2. fol. 5. col.
4. por lo que advier-
te Quintiliano lib.
12. instit. orator.
cap. 2. *Quantum enim
Græci præceptis uti-
lent, tantum Roma-
ni, quod est aliud,
exemplis.*

(14) Cicer. lib. 2.
de Orator.

(15) Pellicer en
la *Conjura de los
Anales de D. Fran-
cisco Diego de Sa-
gas.*

(16) Leonardo
lib. 1. de los *Ana-
les de Arag.* cap.
24 fol. 224. col. 2.

(17) S. Basil. in
*Hæc enim t. humil. 6.
all: apud nos enim
non sunt qui verba
ternando expoliant:
neque cura nobis
est sonora vacuum
modulatio, sed ubi-
que præfertur clari-
tas, & expressa vo-
cum significatio.*

(18) Laur. Valla
in præfat. *Hist. Reg.
Ferrandis 1.*

nuestros Aragoneses, y algunos hechos, y disputas de jurisdicciones, y observancias, que parecen menudas, quando no tuvieran la defensa de aquella tan galante, como discreta vizarría, con q̄ burló la increpacion à Zurita el Marques de las Navas, (13) diziendo, que ojala huviese puesto los retratos como puso los nombres (sin duda para que acompañase la simetria de las facciones a lo heroico de las empresas) la refguarda Marco Tulio, (14) quando previene, que qualquiera cosa tiene su ley, y su decoro, y que devemos imitar lo mas comun, y mas frecuente; y que lo sea así en nuestros Historiadores, ellos mismos son el mejor testimonio, y con la calificacion de lo que usaron Coroneillas Griegos, y Latinos, Diodoro Siculo en la memoria, y nombres de los Archontes que sorteaban cada año para el gobierno de Athenas, y Tito Livio en el orden de los Consules para el de Roma: (15) Así se hallará en los Diputados, y otras personas en el discurso de esta Obra. Por todos bolvió nuestro Leonardo, quando dixo: (16) *Parecerá a quien esto leyere, que estas particularidades se pudieran quedar en sus registros, sin ocupar este lugar, pero si el tal considerare la trabazon de las Leyes de Aragón, y los daños que nacen de tolerar alguna transgression de ellas, ningun caso concerniente a la rigida observancia de los Fueros (ansi de los originales, como de los menos antiguos) juzgará por indigno de la Historia, que no ha de ser todo esquadrones, y estragos militares.*

Nadie podrá echar menos en esta Obra, personas, tiempos, causas, modos, cosas, lugares, e instrumentos, que son los requisitos necesarios de la Historia, con la cabal satisfacion de que nada se dize, que no se tenga original con que sincerarlo (a cuyo examen mas de alguna vez me he hallado, no con poca enseñanza mia.) Es toda esta narracion pura, corriente, y significativa, ni con tanta sequedad, que haga polvo a la luz de la Historia, ni con tanta locania, que resuelva en hojas el jugo del arbol; ama la claridad, y huye el torrear palabras, y desquiciar frases, como previno San-Basilio; (17) sin que dexé de tener presente el precepto de Quintiliano, para no incurrir en la imperceptible brevedad de Salustio, ni en la prolixa fecundidad de Livio.

Devese continuar esta Obra, y por la misma mano, porque es tal el cumulo que tiene su Autor de noticias, y papeles originales, para la prosecucion de este Reynado, que no es posible hallarse en otro alguno, y así con indispensable orden se deve repetir a nuestro Historiador este encargo, para que se verifique lo que dixo Laurencio Valla, (18) que era aquella obra, como pintura de personas, que induce la esperanza en el animo fuerte, y comueve el estímulo en la emulation estudiantia; esta será la del proprio exceso del Autor, que no puede tener otro decente enemigo, sino a su modestia, que amena- zando mi pluma con las leyes del Prólogo, la esconde entre las razones del aplauso. Zaragoza, y Febrero 3. de 1697.

D. Josef Lupercio Panguano,
y Ibañez de Aoz.

INDI.

INDICE DE LOS CAPITVLOS: LIBRO PRIMERO



Año
M.D.XVI.

ADICIONES
A LOS ANA-
LES DEL CO-
RONISTA D.
BARTOLO-
ME LEONAR-
DO DE AR-
GENSOLA.



- Ap. 1. El Rey Don Fernando el Católico co-
noce su peligro de muerte, y escribe a su Nie-
to el Principe Don Carlos: y luego que el
Principe tiene aviso de ella, escribe a la Rey-
na Doña Germana, y al Cardenal de España. Pro-
vision en nombre de la Reyna Doña Juana, para
la guarda del Duque de Calabria Don Fernando
de Aragon. Pag. 1.
- Cap. 2. Movimientos de la Ciudad de Palermo. Hu-
ye de ella el Virrey D. Hugo de Moncada a Mezi-
na, donde es recibido honorificamente. 7.
- Cap. 3. Quexas que dieron los Conjurados del Rey-
no de Sicilia contra el Virrey D. Hugo de Monca-
da, y la satisfacion que dió a ellas. 13.
- Cap. 4. Nuevas diligencias de algunos Barones de Si-
cilia, para conseguir los fines de sus movimientos;
y las del Virrey D. Hugo de Moncada, para que no
se efectuassen. 17.
- Cap. 5. Quexas de los Marqueses de Girache, y de Li-
cudia, a la Reyna Doña Juana, de los procedimien-
tos de D. Hugo de Moncada, Virrey de Sicilia. 19.
- Cap. 6. D. Diego del Aguila pacifica las alteraciones
del Reyno de Sicilia por su buena direccion. 26.
- Cap. 7. Sentimiento de la Ciudad de Napoles en la
muerte del Rey D. Fernando el Católico. Embia
el Virrey D. Ramon de Cardona a su Secretario
Juan del Rio a la Reyna Doña Juana, para infor-
mar a su Alteza de las cosas de aquel Reyno. 31.
- Cap. 8. Embaxada que llevô Don Juan de Aragon al
Rey

INDICE

- Rey Principe D. Carlos, en nombre de D. Alfonso de Aragon, Arçobispo de Zaragoza, y Valécia. 35.
- Cap. 9. Nuevas instancias del Arçobispo de Aragon, solicitando la venida a España del Rey Principe D. Carlos. 45.
- Cap. 10. Instruccion para el Conde de Ribagorça de su tio el Arçobispo D. Alfonso de Aragon, en la embaxada que llevô por el Reyno de Aragon al Rey Principe â Flandes. Manda su Alteza, que le admitan por Governador en su ausencia. 59.
- Cap. 11. Sitia D. Pedro Giron a San Lucar de Barrameda, pretendiendo la sucçsion en la Casa, y Ducado de Medina-Sidonia, y fue sin efecto el sitio. Embia el Arçobispo de Zaragoza D. Alôso de Aragon a Mossen Anton Moreno de Onaya, Cavallero de su Casa, al Cardenal D. Fr. Frâncisco Ximenez de Cisneros para informarle de este negocio. 62.
- Cap. 12. Zelo grande del Arçobispo de Zaragoza D. Alfonso de Aragon por el aumento del Estado del Rey Principe. 67.
- Cap. 13. Intitulafe Rey el Principe D. Carlos, y como se recibio esto en Castilla. Algunas mercedes que hizo a Cavalleros de la Corona de Aragon. Avisa a los Reynos el aver ajustado paz, y aliança con el Rey Francisco I. de Francia. 73.
- Año M.D.XVII Cap. 14. Encarga el Rey D. Carlos a los Ministros, que dên a entender a todos su pronta venida a España. Llega a ella, y avisa a los Reynos. Y mercedes que hizo antes del viage a dos Cavalleros de la Corona de Aragon. 74.
- Año M.D.XVIII. Cap. 15. Manda el Rey D. Carlos, que se junten los Quatro Estados del Reyno de Aragon en Zaragoza, para tener Cortes. 76.
- Cap. 16. Viene el Rey D. Carlos a Aragon. Entra en la

DE LOS CAPITVLOS.

la Ciudad de Calatayud; y jura sus Privilegios en la Iglesia Colegial de Santa Maria la Mayor. 78

Cap. 17. Detencion del Rey en la Ciudad de Calatayud, hasta ajustarse la forma del Real Juramento; y la declaracion que hizo en favor de la grande fidelidad de los Aragoneses. 79

Cap. 18. Entrada del Rey D. Carlos en la Ciudad de Zaragoza. Celebridad del recibimiento. Jura los Fueros, y Privilegios en la Santa Iglesia Metropolitana. Y buelve a su gracia a los Condes de Colifano, y de Camarata. 84.

Cap. 19. Demostraciones del Rey, de mucha Religion, y piedad, en Zaragoza. 89.

Cap. 20. Mercedes que hizo el Rey en Zaragoza. Bautizase en ella vn Hijo de vn Xequé de Argel. Celebra el Papa la toma de Tremezen, y la muerte de Horruc Barbaroxa. Tregua con Venecia. Embaxada de Cerdeña. Y vandos entre los Beneditos, y Riberas de Monçon. 91.

Año
M.D.XIX.

Cap. 21. Solio de las Cortes de Aragon. Fueros que se establecieron en ellas. Y mercedes que hizo el Rey. 94.

Cap. 22. Desafio entre Frey Galcerán de Palau, Cavallero de la Orden de San Juan de Gerusalén, y Mossén Juan Gilabert, Catalanes. 98.

Cap. 23. Nuevas dissensiones en la Casa de Castro; y en la Baronía de Monclús; y assiento de las diferencias del Conde de Ribagorça con la Ciudad de Tarazona. 99.

Cap. 24. Contienda muy reñida en Calatayud, de los Cavalleros, y Hidalgos, con los Ciudadanos, sobre ser admitidos a los oficios del Gobierno. Diferencias de Murcia, y Alicante con Origuela, sobre la ereccion de su Iglesia en Catedral. Peste en Za-

INDICE

- ragóça, y en Valencia; a donde trata el Rey de llamar a Cortes. 103
- Cap. 25. Solicita el Rey con el Papa, que se dé la Corona de oro a su abuelo el Emperador Maximiliano en la Ciudad de Trento. Muere el Emperador; sientelo mucho el Rey; procura tener grato al Papa para la elección; y la consigue de todos los votos, con aclamación universal. Armada del Turco infesta las Costas de Italia, y de Cerdeña. Diferencias sobre la Coadjutoria del Obispado de Huesca. 107.
- Cap. 26. Diferencias sobre la jurisdicción del Santo Oficio de la Inquisición, en las causas que no son de Fè. Prisión, y libertad de Juan Prat, Notario de las Cortes de Aragon, por testificar, y aver entregado a los Diputados del Reyno vn aëto de Concordia cerca de estas materias. 112.
- Año
M.D.XX. Cap. 27. Diferencias sobre el oficio de Cancellor de la Vniversidad de Huesca; sobre la Coadjutoria de su Obispado; y las Abadias de Montaragon, S. Victorian, y S. Juan de la Peña; y otras cosas particulares. 119.
- Año.
M.D.XXI. Cap. 28. Invasión del Francés por Navarra. Es vencido en el Campo de Noayn, a vna legua de Pamplona. Personas ilustres que se hallaron en la Batalla. Y lo que obrô el Reyno de Aragon en esta ocasion. 123.
- ADICIONES
A LOS ANA
LES DEL Co
RONISTAD.
FRANCISCO
DIEGO DE
SAYAS, RA-
BANERA, Y
ORTUBIA. Cap. 29. Suplicas que hizo este año el Reyno de Aragon al Emperador. 128.
- Año.
M.D.XXII. Cap. 30. Quexas que se dieron en Zaragoza al Pontifice Adriano VI. sobre resistirse el Clero de Valencia a la paga de los derechos de la Generalidad; y lo que proveyô su Santidad en esto. 131.
- Cap. 31. Viene a Castilla la Reyna de Portugal Doña

DE LOS CAPITVLOS.

ña Leonor, viuda del Rey Don Manuel. Parecer que dieron al Emperador algunos de su Consejo sobre las cosas de este tiempo. 135.

Cap. 32. Perdon que concedió el Emperador a los que siguieron las Comunidades de Castilla. 139.

Año.
M.D.XX.
III.

Cap. 33. Solicitan el Pontifice Adriano VI. y el Sacro Colegio de Cardenales, que aya paz, ô tregua, entre Emperador, y el Rey de Francia; y no ajustándose este, se cõfederala el Papa con el Emperador. Guerra por España, Flandes, y Inglaterra, contra Francia. Muerte de Adriano VI. y elecció de Clemente VII. Diferencia entre el Virrey, y los Diputados del Reyno de Aragon, sobre vna prohibicion. 150.

Año.
M.D.XX.
IV.

Cap. 34. Corroboracion del derecho de la Generalidad del Principado de Cataluña, por Bula del Pontifice Clemente VII. 155.

Cap. 35. Continúanse las hostilidades a Franceses por las Fronteras de Cataluña. Vandos muy sangrientos en Gerona, y su tierra, entre Agullanas, y Sarrieras, y remedio de ellos. 162.

Año.
M.D.XXV.

Cap. 36. Ajustanse las diferencias de los Ciudadanos de Calatayud con los Cavalleros, y Hidalgos, sobre la admision a los officios del Gobierno de esta Ciudad. 164.

Cap. 37. Confederala el Pontifice Clemente VII. con el Rey de Francia; disculpase con el Emperador, y los demás Principes, y Republicas, con quienes tenia assentada paz, y les persuade a hazerla general. Prision del Rey Francisco en la Batalla de Pavia, con toda la gente principal de su Exercito. Cabos, é Infanteria Española, que se hallaron en ella. 167.

Cap. 38. Traen al Rey Francisco de Francia preso a España. Congratulase el Papa con el Emperador por

INDICE

por tan insigne victoria; y se interponē por su libertad, y la del Duque de Milan, y por la paz universal. Casamiento del Emperador con Doña Isabel, Infanta de Portugal. 173.

LIBRO SEGUNDO.

Año.
M. D. XX-
VI.
DESDE A-
QUE EMPIE-
ZA LA CON-
TINUACION
DE LOS A-
NALES.



Ap. 1. Los Moros del Reyno de Valencia re-
curren al Emperador, para no baptizarse,
ô diferir la execucion. Rindese la mayor
parte con algunas condiciones. Los de Be-
naguazil se hazen fuertes hasta sugetarlos por las
armas, y reciben el Baptismo; y tambien los del
Reyno de Aragon. Sentimiento de algunas Santas
Imagenes. 177.

Cap. 2. Concession de Dezimas, y de otras gracias, del
Cardenal de Salviatis, Legado a Latere, al Empe-
rador, y sus Sucessores en el Reyno de Aragon, y
â los Señores Temporales de el, a fin de la reduc-
cion, ô expulsion de los Moros. 185.

Cap. 3. Trátase de la libertad del Rey de Francia. Y
lo que se concordô entre el, y el Cesar, para poner-
la en execucion. 191.

Cap. 4. Ajustada la Concordia entre el Emperador, y
el Rey de Francia, se celebran las bodas de este con
la Reyna Doña Leonor; y se vén los dos Principes;
y el Francês parte a su Reyno. 195.

Cap. 5. Forma de poner en libertad al Rey Francif-
co; y cuydado en assegurar sus rehenes. No cum-
ple lo ofrecido en la Concordia; antes comueve â
los Principes de Europa contra el Emperador. 198.

Cap. 6. El Duque de Calabria, y el Arçobispo de To-
ledo, reciben en la raya de Portugal a la Infanta
Doña Isabel, y la conducen a Sevilla, donde se des-
po-

DE LOS CAPITVLOS.

- posa con el Emperador. Muere su hermana Doña Isabel Reyna de Dinamarca. Juan Perez de Nue-
ros, Aragonès, rinde vnas Fustas de Turcos. 201.
- Cap. 7. Passa el Emperador con la Emperatriz de Se-
villa a Granada. Quexas de los Moriscos de aquel
Reyno; y su remedio, con otras importantes provi-
dencias. Instituyese el Consejo de Estado. 205.
- Cap. 8. Los Moros rebeldes de la Sierra de Espadan
eligen Rey, y se fortifican. Formase contra ellos
Exercito en la Ciudad, y Reyno de Valencia; con
el qual, siendo General el Duque de Segorve, se
emprende su expugnation. Lo que se obra por am-
bas partes. 209.
- Cap. 9. Aumentase el Exercito del Duque de Segorve
para la expugnation de los Moros rebeldes de la
Sierra de Espadan, y son vencidos en general assal-
to. Solemnizase la victoria en la Ciudad de Valen-
cia; y entre tanto se acaban de rendir los que es-
taban retirados en la Muela de Cortes. 213.
- Cap. 10. Don Juan de Lanuza, Virrey de Aragon, mán-
da prohibir cierto comercio, de que dán quexas los
Diputados del Reyno al Emperador; y lo que re-
solviô. Graves encuentros de animo, y jurisdiccion
entre el mismo Virrey, y D. Juan de Aragon, Ar-
çobispo de Zaragoza, y el fin de ellos. 221.
- Cap. 11. Los Diputados del Reyno de Aragon solici-
tan el ajustamiento de las marcas, ô represalias, en-
tre Aragoneses, y Catalanes. Repiten quexas con-
tra el Virrey Don Juan de Lanuza; y ofreceseles
vna grave diferencia sobre la execucion de vn Bre-
ve Apostolico. 225.
- Cap. 12. El Pontifice Clemente VII. mal afecto a las
cosas del Emperador, solicita Liga contra él, a titu-
lo de la libertad de Italia, y de pacificar la Repu-
bli,

INDICE

- blica Christiana; y forma en que se estableció. 229.
- Cap. 13. Clemente VII. declarado contra el Emperador. El Cardenal Pompeyo Colona, y Don Hugo de Moncada entran con sus gentes en Roma, y le retiran al Castillo de Santangel. Saco del Palacio. Tregua, y pactos no guardados por el Pontifice, con que se continua la guerra. 232.
- Cap. 14. Varios efectos de temor, y de esfuerzo en los Coligados, con la retirada de la gente del Papa, y venida de algunas tropas de Alemanes. El Duque de Borbon ordena su campaña. El Emperador oye siempre de paz, pero sin olvidar la guerra. Peligro grande en que estuvo en Granada. 236.
- Cap. 15. El Exercito de la nueva Liga se pone en campaña, con designios de infestar a Lombardia, y socorrer a Francisco Esforcia, cercado por los Imperiales en el Castillo de Milan. El poco efecto que haze. Esforcia se rinde. 240.
- Cap. 16. Encuentro Naval entre Españoles, y Franceses. Embaxada del Christianissimo al Emperador, escusandose del cumplimiento de la Concordia de Madrid. La Apologia que hizo publicar contra ella; y su respuesta. 241.
- Cap. 17. Sitia el Exercito de la Liga a la Ciudad de Cremona, y se defiende con extraordinario esfuerzo. El Arçobispo Fregoso, y el Conde Pedro Navarro intentan alterar a Genova. 245.
- Cap. 18. Hostilidades del gran Turco Soliman en Vngria. Su Rey Luys viene a batalla con él, y es vencido. Muere desgraciadamente, y le sucede en aquella Corona el Infante D. Fernando. 248.
- Cap. 19. Ordena el Emperador, que se tenga Dieta en Espira, para ocurrir a los daños de la Religion tan ofendida del Herefiarca Lutero; y a las hostilidades

DE LOS CAPITVLOS.

des del Turco. Quejas del Rey de Francia en esta por cartas, y Embaxadores, contra el Cesar; el qual satisface con la verdad, y se dispone á hazerlo con las armas. 253.

Cap. 20. Desgraciado fin de Don Antonio de Acuña, Obispo de Zamora; Capitan de los Comúneros de Castilla. Muerte de Don Juan de Aragon, y Navarra, Obispo de Huesca. 257.

Año
M.D.XX.
VII.

Cap. 21. Celebra el Emperador Cortes á los Reynos de Castilla en Valladolid. Su proposicion, pidiendo servicio, para hazer guerra al Turco, que amenazaba ruyna á toda la Christiandad. Y la respuesta de las Cortes. 262.

Cap. 22. Asistiendo el Emperador en Valladolid á las Cortes, hizo notifiar al Nuncio Apostolico, y á los Embaxadores de Francia, Inglaterra, y Venecia, que se declarassen por la paz, ó la guerra. Tregua entre el Papa, y el Virrey de Napoles. El Duque de Borbon no quiso admitirla; y sus prevenciones para ir sobre Roma. 278.

Cap. 23. Da el Duque de Borbon el asalto á Roma, y le matan en el Muro de vn artabuzazo. Saquease la Ciudad, sin perdonar á lo más sagrado. El Papa se retira al Castillo de Santo Angel, donde le cercan, y se reduce á pactos. Los Cavallos Aragoneses, y Catalanes defienden á San Juan de Detram. 285.

Cap. 24. Nacimiento, y Bautismo del Principe D. Felipe en Valladolid. Demostraciones de alegría en sus Reynos; y las que hizo el de Aragon. 294.

Cap. 25. Desafio, ó duelo campal, entre Don Alfonso Felipe de Gurrea, y Aragon, Conde de Ribagorza, y Don Pedro de Guzman, y Zúñiga, primer Conde de Olivares. 299.

INDICE

- Cap. 26. Siente el Emperador el sacro de Romā, y la muerte del Duque de Borbon, y prision del Papa. Dá orden para que se le ponga en libertad. Y satisface del hecho á los Principes Catolicos de Europa. 301.
- Cap. 27. Algunos Cardenales, retirados en Francia, escriven al Papa con notable sentimiento de su prision, y le procuran irritar de nuevo contra el Cesar. Su protestacion, de que no passarian por ningunas gracias, ni creaciones de Cardenales, hasta que estuviessen en libertad. 309.
- Cap. 28. El Almirante Andrea Doria toma al Final, y á Genova, con las armas del Rey de Francia. 315.
- Cap. 29. El Reyno de Bohemia aclama Rey al Infante Don Fernando, hermano del Emperador; y el de Vngria le elige, y corona. 318.
- Cap. 30. Dissensiones en Huesca entre las parcialidades de Don Alonso de Castro, y Pinós, y de Don Felipe de Vries, pretendientes de esta Mitra, sobre tomar possession de ella. 322.
- Cap. 31. Diferencias entré el Governador, y Diputados del Reyno de Aragon, por aver prohibido la cofa de carnes, y panes de él. 325.
- Cap. 32. Despidense del Emperador los Embaxadores de Francia, Inglaterra, Venecia, y Florencia. Los Reyes de Armas, Guiena por Francia, y Clarence por Inglaterra, intiman á S. M. C. la guerra, y lo que des responde. Previenne con esta ocasion el Emperador á los Governadores, y Castellanos de las Fronteras, que pongan mas cuydado en guardarlas. 327.
- Cap. 33. Manda el Emperador dar por escrito su respuesta á los Reyes de Armas de Francia, y Inglaterra. 327.

DE LOS CAPITVLOS.

terra. Los Diputados del Reyno de Aragon suplican á S.M.C. ordene, que se decida en sus Tribunales la causa de vn Cavallero Aragonès, y no fuera del Reyno. 333.

Cap. 34. Convoca el Emperador á los Aragoneses, Valencianos, y Catalanes, para celebrarles Cortes en la Villa de Monçon. 337.

Cap. 35. Los Reynos de Castilla juran fidelidad al Principe Don Felipe, como Primogenito, y Sucesor del Emperador. Apoderafe Monfiur de Lautrech, General de la Liga, de mucha parte del Reyno de Napoles, y cercan los Franceses á esta Ciudad por mar, y tierra. Lo que succede en esta ocasion en el Estado de Milan. 344.

Cap. 36. Abre el Emperador las Cortes á los Aragoneses, Valencianos, y Catalanes en la Villa de Monçon. Los que asistieron en el primer acto de ellas. 349.

Cap. 37. Proposicion que el Emperador mandò hazer á los Reynos de Aragon, y Valencia, y Principado de Cataluña, juntos en Cortes en la Villa de Monçon. 353.

Cap. 38. Don Hugo de Moncada, Virrey de Napoles, desamparado de los suyos, es muerto en Batalla de Mar. Los Diputados del Reyno de Aragon embian á las Cortes de Monçon á Don Juan Martinez de Luna, á representar algunos puntos convenientes. 361.

Cap. 39. Celebrando el Emperador Cortes á los Reynos de la Corona de Aragó en Monçon, vino á desafiarse de persona á persona Guiena, Rey de Armas, por el Rey Francisco de Francia. Cedula Real que notificò el gran Cancellor á los Braços, sobre la pronta conclusion de las Cortes. 366.

INDICE

- Cap. 40. La Armada de la Liga infesta las Costas de Napoles. Disminuyese el Campo Francês â causa de peste. Andrea Doria se passa al servicio del Emperador. Embia S.M.C. â su Rey de Armas Borgoña â aceptar el desafio del Rey de Francia. 372.
- Cap. 41. Suplicas que hizo al Emperador el Reyno de Aragon junto en Cortes en la Villa de Monçon, sobre algunas cosas que necesitavan de providencia. Y la respuesta que diô S.M.C. 380.
- Cap. 42. Hernando Cortes, Conquistador del grande Imperio de Mexico, viene â Monçon siguiendo la Corte. Muere en esta Villa Don Juan de Aragon, Duque de Luna, y Castellán de Amposta. Dâ orden el Emperador para su jornada â Castilla. 389.
- Cap. 43. Celebra Solio el Emperador â las Cortes generales de Monçon. Servicio de los Aragoneses â S.M.C. y habilitacion de Don Fernando de Aragon, Duque de Calabria, para proseguir, y concluir las Cortes. 393.
- Cap. 44. Nombranse en las Cortes Examinadores, y Tratadores de Greuges, para Aragon, y Valencia, y dâ sus sentencias. Proroga el Emperador las Cortes de Aragon para Zaragoza. 403.
- Cap. 45. El Emperador jura en Zaragoza la observancia de los Fueros de estas Cortes; y también sus Ministros, y las Personas de los Quatro Bracos. Proponen estos â S.M.C. Letrados para Lugartenientes de la Corte del Justicia de Aragon, y elige cinco. Y confirma en Lugarteniente general de Aragon al Comendador mayor Don Juan de Lanuza. 408.
- Cap. 46. Levantan los Franceses el sitio de Napoles; expelenlos de todo el Reyno; y tambien les obligan

DE LOS CAPITVLOS.

gan á dexar á Genova. No consigue el Rey de Armas Borgoña audiencia del Rey Francisco, y buelue á España. 417.

Cap. 47. Vence Antonio de Leyva á los Franceses en el Estado de Milan. El Emperador dispone pasar á Italia; y avisa al Pontifice Clemente de lo sucedido con el Rey Francisco sobre el desafio, manifestando de nuevo sus deseos de la paz. 422.

Año
M.D.XX.
IX.

Cap. 48. Tiene noticia el Emperador, que el Rey de Francia intentaba boluer sobre Italia con mas fuerças, valiendose de las del Turco, y lo avisa á sus Reynos, y dá las providencias necesarias para su jornada, y defenfa de aquellos Estados. 426.

Cap. 49. Ponese mas cuydado en la guarda de los Hijos del Rey de Francia rehenes. Enferma de peligro el Papa, y cobra la salud. Asiste el Emperador á su tia Doña Catalina, Reyna de Inglaterra, en la causa de divorcio que intentó el Rey Enrique Octavo. Parte S.M.C. de Toledo á Barcelona, para passar á Italia. Reduce el Principe de Orange la Provincia de Abruzzo, con la Ciudad del Aguila, á la obediencia de S.M.C. 445.

Cap. 50. Insta Fernando de Alarcon al Emperador, que passe á Italia. Concede Clemente VII. la quarta parte de los frutos, y rentas de las Iglesias de España, para guerra contra los Enemigos de la Santa Fê Catolica. Satisfaze S.M.C. á su Santidad, sobre aver admitido la cesion que le hizo el Obispo de Vtrech de aquella Ciudad, y Provincia, y el Papa la confirma; y ajusta paz con el Emperador. 451.

Cap. 51. Dispone el Emperador, que se saquen regadíos en Aragón, Valencia, Cataluña, y Navarra, para su poblacion, y riqueza. Sale de Barcelona para Ita-

Ita-

INDICE

- Italia, y desembarca en Genova. 455.
- Cap. 52. Los Diputados del Reyno de Aragón suplican al Emperador, mande guardarles algunos Fueros, y Privilegios. 462.
- Cap. 53. Ajustase paz entre el Emperador, y el Rey de Francia, y sus Confederados. Venecia es admitida despues á ella. Entra S. M. C. en Bolonia. Nacele el Infante Don Fernando, que viviô pocos dias; y la Emperatriz enferma gravemente del sobreparto. Buelve S. M. C. á su gracia al Duque Francisco Esforcia, y le restituye el Estado de Milan. 466.
- Cap. 54. Suplican los Diputados de Aragón al Emperador, que mantenga en Vicecanceller de este Reyno á Micer Geronimo de la Raga, sin embargo que S. M. C. avia nombrado á Micer Juan Suñier para Vicecanceller de toda la Corona: Y que el Protonotario, y Secretarios, por cuya mano se despachan sus negocios, sean Aragoneses, como se dispone en los Fueros. 474.
- Cap. 55. Cobrase el dinero del rescate del Delfin de Francia, y de su hermano el Duque de Orleans. Los Diputados del Reyno de Aragón hazen diferentes suplicas al Emperador. Peste en Zaragoza, y otras partes. 477.
- Cap. 56. Publicase en Bolonia la paz ajustada en Cambray. Enferma el Emperador, y cobra luego la salud. Recibe las dos Coronas de hierro, y oro. Y arma á muchos Cavalleros. 482.
- Cap. 57. Celebrafe en España la Coronacion del Cesar. Parte de Bolonia para Alemania. Asiste en la Dieta de Augusta. Y persuade al Papa, que junte Concilio general, para reducir á los Hereges. Dá S. M. C. á la Religion de San Juan de Gerusalén á Mal-

DE LOS CAPITVLOS.

Malta, Trípol, y el Gozo, con algunas condiciones. 487.

Ha sido
descuido el
seguir el
numero de
el Capitu-
lo antece-
dente.

Cap. 57. * Gracias muy singulares que concedió el Pontífice Clemente VII. á algunos Cavalleros Aragoneses, mostrandose grato, y liberal en la Coronacion del Cesar, y por lo que le avian servido en el sacro de Roma, defendiendo su persona. 490.

Cap. 58. Muere la Princesa Margarita, Archiduchesa de Austria. Hazese la entrega del Delfin, y Duque de Orleans; y passa con ellos á Francia la Reyna Doña Leonor. Acabase la guerra de Florencia. Muere Don Juan de Aragon, Arçobispo de Zaragoza. 498.

Año
M.D.XX.
XI.

Cap. 59. Eleccion del Infante Don Fernando en Rey de Romanos. El de Francia suscita otra vez la guerra. Pone el Turco en gran cuydado á Italia, y España. El Emperador buelve á Alemania. Advertencias que hizo á los Comissarios que embió á Napoles, para dár asiento á las cosas de aquel Reyno. Muere Madama Luisa, madre del Rey Francisco. Los Diputados de Aragon hazen nueva instancia, para que se ajuste el pleyto de las Marcas con los Catalanes. Fundase en Zaragoza el Colegio de las Virgenes. 501.

Año.
M.D.XX.
XII.

Cap. 60. Los Diputados de Aragon suplican al Emperador, que mande guardar algunos Fueros, y Privilegios, muy beneficiosos á los Naturales de este Reyno. 506.

Cap. 61. El Emperador tomó acuerdo sobre las cosas de la Religion en Alemania. Previenese para resistir al Turco, armado poderosamente contra el. S. M. C. No quieren ayudarle los Reyes de Francia y Inglaterra. El Papa hizo quanto pudo, pero eran cortas sus fuerzas. Vence al Turco. Tiene
vif-

INDICE

Año
M.DXXXII
1532

- vistas con el Papa en Bolonia, y a justa Liga con él,
y con los Duques de Milan, y Ferrara; y dá la buel-
ta á España. 512.
- Cap. 62. Los Diputados de Aragon suplican al Em-
perador, que no nombre á estrangeros para sus Pre-
lacias, y S. M. C. dá providencia en este, y otros
puntos del beneficio del Reyno. 516.
- Cap. 63. Tiene aviso la Emperatriz de la buelta del
Emperador á España, y viene con sus hijos el Prin-
cipe Don Felipe, y la Infanta Doña Maria á reci-
birle á Barcelona. Entra en Zaragoza, y le hazen
solemnissimas fiestas. 521.
- Cap. 64. Convoca el Emperador Cortes generales
de Aragon, Valencia, y Cataluña, para la Villa
de Monçon. Y que Personas de los Estados de es-
tos Reynos fueron convocadas. 530.
- Cap. 65. Suplicas que los Quatro Braços del Reyno
de Aragon hizieron al Emperador en las Cortes
generales de Monçon. 543.
- Cap. 66. Viene la Emperatriz á Monçon, y el Em-
perador sale á recibirla. Proroganse las Cortes,
para que no expiren por su ausencia, conforme á
los Fueros. 548.
- Cap. 67. Solio de las Cortes que celebrô el Empera-
dor á los Aragoneses en la Villa de Monçon, y Ser-
vicio que le hizieron. 551.
- Cap. 68. Fueros que se establecieron en estas Cortes,
y consignaciones de mercedes, acostamientos, y
salarios de officios, á Criados, y Ministros del Empe-
rador, en parte del Servicio. 558.
- Cap. 69. Conclusion de las Cortes. Jura el Empera-
dor los Fueros. Los Oficiales Reales, y los Qua-
tro Braços hazen el mismo juramento. Nombra
S. M. C. Lugartenientes para la Corte del Justij-
cia

DE LOS CAPITVLOS.

Año
M.D.XXX
IV.

cia de Aragon. El Rey Francisco buelve a mover guerra contra el Emperador, procurando traer á su partido al Pontifice Clemente VII. Tomase la Ciudad de Onê por el Emperador en Berberia. 564

Cap. 70. Parte el Emperador de Zaragoza para Madrid; y de passó visita en Daroca el Santo Misterio de los Corporales. Despacha nuevos decretos para la reduccion verdadera de los Moros de estos Reynos a la Religion Christiana, ô que sean expelidos de ellos, ô pûestos en servidumbre. Cuydado de S. M. C. de que se saquen regadios, y Cequias de agua de los Rios, para beneficiar las tierras incultas. Geronimo Ortal, Aragónês, passa a Indias a la conquista, y gobierno de la Costa desde el Rio Marañon hasta el Cabo de la Vela. 566.

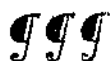
Cap. 71. Los Diputados del Reyno de Aragon representan al Emperador, que los Lugartenientes del Justicia de Aragon no pueden obtener con este officio otros algunos, ni comisiones, segun lo dispuesto por los Fueros. 572.

Cap. 72. Desafio de Don Alonso de Gurrea, y de Carlos Torrellas, Cavalleros Aragoneses; procura pacificarlos Don Martin de Gurrea, Obispo de Huesca, y no lo consigue. 579.

Cap. 73. Muere Clemente VII. y le sucede el Cardenal Alexandro Farnesio con nombre de Paulo III. el qual procurô luego la paz entre el Emperador, y Rey de Francia, y con este no pudo assentarla. Embia S.M.C. a Micer Ancheta á Aragon, para que visite las Audiencias; y Ministros Reales, y el Reyno haze representacion sobre esto. Fundase el Colegio Mayor de Santiago de la Vniversidad de Huesca. 583.

Año
M.D.XXX
V.

Cap. 74. Manda el Emperador, que se aperciba de ar-



mas

INDICE

mas la Ciudad de Zaragoza , y parte a Barcelonã para passar a Africa. Nombra S.M.C. al Duque de Alburquerque Virrey de Aragon, y los Diputados del Reyno le suplican de esta gracia ; y como corriô. 587.

Cap. 75. Parte el Emperador de Barcelonã a Africa â la conquista de Tunez, y restituye el Reyno â Muley Hafzem, su Rey, debaxo de tributo, y de algunas condiciones. 593.

Cap. 76. Muere Francisco Esforcia, Duque de Milan, y se levantan pendones por el Emperador en el Castillo. Suscita el Rey de Francia la guerra, pretendiendo este Estado. Entrada solemne de S.M.C. en la Ciudad de Napoles. 605.

Cap. 77. Buelve â armarse Barbaroxa, y vâ sobre las Islas de Mallorca, y Menorca, y toma â Mahon, robando , y poniendo en esclavitud a todos sus vecinos. 607.

Cap. 78. Pide el Emperador servicio a los Aragoneses para la conquista de Argel. Juntanse los Quatro Braços, ô Estados del Reyno, en Zaragoza para tratar de esto, y que resuelven. 610.

Cap. 79. El Rey Francisco dà principio a la guerra de Saboya, y Piamonte. El Emperador passa a Roma; entra con poderoso Exercito por Francia; buelve a Italia; y se restituye a España. 622.

Cap. 80. El Rey de Francia intenta la guerrã por las Fronteras de España; y el Reyno de Aragon se previene para su defensa. Muere la Reyna Doña Germana de Fox. Barbaroxa induce al Turco a que haga la guerra por Italia. 625.

Cap. 81. Muerte de Alexandro de Medicis, Duque de Florencia, a traycion. Guerra, y Tregua por Picardia; y tambien por el Piamonte. Los Turcos se retiran

Año
M.D.XXX
VI.

Año
M.D.XXX
VII.

DE LOS CAPITVLOS.

tiran de Italia. El Papa folicita la paz del Emperador, y Rêy de Francia, y vna poderosa Liga de los Principes Christianos contra el Turco. 628.

Cap. 82. Tiene el Emperador Cortes a los Reynos de Castilla en Valladolid; y a los de Aragon en Monçon. Los que fueron convocados por Aragon. No vino S. M. C. el dia señalado, y lo fueron prorogando. Llega a Zaragoza. 631.

Cap. 83. Proposicion que hizo el Emperador a los Reynos de Aragon, y Valencia, y al Principado de Cataluña, juntos en Cortes en la Villa de Monçon. 636.

Cap. 84. Solio de las Cortes. Los que asistieron en él por los tres Reynos. Servicio que hizo el de Aragon. Y otras cosas pertenecientes a este acto. 654.

Año
M.D.XXX
VIII.

Cap. 85. Liga contra el Turco con mal suceso. Vistas en Niza del Papa, Emperador, y Rey de Francia, en que se ajustô Tregua por diez años. Cortes en Castilla, las vltimas con asistencia de los Prelados, Grandes, Titulos, y Cavalleros. 662.

Cap. 86. Los Diputados de Aragon suplican al Emperador, que no nombré para las Mitras de este Reyno a los que no han nacido dentro de las Coronas hereditarias de S. M. C. 666.

Cap. 87. Otra suplica de los Diputados de Aragon al Emperador en favor de la Vniversidad, y Estudio general de la Ciudad de Huesca: que sus Graduados gozen en Castilla de los mismos Privilegios que los de Salamanca, y Valladolid. 674.

Año
M.D.XXX
IX.

Cap. 88. La Emperatriz Doña Isabel muere en Toledo, con grande dolor de toda España. Barbaros, y Vlamen, Generales de Mar, y Tierra de Soliman, toman a Castilnovo en el Golfo de Cataro, ô Rizano, con ruina de la Plaza, y perdida de toda

INDICE

la guarnicion, que era de Españoles. 681.

Cap. 89. Los Diputados de Aragon conceden a Pedro Sanchez de Lanuza, Marca para reprefalias, contra los Bearneses, por tenerle ocupados vnos Lugares en aquel Principado: Y suplican al Emperador, que nombre a vn Aragonès para Virrey de este Reyno, y elige al Conde de Morata. Levantamiento de la Ciudad de Gante; passa S.M.C. a Flandes a sofegarla; y es recibido muy solemnemente en Paris. 687.

Año.
MDXL

Cap. 90. Cuydado de estos Reynos por la improvisa jornada a Flandes del Emperador. El que S.M.C. tuvo de hazer guerra al Turco, y de assegurar las Costas de España, y Italia; y como se repartieron las Galeras para su defensa. Encuentro en el Mar, en el qual fue preso Dragut Arraez; terrible enemigo de los Christianos. Saco que dieron vnos Corsarios Turcos a Gibraltar; vá en su busca D. Bernardino de Mendoza, y los vence. 691.

Cap. 91. Rebelanse algunos Pueblos al Rey de Tunez, y el Emperador dá orden que vaya su Armada, y los fugeta. Hernando Cortés, Conquistador del grande Imperio de Mexico, viene a España. Confirma la primera vez el Pontífice Paulo III. la Religion de la Compañia de Jesús. Los Diputados del Reyno de Aragon zelan la observancia de los Fueros que prohiben a los Estrangeros el tener Dignidades, Prebendas, ô Beneficios Eclesiasticos en el. 696.

Al fin de este Libro se ponen vnas adiciones, y advertencias, y las erratas de la impresion, y el Indice de las cosas notables.

ANA-



ANNALES

DE LA CORONA DE ARAGON.



REYES

D. JUANA; Y D. CARLOS;

Año M. D. XVI.



LIBRO PRIMERO

CAPITULO PRIMERO

EL REY DON FERNANDO EL CATOLICO CONOCE SU peligro de muerte, y escribe à su Nieto el Principe Don Carlos; y luego que el Principe tiene aviso de ella, escribe à la Reyna Doña Germana, y al Cardenal de España. Provision en nombre de la Reyna Doña Juana, para la guarda del Duque de Calabria Don Fernando de Aragon.

ADICIONES
A LOS ANA-
LES DEL CO-
RONISTA
D. BARTOLO-
ME LEONAR-
DO DE AR-
GENSOLA.



ONOCIENDO el Rey Catolico D. Fernan- do su peligro de muerte, des- pues de cum- plir con su Christianidad, y dispo- ner el testamento, escribió à su Nieto, y successor el Principe D. Carlos, que estava en Bruselas,

Ilustriſſimo Principe, nuestro muy tato, y muy amado Fijo. Ha placido à Dios nuestro Señor, ponernos en tales termi- nos, que avemos de proveer mas como hombre muerto, que vi- vo; y la congoxa que deste mū- do levamos, si à su Divina Ma- gestad le pluguiere disponer de nuestra vida, es dos cosas. La pri-

Carta del
Rey Catolico à su Nieto el Principe D. Carlos.

» mera, de no veros, y dexaros en
 » estos Reynos, antes de nuestra
 » muerte, que Nos tanto desea-
 » mos, por el entrañable amor
 » que vos tenemos: y la otra, de-
 » xar à la Serenísima Reyna, pues
 » tra muy cara, y muy amada
 » muger en tanta angustia, y afflic-
 » cion, y adversidad; aunque desto
 » levamos vn descanso, que es la
 » muy cierta esperança con que
 » creemos, que vos mirareis por
 » ella, y la honraris, y acatareis,
 » como à muger de vuestro Pa-
 » dre, y Abuelo, que tanto amor
 » vos ha tenido, y tiene, y ha tra-
 » bajado con el alma, y con el cuer-
 » po en vuestro bien, y en el acref-
 » centamiento, y seguridad de
 » vuestra sucession en todos estos
 » Reynos, y en los nuestros, y ago-
 » ra en la muerte lo avemos mof-
 » trado hi, así como vereis en el
 » testamento: porque aunque Nos
 » podieramos disponer de nues-
 » tros Reynos, que en nuestra vi-
 » da han sido acrescentados à nuel-
 » tra Corona Real de Aragon,
 » como quisiéramos, pero Nos no
 » lo avemos querido fazer, por
 » dexar en vos toda nuestra me-
 » moria, y sucession, por el amor
 » que vos tenemos. Y lo que en
 » pago desto vos rogamos, y co-
 » mo Padre vos encargamos que
 » fagais, es, que tengais cuydado,
 » como nuestro muy amado, y

buen Fijo, de cumplir todo lo
 que quedare ordenado por nuel-
 tro testamento, y señalada-
 mente, despues de lo que toca à
 nuestra anima, lo que tocara à
 la Serenísima Reyna nuestra
 muy cara, y muy amada muger,
 è que lo que Nos le dexamos
 por nuestro testamento en nuel-
 tro Reyno de Napoles, que es
 menos de lo que devia ser, se lo
 consignéis, y pagueis en renta
 cierta, y segura destes Reynos,
 que le sea bien pagada, porque
 la fin, y voluntad es de no apar-
 tarle de ellos, ò de los nuestros
 de Aragon, sino estar donde pue-
 da ser honrada, y favorecida de
 vos, y remediada en todas sus
 necesidades. Y esto de consig-
 narle aquello que le damos en
 Napoles, vos rogamos tan cara,
 y afectuosamente quanto pode-
 mos, por el amor que vos tene-
 mos, y por lo que como à Pa-
 dre, y Abuelo nos deveis, que lo
 querais así cumplir, pues no
 vos cuesta mas darselo acá que
 allá, y q siempre tengais cuyda-
 da de ayudarla, y socorrerla à la
 dicha Serenísima Reyna nuel-
 tra muy cara, y muy amada
 muger en todos sus trabajos, y
 necesidades, pues faltandole
 Nos, lo avrá bien menester, y no
 le queda despues de Dios para
 su remedio sino solo vos. Y por
 que

que podrá ser, que à Dios nues-
tro Señor le plega esta sea la
postrera carta que vos podamos
escribir, con ella vos damos
nuestra bendicion, y vos enco-
mendamos à Dios, que vos
guarde, y enderelee en la gover-
nacion de todos vuestros Esta-
dos, è le plega dexaros largamē-
te vivir à su servicio, como Nos
lo deseamos. Serenissimo Prin-
cipe nuestro muy caro, y muy
amado Fijo, nuestro Señor to-
do poderoso vos aya en su espe-
cial guarda, y recomenda. De
Madrigalejos à xxj. de Enero de
M. D. XVI. Yo EL REY. Mi-
guel Velazquez Climente, Se-
cretario.

Muerte del
Rey Carolo-
lico.

Murió el Rey à 23. de Ene-
ro de M. D. XVI. dia de Mier-
coles, entre 3. y 4. de la mañana,
año de su edad 64. menos vn
mes, y 18. dias, aviendole con-
fessado con el Maestro Fray
Tomas de Matienço, Religio-
so Dominico, y recibido el Via-
tico, y la Extremauncion con
devocion singular. Hallóse à su
muerte la Reyna Doña Germa-
na, que llegó à Madrigalejos
dos dias antes de su transito,
acompañada de D. Fadrique de
Porrugal, Obispo de Siguenza,
y de otros de su Consejo. En aca-
bando de espantar, le abrieron, y
facando las entrañas le dieron

Hallase en
ella la Rey-
na D. Ger-
mana.

sepultura en la Iglesia de San
Christoval, Parroquia en aquel
tiempo de este Lugar. En la Sa-
la donde murió está en vna ta-
bla lo siguiente: Falleció el muy
alto, y poderoso Rey Don Fer-
nando el Quinto, de gloriosa
memoria, aqui en esta Camara
de Madrigalejos en la Casa de
Nuestra Señora Santa Maria de
Guadalupe, Miercoles dia de
San Ilesonso, entre las tres, y
las quatro de la mañana, que
fueron 23. dias del mes de Ene-
ro de 1516.

Escribió luego la Reyna Do-
ña Germana al Principe Don
Carlos, dandole cuenta de tan
triste suceso, no solo de dolor
suyo, sino vniversal, pues hasta
el fin del mundo conservarán
las edades la memoria de este
Rey, como de Justo, y Sabio; y el
Principe respondió.

Serenissima, y Catolica Rey-
na, y Señora. La carta de
V. A. recibimos, è de la muerte,
y fallecimiento del Catolico, y
glorioso Rey mi Señor, avemos
avido tanto dolor, y sentimien-
to, que estamos con tanta ne-
cessidad de consolacion, como
V. A. que no se puede mas en-
carecer: Porque quien se vè sin
el favor de su Real Persona, por
grandissima perdida la deve te-
ner; mas como estas cosas son

Memoria
en la Cam-
ara à donde
murió el
Rey.

Carta del
Principe D.
Carlos à la
Reyna D.
Germana.

„ naturales , y humanas , y en los
 „ tales Reyes , y Principes divinas,
 „ devemnos conformar con la
 „ voluntad de Dios , y lo mas afec-
 „ tuosamente que podemos su-
 „ plicamos à V. A. así lo haga,
 „ teniendo por cierto , segun nues-
 „ tra santa Fè , que pues tan pros-
 „ pero , y bienaventurado fin le tu-
 „ vo guardado , que le quiso , y es-
 „ cogió para si , que su anima está
 „ en gloria , que no es pequeña
 „ causa de gozo , y consolacion , por
 „ lo que tanta razon tenemos de
 „ estar tristes. Avemos visto lo
 „ que su Alteza nos escribió por su
 „ ultima , y postrimera letra , y lo
 „ que ordenó , y dispuso cerca las
 „ cosas que à V. A. tocan , así para
 „ descanso de vuestra Real Per-
 „ sona , como para el entretenimien-
 „ to de su Real Estado , è aunque
 „ su Alteza no lo fiziera , y manda-
 „ ra , era para Nos tan gran obser-
 „ vacion aver sido V. A. su muger ,
 „ y nuestra Reyna , y Señora , à
 „ quien tenemos , y siempre ter-
 „ nemos por madre verdadera pa-
 „ ra la obedecer , y servir , y fazer
 „ todo lo que su Magestad man-
 „ dò , y V. A. pide lo qual espra-
 „ mos en Dios que verá , y cono-
 „ cerà por obra , quando placies-
 „ do à el seamos en estos Reynos ,
 „ que con su ayuda será muy pre-
 „ sto , para lo qual con gran dili-
 „ gencia se entiende , è avemos

mandado aparejar. Entretanto
 mande V. A. escoger en todos
 estos Reynos la Ciudad , ò Villa
 que mejor le pareciere , para la
 salud de su Real Persona , è don-
 de mas à su plazer , y descanso
 esté , en la qual será obedecida ,
 servida , y tenida como Reyna
 natural , como lo es , y lo que de-
 mas desto querriamos , y desca-
 mos. Y así otra vez , y muchas
 suplicamos , que se esfuerce , y
 consuele , è que en todo lo que
 viere que Nos podemos ser cau-
 sa de su consolacion , nos lo man-
 de hazer saber , que no se pidirá
 con tanta gana , quanta volun-
 tad en Nos fallará. Serenísima
 Catolica Reyna mi Señora , Dios
 nuestro Señor su muy Real Per-
 sona alegre , y consuele , y Real
 Estado prospere. De la Villa de
 Bruselas à xij. del mes de Fe-
 brero del año M. D. XVI. De
 V. A. obedientísimo Fijo , que
 sus Reales manos besa. EL
 PRINCIPE, Gonzalo de Sego-
 via, Secret.

El sobrescrito dexa è A la
 Serenísima Catolica Reyna , è
 Señora , la Reyna de Aragon ,
 è de las dos Sicilias , de Jerusa-
 lem , &c.

También escribió el Principe
 al Cardenal de España Don
 Fray Francisco Ximenez de Cis-
 neros.

EL PRINCIPE.

Carta del
Principe D.
Carlos al
Cardenal D.
Fray Fran-
cisco Xime-
nez de Cis-
neros.

“ **R**everendísimo en Chris-
“ to Padre Cardenal de
“ España, Arçobispo de Tole-
“ do, Primado de las Españas,
“ Cancellor Mayor de Castilla,
“ nuestro muy caro, y muy amado
“ amigo señor. Avemos sabido el
“ fallecimiento de el muy alto, y
“ muy poderoso Catolico Rey
“ mi Señor, que Dios tiene en su
“ gloria, de que tenemos gran-
“ dísimo dolor, y sentimiento, así
“ por la falta que su Real Persona
“ hará en nuestra Religion Chris-
“ tiana, como por la soledad que
“ ellos Reynos ternán; y tambien,
“ porque sabiamos la utilidad, y
“ acrecentamiento que con su vi-
“ da, y saber, grande experiencia, y
“ prudencia, se nos avia de seguir;
“ mas pues así ha placido à Dios
“ nuestro Señor, conformemonos
“ con su querer, y voluntad. Parti-
“ cularmente avemos sabido, y
“ entendido la buena disposicion
“ de su testamento, y en especial
“ algunos articulos, è clausulas, en
“ que muestra bien quien su Alte-
“ za era, y su santa intencion, y
“ Real conciencia, por donde tene-
“ mos esperança cierta de su sal-
“ vacion, que no es pequeña con-
“ solacion para los que sentimos
“ su muerte. Entre las otras cosas
“ bien fechas, y dignas de memor-
“ ria, avemos visto una muy sin-

gular, y que estimamos dexàr
“ en nuestra ausencia, en tanto que
“ mandabamos proveer la gover-
“ nacion, è administracion de la
“ justicia de los Reynos de Casti-
“ lla, encomendada à vuestra Re-
“ verendísima Persona, que para
“ la paz, y sosiego destos Reynos
“ fue tanta obra, è por tal la tene-
“ mos. Por cierto, Reverendísimo
“ señor, aunque su Alteza no lo
“ ordenara, ni hiziera, quedan-
“ do a nuestra disposicion, por la
“ noticia, è cierta sciencia que por
“ relaciones verdaderas tenemos
“ de vuestra limpieza, è santos de-
“ seos, no podieramos, rogara-
“ mos, ni escogieramos otra Per-
“ sona para ello, sabiendo que así
“ cumpliera al servicio de Dios, y
“ nuestro, y, al bien, y prò de to-
“ dos los Reynos, de lo qual acor-
“ damos, è determinamos de es-
“ cribir à algunos Grandes, è Pre-
“ lados, Cavalleros, Ciudades, è
“ Villas de ellos, rogando, è man-
“ dando que asistan, y favorezcā
“ a vuestra Reverendísima Perso-
“ na, cumpliendo, y haziendo obe-
“ descer, y cumplir vuestros man-
“ damientos, è del Consejo Real,
“ como verán. Muy afectuosa-
“ mente vos rogamos, que por
“ nuestro descanso, è contenta-
“ miento en la administracion de
“ la justicia, è pacificacion, è sosie-
“ go de ellos, entendais, y traba-
“ jais,

„ jeis, como siempre aveis fecho,
 „ en tanto que imos en persona à
 „ los visitar, consolar, regir, è go-
 „ verner, que sera muy presto, pla-
 „ ciendo à Dios, para lo qual con
 „ mucha diligencia se apareja: E
 „ alsimelmo vos rogamos, conti-
 „ nuamente nos escrivais, è avileis,
 „ dandonos vuestro consejo, è pa-
 „ rescer, el qual recibiremos de
 „ vos como de padre, así por la
 „ obligacion que nos quedò de
 „ vuestra lealtad, y fidelidad, cerca
 „ del servicio del Serenissimo Rey
 „ D. Felipe nuestro padre, que tan-
 „ ta gloria aya, quando fue à estos
 „ Reynos, como por el continuo
 „ amor que à vuestra Reverendissi-
 „ ma Persona tenemos, è gran cõ-
 „ fianza de vuestra bondad. En lo
 „ demas el Reverendo Dean de
 „ Lovayna, nuestro Embaxador,
 „ os hablarà mas largo, darle heis
 „ entera fe, y crehencia, lo qual re-
 „ cibiremos de vos en muy sin-
 „ gular complacencia. Reveren-
 „ dissimo en Christo Padre Car-
 „ denal nuestro muy caro, y muy
 „ amado amigo señor, Dios nues-
 „ tro Señor todos tiempos os ten-
 „ gâ en su especial guarda, è reco-
 „ mienda. De Bruselas à xiiij. de
 „ Febrero de M.D.XVI. años.
 „ Yo el Principe. Antonio de
 „ Villegas, Secretario.

„ En la misma substancia escri-
 „ viò al Consejo Real de Castilla,

y copia la carta el M. Eugenio
 de Robles en el cap. xviii. de la
 vida del Cardenal.

Hanse copiado estas cartas,
 como principio, y fundamento
 de vno de los mayores Reyna-
 dos que hasta aora ha avido; y
 por la del Rey Catolico al Prin-
 cipe, se ve lo que estimò a la
 Reyna Doña Germana, y à su
 Nieto el Principe Don Carlos, a
 quien hizo sucessor en todo, sin
 vlar de la libertad que entendia
 podia tener: por la Carta del
 Principe a la Reyna, se ve su res-
 peto: y por la que escrivio al
 Cardenal, su confiança, y las vir-
 tudes eminentes, que resplande-
 cieron en aquel gran Prelado,
 para grangearle la opinion que
 mereció.

En este mes de Febrero à 29:
 se proveyò en Madrid por los
 Governadores el Cardenal D.
 Fray Francisco Ximenez de Cil-
 neros, y el Dean de Lovayna
 Adriano Florencio, vna Carta
 en nombre de la Reyna Doña
 Juana, que se despachò por el
 Consejo de Aragon, referenda-
 da del Secretario Pedro de Quin-
 tana, y con señales del Regen-
 te Frigola, y de Simon Ruiz en
 lugar del Tesorero general, mã-
 dando al Alcayde de la Forta-
 leza de la Ciudad de Xativa, y a
 su Teniente, ò Sot-Alcayde, que
 obe:

Guarda del
 Duque de
 Calabria,
 encomen-
 dada à Mo-
 sen Garcia
 Gil de Aze-
 ga.

obedeciesen à Mossen Garcia Gil de Ateca, Mayordomo mayor del Duque de Calabria Don Fernando de Aragon (preso en este Castillo desde el año 1512.) quanto à la guarda de su persona , sin permitirle comunicacion , ò nuevos cria-

dos, sino es con noticia , y orden del dicho Mossen Ateca; que fue vn Cavallero Aragonès , que sirviò mucho al Rey Catolico , y à su Nieto el Rey Don Carlos, como adelante se haze memoria en estos Anales.

CAPITULO SEGUNDO:

MOVIMIENTOS DE LA CIUDAD DE PALERMO.

Huye de ella el Virrey Don Hugo de Moncada à Messina, à donde es recibido honorificamente.

Referense algunas circunstancias tocadas por Leonardo, para declaracion , y consecuencia de la Historia: pero cò nuevas, y particulares noticias de estos movimientos.



LUEGO que se supo la muerte del Rey D. Fernando; Don Pedro de Cardona, Conde de Colisano, Simon de Ventemilla, Marques de Girache, Mateo Santa Pau, Marques de Licodia, Federico Abatelo, Conde de Camarata, y otros Barones, por disponer à su voluntad del Reyno de Sicilia, hizieron ajuntamiento de gentes, solicitando el sequito de la Plebe de Palermo. Pretendian, que por la muerte del Rey, devia cessar el exercicio del oficio de Virrey, y que les tocaba nombrar Persona que les governasse, mientras no llegavan las provisiones Reales del Sucessor en la Corona; proponiendo, que de su voluntad se entregò este Rey-

no al Rey Don Pedro el Grande de Aragon, sin gabelas, ni contribuciones, y que despues lo avian gravado, pagando a mas cada año vn donativo de cien mil florines, con que el Rey no quedava exhausto, y como en los huesos, y era aora el tiempo de restituirle al primitivo estado de las essenciones, y de la libertad, à cuya causa se avian congregado para ofrecerlo al Rey Principe sin tributos. Con esta agradable propuesta persuadian al Pueblo, que se juntasse con ellos, que lo harian libre; y añadian, que yà la Reyna Doña Juana, que tenian jurada, era como difunta por su enfermedad, y que no aviendo aun jurado el Principe su Hijo, concederia libremete todo lo que le pidies-

Barones de Sicilia hazen ajuntamiento de gentes, y sus pretensiones.

se

se el Reyno, como cosa que ya estava en sus manos; pero que esto no se podia hazer sin echar del Reyno al Virrey Don Hugo de Moncada, con el motivo de aver cessado la jurisdiccion delegada por muerte del Rey.

Vulgo in-
clinado à
novedades

Con la parte que los Condes tenian en Palermo, y la naturaleza del vulgo, que se inclina siempre à novedades, comenzó à seguir à los Condes, y se juntavan todos en casa del de Camarata. Allí tuvieron sus consejos, y vinieron sus parientes con muchos cavallos, y gente de apie, y los Ciudadanos bien armados, de manera, que pusieron en discordia la Ciudad, y tambien recogieron los Vandoleiros, y hizieron otras prevenciones pertenecientes à este hostil aparato, y queriendo los Oficiales Reales atajar estos inconvenientes con el nombre, y autoridad del Rey, y particularmente arrojar à los Vandidos, como gente que haze oficio de las turbaciones, y avia de mover mas esta, les respondian: No tenemos Rey, que es muerto, vivan, vivan los Condes; los quales persuadian al Pretor, y Jurados, que tuviesen Consejo para lo que se avia de hazer; y por conocer el animo, encaminado à tiranizar el Reyno, lo escusaron.

Don Hugo por apartarlos de esto, juntò el Sacro, y Real Consejo, a quien tocaba el conocimiento, para que viesse los privilegios, y pragmaticas dadas por los Reyes de Aragon; y segun lo dispuesto en ellas, y en las leyes comunes, declaró en conformidad de votos, que el oficio de Virrey no era extinto por la muerte del Rey D. Fernando, antes bien lo devia continuar D. Hugo, hasta que llegassen las provisiones de la Reyna Doña Juana, y del Rey Principe Don Carlos su Hijo. Pero como nada satisface a los que, perdida la razon, dexan correr libremente el pensamiento, tomaron otros motivos para solleva los Pueblos, diciendo: que ellos querian ser Padres de la Patria, libertando al Reyno de la tirania, en que estava, haziendolo franco de donativos, gabelas, y nuevos impuestos, y quitando la Inquisicion, y Cruzada, y disponiendo, que las Prelacias, y Dignidades se diessen à Naturales, y no à Estrangeros, y tambien el Oficio de Virrey. Con estas palabras excitaron al Pueblo, para que echasse a Don Hugo estando acordados todos en prenderlo en la Iglesia de San Francisco, à donde avia de ir à una fiesta, o echarlo de Palermo.

Parecer del
Consejo, q
devia man-
tenerse el
Virrey en
su oficio.

Nuevos
pretextos
para mover
al Pueblo
Siciliano.

como llegaron a executar lo.

Ninguna ocasion se omitió para mover al Pueblo, encaminando todos los medios al unico fin de exercitar su inplacable odio contra el Virrey; avia en Palermo muchos penitentes, reconciliados a nuestra Santa Fè, y por la malicia de los principales movedores, y por el zelo indiscreto de otros, se comenzó a esparcir, y ponderar en el Pueblo, que era indignidad, y oprobrio del nombre Christiano, que este genero de gente, la mas infima por naturaleza, o costumbres, o por entrambas cosas, llevasse los Sanbenitos, o sacos benditos, con la gloriosa divisa de la Sata Cruz, y assi luego acudió a quitarseles, y a las carceles del Santo Oficio a librar los presos, aunque no lograron entonces esto segundo por el valor del Inquisidor Melchor Cervera, Aragonès, alabado de aquellas memorias, y de Luys Paramo, por varon ilustre en virtud, letras, y prudencia; sin embargo que Paramo pospone el suceso veinte y siete años, señalándolo en el de 1543. aviendo pasado en el de 1516. Y fue tal la ceguedad de aquel Pueblo, que al tiempo que se comovió tan

furiosamente contra los Sanbenitados, intentó librar a los que estaban presos por los mismos, o semejantes delictos. Este movimiento, con los passados, se imputó a los Barones, porque todos nacia de una causa, que era la suma licencia en que avia puesto al Pueblo, y assi juntado el Virrey la Gran Corte, los mandó llamar, y viniendo ellos con tres mil hombres armados, con los quales cercaron el Palacio, les propuso los daños experimentados, y los que se podian temer; la contingencia de que prendiesse este fuego en otras partes, abrafando, y consumiendolo todo, con deshonor de su patria, y perdicion de sus personas, y casas; y les pidió que procurassen el sosiego, saliendo a cavallo por la Ciudad con los Oficiales Reales, a hazer frente a la Plebe, para contenerla, y arreglarla: No abrazaron entónçes el medio, hasta el dia siguiente, por la nueva alteracion que sucedió, insistiéndole el Pueblo en que se diessse libertad a los presos del Santo Oficio.

En este estado acordaron, que se tuviesse Parlamento en Palermo a 10. de Março, y que el Conde de Camarata partici-

Desorden popular en Palermo contra el Santo Oficio.

Quitan los Sanbenitos a los penitentes; y queriendo librar a los presos de el Santo Oficio, no lo consiguen.

El Inquisidor Melchor Cervera, Aragonès, ala va-

Luys Paramo lib. 2. del origen del S. Oficio de la Inquisic. tit. 2. cap. 5. n. 12.

Junta el Virrey la Gran Corte, y propone a los Barones los daños presentes, y futuros, persuadiendo les que procurassen el sosiego del Reyno.

El Santo Oficio.

Escusábase por entónçes los Barones de concurrir con los Ministros Reales a procurar el sosiego del Pueblo, y otro dia lo executó.

Parlamento
en Palermo
a instancia
de los Baro-
nes, y va a
Flandes el
Conde Ca-
marata a in-
formar por
todos al
Rey Princi-
pe.

Temese la
co general
en Palermo
y ocultan
todos su di-
nero, joyas,
y otras co-
sas precio-
sas.

Aclamaci6n
Real en Na-
poles, alcan-
do pendon-
es por los
Reyes.

Pide con
mas fuerza
el Pueblo,
q el Inqui-
sidor Cerve-
ra libre los
presos del
S. Oficio, y
el lo relis-
ce.

ra a Flandes a informar al Rey Principe, y solicitar la aprobacion de lo que avian obrado, es forçandose a persuadir, que todo avia sido por mas servirle. Vino bien D. Hugo en el Parlamento, y jornada del Conde, cediendo al tiempo; bien que en consternacion tan grande, no podia aver medio que asegurasse la quietud, como se viò luego, bolviendo a alterarse improvisamente la Plebe con las voces de cierra, cierra, con que amagaban a saco general, y con este temor todos retiraron su dinero, joyas, y otras cosas preciosas, a las Iglesias, Conventos, y partes que juzgaban seguras por el secreto, o el respeto. Llegaron en esta ocasion cartas del Virrey de Napoles con noticia de las fidelissimas demostraciones de aquella Ciudad, aviendo aclamado solemnissimamente a los Reyes Doña Juana, y Don Carlos por sus Señores, con cuyo exemplo se persuadiò al Pueblo de Palermo, que devia executar lo mismo, no cediendo a otros Reynos en las expresiones de su amor, y fidelidad, y así lo ofrecieron todos, pero con vna condicion tan estraña, como poner aora mas fuerza, en q el In-

quisidor Cervera librasse primero los presos del Santo Oficio, a que respondiò el, que le diesse firmada la demanda, y ellos dixeron, que con puntas de lanças, y espadas la firmarian. Huvo despues Consejo, o Ayuntamiento general, en las Casas de la Ciudad, a donde concurriò todo el Pueblo, y temiendo los Ministros Reales, y los Cavalleros afectos al Virrey, algun tumulto, se salieron del Consejo, y con el mismo reze- lo se fueron los Barones a la Ciudad de Termine, o Terme, con mucha gente armada, escribiendo desde alli a las Vniversidades del Reyno, persuadiendoles su zelo, y deseos del mayor beneficio de ellas. El Virrey, y Ministros, apenas los Barones se retiraron, alzaron pendones en Palermo por los Reyes con grande solemnidad; y aunque no se alterò la Plebe, porque no era esta la causa de su inquietud, como lo manifestò bien, despreciando las assechanças de Fràcia, estubo muy remisa en los aplausos, por la mano que los dirigia, tan mal vista de ella. Celebrarõ los Barones las exequias del Rey Catolico en Termine, y declararon con escritura publi-

Tienese
Consejo, o
Ayuntami-
ento general
en Palermo,
y salen de
el los Minis-
tros, y Ca-
valleros a-
fectos al
Virrey.

Retiranse
los Barones
a la Ciudad
de Termi-
ne, y lo que
alli acorda-
ron.

Alzase pèdo-
nes por los
Reyes en Pa-
lermo, y no
aplaude es-
to la Plebe
por dirigir-
se por la
mano del
Virrey, y
Ministros,
muy mal
vistas de
ella.

Intentan
los Barones
aerar a su
partido a
Mecina, y
desprecia
ella la pro-
policion q̃
le hizieron.

Resolucion
atrevida de
Federico
Imperatore
contra Mi-
cer Blas-
co Lan-
za, Minis-
tro muy a-
creditado.

Confirma
el Rey Prin-
cipe a Don
Hugo de
Mocada en
Virrey de
Sicilia, y tie-
ne la Plebe
por supuel-
to el privi-
legio, y se
declara, que
aunque fue
se verdade-
ro no le o-
bedecerian

ca; que su retirada de Palermo avia sido por no poder tratar alli pacificamente del beneficio del Reyno; y pasando a tentar a Mecina con estos artificios, respondió ella, que nunca le daría entrada sino con el Virrey, para el servicio de los Reyes, y la reintegracion de la justicia. Otro dia Federico Imperatore llegó a la plaza del Ostier con gente armada, y pidió a D. Hugo, que echasse de Palermo a Micer Blasco Lanca, Ministro zeloso, y prudente, y de grandes letras, en cuya casa, y las de otros fieles, executaron terribles insultos por no poderlos aver a las manos. Visto esto, pareció a D. Hugo, que no avia que esperar, y así resolvió retirarle a Mecina con los Ministros Reales, valiendose de la atencion q̃ reconoció en ella. Llegó a este tiempo la confirmacion del Virreynato, que le embió el Rey Principe, y notificada a Palermo, la tuvieron por su puesta, y dezian, que aunque fuese verdadera, no le avian de obedecer, comprehendidos de que siendo obedecido, los ahorcariá luego a todos; y así tenían por mejor el proseguir su demanda, con esperanza de hallar seguridad en los medios que les suministrasse el sucesor.

so. Antes de partir D. Hugo a Mecina, llamó al Capitan Vincencio de Benedicto, y le pidió q̃ salvasse la gente fiel que se avia recogido en el Palacio, y juntamente su ropa, mas aunque lo ofreció, no lo pudo cumplir. Salióse D. Hugo con los que le asistían por vna puerta secreta que caía a la marina, y se embarcó a las 8. de la noche con gran peligro, porque luego entró la gente popular en el Palacio, y lo saqueó todo, robando hasta las ventanas, y clavos, como lo afirma su Secretario Espinar en carta de Mecina a 25. de Março para el Secretario Mossén Juan Ruiz de Calcena, Cancellor de Sicilia, de quien se toma esta relacion, y de las cartas del Virrey, y otros Ministros, para el Rey Principe, y para el Cardenal D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros. El dia siguiente llevaron la artilleria al Real Palacio, donde estaba el Inquisidor con el Santo Oficio, y muchos presos, y tres dias le combatieron, gritando, muera, muera; y así el Inquisidor libró los presos: Y aun pretendia el Pueblo coger a las manos a los Ministros, y la ropa, y si vnos piadosos hombres no vinieran en procesion con vn Crucifixo, huvieran peligrado

Salese Don
Hugo de Pa-
lermo, y se
retira a Me-
cina.

Saco del Pa-
lacio.

Nuevo in-
sulto con-
tra el In-
quisidor.

sus vidas; con lo qual el Inquisidor, y sus Ministros, trataron de librarle, y lo lograron, aunque con trabajo, en vn Navio. El Pretor, los Jurados, Gentilshombres, y todo el Pueblo de Palermo, escribieron a los Condes, que bolviessen a gobernar la Ciudad, segun se supo por las cartas que les cogió el Virrey en el camino. Y viendo la Ciudad, que los Villanos saqueaban las casas de los Mercaderes, y de otras personas, y que el daño se convertia contra ellos, juntaron en buen número de Cavalleria, y Infanteria, para echarlos fuera, lo que no avian querido hacer en asistencia del Virrey. Luego sacaron los presos de la Carcel, y de los Castillos, arrogandose la autoridad de perdonar delitos; y para que no saqueassen mas las casas, señalaron Capitanes por quarteles.

Aviendo llegado D. Hugo a Melazo, le hizo vna embaxada Mecina, con muchos Cavalleros que le asistiossen, y así fue por tierra a ella, y entró a 15. de Março, con grande fiesta, y alegría, manifestando aquella Ciudad su amor, y fidelidad al Real servicio; y al mismo tiempo recibió cartas de Catania, y de otras Ciudades, y Villas, con

la misma obediencia. Visto por los Marqueses, y Condes, que no les salió bien el intento de alterar a Mecina, bolvieron a Palermo, a donde procuraron tener el Parlamento, embiando por el Reyno al Baron de Castello Britano a vna parte, y al de Rimina a otra, y al de la Motta a otra, a persuadir a los Pueblos sus quejas contra D. Hugo, y que ya no era Virrey, ni le temiessen, y a pedirles sus Vozes para el Parlamento. Pero sin Mecina, parte tan principal del Reyno, lo vian frustrado todo, y así, ya que no la pudieron traer a su partido, intentaron poner discordia entre la Nobleza, y la Plebe, para que no tuviessen fuerças con la division para embaraçarles sus designios. A este fin embiaron secretamente a Mecina personas que persuadiesen a la Nobleza, que el Virrey la avia agraviado, introduciendo en el gobierno de la Ciudad a los populares, ponderándolo esto como nuevo testimonio del odio que tenia a los Barones, procurando por todos caminos despojarles de sus preeminencias. Satisfizo D. Hugo en carta para el Rey Principe, de Mecina a 30. de Março, diziendo: Y aunque el Pueblo se movió, fue con toda,

Nuevas diligencias de los Barones con los Pueblos.

Providencia de Palermo para evitar el sacio, y desordenes de la Plebe.

Embaxada de Mecina al Virrey.

Ya que Mecina despreció las proposiciones de los Barones, intentan dividir a la Nobleza de la Plebe con un nuevo artificio y no lo obsequian

»reverencia, y obediencia a mi
»como a Oficial de V. Alteza, en
»venirme a demandar, que por
»lo passado ellos solian entrar
»en los Oficios de la Ciudad,
»que asimismo pudiesen entrar
»aora. Demanera, Señor, que por
»ser los tiempos tales me pare-
»ció ser servicio de V.M. poner
»asiento a esto, y así fize que la
»vna parte, y la otra lo remitief-
»sen todo a mí, y así lo he con-

certado; y en ello se ha dado
buen asiento con mucha paz, y
contentamiento de todos, y el
ta Ciudad está bien repolada, y
con toda fidelidad, y obediencia,
como es su solito en el ser-
vicio de V.M. Confirmaron
esto los Reyes, y desde enton-
ces son los Jurados de Mecina,
quatro del orden patricio, y
dos del popular.

CAPITULO TERCERO.

*QUEXAS QUE DIERON LOS CONJVRADOS
del Reyno de Sicilia contra el Virrey D. Hugo de Moncada,
y la satisfacion que dió à ellas*



Ara dár color a las alteraciones de Sicilia, y tener mas sequito los que las fomentaban, publicaron diferentes queexas contra el Virrey Don Hugo de Moncada, y las representaron al Rey Principes, y se reducen a seis capitulos. El primero: Que llegando el aviso de la muerte del Rey D. Fernando, lo tuvo en secreto hasta aver prevenido las Fortalezas maritimas, y a sus apasionados, y estar bien dis-

puesto de armas, con fin de tener al Reyno muy sugeto. El segundo: Que destruyó el Reyno con el donativo, y gabelas, y quitandole la moneda falla, no aviendo otra para pagar estos cargos. El tercero: Que le cogieron vnas cartas sobre sus mercancías, y trigo que embiaba a los Gervess, y que con pretexto de proveer de trigo a Tripoli, lo sacaba del Reyno para otras partes, con ganancia. El quarto: Que hallaron en su camara muchos papeles, por donde

de constaba, que avia hecho algunas injusticias; y que las cartas de la Reyna Doña Juana no las publicaba sin consultarlas primero dos, y tres veces con el Rey Principe, con grave perjuizio de las partes. El quinto: Que con el aviso de la muerte del Rey, se devia abstener del Gobierno, reconociendose desde aquel punto persona privada, y que por tal lo avian tenido. El sexto: Que el moverse el Pueblo de Palermo a echarlo del Reyno, fue por regirlo tan mal que lo puso en perdicion, y que no se alteraron por otra causa.

Respuesta
del Virrey
a los
Capitulos.

Sobre estos capitulos representò D. Hugo al Rey Principe desde Mecina a 31. de Março; respondiendo al primero: Que D. Ramon de Cardona, Virrey de Napoles, le avisò en cifra la muerte del Rey Catolico; encargandole el secreto, hasta que llegassen cartas de Don Alonso de Aragon, Arçobispo de Zaragoza, ò de los Ministros principales de España; y que si previno, y guarneciò las Fortalezas, fue por entender que hazia servicio a la Reyna Doña Juana, y al Rey Principe, para que estuvieffen seguras; y que no mudò los Castellanos,

sino que les ordenò que las tuvieran a buena guarda. Al segundo capitulo de la moneda falsa, dixo: Que era assi, que la quitò, mas fue porque se destruia con ella el Reyno, y que en todos se procura evitar este daño, por ser de los mayores, y que fue con intervencion del mismo Reyno, aviendo hallado, quando vino de Tripoli, que no se admitia: y que si procurò el donativo, y las gabelas, fue por vn servicio que se acostumbraba hazer, y no era cosa nueva, pues se avia executado en tiempo de otros Virreyes, y que no lo solicitò esto por fuerça, ni con medios injustos, sino por la voluntad de todos, y con tanta razon, como ayudar de tres en tres años a los grandes gastos que se hazian para conservacion del Reyno; y las gabelas las ponian las Vniversidades, para mas facilidad, y menos gasto en cobrar estos servicios de sus vezinos. Al Capitulo tercero, dixo: Que el trigo para los Gerves se sacò por la Regia Corte, con acuerdo del Real, y Sacro Consejo, en nombre de su Alteza, y por persona que se nombrò con cargo de dar cuenta al Tesorero, y de socorrer las

las necesidades, y que no se hallaria que le huviesse sacado en su nombre, y que antes bien tenia facultad de sacar para Tripol cada año dós mil y quinientas salmas de trigo, y de vender las que le sobrasen, y no avia sacado en vn año noveciéntas, ni vendido algun grano. Al capitulo quarto, dixo: Que ya avia escrito a la Reyna Doña Juana, y al Rey Principe, que se tomasse informe de su proceder en la administracion de la Justicia, y de las demás acciones de su gobierno, para delengaño de que los Ministros del Rey Católico eran tales, que cumplan enteramente con su voluntad, y disposiciones; y que el aver consultado algunas cartas, fue por entender que lo devia al servicio de su Alteza, y mejor expediente de la Justicia, a mas de hallarse con instruccion para executar lo assi. Al capitulo quinto, dixo: Que despues de sabida la muerte del Rey Católico, estuvieron siempre con él los Barones de Sicilia, asistiendo al Consejo, y acompañandole a las fiestas, y sermones, y quando salia a cavallo por la Ciudad, y pidiendole justicia, y gracias como a Virrey, y con su pa-

recer, y voto, mandò convocar los tres Brazos para 10. de Marzo a Parlamento, teniendo-le, y tratandole todos como a Lugarteniente general, hasta que se avian alentado de Palermo, y ajuntados con la gente plebeya, para que se levantassee contra él, intentando tambien quitarle la vida. Al capitulo sexto, dixo: Que el Pueblo de Palermo no se movió por no gobernarle con justicia; pues veinte y cinco dias exerció su oficio como antes, y todos los Oficiales, y Cavalleros le asistieron, juntamente con los Marqueses, y Condes; y que el alterarse despues el Pueblo, fue a persuasion de algunos de ellos; y si el Pueblo estuviera mal con él, luego que se supo la muerte del Rey D. Fernando, se alteraria, sin pasar a los excessos contra el S. Oficio, y a librar sus presos, y los de las carceles comunes, quitar las gabelas, saquear el Tarazanal, robar el Palacio, y procurar la muerte de los Ministros Reales.

Comprehendiò con esto D. Hugo, q su mayor causa era el ser muy zeloso del Real servicio, hazer justicia sin diferencia, ni respeto, y aver defendi-

do

*Discurso
que hizo
D. Hugo de
Maceda de
las causas
del odio q
le tenían
en Sicilia*

do que no se apoderassen del Reyno, como lo solicitaron; y añadia, que en treze años que avia gobernado, podia tener bastante experiencia, y conocimiento de los negocios: con que se juzgaba libre, y seguro de todas las culpas que le imputaban, y queria pasar por las leyes rigurosas de vna visita, como lo avia pedido. Buen indicio era de su justificacion, el aver gobernado tantos años por el Rey Catolico, que fue severísimo en la administracion de la justicia, y en mantener la autoridad de la Dignidad Real, criando con este respeto a todos sus Ministros, que siempre los eligio muy consideradamente, lo qual defendia con razon Don Hugo, por ser muy señalados todos los de aquel Reynado; y así los que quedaron de el, fueron mucha parte de la felicidad del Reynado de su nieto el Principe D. Carlos.

Juizio de
los procedi-
mientos
del Virrey
D. Hugo de
Moncada.

Con todo se entendiò por personas de juizio libre, que el ser tã severo D. Hugo en su oficio, diò ocasion a aquellos Barones

a solicitar, que le apartassen de el; así los medios huvieran sido conformes a los grandes respetos, y en tiempo menos aparejado a turbaciones, con la mudança de Gobierno, y suceder vn Principe que se hallaba tan lexos. Juan de Ribasaltas, Alcayde de la Fortaleza de Trapana, escriviò al Secretario Juan Ruiz de Calzena, Baron de Rieti, de Palermo a 10. de Junio, culpando los procedimientos de D. Hugo, y abonando los de los Marqueses de Girache, y de Lico; y pondera, sobre todo, su atencion, y diligencia en administrar justicia, y que convenia, que no se confirmasse a D. Hugo en Virrey, para no aventurar el Reyno a que errasse en la fidelidad, por el odio que todos avian concebido contra el. Este juizio pudo tener mas parte de quexa, que de razon; pero lo cierto es, que movido el Vulgo, es dificultoso el quietarlo, sin apartar la causa de su sentimiento, justo, ò injusto.



CAPITVLO QVARTO.

*NUEVAS DILIGENCIAS DE ALCUNOS BARONES
de Sicilia, para conseguir los fines de sus movimientos; y las del
Virrey Don Hugo de Moncada, para que no se
efectuassen.*



Omo los Marqueses, y Condes no trabajavan sino en apoderarse del Reyno, persuadidos de que estando en su poder, alcançarian del Rey Principe todo lo que quisiessen, ponian mas fuerza en tiranizarlos; pero el Virrey Don Hugo de Moncada, conociendo el designio, se les procurò embarazar por los mismos medios que ellos vsavan para mover à los Pueblos, y assi quitò el donativo, perdonò lo que se devia de èl, y hizo otras gracias que avia ofrecido; y valiendose los Condes de mas diligencias, para dar à entender que estava en su mano todo, solicitaron las voces, para el Parlamento, de las Ciudades, Villas, y Lugares, y ultimamente de Zaragoza, que pertenecia à la Reyna Doña Germana, y tenia alli Governador, (ausente entonces) Lugarteniente, y otros Oficiales. De manera, que aviendo procurado la voz de esta Ciudad con armas; y tumultos, como en las demàs par-

tes; con el sequito de los Vandidos, y gente facinorosa, tuvieron forma los de la Ciudad de apoderarse del Castillo, donde estava la muger del Governador, con vn Castellano natural de alli, que les diò entrada, y huvo de salirse la muger con harto trabajo, y vltirage; y sabido por el Virrey, previno cuydadolamente desde Mezina, que la Ciudad se quietasse, y que el Castillo no viniera à manos de los Barones, por ser Fortaleza muy importante: Y à este tiempo recibió embajada de los demàs Lugares que eran de la Reyna Doña Germana, para que los admitiessen por Vassallos, y del dominio del Rey Principe, dexando el de la Reyna; y porque no se juntaran con los Barones, le fue preciso hazerlo, atendiendo con prudencia al tiempo.

No contentos el Conde de Colifano, y los demàs, de lo hecho, y visto que no les salió bien el intento de mover à Mezina, y a otros Pueblos, para que matassen al Virrey, y a los Ofi-

Preven-
cion bien
advertida
del Virrey,
para que el
Castillo de
Zaragoza
no diese
en manos
de los Baro-
nes.

Nuevo ar-
tificio de
los Barones
contra el
Virrey, y
los Oficia-
les Reales.

Solicitan
los Barones
de Sicilia à
las Ciuda-
des, y Villas
para el Par-
lamento.

ciales Reales , ò los echassen a todos del Reyno, figuieron otra intencion, y fue , el disponer que se cerrassen los Puertos, para no dexar sacar trigo para la provisión de la Ciudad de Mezina, por reducirla con la hambre, ò ponerla en confusión; por ser esteril su tierra, y áver de socorrerle de las demás del Reyno; y trabajaron mas principalmente en esto el Conde de Colisano, y el de Camarata, que era Maestre Portulano. Y para mas desorden, y assegurar con él su fin , que era el traer à su voluntad la del Principe, procuraron que se rebelassen siete, ò ocho Tierras de Barones, poniendo en precisa necesidad las cosas, de que se huviesse de acudir con muy eficaz remedio para su asiento.

Atribuyen
los Barones
al Virrey, y
Oficiales Rea-
les los deli-
tos de ellos.

Referian por merito los Marqueses , y Condes, el delito, atribuyendolo al Virrey, y Oficiales Reales, como el aver despachado provisión, absolviendo à los Pueblos de la paga de los donativos , y gabelas , que no fue sino ocurrir à que por este medio no se apoderassen ellos del Reyno, segun lo intentaron, dexando para el tiempo pacifico el recobro de esta violenta gracia; y tampoco quisieron recibirla del Lugar-teniente de Maestre Justicier, que se les llevó, ni aun gozar de ella,

sino solo dos Pueblos, pareciendoles , que con la alteracion tenían yà en la mano lo que les ofrecia el Virrey à fin de su sosiego.

Por estrechar mas à Mezina los Barones, y traerla à su partido con la hambre, se hizierò dueños del trigo en todos los Cargadores del Reyno, sin permitir que se llevassen à esta Ciudad, ni à la Fortaleza de Tripol quinientas salmas para su provisión, aun que dexavan sacarlo à Genoveses, y à otros ; pero la diligencia del Virrey , y de los Ministros Reales, y de los Jurados de Mezina , dispuso, que fuesen à los Cargadores algunos Navios, obligando à traerles el trigo à quantos encontrassen, con que se socorriò la necesidad , y quedaron libres del peligro.

Apoderan
se del trigo
en todos los
Cargadores
del Reyno.

Diligen-
cia del Vir-
rey para la
provisión del
trigo.

Los Marqueses , y Condes, llevando adelante sus intentos , tuvieron en Palermo el Parlamento que avian convocado , nombrando Presidentes al Marques de Girache, y al de Licudia, y escribiendo à las Vniversidades para que los confirmassen; con dos fines, el vno de obligar al Rey Principe à que tomasse el Reyno de su mano , de la suerte que se lo quisiessen dár, y el otro de mantener à los Pueblos en su afecto, y en la esperan-

Desvelo
del Francés
sobre estas
turbaciones

ça de libertarlos en todo, como
se les avian propuesto.

En este tiempo el Francés,
que vela tanto sobre las discor-
dias ajenas, para sacar de ellas

su beneficio, embió su armada à
las costas de este Reyno; mas
aun en esta turbacion previno el
Virrey la resistencia, ayudado de
la fidelidad de muchos.

CAPITULO QUINTO

*QUEXAS DE LOS MARQUESES DE GIRACHE, Y DE
Licudia à la Reyna Doña Juana, de los procedimientos
de Don Hugo de Moncada, Virrey de
Sicilia.*



DESEANDO los Mar-
queses de Girache,
y de Licudia justifi-
car sus acciones, em-
biaron à la Reyna Doña Juana
persona que en su nombre repre-
sentasse las quejas publicas del
Reyno de Sicilia contra el Vir-
rey Don Hugo de Moncada;
siendo tanta la ira contra el, que
aun aborrecian su nombre. Las
causas de todo, y otras noticias
particulares, ignoradas hasta
aora de los Historiadores, pare-
cen por la carta que se sigue de
los Marqueses à la Reyna Do-
ña Juana.

MVY ALTA, Y MVY PODEROSA
REYNA, Y SEÑORA.

DESPVES de besar los Rea-
les pies, y manos de Vues-
tra Alteza, por esta se darà avi-
so à Vuestra Magestad, de las

cosas que concurren en este Rey-
no despues que fue publicada la
nueva de la muerte de la Cato-
lica Magestad del Rey nuestro
Señor Padre de Vuestra Alteza,
que es en gloria. Aviendo noti-
cia de la dicha nueva Don Hu-
go de Moncada, que en aque-
lla sazón se fallaba Virrey
en este Reyno, no solamente no
comunicò la dicha nueva, como
era razon fazello, con los Baro-
nes de este Reyno, y Oficiales
Reales, y de esta Ciudad de Pa-
dermo, mas antes la ocultò, pro-
veyendose por medio de algu-
nos pocos parientes, y amigos
que tenia, de gente, y cavallos,
en tal manera, que cada vno se
ovo de reducir à estar sobre si,
viendo en el Reyno novedad no
acostumbrada, por la qual cosa,
y por algunas otras maneras
que tuvo en el tiempo de su re-

Representa-
cion de los
Marqueses
de Girache,
y de Licu-
dia à la Rey-
na Doña Ju-
na.

„ gimiento, así en deservicio de
 „ la Real Magestad, quanto con-
 „ tra el Reyno, le engendrò en los
 „ animos de los Barones, y Pue-
 „ blos de él, escandalo, y grande
 „ suspicion, principalmente por-
 „ que cada vno lo tenia por perso-
 „ na privada, como lo era por la
 „ dicha muerte, y sus indebitos por-
 „ tamentos; y dubdando el
 „ dicho Don Hugo de el Pue-
 „ blo de esta Cibdad de Palermo,
 „ el qual veia recelante, como mas
 „ informado de sus cosas, querien-
 „ do proveer cerca de esto, llamò à
 „ nosotros Barones, que nos fallá-
 „ mos en esta Cibdad, y à los Ofi-
 „ ciales de ella, diziendonos, que
 „ quisiésemos ser en la Cata de la
 „ Cibdad, y tener Consejo, por po-
 „ der fallar forma de sossegar, y
 „ apaciguar este Pueblo; à lo qual
 „ nosotros, por evitar escandalos,
 „ consentimos; y dubdando el di-
 „ cho Don Hugo, que en el dicho
 „ Consejo no se determinasse el ser
 „ persona privada, como era, que-
 „ riendole ayudar con los medios
 „ que tenia, fizo venir en el di-
 „ cho Consejo algunos sus Confe-
 „ derados con mucha gente arma-
 „ da, por fazer concluir las cosas à
 „ su voluntad, lo qual engendrò
 „ mayor escandalo, en tanto, que
 „ se estorvò el Consejo, de modo
 „ que los Oficiales con los otros
 „ Barones embiaron à dezir, que

„ nosotros no fuésemos al Con- „
 „ sejo, porque no le tenia, y yà era „
 „ estorvado; donde viendo noso- „
 „ tros sus maneras ser tales, que „
 „ cada dia causavan mayor incòve- „
 „ niente, deliberàmos partirnos de „
 „ esta Cibdad, y fuimons à la de „
 „ Termenes, donde fizimos las de- „
 „ vidas obsequias, y ciertos actos, „
 „ invocando siempre el nombre de „
 „ Vuestra Real Magestad. Y perse- „
 „ verando el dicho Don Hugo en „
 „ sus acostumbrados vsos, el Pue- „
 „ blo de esta feliz Cibdad le const- „
 „ riñò à que oviesse de partir de „
 „ ella, despues de le aver fecho en- „
 „ tender por Oficiales, y por otros „
 „ medios, q se deviesse ir, por evitar „
 „ escandalos, invocando siempre „
 „ el nombre de Vuestra Alteza; el „
 „ qual se embarcò sobre vn su ga- „
 „ leon, y vna barca, como mas lar- „
 „ gamente por otras nuestras le- „
 „ tras, que en comun todos ave- „
 „ mos escrito à Vuestra Magestad, „
 „ yà avrà entendido: con el qual „
 „ galeon, y barca se fue à la Cib- „
 „ dad de Mezina, y siendo en ella „
 „ por algunas sus platicas rescribi- „
 „ do, viendo que no avia concurri- „
 „ do, ni la voluntad vniversal de „
 „ los Gentilshombres, à causa q „
 „ tres de los Jurados lo reusavan, „
 „ ni del Pueblo, buscò nuevo modo „
 „ de quietar el Pueblo, y mudò los „
 „ Jurados, y fizo quatro Gentiles- „
 „ hombres sus amigos, y dos Po- „
 „ pula-

lanos, lo qual era prohibido so-
pena de rebellion; y concertado
entre los Recto-Príncipes, y los
Populanos de aquella Cibdad,
que ningún Populano pudiesse
concurrir à tal officio, y allende
de aver fecho dos Jurados, por
fazerlos mas iguales à los Gen-
tileshombres, quiso que tuviessen
los dos Populanos quatro vo-
zes, como tenian los quatro Gen-
tileshombres, y fallandonos en
este tiempo nosotros en la Cib-
dad de Palermo, donde aviamos
sido llamados por los Oficiales
de la dicha Cibdad, despues de
ser echado de ella el dicho Don
Hugo, requiriendonos, que por
servicio de Vuestra Magestad, y
beneficio del Reyno, deviessemos
conferirnos en ella, queriendo en-
tender en què estava el Reyno,
hallamos no solamente las Cib-
dades, y Tierras del dominio, aver
à alta voz, invocado siempre el
nombre de V. Magestad, gritado,
fuera Don Hugo, y denegado-
le obediencia, atento que le tenía
por persona privada, como era,
y fecho enemigo, mas aun tam-
bien las Tierras de algunos Baro-
nes, parientes del dicho D. Hugo,
los quales le avian seguido, le
avian levantado contra sus Se-
ñores, invocando el nombre de
Vuestra Magestad, y alzando sus
Reales Vanderas. Donde por ser-

vicio de Vuestra Alteza, por po-
der mejor remediar à las rebolu-
ciones que ocurrían en el Rey-
no, pareció así à nosotros Baro-
nes, como à esta Cibdad, convo-
car general Parlamento de los
tres Brazos del Reyno, los qua-
les llamados, y congregados en
este Reyno, acordaron fazer elec-
cion de Presidentes, los quales à
nombre de Vuestra Magestad,
fasta otra su provission, adminis-
trasen justicia, y sostuviessen
el Reyno en aquella, la qual elec-
cion fizieron en persona nuestra,
y aunque fuesse fecha en general
Consejo, y por personas que te-
nian para esto potestad, noso-
tros por poder mas quietamente
fazer aquello que complia al ser-
vicio de Vuestra Alteza, delibe-
ramos aver nueva aprobacion, y
ratificacion del Reyno de la elec-
cion fecha en nosotros, y así em-
biámos por el Reyno, el qual
vnanimiter aprobò, y ratificò la
dicha eleccion, y avida la tal nue-
va, à los diez del presente mes
tomámos la possession del dicho
officio; y queriendo proveer à lo
que complia à la justicia, y al ser-
vicio de Vuestra Magestad, y de
su Real patrimonio, avemos
acordado embiar à llamar à los
Oficiales de Corte, es a saber, los
Juezes de la gran Corte, los
Maestres Racionales, Conserva-
dor,

„ dor, y Abogado Fiscal, los qua-
 „ les eran abientes de esta Cibdad,
 „ algunos por aver seguido al di-
 „ cho Don Hugo, y ido con él à
 „ Mezina, y otros por no aver
 „ querido seguir el camino del di-
 „ cho Don Hugo. Algunos de los
 „ quales no tienen dependencia de
 „ él, y tienen delante los ojos el ser-
 „ vicio de Vuestra Alteza, y se re-
 „ duciran en esta Cibdad, por po-
 „ der con su consejo, y voto pro-
 „ veer tanto a las cosas de justicia,
 „ quanto a su Real patrimonio,
 „ como la razon requiere; avilando
 „ à Vuestra Alteza, como tanto
 „ esta Cibdad, como el resto del
 „ Reyno, està con mucha quietud
 „ sub la fidelidad de Vuestra Al-
 „ teza, debajo de la qual pretenden
 „ todos vivir, y morir.

„ Asimismo, queriendonos in-
 „ formar de las cosas del Real pa-
 „ trimonio, fallamos, que el dicho
 „ Don Hugo, procurando de tirar
 „ a su voto las Cibdades, y Tierras
 „ del Reyno, ha embiado letras, y
 „ mensageros, quitandoles el Ré-
 „ gio donativo, y algunas gabelas,
 „ y tambien relaxandoles las tan-
 „ das passadas del donativo, y fa-
 „ ziendo remission general à los
 „ delinquentes, cosa muy escusada,
 „ para atraer a los Pueblos al ser-
 „ vicio de Vuestra Alteza, por ser
 „ estados de continuo fidelissi-
 „ mos, y nunca aver inycado otro

„ que el nombre de vuestra Alte-
 „ za. Por lo qual se puede compre-
 „ hender, fazerlo todo por atraer
 „ los dichos Pueblos a sus ilicitos
 „ appetitos, segun començò a mol-
 „ tiarle en sabiendo la nueva de la
 „ muerte de su Alteza, a causa de
 „ lo qual no conducidos los Pue-
 „ blos, y no queriendo seguir al di-
 „ cho Don Hugo, han fecho algu-
 „ nas novedades, por las quales se
 „ ha seguido algun perjuizio à al-
 „ gunas gabelas Reales; y querien-
 „ do no otros proveer por el cami-
 „ no que se requiere, embiamos
 „ por los Oficiales pecuniarios de
 „ este Reyno, requiriendoles nos
 „ diessen de todo larga informa-
 „ cion; los quales, por no tener ple-
 „ na noticia, en continente embia-
 „ ron por el Reyno, por poder en-
 „ tender todo lo que conviene, lo
 „ qual entèdido se provera segun
 „ se deve, y se requiere al servicio de
 „ Vuestra Alteza, con aquella tem-
 „ perancia que el tiempo recerca.

„ Parecenos ser servicio de Vues-
 „ tra Alteza, darle aviso, como el
 „ dicho Don Hugo ha armado en
 „ Mezina algunos Navios, los
 „ quales ha embiado por los Carga-
 „ dorés del Reyno, y con ellos ha
 „ bombardeado las Tierras, y derri-
 „ bado Iglesias, y xasas, cosa de
 „ gran deservicio de vuestra Ma-
 „ gestad.

„ Asimismo, aviendose leván-

„ tado la Tierra de Lenti, que es
„ de la Reginal Camara de este
„ Reyno, diziendo que quiere ser
„ del dominio, el dicho D. Hugo
„ se lo ha otorgado, y la ha admiti-
„ do a ser del dominio; y aviendo el
„ Populo de la dicha Tierra quemado
„ las casas de algunos Gentiles-
„ hombres de ella, y muerto algu-
„ nos de ellos, el dicho Don Hu-
„ go los ha perdonado, y remitido
„ de tal delito, y insulto, fecho por
„ el dicho Populo. Y asimesmo
„ ha guiado a muchos forjudica-
„ dos, y Vándidos; y delinquentes
„ del Reyno, y fechosos venir a la
„ Cibdad de Mezina, y consenti-
„ doles que de alli salgan, y fagan
„ delitos, y robos, que es en mucho
„ deservicio de Dios, y de Vuestra Al-
„ teza, y de la administracion de la
„ justicia, contra los que no siguen
„ sus apetitos, y maneras, y viven
„ pacíficamente debaxo de la fide-
„ lidad de Vuestra Magestad.

„ Por aver alguna reboltura en
„ Lombardia, nos ha parecido, de
„ todas las cosas de este Reyno dar
„ aviso al Ilustre Don Remon de
„ Cardona, Virrey, y Capitan ge-
„ neral por Vuestra Alteza en el
„ Reyno de Napóles, y tambien al
„ Embajador que Vuestra Alteza
„ tiene en Roma, avisandoles, que
„ este Reyno está presto a todo
„ aquello que cumple al servicio de
„ Vuestra Alteza, requeriendoles,

que de las cosas que allá ocurren
nos den aviso, por poder proveer
a lo necesario, segun cumplirá
al Real servicio de Vuestra Ma-
gestad.

Faziendose la Feria en esta
Cibdad, concedida por la inmor-
tal memoria de la Magestad del
Rey nuestro Señor, Padre de
Vuestra Alteza, a santa Cresti-
na, el vltimo dia de la dicha Feria
fue preso por los Guardas de
ella vn Hombre de esta Cibdad,
el qual andava cortando bollas,
y era hombre acostumbrado a
cometer delitos, y en continente
que fue tomado, fue ahogado, y
puesto en medio de la Placa de
la Feria, de lo qual el Pueblo de
esta Cibdad quedò muy conten-
to, como aquel que desea, que de-
baxo del gobierno de Vuestra
Magestad se faga justicia.

Siendo las cosas de acá de tal
calidad, que por letras no se po-
dria dar así larga noticia à Vues-
tra Magestad, como el debito re-
quiere, avemos acordado embiar
persona propia, que partirà muy
presto, por el qual Vuestra Ma-
gestad será informada mas cum-
plidamente de las cosas de este
Reyno. Y guarde Nuestro Señor
la muy Real Persona de Vuestra
Magestad, y su Estado acreciente
con muchos Reynos, y Señorios
a su santo servicio. De Palermo

- ” 2 xv. de Mayo de M. D. XVI.
 ” De Vuestra Real Magestad hu-
 ” mildes servidores, y Vassallos, que
 ” sus Reales pies, y manos besan.
 ” EL MARQUES DE GIRACHE.
 ” EL MARQUES DE LICVDIA.
 ”

Vanas dis-
 culpas las
 de los Baro-
 nes.

Vsurpan la
 Real autori-
 dad.

Assi justificavan los Mar-
 queses su causa, y el zelo
 de la justicia, con el castigo de vn
 ladroncillo; dando a entender,
 que todas sus acciones eran en
 servicio de la Reyna Doña Jua-
 na, y del Rey Principe su hijo. Por
 otra parte, no le descuydava el
 Virrey Don Hugo de avilar al
 Cardenal Governador de Espa-
 ña de los designios de los Mar-
 queses, y Condes; y en carta de
 31. de Mayo dada en Mezina,
 dize que despues de aver delibe-
 rado estos Barones con sus seque-
 zes el crear Presidentes, para
 apoderarse mejor de todo el Rey-
 no, y disponer de el a su volun-
 tad, sin reparar en las confirma-
 ciones que el Rey Principe le avia
 embiado de aquel gobierno, si-
 guiendo sus torcidos intentos, es-
 crivieron, y embiaron personas a
 las Universidades, para que rati-
 ficassen la eleccion de Presiden-
 tes, que en ellos se avia hecho; y
 la Vigilia de Pentecostes passaron
 a cavallo por Palermo, con trom-
 petas, y Porteros delante, y se apo-
 sentaron en el Palacio Real, don-

de residen los Virreyes, todo en
 señal de la autoridad, y poder
 que se avian arrogado: De mane-
 ra, que se dividieron el Reyno,
 porque los Marqueses tenian el
 titulo de Presidentes; el Conde
 de Camarata, y el Telerero go-
 vernavan a Palermo, y el Conde
 de Colisano asistia en Catania
 con titulo de Capitan de armas,
 estando a su disposicion esta
 Ciudad, y la de Zaragoza; y aun-
 que nombravan al Rey Principe
 en lo que hazian, el efecto de to-
 do era en su daño, y deservicio,
 sobre faltar a la obediencia; de
 tal suerte, que no avia quedado
 en ella sino es la Ciudad de Me-
 zina con su distrito, con las Tier-
 ras de Lenti, y Tauromina, con
 quatro Condes, y muchos Baro-
 nes, hasta en numero de 35; que
 seguian al Virrey, y se hallavan
 en su compania; y no pudiendo
 los otros reducirlos a su opiniõ,
 procuraron que se rebelassen to-
 das sus Tierras, y fueron causa,
 de que al Baron de Burema, que
 era de los principales del Reyno,
 lo matassen con grande crueldad
 sus Vassallos; y de que a otros
 Barones los sitiaron en sus Cas-
 tillos. Y dezian publicamente,
 que no avian de dar el Reyno a
 ninguno por parte del Rey Prin-
 cipe, que no les concediesse per-
 don general, y las gracias, y li-
 ber-

Como se
 dividieron
 el gobierno
 del Reyno
 los Barones,
 y la forma
 que guarda-
 ron en el.

Diligencias
 de los Baro-
 nes para
 traer las ge-
 res a su opi-
 nion.

bertades que pretendian ; añadiendo, que avian de nombrar Iuezes de la Gran Corte, Maestres-Racionales, y los demás Ministros.

Todo lo huviera allanado D. Hugo por las armas, con la asistencia de la Ciudad de Mecina, y de los Condes, y Barones de Sicilia, y Napoles, sus amigos, y el sequito que estos tenian ; pero no se atrevió a emprender esta resolución, por aver consultado al Rey Principe, y esperar su orden, y por entender tambien, que devia obrar en este caso cō mas espera, por la desconfianza tan introducida en los animos de aquellos Naturales, de que los mirava con desafecto. Aunque si se intentasse ofender a Mecina, obrariata todo tranze en su defensa, por lo que se devia a su grande fidelidad, y por la suma importancia de mantenerla como llave principal del Reyno; los demás medios de la hambre, y otros, con que la procuraron estrechar, los despreció, porque con su providencia pudo ocurrir a todos, de manera que no fueron de algun efecto. Avia embiado D. Hugo al Rey Principe a Flandes al Comendador D. Garcia de Loay;

la, para que le informasse de estas novedades; pero su Alteza tenia yà todas las noticias por Fernan Perez de Jaca, Criado de la Real Casa, con quien embió la confirmacion del Virrey, y las ordenes para el nuevo gobierno, así de Napoles, como de Sicilia, entretanto que su Alteza no las embiaba tan cumplidas como pidia el estado de las cosas ; y entendia D. Hugo, que se procederia lentamente en el remedio, y mas con el acuerdo del Virrey, y Ministros de Napoles, de que el Comendador D. Diego del Aguila, y el Doctor Fernando de Guevara vi-niesen a Palermo a informarse de lo sucedido, que era remedio ineficaz para daño tan considerable; y así el quisiera, que el negocio se llevàra por los terminos rigurosos de la guerra, como mas cōvenientes a la Real autoridad, y a la necesidad de poner freno, y escarmiento, con el castigo de los culpados, a quantos estaban a la vista, dentro, y fuera del Reyno ; y afirmaba, que por entrar el Rey Principe a gobernar, y hallarle ausente, era mas importante, y necessario este medio para su servicio, pues aunque solo se avian cometido las culpas en Si-

Fernan Perez de Jaca araxo a D. Hugo la confirmaciō en Virrey de Sicilia, y las ordenes para el nuevo gobierno de este Reyno, y del de Napoles, y bolviēdo a Flandes, informō de todas las novedades al Rey Principe.

D. Hugo inclinò mucho a los medios de la guerra, dando muchas razones para justificarlos, por el estado de las cosas, y las cōsecuencias.

No se resolvió el Virrey D. Hugo de Moncada a allanar a Sicilia por las armas, y por que razón.

Sino es en caso q̄ fuesse provocado a defender a Mecina.

cilia, aprovecharian las demoftraciones para Napoles, y otros Reynos; y protestaba, que no era de este dictamen por pafsion contra los Barones, fino por lo q̄ devia al cargo de Vafallo, Ministro, y buen Consejero, como lo avia manifestado siempre. Y tenia tan cierta esperanza del acierto de esta resolucion, que en la carta que escrivio a su Alteza con el Comendador Loayfa, dezia, que si le llegaban los tres mil Infantes

que le avian ofrecido de Castilla, pondria en obediencia, y seguridad el Reyno en veinte, ò treinta dias, porque juntandose a esta gente, la que mantenia a su devocion, y los Barones afectos con los de su sequito, que todos harian gran numero, no se podia dudar del buen fuceffo, y mas obrando con el valor que les daba la misma causa de mantener el Reyno en la obediencia del Rey, y respeto de sus Ministros.

CAPITVLO SEXTO:

*DON DIEGO DEL AGUILA PACIFICA LAS
alteraciones del Reyno de Sicilia con
su buena direccion.*

Tienese por
necesario,
ei embiar
persona de
partes a Si-
cilia para
reducir a lo
fiego aquel
Reyno.

Juzgase, el
mas apro-
posito Don
Diego del
Aguila, Em-
baxador que
fue en Mu-
lta, y muy
practico en
negocios.



As cosas de Sicilia se avian puesto en estado, que se necesitaba de persona muy capaz para dar assiento a aquel Reyno. Ninguno se tuvo por tan a proposito como D. Diego del Aguila, por su grande inteligencia, y experiencias, y por su credito en toda Italia, y la prudencia, y suavidad de su trato, para vencer las desconfianzas de los Sicilia- nos, y reducirlos mas facilmente.

Tratabase esto en ocasion, que como refiere el mismo D. Diego en carta de 31. de Agosto para la Reyna D. Juana, no contentos en Palermo de aver tumultuado contra el Virrey, y perdido el respeto al Santo Oficio, y dado causa a que se alterassen otras Ciudades, y Pueblos, negando la paga de las rentas Reales, y de los donativos, y cometiendo otros graves desordenes, passaron vltimamente a nombrar Presidentes; a los quales de comun consentimiento,

to,

to del Reyno les dierón poder para que administrasen la justicia?

Dióse aviso al Rey Principe, al Virrey de Napoles, y a su Consejo, y su Alteza mandò a D. Diego, y al Doctor Fernando de Guevara, que passaran a Sicilia, y le informassen de los tumultos, aplicandose a pacificarlos; pero esta provisión vino a tiempo que todo era turbaciones, y la Justicia estava sin fuerzas; los que seguían la parte del Virrey, no obedecían los mandamientos de los Presidentes, ni Palermo, ni las Ciudades del Reyno a Don Hugo; de fuerte que avia tantas dissensiones, que todo era confusión, y desacato. Deziase publicamente, que no querían mas Inquisición, gabelas, y Regio donativo, ni por Virrey a Don Hugo, ni a otro que fuese Español, y que no admitirían ningun Virrey, sino se embiava primero perdon general, y se restituía este Reyno al estado que gozava en tiempo del Rey Don Martin.

Viendo D. Diego q̃ las cosas del Reyno estavan en terminos tan alterados, y que en él no se reconocía la justicia, ni su Alteza en la comisión embiava poderes bastantes, y pareciendole, que de su venida no se podía sacar fruto, determinò consultar con el Rey

Principe el defecto de la comisión, por causa de no venir delegada la jurisdicción ordinaria: y considerando los inconvenientes el Consejo de Napoles, y que se dezia, que si fuese menester se pidiese ayuda al Virrey Don Hugo, que era lo que mas aborrecían, lo escusò, porque no creciese el mal con el remedio.

En los dias que tardò a venir de Flandes la resolución, se supo en Sicilia, que se avia cometido la pacificación a D. Diego, y aunque no le conocía, informados de sus experiencias en negocios de paz, y guerra en el tiempo que fue Embajador en Milan, teniendole por persona acepta al Virrey de Napoles, Don Ramon de Cardona, por aver sabido el buen hospedaje que le hizo en su casa, y la parte que le dava en los negocios, y siendoles muy grato dicho Virrey, por la aceptación con que los governò, esperando que por su medio avian de ser restituidos a la gracia del Rey, pareciòles, por conseguir el fin que deseavan, que se podía tener confianza de él, y así, sin embargo de su resolución de no admitir Virrey, ni a otro Ministro Real, hasta que fuesen perdonados, escribió la Ciudad de Palermo al Virrey de Napoles, que estavan muy contentos de su venida. Con esto

Es grato D. Diego del Aguila a Palermo, por el credito de sus experiencias en negocios de paz, y guerra.

Disposicion en que estava el Reyno de Sicilia.

Lo que mandò D. Diego del Aguila para com- poner a Sicilia

Resuelve el
Real Conle-
jo de Napo-
les, que Don
Diego del
Aguila ven-
ga à Sicilia.

Es recibido
Don Diego
del Aguila
en Palermo
con aplau-
so.

Medio ex-
traordina-
rio para en-
tender en la
pacificacion
de Sicilia.

determinò el Consejo, que viniese, pero que no usara de la comission, sino es viendo bien dispuestos los animos, y que en lugar de ella mostrasse cartas de creencia, pues hallandole presente, no le empeorarian las cosas, y vendria entretanto mas cumplida provisión del Rey.

Llegò con esto à Sicilia Don Diego, acompañado del Doctor Guevara, y fueron recibidos en Palermo con todo honor, y agasajo; pero luego les cercaron la casa, para que ninguna de las personas que tenían por sospechosas informasse de sus procedimientos, y à algunos que entraron de día amenazaron de muerte. Entendiendo los medios por donde le gobernaban, le tomó otro extraordinario para tratar de la pacificación de esta Ciudad, y Reyno, y fue no usar de la comission sino blandamente, como quien se interpone, para ir reduciendo las cosas à sosiego; de manera, que quanto a la preheminenia Real ninguna avia alterada, porque todo el Reyno estava conforme en obedecer los mandamientos de su Alteza, y se restituyeron las gabelas, y algunas Tierras, que se avian rebelado a los Barones, bolvieron a su obediencia, y teniafe por concluido, segun la buena disposi-

todo lo que faltava por assentar.

En este tiempo vino especial poder a èl solo, para que hiziesse jurar al Rey Principe, y lo notificò a Palermo, y participò à las demas Ciudades, y respondieron, que vendrian al lugar que se les llamasse, y con esto no quedava otra cosa, sino que se les proveyesse de Governador, removiendo a Don Hugo, porque todos lo aborrecian con odio mortal, diziendo que no los gobernava bien, y que era enemigo declarado del Reyno; y añadian, que si el Pueblo hizo algunos excessos contra los Inquisidores, diò èl la ocasion, mandando quitar los San-Benitos, y que las gabelas, y el Regio donativo se quitaron por su orden, y diò asimismo a los Barones la jurisdiccion civil, y criminal; las quales tres cosas avia representado Don Hugo, como queda visto, que las hizo por pacificar el Reyno, valiendole de los mismos medios con que los Marqueses, y Condes procuravan ganar los animos para alterarlo.

Estas, y otras cosas dezian los Sicilianos, que fueron la causa de todo lo que avia sucedido, sin condenar las acciones de vascos, y otros, sino remitiendose a la verdad del hecho: ni avia disposicion para tomar informe con la pre-

sen-

Causas que
davan los
Sicilianos
para justifi-
car sus mo-
vimientos.

sencia del Virrey Don Hugo, y de los Condes de Colisano, y de Camarata; por temer los testigos, que se supiesen sus dichos, a mas del respeto a que los movia su vista, y así era necesario, para que se soslegasse el Reyno, que el Virrey, y los Condes falliesen de él; de lo qual siendo avilado el Rey Príncipe, los embió a llamar, mandándoles, que quinze dias despues de notificarles la orden, partiessen a presentarse en la Corte, y nombró por Presidente al Conde de Calatabelota, que era grande amigo de D. Hugo, mayorméte despues de sucedidas las alteraciones, y estuvo siempre en Mezina con él, y por esto, y otras causas de amistad, y enemistad, que avia con los Marqueses, Condes, y Barones, que se hallavan en Palermo, lo tenian por enemigo, alterandose tanto con el nombramiento de Presidente, que fue nuevo motivo para renovar las inquietudes, turbandose el buen estado en que se avian ya puesto. Y viendo que se requeria pronto remedio, aunque era dificultoso, bolvió Don Diego del Aguila à tratar de la pacificación, asegurándoles, que el Conde de Calatabelota no obraria en las cosas de justicia sin comunicarlas con él, por que así lo ordenava su Alteza, y

mostrando la Real Carta, y con otros medios suaves, les traxo a su opinion, y acordaron admitirle por Presidente, y suplicaron a su Alteza con Embajadores, que proveyesse a otro en su lugar, que no fuesse enemigo, ni sospechoso, y con esta admisión cessaron los tumultos de Palermo. Atribuian la provisión de Presidente en el Conde de Calatabelota à Micer Ludovico Montalto, Regente que fue de Napoles, y en este tiempo del Consejo Supremo de la Corona de Aragon, natural de Sicilia, y enemigo de los Marqueses, y Condes; que estavan en Palermo, para moverlos à alguna desobediencia; y dezian, que si bien era buen Letrado, y agudo, preferia sus cosas al servicio Real, y seguia siempre la peor parte.

Mas Don Diego con su gran prudencia, aunque tuvo orden para desterrar a los Condes, no lo hizo, porque no se podia executar sin escandalo, aumentando mas las inquietudes, y tambien por conservarse en la confianza que de el tenian, aviendoles ofrecido muchas vezes, que no entenderia en otro el tiempo que residiese en el Reyno, que en reducirlo a su antiguo estado; teniendo por cierto, que hazia maytir servicio a su Alteza en reconciliar-

Orden del Rey Príncipe, para que los Condes de Colisano, y Camarata se presentassen en Flandes, y tambien el Virrey D. Hugo de Moutcada.

Nombra el Rey por Presidente del Reyno al Conde de Calatabelota, y la inquietud por esto, pero fue admitido.

Prudencia de Don Diego del Aguila.

liarle los Váſſallos, que en poner los en guerra, como avia diſpoſicion; y aſi con eſte buen arte los iba ganando, y apartando de algunos yerros, que ſerian mayores que los primeros. Y como Don Hugo deſeava mas el rigor en ſugetarlos, para que perdiendo del todo el reſpeto, y la obediencia à los Reales ordenes, ſe ſiguieſſe lo que avia aconsejado al Rey, que el mejor medio de pacificar el Reyno era por las armas, no tenia por amigo a Don Diego, que con el modo ſuave que uſò, aſſentò el ſoſiego, y aſi venia a manifeſtar Don Hugo, que fue dictamen apañionado el ſuyo; deviendo reparar en ſer principio de Reynado, hallarſe el Rey muy lexos, con pocos años, y Conſejeros eſtrangeros, y lo que podia temerſe de tan vivo fuego en toda la Italia, y en eſtos Reynos, ſingularmente con las aſſechanças de Francia para mas avivarlo, como lo procurò.

Y aſi añadia Don Diego en ſu relacion, que ſi Don Hugo eſtava mal con èl por eſta cauſa, moſtrava mas ſu paſſion, y enojo, y ſe deſviava de la razon que para ello avia, porque las coſas de Eſtado, y mas las que tocan a Reyno como eſte, y por ventura al de Napoles, avian de ajuſtarſe

de otra manera que las particulares; y en eſte calo, y tiempo, quando Don Hugo no tuviera mas culpa, que la que penſava èl miſmo, en la qual no le condenava, porque haſta informarſe no hazia oficio de Juez, aun entonces tendria por menor inconveniente, que padecieſſe ſin culpa, que no aventurar vn Reyno, que eſtava tan diſpuerto a perderſe, y que de qualquier motivo haria razon para leguir ſu yerro. Y no reparava en los deſcuydos que le atribuia Don Hugo, de remiſſo, y blando, por no aver procedido con rigor, deſterrando a los Marqueſes, y Condes, y a otros Barones, que eſtavan en Palermo, ſufriendolo todo, por parecerle, que pudiendo pacificar el Reyno con induſtria, y con ſolo el papel, y la tinta de las Cartas Reales, ſeria yerro conocido traerle a tal eſtado con la ſeveridad, y rigor, que fueſſe menester ganarle por guerra; lo qual en el principio ſeria diſcil por la poca prevencion, ſiendo neceſſario exercito numeroſo; y en el medio, ſeria de mas peligro; y en el fin, incierta, y dudosa la conquiſta. Porq̃ ſi en el Reyno, aviendo ya hecho comun la culpa, que Palermo tuvo en las primeras alteraciones, por el conſentimien

Con me-
dios ſuaves
ſe reduce
mejor el
Pueblo al-
terado

Max neceſ-
ſaria fue la
ſuavidad, y
templança
en eſte tiem-
po, con los
Sicilianos.

to que después dieron a ellas, entendiessen que se hazian preven-
ciones de guerra, con el temor
del castigo le vnirian todos pa-
ra defenderse, y puestas las co-
sas en estos terminos, y mas en
aquel tiempo, no seria tan facil
el acabar la guerra, como el co-
menzarla, y continuandose las
ocurrencias de Italia, bien se po-
dia entender, que seria muy du-
doso el fin; y por esto eran ma-
yores, y mejores los efectos de
su venida. Sin embargo que avia
aun bien que hazer, pues aun-
que todo el Reyno estaba pacifi-
co, y deseaba jurar al Rey Prin-
cipe, era grande la necesidad de

poner en exercicio, y autoridad
la justicia, porque llegava a dos
mil los muertos violentamen-
te en este tiempo en vandos,
robos, y otros insultos, y por es-
ta causa tenia por preciso el visi-
tar por su persona todo el Rey-
no. Dezia tambien D. Diego, que
al tiempo que llegó el Obispo
de Zaragoza, * ya las alteracio-
nes de Palermo estaban soslega-
das; pero por esto no dexaron
de aprovechar mucho las cartas
de creencia que traxo; y que
murió dentro de pocos dias,
con grã lastima suya, por su sin-
gular prudẽcia, y zelo del Real
servicio, y del bien del Reyno.

* D. Guille
Ramon de
Centellas,
Cavallero
Valenciano;
murió en Pa-
lerno a 22.
de Agosto de
1536. vini-
endo de Va-
lencia a su
Iglesia, que
aun no la a-
via visto, sin
embargo q
gozò esta Mi-
tra, 3. años,
9. meses, y
27. dias.

CAPITULO SEPTIMO.

*SENTIMIENTO DE LA CIUDAD DE NA-
poles en la muerte del Rey D. Fernando el Catolico. Em-
bia el Virrey D. Ramon de Cardona a su Secretario Juan
del Rio a la Reyna Doña Juana, para informar a su
Alteza de las cosas de aquel
Reyno.*

Escrive el
Virrey de
Napoles a
la Reyna D.
Juana, mos-
trando su
dolor por la
muerte del
Rey Catoli-
co.

El Virrey de Napoles
D. Ramon de Car-
dona escrivio a 30.
de Abril a la Rey-
na Doña Juana, representando
su sentimiento por tan grande

perdida como la del Rey Cató-
lico su padre, de gloriosa me-
morã; siendo poco quanto en
esto podia dezir, pues plugo a
Dios nuestro Señor llevarle pa-
ra recio acore de estos Reynos.

y solamente era alivio el quedar por heredera, y sucesora universal su Alteza, y su primogénito el Rey Don Carlos.

Da razon el Virrey de Napoles de lo que obò còta noticia de la muerte del Rey Catolico.

Que por no aver tenido sus cartas, ni de los Ministros de España, no publicó la muerte del Rey Catolico, por no saberla sino por via de Francia; y aunque era notoria, se detuvo hasta que llegó aviso del Ilustrísimo Arçobispo de Zaragoza Don Alonso de Aragon, con vn Correo despachado por los Nuncios del Papa residentes en la Corte de España: y entonces hizo llamar a los Barones del Reyno de Napoles que se hallaban en la Ciudad, y les mostrò la carta del Arçobispo; y todos, general, y particularmente, expressaron su sentimiento, como se esperaba de tan fieles Vassallos, y Subditos, y por perdida de tan gran Principe, y Rey; y asimismo hallò en ellos tal fidelidad, y tan entrañable amor, y voluntad de vivir, y morir en servicio de sus Altezas, que le fue de mucho consuelo en caso tan lastimoso. Con esto ordenò, que los Barones, y Electos de la Ciudad, viesseñ despues de medio dia, acompañados a cavallo, como se acostumbra, y así aclamarò por

Demostaciones de dolor, y fidelidad de la Ciudad de Napoles.

la Ciudad a sus Altezas por sus Reyes, y Señores naturales, pasando por todos los Seggios, en los quales los Cavalleros, y Ciudadanos dièrò luego la obediencia. De esta suerte llegó el Virrey a Castelnovo, donde el Castellano hizo lo que le tocava; y pasada la Real aclamacion se vistieron todos de luto, y ocho dias despues celebraron las Exequias Reales en el Monasterio de S. Domingo con la grandeza que a tal Principe se devia, sin aver sucedido tumulto, ni inquietud alguna en la Ciudad, como en otras ocasiones de muertes de Reyes; antes estuvo el Reyno en tanta paz, y obediencia, como si viviera el Rey Catolico.

Y para dar razon a la Reyna de la Infanteria, y otra gente de armas, embiò el Virrey a su Secretario Juan del Rio, en cuya instruccion refiere: Que aunque el Rey de Francia, y sus sequazes quisieron alterar el Reyno de Napoles, embiando secretamente personas para disponerlo, no lo pudieron conseguir por la mucha fidelidad de los Naturales. Que sabidas por el Rey Catolico las platicas que los Suyzos tuvieron con el Rey de Francia, es-

tan-

Hazenfe en Napoles las Exequias al Rey Catolico con la debida solemnidad.

Embía el Virrey a su Secretario Juà del Rio a dar razon de la infanteria, y gente de armas de Napoles.

Inteligencias de Francia por causa de la muerte del Rey Catolico.

tando en los Montes, y despues abaxo en lo llano, de que avia dado aviso a su Alteza con Pedro Vetrian, viendo su Alteza el peligro del Exercito, y de todo el Reyno, no siendo posible juntarse con los Suyzos; por esto, y por la confederacion que hazia el Rey de Francia con el Papa, y por estar el Reyno sin gente de guerra para su defensa, le mandò por diversas cartas, sin otra consulta, bolver al dicho Reyno, y fue muy importante para mantenerlo, y mas en esta ocasion de aver muerto el Rey, y que avia aparato para algunos bullicios.

Que el Rey Catolico tenia creido, que de los dineros de la Liga se pagava la Infanteria, como estava ajustado por los Confederados, pero no era assi, porque mucho antes que saliesse de Verona se pagava de la Real hazienda, como tambien la gête de armas, y Cavallos ligeros de Castilla, de q̃ estavan noticiolos el Secretario Quintana, y el Tesorero Vargas, y que con esta esperança no embio su Alteza sino cinquenta mil ducados, cuya suma no fue bastante para las pagas que se devian; y para que no se deshaziessse el Exercito socorriò con su hazienda, y aun con el dinero del dote de sus Cuñadas, porque quando salio de Verona dexò

pagada por dos meses la gente de Bresa, para que no se perdiessse, por no dar esta asistencia el Emperador, y de la misma manera mantuvo todo el Exercito con solo lo que se le contribuia del Reyno de Napoles.

Que quando por orden del Rey Catolico bolviò à este Reyno, despues que dexò el Exercito en los confines de el con el Marques de Pescara, sin ningun reze-lo, ni peligro, aunque aviendo puesto grande trabajo, fue con el Embajador D. Diego del Aguila à la Ciudad de Viterbo, à donde se hallava entonces el Papa, para resolver con su Beatitud, y los Embajadores del Emperador, y de su Alteza, los negocios; y entendiendo del Papa, que su determinacion era verse con el Rey de Francia, como lo avian capitulado los dos, tomò la buelta, y tambien por averle despachado el Almirante de Napoles, y los del Real Consejo a Don Jayme de Requesens por la posta, para que dispusiesse la cobrança de los pagamentos Fiscales, que son las rentas ordinarias del Reyno, y para que buscara todos los expedientes posibles para sacar dinero.

Que viendose en extrema necesidad, quando esperaba los dineros del Rey Catolico, le orde-

nò, que no subsistiendo la seguridad de los Suyzos, para que la Infanteria estuviesse ocupada, formasse Exercito, de la Cavalleria que le pareciesse necessaria, para la empresa de los Gervés, embiando por Capitan general a la persona que juzgasse convenir; y viendo que no tenia otro remedio para sustenrar el Exercito, habló a los Barones de Napoles, y escribió a los demás del Reyno, para facilitar con ellos aquella faccion, y lo consiguió; y como sobrevino la muerte del Rey, y el de Francia publicava, que avia de venir sobre Napoles, aprovechò aquel servicio en prevenciones de guerra para impedir esta empresa.

Que llegaron por la posta, despachados por el Emperador, Moslen Almagavar, y Mizer Andrea Dux, para que residiesen en Napoles juntamente con Moslen Miguel de la Bastida, con los quales avisava su Magestad Cesarea de su venida a Italia con quinze mil Suyzos, y ocho mil Alemanes, y q̄ con estos, y dos mil Cavallos, y la Infanteria Española, q̄ se hallava en Bresa, y en Verona, determinava hazer la empresa, y así se prevenia el Virrey para marchar luego con el Exercito la buelta de Lombardia. Y considerando por una

parte, que de no hazer lo que el Emperador le escrivia, se podria seguir algun yerro, y que echando a los Franceses de Italia se asegurava el Reyno de Napoles; y por otra parte, que no era posible sin tener dinero juntar la gente, y que sin seguridad del Papa, por estar confederado con Francia, aviendo de pasar por las Tierras de la Iglesia, se podia recibir tan gran daño, que fuesse la perdición de este Reyno, y del Exercito, y que juntamente con esto tenia aviso del Cardenal de Sorrento, y del Embajador Don Geronimo Vich, de que el Papa avia embiado a sitiar a Sena, estando baxo la protección del Rey Catolico, y que el Rey de Francia, y Juan Jordan Vrsino trabajavan en sembrar discordia en el Reyno, aunque se desvanecieron sus diligencias por la mucha lealtad de los Naturales; para prover a todo esto, embió la gente la buelta de Abruzzo, y del Tranto, que es a los confines del Reyno, por donde el Rey de Francia pretendia hazer la entrada.

Que las cosas de Sicilia estavan muy alteradas, y causarian mucho daño al Reyno de Napoles, porque de Calabria le escrivan que Paulo del Estoque, hombre poderoso, y de mala opinion, no ha-

hacia buenos oficios. Que para
fossiego de aquella Isla embió al
Secretario Serón cō dos galeras,
para q̄ trabaxasse en reducir a los
de Palermo a toda paz, y quie-
tud, y q̄ no pudiendo conseguirlo,
procurara, q̄ no se hiziesse nove-
dad hasta q̄ su Alteza, o el Rey
Principe proveyessen lo q̄ era de
su servicio, pues todos avian acu-
dido a representarle. Que antes q̄
se supiesse la alteracion de Sicilia
llegò a Napoles Fernan Perez de
Jaca, Criado del Rey Principe,
con cartas para el, y para algu-

nos Barones, y tambien para el
Virrey de Sicilia, y el mismo dia
lo despachò para que llegasse
presto a Palermo. Que a 18. de
Abril bolviò el Secretario Serón
de Sicilia, aviendo procurado con
la Ciudad de Palermo, con los
Marqueses, y Condes, y los de-
más que fomentavan las discor-
dias, que se reduxessen a toda
paz, y tranquilidad, pero que los
animos estavan tan alterados
contra el Virrey, que aprovechò
muy poco su diligencia, y se em-
peoraban de cada dia las cosas.

CAPITULO OCTAVO

*EMBAJADA QUE LLEVO DON JUAN DE ARA-
gon al Rey Principe Don Carlos, en nombre de Don Alonso
de Aragon Arçobispo de Zaragoza, y de
Valencia.*



ESEAUA el Arçobispo Don Alon-
so de Aragon ma-
nifestar la pureza,
y fidelidad de sus

acciones, todas de singular exem-
plo por su grande zelo del Real
servicio, como se reconoce de la
embajada que embió al Rey Prin-
cipe a Flandes con su hijo Don
Juan de Aragon, dandole a 7. de
Marzo de este año 1516. la ins-
trucccion que se sigue.

LO que vos el Ilustre Don
Juan de Aragon aveis
de fazer, es. Que con mucha dili-
gencia vais donde estuviere el
Principe mi señor, y luego pro-
curais besar de mi parte sus muy
Reales manos, y despues de da-
da a su Alteza mi carta, y dichas
mis muy humildes encomien-
das, por vigor de la creencia que
levais, explicareis a su Alteza lo
que se sigue.

Primeramente direis, que en
el grand dolor, y adversidad, que

Instrucccion
para esta
embajada.

Embaja-
da del Ar-
çobispo de
Zaragoza
Don Alon-
so de Ara-
gon con su
hijo Don
Juan de
Aragon al
Rey Princi-
pe à Flan-
des.

Sentimien-
to por la
muerte del
Rey Católi-
co.

ha venido en estos Reynos de
España, por la muerte del Rey
su abuelo mi señor, que en glo-
ria sea, y mas a mi que a nadie
de los de aca, por ser yo su fechu-
ra, todo el consuelo que a mi que-
da, y a los que intrinsecamente
zelamos el servicio, y acrecenta-
miento del Real Estado, es la
bienaventurada succesion de su
Alteza, por ser dotado de todos
los dotes, y gracias, que Dios, y
naturaleza a tan Reales Pertos-
nas a vezes suelen comunicar; y
que yo quisiera ser el primero q
fuera a besar las manos de su Al-
teza, si la disposicion de mi per-
sona, y salud lo consintiera, y las
cosas de su servicio aca no requi-
rieran mi presencia, como por
otras he escrito a su Católica
Magestad.

Amor, y
confianca del
Arçobispo
Don Alon-
so en el Rey
Principe.

Y que como yo tengo muy
mayor obligacion, que nadie, por
drecho divino, y de naturaleza, y
por las muchas, y grandes mer-
cedes, que el Rey Don Felipe su
Padre mi señor, que en gloria
sea, me hizo, y por el grand amor,
que me tenia, y demostrava: su-
plico quanto puedo a su Alte-
za, que assi quiera creer, yo
tengo mayor zelo que todos al
prospero Estado con acrecenta-
miento de Reynos, y Señorios
para su Alteza, que es mi Rey, y
Señor natural, en quien, despues

de Dios, tengo situada toda la
esperança mia, y de mis cosas, a
quien de todo corazon con su-
ma fidelidad he de servir perpe-
tuamente fasta derramar la san-
gre, y perder la vida, toda hora
que el caso le ofrezca. Que por ser
esto assi, muchas vezes supliqué
al Rey mi señor, estando en sana
salud, que fiziesse venir al Princi-
pe mi señor en España, porque
conociesse a sus Subditos, y los
costumbres de ellos. Pluguiera a
nuestro Señor Dios, que su Ca-
tólica Magestad oviera en esto
efectuado mis suplicaciones: ca-
tendriamos ya aqui al Principe
mi señor, y no estarian sus Rey-
nos en el trabajo, y delconlola-
cion presente. Con este mi buen
zelo, luego que vino aqui su Em-
bajador el Dean de Luvayna, le
embie a ofrecer, para todo lo que
fuesse del servicio de su Alteza,
mi perpetua, y fidelissima servi-
tud, lo que el Embajador agraa-
decio mucho, porque a la sazón
se creia ser pasado el peligro de
la dolencia de su Católica Ma-
gestad.

Mas direis a su Alteza, que
quanto puedo le suplico, quiera
tener por indubitado este con-
cepto: Que su Católica Magest-
ad siempre tuvo intencion, y
grande estudio de acrecentar el
Real Estado para el Principe mi

le;

Necesidad
de la pre-
sencia del
Rey Princi-
pe en Espa-
ña.

Prudente
el mismo Go-
vierno del
Rey Católi-
co, y quan-
to acrecen-
tò sus Esta-
dos.

señor, y a sus Sucessores, y esto es-
tá bien claro, que por la obra se
demuestra, por el ayuntamiento
de Reynos conquistados a la Co-
rona Real de Castilla. E que así
como tuvo muy grand pruden-
cia, y magnanimo corazon para
adquirirlos, así tuvo maravillosa
providencia para regir, conser-
var, y gobernarlos, no solo viviendo
la Reyna Doña Isabel mi seño-
ra, que en gloria sea, mas aun des-
pues de aquella fallecida diez
años los ha gobernado mejor, y
han estado mas llanos los Rey-
nos, y ha adquirido de nuevo el
Reyno de Navarra, y aunque
otra cosa ayan podido dezir a su
Alteza, no quiera creer sino lo
que puede ver por la obra en este
caso, y por lo que el testamento
de su Catolica Magestad reza.

Y direis, que estos Reynos de
Castilla, juntos con los de la Co-
rona de Aragon, son vn muy
grand, y excelente Señorío, bien
digno de su Alteza, seyendo go-
vernados por aquella del modo
que su Catolica Magestad los
governò, y se le dexa rogado, y
encargado por su testamento;
porque los Señoríos facilmente
se conseruan con las mismas ar-
tes, y gobierno, con que de co-
mienzo se ganan. Mas este govi-
erno no tenga esperanza su Alte-
za que pueda durar muchos dias

sin la presencia de su Rey natu-
ral, y muy bien conseyado, y que
ningunos Governadores gene-
rales abastarian para ello, porque
aun en vida del Rey, y Reyna
mis señores, que fueron el mayor
par, y mas sabios que nunca ovo
en España, sin su presencia algu-
nos Grandes ovo que se atre-
vieron a fazer excessos, de que
fueron bien castigados, pa-
ra exemplo de otros. Por esto,
quanto puedo, suplico a su Alte-
za, quiera azelerar su bienaventu-
rada venida, quanto comodamē-
te pueda, porque así cumple al
servicio de Dios, y para su Real
Estado, porque lo falle entero co-
mo yo deseo.

Y porque el Rey de Francia
de ningun otro Estado, ni Poten-
cia teme tanto, q̄ le embargue sus
intenciones, como del Estado
de su Alteza, y publicamente, o
secreta, como sus predecesores lo
acostumbraron fazer, podria ser
que resollasse, y favoreciesse, o al
Rey de Portugal, que teme a su
Alteza, o al Rey Don Juan, que
pretende cobrar a Navarra, y po-
drian estos aplicar algunos Ca-
valleros a sus voluntades, discor-
riendo el tiempo: Por esto cient
mil vezes torno a suplicar a su
Alteza, quiera dar prisa, quanta
podiere, de venir en estos sus Rey-
nos, y aunque oviesse de dilatar-

se

Infra el Ar-
cobispo por
la venida a
España del
Rey Princi-
pe.

se algunos dias, todas las fablas,
y demostraciones me parece de-
ven ser de presta partida.

*Encargo
de su Ma-
gestad en su
testamento,
que no le
mudara los
Oficiales Rea-
les que ser-
vian al tí-
po de su
muerte.*

Tambien dirais a su Alteza,
que ya avrá entendido como su
Catolica Magestad por su testa-
mento le dexa rogado muy en-
cargadamente, que le quiera ser-
vir sin mutacion de los Oficia-
les Reales, de quien su Catoli-
ca Magestad al tiempo de su
muerte le servia; esto mismo por
mis letras he suplicado a su Al-
teza, y por lo que cumple a su
Real Estado ge le torno a supli-
car: y quiera tener por dechado
muy sabio, y maravilloto, el di-
curlo del governar, y la forma de
quien, y como, su Catolica Ma-
gestad le servia, que si aquello to-
ma por norte, y guia, no puede su
Alteza, con la ayuda divina, sino
llegar a puerto de grand felici-
dad. En esto de los oficios ay dos
cabeas, que a mi ver cumplen mu-
cho al servicio de su Alteza. El
vno es, que no faga mutacion de
Oficiales, como arriba se dize. El
otro es, que no quiera confirmar
algunos oficios principales de
por vida, porque yo se que su Ca-
tolica Magestad estava muy des-
contento de algunos, y con muy
justas causas; y por esso cumple
mucho al servicio de su Alteza,
que lo reserve a fazer quando a
nuestro Señor pluguiere fazer-

nos merced, que veamos su muy
Real persona en estos sus Reyes
nos.

En tanto que su Alteza allà
se detiene, me parece que deve
muy encargadamente embiar a
mandar, que se entienda mucho
en la confirmacion del Reyno de
Navarra, porque importa en
muy grand manera a su Estado
Real. Ca los Montes Perineos, q
son muy asperos, parten a Espa-
ña de Francia, dende el Mar Oc-
ceano, que es a Tremuntana, fás-
ta el Mar Mediterraneo, que es
a la parte de Medio dia, y el Rey-
no de Navarra se tiende por Tier-
ra llana, dende los dichos Mon-
tes dentro de España a partir ra-
ya con los Reynos de Castilla, y
Aragon. Y teniendo su Alteza a
Navarra, es Señor de todos los
Puertos de los dichos Montes; y
en verdad, que despues de falleci-
do el Rey mi señor, ha passado
peligro, que algunos Pueblos de
Navarra no se alzassen por el
Rey Don Juan, porque estavan
muy comovidos, y el Rey Don
Juan fazia sus diligencias, y seña-
ladamente Sanguessa estava me-
dio rebelde, sin querer acoger en
el la gête de sueldo de su Alteza,
y tovieron ocasion, y avinenteza
de poderlo fazer, a causa que
vn Don Pedro de Castro, de este
Reyno, es Alcayde de Sanguessa,

*Razon, y
convenien-
cia de asse-
gurar el Rey-
no de Na-
varra.*

Quevas con
tra Don Pe-
dro de Car-
tes Alcaide
de Sanguesa

y en sabiendo que el Rey mi-
señor era fallecido, en lugar
de ir a ponerse en Sanguesa pa-
ra conservarla, estalò, y tomò por
fuerza vna Villa, que se dize Es-
tadilla, y su Tierra, echando de
ella a Doña Guiomar Manri-
que, que justamente la posseda, y
puso este Reyno en muy grand
bullicio, en grand deservicio, y
desacatamiento de su Alteza. Es-
te Don Pedro es el primero que
ha tomado armas en España, y
ocupado lo ageno, poniendo, co-
mo dixi, este Reyno en ocasion
de muy grandes inconvenientes,
y en deservicio de su Magestad,
mas se ha tenido forma de mo-
derar este exceso, y por aora està
remediado; que cierto algunos
Pueblos de Navarra, y señalada-
mente aquel de Sanguesa, se ale-
gravá de ver este Reyno en con-
fusión. Con exemplo de este Don
Pedro, otro su pariente en Cata-
luña ha tomado por fuerza otra
Villa, que se dize Baga, a la dicha
Doña Guiomar; y en la Anda-
lucia el Conde de Vreña, y su
hijo Don Pedro Giron con mu-
chas gentes de armas fueron a
querer ocupar el Estado del Du-
que de Medina-Sidonis. Lo qual
fue bien proveído por el Carde-
nal, y Embajador, y por los otros
del Consejo Real por aora, mas
conviene mucho al servicio de su

Alteza, y a la pacificacion de es-
tos sus Reynos, que mande muy
bien castigar estos excessos, por-
que si así no se faze, cada dia se
cometerán otros semejantes ca-
sos, de que Dios será muy deser-
vido, y su Alteza, porque estos sus
Reynos podrian venir en gran-
des bullicio, y peligro.

Conociendo yo lo mucho
que Navarra importa al Estado
de su Alteza, y como siempre es-
toy desvelado a su servicio, tengo
derramadas muchas espías fasia
dentro donde están el Rey Don
Juan, y la Reyna Doña Cathe-
rina su muger, y supe que fazian
algun aparejo de guerra, y lo
mesmo me escrivieron el Condes-
table de Navarra mi primo, y el
Vilorey, avisandome que aquel
Reyno estava en mucho peligro,
y necesidad de socorro, deman-
dandome gente de este Reyno.
Respondiles, que al presente no
tenia, ni tengo exercicio de algu-
na jurisdiccion, y gobierno en este
Reyno: mas con mi casa, y con
mis amigos, y por la fee que tie-
nen en mi todas las Vniversida-
des, y casi todos los Cavalleros
de este Reyno, lo procuraria; y es-
creví, y embié muchos mesageros
al Cardenal, y al Embajador de
su Alteza, para que proveyessen
luego en la conservacion de Na-
varra, y hanme respondido que
así

Diligen-
cias del Ar-
sobispo pa-
ra socorrer
a Navarra.

Me vienien
to en la An-
dalucia del
Conde de
Vreña, y de
Don Pedro
Giron.

Providen-
cia para el
gobierno de
estos Rey-
nos por la
muerte del
Rey Caroli-
co.

así lo han fecho.

Mas direis a su Alteza, que luego como vino la nueva de la muerte del Rey mi señor, sentí el extremo dolor que devia, y con el excesivo trabajo que palse en las Cortes de Cataluña estava muy fatigado en extremo en la persona, y espíritu, con mayor necesidad de entender en mi salud, que no en negocios, pues no me fallava Lugarteniente general, ni con exercicio de jurisdicción. Estando en esto, los Testamentarios de su Catolica Magestad me embiaron la clausula de su Testamento, y vna provisión en aquel mismo efecto, que firmò su Catolica Magestad vna dia antes que falleciesse, por las quales era dispuesto, que yo goyernasse estos Reynos de la Corona de Aragon, fasta ser venido en España el Principe mi señor, o que por su Alteza fuesse otramiente dispuesto.

En verdad que no estava, con mi tristura, y poca salud, en disposición de entender en negocios, y fize ayuntar los Letrados del Real Consejo, y vistas por ellos las dichas clausula, y provisión, miraron lo que de Drecho, y de Fuero de este Reyno se devia fazer, y todos concordos me fizieron relacion, que vista la indisposición de la Reyna mi señora

para governar, su Catolica Magestad, así de Drecho comun, como de Fueros de este Reyno, pudo fazer aquella disposición sobre el dicho gobierno.

Mas porque por los Fueros de este Reyno era dispuesto, que el Primogenito sea Governador, y no pueda ser mas de vno, ni otro alguno sino el Primogenito, pareció a los Letrados del Consejo Real, que pues el efecto era vno, que se devia buscar expediente conforme a los Fueros de este Reyno para q̄ yo rigiesse, como su Catolica Magestad lo dispulo.

Los Diputados, que representan todo este Reyno, y los Jurados de esta Ciudad, figurandoseles, que para el servicio de su Alteza, y para la buena administración de la justicia, y quietud de la Tierra, por la experiencia larga que de mi tienen, era necesario que se cumpliesse la voluntad de su Alteza, que en gloria sea, è así todos me lo pidieron con grãd instancia. E luego ayuntaron otro mayor numero de Letrados con los del Real Consejo, y todos concordos, alabando mucho la providencia de su Magestad, determinaron, que de Drecho comun, y de Fuero, que es Drecho municipal, pudo su Catolica Magestad disponer de aquella manera. Mas porque

se-

segun los Fueros de este Reyno,
no podia aver sino vn solo
Governador, y este es el Principe
mi señor, que el nombre que yo
avia de tener para regir, no fuesse
de Governador, sino de Cura-
dor, no mudando nada del efec-
to de la disposicion de su Cato-
lica Magestad, sino solo el nom-
bre.

Para esto dixerón, que ya te-
nia practica, porque ha poco mas
de dos años que su Católica
Magestad por la Corte del Jus-
ticia de Aragon se hizo crear Cu-
rador de la Reyna Doña Ju-
ana mi señora. Pareció a todos
los dichos Lerrados del Real
Consejo, y de los Diputados, e
otros, que este mismo expediente
se devia tomar, y seguir. Así se
pulo por obra, que guardado to-
do lo que de Drecho, y de Fuero
se devia, fue traído a todo cum-
plimiento, fasta aver yo de pres-
tar en nombre de la Reyna mi
señora, en poder del Justicia, y
otros, el juramento acostumbra-
do de guardar los Fueros, y Pri-
vilegios.

Era mi intencion, en jurando,
fazer alzar vanderas, y pregonar
por la Reyna mi señora los Rey-
nos de la Corona de Aragon.
Esto convenia al servicio de su
Alteza fazerle, por obviar, y ama-
tar ciertas murmuraciones, que

andavá entre algunos Cavalleros
de este Reyno, y las derramavan
por los Pueblos, diziendo en er-
ror antiguo, que ha hovido en es-
ta tierra, y es: Que fembra no pue-
de suceder en los Reynos de Ara-
gon; y la verdad es en contrario;
y mas decian, que la Reyna Do-
ña Juana mi señora no era jura-
da en Reyna por los Aragonés.
Diziendo, que cierto juramento
que fue prestado, era condicional,
si el Rey mi señor, que en gloria
sea, no hoviesse fijo varon, y que
lo avia hovido del segundo ma-
trimonio, y de aqui armavan vn
grandísimo deservicio del Prin-
cipe mi señor, con sobre faz, y co-
lor de servirle, significando que
luego lo devian jurar por Rey; y
estos que tenían este concepto,
hán deleo muy grand de ver sepa-
rados estos Reynos de la Coroa-
na de Aragon de los Reynos de
Castilla, hechando cuenta, que po-
dria venir la sucesion de su Alte-
za en fembra, como agora, y que
en tal caso, que sucederia en los
Reynos de Castilla, y que para
suceder en los Reynos de Ara-
gon buscarian el pariente varon
mas propinquo que a la fazon se
fallasse: e así se faria la separa-
cion de estos Reynos. Lo que
plegue a Dios que nunca sea, an-
tes dure la sucesion de su Alte-
za perpetuamente en todos el-

20 tos Reynos con acrescentamiento
 20 to de otros. Por atajar todas es-
 20 tas murmuraciones, me parecia,
 20 y así esta en verdad, que cum-
 20 plia al servicio de su Alteza yo
 20 jurasse como Curador, con mo-
 20 dificaciones que fize poner, que no
 20 durasse mas mi exercicio, fasta
 20 ser el Principe mi señor venido
 20 en España, o averlo otramiente
 20 proveído.

20 Estando las cosas así dispues-
 20 tas, fize venir ante mi al Justicia
 20 de Aragon, y dixele, que el dia
 20 siguiente queria jurar, para que la
 20 voluntad del Rey mi señor se
 20 cumpliesse acerca lo del gobier-
 20 no, rogandole que asistiesse a la
 20 prestacion de mi juramento en-
 20 mo devia. El qual muy alterado
 20 respondió, que no devia el recibir
 20 mi juramento, porque no podia
 20 aver en este Reyno por Fuero
 20 dos Governadores, sino vno solo,
 20 y este era el Primogenito. Dixo,
 20 lele luego allí, que por esso no
 20 me avia de dezir Governador, si-
 20 no Regidor, o Curador, y que el
 20 efecto todo era vno, y que no
 20 iba mucho en el nombre. E no lo
 20 quiso entender, porque tenia
 20 otra inteligencia, y pasión, como
 20 algunos que oßaron dezir, que la
 20 Reyna mi señora no era jurada,
 20 a los quales fue respondido co-
 20 mo convenia al servicio de su
 20 Alteza; y aun dezian despues,

20 que no convenia al Principe mi
 20 señor que yo jurasse, con palabras
 20 así preñadas.

20 Entre tanto, por traer las co-
 20 sas llanamente a estamiento de-
 20 vido, en vnos poquitos dias, vfa-
 20 ronse de muchos medios con el
 20 dicho Justicia, para que no impi-
 20 diesse el efectuar de la voluntad
 20 de su Catolica Magestad, y el ser-
 20 vicio del Principe mi señor: y que
 20 los Diputados farian llamar a to-
 20 dos los Letrados de esta Ciui-
 20 dad, y que si de tres las dos par-
 20 tes de ellos no conformavan en
 20 que devia tomar el juramento,
 20 que no lo recibiesse: nunca qui-
 20 lo estár a consejo. Mas determi-
 20 naron los Letrados, que en ne-
 20 gligencia del dicho Justicia, sin
 20 fazer cuenta del, que podia, y de-
 20 via jurar en poder del vno de los
 20 dos Lugartenientes suyos. Mas
 20 el Justicia, y sus sequazes, con la
 20 mala voluntad que tienen a las
 20 preheminencias Reales, y a mi,
 20 porque siempre las he levanta-
 20 do, y en especial porque con mi
 20 industria poco ha se fizo en Ca-
 20 latayud el Servicio particular, que
 20 es el mayor que nunca en este
 20 Reyno se fizo, y que mas impor-
 20 ta al servicio de su Alteza, en el
 20 qual ellos no consintieron, antes
 20 deservieron mucho a su Catolica
 20 Magestad, han destorvado que
 20 no jurasse.

En

En este medio el Justicia embió a dezir al Cardenal, y al Embajador de su Alteza, que no era servicio de aquella, yo prestasse el juramento acostumbrado, sembrando zelos nefandísimos de mí, quasi sintiendo que me avia de alzar con los Reynos. Bendito sea Dios, que él es cierto testigo de mí muy sana, y limpia intencion al servicio de su Alteza, y si nunca supe sino obrar, y pensar solo lo que ha cumplido al servicio de la Corona Real, y de sus legítimos Sucesores, que son la Reyna, y Principe mis señores. No sé como, ni en que cabeza pudo entrar tan vano, y maligno pensamiento, con que fundamento, con que titulo, con que poder, que aparejos me podieron ver para cosa tan zelerada? Dexo de dezir mas en ello, porque de fuyo como vano se cae, y como fuera de todo buen seso no puede causar sospecha en ninguna persona cuerda.

Es verdad que como yo supe que el Justicia de Aragon avia tocado en mi fidelidad, como tocando en la Magestad Divina, no quise más entender en jurar para tener el gobierno, sino que lo escrevi al Cardenal, y al Embajador de su Alteza; me entiendo poner en ello hasta que a nuestro Señor plega traer con

mucho bien, y presto, en España a su Alteza, y que nos conozca a todos. Y quando aya de venir, si su Alteza lo toviere por bien, que vaya a besar sus Reales manos, y darle razon mas particular, mandemelo escrevir, que placiendo a Dios no faltare. Entretanto con mi casa, que es menos de lo que yo querria para el servicio de su Alteza, y con mis amigos, no faltare a lo que convenga a su servicio. Mas toda via, con la mayor aficion que puedo, suplico a su Alteza, quiera disponer su venida, que sea muy presta, y con bñe, porque falle su Estado entero, y con el tiempo no se de ocasion a inconvenientes.

Todo lo susodicho, con aquel mismo acatamiento, despues de besadas las muy Reales manos de la Princesa Madama Margarita mi señora, y dichole mis muy humildes encomiendas, explicaveis a su Alteza, suplicandola tan afectadamente, quanto ser pueda, que quiera procurar la venida del Principe mi señor en España que sea muy presta, y que juntamente se venga con él su Alteza, porque por su grand pruden- cia natural, y por el conocimiento, y pratica que tiene de las cosas de acá, sera gradísimo provecho para la reputacion, consuejo, y Estado del Principe mi se-

Representacion de lo mismo a la Reyna Princesa Doña Margarita.

ñor, y todos los que acá vimos a
su Alteza, è yo entre los otros
mas que nadie, le somos muy
afectados, è yo muy certisimo
subdito, y servidor.

Tres dias ha que llegò aqui
Don Luys Carroz, embiado Em-
bajador por el Dean de Lovay-
na, Embajador de su Alteza, con
cartas para mi, è a los Diputa-
dos, è algunos de este Reyno, pa-
ra solicitar, y concluir tres cosas.
La una, que los dichos Diputa-
dos fziessen instancia de pedir
por Curador de la Reyna mi se-
ñora la persona del Principe mi
señor. Estuvo con los Diputa-
dos, y fallandose ya presente aqui
Don Pedro de Castro, que es uno
de ellos, con la inteligencia de los
que suelen destorvar las cosas del
servicio de su Alteza, quilo empa-
char esta negociacion: ha sido
bien menester fallarme Diputa-
do en las cosas de la Diputacion,
è luego alli en mi presencia fue
proveido, que se fzielle cumpli-
damente, como era muy mas
que devido, lo que Don Luys
Carroz demandava. Ca dixe
que en mi persona no se fallava
obieto de Fuero, ni de Derecho,
sin comparacion se avian de fa-
llar muy mayores cumplimien-
tos en la Real Persona del Princi-
pe mi señor. Y assi el negocio le-
va su camino, y presto será fecho.

La otra cosa que demanda-
va, es, que yo tomalle la governa-
cion. A esto le he respondido,
que los Letrados no han fallado
fasta aqui forma, que de Fuero
oviesse lugar, sino la de la Cura-
doria, en lo qual se ha parado
por las causas arriba dichas; y no
estoy en voluntad de exercer al-
guna jurisdiccion, fasta que su Al-
teza sea con bien, y presto, en es-
tos sus Reynos, como arriba di-
xe.

La otra tercera cosa que pe-
dia, yà yo la tenia començada de
bien fazer, antes que supiesse de
su venida: y esto es trabajar en po-
ner assiento en lo del Servicio par-
ticular, porque para diez de este
presente mes tengo convocadas
aqui las Vniversidades, y otras
personas que cavem, y han de en-
trèveniren el Servicio particular,
Expedir en Zaragoza à vij.
de Marzo del año del Nasci-
miento de Nuestro Señor
M.D.XVI.

DON ALONSO DE ARAGON.

Varrachina Secretario.

Don Pedro de Castro, de
quien se queza el Arçobispo
Don Alonso en esta instrue-
cion, no dexò la Villa de San-
guessa con fin siniestro; ni el ve-
nir al Reyno de Aragon, fue por

in-

Llega à
Zaragoza D.
Luys Car-
roz embia-
do por el
Dean de Lo-
vayna, uno
de los Gover-
nadores de
España.

inquietarlo. El tomar la Villa de Ettadilla fue en satisfacion de los agravios que le hizo Doña Guiomar Manrique su madrastra; y conosece aver sido solo este su intento, pues hallandose el Rey Principe en Aragon el año 1519. duravan aun sus diferencias, y si le hubiera deservido, no le nombraria Embajador, como todo se verá adelante. Y así ponderò demasiado el Arçobispo la accion de este Cavallero, y la de

su pariente, que ocupò en Cataluña la Villa de Baga; aviendo sido motivado esto de tan grave injuria, y daño, como quemarles aquella Señora todas las escrituras de su Ilustrissima Casa de Castro en Guimeran, como yà lo refiere el Doctor Bartolome Leonardo en el libro primero, y capitulo sexto de sus Anales; que fue vengança, que solo la pudo executar el enojo de vna muger.

CAPITULO NONO

NUEVAS INSTANCIAS DEL ARZOBISPO DON

*Alonso de Aragon, solicitando la venida à España del
Rey Principe Don Carlos,*



VIA el Arçobispo D. Alonso de Aragon escrito muchas vezes al Rey Principe, y no tenía aviso de que huviesse recibido alguna de las cartas, y con el zelo de que su Alteza le hallasse enteramente informado, como pidia el estado de las cosas, repitió la representacion con Don Luys Carroz, a quien en la creencia, dada a 28. de Marzo de este año 1516. anuncia buen despacho por sus aciertos, y le recomienda al Rey Principe, diciendo, que podía servirse de él en grandes cosas. Este Cavallero

avia venido a Zaragoza de orden de su Alteza, dirigido por el Embajador Adriano, vno de los Governadores de España, à entender en los negocios del Reynado, y bolviendo a Flandes a dar cuenta de lo obrado en ellos, le encargò el Arçobispo nuevas cartas para su Alteza, y para la Princesa Doña Margarita. No avemos hallado la instruccion que le dio, pero se ve la substancia del encargo en la carta siguiente para la Princesa.

MVY alta, y muy poderoso
la Señora. Mala suerte
han

Representacion del
Arçobispo
Don Alonso
de Aragon
al Rey Principe
con D.
Luys Carroz.

Ca
Argi
para
na Pr

„ han ovido siete , ò ocho cartas,
 „ q̃a Vuestra Alteza he embiado
 „ despues del fallecimiento del Rey
 „ mi señor, que en gloria sea, que le
 „ han perdido con los despachos
 „ que he embiado al Principe mi
 „ señor , que ninguno falta aqui sè
 „ que aya llegado a sus Reales ma-
 „ nos, las quales , y de Vuestra Al-
 „ teza fuera yo a besar antes que
 „ ninguno de sus subditos , pues
 „ soy el mas bien aficionado, y cier-
 „ to servidor de quantos tienen.
 „ Devo ser tal por mi naturaleza,
 „ porque su Catolica Magestad
 „ me lo mandò muy encargada-
 „ mente, y por el grande amor que
 „ siempre me mostrò, y mercedes
 „ que me hizo el Rey mi señor Don
 „ Phelipe, que en gloria sea , las
 „ quales Vuestra Alteza siempre
 „ ha continuado fazer a mi, y a
 „ Don Juan de Aragon. Plegue a
 „ nuestro Señor darme gracia que
 „ pueda servir a Vuestra Alteza
 „ como deseo, y que venga Vuestra
 „ Alteza con el Principe mi señor,
 „ porque podria mucho aprove-
 „ char a su Real Estado, y los que
 „ somos ciertos servidores de Vues-
 „ tra Alteza, è yo mas que todos,
 „ alcançariamos la mayor merced
 „ q̃ podria encarecer, como mas lar-
 „ go de mi parte explicará a Vues-
 „ tra Alteza Don Luys Carroz
 „ levador de esta, a la qual humil-
 „ mente suplico tenga por biẽ dar-

le fee, como a mi, y hazerle muy
 especial recomenda, pues es Ca-
 vallero en quien cave toda cola
 de honra, y merced, segun de
 Vuestra Real Clemencia le espera.
 Cuya vida, y Estado Nuestro Se-
 ñor largamente prospere, como
 deseo. En Zaragoza a xxviii. de
 Marzo del año de mil quinien-
 tos y diez y seis.

Fue la Princesa Doña Mar-
 garita hermana de el Rey Ar-
 chiduque Don Felipe, y estu-
 vo casada con el Principe Don
 Juan, hijo de los Reyes Catoli-
 cos, que murió en Salamanca a
 los diez y nueve años de su edad,
 en el de 1497. Deseava el Arce-
 bispo Don Alonso informarla, y
 que viniessè con el Rey Principe
 Don Carlos su sobrino, para que
 con su prudencia, y consejo, y el
 conocimiento que yà tenia des-
 tos Reynos, se diessè buen asien-
 to a todas las cosas. A 28. de
 Marzo hizo su jornada Don
 Luys Carroz, y a 2. de Abril re-
 pitio mensage el Arcebispo
 con Mossen Anton Domech,
 Cavallero de su Casa, con la mis-
 ma suplica, para mas expresion
 de su zelo, y seguridad de que lle-
 gasse la carta. La instruccion se-
 ria la mesma que llevò Don Luys
 Carroz, y es como se sigue.

MEMORIAL de lo que vos
 Mossen Anton Do-
 mech

Quin fue la
 Princesa Do-
 ña Margari-
 ta.

Embia el Ar-
 cabispo a
 Mossen An-
 ton Domech
 Cavallero
 de su casa a
 Flandes.

Instrue-
 ción que diò
 el Arzobis-
 po a Mossen
 Domech.

mech aveis de fazer quando, pla-
ziendo a Dios, fueredes en Cor-
te del Rey, y Principe mi señor, es
lo siguiente.

Primeramente, despues de be-
sadas las muy Reales manos de
su Alteza, y dichas mis muy hu-
mildes encomiendas, le dareis mi
carta de creencia; y por vigor de
aquella le direis mi muy grande,
y leal aficion al servicio, y acres-
centamiento del Estado de su
Real Magestad, y el extremo de-
seo que para ello tengo, y la in-
dustria, y experiencia.

Que viviendo el Rey mi señor,
muchas vezes supliqué a su Al-
teza, que en gloria sea, fiziesse ve-
nir al Principe mi señor en Espa-
ña, porque conociesse las gentes,
leyes, y costumbres de acá, y por
ello luego que acá vino el Em-
bajador Maestre Adriano, que ya
no se sospechava peligro alguno
de la salud de su Catolica Ma-
gestad, me ofrecí por tan servidor
del Principe mi señor como ago-
ra, porque al mismo lo era, y lo
seré en tanto que viva, por mi na-
turaleza; porque el Rey mi señor
viviendo muy encargadamente
me lo mandò, y porque el Rey
Don Phelipe, que en gloria sea, y
la Reyna mis señores, siempre me
demostraron muy grandissimo
amor, y me fizieron muchas mer-
cedes con ofrecimientos de fazer

a mi, y a mis cosas otras mucho
mayores. Por los dichos respe-
tos, el deseo entrañable que ten-
go al servicio, y acrescentamiento
del Estado de su Alteza, es tan
limpio, y tan crecido quanto ja-
màs yo lo tuve a su Catolica Ma-
gestad, y así lo pondré por obra
con todo mi corazon, y con to-
da mi piensa, porque tengo a su
Alteza, como lo es, por mi Rey, y
y Señor natural, y en quien tēgo,
despues de Dios, colocada toda
la esperança del bien mio, y de
mis cosas.

Con zelo de su servicio, como
me fue embiada la claulula del
testamento de su Catolica Ma-
gestad, con cartas de los Execu-
tores Testamentarios, en que mu-
cho me rogavan, y encargavan,
que entendiesse en la buena ad-
ministracion de la Justicia, y en el
buen gobierno de los Reynos de
la Corona de Aragon, fize ayun-
tar los Letrados del Real Con-
sejo, que aqui residen, è a otros
Doctores principales, para que
viessen como se avia de efectuar
lo que su Catolica Magestad
avia ordenado sobre lo de el go-
vierno.

Todos los dichos Letrados
conformes se determinaron, que
en los propios terminos, en que
fablava la clausula del testa-
mento de su Magestad, no podria

aver

Necesidad
de la veni-
da del Rey
Principe a
España.

„ aver efecto por los Fueros de es-
 „ te Reyno; ca por ellos es dispues-
 „ to, sin q otra cosa pueda ser, que el
 „ Primogenito solo sea Governador
 „ de estos Reynos de Aragon,
 „ y no otra persona alguna. Mas,
 „ que conformando con el efecto
 „ de la voluntad del Rey mi señor,
 „ y con las Leyes, y Fueros del Rey-
 „ no, que havia muy buen expe-
 „ diente, muy puesto en Dreeho,
 „ que era, fuesse creado Curador
 „ de la Reyna mi señora, siguiendo
 „ el orden que su Catolica Ma-
 „ gestad tuvo en fazerle crear Cu-
 „ rador por la Corte del Justicia
 „ de Aragon.

„ Visto que no avia otro expe-
 „ diente alguno, segun todos los
 „ Letrados dixeron, púsose por
 „ obra. Mas no quite ser creado
 „ Curador así indistintamente, si-
 „ no con modificacion, que no du-
 „ rase mas mi cargo de curadoria
 „ fasta que el Principe mi señor
 „ fuesse en España. ò en otra mane-
 „ ra su Alteza lo dispusiesse. E así
 „ se pronunciò por el Lugartenien-
 „ te de Justicia de Aragon; y fecho
 „ todo lo que fazer se devia segun
 „ las Leyes, y Fueros de este Rey-
 „ no, solo quedava q prestasse jura-
 „ mento en persona de la Reyna
 „ mi señora en poder del Justicia
 „ de Aragon, y de ciertos Diputa-
 „ dos, y Jurados de esta Ciudad,
 „ de guardar las libertades del

Es nombrado
 don Arcobis-
 po Curador
 de la Reyna
 Doña Juana.

Reyno; segun es de costumbre
 jurar. Roguè, y requeri al Justi-
 cia de Aragon, y a los otros, que
 en ello havian de entreenir, que
 me admitiessen a jurar; solo el
 Justicia lo reusò, que los otros
 eran contentos todos, y muy ale-
 gres, porque sabian, que en ello se
 hazia el servicio del Principe mi
 señor, y el Reyno estaria en justi-
 cia, y buena governacion, para las
 cosas que acá se podrian ofrecer, a
 causa de Francia, y Navarra, y
 otros excessos que los del Rey-
 no cometiessen.

En esta sazón Don Pedro de
 Castro escalo, y robò a Estadilla,
 echando de ella a Doña Guio-
 mar legitima posseydora; que fue
 el primero que en los Reynos de
 España tomò armas, y puso bu-
 llicio en deservicio del Principe
 mi señor, y puso todo este Reyno
 en confulsion, fino que yo lo mo-
 derè; y lo peor que fue, que leyen-
 do Alcayde de Sangüessa, que es
 Villa principal de Navarra, la de-
 samparò, y sacò armas, y piezas
 de artilleria de aquella, y confia-
 da del bullicio que se preparava
 en este Reyno, aquella Villa qua-
 si se alzò, è otros Lugares de Na-
 varra, que cierto fue gran deservi-
 cio de su Alteza, y mucha ocasiõ
 para que los enemigos tovieran
 animo de entrar en Navarra.

Mas el dicho Justicia, que es
 pri-

Excessos de
 Don Pedro
 de Castro.

primo-hermano de la muger
de Don Pedro de Castro, por-
que yo no castigasse aquel ex-
cello, y porque el Conde de Aran-
da, y algunos otros Cavalleros,
que no entraron en el Servicio
particular fecho en Calatayud,
en los quales se han visto no,
buenas intenciones al servicio de
la Corona Real, tienen vn error
antiguo, y se ha sembrado en
el Pueblo mas de lo que seria me-
nester, y pasara mas adelante,
fino que yo lo he mucho abomi-
nado, y reprehendido, è avergon-
zado a quien lo offava señalar, y
es, que sembra no podia suceder
en estos Reynos de la Corona de
Aragon, me dixo el Justicia, que
no cumplia al servicio del Princi-
pe mi señor que yo jurasse como
Curador.

Estas palabras así preñadas
tenian dos entendimientos, se-
gund que despues por la obra las
han declarado. El vno, que la Rey-
na mi señora no era jurada por
los Aragoneses: porque quan-
do la juraron fue puesta condicio,
si su Catolica Magestad no hu-
viere fijo varon, y que la Reyna
Doña Germana avia ovido vn
niño, que a mala vez nació vivo,
è así que el juramento era extinc-
to. De tal pensamiento como este
han nascido hartos inconveniētes,
y han podido dar pensamiento a

algunos que deviessen ellos suce-
der en el Reyno. Y el fin de ellos
era traer, a lomenos la cosa en este
punto, que pareciesse se fazia grād
servicio al Principe mi señor en
que jurassen por Rey a su Alte-
za, no a fin de servirle, sino a fin
que calo que su sucession vinies-
se en sembra, con exemplo de es-
to buscassen sucessor varon, ò
macho, fuera de la descendencia
del Principe mi señor, para
que estos Reynos de la Corona
de Aragon fuessen divissos, y se-
parados de la Corona de Casti-
lla, lo que plegue a Dios que nun-
ca sea.

Y porque sabian que si yo ju-
rava, como estava ya concertado
que podia jurar segund Fuero en
poder de vn Lugarteniente del
Justicia de Aragon, y que avia fe-
cho pintar vanderas de las armas
de la Reyna mi señora, para que
en jurando las alzasen por su Al-
teza, y pregonassen los Reynos
por ellas, fueron astutos, y muy di-
ligentes, mas que buenos, en escre-
vir al Cardenal, y al Embajador,
poniendoles zelos que yo teniesse
algun pensamiento de alzar me
con el Reyno: y por esso ellos me
escrivieron, que no passasse adelan-
te a jurar como Curador, è yo pa-
rè, è así este Reyno, y el de Cata-
lunya están perdidos en la buena
administracion de la justicia, y en

* Año
1515

Error sobre
el derecho de
la sucession
en la Corona
de Ara-
gon.

Sospecha
el Argo-
bismo de la
intencion de
algunos.

Diligencia
de la ma-
licia contra
el Argobis-
po.

la defension de las fronteras, por
no aver quien mande, ni tenga
autoridad para ellos.

De estos zelos era el otro en-
tendimiento, que dezian, que no
era servicio de su Alteza, que yo
jurasse, y porque no podia criminal-
arme de cosas de injusticia, por-
que jamas he hecho injuria a na-
die, buscaron estos zelos iniquos:
A los quales, por ser cosa de tan
gran desconcierto, no quito res-
ponder, ni satisfacer, que mis bue-
nas obras, y leales servicios han
hecho, y faze en todo muy cierto
de mi limpieza, y mas rectas, y
justas intenciones de lo que ellos
querrian.

Y diceis: Que la rayz, y causa es,
por el Conde de Aranda, y a que
ellos de su sequela, aunque sin estos
se fizo el Servicio particular, por-
a montan muy poco las pecunias
que de sus Tierras podran salir, ca-
rian montan los salarios que lle-
vavan de Capitanias, y la gente, o
lanças, de que era defraudado el
numero que avian de tener, y con-
viene que su Alteza lo sepa, y lo
entiendan los de su Real Conse-
jo, porque aprovecha mucho pa-
disponer las cosas presentes, y
las venideras.

Los Cavalleros de este Rey-
no estavan mal vezados del tiem-
po del señor Rey Don Juan, que
en gloria sea, padre de su Catolica

Magestad, y mi abuelo; que como
siempre estuvo en guerra, y no te-
nia sino estos Reynos de la Coro-
na de Aragon, con la necesidad
que de ellos avia, cada vno los reca-
tava en lo que queria, porque no
podia, ni puede sacar servicio gene-
ral de los de este Reyno, sino por
Cortes: y en ellas, como sabemos,
si vno disiente no le puede passar
adelante; y assi servicio seria para
su Alteza, y parte para los Cava-
lleros, que cada vno levava su pe-
lon; y fue aun peor, que fizie-
ron muchas Leyes, y Fueros para
que no se podiesse fazer justi-
cia de ningun criminoso, por ma-
lo que sea, si ay alguno que lo de-
fienda. Estas Leyes, y practicas
han durado fasta agora con las ne-
cessidades que tuvo su Catolica
Magestad, que en gloria sea: y
acostumbravan estos Cavalleros
retoger en sus Baronias los ma-
los hombres, y criminosos, que
robavan, injuriavan, y dañifica-
van a los de Realenco. Ca pre-
tenden, que en sus Tierras ningun
jurisdiccion puede exercer el
Reys, y que sus personas son exep-
tas de pena de muerte: y la ver-
dad es, que ellos se tienen por Re-
yes, sin conocer casi superior en
sus Tierras, y tenian supeditadas
las Realencas.

Yo ha treinta y tres años que
comenzè a tener el gobierno de
el-

Defrecia-
las con en-
teresa.

Contras a
que acriba-
bura el Ar-
obispo los
zelos contra
el.

Abusos ex-
perimenta-
dos por el
Ar obispo
en Aragon.

Reparo de
los abusos
por buena
diligencia
del Arcebis-
po.

„ este Reyno, y como crezi en edad,
„ y en experiencia, y vi fuerzas, è in-
„ jurias, que de Tierras de Barones
„ le fazian, y que luego por la Cor-
„ te del Justicia de Aragon empa-
„ chavaa que no le fiziesse justicia;
„ desvelandome sobre el remedio,
„ con consejo de Letrados, y en otra
„ manera, por mi industria, y traba-
„ jo, se han ganado muchas prehe-
„ minencias Reales, y muy impor-
„ tantes: y señaladamente la de las
„ perhorrescencias, ò sospechas de
„ Juezes, y Lugares no seguros a los
„ querellantes, que agora por esta
„ via se puede alcançar justicia por
„ las personas de Realenco de los
„ Barones, y de los que estuvieren
„ en sus Tierras, reconociendo al
„ Rey, ò a su Lugarteniente gene-
„ ral, que es la cosa de mayor pre-
„ heminencia Real que en este Rey-
„ no su Alteza tenga. Esto es lo
„ que ha escocido en el alma a estos
„ Cavalleros, y el Vicecanciller les
„ ayudava a retratarlo.

Refuerzan
los Barones
del Reyno
sus prehe-
minencias.

„ Esta es vna causa principal,
„ porque algunos de los principa-
„ les no me tienen buena voluntad,
„ porque les parece que han perdi-
„ do mucho en que el Cetro Real
„ aya cobrado lo suyo por indus-
„ tria mia. Aunque ay otra causa,
„ que agora vn año en las Cortes
„ de Calatayud, teniendo los ene-
„ migos mucha gente de armas a
„ las faldas de los Montes Perineos,

y raya de estos Reynos, nunca
„ quisieron consentir que se fiziesse
„ servicio de gente de armas para
„ la defension de este Reyno, sino
„ que su Catolica Magestad por
„ Acto de Corte les diesse ciertas
„ Cavallerias, y quitasse el recurso
„ de sus subditos a su Catolica Ma-
„ gestad, para que los Cavalleros
„ principales quedassen absolutos
„ señores. Ellos tienen, y quieren,
„ que el Justicia de Aragon tenga
„ superioridad entre el Rey, y sus
„ subditos, y cada dia amplian esto
„ con abusos, y en ninguna manera
„ querrian consentir, que el Rey, y
„ sus Oficiales tengan alguna ju-
„ risdiccion por crimines de sus
„ subditos a causa de sospechas, y
„ miedos de Juezes, y Lugares no se-
„ guros, que es cosa abominable: So-
„ bre lo qual yà sabemos los Cava-
„ lleros que fueron a Burgos estan-
„ do el Rey mi señor doliente, y
„ con que acatamiento se ovieron,
„ y quienes son los otros Cavalle-
„ ros que sirvieron a su Alteza.

Su Catolica Magestad, como
„ Principe muy justo, y prudentissi-
„ mo, no quiso por ningun interes-
„ se perder tan grande preheminen-
„ cia, porque era perder la justicia, y
„ fazer à sus subditos vassallos de
„ los Barones, y a estos constituir-
„ los señores absolutos. Lo que
„ todos los otros Estamientos del
„ Reyno tovieron a tan grand vir-
„ tud,

Entereza
del Rey Ca-
tolico el
mantener
la autori-
dad Real.

Forma de
hazer Ser-
vicio el
Reyno de
Aragon, que
quiso intro-
ducir el Rey
Catolico.

„ tud, y beneficio inmortal, y acor-
„ daron, sin consentimiento de
„ aquellos Barones, fazer el Servi-
„ cio particular que sabemos, por
„ vigor de vna Bula, y Privilegio
„ Apostolico otorgado a la Perso-
„ na del Rey mi señor; y no con-
„ tentos de lo mal que avian fecho
„ con su Catolica Magestad, y con
„ el Reyno, aun destorvaron en
„ grand manera publicamente, y de
„ secreto con el Vicecancellor Mi-
„ cer Augustin, que el dicho Ser-
„ vicio no passasse adelante, sedu-
„ ciendo algunas Vniversidades
„ de las que avian al comienço
„ contenido; de que su Alteza
„ se tovo por deservido en mucha
„ manera, y con razon. Los dichos
„ Cavalleros viendo ya que sin
„ ellos se introducía forma como el
„ Rey sin ellos pudiesse ser servido
„ de sus subditos, y que esto era, co-
„ mo dixo el Vicecancellor, tanto
„ consejo. Mas su Catolica Mage-
„ stad como prudentísimo Princi-
„ pe, viendo quanto importava al
„ servicio suyo, y de sus sucesores
„ la introduccion, y uso de este Ser-
„ vicio particular, muy doliente
„ se fizo traer a Calatayud, por con-
„ cluir, como concluyó, este Ser-
„ vicio particular, grangeando, y
„ trayendolo en efeto con mi in-
„ dustria, y autoridad.

„ Y por esto suplicareis a su Al-
„ teza que lo tenga en mucho, y

entendando bien los de su Con-
sejo Real, porque si supiesen las
cosas de aca, aun lo tendrían en
mas de lo que digo: y por esso me
parece que su Alteza deve fazer-
me vna carta, en que me mande
faga cumplir, y executar lo con-
tenido en la Capitulacion del
Servicio particular, porque así
cumple a su servicio, y al beneficio
del Reyno. Ca aun sería bien es-
crevir a las Vniversidades en este
mismo efeto, segund que el Te-
sorero general, si sera llegado, lo
sabrá bien aconsejar, y aun se devia
escrevir a los Cavalleros principa-
les que entraron en el dicho Ser-
vicio, agradeciendoseles mucho,
y rogandoles que favorezcan las
cosas del dicho Servicio; y no pue-
se su Alteza que importan mu-
cho, como dixe, los que quedaron
por entrar, por que poco interese
se puede aver de sus Tierras, y to-
das las Vniversidades, Cavalleros
principales, y medianos, y las
otras Personas de todos los Esta-
mientos del Reyno están en ello.
Es menester q̄ esto se escriva, co-
mo dixe, porque agora en esta
postrera Congregacion, q̄ tove la
Semana santa, se ovo claro conoci-
miento, que estos destorvadores
acostumbrados no dexarō su cos-
tumbre de seducir, y aun aconse-
jar, que con Firmas del Justicia de
Aragon se defendiesen, que por
esto

Prevenion
que hizo el
Arçobispo,
para que se
pudiesse cum-
plido efeto
el Servicio
del año
1515.

Que xaracó
ara el Jus-
ticia de
Aragon.

Justifica el
Arcobispo
la tirazon
de las vi-
nas lotpe-
chas, y que
xas contra
él.

esto, y semejantes cosas, como di-
xe, aquel oficio avia de estar en
manos de persona cuerda, y afec-
tada al servicio de su Alteza; y
que después acá que este lo tiene,
que son muy pocos años, en van-
dolidades, y deservicios de la justi-
cia se han seguido mas inconve-
nientes que en quarenta años
atrás, y se ha perdido el Consejo
de Letrados, que solia ser muy
honrado. Pues las causas que tienen
estos Cavalleros de no tener el con-
tentamiento que debrian de mi,
no son violencias, extorsiones, ni
injurias que yo aya fecho a nadie:
que antes a cada uno de ellos he
fecho muchas, y buenas obras, y
les he honrado, y aprovechado a
conservar sus casas, que quizá no
las tendrian tan buenas. Mas pién-
san que yo les he fecho mucho
daño en quitarles tanta licencia
como tenían de maltratar a los
Vassallos Realencos, de que ellos,
y los suyos reportavan algunas
utilidades no devidas: y porque
restituí al Cetro Real sus prehe-
minencias, que nunca estuvieron
mas sublimadas que agora: y por
que se ha introducido ya remedio
para concluir Cortes, y Servicio,
sin que tengan subiecto a su Rey,
y Señor, como solian, y no lo ayan
de rescatar. Estas son mis culpas.
Este es el Reyno que yo he levanta-
do para mi Rey, y señor, y no pa-

ra mi. Que por cierto nunca tan
loco pensamiento, ni sombra del
me ha pasado por la piensa, pues
Dios sabe si algunos de ellos en
dias passados me asomaron al-
go de esta materia, pues no curaf-
le yo de sublimar las preheminen-
cias Reales,

Mas yo se les perdono, que en
vida ningun enojo les tengo, por-
que de aquellas causas porque
ellos tienen alguna passion, silla
espero primero de Dios, y tengo
la gloria entre los que me cono-
cen en este siglo. La prueba de es-
to es, que los mismos que solian
rescatar a su Catolica Magestad
por concluir Cortes, estos mis-
mos son los que no quisieron que
se concluyessen en Calatayud, si-
no que él les diese sus prehe-
minencias, y destruyesse la justicia. Es-
tos mismos le deservavan des-
pués el Servicio particular. Estos
dexaron de entrar en el dicho Ser-
vicio entrando los otros del Rey-
no. Estos fueron causa que su Ca-
tolica Magestad viniesse muy do-
liente a Calatayud para concluir
el Servicio, y que del enojo, y tra-
bajo del camino sobre tan dolien-
te acortasse su vida. Estos mismos
son los que agora al Cardenal, y
al Embajador, dieron zelos de mi
sin aver causa en el mundo; por-
que estos mismos son los que pa-
ra la necesidad que se ofrecia en

Animo ge-
neroso de
Arcobispo

esta

esta frontera han acudido con la voluntad, y diligencia que sabemos; su Alteza podrá ver cada vno como sirve.

Direis lo que se ha hecho en la Congregacion del Servicio particular; y que sin la presencia de su Alteza, o de quien las vezes, y poder de la Reyna mi señora su madre hoviere, no se pueden tomar estas pecunias del Servicio particular, y por esso en nombre proprio me he auido de obligar a los de esta Ciudad, para que de los dineros que ay cogidos se pudiese fazer Infanteria para proveer a Jaca, y a los que estan en las fronteras, e otros Lugares, que es muy mas vtil, y servicio de su Alteza fazer aqui Infanteria, que no gente de Cavallo, porque han de servir en las montañas, y por otros respetos, porque los Cavalleros principales no tomen salario de Capitanias, y con esto se pueda fazer mayor numero de gente. Mas suplicareis a su Alteza de mi parte, que por lo que cumple mucho a su servicio lo digo, tenga por bien de no confirmar los oficios de por vida estantes en estos sus Reynos: porque en verdad algunos Oficiales ay que yo se su Catolica Magestad tenia intencion de mudarlos, porque tienen perdidos los oficios, y lo que tienen en cargo de ellos assi

de jurisdiccion, como de patrimonio Real; y leyendo su Alteza aqui presente podrá mejorar de personas, y ser servido.

Aveis de dezir asimismo, que el Principado de Cataluña estava muy perdido en la justicia criminal, y civil, y de vanderdades, y que se matavan los hombres con ballestas, y espingardas dentro en los Lugares, y dentro en las Iglesias, y salteavan por los caminos, que no avia hombre que ofiasse trastrar. Su Catolica Magestad agora vn año me mandò ir alli, y en cinco, o seis meses lo allanè, y apaciguè mejor que en memoria de gentes nunca estuvo, ni nadie lo pudiera creer: de que doy infinitas gracias a Dios, que yo no abastava para ello sino con la ayuda divina, y con la autoridad que el Rey mi señor me diò a causa de tener entero conocimiento de mi integridad, absolutamente cometiendome las vezes. Basta aqui con la creencia que tienen los de aquel Principado, que tengo de tener alli el cargo que solia, aun se han guardado de cometer muchos excessos, mas ya tornan en lo que solian estar antes de mi venida, segund los Diputados, Consellers, y los del Consejo Real me han escripto, pidiendome con grãd instancia, que en todo calo luego fuesse a allà,

finó

Provision
da para re-
gular el
dinero pro-
prio del
Servicio
del año
1515.

Dado de
condemna-
cion en los
Oficios a to-
dos los que
los tenían
en tiempo
del Rey
Catolico.

Reparo de
los abusos,
y excessos
que se pa-
decian en
el Princi-
pado de Ca-
taluña, por
la autori-
dad, y bue-
na direcció
del Arzo-
bispo.

„ fino que eran perdidos, y estavan
 „ las fronteras de Salsas, Perpiñan,
 „ è otros Lugares en grande traba-
 „ jo por vna vandelidad de Lerida:
 „ en la qual aunque no tengo ju-
 „ risdicción, con mis letras he pue-
 „ to algun sobreleyamiento; lo que
 „ los otros Oficiales que alli resi-
 „ den no avian fecho: Y cierto es
 „ menester, por lo que cumple al
 „ servicio de Dios, y del Principe
 „ mi señor, que antes que mas se
 „ encienda el fuego, se apague; y en
 „ verdad que se requería presencia
 „ de Oficial muy preheminentes
 „ para quitarlo del todo, porque
 „ ay entre ellos intereses de todas
 „ calidades. Con mis letras he tra-
 „ bajado que se pudiesse mejor re-
 „ caudo en las Fortalezas de aque-
 „ lla frontera, y dando aviso al Car-
 „ denal, y al Embajador de su Al-
 „ teza para que proveyesen la ne-
 „ cessidad, como solian fazer el
 „ Rey, y la Reyna mis señores, que
 „ en gloria sean, que lo proveian
 „ de pecunias de Castilla; porque
 „ los de estos Reynos es cierto no
 „ abastan por sí a sostener grand
 „ frontera, sino con los de Casti-
 „ lla.

„ Luego despues del fallescí-
 „ miento del Rey mi señor embiè
 „ vn hombre de mi Casa al Con-
 „ destable de Navarra, porque es
 „ mi primo-hermano, y lo tuve fas-
 „ ta ser mancebo diez, ò doze años

continuos en micaça, regando. „
 le que me avissase del estamien- „
 to de aquel Reyno, y que como „
 quien èl era, y entendia yo q èl lo „
 fazia muy bien, tovièssè por muy „
 caras las cosas del servicio del „
 Principe mi señor. El Condesta- „
 ble me respondiò como muy „
 leal, y fidelissimo vassallo de su „
 Magestad, de que me alegrè „
 mucho. „

Y por los sentimientos que „
 èl me diò, y el Visorrey Don Fa- „
 drique de Acunya, è otros cono- „
 zidos, y criados que tengo en „
 aquel Reyno, con mucha instan- „
 cia, y por diversos mensageros so- „
 licitè al Cardenal, y Embajador „
 de su Alteza, que proveyesen en „
 la buena guarda de aquella Tier- „
 ra, è así se hizo. Despues por al- „
 gunos enojos, que diz que pas- „
 taron entre el Visorrey, y el Con- „
 destable, dixose aqui que el Vi- „
 sorrey lo quiso prender al tiem- „
 po que el Rey Don Juan con el „
 Mariscal estavan para entrar en „
 aquel Reyno, y porque yo no po- „
 dia presumir del Condestable „
 cosa que no fuesse buena para el „
 servicio de su Alteza, embiè vn „
 hombre muy fiado de mi casa „
 por saber del lo que avia sido, y „
 en que estava; y diz que con to- „
 das las salvas, que como Cava- „
 llero, y buen Christiano podia „
 fazer, salvo, que no podia juzgar „

Diligencias
para la se-
guridad del
Reyno de
Navarra.

Sentí viera-
se entre el
Visorrey, y
el Condestable
de Navarra.

por-

„ porque el Visorrey le quisiessse fa-
 „ zer aquella afrenta, y mala obra,
 „ sino que nasciessse de ciertas pal-
 „ siones, è interesses que avia entre
 „ el Condestable, y Duque de Al-
 „ va, tio del dicho Visorrey. Mas
 „ que el pondria en poder de quie
 „ yo quisiessse su muger, y hijos, y
 „ fortalezas, para que se viesse la
 „ limpieza, y buena fee. E que pro-
 „ veyessse el que el Vitorrey no le
 „ podiessse fazer aquellos malos
 „ tratamientos. Direis la mutacio
 „ del Vitorrey, y la ida del Con-
 „ destable a Madrid.

„ Viendo que es muy grande in-
 „ conveniente, y deservicio de su Al-
 „ teza, q̃ estando los enemigos jun-
 „ tos en aquel Reyno, y aun dentro
 „ en el; y que la parte que verdade-
 „ ramēte ha servido mucho, y bien,
 „ ha sido, y es la del dicho Con-
 „ destable, y que la enemiga del
 „ vando antiguo es entre el, y el
 „ Mariscal que sigue el deservicio
 „ de su Alteza, que agora el dicho
 „ Condestable sea maltratado, bus-
 „ cándole achaquias de tal infam-
 „ ia, he escripto al Cardenal, y Em-
 „ bajador de su Alteza, faziendo-
 „ les saber todo lo susodicho, y que
 „ era mi parecer, como en otras
 „ muchas vezes les he escripto, que
 „ pongan en aquel Reyno otro
 „ Visorrey de mayor experiencia
 „ que Don Fadrique; el qual es
 „ buen Cavallero por cierto, y deu-

do mio, mas es mancebo, y no tie-
 ne experiencia de gobernar. No
 sè si lo proveeràn. Mas certi-
 ficareis a su Alteza que cumple
 a su servicio que se faga, y que
 se les deve mandar el crevir, que
 como estoy aqui vezino de
 aquel Reyno sè que es cierto lo
 que digo.

E aun con toda la instancia
 que podieredes de mi parte su-
 plicareis a su Alteza, y solicitareis
 sobre lo mismo a las Personas de
 su Real Consejo, que quiera aze-
 lerar lo possible su bienaventura-
 da venida, porque estos Reynos
 de España, y el servicio, y Esta-
 do de su Magestad con su ablen-
 cia reciben grand detrimento, y
 cada dia crecerà mucho mas, y
 pueden nacer tantos inconve-
 nientes, que serian trabajosos
 despues para remediar.

Siguiendo la vltima volun-
 tad del Rey mi señor, y lo que se
 devia fazer, los Diputados en-
 tendieron en fazer eleccion de
 Personas para que fuesen Em-
 bajadores al Principe mi señor:
 fable al Conde de Aranda, si que-
 ria ir Embajador, y echómelo
 muy lejos. Los Diputados fizie-
 ron eleccion del Conde de Riba-
 gorza, y del Prior de Santa Ma-
 ria del Pilar, y de Don Yñigo de
 Bolea, que es vno de los Diputa-
 dos de este año; fue nombrado

„ Instancia
 „ del Arco-
 „ bispo sobre
 „ la venida à
 „ España del
 „ Rey Princi-
 „ pe.

„ Solicitud
 „ de algunos,
 „ para que no
 „ se hiziesse
 „ Embajada
 „ por el Rey-
 „ no de Ara-
 „ gon al Rey
 „ Principe à
 „ Flandes.

„ el dicho Don Yñigo, porque
 „ Don Pedro de Castro, como sa-
 „ beis, estabale en Estadilla, que
 „ si aquel exceso no oviera come-
 „ tido, él fuera vno de los Emba-
 „ jadores. Despues que ya salió de
 „ Estadilla, vino luego a aqui, y
 „ el dicho Conde de Aranda con
 „ su sequela trabajaron mucho
 „ que el Conde de Ribagorza en
 „ ninguna manera fuesse Emba-
 „ jador, procurando todos los
 „ destorvos, y protestos que po-
 „ dieron. Despues que han visto,
 „ que aquello era abierta ini-
 „ quidad, y que no podian salir
 „ cō ella, pues era cosa muy vana,
 „ pensar que se avia de quitar al
 „ Conde de Ribagorza, y poner
 „ en su lugar a Don Pedro de
 „ Castro, han procurado que
 „ Don Pedro de Castro fuesse
 „ con los otros; no mirando, que
 „ era grand inconveniente embiar
 „ por Embajador a su Alteza per-
 „ sona que tal exceso oviesse co-
 „ metido, deserviendo en tantas
 „ maneras a su Alteza. No es
 „ mucho que esto destorvassen,
 „ pues, como sabeis, entendian en
 „ estorvar lo de la Curadoria del
 „ Principe mi señor, que aun no
 „ se lo que fuera si yo aqui no
 „ me fallara presente. Expediten
 „ Zaragoza a ij dias del mes de
 „ Abril del año M.D. XVI.
 „ DON ALONSO DE ARAGON.

Representò el Arçobispo
 Don Alonso por esta instruc-
 cion todos los puntos que ocu-
 rrian, y en cada vno su zelo
 por la mayor autoridad Real:
 y satisfizo, sin decaer de la suya,
 a los vanos temores, y sospe-
 chas con q̄ le notavan sus defa-
 ectos. Quedaron tan malos hu-
 mores desde las Cortes de Ca-
 latayud del año pasado, como
 pondera Geronimo Zurita en
 el libro diez, capitulo noventa
 y tres de la Historia del Rey
 Catolico, a donde refiere parte
 de esta instrucccion, q̄ por ser es-
 critura notable nos ha parecido
 copiarla, y durò muchos dias
 el componerlos, y fue menes-
 ter toda la autoridad, y la in-
 dustria, para que no oca-
 sionassen muy perjudiciales
 efectos; devriendose lo mas
 al zelo, y diligencia del Arçobis-
 po por su grande atencion en
 solicitar todas las cosas del ser-
 vicio del Rey Principe.

El cuydado de los Barones
 del Reyno, la embajada q̄ hizie-
 ron al Rey Catolico a Burgos
 por su justificacion; y la verdade-
 ra causa de la prision del Vice-
 canceller Don Antonio Agul-
 rin, refieren Zurita, y Leonardo,
 y solo añadiremos respecto de
 esto vltimo, que como el Vice-
 canceller era el principal Minis-

Fue grand
 el zelo del
 Arçobispo
 por la auto-
 ridad, y pre-
 heminencia
 Real, aun-
 que se expli-
 cò con enoc-
 jo en la ins-
 trucccion.

Cause ver-
dadera de la
prisión del
Vicecance-
ller D. An-
tonio Agus-
tín.

Motivo cier-
to del de-
sagrado del
Rey Católi-
co contra el
gran Capitan, hasta
separarlo
del govler.
no.

tro en el Consejo del Rey, y fue notado (no menos que por el Arzobispo Don Alonso, tan acepto a su padre, y muy acreditado en sus operaciones) de que disponia las cosas por su voluntad, atendiendo mas a la pretension de los Barones, que a conservar, y adelantar la Real preheminiencia, en que fue severissimo el Rey, mostrandolo con tan grandes resoluciones como parecen de todo su Reynado; no fue mucho que mandasse executar la prisión, y suspensión del Vicecanciller, hasta que el Rey Principe le reintegrò por sentencia. No de otra suerte, que el principal, y cierto motivo de retirar al gran Capitan Don Gonzalo Fernandez de Cordova, Duque de Sessa, y aun de quererle prender, fue solo la demasiada mano que se tomò en el gobierno de su cargo, lo qual delobligò mas al Rey, q̃ le obligaron tantas, y tan grandes acciones de su servicio, y aunque ya lo señala Geronimo Zurita en el libro quinto, y capitulo septenta y vno de la Historia de este Rey, como quien lo penetrò todo, es noticia digna de mas particular expresion, por no descubierta hasta aora por otro Historiador, y la advierte

aquel tan intimo Secretario del Rey, el Comendador Miguel Perez de Almazan, en carta al Duque de Luna Virrey de Napoles, de Burgos a 17. de Octubre de 1507.

Aviso a V. S. (le dize) que el Rey nuestro señor no mudò por otra cosa de esse cargo al gran Capitan, sino porque deseava proveer toda cosa como Rey, y como aora V.S. lo pidia; y porque no se pudo acabar cò el, que no lo hiziesse, su Alteza le quitò el cargo: y creame, que si esto èl pudiese remediar, no se le quitara el cargo, porque su Alteza no quiere que le toque nadie en lo que està reservado para sola su dignidad, y Persona Real, y se tiene por deservido de no se lo reservar. Encargava al Duque que quemasse la carta, pero la guardò providamente para memoria de maxima Real tan acertada, y de que penden provechosissimas consecuencias.

Estando el Rey el año pasado de 1515. en Calatayud a 7. de Octubre, escribió al Alcayde de Peza Francisco Perez de Barradas, dandole orden para asegurarse de nuevas desconfianças del gran Capitan, que fue aun mas valeroso consigo, que con los enemigos en el campo, pues combidado a la Corona de Napoles por el Papa, Emperador, Rey

Carta del
Secretario
Miguel Pe-
rez de Al-
mazan al Du-
que de Lu-
na, Virrey
de Napoles.

Rey de Francia, y otras grandes Potencias, y no sin color de derecho, ofreciendo casarle la hija heredera Doña Elvira con Don Fernando de Aragon Duque de Calabria, lo desprecio con enojo de tales propuestas; pero mirandole como a hombre, nadie le juzgava tan superior a su espíritu, y de aqui era el consentir por estos motivos en las sospechas.

Sobre lo de la Embajada de los Diputados de Aragon al Rey Principe a Flandes, ay que añadir, que los que la impugnaron, por no averse resuelto conforme a los Fueros, y la practica, embiaron a Antonio de Parda a representar esto al Cardenal Don Fray Francisco Ximénez de Cisneros, para que considerandolo juntamente con el Embajador Adriano, Dean de

Lovayna, diessen orden a Don Luys Carroz que la estorvasse, hasta que congregado el Reyno, se hiziesse la eleccion de Embajadores por todos. Y tambien se querellavan de que el socorro a Navarra, y la defensa de las fronteras de Aragon quisiessse hazerla el Arçobispo por si, con servicios, ò contribuciones del Estado Eclesiastico, y de las Ciudades, Comunidades, Villas, y Lugares, con Breve Apostolico para este caso, en perjuizio de su inmunidad, contra los Fueros, Privilegios, vlos, y costumbres del Reyno; y tambien proponia el Embiado, q̄ explicaria en audiencia secreta otras cosas, omitidas en la instruccion. Pero todo esto no era sino zelos, de que se señalasse mas el Arçobispo, y sus parciales en servicio del Rey.

CAPITVLO DEZIMO

INSTRUCCION PARA EL CONDE DE RIBAGORZA de su tio el Arçobispo Don Alonso de Aragon en la Embajada, que llevó por el Reyno de Aragon al Rey Principe a Flandes.

Manda su Alteza que le admitan por Governador en su ausencia.



MAVA de manera el Arçobispo Don Alonso de Aragon las cosas del servicio del Rey Principe, que no se

ofrecia ocasion en que no lo mostrasse: Succedió la Embajada del Reyno de Aragon, que llevó su sobrino Don Alonso Conde de Ribagorza, y Du-

que de Luna, con otros Caval-
leros, y personas letradas, à su
Alteza a Flandes; y le en-
cargò, que representara a su
Alteza sus grandes deseos de
servirle, como parece de la in-
struccion que le diò en Zarago-
ça a 25. de Abril de este año
1516. referendada por el Secre-
tario Gaspar de Barrachina, la
qual contenia en sustancia: Que
muchas vezes suplicò al Rey
Catolico su padre, que procu-
rassse viniera à estos Reynos de
España el Rey Principe su he-
rior, para conocer las gentes,
è informarse de las leyes, y
costumbres, y por esta cau-
sa, luego que llegó el Emba-
jador Adriano, quando aun
no se temia de la salud del
Rey Catolico, le ofreciò tan-
por su servidor como aora lo
era, y lo seria mientras le duras-
se la vida, por la obligacion de
su naturaleza, por aversele man-
dado estrechamente el Rey su
padre, y porque el Rey Don
Felipe, y la Reyna Doña Juana
le mostraron particular aficion,
y hizieron grandes mercedes,
ofreciendoselas mayores, y a sus
cosas. Por estos motivos era en-
trañable el deseo que tenia del
servicio, y acrecentamiento del
Estado de su Alteza, y tan lim-
pio, y singular como le tuvo al

Rey Catolico, segun lo mostra-
ria por la obra cò todo su cora-
zon, y pensamientos, porque su
Alteza era su Rey, y Señor natu-
ral, y despues de Dios avia pue-
sto en su gracia, y clemencia to-
das las esperanças de su aumen-
to.

Refiere lo que yà queda ad-
vertido de la Curadoria que se
intentò en su persona de la Rey-
na Doña Juana por su enferme-
dad; la resolucion del Justicia
mayor de no admitirle el jura-
mento, aunque se ofrecian à
asistir a esto los Diputados del
Reyno, y los Jurados de Zara-
goça, que deven concurrir por
Fuero en este acto; las consultas
à este fin con los del Real Con-
sejo, y con los mejores Aboga-
dos: las diferencias del Virrey, y
Condestable de Navarra, y
quanto importava ajustaslas, y
la päsion del Virrey à causa de
los intereses entre el Duque
de Alva su pariente, y el Con-
destable: y finalmente, que con-
venia poner la Fortaleza de San-
guessa en poder de Don Luys
de la Cerda y Mendoza, por ser
Cavallero tan principal, y que
podria servir con sus deudos, y
amigos.

Fue digna atencion del Arçobis-
po el desear, y solicitar la pre-
sencia del Rey Principe en los
Rey-

Instruc-
cion del Ar-
cobispo Don
Alonso de
Aragon a su
sobrino el
Conde de
Ribagorça
Embajador
del Reyno
de Aragon
al Rey Prin-
cipe a Flan-
des, sobre lo
que avia de
ser eñenar
en su nom-
bre a la Al-
teza.

Suma de la
instruccion
del Arçobis-
po, por
averse refe-
rido lo que
contiene en
los capitu-
los supe-
riores.

Necesidad
de la venida
del Rey Prin-
cipe a Espa-
ña.

Ausencia
de los Re-
yes y oca-
sion de muy
malos efec-
tos.

Reynos de España, por el amor que infunde en todos su vista, vivificandolos como el Sol à las plantas, y dando nuevo vigor à las leyes para mäterner à los vasallos en paz, y justicia, que es en lo que consiste la publica seguridad, porque la ausencia fuele causar malos efectos, como se experimentò pocos años despues, quando salió el Rey Principe de España à recibir la Corona del Imperio, sembrando la discordia tantas alteraciones, y tumultos, q̄ huviera peligrado todo, sino es por la prudencia, y valor de los Gobernadores, y la fidelidad, y zelo de muchos de estos Reynos.

A pocos dias que se dispuso esta representaciõ, escrivio el Rey Principe a todos los Barones, Ciudades, Comunidades, y Villas de Aragon, ordenando, que admitiessen por Gobernador en su ausencia al Arçobispo Don Alonso; y la carta que escrivio à Zaragoza es como se sigue.

EL REY.

M Agnificos, Amados, y Fieles nuestros. No ignorais como el Catolico Rey mi señor, que aya tanta gloria, por su testamento dexò encomendada la governacion de los nuestros Reynos de la Corona de Aragon, durante nuestra ab-

sencia de ellos, al muy llustre, y Reverendo Arçobispo mi tio, y Nos conformandonos con su Catolica voluntad, è disposicion, escrivimos para que asì se fiziesse, y cumpliesse; y parece ser que no se ha efectuado, porque segund se pretiende, seria contra los Fueros, y Privilegios de esse Reyno, los quales nuestra intencion no ha sido, ni es en algo derogar. Por la necesidad que los Reynos tienen de ser bien gobernados, y de Persona tan principal, è allegada à nuestra sangre, como es el dicho Arçobispo, Nos querriamos, y tenemos mucha voluntad, que sea admitido a la dicha governacion: Porende rogamosvos, y encargamos, que sin lesion, ni perjuizio de los dichos Fueros, è Libertades, seais contentos que el dicho Arçobispo tenga, è rijza por Nos la general governacion de esse Reyno durante nuestra ausencia; que será breve placiendo à Dios, segund la prisa que damos a nuestra partida, y le tengais entera obediencia, que esto mismo escrivimos a las otras Vniversidades, y Barones de esse Reyno: Y es mucha razon, que en cosa tan necesaria, y razonable Nos seamos complacidos, sobre lo qual mas expresamente vos hablarà de nuestra

par-

Carta del
Rey Prin-
cipe a los
Barones,
Ciudades,
Comunida-
des, y Villas
de Aragon,
para que
admita por
Goberna-
dor al Ar-
çobispo Dõ
Alonso.

„ parte nuestro Governador de
 „ esse Reyno, leale dada entera fee,
 „ y creencia; y vosotros como
 „ buenos, y fidelissimos Vassallos
 „ siempre mirad en tener pacifi-
 „ ca, y bien regida vuestra Repu-
 „ blica; y si necesidad alguna
 „ ocurriere de gente de guerra
 „ para la defension de nuestro
 „ Reyno de Navarra, y otras co-
 „ sas de nuestro Estado, no dexeis
 „ de fazer lo que bien aveis acos-
 „ tumbrado en servicio de la Real
 „ Corona, porque allende que en
 „ ello cumplireis con vuestra na-
 „ tural fidelidad, y con la confian-
 „ za nuestra, sed ciertos, que el
 „ buen servicio que en nuestra au-
 „ lencia fizieredes, siempre nos

„ quedará en memoria para mas
 „ mirar, y aver recomendadas las
 „ cosas de esta Ciudad, y Pueblo.
 „ Dado en Bruteles a xiiij. dias del
 „ mes de Mayo, año M.D.XVI.

Yo EL REY.

Vrries Secretario.

„ Estavan congregados en Za-
 „ ragoza los Quatro Estados del
 „ Reyno, y vista la Real Carta,
 „ acordaron que se suplicasse a su
 „ Alteza, fuesse servido de suspen-
 „ der el nombramiento de Iu-
 „ garteniente general que avia he-
 „ cho en el Arçobispo Don Alen-
 „ so, hasta aver jurado los Fue-
 „ ros, Observancias, y Privilegios;
 „ por ser esto conforme a ellos.

CAPITULO XI.

SITIA DON PEDRO GIRON A SAN LUCAR DE
 Barrameda, pretendiendo la sucession en la Casa, y Ducado de Medi-
 na-Sidonia, y fue sin efecto el sitio. Embia el Arçobispo de Zaragoza
 Don Alonso de Aragon a Mossen Anton Moreno de Onaya, Cava-
 llero de su Casa, al Cardenal Don Irey Francisco Ximenez
 de Cisneros para informarle
 de este negocio.



LITERAVAN el sos-
 iego publico de
 los Reynos de Cas-
 tilla algunos mo-
 vimientos militares. En Llere-
 na Don Pedro Portocarrero,
 pretendiendo que el Maestraz-

go de Santiago quedava van-
 tante con la muerte del Rey
 Catolico, tratò de ocuparlo, y
 para impedirlelo, despachò el
 Consejo Real de Castilla al Al-
 calde Villafañã, aunque obrò
 poco su presencia por la resolu-
 cion

Algunos
 dellas tie-
 gos en Cas-
 tilla a oca-
 sion de la
 muerte del
 Rey Catoli-
 co.

cion, y libertad de los conjurados. En el mes de Febrero, en q̃ passava esto, Don Pedro Giron hijo mayor de Don Juan, Conde de Vreña, pretendia la sucesion en la Casa, y Ducado de Medina-Sidonia, como marido de Doña Mencía de Guzman, hermana del Duque Don Enrique, que murió sin hijos; porque no tenia por legitimo a D. Alonso Perez de Guzman, hijo mayor, en segundas bodas, del Duque Don Juan su suegro, y de Doña Leonor de Zuñiga, hija de Doña Teresa de Guzman su hermana, y de Don Pedro de Zuñiga, Conde de Plasencia, y Señor de Bejar, alegando, que la gracia Apostolica de la dispensacion del parentesco no vino bien expressada, ni lo fue tampoco la narrativa de la suplica. Muy apoderado estava de esta Casa Don Pedro desde el año 1508. en que passaron los disgustos que refiere Geronimo Zurita libro viij. cap. xxv. de la Historia del Rey Catolico, y esta pretension la intentò primero en el de 1513. como escribe el mismo Zurita libro x. cap. liv. pero se opuso a ella severamente el Rey, amparando el Estado, hasta que Don Alonso Perez, que sucedió en él, cassase con su nieta Doña Ana de Ara-

gon, hija del Arçobispo Don Alonso, aunque este matrimonio no se concluyó sino con el Duque Don Juan Alonso su hermano.

Con la muerte del Rey pareció a Don Pedro ocasion oportuna para renovar su pretension, no fiandola al juicio legal, sino al de las armas; y así partió con diez mil Infantes, y dos mil Cavallos a poner sitio a San Lucar de Barrameda; Lugar muy principal de este Estado; mas se pertrechò de fuerte, dando sus joyas, y recamara, Doña Ana de Aragon para socorro de la gente auxiliar, que dentro de tres dias hubo de levantar el sitio, suspendiendo con esto su jornada para el mismo socorro Antonio de Fonseca, Señor de Coca, a quien embiava el Cardenal D. Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Governador de España; y si bien se deshizo la gente, se continuaron algunos dessafosiegos entre el Duque de Arcos valedor de Don Pedro, y los que seguian la parte del Duque de Medina-Sidonia Don Juan Alonso, que sucedió a Don Alonso su hermano, con quien tuvo principio la pretension de Don Pedro.

Estos movimientos, y los rezelos de la gallardia, y poder de Don

Don Pedro Giron, hijo del Conde de Vreña, pone sitio a San Lucar de Barrameda.

Don Pedro Giron motivaron al Arcebispo Don Alonso , à solicitar asiento en su pretension , así por servicio del Rey Principe , apagando este fuego, que podia prender en otras partes, adonde avia materias dispuestas al mismo peligro, como por su gran deudo con la Casa de Medina-Sidonia , con quien tenia casada a su hija. Con esto embió à Anton Moreno de Onaya , Cavallero de la Orden de Santiago, Gentilhombre de su Casa, y Camarlengo de Aragon , à representar al Cardenal Gobernador sobre la providencia que pidia caso tan grave , y partiò de Zaragoza à 27. de Julio de este año 1526. Encargòle lo primero el Arcebispo, que se confitiesse con el Protonotario Miguel Valazquez Climente, y con Don Pedro Perez de Guzman , que solicitava los negocios del Duque de Medina-Sidonia, y con el acuerdo de ambos, y carta de creencia, visitasse al Cardenal, representandole el mucho amor , y respeto que le tenia por sus grandes partes , y merecimientos , y que no sin causa le avia puesto Dios en tan alto lugar : ofreciale a su servicio con particular expresion de desearlo, y de averse alborozado del poder tan cumplido que le

avia dado el Rey Principe para gobernar , pues así derribò à algunos Cavalleros de los penlamientos que tenian , que podian ser causa de inquietudes en los Reynos de Castilla.

Que viendo la necesidad que avia de este poder en su persona, para restablecer la justicia, y el sosiego comun , quitando ocasion de movimientos en Sicilia, Napoles , y otras partes, con la noticia de estar rebuelta Castilla, lo representò a su Alteza, y a los de su Consejo, suplicando a su Alteza que elcriviesse a los Grandes, y particularmente al Conde de Vreña , y a su hijo Don Pedro Giron, mostrando enojo de su inquietud, y confianza tambien de que no darian nueva causa , y de Flandes le avisavan se avia executado así ; y por este buen zelo lo reconviene al Cardenal para que tenga por muy encargadas sus cosas. Que de Madrid, y Sevilla le dezian, que el Duque de Arcos bolvia à aquella Ciudad, y seria motivo de inquietarse la Andaluzia , y así que lo remediasse, no dexando ir a los Veintiquatros sin seguridad del Duque, y de ellos. Que proveyesse dexassen la Fortaleza de San Lucar los que la tenian por el Comendador Solis , porque con-

Embajada
del Arce-
bispo Don
Alonso al
Cardenal
Gobernador
sobre este ne-
gocio.

convenia al servicio de su Alteza, y autoridad del Cardenal. Que despues que el Señor de Argavieso (Don Martin Gil de Gurra, y de Palomar) fue por orden del Cardenal a Sevilla, visitò los Lugares, y Fortalezas del Estado del Duque de Medina-Sidonia, y las hallò en buena guarda, y muy prevenido al Duque; a quien procurò confederar con el Arçobispo de Sevilla D. Fray Diego de Deza; bien que estavan persuadidos los parientes, y amigos del Duque, de que el Arçobispo no hazia buenas obras a su Estado, y que se avia ajustado antes por capitulacion con el de Arcos, aconsejandole, y a los Veintiquatros, que no devian acudir a los llamamientos del Cardenal, con otras muestras de desafecto, que calificò el Alcalde Cornejo por las conferencias que sobre estos negocios tuvo con el Arçobispo: y assi ponderava Don Alonso, que no convenia que el Arçobispo governasse el Estado de Medina-Sidonia, ni q las Fortalezas estuviesen a cargo de sus sobrinos. Recomienda muy eficazmente al Duque por hechura del Rey Catolico, y por los meritos de sus predecesores, por ser persona tan propria suya, y por me-

nor de edad, causa porque muchos se le atrevian contra razò, y justicia; y ponía en su prudècia el no dar credito a contrarias informaciones, assegurando, que el Señor de Argavieso le representaria la verdad, y que avia escrito que la Casa del Duque estava aora bien governada, sin aver motivo para mudança en ella; y encarga que se informe de las diligencias que se podian hazer para cobrar las demàs Fortalezas, hasta reintegrar el Estado en su legitimo Dueño.

Advertia tambien el Arçobispo Don Alonso al Embiado, que acordasse al Cardenal Governador lo que dixo a Micer Leandro Colcon, que llegando el Condestable de Navarra a su presencia, le mandaria despachar luego, para que bolviessè con toda la mayor estimacion a su Casa, y que no se le derribaria ni vna almena de sus Fortalezas; y assi procurò con el Condestable que obedeciesse al llamamiento, pidiendo al Duque de Najera que le aconsejasse lo mismo; con lo qual escribiò el Condestable que partiria luego, aunque se hallava mal convallecido de vna enfermedad: y por esta resignacion, su gran calidad, pues

Recomienda el Arçobispo Don Alonso al Condestable de Navarra

descendia de Casas Reales, y la importancia para el Estado, de mantener en confianza, y favor al Condestable, merecia toda la gracia del Cardenal, y para que la hallasse prevenida quando le visitasse; encargó al Embiado que adelantara la representacion.

Los demás
puntos que
contiene la
instruccion.

Celebra la promocion del Embaxador Adriano al Obispado de Tortosa; da gracias por el cuydado de lo correr las Fronteras de Rosellon; y dize, que no pudo tener efecto la governacion de estos Reynos q̄ le encargó el Rey Principe, por ser cōtra sus Fueros; que los del Consejo Real, que estavan en Flandes, estimaron en mucho el Servicio particular de los que concurren el año pasado en las Cortes de Calatayud; que se procurasse, que el Duque de Alva se interpusiesse en dar aliento a las diferencias, y pretensiones sobre la Cata, y Estado de Medina-Sidonia, confiriendo primero sobre esto con el Obispo de Almeria, el Protonotario, y Don Pedro Perez de Guzman. Recomienda a Don Fernando de Aragon con el Comendador mayor de Calatrava para la Claveria de esta Orden, y otros gozes de ella, pertenecientes a la Encomienda de

Caracuel que poseia, y dize, que por aver tortado Diputado del Reyno, no acudia al servicio del Infante Don Fernando; y finalmente ordena al Embiado, que de gracias a Simon Ruiz, Dispensero mayor de la Casa Real, por los buenos officios que avia hecho sobre la paga de vna deuda a su Cazador mayor Ferriol.

De estas demostraciones se conoce la atencion del Arcebispo Don Alonso en solicitar todas las cosas importantes al Estado, y servicio del Rey Principe, y mas en su ausencia. De Don Pedro Giron le buelve a hazer memoria en los Anales, cap. xcvj. y cxxj. de los de Don Bartolome Leonardo, y cap. viij. y xxxi. de los de Don Francisco Diego de Sayas, y tratan generalmente todas las Historias de aquel tiempo; porque fue Cavallero esforzadissimo, y aunque la gentileza de su espíritu le movió a emprender algunas acciones dañosas al Estado; hizo notables servicios a la Corona, y finió mucho el Rey Don Carlos su muerte; que sucedió a 25 de Abril del año 1531. en la Ciudad de Sevilla, aviendo heredado el Condado de Vreña tres años antes en el de 1528.

Cuydado
muy vigi-
lante del Ar-
cebispo Don
Alonso en
solicitar to-
das las co-
sas impor-
tantes al
servicio del
Rey Prin-
cipe; y reflexion sobre
su instruccion.

Aunque tuvo rezelos el Ar-
cobispo D. Alonso de el de Se-
villa Don Fray Diego de De-
za , se devió en mucha parte a
su prudencia, y sagacidad el ata-
jarle estas diferencias , para que
no llegaran a ser declaradas
guerras civiles. El Duque de
Arcos Don Rodrigo Ponze de

Leon, estrechando mas su alian-
ça con Don Pedro Giron, calso
passado el año de 1521. con Do-
ña Juana Giron su hermana, y
fue Cavallero de gran valor,
de quien cuentan las Historias
muy notables hechos , y tam-
bien le celebran por su singular
inclinacion a las letras.

CAPITULO XII.

*ZELO GRANDE DEL ARZOBISPO DE ZARAGO-
ça Don Alonso de Aragon, por el aumento del Estado
del Rey Principe.*



COMENDO el Ar-
cobispo Don Alon-
so de Aragon dife-
rentes embajadas à

Anton Moreno de Onaya su
Gentilhombre , manifestando
la grande confiança q̄ hazia de
èl; y à 12. de Mayo de este año
1516. le encargò con Micer
Leandro Coscon, y en ausècia
de ambos, al Protonotario Mi-
guel Velazquez Climente , a
quiẽ estimava mucho, otras; ecri-
viendo à Anton Moreno: Este
mensagero solamente despacha
mos por embiaros la carta del
Duque de Cardona, q̄ nos fizo
sobre la conclusiõ del casamien-
to fecho entre el Duque de Se-
gorve, y su fija la mayor del di-
cho Duque de Cardona , y vn

traslado de otra carta venida de
Perpiñan. Por ellas vereis, q̄ el di-
cho casamiẽto fasta aqui se mor-
murava, y q̄ yà es cierto, y parece
mal a quantos ay en estos Rey-
nos q̄ sean de sanas intenciones,
sospechando que no puede ser
para algun buen fin , en demàs
con las precedencias que ha ovi-
do del Infante. Y agora por el
dicho traslado de carta de Per-
piñan , vereis , que despues de
fecho el casamiento, en Corte
del Rey de Francia diz que ha
sido visto vn Criado del Duque
de Segorve, que al dicho Rey ha
demandado ayuda, y le ofreciã
por ello darle a Rossellon : mas
el Rey de Francia diz que no se
ha podido determinar fasta San
Juan , que ha tomado por pla-

Instruc-
cion del Ar-
cobispo Don
Alonso a An-
ton More-
no de Ona-
ya, Cavalle-
ro de su
Casa.

„ zo. Estas materias yà veis quan
 „ to son gravísimas, y quien mu-
 „ cho ama la prosperidad del Rey,
 „ y Principe mi señor, necesario es
 „ q̃ mucho tema. Y por esso, aun-
 „ que del Infante estamos en al-
 „ guna manera quietado, y así, ni
 „ de él, ni del de Cardona no po-
 „ demos creer cosa indevida, y en
 „ especial tã abominable, como es
 „ esta; empero, como diximos, por
 „ las precedencias antes del casa-
 „ miento, y despues en averle con-
 „ cluido, y postteramente con esta
 „ carta que avemos visto de Per-
 „ piñan, no podemos estar sin
 „ muy grand ansia, por lo que to-
 „ ca al servicio de sus Altezas, y
 „ no nos pareciera que cumplia-
 „ mos con aquel, y con nuestro
 „ descaigo, sino diésemos aviso
 „ dello al señor Cardenal, y al Em-
 „ bajador, y por esto vos embia-
 „ mos cada una de estas cartas de creen-
 „ cias; por vigor de ella referireis a
 „ su Reverendísima Señoría, y al
 „ Embajador lo q̃ por la presente
 „ vos escrevimos, y les demonstra-
 „ reis la dicha carta del Duque
 „ de Cardona, y despues de vista
 „ nos la tornareis a embiar, y así
 „ simismo les mostrareis el tras-
 „ lado de la otra. Ellos veràn por
 „ su grand prudencia lo que se de-
 „ ve proveer, que en las entrañas
 „ nos pesaria, que tales Cavalle-
 „ ros cayessen en tal error, mas

sin comparacion alguna nos
 doleria, que el servicio de su
 Alteza padeciesse algun detri-
 mento.

Parecenos, que deveis dezir
 al señor Cardenal, y al Embaja-
 dor, que este negocio es muy
 grave, y ponderoso; porque à
 mas que aquellas dos Calas en
 Cataluña comprehenden casi
 toda la Tierra, y tienen Puertos,
 que confinan con Francia, el
 Infante es consuegro con el Du-
 que del Infantadgo, con el Con-
 de de Benavente, y con otros
 Grandes de Castilla: y así, simi-
 mo es muy bien adeudado el
 Duque de Cardona, y ay mu-
 chos que desean la divisiõ, y se-
 paracion entre los Reynos de
 Castilla, y estos de Aragon, y
 por esso lo que se deve proveer
 requiere grande, y maduro con-
 sejo, y el mas cierto de todos se-
 ria la presta venida de su Alteza.

A 12. y 15. de Junio escri-
 viò a su hijo Don Juan de Ara-
 gon, que estava en Flandes, con
 sentimiento de que no se le res-
 pondiesse a las cartas, è instruc-
 ciones, que avia embiado: Lo
 qual es causa de grandísimos
 daños, porque muchos, ò los
 mas de los servidores de su Al-
 teza, se descorazonan, y van per-
 diendo la aficion, y los que tie-
 nen malos pensamientos a su

Carta del
 Arçobispo
 Don Aleon-
 so a su hijo
 Don Juan
 de Aragon.

servi-

” servicio, crecen, y le fazen mas
” fuertes en ellos. De su Alteza
” no es de maravillar, que su po-
” ca edad, y experiencia lo escu-
” san. Mas direis a Monſiur de
” Xevres, y al Cancellor, que to-
” dos dan las culpas a ellos, por
” ser personas de mucha pruden-
” cia, y experiencia. Y por esso, te-
” niendo la aficion entrañable
” que devo al servicio de su Al-
” teza, y muy grande amor a
” ellos, les demandó de gracia,
” que con toda diligencia, è in-
” dustria, entiendan en que la ve-
” nida de su Alteza en España
” sea muy presta, y en este vera-
” no, y entre tanto que no vie-
” ne, que escriva, diziendo, que yà
” parte; y respondan a lo que se
” les hà escripto, que no respon-
” diendo maravillarse hian si su-
” pieſſen el daño que fazen.

” Dezirles heis, que acà no pue-
” den pensar, q̃ el descuydo de no
” venir, ni responder, fuesſe tanto,
” sino porque tengan en poco es-
” te Señorío de España, y que lo
” reciben todos los Cavalleros, y
” gentes de acà en muy grand in-
” juria, porque este Señorío es
” tal, que bien governado puede
” regir el mundo, como el exem-
” plo de su Catolica Mageſtad es
” buen testigo, que siendo Gover-
” nador abastava à tanto; que fa-
” rà su Alteza leyendo Rey, y Se-

ñor natural de los Reynos?
Mas si su Alteza tarda, será
pòſſible, que despues tenga tan-
to que fazer en lo de dentro de
su Casa, y Reynos, que no le
cumpla entender en los de fue-
ra, y que venga mas a conqui-
star, que a reynar.

La Andaluzia se rebuelve
con lo de Don Pedro Giron, y
Conde de Vreña, si su Alteza
no les escriva sò graves penas,
que se dexten de cosas de fecho,
como por otras tengo escripto.
Todos, ò los mas Grandes de
Castilla, es cierto que se juntan,
para no consentir en el gobier-
no del Cardenal, y no puede ser
sino para grandissima confuſ-
sion del Estado. Cierto es, que
fueron Embajadores del Rey
de Francia à Portugal sobre
contratacion de casamientos.
Aquel Reyno en tiempos paſ-
sados ha acogido a algunos
Cavalleros de Castilla desobe-
dientes, y si algunos agora co-
meten excessos, y se descaran, yà
podeis hechar la cuenta los
inconvenientes que de aquello
nascieran.

Pues estos Reynos de la
Corona de Aragon no estàn
tan ſollegados, como sería me-
nester; porque muchos de los
Cavalleros de Castilla, y los de
aquí descan verlos ſeparados

„ de los Reynos de Castilla: y es-
 „ te calamiento del Duque de
 „ Segorve, fecho con la fija ma-
 „ yor del Duque de Cardona, à
 „ todos los de buen zelo ha pa-
 „ recido cosa muy mala, y pestife-
 „ ra; mayormente, que, como ten-
 „ go elcripto, la Duquesa vieja de
 „ Cardona, è otros de su Casa lo
 „ abominavan mucho. Fazense
 „ por ello aparejos de armas, mu-
 „ niciones, y mantenimientos en
 „ las Fortalezas que tienen, seña-
 „ ladamente en los confines de
 „ Francia. Cierito es que el In-
 „ fante Don Enrique ha fecho
 „ sus diligencias con las Ciuda-
 „ des principales para darles a
 „ entender, y requerir, que el dre-
 „ cho de estos Reynos era suyo.
 „ Hombres ha embiado al Rey
 „ de Francia para demandarle
 „ ayuda de gente. Muchas cosas
 „ le mormuran, que no las pue-
 „ do sufrir con alguna paciencia.
 „ Son el Infante, y el Duque muy
 „ adeudados en Castilla, y parte
 „ aqui en Aragon. En Cataluña
 „ ninguno ay que algo tenga de
 „ importancia sino ellos. Van
 „ ganando cada dia, y perdiendo
 „ su Alteza con su absencia, y por
 „ no escrevir, y porque estos Rey-
 „ nos se ven abrafar de cada dia,
 „ sin alguna Persona que los ten-
 „ ga en justicia. El fogage de Ca-
 „ taluña dudan se exija, por no

„ aver venido cierta Bula que sa-
 „ be el Teforero, y el servicio par-
 „ ticular de este Reyno està para-
 „ do, por no aver embiado su Al-
 „ teza el poder que conviene, y
 „ aunque no es jurado, dudo que
 „ los destorvadores acostumbra-
 „ dos continuassen su oficio.

„ Profigue la carta, con el
 „ cuydado que podia causar qual
 „ quiera movimiento del Infan-
 „ te: Despues me han escripto
 „ ciertos hombres de prò, y de
 „ fee, que desposado que se ovo el
 „ Duque de Segorve con la fija
 „ del Duque de Cardona, se bol-
 „ viò a ver al Infante su padre, y
 „ diz que de alli ha de bolver
 „ presto, è ir con el Duque de
 „ Cardona a estàr en el Marque-
 „ sado de Pallàs, ò en Perpiñan, do
 „ qual es cosa que suena muy
 „ mal, porque es llena de grandí-
 „ sima sospecha. No tiene reme-
 „ medio la sustentacion de estos
 „ Reynos, sino que la venida de
 „ su Alteza sea muy presta, y assi
 „ presta que no pafte este verano
 „ fasta el invierno, que si le con-
 „ trario se fiziere, todo se va à per-
 „ der.

„ Sabia el Arçobispo Don
 „ Alonto, que Mofsen Juan de
 „ Albion, Alcayde del Castillo
 „ de Perpiñan, detuvo en su For-
 „ taleza à Mofsen Francisco Fer-
 „ rer natural de Tarrega, Criado
 „ del

del Infante, el qual por su máda
do fue a Francia, y hablo con el
Arçobispo de Arles, Don Juan
Ferrer (natural tambien de Tar-
rega, y por ventura su pariente)
y entendió de los Consejeros, y
del Secretario Robertet, que no
estava el Rey Francisco tan
afecto a sus cosas como el Rey
Luis XII. pues solo le dió espe-
rança de que brevemente trata-
ria de su negocio. Todas estas
eran congeturas que podian
poner en cuydado al Arçobis-
po, como tan zelador de la con-
servacion, y aumento de Esta-
do del Rey, y aunque nunca las
creyó, fue prudencia el temerlas,
y tuvo por menos inconvenien-
te el aventurar su credito, que
dexar de avisar lo que avia en-
tendido, bien que se pudiesse
engañar. Que Francisco Ferrer
Gentilhombre del Infante fue
a Francia, pareçe por escritura
autentica que està en mi poder.
Avia otro motivo de sospecha;
que en la Junta que se tuvo en
la Ciudad de Noyon para ajus-
tar la paz con Francia, presupo-
nia el Rey Francisco, para sem-
brar zelos, y discordias, que en
Aragon avia Señores de la mis-
ma Familia Real de Aragon,
señalando por ventura la del
Infante, y la del Duque de Se-
gorve su hijo. Los quales (de-

zia) si las fuerzas acompaña-
ran a la razon, y en aquella
quiebra de la lucelsion se huvie-
ran valido del tiempo, y aspira-
do al Cetro, dieran mucho en
que entender al Rey Carlos, y
mas si Francia socorriera al com-
petidor Aragonès. Prosigue
largamente este discurso Fran-
cisco Gorceiardino; pero bien
mostró la experiencia quan le-
xos estuvo la Profapia Real de
poner los pensamientos en pre-
tension alguna, que no le endre-
zasse al servicio de su Rey, sino
que todos estos fueron esfuer-
zos, para que induciendo a te-
mor de guerra domestica, con-
siguiesse Francia por el tratado
mayor ventaja.

Continuando el Arçobispo
Don Alonso en solicitar con
ardentissimo deseo el servicio
del Rey Principe, embió al Du-
que de Cardona su primo en
10. de Agosto a Francisco Co-
nells, Gentilhombre de su Ca-
sa, con embajada que declarava
sus intentos, diziendo en la ins-
truccion.

Que Miguel de Ferrera es
buelto de Flandes, y me hà co-
municado, que trae cargo del
Rey, y Principe mi señor de fa-
blar, è insistir mucho cō el, para
que en todo caso sobresea en
dar conclusion en el calamien-

Leonar-
to xj. de
sus Anales.

Instruccion
del Arçobis-
po Don
Alonso a
Francisco
Conells, Gē-
tilhombre
de su Casa.

„ to de la señora su Fija con el
 „ Duque de Segorve mi primo.
 „ Que la intencion de su Magest-
 „ tad diz que no es de estorvar
 „ dicho calamiento , antes que
 „ le haga , mas no falta que su
 „ Alteza sea venido en estos sus
 „ Reynos de España, que enton-
 „ ces le placera le aya de efectuar.
 „ Mas me ha dicho, que su Alte-
 „ za està bien saneado de la inten-
 „ cion , y antigua fidelidad del
 „ Duque, y de su Casa, y que cree,
 „ que si concertò este calamiento,
 „ fue por assentar los pensamien-
 „ tos del señor Infante. Porque el
 „ dicho Ferrera ha de ir luego a
 „ negociar esto con el, me ha pa-
 „ recido que devia satisfacer al
 „ deudo, è amor que es entre no-
 „ sotros , previniendole de esto, y
 „ de mi parecer , porque con su
 „ cordura pueda fazer mejor
 „ eleccion de lo que deve respon-
 „ der. Y digo que mi parecer es,
 „ que el señor Duque muy libe-
 „ ralmente le deve determinar, en
 „ que es contento complir con la
 „ voluntad de su Alteza , alsì en
 „ diferir fasta la bienaventurada
 „ venida de su Magestad el casa-
 „ miento, como en poner la seño-
 „ ra su Fija en poder de la señora
 „ Duquesa madre de el. La ra-
 „ zon que para ello me mueve,
 „ es, que siempre devemos obede-
 „ cer a nuestros Reyes, y Señores,

señaladamente en cosas razona-
 bles, y que pueden tocar à su
 Estado, del qual siempre los
 Principes son muy zelosos. Si
 como yo tengo por cierto que
 el Duque ha tenido muy sanos
 pensamientos en concertar este
 calamiento, y segun allà ha sido
 dicho a su Alteza, cumpliendo
 esto que agora manda, demost-
 rarfelo hà ser aquello verdad, y
 avrè mucho plazer de ello, por
 el amor, y deudo, que tengo al
 Duque. Si dudasse, ò negasse fa-
 zerlo, no es duda, sino que le fa-
 ria participante en las sospechas
 que de la otra parte su Alteza
 tuvo, lo que me pessaria mucho
 en el alma. Y pues por esso el ca-
 lamiento no le ha de estorvar,
 sino que se pone vna poca dila-
 cion en el efecto de el, y pondrà
 en cargo de obligacion para
 honrar, y fazerle mercedes, yo
 tengo por cierto que el Duque
 sera de esse mismo parecer, sin
 que fuesen menester persuas-
 siones de nadie; mas yo con sa-
 na voluntad, por lo que devo a
 mi oficio de buen deudo, he que-
 rido escrevirle mi parecer. Y si
 dize, que ni mas, ni menos, ha de
 fazer, cumpliendo lo que su Al-
 teza quiere, como sino le lo em-
 biàra à dezir, podreisle dezir,
 que en saber la otra parte, que su
 Fija estara en poder de la señora

„ Duquesa , algunos de los de 22
„ cosas nuevas, mudaràn de pen 22
„ samiento , si algun siniestro tie- 22
„ nen, y su Catolica Magestad es- 22
„ tarà mas contèto, y con razon, 22
„ vista la obediencia, y que los se- 22
„ chos concordaràn con lo que 22
„ allà le ha sido dicho de parte 22
„ del Duque ; y en verdad al se- 22
„ ñor Infante sobre esto lo tengo 22
por tan libre de culpa como a 22
mi , y por tal lo he defendido, y 22
defiendo. Visitareis alsimilmo 22
de mi parte a la señora Duquesa 22
mi prima con toda la demonstra- 22
cion de amor, y cortesia, q se de 22
ve, y direis a su merced lo mis- 22
mo que al S. Duque, para q am 22
bos lo devà tener por bien, segùn 22
de su prudècia de ellos se espera. 22

CAPITULO XIII

*INTITULASE REY EL PRINCIPE DON CARLOS, Y
como se recibió esto en Castilla. Algunas Mercedes que hizo a Cavalle-
res de la Corona de Aragon. Avisa à los Reynos el aver ajusta-
do paz y alianza con el Rey Francis-
co I. de Francia.*



Intitularse Rey el
Principe Don Car-
los viviendo Doña
Juana su madre,
Reyna propietaria, diò grave
materia à reparos , y discursos
en todos los Reynos, por la fi-
delisima atencion de los Espa-
ñoles ; todos los Historiadores
refieren este hecho con las Car-
tas Reales . Consultas de los
Consejos , y votos de grandes
Personas. Aqui añadirèmos vn
capitulo de carta del Licencia-
do Varacalde a Diego de Aya-
la , à 12. de Abril deste año
1516. que dexò copiado de su
mano Geronimo Zurita , y es

„ assi; Aqui embio à y. m. la mi- 22
nuta de la carta, que estos seño- 22
res Governadores escrivieron à 22
todas las Ciudades, y Grandes 22
del Reyno, sobre lo del titulo 22
de Rey, porque es bien que y. m. 22
lo muestre allà. A todo el Rey- 22
no ha placido mucho con el ti- 22
tulo de Rey, y se ha comen- 22
do à alzar pendones en muchas 22
partes, y la primera gloria se lle- 22
vò Toledo, que sin mas dudar, 22
en recibiendo las cartas, con las 22
mayores solemnidades del mū- 22
do gridaron Castilla , Castilla 22
por la Reyna, y el Rey nuestros 22
señores; y aunque en otras par- 22
tes se aya hecho lo mismo, no se 22

„ Intitula se
„ Rey el Prin-
„ cipe Don
„ Carlos, y ce-
„ lebrase con
„ mucho rego-
„ zajo en
„ Castilla.

55 ha hecho con tanta presteza, sino
55 con alguna consulta, y ha pareci-
55 do muy bien, que pues To-
55 ledo es Cabeza de estos Rey-
55 nos, ella diessse exemplo a to-
55 dos; y esta ha sido obra del Con-
55 de de Fuertsalida, que es fino, y
55 entero servidor del Rey.

Confirma-
cion de Vir-
rey de Cer-
deña a Don
Angel de Vi-
lanova.

Estando el Rey Catolico en Medina del Campo a 30. de Marzo de 1515. nombrò en Virrey de Cerdeña a Don Angel de Vilanova, por muerte de Don Fernando Giron de Rebolledo, y el Rey Don Carlos lo confirmò en Bruselas a 28. de Junio deste año 1516. mandando despachar sus cartas con este aviso para los tres Estados, Ecclesiastico, Militar, y Real de aquel Reyno.

Compañia
de hombres
de armas, y
de ginetes,
dada a Mos-
sé Berenguer
Dolms.

A 6. de Julio nombrò Capitan de veinte hombres de armas, y veinte ginetes a Mossen Berenguer Dolms, por los servi-

cios que avia hecho en compa-
ña de su padre, que fue Gene-
ral de las Galeras de la Costa, y
Reyno de Granada.

Servicio
de Juan del
gran.

A 26. del mismo mes mandò al Virrey de Napoles Don Ramon de Cardona, que acomodasse en la guerra a Juan Beltran, vecino de Moguer, por sus señalados servicios, dignos de grandes mercedes; particularmente los que hizo en defensa de Bugia el año 1510. quando los Turcos la tuvieron cer-
cada.

A 26. de Setiembre mandò avisar el Rey a todos sus Reynos la paz, y alianza, que avia ajustado con Francisco I. de Francia en Noyon, Ciudad de Picardia, en los confines del Langrès, y de Borgoña, aunque se bolvió a disputar el año siguiente, y acabò de confirmarse en el de 1518.

Paz, y alian-
za entre Es-
paña, y Fran-
cia.

CAPITULO XIV.

*ENCARGA EL REY DON CARLOS A LOS MINIS-
tros, que den a entender a todos su pronta venida a España. Llega a
ella, y avisa a los Reynos, y Mercedes que hizo antes del viaje a dos
Cavalleros de la Corona de Aragon.*

M.D. XVII.



A se ha visto quan-
to ponderò el Ar-
cebispo Don Alon-
so de Aragon al
Rey Principe la necesidad de

su venida a España, y q conve-
nia se entendiesse por todos, que
la executaria prontamente; lo
mismo representaron a su Al-
teza los de su Consejo, que re-

sedian en estos Reynos, y reco-
nociendo por muy importante
esta inteligencia, escrivio de Bru-
xelas a 30. de Abril de 1517. a
Mossen Juan Gonzalez de Vi-
llasimpliz su Secretario, y Con-
servador de Aragon, que se ha-
llava en Zaragoza.

EL REY.

” **M** Agnifico, y Amado
” Conlejero nuestro.
” Vuestra carta de 10. de Hebre-
” ro recibimos, y vimos en ella la
” diligencia que distes en esse
” nuestro Reyno, en manifestar la
” intencion, y afectacion que te-
” nemos para el beneficio, y acre-
” centamiento de el, e de nuestra
” ida ser breve, con la ayuda de
” Dios nuestro Señor, por ver es-
” tava el Pueblo algo desconfiado
” de nuestra partida, por relacio-
” nes de algunas personas, que de
” acá son idas, no bien informa-
” das. E qes necesario para qui-
” tar muchos malos penlamien-
” tos, e inconvenientes que podri-
” an acontecer, que embiemos ta-
” les aparejos de nuestra partida,
” como conviene se embien, para
” q se tenga por cierta. Tenemos-
” vos en acepto servicio el cuyda-
” do que aveis tovido, y teneis de
” ello, como persona a nuestro
” servicio muy afectada: Porende
” dezimos, y mandamos vos, que
” manifesteis, y afirméis de nue-

” vo a todos, nuestra partida ser
” cierta, segund por obra veran, y
” muy presto, con la ayuda de
” Dios nuestro Señor, como fasta
” aqui aveis fecho, e conviene pa-
” ra el bien de esse Reyno, y ser-
” vicio nuestro. E así en esto, co-
” mo en lo demas que le ofrece-
” ra en esse nuestro Reyno, nos
” elcrevid siempre, que en ningun
” na cosa nos podreis mas servir.
” Dat. en Bruselas a xxx. dias del
” mes de Abril, año M.D.XVII.

YO EL REY.

Vrries Secretario.

Exedintò el Rey su viage,
embarcandose en Fregelingas
Lunes a 7. de Setiembre por la
noche, y el siguiente dia de
Nuestra Señora, muy por la
mañana se hizo a la vela con su
hermana la Infanta Doña Leo-
nor; a 9. despachò desde la Na-
ve Real a Pedro de la Cebra,
Merino de Zaragoza, para que
a toda diligencia adelantasse
en Aragon la noticia del viage,
y escrivio con el, al Arceobispo
Don Alonso, a Don Juan de
Aragon, Duque de Luna, y
Castellá de Amposta, y a otros
Barones; y a 17. llegó a Villa-
viciosa, Puerto de las Asturias,
con buen tiempo, y salud, de que
diò aviso a 19. y 20. a los Prela-
dos, Cabildos, Barones, y Ciuda-
des de los Reynos, mandandoles

que diessen gracias a Dios por esta felicidad.

A 6. de Abril, desde Bruselas, escribió el Rey a la Reyna Germana, recomendando los muchos, y singulares servicios de Melchor de Vallebrera, Cavallero de la Orden de Santiago, natural de Alicante, Capitan de Infanteria en las guerras de Africa, y despues en las de Italia; el qual en el año

1510. pidiendo socorro a Alicante el Alcayde de los Donceles, Capitan general, y Governador de Oran, fue con un Primo suyo, y ochocientos hombres a su costa. A 3. de Agosto en Middeburgh nombrò el Rey a Don Luys Ycart, Governador que fue de Bregia, y muy gran Soldado, en Bayle general, y Procurador de los Feudos del Principado de Cataluña.

CAPITULO XV.

*MANDA EL REY DON CARLOS QUE SE JUN-
ten los Quatro Estados del Reyno de Aragon en
Zaragoza para tener Cortes.*

M.D.XVIII.



CELEBRANDO el Rey Don Carlos Cortes a los Reynos de Castilla en la Ciudad de Valladolid, mandò a 30. de Enero de M.D.XVIII. despachar cartas de llamamiento, para que se juntassen los Quatro Estados de Aragon en Zaragoza a 20. de Marzo para lo mismo; y por no poder llegar el Rey para este dia, diò orden al Governador Mossen Francisco Fernandez de Heredia, para que la congregaciòn se prorrogasse a 12. de Abril; y así en 20. de Marzo, el Justicia de Aragon Mossen Juan de Lanuza, Juez

de las Cortes, las prorrogò en la Sala Real de la Diputaciòn para 12. de Abril, por mandado de los Serenissimos Reyna, y Rey nuestros Señores, sin lesion de los Fueros, Privilegios, e inmunidades del Reyno, ante Juan Prat Notario de las Cortes, y asistiendo a este acto D. Pedro de Castro, Vizconde de Ylla, Mossen Juan Miguel de Lanuza, Mossen Manuel de Sella, Bayle general de Aragon, Vicete de Bortalva, Francisco Agustín, Micer Juan Ram, Micer Miguel del Molino, Micer Pedro Aduarte, Micer Jayme Sanchez del Romeral, Micer Mi-
guel

guel Don Lope, Micer Juan de Nueros, Micer Pedro de la Cavalleria, Micer Luys Santangel, Micer Alexandre Sancho de Vera, y Juan Perez de la Raval. Hizo segunda prorrogacion para 29. de Abril Micer Juan de Luna, Lugarteniente del Justicia de Aragon, en su nombre, ante el mismo Notario Juan Prat, con intervencion de Mossen Pedro Sanchez, Prior de la Seo de Zaragoza, Mossen Juan Aznar, Canonigo de la de Jaca, Don Luys de Alagon, Don Fernando Diez, Mossen Felipe de la Sierra, Garcia del Portillo, Sancho de Heredia, Juan de Heredia, Anton Agustín, Jarado de Zaragoza, Micer Miguel Fatàs, y Juan Sanchez del Romeral. Hizo tercera prorrogacion el Lugarteniente, cumplido el termino de la segunda, para 9. de Mayo, y se hallaron presentes los mismos, menos el Prior de la Seo de Zaragoza. Y en estos actos no se cuentan sino las Personas de los Estados, porque siempre concurre en ellos mucha Plebe por ser publicos, y por la solemnidad con que se hacen.

En el lib. 1. cap. 50. de los Anales de Leonardo, para mayor puntualidad, segun los registros, y declaracion de las Fa-

miliars, por su lustre, se ha de notar en el catalogo de los llamados a estas Cortes; pag. 460. col. 2. falta D. Jayme de Ysar, Cavallero de la Orden de Santiago; pag. 461. col. 1. el Governador Mossen Francisco Fernandez de Heredia, fue Camarlengo de la Casa Real de Aragon; por Juan Agustín, ha de dezir Gaspar Agustín; col. 2. por Juan Diez de Aux, Jayme Diez de Aux; por Alberto de Claramont, Alberto de Claramunt; y se han de añadir Pedro de Ribera, y Juan Coscon; pag. 462. col. 1. por Luys Coronel; ha de dezir Luys Cornel; por Antonio Daniel, Antonio Doñelfa; por Juan de Virrea, y de Pomar, Juan de Vera, y de Pomar; por Pedro Gurrea de Marcilla, Pedro Garces de Matci; por Juan Gil abert, Juan Gilbert; col. 2. por Zeytenigo, Leytuenigo; y por Geronimo Ram, Geronimo de la Ram.



CAPITULO XVI

VIENE EL REY DON CARLOS A ARAGON. EN-
tra en la Ciudad de Calatayud; y jura sus Privilegios en la
Iglesia Colegial de Santa Maria
la Mayor.



VINO el Rey D. Car-
los a jurar a los
Aragoneses sus
Fueros, tener Cor-
tes, y recibir el juramento de fi-
delidad. Luego que la Ciudad
de Calatayud supo que se acer-
cava su Alteza al Reyno, embió
en posta Sindicos para ofrecer-
se con todas las mayores muel-
tras de amor, y de obsequio.
A 26. de Abril llegó su Alteza
a Calatayud, y entró por la
Puerta de Terrer a cavallo de-
baxo de rico Palio, cuyas varas
llebavan seis Cavalleros, e Hi-
dalgos, y seis Ciudadanos, y ser-
vian el palafren el Justicia, y su
Lugarteniente; hubo paseo,
adornadas muy ricamente las
calles. En la lonja, o portico de
la Colegial esperaba el Cabildo,
y Clero con capas pluviales; y
puesto en el gremial su Alteza
fue a la Capilla mayor, y juró
solemnemente los Privilegios
con que han engrandecido, e
ilustrado los Reyes a esta Ciu-
dad. La forma fue; avia vn tro-
no bien compuesto, y Garcia

Forcen, Vicario general por el
Obispo de Tarazona Don Gui-
llen Ramon de Moncada, te-
nia vn Missal abierto; puso su
Alteza las manos, y lo adoró,
jurando en su nombre, y de la
Serenissima Reyna Doña Jua-
na su madre, por Dios, y los Sá-
tos Quatro Evangelios, guar-
dar inviolablemente el Privile-
gio de la Poblacion, y las demás
gracias, concessiones, libertades,
ordinaciones, estatutos, vsos, y
buenas costumbres, y las inmu-
nidades concedidas a sus Ciu-
dadanos, queriendo su Alteza
tener alli por expresas todas
las escrituras, como si cada vna
le fuesse leida; y tomó por testi-
monio el juramento Garcia Ro-
driguez de Cordova, Notario
de los del Numero de la Ciu-
dad, a instancia, y requisicion de
Pedro Tris, Notario, y Procura-
dor de ella; y fueron Testigos
Guillermo de Croy, Obispo de
Cambray, despues Cardenal
del titulo de Santa Maria de
Achiro, y vltimamente Arco-
bispo de Toledo; Monsiur de
Xev.

Entrada
del Rey en
Calatayud.

Jura el Rey
la observan-
cia, y cum-
plimiento
de los Pri-
vilegios de
Calatayud.

Testigos
del jurame-
nto.

Xevres, Duque de Sora, Almirante de Napoles, Capitan general de la Mar, Contador mayor de Castilla, y gran Camarero del Rey; Juan Selvagio, gran Cancellor; el Baron Carlos de Lanoy, Cavallerizo mayor; Don Alonso Manrique, Obispo de Cordova, despues Arçobispo de Sevilla, Inquisidor general, y Cardenal del titulo de los doze Apostoles; Don Pedro Ruyz de la Mota, Maestro del Rey, Obispo de Vadajoz; el

Secretario Don Hugo de Vries, Señor de la Baronía de Ayerve; y el Capitan de la Guarda. Concluido este solemnisimo acto, fue su Alteza à cavallo al Palacio; y bien servido, y cortejado de sus nobles Ciudadanos, se detuvo hasta 4. de Mayo, juntaméte con la Reyna Doña Germana, y la Infanta Doña Leonor, el Cardenal Obispo de Tortosa, y otros Grandes, y Señores que seguian la Corte.

CAPITULO XVII

DETENCION DEL REY EN LA CIUDAD DE CALATAYUD; hasta ajustarse la forma del Real Juramento; y la Declaracion que hizo en favor de la grande fidelidad de los Aragoneses.

Representacion de D. Pedro de Castro, y del Regente la Raga a la Ciudad de Zaragoza.



ANTES de 12. de Marzo, Don Pedro de Castro, Castellano de Sanguesa, y Micer Geronimo de la Raga, Regente la Real Cancelleria de Aragon, embiados por el Rey a tratar en Zaragoza la disposicion de su entrada, y la forma del Real Juramento, dixeron al Capitulo, y Consejo de la Ciudad: que el Sacro-Supremo-Real Consejo avia entendido, que pues la sucession en los Reynos de esta Corona pertenecia al

Rey Don Carlos despues de los dias de la Reyna Doña Juana su madre, y aora el Gobierno, estando inhabilitada por su enfermedad, devia jurar por Rey desde luego; y su Alteza lo avia resuelto así, y executar lo apenas llegasse a Zaragoza, que seria muy brevemente; por lo qual les pidian, que asistiesen tres Jurados al juramento, segun lo disponen los Fueros

Al siguiente dia que llegó el Rey a Calatayud, para que la materia se ajustasse, rindiendose

Manda el Rey a Miguel Francés, Jurado de Zaragoza, que vaya a Calatayud.

Vienen a
Zaragoza el
Vicecance-
ller, y el
Obispo de
Burgos, y el
Licenciado
Vargas.

rindiendose todos a su propia explicacion, mandò llamar a Miguel Francès, Jurado, y Secretario de Zaragoza, persona de juicio, y autoridad, con encargo preciso de que visto el Real orden executasse a toda diligencia el viaje, porque convenia así al Real servicio, y beneficio del Reyno: y con la misma presteza vinieron a Zaragoza el Vicecanciller Don Antonio Agustín, el Obispo de Burgos Don Juan Rodríguez de Fonseca, y el Licenciado Francisco de Vargas, Oydor del Consejo Real de Castilla, los quales a 4. de Mayo dieron a los Jurados esta Real Carta

EL REY.

Carta del
Rey a la
Ciudad de
Zaragoza,
sobre la Ju-
ra Real.

„ **M**agníficos, Amados, y
„ Fieles nuestros. Ma-
„ ñana Martes, con ayuda de
„ Dios nuestro Señor, partiremos
„ de aquí para esta Ciudad, don-
„ de entenderemos llegar el Jue-
„ ves primero viniente. Acorda-
„ mos hazeroslo a saber, porque
„ seais a tiempo de prevenirnos el
„ recibimiento necesario, como
„ esta Ciudad lo tiene de costum-
„ bre; y tambien vos rogamos,
„ exortamos, y mandamos, ade-
„ más de lo que por otras os ave-
„ mos escrito, que esteis aperci-
„ bidos para asistir al juramen-
„ to que Nos avemos de prestar

en nuestra primera entrada en „
esta dicha Ciudad, como Rey „
y Señor, pues justamente nos „
pertenece, y es necesario para „
conservacion de los Fueros, y „
libertades de este Reyno; y pa- „
ra que conforme a ellos se cele- „
bren las Cortes, han querido Ca- „
beza, lo que ser no podria, sino „
que primero ayámos jurado, se- „
gund dicho es. Y porque no „
creais tenemos menos respeto „
al beneficio del Reyno, que a lo „
que a nuestro servicio cumple, „
vos prometemos, y damos „
nuestra palabra Real, que sien- „
donos recibida la dicha jura, „
Nos ternèmos Cortes, y asisti- „
rèmos en ellas para desagraviar „
los agraviados, y proveer en el „
bien comun de este Reyno, y re- „
paro de la Justicia civil, y crimi- „
nal; y para concluir esto estare- „
mos en este dicho Reyno todo „
el tiempo que convenga, y me- „
nester lea. De lo qual ninguna „
duda tengais, porque allende „
que cumple al descargo de nues- „
tra conciencia, contentamiento „
de nuestros subditos, y conser- „
vacion de nuestro Estado; tam- „
bien conviene, que por los gran- „
des, y excelsivos gastos, que en „
nuestra venida en estos Reynos „
de España avemos hecho, y pa- „
ra otras cosas necesarias a nues- „
tro Estado, recibamos algun „

„ servicio de este Reyno , como
„ por su natural , y grande fide-
„ dad lo ha acostumbrado a ha-
„ zer con nuestros Predecesores.
„ Y pues comprehendéis nuestra
„ sana intencion , y el bien que de
„ esto resulta , hazed que por la
„ obra conozcamos el amor , y
„ voluntad , y el deseo de nos ser-
„ vir, que essa Ciudad, y cada vno
„ de vosotros tiene ; y que para
„ ello no convenga usar de otros
„ remedios , pues yá por ningun
„ respeto cessarèmos de poner en
„ execucion lo que està acordado.
„ Dat. en Calatayud a iij. de Ma-
„ yo, Año M.D.XVIII.

„ Yo EL REY.
„ Vries Secretario.

Por lo que refiere el Cano-
nigo Leonardo en los capitu-
los xxxix. y lj. se vè el exceso
de amor , y fineza de los Ara-
gonezes con su Reyna propie-
taria , y descubrese mas por lo
que advierte el Rey en esta
carta ; y para mayor satisfa-
cion de tan constante , y es-
crupulosa fidelidad, se valió pri-
mero de mandarles dar el despa-
cho siguiente, que aun no bastò
a quietarles , pues fue neces-
sario el embiar la carta , y a los
primeros Ministros para sanear-
los en su duda; dize assi:

„ **D**ON CARLOS , por la gra-
„ cia de Dios, Rey de Cas-

tilla, de Aragon, de Leon, de las
dos Sicilias, de Hierusalem , de
Navarra, de Granada, de Tole-
do, de Valencia , de Galicia, de
Mallorcas, de Sevilla, de Cerde-
ña, de Cordova, de Corçega, de
Murcia, de Jaen, de los Algar-
bes, de Algezira, de Gibraltar, y
de las Islas de Canariá, y de las
Indias , Islas de Tierra firme, y
Mar Oceano , Archiduque de
Austria , Duque de Borgoña, y
de Brabante, &c. Conde de Bar-
celona, de Flandes, y de Tirol,
&c. Señor de Vizcaya, y de Mo-
lina, &c. Duque de Athenas, y
Neopatria , Conde de Rosse-
llon, y de Cerdania, Marques de
Oristan, y de Gociano, Fijo pri-
mogenito, Heredero, y Sucessor
de la Serenísima Señora Rey-
na Doña Juana nuestra muy
cara, y muy amada Señora Ma-
dre, y con ella juntamente Reg-
nante. A los Venerables, Nobles
Magnificos, Amados, y Fieles
nuestros los Diputados del
Reyno de Aragon , y Jurados
de la Ciudad de Zaragoza, è à
otros qualesquier Regnicolas, è
Naturales, de los Quatro Bra-
zos del dicho Reyno de Ara-
gon, a cada vno , è a qualquiera
de vos salud , y dileccion. Por
quanto a nuestra noticia ha lle-
gado, que algunos de vosotros
poneis alguna duda , è dificul-

„ los Arago-
„ nezes , para
„ salvedad de
„ darle el ju-
„ ramento.

„ Declara-
„ ción del Rey,
„ de la gran
„ fidelidad de

„ tad en la jura, que Nos avemos,
 „ y le nos deve fazer en este dicho
 „ Reyno, con cierta condiciõ puel
 „ ta à la dicha Serenissima Señora
 „ Reyna Doña Juana nuestra
 „ Madre en la Ciudad de Zara-
 „ goça à 27. dias del mes de Oc-
 „ tubre del año 1502. la qual
 „ obstar nõ deve a la dicha nuel-
 „ tra jura, por muchas causas, y
 „ razones que aqui exprimir no
 „ conviene, ni es necessario; pero a
 „ sobreabundant cautela, y por
 „ mas descargo, y saneamiento
 „ vuestro, è para q̃ en ningun tiem-
 „ po se vos pueda de ello impu-
 „ tar en culpa, infamia, ò defecto
 „ alguno de verdadera fidelidad.
 „ Con tenor de las presentes, en la
 „ mejor forma, y manera q̃ lo in-
 „ frascripto fazer podemos: De-
 „ zimos, y declaramos, que la di-
 „ cha Serenissima Señora Rey-
 „ na Doña Juana nuestra Madre
 „ por indisposicion de su persona
 „ no puede venir a jurar, ni hazer
 „ en este dicho Reyno lo q̃ segun
 „ los Fueros de el fazer se deve, y
 „ devria por los Reyes que en el
 „ reynan, y han de reynar. Por
 „ tanto, vñando del poder, è auto-
 „ ridad Real, que como Rey, y Se-
 „ ñor juntamente con la Serenif-
 „ sima Señora Reyna nuestra
 „ Madre tenemos, con las mil-
 „ mas presentes, de nuestra cierta
 „ ciencia, deliberadamente, y ex-

„ pressa, en general, y particular,
 „ declaramos, libramos, y absol-
 „ vemos, è por libres, quitos, è ab-
 „ sueltos vos damos, quanto al
 „ efecto de la dicha nuestra jura
 „ tan solamente, de qualquiera
 „ obligacion en que estèis, ò creais
 „ estår, por ocalsion, y respecto
 „ de la dicha jura q̃ alsí prestasteis
 „ a la dicha Señora Reyna, è vos
 „ eximimos de qualquiera ma-
 „ cula de infidelidad, è de qual-
 „ quiera promesa por vos fecha, è
 „ prestada, a todo descargo vuest-
 „ tro, en manera q̃ por alsistir a la
 „ dicha jura, ni fazer aquella no in-
 „ currais en alguna especie, ò nota
 „ de infidelidad, ni en el mal caso,
 „ ò culpa alguna; antes en todo
 „ tiẽpo seais tenidos, y reputados
 „ por leales, y fidelissimos Subdi-
 „ tos a la Real Corona de Ara-
 „ gon. Dat. en Calatayud a xxx.
 „ dias del mes de Abril del año
 „ del Nacimiento de Nuestro Se-
 „ ñor de M.D.XVIII.

YO EL REY.

Vidit Cancellarius.

Dominus Rex mandavit
 mihi Hugoni de Vries,
 viffa per Cancellarium.

De la misma manera corres-
 pondieron los Aragoneses al
 Rey quando renunciò todos
 sus Estados en su hijo el Princi-
 pe Don Felipe; los Reynos de
 Napoles, Sicilia, y el Estado de

Mi.

Notable fi-
 delidad de
 los Aragoneses,
 que a las Re-
 yes, y quan-
 to zelan la
 verdadera, y
 legitima su-
 cesion.

Milan año 1554. en el siguiente los Payfes Bajos de Flandes, y en el de 1556. a 16. de Enero los Reynos de Castilla, y Aragon, y las Indias, y à 17. el Imperio en su hermano el Infante D. Fernando. Pues dando cuenta de la renunciacion a los Reynos, y à los Prelados, y Grandes, aviendola aditido en todos, se elcuso Aragon, por no aver reconocido Rey jamás a alguno, sino despues de los dias del Prédécessor; como se viò en el Rey Don Fortanio Segundo de Sobrarbe, que renunciando el Siglo, y el Reyno, hizo profesion de Monge en San Salvador de Leyre el año de 901. pero no se intituló Rey su hermano, y suceffor Don Sancho Primero, Abarca, mientras Don Fortanio vivió; y lo mismo sucedió con Don Ramiro Segundo, el Monge, el qual casada su hija, y heredera Doña Petronila con Don Ramon Berenguer, Conde de Barcelona, se recogió a San Pedro el Viejo de Huesca à seguir su antigua profesion de Religioso, y mientras vivió el solo fue tenido por Rey, y despues Doña Petronila como propietaria, y à su marido llamaron Principe, pactandose así en el tratado del matrimonio: Y aviédo duda el año 1498.

en jurar por Princesa suceffora à Doña Isabel, Reyna de Portugal, hija de los Reyes Catolicos, mostró grande sentimiento de esto la Reyna Catolica; pero Antonio de Fonseca, como buen Criado, y Ministro, dixo a su Magestad: que a su parecer, los Aragoneses hazian en ello su dever, como gente que con gran atencion consideravan aquello a que la naturaleza, y fidelidad los obligava, y eran mas de loar en advertir tan cautamente lo que avian de jurar, porque solía muy bien cumplir lo q juravan.

Con la misma atencion en estas Cortes de 1518. yà que se vencieron en el reparo, por amor, y obediencia al Rey, resguardaron su fidelidad en todos los actos, advirtiéndomas en la prefacion de los Fueros la calidad del juramento, de Reyes Conregnantes, y la causa de adelantar la succesion para el exercicio del gobierno: por el impedimento, dixerón, de la dolencia que la dicha Señora Reyna padecía; y así mientras vivió, todas las proviisiones, y sentencias se dieron en ambos nombres: Y en vida del Rey no se hallará instrumento en que diessen este titulo a su hijo el Principe Don Felipe; de lo qual acordandose su Magestad, dixo

Zurita lib.
iii. cap. xxx.
de la histo.
ria del Rey
Catolico.

Referelo
el Canoni-
go Don Vin-
cencio Blas-
co de Lan-
za, con 2.
de las His-
tor. Eccl.
y Secular.
de Arag lib.
1. cap. 1.

„ muchas vezes Bendito sea Dios, „
„ que solos los Aragoneses, con „
„ el amor grande que me tienen, „
„ han replicado, y suplicado de la „
renunciacion, y cesion que de „
los Reynos, y Estados he hecho „
en mi Hijo. „

CAPITULO XVIII.

*ENTRADA DEL REY DON CARLOS EN LA CIU-
dad de Zaragoza. Celebridad del recibimiento. Jura los Fueros, y Privi-
legios en la Santa Iglesia Metropolitana. Y buelve a su
gracia a los Condes de Colisano,
y de Camarata.*



Entrada
del Rey en
Zaragoza.

JUSTADAS casi las diferencias sobre el Real Juramento, partiò el Rey a Zaragoza, y entrò en ella Jueves à 6. de Mayo, acompañado de la Reyna Doña Germana, y de la Infanta Doña Leonor, del Cardenal Adriano, y de muchos Grandes, y Señores, Castellanos, y Flamencos; hospedòse entonces en el Real Palacio de la Aljaferia, que esta fuera de los muros, y a buena distancia salieron a recibirle los Jurados, y Ciudadanos, con todas las mayores muestras de regocijo por tan deseada venida; Historiadores ay que la señalan el dia 9. y otros el 15. mas la feecierta de que fue à 6. esta en los registros del Reyno, y de la Ciudad.

Viernes a 7. congregado el

Capitulo, y Consejo de la Ciudad, entraron en el el Vicecanciller D. Antonio Agustín, y el Regente Micer Geronimo de la Raga, y dixo el Vicecanciller de orden del Rey: Que su Alteza „
avia visto lo que se avia apunta- „
do sobre la jura fazedera por su „
Magestad, y que aquella hasta „
el Conregnantes le parecia el- „
tava bien, y lo de alli adelante „
le parecia se podia, y devia qui- „
tar, por las razones que en el „
Capitulo, y Consejo dixo; y „
que así de parte de su Alteza „
rogava, è encargava a la Ciu- „
dad, que por su tervicio quisiese „
entender en ello, quitando, si ser „
pudiesse, lo demás de los Còreg- „
nates adelante. Aun con la pre-
sencia del Rey no se avia venci-
do del todo el escrúpulo; y aora
no se resolvió nada, que toda via
premeditaron mas la materia.

Con-

Congregados otra vez este día
» por la tarde, acordaron : Que la
» jura de su Alteza sea con esta
» salvedad, y no sin ella. Que aten-
» dido, que la Señora Reyna Do-
» ña Juana, su Señora Madre, ha-
» leido por los Aragoneses jura-
» da condicionalmente, por Prin-
» cesa, è Reyna, è padece tal acci-
» dente que la governacion de
» estos Reynos por su persona no
» se puede hazer, q̄ plazé a su Al-
» teza, q̄ la presente jura sea fecha
» en nòbre de la dicha Reyna, y su
» yo Conregnâtes, y sin perjuizio
» de la dicha Reyna su Señora, è
» Madre, y del presente Reyno.

Recibimien-
to solem-
ne del Rey
en Zarago-
sa.

Detuvo se el Rey tres dias
en el Real Palacio de la Aljefe-
ria, y Domingo a 9. de Mayo
por la mañana fueron los Jura-
dos, y Ciudadanos a cavallo;
cō todo el atavio q̄ pidia la fun-
cion, por la calle mayor, y mer-
cado, a la puerta del Portillo, a
donde esperavan al Rey; y a las
once salió del Palacio a cava-
llo, y fue recibido debajo de pa-
llo de brocado con zaneas de
damasco carmesi recamadas
de oro, con las armas del Rey,
y de la Ciudad; sustentavase en
catorze varas plateadas, que lle-
varon Juan de Paternoy, Jura-
do en-Cap, Juan Taraval, Ju-
rado tercero, Miguel Francès
Jurado quinto, Simon Ruiz,

Nicolas de Oriola, Lorenzo la
Raga, Micer Iuan de Silos, Mi-
cer Miguel Fatás, Iuan Tomas
Sanchez, Pedro de Val, Micer
Pedro Marcilla, Bernardino
Elpital, Iuan Lucas Soriano, y
Micer Geronimo de Ribas. Sa-
lian del freno del cavallo del
Rey dos cordones de seda car-
mesi, y oro, que llevavan Anton
Agustín, Jurado segundo, Pe-
dro Perez de Escanilla, Jurado
quarto, Micer Pedro Saganta,
Pedro de la Cavalleria, Domini-
go Salabert, y Micer Geronimo
Vrrea. Todos los Jurados, y
Ciudadanos que llevavan el
palio, y cordones del freno, ibā
vestidos con ropas talaras, que
llaman Gramayas, de muy ri-
ca tela. El passeo fue por la ca-
lle de san Pablo, la cedaceria,
el Coso, puerta cineja, san Gil,
san Pedro, calle nueva, y mer-
cado, a donde delcansaron; y su-
biendo el Rey a vn tablado
magnificamente adornado, se
sentò en el trono. Esta deten-
cion se hizo para que viesse el
Rey las demostraciones de re-
gozijo de los Menestrales, y Ar-
tesanos, que en cada Oficio lle-
vavan su vandera, y triunfo, y al
passar, y hazer el acatamiento,
dezian en altas voces: Viva, viva
el Señor Rey. Singularizaron se
los Albañires, y Carpinteros,

Fiestas de
los Artesa-
nos.

representando el triunfo de Julio Cesar, con muchos carros triunfales, y Reyes prisioneros, vanderas, y otros despojos militares, y puesto Julio con la magestad Imperial en ostentoso trono, y ellos sirviendole, a pie, y a cavallo, con laureles en las manos, pararon delante del Rey, y con varios instrumentos musicos significaron su alegria; y aunque no apellidaron, viva, viva el Señor Rey, como los otros, explicaron mas con la representacion de aquel triunfo de los Reyes presos, que fue como anuncio de la prision del Rey de Francia, que sucedió despues el año 1525. Prosiguió el paseo, como hasta aqui, por la puerta de Toledo, calle mayor, y cuchilleria, terminandose en la plaza de la Seo, a donde esperavan las Parroquias con sus Cruces, y la Santa Iglesia Metropolitana, y su Clero con capas, y por Prete el Canonigo Don Juan Maron, Obispo titular de Bricia, vestido de Pontifical; y apenas vió el Rey las Cruces, baxó del cavallo, y fue a vn sitio de brocado carmesi, que estava prevenido en frēte de la puerta principal de la Diputacion; arrodillóse en el, y adoró la Cruz que llevaba en las manos el Obispo, y dichas por

él las oraciones de la Iglesia, recibió al Rey a la mano derecha en el gremial, y continuó la Procecion a la Iglesia cantando tolemnemente el hymno de las gracias. Hizo oracion el Rey en el Altar mayor, y luego subió al tablado, dispuesto con toda la grandeza correspondiente a tal Magestad, cuya area ocupava desde la primera grada del atrio del Altar, hasta el lugar del martirio, y sepulcro del Santo Pedro de Arábues.

Asistieron cumpliendo el rito legal, y el obsequio a la Magestad Mossen Juan de Lanuza, Justicia de Aragon; los Diputados del Reyno (con ropones rezagantes de brocado) el Doctor Luys Lopez, Prior de Santa Maria la Mayor, y del Pilar, Francisco de Virries, Arcediano de Gorga, y Canonigo en la Catedral de Jaca, por el Brazo de la Iglesia; Don Juan de Aragon, y Don Juan de Heredia, por el de los Nobles; Francisco de Alfaro, y Martin de Gurrea, por el de Cavalleros, e Hidalgos; Garcia Garcès de Januas, y Pedro Sanchez Gamir, por el de las Vniversidades. Los Jurados de Zaragoza, Juan de Paternoy, Anton Agustin, Juan Tarayal, Pedro Perez de El-

Los jurados
fueron al Real
Juramento.

Testigos
del acto del
Real Juramento.

Forma del
Juramento.

Vá el Rey a
las Casas
de la Dipu-
tacion.

Escanilla , y Miguel Francès. Concurrieron los Condes de Ribagorza, de Aranda, de Belchite, de Fuentes, y de Saltaço, D. Jayme Martinez de Luna, Alférez mayor del Rey, D. Francisco de Luna, el Vicecanciller D. Antonio Agustín, el Protonotario, y otros Señores, y Cavalleros ; y fueron testigos de la jura en el acto, Adriano de Trayecto, Cardenal del rítulo de San Juan, y San Pablo, D. Alonso de Aragon, tío del Rey, Arçobispo de Zaragoza, y de Valencia, D. Juan Rodriguez de Fonseca, Arçobispo de Rossano, y Obispo de Burgos, y Juan Selvagio, gran Canciller. La jura fue en la forma acostumbrada (puesto en vn sítial el Libro de los Evangelios , y la Cruz) en poder del Justicia de Aragon, y arrodillado el Rey, ofreció guardar inviolablemente los Fueros, Actos de Corte, vsos, costumbres, libertades, y privilegios concedidos a los Aragoneses, especificando, y leyendo algunos como mas singulares.

Concluido esto, pasó el Rey a pie a la Diputacion, llevando a mano derecha al Jurado en Cap y a la siniestra al Arçobispo, y subió a la Sala Real, donde estaban ya congregados los Quatro Brazos, y hechas las ceremonias

acostumbradas, dió el Justicia de Aragon por primera gracia, para concurrir los llamados, quatro dias, presente Micer Pedro de la Cavalleria, substituto por su Magestad en Procurador Fiscal : y habilitado a aquel lugar, y hecha la prorrogacion de la Corte, bajó el Rey, y desde la puerta de la Diputacion se fue a cavallo ; mandando a los Jurados que quedassen en sus Casas, y, belada la Real mano, obedecieron. El Rey fue por la cuchilleria, san Gil, y puerta cineja, al Coso, a las Casas del Conservador de Aragon Mos. Luys Gonzalez de Villalimpliz, que aora son de los Condes de Fuentes, las quales estan aderezadas para su aposento ; la Reyna Germana, y Madama Leonor lo tuvieron cerca, en la Casa de Martin de Exea, Ciudadano honrado. Aquella noche, y la siguiente hubo grandes regocijos por la Ciudad, de luminarias, fuegos, danzas, musicas, y el clamor alegre de las campanas, y instrumentos militares, y los Jurados salieron por la Ciudad con todos los Ciudadanos a cavallo, vestidos de gala, y con achas ; y apenas acabaron de passar por delante del Rey, de la Reyna Germana, y de Madama Leonor, los Ca-

Aposentóse
el Rey en
las Casas q
aora son de
los Condes
de Fuentes

valleros empezaron a jugar alcancías, ricamente vestidos, en generosos cavallos, y bien compuestas quadrillas. Todas las calles por donde pasó el Rey tenían las paredes vestidas de ricas tapizarias, y las ventanas de tafetanes, y otras telas vistosas; y el mercado estava cubierto con tres velas para defensa del Sol, ò de la lluvia, si sucediese.

El no bolver el Rey con el palio, fue, porque apenas lo dexaron los Jurados, y Ciudadanos en la puerta de la Iglesia, rompieron las varas los Ministros de ella, haziendo fuerza por llevarsele. Con esta ocasion no será improprio traer a la memoria lo que advierte el Rey Don Pedro el Quarto en la Ordinacion que hizo sobre el aparato, y forma de coronarse los Reyes: Del palio, que será llevado sobre el Rey, non defemos mencion, porq̃ los de Zaragoza lo dan; Alvar Garcia de Santa Maria: è sobre el Rey (Don Fernando Primero) llevavan doze Ciudadanos de Zaragoza via paño muy rico; Gonzalo Fernandez de Oviedo: pertenecia al Cavallerizo mayor el palio con que el Principe Don Juan (hijo de los Reyes Catolicos) era recibido la primera vez en cada

Ciudad. Así se ha observado después, entregandolo a los Lacayos del Rey que asistían al Cavallerizo mayor. De la solemnidad religiosa de recibir a los Reyes, trata Christiano Lupo, con mucha erudicion eclesiastica, en las notas al canon xiv. del Conc. gener. viij. part. 2. y dexò vn notable exemplo el Rey Catolico, no permitièdo el año 1508. en Sevilla, que le recibiesen el Arçobispo, y Cabildo fuera del atrio de la Iglesia; y aunque impio el Emperador Julian, guardò el mismo honor al Templo, y a los Sacerdotes, diciendo à Arsacio Pontifice de Galacia: que los Emperadores, y Reyes, en este respeto, deven considerarse como personas privadas.

Dexamos visto en el año 1516. que fueron por Embaxadores de Sicilia al Rey à Bruselas Don Pedro de Cardona, Conde de Colifano, y Don Federico Abatelo, Conde de Camarata, con quejas del Virrey Don Hugo de Moncada, llevando Abogados para justificar las causas, y los procedimientos. El Rey los fue deteniendo, ò por castigo, ò porque no embarazassen en Sicilia, y à por desear ellos el Real servicio, y oponerleles otros, ò yà porque no

Solemnidad del recibimiento de los Reyes en Zaragoza.

Buelve el Rey a su gracia a los Condes de Colifano, y de Camarata, y les da licencia para restituirle a Sicilia.

se tenia satisfacion de que obrasen sin paises, y asi fueron siguiendo la Corte. Y acabadas este año las inquietudes de Sicilia, de que fue avilado el Rey en Zaragoza, dió licencia a los Condes para bolverse a sus Casas, y la confirmó en Barcelona a 19. de Julio de 1519. en carta al Conde de Monteleon, Virrey de Sicilia. El Obispo de Páplona, D. Fray Prudencio de Sandoval, escribe lib. II. §. xiv. que en dicho año 1516. cortaron la cabeça al de Camarata por reo principal; pero no sucedió sino en el de 1523. y por causa muy diferente que la del odio contra el Virrey D. Hugo de Moncada; en que obró el Conde persuadido, y engañado, con tanto dolor de D. Martin Abatelo su hijo, que le quitó la vida. Los demas Barones manifestaron bien su

fideliísimo animo, porque declarada la voluntad del Rey, le obedecieron en todo, fier de los primeros que procuraron el sosiego del Reyno, tan atentos a sus grandes obligaciones, que castigaron severamēte a los que se atrevieron a proponerles nada que fuesse contrario a ellas; y todos sirvieron en las guerras que entonces estaban tan vivas en Lombardia, y con singularidad D. Pedro de Cardona, Conde de Colilano, de quien escribe Paulo Jovio lib. 21. cap. 8. de su Historia, que en la rota que recibieron los Franceses de los Españoles el año 1522. en la Bicoca, él, y Próspero Colona, y Antonio de Leyva, poniendose delante de los Soldados, les dieron el animo con que vencieron, y fue muerto el Conde de vn lactazo.

CAPITULO XIX.

DEMOSTRACIONES DEL REY DE MUCHA *religion, y piedad en Zaragoza.*

Asiste el
Rey en la
Seo de Zara
goza a las
visperas de
la Ascensio.



Eniendо noticia los Jurados de Zaragoza, que el Rey queria asistir en la Seo Miercoles a 12. de Mayo, a las visperas de la Ascension, junta-

ron sus Ciudadanos, y a cavallo fueron a Palacio para servir a S.M. en el acompañamiento, que fue muy numeroso, y lucido, con todos los Grandes, y Señores, alegrando a los Vassallos

M

con

* Se ha de enmendar en esta pro-
pición, pa-
gio. 506.
col. 2. por
D. Miguel
Filiberto: D.
Miguel Gil-
bert; pag.
507. col. 1.
por Iuã Ro-
ger; y se
han de aña-
dir despues
de el, Mofe-
sen Iuan
Perez de
Escanilla, y
Mossen Az-
narez; y col.
2. los Sin-
dicos de Hu-
esca Iuan
de Azlor, y
Iuan Gar-
cia; por Mi-
cer Iuã Iu-
lian de La-
rés, ha de
dezir Micer
Iuan de La-
farte; por
Luys Iuber;
Iuan Luys
Iover; por
Hetrã Mar-
co: Her-
nando Mar-
co; y pag.
508. col. 1.
por Mossen
Domingo
Truas: Mos-
sen Domin-
go Tucas; y
por Iuã de
Yua: Iuan
de Denia.

Los que lle-
varon el pa-
lio en la
Procefsion
del Corpus
en Zarago-
sa.

con paffear la Ciudad. Concluy-
das las vifperas fue el Rey a la
Diputaciõ, y se prorogaron las
Cortes, y a 20. se hizo la propo-
ficiõ, que copia el Canonigo D.
Bartolomè Leonardo cap. 55.*

Miercoles a 2. de Junio, vif-
pera del Corpus, presentaron
Micer Gaspar Manente, y Alõ:

A la mano derecha:

El Governador de Aragon.

El Conde de Benavente.

Monfiur de Xevres.

El Embaxador de Francia.

EL REY NUESTRO SEÑOR.

El Embaxador del Emperador.

El Embaxador de Venecia.

El Duque de Bejar.

El Iusticia de Aragon.

Singulariffima honra para Za-
ragoça el aver llevado fu pri-
mer Iurado, que llamã en Cap,
la bara correspondiente a la del
Rey, precediendo a tan grandes
Señores, y Embaxadores, y a los
principales Magistrados. Tam-
bien afsistieron en la proces-
sion el Cardenal Adriano, el
Arçobifpo, y otros Prelados,
y todos los Señores, y Cavalle-
ros que seguian la Corte.

Grande fue la expectacion
del dia, y el exemplo de religiõ,
y piedad del Rey (ya heredita-

fo Francès a la Ciudad vna Ce-
dula de los Iurados, y Ciuda-
danos, que les tocaba este año
llevar las baras del palio en la
procefsion del dia siguiente.
Dieron cuenta a S.M. y man-
dò, que llevassen las diez y ocho
baras del palio los que le si-
guen, por este orden.

A la mano finieftre:

El Conde de Ribagorça.*

El Vicecancellor.

El Duque de Najara.

El Embaxador de Portugal.

El Iurado en Cap.

El Embaxador de Inglaterra.

El Marques de Brandemburg.

El Marques de Aftorga.

El Conde de Aranda.

ria) en esta Fiesta del SANTISSI-
MO SACRAMENTO. Pararon en el
Mercado, y se dieron las baras
del palio a los Reyes representa-
dos, como antiguamente se
acostumbraba; aora las llevan
solo los Sacerdotes, como
propios Ministros. Subiò el
Rey a vn balcon, preveni-
do para que viefse la fief-
ta; y el Domingo infraoctavo
a 6. bolviò al Mercado, pa-
ra ver los carros triunfales
de mil primores, en que
se representaba la admirable

Af-

Singularif-
fima honra
que hizo el
Rey al Iura-
do en Cap
de Zarago-
sa.

*No afsistió,
y llevó el
ta bara el
Conde de
Santiago.

Afsistió el
Rey en el
Mercado a
ora fief-
ta del SS. Sa-
cramento.

Ascension , la Degollacion de
san Juan , y el Juizio final , a
ponia entre el ingenio , y el ar-

te sobre excederse, celebrando el
dia, y la ocalsion.

CAPITVLO XX.

*MERCEDES QUE HIZO EL REY EN ZARAGOZA.
Bautizase en ella vn Hijo de vn Xequé de Argel. Celebra el Papa la
toma de Tremecen, y la muerte de Horruc Barbaroxa. Tregua
con Venecia. Embajada de Cerdeña. Y vandos entre los
Benedictes, y Riberas de Monçon.*



30. de Noviembre
de este año despa-
chò el Rey vna cedu-
la en Zaragoza, ofre-
ciendo a D. Jayme Martinez de
Luna , Señor de la Baronía de
Yllueca, y Alferez mayor en la
Corona de Aragon , que haria
merced a Don Pedro Martinez
de Luna , su primogenito , por
recompensa de la Monteria
mayor de estos Reynos, de que
tenia gracia , y no se le podia
cumplir , por acordarse el Rey
que la avia dado antes al Con-
de de Fuenfálida: y fue la recom-
pensa , la primera Tenencia que
vacasse en Aragon, ò en Valen-
cia , ò la del Castillo de Agre-
da; y para Don Juan Martinez
de Luna, su segundo hijo, Señor
de la Baronía de Purroy, la pri-
mera Encomienda de la Orden
de Santiago , vacante en Ara-
gon, ò Valencia, ò la tercera en

Castilla; mas porque avia ofre-
cido el Rey al Conde de Riba-
gorza la misma futura, declaró,
que no tuviesse lugar la En-
comienda de Don Juan hasta
averse cumplido la del Conde:
y ordenò , que en entrando
Don Pedro en possession de la
Tenencia , le cesasse la quitaciõ
de 150. ducados, y a Don Juan
70. mil maravedis en gozando
Encomienda. Don Jayme Mar-
tinez de Luna sirvió mucho en
las guerras de Navarra , y Ita-
lia , y fue Virrey de Cataluña.
Don Pedro Martinez de Luna
fue el primer Conde de Mora-
ta , y Virrey de Aragon. Don
Juan Martinez de Luna fue
Comendador mayor de Mon-
talvan en la Orden de Santiá-
go , Castellano de Pomblin, de
Cremona, y de Milan, y después
Capitan general en este Estado,
y se celebran por notables sus

Mercedes
a los Hijos
de D. Jay-
me Marti-
nez de Lu-
na.

Merced al
Conde de
Aranda.

hechos en la guerra.

A 5. de Diciembre, en Zaragoza, despachò el Rey otra cedula, ofreciendo a Don Miguel Ximenez de Virea, Conde de Aranda, q siempre q se declarase en justicia a su favor el Señorío que pretendia de Xerica, Pina, y San Pedro de Belmonte, le daria titulo de Duque de Xerica. Sirvió el Conde el año de 1503. en la guerra de Calabria, y el de 1506. fue a Fuenterrabia a recibir a la Reyna Doña Germana de Fox, y el mismo año se embarcó con el Rey Catolico para passar a Napoles, y el de 1512. se mostró mucho en la guerra de Navarra. En unas memorias del Duque de Villahermosa Don Francisco de Aragon se nota, que ayiendo competencia entre este Conde de Aranda D. Miguel, y el de Ribagorza D. Juan de Aragon, sobre cubrirse delante del Rey por la grandeza de sus Casas, les fue mandado q no lo hizieslen, pero poco despues el año de 1512. diò el Rey titulo de Duque de Luna a Don Juan de Aragon, y consiguió por el la cobertura. La emulacion entre estas dos grandes Casas excitò en la de Aranda el cuydado de obtener otro titulo de Duque para gozar el mismo honor (logrò

lo fin el año de 1626.) y diò motivo a la pretension del Conde de Ribagorza D. Alonso, hijo de D. Juan, de preceder a todos los Señores, y Barones en las Cortes de 1528. a que se opusieron con mayor empeño el Conde de Aranda Don Miguel, y el de Sastago Don Blasco de Alagon; y sucedieron despues entre los mismos tan reñidas diferencias, haziendo cada vno ajuntamiento de gentes para su satisfacion, que ay libro formado de esta guerra domestica, el qual se conserva en la Casa de Aranda, segun lo ayemos visto notado de mano del vltimo Conde Don Antonio.

A 25. de Octubre bautizò en la Seo de Zaragoza Moſſen Diego Felices, Beneficiado de esta Santa Iglesia, y Regente la Cura, a D. Carlos de Aragon, hijo de vn Xequé (Señor principal, y Alcayde, o Caudillo) de Argel; y fueron sus padrinos, el Marques de Brandenburg, y Don Luys de Beaumont, Condestable de Navarra; madrinas, Madama Francisca de Mom-bala, y su hija Madama Catalina; y testigos, Don Juan Diez, Sacristan mayor del Rey, y Moſſen Juan Gonzalez de Villalimpliz, su Secretario, y Con-

Bautizò
en la Seo de
Zaragoza
vn Hijo de
vn Xequé
de Argel.

ſer.

servador de Aragon. Tomò el Bautizado el nombre del Rey, y el apellido del Reyno, a donde recibió el mayor beneficio de las lustrales aguas de la gracia.

En este año persuadió mucho Leon X. al Rey la guerra contra el Turco, por medio del Cardenal Egidio Antonino de Viterbo, su Legado, con Breve muy particular que tenemos, ayiendole concedido para este fin en el de 1516. la dezima de todas las rentas eclesiasticas de sus Reynos; para cuya contribucion se juntaron en el de 1519. los Procuradores de las Iglesias de España en Barcelona, a donde se hallava el Rey, y se ajustó en cien mil florines de oro de Aragon por vna vez. A 21. de Julio de este año 1518. le dirigió otro Breve con la enhorabuena de la toma de Tremecen, y de la muerte de Horrue Barbaroxa, enemigo horrible de la Christiandad, y encarece los felices principios de su Reynado, en gloria de la santa Fè, y conservacion, y aumento de la Silla Apostolica Romana, y dize, que quedava meditando vna insigne Liga de todos los Principes Christianos cōtra estos Barbaros Enemigos.

Ajustòse tregua este año, y se confirmó en el siguiente,

entre el Emperador Maximiliano, y el Rey, y la Señoria de Venecia; y fueron Plenipotenciarios, por el Rey Mercurino de Gattinaria su gran Cancellor, y por la Señoria Francisco Cornelino, Noble Patricio, y su Embajador.

A 7. de Agosto escribió el Rey a Don Angel de Vilanova, Virrey de Cerdeña, y a los tres Estamentos del Reyno, mostrando mucho agrado de que embiasen a Don Carlos de Alagon, su Gentilhombre de la Camara, a manifestar su amor, fidelidad, y obediencia, pero no llegó este Cavallero hasta el año de 1520. en que presentó los capitulos de las Cortes que se celebraron en el de 1518. y su Magestad los confirmó, y juró a 28. de Abril en la Ciudad de la Coruña. Tambien llegaron a Zaragoza este año Embajadores de Sacer, y fue el principal Angel Marongio, que hizo muy lucida entrada, y a 30. de Setiembre le dió el Rey confirmacion de todos los privilegios de su Ciudad.

En este año empezaron los yandos tan reñidos de los Beneditos, y Riberas, familias ilustres de la Villa de Monzon, que fueron causa de las mayores dissensiones que por parcia-

lida;

Exorta
el Papa al
Rey a que
haga guerra
contra el
Turco.

Embajada
de Cerde-
ña.

Tregua
con Venecia.

Vandos
entre los Be-
nedictos, y
Riberas de
Monzon.

lidades se han visto en el Reyno, motivando al Rey a escribir desde Zaragoza à 15. de Junio a Mossen Jorge, y à Francisco y Geronimo de los Benedetes, y a Mossen Pedro de Ribera, y à Juan de Felizes, para que se compusiesse, y a las Cortes el dar a Mossen Jorge mil florines de oro por los daños que avia padecido en su hazienda, para que assi se facilitasse el ajustamiento, que no tuvo efecto hasta el año de 1523. por medio de D. Juan de Aragon, Duque de Luna, y Castellán de Amposta, de que trata Sayas en sus Anales capit. 55. y 90,

En carta de 6. de Enero encarga el Rey al Virrey de Cerdeña, que no haziendo daño la armada del Conde Pedro Navarro, que servia à Francia, mânde hazerle buen acogimiento, y que le den todas las vituallas que pidiere por su dinero; permitiendo esta seguridad, por la paz que tenia con el Rey de Francia. En otra carta del mismo dia muestra sentimiento de averse ahogado en el mar el Capitan Marco Ximenez Cerdan, Aragonès, Señor de Pinseque, por su valor, y grandes servicios en las guerras de Italia, y Navarra.

Seguridad
permitida
al Conde
Pedro Na-
varro.

Muerte de
Capita Mar-
co Ximenez
Cerdan, Ara-
gonès.

CAPITULO XXI

*SOLIO DE LAS CORTES DE ARAGON. FUEROS
que se establecieron en ellas. Y Mercedes
que hizo el Rey.*

M.D.XIX

Solio de
las Cortes,
y los que
concurrie-
ron en él.

Por el Bra-
zo de la
Iglesia.



DESPUES de tan largo tiempo tuvieron fin las Cortes à 17. de Enero de 1519. Vio este dia el Rey a la Diputacion acompañado de los Ministros Reales, que tuvieron lugar en las gradas del Solio. Asistieron por el BRAZO DE LA IGLESIA, Don Alfonso de Aragon, Arçobispo de Zaragoza, y de Valencia, Abad de Monta-

ragon, de san Victorian, y de Rueda; Don Fernando de Aragon, Comendador mayor de Alcañiz; Mossen Martin Cabrero, Comendador mayor de Montalvan; Mossen Pedro Sanchez, Prior de la Seo de Zaragoza, y Procurador de Mossen Pedro Zapata, Prior del S. Sepulcro Hierosolimitano de Calatayud; el Maestro Juan Marton, Obispo titular de Bricia, Canonigo, y Pro-

Por el Bra-
zo de los
nobles.

Procurador del Cabildo de la Seo de Zaragoza; Mossen Iorge Saper, Canonigo, y Procurador del Cabildo de la Seo de Huesca; Mossen Bitrian, Procurador del Cabildo de Santa Maria la Mayor, y del Pilar de Zaragoza; y Mossen Iuan Calvo, Procurador del Prior de la misma Iglesia. Por el BRAZO DE LOS NOBLES; D. Iuande Borja, Duque de Gandia; D. Alonso de Aragon, Conde de Ribagorça; D. Miguel Ximenez de Vrrera, Conde de Aranda, y Vizconde de Viota; D. Luys de Yxar, Señor de Yxar, y Conde de Belchite; D. Juan Fernandez de Heredia, Conde de Fuentes; D. Blasco de Alagon, Conde de Sastago; D. Jayme Martinez de Luna, Señor de la Baronía de Yllueca; D. Pedro de Castro, Vizconde de Ylla; D. Juan de Moncada; D. Francès de Sò, y de Castro, Vizconde de Ebol; D. Juan de Aragon; D. Guillen de Palafox; D. Luys de Alagon; D. Sancho de la Cavalleria; D. Luys de la Cerda; D. Lucas de Alagon; D. Eliseo Coscon; D. Rodrigo de Rebolledo; D. Rodrigo de Palafox; D. Pedro de Luna; D. Juan de Moncayo; D. Yñigo de Bolea; D. Juan de Funes, y Villalpando; D. Fernando

Diez; D. Geronimo Claver; D. Miguel Gilbert; Diego Beltran, Procurador de D. Francisco de Luna; y Juan de Faras, Procurador de D. Gonçalo de Bardaxi. Por el BRAZO DE LOS CAVALLEROS, E HIDALGOS, el Secretario D. Hugo de Vrries, Mossen Carlos de Pomar, Mossen Anton Ferriol, Mossen Jayme de Albion, Mossen Bartolome de Reus, Señor de Lurcenic, Mossen Ramon Cerdan, Mossen Gaspar de Ariño, Señor de Ossera, Mossen Francisco de Alfaro, Mossen Juan Miguel de Lanuza, Mossen Francisco Palomar, Mossen Felipe de la Cavalleria, Mossen Juan Zapata, Mossen Juan de Casaladaguila, Mossen Juan Pérez de Elcanilla, Mossen Juan Garcia, Mossen Jorge de los Benedetes, Mossen Martin Diez, Mossen Juan de Copones, Mossen Juan Gonzalez de Villafimpliz, Mossen Luys Sanchez, Mossen Alonso de Soria, Martin de Gurrea, Juan Ximenez Cerdan, Martin Perez de Gotor, Blasco Fernandez de Heredia, Señor de Botorrita, Juan de Latràs, Señor de Liguierre, Martin de Peña, Sindico de la Villa de Vn Castillo, Juan Ondues, Sindico de la Villa de Exea, Juan Ortiz, Sindico de la Villa de Tahuste,

Por el Bra-
zo de los
Cavalleros
e hidalgos.

Juan Remírez, Síndico de la Villa de Sadava, Juan Vaguer, Juá de Bufal, Juan de Dolça, Juan de Vera, Juan de Vries, Juan Colcon, Juan Torrero, Juan de Borau, Gaspar de Mur, Juan de Mur, Juan de Samaniego, Beltran Cancèr, Juan de Marginet, Andres de Mendoza, Juan Zapata, Felipe de Herrera, Garcia del Portillo, Juan de Oñate, Jayme Borau, Miguel Perez de Olivan, Gonçalo de Heredia, Martin de Heredia, Francisco de Sandoval, Miguel Ruiz de Olaso, Rodrigo Barca, Juan Tivella, Hernando Siscar, Juan de Castelblanc, Julian de Zorrilla, Miguel de Cornellana, Juan de Calafonda, y Geronimo Marcilla. POR

Por el Bra-
zo de las
Universida-
des:

EL BRAZO DE LAS VNIVERSIDADES, Micer Gaspar Manente, Jurado en-Cap, Micer Juan de Silos, Jurado Segundo, Miguel Cerdan, Juan de Paternoy, y Miguel Diez, Síndicos de Zaragoza; Micer Baron, y Jayme de Araus, Síndicos de Huesca; Martin Polo, Síndico de Tarazona; Jorge Martinez, Síndico de Jaca; Juan de Herrera, Síndico de Albarrazin; Micer Pedro Diez, Síndico de Barbastro; Juá de Santangel, y Francisco de Cordova, Síndicos de Calatayud; Jayme Sebastian, Sindi-

co de Daroca; Micer Iayme Cabrero, Síndico de Teruel; Andres de Mendoza, Síndico de Borja; Luys Iover, Síndico de la Villa de Alcañiz; Pedro del Villar, y Miguel Domingo, Síndicos de la Comunidad de Calatayud; Domingo Xicon, y Juan Jorge, Síndicos de la Comunidad de Daroca; Iayme Salvador, Síndico de la Villa de Montalvan; Geronimo Buil, y Nadal Farlet, Síndicos de la Villa, y Aldeas de Sariñena; Ramo de Mir, Síndico de la Villa de Aynsa; Alvaro Homedes de Heredia, Síndico de la Villa de Magallon; Miguel Ximenez, Síndico de la Villa de Loarre; Iayme Ribas, Síndico de la Villa de Monçon; Micer Bartolo- me de Santangel, Síndico de la Villa de Fraga; y Juan de Lès, Síndico de la Villa de Cáfraga.

Leyò el Protonotario los Fueros ordenados en estas Cortes, y son los siguientes: Reparo del Consejo del Iusticia de Aragon. Prohibicion del Consejo extraordinario, y que los Lugartenientes sean astrictos al Consejo. Provisión, en caso que no haya mayor parte en vna opinion en los Consejeros, que el Lugarteniente tenga voz, y sea sugeto a denunciacion. Residencia de los Consejeros, en don-

Fueros que
se estable-
cieron en
las Cortes

donde, y en que tiempo ayan de estar para deliberar las causas. Que entre los del Consejo se repartan los procesos para hazer relacion. Del derecho de sentencia, y forma de exigir aquel; y quien lo deva pagar; y de que sentencias. Que los Consejeros sean denunciados. Que el Lugarteniente, pronunciando segun el Consejo, no pueda ser denunciado. Del tiempo dentro el qual las causas han de ser votadas, y pronunciadas. La provission en caso que alguno de los Consejeros tendra impedimento perpetuo, ò temporal. Declaracion sobre las denunciaciones renunciadas. Que las sentencias de lite pendiente dentro de diez dias devan ser revocadas, ò confirmadas. Del tiempo dentro el qual los Abogados han de alegar presentes las partes. Del salario de los Lugartenientes, y Consejeros. Que el Fuero de la inquisicion del oficio del Justicia de Aragon aya lugar contra los substitutos de los Notarios principales. Provission en caso que algunos de los Consejeros avrán sido Abogados en las causas que se juzgaràn. Provission en caso que por fenecer el exercicio del oficio de los Lugartenientes, no se puedan confir-

mar, ò revocar las sentencias de lite pendiente. Declaracion sobre la condenacion de expensas. Que de aqui adelante no se pueda pronunciar, que ninguna proposicion se recibe. Que los Consejeros ayan de aconsejar en las causas criminales; y de la suspension de la extraccion, y exercicio de los cinco. Que el Justicia de Aragon no pueda pronunciar sin consejo de los siete Consejeros. Del tiempo que han de durar los presentes Fueros. Que los precios de las arrendaciones reales sean exigidos no obstante Firma. De las Resistencias. De las Treguas. Nominacion de diez y seis Letrados, hecha por los Quatro Brazos, para que el Rey eligiessse siete para el Consejo del Justicia de Aragon, que dando los demàs infaculados en la Bolla de Lugartenientes, y con prelación a los infaculados por los Diputados para suceder en el oficio; y fueron los propuestos los que se figuen. Micer Gaspar de Manente, Micer Geronimo de Ribas, Micer Miguel Don Lope, Micer Luys de Santangel, Micer Juan de Luna, Micer Pedro Aduarte, Micer Iayme Sanchez, Micer Luys de la Cavalleria, Micer Alonso Muñoz de Pam-

Letrados
propuestos
para Lugar-
tenientes de
la Corte del
Justicia de
Aragon.

plona, Micer Iuan de Nueros, Micer Geronimo de la Raga, Micer Miguel Fatàs, Micer Iuan de Silos, Micer Pedro Marcilla, Micer Pedro Diez, y Micer Francisco Yñigo. El último Aêto de estas Cortes fue, de la cessacion del drecho del pontage de Zaragoza, con recompensa de cinco mil y qui-

niêtos escudos de adiez reales, y con cargo de conservar el puente. Tambien en estas Cortes se dispusieron cinquenta y ocho ordinaciones para el gobierno de los Diputados, proveyendo quanto toca à los officios del Reyno, y mayor vtilidad de los drechos de la Generalidad.

Ordinaciones para el gobierno de la Diputacion de Aragon,

CAPITULO XXII:

*DESAFIO ENTRE FREY GALCERAN DE PALAU,
Cavallero de la Orden de San Juan de Jerusalem, y Mossen
Juan Gilaberte, Catalanes.*



EL EMPERADOR DON CARLOS, estando en Barcelona, à 27. de Abril de 1519.

escribió a Monsiur Alam, Señor de Albret, Conde de Dures, de Armeñac, de Felensach, Pathienot, de Petigori, y de Gauze, Governador de Bearne; le dà titulo de Ilustre, y nombra Primo, que es tratamiento de Grâde. Dize, que recibió sus cartas de 10. del mismo Abril, en que le dava cuenta de las diferencias, y campo concedido para disputarlas a Frey Galceran de Palau, de la Orden de S. Juan de Jerusalê, y a Mossen Juan Gilaberte, Cavalleros Catalanes; q̃ con acuerdo de los de su Con-

sejo les otorgò el campo, segun los Fueros, leyes, vsos, y costumbres de la Señoria de Bearne, y que por averlos jurado no se les podia negar; sintiendo infinito no servir, y complacer en esto al Rey. El qual se maravillò mucho, de que huviesse permission en aquella Provincia, contra todas las leyes divinas, y humanas, que prohiben el duelo; y añade, que este se avia de permitir menos, porque Frey Galceran no declaró lo cierto, y omitió lo principal, de estàr aun pendiente la causa que dava por origen de su sentimiento, y así devia revocarles el cãpo, como lo hizo el Rey Christianissimo, su m y caro hermano, y aliado, del

Leyes de Bearne permitian los desafíos.

Desafio entre dos Cavalleros Catalanes, con campo en Bearne.

El Rey de Francia re-
voca el se-
guro del
campo de
duelo a un
Cavallero
Aragonés, y
otro Cate-
llano.

del q̄ otorgò los dias passados a Don Pedro Velcz de Gúevara contra Don Juan de Lanuza, Cavallero de la Orden de Calatrava, Comendador de Piedrabuena, y Calanda, porque ambos eran vassallos, y criados del Rey, remitiendo a su Magestad la determinacion de la querella, por ser de vassallos suyos; a cuyo exemplo instava de nuevo al Governador de Bearne, que les quitasse el seguro, y se lo diessé a un Rey de Armas, que embiò a notificar a los competidores letras de la misma data que la carta, para que pareciesen en su presencia

dentro de 30. dias, ofreciendo oyrles, y dar lugar de batalla, si la causa lo pidiessé; y no obediendo, les puso pena de su desgracia, y nota de infidelidad. No sabemos el fin de estos desafios, aunque se deve entender, que Cavalleros tan principales cumplirian con la primera obligacion de no deservir; ni desagravar a su Rey, y mas interponiendo su oferta de justificar la causa, y no dexarlos sin satisfacion en ella; y sentia bien el Rey, que a mas de faltar a las Leyes Christianas, se fues- sen a poner sus Vassallos ba- jo las de otros Principes.

CAPITULO XXIII.

NUEVAS DISSENSIONES EN LA CASA DE CASTRO;

en la Baronia de Monclús; y asienso de las diferencias del Conde de Ribagorça con la Ciudad de Tarazona.



STANDO el Rey en Barcelona, bolvió a suscitarse con mayor empeño las diferencias de Don Pedro de Castro, Vizconde de Ylla, con su madrastra Doña Guiomar Márrique, hija de Don Pedro Manrique, y de Doña Guiomar de Castro, Duques de Najara. Dióse sentençia en la Corte del Justicia de Aragon a favor de

Don Pedro, y ocupò el Lugar, y Castillo de Castro. Doña Guiomar con sentimiento del suceso, movió, para resistir la sentençia, a Don Frances de Sò y de Castro, Vizconde de Evol, interesandole con ofrecerle la possession de la Casa. Partió con esto el Vizconde de Zaragoza a la Villa de Estadilla, cabeza del Estado, asistido de los criados del Arçobispo Don

Nuevas dis-
sensiones en
la Casa de
Castro.

Alonso de Aragon, de quien era muy allegado en la sangre; juntò otras gentes, y se declaró su valedor Don Alonso de Aragon, Conde de Ribagorza, y aun el Duque de Luna Don Juan su Padre. No se descuydò Don Pedro de Castro, y juntò tambien gentes: y así vino el caso a terminos de viva guerra, y à dar cuydado de que fuese principio de grande turbacion en el Reyno. Tuvo noticia de esto el Rey, y à 5. de Abril mandò a Doña Guiomar, a Don Pedro de Castro, y al Vizconde, que luego le retirassen a sus casas, despidiendo la gente, y tratando el negocio en justicia; y al Arçobispo Don Alonso, al Duque de Luna, y al Conde de Ribagorza, para que no auxiliassen, antes, se aplicaran eficazmente a la pacificacion; proponiendo a cada uno sus grandes obligaciones, el Real servicio, y los daños de alterar el sosiego publico. Tambien ordenò el Rey a los Diputados del Reyno, que impusiesen tregua foral, como era de su oficio. Creciendo estos movimientos, y el cuydado del Rey, con las noticias que incessantemente le davan de ellos, despachò a Juan de Peraza, Rey de Armas,

llamado CASTILLA, para requerir a los interesados, y parciales la paz; notificò a todos el orden del Rey; y el Vizconde, mas gallardo, que atento, respondió, q̄ su ida era à divertirse en la caza; hazia indifsimulable la accion el ruydo militar, y el sequito de gente, en gran numero; ofendiòse el Rey, que era muy severo, y resuelto, y nada perdonava de su autoridad, yà en aquellos juveniles años; explicó el enojo con empeño de Rey poderoso, para no disimular la mas leve desobediencia. A 7. de Abril bolviò a escribir al Arçobispo Don Alonso, sin darle por satisfecho de lo que le representò en su nombre D. Miguel de Gurrea; y à 8. repitiò sus mandatos à Doña Guiomar, a Don Pedro, y al Vizconde, y previno al Veguer, y Oficiales de Lerida, que no dexassen passar gente para ayuda de estos disturbios. Quejase Doña Guiomar de que Don Pedro ocupasse el Castillo de Castro, no comprehendido en el favor de la sentencia de la Corte de Justicia; Don Pedro pretendia que estava comprehendido, y hazia querrella de que Doña Guiomar quisiessse introducir en la possession de la Casa al Vizconde de Evol. El Rey en

en esta diferencia proveyò justa-
mente, que el Castillo se pusies-
se en su mano, y que los Lugar-
tenientes declarassen luego los
drechos de las partes. Nada
bastò, y la frecuencia de los or-
denes manifesta el tenaz empe-
ño de los interesados; à 11. de
Abril embiò el Rey a Juan
de Paternoy, Contino de la
Real Casa, con cargo de Capi-
tan de guerra, para enfrenar es-
tos movimientos, y dar casti-
go a los culpados; mandò avi-
tar de la comission, para que la
obedeciesse, a Doña Guiomar,
à Don Pedro, y al Vizconde; al
Arçobispo Don Alonso, al Te-
sorero Sanchez, y a otros, para
que la auxiliassen. No pareció
de total efecto esta diligencia; y
à 15. del mismo Abril diò se-
gunda comission al Secretario
Mossen Juan Gonzalez, para
recibir informaciones, y obviar
las cosas de hecho; y escriviò de
nuevo con grande enojo al Ar-
çobispo, y a Doña Guiomar, y
mandò asimismo a Don Pe-
dro de Castro, al Vizconde de
Evol, al Conde de Ribagorça, à
Don Luys de Beaumont, Don
Luys de la Cerda, Don Miguel
de Cervellon, y a Don Galpar
de Gurrea, que dentro de vn dia
natural, despues de notificarles
les, partiessen a su presencia, co-

como lo executaron; menos el
Vizconde. Tambien escriviò es-
te dia à Don Antonio Manri-
que, Duque de Najara, Virrey
de Navarra, y hermano de Do-
ña Guiomar, reconociendo por
justa su excusa de no aver acudi-
do a donde se hallavan el Viz-
conde de Evol, y Don Pedro de
Castro, para componerlos; pero
por la necesidad, è importan-
cia de esto, le insta que vaya lue-
go, y se valga de la gente de
sueldo de Navarra para castigar
a los desobedientes; tal era la
confiança, y el credito de la justi-
ficacion, y entereza del Duque,
aunque era interesada su her-
mana.

Veniòle del todo Don Pe-
dro de Castro; despidiò la gen-
te, fue a lo pies del Rey, y puso
en su arbitrio los drechos, y el
Castillo de Castro, con carta pa-
ra que el Alcayde lo entregara
luego à orden de su Magestad.
No asì el Vizconde, que con
obstinaciòn en el empeño le diò
nuevo motivo de enojo y asì à
30. de Abril embiò el Rey con
tercera comission a Don Alva-
ro Olorio su Mayordomo, y
del Consejo, y à Micèr Garcia
Garcès, Regente la Real Cance-
lleria de Aragon, a la Villa de
Graus, a donde estava el Viz-
conde, con cargo de reducirlo
por

Interpo-
ne el Rey al
Duque de
Najara Vir-
rey de Na-
varra.



Obedece
en todo D.
Pedro de
Castro.

Tercera
comission
à vn Mayor-
domo del
Rey, y al Re-
gente Gar-
cès para lo
mismo.

Comission
à Juan de
Paternoy,
para ajustar
las diferen-
cias.

Otra co-
mision al
Secretario
Mossen Juà
Gonzalez
para lo mis-
mo.

Cavalle-
res llama-
dos por el
Rey a su
Corte.

por la gracia , ò de vsar con el de todo el rigor , y autoridad de la justicia , ayudados de las fuerzas de los Pueblos vezinos , para exterminar enteramente esta guerra civil ; en esta creencia escriviò su Magestad à los Diputados del Reyno , que yà avian acudido a Graus à interponer sus officios , y les ordenò que notificassen al Vizconde , y a los de su seguito , la tregua foral , ò los prendiesse , y ocupassen las armas , y cavallos , y a los Comissarios , que recibiesse informacion de los delacatos , desobediencias , insultos , y agravios causados por estos movimientos , examinando mas , si algunos Oficiales Reales avian sido complices , ò remisos en su obligacion. No descubrimos mas noticias del caso en este año ; devele creer , que depuesto el telon del empeño , se postrarian todos al Rey , y que componiendo la justicia con la clemencia , dexaria su Magestad en buena gracia , y en posesion de sus legitimos derechos a cada vno de los interesados.

Tambien diò cargo el Rey en la comission a Don Alvaro Olorio , y al Regente Garcès , para que concluida esta dependencia , pasasen a la Villa de

Aynsa , cabeza del antiguo Reyno de Sobrarbe , y a la Baronia de Monclús , a tomar informacion de quien hizo derribar el Castillo de Monclús , ò diò consejo , y auxilio para ello ; avisando al Rey lo que se averiguasse , y lo que devia proveer para castigo de los delinquentes , y quietud de la tierra ; y para proceder segun Fuero , mandò al Governador del Reyno , Mosén Francisco Fernandez de Heredia , que se hallava en Calatayud , que acudiesse al mismo tiempo à Aynsa. Teniale por autor de este hecho a Ramon de Mur , que litigò el Castillo en las Cortes del año pasado con Don Rodrigo de Rebolledo , Señor de la Baronia ; y nombrados Juezes el Vicecanciller Don Antonio Agustín , y el Regente Micer Juan Ram , declararon a favor de Don Rodrigo ; de que se sintiò el Mur tanto , que para dexar sin efecto la sentencia , cometiò vna noche el insulto , ayudado de los Montañeses , à los quales sus officios , y temeridad , hazian dependientes , porq̃ tenia los Justiciados de los Valles de Xistau , Puertolas , y Bielsa con la Villa , y el Baylage de Aynsa , con cuya ocasion hizo otros daños en los Lugares de Don Rodrigo. A 2. de Enero le ofreciò el Rey

Fue Autor
del atentado
de Monclús,
Ramon
de Mur.

Difension
por en la Ba
ronia de
Monclús.

Rey, que haria se executasse la sentencia, y que el Governador, con comission especial, conociesse de los excesos, castigando severamente a los culpados, y mas al Mur; y à 16. de Marzo se la diò, con orden tambien al Fiscal Micer Juan de Nuevos, y a sus Procuradores, para que siguiesen la instancia, hasta dexar con autoridad la justicia, y con satisfacion a D. Rodrigo de lo que se recobrasse de las haciendas de los delinquentes.

Aun quedava por componer otra diferencia de la Ciu-

dad de Tarazona con el Conde de Ribagorza, y sus Vassallos (sin duda sobre goze de terminos); para esto mandò el Rey à 24. de Mayo a Mossen Francisco Agustin, Lugarteniente de Bayle general de Aragon, que fuesse à aquella Ciudad, a poner tregua Real, perficionando el tratado el Governador, con reducir a las partes a dexar las pretensiones en su arbitrio, lo qual aprobò el Rey en 16. de Junio; y el Conde, que se hallava en Barcelona en servicio del Rey, ofreciò aceptar lo que se resolviesse.

Tarazona con el Conde de Ribagorza, y sus vassallos.

Diferencia de la Ciudad de

CAPITULO XXIV.

CONTIENDA MUY RENIDA EN CALATAYUD de los Cavalleros, è Hidalgos con los Ciudadanos, sobre ser admitidos a los officios del Gobierno. Diferencias de Murcia, y Alicante con Orihuela, sobre la ereccion de su Iglesia en Cathedral. Peste en Zaragoza, y en Valencia; a donde trata el Rey de llamar a Cortes.

Sentencia en las Cortes por los Cavalleros, è Hidalgos de Calatayud, para ser admitidos a los officios del gobierno.



En las Cortes que se concluyeron este año à 17. de Enero, se diò sentencia por los Cavalleros, è Hidalgos de la Ciudad, y Comunidad de Calatayud, para que fuesen admitidos a los officios del gobierno; se valieron de Firma, y Aprehenzion para ocurrir a la

sentencia; y luego se formaron vanderas. Descava el Rey componer con buena gracia, mas que por justicia, la diferencia; escrivì desde Monserate, que nada se executasse sin su orden; llegò a Barcelona, y à 5. de Marzo mandò al Governador del Reyno que passasse a Calatayud, con cartas para la Ciudad,

dad, Comunidad, y Cavalleros, è Hidalgos, y para que el Arçobispo Don Alonso de Aragon interpusiesse sus oficios; llevaba otras de confianza para èl, al proposito de lo que conviniessè dar a entender a cada parte; diligencia de buen govierno; para facilitar la composicion. Nada obrò el Governador por la tenacidad de los Ciudadanos, que mostrándose muy reñeltos, introduxeron gente armada en la Ciudad, y trataron de acusarle criminalmente; ambas cosas se hizieron muy pesadas al Rey, porque tocaban ya en su autoridad; escriviòles con grande enojo, y à 7. de Abril despachò a Micer Geronimo de la Raga, Regente la Real Cancelleria, con comission para informarle de los procedimientos, è insultos cometidos por esta causa; en cargòle tambien, que solicitasse concordia, y que vnos, y otros dexàran sus pretensiones en manos del Rey, ò que propusiera para los oficios à Cavalleros, Hidalgos, y Ciudadanos, que su Magestad eligiria los que conviniessen, y que trabajasse principalmente con la Comunidad, a donde avia mas resistencia. Al Arçobispo D. Alonso, al Governador, a Don Pe-

dro, y Don Francisco de Luna, y a otros Cavalleros, poderosos en el Pais, escriviò sobre lo mismo. Y para que se fazonasse el tratado, mezclando los oficios de la gracia con los de la justicia, dio orden a Micer Pablo Vicente de Daroca, substituto del Tesorero en la Judicatura de la Enquesta, que fuesse a Calatayud a proceder contra los Oficiales, y otros culpados, con consejo del Regente la Raga. Aun estava el Governador en esta Ciudad a primeros de Mayo, y acudiendo a otras partes por su cargo, embiò el Rey à 20. de Julio a Micer Cabrero con segunda comission. No se concluyò este año el altercado, antes diò materia para tratarse en los siguientes en el Consejo de Estado, empezando por este negocio la rubrica de los papeles que le pertencen en el Real Archivo de Simancas, como lo vimos el año de 1682. A 20. de Deziembre escriviò el Rey a Juan Muñoz de Pamplona, Lugarteniente de Justicia de Calatayud, para que librasse a Anton Navarro, y a otros Ciudadanos, presos por averse juntado a tratar de hazerle representacion; y dize, que no era causa para prision, porque a cada Vassallo es per-

Comission
al Regente
Micer Geronimo de la
Raga.

Micer Pablo Vicente
de Daroca
va a Calatayud à in-
quirir con-
tra los Ofi-
ciales.

Da el Rey
nueva co-
mision a
Micer Ca-
brero.

No se pue-
de impedir
a ningun va-
sallo el re-
currir a su
Rey, y se-
ñor.

mitido el recurrir a su Rey , y Señor , por justicia , y remedio en sus aflicciones; y muestra estar bien servido de Anton Navarro (fue Contador general de las Inquisiciones de la Corona de Aragon), y de sus hijos.

Erigió en Catedral Julio II. à la Iglesia de Orihuela à 14. de Mayo de 1512. y se suspendió la gracia por los renidos altercados que movió Murcia , perjudicada en esta separacion , y como la popularidad facilmente se interessa en el afecto de la patria, luego se vieron formadas guerras civiles. Tuvo Cortes el Rey a Castilla en Valladolid el año pasado de 1518. y los Procuradores le suplicaron: Que escribiesse al Pontífice sobre el agravio que la Corona Real de Castilla recibia de la Ereccion de Orihuela, que tantas vezes prometió en Cortes el Rey Catolico de la deshazer, y su Alteza lo avia agora prometido en Flandes : y esta diligencia se apretasse antes que entrara en Aragon. Respondió el Rey : Que tenia escrito al Papa por la manera que los Procuradores de Murcia lo avian suplicado, y escribiria siempre que conviniese en favor de la Ciudad.

Algunos meses despues que

se hizo esta suplica, aunque consolada Murcia con la promesa del Rey, de que se interpondria con el Papa para la revocacion de la gracia, vendiendo la emulacion de ambas Ciudades la confianza de mantenerle cada vna en su derecho , trataron de armarse para disputarlo a viva guerra. El Marques de los Velez , valedor de Murcia, quiso entrar en Orihuela con muchos Infantes, y Cavallos, y el Reyno de Valencia se previno para la defensa. Llegò a Zaragoza la noticia a 30. de Diciembre del año pasado, y despachò el Rey sus ordenes para contener a todos en el hostil aparato , fiando principalmente el remedio , de la prudencia , y valor de Don Pedro Maza de Lizana, Governador del Partido de Orihuela; mas à 2. de Enero de este año, considerandole interesado , ò que avia de parecerlo à las partes, por ser natural, le suspendió del oficio entretanto que durasen las dissensiones, y embió en su lugar a Mossen Anton Moreno de Onaya , Camarlengo de la Real Casa de Aragon; con poderes muy llenos , y con el consejo del Licenciado Manzanedo. Don Ramon de Rocafull salió a campo de duelo con yno de Murcia por este nego-

O cio,

Ereccion
de la Catedral
de la Iglesia
de Orihuela.

Armase
Murcia con
tra Orihuela.

Provee de
remedio el
Rey.

Las Cortes
de Castilla
suplican, que
no se erija
en Catedral
Orihuela,

cio, y si bien los ajustaron, mandò el Rey que Don Ramon fuesse a su presencia

Revoca el
Papa la gra-
cia de Ori-
huela.

Otro alter-
cado entre
Alicante, y
Orihuela.

La promesa del Rey, la inf-
tancia de Murcia, y los distur-
bios, fueron causa de que Leon
X. revocasse la gracia de Ori-
huela, y venida la Bula, la admi-
tiò luego el Clero de Alicante,
con que se excitò otro tan reñi-
do altercado, procediendo el
Vicario de Orihuela contra los
Clerigos de Alicante con cen-
suras, y ocupacion de bienes; pe-
ro en vno, y otro les mandò
reintegrar el Rey à 28. de Fe-
brero, y otra vez à 25. de Ma-
yo, con cartas para la Reyna
Germana, Lugarreniente gene-
ral, para el Regente Ximen Pe-
rez de Figuerola, y para Mos-
sen Anton Moreno; encargan-
do, que dirigiesen la materia a
que todas las diferencias se de-
xassen en manos del Rey, pues
tambien avia ofrecido a la Ciu-
dad de Orihuela en 4. de Mar-
zo, que haria oficios con el Pa-
pa para q̃ le conservasse la gra-
cia; lo qual no le pudo conte-
guir, antes Clemente VII. con-
firmò la revocacion, y quedò
assi hasta que el Rey Don Feli-
pe Primero (en Castilla Segun-
do) procurò de nuevo que la
erigiesse Pio IV. a 14. de Julio
del año 1564.

Excecion
de la Cate-
dral de Ori-
huela con
efecto.

A 4. de Junio hallamos tras-
ladado el Consistorio de los
Diputados del Reyno a la Vi-
lla de Azuara, y el de la Corte
del Justicia de Aragon a la de
Cariñena, por aver peste en Za-
ragoça. Padecia tambien Va-
lencia, y a 12. de Junio se fue el
Governador a residir a Mur-
viedro; à 15. y 18. de Julio diò
el Rey licencia à los demás Ofi-
ciales Reales para dexar la Ciu-
dad, y les mandò, que infor-
massen a dõde podria llamar a
Cortes sin peligro de la salud; y
à 2. de Agosto encargò la guar-
da de las Costas al Bayle gene-
ral, y se mostrò grato a Micer
Artès por lo mucho q̃ obrò su
cuydado en esta ocasion. Con-
vocaronle las Cortes a la Villa
de San Matheo para 15. de De-
ziembre; y à 25. de Agosto fue
à disponer el hospedage de la
Real Sala, y Corte, Claudio
Tiart, Señor de Buxi, Apolen-
tador mayor, con cartas para
San Matheo, y Tortosa. En el
Deziembre avia yà cessado la
pestilencia, pero se aumentaron
los motivos para la priesa del
viage à Flandes, y Alema-
nia, por importantissimos fines
de la Religion, y del Estado,
con que fue sin efecto el llama-
miento a Cortes.

Peste en
Zaragoza y
Valencia.

Convoca-
cion de Co-
tes de Va-
lencia à la
Villa de San
Matheo.

No se cele-
brò las Cor-
tes.

CAPITULO XXV.

SOLICITA EL REY CON EL PAPA, QUE SE DE LA Corona de Oro à su Abuelo el Emperador Maximiliano en la Ciudad de Trento. Muere el Emperador; sintelo mucho el Rey; procura tener grato al Papa para la Eleccion, y la consigue de todos los votos con aclamacion universal. Armada del Turco infesta las Costas de Italia, y de Cerdeña. Diferencias sobre la Coadjutoria del Obispado de Huesca.

Salicio el Rey que le dio la corona Imperial a su abuelo Maximiliano en Trento por medio de algún Legado.



29. del Deziembre passado movió el Rey desde Zaragoza platica con el Papa Leon X. para que diese por medio de algun Legado la tercera Corona, que llaman de Oro, y es la Imperial, a su abuelo el Emperador Maximiliano en la Ciudad de Trento; para tratar el negocio nombró el Papa à ocho Cardenales, que fueron Paccio, Cornetano, Elifco, Craisis, Accoltis, Santa Cruz, Aragon, y Farnesio, y à 6. de Enero deste año les escribió el Rey, y al de Medicis, y al Conde de Carpi, muy allegados al Papa en sangre, y gracia; y à 9. hizo mas viva representacion, diciédo: Que con la noticia que tuvo el Papa de las victorias del gran Turco Selim en Asia, y Egypto, y de los incursos de su Armada en Italia, y de la que prevenia mas poderola para continuarlos,

procurò como Padre, y Pastor solcito de la Christiandad, vnir a todos sus Principes, para que con sus fuerzas la defendiesen, quebrantando las del Enemigo, y el Rey se ofreció el primero a entrar en la Liga, disponiendo luego Exercito, y Armada para la seguridad de Italia. Que ocurría aora el averse de coronar su abuelo el Emperador Maximiliano en Roma, y no podia ir sin grande Exercito, aviendo de passar por medio de sus antiguos enemigos, y tambien por el decoro, y autoridad de la Magestad Imperial, lo qual avia de causar tantos rezelos, y cuydados, que sin duda se turbaria el sosiego publico, y se aprovecharian de la ocasion los que la deseassen; y estava observado, que nunca los Emperadores fueron a Italia sin suceder grandes movimientos. Que el Emperador avia de ser muy notado de dexar en

Præfentacion del Rey al Papa por medio de algún Legado.

tan peligroso frangente à Alemania , haziendo con su ausencia mas faciles las conquistas al Enemigo ; y tampoco era bien , que el Papa saliese de Roma , desde donde avia de dar calor a las prevenciones de la defensa ; deviendo vnidamente convertir todos las armas contra el Enemigo de la Christiandad , sin dar la mas leve causa à la diversion , ò separacion de ellas . Que el medio oportuno era , coronarse su abuelo en Trento , por medio de algun Legado , con todas las solemnidades , como si se hiziera por su Sãtidad , de que avia exemplares ; * y esto antes era mayor prerogativa suya , pues sin duda seria de mas decoro del Emperador el coronarse por mano del Papa ; pòderà los servicios del Emperador , de sus mayores , y suyos , y de las dilatadas Provincias de ambos à la Santa Sede ; y se justifica , con que no era solo dictamen suyo , y de sus Ministros , sino de quantos con buen zelo miravan las cosas de la Christiandad .

Dizen algunos , que el Papa vino en esto , y que despachò Bula ; pero no puede ser , porque el Rey le escribió à 9. de Enero , y à 12. murió el Emperador en Linz en los confines de Austria , con que no huyo tiempo

para sazonzarse , y resolverse tan grave materia ; ni el Papa huviera dispensado , pues como escribe Francisco Guicciardino , no se podia tratar de eleccion en Rey de Romanos , sino es despues de la vltima coronacion ; deseava mucho el Emperador que le sucediese su Nieto , y lo propuso el año 1517. en la Dieta de Augspurg , y el de 1518. en la de Viena ; y conociendo el Papa que se encaminava à este fin el solicitar tanto la coronacion , como no le queria por sucessor , sino al Rey Francisco de Francia , llevaba largo el negocio , comprendiendo , que la cortissima salud del Emperador no daria lugar a que pudiesse emprender viage de tan lexos ; à mas de requerirse tiempo para las grandes prevenciones de su acompañamiento .

Tuvo luego el Rey aviso de la muerte de su abuelo , y à 6. de Febrero , en Monserrate , escribió al Papa , y a los Cardenales de Medicis , Accoltis , Santa Cruz , y San Jorge , con muy vivo dolor por tan grande perdida . A 16. de Abril , en Barcelona , despachò a Lope de Soria , Ministro muy diestro , para que con el Embajador Don Luys Carroz , tratara con el Papa de la eleccion de Emperador , en la qual

* El Emperador Henrique VIII. recibió la Corona Imperial año 1508. de mano de los Cardenales Oficiente , San Lino , y Santa Maria , Legados de Clemente V. y el Emperador Carlos IV. el de 1555. de los Cardenales Pedro Bertrando , y Don Gil de Albornoz , Legados de Inocencio VI.

Muere el Emperador.

Inteligencia del Papa , para que no sucediese el Rey en el Imperio.

Muere Lorenzo de Medicis, y entonces fué cuando el Rey el Papa, procurando obligarle.

El Papa afecto al Rey de Francia haze oficios para que le elijan Emperador.

Muestrase después por el Rey.

qual le deseava propicio. Sucedió en este tiempo la muerte de Lorenzo de Medicis, prenda la mas allegada al corazon del Papa, porque fundava en él toda la exaltacion de su familia; el Rey, aprovechado la ocasion, le escribió à 20. de Abril, y también à 18. de Mayo, con afectuosísima expresion de sentimiento por tan triste suceso, y persuadiéndole à que eligiese luego Heredero, ò a Hipolito de Medicis, ò a otro de la Casa, ofreciendo casar con él a persona de su parentela, de edad conveniente para la esperanza de la sucesion, y con dote de diez mil ducados de renta perpetua, y bajo su proteccion para procurarles el mayor aumento de Estado. Pensò el Rey ganar por este medio al Papa, que era muy afecto al de Francia, y solicitaba con todos sus oficios que lo eligiesen Emperador, embiando para esta negociacion a Fráncfort a Roberto de Ursino; pero no le pudo inclinar, por concebir mayores esperanças del Rey Francisco, y por hazerle formidable la potencia del Rey, juntándose el Imperio a sus grandes dominios de la Italia; aunque después, viendo resueltos a los Principes Electores, se mostrò muy grato al Rey, interes-

landose en la eleccion:

Fue eligido el Rey, con todos los votos, Martes à 28. de Junio, en Francfort, de la Diocesi de Moguncia, en la Iglesia de San Bartolome, en el Coro a donde formã Conclave los Principes Electores del Imperio; tuvo la noticia à 6. de Julio, y la pasó el mismo dia à los Virreyes, Prelados, Cabildos, Barones, y Ciudades de los Reynos, con ordẽ de que las demostraciones de regozijo fuessẽ solo el dar gracias a Dios. Diò cuenta al Papa, y al Sacro Colegio, y à 16. de Agosto le despachò Breve congratatorio, diziendo: Que leyò en Consistorio secreto su carta, la qual alabaron todos por su moderacion, y prudencia; y dieron gracias a Dios en la Capilla Pontificia con Missa solemne del Espiritu Santo, por aver iluminado los corazones de los Electores, y que se hizieron publicas fiestas en Roma; y pondera las grandes virtudes del Emperador Maximiliano; exhorta al Rey a la conservaciõ de la Liga, y à proseguir la guerra contra el Turco; y dize, que por la Dignidad Imperial es Abogado de la Santa Sede. El Maestro Fray Alonso Chacon escribe, que dispensò el Papa la antigua ley, que prohibia a los

Eleccion del Rey en Emperador.

Demostracion del Papa por aver sido eligido el Rey en Emperador.

Dispensò el Papa la ley que prohibia à los Reyes del Imperio el obtener juntamente el Imperio.

Rey

Interviene
el Rey
para abrir
la corte Du-
que de Cala-
bria.

Reyes de Nápoles el obtener juntamente el Imperio. A 28. de Agosto expidió otro Breve, con oficios muy eficaces por la libertad de Don Fernando de Aragon, Duque de Calabria, preso en el Castillo de Xativa desde el año de 1512. diziendo al Rey, que era la tercera vez que pedia esta gracia, ahora mas justa por la que devia mostrar por su exaltacion al Imperio, y encargó al Nuncio, Arceobispo de Colenza, q. la solicitasse; mas no tuvo efecto hasta el año 1522. en que consiguió tambien el Duque muy grandes mercedes.

Embajada
al Rey de los
Príncipes
Electores
del Imperio.

Hizieron embajada los Príncipes Electores al Rey con Federico, Conde Palatino del Rheno, Duque de Baviera; de que da noticia Leonardo cap. 77. y 84. de sus Anales; y solo añadiremos, que llegó a Molin de Rey, Lugar de Cataluña primeros de Noviembre; aub que el Obispo de Pamplona, D. Fray Prudencio de Sandoval, dize, que a 22. de Agosto; mas no puede ser, porque hasta 15 de Noviembre no partió el Rey a Molin, y ya le halló allí el Embajador, y a 6. escribió gracias a los Príncipes Electores por esta demostracion. En el ultimo deste mes fue la solemne entrada, y en la audiencia hizo la oracion

Bernardo Vurmérser, insigne Abogado, y le respondió por el Rey Mercurino de Gattinaria, su gran Cancellor, y le promulgó el decreto de la eleccion. Cō motivo del viage, a coronarse en Aquilgran, pidió el Rey a los Reynos algun donativo para ayuda a tan grandes gastos; a 25. de Noviembre mandó al Conde de Monteleon, Virrey de Sicilia, que juntasse Parlamento a este fin; y a 12. de Diciembre, que no mudara el cuño de la moneda, con su efigie, e inscripcion, hasta que se labrase así en España, porque no era bien hazer novedad sino a vn tiempo en todos los Reynos.

Pide fer-
vicio el Rey
a sus Rey-
nos para
ayuda a los
gastos del
viage para
la Corona-
cion.

Manda el
Rey, que no
se mude el
cuño de la
moneda fue-
ra de Espa-
ña hasta q.
se mude en
ella.

El rezelo del Rey al principio de este año; de que invadiera el Turco las costas de Italia, se vió executado a la primavera, con armada muy poderosa, que causó grandes daños; y así a 25. de Mayo despachó orden con una barca a Don Luys Ycart, y a Don Luys de Requesens, para que fuesen luego con sus galeras a juntarse con las de Génova, para ir en busca de la armada del Turco; que avia ya pasado a las costas de Cerdeña; y las estava infestando; y el mismo orden se encaminó a 27. por medio del Virrey de Nápoles Don Ramon de Cardona.

Armada
del Turco
causa gra-
ves daños
en las costas
de Italia, y
de Cerdeña.

Don

Rota de
nuestra Ar-
mada en el
Mar de Cer-
deña.

Don Hugo de Mónicada, General de la Mar, partiò tambien de Barcelona con nueve gale-
ras a la Fagunaña, à donde es-
peravan Navios, y otras ga-
leras, para desde alli llevar las
fuerzas vnidas. Encontraronle
el verano en el Mar de Cerde-
ña, y luego vinieron a bata-
lla, en que perdiò dos galeras
Don Hugo, con grande ro-
ta de su armada, aunque no fue
menor la que padeciò la del
Turco, pero nuestro General
no quedò en disposicion de po-
der entrar este año en Berberia
como estava resuelto. Sintiolo
mucho el Emperador, (llamarè-
mosle así de aqui adelante) y en
particular por creer avia muerto
D. Carlos de Vries, Abad de
Roccamador, Dean de Girgen-
to, Canonigo de Huelca, y Can-
celler de su Vniversidad, que le
embarcò por su orden en Bar-
celona con Don Hugo. Por esta
noticia escribiò à 25. de Noviem-
bre al Embajador de Roma D.
Luys Carroz, y en su creencia
al Papa, y a los Cardenales Me-
dicis, y Colona, para que presen-
tasse para la Abadia, en enco-
mienda, à D. Pedro Jordan de
Vries su Capellan, hermano de
Don Carlos, y para el Deana-
to a D. Juan de Vries su sobri-
no, y pidiò tambien la Canògia

de Huelca para el mismo D. Pe-
dro, y à 9. de Deziembre le nom-
brò Cancellor de la Vniversi-
dad, avisandolo a la Ciudad,
y al Retor, y Claustro, con des-
agrado de que huviessen eligi-
do a Don Alonso de Castro sin
tener drecho. Con el dolor de
la perdida de la armada, y de
los daños recibidos en las cos-
tas de Italia, y de Cerdeña, ad-
vertia el Emperador a los Virre-
yes el cuydado que devian po-
ner; y procurando satisfacerle el
de Sicilia, le escribiò en 2. de No-
viembre: Este año las fustas de
Moros han hecho menos da-
ño q el que pensava, porque no
han tomado cien personas; y le
respondiò el Rey: No lo tengo
por cosa liviana, antes por ver-
gonzosa; y le encarga el rescate,
y la providencia de mejor de-
fenta.

Nombrò el año de 1517. el
Papa, con buena gracia del Rey,
en Coadjutor de Don Juan de
Aragon, Obispo de Huelca, Ja-
ca, y Barbastro, por su edad, y
corta salud, a Don Felipe de Vries,
Preposito de la Catedral, y
Obispo de Filadelfia, en titulo;
y anillo, cuya Coadjutoria de-
seava el Arçobispo Don Alon-
so de Aragon para su sobrino
Don Alonso de Castro, hijo del
Vizconde de Evol; sucedieron
los

Piedad, y
amor del
Rey à sus
Vasallos.

Altreca-
dos bre la
Coadjuto-
ria del Obis-
pado de
Huelca.

Mercedes
que hizo el
Rey a un
hermano, y
sobrino de
Don Carlos
de Vries.

los altercados que refiere Leonardo en sus Anales cap. 32. y instandose al Papa para que revocasse la gracia, hubo de ir el Obispo Vries a Roma à tratar de su defensa; el Embajador Don Luys Carroz favoreció la parte de Don Alonso de Castro en nombre del Rey, pretestando la representación con el fin de evitar escandalos, y peligros; con esto el Papa revocó consistorialmente la gracia y el

Obispo acudió con su querrela al Rey; el qual à 24. de Diciembre escribió al Secretario Christoval Barroso, à quien avia embiado a Roma à 13. de Octubre para muy graves negocios; sintiendo, que se huviesse interpuesto en esto el Embajador, sin orden, y siendo la materia de justicia, y le dió creencia para el Papa, explicando su animo, de que no se hiziesse agravio al Obispo Vries.

CAPITULO XXVI

DIFERENCIAS SOBRE LA JURISDICCION DEL SANTO Oficio de la Inquisicion en las Causas que no son de Fe. Prison, y libertad de Juan Prat, Notario de las Cortes de Aragon, por resistir, y aver entregado à los Diputados del Reyno, un Acto de Concordia cerca de estas materias.

Concordia
del año
1510, sobre
la jurisdic-
cion de
los Ministros
del S. Oficio.



Vvo Cortes el Rey Catolico el año 1510. a Aragon, Valencia, y Cataluña en la Villa de Monzon; dióse quexa en ellas contra los abusos de algunos Ministros del S. Oficio, que alargavan la jurisdiccion, y las esenciones a mas de lo que les estava concedido; ajústole concordia con el Inquisidor general de estos Reynos, Don Fray Juan de Enguera, Obispo de Vic, despues de Lerida, y quando murió à 5. de

Febrero de 1513. electo de Tortosa, la qual confirmó Leon X. con Bula de 1. de Agosto de 1516. Toda via no se remediaron los abusos, y se dió nueva quexa en las Cortes de Zaragoza, q se concluyeron este año à 17. de Enero; acordóse otra concordia; pidieron los Diputados del Reyno el acto de ella à Juan Prat, Notario de las Cortes, para remitirla à Roma, y solicitar la confirmacion; entrególes el acto; y con inteligencia de que no avia procedido fiel-
men-

Confirma
el Papa la
concordia.

Nueva co-
cordia en
las Cortes
de 1519.

Prision de
Juan Prat,
Notario de
las Cortes.

En ca-
da Diocesi
avia antes
Inquisicion

Diferencias
con los Mi-
nistros del
S. Oficio, so-
bre la ju-
risdiciõ en
causas que
no son de
Fé, y sus pri-
vilegios; y
lo q̃ cerca
de esto se
procedia.

mente, fue preso por orden del Santo Oficio. Las diferencias sobre esta materia refieren en sus Anales Leonardo cap. 72. y Sayas cap. 2. ¶ Añadele.

Huvo hasta este tiempo Inquisicion en cada Diocesi, à donde se tratavan, y concluian las causas con la execucion de las sentencias; pasaron a vnos presos de Huesca à Zaragoza, y teniendolo por perjuizio suyo aquella Ciudad, lo representò por medio de sus Sindicos en las Cortes; el Rey a 22. de Enero, cinco dias despues del Solio, declarò, que no se le avia hecho perjuizio, por estàr yà reducidas las Inquisiciones de Huesca, Tarazona, y Lerida, à la de Zaragoza. El mayor presidio de la Religion Catolica, es este Santo Tribunal, y asi se ha armado mas contra el el Enemigo, haziendole la guerra que acostumbra, sembrando discordias, y aora las introduxo, no solo por lo de Huesca, sino por los excessos de algunos Ministros en el uso de la jurisdiccion, y de los privilegios. No pareció q̃ se avia observado la cõcordia del año 1510. confirmada por el Papa en el de 1516. y se pretendia de nuevo, moderacion en la carcel, y en prèder por indicios;

en la tortura, confiscacion de bienes, y otras penas; que se manifestaran los nombres de los testigos contra los reos, y se les dexasse comunicar libremente con sus Abogados; que se limitara el numero de Ministros, y sus essenciones; que los Inquisidores de Valencia no exercieran en Teruel, y su tier-
ra; y que no los eligiesse el Inquisidor general sino de dos que propendria cada Obispo, y Cabildo, confirmandolos el Papa, y siendo obligados a guardar el Derecho comun, y sagrados Canones, y à visitar-
se de dos en dos años.

Ajustaronie los puntos, de la jurisdiccion en las causas que no son de Fé, del numero de Ministros, y de sus essenciones, y para obtener confirmacion del Papa, pidieron los Diputados del Reyno a Juan Prat, Notario de las Cortes, el acto, ò testimonio de lo concordado; pareció que avia excedido en el, no solo en la forma, pero aun en la substancia, y a 4. de Febrero, desde Igualada, se diò orden a los Inquisidores por el Rey, y el Inquisidor general, para que recibiesen informacion de testigos sobre la legalidad. A 7. de Mayo, desde Barcelona, pidió el Rey al Papa,

P. que

Puntos a-
justados, de
la jurisdic-
cion, y de
los privile-
gios.

No se tuvo
por legal el
acto del No-
tario.

El Rey ni-
dió al Papa,
que lo con-
firmó lo q
contiene el
Año.

Notables
palabras del
Rey, mani-
festado su
zelo por el
S. Oficio.

Diligencias
sobre la li-
berdad de
Juan Prat

que no concediese la confirma-
cion, interponiendo a los Car-
denales de Ancona, y Santos
Quatro Coronados, y escribió
al Embajador Don Luys Car-
poz: Nos tenemos acordado,
por cosa deste mundo no con-
sentir, ni dár lugar a que el Sã-
to Oficio de la Inquisicion re-
ciba quiebra, ni disminucion al-
guna, pues así nos lo dexò en-
comendado en su testamento
el Rey Catolico mi señor,
que en gloria sea, atribuyendo
por el a Dios nuestro Señor
todas las victorias, y prosperos
fines que tuvo en las cosas q
comenzò; y vemos cada dia
por la experiencia ser necessa-
rios, y el nombre, y titulo que
traemos de Catolico nos obli-
gamos a ello.

Preso Juan Prat, como se
dixò arriba, requirieron el Vi-
cario del Arçobispo, los Dipu-
tados, Jurados de Zaragoza, y
Lugartenientes del Justicia, a
los Inquisidores, que lo libras-
sen, y no consiguiendolo, fue-
ron los Barones del Reyno a
consultar con el Arçobispo,
que se hallava en Fuentes, y a
9. de Mayo se representò por
todos al Rey, suplicandole por
gracia lo que entendian ser de
justicia; respondió el Rey a 17.
con desagrado de su serviente

solicitud; y añadia: Y en quan-
to dezis, que lo mas porque de-
seais, y procurais la libertad de
Juan Prat, es por lo q conviene
a nuestro servicio, y a la cebrã-
za de nuestras rentas reales;
aunque para ello no ha de fal-
tar quien lo haga, y ponga co-
bro en ello, deveis pensar, que
por ningun interesse proprio
no avemos de olvidar nuestra
anima, è conciencia: y sed cier-
tos, que antes acordariamos
perder parte de nuestros Rey-
nos, y Estados, que permitièse-
mos fazerse cosa en ellos con-
tra la honra de Dios nuestro
Señor, y en disminucion, y des-
autorizamiento del dicho Sã-
to Oficio. Ordenò a los Di-
putados, que no convocassen a
los Estados del Reyno para
conferir con ellos, ni le hizieran
embajada, pues se cumpliria lo
concordado, y avia ya pedido
al Papa, que lo confirmase; al
Arçobispo D. Alonso, su tio,
estrechò mucho en esto; y para
mostrarte mas, embió con los
ordenes al Comendador Don
Garcia Jofre de Leayla, Cava-
llero de valor, y prudencia, muy
experimentado en grandes ne-
gocios. Tambien los Diputa-
dos embiaron a representar al
Rey a Don Sancho de la Ca-
valleria; y al mismo tiempo re-
pi-

Resolucion
del Rey, de
conservar
las prehe-
minencias
del Santo
Oficio.

Lo que or-
denò el Rey
sobre estas
diferencias.

Embajada
de los Di-
putados a
Rey.

pitieron la suplica de la confirmacion al Papa; y à 29. de Mayo escribió a su Sãtidad el Rey, con nueva creencia à los Embajadores Don Luys Carroz, y Don Geronimo Vich, para que la embarazassen. Residia aora el Tribunal del Santo Oficio en el Castillo de Cadrete, a vna legua de Zaragoza, por la pestilencia que se padecia en ella, y los Diputados hizieron notificar alli a los Inquisidores la Bula de 1. de Agosto de 1516. en confirmacion de la concordia de 1510. con requirimiento de su observancia.

Avianse juntado en Azuara las Vniversidades del Reyno con los Diputados, y a 30. del mismo mes les mandò el Rey, (no sin enojo) que disolviesse la congregacion; y aunque el Comendador Loayza acudiò a persuadirseles, fue sin efecto, porque a 6. de Junio acordaron retener el servicio, que se avia dispuesto en las Cortes por contemplacion de la gracia. Esta Real dignacion de reducir como a contrato las mercedes, haze a los Reyes mas grandes, por la clemencia que en esto muestran, y por la retribucion tan propria de la Magestad a los servicios de los

vassallos. Trasladaron los Diputados su Consistorio a la Villa de Cariñena, y el ultimo de Junio aun bolvieron a suplicar al Papa; en este tiempo alcanzaron del Rey, que no se sacasse de Aragon a Juan Prat, que se pretèdia passarlo a Barcelona. A 1. de Agosto recibieron tres Breves, para el Rey, Inquisidor general, y Inquisidores de Zaragoza, y elularonle de darles cumplimiento, hasta tener orden del Inquisidor general. Con esto a 8. escribieron al Papa, y al Cardenal de los Santos Quatro Coronados, Protector del Reyno, solicitando nuevo remedio.

Sin duda, que la intencion era conforme, en el Rey, y Inquisidor general, de proveer lo que fuesse de justicia, y en los vassallos de no exceder de esto en sus suplicas, sino que se reparava, ò en la direccion de ellas, ò en la forma de la gracia; porque al mismo tiempo, à 8. de Agosto, escribió el Rey al Conde de Monteleon, Virrey de Sicilia: Lo mismo deveis
fazer con los Inquisidores, è
Ministros del Santo Oficio de
la Inquisicion, pues yà el muy
Reverendo Cardenal de Tortosa, Inquisidor general, embia
provision, para que se os dè la

Siempre
fue el animo
del Rey,
y del Inquisidor
general de re-
mediar los
abusos.

Infi-
tencia por
la libertad
del Nava-
rio.

„ nomina de los Familiares que
 „ han de gozar de la exempcion
 „ del dicho Santo Oficio, por-
 „ que no se faga abuso de ello; y
 „ en tanto que los dichos In-
 „ quisidores usaren bien de su
 „ exercicio, administrando justi-
 „ cia devidamente, siempre les
 „ favoreced, y les fazed todo buẽ
 „ tratamiento, en manera que
 „ no puedan con razon quejar-
 „ se; y quando ellos en alguna
 „ manera se desordenassen, y por
 „ vuestra exhortacion no qui-
 „ siessen enmendarse, dareis avi-
 „ so de ello al dicho Inquisidor
 „ general, que es persona que
 „ proveerá, como conviene, en la
 „ correccion, y enmienda de ello.

Toda la duda estuvo en Ara-
 gon, en si se excedia de los pun-
 tos ajustados, y lo esforzaron
 con buen zelo el Vicecanceller
 D. Anton o Agustín, (a quien
 dió el Rey privilegio en Brus-
 selas a 1. de Noviembre de 1516.
 para poder tratar, y consultar-
 le las materias del Santo Ofi-
 cio) y el Secretario D. Hugo
 de Vries, que tambien estava
 encargado de estos negocios;
 pero lo que no se dudò jamàs,
 fue el proveer de remedio a los
 abusos, como se ve en la carta
 para el Virrey de Sicilia, señala-
 da por el Vicecanceller Agus-
 tín, y referendada por el Secre-

tario Vries, como las que se
 despacharon para Aragon. A
 las obras mas heroicas corres-
 ponden siempre las pruebas
 mas illustres, para mayor esta-
 blecimiento de ellas en este ca-
 so nadie dudava, y toda via el
 zelo ageno, y el d'ellan en pro-
 prio, causavan confusion; para
 motivar la diferencia.

El Arçobispo Don Alonso,
 con el encargo del Rey, traba-
 jò mucho en que se pagase el
 servicio, y que se pusiera termi-
 no a la question; proponiase
 la libertad de Juan Prat bajo
 fiançura; mas ni el Reyno, ni el
 la admitieron, porque queda-
 va asì la legalidad de todos
 indecisa. Evocò el Rey a si la
 causa, y el Arçobispo avia de
 elegir siete Letrados para la in-
 formacion, y el consejo; los Di-
 putados se conformaron, no
 siendo el conocimiento sino
 sobre la competencia de juris-
 diction; y a 7. de Setiembre, es-
 tando en Villareal, pusieron
 corriente el servicio, aunque
 con nueva suplica por la liber-
 tad del Notario. A 24. embiò
 el Rey a Roma à Lope Hur-
 tado de Mendoza, su Gentil-
 hombre, con instruccion, y car-
 tas para el Papa, y algunos
 Cardenales, pidiendo, se sus-
 pendiesse el confirmar la con-

No se ad-
 mite la li-
 bertad de
 Juan Prat
 bajo fian-
 çura.

cordia, segun como se enten-
dia la solicitavan los Diputa-
dos.

M.D.XX.

Entramos en el año de
1520. aun con esta diferen-
cia. A 30. de Enero bolveron
los Diputados a retener el ser-
vicio; y estando ya el Rey en la
Coruña, le hizieron a 3. de Fe-
breo otra embajada con Mo-
ssen Azor Zapata, Canoni-
go de Calatayud, y D. Inigo de
Mendoza; vióse luego el buen
efecto de la suplica, porque a
21. de Abril dió despacho el
Inquisidor general, librando a
Juan Prat; y poniendo silencio
perpetuo al Fisco; a 22. escribió
el Rey al Embajador D. Juan
Manuel, para que, confirmando-
lo con el Obispo de Alguer
D. Juan de Loayza, solicitasse
la confirmacion de la concor-
dia, segun la escritura que fir-
mó su Magestad en las Cor-
tes, y no de otra manera; y a
30. lo mandó avisar a los Di-
putados. Presentóse a 6. de Ma-
yo el despacho del Inquisidor
general a los Inquisidores; el
Doctor Toribio de Saldaña, y
el Licenciado Lope Gonzalez
de Hugarte; y porque se decía
en él, q relaxassen a Juan Prat,
pareciendo q se le librava co-
mo a delinquente, se quedó en
la carcel sin yrar de la gracia.

A 21. de Mayo se em-
barcó el Rey en la Coruña pa-
ra Flaades, y Alemania; y des-
de Bruselas a 15. de Junio bol-
vió a mandar a Don Juan Ma-
nuel, que solicitasse la confirma-
cion de la concordia; a 18. le es-
crivieron los Diputados, con
nueva suplica para esto, y para
que tambien lo ordenara a
Lope Hurtado de Mendoza.
En estos dias el Governador,
y vn Diputado, en nombre de
su Consistorio, pidieron a los
Inquisidores, que guardassen
los capítulos de la concordia,
pues substancialmente estavan
comprehendidos en la Bula de
13. 16. y por excusarse, embiaron
a 20. de Junio a Micer Alonso
Muñoz de Páplona a suplicar-
lo al Inquisidor general, el qual
les respondió favorablemente,
mandandolo a los Inquisido-
res a 6. de Julio, y tambien el Rey
desde Gante a 3. de Agosto, y
a 16. de Setiembre desde Brus-
elas; y a 3. del mismo, y antes a
27. y 28. de Julio, repitió su Ma-
gestad la instancia al Papa pa-
ra la confirmacion, y su manda-
miento para solicitarla al Em-
bajador, y al Obispo de Al-
guer.

En 1. de Deziembre expi-
dió Leon X. Bula, confirman-
do lo concordado en las Cor-
tes,

Buelve el
Rey a man-
dar, que se
solicite la
confirma-
cion de la
concordia.

Otra emba-
jada de los
Diputados
al Rey.

Viene ya el
Rey en que
se confirma
la concor-
dia.

Mandase
librar a Juā
Prat, y no
se admite
la gracia,
por la for-
ma del des-
pacho.

Expidefo
Bula confir-
mando lo
concordado
en las Cor-
tes.

Preséntase la
Bula, y des-
pacho con-
viniente para
la libertad
de los Prats,

Grande clemencia del
Rey.

tes, en tan buena forma, q̄ puso feliz termino a esta prolixa, y tediosa disputa. A 28. de Enero de 1521. desde Tordesillas, mandò executar la Bula el Inquisidor general, y que se librase à Juan Prat. A 13. de Febrero presentaron el despacho, y juntamente la Bula, a los Inquisidores, el Governador Mossen Francisco Fernandez de Heredia, los Diputados Mossen Luys Lopez, Prior de Santa Maria la Mayor, y del Pilar, Mossen Iuan Serra, Canonigo de la Seo de Zaragoza, Don Baltasar Martinez de Bolea, y Galloz, Geronimo de Albion, y Fernando de la Cavalleria, (estavan ausentes el Conde de Sastago D. Blasco de Alagon, Mossen Domingo de Fuentes, y Miguel Sagata) el Jurado en Cap Mizer Juan de Luna, el Zalmedina Juan de Paternoy, y muchos Cavallos, y Ciudadanos.

Grande exemplo de clemencia dexò en esto el Rey, dando lugar a tantas disputas; y tambien fue digno zelo de los vasallos, por su amor, y atencion, el apurar la verdad de lo que avia passado. Hase representado el suceso con todos sus semblantes, como acaecian las supplicas, y las resoluciones, por

que las circunstancias suelen satisfacer mas. Ninguna Nacion le aventaja à la Aragonesa en la veneracion, y respeto al Santo Oficio, antes se señala con particulares demostraciones; honor de todos es el gloriarse de estos; y quien desee las noticias, vea al Padre Fr. Diego Murillo en el tratado 2. de las Excelencias de Zaragoza, cap. 20. 21. 22. y 23. Razon era, que donde està la columna inmoble de la Sacratissima Virgen, tuviesse tambien antiguo, y firmisimo asiento la columna de la verdad en que se sustenta la Fè, que es este Santo Tribunal, con muy singular gloria de esta Corona, pues fue la primera que gozò el sumo bien de la Santa Inquisicion, año de 1232. por el religioso zelo del Rey Don Iayme el Conquistador, restableciendola en el de 1483. nuestro Rey Don Fernando el Catolico, y la han ilustrado insignes Martyres, y Confesores de estos Reynos.

Aun se hizo nueva concordia el año de 1568. y se propusieron otras en las Cortes de 1585. y 1626. y quedò la ultima por Fuero en las de 1646.

Singular
veneracion
al Santo Ofi-
cio en Ara-
gon.

CAPITULO XXVII.

*DIFERENCIAS SOBRE EL OFICIO DE CANCELLER
de la Universidad de Huesca; sobre la Coadjutoria de su Obis-
pado; y las Abadias de Montaragon, S. Victorian, y S.
Juan de la Peña; y otras cosas particulares.*

Manda el
Rey con
nuestro gra-
vedad, q
señala por
te de la
Universidad
de Huesca
a Don Pe-
dro Jordan
de Vries.



RATOSE en el cap.
25. de la provision
del oficio de Can-
celler de la Vniver-
sidad de Huesca, que hizo el
Rey en Don Pedro Jordan de
Vries, y el Rector, y Claustro
en D. Alonso de Castro; man-
do el Rey poner en possession
a Don Pedro, y la Vniuersidad
se escusò por medio de N. Gil-
bert su Comissario. Era el Rey
muy zeloso de la Real prehe-
minencia, y severissimo en la
execucion de sus ordenes; diò-
los aora desde Barcelona a 10.
de Enero: a los Doctores, con
pena de privacion de Oficios
Reales, y de las Catedras, y
otras; y que disriendo solo yn
dia el cumplimiento, se presen-
tassen dentro de veinte ante
el Rey, o el gran Cancellor, a
dar razon de lo que havian
obrado: al Notario del Can-
celler, para que no testificara si-
no con Don Pedro, anulando
los grados, y otros actos en q
no interviniess: al Fiscal, y sus
Procuradores, para acusar a

los que resistieron la posses-
sion: al Iusticia, y Jurados de
Huesca, para fomentarla: y al
Iusticia de Aragon, para los
remedios de su Tribunal.

Seguian en Roma la pre-
tension de la Coadjutoria del
Obispado de Huesca, Don Fe-
lipe de Vries, y Don Alonso
de Castro, con tanto empeno,
que lo fue de todos sus parien-
tes, y amigos; que xavale Don
Felipe de que asiendo obteni-
do la gracia con la del Rey, lo
hubiessse hecho oficios contra-
rios el Embajador Carroz,
motivando al Papa a revocar-
sela, y a concederla a D. Alon-
so, el qual se introduxo luego:
sin executoriales, ni licencia del
Rey, en la possession. Mostròle
el Rey desde el año pasado
por Don Felipe, y aora a 11. de
de Mayo, estando en la Coru-
ña, mandò al Governador, y a
los de su Consejo, al Iusticia de
Aragon, y a los del suyo, y al
Fiscal, y a sus Procuradores, que
entendiess en ocupar las tem-
poralidades a Don Alonso,
por

Presension
de la Coad-
jutoria del
Obispado
de Huesca,

por no aver obedecido las provisiones Reales; y al Cabildo de Huelca elcrivio con desagrado, por aver adherecido a lo mismo, dando lugar a la posesiõ; a 24. de Julio, de Brujas, bolvió a elcrivir al Papa, y a los Cardenales de Medicis, Santos Quatro Coronados, Ancona, Vichi, Colona, y Valle, y al Embajador Don Juan Manuel, para que se revocasse la gracia de D. Alonso. Hazemos memoria de esto por las grandes disensiones que cauõ adelante.

Pretensión de las Abadias de Montaragon, y S.VL. terian.

Avia resignado el Arçobispo Don Alonso de Aragon las Abadias de Montaragon, y de San Victorian en el mismo Don Alonso de Castro; y sucediendo este año la muerte del Arçobispo, diò el Rey, como Patron, la primera a Don Pedro Jordan de Vries, reservando mil ducados de pensión en ella a favor de Don Garcia de Padilla, de su Consejo, y la segunda a Don Pedro Manrique, y Pimentel, hijo del Marques de Aguilar. Don Alonso con la Bula de la resignación entrò a poseer las Abadias; pero el Fiscal Real le puso pleyto, y ganó en el juizio secular de la posesiõ; fue a Roma a seguirlo en la propiedad, y obtuvo tres sentencias, mas sin

efecto; y Don Pedro de Vries, es, y D. Pedro Manrique fueron Abades, hasta ser promovidos, el primero al Obispado de Vrgel, y el segundo al de Cordova. Passaron en esto muchas representaciones del Rey al Papa, y Cardenales, y ordenes al Embajador, y a los Ministros de Aragón; a 11. y 12. de Mayo de la Corona; a 11. de Junio de Gante, y a 14. de Bruselas; a 24. de Julio de Brujas; a 4. de Agosto de Gante, y a 30 de Bruselas; a 3. de Setiembre de la misma Ciudad; y a 6. de Octubre de Lovayna.

Huvo tambien pleyto sobre la Abadia de San Juan de la Peña, por averla resignado D. Francisco Casis en Don Geronimo Torrero, pretendiendo el Rey que era en perjuizio de su Patronado; y assi mandò ocupar los frutos, y rentas, y a 6. de Abril de Santiago, y a 12. de Mayo de la Corona, elcrivio al Papa, y a algunos Cardenales, y al Embajador, para que no passasse esta gracia, y embiò a Mossen Carlos de Pomar, Señor de la Baronia de Sigues, a hablar a los Monges para que no diessen la posesiõ. Queriala el Rey para Mizer Lorenzo de Gattimaria, hermano del gran Cancellor Meç

Pretensión de la Abadia de San Juan de la Peña.

Cesó por lo
con la Bula
del Patronato
Real
del año
1525.

Toma de
los Gerves.

Honra, y
alienta el
Rey a los
Soldados Es-
pañoles.

carino ; pero no llegó à obte-
nerla. Cesóron despues todas
estas pretensiones con la Bula
del Patronado , que concedió à
los Reyes de España Adriano
VI. à 6. de Setiembre de 1525.

Tuvo el Rey en Gales la no-
ticia de aver ocupado el Gene-
ral Don Hugo de Moncada la
Isla de los Gerves, por su carta
de 10. de Mayo; y à 14. de Junio
le respondió de Brutelas , con
gratitud , y alabanza de lo que
avia obrado en la empresa, y tã
bien los Capitanes Diego de Ve-
ra, D. Luys Ycart, Don Luys de
Requesens, y los demás; y para
honor, y aliento de los Solda-
dos Españoles, añadió: Y si en
algunos de la gente de à cava-
llo ha ovido falta de execucion,
avrase causado, de la poca expe-
riencia de guerra que han teni-
do, y no porque se aya de creer,
que siendo de la Nacion que
son, les falte corazon, y esfuer-
zo de animo para mostrar su
buen deseo, como por cierto te-
nemos q despues lo avreis por
la obra conocido , y conoce-
reis cada dia siguiendo la guer-
ra. Dióle aviso de los solemnes
recibimientos que le hizieron
en todas partes , singularmen-
te en Inglaterra, con cuyo Rey
firmò liga ; de la vista del In-
fante Don Fernando, su her-

mano, y de Madama Marga-
rita, su tia, con mucho conue-
lo , y regozijo de todos ; y del
Parlamento que tuvo à los El-
tados de aquellos Países. A 11.
de Agosto escribió à D. Car-
los de Vries , que acudiesse à
la Corte à informar de las fuer-
zas, y deliquios del Turco, por-
que apertó aora à Sicilia libre
de cautiverio , en que cayó el
año pasado quando la rota en
el Mar de Cerdeña, creyendo-
se entonces que lo avian muer-
to, como queda visto en el cap.
25. A 16. dió licencia el Rey à
Don Hugo para retirarse à cu-
rar à Sicilia, de la herida que re-
cibió en la misma rota , de vna
flecha en el rostro , por no
averle podido sacar hasta aora
el hietro , y de otra grave heri-
da en vn brazo. De Vormaz-
cia à 29. de Noviembre escri-
vió el Rey à la Republica de
Venecia, para que le entrega-
ran los Moros que avian cogí-
do , de los que quedaron del
Exercito de Horruç Barbarro-
ja, para poner horror, con el cas-
tigo, à los demás que causa-
van grandes daños en las Cos-
tas de España, y Italia.

Queda visto en el cap. 12. el
cuydado que ocasionò el Du-
que de Cardona Don Fernan-
do el año de 1516. por el cala-

Don Car-
los de Vries libre
de cautive-
rio.

Don Hui-
go de Mon-
cada se re-
tira à cu-
rar de sus
heridas.

Pide el
Rey à la
Republica
de Venecia
los Moros
que avian
cogido los
gentes , de
los que que-
daron del
Exercito de
Barbarroja.

miento de su hija heredera Doña Juana con el Duque de Segorve Don Alonso de Aragón, por la vnion de tan poderosas Casas, las dos de Real sangre. Eran principios de Reynado; el Principe sucesor estrangero; los Ministros que traxo, y valian con él, aborrecidos por su codicia; y andava apartado de España, para que no fuesen tan eficazes sus influencias: Con esto qualquiera accidente causava temor; diolo aora, el querer casar el mismo Duque a su hija segunda Doña Maria con vn hijo del Rey Don Juan de Labrit. Avisò esto Don Pedro de Cardona, Governador de Cataluña, hermano del Duque, al Rey; y à 16. de Agosto de Bruselas, proveyò, que el Maestro-Racional Don Miguel Juan Gralla buscase luego al Duque, con el recato que pidia el negocio, y carta en que le diluadía su Magestad el tratado, y otra de mucho enojo, y severidad, por si queria llevarlo adelante, para que el Ministro tuviesse medios con que ayudarse en la negociacion; diòle à entender el Rey, que avia tenido por Francia la noticia, porque no sospechasse de su hermano, ò de otro, mostrando con ellos

sentimiento. Obedeciò el Duque, casando despues à la segunda hija Doña Maria con el Conde de Lerin, Condestable de Navarra.

Iban tomando cuerpo los movimientos de algunas Ciudades, y Pueblos de Castilla, con el calor, y sugestion de Personas de calidad, y dignidad, particularmente Eclesiasticas, cuyo estado hazia mas aparente la justificacion del zelo que mostravan; señalòse Don Antonio de Acuña, Obispo de Zamora, sin que su gran sangre, y los muchos beneficios que avia recibido del Rey, bastàran à contenerle. Leon X. como Padre universal, cuydando del bien, y sosiego de Monarquia tan Catolica, expidiò tres Breves, dirigidos al Cardenal Adriano; el vno, para que en nombre de su Santidad exhortasse à todos los Pueblos de Castilla à la quietud, y obediencia; el otro, dandole conocimiento sobre todos los Eclesiasticos, Seculares, y Regulares, de qualquiera calidad, ò dignidad, para castigarles los delitos cometidos en estos movimientos; y el otro, para que, juntamente con el Nuncio Apostolico, se informàra de los excessos del Obispo de Zamora, remitiendo

Crece los
movimien-
tos de Cas-
tilla con la
ausencia del
Rey.

Expide
tres Breves
Leon X. à
fin de la
quietud de
Castilla.

No permit-
te el Rey,
à este ma-
licia del Du-
que de Car-
dona, ò hi-
jo del Rey
Don Juan
de Labrit.

do el processo à su Santidad; y que fino compareciesse luego, le hiziera notifiar letras para presentarse dentro de sesenta dias en Roma, con diez mas para prevenir el viage.

A 25. de Octubre escribió

el Rey al Papa, y al Sacro Collegio, dando cuenta de aver llegado à 22. à Aquilgran, y recibido à 23. la primera Corona, con grande aplauso, y regozijo de los Principes, è innumerable gente, que concurrieron.

Recibe el Rey la primera Corona en Aquilgran à 23. de Octubre.

CAPITULO XXVIII

INVASION DEL FRANCES POR NAVARRA.

Es vencido en el Campo de Noyon à vna legua de Pamplona.

Personas ilustres que se hallaron en la Batalla. Y lo que obró el Reyno de Aragon en esta ocasion.

ADICIONES
A LOS ANALES
DEL
CORONISTA
DON FRANCISCO D'ES-
CO DE SA-
YAS, KIBI-
NERA, Y OR-
TEGA.

M. D. XXI.



El Rey Francisco de Francia, con la inquietud de su espíritu, y emulacion de las glorias del Cesar, buscava ocasion para moverle guerra, contra lo que tenia pactado, y jurado en las pazes de Noyon; induxo à que la començasse Roberto de la Marca, Conde de Araniber, vasallo quexoso del Cesar, y con su ayuda puso Exercito, y hizo muchas hostilidades en el Estado de Luxemburg; siguióse la guerra de Milan; y turbada España con las Comunidades de Castilla, las Germanias de Valencia, y Mallorca, y algunos desafosigos de otras partes, invadió à Navarra à nombre de Don Enrique de

Labrit su pretense Rey. El principio, progreso, y fin de esta guerra hasta el año 1524 refiere Sayas cap. 29. 31. 41. 45. 86. 98. 99. y 102. ¶ Añadese.

Los Governadores de Castilla, el Cardenal Adriano, el Condestable, y el Almirante, dieron luego providencia para la defensa con las mas fuerzas de aquellos Reynos, y escribieron al de Aragon, que ayudasse con las suyas; à 28. de Mayo, y à 4. de Junio respondieron los Diputados, ofreciendo se como en causa tan propria, y de mayor obligacion alente el Emperador. El Virrey Don Juan de Lanuza con los primeros avisos convocó los Estados del Reyno; para pedirles Servicio de gente, y dinero, con

Guerra por Navarra.

Solicita el Virrey de Aragón, que se haga Servicio para esta guerra.

Q2 que

Quebranta el Rey de Francia las pazes de Noyon, y guerra que es

que hazer cumplido el socorro; era poco grato à los Aragoneses por las causas que refiere Leonardo cap. 113. y 117. y así nada pudo concluir. En unas memorias del Conde de Ribagorza Don Alonso de Aragon, que se mostró mucho en esta guerra, y fue consultado por los Gobernadores de Castilla, sobre la direccion que devian tener con Aragon, se advierte. Que como en las últimas Cortes quedaron dispuestas las Sillas para otro Servicio, y actualmente se estaban cobrando, faltava medio para la general contribucion; luego sospechavan, que se aprovecharia el Virrey del dinero, porq̃ el salario era limitado, y faltava mas en el oficio; tambien se les hazia nuevo, el servir generalmente fuera de Cortes, que jamás se avia hecho; instavan, que el Virrey saliese, ofreciendo todos seguirle, pero rezelava el, con la grande oposicion que tuvo en la jura, y la poca acceptacion que avia experimentado, que si espirasse su privilegio, saliendo del Reyno, pondrian otras tantas dificultades para volverle à admitir; y con esto, aunque estuvo inclinado à salir, no se atrevió. Por lo qual propuso el Conde Don

Alonso, que escribiesen particularmente los Gobernadores à las personas principales de los Quatro Estados, y les dió memoria de ellas; y executandolo, se siguió mucho fruto de la diligencia. Los Diputados del Reyno, de oficio, previnieron con gente, y los aprestos necesarios las Fronteras, y muchos Cavalleros acudieron à emplearse en esta guerra.

Sucedió la Batalla de Noayn, à una legua de Pamplona, Domingo à las 6. de la tarde, último dia de Junio, con total rota del Enemigo, y recobro de quanto avia ocupado en Navarra. Sandoval lib. 10. S. 74. y Sayas cap. 31. omiten la memoria de las Personas ilustres que tuvieron parte en tan insigne victoria, y la pondremos aquí como dignísimo blasón de la Nacion Castellana, pues aunque embuelta en la guerra civil, y tan pesada de las Comunidades, acudió luego al servicio del Rey, desmintiendo, mas antes vengando, la vana sospecha del Francés, que pensó aprovecharse de esta ocasion. Los que se hallaron en la Batalla, cada vno con la gente que pudo juntar, fueron, el Condestable, y el Almirante de Castilla, el Duque de Na-

Dificulta-
dos que se
ofrecieron pa-
ra hazer el
servicio.

Diputados
del Reyno
previnieron las
Fronteras, y
muchos Ca-
valleros ac-
cudieron à es-
ta guerra.

Batalla de
Noayn, en
que fue ro-
ta entera-
mente el
Francés.

Personas
ilustres que
se hallaron
en esta Bata-
lla.

jara, General, el de Aburquerque, y el de Bejar, el Marques de Villena, el Condestable de Navarra, los Condes de Aguijar, Alva de Liste, Benavente, Monterrey, Oñate, Salinas, Osorno, Siruela, Cifuentes, y Monteagudo, el Adelantado mayor de Castilla, y el de Galicia, el Comendador mayor; Don Pedro Giron, Don Beltran de la Cueva, hijo mayor del Duque de Alburquerque, Don Luys otro hijo, y Don Alonso hijo de este, que salió herido en la cabeza, los hijos del Duque de Najara, D. Juan primogenito, y otro Don Juan, y Don Luys, y D. Juan hijo de este, Diego de Roxas, Don Alvaro de Bagan, Don Juan de Tovar, Don Pedro Lalo de la Vega, hijo de Garci-Laso, Don Luys Laso, hijo de Don Pedro, vezino de Madrid, D. Juan de Villosa, Don Rodrigo Mesia, hijo del Señor de Santafimia, Don Francisco Mesia, hijo de Gonzalo, Don Alonso Enriquez, sobrino del Almirante, Don Juan Enriquez, Martin Ruyz de Avendaño, y Gamboa, Gomez Gonzalez de Butron, y Muxica, y sus hijos Don Juan de Muxica, Don Christoval de Butron, y otros dos mas, Don Bernardino de

Velasco, hijo del Condestable D. Bernardino, D. Luys de Velasco, hijo de D. Antonio, Don Miguel de Velasco, hijo de Juan, y Juan Velazquez su hermano, D. Diego de Cabrera, hijo del Marques de Moya, D. Pedro de Beamonte, D. Carlos de Arellano, D. Diego de Castilla, D. Alvaro de Mendoza, hijo mayor del Conde de Castro, Don Luys de la Cerda, y Mendoza, su hermano, Don Alonso Suarez de Mendoza, y D. Juan, hijos del Conde de Coruña, D. Rodrigo Manrique, Gutierre de....., Gonçalo Franco de Gozman, Sancho Martinez de Leyva, Suero del Aguila, Sancho Ladron, hijo de D. Luys, el Comendador Luys de Quintanilla, vezino de Madrid, Alonso de Quintanilla, y su hijo; Gonzalo Ruyz, Fernando de Santangel, Contador mayor de Cuentas, D. Antonio Manrique, D. Juan Zapata, Señor de Barajas, y la Alameda, herido en el cuello con pica, Garci-Lopez de Cardenas vecino de Madrid, Inigo Lopez de Cardenas su hermano, D. Juá Ramirez de Arellano, hermano del Conde de Aguijar, Don Bernardino su hermano, herido en el rostro de en-cuentro, Don Juan de Luys, herido

hermano de Don Alvaro, Capitan de los cien Continos; D. Francisco de la Cueva, Don Felipe de Lezcano, hijo del Señor de Lezcano, Julian de Lezcano su tio, Don Juan de Mendoza y Navarra, Don Juan de la Barra, el Señor de Gongora, el Señor de Guindulain, herido en el rostro de cuchillada, Don Pedro Velez de Guevara, D. Francisco de Beaumont, (prendió al General Andres de Fox, Señor de Asparros) el Capitan Miguel de Doña-Maria, (prendió al Capitan Monsieur Denin) el Capitan Ruyz Diaz de Roxas, y sus hijos Ruyz Diaz de Roxas, y otro menor, D. Juan de Guzman, vezino de Sevilla, D. Juan Sarmiento, Gutierre Quixada, Coronel de Infanteria, Diego de Vera Capitan de la Artilleria, Hernando de Vera su hijo, y sus yernos Pedro del Pofo, y D. Alonso Carrillo, N. Coronel de... vanderas de Asturias, Juan Carrillo, vezino de Toledo, y su hijo, Luys de Alcarraz, hijo del Licenciado Alcarraz, Don Alonso de Vivero, Rodrigo de Luxan, vezino de Madrid, D. Beltran de la Cueva, hijo de Don Inigo, Gomez de Santillana, y su hijo; Don Francisco de Gamboa, Don N. Enriquez,

Coronel de la Gente del Prior, y de las Ciudades, el Comendador Ribera, Capitan, Francisco Sargento, hijo de Antonio Sargento, Juan Ruyz..., Alonso Bonifaz, Maestro de Campo, ..., D. Alonso de Silos, Andres de..., el Comendador N. Maestro de Campo, Juan Perez Castillo, el Coronel Diego Garcia de Paredes, y N. Salazar de la Pedrada. GENTE DE LAS GUARDAS. La Capitanía de la Guarda Real de los cien Continos hijosdalgo de Castilla de Don Alvaro de Luna, Señor de Huector, y Texar. La de Don Beltran de la Cueva. La de Don Juan de Velasco. La de Don Luys de Velasco. La de Don Diego de Castilla. La de Don Diego Hurtado de Mendoza. Las Capitanías vieja, y nueva de Roxas. La del Adelantado de Galicia. La de Don Juan de Ribera. La de Don Alonso de Silos. La de Don Alonso de la Cueva. La del Conde de Cifuentes. La de Don Juan de Tovar. La del Comendador Ribera. La de Ruyz Diaz de Roxas. La de Lope Sanchez de Valenzuela. Y la del Conde de Siruela. GENTE DE GRANDES. La Gente del Condestable. La del Almirante, Capitan

* Don Antonio de Zúñiga, gran Prior de la Orden de S. Juan en Castilla.

tan Don Alonso Enriquez su sobrino. La del Duque del Infantazgo, Capitan N. Altamirano. La del Marques de Villena, Capitan Don Alonso Carrillo. La del Conde de Benavente, Capitan N. Portocarrero. Y la del Conde de Aguilar, Capitan Don Juan Ramirez de Arellano su hermano. GENTE DE PUEBLOS. La Gente de Vizcaya con N. y con Gomez Gonzalez de Butron. La de Guipuzcoa con el Coronel D. Juan Manrique de Lara, primogenito del Duque de Nájara. La de las Encartaciones, y la de Trasmiera, y de Arnedo. La de Madrid, Valladolid, Burgos, Segovia, Palencia, Avila, Salamanca, Toro, Soria, Zamora, Vadajoz, Truxillo, y Medina del Campo. GENTE DE LA ANDALUCIA. No están especificadas estas Compañias en la memoria que tenemos de aquel tiempo.

Celebróse generalmente el suceso, y no dió confianza la victoria, antes cuydado de prevenirse para nueva invasion, rezelandola del orgullo del Enemigo, aunque tan deshechas sus fuerzas en este tranze. Correspondianse los Diputados de Aragon con los Gobernadores de Castilla, (que es-

tuvieron à la vista en todo para excitar el valor, y empeño de los Soldados) con el Virrey de Navarra, y con Don Luys de Beaumont, y Aragon; y à 5. de Julio, despues de darles la enhorabuena de la felicidad del suceso, y las gracias por lo que se avia debido a su providencia, les avisaron los aprestos que de nuevo iban disponiendo: Y escribieron el mismo dia al Capitan Marco Ximenez Cerdan, Señor de Pinseque, que asistia con la gente del Reyno en la Frontera, para que librasse al Abad de la Oliva, retrahido en el Monasterio de Cambron de Religiosas Bernardas, en vn desierto junto à la Villa de Sadava, el qual se trasladò año 1588. al de Santa Lucia de Zaragoza. Diximos en el cap. 20. que sintió el Emperador, que este Cavallero se huviesse ahogado en el Mar fin del año 1517. y hallamosle aora sirviendo en esta guerra; fue Capitan de Cavallos en Italia, y en los años de 1512. y 1513. siguió todas las facciones contra Franceses, y Venecianos, señalandose mucho en las rotas q se les dieron en Lombardia, y cerca de Vicencia. Solicitavan aora los Jurados de Valencia à los Diputados de

El Capitan Marco Ximenez Cerdan asistia con la gente de Aragon en la Fróntera de Navarra.

Buena prudencia, no confiarle de la victoria, antes aña- dir cuydado para la defensa.

Araz

Aragon, para que les ayudassen con gente para defenderse de su Germania, y se excusaron à 11. de Julio con aver embiado toda la que tenian à Navarra.

Con esta victoria sentò gloriosamente la espada el Virrey de Navarra D. Antonio Manrique de Lara, Duque de Naxara, y le sucediò en el cargo Don Francisco de Zuñiga, y Avellaneda, Conde de Mirandada. Bolvió el Francès à juntar Exercito en Bearne, Bigorra, y las Valles de Barega, y Anza, y empezando à mover à primeros de Agosto, diò grande cuydado en las Montañas de Aragon. A 12. de Setiembre citriviéron los Governadores de Castilla a los Diputados, y à los Jurados de Zaragoza,

que eran 25. mil hombres de à pie, y à cavallo los del Enemigo, sin el gran sequito de Agramonteses, y mucha artilleria, y pertrechos: En Octubre se juntaron los Quatro Estados en Zaragoza, y trataron muy de veras de disponer este socorro, tan necessario para su propria defenfa. Ocupò el Francès las Fortalezas del Peñon, y de Amaya, y lo que se sintio mas, la de Fuenterrabia, y dexandola bien pertrechada se retirò à Bayona. A 4. de Noviembre yà estava resuelta en Aragon la forma del Servicio, de gente, y dinero, y con emulacion gloriosa acudiò toda la Nobleza à esta defenfa. Refiere lo demàs Sayas en los capitulos citados.

Congregacion en Zaragoza de los Estados de Aragon.

Fortalezas que ocupò en Navarra.

Sirva Aragon con gente, y dinero para la defenfa.

Sucede en el Virreynato de Navarra el Conde de Miranda.

Nuevo, y poderoso exercito del Príncipe.

CAPITULO XXIX:

SUPPLICAS QUE HIZO ESTE AÑO EL REYNO DE Aragon al Emperador.



VIENDO enfermando el Arçobispo de Zaragoza Don Juan de Aragon, de tanto cuydado que los Medicos le davan por muerto, suplicò el Reyno de Aragon à 19. de Abril al Emperador: Que en este caso presentasse su

Magestad para la Dignidad à su hermano Don Fernando, Comendador mayor de Alcañiz en la Orden de Calatrava, y Coadjutor con futura sucession del Maestrazgo de Montesa; por quanto para la conservacion, sosiego, y tranquilidad de este su Reyno, la dicha pro-

Pide el Reyno de Aragon al Emperador el Arçobispado de Zaragoza para Don Fernando de Aragon su primo, en caso de su ceder la vacante.

„ provisión será muy útil, y ne-
 „ cessaria; atendido, que siempre
 „ que ha ovido Persona de la
 „ Casa, y Sangre Real, en quien
 „ el dicho Arçobispado se ha po-
 „ dido proveer, nunca otra Per-
 „ sona lo ha tovido, acordando
 „ à V. A. del Arçobispo Don
 „ Joan, hijo del Rey Don Joan
 „ de immortal memoria, y de D.
 „ Alonso de Aragon vltimo pos-
 „ seedor, è del moderno Arçobis-
 „ po que de presente posee.
 „ Alargóse la vida del Arçobis-
 „ po hasta 25. de Noviembre de
 „ 1530. y le sucedió Don Fadri-
 „ que de Portugal, hijo de los
 „ Condes de Faro, de Real as-
 „ cendencia, à 12. de Abril de
 „ 1532. y despues à 16. de Julio
 „ de 1539. Don Fernando de
 „ Aragon.

Otra su-
 plica, para
 que el Em-
 perador in-
 terpusiese
 con el Pa-
 pa para una
 Bula de
 muy parti-
 culares In-
 dulgencias,
 à favor del
 Hospital Ge-
 neral de Za-
 ragoza.

También à 6. de Mayo su-
 plicaron los Diputados del
 Reyno al Emperador, que se
 interpusiese con el Papa, para
 la concessión de vna Bula de
 muy particulares Indulgen-
 cias, à favor del Santo Hospi-
 tal Real, y General de Nuestra
 Señora de Gracia de la Ciudad
 de Zaragoza; ponderando en la
 carta, la grandeza de esta Casa,
 y la vniversalidad con q̄ repar-
 te sus beneficios; que su Ma-
 gestad, como Señor, y Patron,
 deve socorrerla; y que el Rey;

no lo haze liberalmente de sus
Generalidades.

A 28. de Agosto hizieron
tambien la siguiente suplica:

S. G. C. M.

Mossen Francisco Fernandez
 de Heredia, Regente el Oficio
 de la Governacion de este su
 Reyno de Aragon, está ocupa-
 do de tal dolencia, que los Me-
 dicos ninguna esperanza de vi-
 da le dan, ni hallan remedio
 para ello, sino que le tienen ya
 por muerto; y los q̄ tenemos el
 gobierno de este Reyno lo sen-
 timos mucho, por la falta que
 hará en el, y especialmente
 en esta Ciudad, porque à mas
 de ser muy Noble Cavalle-
 ro, y zelador del servicio de
 V.C.M. se avia muy bien, y
 con mucha sabiduria, y diligen-
 cia en el gobierno de este Ofi-
 cio, castigando, y persiguiendo
 à los malhechores; porque en
 verdad, Señor, despues de par-
 tido V.C.M. de estos sus Rey-
 nos, con su zelo de administrar
 justicia, puso este Reyno en tan-
 ta tranquilidad, y reposo, co-
 mo si huviera muchos Go-
 vernadores à cada parte de el.
 Y porque, Señor muy Catoli-
 co, por experiencia avemos vis-
 to, y vemos, esta cueza de Cava-
 lleros, así de los predecesores
 de estos, como de los que oy
 son,

Otra su-
 plica, sobre
 la provisión
 del Govern-
 no de Ara-
 gon en Don
 Lorenzo Ber-
 nandez de
 Heredia,

„ son, ser muy virtuosos, y amado
 „ res de la justicia, y no puestos en
 „ ninguna manera de parciali-
 „ dad, lo que mas al gobierno de
 „ este su Reyno conviene. Suplica
 „ mos à V.C.M. tan afectuosa-
 „ mente quanto podemos, pues
 „ queda su hermano del dicho
 „ Regente la Governacion, lla-
 „ mado Lorenzo de Heredia,
 „ nos haga tan señalada merced
 „ de proveerle del dicho Oficio
 „ de Regente la Governacion,
 „ pues es Persona de bondad,
 „ habilidad, y consejo, y tiene ya
 „ alguna experiencia del dicho
 „ Oficio, y edad de veinte y ocho
 „ años, que es muy buena para
 „ el regimiento, y gobierno de
 „ este Oficio. Y en esto, Señor, à
 „ mas que V. C. M. hará lo
 „ que cumple à su servicio, y bien
 „ y sosiego de este su Reyno, to-
 „ dos nosotros gelo ternemos en
 „ muy señalada gracia, y merced.
 „ Nuestro Señor la Vida, y Esta-
 „ do de V.C.M. luengamente
 „ prospere, y guarde, como su
 „ Real Corazon desea. De Zara-
 „ goça à xxviiij. dias del mes de
 „ Agosto de M.D. XXI. años.
 „ De V.C.C.M.
 „ Humildes Subditos, y Vasa-
 „ llos, que sus Reales manos
 „ besan.
 „ LOS DIPVTADOS DEL REY
 „ NO DE ARAGON.

Cargo nuestro es, no omi-
 tir las memorias de estimacion
 de los ilustres Cavalleros. Fue
 este, hermano de Don Gil, y
 por el mayorazgo D. Juan, pri-
 mer Conde de Fuentes; sirvió
 año 1485. en la guerra de Gra-
 nada, y el de 1512. en la de Na-
 varra, disponiendo las Compa-
 ñias de gente, y todos los apor-
 tes que para ella se hizieron en
 este Reyno; asistió en las Cor-
 tes de 1502. 1510. y 1519. y
 ebró en su Oficio lo que repre-
 sentan los Diputados, ofreciéndole
 gravísimos negocios
 en que mostrar su valor, y pru-
 dencia. Por muerte del Cover-
 nador D. Juan Lopez de Gur-
 rei, y Torrellas, dió el Rey Ca-
 tolico el Oficio año 1479 à D.
 Gil Fernandez de Heredia, y
 por ser este creado Conde de
 Fuentes en 1508. lo pasó à D.
 Francisco su hermano. D. Lo-
 renzo Fernandez de Heredia;
 dize Blancas, era su hijo; mas
 por esta carta, y por escritura
 de censo sobre Figaruelas, y
 por el testamento de Don
 Francisco; en Zaragoza à
 30. de Agosto de. este año;
 Notario Pedro Garin, const-
 ta, que era su hermano; y aun-
 que podian ser diferentes, no
 hallamos aora en esta Casa
 memoria de otro Lorenzo; el
 qual

qual fue Justicia de Aragon en la menor edad de Ferrer de Lanuza segundo, y despues Virrey de Cerdeña año 1550. y murió en Caller el de 1556. Muerto Don Francisco Fernandez de Heredia, bolvió el Gobierno del Reyno à la Casa de Gurrea, haciendo merced de el el Emperador a D. Miguel de Gurrea, Virrey de Mallorca, muy celebrado por sus grandes, y singulares servicios.

No sé qué instancia pendia en este tiempo en Roma, del Arçobispo de Zaragoza Don Alonso de Aragon, que murió el año pasado, y del Obispo de Huelca Don Juan de Aragon, y Navarra, con el Justicia

de Aragon D. Juan de Lanuza tercero, sobre el Privilegio de la Manifestacion de Personas Eclesiasticas, ò de sus escrituras. El pleyto fue muy reñido, y durò algunos años; los Diputados del Reyno, con parecer de los mas graves Abogados, salieron a esta defenta, y dieron aora satisfacion al Justicia de los muchos gastos que avia tenido en esto. Parece, que naceria la diferencia de la que fue origen de tantas, que fue la Coadjutoria del Obispado de Huelca, en que se interessaron con grande empeño estos dos Prelados por su sobrino D. Alonso de Castro; ò por el pleyto de la Abadia de Montaragon.

CAPITULO XXX.

QUEXAS QUE SE DIERON EN ZARAGOZA AL

Pontífice Adriano VI. sobre resistirse el Clero de Valencia à la paga de los derechos de la Generalidad, y lo que proveyó su Santidad en esto.



EN la Corona de Aragon llaman à los derechos de las Aduanas, Generalidad, por pagarlos todos, y de todo lo que entra, y sale de los Reynos, menos de los bienes y cosas que son del Papa, por la reverencia que se le deve, segun està prevenido

en el cap. 23. del Acto sucesivo del Arrendamiento; y para la moderacion de ellos con los Cardenales, y Nuncios Apostolicos, suele su Santidad interponerle con los Diputados, con particulares Breves que se guardan en el Archivo de la Diputacion. Todos los demás Eclesiasticos, de

Defensa
del Privilegio de la
Manifestacion.

M.D.XXII

Porque se llama Generalidad en la Corona de Aragon la contribucion de derechos de las Aduanas.

qualquiera Dignidad, ò Oficio, por may preheminent que sea, están obligados à esta paga. Para que los bienes, y cotas de los Reyes, ò de Personas Reales fuesen libres, hizo vn Acto el Emperador en las Cortes de Zaragoza de 1519. titulo: „ Que viniendo el Rey nuestro „ Señor à este Reyno, no se pague „ drecho al General de las „ ropas, y dinero; declarandolo el „ mismo Emperador, para mayor „ observancia, en las Cortes „ de Monzon de 1533. en el Acto „ disponiente, que personas „ han de pagar drecho de General; porque avia otro Acto de „ Don Fernando el Primero en las Cortes de Zaragoza de 1413. y 1414. en que se disponia lo contrario; tit. Acto, que „ el Señor Rey, y la Reyna, y sus „ Hijos, paguen drecho de General; aviendo ordenado lo mismo para Cataluña en las Cortes de Barcelona de 1413. en la Constitucion 1. titulo de „ drechos de General; y para Valencia „ en el Fuero 29. fol. 312. col. 3. „ Dan razõ de esto el Acto de „ Cortes de Aragon, y la Constitucion de Cataluña de 1413. „ Como sia, Señor, evident cosa, „ el dito General, y drechos, redundar en grand utilidad, y honor de vuestra Reynal Corona;

porque con ellos se defienden los Reynos, se alimentan los Oficiales, y Ministros de la Justicia, y con los cõsos impuestos en las Cortes para los Servicios que se hazen à los Reyes, los Eclesiasticos, Viudas, y Huérfanos; y assi con gran propiedad llamaron los Diputados a esta exaccion, Anima del Regno, „ suplicando al Rey Don Juan el Segundo, y a su hijo el Rey Catolico, en los años de 1476. y 1491. por su favor, y gracia para la conservacion de ella. Contraen la obligacion de esta paga los Eclesiasticos, en las Cortes, con la voz, y poder de toda la Provincia Eclesiastica.

Assentado esto; escusavanse de pagar los Eclesiasticos del Reyno de Valencia, y representandolo al Pontifice Adriano VI. en Zaragoza, de paso para la Corte Romana, expidió Bula, que copian Don Guillen Ramon Mora, y el M.F. Miguel Salen, y la citan comunmente los Escritores Valencianos, y es como se sigue.

A LOS AMADOS HIJOS Juezes del Clero de la Ciudad, y Reyno de Valencia, diputados por el mismo Clero, para lo presente, y por venir.

A Mados Hijos. Salud, y bendicion Apostolica.

Bula de Adriano VI. para que paguen los Eclesiasticos de Valencia los derechos de la Generalidad.

tolica. Por relacion del amado
Hijo el Noble Barō Carlos de
Pompeto, Señor del Lugar de
Lachanlx, Embajador cerca de
Nos, y de la Sede Apostolica,
de nuestro Carísimo Hijo
CARLOS Rey de Romanos, y
de las Españas, avemos sabido:
Que aunque en tiempos passa-
dos el Clero, y Pueblo de la
Ciudad, y Reyno de Valencia,
por algunas vrgentes necesi-
dades de la dicha Ciudad, y
Reyno, y en evidente vtili-
dad del mismo Clero, se avian
cargado de ciertas imposicio-
nes, que llaman Drechos del
General, con exempcion empe-
ro de los Cardenales, y de to-
das las Iglesias de dicha Ciu-
dad, y Reyno, pagandolas des-
pues continuamente; sin em-
bargo, de algunos años a esta
parte varias Personas de di-
cho Clero, moviendo elecan-
dalos, y sediciones, y ocul-
tando la intencion de Lobo
bajo la piel de Oveja, han rehu-
sado el pagar dichas impo-
siciones, y de presente lo re-
husan; y procuran, quanto es
de su parte, inducir a otros pa-
ra que no las paguen, con no
pequeño perjuizio del mismo
Clero, y Pueblo. Por lo qual, a
instancia del ya dicho Emba-
jador Carlos, que dize, im-

porta en gran manera al Rey
CARLOS, que se ocurra a los da-
ños que de no pagarle dichas
imposiciones pueden resultar,
y a que no se quite, ni extin-
ga la misma Generalidad, cu-
yos drechos ay posselsion de
tiempo inmemorial de exigir-
se, y que a los Diputados no
se les ponga de hecho obsta-
culo para la tal exaccion; humil-
mente se nos ha suplicado, tu-
viessemos por bien el proveer
de oportuno remedio sobre lo
expressado. NOSOTROS, pues, a
quien el dicho Embajador
Carlos en la misma confor-
midad ha significado, que si
se ponía impedimento a esta
exaccion, cederia en no me-
nor daño del Clero, que del
Pueblo; deseando atender
igualmente a los vtilis de di-
cha Generalidad, y a la quiet-
tud publica: Mandamos por
esta Bula Apostolica a Vuestra
Discrecion, que a todas, y qua-
lesquiera Personas Ecclesiasti-
cas, de qualquiera grado, o
condicion sean, que con-
tradicen la paga de estas impo-
siciones, y pretenden impedir di-
cha Generalidad, o a sus Dipu-
tados, o Ministros de estos, seña-
lados para la exaccion de ellas,
(si es que están en posselsion
de exigir las) compelaís, y obli-

„ obligueis con censuras, y pe-
 „ nas Ecclesiasticas a la paga de
 „ dichas imposiciones; como
 „ se han pagado hasta aqui; y
 „ que a la Ciudad, Diputados,
 „ y Ministros, arriba nombra-
 „ dos, mantengais, y conserveis
 „ en su posesion, usando de
 „ todos los remedios del Dre-
 „ cho; hasta que Nosotros, que al
 „ presente entendemos en pacifi-
 „ ca a los Principes Christianos,
 „ enemistados entre si, y en
 „ otros arduos negocios concer-
 „ nientes al bien de toda la
 „ Christiandad, desembaraza-
 „ dos de estos cuidados, po-
 „ damos terminar este negocio,
 „ a cuya decission no podemos
 „ atender por agora. Y para
 „ que lo dicho tenga su debida
 „ execucion; por tenor de las
 „ presentes os damos facultad,
 „ para agravar, si necessario fue-
 „ re, dichas censuras, y poner
 „ en dicho ecclesiastico, e invo-
 „ car en vuestra ayuda el Brazo
 „ Secular. Queriendo que os sea
 „ licito publicar la presente Bula
 „ en qualesquiera Lugares de di-
 „ cho Reyno, y fixarla en las
 „ puertas de las Iglesias, para
 „ que mas facilmente pueda lle-
 „ gar a noticia de todos: Y
 „ porque ha venido a la nuestra,
 „ que algunos Predicadores
 „ Evangelicos muestran desde

el Pulpito querer entrometerse
 en este negocio, de cuya dotri-
 na los tumultuadores, y ledi-
 ciosos hazen escudo para fo-
 mentar estos escandalos; a to-
 dos los Predicadores Evange-
 licos ordenamos, y manda-
 mos, so pena de excomunion
 latae sententiae, que hasta que
 Nosotros ayamos terminado,
 y decidido esta causa, no se en-
 trometan en ella con sus sermo-
 nes, sino es en quanto puedan
 ayudar a que se pongan en
 execucion las cosas que en esta
 nuestra Bula se contienen.
 Datt. en el Palacio de la Alja-
 feria, cerca, y fuera de los mu-
 ros de Zaragoza, bajo el Anillo
 del Pescador, a 17. de Mayo de
 M.D.XXII. y de nuestro Ofi-
 cio Apostolico Año primero.

Por esta Bula entienden
 los Escritores Valencianos,
 averse confirmado el derecho
 de imponer, y exigir los de la
 Generalidad, con causa justa, y
 necessaria, pues se concede en
 ella la manutencion de la pos-
 sesion inmemorial, q es inne-
 gable; pero son exemptos, con-
 forme a la misma Bula, los bie-
 nes, y cosas de su Santidad, de
 los Cardenales, y de las Igle-
 sias de aquel Reyno.

† † †
 † † †

CAPITVLO XXXI

VIENE A CASTILLA LA REYNA DE PORTUGAL Doña Leonor, Viuda del Rey Don Manuel. Parecer que dieron al Emperador algunos de su Consejo sobre lo que se ha de fazer en las cosas de este tiempo.

Muerte del
Rey D. Ma-
nuel de Por-
tugal.

MURIÓ el año passa-
do el Rey D. Ma-
nuel de Portugal
con general senti-
miento, y particularmente del
Emperador, por sus grandes, y
singulares virtudes, de que ha-
ze memoria Sayas cap. 52. de
sus Anales. Ca.º este Principe
la tercera vez con la Infanta Do-
ña Leonor, hermana del Empe-
rador, y sobrina de sus dos pri-
meras mugeres, Doña Isabel,
hija de los Reyes Catolicos,
viuda del Principe Don Alon-
so, que murió infelizmente año
1491. cayendo de vn cavallo
en Santarem, orillas del ríjo Ta-
jo, y Doña Maria, hermana de
Doña Isabel, casó en Doña
Leonor a D. Carlos, que nació
en Evora año 1520. y murió de
pocos meses, y a Doña Maria,
que nació en Lisboa en el de
1521. y murió sin tomar estado
en el de 1578. Con ocaision de
este triste suceso dió orden el
Emperador a 6. de Octubre de
este año, para que fuesen a ser-
vir a su hermana en el viaje pa-
ra

bolver a su compañía, al
Conde de Cabra, al Obispo de
Cordova, y al Doctor Juan
Cabrero, Arcediano de Zara-
goza, y del Consejo Real de
Castilla, y lo executaron con to-
do el obsequio devido a las dos
Magestades.

Todos saben la poca seguri-
dad de estos tiempos, por los al-
borotos de Castilla, Valencia, y
Mallorca, y algunos de las tie-
rras de otras partes, a que dava
calor el Rey de Francia con los
Principes de su alianza, en emu-
lación del poder, y gloria del
Emperador. Quedava otra cen-
tella viva en Portugal, para pre-
texto de nuevas divisiones, que
era Doña Juana, llamada la Ex-
celente, hija de la Reyna Doña
Juana, muger de Don Enrique
el Quarto de Castilla, de edad
aora de 60. años. Fue esta Seño-
ra jurada Princesa en Madrid
el año 1462. en que nació, y se-
gunda vez en el de 1470. en el
Valle de Loçoy, se tuvo despo-
sada cō Carlos Duque de Guie-
na, hijo 3. del Rey Carlos Septi-
mo

mo de Francia; y por muerte del Duque, no se efectuó el casamiento; después la quiso por esposa su tío el Rey Don Alonso el Quinto de Portugal, y se trató también de que casase con el Principe Don Juan, hijo de los Reyes Católicos, pero mejoró de estado, professando de Religión año de 1480. en el Convento de Santa Clara de Coymbra; bien que de allí a tres años, la volvió al siglo su primo el Rey Don Juan el Segundo de Portugal, procurando casarla con Don Francés Phébus, Rey de Navarra, por medio de su tío de este el Rey de Francia. Llenas están las Historias de aquel tiempo de las guerras entre Castilla, y Portugal, por causa de esta Señora, haciendo difíciles, y angustiados los principios del Reynado de los Reyes Católicos; los quales, para asegurar mas firmemente la concordia, y alianza, que ajustaron con Portugal, dieron en casamiento a su hija la Infanta Doña Isabel año 1490. al Principe Don Alonso, hijo de Don Juan el Segundo, que murió en el siguiente, como se dixo arriba; y en el de 1497. la casaron con el Rey Don Manuel, y por su muerte concluyeron con el otro matrimonio

en el de 1500. con la Infanta Doña Maria su otra hija; después casó con el mismo en el de 1518. la Infanta Doña Leonor, hermana del Emperador.

Con estos rezelos, derivados desde el principio del Reynado de los Reyes Católicos, preexistiendo aun la causa, y origen de ellos, que era Doña Juana la Excelente, y los impulsos del Francés, para dar mas materia, representaron algunos del Consejo al Emperador: Que pues Esta toda via es viva, è está en poder del sucesor del Reyno de Portugal*, y demás de esto la guerra con Francia està mas viva, è mas recia que nunca estovo, è Castilla està de la manera que està, è el Rey de Francia no duerme, que ha de procurar por todas vias vengança, è para este fin podria ser que procurasse fazer liga, con el dicho Rey de Portugal, è ayudarse de la falsa cabala, è titulo, de aquella Señora que en su poder està; por ende conviene, para obviar todo mal pensamiento, è obra, anticipar en las providencias; è parece que al presente seria bien proveer lo siguiente.

Lo primero, embiar al dicho Rey de Portugal Embajadores, para tratar con el algund casamiento, ò liga, ò con-

Representacion hecha al Emperador por algunos de su Consejo.

* Don Jorge Alburquerque de Portugal, de Real ascendencia, primer Conde de Valverde, Alcaide de las Reales Armerías de Sevilla, árbitro mucho al Emperador, particularmente en la ocasión de las Comunidades.

mb dizen los Sabios antiguos, no es menor virtud saber conservar lo ganado, que ganarlo de nuevo; è así ganado el amor de ellos, luego ajustarán sus peticiones, y contentarse han con que se les otorgue lo que los Reyes, passados les otorgaron, è con el ayuda de ellos, mediante la gracia de Dios, V. Magestad cumplida victoria de sus adversarios.

Lo tercero, seria bien embiar buena Artilleria à Castilla, porque ay falta de ella, y es oírse, que se embia para la poner en las Fortalezas del Reyno de Granada, porque estèn le guaras de los Moros de allende; è devele fazer con esta color, è esle servirlo assi, porque no se escandalize el Reyno de verla levar, ni pueda sentir que ay otra necesidad.

Lo quarto, que llevada en Castilla la Artilleria, se ponga parte de ella en las Fortalezas confines al Reyno de Portugal, è en las otras partes, donde fuere necessario; y mandar visitar las dichas Fortalezas que estan en los confines, è que esten bien proveidas; y que esso se haga lo mas cautamente que ser pueda, porque el Reyno non sienta que ay necesidad, porque no se alteren los

» de mala intencion.
 » Seria bien, que los del Con-
 » sejo de las Ordenes en este
 » tiempo residieffen en el Maes-
 » trazgo de Santiago, fazia los
 » confines de Portugal, para pro-
 » veer lo que pudiessen, è avisar
 » lo que avinieffe.
 » E andando el tiempo, co-
 » mo sucedieren los tratos, así
 » se han de fazer las provisión-
 » nes que convernán.

Siguio este parecer el Em-
 perador en todo, porque con-
 cedió luego el Perdon general,
 de que trataremos en el capi-
 tulo siguiente, con palabras de
 mucho amor, y clemencia, mol-
 trandose obligado por el sin-
 gular servicio de la recupera-
 cion de Navarra; y para conciliar
 mas los animos, estuvo
 presente quando se publicò, y

con tanta gracia, y benignidad,
 que no hubo corazon que no
 quedasse mas reducido de ella,
 que del poder, y del escarmien-
 to de los que fueron castiga-
 dos. Asimismo traxo el Em-
 perador en su venida à Espa-
 ña, que fue à 16. de Julio de es-
 te año, mas de setenta tiros de
 Artilleria, los mas, en forma, y
 peso, horribles. Y diò principio
 a su tratado con Portugal, con-
 cluyendo casamiento de su her-
 mana la Infanta Doña Cata-
 lina el año de 1524. con el Rey
 Don Juan el Tercero, y en el
 siguiente ajustò el suyo con la
 Infanta Doña Isabel, hija del
 Rey Don Manuel del segun-
 do matrimonio; celebrandose
 las bodas en el de 1526. en
 Sevilla con la magestad, y gran-
 deza digna de tal ocasion.

CAPITULO XXXII.

*PERDON QUE CONCEDIO EL EMPERADOR A
 los que siguieron las Comunidades de Castilla.*



ON Fray Pruden-
 cio de Sandoval
 lib. 9. s. 39. y Don
 Francisco Diego
 Sayas cap. 83. copian alguna
 parte del Perdon que concedió
 el Emperador à los que siguie-
 ron las Comunidades de Cas-

tilla, y por ser muy singular es-
 critura, me ha parecido ponerla
 entera, aunque sin los nom-
 bres de los exceptados, que se
 señalaron mas en estas inquie-
 tudes, pues por su arrepenti-
 miento, y enmienda, merecieron
 recobrar todo el honor per-

dido, ocupando algunos, grandes Oficios, y Dignidades, y sin duda tambien sus sucesores, a quienes no deve servir de horror nuestra Historia. En medio de esto fue tan constante la fè con el Rey, que queriendo valerse de la ocasion el de Francia, invadiendo à Navarra con poderoso Exercito, se vnieron las fuerzas en su oposicion, y no logro el intento. Publicose el Perdon en Valladolid el primero de Noviembre, dia de Todos-Santos, en la Plaza de San Francisco, puesto el Emperador en vn trono, con asistencia de los Prelados, Grandes, Embajadores, y Cavalleros, para auyentar, como el Sol, con su vista las tinieblas. Su tenor es como se sigue.

” **D**ON CARLOS, por la Di-
 ” vina Clemencia, Em-
 ” perador semper Augusto, Rey
 ” de Alemania, è Doña JVANA
 ” su Madre, y el mismo DON
 ” CARLOS su hijo, por la misma
 ” gracia de Dios, Reyes de Cas-
 ” tilla, de Leon, de Aragon, &c.
 ” Por quanto en nuestros Rey-
 ” nos, y en otras partes han sido,
 ” y son notorios los grandes
 ” movimientos, è alteraciones,
 ” que en ellos ha auido en absen-
 ” cia de mi el Rey, siendo como
 ” somos certificados, que mu-

chas Cidades, Villas, è Lugares, è Concejos, è Personas particulares, asì Ecclesiasticas, como Seglares, a voz de Comunidad, persuadidos por falsas causas, è inducidos por algunas Personas de dañada intencion, dandoles a entender, que Nos aviamos mandado hacer, è imponer nuevos, è grandes, è exorbitantes tributos, è imposiciones, sobre nuestros Vassallos, è sus bienes, publicandolo, asì por escripto, è por palabra, por todos estos nuestros Reynos, è haziendolo imprimir de molde, por mejor los atraher a su malvada opinion, nunca aviendo pasado tal cosa por nuestro pensamiento; è con esta color comovieron, è levantaron a los dichos Pueblos, è Comunidades de ellos, à que se pusiessen en armas contra Nos, è contra nuestra Justicia; è hizieron luego juntas particulares en cada vno de los Pueblos levantados, è otra junta general de todos ellos, nombrandose Procuradores de Cortes de todo el Reyno, dandose a si favor, è ayuda vnos, è otros; è tomaron las baras de nuestra Justicia à los Corregidores, è a los otros Oficiales, que por Nos, è nuestro mandato las tenian, è vñ-

van, è pusieron otros de su ma-
no; è combatieron las nuestras
Fortalezas, y hecharon fuera
de ellas a los nuestros Alcay-
des, è se apoderaron en ellas de
las armas, y pertrechos, que en
las dichas Fortalezas, è otras
partes teniamos para la guar-
da, è defensa de nuestros Rey-
nos; è juntaron mucha gente
de pie, y de cavallo para se
hazer fuertes contra nuestro
servicio; è por lo poder poner
mejor en obra, prendieron à al-
gunos de los del nuestro Conse-
jo, è a los Alcaldes, è Alguaci-
les de nuestra Corte, è a otros
Oficiales de ella, è de nuestra Ca-
sa Real; è se apoderarõ de nues-
tro Palacio de la Villa de Tor-
dellas, donde Yo la REYNA esta-
va con la Ilustrissima Infanta
Doña Catalina, nuestra ama-
da hija, y hermana; y hecharon
de nuestro servicio, è acompa-
ñamiento al Marques, y Mar-
quesa de Denia, è pusieron
otras personas de su mano; è de-
tuvieron al Reverendissimo Car-
denal de Tortosa, nuestro Go-
vernador de estos Reynos, que
no saliesse de la Villa de Valla-
dolid; è hizieron en la Villa de
Tordeillas junta general con
los Procuradores de los dichos
Pueblos levantados; è vsurpa-
ron la nuestra Justicia, è pre-

heminencia, è autoridad Real,
librando cartas ansi de justi-
cia, como de hazienda, selladas
con nuestro sello, de que ansi-
mismo se apoderaron; è oian,
è libravan pleytos, è negocios,
como si fueran del nuestro
Consejo, è firmavan de sus
nombres las dichas cartas, è
provisiõnes, è por virtud de
ellas, por fuerza, y con mano
armada, tomaron muy gran-
des sumas de maravedis, ansi
de nuestras rentas, è patrimo-
nio Real, como de la Santa
Cruzada, aplicados para hazer
guerra contra Infieles; y hecha-
ron muchas sifas, y reparti-
mientos, y emprèstidos en los
dichos Pueblos, è Moradores
de ellos; è permanecieron en el
dicho levantamiento, è rebeliõ
muchos dias, en los quales las
dichas Comunidades, è otras
personas particulares de ellas,
hizieron grandes robos, è sa-
cos, è quemas, è derribamien-
tos de casas, è muertes de hom-
bres, è fuerzas, è violencias, en
las Iglesias, è Monasterios, è
otras partes, haziendo muchos
daños, especialmente contra
las personas que eran en nues-
tro servicio, è no querian seguir
su rebelion, è opinion dañada:
E como quiere, que estando Yo
el Rey absente de estos Rey-
nos,

„ nos, como dicho es, fuy avisa-
 „ do de los dichos movimien-
 „ tos, y alteraciones, les escrevi
 „ luego, que cesassen de ellos, è
 „ no hiziessen mas la dicha jun-
 „ ta; è por les mostrar mas clara
 „ mi intencion, que nunca avia
 „ sido, ni era de les hechar los di-
 „ chos tributos, è imposiciones, si
 „ no de los relevar quãto nos fue
 „ se possible, les embiè nuestras
 „ cartas patentes, è por ellas les
 „ hize gracia, è remission del ser-
 „ vicio que en las Cortes de la
 „ Coruña nos fue otorgado; è
 „ mandè guardar a los Pueblos
 „ los encabezamientos de nuel-
 „ tras rêtas, sin embargo de la pu-
 „ ja que en ellos nos fue hecha;
 „ è no consintieron, ni dieron
 „ lugar que las dichas nuestras
 „ cartas, ni otras muchas que es-
 „ crevimos, durante el dicho
 „ tiempo, en beneficio, è remedio
 „ de la Republica de estos nuel-
 „ tros Reynos, fuesen en ellos pu-
 „ blicadas, ni viniessen a noticia
 „ de las personas que ellos tenia
 „ inducidas, y engañadas cõ las
 „ dichas falsas persuasiones, an-
 „ tes prendieron a nuestros Cor-
 „ reos, è mensajeros, è de nuestros
 „ Governadores; è juntaron exer-
 „ cito con la dicha gente que assi
 „ tenian de pie, è de cavallo, è
 „ apoderaronse de nuestra arti-
 „ lleria, haziendose fuertes en la

dicha Villa de Tordefillas, de-
 fendiendose contra Nos. è con-
 tra nuestros Governadores,
 hasta que los tomaron por
 combate, è fuerza de armas,
 tornandose despues a juntar
 los dichos Procuradores, è re-
 beldes de la dicha junta, en la
 Villa de Valladolid, de donde
 tornaron a salir con mucha
 gente de pie, è de cavallo, è ar-
 tilleria, è combatieron, è toma-
 ron algunas Villas, è Fortale-
 zas, è otros Lugares, alsi de
 nuestra Corona Real, como de
 los Grãdes, è Cavalleros, que se
 guian nuestro servicio, è ansi lo
 continuaron, hasta que los nuel-
 tros Governadores, con los
 Grandes, è Cavalleros, è otros.
 que en su persona para ello vi-
 nieron, è cõ las gentes de ellos,
 è de otros que siguieron nuel-
 tro servicio, se juntaron pode-
 rosamente, è fueron a dar la
 batalla a los de la dicha junta,
 è se la dieron cerca del Lugar de
 VILLALAR, donde fueron deshe-
 chos, è muertos, è desbaratados
 por los de nuestro Exercito; en
 lo qual todos cometieron cri-
 men lez Maieftatis, è otros ex-
 cessos, è crímenes, è delitos, que
 por ser notorios no los manda-
 mos declarar, ni especificar en
 esta nuestra carta, los quales
 fueron dignos de gran puni-
 cion,

cion, è como quier, que atenta
 la multitud, è inormidad de
 ellos, è como fueron cometi-
 dos contra Nos, è contra nues-
 tras Personas Reales, y en tan-
 to daño, escandalo, è perjuicio
 de todos nuestros Reynos, è
 por ello pudieramos justamen-
 te, è conforme a derecho, è ra-
 zon proceder contra todas las
 personas que fueron culpantes
 en ello a pena de muerte, è per-
 dimiento de bienes, è declarar
 a las Cibdades, è Villas, que
 fueron culpantes en lo suso-
 dicho a perdimiento del dre-
 cho, è preheminencia de tener
 voz, è voto en Cortes, è de los
 otros privilegios, è franque-
 zas, è mercedes que tenían; pe-
 ro considerando la antigua
 lealtad de nuestros Reynos de
 Castilla, è las grandes, è fermo-
 sas, è loables hazañas de los Na-
 turales de ella, è acatando co-
 mo otras muchas Cibdades, è
 Villas, è Lugares, è Provincias,
 è Grandes, Perlados, Cavalle-
 ros, y Escuderos, è otras Perso-
 nas, àssi Ecclesiasticas, como
 Seglares, de estos nuestros Rey-
 nos, no fueron en los dichos
 levantamientos, è rebeliones,
 antes permanecieron siempre
 en nuestro servicio, è se junta-
 ron para ello con nuestros Go-
 vernadores, y estuvieron con
 ellos, y en otras partes, donde
 fue necesario, è con vino para
 reducir los dichos Pueblos le-
 vantados; è aviendo respeto
 a que los tales Pueblos, cono-
 ciendo sus yerros, vinieron to-
 dos a nuestra obediencia, è por
 nos servir embiaron mucha
 gente de guerra, àssi para reco-
 brar el nuestro Reyno de NA-
 VARRA, que el Rey de Francia
 en tiempo de las dichas altera-
 ciones nos avia tomado, como
 para le resistir la entrada que
 intentò de hazer en la nues-
 tra leal Provincia de Guipaz-
 coa: E tal è lo, como sabemos,
 que los dichos Pueblos fueron,
 como dicho es, atraidos por
 algunas Personas particulares,
 que fueron los principales cul-
 pantes en lo susodicho, con-
 tra los quales avemos manda-
 do proceder, y se procede por
 justicia, è iràn nombrados, è de-
 clarados en esta nuestra Car-
 ta: E porque todos los otros
 nuestros Subditos, è Naturales
 agora, è de aqui adelante vi-
 van en toda quietud, è paz, è
 seguridad, è sosiego, è nos
 amen con perfecto amor, co-
 mo Nos los amamos, è ten-
 gan mayor obligacion para
 nos servir: E acatando que la
 clemencia, è piedad es cosa cò-
 veniente à los Príncipes que

„ tienen las vezes de Dios en la
 „ Tierra, è acordándonos de los
 „ inmensos beneficios, è merce-
 „ des, que de su piadosa mano
 „ avemos recibido, è de cada día
 „ recibimos, y esperamos que
 „ por esto nos hará adelante.
 „ PORENDE, de nuestro propio
 „ motivo, è cierta ciencia, è de-
 „ liberada voluntad, è poderio
 „ Real absoluto, de q en esta par-
 „ te queremos vlar, è vlamos, co-
 „ mo Reyes, è Señores natura-
 „ rales, no reconociendo su-
 „ perior en lo temporal, perdo-
 „ namos, è remitimos, para ago-
 „ ra, è para siempre jamas, a to-
 „ das las dichas Cidades, Vi-
 „ llas, è Lugares, Concejos, è
 „ Universidades, así de lo Rea-
 „ lengo, como de Señorío, y Aba-
 „ dengo, è Ordenes, y Behetrias,
 „ è à las Personas particulares de
 „ ellos, è de cada vno de ellos, de
 „ qualquier estado, preheminen-
 „ cia, ò dignidad, cōdicion, è cali-
 „ dad que lean, así Ecclesiasticos,
 „ como Seglares, è Religiosos, de
 „ de todos nuestros Reynos, è
 „ Señoríos de Castilla, y estantes
 „ en ellos, q fuerō en hazer, è co-
 „ meter, è perpetrar los dichos
 „ crímenes lxx Maiestatis, è to-
 „ dos los otros excessos, è levāta-
 „ mientos, è sediciones, confede-
 „ raciones, ligas, è monipodios, è
 „ conjuraciones contra Nos, è

„ contra nuestra Corona Real, è
 „ todos los otros delitos, y fuer-
 „ zas, è robos, è tomas de Forta-
 „ lezas, è combates de ellas, è
 „ derribamiētos de casas, y que-
 „ mas de ellas, è de Villas, è
 „ Lugares, è de Iglesias, è Mo-
 „ nasterios, è de las Cruces, è
 „ Calices, è ornamentos, è otras
 „ cosas sagradas, è muertes de
 „ hombres, aunque fuesen nuel-
 „ tros Oficiales, è de la vsurpa-
 „ cion de nuestra Justicia, è pre-
 „ heminencia Real, è prision de
 „ los del nuestro Consejo, è de-
 „ tenimiento del dicho Reveren-
 „ dísimo Cardenal nuestro Go-
 „ vernador, è de la ocupacion de
 „ nuestro Palacio Real, donde
 „ Yo la REYNA estava con la di-
 „ cha INFANTA nuestra cara, è
 „ amada hija, y hermana, è de
 „ las tomas de nuestras rentas, è
 „ marevedis de Cruzada, è de
 „ sitas, y emprestidos, è reparti-
 „ miētos, è otras qualesquier to-
 „ mas de bienes que hizieron a
 „ qualesquiere Feitoras, è Con-
 „ cejos, è Iglesias, è Monasterios,
 „ è otras Personas privilegiadas,
 „ è todos los otros casos, exce-
 „ sos, crímenes delitos, así les
 „ que de suso vā nombrados, è
 „ declarados, como otros quales-
 „ quier semejantes, è diferentes
 „ dellos, mayores, ò menores, ò
 „ iguales, de qualquiera especie,

„ ò calidad , ò natura ; ò condi-
 „ cion que sean fechos, è cometi-
 „ dos por las dichas Comunida-
 „ des , è Personas particulares de
 „ ellas, à voz , y a nombre de las
 „ dichas Juntas, è Comunidades;
 „ aunque fuesen, y ayan sido ta-
 „ les, que por su graveza, è inor-
 „ midad fuesse necessario, para
 „ ser perdonados , de se exprimir
 „ particularmente en esta nue-
 „ tra Carta de Perdon; cà nue-
 „ tra intencion, è deliberada vo-
 „ luntad, es de los perdonar to-
 „ dos, del caso mayor al menor,
 „ quantos fuesen fechos , è co-
 „ metidos , è perpetrados, en la
 „ manera que dicha es, desde el
 „ principio del año passado de
 „ mil è quinientos è veinte hasta
 „ el dia de la data de esta nuestra
 „ Carta. E querèmos , è manda-
 „ mos, que agora, è de aqui ade-
 „ lante, por causa , ò razon de lo
 „ susodicho, ni de cosa alguna de
 „ ello, no se proceda a nuestro
 „ pedimiento, ni de nuestro Pro-
 „ curador Fiscal , ni de oficio, ni
 „ de pedimiento de parte, ni de
 „ otra manera alguna, contra vo-
 „ sotros, ni contra vuestras per-
 „ sonas, è bienes, criminalmente; è
 „ vos remitimos toda la nuestra
 „ justicia, para que por razon de
 „ los dichos delictos, ni de algu-
 „ no dellos, no podais ser presos,
 „ ni acusados, ni vuestros bienes

tomados, ni embargados, ni se
 pueda hazer, ni haga processo,
 ni dar demanda alguna; è si al-
 gunos procesos estuvieren fe-
 chos, è comenzados, è no senten-
 ciados , por la presente los da-
 mos por ninguos en quanto
 toca a lo criminal , è los cassa-
 mos, è anulamos, como si nun-
 ca se hovieran fecho , ni passa-
 do; è quitamos de vos , è de
 vuestros descendientes toda
 macula , è infamia que por
 ellos ayais incurrido; è vos
 reponemos , è tornamos en el
 estado en que estavades antes
 que cometiesseis los dichos
 crimines, y excessos, y delictos,
 para que en juizio, ni fuera de
 el , no vos pueda ser dicho, ni
 alegado, ni opuesto. E manda-
 mos, que si algunos bienes, por
 causa de los dichos delictos,
 hasta agora vos han sido toma-
 dos , ò sequestados , sean luego
 tornados , è restituidos libre-
 mente a las personas que ha-
 veis de gozar de este dicho Per-
 don; pero no es nuestra inten-
 cion, ni voluntad de remitir, ni
 perdonar; ni por esta nuestra
 Carta de Perdon remitimos, ni
 perdonamos los daños , è to-
 mas de bienes , è maravedis, è
 otras cosas que a nuestros Sub-
 ditos fueron fechas por los di-
 chos Pueblos levantados , è re-

22 belados, è por las personas que
 22 para ello les favorecieron, è ayu-
 22 daron, porque estos tales da-
 22 ños de bienes querèmos que se
 22 puedan pedir, è demandar ci-
 22 vilmente sin otra pena alguna.
 22 E porque seria cosa de mal exè-
 22 plo, è de que Dios nuestro Se-
 22 ñor se deserviria, è con justa
 22 causa nos podria demandar
 22 estrecha cuenta de ello, si los
 22 principales hazedores de los
 22 dichos crìmines, daños, y ex-
 22 cessos, è comovedores de las
 22 dichas Comunidades, è los
 22 que tenian officios de Nos, è in-
 22 citaron, è atraxeron a los di-
 22 chos Pueblos, quedassen sin
 22 pena condina à sus delitos,
 22 declaràmos, è mandàmos, que
 22 de este nuestro Perdon, è re-
 22 mission no ayan de gozar, ni
 22 gozen, ni sean comprehendi-
 22 dos, ni entren en èl; antes que-
 22 den fuera de èl para proceder
 22 contra ellos, è contra sus bie-
 22 nes, conforme a justicia, las
 22 Personas siguientes. *
 22 E ansimismo declaràmos, que
 22 por esta nuestra Carta de Per-
 22 don no se entiendan ser perdo-
 22 nados, ni perdonamos a las
 22 otras Personas, que hasta el dia
 22 de la data de esta nuestra Car-
 22 ta ayan sido, y estan sentenciu-
 22 dos, aunque no ayan sido has-
 22 ta agora executadas las sen-

*Membran-
 se ca. xcij.

22 tencias: Y ansimismo querè-
 22 mos, y mandamos, que los Te-
 22 nientes de Capitanes, è Alfe-
 22 rezes, è Vehedores de la Gente
 22 de nuestras Guardas, que pas-
 22 saron a las dichas Comunida-
 22 des, è los que fueron en atraer
 22 la dicha Gente contra nuestro
 22 servicio, no ayan de gozar, ni
 22 gozen de este nuestro Perdon;
 22 pero los Escuderos de las di-
 22 chas Guardas que dexaron de
 22 estar en nuestro servicio, vian-
 22 do con ellos de la dicha cle-
 22 mencia, querèmos, y es nuestra
 22 merced, que gozen de este Per-
 22 don, salvo los que de ellos se
 22 hallaron en la Batalla de Vi-
 22 llalar contra los nuestros Go-
 22 vernadores, y Estandarte Real,
 22 à los quales tan solamente re-
 22 mitimos, è perdonamos la pe-
 22 na de muerte, è perdimiento de
 22 los bienes de su patrimonio.
 22 POR ENDE, por esta dicha nuel-
 22 tra Carta, è por su traslado, sig-
 22 nado de Escriptano publico,
 22 mandàmos al Illustrissimo In-
 22 fante DON FERNANDO, nuestro
 22 muy caro, y amado hijo, y
 22 hermano, è à los Prelados, Du-
 22 ques, Condes, Marqueses, Ri-
 22 cos-Homes, Maestros de las
 22 Ordenes, Priores, Comendado-
 22 res, è Subcomendadores, Al-
 22 caydes de los Castillos, è Ca-
 22 sas fuertes, è llanas, è al Presi-
 22 den-

„ dente, è a los del nuestro Con-
 „ sejo, è a los Presidentes, è Oi-
 „ dores de las nuestras Abdi-
 „ cias, è Chancillerias, Alcaldes, è
 „ Alguaciles de la nuestra Casa,
 „ è Corte, è Chancillerias, è a to-
 „ dos los Corregidores, Alcal-
 „ des, è Merinos, Alguaciles,
 „ Regidores, Cavalleros, Es-
 „ cuderos, Oficiales, è Homes bu-
 „ nos de todas las Cidades, è
 „ Villas, è Lugares de los dichos
 „ nuestros Reynos, è Señorios,
 „ assi de lo Realengo, è Abaden-
 „ go, como de Señorio, è Orde-
 „ nes, è Behetrias, è a qualesquie-
 „ re otros nuestros Vassallos, è
 „ Subditos, è Naturales, que vos
 „ guarden, è hagan guardar
 „ agora, è para siempre jamas, en
 „ todo, è por todo, bien, è cum-
 „ plidamente, esta nuestra Carta
 „ de Perdon, è todo lo en ella con-
 „ tenido, è cada vna cosa, è par-
 „ te de ello, è a los que con vos
 „ se hallarõ, è fuerõ en el hazer,
 „ è favorecer, è ayudar, directa,
 „ ò indirectamente, todas las co-
 „ sas susodichas, è alguna de
 „ ellas, ò de las otras, iguales, ò
 „ mayores, ò menores, que aqui
 „ no van especificadas, de guisa
 „ que vos no mengue ende co-
 „ sa alguna; cà Nos por la pre-
 „ sente vos tomamos sò nuestro
 „ seguro, amparo, è defendimien-
 „ to Real, è defendemos, que nin-

„ guna, ni algunas de las dichas „
 „ nuestras Justicias, ni otras Per- „
 „ sonas qualesquier, nuestros Sub- „
 „ ditos, è Naturales de estos nuel- „
 „ tros Reynos, è Señorios, no va- „
 „ yan, ni passen contra este dicho „
 „ Perdon, seguro, è amparo, sò „
 „ aquellas penas en que caen los „
 „ que quebrantan seguro puesto „
 „ por sus Reyes, è Señores natu- „
 „ rales. E mandamos, que contra „
 „ los que fueren, ò passaren con- „
 „ tra lo contenido en esta dicha „
 „ nuestra Carta de Perdon, ò „
 „ parte dello, las dichas nuestras „
 „ Justicias passen, è procedan „
 „ contra ellos, è contra qualquier „
 „ de ellos, è a las penas susodi- „
 „ chas, è a las otras mayores, è „
 „ mas graves penas que halla- „
 „ ren por Fuero, è por Drecho. E „
 „ queremos, è mandamos, que „
 „ todo lo susodicho, è cada vna „
 „ cosa, è parte de ello, se guarde, è „
 „ cumpla como dicho es. No „
 „ embargante, que en esta dicha „
 „ nuestra Carta de Perdon falte „
 „ alguna forma, substancia, è so- „
 „ lemnidad de las que, segun Le- „
 „ yes de estos nuestros Reynos, se „
 „ requiere que intervengan para „
 „ firmeza, è validacion del tal „
 „ Perdon; en especial la Ley del „
 „ Ordenamiento del Rey Don „
 „ JOAN el Primero, fecha en las „
 „ Cortes de Bribiesca, en que se „
 „ contiene, que la Carta de Per- „

„ don no vala, ni sea guardada,
 „ sino fuere escrita de mano de
 „ Escriuano de Camara conoci-
 „ do, è que no se entienda ser per-
 „ donado, salvo el delicto que
 „ especialmente fuere nombra-
 „ do, è declarado en la tal Car-
 „ ta, è que se haga especial men-
 „ cion de otro qualquier Perdon
 „ que aya sido primero otorga-
 „ do por otros delictos, è que sea
 „ fecha mencion de la prision, è
 „ del estado, è si fue fecho el de-
 „ licto en nuestra Corte, è si des-
 „ pues de cometido entrò en
 „ ella, è que fue fecho con saeta,
 „ è con fuego. Otro si, no embar-
 „ gante la otra Ley, è Premati-
 „ ca fecha en Burgos por el mis-
 „ mo Rey Don JOAN, que dispo-
 „ ne, que en los Perdones gene-
 „ rales, è particulares, que se hi-
 „ zieron, no se entiendan los ma-
 „ leficios, è que intervenga ale-
 „ vosia, è traicion, è muerte legu-
 „ ra, è no perdonando los enemi-
 „ gos. Otro si, no embargantes
 „ las otras Leyes fechas por el
 „ Rey D. JOAN el Segundo en las
 „ Cortes de Valladolid, è por el
 „ Rey DON ENRIQUE Quarto
 „ en las Cortes que hizo en To-
 „ ledo, que disponen, que no va-
 „ lan las Cartas de Perdon en
 „ que se quite el drccho de las
 „ partes, è que las Justicias, aun-
 „ que sean inhibidas, hagan cum-

plimiento de justicia; è que la
 Carta del tal Perdon ha de ir
 firmada de vn Prelado, è de vn
 Cavallero, è de tres Doctores,
 que residen en el Consejo; è
 que las Cartas de Perdon, que
 de otra manera fueren fechas,
 no valan, ni hagan efecto algu-
 no, aunque en ellas se haga ex-
 pressa mencion de la dicha
 Ley, è de otras qualesquier que
 sobre esto hablan, aunque sean
 insertas de palabra à palabra, è
 aunque tengan los estilos de
 cierta ciencia, y proprio motu, è
 deliberada voluntad, è poderio
 Real absoluto, con otras qua-
 lesquier derogaciones. Otro
 si, no embargantes las otras
 Leyes de nuestros Reynos, que
 disponen, que la Ley fecha en
 Cortes no pueda ser revocada,
 ni derogada sino por Cortes. E
 no embargantes otras quales-
 quier Leyes de las Partidas, è
 de Fueros, è Ordenamiento, è
 Articulos, è Prematicas, è Or-
 denanças de estos nuestros Rey-
 nos, que sean, è ser puedan en
 contrario de este dicho Perdon;
 è de qualquier cosa, è parte de
 ello, è de lo en esta nuestra Car-
 ta contenido; las quales dichas
 Leyes, en quanto a esto tocan,
 è atañen, anulamos, cassamos, è
 revocamos, è abrogamos, e de-
 rogamos, e dispensamos con
 ellos,

ellos, è con cada vno de ellos, del dicho nuestro proprio mo-
tu, è cierta ciència, è poderio Real
absoluto, quedando en su fuer-
za, y vigor en todas las otras
cosas para adelante. Por quan-
to, por las causas susodichas, è
por la paz, è sosiego de estos di-
chos nuestros Reynos, è pro, è
comun utilidad de la cosa pu-
blica de ellos, devemos, è pode-
mos justamente dar, è damos
esta nuestra Carta de Perdon
con las dichas derogaciones. La
qual, con todo lo en ella conte-
nido, prometemos, è así jura-
mos por nuestra fee, è palabra
Real, como Reyes Catolicos,
de guardar, è cumplir, è que
mandaremos que así se guar-
de, è cumpla perfecta, è inviola-
blemente; è no consentiremos,
ni daremos lugar a que agora,
ni en tiempo alguno, ni por al-
guna manera, causa, ni ocasion
que sea, directa, ni indirecta-
mente, vayan, ni passen, ni Nos
iremos, ni passaremos contra
ello. E porque lo susodicho ven-
ga à noticia de todos, è ningu-
no pueda pretender ignoran-
cia, mandamos, que esta nues-
tra Carta sea leida, è publicada
en pretencia de mi el Rey, è de
los Grandes, è Prelados, que
conmigo se hallaren, y estovie-
ren en nuestra Corte, è del Pre-
sidente, è los del nuestro Con-
sejo, è despues sea pregonada
en la Plaza principal de esta
Villa de Valladolid, como de
todas las otras Cidades, Vi-
llas, è Lugares de los nuestros
Reynos, è Señorios. Fue dada
en la dicha Villa de Valladolid,
a veinte y ocho dias del mes
de Octubre, año del Naci-
miento de Nuestro Salvador
Jesu Christo de mil è quinién-
tos è veinte y dos años.

Yo EL Rey.
Yo Francisco de los Cobos,
Secretario de su Cesarea, è Ca-
tolica. Magestad, la fize esere-
vir por su mandado.

A. Archiep. Granatens. Do-
ctor Carvajal. Licenciatus San-
tiago Franc. Licentent. Don
Alonso de Castilla. Licenciatus
Dequocalla. El Doctor Beltrán.
El Doctor Guevara. Licenciat.
Acuña. El Doctor Tello. Li-
cenciatus Don Garcia.

Grande exemplo de clemen-
cia, siempre mas poderosa con
el Cesar, que la se veridad. Te-
nemos memoria específica de
los principales Comuneros de
cada Ciudad, y Pueblo, pero la
omitimos, como la de los Ex-
ceptados en el Perdon, porque
su enmienda, y los servicios de
sus successores han merecido es-
te silencio.

CAPITVLO XXXIII.

*SOLICITAN EL PONTIFICE ADRIANO VI. Y EL
Sacro Colegio de Cardenales, que haya paz, ò tregua entre el Empera-
dor, y el Rey de Francia; y no ajustandose este, se confedera el Papa con
el Emperador. Guerra por España, Flandes, y Inglaterra, contra Fran-
cia. Muerte de Adriano; y eleccion de Clemente VII. Dife-
rencia entre el Virrey, y los Diputados del Reyno
de Aragon sobre vna prohibicion.*

M.D. XXIII.

Zelo, y di-
ligencias
del Pontifi-
ce Adriano
VI. por la
paz entre
el Empera-
dor, y el
Rey de Fran-
cia.



STANDO el año
passado en Zara-
goça el Pontifice
Adriano VI. des-
pachò à prime-
ros de Junio à vn Obispo de
Vngria, desposseido de su
Diocesi por averla ocupado el
Turco, para que persuadiesse a
los Principes Christianos la
paz, y vnion contra tan pode-
roso Enemigo; y continuando
su pastoral, y vigilante zelo en el
te año, expidiò dos Breves à ri-
de Enero, y à 3. de Marzo; y à 5.
el Sacro Colegio de Cardena-
les escribiò vna grave carta pa-
ra el mismo fin. Informò al Pa-
pa de las pretensiones del Rey
de Francia, Francisco Guiller-
mo de Clermont, Arçobispo
de Aux, Cardenal del titulo de
San Estevan en el Monte Ce-
lio, y Legado en Aviñon; y des-
pues Luys de Canosa, Obispo
de Bayeux en Normandia, em-
biado por el Francès, para quien

pidiò su Sãtidad al Emperador
à 14. de Febrero diessle salvo con-
ducto de su passage a Roma.
Era el cuydado de que se ajustas-
se paz, ò por lo menos tregua
de tres, ò quatro años; y
puso para ello el Papa toda su
autoridad, y oficios, pero sin
efecto, porque el Francès con
simulacion, y engaño iba entre-
tenièdo estas platicas; y al mis-
mo tiempo llevaba tratos en
Roma con el Cardenal Vol-
terra; en Sicilia con el Con-
de de Camarata; en Florencia
con Alberto Pio, Còde de Car-
pi, y así en otras partes, para
que conspirando ellos, peligras-
se el Estado, siendo más faciles
sus empreßas por esta in-
fiel negociacion, que por su po-
der, y el valor de sus Soldados;
pero descubiertos todos, pade-
ciò el Cardenal larga prission,
y otras penas; al Conde de Ca-
marata quitaron aora la ca-
beza en Melazo, y no el año
de

Procura
el Francès
que conspi-
ra en va-
rias partes
còtra el Em-
perador.

de 1516. como yà dexamos notado en el cap. 18. y al Conde de Carpi se le fue a los alcances por varias partes para darle el merecido castigo.

Aunque el Emperador estava bien justificado con el Papa, Cardenales, y los demás Principes, de la sinceridad de su animo, y rectitud de sus acciones, dirigidas no a extender con ambicion, sino a conferir con vtilidad sus dominios, y principalmente todo lo que tocasse a la Religion Catolica, lo quiso manifestar mas, representando al Papa desde Valladolid à 22. de Agosto: quando ardiente avia siempre sido su zelo por la paz, y vnion de los Principes Christianos; la violencia, y dolor con que vino a las armas con el Rey de Francia, obligado de los incurios que le hizo en todos sus Reynos; que el Nuncio Apostolico Don Bernardino de Pimentel le persuadiò con eficacia la tregua por tres años, pero que el Francès impedía la guerra contra el Turco con la turbacion que avia puesto, no solo en Italia, sino en toda la Christianidad, passando a inducir a muchos Piratas, a que infestasen la navegacion, y costas del Mediterraneo; que el natural

era inquieto, y no podria recabar con él su Santidad cosa alguna con seguridad; y que si su Santidad conseguia el quietarlo, nunca se apartaria el Emperador de quanto fuesse de mayor bien de la Santa Iglesia, por sus religiosas obligaciones, y antes alabaria, y agradeceria siempre el fruto, y beneficio del zelo de su Santidad.

Desengañòle el Papa de que el Francès no queria paz, sino señorearlo todo, con violencias, y engaños, dexandole llevar de la intrepidez de su elpíritu; y así, considerando que del reposo de Italia pendia el de todos los Principes, como tan inmediatamente interessado en él se vnì a este fin con el Emperador, el Rey de Inglaterra, el Archiduque Ferdinando, el Duque de Milan Francisco Esforzia, el Cardenal Julio de Medicis, y el Estado de Florencia, y las Republicas de Venecia, Genova, y Luca; y formada esta Liga, previnieron todos sus fuerzas para reprimir al Francès. El Emperador escribiò de Valladolid à 14. de Julio al Duque de Milan, al Cardenal de Medicis, y a Antonio Adorno, Conde de Renda, que para 20. de Agosto tenia ajustado con el Rey de

Conoce el Papa los engaños del Francès, y se une con el Emperador, y otros Principes, y Republicas.

Aunque el Emperador estava muy justificado, lo mostrò mas en una representaciòn al Papa.

Señalase
dia para to-
vadir la Fra-
cio los exer-
citos de la
Liga.

Inglaterra, q̄ entrassē los Exer-
citos de entrambos por Fran-
cia; aunque se dilatò esto algu-
nos dias para que los demás cō
federados se apercibiesse, y obra-
ran a su tiempo por las partes
que se les señalasse. A 23. de
Agosto diò el Emperador gra-
cias a los Venecianos por la Li-
ga, concludida à diligencias del
Embajador Mossen Alõio San-
chez, Aragonès; y mas adelan-
te reconociò la misma estima-
cion al Nuncio del Papa, y a
Ricardo Paceo Embajador de
Inglaterra, que trabajaron infi-
nito en esto.

Entran en
Francia los
Exercitos de
la Liga, y
ponen en me-
do, y resisten-
cia a Paris.

Hizose la entrada en Fran-
cia por los Flamencos, y Ingle-
ses, por la parte de Picardia, con
treinta mil Infantes, y seis mil
cavillos, siendo General de los
Flamencos el Conde de Bura,
y de los Ingleses el Duque de
Norfolk, con tan grandes
progresos, que pusieron en
miedo, y resistencia à Paris.
Correspondian a esta buena
diligencia las prevenciones por
España; para las de la parte de
Cataluña embiò el Empera-
dor por Virrey, y Capitan Ge-
neral, a Don Antonio de Zu-
ñiga, gran Prior de Castilla en
la Orden de San Juan, a quien
se deviò mucha parte del ven-
cimiento de las Comunidades,

Disposicio-
nes del Pri-
or de Casti-
lla para la
guerra con-
tra Francia
por Catalu-
ña.

y de la recuperaciõ de Navarra:
Iba el Prior con el animo tan
aplicado a esta guerra, que pa-
sò todo el camino en discursos
de los medios convenientes pa-
ra que succediesse con felicidad,
y los representò al Empera-
dor. Tenemos sus cartas de
Fraga, Torres, Lerida, Molle-
raza, Molin de Rey, y Barcelo-
na de Agosto à 13. 23. 28. y 31. y
de Setiembre à 7. 13. 14. 16. y 17.
y haze en ellas memoria de las
Compañias del Conde de
Chinchon; de la de Don Juan
de Zuñiga, cuyo Teniente era
Hernando de Arroyo; y de la
de Don Juan Ramirez de Are-
llano, hermano del Conde de
Aguilar; del Coronel Pizarro;
del Vizconde de Canet, Gover-
nador de los Condados de
Rosellon, y Cerdania; de Be-
renguer Dolms, Alcayde de
Colibre; de Don Dimas de
Requesens, Alcayde de Sallas;
y de Don Juan de Requesens;
que se hallava con merced para
suceder en esta Alcaydia. Mier-
coles à 26. de Agosto entrò el
Prior en Barcelona, y repitiò el
juramèto que yà avia hecho en
Lerida, de la observancia de las
Constituciones, y lages, y prag-
maticas; despachò luego las
cartas que traia del Empera-
dor, para que los Barones, y

Vni-

Vniversidades juntassen gente, y ayuðaran a esta empreſſa; previno las Fronteras, y compuſo vn buen Exercito de Infanteria, y Cavalleria. El fin del Emperador era, que ſe ſitiaſſe à Narbona, pero reſiſtiòlo el Prior, haſta tener los apreltos neceſſarios de gente, dinero, y otros, por la honra que ſe perderia ſi fueſſen neceſſitados a levantar el ſitio. Deſeava ſaber el dia que avian de entrar nueſtras tropas por la parte de Navarra, para obrar al miſmo tiempo. Tuvo por contraria à la ſalud, y à la falta de granos, a mas de eſtår tan divididas las fuerzas aun dentro de Eſpaña; no hubo coſecha eſte año, y ſe ardian los mas Lugares en peſte; pero ſe reſolviò a infeſtar al Enemigo con correrias desde la Seo de Vrgel, y Villa de Puigcerdà, entrando en Lenguaodoc, que es tierra llana, para poder eſparcirſe mas los cavallos. Don Hugo de Moncada, General de la Mar, avia de hallarle à eſta ocaſion con la Armada, y las Galeras de Genova, ſobre las Coſtas de Proenza, y Narbona, para divertir al Enemigo, y aun ganarle tierra. (1) (2) (3)

El Emperador eſtubo en Logroño el primero de Octubre.

bre, y à 8. eſcribiò a los Barones, y Vniversidades de Aragon, pidiendo ſu aſiſtencias; refiere lo que obraron Sayas cap. 98. y 99. A Don Juan de Aragon, Duque de Luna, como tan pariente, y poderoso; recon vino mas en eſta ocaſion; à 10. le embiò el Conde de Miranda, Virrey de Navarra, cedula para el alojamiento de ſu gente en aquel Reyno; no pudo ir por ſu larga edad, y falta de ſalud, pero embiò al Conde de Ribagorza D. Alonso de Aragon ſu hijo con quinientos hombres, y eſtando el Emperador en Pamplona por Noviembre, venciendo el Duque con ſu amor la porfia de los achaques, ſe hizo llevar en andas para beſarle la mano. El Virrey de Aragon, Don Juan de Lanuza, acudiò a la Frontera para diſponer las Companias, y la proviſion de algunos baſtimentos, y puſo ſu aſiento en Sadava. Con eſpecialdad ſolo ay memoria del ſervicio de Zaragoza de mil hombres; aunque no pudo juntar para luego ſino quinientos; grande fue el olvido de aquel tiempo de notar los ſervicios de las Vniversidades, y de los Barones, bien que fueron muchos. En Exca de los Cavalleros tu-

Dispoſiciones por Navarra.

Lo que obrò el Rey no de Aragon en eſta guerra.

Gran peſtilencia en eſte tiempo.

CAPITVLO XXXIV.

*CORROBORACION DEL DRECHO DE LA GENERALI-
dad del Principado de Cataluña, por Bula del Pontifice
Clemente VII.*

M.D.XXIV.

Bula de
Clemente
VII. en fa-
vor del dre-
cho de la
Generalidad de Ca-
taluña.



EXAMOS visto en el cap. 30. el Breve de Adriano VI. para Valécia, sobre el drecho que llaman de la Generalidad, porque sin excep- cion comprehende a todos los Estados de cada Reyno; y no es menos singular la Bula que aora expidio Clemente VII. para Cataluña; y como mate- ria tan principal para esta Co- rona, ha parecido ponerlo a la letra.

CLEMENTE Obispo, Siervo de los Siervos de Dios, para perpetua memoria. Con- tituidos por disposicion Divi- na, aunque con desiguales me- ritos, en el alto lugar de la Dig- nidad Apostolica, para atender cõ delvelo al Estado de los Prin- cipados, y demàs Señorios Té- porales, devemos procurar su vtilidad, y prosperidad, de ma- nera, que hallado q las cosas q se dirigen a su quietud, y conve- niencia, y de sus Habitadores, estàn ordenadas provida, y pru- dentemente, las corroboremos, quando se nos pide, con agra-

do, dandoles seguridad, y per-
petuidad, con la firmeza del po-
der Apostolico. A LA VERDAD,
por parte de los Amados Hi-
jos, Juan de Margarit, Arce-
diano mayor de la Iglesia de
Gerona, Juan de Vilanova,
Donzel, * y Juan Berenguer
Aguilar, Ciudadano de Bar-
celona, modernos Diputa-
dos del Principado de Catalu-
ña, poco hà se nos hizo vna su-
plica, que contenia. Que si bien
por muchos años, y aun de
tiempo inmemorial successiva-
mente, ay costumbre en dicho
Principado, de que el Rey, y las
Cortes generales (que le com-
ponen de tres Estados, llama-
dos Brazos; Ecclesiastico, de los
Prelados, y Procuradores de
las Iglesias Catedrales, y Mo-
nasterios que tienen Vassallos;
Militar, de los Nobles, Cava-
lleros, è Hidalgos; y Real, de
los Sindicos de las Ciudades,
y Villas principales sugetas so-
lo a la Real Jurisdiccion) car-
guen tallas, y gabelas, ò impo-
siciones, sobre todos los gene-
ros de mercaderias, y cosas del

* Cayalle
ro.

„ vfo, y comercio comun, para su „
 „ defenfa, y arrojar de el a los „
 „ Enemigos, alsi de la Fè, como „
 „ otros, que lo infestan muchas „
 „ vezes por mar, y tierra, y para „
 „ otras necefsidades, y utilidades „
 „ publicas, en beneficio de los „
 „ tres Estados; Esto es, sobre „
 „ aquellas cosas, que en el mis- „
 „ mo Principado se compran, y „
 „ venden, y se facen, y traen de „
 „ afuera por los que negocian en „
 „ ellas; y lo que tambien se suele „
 „ cargar por familias, o casar, que „
 „ se llama Engage, siendo obliga- „
 „ das todos a esta contribucion, „
 „ aun las Personas Ecclesiasticas, „
 „ seculares, o regulares, y de qual „
 „ quiera Orden; aun de las Men- „
 „ dicantes; y aunque las mercade- „
 „ rias, o cosas sean para su vfo, o „
 „ para joyas, y servicio de las „
 „ Iglesias; y cargandose como „
 „ quier, perpetua, o temporal- „
 „ mente, y aumentando, disminu- „
 „ yendo, mudando, o quitan- „
 „ do las imposiciones; las quales „
 „ se dicen comunmente Drechos „
 „ de la Generalidad de Catalu- „
 „ ña, para cuya exaccion, distribu- „
 „ cion, y administracion, ay cier- „
 „ tos Magistrados temporales, „
 „ vno de Diputados, como lo „
 „ son al presente los Oradores, y „
 „ otro de Oydores de Cuentas, „
 „ sin los Oficiales, y Ministros, „
 „ que tienen Oficios de por vi-

da; con ampla jurisdiccion to- „
 dos para este fin; mudando, „
 abrogando, y haziendo nuevos „
 Estatutos, y Ordinaciones el „
 Rey con las Cortes, segun ha „
 convenido; con posesion, o „
 quasi, quieta, y pacifica, de dis- „
 poner todo esto, por tanto „
 tiempo que no ay memoria de „
 hombres en contrario, en gran- „
 de beneficio hasta aora de di- „
 cho Principado, y que sera alsi „
 adelante; presumiendole de tan „
 larga prescripcion, que se ha „
 obrado todo justamente, por „
 Privilegios de los Romanos „
 Pontifices, y Santa Sede Apost- „
 tolica. Mas porque a causa de „
 las muchas guerras, y del di- „
 latadissimo curso de tiempo, „
 no podia constar de dichos Pri- „
 vilegios en otra manera, sino „
 por la presuncion de ellos como „
 se ha dicho; algunos demasiada- „
 mente escrupulosos, querien- „
 do saber mas de lo que con- „
 viene, han procurado poner „
 mala fee de estos hechos en los „
 animos de los hombres, esfor- „
 zando, que en lo passado, pre- „
 sente, y venidero, no se pueden „
 hazer estas disposiciones. Pero „
 como en dichas Cortes (segun „
 se añadia en la suplica) siempre „
 acostumbran, y deven interve- „
 nir, e intervienen nuestros Vene- „
 rables Hermanos, el Arcebis- „

po Metropolitano de Tarra-
 gona, los Obispos Sufraganeos,
 los Abades de Monasterios,
 los Religiosos de algunas Or-
 denes, y tambien los Cavalle-
 ros de la Orden de San Juan
 de Jerusalem, y los Sindicos de
 los Cabildos de las Iglesias
 Catedrales, que todos forman
 el Brazo que llaman Eclesiast-
 tico, y es el primero: Y si esto se
 les prohibiſſe, que no solo cede
 en utilidad, ſino de nuestro
 Amado Hijo CARLOS, Rey de
 Romanos, y de las Españas, y
 Electo Emperador, para la bue-
 na, y pacifica conſervacion de
 este ſu Principado; ſin duda ſe
 causaria turbacion, y nacerian
 motes en el, como po-
 co ha ſe han viſto en varias par-
 tes de España, por culpa de los
 inventores de novedades; y tã-
 bien ſe ſeguirian grandes perjui-
 cios a las Iglesias, Monasterios
 Hoſpitaes, y otros Lugares
 pios, y a Perſonas Eccliaſticas,
 por tener conſiderable parte
 de ſus rentas ſobre los dichos
 derechos de la Generalidad, por
 titulo de cenſos, y otros, para
 cuya paga no avria baſtante
 caudal en ellos, y aſi ſon mas
 en ſu beneficio, y el diſminuir-
 los en gravíſſimo daño ſuyo;
 ni tampoco perjudicã a ſus in-
 munidades, y libertad, conſin-

tiendolos ellos. Mas para qui-
 tar toda duda, y que los Dipu-
 tados que ſon, y ſerã por tiem-
 po, y tambien las Cortes gene-
 rales, puedan en lo venidero
 executar las dichas coſas, y ca-
 da vna de ellas, con pureza
 de animo, y ſin eſcrupulo de
 conciencia, continuando eſtas
 diſpoſiciones libre, y lícitamente,
 deſeavan que todo lo dicho
 ſe confirmãſſe con autoridad
 Apoſtolica, reſtableciendole, y
 concediendole de nuevo la fa-
 cultad para ello. Por lo qual,
 por parte de los modernos Di-
 putados de dicho Principado;
 Juan de Margarit, Arcediano
 mayor de la Iglesia de Gero-
 na, Juan de Vilanova, y Juan
 Berenguer Aguilar, nos fue
 humildemente ſuplicado. Que
 para mas valor, y duracion de
 todas las coſas dichas, y de ca-
 da vna de ellas, añadiéſſemos la
 firmeza de la confirmacion
 Apoſtolica, inovando, y con-
 cediendolas de nuevo, a mayor
 cautela, y dignandonos tam-
 bien de proveer en eſto lo de-
 mäs que fueſſe neceſſario para
 ſu conſiſtencia. Nosotros,
 pues, que nada deſeamos con
 tanto afecto, como el que flo-
 rezca, y ſe aumente la paz, y
 quietud de todos los Fieles, y
 que ſe quite de raíz qualquie-
 ra

„ ra ocasion de escandalos, y se-
 „ diciones, particularmente en
 „ nuestros tiempos; absolviendo
 „ por tenor de las presêtes, como
 „ absolvemos, y tenemos por ab-
 „ sueltos, a fin solo de conseguir
 „ el efecto de esta gracia, a Juan
 „ de Margarit, Arcediano ma-
 „ yor de la Iglesia de Gerona,
 „ Juan de Vilanova, y Juan
 „ Berenguer Aguilar, modernos
 „ Diputados, y a cada vno de
 „ ellos, de qualesquiere sentêcias
 „ de excomunion, suspension, en-
 „ tredicho, y otras censuras ecle-
 „ siasticas, puestas, y promulga-
 „ das por Drecho, ò por Supe-
 „ rior, y Juez, con qualquie-
 „ ra ocasion, y causa, si aca-
 „ so estuvieren en alguna mane-
 „ ra comprehendidos en ellas; y
 „ inclinados en esta parte a sus
 „ suplicas: De nuestra cierta cien-
 „ cia, y con la plenitud de la po-
 „ testad, y autoridad Apostoli-
 „ ca, por tenor de las presentes
 „ aprobamos, y confirmamos
 „ las tallas, gabelas, fogages, y
 „ otras qualesquiere imposicio-
 „ nes, y exacciones; las creaccio-
 „ nes de los Magistrados, y de
 „ todos los Oficiales, y Minis-
 „ tros de la Diputacion; y tam-
 „ bien los Estatutos, Estableci-
 „ mientos, y Ordinaciones he-
 „ chas, y acostumbradas a hazer
 „ por las Cortes generales, como

se ha dicho arriba; y asimismo „
 las Costumbres, Privilegios, y „
 Indultos Apostolicos alega- „
 dos, y todas, y cada vna de las „
 cosas contenidas en ellos, aun- „
 que no consten sino por lo „
 que se ha referido; y aun respec- „
 to de las Iglesias, y Personas „
 Ecclesiasticas, seculares, ò regu- „
 lares; y suplimos todos, y cada „
 vno de los defectos de Dre- „
 cho, y de hecho, si es que los ay. „
 Y, a mayor cautela, renovamos, „
 y concedemos de nuevo a las „
 mismas Cortes generales, y „
 a sus Estamentos, y Brazos, „
 que de aqui adelante perpetua- „
 mente, quando, y quantas ve- „
 zes pareciere, y quisiere dicho „
 Brazo Ecclesiastico, pueda por ne- „
 cessidades, y utilidades publi- „
 cas, concernientes a el, ò a los „
 demás Brazos, para alivio, y co- „
 modidad suya, en particular, ò „
 juntamente con ellos, cargar „
 las tallas, gabelas, fogages, ò „
 otras imposiciones semejantes, „
 ò desemejantes, sobre las cosas, „
 y mercaderias de qualquiera „
 genero, asì las que son pa- „
 ra el vso, como para el ali- „
 mento de los hombres, que „
 se compran, y venden en di- „
 cho Principado, ò se traen de „
 afuera, ò se sacan de el, y asì „
 adelante, siempre que sucediere „
 vender, traer, ò sacar las dichas „
 cosas

„ cosas , por qualesquiera Perso-
„ nas de entrambos sexos , de
„ qualquiera estado , grado , or-
„ den, ò condition , aunque ten-
„ gan Dignidad Ducal , Real,
„ Imperial , Episcopal , Arçobis-
„ pal, y Cardenalicia, ò otra qual
„ quiera eclesiástica , ò secular; y
„ aunque sean, ò se llamen Habi-
„ tadores de qualesquiera otros
„ Lugares de fuera del Principa-
„ do, como vendan, traigan, ò fa-
„ quen de òl las cosas ; y puedan
„ cargar dichas Imposiciones
„ por familias, ò casas, y tambien
„ a Personas Eclesiásticas, secula-
„ res, ò regulares, de qualquiera
„ Orden, de Cluni , Cister, ò de
„ las Mendicantes; y sobre cosas
„ que sean de los mismos Ecle-
„ siásticos seculares , ò regulares,
„ ò de sus Iglesias, ò de Lugares
„ pios, ò dedicadas para orna-
„ mentos eclesiásticos ; impo-
„ niendo lo que se ha de pagar
„ perpetua , ò temporalmente; y
„ quitando, mudando, ò dismi-
„ nuyendo las cargas : y puedan
„ tambien, para su exaccion, distri-
„ bucion, y administracion, crear
„ Magistrados de Diputados, y
„ Oidores de Cuentas , y otros
„ Oficiales, así Eclesiásticos , co-
„ mo Seculares, dándoles toda la
„ jurisdiccion necesaria , y mas
„ executiva para ello ; y asimis-
„ mo, puedan las Cortes genera-

les hazer Estatutos, Constitu-
„ ciones, Ordinaciones , y Esta-
„ blecimientos, en, y à cerca de lo
„ referido ; y los yà hechos cor-
„ regirlos, reformarlos , mudar-
„ los, y inovarlos; y puedan de la
„ misma manera hazer todas, y
„ cada vna de las cosas, que has-
„ ta aora han acostumbrado , li-
„ bre , y lícitamente , sin ningun
„ escrúpulo de conciencia; para lo
„ qual , y lo semejante a ello, les
„ damos, de la plenitud de nues-
„ tra potestad, y autoridad, licen-
„ cia, facultad, lleno, y cumplido
„ poder, y jurisdiccion. Y à mas de
„ lo dicho, declarámos , que los
„ Diputados presentes, sus ante-
„ cessores , y sucesores en el ofi-
„ cio, y otras qualesquiera Perso-
„ nas, habitantes del dicho Prin-
„ cipado, de qualquiera sexo , es-
„ tado, grado, orden, ò prehem-
„ nencia , aunque tengan Digni-
„ dad Episcopal , Arçobispal,
„ Real, Imperial, ò otra qualque-
„ ra Eclesiástica, ò Secular, por ra-
„ zon de todo lo referido , ò par-
„ te de ello, no han incurrido, ni
„ podido incurrir, ni incurrirán
„ en lo presente , ò venidero, en
„ sentencias algunas de excomu-
„ nion, suspension, ò entredicho,
„ ni contraido mancha de irre-
„ gularidad, inhabilidad, ò otra
„ nota, ni las Ciudades, Lugares,
„ y Tierras del dicho Principa-
do,

do, han estado sugetas, ni de-
ven estarlo por esto a entredicho alguno eclesiastico; ni son obligadas a hazer satisfacion, ò restitucion a los Eclesiasticos seculares, y regulares, ni a sus Iglesias, y Lugares pies. Y todas estas cosas, y cada vna de ellas, que por vigor de esta licencia, facultad, y potestad, y autoridad, sucediere executarle por los dichos, como le ha referido, sean validas, y eficazes. Y estas nuestras Letras no puedan, ni devan notarse, impugnarse, ò invalidarse a titulo de subrepcion, obrepcion, nulidad, invalididad, falta de intencion, ò otra qualquiera de Derecho, ò de hecho, ni aun por ventura, por que los Clerigos, y personas eclesiasticas no consientan, ni ayan consentido particularmente en esto. Y en esta conformidad qualesquiera Juezes Ordinarios, Comissarios, ò Delegados, aunque sean Cardenales de la Santa Romana Iglesia, ò Auditores de Causas en el Palacio Apostolico, dentro de la Corte de Roma, ò fuera de ella, deven pronunciar sus sentencias, y declaraciones sobre estas facultades, en qualquiera causa, y instancia, tanto en el petitorio como en el possessorio; quitandoles la autoridad, y poder de interpretar,

juzgar, y sentenciar de otra fuerte; y dando por irritó, y sin ningun efecto lo que contra esto sucediere atentarse por Personas de qualquiera autoridad, con ciencia, ò ignorancia, en las cosas referidas. Cerca de lo qual, por nuestras Letras Apostolicas mandamos a los Venerables Hermanos nuestros, los Obispos de Carcalena, y de Tarba de Bigorra, y al Amado Hijo Diputado Eclesiastico de dicho Principado, que es, y por tiempo será, que los mismos, ò dos, ò vno de ellos, por si, otro, ò otros, defiendan eficazmente, y con nuestra autoridad mantengan a dichas Cortes generales, y sus Brazos, y a los Diputados presentes, y venideros en su pacifica posesion, ò quasi, de la concession de este Indulto, y Decreto, segun el tenor de estas Letras; no permitiendo, que sean molestados de alguno indevidamente, y por qualquiera pretexto; y reprimiendo a los que contradixeren, con censuras eclesiasticas, sin admitirles apelacion. No obstante las Constituciones, y Ordinaciones publicadas del ultimo Concilio Lateranense, y de la buena memoria de Urbano Papa Octavo, predecesor nuestro, particular-

„ Jarmenre aquella en que se dif-
„ pone, que ninguno sea sacado
„ de su Ciudad, y Diocesi a jui-
„ zio a otra parte, sino en los
„ casos exceptados; y en ellos no
„ mas que à vna dieta del limi-
„ te de su Diocesi; ni los Juezes
„ deputados por la Sede Aposto-
„olica procedan por esto contra
„ qualquiera, ni puedan come-
„ ter sus vezes a otro, ò otros; y
„ la otra Constitucion de dos
„ dietas, del Concilio general; y
„ las demàs Apostolicas, y de
„ Concilios Provinciales, y Sy-
„ nodales, de Tarragona, y sus
„ Sufraganeas; y tambien los Es-
„ tatutos, y Costumbres de qua-
„ lesquiere Iglesias, Monasterios,
„ y Ordenes, aunque estèn con-
„ firmados por la Sede Aposto-
„lica, y assegurados con juramen-
„ to, ò otra qualquiera firme-
„ za; y asimismo los Indultos,
„ y Letras Apostolicas concedi-
„ das, y confirmadas, è inovadas
„ como quiera, vna, ò muchas
„ vezes, por qualesquiere Roma-
„ nos Pontifices predecessores
„ nuestros, ò por Nos, y la Sede
„ Apostolica, aunque sean de mo-
„ tu proprio, cierta ciencia, y de
„ plenitud de la Apostolica po-
„ testad, a las Iglesias, Monaste-
„ rios, y otros pios Lugares, y a
„ las Personas Ecclesiasticas di-
„ chas arriba, en general, ò en

particular, aunque tengan qua-
„ lesquiere clausulas de irritacion,
„ anulacion, cassacion, excepcion,
„ restitution, declaracion, ò ates-
„ tacion de verdadera intencion,
„ ò derogatorias de las deroga-
„ torias, ò otras eficazes, y efica-
„ cissimas, y no acostumbradas;
„ a todas las quales exprellamen-
„ te derogamos, aunque para la
„ suficiente derogacion de ellas,
„ y de sus tenores, se huviessè de
„ hazer individual, y especifica
„ mencion, ò otra qualquiera de-
„ claracion de ellas; ò copiarlas
„ de palabra a palabra, y no pon-
„ clausulas generales, aunque im-
„ portassen lo mismo, ò que se
„ huviera de guardar en esto al-
„ guna forma extraordinaria, y
„ aunque se precaviesse claramen-
„ te en ellas que de ninguna ma-
„ nera se pudiesen derogar: te-
„ niendo con las presentes por
„ suficientemente exprellado to-
„ do lo que se requiere, y por ob-
„ servados los modos, y formas
„ dispuestas; por esta vez solo,
„ por tenor de las presentes las
„ derogamos con toda expref-
„ sion, y especialidad, y a todo lo
„ demàs que sea contrario; que-
„ dando en otra manera en su
„ fuerza, y valor; y aunque estè
„ concedido à algunos por la Se-
„ de Apostolica, que en comun,
„ ni en particular no puedan ser

„ entredichos, suspensos, ò exco-
 „ mulgados, sino es por Letras
 „ Apostolicas que hagan llena,
 „ y clara fee, y que del tal In-
 „ dulto se aya de hazer men-
 „ cion de palabra à palabra. Que-
 „ remos empero, que a los tran-
 „ suntos de las presentes, sub-
 „ criptos de mano de algun No-
 „ tario, y autorizados con el se-
 „ llo de Persona constituida en
 „ Dignidad Eclesiastica, se dè el
 „ mismo entero credito en juicio,
 „ y fuera de el, como a las Letras
 „ originales, si se exhibiessen, ò
 „ mostrassen. A ningun Hombre,
 „ pues, sea licito, quebrantar, ò
 „ con temerario atrejo contra-

decir estas nuestras Letras de
 „ absolucion, confirmacion, apre-
 „ bacion, confirmacion, supleme-
 „ to, inovacion, concession, In-
 „ dulto, decreto, mandamiento,
 „ derogacion, y voluntad; y si se
 „ atreviere a intentar esto, de-
 „ ve conocer, que incurrirà en la
 „ indignacion de Dios Omni-
 „ potente, y de los Bienaventu-
 „ rados Apostoles San PEDRO,
 „ y San PABLO. Dadas en Ro-
 „ ma en el Palacio de S. PEDRO,
 „ año de la Encarnacion del SE-
 „ ñor mil quinientos veinte y
 „ quatro, a diez y siete de las ka-
 „ lendas de Mayo, * año prime-
 „ ro de nuestro Pontificado.

* A 15 de
 „ Abril.

CAPITULO XXXV.

CONTINUANSE LAS HOSTILIDADES A FRANCE-
 ses por las Fronteras de Cataluña. Vandos muy sangrien-
 tos en Gerona, y su Tierra, entre Agullanas, y Sarrie-
 ras, y remedio de ellos.



PROSIGVIÒ este año el
 Virrey de Catalu-
 ña Don Antonio
 de Zuñiga, gran
 Prior de Castilla, las hostilida-
 des a Franceses por sus Fronte-
 ras, y aviendo passado por Ara-
 gon en el mes de Agosto vn
 Tercio de Alemanes à cargo
 del Coronel Rocandorf, cuyo

Teniente era Vvillestorf, mejo-
 rò de Exercito con esta gente; y
 sacando de Perpiñan la Cava-
 lleria, puso alli toda la Infante-
 ria, como mas à proposito para
 las facciones que se avian de
 emprender por partes que la
 tierra era muy fragosa, y que-
 brada. Ordenò esto desde Ge-
 rona à 9. de Setiembre; y para

Continúa
 el Virrey de
 Cataluña las
 hostilidades
 à Franceses
 por sus Fron-
 teras.

15. tenia convocados los Estados à Barcelona, para pedirles servicio, con cartas del Emperador. Resolvió a quella Ciudad por Febrero prevenir Galeras para la defensa de las Costas; pero por sentir el Virrey mas la falta de todo genero de armas, y particularmente de artilleria, procurò que se aplicassen à esto los gastos, reservando para adelante la providencia, aunque tan precissa, de las Galeras. Don Alvaro de Zuñiga, y el Coronel Rocandorf, llenos de ardimiento, no paravan en incomodar, y ganar tierra al Enemigo; dexaron à la Palma, y Leocata, por muy fuertes, y mas Leocata, que avia quatro años que sin cesar la fortificavan los Franceses, necesitándose de mayor Exercito, y prevenciones para su empresa; pero les cogieron los Castillos de Corramayns, Caldroses, Billestar, y Pauls, y los derribaron, y los muros, y cercas de otros Lugares, por no poder sostenerlos; despues tomaron à Tuxa, Fortaleza importante, à cinco leguas de Perpiñan. A este tiempo Don Antonio Manrique se apartò con cinquenta cavallos ligeros para correr la tierra, y llegó à encontrarse con una vanda de quatrocientos Fran-

ceses, y matò, y hirió à los mas, aunque el quedò herido en el rostro, por la constàcia con que hizo frente para que se salvarsen sus cavallos, que apenas pudieron obrar, ni aun salir de la tierra por sus grâdes quiebras, y asì pesò mucho al General de averle puesto en este riesgo; pero libre de el, y antes vencedor, diò la buelta, y se incorporò con nuestra gente en Tuxa. Y no descubrimos mas progresos por esta parte en este año.

Desde el punto que entrò el Virrey en Cataluña, trabajò mucho en reducir à paz, y justicia la Tierra, que estava oprimida con diferentes vandos, y padecia las grandes violencias que resultan de ellos; avialo còseguido en casi todo el Principado, y le restava por allanar à la Ciudad de Gerona, y su comarca, a donde toda suerte de Personas, no solo Seculares, sino Ecclesiasticos, y Religiosos, se interefaban, con ciega passion de ira, y vengança, en las parcialidades de los Agullanas, y Sarrerias; contavase, que en treinta años avian sucedido por esta causa novecientas muertes, sin muchos raptos de mugeres, incendios de casas, y otros excessos; era la mayor porfia entre ellos, el tener à su mano el go-

Vandos
muy sangrientos en Gerona, y su Comarca.

Ganaderia
de los
Castillos.

Encuentro de D. Antonio Manrique con quatrocientos Franceses, de que salió vencedor.

Viene el Virrey don Juan, y castiga à los culpados, con que se reduxo la Tierra à paz, y justicia.

vierno de la Ciudad, para señorearlas, y hazer dependiente à la Plebe, y aun a la Justicia, para servirle de ella. Vino el Virrey, y prendió à las Cabezas, Anrich Sarriera, y Rafael Agullana, y à muchos de sus parien-

tes, valaderes, y amigos, y con el castigo de los prelos, y levedad con los fugitivos, fue perdiendo la fuerza el odio, y se reduxo à paz la Tierra, y revivió con ella la Justicia.

CAPITULO XXXVI.

AJUSTANSE LAS DIFERENCIAS DE LOS Ciudadanos de Calatayud, con los Cavalleros y Hidalgos, sobre la admision à los Oficios del gobierno de esta Ciudad.

M.D.XXV.

Ajustanse las diferencias de los Ciudadanos y de los Cavalleros, e Hidalgos de Calatayud, sobre la admision a los Oficios de su gobierno.



Imos en el cap. 24. las diferencias que se suscitaron el año 1519. entre los Ciudadanos de Calatayud, y los Cavalleros, y Hidalgos, por la pretension de estos de entrar en suertes cada año con ellos para obtener los Oficios del gobierno de esta Ciudad, como se declaró a su favor en las ultimas Cortes. Fuese continuando este altercado con tan grande empeño, que obligó al Emperador a embiar a los principales Oficiales en diferentes ocasiones para ajustarlos, y nunca lo pudieron conseguir; causandose tan grandes escandalos de esta porfia, que faltando a la Justicia su vigor, sucedian muchas muertes, y otros graves delitos, sin aver

quien los castigasse. Estando el Emperador por el mes de Agosto en Toledo, tomó ultima resolucion, que fuesse el Governador Don Miguel de Gurrea à Calatayud à averiguar los excessos cometidos de una, y otra parte, y por la Plebe à sombra de entrambas, para castigarlos severamente, de manera que dexasse exemplo, y a la Ciudad en paz, y seguridad; y tambien, para que se comprometiesen las pretensiones en manos del Emperador, con cuya sentencia se arrancasse de raiz esta zizaña. El Governador fue disponiendo los animos con sus cartas, para asegurar el buen efecto de la negociacion; y a primeros de Noviembre acudió a Calatayud, y à 9. presentó a la Ciudad la

Carta

Carta Real que se sigue.

„ A los Amados, y Fieles nues-
„ tros, los Justicia, Jurados, y
„ Concejo de la nuestra Ciu-
„ dad de Calatayud.
„ EL REY

Carta del
Emperador
a la Ciu-
dad de Cal-
atayud, dis-
pone las re-
glas en-
tre los Ciu-
dadanos, y
los Cavalle-
ros, é Hidal-
gos.

„ **A** mados, y Fieles nuestros.
„ Con el mucho senti-
„ miento que tenemos de las di-
„ ferencias que ay en esta nuestra
„ Ciudad entre vosotros Ciuda-
„ danos, y Hidalgos, y de los de-
„ lictos, y cosas que se han come-
„ tido, sin temor de Dios, ni de
„ nuestra Justicia, y en detri-
„ mento, daño, y destruicion de
„ esta nuestra Ciudad, y Real
„ Patrimonio; para proveer en
„ ello el remedio que conviene, y
„ assentar paz perpetua, y toda
„ conformidad, y reposo en esta
„ nuestra Ciudad, embiamos
„ a nuestro Governador, que
„ la presente os dará; para
„ que entienda en el castigo de
„ los criminosos de esta nuestra
„ Ciudad; y que haga otras co-
„ sas que cumplan a nuestro ser-
„ vicio, y al bien de esta Republi-
„ ca: Y para el efecto de ellas,
„ conviene, que comprometais, y
„ dexéis en nuestro poder todas
„ las diferencias que teniais Hi-
„ dalgos con Ciudadanos, y Ciu-
„ dadanos con Hidalgos, y Ciu-
„ dadanos con Ciudadanos, y
„ Hidalgos, en qualquiera mane-

ra, por razon de los Oficios, y „
regimiento de esta Ciudad, co- „
mo de él lo sabreis. Encargà „
mos, y mandamosvos estrecha „
mente, le deis fee, y creencia en „
todo lo que de nuestra parte „
os dixere, y aquello poned en „
execucion, que así cumple a „
nuestro servicio, y al bien de „
vosotros, y a la quietud de esta „
nuestra Ciudad; y así no ha- „
gais otra cosa, ni lo dilateis, que „
os certificamos lo sentiriamos „
mucho, y lo mandariamos pro- „
veer con el rigor que conviene; „
para que nuestros mandamien- „
tos sean obedecidos, y cumpli- „
dos, castigando a los culpados „
de manera, que sean exemplo „
para otros. Y pues os dezí- „
mos nuestra voluntad, hazed- „
lo, como de vosotros confia- „
mos, que en ello nos servireis. „
Dat. en Toledo a xj. de Agosi- „
to del año M.D.XXV. „

Yo EL REY. „

Soria, Locumten. Protonot. „

Era Anron Navarro Justi-
cia, y, en cumplimiento del or-
den, juntò los Ciudadanos en
el Coro de la Iglesia de San Pe-
dro Martir de Religiosos Do-
minicos, y concurrieron 168. y
oyda la Real Carta dexaron
luego su diferencia en el sobe-
rano arbitrio del Emperador;

Compro-
meten los
Ciudadanos

suplicando à S.M.C. fuesse servido de dar la sentencia dentro de vn año, en vna, ò dos vezes, como pareciesse a S.M.C.

Leyóse la misma carta a los Cavalleros, y Hidalgos, congregados à 13. de Noviembre en las Calas de la Comunidad, y fueron los siguientes, Juan de Liñan de Vera, Pedro Cormano, Fortunio de Baraiz, Geronimo Muñoz, Mossen Domingo de Fuentes, Lorenço de Lobera, Mossen Juan Vives, Martin de Sayas, Juan Zapata, Ochoa de Sayas, Juan Perez de Nueros, Pedro Espinosa, Martin de Heredia, Miguel Salvador, Juan de Liñan, Geronimo de Marzilla, Bernad de Pujadas, Juan Fernandez de Moros mayor, Pedro de Sayas, Rodrigo Peralta, Juan de Fuentes, Juan de Vera, Juan de Lezcano, Julian de Villanueva, Anton de Almuja, aliàs Arista, Miguel Lopez de la Almunia, y Martin de Soria: Los quales dieron su poder a Agustín Cormano, Hernando de Sayas, Rodrigo Sesse, y Gonzalo Muñoz, para que juntamente por si, y por los Cavalleros, y Hidalgos ausentes, dexassen tambien su diferencia al arbitrio, y voluntad del Emperador.

En el año siguiente de 1526: en que se cumplia el termino para sentenciarle estas diferencias, hallandose el Emperador en Granada, declaró, y ordenò, que huviesse dos bolsas para las suertes de los Oficios de la Ciudad, vna de Ciudadanos, y otra de Cavalleros, y Hidalgos, y que concurriesen a vn tiempo en ellos; siendo, el año que fuesse Cavallero, ò Hidalgo Justicia, Lugarteniente vn Ciudadano, y el año siguiente Ciudadano el Justicia, y Cavallero, ò Hidalgo su Lugarteniente, y por este orden en los demas Oficios, alternando perpetuaméte todos los años; pero con tal, que mientras los Cavalleros, y Hidalgos estuviesen en las bolsas de los Oficios, contribuyeran en las sissas, ò otras imposiciones, y gastos que acostumbraban pagar los Ciudadanos. En esta conformidad hizo la insaculacion el Governador D. Miguel de Guirrea à 4. de Noviembre de 1526: Y la Sentencia del Emperador se guarda en el Archivo; y en la arca de las bolsas de los Oficios de la Ciudad de Calatayud; aviendo sido este el fin de aquellas tan reñidas, y prolixas diferencias.

Sentencia
del Empera
dor.

Compran
entre los
Cavalleros,
y Hidalgos.

Forma que
se avia de
guardar en
tre Ciudadanos,
y Cavalleros,
y Hidalgos en
servir los
Oficios del
gobierno de
Calatayud.

CAPITVLO XXXVII:

*CONFEDERASE EL PONTIFICE CLEMENTE VII.
con el Rey de Francia ; disculpase con el Emperador , y los demás
Principes, y Republicas, con quienes tenia assentada paz ; y les persuade
à hazerla general. Prision del Rey Francisco en la Batalla de
Pavia , con toda la gente principal de su Exercito. Ca-
bos, è Infanteria Española, que se hallaron en ella.*



ENIENDO el Pontifice Clemente VII. assentada paz con el Emperador por medio de D. Luys Fernandez de Cordova, Duque de Sessa, y Bartolomé Juan de Gattinaria, de su Consejo ; con el Rey de Inglaterra, por Juan Obispo de Bathes ; con el Archiduque Ferdinando, por Don Pedro de Salamanca ; con la Señoria de Venecia, y otras Republicas : temerolo, sino mas inclinado al Rey de Francia, tratò de ajustarse con èl a los fines del año passado. En este à 5. de Enero despachò sus Breves a todos estos Principes, y Republicas, para disculparse con ellos de la confederacion. Deziales: Que viendo tan poderoso al Francès, y que embiava grande numero de Cavalleria, è Infanteria sobre el Reyno de Napoles, no tâto para ocuparle, como para inducir à que se le hiziesse dueño del Ducado de

Milan, considerò, que al passar por los Estados de la Iglesia, avia de aprovecharse de manera de ellos, que los dexasse destruidos, yà que no los quisiera vsurpar ; y impossibilitado a hazer la menor resistencia, por estâr totalmente exhausto el erario de la Camara Apostolica, y no tener prevencion de gente, ni esperar que pudiesen librarle de este peligro, y daños, los Confederados, cediò a la fuerza de la necesidad, pactando su seguridad con el Rey Francisco, sin hazerse parcial en la guerra ; persuadia mucho à la paz general, con efficacissimos deseos de ella ; y para inclinar a cada Principe, y Republica, les proponia sus intereses particulares, y el que era de toda la Christiandad, oponerle al Turco ; soberbio, y poderoso, que amenazava la ruina de Italia.

Respondiò el Emperador a este Breve, desde Mayoreto a 7.
de

Confederase el Papa con el Rey de Francia.

Disculpase el Papa con todos de la confederacion con Francia.

Respues-
ta del Em-
perador al
Papa.

de Febrero : manifestando su buen afecto al Papa , quando Cardenal , en la exaltacion al Pontificado , y en todas las cosas de su Casa ; hazele memoria , no para reconvenirle , sino para justificar su buena intencion , y afirma , que siempre tiene la misma. Dize , que nunca se avia negado a tratado de paz , ni tampoco los Aliados , como lo testificarian sus Legados , y Nuncios , y constava por sus cartas , à mas de las evidentes muestras que diò de esto Gerardo de la Plana , Señor de la Rocha , Embiado por el Emperador à este fin. Admirase de que se huviesse confederado con el Rey de Francia , y lo atribuye solo a los artes del Francès , y a las diligencias de Juan de Medicis , y de otros parientes suyos , por estàr assegurado del sincero , y recto animo de su Santidad : Que vanamente le tenían persuadido del mayor poder , y Exercito de Francia , no aviéndose visto mas efectos , que ocupar a Milan , no presidado de gente del Emperador ; y que queriendo tomar a Pavia , fue arrojado con mucha perdida quantas vezes lo intentò : Que su Exercito estava florètissimo , y muy asistido , y le ayudavan muchos Venecianos , Milanefes ,

Genoveses , y otra gente de los Aliados ; y asì era formidable su poder : Que el Rey de Francia se hallava yà sin fuerzas , por averlas consumido en tantas empresas como avia seguido , aunque sin fruto : Que el embiar su gente a la Toscana , no fue tanto por amenazar al Reyno de Napoles , como por dar temor a su Santidad , del daño de los Estados de la Iglesia , para moverle à la confederacion que avia ajustado ; y tambien , para dar calor à algunos Pueblos , y Personas inclinadas a novedades , para que ayudasen en este lance a la turbacion , y alteracion de Italia ; mas todo lo esperaba allanar el Emperador , poniendo en autoridad , y respeto sus armas. A lo que dezia el Papa , q̃ constituido en Dignidad tan suprema , se avia desnudado de los afectos antiguos , atendiendo solo al bien vniversal , creiale el Emperador la recta intencion ; pero por esto no le considerava libre de nota , y mas con el exemplo de sus predecesores Leon X. y Adriano VI. que conociendo los artes , engaños , y ambicion del Francès , establecieron la paz , y seguridad de Italia , confederandose con el Emperador , y otros Principes a este fin,

fin, sin que se pudiesse llamar odio esta comun defensa; la qual aprobò su Santidad siendo Cardenal, teniendo por justa, y necessaria la guerra, para reprimir el inquieto, y ambicioso espíritu del Francès, y para que recobrasse la Sede Apostolica las Ciudades de Placencia, y Parma, como lo consiguió con el auxilio de las armas del Emperador; y no era todo esto de olvidar. Alaba el zelo de la paz, y se ofrece a admitirla, juntamente con los Aliados, proponiendose condiciones honestas, sin las quales no devia apartarse de guerra tan justa; y para el tratado se remite al Virrey de Napoles Carlos de Lanoy, que tenia su poder para todas las cosas de la paz, y la guerra. Y concluye, que de la manera que està pronto para venir en este tratado, lo està para satisfacerse de quantos agravios se le avian hecho, y tambien a sus Aliados, a quienes en ningun caso los dexará, guardando con toda firmeza los pactos que tenia con ellos.

A la confederacion del Papa, y del Rey de Francia, se allegaron disimuladamente los Venecianos, y Florentines, persuadidos de que era mas poderoso el partido de Francia; y po-

niendo sitio a Pavia, sucedió la siempre memorable victoria, con la prision del Rey Francisco, dia de S. Mathias à 24. de Febrero; cuya guerra, y suceso de ella, refiere el Coronista Sayas cap. 116. 121. 122. 124. 125. y 132. y porque el, y Sandoval omiten los nombres de los principales prisioneros, los pondremos aqui, para que se vea, que no estava tan enflaquecido el Exercito Francès, como pondrá Paulo Iovio, para disminuir la gloria de los Españoles; y son los siguientes, Monsiur Enrique de Labrit; Principe de Bearne, M. de Alançon, M. de San Pol, vn Hermano del Marques de Saluzo, M. Francisco de Salvate, M. Luys de Nevers, M. el Principe de Thalamont; Señor de la Tremulla; M. del Escù, Mariscal de Fox; M. de Rieux, M. de Montmorancy, Mariscal de Francia, y su hermano Rochapot, M. de Biron, M. Renato, Bastardo de Saboya, gran Maestro de Francia, y vn Hijo suyo, M. de Vidame de Chartres; el Señor Federico de Bozolo, Capitan de Infanteria, el Señor Galeazzo Vizconde, M. de Boneval, Governador de Limoges, el Capitan Boneval su hermano, M. de San Mesme, Gen-

Victoria memorable de Pavia, en q̄ fue preso el Rey Francisco I. de Francia.

Los principales prisioneros del Exercito de Francia.

Confederanse con el Papa, y el Rey de Francia, los Venecianos, y Florentines.

tilhombre de la Camara , y Capitan de 50. Lanzas, M. de Choyfi, Lugarteniente de su Compañia, M. de Clermont, hermano del Cardenal de Aux, M. de la Barrè, Preuoste de Paris, General de la Artilleria , M. de Montegni , M. de Gayga , hermano del Duque de Lorena, M. de la Dalta, M. de San Moseo, Senescal de Pien regit, el Baron de Biron, M. de Rouenal, M. de Montpenfier, Senescal de Montalvan, y Gentilhombre de la Camara , M. de Pronmerul , M. el Bayle de Rouan, M. de Viry, M. de Charon , el Baron de Buraulez, vn Hijo del Chanciller de Francia, M. de Nancay , Lugarteniente de 100. Archeros, M. de Buyfi, hijo del gran Maestro Buyfi, M. de Lorgies , M. de Monuy, M. de Grot, M. de la Guiche, M. de Montingen, M. de San Maraul, Gentilhombre de la Camara , vn Hermano suyo, M. el Mariscal Darmingnach, Capitan de Gente de Armas, y Maestro de Artilleria , M. el Vizconde Lauedam , hijo de Carlos de Borbon , M. de la Clete, Maestro de la Casa, M. de Pathon, Gentilhombre de la Camara , M. de Chaguini, Capitan de 100. Archeros de la Guarda, M. Daubighi, Capi-

tan de Gente de Armas de la Guarda Escocesa , vn Sobrino suyo, M. Dambigion, M. Dannebault, vn Hijo de M. de Tour non, M. de la Rocche Emond, M. de la Rocche Dumainel, Lugarteniente de la Compañia de M. de Lancen , M. de Pontiens , el Capitan Jorge, el Baron de Bufarri, M. de Villeroy, Secretario del Rey, M. de Lori, M. de San Menas, M. de Monleon, M. de Barbaztoulx, M. de Florangies , hijo de M. Roberto de la Marcha , Capitan general de Suyzos , M. de Montchemi, Maestro de la Casa , M. de San Girun , M. de Rian, el Vizconde de Estanges, Lugarteniente de la Compañia de M. Gran Maestro, y vn Hijo suyo, M. Dauchi, Lugarteniente general de la Infanteria Francesa , M. de Mangiron, el Capitan Humbaleldo , M. de Rufer Dengenis, M. de Bonnes, Maestro de la Casa ; M. Dufel, y M. de Chasnegre, Comisarios de la Guerra, M. de Bort, M. de Merat, el Paulan Batisc, el Petit Fayette , el Capitan de Prepon, Mariscal de Campo; y gran numero de Gentilshombres, y otros Oficiales de la Casa Real, Archeros, y otra Gente, y infinitos Suyzos, con 56. Capitanes. Los muertos fuerõ

Los que
murieron
del ejército
Francés en
esta Batalla.

Un Hijo del Rey de Escocia de
18 años, M. Francisco de Lo-
rena, M. de Lorrain, M.
el Almirante, M. de la Pa-
liza, Mariscal de Campaña, M.
el Gran Escudero, M. de Vuyfi
Damboyze, el Duque de Su-
fort, Inglés, Capitan de 500.
Lanzas, M. de Chaulmont
Damboyze, M. de Morette,
Federico Cataneo, Lugarten-
niente de 100. Archeros de la
Guarda, el Preuoste de la Ca-
sa del Rey, y gran numero de
aventureros, Franceses, y
Italianos, Lanzaquinetes, y
Suizos, con su Lugarteniente
Diaspale, y muchos Capitanes;
y despues de presos, murieron
M. de San Pol, y M. del Escú.
Contraronse entre muertos, he-
ridos, y presos, quinze mil, y de
los Imperiales solo setecientos.
Tambien omiten Sandoval,
y Sayas, las COMPAÑIAS DE IN-
FANTERIA ESPAÑOLA, q se ha-
llaron en esta Batalla, y fueron:
La de Juan de Urbina de 350,
Infantes, y 25. Arcabuceros.
La de Don Alonso de Córdo-
va de 220. Infantes, y 45. Ar-
cabuceros. La de Juan de Mer-
cado de 211. Infantes, y 33.
Arcabuceros. La de Pedro
Mercado de 222. Infantes, y
25. Arcabuceros. La de Don
Felipe de Cervellon de 228. In-

fantes, y 85. Arcabuceros. La
de Francisco de Villaturrel de
190. Infantes, y 48. Arcabuce-
ros. La de Fernando Corbera
de 305. Infantes, y 36. Arcabu-
ceros. La de Geronimo To-
mas de 204. Infantes, y 41. Ar-
cabuceros. La de Don Juan de
Villanova de 205. Infantes, y
40. Arcabuceros. La de Juan
de Santa Cruz de 228. Infan-
tes, y 54. Arcabuceros. La de
Juan de Cervellon de 116. In-
fantes, y 9. Arcabuceros. La de
Andres de Herrera de 242. In-
fantes, y 45. Arcabuceros. La
de Alonso Gayoso de 194. In-
fantes, y 59. Arcabuceros. La
de Alonso Clavero de 141. In-
fantes, y 38. Arcabuceros. La
de Andres de Bracamonte de
268. Infantes, y 44. Arcabuce-
ros. La de Bernardo Galindo
de 158. Infantes, y 24. Arcabu-
ceros. La del Conde Pedro de
Niuolara de 189. Infantes, y
54. Arcabuceros. La de Luys
Texada de 163. Infantes, y 72.
Arcabuceros. La de Diego Lo-
pez de 140. Infantes, y 21. Arca-
buceros. La de Diego la Serna
de 141. Infantes, y 57. Arcabu-
ceros. La de Juan de Ribera de
167. Infantes, y 24. Arcabuce-
ros. La de Juan de Vargas de
231. Infantes, y 59. Arcabuce-
ros. La de Don Juan Sarmien-

Compañías
de Infante-
ria Españó-
la que se ha-
llaron en
esta Batalla.

to de 266. Infantes, y 30. Arcabuceros. La de Juan de Lope de 158. Infantes, y 27. Arcabuceros. La de Juan de Salzedo de 199. Infantes, y 33. Arcabuceros. La de Juan Perez de Barragan de 186. Infantes, y 26. Arcabuceros. La de Luys Viacampo de 259. Infantes, y 54. Arcabuceros. La de Onofre del Monte de 292. Infantes, y 38. Arcabuceros. La de Ramon Brancato de 177. Infantes, y 33. Arcabuceros. La de Rodrigo de Ripalda de 149. Infantes, y 27. Arcabuceros. La de Pedro de Avalos de 180. Infantes, y 41. Arcabuceros. La de Pedro de Arias de 236. Infantes, y 55. Arcabuceros. La de Machin Daya de 185. Infantes, y 35. Arcabuceros. La de Geronimo Mendoza de 173. Infantes, y 43. Arcabuceros. La de Christoval de Berrio de 166. Infantes, y 24. Arcabuceros. La de Fernando Figueroa de 261. Infantes, y 46. Arcabuceros.

Todo lo que toca à estos successos se halla en Sandoval, Sayas, y otros Coronistas del Emperador. Mucho estimaràmos tener memoria de los demàs Cabos Españoles, y Estrangeros de este Exercito, por el honor que se les de-

ve, para perpetuarlo en nuestra Historia; pues no se avrá visto Batalla donde mas obra se el esfuerzo, y el arte, sujetos a grande contingencia los dos Campos. El Enemigo muy poderoso, el Rey à la vista con el sequito de toda la Corte, y grã numero de Milicias; mas la Justicia peleava por nosotros, y assi diò la victoria, con admiracion del mundo, y eterna alabanza del Emperador, por aver viado de ella con la prudencia Christiana tan propria de su esforzado, y catolico corazon.

Don Enrique de Labrit, Principe de Bearne, que fue preso en esta Batalla, avisò D. Lope Hurtado de Mendoza al Emperador de Milan à 20. de Diziembre, que se avia librado de la prision, por industria de vno de los Alabarderos de su guarda, llamado Coimbra, Portuguès; y por las consequencias se sintiò mucho esta fuga; y para satisfacion de su cargo embiò el Marques del Basto presos à España, al Capitan Onofre del Monte, à N. Loaysa Criado del de Pescara, y al Camarero de D. Enrique, por ser los mas obligados à guardarle; pero se averiguò que la traiciò fue solo del Alabardero, aunque no dexò de castigarse el descuido;

CA:

CAPITVLO XXXVIII

TRAEN AL REY FRANCISCO DE FRANCIA PRESO a España. Congratulase el Papa con el Emperador por tan insigne Victoria; y se interpone por su libertad, y la del Duque de Milan, y por la paz vniversal. Casamiento del Emperador con Doña Isabel Infanta de Portugal.

Embia el Papa a visitar, y consolar al Rey Francisco en su prision.



RESO el Rey Francisco, embió luego el Papa al Obispo de Pistoya para que lo consolasse; agradeciolo mucho, y pidió a su Santidad que solicitara del Emperador su mas pronta libertad; y discurrendo en los medios de esperanças de ella, preguntò al Obispo del fin del Exercito que fue sobre Napoles con el Duque de Albania, y le respondió, que parte se avia deshecho, y parte retiradose a sus Reynos.

Vino a España el Rey Francisco, al cuydado del insigne Fernão de Alarcon, y toda la Guarda, y Soldados eran Españoles, con 21. galeras (no 17. como escribe Sandoval) y 9. Vergantines, y con viêto favorable aportò a 17. de Junio a Palamós. Tuvo noticia Don Pedro de Cardona, Governador de Cataluña, y consultada con Carlos de Lanoy la forma del recibimiento, lo dispuso mag-

nificamente, como para tan gran Rey, segun la orden que tenia del Emperador. Lunes a 19. entrò la Armada en el Puerto de Barcelona, y aunque no permitiò el Rey entrada publica, se hizieron todas las mayores demostraciones en su obsequio; fue hospedado en vna Cala del Arçobispo de Tarragona ricamente adrezada; visitaronle por la mañana Martes los Consellers, y por la tarde Doña Isabel de Requesens, viuda de D. Ramon de Cardona, Virrey que fue de Napoles, y Doña Juana de Requesens, muger del Governador de Cataluña, con otras veinte Señoras, todas a cavallo, y sin permitir que se apeassen, las hablò el Rey desde vn corredor, con grandes expresiones de agrado, y cortesia; Miercoles saliò a Missa a la Iglesia mayor, adornada para esta ocasion ostentosamente, y arrimado al sitial estuvo de rodillas en casi todos los officios;

Traenlo a España, y toma puerto en Palamós, y passa a Barcelona.

Parte el
Rey de Frá-
cia á Valen-
cia.

Llega á
Valencia.

cios; y generalmente le procuraron servir, y festejar todos, con la reverencia debida á la Magestad. Jueves á 22. de Junio á las 6. de la tarde le embarcó el Rey en las mismas Galeras para Valencia; y fue muy agrado de Barcelona, y de las atenciones de sus Ciudadanos. Huvo providencia para que ni se hablara de la prisión, ni se injuriase á ningún Francés, previniéndolo con vándos, y graves penas, antes de la llegada del Rey; digna advertencia del generoso animo del Cesar.

Llegó el Rey á 28. de Junio á la playa del Grao de Valencia; desembarcó al otro día á las 6. de la mañana, á vista de innumerable Pueblo; y á las 3. de la tarde entró en la Ciudad, y fue hospedado en el Palacio Real. Sábado 1. de Julio visitó á la Reyna Doña Germana de Fox en Casa del Arzobispo; y se le hizierón las mismas demostraciones de cortejo, y obsequio que en Barcelona. Palsó á Benifano, Lugar á 4. leguas de Valencia, de Don Geronimo de Cabanillas, Gobernador del Reyno, Comendador de Enguera, Chiclana, y Montizon en la Orden de Santiago, gran Soldado, Capitan

de la Guarda del Emperador, y Embajador que fue á Francia; quinze dias estuvo el Rey en este Lugar, ocupado el cuerpo en la caza, y otros ejercicios, y el animo en muy profunda melancolia; dexó escritas en lo alto de la pared de su camara vnas letras con estos indicios. De aqui partió Carlos de Lanoy á Toledo á dar cuenta al Emperador; y S. M. C. ordenó, que prosiguiese Fernando de Alarcon el viage á Madrid con el Rey, á quien embió á visitar con D. Fray Francisco Ruyz, Obispo de Avila. Salíó de Benifano acompañado del Gobernador de Valencia, del Conde de Albayda, de vn Sobrino del Conde de la Oliva, y de otros parientes suyos, hasta la Villa de Requena, á donde entró á 22. de Julio, y le visitó el Obispo de Avila con muchos Cavalleros que le venian asistiéndole, de que tuvo gusto el Rey, como señal de la benevolencia del Cesar. A 10. de Agosto entró en Guadalaxara, á donde, y en Alcalá, fue muy cortejado; llegó á Madrid, y le hizo visitar otra vez el Emperador; y porfiando su melancolia con el animo, aunque tan valiente, venció las fuerzas corporales.

Entra en
Madrid, á
donde ade-
lece, y vien-
ne de To-
ledo el Em-
perador á
visitarle.

y enfermò de cuydado; con esto partiò de Toledo el Emperador la noche de 28. de Setiembre a visitarle, y fue la visita muy regocijada de entràbos, con q̃ cobrò salud el doliente. El mismo dia entrò en Madrid Madama de Alanfon, hermana del Rey, y salió a recibirla el Emperador, y bolvió a visitar al Rey. Con esta ocasion se tratò eficazmente de los medios de su libertad, pero sin efecto; y así Madama bolvió a Francia, y el Rey a su melancolia, desconfiado de verse libre.

A 9. de Marzo despachò el Papa Breve congratatorio al Cesar de la victoria de Pavia, y le respondió à 4. de Abril con muy particular estimacion. A 18. de Mayo avisò el Duque de Sesa, que embiava al mismo fin a su Sobrino el Cardenal Juan de Salviatis, y a tratar de la paz universal; y entrò en Toledo à primeros de Octubre, con solemne recibimiento que le hizo el Emperador; y a 28. escribió S. M. Cesara sobre esto de su mano a su Santidad, el qual respondió à 3. de Noviembre, tambien de su mano, con instantissimos oficios por la paz. A 15. de Diciembre bolvió al Papa a escri-

vir de su mano al Emperador en respuesta de otra que le llevó el Comendador Herrera, en que procurava S. M. C. apartar a su Santidad del mal animo con que mirava sus cosas, inclinado por sus parientes a las de Francia; y pondera el Papa, quanto se llenò su corazon de consuelo en tan miserable tiempo, con las afectuosas expresiones del Emperador; que Italia estava muy oprimida, y con poca esperança de sosiego, aviendo despojado a Francisco Esforcia del Ducado de Milan y reduciendolo a prision en su Castillo; justificase con los continuos deseos, y oficios por la paz; persuade su inclinacion al Cesar; pide por la seguridad de Italia, librando de cuydados, y rezelos a los Principes de ella; y que restituya à Francisco Esforcia el Ducado, prefiriendo la clemencia al justo enojo de aver tenido tratos con Francia; y sobre todo, exhorta à la paz universal, y liga contra el Turco, y à vlar de magnanimidad con el Rey Francisco, dandole libertad. Es Breve afectuosissimo, en que se traslada el corazon, lleno de temor, y cuydado, por el grande poder del Cesar.

A mas de los Cavalleros que

Insta el Papa por la paz, y la libertad del Rey Francisco, y del Duque de Milan.

Viene à visitarle Madama de Alanfon su Hermana.

Tratase de los medios de su libertad, pero sin efecto.

Congratulase el Papa con el Emperador de la victoria de Pavia, y embia legado à solicitar la paz universal.

Jayme Perez de Nue-
ros, Cava-
llero Ara-
gonés, gran
Soldado, se
halló en la
prisión del
Rey Fran-
cisco.

Alteración
del Rey de
Francia en
el Lugar
de Benifa-
no.

que refiere Sayas en sus Ana-
les cap. 122. se halló en la pris-
ion del Rey Francisco, Jayme
Perez de Nueros, Aragonés
de Calatayud, Tesorero del
Exercito Imperial de Mi-
lan, gran Soldado, como lo
mostró en esta, y otras ocasio-
nes, de que haze grata, y hono-
rifica memoria el Emperador
en vn Privilegio de 24. de Fe-
brero de 1530. quando le ar-
mó Cavallero en Bolonia dia
de su gloriosa Coronacion.

Escribe Escolano, que al sa-
lir vna mañana los Moros del
Lugar de Benifano al campo
a sus labores, se juntaron en la
Plaza bajo las ventanas del
Castillo, y con la griteria de su
trato, despertaron al Rey; el
qual confuso, y cuydado de
si le avian eecado para execu-
tar algún orden, saltó de la ca-
ma; y llamó a Fernando de
Alarcon para informarle de la
caula del ruido. No fue pen-
samiento de Rey, ni por sí, ni
por la confianza que devia te-
ner del Cesar. Mucho sintió el
leve motivo del sobresalto, y
juró que avia de persuadir al
Emperador la expulsion de
tan maldita gente, como lo hi-
zo así adelante no se huviera
confederado con el Turco.

Ajustóse este año casamien-

to del Emperador con la Infan-
ta Doña Isabel de Portugal; y
para este fin le absolvió el Papa
à 8. de Setiembre de qualquie-
ra juramēto cerca de otro ma-
trimonio: y en otro Breve de su
mano, del mismo dia, ofreció q̄
concederia la dispensacion del
parētesco entre el Emperador,
y la Infanta; mas le pidia en
nombre de Christo, como Vi-
cario suyo, con tiernas, y muy
afectuosas palabras, q̄ hiziesse
restituir à la Iglesia las Tierras
q̄ tenia ocupadas el Duque de
Ferrara. A 13. de Noviembre
dió la dispensacion del 2. 3. y 4.
grado, y en otro Breve explicò
su grande alborozo por este
conforcio. Escribióle el Empe-
rador el vltimo de este mes,
ponderando su felicidad, por
los admirables dotes de la In-
fanta, y por el consuelo univer-
sal de sus Reynos, que avian
puesto los ojos en ella; los dese-
os que tenia de hazer continua
guerra al Turco, y la confian-
za en la prudencia de la Infan-
ta para encomendarle el go-
vierno en su ausencia; y pide à
su Santidad, que coopere en la
paz, y seguridad de Italia, a que
ayudaria el Emperador cō to-
das sus fuerzas, como en tiem-
po de sus antecessores Leon X.
y Adriano VI.

Casamien-
to del Em-
perador cō
la Infanta
Doña Isa-
bel de Por-
tugal.

ANALE DE LA CORONA DE ARAGON.

REYES

DOÑA JVANA, Y DON CARLOS.

AÑO M.D.XXVI.

LIBRO SEGVNDO:

CAPITVLO PRIMERO.

DESDE A-
QUI ENTRA
ZA LA CON-
TINUACION
DE LOS ANA-
LES.

*LOS MOROS DEL REYNO DE VALENCIA
recurren al Emperador para no baptizarse, ó diferir la exe-
cucion. Rindese la mayor parte con algunas condiciones. Los
de Benaguazil se hazen fuertes hasta sugetarlos por las ar-
mas, y reciben el Baptismo; y tambien los del Reyno
de Aragon. Sentimiento de algunas
Santas Imagenes.*



Cercabase el tiempo del Baptismo, ó expulsi6n de los Moros, y no acababan de rendir la voluntad a las conueni6ncias de lo primero, persuadidos de q las de tantos interesados, cuyas instancias les eran notorias, podrian moderar el decreto, à dar espacio a los ordenes con que por instantes se les apretaba. Parecioles a los de Valencia, que si recurriessen

al Emperador; conseguirian alguna gracia; para lo qual, pidiendo guiage a la Reyna Doña Germana de Fox, Lugarteniente general de aquel Reyno, trataron de embiar sus Alfaquies, principales zeladores de su secta, a Granada, donde se hallaba S. M. C. para saber, si era aquel su gusto; porque creian, que tantos, y tan rigurosos vandos, procedian mas del cuydado de los Ministros. Pues

Los Moros de Valencia hazen diferentes suplicas al Emperador

Lo que el Emperador respondió a los Alfaqúes, que embiaron los Moros a Granada.

Sentencia celebre del Rey D. Jayme el Conquistador, sobre otro. Jar a los Moros del Rey no de Valencia.

* Refiere lo el mismo Rey D. Jayme en su Historia, cap. 69. 70. y 71. fol. 25.

tos los Alfaqúes a los pies del Emperador, representaron su duda; y les respondió: Que todos los vandos avian sido de su orden, y muy premeditado este, y así que no tratasen sino de la execucion. Ellos entonces mas profundamente rendidos le suplicaron, que supuesta su voluntad, les concediese cinco años de termino para christiarse, y que por esta merced le harian fervicio de cinquenta mil ducados: a que el Cesar respondió con la misma repulsa; añadiendo, que no necesitaba de sus haveres, y que los de sus tesoros Reales se los distribuiria de muy buena gana, si en ellos consistiese el recibir el Baptismo con sincero, y fiel rendimiento. Parece, que avia leydo el Emperador aquel celebre, y magnanimo apothegma de nuestro inclito Rey Don Jayme el Primero, quando determinò la expulsion de estos Infieles del mismo Reyno de Valencia el año 1254. que obligandosele, en amor de la patria, y por no salir de ella, a mayores tributos, respondió:

„Querria mas tener Reyno sin „renta, que renta sin Rey- „no. * Suplicaron mas, para el caso de su partida, que se les señalasse la embarcacion por

Alicante, y no por los desvios de la Coruña; y tambien se les negò. Porfiaron, pidiendo con nuevas sumisiones, que si quiera por quarenta años no conociese de ellos el Tribunal del S. Oficio; a que respondió S. M. C. con nuevo exéplio de su grande religion, y piedad: que no le mezclassen con aquella jurisdiccion, a cuya defenja tenia dedicada toda su voluntad; que acudiesen a los Inquisidores. Vltimamente suplicaron, que no fuesse otro su Iuez, que el Bayle, como hasta entonces lo avia sido: Ni esto es possible, dixo el Emperador, que aviendo de ser Christianos, seais juzgados como Moros. Con todas estas repul-
sas, y sin apartarse vn punto del dictamen de sus decretos, les mandò bolver a Valencia, y que para 15. de Enero estuviesen ya baptizados, ò puestos en el camino de su destierro, pena de captividad, y de confiscacion de bienes. Ni la severidad de este desengaño arredrò a otros doze Sindicos, que de la presenja del Cesar passaron a la de Don Alonso Manrique, Inquisidor general, y Arçobispo de Sevilla; y suplicaronle sobre algunos puntos, que consultados con el Empe-

Atencion del Emperador al S. Oficio de la Inquisicion

Nueva suplica de los Moros, y tambien se desprecia.

rador por medio de Juan Garcia su Secretario, y del Tribunal Supremo de la Santa Inquisicion, les respondiò al pie de las instancias por este orden. A lo primero: Que obedeciendo en recibir el Baptismo, no conociessè de ellos el Santo Oficio por quarenta años en hazienda, y personas. Que se procederia con ellos como con los Moros de Granada, quando se baptizaron. A lo segundo: Que por otros tantos años no se les compeliessè a dexar su habito, y lengua. Que fuessen diez para consumir los vestidos hechos, y enseñarse en la Lengua Española, ò Valenciana. A lo tercero: Que en los Lugares donde huviesse Christianos nuevos, y viejos, se les señalassen Cimentorios a solas para enterrarlos. Que pudiesen tenerlos junto a las Iglesias, antes Mezquitas, ò bovedas, y huessas dentro de ellas; con tal empero, que si los Christianos viejos quisiessen enterrarse alli, no se les prohibiessè; y que el modo de proceder en esto quedase al arbitrio de los Comissarios. A lo quarto: Que atento que por la Secta de Mahoma era permitido casar parientes hasta el segundo grado, y que a la

fazon avia muchos casamientos tratados entre ellos, que dispensasse su Santidad en los hechos, y por hazer, por espacio de quarenta años. Que para los hechos dispensaria el Legado Apostolico, y en los por hazer se propondria à su Santidad; y que huviesssen de estar a su resolucion. A lo quinto: Que por quanto muchos Moros avian dexado por via de limosna tierras, y posesiones para sustento de sus Mezquitas, y Alfaquies, y haziendose Christianos quedarian pobres, por no tener otro oficio que el de Maestros de su Secta, que de lo procedido de aquellas rentas fuessen alimentados los que avian sido Alfaquies, y aplicado lo demás a las fabricas de las nuevas Iglesias, dando S. M. C. Privilegios de amortizacion. Que las tierras quedassen por las Iglesias, y amortizadas; y que a los Alfaquies se les daria mas, ò menos, segun ayudasen a la conversion de los demás. A lo sexto: Que se les dexasse traer armas, pues en tiempo de las Germanias, siendo Moros, avian servido lealmente a S. M. C. Que despues de convertidos serian tratados como Christianos. A lo

septimo: Que por quanto los Moros de aquel Reyno, por lo que se les disimulava en el exercicio de su Secta, se avia rendido al gravamen de muchas servidumbres con sus Señores, y a la paga de cofraes, y pechos, que no era razon pagassen siendo Christianos, ni les era posible, dexando como tales de trabajar Domingos, y Fiestas; que fuesen iguales con los Christianos viejos en el pechar en el Lugar donde viviesen nuevos, y viejos, y en el que no huviesse viejos, fuesse regulado como en los Lugares de Christianos mas circumvezinos; y que siempre que quisiesen pudieran mudar domicilio. Que fuesen tratados en esto como Christianos; y para que se executasse sin agravio de partes, se hiziera informacion para que se proveyesse conforme a justicia. Ultimamente dixeron: Que en el Reyno avia Morerias Realengas, como en Valencia, Xativa, Alciria, Villarcál, y Castellon della Plana, las quales no contribuian con los Christianos, sino que eran Vniversidades de por sí; y aviendose de baptizar, se podia pretender, que los nuevos Convertidos devian contribuir en los gastos de las

Villas, lo que seria en agravio; y daño suyo, no participando de las honras, y provechos; y que en esta consideracion supplicavan, que las dichas Morerias quedassen Vniversidades como antes, con las mismas rentas, derechos, y cargos, y sujetos a la jurisdiccion que solian. Respondiõseles, placia a S. M. C. q permaneciesse por entonces en el estado politico que se hallavan. Y por remate, y desengaño, de que no avia que esperar otra gracia, se les añadió la de algunos dias mas para el efecto del Baptismo, ò de la expulsion.

Con esto llegaron a Valencia, donde ya los Comissarios Apostolicos se prevenian para poner en execucion los ordenes del Cesar a los 15. de Enero, aunque se diffirió esto hasta 22. Dieron noticia a los Moros de la voluntad Real sobre todas sus instancias; con que desengañados, y resueltos, menos los de Benaguazil, pidieron el Baptismo a los Comissarios; los quales se les dieron por aspercion, con notable solemnidad, assi les huviera pasado de la cabeza al alma, donde aun no avia depuesto los errores de Mahoma, como se infiere de la pre-

Dan los Moros muestras de recibir el S. Baptismo, pero sin intencion.

vencion; con que procuraron rehuirle, disminuyendo el numero de las personas, y ocultandose muchas por elcondrijos, y cuevas. Y lo que mas es, y haze à nuestro discurso, abatiendose al suelo à tiempo que se les administrava, porque no les tocasse vna gota de las que al golpe del hisopo esparcian los Ministros de aquel Sacramento.

Los de Benaguazil, por no recibirle, cerraron las puertas del Lugar, y se pusieron en armas, junto con los de Benisano, y algunos de Betera, Villamarchante, y Paterna. Pero luego que se supo en la Ciudad de Valencia, se azeleraron a ponerles sitio, y el Lugarteniente de Governador, Don Luys Ferrer, con cien cavallos a correrles la tierra, y oprimirlos. Ambas cosas buviera logrado su diligencia, si vn Moro Tagarino (así llamavan à los Agarenos, no se con que distincion) y por antonomasia el Tuerro, no les fortaleciera con las disuisiones del Baptismo, y con vna eficacia diabolica en la perseverancia de su Aleoran, con que se huvo de proceder a mayor rigor. Ordenò Valencia, que se arbolesse el Estandarte mayor, y que

se dispusessen para seguirle hasta dos mil hombres de los Oficios; y ya puestos en forma, y prevenidos de la artilleria, salieron con ellos el Governador D. Geronimo Cabanillas, y su Lugarteniente Don Luys Ferrer, a sus expensas. Llevava el Estandarte Moñen Ximen Perez de Pertusa, Jurado Cabeza de los Cavalleros, à quien seguian Baltasar Granulles, que lo era de los Ciudadanos, y las Vanderas de los Oficios, todos con notables demostraciones de rigor, aviendo hechado vando de guerra à sangre, y fuego; y executòse así, porque desde la artilleria al asalto no se perdono diligencia de quantas pudieron affligirlos por cinco semanas; despues de las quales, y de infinitos estragos, tenièdo por imposible la resistencia, à 27. de Marzo se dieron a merced de las vidas, assegurando el cumplimiento de lo que se les mandava con los rehenes de veinte y cinco Moros principales.

El dia siguiente entraron en el Lugar, el Governador Don Geronimo Cabanillas, el Viccanceller Figuerola, y Fray Antonio de Guevara, Comissario Apostolico, con mas de cinco mil Soldados

en;

Resistencia de los de Benaguazil.

Rindele Benaguazil

Lo que ordenò la Ciudad de Valencia en este caso.

entre los de la primera faccion; y otros Aventureros de Valencia; y guarnecida la Plaza se pasó al Baptismo. La pena de esclavitud, y confiscacion de bienes en que avian incurrido, se remitió por doze mil ducados; y solo se executò la del captiverio en algunos Moros Aragoneses de Calanda, que avian venido a darles animo, y ayuda para la resistencia, en odio del Baptismo. Huyeron muchos; por no recibirle, con el Tagarino Tuerro, así de los Naturales, como de los Estrangeros, que se avian fortificado en aquel Lugar, retirandose a la fragura de la Sierra de Espadan, que està a vista de Segorve, entre el Valle de Almonazir, y la Villa de Onda. Ni fueron solos los de Benaguazil en el insulto referido; porque como no menor osadia los imitaron los de Valle de Almonazir, Esllida, Vxo, y Segorve, y de todos aquellos confines, en numero de quatro mil. Y para desengaño de lo poco que obrò en ellos el Baptismo, aunque despues de averse bañado en el, hizieron lo proprio de essa otra parte del Rio Xucar en las Sierras de Bernia, Guadaleste, y Confridas.

Los Moros de Aragon, tan defendidos de su politica, y por esso por ventura no menos briosos, trataron de resistirle, tomando las armas en Villafeliz, Riela, Calanda, Almonazir, y Ribera de la Guerva, poniendo su fuerza principal en el Castillo de Maria. Lugar muy cercano à Zaragoza, y sus esperanças en los socorros de Africa, y en la resurreccion fabulosa del Moro Alfatimi con su cavallo verde. Instava el tiempo de baptizarse, ò expelerse, y puso esto en oyddo a los Ministros; por que yà los Christianos empezavan a prender, y captivar à algunos, que se deshilavan, ò huian a los Montes, con no pequeño escandalo, y aun sentimiento de los Señores, que atendian a la conservacion de sus Pueblos. Para reducirlos, y obviar tantos inconvenientes, embiavan Personas Religiosas, y de autoridad, que les diessen a entender su peligro. Y si bien estas esforzavan con vivisimas razones la verdad de su ministerio, podian mas con la obstinaciõ de los Rebeldes los embustes de sus Alfaquies, y orgullo de los Moros, y gente de guerra. A vista de esta confusion, dizen, que cierto Hidal-

Resisten
los Moros
de algunos
Lugares de
Aragon.

Intentase
reducir a
los Moros
del Lugar
de Maria, y
fingua su
conversion.

Vando pu-
blicado en
Zaragoza
contra los
Moros.

go se prefirió a reducir a los del Lugar de Maria; y ponderandoles con la fuerza que juzgó necesaria, por su dureza, los grandes trabajos a que estaban expuestos, temiendo que a la amenaza se siguiesse luego la execucion, pidieron el Baptismo, recibiendo con la fraude que los demás, y así no se aprobó esta diligencia. A 22. de Diciembre del año pasado de 1525. se publicó en Zaragoza este vando: Que ningún Moro saliesse de Aragon, y los que estaban fuera, bolviessen dentro de vn mes; que no pudieran comunicarse los de Lugares de Señorío, y Realencos; que ninguno les comprasse las haziendas; que cerraran las Mezquitas, y no tuviessen carniceria publica. Tomó el Emperador este medio entre el decreto preciso de su reduccion, ó expulsion, y la suplica que pocos dias antes, en el Noviembre pasado, le hizieron los Diputados del Reyno, la qual refiere Sayas en sus Anales cap. 130. A los principios de este año 1526. congregados gran numero de Moriscos en la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, les predicó el Doctor Paulo, varon Apostolico, pero sin algun fru-

to, por su ciega obstinacion. Sin embargo dentro de pocos dias se convirtió vn Alfaqú de Quarte, Lugar vezino a Zaragoza, de edad de mas de cien años, y aunque se entendió, que a su exemplo se reducirian muchos por la autoridad que tenia con estos Infieles, no sucedió así; antes bien cada dia daban nuevas causas para ser expelidos; y prorogándose los terminos hasta 15. de Março, se levantaron, al acercarse a este dia, los de Villafeliz, Muel, y otros Lugares, contra su Señor D. Francisco de Luna, y contra el Conde de Aranda, y D. Pedro de Luna. Tenian tratado el matar a D. Francisco, y avisandose lo vn Moro, se libró de Villafeliz en vn Cavallo, y juntandole gente él, y el Conde, y Don Pedro, sugetaron sus Lugares, menos a Villafeliz, y castigados los principales, y desarmados generalmente todos, aseguraron su obediencia. Averiguose, que tenian dispuesto el levantarse en todo el Reyno, y así se les estrechó mas a la reduccion, ó expulsion; y desengañados de que eran vanas todas sus diligencias, y que avian de perder la libertad, y las haziendas, dieron a entender que de-

Después de
que se redu-
jeron los Lu-
gar de Quarte
de mas
de cien años
de edad.

Después de
la conspira-
cion que in-
tentó los
Moros en
Aragon, y
son castiga-
dos los prin-
cipales, y
desarmados
los loc.

Reciben el
Baptismo
con infide-
lidad.

seaban el Baptismo, y lo recibie-
ron cō grande infidelidad. Los
de Villafeliz se fueron a otros
Lugares a recibirle, declarando
que no querian ser vassallos de
D. Francisco de Luna, pero des-
pues se ajustaron, y bolvieron a
sus casas.

Esta tan grande obra en el
zelo del Celar, y en la sollicitud
de los Comissarios Apostoli-
cos que la pusieron en execu-
cion, fue gratísima al Pontifi-
ce, y al mismo Celar, pero no
al Cielo, de la suerte que pudie-
ra, si aquel rocío sagrado fruc-
tificara lo que acostumbra en
los bien dispuestos, y no havi-
ran precedido a esta Christiani-
dad los propositos de vna infiel
apostasia, tan cierta como lo
dio a entender el tiempo, y la
significaron algunos prodigios.
Es en España, y mas en Ara-
gon, venerable por muchos si-
glos la Santa Imagen de nues-
tra Señora de Tober, que está
en vna pequeña Aldea subdita
de los Canonigos del Santo
Sepulcro Hierosolimitano de
Calatayud, en vna Iglesia que
renovó el Cardenal D. Pedro
de Luna, llamado en su obedi-
cia Benedicto XIII. singular
devoto suyo, como tambien lo
fueron los Serenísimos Reyes

de Aragon, y Castilla, segun
se reconoce de sus dones. A
la sazón que se les preparaba, ò
administraba el Baptismo a los
Moros, sudò esta Santa Imagen
a 5. 6. 9. y 13. de Março, y 2. de
Abril, por treinta y seis horas,
vna agua celestial en tanta abun-
dancia, que pudo guardarse en
vna redomilla. Fue cosa de grã-
de admiracion, y sobre que se
hizieron varios discursos, sin a-
veriguar la causa del prodigio,
hasta que el año mil seiscientos
y diez, en que el Rey D. Felipe
Segundo de Aragon, y Terce-
ro de Castilla, mandò con su
catolica magnanimidad salir de
Aragon, y de todos sus Rey-
nos, a esta vil canalla, que con
nombre de Christianos encu-
brian la execrable supersticion
de su secta, le enjugò aquella a-
gonia sagrada, con que se cali-
ficaron los dañosos efectos de
tan mal recibido Baptismo. El
Canonigo D. Vincencio Blasco
de Lanuza afirma, con otros
graves Autores, que a este tiem-
po sucedió otra no menos estra-
ña maravilla en el Conven-
to de Nuestra Señora del
Carmen de Zaragoza, a don-
de se conserva la fet inviola-
ble de la tradicion. Ay den-
tro del antiguo Claustro de
la

Sacra la San-
ta Imagen
de Tober.

No jugase el
sudor de la
S. Imagen
el año
1610. en
que fueron
del todo es-
pelidos los
Moriscos

Lagrimas
de oración
gen en Za-
ragoza.

la Iglesia vna Capilla, entierro de la Casa de Clemente vnida a la de los Marqueses de Osse-
ra, con altar de muy fino alabastro, dedicado en perfectissimas estatuas à la Virgen Santissima, y al Sepulcro de Christo nuestro Redemptor, con las tres Marias. Vna de ellas, la que tiene vn Sudario en las manos, afirman, que llorò las

veinte y quatro horas del Monumento con tanta copia de lagrimas, que si la curiosidad de vota, que las recibì en lienços, huviera reducidolas a vn vaso, como en Tobet, se pudiera es-
perar en este segundo prodigio, la consecuencia de lo que ocasionò su angustia por la malicia de estos tornadizos.

CAPITULO II.

CONCESSION DE DECIMAS, Y DE OTRAS GRACIAS, del Cardenal de Salviatis, Legado à Latere, al Emperador, y sus Sucesores en el Reyno de Aragon, y à los Señores Temporales, de él, à fin de la reduccion, ò expulsion de los Moros.



Solicita
eficazmente
el Pontifice
Clemente
VII. la re-
duccion, ò
expulsion de
los Moros
de Aragon.

El o el Pontifice Clemente VII. de la reduccion, ò expulsion de los Moros, como compania tan execrable, è indigna del comercio Christiano, persuadiò eficazmente al Emperador esta santa empresa, y para ayudar à ella, concediò por Breve de 12 de Mayo de 1524. que copia Sayas en sus Anales cap. 1103 las Decimas de todas las Tierras de Moros; y no aviendose executado, tampoco tuvo la gracia efecto. En el año siguiente con mas sollicitud se

procurò su conversion, por la predicacion de insignes Varones, y ordenes muy precisos del Emperador, y del Inquisidor general; y temiendo estos Reynos, que los expeliessen por su ciega pertinacia, representaron à S. M. Cesarea los grandes daños de la despoblacion; pero quiso mas, como Religiosissimo Principe, carecer de la lustrosa numerosidad de Vassallos, que consentir en su Monarquia tan abominable gente.

Para facilitar con los Señores Temporales la expulsion

Aa de

de los Moros, por las muchas rentas que perdian en ellos; ballandose el Emperador en Sevilla a la celebridad de sus bodas con la Infanta Doña Isabel de Portugal, pidió al Cardenal Juan de Salviatis, Sobrino del Papa, y Legado à Latera, para si, y sus sucesores, y para los Señores Temporales, las Decimas de todas las Tierras de Moros, con otras gracias, que concedió el Legado liberalmente a principios de este año 1526. y lo avisó luego el Emperador al Reyno de Aragon. Dieron muy rendidas gracias los Diputados à S. M. Celarea à 10. de Febrero por el favor de su interposicion; y obligados generalmente de la causa, y del beneficio, se dispusieron a la empresa. A 24. hizo publicar el Virrey en todas las Ciudades, Villas, y Lugares, el Edicto de la reduccion, ò expulsion, y se fue entendiendo en ella, como se verá en estos Anales, aunque no se concluyó esta grande obra hasta el año de 1610. por la gran obligion, y piedad del Rey D. Felipe II. de Aragon, y III. de Castilla, a quien quiso Dios guardarla. Ya avia en Aragon antiguas concessiones de Decimas para este fin;

de Alexandro II. año 1071. y de Gregorio VII. en el de 1073. al Rey Don Sancho IV. y de Urbano II. año 1095. al Rey Don Pedro I. hijo de Don Sancho.

La Bula del Cardenal de Salviatis ha dado ocasion à graves, y repetidas controversias en los Tribunales Eclesiasticos de Aragon, y en el de la Sagrada Rota, por las muchas Decimas, y Patronados de Iglesias, y Beneficios, que se poseen en virtud de ella; pretendiendo, que no fue valida la gracia. Guardase el original en el Archivo del Reyno; y por tratarse frequentemente de este Indulto, y tambien por su singularidad, ha parecido insertarlo à la letra.

JUAN, por la divina misericordia, Cardenal de SALVIATIS, del Titulo de los Santos Colme, y Damjan, y Legado à Latera de nuestro Santissimo Señor CLEMENTE Papa Septime, y de la Sede Apostolica, para los Reynos de España, y otros, y los Lugares a donde nos succediere llegar; para perpetua memoria. CONSIDERANDO los inmenfos beneficios hechos por la divina liberalidad al Pueblo Christiano; y enseñados con el exemplo de aquel sumo, y vigilantissimo Pastor, que se dignò de buscar con ansioso cuydado a la Oveja perdida, reduciendola sobre sus hombros al Rebaño, y Aprisco, y ofreciendose

Diligencias que se hicieron en Aragon, para la reduccion, ò expulsion de los Moros.

Concessiones de Decimas, y otras gracias por el Cardenal de Salviatis, Legado à Latera, a fin de la reduccion, ò expulsion de los Moros.

con demasiado amor à Dios Padre
en sacrificio por ella en la ara de la
Cruz: de buena voluntad concedemos
a los Fieles, particularmente
Emperadores, y Reyes, y a otros devotos
de la Sede Apostolica, aquellas cosas,
por las quales los Paganos, dexada su
acostumbrada ferocidad, puedan conocer
al verdadero DIOS, que es Trino, y Vno, y
conociendolo, reverenciarlo, y reverenciarlo
dole, amarlo, y amandole, servirlo, y
finalmente llegar a la eterna Bienaventurança:
Y tambien, para que los Fieles que,
por causa de la conversion de los Paganos,
son gravados en sus bienes, sean relevados,
y ayudados en otras cosas oportunamente.
A LA VERDAD, poco ha el Serenissimo
Principe CARLOS, Rey de Romanos, de las
España, y de Aragon, Emperador Electo,
y otros Señores Temporales del Reyno de
Aragon, nos refirieron: Que en otro tiempo,
assi el mismo Rey CARLOS, como sus
Predecesores Reyes de Aragon, y otros
Señores Temporales del dicho Reyno, de
tiempo inmemorial hasta aora, aun antes
del Concilio Lateranense, avian poseido
pacifica, y quietamente muchos Vassallos
Moros Sarracenos, y los Lugares de ellos
en el Reyno de Aragon, teniendo el dominio,
y mero, y mixto Imperio sobre ellos; y que
assimismo hasta entonces avian cobrado,
y acostumbrado recibir de los dichos sus
Vassallos, todos los utiles de rentas, vassallage,
pechas, pagas, y servicios publicos, y
particulares, como verdaderos Señores
Temporales de ellos; y que los ya nombrados
Sarracenos, obrando en ellos la virtud divina,
y procurandolo tambien el mismo Rey
CARLOS, convertidos a la Fè

Catolica recibieron ya el sagrado
Baptismo, y Fè de Christo; y los que hasta
aora no se avian convertido, de la misma
manera se han de convertir, y recibir la
verdadera Fè de Christo. Y como de la tal
conversion, el mismo Rey CARLOS, y los
demás Señores Temporales, por la mayor
parte ayan padecido perjuizios, disminucion,
y otros graves daños, y esperen de cada
dia recibir mas en sus bienes temporales,
vtiles, rentas, censos, vassallages, derechos,
jurisdicciones, acciones, y aun en sus
bienes patrimoniales: Por tanto, el ya
nombrado Rey CARLOS, y los Señores
Temporales, nos suplicaron humildemente
fuésemos servidos de proveer de oportuno
remedio sobre estas cosas, para ellos, y sus
sucesores, usando de la benignidad de la
Santa Sede Apostolica, cuyo Legado somos.
NOSOTROS, pues assegurados del poder
bastante, que para las cosas infrascriptas
nos ha dado la Sede Apostolica por sus
Letras, y teniendo el debido respeto al
mismo Rey CARLOS, y a su Ilustrissima
Prosapia, y a la generosidad de los otros
Señores Temporales ya nombrados; por tenor
de las presentes damos, concedemos, y
perpetuamente assignamos, con la autoridad
Apostolica que en esta parte gozamos,
todas, y cada vna de las Dezimas, y
Primicias de todas las Tierras, posesiones,
pastos, viñas, prados, montes, huertas,
ganados, y animales, de qualquiera genero
que sea, y de otros bienes, y de qualesquier
cosas de los mismos Sarracenos, ya convertidos,
ò que se han de convertir, assi al Rey
CARLOS, como a todos, y cada vno de los
Señores Temporales del dicho Reyno de
Aragon, assi Legos, como Clerigos, y

Daños temporales de la conversion de los Moros por las rentas, y otras cosas que se perdian en ellos, y sus tierras.

SUPPLICA

CONCESSION.

NARRATIVA.

La posesion inmemorial de los Lugares de Moros, con todos los vtiles, y vassallage, y dominio, y mero, y mixto Imperio sobre ellos.

Concesion
de las Dezi-
mas de los
Lugares po-
blados de
solos Mo-
ros, ò de es-
tos junta-
mente con
Christianos
y forma de
su percep-
cion.

Personas Religiosas de entrámbos sexos, y a los Cuerpos, Colegios, y Universidades, cuyos Vassallos, dexada la Secta Mahometana, se han convertido ya à la Fè de Christo, ò se convertirán; a saber es, de aquellos solos, cuyos Pueblos, Tierras, y Lugares hasta aora estavan poblados de Moros, y Sarracenos, y tambien de los Lugares que estavan poblados de Moros juntamente con Christianos; las quales Dezimas ayan de recibir de aqui adelante perpetuamente en los tiempos venideros el Rey de Aragon, y los Señores Temporales, de quienes los y à dichos Lugares, Tierras, y Pueblos, y su dominio son, y en adelante serán, enteras, libres, y exemptas de toda carga, y aun de la que llaman comunmente Quarta Parroquial, aunque sean de aquellas cosas, de las quales los dichos Sarracenos no han acostumbrado pagar Dezimas, y Primicias à alguna Iglesia. De tal manera, que en los Lugares, y Tierras pobladas hasta aora de Christianos, y Sarracenos, los Christianos ayan de pagar las Dezimas, y Primicias de que se habla, y otras semejantes a ellas, a las Personas a quienes hasta aora las han acostumbrado pagar; pero los Sarracenos yà convertidos, y que en adelante se convertirán, las paguen a los Señores Temporales de los Lugares, y Tierras respectivamente, de la forma, y manera sobredichas. Mas porque hasta aora se han acostumbrado pagar algunas Dezimas, y Primicias, ò en lugar de ellas la quinta, ò sexta parte, ò otra porcion de los frutos que se cogen de algunas posesiones, y tierras, que por los mismos Sarracenos yà convertidos, ò que se han de convertir, son cultivadas, separando

en ellas lo que hasta aora se ha acostumbrado pagar, que se ha de dar enteramente a quien antes se avia pagado; lo que quedare, hasta llegar a cumplimiento de enteras, y perfectas Dezimas, deva darse al respecto a los Señores de los Lugares de que hablamos, de la manera, y forma sobredichas: juntamente con las rentas, y dotaciones que las Mezquitas de los Sarracenos tenian, que serán en adelante de los dichos Señores Temporales. Pero de tal manera, que si en los mismos Lugares hasta aora se han fundado yà algunas Iglesias, ò se fundarán, las rentas que para la dotacion de ellas serán necessarias, sean tassadas a juicio, y arbitrio de los Comissarios para este efecto deputados, ò que en adelante se han de señalar, ò deputar; y si alguna cosa sobrare, de la propria manera sea dada a los mismos Señores Temporales; y si en algunos Lugares, y Tierras de los convertidos, ò que se han de convertir, se han acostumbrado pagar algunas Dezimas por los mismos Sarracenos à alguna Persona, sean dadas, y pagadas a la misma en adelante, y lo que quedare, juato con las Primicias de ellas, al respecto, sea dado a los Señores Temporales: à los quales tambien pertenecerá el derecho de Patronado, y de presentar Personas habiles, y idoneas a los Beneficios que en las Iglesias yà construidas, y que se construirán en adelante, se fundarán por qualquiera autoridad, aunque sea Apostolica, y lo mismo en los yà fundados de antes, cuyos frutos, y rentas no eran competentes para el servicio de la Iglesia, y sustentacion de los Beneficiados de ellas, y esto no solo por la primera vez, sino tantas quantas sucediere

Dotacion
de las Iglesias fundadas en los Lugares de los nuevos convertidos

Patronado
de las nuevas Iglesias, y de los Beneficios fundados por esta ocasion en ellas.

vacar; pero la institucion de ellos, y su colacion pertenezca a los Ordinarios de los Lugares respectivamente, de tal manera, que si los Ordinarios dentro de diez dias, que se seguirán inmediatamente despues de la presentacion, no quisieren colar, ò instituir en los dichos Beneficios a los aspidoneos, presentados a su tiempo, no sea menester otra institucion, ò colacion, sino que desde aquel punto se juzgue ser suficietemente proveído a los dichos Beneficios, y a los presentados en su tiempo a ellos. A mas de esto las Dezimas, y Primicias, de que hablamos, concedidas, ò que en adelante se concederán a los dichos Señores Temporales, desde el dia de la data de las presentes, como profanas, y temporales, sean subrogadas en lugar de los bienes, frutos, rentas, y servicios que los Señores Temporales de los sarrazenos antes de su conversion acostumbraban a recibir; de las quales los Señores Temporales puedan disponer, segun antes, como de proprios bienes patrimoniales, y aun testar de ellas en sus ultimas voluntades, y enagenarlas sin contradiccion alguna: ni sobre ellas se pueda poner alguna carga, ò imposicion espiritual, ò temporal, aunque sea por la Sede Apostolica, ò por qualquiera, aun con muy grave, y urgente causa, aunque sea por defender la Fè, ò por quitar cisma. Y si acaso fuere impuesta, ò en adelante se impondrá, el Rey CARLOS, y los demás Señores Temporales, y sus sucesores Señores Temporales de los dichos Lugares, que de presente son, y por tiempo serán, de ninguna manera sean obligados a pagarlas; y de las Iglesias q̄ nuevamente se han de fundar, como se ha dicho, no puedan

los Ordinarios de ellas pedir, recibir, ò llevar por qualquiera autoridad Ordinaria, ò otra alguna, mas de los provechos que por la visitacion de ellas les pertenecerán: los quales drechos, ò salarios, sean moderados, y ayan de cobrarlos los Comissarios por ellos para este efecto señalados, ò que en adelante se han de señalar, y deputar por ellos a fin de esto. Y para que toda fraude, dolo, y engaño se evite, y los Ordinarios de los Lugares en tiempo alguno no puedan ser defraudados, querremos, que nuestros amados en Christo JVAN de LANVZA, y los demas Comissarios deputados para convertir a los dichos Sarrazenos, hagan vn Libro, llamado comunmente Cabreo, en el qual se especifiquen, y por su mismo nombre se declaren todas las Tierras, y posesiones de los mismos Sarrazenos convertidos, y que se han de convertir, y tambien de los Christianos, de las quales hasta aora, así los vnos, como los otros, han acostumbrado pagar Dezimas, y Primicias; y de todas las Tierras que en el dicho Libro no se hallaren escritas, donde quiera que estén, se paguen Dezimas, y Primicias a los dichos Señores Temporales, segun se ha dicho: del qual Libro, despues que sea hecho, ayan de tener los Ordinarios de los dichos Lugares, y los Señores Temporales de ellos, cada vno su copia, ò exemplar: y los ya dichos Comissarios señalados, ò que se han de señalar, puedan conocer, decidir, y determinar qualesquiera causas cerca de la fundacion, y ereccion de las Iglesias, y Beneficios que de nuevo se han de fundar, así sobre la dotacion de ellos, como sobre la determinacion del tiempo, dentro del

Libro Cabreo.

qual

„ qual los ya dichos Señores Tempo-
 „ rales deyeran fundar , y erigir las so-
 „ bredichas Iglesias ; y de otra fuerte
 „ queden privados de todos los Privile-
 „ gios cōcedidos a ellos por las preten-
 „ tes, con todos sus dependientes, anex-
 „ os, y conexos. El qual conocimiento,
 „ y determinacion valgan , y tengan
 „ llena , y cumplida firmeza , y valor
 „ en todas, y por todas cosas, de la ma-
 „ nera que si por la Sede Apostolica
 „ fueren hechas , y determinadas. Y
 „ finalmente , que en los Lugares, y
 „ Tierras de los nuevos convertidos, ò
 „ que se han de convertir, en las qua-
 „ les desde tiempo inmemorial, y an-
 „ tiguu ha avido Vicarios , y Benefi-
 „ ciados, ò Rectores instituidos, los que
 „ tengan de presente los dichos Bene-
 „ ficios, Vicarias, ò Rectorias, ò los que
 „ en lo venidero las tendran, ò possee-
 „ rán, solamente puedan llevar, y reci-
 „ bir, por razon de las dichas Vica-
 „ rias, ò Beneficios, lo que hasta agora,
 „ y antes de la conversion sobredi-
 „ cha, han acostunbrado llevar, y re-
 „ cibir ; ni por semejante conversion
 „ les sea adquirido algun derecho mas,
 „ de qualquiera calidad que sea: Pero
 „ los mismos Señores Temporales, se-
 „ gun que por tenor de las presentes, y
 „ la autoridad Apostolica, se les conce-
 „ demos, devan presentar Personas
 „ idoneas para los Beneficios sobredi-
 „ chos que se han de fundar , y para
 „ las Iglesias que se han de erigir. Por
 „ lo qual mandamos a nuestros ama-
 „ dos en Christo, el Abad del Monas-
 „ terio de Santa Fè de la Diocesi de
 „ Zaragoza, y al Arcediano Cabrero,
 „ y al Tesorero de la Iglesia de Za-
 „ ragoza de la Orden de San Agus-
 „ tin, y a Toribio de Saldaña, Oficial
 „ de Zaragoza, que los mismos, ò dos,
 „ ò vno de ellos , por si , ò por otro, ò
 „ otros , publicando solemnemen-

Comission
 para la exe-
 cucion.

„ te las presentes Letras , y todo lo en
 „ ellas contenido, en donde, y quando,
 „ y tantas quantas vezes fuere menes-
 „ ter; y dando su asistencia, y auxilio
 „ al Rey CARLOS , y a los Señores
 „ Temporales ya nombrados , y a los
 „ sucesores de ellos, hagan que eficaz-
 „ mente todo lo contenido en ellas se
 „ observe, y guarde, ayudando, y asis-
 „ tiendo a que pacifica, y quietamente
 „ puedan vsar, y gozar de las presentes
 „ Letras, y de lo en ellas contenido, sin
 „ permitir, que ellos, ò alguno de ellos
 „ en las cosas sobredichas sean inde-
 „ vidamente molestados por los Or-
 „ dinarios de los Lugares , ò por qua-
 „ lesquiere otros Juezes , ò Personas,
 „ tanto Ecclesiasticas, como Seculares,
 „ con qualquiera autoridad, aunque e
 „ sea Apostolica, ni perturbarlos , ò de
 „ qualquiera otra manera en algun
 „ tiempo gravarlos, reprimiendo a qua-
 „ lesquiere contradictores, y rebeldes,
 „ con censuras ecclesiasticas , y con
 „ otros oportunos remedios de Dre-
 „ cho , aunque se interponga apela-
 „ cion ; invocando para esto , si fuere
 „ menester , el favor del Brazo Secu-
 „ lar. No obstante las Constitucio-
 „ nes de Bonifacio Papa VIII. de fe-
 „ liz recordacion, de vna , y de algun
 „ Concilio general de las dos, y otras
 „ qualesquiere Apostolicas Constitu-
 „ ciones, y Ordinationes, hechas en Cō-
 „ cilios generales, ò particulares, y otros
 „ qualesquiere Privilegios Apostoli-
 „ cos , Breves , ò Letras Apostolicas,
 „ concedidas por qualesquiere Roma-
 „ nos Pontifices, ò por la Sede Aposto-
 „ lica a los mismos Ordinarios de
 „ los Lugares, ò a qualesquiere Iglesias,
 „ Colegios , Vniversidades, y a otras
 „ qualesquiere Personas de qualquiera
 „ estado , grado, orden , ò condicion
 „ que sean , debajo de qualquiera for-
 „ ma de palabras, y clausulas, aunque
 „ sean

„ sean derogatorias de derogatorias,
„ muy fuertes, y eficacissimas, irritan-
„ tes, y no acostumbradas, y otros de-
„ cretos, y declaraciones, ò que en otra
„ manera, por ventura por motu pro-
„ prio, estèn confirmadas, aprobadas,
„ y muchas vezes repetidas, y inova-
„ das: las quales por esta vez solamen-
„ te por tenor de las presentes, espe-
„ cialmente, y expresa, derogamos, y
„ querèmos aqui aver por expresas, y
„ declaradas, especifica, y claramente,
„ no solo por clausulas generales, sino
„ tambien de palabra a palabra, ò de
„ qualquiera otra manera que para la
„ execucion de las presentes fuere ne-
„ cester: aunque sea algun Breve, con-
„ cedido por la misma Sede Apostoli-
„ ca a los Ordinarios de los Lugares,
„ ò a otras Personas ya nombradas,
„ en comun, ò en particular, de que no
„ puedan ser entredichos, suspensos, ò
„ excomulgados por Letras Apostoli-
„ cas, sino es que se haga llena, y ex-
„ pressa mencion en ellas de palabra
„ a palabra de este nuestro presente
„ Breve; quedando en lo demàs, que
„ no se oponga à las presentes, en su
„ fuerza, y valor; con tal, que por vir-

tud de estas nuestras Letras ningun-
no pueda ser llevado a juicio mas
de tres dietas, contaderas desde el
fin de su Diocesi. Y porque seria
muy dificultoso el llevar las presen-
tes Letras a qualesquiera partes, y
Lugares; querèmos, que a los tran-
sumptos de las presentes, subscrip-
tas por mano de algun Notario pu-
lico, y selladas con el sello de algun
Canonigo, ò de alguna otra Persona
constituida en Dignidad Eclesiasti-
ca, se les dè llena fee en qualquiera
parte, ò lugar, como se daria à las
presentes si fuesen originalmente
exhibidas, y mostradas. Dat. en SE-
VILLA, año de la Encarnacion
del Señor de mil quinientos y vein-
te y seis, à quatro de las Kalendas de
Mayo, * año tercero del Pontifica-
do de nuestro Santissimo en Christo
Padre, y Señor, el Señor CLEMEN-
TE por la divina providencia Papa
Septimo.
GIO. De mandamiento del Reve-
rendissimo Señor Legado, por
Marciano, Nicolas Bertinelo Se-
cretario.

* Es à 28.
de Abril.

CAPITVLO III.

*TRATASE DE LA LIBERTAD DEL REY DE
Francia. Y lo que se concordò entre él, y el Cesar, para
ponerla en execucion.*



El negocio mas gra-
ve que ocupava el
animo del Cesar,
era el de la liber-
tad del Rey Francisco, prision-
ero en Madrid; y para facili-
tarla, hazia gran contrapeso, y

embarazo la restitucion del
Ducado de Borgoña, tanto
tiempo vsurpado por los Re-
yes de Francia al drecho indu-
bitable del Emperador, que
persistia en que se le entregasse
con efecto; ofrecialo el Rey, pa-

ra

Tratase de
la libertad
del Rey F-
rancisco, y
es de emba-
razo la res-
titucion del
Ducado de
Borgoña.

Parecer de
Carlos de
Lanoy, y de
otros, sobre
que se cesase
la paz

ra despues de restituido à su Reyno, à breve plazo, cõ su fe, y palabra, y los rehenes que se le pidieffen, escusando aparentemente el no executar esto luego con la repugnancia de sus Vassallos, y lo poco q̃ podria obrar con ellos desde la prision. Carlos de Lanoy, Virrey de Napoles, y otros fueron de parecer, que no se despreciara la paz por lo que importava al Orbe Christiano, y para deshar la coligacion del Papa, y Venecianos contra el Cesar: A mas de que no era bien esperar, a que Madama Luyfa, Governadora de Francia, desesperada de la libertad de su hijo, se confederasse con ellos, y se hiziesse mas difiçil la concordia: Que siendo el Cesar amigo del Rey de Francia, como estava en su mano, lo avia de hazer mas formidable a sus Enemigos; Y quando fuesse a coronarse a Italia, ninguno de aquellos Potentados trataria de oponerles: Que los desordenes de Alemania, las fuerzas del Turco, y la insolencia de Barbarroxa, y de otros Corsarios, tendrian freno, lo qual se avia de embarazar, si la guerra con Francia llevasse tras si convalerosa diversiõ nuestras fuerzas. Oponiase a este parecer el

de Mercurino de Gattinaria, gran Cancellor, y el de algunos Españoles, que aconsejavan al Emperador la lentitud, de aquellos tratados, dando por conveniente la detencion del Rey, así porque mientras el estuviessse preso no avria quien hiziesse guerra, como porque de su libertad buelliciosa, y ofendida con el sucesso de Pavia, se podria temer; y que en todo caso, convenia que la entrega de Borgoña precediesse a ella.

El Emperador, llevado de su benignissimo natural, resolviò admitir la escusa del Rey, y los rehenes premeditados, y sobre todo la fe de su promesa, con que se ajustò la concordia, que tuvo fin a los 14. de Enero, y fue con las condiciones que se siguen: Que entre el Emperador, y el Rey de Francia huviesse perpetua paz, comprehendiendo a los nombrados por las partes: Que el de Francia à los 10. de Marzo estuviessse libre en sus confines por el passo de Beovia en el territorio de Fuente-Rabia: Que en termino de seis semanas siguientes le entregasse al Emperador el Ducado de Borgoña, el Còdado de Charolois, y las Señorias de Noyers, y Chaf.

Oponense
al parecer
de Lanoy
Mercurino
de Gattinaria,
y otros.

Sigue el
Emperador
el parecer
de Lanoy.

Capitulos
de la paz de
Madrid

Chastelchinson, dependientes de dicho Ducado; el Vizcondado de Auxona, y la Superioridad de San Lorenzo, que son del Franco Condado de Borgoña, y todo lo demás que perteneció al Duque Carlos al tiempo de su muerte, con la total separacion, e independencia de la Francia, como lo dexò a su hija Madama Maria Abuela del Emperador: Que al punto que se diessse libertad al Rey, se entregassen por rehenes al Delfin, y al Duque de Orleans, sus hijos primero, y segundo, ò en lugar del Duque de Orleans, doze Señores de Francia, que nombrò el Emperador, hasta que las dichas Tierras fuessen restituidas, y jurada la Concordia por los Estados de Francia, y executada en todos los Parlamientos, en termino de quatro meses: Que cumplido todo, se entregasse al Emperador à Monsieur de Angulema, tercero Hijo del Rey, para que se criasse cerca de S.M. y fuesse prenda de la firmeza de la paz: Que el Rey renunciassse los derechos al Reyno de Napoles, y lo mismo à los Estados de Milan, Genova, y Asti, y a las Ciudades, y Castellanas de Arras, Tornay, Lila,

Duay, y otras: Que restituyesse a Helden: Que renunciassse la Soberania de Flandes, de Artois, y de qualquiera otra parte, poseida por el Emperador: Que tambien el Emperador renunciassse qualquiera parte poseida por el Rey, aunque tuviesse derecho, especialmente a Perona, Montdidier, Roya, el Condado de Boloña, Potiers, y qualquiera Lugar de la Ribera de Soma: Que entre ellos huviesse Liga, y confederacion perpetua, para defensa de sus Estados, con obligacion de ayudar el vno al otro con quinientos hombres de armas, y diez mil Infantes: Que se diessse a la Reyna Doña Leonor, hermana del Emperador, por muger al Rey Christianissimo, desposandole en tener dispensacion del Pontifice, y que se llevasse a Francia quando se diessse libertad a los Rehenes: Que fuesse su dote docientos mil escudos del Sol: Que casasse el Delfin con hija del Rey de Portugal, quando tuviesse edad: Que el Rey de Francia procurasse, que Don Enrique de Labrit renunciara al Emperador los derechos al Reyno de Navarra, y escusandose, no le diessse favor: Que no ayudasse el Rey en nada al

Duque de Vvitemberga, ni a Roberto de la Marcha: Que diese al Emperador, siempre q̄ quisiese passar a Italia, y en particular dentro de dos meses, doze Galeras a su costa; con quatro Naos, y quatro Galeones; y en lugar de la gente de guerra docientos mil escudos del Sol; y que al tiempo de la restitucion de los Rehenes, diese cedula de la paga de 6. mil Infantes por seis meses en Italia, y mas quinientas lanças, y alguna artilleria: Que sacase al Emperador del daño de la prometa hecha al Rey de Inglaterra, de 133.43.305. escudos cada año, pagando lo corrido desde 19. de Junio de 1522. o dandolo de contado al Emperador: Que los dos Principes suplicasen al Papa, intimasse Concilio vniuersal, para tratar del bien de la Christianidad, y de la empresa contra Infieles, y Hereges; y que concediese la Cruzada general por tres años: Que el Rey dentro de seis semanas restituyesse al Duque de Borbon todos sus Estados, con las rentas, y bienes muebles, sin que por las cosas passadas se le hiziese molestia, ni obligasse a ir a Francia, y que pudiesse seguir su justicia sobre la preten-

sion de la Provença: Que restituyesse a quantos le avian seguido, especialmente al Obispo de Authun, y al Señor de San Valerio; y q̄ dentro de quinze dias se diese libertad a todos los prisioneros de guerra: Que a Madama Margarita se le diesse lo quanto poseia antes de la guerra: Que se diese libertad al Principe de Orange, y se le restituyera este Principado, y todo lo que poseia antes de la guerra: Que al Marques de Saluzo se le bolviesse su Estado: Que el Rey, en llegando a Francia, ratificasse estos capitulos, y tambien el Delfin en teniendo catorze años. Fueron nombrados muchos de comun consentimiento, hasta los Eguizaros, pero no los Potentados de Italia, excepto el Pontifice, llamandole Conseruador de la Concordia, mas por cumplimiento, que por substancia: Que el Rey diese su fe, y palabra de bolver a la prision, siempre que qualquiera de estos capitulos no fuese guardado, y cumplido. Hasta aqui la Concordia. Restava, para firmeza de ella, que se jurasse reciprocamente: y así despues de aver dicho Misa el Arçobispo de Ambrun, arriado a la misma ara, con los Eyan-

Jurase por
ambas par-
tes la obser-
vancia de la
Concordia.

Evangelios abiertos, pasó el Rey de Francia, y puesta la mano derecha sobre ellos, juró por el Sacramento, q̄ en aquel Altar se avia celebrado, y por los Santos Evangelios que tocava, de no quebrantar en su vida aquella Capitulacion, ni dar consejo, ni ayuda para que se quebrantasse, y luego con poderes bastantes la juraron, y otorgaron Carlos de Lanoy, Virrey de Napoles, Don Hugo de Moncada, y el Secretario Juan Aleman; y firmandola el Rey, hizieron los demás lo mismo. Lanoy tomó la fe, y pleyto homenaje en sus manos al Rey de Francia, de que como Principe, y Rey Christianísimo prendava su fe, y palabra Real de bolver a España dentro de seis meses, à ser otra vez prisionero, en caso de no poder cumplir la Capitulacion. Perfeccionóse

todo con la aprobacion, y otorgamiento del Cesar; el qual tambien previno el modo con que el Rey avia de ratificar, y renovar el juramento en Bayona.

Este solemnísimo Contrato, por tantas circunstancias grave al Frances, y vtil al Cesar, puso en admiracion al Orbe Christiano, y en vna firme desconfiança de que llegasse à tener efecto; fundandole en la restitucion del Ducado de Borgoña, importantísima al continente de Francia, y tan vna con ella, que avia de ser, dezian, arrancarle las entrañas. Ni faltó entre los Consejeros del Cesar quien lo sintiesse así, y aun se lo explicasse, à que respondió con briosa indignacion: avrá mas que bolverlo a prender? De esta suerte, por las clausulas de la paz, se iban disponiendo las furias de la guerra.

Desconfiança universal del cumplimiento de la Concordia.

CAPITULO IV.

AJUSTADA LA CONCORDIA ENTRE EL EMPERADOR, y el Rey de Francia, se celebran las bodas de este con la Reyna Doña Leonor; y se ven los dos Principes; y el Francés parte à su Reyno.

Casamiento de Doña Leonor, Reyna viuda de Portugal, y hermana del Emperador, con el Rey de Francia



Vvose por vno de los mas firmes lazos de la Concordia, que se ajustó en Madrid con el Rey de Fran-

cia, su casamiento con la Infanta Doña Leonor, Reyna viuda de Portugal, y hermana del Cesar, bien que à despecho del Duque Carlos de Bor-

bon; que esperaba la dicha para si, por sus meritos, y por la promesa con que pareció al Emperador sustentar la fineza de sus servicios. En cumplimiento, pues, de lo acordado en el artículo vij. pocos dias despues, que se juraron todos (cinco, ò seis dize San- doval) se procedió a los desposorios, de esta manera: Carlos de Lanoy, Virrey de Napoles, con poder de la Reyna, se desposó secretamente en Madrid con el Rey, y con el de este, en Torrijos, con la Reyna; la qual partió luego a Toledo acompañada de la Germana; viuda ya de el Marques de Brandemburg; el Emperador la recibió à buena distancia, asistido del Nuncio del Papa, del gran Maestro de la Orden de S. Juan, de Embajadores, Grandes, y Cavalleros, que seguian la Corte; y dexandola en aquella Ciudad, dió la buelta à Madrid, para visitar al Rey su amigo, y cuñado; y este, con el aviso de su venida, salió en traje español a ocurrirle al campo, y al encontrarse fue el cariño como de hermanos, y la cortesía como de tan grandes Principes, dando el Francés la mano derecha al Cesar con suma repugnancia suya; el hospedage

fue en el Alcazár, poniendo al Rey en el mejor aposento. El Pueblo, que no cabia derramado por las calles, viendolos salir juntos a Misa à San Francisco, aclamó con alegría la seguridad de la paz. Dos dias confirieron a solas, y engañosamente ponderava sin cesar el Rey, el generoso animo del Cesar en libertarlo, y con juramento ratificó la promesa de cumplir lo acordado, ò bolver a la prisión. Restaban dos cosas para hazer mas ciertas las alegrías comunes; que la paz fuese publica à los Pueblos con la solemnidad acostumbrada, y que se celebrasen las bodas; lo primero se executó en Madrid, y en todos los Reynos, con singular aplauso; y lo segundo se efectuó con palabras de presente en Italicas, a donde se juntaron para este fin las tres Magestades, asistidas de toda la Grandeza de la Corte. Las ceremonias, de sus vistas, los banquetes, laraps, y otras festivas demostraciones, hizieran apacible nuestra narracion, pero la dexamos al discurso, para no dilatarnos.

El Emperador no permitió que se consumasse el matrimonio, hasta que el Rey de Fran-

Desposóse Carlos de Lanoy con el Rey Francisco, y con la Reyna Doña Leonor, con poderes de entrambo.

Vá el Emperador a Madrid desde Toledo.

Grandes cortesías, y expresiones de afecto entre el Emperador y el Rey de Francia.

Publicase solemnemente la paz; y se celebran las bodas.

Francia diessse entera satisfacion a la Concordia, bien que en sus afectos, y platicas mostrava que seria infalible el cumplimiento. Vn dia passeando solos por los campos de Illescas, dixo el Rey: Ya veis Her-
 „ mano, quan como tales esta-
 „ mos vos, y yo; mal aya quien
 „ intentare descomponernos. He
 „ pensado, que pues el Pontifice
 „ es tan bullicioso, y los Vene-
 „ cianos mas amigos de Tur-
 „ cos que de Christianos, seria
 „ bien allanar al vno, y destruir
 „ a los otros; pues unidos los
 „ dos, no avra quien nos pueda
 „ resistir. El Cesar entonces, esti-
 „ mando la vnion, y la volun-
 „ tad, declarò, que no la tenia de
 „ hazer enemigos, quitarles sus
 „ bienes, ni castigar faltas age-
 „ nas; y que solo en caso de no
 „ guardar la fe, y el respeto de-
 „ vido a entrambos, desnudaria
 „ la espada. Ocurrió discretamē-
 „ te al genio del Francès, des-
 „ afecto en lo interior al Papa, y
 „ mucho mas a la quietud pu-
 „ blica. Con esto desviò el Rey
 „ la platica, diciendo: No hable-
 „ mos mas de guerra, pues nos
 „ tiene Dios en paz.

Antes de salir el Empera-
 dor de Illescas, en presencia
 del Rey de Francia, premió a
 los que principalmente le avia

asistido. A Carlos de Lanoy
 diò diez y seis mil ducados de
 renta, y titulo de Principe de
 Sulmona; Fernando de Alar-
 con hizo Marques del Valle
 Siciliana, con las rentas Rea-
 les de aquel Valle, y las del
 Condado de Montorio, y
 todos los Castillos, y Fortale-
 zas; a Juan de Urbieto diò
 Habito de Santiago, y por ar-
 mas, en campo verde, vn me-
 dio cavallo blanco, caidas las
 riendas por el cuello, y en el
 pecho la flor de Lis, y sobre
 ella vnà corona; vn brazo con
 estoque, y debajo aguas mari-
 nas, en memoria del rio The-
 sin; y a otros Capitanes re-
 partiò sesenta mil ducados de
 renta. En Torrejon restituyò el
 Cesar al Rey el Tufon que per-
 diò en la batalla de Pavia, halla-
 do por Juan de Ribera, Solda-
 do, natural de Palencia, y se lo
 avia dado el año de 1516. quã-
 do se ajustò la paz de Noyon.

Finalmente, despues de
 varias, y muy intimas con-
 ferencias entre el Emperador,
 y el Rey, y tal vez en vna lite-
 ra, que pudo preciarle de encer-
 tar en si a dos Principes que
 no cabian en el mundo, repitiò
 el Rey la promesa, diciendo,
 que por qualquiera novedad
 en ella, consentia que lo tuvies-
 sen

Mercedes
 que hizo el
 Emperador
 a los que as-
 sistieron al
 Rey de Frã-
 cia.

Restituye
 el Empera-
 dor el Tu-
 fon que per-
 diò en la Ba-
 talla de Pa-
 via.

Nueva pro-
 mesa del
 Rey de cõ-
 gilir la Con-
 cordia, con
 notables pa-
 labras.

Palabras
 del Rey al
 Emperador

Respuesta
 grave del
 Emperador

sen por lasche, y meschant, que es lo mismo que picaro, y vil; voces de que se valió el Cesar quando el desafío, como veremos adelante. Partió con esto el gran Prisionero camino de Fuenterrabia para Francia, y el Emperador a Toledo; acompañaron al Rey, por orden del Cesar, Carlos de Lanoy, y mu-

chos Cavalleros; el Condestable de Castilla Don Inigo de Velasco conduxo a la Reyna Doña Leonor desde Toledo, a Vitoria, y avia de ponerla en Francia luego que se entregasen los Rehenes, y ratificara el Rey los capitulos de la paz, que se llamó de Madrid.

CAPITULO V:

FORMA DE PONER EN LIBERTAD AL REY

Francisco, y cuidado en assegurar sus Rehenes. No cumple lo ofrecido en la Concordia, antes conmueve a los Principes de Europa contra el Emperador.

Cuidado
sobre asse-
gurarle de
la entrega
de los Re-
henes.



ANTO. cuidado como dió la Concordia, por la libertad del Rey Francisco, se tuvo sobre la forma de executarla, por la entrega de los Rehenes. Llegó el Rey a Aranda de Duero, y despues de algunos dias de conferencia, acordó con él, a 26. de Febrero, Carlos de Lanoy: Que diez dias antes, ó despues, no se acercasse la gente de guerra de ambas partes a 20. leguas del puesto de la libertad: todos los Criados del Rey avian de quedar en Bayona hasta que llegasse a

Acuerdase
la forma de
dar libertad
al Rey, y
recibir sus
Rehenes.

S. Juan de Luz: en cada Frontera podria aver mil hombres de sueldo: declarados los Rehenes por la Reyna Regente (y mas del Delfin, el Duque de Orleans, ó 12. hijos de los mayores Señores) se veria si avian de concurrir mas de los mil soldados: el dia de la libertad, ni aun mugeres se avian de hallar en los Lugares vecinos: seis antes passarian 12. Españoles a la parte de Francia, y 12. Franceses a la de España, con autoridad para ser obedecidos en esta prevencion: en el lugar destinado, en el Rio Vidasoa, ni a larga distancia, no podria aver sino dos barcas, ó bate-

bateles de vn tamaño, para pasar, y repasar a los comprendidos en el tratado; ni a cinco leguas en el mar avian de hallarle galeras, navios, pinacas, ò otros vasos, con armas, ò sin ellas; de todo lo qual devian cuidar los 12. Fieles de cada Nación.

Confirmò esto en San Sebastian à 15. de Marzo el Rey, y con poder de Madama Luisa su madre, Reyna Regente, el Señor de Birón; y por el Emperador Carlos de Lanoy. La entrega de los Rehenes hijos del Rey, Francisco, Delfin, y Enrique, Duque de Orleans, se hizo a 17. Sabado à las 8. de la mañana; Belcario dize à 18. y Sandoval à 19. por la tarde à las 3. y fue de esta manera. Avia en medio de la Ria del Vidasoa, cuyas aguas dividen à España de Francia, vna barca, no muy capaz, sin remos, y con buenas anclas; partieron à vn tiempo de cada vanda vna barca de seis remos; en la de España el Rey Francisco; Carlos de Lanoy, Fernando de Alarcon, y ocho Cavalleros en la de Francia el Delfin, y el Duque su hermano, Monsiur de Lautrech, y nueve Cavalleros; abordaron à la barca ancorada, y ocupandola por am-

bas partes, reconocido el Rey por Monsiur de Prat, y sus hijos por Monsiur Darmair, Borgoñon; Gentilhombre del Emperador, se procediò à la entrega: corrian cada Ribera 25. cavallos para descubrir la fraude de alguna zelada, y a legua de distancia, para mas seguridad, avia mil Infantes en vna, y otra parte.

El cariño, reverencia, y ternura con que se saludaron, al encontrarse, el Padre, y los Hijos, queda al discurso de quien; siguiendoles los passos, los considera en vna vista brevissima, y azelerada, con el deseo de el que partia à ser libre, y el acto continuo de los que passavan à ser presos. Llegado el punto, dixo Lanoy al Rey: Señor, ya estais en vuestra libertad, cumpla aora V.M. como buen Rey lo que ha prometido. El Rey respondiò: Todo se guardará cumplidamente. Despues de esto, entrando el Rey en la barca del Delfin, y este, y su hermano, en la del Rey, dieron vnos, y otros la buelta à su orilla. Dizen que el Rey impaciente de llegar à ella, se arrojò con salto tan anticipado, que cayò en la agua, y sin cobrarle de la descomodidad se puso luego en carrera

Confirmacion de S. Sebastian lo ajustado para la execucion de la libertad.

Vistas de Rey, y de sus Hijos.

Forma de dar al Rey libertad, y recibir sus Rehenes.

Libertad del Rey.

Partida azelerada del Rey.

ra sobre vn Cavallo Turco velocissimo, prevenido con cuidado para el fin, segun afirma Guicciardino, y Belcario, y con los 25. de à cavallo que se hallavan en aquella parte, partiò, diziendo, con mas vfanía que autoridad, y con muchos ademanes con el brazo: Yo soy el Rey: Yo soy el Rey. No detuvo el arrebatado curso hasta S. Juan de Luz à 4. leguas de la Ria; alli refresco, y passo à Bayona; Sandoval dizze, que descansò aquel dia, pero no fue así; aun le alcanzava aqui el temor de la prision, que los afectos humanos tambien se atreven a los corazones Reales. Esperavale en Bayona la Reyna su madre, y hallaronse mas de 15. mil personas à tan tierna vista. Luego embiò desde aqui vn Cavallero al Rey de Inglaterra con carta de su mano, avisándole su libertad, y como si se la deviesse, dándole gracias muy afectuosas, y ofreciendo ser su perpetuo amigo.

Carlos de Lanoy con los Principes Rehenes hizo noche en Fuente raba, y entregándolos à Don Juan de Tovar, Marques de Berlanga, en nombre del Condestable de Castilla su padre, diò la buelta

à buscar al Rey de Francia, para hallarse a la ratificacion, que, segun la Concordia, avia de hazer en el primer Lugar de su Reyno; pero el Rey, no aviendo cosa que menos tuviesse en la voluntad, burlò las diligencias de Lanoy, y las esperanças de todos; embiando sin embargo à pedir à la Reyna Doña Leonor su Esposa, que asistida del Condestable atendia desde Viçtoria al efecto de lo capitulado, porque de su cumplimiento dependia el ir a la compañía de su marido. Diò cuenta al Emperador Lanoy de las dilaciones del Rey, para no cumplir los capitulos, diziendo que no podia el solo, sino juntamente con el consentimiento de los tres Estados de Borgoña, y de los demás Reynos; arrojando el veneno que tenia recocado, en las platicas con los Embajadores del Papa, y de los Venecianos, que acudieron luego à Bayona à congratularse, y celebrar la deseada libertad, con grandes quejas del rigor del Cesar, como si huviera padecido el mas duro captiverio, y protestando publicamente, que no era obligado a cumplir, y guardar la Concordia, pues la ofreció, y

ju.

Es recibido en Bayona de la Reyna su madre, y de muy numeroso concurso.

De x Carlos de Lanoy los Rehenes en Fuente raba, y buelve à Francia à la ratificacion de la Concordia.

Pide el Rey a la Reyna Doña Leonor su Esposa.

Explica el Rey con grandes quejas contra el Cesar, que no era obligado a cumplir la Capitulacion.

Manda el Emperador volver a Lanoy, y retirar a la Reyna su hermana, y asegurar los Rehenes.

jurò por la necesidad, y no por la voluntad. Conociendo el Emperador, que no avia yà que esperar ningun buen efecto del Rey Francisco, mandò a Carlos de Lanoy, que con los Rehenes (de cuya seguridad hizo pleyto homenaje) y con la Reyna Doña Leonor, bol-

viessè a Castilla; la Reyna passò à Valladolid, y los Rehenes se pusieron con buena guarda en Villalva del Alcor; y por algunas sospechas les quitaron los Criados Franceses, poniendo en su lugar Españoles.



CAPITULO VI.

EL DUQUE DE CALABRIA, Y EL ARZOBISPO de Toledo, reciben en la raya de Portugal à la Infanta Doña Isabel, y la conducen à Sevilla, donde se desposa con el Emperador. Muere su hermana Doña Isabel, Reyna de Dinamarca. Juan Perez de Nuevos, Aragonès, rinde unas Fustas de Turcos.

Parten à Badajoz el Duque de Calabria, y el Arzobispo de Toledo, à recibir à la Emperatriz, y quienes les acompañaron.

PARA recibir à la Emperatriz Doña Isabel, Infanta de Portugal, en sus confines, y entregarse de ella, llegaron à Badajoz Don Fernando de Aragon, Duque de Calabria, y Don Alonso de Fonseca, Arzobispo de Toledo; à quienes acompañavan D. Pedro de Sarmiento, Obispo de Palencia, y despues Arzobispo de Santiago, y Cardenal Presbytero del Titulo de los Doze Apostoles, Don Alonso de Aragon, Conde de Ribagorza, Don Alvaro de Zuniga, Duque de Bejar,

Don Fernando de Silva, Conde de Zifuentes, Don Pedro de Ayala, Conde de Fuensalida, Don Alonso de Azevedo, y Zuniga, Conde de Montele Rey, el Conde Don Fernando de Andrade, Don Alonso Ramirez de Arellano, Conde de Aguilar, Don Pedro Davila, Conde del Risco, y despues Marques de las Navas, con otros muchos Cavalleros. Juntaronse alli con Don Alonso Perez de Guzman, Duque de Medina-Sidonia, y Don Francisco de Zuniga, y Sotomayor, Marques de Ayamonte, y Conde de Belalcazar, despues

Cc

Du.

Duque de Bejar por su muger Doña Ferela de Zuniga, y Guzman, sucesora en el Estado; y con el mayor aparato que se puede inferir de la grandeza de tales Señores; y en tal ocasion, partieron a encontrar a la Emperatriz, y a pocos pasos de la linea terminal vieron que encaminava los suyos a la milma, acompañada de los Infantes Don Luys, y Don Fernando, sus hermanos, con muchos Señores, y Caballeros Portugueses.

Poco antes de llegar la Emperatriz a la linea dexò la litera, y le pulo en vn palafren blanco, y los Portugueses la besaron la mano por despedida; los Infantes llegaron a la Raya de Castilla, y al mismo tiempo todos los que la esperavan pasaron a besarla la mano por su Reyna. Tomando despues los cavalleros los Castellanos, y Portugueses, se formò en circulo vn excelente teatro, en que resplandecia la hermosura, y la magestad. El Duque de Calahorra, y el Arcebispo de Toledo, con reverentissima sumision, llegaron a la Emperatriz, y dixo el Duque: Señora, oye V. M. a lo que somos aqui venidos por mandado del Em-

perador nuestro Señor, que es a lo mismo a que V. M. viene. Y leyendo el Secretario en alta voz la cecitura del poder del Cesar para esta funcion, añadió el Duque: Ahora vea V. M. lo que manda. Hecha la Emperatriz vn simulacro de severidad, y silencio, cedió la respuesta al Infante D. Luys; el qual, tomando de la rienda al palafren, dixo al Duque: Yo entrego a V. Exc. a la Emperatriz mi Señora, en nombre del Rey de Portugal mi Señor, y mi hermano, como a Elposa que es de la Cetsarea Magestad del Emperador. Y apartandose del lado diestro de la Emperatriz, le ocupò el Duque, y cogiendo la rienda, dixo: Yo, Señor, me doy por entregado de su Magestad en nombre del Emperador mi Señor. El fin de esta ceremonia fue principio a vn agradable estruendo de todo genero de instrumentos militares, en que se confundia el alborozo de las dos Naciones: solo parò en ternura la despedida de los Hermanos, con notables demostraciones de amor, y cortesia. Los Castellanos dieron la vuelta a Badajoz, juntandole con ellos el Marques de Villareal, y Don Luys de Mora;

Llega la
Emperatriz
a la
Raya de Casti-
lla.

Despidense
los Portu-
gueses.

Empieza
el Duque
de Calahorra
a ejercer su
cargo.

Responde
por la Em-
peratriz su
hermano el
Infante D.
Luys.

padre de D. Christoval de Mora, Privado, y Camarero mayor del Rey Don Felipe el Prudente, y otra mucha Nobleza de Portugal, que quisieron acompañar à la Emperatriz: la qual fue recibida en Badajoz con aclamaciones, y fiestas solemnísimas, que duraron vna semana que se detuvo su Magestad en esta Ciudad.

De Badajoz partiò la Emperatriz para Sevilla, y llegó à 3. de Marzo, ocho dias antes que el Emperador, pero por su orden se anticipò el solemne recibimiento dispuesto para entrambos; mostròse aquella Nobilísima Ciudad, como suele, en servir, y cortejar a sus Principes; siete arcos triunfales, estremados en arte, è ingenio, esperavan al Cesar, con la representacion de sus virtudes, y de la gloria de tan augusto conforcio; luego los espectaculos, y otras fiestas, cuya magnificencia diò aliento à la fama en las voces, y en los escritos, ayudando a la celebridad los Duques de Medina-Sidonia, Arcos, y Alcalá. Sabado à 11. de Marzo llegó el Emperador, y se repitiò la triunfal entrada; acompañavale el Cardenal de Salviatis, Legado del Pontifice, Don Fadrique de

Toledo, Duque de Alva, Don Alvaro de Zuñiga, Duque de Bejar, Don Juan de Cabrera, y Bovadilla, Marques de Moya, Don Pedro de Toledo, Marques de Villafranca, Don Diego de Toledo, gran Prior de la Orden de San Juan en Castilla, y otros muchos Señores, y Cavalleros; apeòse en la Iglesia mayor, y de alli fue al Alcazar, a donde estava la Emperatriz con Doña Ana de Aragon, Duquesa de Medina-Sidonia, y Doña Mencía de Mendoza, Marquesa de Cenete, y Condela de Nasao, y otras grandes Señoras. Desposaronse la misma tarde en la gran quadra, que llaman media naranja, siendo ministro el Cardenal Legado, y asistentes, y visores, los Prelados, y Grandes que seguian al Cesar; diò a las Damas Portuguesas muchas monedas de oro con su efigie, y al Marques de Villareal quarenta mil ducados, y hizo otras mercedes en gracia de la ocasión. Despues de media noche, y antes de ocupar el talamo, le dixo la Misa nupcial el Arçobispo de Toledo, dispensando el Legado el tiempo, que era Quaresma, y yà Domingo de Ramos, en que estàn prohibidas la vela:

Es recibida solemnemente en Badajoz la Emperatriz

Parte la Emperatriz para Sevilla.

Su entrada en aquella Ciudad.

Llega el Emperador à Sevilla.

Su desposorio.

Liberalidad del Cesar en esta ocasión.

ciones. Fueron Padrinos el Duque de Calabria, y la Condesa de Faro, Señora Portuguesa, Camarera mayor de la Emperatriz.

Así tuvo efecto aquel gran conforcio, sobre que llovió el Cielo tantas felicidades; pero porque no fuese sin la pensión que suelen pagar las cosas humanas al desengaño de su fragilidad, vino a este tiempo nueva de la muerte de Doña Isabel, Reyna de Dinamarca, hermana del César; con que las galas se convirtieron en lutos, y se trasladaron las fiestas. Pasados algunos días hubo justas, en que salió el Emperador, y torneos, cañas, y otra gran variedad de magestuosas demostraciones, devidas à tan alegre ocalsion; en que se interpolò boda de la Reyna Doña Germana, viuda segunda vez del Marques de Brandenburg, con Don Fernando de Aragon, Duque de Calabria, siendo Padrinos el Emperador, y la Emperatriz. Duraron las fiestas hasta 18. de Mayo, y à los vltimos partieron a Granada, à donde estuvieron hasta 10. de Noviembre, y de aqui passaron à Valladolid à las Cortes que convocò el Emperador para veinte

de Enero del año siguiente.

En este tiempo servia al César, en las Galeras de Napoles, el Capitan Juan Perez de Nuevos, Aragonès, (Tesorero de Milan, y Comissario general de la Armada que fue a poner en obediencia la Isla de los Gerves) y teniendo orden para traer a España vna de ellas, la que estava à disposicion del Govo, y que las demás quedassen costreàdo aquel Reyno, le entregaron la Capitana, y la Calabresa, con mando independiente; y avisado à 13. de Marzo, cerca de Pöblin, tres horas antes del amanecer, de que andavan travelando por aquel parage quatro vaxeles de Moros; bolviendo las proas, partiò al rayar de la luz en su busca, y encontrandolos, embistiò el primero con la Capitana, y ganò vna fusta palmo à palmo, matò por su persona à 15. Turcos, captivò à 37. y de ellos los 27. heridos, y puso en libertad à 70. Christianos. La Calabresa tomò otra fusta, y a las otras dos les fueron dando caza mas de treinta millas, y à no valerles su ligereza, perficionàran el triunfo. De este, y de otros señalados servicios, hizo memoria el Emperador, en el privilegio de

El Capitán Juan Perez de Nuevos, Aragonès, rinde vnas Fustas de Turcos.

Muerte de la Reyna de Dinamarca, hermana de el Emperador.

Terceras bodas de la Reyna Doña Germana con el Duque de Calabria.

de quando le armò Cavallero
en Bolonia à 24. de Febrero

de 1530. dia de su gloriosa co-
ronacion.

CAPITULO VII.

*PASSA EL EMPERADOR CON LA EMPERA-
triz de Sevilla à Granada. Quejas de los Moriscos de aquel
Reyno, y su remedio; con otras importantes providencias.
Instituyese el Consejo de Estado.*

Parte el
Emperador
con la Em-
peratriz de
Sevilla à
Granada.



STANDO el Empe-
rador en Sevilla le
suplicò la Ciudad
de Granada, que
là favoreciesse con su presencia,
y facilitòlo la gratitud, y el ser
mas templado clima el de Gra-
nada. Con esto escrivìò el
Emperador a Don Alonso de
Granada, Alguacil mayor
en aquel Reyno, para el apo-
sentamiento de la Real Casa,
y Corte, con lista de los Gran-
des, Titulos, y Cavalleros
que se avian de aposentar. Sa-
liò de Sevilla à los vltimos de
Mayo, y de paso en Cordova,
Ecija, y Jaén, fue recibido con
todo el aparato de primera
vista; à quatro de Junio en-
trò en Granada con el mismo
aplauso que su inclito vence-
dor el Rey don Fernando su
abuelo; la solemnidad de las
fiestas ponderò la fama, y mu-
chos Escritores, y por cosa sin-
gular cierto juego de las Mo-

Entra en
Granada, y
solemnidad
con que fue
recibido.

riscas, llamado leylas, arduo en
la execucion, y muy deleytoso
para la vista. Aposentòse en el
Alhambra, Alcazar de los Re-
yes Moros, a donde detuvo la
curiosidad mas que en otras
partes; la grandeza de los edi-
ficios, los ingeniosos golpes de
las aguas, la frescura de los
jardines, la fortaleza del ome-
nage, y la magnitud de aquel
nobilissimo Pueblo, le recrea-
ron sumamente.

Grandeza,
y delicias
de Granada.

Aqui le dieron memorial;
en nombre de la Ciudad, Don
Fernando Vanegas, Don Mi-
guel de Aragon, y Diego Lo-
pez Benaxara sus Cavalleros
Regidores, representando los
agravios, que los Clerigos, y
Escrivanos, y Alguaciles ha-
zian a los Moriscos; remitiòlo
al Consejo, y se acordò, que se
embiasen Visitadores, no so-
lo para justificar las quejas, si-
no para averiguar como pro-
cedian los Moriscos en la ob-
ser-

Presenta
la Ciudad
memorial
de agravios
hechos à los
Moriscos.

Providen-
cia que diò
el Cesar pa-
ra remedio
de los agra-
vios.

fervancia de nuestra sagrada Religion. Fueron Visitadores Don Gaspar de Avalos, Obispo de Guadix, Don Juan de Quintana, Aragonès, Confesor del Cesar, Abad despues de Montaragon, el Doctor Vriel, el Canonigo Pedro Lopez, y Fray Antonio de Guevara, Predicador, y Coronista de S.M.C. Inquisidor de Valencia, y despues Obispo de Mondoñedo; los efectos de sus diligencias fueron tan importantes, que a vn tiempo tuvo la averiguacion de los agravios, que eran grandes, enmienda, y sobre si todo el cuydado del Emperador los Moriscos por su infiel proceder. Hallóse, que de 27. años baptizados, ni aun siete dexavan de ser Moros, por falta de severidad, y aplicacion en instruirlos. Para remedio de tan gran mal, mandò el Emperador, que se juntaassen en su Capilla Don Alonso Manrique, Arçobispo de Sevilla, y Inquisidor general, D. Fr. Garcia de Loaysa, Obispo de Osma, Confessor de S.M.C. D. Fr. Pedro Ramirez de Alva, Arçobispo de Granada, Don Gaspar de Avalos, Obispo de Guadix, D. Fr. Diego de Villaman, Obispo de Almeria, D. Geronimo Suarez,

Obispo de Mondoñedo, D. Fernando de Valdès, Obispo de Orense, D. Garcia de Padilla, Comendador mayor de Calatrava, D. Fracisco de los Cobos, Comendador mayor de Leon, y Treze de Santiago, primer Secretario del Cesar, el Doctor D. Fernando de Guevara, del Consejo de Justicia, y Camara de Castilla, y los Visitadores referidos, para que informassen de lo que avian averiguado. Acordaron lo primero: Que la Inquisicion de Jaen se palasse à Granada, para freno, y horror de los Convertos retirados à ella. 2. Que se les concediesse perdon general de las culpas, con gravissimas penas bolviendo a incurrir en ellas. 3. Que no hablassen algarabia, sino en las aljamas; y que las escrituras de còtratos, y otras, las hiziesen en lengua Española. 4. Que vistiesen como Christianos, dexando el vso de las marlotas, y halmalafas. 5. Que los Sastres no les cortassen vestidos, ni los Plateros les labrasen joyas a su costumbre. 6. Que en los partos de las Moriscas asistiesen Christianas viejas, para que no vsaran de sus falsos ritos. 7. Que se erigiesen Colegios en Granada, Guadix, y Almeria, para do-

Lo que
acordò la
Junta.

Grande relaxacion de los Moriscos.

Junta gran de para reducir a los Moriscos a la fiel observancia de de nuestra sagrada Religion.

trinar à los niños, sin peligro de la educacion de sus padres.

Por estos remedios se conoce la dolencia de la infidelidad de aquellos tornadizos, y los graves accidentes que la agravaban; y luego se hizo mas notoria con sus sentimientos, y con la solícitud para que no se executasse lo acordado. Heriales el animo sumamente la presencia de la Inquisicion, con tantos ojos para sus delitos, y tantas manos para el despojo legal de sus bienes. Para ocurrir a todo, si fuesse posible, hizieron estos Infieles una gran junta, en que resolvieron: Que, à mas de los tributos ordinarios, se sirviesse al Cesar con ochenta mil ducados; y a instancia de algunos Ministros les hizo gracia de que no se les confiscassen los bienes, y que pudiesen usar del traje Morisco durante el Real beneplacito; y aun à 13. de Julio les permitió llevar espada, y puñal en poblado, y lanza en el campo, pero no avian de tener otras armas en sus casas.

En esta Ciudad instituyó el Emperador aquel Consejo, que porqué mira à la autoridad, y soberania de la Corona en sus derechos, e intereses, y

en los principales negocios de los Reynos, se llamó de Estado; y fueron nombrados para el Don Alonso de Fonseca, Arçobispo de Toledo, Don Fr. Garcia de Loaysa, Obispo de Osma, Don Estevan Gabriel Merino, Obispo de Jaen, Don Fadrique de Toledo, Duque de Alva, Don Alvaro de Zuñiga (no D. Pedro como dize Sandoval) Duque de Bejar, Enrique, Conde de Nafao, Marques de Cenete, y Mercurino de Gattinaria, gran Cancellor del Emperador.

Los designados para tan superior congreso, han sido siempre Personas, no solo grandes en nacimiento, sino en la experiencia de los mayores empleos, politicos, y militares. En la substancia es el mismo este Consejo, que el que en el origen de los Reynos se dò por auxiliar à los Reyes para llevar el peso de la Corona. El Fuero 3. de Sobrarbe, tit. de alzar Rey, disponia: Ni con otro Rey, ni Regno, ni guerra, ni paz, ni tregua, non faga, nin otro embargamiento granado del Regno, sin Conteyllo de xij. Ricos-homes; y se ha observado siempre así, aunque sin numero cierto de los Consejeros privados, como los nom-

Quienes fueron nombrados para el Consejo de Estado en su institucion.

Calidades de los Consejeros de Estado.

En la substancia es antiquissimo este Consejo.

Sentimiento de los Moriscos, y solícitud para que no se executasse lo acordado por la Junta.

Gracias que les concedió el Emperador.

Institucion del Consejo de ESTADO.

nombran las Coronicas de Castilla, por consultarles los Reyes sus mas proprias, y referidas confianças; y cuentan que Don Sancho IV. tuvo diez, Don Fernando IV. siete, Don Alonso XI. quinze, y D. Pedro otros tantos.

Por antonomasia se llamó el Consejo secreto, como consta de muchas cartas que guardamos del Rey Don Fernando II. y lo refiere Francisco Sanfovino lib. 4. del gobierno de los Reynos. Hernando del Pulgar en la Coronica de los Reyes Catolicos, part. 2. cap. 113. dize: En el Palacio Real, donde el Rey, y la Reyna posavan, avia cinco Consejos, y cinco apartamientos; en el vno estava el Rey, y la Reyna con algunos Grandes de su Reyno, y otros de su Consejo, para entender en las embajadas de los Reynos estranhos que venian a ellos, y de las cosas que se trattavan en Corte de Roma con el Santo Padre, y con el Rey de Francia, y con los otros Reyes, y para las otras cosas necessarias de se proveer por expediente. Y segun escribe Geronimo Zurita lib. 6. cap. 21. de la vida de este gran Rey, ya se llamó entonces de Estado este Consejo, pues dize:

D. Fadrique de Toledo, Duque de Alva, D. Bernaldo de Roxas, Marques de Denia, D. Gutierrez Lopez de Padilla, Comendador mayor de Calatrava, Antonio de Fonseca, y Hernando de Vega, q̄ eran los mas aceptos, y allegados al Rey, y de su Consejo de Estado.

Bolviendo a la institucion de este gran Consejo; tratando Antonio Perez en sus observaciones de Estado, que guardamos manuscritas, de las causas por q̄le formò, dize: Acuerdome de aver oydo a los que sabian de esto, y leído mas de una vez, que la primera, y principal causa de la invencion del Consejo de Estado, fue para que sirviessen de llevar la carga popular, que siempre juzga por los efectos, y aunque sean malos, se moderan por la autoridad de los Cōsejeros. El Conde Duque D. Gaspar de Cuzman en consulta muy grave al Rey D. Felipe III. de Aragón, y IV. de Castilla, a 25. de Diciembre de 1624. sobre el vniversal gobierno, dize: Que se formò con ocasion de estar el señor Emperador en Flandes, y llevar mal los de aquellos Países, y otros, que las materias que les tocavan, se embiassen a comunicar a este Rey.

Llamòse
por antono-
masia el Co-
sejo secre-
to.

- „ Reyno, y se resolviessen por so-
 „ lo Ministros de el. Observò el
 Emperador, y su hijo el Rey D.
 Felipe, no nombrar sino muy pocos para este Consejo, porque
 fuesse à cargo de menos perso-
 nas el secreto de tan graves
 materias como en el se tratan.

CAPITULO VIII.

LOS MOROS REBELDES DE LA SIERRA DE ESPADAN eligen Rey, y se fortifican. Formase contra ellos Exercito en la Ciudad, y Reyno de Valencia; con el qual, siendo General el Duque de Segorve, se emprende su expugnacion. Lo que se obra por ambas partes.

Hazense
 fuertes los
 Moros de
 Valencia en
 la Sierra de
 Espadan, y
 eligen Rey.



RESVELTOS los Mo-
 ros de Valencia,
 que se avian subido
 à la Sierra de
 Espadan, de exponerse antes al
 hierro, y fuego de vna sangrienta
 guerra, que recibir en paz el
 agua saludable del Baptismo;
 eligieron por su Rey, para que
 los governasse, a vn Moro ve-
 zino de Algar, que desde aquel
 punto se mudò el nombre, que
 tenia de Corban, en el de Ce-
 lim Almançor, y empeçò à po-
 ner en defensa el breve distri-
 to de su Corona, pertrechando-
 se à espacios por toda la su-
 bida, y previniendose de basti-
 mentos, y municiones. Hizo
 cortar de aquellos peñascos
 muelas, y galgas, para arrojar-
 las en ocasion de Enemigos,
 con estrago de ellos; y porque
 la falta de salud no enflaque-

ciessse la resistencia, mandò fa-
 bricar muchas chozas cerca
 del agua.

La Ciudad de Valencia,
 hecha à expugnar, y oprimir
 rebeldes, embiò al punto con-
 tra estos mas de dos mil hom-
 bres à cargo de Don Diego
 Ladron, y de D. Pedro Zano-
 guera, Señor de Alcazer, que
 con los que avia levantado la
 Reyna Germana, llegaron à
 tres mil, todos al gobierno de
 Don Alonso de Aragon, Du-
 que de Segorve, su General; à
 quien acompañavan, D. Fran-
 cisco Fenollet, Don Juan de
 Borja, Don Luys, y Don Ma-
 nuel Lançol, Don Galceran
 Carroz, Don Serafin Ribellas,
 Don Rodrigo Muñoz, Don
 Juan Valterra, y muchos
 otros Cavalleros de Valencia.
 Juntos, pues, à fin de Abril en

Embía gen-
 te la Ciu-
 dad de Va-
 lencia para
 conquistar-
 los, y redu-
 cirlos.

El Duque
 de Segorve
 es General
 desta expe-
 dicion.

Dan el primer asalto a los Moros, y la valerosa resistencia.

Deshecho el Exercito de Valencia.

Consultase con Valencia las disposiciones, para hazer esta conquista.

el Valle de Almonacir, dieron al romper del alva el primer asalto a los Moros; pero la resistencia fue tan cruel en las muelas, y galgas que despedían con horrible precipicio, y la muchedumbre de arcabuzes, y flechas que disparaban a grãde furia, que no fue posible ganar vn pato; ni esse dexara de terles costoso, aviedoles muerto 60. y herido 200. y entre ellos a Don Serafin Ribellas.

Despues de esto, por conocer lo arduo de la empresa, o por sospechar que la guerra del Duque avia de ser tibia contra vassallos suyos, que lo eran los rebeldes, el mismo dia empezò a deshilarse el campo en varias tropas, y dieron la buelta a sus casas, quedando apenas en el la tercera parte: con que el Duque determinò volver a Segorve, y tratar con Valencia del medio eficaz que avia de aplicarle a lo dificil de aquella conquista. Para conferirlo, y efectuarlo, nombrò la Junta de Guerra a Don Rodrigo de Borja, Don Jayme Ferrer, Don Pedro Ladron, Vizconde de Chelva, D. Lays Ladron, Don Ramon Boyl, Don Jayme de Aguilár, Mossen Gaspar Mascò, Mossen Francisco Juan, Mossen Fran-

cisco Penaroya, Mossen Lays Cifre, y Mossen N. Catalan. Estos viendo el peligro en que se hallava la Villa de Onda, tan cercana, y expuesta a la hostilidad de los rebeldes, la hizieron guarnecer con quinientos hombres a cargo de Don Diego Ladron, y de Don Pedro Zanoguera. No era facil reprimir el insulto de los Enemigos, que descendian de la Sierra a exercitar el odio contra los Christianos, y asi eran frequentes, y terribles sus invasiones.

Dos dias antes de la Pasqua del Espiritu Santo, a fin de Mayo, por veredas exquisitas se pusieron sobre Chilches, Lugar de Christianos viejos en el Condado de Almenara; y despues de dar muerte a cinco, que no pudieron huir, prendieron al Sacerdote, y saqueando la Iglesia, llegaron a lo sumo, que fue a apoderarse de la Arca del Santissimo Sacramento, en que avia reservadas algunas formas, y llevandose a lon de captiva a la Sierra, la pusieron con desprecio sobre vn Peñasco, como lo refiriò despues el triste Sacerdote. Quando en Valencia se supo, se hizierò tales demostraciones de dolor, que no es facil referirlas; juntamente el

Fortifícase a la Villa de Onda.

Porcansá los Moros sobre Chilches.

Saquean la Iglesia, y llevase a la Sierra la Arca del SS. Sacramento con algunas Formas.

Norale sea el sentimiento en Valencia.

Cle-

Quiere re-
cuperar el
Clero la Ar-
ca.

Toma la
Nobleza el-
la faja em-
presa à su
carga.

Demost-
raciones de:
dolor del
Clero.

Clero Lunes de la Santísima Trinidad, y tratò de restaurar-
la por sus sus manos: y hu-
vieralo emprendido, si el pare-
cer de doce Teólogos, consul-
tados para el caso, no les inti-
màra la prohibicion del Dre-
cho; y así recurrió à la Noble-
za, cediendole, y encargandole
jornada tan gloriosa, en que
iba la honra de Dios Sacra-
mentado, sacrilegamente ofen-
dido. Inflamaronse todos à es-
tas voces, prefiriendole à los
del agravios del que tambien
lo era de las Batallas. Apres-
tandose para marchar contra
la Sierra, mientras que se dispo-
nia así, y no se recuperaya la
prenda, que entre los Fieles lo
es de la futura gloria, dispuso
el Gremio Eclesiástico quan-
tas demostraciones de dolor
pudieron caber en sus ceremo-
nias. Mandose por todo el Ar-
cobispado, que se cubriesen los
Altars de luto, como en la
semana de Pasion; que no se
abriessen mas que los postigos
de las puertas de las Iglesias;
que a ninguna festividad se to-
casse doble, sino de feria; que
se cantassen los Oficios Divi-
nos à tono; que no pudiesse
aver toldos, enramadas, ni col-
gaduras en los Templos, por

grande que fuesse la celebriz-
dad de la fiesta; que se dilatas-
se la insigne Procecion del
Corpus de su dia; y que toda
la Octava estuviesse los Sagra-
rios, bien que abiertos, con ve-
los, ò cortinas; que no se sirvies-
sen en los ornamentos de otro
color que del negro; y vltima-
mente, que cada dia en pro-
cecion, y voz lastimosa se acu-
diessse al Altar mayor à supli-
car à Dios favoreciesse los rue-
gos, y lagrimas de su Pueblo.
Lo mismo mandaron guar-
dar los Obispos de Tortosa, y
Segorve en sus Iglesias, à imi-
tacion de la Metropolitana.

La Ciudad de Valencia,
aviendo formado nuevo Exer-
cito, sacò el Estandarte, en quie-
tiene librada la mayor demos-
tracion de su zelo, y de su eno-
jo, con la imagen del Ratpe-
nat, timbre de su invicto Con-
quistador el Rey Don Jayme
I. y aora empresa suya. Arbo-
lòse en la ventana de la Sala, y
a pocos dias se pasó a la puer-
ta de Serranos, donde, y en lo
mas alto de sus Torres, haze
tiempo, para darle, segun la
costumbre, a las disposiciones
de la jornada, ò à la obediencia
de los amenazados. Mas
vista su obstinacion, y para ha-
zer la marcha, bajaron el Es-

Hazense
las mismas
demostra-
ciones de
dolor en
Tortosa, y
Segorve.

Nuevas dis-
posiciones
de Valencia
para la em-
presa sigua-
da.

Sacan el Estándarte del Rascenar, y los que lo siguen.

Estándarte con fogas por la parte de a fuera; y recibiendo Mossen Francisco Beneyto, Cavallero, Justicia Criminal, y Alferez mayor de Valencia, le puso la gente en orden, dividida en cinco Compañias, a cargo de los Capitanes, D. Francisco Malferit, Señor de Aycllo, Mossen Melchor de Blanca, hermano del Señor de Gotes, Baltasar Malrich, y Baltasar Alegret, Ciudadanos de Valencia, y el Comendador Escrivà de Xativa. Gaspar de Monforiù, Jurado, Cabeza de los Cavalleros, iba por Maestro de Campo general, y por su Teniente Gaspar Benedicho Alpont, Jurado, Cabeza de los Ciudadanos. Ajuntavanse a estos otros muchos voluntarios de ambas calidades, en honra de la faccion, y credito del Estándarte; y el primero que nombran aquellas memorias, es Don Pedro Ladron, Vizconde de Chelva.

Fueron de ver las insignias, y los adornos de los que formavan tan lucido espectaculo. El Justicia llevaba en cima del arnés vna sobreveste con las armas Reales, así como los Heraldos, o Reyes de Armas. Los Jurados vestian vnos ropones de seda hasta media pierna en

forma de garnachas, y sus gias de morado, y grana al hombro. Rodeavan el Estándarte los de la Compañia del Centenar con tunicelas de ormesi blanco, y en ellas travelada la Cruz de San Jorge; era su Capitan Don Lays Sanz, Abogado de la Sala.

Dos dias antes de marchar, se avian adelantado el Governador Don Geronimo Cavanillas, el Vicecanceller Figuerola, y Juan Escrivan, Maestro Racional, y los doze del Consejo de esta Guerra, para conferir con el Duque de Segorve el modo que se avia de tener en ella; y entre otras cosas, se requiriò lo primero a los Moros la obediencia, y deposicion de las armas, antes que se hiziesse la gracia inexorable; mas hallàndolos sordos, marchò el Exercito à 11. de Julio a Nules, donde esperaba el Duque ya con cedula del Emperador, para ser Generalissimo, y pareciò importante, que mientras el Exercito se iba acercando a Onda, salieran de ella, con los quinientos hombres que la guarnecian, Don Diego Ladron, y Don Pedro Zanoguera, y q̄ fuesen à alojar en Tales, y Arteta, Aldeas de Moriscos, y de

Insignias del Justicia y de los Jurados de Valencia.

Requiere de paz a los Moros, pero sin efecto.

Dispone el Exercito a ir del mayor rigor contra los Moros.

Baxan los
Moros de
la Sierra, y
son conti-
nuas sus es-
caramuzas
con nuestro
Exercito.

de la jurisdiccion de aquella Vi-
lla, à vna legua de la Sierra de
Espadan. Apenas ocuparon
los Lugarejos, quando baxa-
ron de la Sierra mas de tre-
cientos Moros, y afirmandose
en vn Cerrillo, que les hazia
frente, emprendieron a toda
furia la contienda, que se tra-
bò sangrientamente con repe-
tidas escaramuzas, sin saltar
socorros que las refrescassen
por vno, y otro puesto. Mos-
traronse valerosos, peleando al
lado de dichos Cavalleros, D.
Miguel Zanoguera, hijo de
Don Pedro, Don Sancho La-
dron, y los Capitanes D. Die-
go Ferrer, hermano del Tenien-
te de Governador, y Diego de
Caceres, con otros que omi-
ten aquellas memorias. Llegò
el Exercito de Valencia à On-
da à 19. de Julio, y al otro dia
se le juntaron quinientos Ar-
cabuzeros de la Villa de Mo-
rella, y sus Aldeas, fieles, y va-
lerosas siempre, como se viò
en las guerras civiles de aquel
Reyno. Diòse orden para que
el Exercito se pudiesse en cam-
paña, y que en Onda quedas-
sen solamente los dos Jurados,
y el Justiciz con el Estandar-
te, y para cuerpo de guardia, la
Compañia del Centenar.

Al mismo tiempo se le iban

acercando al Duque muchos
deleosos de tener parte en la
gloria de la empresa, y a sus
costas gran numero de Ca-
valleros, y de Hombres de
Parage de la Ciudad de Va-
lencia, que segun refiere el Co-
ronista Escolano, fueron Don
Rodrigo de Borja, Señor de
Castelnou, Don Melchor Pe-
rez, y Don Juan, y Don Ximen
Perez sus hijos, Don Baltasar
Sorell, Señor de Albalat, Don
Luys de Calatayud, Señor de
Monroy, Don Ramon La-
dron, Señor de Castralla, Don
Ramon Boyl, Señor de Xilve-
lla, Don Galceran Carroz, Se-
ñor de Cirat, Don Luys Car-
roz, Señor de Tega, y hijo de
Don Luys Carroz, Bayle ge-
neral de Valencia, Governador
de Xativa, y Alcayde de
su Castillo, Don Geronimo
Carroz, Don Angel Pardo,
Don Juan de Castelvì, D. Pe-
dro de Castelvì, D. Alonso de
Vilaragut, Señor de Olocan,
Don Miguel de Vilaragut, Se-
ñor de Benroser, y de la Foya de
de Salem, Don Francisco Re-
bolledo, Mossen Frances Juan
de Pertusa, y Mossen Ximen
Perez de Pertusa, hermanos,
Mossen Miguel Geronimo
Cruillas, D. Juan de Boyl,
hijo del Señor de Manizes;
Don

Cavalleros
de Valen-
cia que se
juntarò, pa-
ra seguir el
ta empresa
con el Du-
que de Se-
gorve.

Llega el
Exercito de
Valencia à
Onda.

Don Luys Villarasa, Señor de Albalate, Don Lorenzo Villarasa, Mossen Tomas Roig, Don Galteran Lançol, hijo del Señor de Gilet, Mossen Geronimo Pellizer, Mossen Francisco Juan Almunia, D. Geronimo Aguilar, D. Francisco Aguilar, Mossen Gaspar de Montagud, Miguel Juan Peñaraja, vn Hijo de D. Luys Maico, D. Miguel de Exarch, Señor de Rafelbunol, Mossen Pedro Exarch, D. Luys Vich, hijo de Don Geronimo Vich, Embajador en Roma, D. Juan del Milan, Don Geronimo Vives, Mossen Juan Català, y Mossen Geronimo Català, hermanos, vn Hijo del Jurado Alpont, dos Figuerolas, Mossen N. Esplugues, Mossen N. Fustamante, Don Giner de Pereüllòs, y Don Melchor su hermano, Don Francisco Corella, Don Francisco Muñoz, Señor de Ayodar, Miguel Angel Solanes, Don Luys Zanogueira, Señor de Cataraja, Mossen Artès, y Geronimo Artès, hermanos, Mossen Francisco Jofre, Señor de Solana, D. Francisco Fenollet, Don Luys Ladrón, y otros.

Con el auxilio de esta Nobleza, ordenò el Duque su batalla, para buscar à los Moros

el dia siguiente en el Cerrillo que defendian, y executòse con tanto denuedo, y resolucion, que los hizieron retirar hasta Ahin, y Alcedia de Vea, Lugar cillòs a la falda de la Sierra; siete vezes se rehizieron en los Fortines que tenían prevenidos, y con tan desesperado telon, como quien librava en aquella victoria toda su seguridad; pero venciendo los en todos, los obligò el Duque a cerrarle en la Sierra, quedando con algunos captivos, y despojos de mas de treinta mil ducados.

Tuvose este suceso por de suma importancia, porque avia de reprimir los designios de la Morisma de aquel Reyno, que para levantarse, y oprimirlo, esperavan que prevaleciesen los encastillados en la Sierra. El Duque se alojò en Ahin con el Governador D. Geronimo Cavanillas, y mas de ciento y veinte Cavalleros; y pareciendole, que para dar assalto a tantos Moros, y entrar en espaciosa Sierra, no tenia la gente necessaria, diò orden por el Reyno, y confines de Aragon, y Cataluña, para que se formasse a toda priessa el mayor numero de Companias, y a este fin creò diferentes Capitanes. Mandò asimismo publi-

Acomete el Duque a los Moros, y los obligò a cerrar-se en lomas difícil de la Sierra.

Importancia de este suceso.

Nuevas prevenciones del Duque.

bli,

Vandole guerra faga guerra a los Moros, fino se rendian dentro de tres dias.

blicar vn vando, y fue à 23. de Julio, en que amenazava a los Moros con todo el rigor de la guerra, y a ser esclavos de qualquiera que los prendiese, si

dentro de tres dias no se entregavan a la obediencia, sin condiciones, ni pactos; pero su pertinacia obligò a lo que vere-

CAPITULO IX:

AUMENTASE EL EXERCITO DEL DUQUE DE Segorve para la expugnacion de los Moros rebeldes de la Sierra de Espadan, y son vencidos en general assalto. Solemnizase la victoria en la Ciudad de Valencia; y entre tanto se acaban de rendir

los que estavan retirados en la

Muela de Cortes.



ON grande ardimiento, y eficacia se executavan todas las prevenciones para la conquista de los Moros rebeldes de la Sierra de Espadan; y si bien faltò dinero, nervio siempre de la guerra, para la paga de los que militavan a sueldo del Rey, lo dieron en cantidad considerable los Ecclesiasticos, la Diputacion, y Ciudad de Valencia, la Junta de Fabrica de Muros, el Colegio de los Notarios, el Vicecanciller Figuerola, el Duque de Segorve, el Conde de la Oliva, y muchos otros señores, y Cavalleros. Pàsò ala ocasion por Valècia, de buelta de Castilla, el Cardenal de Salviatis, Legado de Papa, y con-

cediò Indulgencia plenaria, à culpa, y pena, a todos los que se hallassen en esta santa empresa, con que se aumentò excessivamente el numero de los Soldados, y para ponerlos en orden, se formaron muchas Compañias; Don Diego Ladrò, y D. Pedro Zanoguera, Coronales, llevaban 450. Infantes el vno, y 420. el otro; era su Teniente Don Miguel Zanoguera, hermano de Don Pedro, y Pedro Ortiz Sargento mayor. Juan Palomar, Bayle del Villar, iba con 150. del Villar, Xulilla, Alpuente, Ademuz, Castelfabib, y Liria, y se le agregó la gente de Castellon de la Plana, y su Partido. Tambien llegaron al Exercito con sus Compañias, los Capitanes

Mos-

Concede el Legado del Papa Indulgencia plenaria à los que siguiesen esta empresa.

Compañias de Infanteria que se formaron.

Disponen se, eheacilsi mamete todas las prevenciones para la expugnacion de los Moros de la Sierra de Espadan.

Mossen Gerónimo Perez de Arnal, Bayle de Teruel, que tuvo su alojamiento en el Castillo de Almonacir, Diego de Cáceres, D. Sáocho Ladrón, Peruchó de Salazar, Belenguer Ciurana, Bayle de Morella, Amador Selva, Don Diego Ferrer, Luy's de Alvarado, D. Fráncisco Rebolledo, Juan Martín, Juan Danda, Juan Navarro, Martín de Mayrons, Francisco de Aguayo, Fernando de Figueras, y Andres de Haro con doscientos hombres de Requena. Aumentava este número el de otras personas de autoridad, y valor, como fueron Don Francisco Fenollet, Coronel de vn Regimiento de trecientos Soldados, Juan Aldana, Maestro de Campo general, bien conocido por sus servicios, y por aver sido el primero que se halló a la prisión del Rey Francisco en la Batalla de Pavia, el Comendador Francisco Juan Iníiguez de Castañeda, y Gerónimo Medrano, Capitanes de la Artilleria.

Mossen Gerónimo Perez de Arnal, Bayle de Teruel, que tuvo su alojamiento en el Castillo de Almonacir, Diego de Cáceres, D. Sáocho Ladrón, Peruchó de Salazar, Belenguer Ciurana, Bayle de Morella, Amador Selva, Don Diego Ferrer, Luy's de Alvarado, D. Fráncisco Rebolledo, Juan Martín, Juan Danda, Juan Navarro, Martín de Mayrons, Francisco de Aguayo, Fernando de Figueras, y Andres de Haro con doscientos hombres de Requena. Aumentava este número el de otras personas de autoridad, y valor, como fueron Don Francisco Fenollet, Coronel de vn Regimiento de trecientos Soldados, Juan Aldana, Maestro de Campo general, bien conocido por sus servicios, y por aver sido el primero que se halló a la prisión del Rey Francisco en la Batalla de Pavia, el Comendador Francisco Juan Iníiguez de Castañeda, y Gerónimo Medrano, Capitanes de la Artilleria.

Durava el luto de las Iglesias, por la captividad de la Arca del Santísimo Sacramento, y con tanto rigor, q para recibir al Legado, y celebrar a su instancia el dia de la Asunción de la Virgen, hubo de pre-

ceder cierta concordia ceremonial, en que se permitia para lo primero, solo el toque de campanas, y para lo segundo, vn oficio solemne, que terminasse en nona, sin procesion; y no era esto lo que menos ayudava para embiar guerreros, de que se cubrian los caminos. El Duque deseoso de entrar en la empresa, y en el rigor de su amenaza, ordenó a los vltimos del mes, que se diese vn assalto a los Enemigos, y fue muy terrible. Señalaronse en el los dos Coroneles Don Diego Ladron, y Don Pedro Zanoguera, trepando con sus Compañias resueltamente por la parte mas aspera de la Sierra, a donde con no pequeño estrago suyo ganaron vn sitio muy importante; mataronles setenta, y hirieron mas de doscientos, y entre ellos a Don Serafin de Centellas.

No se descuydava el Rey: zuelo, porque vn dia acometió con tanta violencia al puesto, que ocupava con su gente Don Diego Ladron, que lo puso todo en rebato; pero le resistió con tanto brio, que de vna a otra escaramuza, le hizo bol- ver las espaldas, hasta encerrarle en lo mas difícil de la Sierras bien, que por esto no se con-
nían,

Resuelve el Duque de Segorve, q se dé vn assalto a los Moros, y quan terrible fue.

Acomete con gran furia el Rey: zuelo Moro a Don Diego Ladron, y su gente.

Grande confusión del dolor de las Iglesias por la captividad de la Arca del S. Sacramento.

nian, ni dexavan los Infieles de dar nuevas ocasiones de gloria à los Conquistadores. No fue pequeña la que resultò al mismo Don Diego, y a la virtud, y dicha con que meneava los puños; pues baxando gran copia de ellos a combatir el Castillo de Zuera, guarnecido de Christianos, interrumpiendo la bateria con el socorro de su Tercio, lo hizo tan oportuna, y diestramente, y con tal de nuedo, que huvieron de ceder muy apriesa, aunque fue la fuga para nuevos insultos. Raro fue el dia, en mas de sesenta, que no acometiesen por vna, u otra parte a los nuestros, sin dexarles caer las armas de las manos.

Viendo el Duque el peligro en que se hallavan con algun subito acometimiento por la parte de Ahin, ordenò a Don Diego Ladron, y a su hermano Don Sancho, que procurassen ganar vn Cerro, entre su Real, y la Sierra, para que permaneciendo en el, se asegurara el resguardo. Todo se executò, pero con medios terribles en la oposicion de los Enemigos, y en la fortaleza de los Conquistadores. Hallando se vn dia alojados en la cumbre pretendida, y en el exerci-

cio de su fin, llegò sobre ellos tanto numero de Moros, y con tan sangrienta rabia, que si el esfuerzo diera lugar a la desconfiança, aquel fue el punto de tenerla: Mataronles muchos Soldados, y con ellos al Alferez, cuya vanderas estuvo apique de quedar en su poder; y huvieralo conseguido su osadia, si el valor de Don Luys de Vilanova, arriesgadamente, no se les arrebatara casi de las manos; tras de lo qual menearon los nuestros de tal suerte las suyas, que los hizieron desistir, y retirar.

Ybale dilatando el sitio con notable sentimiento de la Plebe del Exercito, que resolvien- dose en quejas, atribuia al Duque cierta lentitud interessal, por averlas (dezian) con vasallos suyos, de cuya reduccion, y perdon se le avian de seguir grandes conveniencias; pretextavano, con que las otras vezes que se davan assaltos, estando en el mayor anhelo de llegar, o morir, los havia retirado el Duque, y era assi. Pero moviale à aquel gran Principe la lastima de ver a sus Soldados hechos pedazos al golpe de las muelas, y de las galgas, que arrojavan los Moros, llevandose tras si los riscos, y ro-

Escaramuza furiosa.

Valor de Don Luys de Vilanova.

Sentimiento de la Plebe del Exercito, por la dilacion del sitio.

Resuelve el Duque la toma de vn Cerro, para ir estrechando la expugnacion de la Sierra.

Fundamento de las quejas contra el Duque General.

Razones que movieron al Duque à ir sufriendo el rigor, por mas beneficio de su Exercito.

do con irreparable ruina de los mas esforzados ; à mas de que esperaba, que el tiempo, y las delcomodidades vencies- sen a menos costa ; y tampoco se hallava con la gente necessa- ria para emprender vn assalto general , como pidian los ter- minos de aquella guerra. Y as- si determinò embiar a D. Gue- rao Fenollet à Gandia, Oliva, Xativa, y à otros Pueblos nu- merosos , para que en ellos so- licitasse el socorro de algunas Compañias, y de dinero prestado de los Señores , y Cava- lleros para su asistencia. Al Ca- pitan Ciurana ordenò, que le- vantase quinientos Soldados en las Fronteras de Aragon; y a Mossen Geronimo Perez de Arnal otros tantos , con pa- tente de Coronel en el mismo Reyno.

Todo esto no parecia sufi- ciente, y por ser necesario ma- yor número de guerreros; y as- si la Reyna Germana , el Du- que de Segorve, y el Governa- dor Cavanillas, apelaron al so- corro del Emperador, y fue el pedirlo tan oportunamente, que hallandose en Perpiñan, pa- ra passar a Italia, tres mil Tu- descos (quatro mil dize San- doval) a cargo del Coronel Rocandolfo, mandò S. M. C.

que partiessen al punto a Va- lencia; y con su llegada al Exer- cito, tomò el Duque la vltima resolution de acometer. Sabi- do esto en la Ciudad , y el dia señalado para el combate, que fue à 18. de Setiembre, se hizo publicar en el antecedente sus- pension de Audiencias hasta ganarse la Sierra, para que pu- diessen acudir los persuadidos de tan gloriosa empresa. Avia de ser su primer paso, y el que assegurasse los demàs, la toma de vna Sierra contrapuesta à la de Elpadan. Esta se acometiò, y ocupò con felicissimo efec- to ; mas no le tuvo, como pu- diera, la victoria , por averles cogido la noche , obligando a fortificarse en aquel puesto, que desde entonces se llamó la Montaña de los Christianos.

A 19. mandò el Duque di- vidir el Exercito en quatro Es- quadrones ; el vno de 2500. Alemanes con su Coronel Ro- candolfo, y se le señaló el assal- to por la Montaña que lla- man de par en par; el segundo de 1500. Infantes de la Ciu- dad de Valencia, a cargo del Vicecanceller Figuerola; el ter- cero de 500. Aragoneses , go- vernados por el Coronel Mos- sen Geronimo Perez de Arnal; y estos dos avian de acometer.

por

Nuevas dis-
posiciones
del Duque.

Pide socor-
ro el Duque
al Empera-
dor, y reco-
mienda la
pasion la
Reyna Ger-
mana.

Manda el
Emperador
venir desde
Perpiñan al
Exercito 3.
mil Tudes-
cos.

Resuelve
el Duque
acometer la
Sierra por
assalto ge-
neral, y seña-
la el dia

Suspende-
se en Valen-
cia las Au-
diencias.

Ocupase
vna Sierra
contrapues-
ta à la de
Elpadan.

Dividese
el Exercito
en quatro
Esquadro-
nes.

por la parte de Almedixar; el ultimo de mas de 3000. hombres, 500. del Tercio Aleman, y los demás Valencianos, que acaudillavan el Duque, y el Governador Cavanillas, con disposicion de ascender por la parte de Ahin. Numeravanse todos en mas de siete mil Infantes, sin otros muchos aventureros del Reyno de Valencia, y de sus confines, que avian acudido a tener parte en la gloria del vencimiento.

Al romper del alva se dió la orden de acometer, y se hizo tan estruendosamente, que parecia venirle a tierra la Montaña. Representóse en aquel teatro de Marte la mayor tragedia, que pudo caver en la esperanza, y el miedo de vnos, y otros; porque los Christianos expuestos, por conseguir al rigor mas barbaro, y cruel, que inventó la defensa, y a precio de muchas vidas, trepavan, ofreciendoles tantas batallas, como eran las trincheras, y reparos que impedian los transiros de la Sierra, que los Moros las defendian de espelradamente; pero administrandoles otras tantas victorias, hasta la universal, que se perficionó en la cámara con muerte de dos mil Moros, y otros

tantos captivos, los demás se escaparon en la fragura de aquellas Montañas, y se acogieron a la Muela de Cortes, y huvieran sido muchos mas los captivos, y menos sangriento el combate, si pudiera contenerse la ira de los Alemanes, que irritados, por ser la mayor parte de ellos los que murieron, no perdonaron a ninguno de quantos se ofrecieron a la vengança. Muchos fueron los muertos del Exercito Christiano; Don Diego Ladrón salió herido en una pierna a golpes de espada, y piedra, que recibió al fin del combate; cuya victoria adelantó, y solemnizó Martin Viscayno. Alferez del Capitan Pedro Ortiz, fixando el primer su vándera en una Castilleja, que fue el mayor presidio de los Moros. El Capitan Diego de Cáceres captivó en la pelea un esforzadísimo Moro, natural de Quírcel, de tanta fama, que el Emperador le quiso para si, dándole al Capitan buena recompensa. Fue opulento el despojo, y púsose solo lo que se vendió en la plaza importó mas de ochocientos mil ducados, y fue mucho el que cupo a los aventureros, Aragoneses, Catalanes, y

Conseguese la victoria, con gran mortandad de los enemigos, y captivóse de muchísimos.

Murieron muchos Christianos.

Valerosa resolución del Alferez Martin Viscayno.

Riqueza del despojo.

Tc

Tu-

Numero del Exercito.

Acometese con notable furia a la Sierra.

Singular esfuerzo de los Christianos, y grandes dificultades, para ocupar la Sierra.

Sacrilegio
de vn Tu-
desco, que
con la sed
del oro, car-
gó con la
Arca del SS.
Sacramen-
to.

Entra triú-
fante el Exer-
cito Chris-
tiano en Va-
lencia.

Entra el
Estandarte
del Murcie-
lago en Va-
lencia por
sobre la Tor-
re de Serra-
nos.

Tudescos. Supose que vno de estos vltimos cargò con la Arca del Santísimo Sacramento, y que con el hambre del oro, mas que del pan divino que encerrava, se la llevò sin dar aviso.

Concluida así la jornada, marchò todo el Exercito vencedor la buelta de Valencia, tan rico de despojos, y con tantos esclavos, que le fue facil entrar en aquella segunda Roma, como acostumbraron los antiguos Triunfadores en la primera. Precedian los Alemanes con mil alabardas, distribuidas en las primeras hileras, ocho vanderas arboladas, y el sequito del bagaje, y despojos, y no se porque razon no fueron los esclavos. Seguiale el Estandarte de la Ciudad con 8. Compañias de Valencianos, guiadas de sus Capitanes Don Francisco Fenollet, D. Francisco Rebolledo, Don Sancho Ladrón, Don Pedro Zanoguera, y Don Diego Ferrer. En la retaguardia iba el resto de las Compañias de la Ciudad, y Reyno, con sus Capitanes D. Francisco Malferit, Baltasar Malrich, y otros.

Luego que llegó el Exercito a la Puerta de Serranos, se pasó el Estandarte del Mur-

cielago por sobre la Torre, guardando la costumbre de no entrarlo, ni sacarlo por las puertas de la Ciudad, para hazerlo mas terrible con esta ceremonia, y cobrandole el Justicia, se continuò la marcha con solemne paeo hasta dexarlo en la Sala de su ordinario deposito. Hizieronse extraordinarios regocijos, como acostumbra aquella religiosísima, y muy valerosa Ciudad en las demostraciones de su zelo, y de su fe divina, y humana; y la Procecion del Santísimo Sacramento el dia de de S. Lucas esplendidamente.

Mientras esto passava en la Ciudad, los dos hermanos D. Diego, y Don Sancho Ladrón se hallavan, a orden del General, rindiendo, y castigando a los rebeldes de la Muela de Cortes, donde se avian guarecido, y fortificado los fugitivos de la Sierra de Espadan, viniendose con otros insignes rebeldes profanadores de los Templos, y homicidas de su mismo Señor Don Luy: Pallas, y de mas de cinquenta Christianos, y con los primeros que se enriscaron en aquel sitio inexpugnable; pero no lo fue para el valor de estos nobilísimos hermanos, que los opri-

Hazne
grandes de-
mostracio-
nes de re-
gocio.

Procecion
solemnísi-
ma del San-
tísimo Sa-
cramento.

Don Die-
go, y Don
Sancho La-
drón, her-
manos, rin-
diendo a los Mo-
ros retirados en la
Muela de
Cortes.

Castigo de
los Meros
rebeldes de
la Baronia
de Corres.

oprimieron con la fuerza, y los atemorizaron hasta rendirlos à 10. de Octubre à la voluntad, y merced del Emperador, con resguardo de rehenes para estar à ella. Los de la Baronia pagaron de contado con la muerte à garrote de tres, que avian sido cabezas del levantamiento, y privacion de armas a los demás; à que se siguiò la ruina de los pulpitos en q se leia el alcoran; el incendio de sus libros, y vn precepto inviolable de la sugesion a la doctrina evágelica. El Emperador se diò por muy servido de

las fatigas, y de los gastos de la Nobleza, agradeciendoles por cartas, en que les embiò loores, y mercedes, como se ve en algunas, fu fecha en Granada à 9. de Noviembre de este año. Tambien la Ciudad de Teruel se mostrò mucho en esta ocalsion, sirviendo no solo con gente, sino con dinero, y obrando sus Naturales con el singular esfuerzo tan experimentado en otras empresas; asì lo reconociò el Cesar por sus cartas, y en las Cortes de Monçon de 1528. mandò que se le diese satisfacion del dinero.

CAPITULO X.

DON JUAN DE LANUZA, VIRREY DE ARAGON, manda prohibir cierto comercio, de que dan quejas los Diputados del Reyno al Emperador, y lo que resolviò. Graves encuentros de animo, y jurisdiccion entre el mismo Virrey, y D. Juan de Aragon, Arçobispo de Zaragoza, y el fin de ellos.

Diferencias del Virrey con los Diputados de Aragon, sobre el derecho de prohibir, ò licenciar los comercios.



El año 1522. se movieron muy reñidas diferencias entre el Virrey de Aragon Don Juan de Lanuza, y los Diputados del Reyno, sobre algunas prohibiciones de comercios, defendiendo los Diputados, q tocava esto à su economia; continuaronse en los siguientes, como dexamos

referido en el libro 1. cap. 33. y aora à 3. de Febrero se ofreciò otra, por vn vando que el Virrey mandò publicar, para que no se sacasse del Reyno sin su licencia ningun genero de ganado. Hallavase en Madrid el Diputado Miguel de Lofilla, y à 10. de Febrero le informaron del caso, con orden de que lo pudiesse en noticia de su Magest.

Representación de los Diputados al Emperador.

gestad Cesarea, suplicandole por la reintegracion de este derecho suyo; ponderavan en la representacion los daños del General, y los que avian de satisfacer al Arrendador, por pacto de libertad de saca ajustado con él, y que con esta hacienda se pagan los salarios de administrar justicia, y los cargos de servicios hechos à los Reyes, à mas de dar siempre con gran voluntad el residuo pagadas sus obligaciones. Fue tambien oydo lo que representò el Diputado, que S. M. C. escribió al Virrey la carta siguiente.

„ EL REY,

Orden del Emperador sobre lo representado por los Diputados.

„ **E** Spectable Lugarteniente general. Por parte de „ los Diputados, y otros de esse „ Reyno, avemos entendido, „ que por pregon publico diz „ que aveis prohibido la saca de „ las carnes de esse Reyno; y aũ „ que se califique, con q̃ por aver „ se prohibido la de estos Reynos, „ podria aver necesidad „ della en esse, entendemos, que „ no seria caridad equivalente à „ los inconvenientes que se seguirian de essa prohibicion; „ porque por vna parte, aunque „ para essa Ciudad pareciesse „ convenir, no consiste en ella so „ la todo el Reyno, y los Pue-

blos que estan en frontera, se- „ rian muy perjudicados en pro- „ hibirles el comercio con los ve- „ zinos, y podria seguirse dello, „ que los vezinos prohibirian el „ comercio con los de esse Rey- „ no, en cosas que le seria daño „ so. Mas, que diz, que en la ma- „ yor parte de las Vniversida- „ des estan arrendadas las „ carnicerías, de manera que los „ Arrendadores toman a lu car- „ go el dar à cierto precio las „ carnes, y así el prohibir la saca „ vedria en provecho dellos, par- „ ticularmente perjudicandose „ lo vniversal, y siguiendose otro „ mayor daño: que arrendando- „ se, como està arrendado el Ge- „ neral con capitulo expreso de „ libertad de saca, diz que ven- „ drà luego en consequencia la „ refaccion de los Administra- „ dores; de donde sucederà ma- „ yor el daño que recibirà la co- „ sa publica, que el provecho que „ se podria seguir de la prohibi- „ cion; en la qual, y en todas las „ otras que se hazen, se ha de te- „ ner siempre respecto al bene- „ ficio publico principalmente, „ pues de alli depende el particu- „ lar. Nos queremos ser infor- „ mado de como pasa esto, y en „ que consiste la necesidad de „ hazerse la dicha prohibicion „ para lo qual escribimos à los „

Di-

” Diputados, y a essa Ciudad, y
” à las otras del Reyno, que nos
” informen de lo que les parece
” que cerca dello conviene. En-
” cargamos, y mandamos, que
” hagais vos lo mismo, avisan-
” donos del fin, y respecto que
” tovisteis para hazer la dicha
” prohibicion, suspendiendo el
” efecto, y execucion della en es-
” te medio, segun que por la
” misma presente la suspende-
” mos, fasta tanto, que aida por
” Nos esta informacion, como
” dezimos, lo ayamos proveido
” como conviene. Y destas, y de
” semejantes prohibiciones, da-
” reisnos siempre razon antes de
” proveerlas. Dada en Sevilla à
” xiv. de Abril de M.D.XXVI.
” años. Yo EL REY.

” Soria, Lugarteniente de
” Protonotario.

Efectos del
orden pre-
cedente.

Los ordenes que contiene
esta carta se pondrian en exe-
cucion respectivamente à dili-
gencia de todos, del Virrey, Di-
putados, Zaragoza, y demás
Ciudades del Reyno, en espa-
cio de mas de quarenta dias
que tardò a publicarse la sus-
pension de la vieda, como se
hizo, con pregon de los Di-
putados en Zaragoza à 30. de
Mayo, despachando tambien
en este mismo dia cartas à las
demás Ciudades, y Villas, pa-

ra que se hiziesse lo mismo en
ellas; y quedò esta materia, con
las demás dependientes de su
oficio, encargada al zelo de sus
sucesores Don Juan de Ara-
gon, Castellan de Amposta, el
M. Antonio Alaman, Arce-
diano de de Laures, y Cano-
nigo de la Santa Iglesia Ca-
tedral de Jaca, Don Rodrigo
de Rebolledo, Don Felipe de
Castro, Mossen Agustín Cor-
mano, Pedro de Ayerbe, Juan
Baptista de la Cavalleria, y
Juan Tomàs.

Por este tiempo; no mi-
randose bien el Virrey Don
Juan de Lanuza; y el Arce-
bispo de Zaragoza Don Juan
de Aragon, por las causas que
refiere Leonardo en sus Ana-
les cap. 32. y cap. 113. y Sayas
cap. 109. ocurriò caso que puso
en horrible contienda la indig-
nacion de vno, y otro; y fue as-
si: Que aviendo a los primeros
de Abril dado muerte a Don
Francisco de la Cavalleria, el
vulgo puesto en opiniones, so-
pechò por algunos motivos, q
vno de los dos era autor de la
agresion. El Arcebispo, rece-
landose del Virrey, acudiò à
Sevilla à prevenirse con el Ce-
sar; y entre tanto el Virrey, afec-
tando la averiguacion de los
homicidas, hizo prender a mu-
chos,

Diputados
del Reyno
de Aragon
para este
año 1526.

Graves en-
cuentros en-
tre el Vir-
rey, y el Ar-
cebispo de
Zaragoza.

Lo que se
obró por
las dos ju-
risdicciones.

Causas que
motivaron
estas enjué-
cias del Vir-
rey, y Arce-
bispo.

chos, y entre ellos à algunos Criados, y Oficiales del Arçobispo, con grande encuentro de la Jurisdiccion Ecclesiastica, que bolviendo por si, promulgò luego censuras, y puso entredicho en las Iglesias, con notable desconsuelo de los Fieles, y inquietud de entrambos Tribunales, en que se traslucia el animo de los dueños.

No faltò quien dixesse, que era rencor heredado en el Arçobispo, y reconocido en el Virrey; sabiafe el desden con que su padre el Arçobispo D. Alonso mirò siempre la persona del Comendador Lanuza (llamava asì al Virrey) y como lo explicò el año 1517. a la Princesa Madama Margarita, tia del Cesar, con su confidentissimo Criado Anton Moreno de Onaya, advirtiendole en la instruccion: Direisle, que he sabido, que su Alteza se ha tenido por deservida del Comendador Lanuza, lo que me pesa dentro del alma, por lo que toca al servicio de su Alteza, y no por lo que cumple al Comendador, aunque en tiempos passados me fue Criado, y nunca en esta Corte se hubo en mis cosas segun deviera. Mas puesto que lo huviera fecho, segun le obligavan los benefi-

cios que de mi tenia recibidos, con esto solo que ha deservido a su Alteza, no tan solamente no le tengo de acoger, mas aun procurar de fazerle bien castigar, como su Alteza me lo embiara à mandar. Flechas son estas de animo bien desfabrido, que pudieron transcurrir en el del Arçobispo, oponiendosele el año de 1520. a la jura de Virrey con los quatro Brazos del Reyno, que su autoridad, y diligencia juntò para este fin. Tampoco el Virrey olvidò esto, contradiciendo el año 1524. al Arçobispo la suerte de Diputado del Reyno por Abad de Rueda, y davalò a entender aora con lo que se le avia venido à las manos.

El Cesar recibì al Arçobispo como a nieto de su mismo abuelo, aunque por ciertas informaciones con que se interesò Micer Pedro de la Cava-alleria en Granada, à donde luego passò S.M.C. le negò la vista por algunos dias, y el despacho fue: Que el Arçobispo absolviessè de las censuras, y le vantasse el entredicho, y que el Virrey pusiera en libertad a los Criados, y Oficiales del Arçobispo. Llegò a punto, tan escandaloso, y lleno de peligros, la perseverancia en las dissen-

Como se
hubo el Em-
perador co-
el Arçobis-
po, y lo que
resolvió lo-
bre estas dis-
ferencias.

nes,

El Abad
de Monfer-
rate es Co-
miffario pa-
ra inquirir
en Zaragoza
el origen, y
causa de es-
tas diferen-
cias.

nes, que obligaron al Cesar à poner remedio con la averiguacion de las culpas, y de las causas que texian tan noble discordia. Para esto mandò ir à Zaragoza à Fr. Pedro de Burgos, Abad de Monferrate, gran Letrado, y aunque en ella se deseava sumamente ver en quietud à las dos mas graves Personas de su Republica, y del Reyno, sentian hallarlas sugetas al examen de aquella

comission, desigualissima, al parecer, à vn Prelado de tan inclitas calidades, y à vn Presidente en cuyas manos relplan decian las riendas del Govierno Aragonès. Finalmente vino à parar, en que mandò el Cesar al Virrey, que no le mezclase en cosa alguna de las que perteneciesen al Arçobispo, y à este, que siguiese la Corte dentro, y fuera de España.

Ultima re-
solucion del
Cesar en es-
tas diferen-
cias.

CAPITVLO XII

LOS DIPUTADOS DEL REYNO DE ARAGON SOLICITAN el ajustamiento de las marcas, ò represalias entre Aragonèsses, y Catalanes. Repiten quejas contra el Virrey Don Juan de Banuza; y ofreceseles vna grave diferencia sobre la execucion de vn Breve Apostolico.

El vfo de
las marcas,
ò represalias
prohibido entre
vnos mis-
mos Vassa-
llos.



El vfo de las marcas, ò represalias entre Vassallos de vn mismo Rey, fue causa siempre de muy perjudiciales contiendas; por esto las prohibio D. Pedro el Quarto con pragmatica dada en Barcelona à 9. de Agosto de 1339. la qual confirmò el Rey Catolico en Mayoreto à 14. de Mayo de 1514. En 1522. y 1525. solicitaron los Diputados de Aragon, que se ajustasen las de Cataluña, por los

daños, y sentimientos que caian en el Reyno, y a este fin hizieron embaxadas al Emperador, y se valieron de otras eficazes diligencias, que refiere Sayas en sus Anales cap. 85. y cap. 131. Aora repitieron las mismas, con nueva suplica al Cesar, por medio de Mossen Alonso de Soria, Dean, y Canonigo de Barcelona, su Secretario, y del Consejo: Para justificar las pretensiones, mandò S. M. C. que acudiesen à su presencia Procuradores de

Ff los

Procuran
en Aragon,
que se ajus-
ten las mar-
cas de Ca-
taluña.

los intereſſados noticioſos de ſus drechos , y à los Virreyes de Aragon , y Cataluña, que procuraffen los dexàran en ſus Reales manos. Las dos Diputaciones obraron en eſto quanto pidia el zelo publico de ſu cargo ; pero remiſas las Vniverſidades , y tambien los particulares que tenian intereſſe , no fue baſtante ningun medio para que executaffen lo que ſe les ordenava. A 14. de Agoſto eſcrivieron los Diputados de Aragon à Micer Leandro Santangel, à Barbaſtro, eſtrañando , que aviendo ofrecido eſta Ciudad, y los demás intereſſados , al Virrey, que por todo Julio embiarian à Zaragoza las perſonas que avian de ir à informar al Emperador, no lo huvieſſen cumplido , y ſeñalaronles por vltimo termino cinco dias , con advertencia , de que paſſados ellos, ſe vſaria de todo el rigor de las leyes contra los contumaces. Tampoco baſtò eſto para que ſe movieſſen , y aſi dieron cuenta al Emperador, y eſcrivieron ſobre lo miſmo al Teſorero general Moſſen Luys Sanchez , al Regente Micer Juan Ram, al Secretario Moſſen Hugo de Vrries, Señor de Ayerve, à Moſſen Alonſo de

Soria, y à Miguel de Alcoriſa, que tenia à ſu cargo la ſolicitud de ſus negocios; y embiaron tambien à Juan de Tafalla para añadir cuydado à las diligencias.

Hallavaſe à eſte tiempo el Reyno de Aragon con grande ſentimiento de que en Caſtilla ſe le huvieſſe prohibido la ſaca de panes , y carnes, reputandolo à eſtrañeza , y poca hermandad en vn miſmo vaſſallage. Sobre eſte negocio, el de las marcas, y otros, le advirtiò à Tafalla en la inſtruccion: Que ſupueſta la omiſſion de las Vniverſidades en acudir al negocio de las marcas , ſe procurara tal deſpacho , que pudiesſe ſalir el Reyno de las opreſſiones que avia padecido, y librarſe de la refaccion que cada año hazia à los Arrendadores del General , cuyo daño devia cargarſe à las Vniverſidades deudoras: Que ſe repitiesſe à S. M. C. la ſúplica hecha por el Conde de Ribagorza , y Miguel de Loſilla, Diputados , para remedio de los agravios cauſados à los Aragoneſes por los Oficiales Reales, en juſticias azeleradas , ſin guardar el orden preſcrito por los Fueros; y por la antigua coſtumbre de

Reſolucion
de los Di-
putados de
Aragon ſo-
bre eſte ne-
gocio.

Sentimien-
to de Ara-
gon por
averſe pro-
hibido en
Caſtilla la
ſaca de pa-
nes, y cár-
nes.

Repreſen-
tan ſobre eſ-
te, y otros
negocios.

de la Tierra, encarcelando por delitos comunes en el Real Palacio de la Aljaferia, adonde solo se encarcela por los que se cometen contra la Santa Fe, con gran nota de los presos, y así S. M. C. avia dicho que lo mandaria remediar, y ahora se padecia mayor abuso. Que se instasse à S. M. C. sobre el remedio de los pregoneros, que mandò hazer el Virrey el año 1524. para q̄ todas las Bulas de provisiones de Beneficios Ecclesiasticos se huvieran de presentar en el Consejo Supremo que reside en la Corte, con ocasion de averse publicado la gracia que hizo Adriano VI. à la Corona el año 1523. del Patronado de todas las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales, y Monasterios, Consistoriales, de que hizimos memoria en el lib. 1. cap. 33. porque siendo, ò dudoso, ò mas comprehensivo, que lo que contiene la concesion, elvando, era de mucho perjuicio a los Naturales, por derogarles sus particulares derechos, ò los que les dan los Fueros, obligando à legitimarlos fuera del Reyno, y se avian ya hecho otras suplicas à S. M. C. sobre lo mismo, como se ve en Sayas cap. 131. y con

venia que se repitiesen ahora, hasta conseguir el efecto: Que se sacasse la provision decretada por el Consejo Supremo para enmienda de los desordenes de las licencias de sacar trigo, y de las viedas que mandò publicar el Virrey en daño de la Generalidad del Reyno, y de los Regnicolas: Que se suplicasse à S. M. C. que la prohibicion de sacar panes, y carnes de Castilla, no se entendiera para este Reyno, por la vezindad, y hermandad, y por el beneficio de la Real providencia para que se socorran vnos Reynos de otros en sus necesidades.*

Esta es la substancia de la instruccion; sobre cuyos puntos, y desde q̄ llegó à la Corte Tafalla, empezó su solicitud, informando à los Ministros, y à las Personas que podian facilitar, y producir su buen despacho; pero viendo que se dilatava el concluir toda su negociacion, se le mandò bolver à Zaragoza à 3. de Noviembre. No embarzò poco para lo de las marcas la omision de las Universidades; escriviòles otra vez el Cesar; y à 6. de Enero de 1527. cometió el Consistorio de los Diputados à Pedro de Ayerve, Infançon, que

* Mandò así el Rey nuestro Señor D. Carlos II. à principios del año 1582. por representacion de los Diputados del Reyno, y Consulta del S. S. Consejo de esta Corona, por otra grave necesidad de mantenimientos que se padecia entonces en Aragon.

Mandan bolver à Zaragoza à Tafalla por las dilaciones de su negociacion.

Nueva pro-
videncia de
los Diputa-
dos, para
exitar á
las Univer-
sidades re-
mitas.

acudiendo á la Ciudad de Bar-
bastro, y á las Villas de Bena-
varre, Fraga, y Estopañan, les
requiriessse, que executáran lo
que se les tenia ordenado, pro-
testando, que se les obligaria á
pagar los daños que por su
causa avia de padecer la Gene-
ralidad del Reyno. Otra comi-
sion sobre lo mismo ay de 2.
de Abril, dada á don Rodri-
go de Rebolledo Señor de la
Baronia de Monclús, Diputa-
do Noble, pero no se advierte
si fue por defecto de la prime-
ra, ó para nueva instancia. Así
quedaron estas materias; y el
fin, y ajustamiento de ellas, se
verá en los años siguientes.

Otro caso ocurrió este año
á los Diputados, que tam-
bien los empenó á salir á la de-
fensa, y fue. Que Geronimo de
Orta, pendiente el conoci-
miento de vna causa suya en
la Corte del Justicia de Ara-
gon, obtuvo Breve Apostoli-
co definitivo de ella, con infor-
me sinieftro que hizo al Papa;

vino cometido el Breve á D.
Fr. Vicente de Butron, Religio-
so Dominico, Obispo de Tu-
nez, auxiliar de el de Tarazo-
na Don Gabriel de Orti, y en
su execucion despachò letras,
que cortóboró el Oficial Ecle-
siastico de Zaragoza, querien-
do poner entredicho en las
Iglesias de esta Ciudad. Acu-
dieron á los Diputados con la
noticia, los Jurados, y los Lu-
gartenientes del Justicia de
Aragon, y todos al Virrey, y
pareció escrivir á los dos Obis-
pos, para que se cessase en lo
que se avia intentado, ó que se
procederia á privacion de las
temporalidades, pues no era
justo, que se turbasse la Juris-
dicion Secular con vn Res-
cripto subrepticio, causando
á Zaragoza el gran descon-
suelo del entredicho, y á todo
el Reyno el escandalo de la vio-
lacion de sus Fueros; con que
se suspendió todo, y el Tribu-
nal de la Corte pasó adelan-
te hasta dar sentencia.

Encuentro
de jurisdic-
cion en Za-
ragoza so-
bre la exe-
cucion de vn
Breve Aposto-
lico.

††† ††† ††† (X) ††† ††† †††

(†) (?) (S) (2) (S) (†)

††† (*) (X) (*) †††

(9) (9) (9) (9)

(X)

(S)

CAPITVLO XII.

*EL PONTIFICE CLEMENTE VII. MAL AFECTO A
las cosas del Emperador, solicita Liga contra él, à titulo de la
Libertad de Italia, y de pacificar la Republica Christia-
na, y forma en que se estableció.*

Afeion
del Papa. al
Rey de Fran-
cia, y sus in-
teligencias
con él.



O será facil de refe-
rir la palsion del
Pontifice contra el
poder, y felicidad
del Cesar, y la inclinacion con
que mirava las cosas del Rey
de Francia, entendiendose con
él desde su prision, para la fa-
brica de vna Liga, à quien se
dió nombre de la Libertad de
Italia, toda contra el Empe-
rador, y llena de indignida-
des: y siendo assi, que al mis-
mo tiempo que la concebía su
animo caviloso, le tuvo para
escrivirle de propria mano, pur-
gandote de la antecedente, en
que sino fuera tan sagaz, y fiel
el Marques de Pescara, que hu-
viera fido del nombre Español
en aquellas Provincias? Lue-
go que vió con libertad al Rey,
le embió la enhorabuena con
Capitão de Cappel, y escribió al
Rey de Inglaterra con Gaultier,
remitiendo à su voz trata-
dos perjudiciales à la au-
toridad, y conveniencias del
Emperador, à quien nada se le
elcondia, ni elafan con que

procurava hazerse dueño de
los corazones de los Principes
de Europa, y conspirarlos con-
tra él, ageno todo de los ofi-
cios paternales, è indiferentes
de quien era Sucessor de San
Pedro; y no solo faltava Cle-
mente à esta atencion con el
Cesar, como Pontifice, sino co-
mo Julio de Medicis, mal agra-
decido à los beneficios que
le avia hecho; desde que
lo libró de las manos del
Cardenal de Volterra, y de to-
dos los suyos, y de la nota de
bastardia, que le opusieron pa-
ra hazerle incapaz del Ca-
pelo que le dió su primo Leon
X. segun las Leyes, y Consti-
tuciones de la Iglesia; pues
aunque produjo testigos de
su legitimidad, no se venció
hasta que Adriano VI. empe-
zó à favorecerle como à hechur-
ra del Emperador. Aviale con-
servado S.M.C. en el gobier-
no de su patria Florencia, y da-
dole diez mil ducados de pen-
sion sobre el Arçobispado de
Toledo; y ultimamente con su
auto-

Ingrati-
tud del Pa-
pa à los mu-
chos, y grã-
des benefi-
cios que le
hizo el Em-
perador.

Diligen-
cias del Pa-
pa para dis-
poner vna
Liga contra
el Empera-
dor.

autoridad, a diligencia de Don Luys Fernandez de Cordova, Duque de Sessa, su Embajador, llegó al sumo Pontificado.

Todas estas cosas olvidava Clemente, y solo ocupava la memoria, y la voluntad en el modo con que avia de oponerle à las armas del Emperador, hasta hecharlas de Italia: para esto hervian las suyas con estruendos exquisitos por mar, y tierra, donde no se via sino aparatos militares, y condutas de à pie, y à cavallo; y al mismo tiempo se aprestavan los Contrayentes de aquella Concordia q̄ llamaron santissima, de que el proprio Pontifice se hizo Cabeza, à titulo de pacificar la Republica Christiana. Pero vengamos al modo con que lo dispuso, y al estado en que se hallavan los odios, y las iras contra el César, mal disimuladas en los capitulos, ò clausulas de la escritura de la Concordia, q̄ en suma cōtenia: La necesidad de paz, y concordia entre los Principes Christianos para su conservacion. Que esta fùe tratada, y concluida entre el Papa, Rey de Francia, Duque de Milan, y Venecianos; y que pudiesen entrar en ella el Emperador, el Rey de Inglaterra, el Archiduque D:

Fernando, y los demás Principes, y Potentados de la Christianidad; pero el Emperador con condicion, de restituir los Hijos rehenes del Rey de Francia haziendole recompensa; dexar libres el Ducado de Milan, y demás dominios de Italia, como estavan antes de la guerra passada; no coronarse en Italia con mas acompañamiento, que el que señalasen el Papa, y Venecianos; y pagar al Rey de Inglaterra, admitiendo este tratado, el dinero que le devia dentro de tres meses. Que sean obligados todos a la defensa, y ofensa, mirando principalmente por la seguridad del Papa. Que en Italia se ponga exercito de 30. mil Infantes, 2500. hombres de armas, y 3. mil cavallos ligeros; con la artilleria, y municiones necessarias; el Papa avia de poner 800. hombres de armas, 700. cavallos ligeros, y 8. mil Infantes; el Rey de Francia cada mes 40. mil escudos del Sol, 500. hombres de armas, y 1000. cavallos ligeros; los Venecianos 800. hombres de armas, 1000 cavallos ligeros, y 8. mil Infantes; y el Duque de Milan 400. hombres de armas, 300. cavallos ligeros, y 4. mil Infantes; en el gasto de la arti-

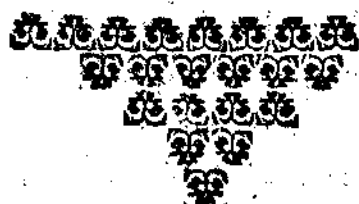
Idea de la Liga que procurò establecer el Papa, haziendose Cabeza de ella.

Suma de los capitulos de la Concordia.

Suma de los capitulos de la Concordia.

lleria, municiones, y bastimentos, avian de contribuir todos al respecto. El exercito avia de durar lo que la guerra de Italia, o hasta hechar de ella a los que la turbavan. Ofrecia el Francés poner exercito de la otra parte de los Montes para divertir las fuerzas, y lo mismo por mar, y tierra, adonde conviniese. Ofrecieronle los Aliados grandes asistencias contra el Emperador, para hazerle restituir los Hijos rehenes. Tambien concordaron poner armada de 28. Galeras, y los Navios que pareciera. El Rey de Francia ofrecia mas, no molestar al Duque de Milan sobre la posesion de su Estado, antes defenderle de qualesquiera Enemigos, pagando la pension anua que ajustassen el Papa, y Venecianos; y para mayor seguridad ofrecia al Duque otros socorros, y se le avia de restituir el Condado de Asti, o dar su gobierno al Duque de Orleans. En Genova avia de quedar por Duque Antonio Adorno, o mudarse el Estado segun pareciesse a todos. Que

no restituyendo el Emperador lo que se le pidia, se emprendiera la conquista de Napoles, y consiguiendose avia de quedar por el Papa, a cuyo derecho pertenecia. Ofrecieron al Rey de Inglaterra, para atraerle, un Estado de Duque o Principe en Napoles de 30. mil ducados de renta para el, o alguno de sus hijos, y otro Estado en Italia de 10. mil ducados de renta para el Cardenal Eboracense. Y se obligaron a la proteccion, y exaltacion de los Medicis en Florencia. Nombraron por amigos para entrar en la Concordia; el Papa al Rey de Inglaterra, y al Marques de Mantua; el Rey de Francia, a los Reyes de Inglaterra, Escocia, Navarra, Portugal, Polonia, y Vngria; a los Duques de Saboya, Lorena, y Gueldres, y a los Treze Cantones de los Suyzos; y los Venecianos, al Rey de Inglaterra; reservando todos el poder nombrar a otros dentro del termino señalado. Fue hecha esta Concordia a 27. de Mayo de este año 1526.



CAPITULO XIII:

*CLEMENTE VII. DECLARADO CONTRA EL EM-
perador. El Cardenal Pompeyo Colona, y Don Hugo de Moncada en-
tran con sus Centes en Roma, y le retiran al Castillo de San-
angel. Saco del Palacio. Tregua, y pactos no guardados por
el Pontifice, con que se continúa la guerra.*

Don Hu-
go de Mon-
cada con-
fere en Milan
lo que de-
via hazerse
en oposito
de la Liga
contra el
Cesar.

Pasa à Ro-
ma.

No hubo
medio pa-
ra poner en
razon al Pa-
pa la paz
de parte
del Cesar.



LEGO Don Hugo de Moncada à Ita-
lia, y entendiendo la confederacion
de la Liga, y quã opuesta era al
Cesar, despues de aver conferi-
do en Milan con los Capita-
nes Imperiales lo que parecia
importante en oposito, ò res-
guardo de aquella Milicia; pas-
sò inmediatamente a Roma,
con tanta celeridad, como pe-
ligro, donde hallò todas las
cosas del mismo color; porque
el Duque de Sessa, Embajador
del Cesar, se avia salido de
aquella Corte, desesperado de
vencer al Pontifice para ningun
na conveniencia de paz, des-
pues de averla esforzado con
los mas sinceros afectos que
se vieron jamàs en Principe
Christiano, passando con ellos
a llenar el nombre Catolico, y
Augusto de su Dueño. Tales
fueron el zelo, y atenciones
que de parte del Cesar Carlos
se le propusieron, y tales los
desvios apasionados con que

Clemente los puso como en
desprecio. Por lo qual Don
Hugo, cediendo a la repugnan-
cia, dexò a Roma, y se fue a
Napoles. Y luego el Pontifice
empezò a perseguir a los Co-
lonas porque alzavan la voz
por el Emperador, y se hazian
de la parte de su justicia. Era el
Cardenal Pompeyo Colona
el movedor de estas finezas, y
tan verdadero servidor del Ce-
sar, que no podia tolerar, que el
Papa se mezclase con sus ene-
migos, y se declarasse con-
tra el en la confederacion
de sus armas; y assi lo mos-
trava en todas ocasiones,
que no fueron pocas, en
publico, y en secreto. Para re-
primirle alguna vez con las
manos, se entendió con Don
Hugo de Moncada, y con el
Virrey de Napoles Carlos de
Lanoy; cuyos designios fue-
ron de hazerle tal, y tan in-
tempestiva guerra, que le pu-
diessen retirar de Roma, ò dete-
nerle, a fin de separarlo de la Li-
ga.

Retirase
Don Hugo
à Napoles.

Persegue el
Papa a los
Colonas.

El Carda-
nal Colona
may fieser
vidor del
Cesar.

Resolucion
del Carda-
nal Colona.

ga. Para facilitar este hecho, y
vnirse con los Imperiales, fin-
giò Pompeyo agravarle el
mal de la gota, que le solia
afligir, y con pretexto de su
curacion se fue a tener el In-
vierno a Tusculano. De alli co-
lenta, y no entendida solicitud
junto los suyos, y se incorporò
con los Imperiales, que condu-
cia la saña valerosa de Don
Hugo de Moncada, ofendido
de las repullas de Roma, y de
la mala correspondencia que
con su Principe se tenia. Es-
ta mil y quinientos Infantes, los
mas Españoles, y vn trozo de
Cavallos de Napoles, que con
los Colonels hazian otro tan-
to numero. Asì dieron la buel-
ta à Roma, hechando delante
algunos corredores, que explo-
rasen, y asegurassen los cami-
nos; y fue tal la diligencia de
todos, que ni esperados, ni te-
midos, vn dia muy de mañana
se metieron por la puerta de
San Juan Laterano en aque-
lla Ciudad, sin que los pocos,
y mal prevenidos Capita-
nes les detuviesen vn passo, ni
el Pueblo hiziesse mas, que en-
cogerse a lo extraño de aque-
lla novedad. Y asì con increi-
ble presteza ocuparon el Pala-
cio Apostolico, a donde ve-
nian guiados (no se si con pro-

melas del saco) y de donde
apenas el Sumo Pastor tuvo
tiempo de retirarse con algu-
nos de los suyos al Casti-
llo de Santangel, en tanto
que los Soldados se cebavan
en las riquezas que dexaron
expuestas à la codicia, y al atre-
vimiento; y passò a ser tan sa-
crilego, que no perdonaron
à la Tiara, y Baculo con que
exerce las vezes de Dios en
la Tierra. Esta empreña casi
tumultuaria sucediò bien en
la diligencia de los Soldados,
no solo por la cobardia de los
Capitanes del Papa, sino tam-
bien por la omision, y floxe-
dad mas que indiferente de
los Romanos, que en odio de
su Principe sagrado no hubo
quien osasse tomar las armas
para defenderle. Tan desobli-
gados, ò infieles los tenia su
avaricia, y mal gobierno: por-
que empezando por el Clero,
no avia gravamen que no le
oprimiesse, con dezimas, y tri-
butos pesadissimos; los Ofi-
ciales querellavan del leve pre-
cio de sus trabajos en la dimi-
nucion de sus derechos. Los
Professores estipendiarios de
las Letras, apenas se alimenta-
van con la rebaja de sus sala-
rios; y el Pueblo todo junto
clamava, porque a vista de la

Retirase
el Papa al
Castillo de
Santangel.

Saco del
Palacio.

Ninguno
tomò las
armas en
defensa del
Papa.

Causas de
ser aborre-
cido el Pa-
pa.

Retirase a
Tusculano.

Va à Roma
con D. Hu-
go de Mon-
cada.

Entran ar-
mados en
Roma.

Ocupan el
Palacio A-
postolico.

fertilidad, y abundancia de los años, se estimaban los frutos, y cosas necesarias para la vida humana, como pudieran en los mas estériles, y aun así no los tenían, ni podían alcanzar facilmente; hasta en lo material de los edificios se lamentaba ofendido, porque ciertos Oficiales de orden del Papa, por hermosear la Ciudad con la enmienda de calles, y nueva apercion de algunas, procediendo rigurosamente, eran pocos los Vecinos que no sintiesen herido el corazón en los marmoles, o ladrillos de sus paredes; ni los Soldados estaban de provecho, porque haciendo venal su cólera, por mal pagados, la convertían en descaecida flaqueza. Sintió pues Clemente la súbita opresión, con la falta de asistencia que pidian tales circunstancias, reconociendo en su ánimo la vengança, y el castigo; para lo qual apejava al buen acuerdo de los Cardenales que seguían su misma fortuna, diciendo, que aquella herida no se podía curar sin la lança de Achiles: y sugetando el partido a la necesidad, le solicitó con las vistas de Don Hugo; el qual asegurado con rehenes (fueronlo vnos Sobrinos del

Papa) subió al Castillo, donde, besándole el pie, puso en sus manos la Tiara, y Baculo, que no con poco trabajo avia librado de las de los Soldados. Elcuso la guerra con la razon del Cesar, y el saco con la licencia militar, executado muy contra su ánimo; y finalmente le suplicó con afectuoso encarecimiento, que se apartasse de la Liga con los Enemigos del Emperador, pues no era buscado en aquel puesto para otro fin. Representóle lo que se lo tenía merecido de el Capelo a la Tiara; añadiendo las atenciones q̄ devia a vna paz procurada por el Cesar, y esperada con necesidad de todo el Orbe Christiano. Respondió el Pontifice, después de culpar con graves exageraciones a los Colonas, Pompeyo, y Vespasiano, excitadores (dezia) de aquel incendio: Que siempre avia deseado engrandecer al Emperador, y procurado guardarle toda buena correspondencia, y la tendría con los respetos a vna paz que pudiesse llamarse justa, y santa, pero que la libertad de Italia, è inocencia de Francisco Esforcia, despojado del Ducado de Milan, la contradecían, dándole diferente título

Refuso.
y ele la Tiara,
y Baculo.
lo ocupados por los
Soldados.

Perfuade.
le que se
aparte de
la Liga.

Sentimiento
del Papa.

Solicita
que le vea
D. Hugo.

Respuesta
del Papa.

lo, y le avian hecho passar de los ruegos a las armas, y que bien devieran merecer aquellos lo que solicitava poder con estas. Otras muchas cosas alargaron el discurso, parañdo en la tregua de quatro meses, y en concertar que la gente del Papa se apartasse de los de la Liga en Lombardia: que los Colonas (y esto no sin repugnancia del Cardenal Pompeyo, que quisiera mas sangrientos fines, llevandolos de que vacasse el Pontificado; ya se ve el modo, y quanto lo devia contradecir vn Ministro de Principe tan Catolico) fuesen restituidos a su gracia, con libertad de Camilo, que avia sido preso en vna guerrilla de Sena: que Don Hugo sacasse luego la gente de Roma, retirandola a Napoles. Hizolo así dentro de dos dias, y quedó el Pontifice libre, y la Ciudad fuera de aquel tumulto; no el pecho tan altamente ofendido de vna vehementissima pasión que le arrebatava a la vengança, temida ya de los Colonas, que desabrigados con la ausencia de Don Hugo previan su daño. El Papa coloreó el cumplimiento de lo tratado en conveniencia de sus designios, dando orden para que el

Exercito de Lombardia se retirasse a la otra parte del Po, azia Roma, y que viniessen a esta Ciudad dos mil Suyzos, y siete vanderas de Infanteria, que avian estado al regimiento de Juan de Medicis, su sobrino, en la guerra de Milan, con otra gente de a cavallo. Nombrò Capitanes, y para ellos hizo quatro mil hombres; y juntos procedió a cara descubierta contra los Colonas: no embargante que avian sido perdonados en la tregua de Don Hugo. Mostrò tan dura la mano, que empezando por la espiritual (lança de mejor Achilles) descomulgò al Cardenal Pompeyo, privandole del titulo de su Dignidad, y de quantos Beneficios poseia: quemòles, y destruyòles catorze Villas, y en vna de ellas todo el recreo del Cardenal, que fue Sabluco. Así oprimidos recurrieron a la proteccion de las armas Imperiales, interpuesta la diligencia de Pompeyo con el Virrey de Napoles, a quien dieron noticia de sus daños, apellidando su defensa, y reconviniendole para ella, no solo como amigos, y servidores del Emperador, que padecian a su cuenta, sino también por el pacto ofendido en la

Ajustase tregua de quatro meses, y con que condiciones.

Retirase Don Hugo a Napoles, y queda libre el Papa.

No cumple al Papa lo tratado.

Retirase el exercito de Lombardia a la otra parte del Po, azia Roma.

Procede contra los Colonas.

Recurren los Colonas a la proteccion de las armas Imperiales.

Formase
Exercito
para inva-
dir de nue-
vo a Roma.

Deza el
Papa à Ro-
ma.

paz, y tregua de Don Hugo. Dióse el Virrey por obligado, y disponiendo el tren de la artilleria, y la vnion de la gente Colona con la del Reyno, juntandole la de Don Hugo, formava campo de veinte mil hombres, que puso en el camino de Roma, como amenazando segunda vez al Papa; el qual temeroso, o escarmentado, se salió de ella, no descuidando de las reclutas, y aumentos de su Exercito. Governavale Renço de Cherri, y tenia en el al Cardenal Agustino Tribulcio, grande enemigo de Españoles, y otros muchos señalados Capitanes, que no desperdiciavan ningun impulso de su saña, ni la ocasion de exercitarla con gloria, y con provecho de aquella arte no-

bilisima. Así se vieron en breves dias plantados dos Exercitos, y su emulation empuñada al credito de sus Dueños. El Virrey pasó de los terminos de Napoles a los de Roma, y batió con su artilleria à Frontobona, Castillo fuerte, y bien pertrechado con todo genero de defensa. Acudió a su socorro Renço con linda orden, y tan poderoso, que ocasionó al Virrey vna segura, y prudente retirada à Castro, Lugar que fortificó, y proveyó para venir-se al de Esperano, a donde fixó su campo, y haziendo lo mismo el del Papa en Posca, le miravan a distancia de cinco, ó seis millas. Fortificólos así el Invierno, pero con tal ardor en los animos, que no ay poco que escribir de los efectos,

Combate
el Virrey de
Napoles a
Frontobona.

Retírase el
Virrey al
Castro.

El Exercito
del Papa
hace el
siento en
Posca.

CAPITULO XIV.

VARIOS EFECTOS DE TEMOR, Y DE ESFUERZO en los Coligados, con la retirada de la gente del Papa, y venida de algunas tropas de Alemanes. El Duque de Borbon ordena su campaña. El Emperador oye siempre de paz, pero sin olvidar la guerra. Peligro grande en que estuvo en Granada.



A retirada de la gente del Papa en Lombardia disminuyó el Exercito enemigo, con despecho de los

Coligados; que no tardaron mucho de hazer la suya, con la noticia de que venian doze mil Infantes Alemanes, y quinientos Cavallos, conducidos

por

Retírase
los Coliga-
dos.

por orden del Emperador a la buena diligencia, pericia, y dinero de Jorge Frondespargo su General; cuyas excelentes prendas en el gobierno militar avian adquirido gran nombre entre los suyos, y no menos gloriosa aprobacion de los nuestros, que le conocian desde la jornada de Pavia. Fue esta noticia causa para que el Campo Francés, y Veneciano se dividiese, si con igual temor a la muchedumbre valerosa que se iba juntando, con distintos respectos a sus conveniencias particulares; porque el Duque de Urbino con el Exercito Veneciano determinò acercarse a las tierras de la Señoría, para resguardarlas, y defenderlas de la vezindad que esperaba; y el Francés, a quien seguia el de Saluzo, no perdiendola de vista, la pretendia heredar, pasó a la ribera del Ada con dos fines; el vno de perseverar asegurado para la fuga, de la manera que le fuese posible, contra los Imperiales en aquel Estado, picandoles, y haziendoles algunas correrías; y el otro de impedir el passo al Frondespargo, que yá se venia acercando por Trento.

No perdía de vista el de Vr

bino este ultimo cuydado, pues al punto que supo que el presuroso, y activo Aleman estava en tierra de Mantua con designios de passar el Pò por la via de Parma, se dispuso a impedirlelo, acompañado de Juan de Medicis, que con su persona, y cavallos, pudo ayudarle mucho, pero sin ningun efecto; porque despues de varias, y porfiadas escaramuzas, con muerte del mismo Medicis (de pocos años, pero de mucho valor, y experiencia de las armas) a pelar del Duque, dexando atrás aquel gran Rio, llegó Jorge Frondespargo con sus Alemanes a la Comarca de Plasencia, y Parma, donde se alojò, bien recibido del Duque de Ferrara que le asistió con artilleria, municiones, y bastimentos.

Con esto Borbon, y los Capitanes Imperiales no tardarò de ordenar su gente para la campaña, deseosos de juntarse con los huéspedes, y mostrar a sus Enemigos que una armada se hallava la justicia del Cesar; el qual cansado yá de solicitar la paz, resolvió desnudar el estoque, y no embaynarle hasta que el Rey de Francia cumplierse lo prometido, y jurado en la Concordia de Madrid, y

Francis-

Intenta el Duque de Urbino impelir a Frondespargo el passo por el Pò por la via de Parma.

Muere Juan de Medicis en vna escaramuza.

Llega Frondespargo a la Comarca de Plasencia, y Parma, a donde fue bien recibido del Duque de Ferrara.

Desengañado el Emperador de que no avia de ser de efecto sus instancias por la paz, resolvió seguir con ardor nuevo la guerra.

Jorge Frondespargo, Alemán muy valeroso.

Acercase el Duque de Urbino con el Exercito Veneciano a las tierras de la Señoría.

El Exercito de Francia con el Marques de Saluzo pasó a Milan a la ribera del Ada.

Francisco Esforcia se fujetasse con los meritos de su causa al juicio de personas nombradas por el Emperador. Aquí fue el desvanecerse todas las esperanças de la paz, y concebir los horrendos temores de vna cruel, y sangrienta guerra: y a la verdad el Cesar no pudo dar mas espacio a su paciencia, ni menos resolucion a su desengaño, aviendo exercitado aquella benignissima, y magnanima virtud desde el punto que entendió los efectos de la Congregacion de Angulema, en que tan perniciosa, y tyránicamente trataron de despojarle, no solo de quanto por la Corona de Aragon tenia en Italia, sino, lo que mas es, de su augusta reputacion, como le dexa entender en los fines, y circunstancias de aquel tratado.

Viendo tenazmente ocupados a sus emulos en esta pretension, quando mas falsos trataban de concordia para divertirle el animo, y descuydarle las fuerzas, pudo venir en conocimiento de que no avia de sacar de ellos, sino vna fraude cortésana en sus Embajadores, y vna paz mal guardada de sus Capitanes: y así dio orden a los suyos para que sa-

liesen a campaña con toda hostilidad, y a los que guardaban los rehenes de Francia, que los asegurassen en lugar mas fuerte, como le hizo, llevandolos al Castillo de Pedraza junto a Segovia.

Y porque aquella gran sinceridad de que fue adornado el Cesar, campease a las sombras de sus laureles, y vanderas, por este mismo tiempo en Granada admitia benignamente al Nuncio, y Embajadores, y oia, y respondia a las cartas en que le proponia la paz, no con otro intento que el que se ha dicho, pues jamas variò la pertinacia de querer liberrar el tratado cumplido del Rey de Francia, y a Francisco Esforcia para el Estado de Milan. Allí recibió cartas del Rey de Inglaterra, a quien llamavan Protector de la Liga; ofrecia serlo con todos sus medios de vna verdadera, y firme concordia, y pedia, que pues para ajustarla se hallavan en su Corte los Embajadores de los Confederados con poderes bastantes, embiasse tambien los necesarios al suyo. Hizolo al punto el Emperador, pero como era todo cumplimiento, no llegó a tenerlo aquel tratado. Quería el Cesar que fuese no-

Paciencia
del Cesar.

Desengañase
del todo el
Emperador
de la floru-
lacion de la
paz.

Resuelve
seguir la
guerra con
toda hostili-
dad.

Llevar a
los Princi-
pes de Fracia
al Castillo
de Pedraza
junto a Se-
govia.

Oye no ob-
stante el Em-
perador en
Granada la
proposicio-
n de paz.

Interpone
se el Rey
de Ingla-
terra.

Escribe el
Cesar a los
Electores
del Imperio,
refiriendo
dolor el es-
tado de las
cosas y ex-
hortando-
los a la
guerra con-
tra el Tur-
co.

Grande
peligro en
que se vió
el Empera-
dor en Gra-
nada.

toria su justicia, y los buenos terminos con que la avia des-
fendido de la rebeldia del Rey
de Francia, y de la apasiona-
da inclinacion del Pontifice; y
assi desde Granada escribió a
los Electores del Imperio to-
do lo sucedido, y las disposicio-
nes de sus armas, acordando-
les la resistencia del Turco en
aquellos Estados, con grande
dolor de no hallarse todo des-
ocupado, para refrenar a aquel
atrocísimo Enemigo, y asistir
al Archiduque Don Fernan-
do su hermano, llamado ya a
los Reynos de Vngria en la
sucesion de su Espola, herma-
na del Rey Luys, muerto en
la batalla de Mugago, o Mo-
hacz.

Por este tiempo se vió el
Emperador en grande peligro
en vna. de las Sierras de Gra-
nada, exercitando la caza, a
quien como a imagen de la
guerra tenia singular aficion.
Fatigava pues la juventud ar-
diente del Cesar el fragoso lu-
gar, è intrincado refugio de
algunas fieras, y patria de mu-
chos jabalies: empeñose en el
alcance de vno con tanto fu-
ror, que penetrando con el la
selva, de vno en otro valle, se
hallò perdido de la vista, y oi-
do de los suyos, y aun de si

mismo. No entendiendo co-
mo cobrarle, toco la bocina, pe-
ro fue en vano; los Criados, y
Monteros no sabian como
buscarle, y si lo procuravan, no
lo conseguian; errò gran parte
de aquella aspereza, hasta dar
en vn Pueblo de Moriscos, que
pudo temerle, por que su catò-
lico zelo los tenia, que xelos
en aquellos dias, visitados gene-
ralmente, y castigados por
infieles a la ley del Bautismo,
y los podia hallar tiranos. Evi-
tò con prudente sagacidad el
peligro de ser muerto, o preso;
encontrò con vno de aquellos
rebeldes tornadizos, y disimu-
lando quanto pudo el esplendor
de la Magestad, le pregun-
tò, para deslumbrarle, por el
camino de Malaga, que dezia
averle perdido; el Morisco res-
pondiò con risa, que Malaga
estava lexos de alli, y mucho
mas cerca Granada; con esto
tuvo vez el desseo, y la necesi-
dad de rogarle que le guiasse
a ella, aunque de noche, assegu-
rando la paga, y el agradeci-
miento, que con obedecerle lo
tuvo cumplidísimo. Arriba-
ron muy de noche, y a tiempo,
que aquella tan fiel, quanto
afligida Ciudad, con muchas
luces, y toque de campanas, es-
tava llamando a su perdido

Prudente
advertencia
del Cesar
para obviar
el peligro.

Restitui-
do el Empe-
rador à Gra-
nada mues-
tra la Ciu-
dad su ale-
gria con
grandes re-
gozijos.

Duc:

Dueño, y toda la Corte en los caminos con hachas buscándole, mas afanada que pudo Sicilia en la falta de su perdida Proserpina; pero viéndole,

parò todo en festivos triunfos del alborozo, y alegría con que le restituyeron a la Ciudad; que no contó por noche, sino por vno de sus mejores dias.

CAPITULO XV.

EL EXERCITO DE LA NUEVA LIGA SE PONE en campaña, con designios de infestar a Lombardia, y socorrer a Francisco Esforcia, cercado por los Imperiales en el Castillo de Milan. El poco efecto que haze. Esforcia se rinde. Encuentro Naval entre Españoles, y Franceses. Embaxada del Christianissimo al Emperador, escusandose del cumplimiento de la Concordia de Madrid. La Apologia que hizo publicar contra ella, y su Respuesta.



Asi todos los articulos de la referida Concordia, tacita, ò expressamente se oponian a la autoridad, è interès del Emperador; diziendo a clausulas, y a voces, q̃ aquella maquina se avia erigido contra èl, y se viò por el efecto; porque aviendo nombrado el Papa, y Venecianos por General de su Exercito al Duque de Urbino, a los vltimos de Mayo yà campava con proposito de infestar a Lombardia, librando en su presteza las esperanças de conseguir con el socorro de Francisco Esforcia, que se hallava cercado por los Imperiales en el Casti-

llo de Milan, otros efectos mayores, antes que el Emperador engrosasse su Exercito: Pero no fue así, porque la apretura del Duque con la falta de vituallas, sobre algunas dilaciones que interpusieron los de la Liga contra los impulsos de su zeleridad, y esperanças del mismo Duque, parò en rendirse al concierto, que hizo con los cercadores a 24. de Julio, entregandoles el Castillo, y passandose con todos los suyos a Como, donde tenia guarnicion; y a donde por concordia se le asignaron las rentas de aquella Ciudad, hasta que el Emperador sentenciase el processo de sus culpas, y declarasse el beneplacito de su

Diligencia
del Duque
de Urbino
en infestar
a Lombardía.

Rinde el
Duque a Mi-
lan, y se re-
tira a Co-
mo.

Bue' ve el
Duque de
Milan a in-
corporarse
con el Exer-
cito de la
Liga, hazie-
do guerra a
los Españo-
les.

Encuentro
naval entre
Españoles,
y France-
ses.

su gracia para el uso de aquel Estado. Pero el Duque atendió poco a ella, porque al punto que se vio libre, se fue al Exercito de la Liga, y confirmandola se confederó contra los Españoles.

Mientras esto passava así en Lombardia, sin que se conociese el orgullo enemigo en otra facción que en la de aver intentado el locorrido del Duque Francisco Esforcia; las Galeras de Francia con algunas de los Coligados, al gobierno de Andrea de Orja, y de Pedro Navarro, transfuga Español, y ahora en servicio del Frances, infestaban las riberas de Genova, procurando introducir en aquella Ciudad los Fregatos, oponiéndose a las diligencias con que al mismo tiempo Carlos de Lanoy, y Fernando de Alarcón con su armada procuraban socorrerla. Pretensión tan reñida, que costó, al encontrarse entre Corcega, y Elva, vna reñida batalla, en que los Imperiales perdieron vna, y dos Navas, necessitados de retirarse a Corcega, donde aunque se rehizieron, tras de vna, y otra calma, y la deshecha de vn furioso temporal, se hallaron inútiles.

Hizo a este tiempo el Rey

de Francia que el Parlamento de Paris declarasse nula la Concordia de Madrid, por averla otorgado sin libertad, y lo aviso con el Presidente de Burdeos al Emperador; añadiendo, que sus Estados no venian en la agenacion de Borgoña, inseparable de ellos por leyes, y privilegios; y que le restituyesse los Hijos rehenes por moderado rescate, intimandole sino la guerra. Respondió el Cesar, que si por la contradiccion de sus Estados no podia ceder a Borgoña, bolviessse a la prision, como lo avia jurado; y q en no guardar la palabra procedia ruin, y villanamente, y se lo sustentaria de persona a persona.

Fuertemente hirieron estas palabras el coraçon del Rey, y temeroso de perder la opinion, publicó vn Manifiesto, en que ponderava su zelo, y aplicacion en coligar a los Principes Christianos, y juntar fuerzas contra los Enemigos de la Religion Catolica; que el Emperador le avia negado el tributo por el Reyno de Napoles; la restitucion del Reyno de Navarra, y el juramento de las apelaciones por los Condados de Artoes, y Flandes;

Hh que

Declara
el Parlamen-
to de Paris
nula la Cõ-
cordia de
Madrid; y la
embaxada
que trajo el
Presidente
de Burdeos
al Empera-
dor.

Respuesta
del Empe-
rador.

Manifiesto
que pu-
blicó el Frã-
cés.

que induxo a Carlos de Borbon a que se levantasse contra él; y obrò tantas cosas en su perjuizio, que le obligaron a mover guerra por Milan, cuyo Ducado le pertenecía por juro de heredad, concession de la Sede Apostolica, y donacion del Emperador Maximiliano, abuelo de Carlos; y contodo esto arrojò de el la gente que tenia puesta en presidio, y confiado de su fortuna invadiò el Condado de Proença, cercando a Marsella, a que fue preciso oponerse, obligando a los Imperiales a levantar el cerco, y retirarse hasta Lombardia, y con la fuerza de sus armas cobrò a Milan; despues sobre Pavia, sucediò la desgracia de su prision; y siendo tantas las dificultades, y peligros de sostenerla, ofreciò el Emperador la libertad, y amistad con iguales partidos; con lo qual inclinò, y facilitò el pasar a España, donde en no ser tratado como se devia a su Real persona, se saltò a todo lo que se le avia propuesto; y aun se le amenazò con prision perpetua, y otras penas muy duras, sino cedia el Ducado de Borgoña, y venia en otras condiciones injustas,

è indignas, y mas para vn Rey; que este engaño, y violencia le fatigò de manera el animo, que enfermò gravemente, y temiendo el Cesar perderlo todo con su muerte, y ser notado en el Mundo por tan extraordinario rigor, visitò al Rey, y le animò con nuevas promesas, que le persuadieron la libertad; que convallecido el Rey, rogò por medio de sus Embaxadores, y de su hermana la Duquesa de Alanfon, que se le diese con las condiciones honestas que se le avian propuesto, y ofrecido, explicando que nunca guardaria lo que no fuesse justo; y que viendo la resolucion de no librarle sino es condescendiendo con su codicia, temiendo bolver al peligro de morir, en que se avia visto, y que en sus Estados sucediesen turbaciones con su ausencia, y movido a mas de esto con el justo temor de perpetua servidumbre, no hallò otro camino para salir de esta infelicidad, sino venir en quanto se le propuso; q no ay ley, ni razon que permita esta injuria con los Reyes, sino que por vn precio justo recobren la libertad; que juntos los Estados de su Reyno les hizo

Declaracion de los Estados de Francia, y del Parlamento, que no devia el Rey Francisco cumplir la Concordia de Madrid.

saber el contenido de la Concordia, y al Parlamento de Paris; y declararõ todos: Que las confederaciones, y contratos no acostumbrados, de notable detrimento, y daño al que promete, y hechos con el mas poderoso, segun Derecho se han de tener por violentos, è involuntarios, y así no se deven guardar; que quando el Rey fue vngido en Rems, jurò no agenaar el patrimonio del Reyno; ni podia transferir Ciudad, ò Provincia contra la voluntad de los subditos; y que protestò el Rey no cumplir las condiciones inicas, y graves que se le impusiesse; con otras razones de excusacion, ò satisfaccion, para no observar el tratado. Y de todo esto diò razon por sus cartas, y Embaxadores, a los Principes sus confederados, y amigos, los quales le aprobaron la resolucion, ofreciendo ayudarle en ella.

Respuesta a la Apologia, ò Manifiesto del Rey Christianissimo.

Dudòse, si se responderia, ò no a esta Apologia, y Manifiesto, y prevaleciò el sentir de que era deuda el satisfazer a todos, convenciendo sus grandes engaños, y fingimientos. Y así se respondió, exprobando la mala fee

del Rey Francisco, en no cumplir la Concordia de Madrid; su animo inquieto desde que començò a Reynar, confederandose con muchos Principes a fin de excitar, y mantener la guerra; q embio Exercito para ocupar a Milan, siendo Duque Maximiliano Esforçia, siguiendose grande deramamiento de sangre de los Suizos, y de otros Christianos. Al contrario el Emperador, puso toda su atencion en hazer ligas contra los Turcos, y otros Enemigos de la Fe, embiando, antes de recibir el Imperio, dos Exercitos contra ellos, de los quales el vno rindiò la Isla del Peñon de Argel, promontorio muy fuerte de los Piratas. El Rey Francisco no guardò ninguno de los tratados de Paris, y Noyon; hizo diligencias para q el Emperador no sucediesse en los Reynos de España, muerto el Rey Catolico, ni en el Imperio, muerto el Emperador Maximiliano; solicitò que los Electores, y Principes del Sacro Imperio disiriesse la Dieta de Vormes, y la declarassen nula; movió guerra por Flades, y Navarra. Dexò el Emperador de pagar los cien mil ducados de

censo sobre el Reyno de Napoles, para los alimentos, y gastos de la Casa de Luyfa hija del Christianissimo, concertada de casar con él, por no aver tenido efecto este tratado, y por no aver guardado la Concordia de Paris. Nunca ofreció restituyr a Navarra, sino contentar al Navarro, verificado su derecho, si alguno tuviesse, que se dudava mucho. Invadió el Estado de Milán, feudatario al Imperio, por no aver querido el Duque Maximiliano Esforçia pedir la investidura al Emperador Maximiliano, y a Carlos, con lo qual quedó como ingrato privado de él, y el dominio vtil se bolvió al directo. No se faltó al Rey Christianissimo en el juramento de apelaciones, y reconocimiento por los Condados de Artoes, y Flandes, hasta que quebró las Concordias, y por averse suprimido aquella superioridad con la potestad Imperial, de donde primero salió. Que al Duque Carlos de Borbon no le solicitó, ni hizo promesas porque se apartasse del Christianissimo, sino que sus violencias, y servidumbre en que le puso, ocupandole sus Esta-

dos, le constriñeron a buscar su proteccion, y se la dió como Emperador, a quien toca favorecer en lo licito a los oprimidos, y por ser de su sangre; y por esta razon le dió parte de su Exercito para conquistar la Proença, aunque era mejor el derecho del Emperador que el del Duque de Borbon. Refiere la prision del Rey Francisco en la Batalla de Pavia, la humanidad, y atencion con que se le trató, sus muchas promesas en Italia, y en España, manifestando despues, contra la Fè Real, y autoridad, y decoro de su persona, que eran engañosas las demostraciones de amor, y buena correspondencia al Cesar; el intento de librarse de la prision, que se descubrió, y disimuló; que todas las condiciones que se le propusieron eran justas, y le dió el Cesar por Esposa a Doña Leonor su hermana mayor, segun da en la sucesion de tantos Reynos, y Estados; que lo que avia de entregar era lo usurpado, y esto no pertenecia al Real patrimonio, ni le obligava el juramento a retenerlo; y puesto yá en libertad dentro de su Reyno avia confirmado la Concordia, y ofrecido

do a los Embaxadores del Cesar cumplir todas las condiciones de ella, repitiendo lo mismo en cartas que le escribió de su mano. No ay circunstancia en el Manifiesto que no la convenza la Respuesta, haciendo patentes sus falsedades, y fingimientos, para

engañar, y atraer a la popularidad. La Apologia, y su Respuesta se hallan copiadas por el Obispo D. Fr. Prudencio de Sandoval en la Historia del Emperador, lib. 15. §. 13. y 14. y solo avemos hecho memoria de ellas para la consecuencia de los sucesos.

CAPITULO XVII.

SITIA EL EXERCITO DE LA LIGA A LA CIUDAD de Cremona, y se defiende con extraordinario esfuerzo. El Arçobispo Fregoso, y el Conde Pedro Navarro intentan aliviar a Genova.

Procura el Papa apoderarse de la Ciudad de Sena, puesta debaxo de la proteccion del Emperador.



Desiendo el Papa apoderarse de la Ciudad de Sena, que estava debaxo de la proteccion del Emperador, embió sobre ella vn grueso de ocho mil hombres, a cuyos recios, y continuos combates se rindió el Castillo; mas les duró poco esta gloria, porque saliendo el mismo dia de la Ciudad ochocientos, acometieron con tanto impetu, y animo a los ochomil, que los rompieron, con muerte de setecientos, y presa de catorze piezas de artilleria, rota considerable por la ocasion, y por la celeridad con que se executó. Estava

el Campo de la Liga a dos millas de Milán, tan defendido de fossos, y reparos, que no se le podia invadir, pero con las escaramuzas se le tuvo a raya. Aviendoles entrado en diversas vezes mas de siete mil Suyzos, y Valesanos, separaron vn grueso de cinco mil hombres con siete piezas de artilleria, y marcharon a sitiar la Ciudad de Cremona, la qual batieron por la parte del Pò, entre el Castillo, y la puerta del Rio, y a 3. de Agosto le dieron vn asalto, y otro a 7. en que perdieron mas de quatrocientos hombres. Para estrechar el cerco sacaron de las guarnicio-

Sitia el Exercito de la Liga a la Ciudad de Cremona.

ciones de Bresa, y Verona mas de mil, haziendo otra bateria, la mas fuerte, dia de la Assun-
cion de Nuestra Señora a 15.
de Agosto, y en esta embesti-
da les mataron mas de sete-
cientos, y entre ellos a Julio
Manfron, y Alexandro Mar-
celo, con otros quatro Capi-
tanes Venecianos de singular
valor. Cayeron aquella no-
che mas de cien passos de mu-
ralla entre el Castillo, y la ba-
teria que avian puesto, y an-
tes que los Enemigos cono-
ciessen la brecha, la repara-
ron bien. Visto el poco efec-
to de este vltimo assalto, que
durò algunas horas, y fue a
toda fuerza, embiò luego el
Duque de Urbino al Prove-
edor con dos mil hombres,
y quatro piezas gruesas, y
dieron otro assalto, y a 20. de
Agosto otro, sin conseguir de
estos nuevos esfuerzos mas
que el perder gente, y aun las
esperanzas de rendir a Cre-
mona. Murierõ treinta de los
sitiados, y entre ellos el Ca-
pitan Pedro de Mercado, her-
mano del Capitan Juan de
Mercado, Soldados señala-
dos. Estavan dentro de la Ciu-
dad docientas y cinquenta
lanzas de las Compañias del
Adelantado de Granada, que

Gente que
avia dentro
de Cremona.

governava el Capitan Pedro
de Ossorio; la Compañia de
Pedro Zapata, a cargo de el
Capitan Rodrigo de Vargas;
y las de Vespasiano, y Asca-
nio Colona; docientos, y cin-
quenta Cavallos ligeros; dos
mil Alemanes mandados por
el Capitan Corradin; y tres
Compañias de Infanteria Es-
pañola con el Comendador
Vrries, Maestro de Campo;
toda gente valerosa, que la
mayor parte se avia hallado
con Antonio de Leyva en la
defensa de Pavia. Esperavan
los Enemigos quinientas lan-
zas, y diez mil Infantes, que
los Marqueses de Saluzo, y
Federico de Bozano avian de
traer de Francia, cuyo socor-
ro no tuvo efecto, pues solo
llegaron a Rebelo, Castillo
del Marques de Saluzo, cin-
quenta lanzas, y setecientos
Infantes. El Papa les embiò
dinero para juntar quatro
mil hombres cerca de Ale-
xandria. Juan de Brago an-
dava por otra parte desman-
dado con mas de mil In-
fantes del Marques de Sa-
luzo, haziendo muchos da-
ños; pero le cercaron en tier-
ra de Valencia, Estado del
Gran Cancellor Mercurio de
Gatinaria, Fabricio Marra-
mal-

maldo, con mas de dos mil Infantes Napolitanos, y otra gente Italiana, y Diego Ramirez de Guzman, Juan Cerverillon, y el Capitan Alonso Clavero con otras Compañias de Infanteria Española, y vna de Alemanes, que sacaron de Pavia, y quatro piezas de la artilleria de Alexandria.

Cuenta el Obispo D. Fr. Prudencio de Sadoval, lib. 13. §. 22. de la Historia del Emperador, el suceso de Cremona de otra manera, y dize, que se rindió en el mes de Setiembre, saliendo los sitiados con suropa, armas, y vanderas, y caxas. Esta relacion la avemos sacado de carta original del Abad de Naxera, Provedor general de los Exercitos de Italia, el qual no podia dexar de estar bien informado por su cargo, y por el que tambien se le dió de avisar todo lo que sucediesse al Emperador, segun parece de otras cartas que guardamos entre nuestros papeles, y siendo esta de 27. de Agosto, y hallandose los Enemigos tantas vezes

rechazados, y sin esperanzas de socorros, no es creible que en tan breves dias, como supone el Obispo, se rindiesse la Plaza, postrandose aquellos espíritus vencedores, tan corroborados con las vitorias.

En esta misma carta cuenta el Abad de Naxera, que el Arçobispo Fregoso, y el Conde Pedro Navarro avian llegado a Saona con diez y seis Galeras, dos Galeones, y quatro Vergantines, pero sin gente, para alterar con aquella aparente Armada a Genova, causando en ella alguna sedicion; y aunque se valiesse de la gente del Marqués de Saluzo, y de Federico de Bozano, no avia que temer, por estar muy armado el Dux, y prevenido de que al punto q̃ la Armada Francesa se encaminasse a aquella Republica, con su orden, y la del Embaxador Lope de Soria acudirian a su defensa los Españoles, y Italianos que les pareciesse, de los que estaban sobre Valencia.

El Arçobispo Fregoso, y el Conde Pedro Navarro intentan turbar a Genova con vna Armada aparente.

Refiere el suceso de Cremona de otra manera el Obispo Don Fr. Prudencio de Sadoval.



CAPITULO XVIII.

HOSTILIDADES DEL GRAN TURCO SOLIMAN en Vngria. Su Rey Luys viene a Batalla con él, y es vencido. Muere desgraciadamente, y le sucede en aquella Corona el Infante Don Fernando.



Soliman, Emperador de los Turcos, entra con poderosísimo Ejército por Vngria.

Enia tan insolente a Solimán, Emperador de los Turcos, la Conquista de la Ciudad de Belgrado, y Isla de Rhodas, como se refirió en los Años M.D. XXI. y M.D. XXII. y tan ambicioso de dilatar los terminos de su Corona, q per suadido de su poder, y del poco con que se hallava el Rey Luys de Vngria, en ocasión que los Principes Christianos convertian contra si todas sus fuerzas; impossibilitados con esto de dar socorro, se puso por aquel Reyno con docientos mil hombres, y quinientos tiros de artilleria; cuya inundacion sangrienta causò las mayores desdichas que jamas supo obrar el proceder de aquellos Barbaros contra la Religion, honras, vidas, y haciendas de los Catolicos. Era el Rey Luys cuñado del Cesar, calado con la Infanta Doña Maria su hermana, mozo a quien atribuyen, con el

poco uso de las armas, vna docilidad indiscreta, y rendida al mal consejo de sus allegados, y poca autoridad con sus subditos; premisas todas de el funesto suceso a que nos llama el curso de esta narracion. Hallabase el triste Rey, despues de las fatigas para juntarlos, apenas con treinta mil hombres, mas vanos, è inexpertos, que utiles para el terrible trance de vna batalla tan desigual, que avia de ser el combate de vno a treynta; a vista de Soliman, que no cabia dentro de si, ni sus gentes en los Campos de Mugacio, ò Mohaez, sito a igual distancia entre Belgrado, y Buda, a donde esperaba por horas venir a las manos con el, cediendo el consejo al peligro tan mal premeditado.

El Rey como quien percibia el golpe por la amenaza, y para dar a su espiritu affigido aquel yltimo desahogo, y prevenir la oposicion de Enemigo tan cruel, escrivio al

Ce-

El Rey Luis era cuñado del Cesar, y de que condiciones,

Careta del
Rey Lays
de Vogria,
al Empera-
dor.

Cesar desde el mismo Cam-
po a 27. de Agosto la carta
siguiente: Catolico, y muy
piadoso Principe, y Empe-
rador. Los errores passados,
y los pecados presentes, ha si-
do causa de q̄ la primera cau-
sa olvidasse sus remedios, pa-
ra castigarlos con cruel pena
de su demasiada culpa en lo
presente, que no para corre-
girlos de sus malas obras en
lo venidero, pues en lo vno
no hubo enmienda, ni en lo
otro que esperar remedio.
No por falta de conocimiē-
to, que en lo malo, y bueno
tenemos, sino por sobra de
malicia, que en lo vno, y en
lo otro alcançamos, y obra-
mos con todos nuestros sen-
tidos. Y lo peor es q̄ no pro-
curamos con alguno el arre-
pentimiento, y assi el daño
venidero no reparamos, y los
males presentes quedan sin
enmienda, y castigo; y por
esto el que puelle tomarla de
sus injurias, ha dado lugar a
los hijos de la sobervia, y a
los hermanos de la ambicion,
y vanagloria, y a los padres
de todo mal exemplo, y a
los inventores de toda preci-
ta condenacion, que entren
por nuestro Reyno de Vn-
gria, matando los inocentes,

despedazandolos sin culpa,
corrompiendo las virgenes,
forzando las casadas, afren-
tando las viudas, agraviando
los huerfanos, violando los
Divinos Templos, acozean
do los Cultos, Cruces, e Ima-
genes Celestiales, abofetean-
do a los Sacerdotes, y poniē-
dolos en fugecion vilisima,
y martirizando los Prelados,
y haziendo renegar las Dig-
nidades, no dexando por ello
de convertir con persuasio-
nes falsas a su diabolica, y
condenada secta a las tristes
mugeres, y a los de misero, y
flaco animo, con los infantes
desventurados que a las des-
dichadas tetas se hallavā ma-
mando. Yā no nos queda
gente para resistir, y con que
resistir podamos demasiado,
porque la mayor parte que te-
niamos es muerta, o captiva,
y el resto tenemos tan heri-
do, y desmayado, que mas
por desesperacion, que por
esperanza de remedio sale
mi Persona mañana al Cam-
po, donde ay mas Enemigos
de nuestra Santa Fè, que hier-
vas ay en el Campo, acom-
pañado de doze Prelados,
que despojados de sus Prela-
cias se han venido a morir
con Nos, para que como nos

„ fueren compañeros en el marti-
 „ rio, nos sea guiadores para en-
 „ la Gloria, por nuestro buen
 „ morir. Bien tenemos por co-
 „ sa muy cierta, que sus cru-
 „ das manos derramarán nues-
 „ tra sangre; mas creemos, que
 „ los Santos recibirán nuestras
 „ animas. Faltanos el socorro
 „ de los Principes Christianos,
 „ y Reyes Catolicos, y olvidò-
 „ nos el Rey de la Gloria, por
 „ ver quien seria vencedor en
 „ el bien morir, que mañana
 „ esperamos. Muchas vezes fue
 „ suplicado a Vuestra Magestad
 „ Cesarea por el Infante nues-
 „ tro carísimo hijo, y vuestro
 „ hermano, que socorriessedes
 „ la misera Christianidad, que
 „ así para desesperar estava,
 „ y fue tan socorrido por vos,
 „ quanto desdichado por mi.
 „ Y porque la presente es la vi-
 „ tima letra que a Vuestra Ma-
 „ gestad podemos escribir, qui-
 „ siera proceder en ello, dando
 „ larga cuenta del demasiado
 „ poder de nuestro Enemigo el
 „ Turco: pero no lo permite
 „ el dia de mañana que espera-
 „ mos, ni lo sufre el de oy, que
 „ tan misero tenemos. De vna
 „ cosa aviso a Vuestra Magest-
 „ tad, que si con todo vuestro
 „ poder no socorreis lo que
 „ queda, que no quedará la Ro-

mana Ciudad, sin tomarla „
 los combates de este carni- „
 cero Lobo: porque tenemos „
 por cierto, q saliendo mañana „
 con la victoria de nuestra „
 muerte, espera passar su Exer- „
 cito a las faldas de Italia, y „
 embiar su Armada a las Islas „
 de Venecia, y Sicilia. Bien „
 creemos, que la piedad de el „
 inmenso Dios nuestro Señor „
 detendrá sus passos, y estor- „
 vará sus dañados propósitos: „
 pero porque Vuestra Magest- „
 tad procure hazer resistencia „
 a lo que hombres no bastan; „
 y porque me remito a la car- „
 ta que embiamos al Emba- „
 xador de nuestro Reveren- „
 disimo Infante, ceso rogan- „
 do por el Anima que de este „
 nuestro Cuerpo espera salir, „
 y por la vida de los que es- „
 tan en aventura. Acreciente „
 nuestro Señor el Estado de „
 Vuestra Magestad con victo- „
 ria contra los Infieles. Del „
 Campo a 27. de Agosto de „
 1526. „

Dos dias despues puso el
 Rey su Exercito en orden,
 dandosele en forma de vna
 manga estendida, porque la
 muchedumbre de los Ene-
 migos no la ciñese con tanta
 facilidad; dexando a la ma-
 no diestra de sus alojamien-

Llegan a
batalla el
Rey Luys,
y Soliman.

Es veni-
do el Rey
Luys.

Muerte
delgraciada
del Rey Lu-
ys.

Retírase
a Viena a-
celeradamé-
te la Reyna
viuda.

tos vn trozo de los mejores Cavallos, para q̃ en ocalsion de peligro pudieffe resguar- darle el Rey en ellos. Presentaronle ambas partes la bata- lla, y empezose con increíble valor; pero passado lo impe- tuoso del primer encuentro, se declaró por el Barbaro la victoria; fue el estrago tal, q̃ escaparon muy pocos de él. Huyeron los Barones en la ligereza de sus Cavallos; y vltimamente (mientras que los Turcos robavan el Campo vencido, y acabavan de ex- tinguir sus miserables reli- quias) dando el Rey de espue- las al fuyo, hizo lo proprio por la via de Buda. Mas fue- ron sus pasos tan infelizes, que al de vna laguna, faltan- dole las fuerzas al Cavallo, dió de ojos en ella, tan sin sa- berse desembarazar de los es- trivós, que en poco mas de vn palmo de agua bebió la muerte, que no le pudieron dar en tan peligrosa contien- da. La Reyna viuda con- no menos confusión, y sin ningun aparato Real, se ace- leró a Viena. Soliman pasó a ocupar a Buda, y enrique- cer a los suyos con los des- pojos de aquella gran Ciu- dad; no queriendo para sí

otro, que tres hermosísimas Estatuas de metal, que fue- ron del Rey Mathias Corvi- no, y mandó llevarlas a Cōs- tantinopla, donde se ven oy. No dexaré de referir en honor de la virtud con que se huvo Soliman en Buda, para exemplo, y enseñanza de Principes generosos, lo que ponderan algunos Escri- tores. Halló en su Castillo puesto en vna cadena por sus mismos Soldados a Tomas Nodasto su Alcayde, Noble Vngaro, y sabiendo, que por- que no se avia querido rēdir, como ellos se lo persuadian, lo avian preso, sin embargo de que la entrega huviessē si- do con pacto de seguridad de las vidas, los mandó ahor- car a todos por la traycion hecha a su Capitan, y en él estimó la constancia, y el va- lor, poniendole en libertad.

De este suceso en tantas maneras desdichado tuyo no- ticia el Emperador por aviso del Infante Don Fernando su hermano, que se hallava tan lleno de dolor, como de rezelos, de que el Turco re- bolviessē cōtra las Tierras de Austria, Estiria, Carinthia, y Carinola, cuydado que le pu- so en notable tristeza, y en la

Toma So-
liman a Bu-
da.

Exemplo
raro de la
generosidad
de Soliman

Avisa el
Infante Da
Fernando al
Emperador
su herma-
no el infan-
te z suceso
del Rey Lu-
ys.

solicitud del remedio. Para el qual escribió a los Grandes, y Prelados de sus Reynos, pidiendoles su consejo, y ayuda, como a quienes tocava el socorro de la Christianidad, y defensa de la Fè que professavan, y tenian jurada. Hallabale aun en Venecia el Embaxador Mossen Alonso Sanchez, a quien la Reyna viuda embió el año passado de M. D. XXV. al Pabestre de Buda, natural de Dalmacia, y de su Real Consejo, para que ayudasse sus instancias con el Emperador para su socorro, y como tan advertido en las conveniencias de su Principe, despues de darle razon por vna carta del miserable suceso del Rey de Vngria, le persuade la pretension de aquella Corona, diziendole, que podia con facilidad coronarse en Vngria, donde teria elegido sin contradicion, por el amor, y respeto que le tenían todos; pero q el manejo de esta materia no avia de correr por Alemanes, por su natural oposicion cō los Vngaros; que el resto de Vngria del Danubio allà no avia recibido daño, y se pondrian en campaña ochenta

Perfuade el Embaxador Mossen Alonso Sanchez al Emperador la pretension de Vngria.

mil Cavallos, y docientos mil Infantes, con que facilmente se podria aniquilar, y deshazer la potencia del Turco; mas no sin temor de que antes que se elara el Danubio, se metiesse por la Austria, porque tenia menos gente que Bohemia, Polonia, y Transilvania. Hale dicho esto en alabanza de aquel gran Ministro, cuya politica fue de las mas excelètes de aquellos tiempos. Pero el Celar que reconocia a su hermano, y le queria legitimo dueño de aquella Corona, en virtud del consorcio de su Esposa Ana, hija mayor de el Rey Ladislao, y hermana del difunto; y por ventura le mirava yà como a sucesor suyo en el Imperio, no solo desviò la platica, sino que aplico los medios para que se ciñete la Corona, embiandole docientos mil ducados con que pudiesse entretener la guerra, miètras no passava a ayudarle con todas sus fuerzas. Las del Infante se dispusieron de fuerte contra la vana oposicion de Juan Zapolia, Vayvoda de Transilvania (que quilo coronarse en Vngria a fuerza de las armas con que se hallava en las manos)

para

Desvia el Emperador la platica de su pretension a Vngria, y allegura la sucession en ella del Infante Don Fernando su hermano cō su ayuda.

para el socorro del vencido, que dandole la batalla, y derrotandole, gozò de la victoria, y del Reyno, como veremos el dia de su Coronacion.

CAPITVLO XIX

ORDENA EL EMPERADOR QUE SE TENGA Dieta en Espira, para ocurrir a los daños de la Religion tan ofendida del Herefiarca Lutero; y a las hostilidades del Turco. Quejas del Rey de Francia en ella por cartas, y Embaxadores contra el Cesar, el qual satisface con la verdad, y se dispone a hazerlo con las armas.



DOS gravísimos cuydados, que no bastaron a llenar el capicísimo corazón del Cesar, se hazian tan dueños de el, que ningunos otros le fueron primeros. Sentia sumamente ver ofendida la Christiandad de Alemania con la doctrina del Herefiarca Martin Lutero, la qual iba cobrando fuerzas con la insolencia suya, y de sus sequazes, de la manera que fuele vn Rio embravecido, que no cabiendo en su cauze, amenaza a las mas distantes riberas. Con el mismo exemplo ponderava los desenfrenados acometimientos de Soliman, Emperador de los Turcos, que sobervio con tantas victorias, y fiado en la muchedumbre

de los suyos, amenazava por los confines de Vngria a toda la Christiandad de Europa. Para ocurrir, pues, el Cesar a entrambos inconvenientes, solicitava que se tuviese Dieta en Espira. Es Junta de Provincias, que en España llamamos Cortes. Esgraviò a los convocados de Sevilla, diziendoles, que con brevedad partiria para Italia a recibir la Corona de Oro de mano del Pontífice, y procuraria con su Santidad assignarle lugar, y tiempo para el futuro Concilio que deseara, en el qual se trataria de la Religion ofendida, y se calificarian las nuevas opiniones, confiriendolas a la luz de la verdad. Que en el entretanto mandava a los Principes, y Ciudades, no alterasen

Convoca el Emperador Dieta en Espira, para ocurrir a los errores de Lutero, y a las invasiones del Turco.

sen vn punto lo que hasta alli se avia tenido en la Religion Christiana, sino que de todas maneras guardassen la Fè en que sus padres avian muerto, como en la Dieta de Vvormes quedò establecido.

Concur-
ren en la
Dieta de Es-
pira el Du-
que de Saxo-
nia, y el Lan-
tgrave, se-
quizes, y
fauores de
Lutero.

Concurrieron en las actas de esta Junta el Duque de Saxonia, y el Lantzgrave, ambos Principes Luteranos, y tan finos en aquel error, que le hazian predicar en sus posadas cada dia, no guardando los de las fiestas, ni la abstinencia de carne en los que la Iglesia la prohíbe; y lo que mas es, sin ver, ni permitir el Sacrificio de la Misa, y con tanta publicidad afectaban aquella secta, que por intercripcion de sus animos bordavan motes en reposteros, y libreas, bien explicados en las iniciales

” V. D. M. I. Æ. Que dizen

” Verbū Doñi. manet in æter-

” num. La palabra de Dios permanece para siempre. Tal interpretacion dava aquel Dogmatista perverso. Permitiose en esta Dieta la libertad de conciencia por evitar mayores daños; con que se ve la mano que tuvo la malicia en aquellos Principes, ò por lisongeada, ò por temida, y

Permitió
se en la Die-
ta de Espi-
ra la liber-
tad de con-
ciencia por
evitar maio-
res daños.

quanta falta hizo la presencia del Cesar, que no pudiendo mas, la dexava crecer, no sin animo de castigarla oportunamente.

Tambien concurrieron en esta Dieta Embaxadores del Rey de Francia, que no se deleydava de introducir dō de pudiesse la aparente razon de sus quejas, y el fraudulento discurso de sus agravios. Tratandose del punto del del Turco, que tanto recomendando el Emperador, dixeron los Embaxadores, que ayudaria su Rey a debelarle con sus armas, si el Cesar sacava las que tenia en Italia, que eran tan en ofensa de la libertad, y quietud de aquella Provincia, y de los derechos, y conveniencias de los Coligados. Y para atraer los afectos de los Principes de Alemania, y Ciudades libres, les presentaron varias cartas suyas, en que dolien-dose de la infaulta muerte del mal aconsejado Rey de Ungria, y del estrago de sus Reynos, manifestava sentir igualmente el de la Christianidad, casi expuesta a la misma ruina, por no aver mano, segun ponderava, que enfrenasse el rigor sangrieto de aquel

Concur-
rieron tam-
bien en la
Dieta Em-
baxadores
del Rey de
Francia.

Ofreció el
Rey Fran-
cisco ayu-
dar a debe-
lar al Tur-
co, y cō que
condiciones

Razones
del Rey Frá-
ncisco para
atraer a su
partido a
los Princi-
pes de Ale-
mania.

Año
M.D.XXVI.

Corona de Aragon. 255

aquel su mal vezino, por la desynion de los Principes Catolicos; pero que la causa de estos desconciertos era el Cesar Carlos, cuya mal contenta ambicion queria sugetar, y despojar a todos, y hazien- dose vniversal, y absoluto Monarca, dar leyes a entrambos Orbes, con agravio conocido de Italia, y Francia. Y añadia, como causa principal de su dolor que movia las demas, su prision en Milan, y el tratado violento de vna Concordia, cuyas condiciones intolerables no miravan sino adestruirle. Ponderava otra vez la ambicion del Cesar, y le atribuia el olvido, y desprecio de aquellos Estados, inclito, y hereditario solar de su Casa, cruelmente dexados a la tirania del Turco. Aconsejables, que mirassen mucho por el tiempo de su remedio, y que no esperassen mayor daño de aquella lentitud ingrata, que podrian recibir de las armas descubiertas del mismo feroz Enemigo. Que el estava, a exemplo de sus passados los Reyes de Francia, con segura voluntad para vnir todas sus fuerzas en su defensa, si se las dexasse libres el Emperador, que con

tantas diversiones le impedia. Por lo qual protestava de los daños de la Christiandad ante la Nacion Alemana, y todas las del Mundo. Y que devian atribuirse al Emulo, y embarazador de sus deseos, quantos de esta calidad sucediessen. Obraron lo que pudieron estas cartas, como las voces de los Embaxadores, en los animos de aquella Nacion fidelissima, mientras que el Cesar no satisfizo con la verdad de las suyas. Luego que tuvo noticia de tan manosa, quanto infiel diligencia, escribió tambien a los Principes, y Ciudades de Alemania, diziendoles, quando indigno de credito era quanto el Rey de Francia le calumniava; pues olvidado de su palabra, y del empeño sagrado de vn juramento, no cumpliendo, era causa de todas las guerras de la Christiandad, puesta en riesgo de consumirse a si misma, quando deviera mancomunarse contra el Enemigo de todos, y que de esta verdad eran testigos los Principes de Italia, con cuya ayuda huviera ya acometido por mar, y tierra la Acaya, y Peloponeso, facion sin duda embarazada

Protesta
del Rey Frã
cisco a los
Alemanes.

No se es-
timaron las
perluasio-
nes, y pro-
testas del Rey
Francisco.

Sincera-
se el Empe-
rador con
los Aleman-
es, manifestando los en-
gaños de el
Rey Fran-
cisco.

Terrible
irritación del
Rey Fran-
cisco contra
el Empera-
dor.

da por la mala correspondencia del Rey Francisco, conocido perturbador de la Republica Christiana. Estas verdades hallaron el lugar que devian en los informados, y aun el mismo Rey Francisco no las pudo dexar de reconocer, mas con vn tal furor, que sin respectos a la Magestad propia, y a la inculpable del Cesar, lo desfogava, ò encendia quexoso. Y así no endulzava ya sus justificaciones, y descargos, sino que irritava con acedísimas palabras, exercitando aquella embidia que siempre tuvo a la fortuna, y valor de el Cesar, tan indomita aora, que le precipitó el animo a toda inquietud, è infidelidad, pasando luego, como veremos, a desafiar a su victorioso Contendor, como si no huviera sido arbitro de su libertad, y aun de la de sus hijos, y poco despues a conducir impia, y torpemente los Turcos a nuestras riberras, dexando ofendida la obligación Christianíssima de su nombre, y desmentido aquel zelo con que poco ha le vimos llorar la aflicción del Pueblo Christiano en las invasiones mal reprimidas de

aquellos Barbaros. Para acudir, pues, el Cesar a tan forzosos empeños de sus armas, facilitando los de sus teloros, y dar el lugar conveniente a la defensa de Bohemia, y Vngria, infestadas del Turco, mandò llamar a Cortes generales a los Reynos de Castilla en sus Procuradores, y que se juntassen en Valladolid a los 20. de Enero del Año siguiente de M.D. XXVII. Despacharonse las convocatorias legales a los primeros del mes de Noviembre, y a 10. del mismo partió de Granada con su Casa, y Corte para aquella Villa, exponiendose a los rigores del mas crudo Inbierno que avia visto aquella Regiõ; por que la porfia de escarchas, y nieves, y los afilados vientos en ellas, la igualavan con las mas Septentrionales, y quando mas benigno el tiempo, por interpuesto en lluvias, embravecia los Rios, y los arroyos, cõ ruina de puentes, y Poblaciones. Esto fue causa para hazer muy de espacio la jornada, creciendo el cuydado en ella por la preñez de la Emperatriz. Llegaron a Peñafiel, donde, a suplica de los Regidores de Vallado-

Junta el
Emperador
Cortes en
Castilla.

Parte el
Emperador
de Granada
a Vallado-
lid alas Cor-
tes.

lid,

Año
M.D.XXVI.

Corona de Aragon. 257

lra se detuvieron algunos días, necesarios, segun dezian, para suplir la falta de bastimentos, de que se hallavan exhaustos, por la vniversal que avia padecido todo el Reyno, y tambien para dis-

poner la habitacion, y aposento de su gran Corte. Executose todo con muy caval providencia, y entraron los Reyes en Valladolid a 14. de Enero del Año siguiente de M.D.XXVII.

Entran
los Reyes en
Valladolid.

CAPITULO XX.

DESCRACIADO FIN DE DON ANTONIO DE
Acuña, Obispo de Zamora, Capitan de los Comuneros de Castilla,
y Muerte de Don Juan de Aragon, y Navarra, Obispo
de Huesca.



Examos referido en el Lib. r. cap. 27. el calor que dio a las Comandades de Castilla Don Antonio de Acuña, olvidado de las obligaciones de su sangre, y de los beneficios, y mercedes que avia recibido del Emperador. Fue hijo de Don Luys Olorio de Acuña (Obispo de Lugo, Segovia, Burgos, y Jaen) y de una Doncella noble; nació el año 1459. y de Arcediano de Valpuesta en la Iglesia de Burgos lo promovió el Rey Católico el de 1507. al Obispado de Zamora. Con esta eminente Dignidad hizo mas publica su condicion buelliciosa, y mal sufrida, trocá-

do el oficio de Pastor en el de Lobo sangriento, con tantas muertes, robos, y otras violencias, a que dio causa, y saltando a la fidelidad divina, y humana, intentó hazerse Señor de Zamora, y ocupar las Sillas de Paleacia, y Toledo, con ciega ambicion, y furor. Passava esto el año M.D.XX. y en el siguiente a 23. de Abril, dia de S. Jorge, fueron vencidos los Comuneros en la Batalla de Villalar, de la qual se libró el Obispo, y huyendo disimulado a Francia por Navarra, fue conocido a la raya, en vn Lugar llamado Villamediana, del Alferez Perote, que lo prendió, y entregó a D. Antonio Man-

Su intención.

Libra se
de la Bata-
lla de Villa-
lar en la
qual fueron
vencidos los
Comuneros

Huye a
Francia, y
es preso en
la raya de
Navarra.

De quien
fue hijo el
Obispo de
Zamora D.
Antonio de
Acuña.

Su Con-
dicion.

Recon-
n. en la Pot
aleza de Si
mancas.

Miravale
bien el Em-
perador por
los servicios
de su padre.

Intenta
hacer fuga
de la pris-
cion.

Mira al
Alcayde de
la Fortale-
za.

Accion los
bie de un
hijo del Al-
cayde.

Manrique, Duque de Naja-
ra, Virrey de aquel Reyno.
Avísado el Emperador, man-
dó que lo recogiesen en la
Fortaleza de Simancas, con-
fío de usar de clemencia, me-
reciendolo su arrepentimien-
to, y enmienda, en memo-
ria de los servicios de su pa-
dre, por los quales le avia
también recomendado el
año 1519. en cartas de
Zaragoza a 23. de Enero, y
de Molina de Rey a 6. de De-
ziembre, al Pontifice Leon X.
y al Cardenal de Medicis,
exaltado a la suprema Silla
con el nombre de Clemente
VII. despues de Adriano VI.
Preso el Obispo en Siman-
cas desde el año M. D. XXI.
y desconfiado de su libertad,
intentó hacer fuga por uno
de los cubos de la Fortaleza;
y para conseguirlo, estando
con el Alcayde Mendo No-
guero sobre un brasero, sacó
de la bolsa del Breviario un
hadrillo que guardava dis-
frazadamente, y dandole un
recio golpe en la cabeza, le
mató. Acudió al ruido un
hijo suyo, con quien fue mas
poderosa la atencion a la
Dignidad del Obispo, que
la ira, y dolor de la ofensa, y
sin descomponerse, le encer-

ró; loable reportación en años
juveniles, y en laze de tata an-
margura. Estava el Empera-
dor en Arevalo, y con la no-
ticia del caso, mandó al Li-
cenciado Rodrigo Ronqui-
llo, su Alcalde de Casa, y
Corte, que conociese de el,
y castigasse el delicto; comen-
zó a formar el processo a 20.
de Março de este año M.
D. XXVI. y puesto el Obis-
po a tormento, confesó de
llano, con que a 23. pronun-
ció esta sentencia.

Dixo, q̄ visto como despues
de aver el dicho Obispo D. ,
Antonio de Acuña hecho ,
muchos escandalos, y bulli-
cios en estos Reynos, estan-
do el Emperador, y Rey nues-
tro Señor ausente de ellos, ,
haziendose Capitan Gene-
ral, haziendo, y juntando
Exercitos de mucha gente de
a pie, y de a cavallo, en Casti-
lla, y aver entrado, y ocupa-
do Lugares, y Ciudades de
la Corona Real, y quitado
las Justicias de su Magestad,
y puesto otras, combatido
Castillos, y Fortalezas, pe-
leando contra los Governa-
dores, y Capitanes, y Exer-
citos, y Pendones Reales de
su Magestad, y laquedo Lu-
gares, y hecho otros muchos

intul-

Manda el
Emperador
al Alcalde
Ronquillo q̄
conozca, y
castigue el
delicto del
Obispo.

Dan con-
tento al O.
bispo, y con
fiesa.

Sentencia
que se le
dió.

„ insultos en el tiempo de las
„ alteraciones, y Comunida-
„ des de estos Reynos, y sien-
„ do principal persona en ellos,
„ y aun despues de aver sido
„ preso por ello, y puesto en la
„ Fortaleza de esta Villa de
„ Simancas, donde agora està
„ por mandado de su Magest-
„ tad, y seido muy bien trata-
„ do, y con mucha libertad de
„ su persona; y como agora vl-
„ timamente, seyendo ingrato
„ a las mercedes, y buen trata-
„ miento que su Magestad le
„ avia hecho, y mandado ha-
„ zer en la dicha Fortaleza,
„ avia muerto a Mendo No-
„ guerol, Alcayde de la dicha
„ Fortaleza, muy cruelmente,
„ por maneras nuevas, y nun-
„ ca pensadas. Que cumplien-
„ do, y executando lo que su
„ Magestad le mandò hazer
„ del dicho Obispo, le mandò
„ dar un garrote al pesquezo,
„ apretado a vna de las alme-
„ nas por donde se quiso huyr,
„ de manera q muera su muer-
„ te natural; y mandò que se
„ lo notificassen, y a los Al-
„ guaziles que lo executassen.
„ Executose la sentencia sobre
„ un repostero el mismo dia
„ que se pronunciò, y se le diò
„ sepultura sin pompa en la
„ Iglesia de San Salvador de

Simancas, donde yaze. Otòr-
gò el Obispo su testamento
pocas horas antes, y dexò vna
dotacion de Missas por su
alma, y las de sus padres, y
del Alcayde Noguero, en
la Iglesia de San Ilesonso de
Zamora; y mandò a su Cate-
dral cien mil maravedis de
renta; a la de S. Atilano vna
memoria de doze mil; y a la
Colegial de Toro otra de
cinquenta mil; y a la muger,
y hijos del Alcayde doze mil
de renta.

Diò luego aviso al Empe-
rador el Alcalde Ronquillo
de la execucion de la senten-
cia, y le respodiò: **EL REY.**
Licenciado Ronquillo, Al-
calde de mi Casa, y Corte, y
del mi Consejo. VÍ vuestra
letra de 23. del presente, y
la que escrivisteis al Secreta-
rio Cobos, y por ellas he vis-
to lo que aveis fecho en lo
que llevasteis mandado, que
ha sido como vos lo soleis
hazer, y aveis siempre hecho
en las cosas que entendeis.
Yo os lo tengo en servicio, y
pues ya esso es fecho, en lo
que resta, que es embiar por
la absolucion, Yo mandarè
proveer que con diligencia se
procure, y traiga tan cum-
plida como conviene al des-

Testamen-
to del Obis-
po.

De cuen-
ta el Alcal-
de Ronqui-
llo al Em-
perador de
la execuci-
on de la sen-
ten-
cia, y su res-
puesta.

cargo de mi Real concien-
cia, y de los que en esto han
entendido, conforme a lo
que escrivis. Arevalo 1. de
Abril de 1526.

Yo EL REY.

El Arçobispo de Zaragoza
D. Fernando de Aragon,
en sus memorias, dize, que el
Emperador no oyò Missa en
publico hasta que llegó la
absolucion, y que el Comen-
dador Francisco de los Co-
bos, por atribuyrsele el con-
sejo de esta muerte, no la cõ-
siguiò hasta el año 1527. que
se la diò en Sevilla, en la Ca-
pilla de Nuestra Señora de
la Antigua, el Cardenal Juan
de Salviatis Legado a Late-
re, en presencia de los Prela-
dos, y Señores que siguieron
a la Corte a la celebridad de
las Bodas del Emperador cõ
la Infanta Doña Isabel de
Portugal, executada el año
anterior en esta Ciudad,
como se ha referido en el
cap. 6. de este Libro 2. y oyò
unas visperas con vela encen-
dida por saludable penitencia.
Aun tardò mas el Breve de
absolucion del Alcalde Ron-
quillo, Geronimo de Atien-
za, Escriuano de la causa, y
los demas Ministros que tu-
vieron parte en ella; y vinien-

do cometido al Obispo de
Palencia Don Pedro Sarmie-
to, los absolviò a todos a 8.
de Setiembre del mismo año
1527. en su Iglesia Catedral,
a donde fueron en habito de
penitentes desde el Conven-
to de San Francisco.

La gravedad del caso, y
el escandalo que causò, por
la irreverencia a la Dignidad
Episcopal, hizo muy dificul-
tosa la absolucion, sin em-
bargo de averse hecho tan
indigno el Obispo, conspi-
rando contra la Real autori-
dad, y el sosiego publico, cõ
mucho derramamiento de
sangre, y todo genero de vio-
lencias, y sacrilegios; mas
el juicio de tal calidad de
personas es reservado a su
Santidad. Vimos en el año
M.D. XX. que el Pontifice
Leon X. expidiò Breve para
que el Cardenal Adriano, ju-
tamente con el Nuncio A-
postolico, se informaran de
las acciones del Obispo, remi-
tiendo obsequios a Roma.
En el de 1521. a 6 de Febre-
ro, antes que le prendies-
sen, escriviò el Embaxador Don
Juan Manuel al Emperador,
que havia hablado al Papa, y
le havia respondido, que avien-
do causas de deposicion, esti-

Abuelve
el Obispo de
Palencia al
Alcalde Ron-
quillo, y o-
tros Minis-
tros.

Dificul-
tad grande
que hubo en
conseguir la
absolucion.

Abuelve
el Cardenal
de Salvia-
tis, Legado
a Latere, al
Comenda-
dor Francis-
co de los Co-
bos.

Diligen-
cias que hi-
zo el Em-
perador pa-
ra que se
procediesse,
y castigasse
al Obispo.

mando sus deseos de presen-
tar para esta Mitra al Carde-
nal de Mediceis su sobrino. A
10. de Febrero bolvió a escri-
vir el Embaxador, para que se
formara el proceso; y a 27.
de Abril, después de hablar de
la perniciosa, y detestable do-
trina de Martin Lutero, añá-
de, que el otro Lutero de Za-
mora escribía avia vencido al
Prior Don Antonio de Zu-
ñiga, y muerto le mucha gen-
te, cuya carta original dese-
va tener, por importar mas q
muchos testigos para su depo-
sición. También avisava, que
avia obtenido nuevo Breve,
para que procediesse informa-
tivamente contra el Obispo, el
Cardenal de Tortosa, y el
Nuncio, sin cuyo requisito no
le privaria el Papa, aunque
los delitos fuesen tan publi-
cos.

El año 1523. a 12. de A-
bril embió otro Breve el Em-
baxador Duque de Sesa, dan-
do facultad el Pontífice Adria-
no VI. al Arceobispo de Gra-
nada, y al Nuncio, para po-
ner a tormento al Obispo, y
otro Breve, nombrando Ad-
ministrador del Obispado de
Zamora a D. Francisco de
Mendoza, sucesor después en
esta Mitra, lo qual confirmó

el Pontífice Clemente VII. a
principios del año 1527. apro-
bando juntamente por otro
Breve todo lo obrado contra
el Obispo en la vacante de su
antecesor Adriano. Todas es-
tas diligencias fueron necessa-
rias para poner la mano en el
Obispo, bien que de hecho se
vino a resolver su causa, sien-
do actores el dolor, y la ofen-
sa a Dios, al Rey, y a sus Rey-
nos, con tantos, y tan atroces
delitos. Este suceso toca a to-
das las Historias del Empera-
dor, justificando las causas
de tan grave resolución.

Murió el año M.D.XXVI.
a 13. de Deziembre en Hues-
ca Don Juan de Aragon, y
Navarra, su Obispo, hijo natu-
ral del Principe Don Carlos
de Viana, y nieto del Rey
Don Juan II. de Aragon, y
Navarra, de edad de noventa
años; está sepultado en medio
del presbyterio de la Cate-
dral; la qual reedificó mag-
níficamente, y la enriqueció
con muchas reliquias, y pie-
zas de plata; amplio el Hospi-
tal de la misma Ciudad; reno-
vó en parte el insigne Santua-
rio de Nuestra Señora de Sa-
las; y aumentó las rentas de
la Vniversidad literaria. Fue
dotado de muy singulares

Mueres
de Don Juā
de Aragon,
y Navarra,
Obispo de
Huesca.

Fue Pre-
lado, exten-
sísimo,
y muy libe-
ral.

virtudes, que han perpetua,
y loable su memoria. Dio-
sele Coadjutor por su vegez,
(sin su consentimiento) a
Don Felipe de Vries, Obis-
po de Filadelfia, Preposito de
la Iglesia de Huesca, de que
resultaron las graves quejas,

y altercados, que refiere el
Coronista Bartolome Leo-
nardo cap. 32. de sus Anales,
y de la continuacion avemos
dado noticia en los capit. 25.
y 27. y del fin la daremos en
el Año M.D.XXVII.

CAPITULO XXI

*CELEBRA EL EMPERADOR CORTES A LOS REY-
nos de Castilla en Valladolid. Su Proposicion, pidiendo servicio para
hacer guerra al Turco, que amenazava ruina a toda la Chris-
tidad. Y la Respuesta de las Cortes.*

Cortes en
Valladolid.



Acude a
ellas el Em-
perador.

Celebra
las exequias
del Rey Lu-
ys de Vn-
gria.

Enia el Empe-
rador convoca-
das Cortes pa-
ra Valladolid,
y avian ya con-
currido los Prelados, Gran-
des, y Cavalleros, y los Pro-
curadores de Iglesias, Ciuda-
des, y Villas, y tambien las
tres Ordenes Militares, llama-
das a Visita Cõventual, y así
procuro el Emperador hallar-
se el dia señalado, aunque cõ
gran descomodidad en el via-
ge, por ser tiempo de Inbier-
no, y muy extraordinario en
sus rigores. Vn dia antes de
hazer la Proposicion celebrò
en el Convento de San Pablo
de Dominicos las exequias

del Rey Luys de Vngria su
cuñado, con la pompa fune-
ral devida a tal Principe, y fue
como prevenir, y excitar los
animos, cõ la memoria de su
lastimosa muerte, para la
guerra contra el Turco, cu-
yos progresos le tenian desva-
necido, amenazando ruina a
toda la Christianidad. Con-
gregaronse las Cortes en el
Palacio Real, y se diò princi-
pio a ellas a 11. de Febrero del
año M.D. XXVII. asistiend-
do con el Emperador el Pre-
sidente, Asistente, y Letra-
do de las Cortes. Dixoles el
Mag. Cel. Yo os he manda-
do llamar, y juntar aqui pa-
ra os hazer saber las causas,
por-

Comien-
za se las Cortes.

» porq̃ aveis sido llamados, co-
» mo, lo vereis por vna escritu-
» ra de Proposicion, que aqui
» se leera. Y luego mandò al
» Secretario Juan Vazquez q̃
» la leyese, y por ser tan nota-
» ble, y omitirla los Histo-
» riadores del Emperador, nos
» ha parecido copiarla, y es co-
» mo se sigue.

Proposi-
cion hecha
a las Cortes:
la qual tene-
mos copia-
da de mano
del insigne
Coronista
Zurita.

Causas de
abocar las
Cortes.

» **H**onrados Cavalleros, Pro-
» curadores de las Ciuda-
» des, y Villas, y Pròvincias del
» tos Reynos, è Señorios, que a-
» qui estais jutos. Como quier
» que su Magestad os haya he-
» cho saber los grandes males,
» y daños, y crueldades que el
» Turco, enemigo de nuestra
» Santa Fè Catolica, ha hecho
» en el Reyno de Vngria, y co-
» mo continuando su mal pro-
» posito, entiende de hazer, y
» haze muy cruel guerra con-
» tra la Christiandad: Su Ma-
» gestad, como Christianissi-
» mo, y Catolico Principe, ze-
» loso de la honra de Dios, y
» descolo de posponer su repo-
» so, y descanso al servicio de
» Dios, y aumento de su Reli-
» gion Christiana, y bien co-
» mun de toda la Christian-
» dad, y seguridad, paz, y sos-
» siego de sus subditos, sintien-
» do gravemente los males, y
» daños que el Turco ha he-

cho, è los q̃ podria hazer, si
» no le fuesse resistido, para en-
» tender en el remedio acordò
» mandaros comunicar lo que
» sobre esto le parece se deve
» considerar, como a personas
» q̃ representais estos sus Rey-
» nos, de los quales como quie-
» ra que su Magestad haga su
» principal fundamento, assi
» por la nobleza, y grandeza
» dellos, como por el mucho
» amor que les tiene, siempre
» en las grandes cosas que se le
» ofrecen, ocurre a ellos por
» ayuda, y consejo, como a a-
» quellos en quien lo vno, y lo
» otro suele muy continuamen-
» te hallar, y por consiguiente
» de la paz, y sosiego dellos
» tiene tanto cuydado, que en
» toda Europa no ay Provin-
» cia que en tanta paz, y sosie-
» go viva como esta. Lo qual
» su Magestad claramente mos-
» trò, estando en sus Señorios
» de la Baxa Alemania, que pu-
» diendo facilmente entrar en
» Italia, y dar fin a la empres-
» sa, para que de estos Reynos
» era partido, con mucha glo-
» ria, y reputacion suya, olvi-
» dado de su particular inte-
» resse quiso antes venir a estos
» Reynos, porque a la entera
» pacificacion de ellos cum-
» plia seguir lo que tanto le im-
»

Digna es-
fianza de el
Emperador
en la grã fi-
delidad Cas-
tellana.

Amor del
Emperador
a los Rey-
nos de Es-
paña.

portava. E venido en España, después de aver ordenado algunas cosas que a la buena governacion de estos Reynos convenia, ajuntò Cortes en esta Villa de Valladolid, en las quales tuvo por bien de comunicar, è dar parte de las maneras que el Rey de Francia avia tenido para mover guerra contra el, pensando ocuparle sus Tierras, por la discordia que a la sazón en estos Reynos avia, para que conociesse como su Magestad ninguna culpa tenia en los males que la Christianidad padecia, y tambien para pedirles consejo, è ayuda, con que pudiesse cobrar a Fuenterrabia, que en su ausencia Franceses avian tomado. Con la qual ayuda, y servicio que ellos leal, y liberalmente concedieron, su Magestad con la ayuda de Dios nuestro Señor, que jamas a la justicia puede faltar, cumplió aquello para que fue otorgado, cobrando a Fuenterrabia de poder de sus Enemigos. E después de esto sucedió la grande, y señalada victoria, en que plugo a Dios nuestro Señor manifestar a todo el Mundo la mucha justicia de su Magestad, dan-

dole en sus manos preso al Rey de Francia, con muy gran perdida de los principales Señores, y Cavalleros del Reyno de Francia. Después de la qual su Magestad no solamente no quiso seguir tan grande victoria, vengandose de las ofensas, y daños que el Rey de Francia le avia hecho, ni cobrar las Tierras, y Señoríos q de sus Predecesores tenia ocupadas, como realmente lo pudiera hazer; mas con todo amor, y benignidad, como Catolico, y Christianissimo Principe, le cobrando con la paz, y amistad, teniendole preso; y creyendo que ya era llegado el fin de los trabajos, y males de la Christianidad, y que era venido el tiempo en que convenia bolver las armas, y emplear cada vno sus fuerzas contra los Moros, y Turcos; enemigos de nuestra Religion Christiana, è cobrar de su poder aquella Tierra Santa que nos tienen ocupada, a lo qual su Magestad no creia poder satisfacer conforme a su voluntad, si el primero para tan santa obra no ofrecia su persona, y sangre al primer peligro. Y viendo que para esto era necessario, que por algun

tiem,

Refiere las
hostilidades
è invasiones
del Rey de
Francia.

Cobrase
a Fuenterra-
bia.

Prision del
Rey de Fran-
cia.

Zelo del
Emperador
del aumento
de la Reli-
gion Chris-
tiana.

„ tiempo de estos Reynos se
„ autentase, queriendo con su
„ acostumbrado cuydad pro-
„ veer a la paz, y sosiego de
„ ellos, en las Cortes que des-
„ pues tuvo en la Ciudad de
„ Toledo, por complazer a to-
„ dos estos Reynos, y a su su-
„ plicacion, determino de to-
„ mar por muger a la Empe-
„ ratriz, e Reyna nuestra Seño-
„ ra, donde pudieron todos co-
„ nocer el entrañable amor q̃
„ a estos Reynos tiene. E con-
„ certado este casamiento, y
„ traído el Rey de Francia pre-
„ so en España, cosa que hasta
„ entonces ni fue oída, ni vis-
„ ta; despues de muchos traba-
„ jos, e conciertos, que el Rey
„ de Francia por ser libre de
„ prision ofreció, los quales su
„ Magestad no quiso aceptar,
„ porque iban drechamete en-
„ derezados a nuevos movi-
„ mientos de guerra en la Chris-
„ tiandad, a la qual el tanto de-
„ seava pacificar. Mas en fin, do-
„ seaso de juntar, y e seguir en
„ todas sus cosas a Jesu-Christo
„ nuestro Redemptor, vian
„ do de clemencia con quien
„ tanto le avia ofendido, avido
„ sobre ello el consejo, y pare-
„ cer de algunos Grandes de
„ estos Reynos, que a la sazón
„ en esta Corte se hallaron, y

de otras personas de su Con-
„ sejo, determino de librar la
„ persona del dicho Rey de Frã-
„ cia sin rescate ninguno, con
„ tal condicion, que le restitu-
„ yesse el Ducado de Borgoña,
„ que el Rey Luys de Francia
„ su predecesor, diziendose
„ Tutor de Madama Maria de
„ Borgoña, Abuela de su Ma-
„ gestad, con engaño avia to-
„ mado, y el, y sus sucesores,
„ contra toda razon, y justicia,
„ avian tenido, y tenian ocupa-
„ do; y con esta condicion su
„ Magestad le dió por muger
„ a la Serenísima Reyna Doña
„ Leonor su hermana, dexan-
„ dolo en casamiento los Con-
„ dados de Macon, y Anseria,
„ y la Señoría de Barlobiesma,
„ que son dependencias del di-
„ cho Ducado de Borgoña; e
„ le renunció qualquier drecho
„ que en las otras Tierras por
„ el dicho Rey de Francia pos-
„ seídas, e por sus predeceso-
„ res ocupadas, a su Magestad
„ pudiesen pertenecer. Creyen
„ do q̃ por este medio la guer-
„ ra entre Christianos quedava
„ para siempre desarraygada,
„ por donde, mas facil, y libre-
„ mente se podia hazer la em-
„ presa contra los Infieles ene-
„ migos de nuestra Santa Fe
„ Catolica, la qual tambien en-

Libra al
Rey de Frã-
cia, y con-
que condi-
ciones.

„tonces entre su Magestad, y
„el dicho Rey de Francia que-
„dò concertada. Y con estas
„condiciones, y con la fè, y pa-
„labra que diò como prisione-
„ro de guerra, y con el pleyto-
„omenage, y juramento que
„hizo de bolver preso en po-
„der de su Magestad, en caso
„que no quisiese, ò no pudie-
„se cumplir lo prometido, den-
„tro del tiempo que estava as-
„sentado, y otras condiciones,
„y promesas que serian largas
„de contar; su Magestad con-
„forme a lo capitulado soltò
„de la prision al dicho Rey de
„Francia, tomando a sus dos
„Hijos mayores por rehenes,
„y por mayor seguridad de lo
„que avia prometido. Y des-
„pachados no con pocos tra-
„bajos estos negocios, yendo
„su Magestad camino de Se-
„villa a concluir su casamien-
„to, le vino nueva como el
„gran Turco cõ exercito muy
„poderoso entrava en el Rey-
„no de Vngria, y como el Rey
„su cuñado tenia muy mal a-
„parejo para se defender, si su
„Magestad, y los otros Prin-
„cipes Christianos no le socor-
„rian. Y luego que su Mage-
„stad supo esto, como aquel
„que ninguna cosa mas desea-
„va que emplear su persona, y

fuerças en servicio de Dios
„nuestro Señor, è bien comun
„de su Pueblo Christiano, co-
„mençò a disponer, è adere-
„zar lo que para esta empreßa
„fuera necessario, requiriendo
„al Rey de Francia, que cum-
„pliendo lo que entre ellos es-
„tava concertado, se aparejasse
„para la defèsa de Vngria, y de
„toda la Republica Christia-
„na, pues yà no solamète por
„voluntad, mas aun por neces-
„sidad, eran a ello forçados.
„Pero mientras su Magestad
„con animo seguro estava en-
„tendiendo en esto, no temien-
„do rompimièto de guerra en-
„tre Christianos, especialmè-
„te en tiempo que tenian a los
„Enemigos comunes a la puer-
„ta, ni pensando que el Rey de
„Francia romperia la fè, que
„tantas vezes le avia dado en
„el juramento, è pleyto-ome-
„nage, que como es dicho avia
„hecho de bolver preso a falta
„de no cumplir lo assentado:
„mas juzgado por su coraçon
„el ageno, teniendo solamen-
„te su juizio en el bien publico
„ocupado; el dicho Rey de Frã-
„cia, sin aver respeto a la mu-
„tha benignidad, y clemencia
„con que en estos Reynos, y
„fuera dellos, estando preso en
„poder de su Magestad fue tra-
„tado

Requiere
re al Rey
de Francia,
que ayude
para el opo-
sito contra
el Turco, y
defensa de
la Christia-
dad.

Entrada
del Turco
en Vngria.

„tado, ni a la mucha liberali-
„dad cō que de la prilion fue
„libertado, ni a la fē que tan-
„tas vezes de cumplir lo assen-
„tado avia dado, ni a los otros
„juramentos solemnes, que pa-
„ra seguridad, y fuerza de ellos
„avia fecho, ni a sus dos Hijos
„mayores que acà dexava pre-
„sentes. Porpuesto su honor, lue-
„go como fue suelto de la pri-
„lion, contra lo que avia pro-
„metido, deliberò de hazer
„guerra a su Magestad, y jun-
„tamente con nuestro muy
„Santo Padre Clemente, y
„otros Potentados de Italia,
„por èl inducidos, teniendo cō
„engaños a su Magestad, el
„vno exhortando a la guerra
„contra los Turcos, porque no
„entendiesse lo que contra èl
„se aparejava, y el otro dizien-
„do, y asegurando asì de pa-
„labra, como por cartas de su
„propria mano, que queria
„enteramente cumplir to-
„do lo que avia jurado, y
„prometido, por tomarle
„mas descuydado, y para de-
„fenderse no aparejado. Sin
„considerar el peligro en que
„la Christiandad estava, antes
„pareciēdole, q̄ la venida del
„Turco en Vngria levenia mu-
„cho a proposito para execu-
„tar su inteciō, sin tener confi-

No cum-
ple el Rey
de Francia
nada de lo
q̄ ofreciò, y
jurò por su
libertad.

deraciō a los irreparables ma-
„les, y daños que la Christian-
„dad, y especialmente Italia de
„leis años a esta parte ha con-
„tinuamente recibido, de que
„las fuerças de todos estan de-
„bilitadas, que nunca mejor
„ocasion los Enemigos de la
„Fē tuvieron de emplear con-
„tra nosotros sus fuerças; y
„sin considerar, como por
„nuestras continuas discor-
„dias Dios nuestro Señor per-
„mite, que tantos males, è da-
„ños vengán por la Christian-
„dad, acordò de mover, y ex-
„citar otras mayores, lo color
„de paz vniversal, rompiendo
„la q̄ primero avia hecho, y hi-
„zo liga cō ellos contra su Ma-
„gestad, en que claramente
„trataron de destruir, y desha-
„zer el vitoriofo Exercito que
„en Italia tenia, y echarle del
„Estado de Milan, del qual
„por la rebelion de que el Du-
„que Francisco Esforcia era
„acusado, se avian apoderado
„los Capitanes de su Magest-
„ad en su nombre, para segu-
„ridad del Exercito, hasta que
„su justicia del dicho Duque
„fuesse vista. Y asì mismo tra-
„taron, que fecho esto se apo-
„derassen del Reyno de Na-
„poles, el qual su Santidad
„queria para sí, quedando cier-

Assechan-
ças del Rey
de Francia
contra el
Emperador

„ta parte de las rentas de el al
„Rey de Francia, y a otros al-
„gunos, para traerlos con este
„cebo a su mala opinion. Y
„aun no contentos con esto,
„concertaron hazer por mar,
„y por tierra, así por esta par-
„te, como por la parte de Flan-
„des, tanta, y tan crecida guer-
„ra, hasta que por fuerza le hi-
„ziessen restituir al Rey de
„Francia a sus Hijos, que están
„en rehenes, sin que el cum-
„pliesse nada de lo que avia
„prometido. Y hecho este per-
„nicioso concierto, y abomi-
„nable Liga, esforçandose a
„poner luego por obra su da-
„ñada intencion, ajuntaron sus
„Exercitos antes que su Ma-
„gestad pudiesse ser de ello
„avísado, y entraron en el Du-
„cado de Milan; y antes que
„el Duque de Borbon llegasse,
„tomaron la Ciudad de Lo-
„di, y pusieron cerco sobre
„Milan, la qual con su llegada
„del dicho Duque muy esfor-
„çadamente con daño de los
„Enemigos se defendió. Y co-
„mo su Magestad de esto fue
„se avísado, viendose tan ma-
„lamente engañado por aque-
„llos que tantas buenas obras
„de él avian recibido, dolien-
„dose como Christianísimo
„Príncipe de verlos en tanta

Entra el
Exercito de
Francia en
el Ducado
de Milan.

ceguedad, y de no poder so-
correr al peligro en que el
Reyno de Vngria estava, sin
poder ser avísado de lo que
allà passava, porque el Rey
de Francia tenia tomados
todos los passos, fue força-
do que socorriessse aquella
parte donde el peligro era
mas notorio, así por satisfa-
zer a su honra, como porque
a la defensa de sus Subditos
era obligado. De manera,
que hasta aora el Exercito
de su Magestad en tal mane-
ra se ha defendido, que siem-
pre ha hecho daño a sus Ene-
migos, y así espera en la
bondad de Dios, y en la mu-
cha justicia que tiene, y en el
esfuerzo, y animo de su Gen-
te, que muy presto se dará
fin a aquella empresa, y los
Enemigos vernan a hazer
lo que son obligados. Aun-
que su Magestad, sin olvidar
lo que convenia a la provi-
sion de la guerra, para soste-
nimiento de su Exercito, y
defension de sus Estados, Rey-
nos, y Señoríos, no ha dexa-
do, ni dexa de entender, y
platicar continuamente en
todos los medios convenien-
tes, así con el dicho Rey de
Francia, como con los otros
coligados, en general, y parti-
cu-

Siempre
es vencedor
el Cesar.

Procura
sin embargo
la paz, por
bien de la
Christiani-
dad.

cular, por poder venir a
vna buena paz, con la qual
las armas de Christianos se
pudieffen convertir contra
Infieles. Y para este efecto, su
Magestad ha sido, y será cō-
tento de dexar de lo assenta-
do, y prometido, y aun ha
ofrecido de dar de lo suyo
proprio, no solamente por
tan santa obra, siendo assegu-
rado del efecto de ella, librán-
do a los Hijos del Rey de Frā-
cia, por el dinero, y rescate
que ha ofrecido, mas aun sin
ello, y si su Magestad tuviese
Hijos propios los daria, pues
a su Santidad, y a todos es
notorio, la obediencia que ha
tenido, è tiene, è los cum-
plimientos con efecto que en
todo lo passado con èl ha fe-
cho. E assi con essa misma
voluntad, haziendo el oficio
que como Hijo, è Abogado
de la Iglesia deve, harà todas
las otras cosas que convengā
para la paz vniversal de la
Christianidad, y acrecien-
tamiento de la Iglesia. Lo qual
su Magestad os ha querido
hazer saber tan particularmē-
te, porque conocida su mu-
cha justicia, è buena intenciō,
tengais mayor confianza, que
Dios nuestro Señor nunca
en sus cosas le ha de faltar.

Venidos agora a lo principal,
para que fuisteis llamados, es
bien que sepais: Que viendo
se el Rey de Vngria tan po-
derosamente acometido, co-
mo dicho es, que el Turco
venia destruyendo, y ocupan-
do su Reyno, en mucho de-
servicio de Dios, y injuria su-
ya, y de toda la Christiandad,
y que de ninguna parte po-
dia esperar socorro, estando
su Magestad tã lexos, sin ser-
le notorio el grave peligro en
que se hallava toda la Alema-
nia, discorde el resto de la
Christiandad por el Papa, y
el Rey de Francia, en tan
cruel guerra rebueltos, deter-
minò como valeroso Princi-
pe de poner su persona al pe-
ligro, por la honra de Dios,
y defensa de sus subditos, y
de toda la Christiandad. Y
assi con todo el numero de
gente que pudo ajuntar, se pu-
so en campo contra los Ene-
migos, y les diò batalla, en
que al principio muchos de
los Turcos fueron muertos;
pero que podia fazer tan po-
ca gente cōtra docientos mil
hombres de guerra, y quiniē-
tas piezas de Artilleria? Al
fin los Vngaros fueron des-
baratados, y su Rey como
buen Principe muerto; y los

Fin prin-
cipal del lla-
mamiento a
ellas Cor-
tes.

Entrada
del Turco
en Vngria
con Exerci-
to poderoso,
amenaza-
ndo ruina
a toda la
Christiandad.

Animo, y
resoluciō de
el Rey Luys
de Vngria.

Es venci-
do, y muer-
to el Rey
Luys.

Condicio-
nes muy es-
tajada que
ofrece el Em-
perador por
la paz, y
vnio de las
armas con-
tra el Tur-
co.

Haze sa-
ber el Em-
perador to-
do esto a las
Cortes para
consuelo, y
mayor con-
fiança de sus
Vasallos en
su buena in-
tencion.

Tur-

„ Turcos siguiendo la victoria
 „ tomaron casi toda la Tierra,
 „ hasta la Ciudad de Buda, que
 „ es la principal de aquel Rëy-
 „ no, la qual sin ninguna resis-
 „ tencia se rindiò; y de alli cor-
 „ rieron toda la tierra hasta en-
 „ trar en Austria. Pero como
 „ el invierno comenzasse, y
 „ en aquella tierra no se sufria
 „ en aquel tiempo guerrear, des-
 „ tituida, y assolada la dicha
 „ Ciudad de Buda, excepto el
 „ Palacio Real, el qual hizo re-
 „ servir para su apolento, y
 „ muertos todos los hombres,
 „ y mugeres que en ella halla-
 „ ron de treze años arriba, y
 „ los niños llevados captivos a
 „ Constantinopla a los hazer
 „ renegar la Fè de Jesu Christo,
 „ quemada toda la tierra por
 „ donde entraron, basteciendo
 „ solamente, y fortificando lo
 „ que mejor le pareciò poder-
 „ se defender: Despues de tan-
 „ tos Templos, donde Dios
 „ nuestro Señor solia ser hon-
 „ rado, tan torpemente ensu-
 „ ciados, y profanados, tantas
 „ Virgenes por aquella nefan-
 „ da, y abominable gente cor-
 „ rompidas, tantas mugeres ca-
 „ sadas, y viudas forzadas, y
 „ despues las vnas, y las otras
 „ miserablemète descabezadas,
 „ tanta noble gente, tantos mäs-

Crueldades del Turco, execradas en Vngria.

cebos, niños, y viejos muer-
 tos, y todos a tanta misera
 captividad llegados. Y des-
 pues de aver hecho otras mu-
 chas crueldades, y abomina-
 ciones en aquel Pueblo Chris-
 tiano; como cada vno puede
 considerar, se han tornado
 a inbarnar a sus tierras, con
 animo de venir a la prima-
 vera con muy mayor nume-
 ro de gente a acometer de
 nuevo la Christiandad, como
 despues que començò esta em-
 pressa lo acostumbra siem-
 pre hazer; aviendo en el pri-
 mer año de su empresa to-
 mado a Belgrado, en el año
 siguiente a Rhodas, y en el
 otro a Mandar Alva, y otros
 Lugares fuertes, y finalmen-
 te a Petro-Varadin, el mas
 fuerte Lugar que quedava en
 toda Vngria, juntamente cõ
 las principales Ciudades, y
 otros Lugares del dicho Rey-
 no. Lo qual como vino a oy-
 dos de su Magestad nõ cum-
 ple dezir el dolor que de ello
 sintiò, pues qualquiera que
 juizio tuviere lo podrà real-
 mente alcançar, si considera-
 se su condicion, y animo ver-
 daderamente Christiano, y
 el cargo que la Divina Cle-
 mencia sobre su Pueblo le ha
 dado. Pero como quier en

Intenciõ
del Turco.

Tierras
ocupò de la
Christiandad.

Dolor grã
de del Czar

Propone
el remedio
a tantos ma-
les.

Confide-
raciones pa-
ra aplicarel
remedio.

„ vna tan grande adversidad
„ como esta sea mas necessario
„ proveer de remedio en lo q
„ podrá acacer, que mostrar
„ sentimiento por lo que ha
„ passado: Considerando su Ma-
„ gestad el gran peligro en que
„ la Christiandad esta de ser
„ toda ella por esta perfida, y
„ cruel Bestia sojuzgada, si con
„ celeridad no es socorrida,
„ por aver por nuestros peca-
„ dos provocado la divina jus-
„ ticia con nuestras continuas
„ discordias. Y asimismo con-
„ siderando la facilidad con q
„ la Casa Othomana, de don-
„ de este Soliman Selin, Se-
„ ñor de los Turcos, nuestro
„ comun Enemigo, descende,
„ en muy poco tiempo es prospi-
„ rado, que descendiendo de
„ muy baxo lugar tiene ya por
„ fuerza de armas muy gran
„ parte del Mundo sojuzgada;
„ conviene a saber la dicha
„ Isla de Rhodas, la mayor par-
„ te de Vngria, Ilirico, y Dal-
„ macia, Bosnia, y Esclavonia;
„ la Misnia, Thracia, Epyro,
„ Macedonia, y el Imperio de
„ Constantinopla, con toda la
„ Gresia, Achaya, Panfilia, Bi-
„ thinia, Capadocia, Passago,
„ nuestra Frigia, Ponto, parte
„ de la Armenia, y Cilicia, y
„ la Arabia, Suria, y Egypto,

que su Padre, y predecesor
renuncio al gran Soldan, con
quista en que tiene la Tier-
ra Santa de Jerusalem, y Mon-
te Sinay, y la gran Ciudad
del Cayro. Y considerando
asimismo la inquietud, y
animosidad de señorear que
este Tyrano tiene, con que
excediendo a Alexandro Mag-
no, y a los Romanos Empe-
radores, se promete la Mo-
narquia de todo el Mundo;
la qual piensa facilmente al-
canzar, si lo que de Europa
le queda, que es la minima
parte del Mundo, pudiere
conquistar. Y considerando
tambien la mucha crueldad
de que con todos usa, que ni
a los que resistencia le hazen,
ni a los que de su voluntad
se le rinden perdona, antes
exercita en ellos infinitos ge-
neros de crueldades: De ma-
nera que ninguna clemencia,
ni misericordia se puede del
esperar. Y viendo el poco fu-
damento, è cuidado que de
ningun concierto que con el
se tome se puede hazer, pues
ni el, ni sus predecesores a
nadie acostumbraron a guar-
dar su fe, considerando la
gran potencia, que este Ene-
migo en tantas Provincias
tiene, en las quales no faltan-
dole

Neceſsi-
dad de venir
le toda la
Chriſtian-
dad contra
el Turco.

Obligaci6
de todos los
Estados de
ayudar a la
guerra con-
tra el Tur-
co.

„dole el animo , y voluntad
„para conquistar , menos le
„faltara gente belicosa, y exer-
„citada en la guerra, ni cava-
„llos, navios, armas , ni arti-
„lleria, y todos los otros apa-
„rejos para la guerra neceſſa-
„rios, ni abundancia de dine-
„ros para mantenerla. Y como
„la Chriſtiandad eſtã tan po-
„bre de gente, para poder re-
„ſiſtir a tan gran potencia , ſi
„los vnos , y los otros no ſe
„ayudan , y las terribles , y
„graves diſcordias que en la
„Germania eſtãn ; la qual ſi
„por nueſtros pecados Dios
„permitieſſe que cayeſſe en
„poder de los Enemigos;
„que eſperaria Italia? donde
„continuas diſcordias ſe ſue-
„len hallar; que eſperaria Frã-
„cia? no teniendo gente con
„que ſe poder defender; ſiendo
„aquella parte , de donde la
„ſuele tomar, por los Enemi-
„gos ocupada. Pues perdidas,
„lo que Dios no quiera , eſtas
„tres ſeñaladas Provincias, cla-
„ro eſtã que Eſpaña ſola no
„basta a reſiſtir tan grande
„potencia. De manera , que
„yã eſto comunmente toca a
„la Chriſtiandad , è Reyes , è
„vaſſallos, è ſeñores , è ſubdi-
„tos, è ricos, è pobres, è Ecle-
„ſiaſticos, y à ſeglares , y à

Religioſos, y à profanos eſta
cauſa pertenece. No ay Pro-
vincia, no ay Reyno, no Se-
ñorio, no Eſtado, genero, ni
Dignidad de Hombrẽs, que
eſte comun trabajo , y eſte
comun peligro , y eſta comũ
afrenta, generalmente ſentir
no devan, y ſintiendo la haſta
la ſangre, y vida para reme-
dio de ella no devan ofrecer;
y aquellos ſe deven a eſto
moſtrar mas indignados, que
al culto divino ſon dedica-
dos, y la honra, y ſervicio de
Dios mas deſean. Empero,
aunque eſto a toda la Chriſ-
tiandad generalmente perte-
nezca, por el comun , y vni-
verſal peligro que a todos ſe
ofrece, deveſe juntamente cõ
ſiderar , que el Sereniſſimo
Infante Don Fernando, her-
mano de ſu Mageſtad, el
qual yã eſtã elegido, y reci-
do Rey de Bohemia, al qual
tambien pertenece el drecho
de dicho Reyno de Vngria,
por ſuceſſion de la Caſa de
Austria, y por ſer caſado con
hermana del dicho Sereniſ-
ſimo Rey difunto , ſabido
que el Vayvoda de Tranſil-
vania con favor, y aſiſtencia
del dicho Turco ſe eſfuerza
de apoderarſe de lo que que-
da del dicho Reyno de Vn-
gria,

El Vay-
voda de Trã
ſilvania in-
tenta apo-
derarſe del
reſto de Un-
gria , con
ayuda del
Turco.

„gria, y alzarle por Rey, por
„obviar a su malicia, con ayu-
„da de los buenos del dicho
„Reyno, y otros sus Vassallos,
„se aya puesto en Campo con-
„tra el, y sus adherentes, y cõ-
„tra los Turcos que han que-
„dado en aquel Reyno, y està
„al presente contra ellos en ac-
„tual guerra. Por dõnde a su
„Magestad por la sangre, y a
„sus subditos, y a España prin-
„cipalmente, parece este nego-
„cio pertenecer, pues en con-
„formidad de opiniones, en
„unión de Señoríos, en fuer-
„zas, poder, y riquezas, a to-
„das las otras Christianas Na-
„ciones agora sobrepaja, y es
„sola la que en Religion, y
„servicio de Dios, y ensalza-
„miento de su santa Fè contra
„los Enemigos de ella ha exce-
„dido tanto, que se puede lici-
„tamente dezir, aquello no
„podrà acabar, que no quisie-
„re començar, y de la gloria
„que dexare de alcanzar, no
„a la natura, ni a la fortuna,
„mas a si misma podrá cul-
„par. Pues allende de esto, nin-
„guna empreßa tan ardua, tan
„pia, tan justa, tan santa, o
„tan necessaria, querrá empre-
„der, a que la voluntad de su
„Principe para executarla, y
„emplear primero su persona

en ella valerosamente no ha-
„lle aparejada. Pues visto, y
„conocido esto por su Magest-
„dad, deseolo del bien publico
„de toda la Christiandad, y
„de evitar los daños que po-
„drian acaecer, señaladamen-
„te si la Santa Iglesia de Ro-
„ma nuestra Madre, y la Silla
„Apostolica, por el fuere to-
„mada, y vsurpada; a la qual
„el con tanta enemiga ha ame-
„nazado, y amenaza, procu-
„rando su Magestad la honra
„de la Iglesia de Dios nuestro
„Señor con ensalzamiento de
„su Fè Christiana. Conside-
„rando por este santo fin que
„tiene, quanto mas convenien-
„te, facil, è provechoso será
„para estos Reynos, salir a bus-
„car los Enemigos, que resis-
„tirlos, y hecharlos quando co-
„menzassen a entrar, pues aun
„que esten muy lexos de Tur-
„quia, estan muy cerca de A-
„frica, y de la Mauritania por
„todas partes cercados. De ma-
„nera, que si vna Armada de
„Mar, de las que el Turco im-
„pensadamente suele hazer, en
„España entrasse, nos podia
„facilmente poner en muy
„gran necesidad, lo que no
„podria hazer, si dentro de su
„Tierra sintiere nuestras fuer-
„zas, y para su defensa toda su

„ gente le fuesse necessaria. De
 „ fuerte, que no cumple dexar
 „ crecer tanto este Enemigo, q̃
 „ nos venga a poner la guerra
 „ dentro de casa. Mas pues
 „ hasta agora los Españoles, co-
 „ mo dicho es, sobre todas las
 „ otras Christianas Naciones,
 „ al enalzamiento de la Reli-
 „ gion Christiana han sido in-
 „ clinados, agora es tiempo de
 „ mostrar, que esto no proce-
 „ dia de ambicion, mas de ver-
 „ dadero deseo de la honra de
 „ Dios. Pues para cumplir, y
 „ executar tan santa obra, pare-
 „ ce que Dios nuestro Señor
 „ ha ordenado las cosas de ma-
 „ nera, que con lo que mucho
 „ trabajo, gasto, peligro, y di-
 „ ficultad, deseava su Magestad
 „ hazer; en muy poco tiempo,
 „ con maior facilidad lo puede
 „ alcanzar. Y si a alguno pare-
 „ ciere, que el Enemigo es Se-
 „ ñor de muchas Tierras, y
 „ Provincias muy grandes, y
 „ muy abundantes de gente, y
 „ riquezas, y armas, y otros a-
 „ parejos de guerra, y que en
 „ ellas es generalmente muy o-
 „ bedecido; respondeseles, que
 „ está claro que las tiene por
 „ fuerza, y no por successión
 „ contra todo derecho divino, y
 „ natural usurpadas; y que en
 „ todas ellas es generalmente

Fuerzas,
 y poder del
 Turco, faci-
 les de con-
 trahar.

aborrecido de todos, y mas
 por temor, que por amor o-
 bedecido. La qual tirania no
 solamente con este Exercito
 sostiene, en el qual aunque
 tenga muy gran numero de
 gente, toda la fuerza de él
 son hasta quarenta mil Geni-
 zaros, Christianos renegados,
 y tan exercitados en la guer-
 ra, que solo en ellos haze su
 fundamento. Los quales si
 vna vez fuesen desbaratados
 lo que fácilmente se podría ha-
 zer, pues su Magestad tiene
 mucha mas gente, mas esfuer-
 zada, y no menos experimen-
 tada, y exercitada en la guer-
 ra que ellos, y la causa muy
 justa, pues pelean por la hon-
 ra de Dios, y ellos contra e-
 lla, por donde se podrá tam-
 bien esperar que nuestro Se-
 ñor inspiraria en ellos, que
 viendo a los Christianos po-
 derosos, se passarian a su par-
 te, tomando la Fè Christiana
 que dexaron. De manera, q̃
 deshecho este Exercito al
 Turco, y comenzando a se-
 guir la victoria, luego toda la
 Grecia, que es lo mas princi-
 pal que el Turco tiene, en q̃
 ay mas Christianos que In-
 fieles, alzaría sus vanderas
 por la Fè de Jhesu Christo, y
 tomaría las armas contra los
 Tur-

„Turcos, juntándose al Exer-
„cito Christiano. Pues gatta-
„da la Grecia, que harian las
„otras Tierras que el Turco
„possee? especialmente Ara-
„bia. Suria, Egypto, gente fla-
„ca, è inútil para la guerra. Cla-
„ro está, que por ser libres de
„la tyrania del Turco se ren-
„dirian luego, sin hazer resis-
„tencia a quien los viniésse a
„conquistar. De manera, que
„con sola vna batalla ganaria
„su Magestad todas las Pro-
„vincias, que, como dicho es,
„el Turco possee, y entre ellas
„aquella Tierra Santa, donde
„fue el principio de nuestra Re-
„ligion Christiana; y con po-
„co trabajo, y mucha honra,
„daria fin a la empresa que
„tanto ha deseado, y desea, lo
„que de otra manera no sin
„mucho detrimento de la hō-
„ra de Dios, y bien comun de
„todos se podria dificilmente
„alcanzar. Y así parece, que
„para alcanzar su Magestad
„esta gloria, y fin tan deseado,
„Dios nuestro Señor ha per-
„mitido, y tenido por bien de
„traer esta oportunidad, en
„que defendiendo la Christiā-
„dad, è abaxando la sobervia
„de aquella gente perversa, fá-
„cilmente puede atraer todas
„aquellas barbaras Naciones

al verdadero conocimiento „
de nuestra Religion Chris- „
tiana, de donde a Dios nues- „
tro Señor se seguiria infinita „
gloria, è a toda la Republica „
Christiana mucho sosiego, è „
a todos estos Reynos inmor- „
tal fama, y honra; y cessa- „
rán todos los inconvenien- „
tes yá dichos. Y como quie- „
ra que el negocio sea arduo, „
y de muy grande importan- „
cia, y como dicho es, ge- „
neralmente toque a todos „
los Estados, sin que nin- „
guno se pueda escusar: Su „
Magestad por el zelo, y o- „
bligacion que tiene a la hō- „
ra de Dios, conservacion „
de sus Reynos, y especial- „
mente de estos que tiene por „
mas principales, y por el „
bien comun de toda la Chris- „
tiandad, dexada la Ciudad „
de Granada, donde con la „
Emperatriz, y Reyna nues- „
tra Señora, tenia acordado „
inbarnar, os mandò ajuntar „
en esta Uilla, para que todas „
las cosas sobredichas, bien „
consideradas, penseis, y plati- „
queis, así en el remedio del „
evidente peligro, como en la „
manera que se podria tener „
para acometer, y acabar tan „
álta, y grande, y señalada em- „
presa, y con vuestra acostu- „
m

Pide el
Emperador
servicio a
las Cortes.

„brada fidelidad, amor, y pru-
„dencia le aconsejeis, y ayu-
„deis, y sirvais con las cantida-
„des, y suma que para ello os
„pareciere q seràn necessarias,
„pues vèis que su patrimonio
„y rentas Reales no bastan, ni
„pueden bastar. Que para exe-
„cucion dello su Magestad
„dèlde aora os ofrece su per-
„sona, y sangre, con todo lo
„que demàs la Divina Clemen-
„cia le ha dadò, para lo em-
„plear, como mejor os pare-
„ciere convernà. Y os ruega
„muy encargadamente, que
„ello sea muy bien considera-
„do, y con fidelidad, y amor
„determinado, como de vo-
„sotros confia, y estos Reynos,
„siguiendo su antigua lealtad,
„siempre lo hizieron.

Lo que
dixo el Em-
perador del
pues de lei-
da la propo-
sicion.

„Leida la proposicion, di-
„xo el Emperador: Que yà
„avian visto, y entendido las
„causas, y necesidades para lla-
„marlos, y juntarlos, y que si
„bien otras vezes se avian con-
„gregado para cosas impor-
„tantes, ninguna tan justa, y
„santa como la presente, por
„tocar tanto a la honra de
„Dios, y enfalçamiento de
„la Fè Catolica, y defensa de
„la Christiandad: Y que pues
„estos Reynos en las Cortes
„passadas le avian servido, es-

perava acudirian aora pron-
tamente al socorro de neces-
sidad tan precisa, siendo
tan Christianos; encargando-
les, que lo mirassen bien co-
mo de ellos, y de su bondad,
y lealtad confiava, y que de
su parte ofrecia su persona,
y todo lo que tenia, pa-
ra emplearlo en tan santa
jornada.

Ni la ponderacion justa
de la necesidad, ni el gran
deseo de socorrerla, pudieron
vencer las dificultades que
ocurieron. Reducianse a la
discordancia de sus privile-
gios, è inmunidades, y a la
imposibilidad del socorro; y
alsi a 13. de Março respon-
dieron los Nobles: Que yen-
do el Emperador a la guerra
se davan por alistados en su
servicio, con sus personas, y
hazienda, pero que el contri-
buir dinero a son de tributo,
por ley de Cortes, no lo per-
mitia su Estado; por lo qual
le suplicavan, q suspèdiessè la
peticion. Los Procuradores
tambien se escusaron con la
pobreza tan conocida de sus
Ciudades, y Villas, añadien-
do, que por ella no avian po-
dido juntar aun los quatro-
cientos mil escudos, con-
que le sirvieron en su ca-

Escusa-
se las Cor-
tes de hazer
servicio.

Respues-
ta de los
Nobles.

Respues-
ta de los
Procurado-
res de las
Ciudades.

Respues-
ta de los E-
clesiasticos.

samiento. Los Eclesiasticos, despues de ofrècer cada vno sus propios bienes, con vna voluntad finisima de darle gusto, por la necesidad, y la causa, se escusaron de dar su consentimiento para que se gravasse el Clero, por los privilegios de su Estado. Los Abades, y otros Prelados de las Religiones Monasticas, alegaron falta de dinero, y assi ofrecieron la plata de sus Iglesias, à cõsideracion, y cargo del Cesar de que fuesse esta la vltima necesidad, y que no tuviera otros medios para defender, y conservar la Religion Christiana en estos Reynos; sola la Congregacion de San Benito sirviò al Emperador con doze mil doblones. Las Ordenes Mili-

Respues-
ta de las Re-
ligiones Mo-
nasticas.

Sirve la
Religio de
San Benito
con doze
mil doblo-
nes.

tares dixeron, q̃ haziendo su Magestad Cesarea la guerra por su persona, le seguirian todos, como estavan obligados; pero que sino, le servirian con la quarta parte de los frutos, y rentas de las Encomiendas.

Aunque dexaron poco satisfecho estas respuestas al Emperador, en el ferviente deseo que le motivava a solicitar el servicio, sin embargo no lo manifestò, antes bien con mucha gracia disolviò las Cortes, dandolicẽcia a todos para que se bolviessen a sus casas; y sin duda los disculparia despues por la miseria del tiempo, y el zelo de sus essenciones, muy merecidas por sus grandes, y continuos servicios.

Respues-
ta de las
Ordenes Mi-
litares.

No agra-
daron estas
respuestas
al Empera-
dor, pero
dissimulò
benignamẽ
te.



CAPITULO XXII:

*ASSISTIENDO EL EMPERADOR EN VALLADO-
lida a las Cortes, hizo notificar al Nuncio Apostolico, y a los Emba-
xadores de Francia, Inglaterra, y Venecia, que se declarassen por la
paz, ò la guerra. Tregua enere el Papa, y el Virrey
de Napoles. El Duque de Borbon no quiso admitirla; y
sus prevenciones para ir sobre Roma.*

Embaxa-
dores que
seguian la
Corte del
Emperador



Dan a en-
tender con
engaño que
tienen co-
mision pa-
ra tratar de
la paz.

Requiri-
miento de
parte del
Emperador
al Nuncio,
y Embaxa-
dores de
Francia, In-
laterra, y
Venecia.

Eguian la Cor-
te del Empera-
dor Baltasar
Castellon, Nū-
cio del Papa,
honor de Mantua, y segun-
do Virgilio; los Embaxado-
res de Francia, Juan Cabil-
monte, Presidente de Bur-
deos, y Gilberto de Bayar-
te, Gentilhombre de la Real
Camera; el de Inglaterra, E-
duardo Leo; y el de Venecia,
Andres Naugerio, erudito
varon, destinado para el cri-
vir su Historia. Davan a en-
tender aora, como otras ve-
zes, que tenían comission pa-
ra tratar de la paz, y era simu-
lacion para delcuidar al Ce-
sar mientras se armavan en
Italia. Mandoles dezir por el
Secretario Juan Aleman, en
presencia de sus Consejeros
de Estado, Enrique, Conde
de Nasao, Don Juan Manuel,
Cavallero del insigne Orden
del Toyson de Oro, Don

Garcia de Loaysa, Obispo de
Siguença, su Confessor, y
Presidente del Consejo de
Indias, Mercurio de Gatti-
naria, gran Cancellor, y Mon-
sieur de Praet: Quanto avia
procurado la paz con el Pon-
tifice, y Rey de Francia; el
engaño de los poderes, solici-
tados, y esperados mucho
tiempo, y al cabo defectuo-
sos; y la repugnancia de los
medios, para que fuesse ilus-
torio el tratado; por lo qual
les protestava de su bueno, y
pronto animo a la paz, con
resolucion de hazer la guer-
ra a toda fuerza, si luego no
la admitian. Dudosos se ha-
llaron el Nuncio, y Emba-
xadores con este requirimien-
to, descubierta su fraude; y no
teniendo que dezir, pidieron
termino para dar la respues-
ta.

A este tiempo Carlos de
Lanoy, Virrey de Napoles,
hazia frente desde el Elpera-
no

Pide tie-
po el Nun-
cio, y Em-
baxadores,
para respó-
der al requi-
rimiento.

Operacio-
nes de los
Ejercitos
del Virrey
de Napoles,
y del Du-
que de Bor-
bon.

no, con su Exercito, al del Papa: Y el Duque de Borbon con el Principe de Orange, el Marques del Basto, Antonio de Leyva, y otros Capitanes, despues de aver guarnecido las Ciudades de Milan, y Pavia, pasò el Pò, dexando a mano izquierda a Lodi, y Cremona, donde se hallava Francisco Esforzia, con fin de ocupar a Placencia; pero estado muy fortificada, y prevenida de gente, por sospecha, ò aviso, a diligencia de los Capitanes de la Liga, no se pudo lograr el designio, y así pareció passar a Florençuela, para juntarse con el Frondepergo, y sus Alemanes; llevandose en el transito por sacco a Burgo Sandonino, Lugar fuerte. Conque en breves dias llegó el Exercito de los Imperiales a las Tierras del Papa, y a ponerse sobre Bolognia, que no hallaron descuydada, por estar ya en ella el Marques de Saluzo con la parte mas numerosa de su Campo; y así no teniendo por conveniencia el cercarlos, derramaron sus iras por los contornos de aquella jurisdiccion, tomando algunos Lugares, y Castillos sin resistencia; porque el Duque de

Urbino, y los de la Liga no se atrevieron a darles batalla, disponiendo su guerra por diversiones, y cortes de viveres, esperando que su falta, y la del dinero, de que ya avia quexa, los deshiziesse, ò desordenasse.

El Papa en tanto dirigia todo su poder contra los Imperiales de Napoles, que governava el Virrey Carlos de Lanoy con el esfuerzo debido a sus obligaciones, y le huvo bien menester para el oposito, al tiempo que las Armadas de Fracia, y Venecia infestavan las Costas de aquel Reyno, con la ayuda del Pontifice, el qual, dando libertad aquellos dias al Capitan Horacio Ballon, y a dos mil Soldados escogidos, los embió a la Armada Francesa, cuyo General era Andrea de Oria, y andava en conserva de la Veneciana, con orden de obrar quantas hostilidades pudiesse en los Lugares de la Ribera de Napoles. Hizieronse bien sensibles los efectos de esta diligencia en algunos, pues padecieron no solo el sacco que solicita el interes, sino tambien la ruina de vna rigurosa venganza.

Ambas desdichas experiencias

Dirige el Papa todo su poder contra los Imperiales de Napoles.

Hostilidades hechas por los Enemigos en muchos Lugares del Reyno de Napoles.

Pone el Exercito de los Imperiales sobre Bolognia sin efecto, por estar muy fortificada, y prevenida de gente.

mentaron Amoró, y otros Pueblos que en aquel parage corrieron la misma fortuna, y despues cō mayor, y mas ofado insulto la Ciudad de Salerno, a quien Horacio cercó, combatió, y dió a saco, y cobrando brios con esta victoria, y con el numeroso sequito de Foragidos, desterrados de aquel Reyno, haziendose a la marina intentó el camino de Napoles. Supolo Don Hugo de Moncada, q̄ se hallava en aquella Ciudad, y juntando, para ocurrirle, toda la gente que pudo, salió con animo de castigarle el atrevimiento; mas el de Horacio fue tal, que despreciando su frente, y aquellas manos tantas vezes vencedoras, no rehusó el trance de la batalla, entrando en ella con tan briosas escaramuzas, que pudo entender Don Hugo, por el daño recibido, la importancia de la retirada. Hizola, bolviendose a la Ciudad sin aver perdido el nombre de valeroso, y prudente; pero dexando vanísimo al Comendador, y con él a los suyos, para proseguir la derrota, haziendose formidables a toda la marina.

Avísado el Duque de Bor-

bon de todo, con acuerdo de los Capitanes de su Exercito trató de dexar a Bolonia, y passar a Tolcana, deseoso de que experimentasse Floren- cia los daños que tenia merecidos, por aver seguido la devocion del Pontifice, y Rey de Francia, contra el Cesar; y asimismo de saquearla, y con los tesoros de aquella Republica opulentísima acallar las necesidades quexosas de los Soldados. No se escondió a los Florentines esta determinacion, ó se les persuadió el temor; y así solicitaron su amistad, ofreciendole quinientos mil ducados, quando el Duque pedia un millon de ellos.

Contava el Pontifice por sus espías los passos a Borbon, y ya le parecia tenerle sobre Roma, sino aplicava el remedio. Ninguno se le ofreció mas facil, que el de la paz, y si así lo huviera entendido siempre, no llegara a experimentar tan rigurosa la guerra, atrevida hasta el sagrado decoro de su Persona. Solicitóla instantísimamente con el Virrey de Napoles, menos brioso por aquella parte; que escarmentado con los daños recibidos de Horacio

Bar-

Horacio
Ballen cerca,
combate, y dá a
saco a la Ciudad
de Salerno.

Intenta
ponerle sobre
Napoles, y le sale al
paso Don Hugo
de Moncada.

Obliga Ho-
racio a Don
Hugo a retirarse.

Trata el
Duque de
Borbon de
ponerle sobre
Floren-
cia.

Solicitan
los Floren-
tines la a-
mistad del
Duque de
Borbon.

Cuidado
grande del
Papa de los
passos de
Borbon, temien-
dole sobre
Roma.

Solicita
el Papa la
paz con el
Emperador

Ballon. Y así por esto, como por creer que sería agradable a la piedad Católica del César, cuyas atenciones reverentes con el Papa, siempre avian sido como del Hijo mayor de la Iglesia, admitió la plática, y con brevísimo tratado se concluyó al deseo de entrambos. Ajustaron tregua por ocho meses, en esta forma: Que el Pontífice retirase, y despidiese su Exercito: Que el Virrey hiziese lo mismo del suyo; y Borbon diese la buelta a Lombardia, dexando el camino que llevaba contra Florencia, y Roma: Que a Pompeyo Colona se le absolviésse, con restitucion de la Dignidad Cardenalicia; y últimamente: Que los Florentines diessen la suma de dinero que tenían ofrecida. Firmó, y juró estas condiciones el Virrey en Roma, como Capitan General del Emperador, asegurado con las rehenes del Cardenal de Tribulcio. Pero aunque, en quanto fue de su parte, y la del Pontífice, se puso en execucion con la retirada de ambos Exercitos; no se pudo continuar la del Duque de Borbon. Respondió al aviso de esta novedad, que no estava

obligado a cumplir esta Concordia, por averse hecho sin consentimiento del César, o suyo, cuyo Lugarteniente, o Vicario era, y que no reconoceria otras ordenes que las de su Cesarea mano; por lo qual no pensava levantar la suya de aquella empresa. El Virrey deseoso, y empeñado al cumplimiento de esta Concordia, la remitió con fervor, y presteza a la ratificaci6n del Emperador; y aunque se vió firmada con grande gloria de su augusta piedad, y zelo, atropellando por tantas circunstancias politicas; mas puesta en la diligencia del camino, no fue posible llegar a tiempo. Borbon prosiguió el suyo, causando mortales, y nuevos temores al Papa.

Aqui dió orden a Antonio de Leyva, para que bolviésse al Estado de Milán con tres mil Alemanes, mil y quinientos Españoles, dos mil Italianos, y algunas Compañias de hombres de armas, y Cavallos ligeros. El Marques del Basto, no adheriendo al dictamen de Borbon, con pretexto de asegurar la salud despues de vna muy grave enfermedad, se fue a

Cuidado del Virrey de Napoles, de que el Emperador con firmarse la tregua, se o no legó a tiempo la confirmaci6n

Borbon sigue su jornada a Roma dando nuevos cuidados al Papa.

Da orden Borbon a Antonio de Leyva, que buelva a Milán, y cómo gestione.

No adhiere el Marques del Basto a los designios del Duque de Borbon, y se retira a Napoles.

Tregua de 8 meses entre el Papa, y el Emperador, ajustada por el Virrey de Napoles.

No quiere admitir la tregua el Duque de Borbon.

Napoles, pero a riesgo de su opinion con la nota del Exercito.

Diligen-
cia de Du-
que de Vr-
bino, y del
Marques de
Saluzo, p-
ra entere-
ner a Bor-
bon.

Luego que el Duque de Urbino, y el Marques de Saluzo entendieron, que los Imperiales tratavan de mover sus huestes, aceleraron las suyas, y con amagos aparentes de batalla, pasaron por Petromal las Montañas de Bolognia, adelantandose como a esperarlos en el camino de Florencia, y fue estratagema militar; pues aunque se hallavan con gente bastante para darla, no querian sino empeñarlos a dilaciones. Borbon, no diferenciando en nada el espíritu del semblante, vencio las cumbres del Alpe Aretino, y sin tardanza se presentó en la Toscana muy para menear las manos si se ofreciese. Llevaba con muchos tormentos belicos, y competente artilleria, treze mil Alemanes, seis mil Españoles, y cinco mil Italianos, sin otro numero de colecticios, que llenavan el de treinta mil Combatientes. Iba entre sus Camarillos el Principe de Orange, y otros Cabos de singular esfuerzo, y pericia. Aqui fue el perderle de animo el Pontifice, y solicitar con diligen-

Entra Bor-
bon en la
Toscana.

Como mas
se avezina-
va a Roma
Borbon, era
mayores los
cuydados, y
temores del
Papa, solici-
tando co-
repetidas
instancias al
Virrey de
Napoles.

tissimas instancias al Virrey de Napoles, para que ocurriese a Borbon, procurando detenerle. Hizolo primero el Virrey con afectuosissimas cartas, y embaxadas; y despues por su persona, que para hallarle en la travesia de aquel Pays, la puso a manifesto peligro de sus Villanos, viles azechadores de la Nobleza, aun quando menos enemiga. Pero nada pudo obrar a la vista, sino vna resolucion severa en el General, y vna comocion terrible en el Exercito, que gritava no querer paz, amenazando a quien la propusiese. Y a la verdad, quando Borbon la quisiera, dando a las razones del Virrey el lugar que merecian, se avia hecho ya tan insolente, y plebeyo la repugnancia, que sin duda cerrara los oydos a la voz del mayor imperio. A mas, que para purgar la de aquel Principe, no falta quien diga, que tras estas demostraciones, y temores del Papa, se entendia con él, no despreciando la ocassión de oprimir a aquel Pueblo, y castigarle las desatenciones que con su persona avia tenido en la entrada de Don Hugo, donde padeció

Procura el
Virrey dete-
ner a Bor-
bon sin efec-
to.

Sentir de
algunos Au-
tores que la
invasion, y
saco de Ro-
ma, fue con
acuerdo del
Papa, para
castigar a a-
quel Pueblo
insolente, y
dejarle a su
persona.

Arnoldo Ferrono en el libro 8. de las cosas de Francia, en el Rey Francisco I. fol. 265. letra B.

Lo cierto es, que Borbon, sin con faltar al Emperador, dexò correr la codicia de su Exer- cito.

Los Lute- ranoz hizie ron mas execrable el fa- co, y traba- jos de Ro- ma.

solo. Citan para esto algu- nos contextos de Historia, y con singularidad a Arnoldo Ferrono, Francès, y Conse- jero del Rey Enrique IV. el qual dexò escrito, que el as- salto de Roma se diò por a- cuerdo de entrambos, y que el Pontifice, como seguro, no se retirò al Castillo hasta que supo la muerte de Borbon, dueño de aquella inteligencia que le resguardava: Pero lo mas cierto es, que aviendo ponderado Borbon los agra- vios hechos al Emperador, sin consultarle dexò arbitro de la satisfacion a su Exer- cito, necesitado de socor- ros, y descofo de enrique- zerse, sobre què tenia hecha tenaciísima aprehension; y es cierto que le defenfrenà a qualquiera rebeldia, antes que fugetarse a la buelta de la rienda; y no dexava de ser execrable levadura en a- quella masa, la muchedum- bre de Tudescos Luteranos, que irritando el apetito co- mune de la ganancia, tenian el particular, por inducion de secta, de conculcar, y aun destruir, si pudiessen, la auto- ridad, y magestad del Papa, y de la Iglesia, (opuestos en todo a las ceremonias, y fa-

bricas sagradas, que la hazen visible Elposa del Cordero.

Cediò finalmente el Vir- rey a la pertinacia, y su pro- pósito a la necesidad, por- que le tuvo siempre de que no ajustadas las pazes, segun el orden de su deseo, se bol- viessen con el los hombres de armas, y vn troço muy considerable de la Infanteria Española: Pero huvolo de hazer solo a Genova, sin atre- verse a intentarlo. El Duque passò adelante con su Exer- cito, y hallò al de la Liga cerca de Florencia. Estava a- quella Ciudad puesta en ar- mas sediciosamente, porque su Juventud las pidia a los Magistrados con violencia, para defenderse. Tumulto que ocasionò el de la Plebe; tan perjudicial para la No- bleza, que en breve rato ocu- pò las Casas Pretorianas, y forzó a que declarassen por rebeldes a la Patria, a Hypo- lito, y Alexandro de Medi- cis, Sobrinos del Pontifice, con designio de introducir el gobierno popular. Y huvie- ra conseguido mucho aque- lla furia, si no entràran a re- primirla el Duque de Vrbi- no, y el Marques de Saluzo, y otros Capitanes, acompaña-

El Virrey de Napoles huvo de ce- der a la re- solucion de Borbon, y comocion del Exerci- to.

Comiença a tumu- lvar Florén- cia.

Reprimen la furia po- pular de Flo- rencia el Du- que de Vr- bino, y el Marques de Saluzo.

CAPITULO XXIII.

DE LA DEL DUQUE DE BORBON EL ASSALTO A Roma, y le matan en el Muro de vn arcabuzazo. Saquease la Ciudad, sin perdonar a lo mas sagrado. El Papa se retira al Castillo de Sant Angel, donde le cercan, y se reduce a pactos.

Los Cavalleros Aragoneses, y Catalanes defienden a San Juan de Letran.

Llega el Duque de Borbón a los Prados de Roma y reconoce luego los puestos para entrar la Ciudad.



Llegò el Duque de Borbón a los Prados de Roma, a 3. de Mayo, abançando tres dias al Enemigo, con que pudo alojarse, y fortificarle a su satisfacion; y porque el golpe respondiesse a la diligencia, la puso luego en reconocer los puestos para la entrada en la Ciudad; y no teniendo artilleria, por averla dexado en Sena, hizo fabricar escalas con tal ante, que fuesen passo para seis Combatientes juntos, obrando por este medio todo lo que pudiera con la artilleria. Nada ignorava el Pontifice Clemente, y persuadido del socorro de la Liga, se dispuso animoso para la defensa, y así diò orden al Conde Guido Rangon, que despues de embiarle algunos Arcabuzeros, se incorporasse con el Exercito Bor-

bon previno el suyo para el dia siguiète a la alborada, ha-ziendole vna grave exhortacion, bien que ociosa, porque nada deseavan los Soldados como aquel trance, instados de la necesidad, y inflamados de la codicia. Diò el señal para el assalto por la parte del Monte de Sancti Spiritus, tan ayudado, o embuelto de vna densissima niebla, que parece prevenia la tristeza de su muerte, la qual estava tan pronta como el en poner el pie sobre el Muro, mas como Soldado, que como General, hirierole de vn arcabuzazo por el muslo a la primera escalada, y solo tuvo vna hora de termino para disponerse a morir como Christiano.

No delmayaron por esto los Soldados, antes aumentado a su corage el furor de la venganza, hizieron terribles proezas, con que entraron el Bur-

Comienza el assalto.

Muere Borbón de vn arcabuzazo que le dieron por el muslo.

El furor de la venganza dá nuevo esfuerço a los Imperiales, y corran el Burgo poniendo en fuga a los defensores.

Previene se el Papa para resistirle.

Burgo, a fuga declarada de los Defensores, tambien valerosos, pues a manos de su resistencia murieron casi mil de los Imperiales. Flaca fue luego para el ardimiento Aleman la del postigo q̃ impedia el primer passo a la Ciudad, porque haziendo arietes de algunas vigas, quebrantaron sus puertas, y cedieron a vn fierilísimo estrago; tal lo executavan en los rendidos, casi como pudieran si debelaran a Constantinopla. Dieron muerte (no se si por las espaldas) a vn Hijo de Renço de Cherri, y a otros muchos, que se iban retirando al Castillo. La inundacion victoriosa cundia sin resistencia; era su furor implacable; las lagrimas, y lamentos vehementísimos, que se confundian con el ruido de las armas, y de los instrumentos que inventò el arte para la obediencia, y el furor. Escriven, que el Papa se retirò a su Oratorio; por ventura arrepentido de los medios con que avia puesto al Pueblo en tal conflicto: de allí oyò sus clamores, y la causa de ellos con el estrepito de las armas, y en todo junto, el

Muerte de graves personas, y otros estragos.

Retirase el Papa a su Oratorio.

peligro que le amenazava, quando ya los Soldados subian por el Muro del Sacro Palacio, y así passò confusamente por el transito de San Pedro, al Castillo, siguiendo diez y siete Cardenales, Renço de Cherri, conductor de quinientos Soldados para su defensa, y los Embaxadores de Francia, Inglaterra, Venecia, y Florentines. Del Transtyber con facil combate (tan debil fue la frente amedrentada) passò el Exercito a la Ciudad por Puente Sixto; y haziendose dueño de ella, no es facil decir lo que obraron al arbitrio de su crueldad, la ira, la codicia, y la luxuria, monstruos desenfrenados. Ni se descuidò el sacrilegio, hasta en la Nacion Española. El Templo de San Pedro, venerable a todo el Orbe Christiano, manchado con atrocidades sangrientas, en que se vieron salpicados sus Altares, padeciò el robo de vasos, y ornamentos, hasta la total desnudez de su Culto. Dixose, y se refiere para terror abominable de tan interestal, y codiciosa osladiá, que profanando la paz quieta de los

Y de allí al Castillo de Santa Angela.

los Sepulcros, abrieron el de Julio Segundo, al cebo de vn riquísimo anillo que presumian tenia entre los adornos Pontificales. Eran infinitos, y de todas Naciones los que ayudavan a semejantes insultos; porque al abrigo del Exercito Imperial, y con esperança de hazerle ricos, se avian introducido libres, o en listas, que capitaneavan Ludovico Gonzaga, llamado Rodamonte, Marramaldo, y Sarra Colona, muchos Ladrones, y Foragidos de las Provincias de Italia, cuya Nacion en vnos, y otros no descuydò los medios de la ganancia, con opresion de su afligida Roma. Avian llegado a ella tambien muchos Villanos Colonetes, executores de las iras de sus dueños, tan ofendidos del Pontifice, como obligados al Cesar. Las talas repetidas exceden a toda pòderacion, y precio. No experimentò Roma iguales baldones, y crueldades al furor irreligioso de los Totilas, Alaricos, y otros Barbaros, a quien se viò sugeta. Los Tudescos embriagaron su colera, y hartaron su ojeriza, impia de todas maneras, no

perdonando las edades mas debiles en viejos, niños, y mugeres. Que desnudez, y oprobrios no padecieron los Cardenales, Obispos, y las demas personas Ecclesiasticas y Religiosas? Que despojo los Templos? Que desprecios, y vltrages las Reliquias de los Santos, y sus Imagenes? Todo fue horror en nueve meses que aquella barbara, y perfida gente estuvo desfrutando, y ofendiendo a la Ciudad Señora de las Gentes.

La tarde del día en que se ganó Roma llegó a sus puertas el Conde Guido Rangon, que, como avemos referido, partiò de Florència en alcance de los Imperiales, y entendiendo lo que passava en ella, bolvió las espaldas, y se fue a Otricoli, dandose las a la mas oportuna ocasion que pudo desear el socorro, y la vengança de aquel Pueblo vltrajado; porque los Imperiales divertidos en el saco, sin plaza de armas, sin orden, ni obediencia, facilitaron su misma ruina. Tan favorable tuvieron los nuestros el día; siete durò el saco, dexando bien ponderado el numero con infinitud de desdichas.

Llega a las
puertas de
Roma el Cò
de Guido
Rangon, y
se retira a
Otricoli.

Gran semana a los Siglos de la Iglesia, y a los seculares de la Cabeza del Orbe.

Sucede al Duque de Borbon en el cargo de General el Principe de Orange: y pone cerco muy estrecho al Castillo de Sant Angel.

Ultimamente, teniendo ya por General al Principe de Orange, para descansar los Soldados de sus iras cercaron el Castillo de Sant-Angel, para estrechar, y reducir al Pontifice a que se pusiese en sus manos. Qual juicio no se postra a los de Dios, y a las disposiciones de su querer, viendo al que haze sus vezes en la Tierra, con vna, y otra llave del Cielo, sugeto a ageno poderio, y a la hambre, y descomodidades de vn cerco, puesto como en prisiõ, aunque tratado con sumo respeto? Aviso fue que le pudo componer el animo, y las acciones, y solo esto se procurava de parte de quien le oprimia. Apretavase el sitio con toda hostilidad, y mas por hambre, bien defendida la entrada de los mantenimientos; y asì mandò el Papa llamar a concierto, y estando para firmarse, ajustados algunos puntos convenientes a los Imperiales, teniendo noticia el Papa de que se hallava vezino el Exercito de la Liga, en cuyo favor respirava, retirò la mano, manifestando q

Trata el Papa de concierto con los Imperiales, y avisado que estava cerca el Exercito de la Liga, desistiendo la paz.

la necesidad, y no la voluntad le hazia solicitar la paz, lleno de odio a las felicidades del Cesar, y de ingratitud a los beneficios que le devia.

Avia salido el Exercito de la Liga de Florencia, y tras de vno, y otro paso, variedad de consejos, y accidentes, se hallava entonces a pocas millas de Roma, con mas de quinze mil Infantes (treinta mil dize el Obispo de Páplona) y mucha voluntad de pelear, segun davan a entender los Cabos, y ya con resolution de embiar gente que se acercase al Castillo para recibir al Pontifice, haziendole espaldas el resto del Exercito. Mas considerando, que los Prados de Roma estavan bien fortificados por los Imperiales, y cortado el Corredor que hazia paso del Vaticano a Sant-Angel, mudaron de dictamen, teniendo por imposible la empresa, porque quando apelavan a mayores fuerzas, dezia el Duque de Urbino, eran menester las de vna muy numerosa Infanteria de Esquizaros, y vn gran tren de artilleria, mayormente si se juntava la gente de Napoles con la que

Acercase a Roma el Exercito de la Liga con animo de pelear.

Reconoce imposible la empresa, y se retira el Exercito.

Solicita
el Papa nue-
vo concier-
to.

Procura
la venida
del Virrey
de Napoles
a Roma.

Retirase
el Virrey a
Napoles

Hacenle
bolver a Ro-
ma sin efec-
to.

estava yenciendo en Roma, como se devia rezelar. Con esto el Papa bolvió a querer concierto, y fiando mucho de la intencion del Virrey de Napoles, que tan zeloso se mostro del cumplimiento de la Concordia no admitida por el Duque de Borbon, puso diligencia en traerle a Roma. Hallabase el Virrey en Sena, no sin esperanza de ocupar el gobierno del Exercito, juzgandole aun sin General, y asi llevado de las instancias del Papa, y de las de sus deseos, se puso con toda presteza en aquella Ciudad, a salvoconducto del Duque de Urbino; pero encontrando al Principe de Orange con el baston, y desconfiando de sus oficios en el concierto que solicitava el Papa, le retiró a Napoles. Halló en el camino al Marques del Basto, a Don Hugo de Moncada, y a Fernando de Alarcon, y le aconsejaron eficazmente la buelta a Roma, que dió con ellos, bien que de valde, porque experimentó a su despecho, quan odiosa era su autoridad a los del Exercito, quiza por la q. quiso tener en aquella paz pretendida, pues el Principe

de Orange ajustó, casi sin el, con el Pontifice a 6. de Junio. Que el Pontifice pagase al Exercito quatrocientos mil ducados, los cien mil en oro, y plata recogida en el Castillo, cinquenta mil dentro de veinte dias, y doscientos y cinquenta mil en dos meses. Que pusiera en poder del Emperador el Castillo de Sant-Angel, para retenerlo todo el tiempo que le pareciere, y los de Civita-Vieja, Hostia, y Civita-Castellana, y las Ciudades de Placencia, Parma, y Modena. Que no saliese su Santidad del Castillo, ni los Cardenales que le acompañava, hasta pagar los ciento y cinquenta mil ducados, y que despues se retirasse a Gaeta, o Napoles, a esperar lo que determinasse el Cesar. Que diese rehenes al Exercito para el cumplimiento de las pagas. Que Reuzo de Cherri, y todos los demás, menos los Cardenales, pudiesen salir libremente del Castillo. Que absolviere su Santidad a los Colonas de qualesquiera censuras. Que en Roma quedasse vn Legado, y la Rota, para despachar los negocios. Ajustada esta

Ajusta C6
cordia con
el Papa el
Principe de
Orange, y
con que co-
diciones.

Encarga-
se el servi-
cio, y custo-
dia del Pa-
ya a Fernã-
do de Alar-
con.

No se cū-
plen las con-
diciones de
la Concor-
dia, particu-
lamente en
la entrega
de las Casti-
llos, y de al-
gunas Ciu-
dades.

Experien-
cias contra-
rias que tu-
vo el Papa,
presidiendo
amigos, y e-
nemigos sus
inacresles.

Concordia, se tratò lo pri-
mero de la asistencia, y se-
guridad del Papa, y todo se
fiò de Fernando de Alar-
con, el mas a proposito para
la defensa del homenaje, y
para el mas respetolo, y
grato servicio à la persona
de su Santidad. Dieronse-
le a este insigne Capitan los
ordenes convenientes, y tres
Compañias de Infanteria Es-
pañola, y otras tres de Ale-
mana. Lo demás, fuera del
dinero que esperavan los pla-
zos, padeciò al humor del tie-
po las menguas de varios ac-
cidentes; porque los Casti-
llos, y algunas Ciudades no
se quisieron entregar, preve-
nidas de ordenes secretas, con
alteracion notable de las pu-
blicas en razon de lo trata-
do. Modena se entregò, no
por obediēte, sino por apre-
tada del Ferrarès, mal vezino,
y que se aprovechaba de las
calamidades del Pōtifice, co-
mo lo hazià los demás, ami-
gos, y enemigos suyos; los
Venecianos en Ravena, Cer-
via, y las Salinas; Sigismun-
do Malatesta en la Ciudad,
y Castillo de Rimini; y los
Florentines contra los Me-
dicis sus sobrinos; los quales
con el Cardenal de Corton a

hubiēro de ceder al furor, de-
xando las riēdas de aquella
Republica desenfrenada, y
guareciendose en Luca. Tal
fue la cosecha que le produ-
xo al Pontifice el campo de
sus discordias con el Cesar,
sin lo que jamàs le podrà re-
ducir a precio, porque no le
tienen tantas ofensas he-
chas a Dios; siete mil per-
sonas, se dize, murieron, y
que importò lo robado quin-
ze millones de oro, cuyos
despojos fueron llevados a
muchas partes; mas en Valen-
cia no se diò lugar al de-
sembarco de vn Navio
cargado de ellos, que
aportò al Grao a 22. de
Agosto, y lo mismo se obser-
vò sin duda en las demás
Costas de España, preveni-
dos todos del justo dolor, y
sentimiento, que causaron en
sus religiosos animos estas
violencias.

Quiso el Cielo dar ma-
nifiestos preludios, ò mejor
avisos de estas calamidades.
Apareciò en la parte Occi-
dental vn horrendo Come-
ta; su forma era de Espada,
que prolijamente pendia de
la vertiente corva del Ori-
zonte, vibrando rayos a lós
de varias Estrellas, que le ce-
ñian

Gran su-
ma de los
despojos de
Roma, lleva-
dos a mu-
chas partes,
y no admi-
tidos en Es-
paña.

Avisos
que nece-
sitaron al sa-
co de Roma.

ñian por vno, y otro filo, hasta rematar la punta en las de vn encendidísimo Astro; y de otros muchos rayos, por cierta mixtion reperculiva, resultava sobre la imagen del Cometa vn arco tan formidable, como lucido. Viéronle el dia, y la noche llenar cō igual semblante aquella representacion funesta. El Mar, con no acostumbrada licencia, excedió los limites ordinarios, y ocupó la Ribera de Bayas, y Cumas. Aterraron a Lucania Huestes armadas en el ayre, como en tiempo de los Machabeos, amenazando a la Ciudad de Jerusalem, como aora a la de Roma. Las nubes con extraordinario metheoro chocaron vnas con otras. Sintió Capua horrendísimos truenos, y vió sus Torres fulminadas, y piedras de tal grandeza, casi de dos libras, que igualmente padecieron ruina los techos, y arboles mas robustos. Muchas Imagenes sagradas sudaron la agonía que esperaba la Iglesia. En Napoles se admiró delatada en sangrientas lagrimas la Sangre de San Januario sin el objeto de su Cabeça. En Aragon se tocó por si misma la famosa Cam-

pana de Velilla, anunciadora de grandes sucesos, Viernes a 29. de Março; y aun se cuentan otros notables prodigios.

Ni faltaron voces, que predixessen el peligro, de Varones de conocida virtud. Fray Agustín de Fulgino, Religioso Lego de San Francisco, dotado de singular espíritu, exercitandolo vn dia en el Convento de Santa Maria de los Angeles de la Ciudad de Assis, despues de aver conferido con vn su Hermano de la Tercera Orden varias meditaciones de la Passión de Christo Nuestro Señor, prorumpió lleno de fervor: O Hermanos, aguarda vn poco; admirables cosas has de ver, que sucederán con brevedad, porque antes que passe mucho tiempo, has de ver a vn Pontífice, natural de Florencia, ocupar la Silla Apostolica. Ay de ti entonces, o Ciudad de Roma! Ay de ti, ay de ti, o Roma infeliz! y quantos males te esperan en aquel tiempo! Mas proprio parecerá el aviso, que a los vmbrales del mismo suceso oyó Clemente, y toda aquella Ciudad. Hallabase en ella cier-

Predicciones de Varones de conocida virtud.

to Varon , de vida , y culto muy penitente, y austero, llamado Juan Bautista. Vestia vn sacro con total descalzez. Viendo este, pender la espada sobre la cerviz de aquel Pueblo amenazado , y quizá en las manos de la divina indignacion; por Calles, Templos, y Lugares publicos predicaba el castigo, y predicaba la enmienda. Asistiendo el Pontifice con el Sacro Colegio Jueves Santo en San Pedro a las funciones sagradas de aquel dia, subió intrepidamente sobre la ara en que se venera al divino Pescador, sin que le encogiesse la magestad del puesto, tan altamente autorizado con el Sumo Sacerdote, y Padres de la Iglesia, y el grande, y lucido sequito de sus Ministros, y de la Nobleza Romana, e innumerable Plebe, y empezó a dar voces en grito, que arrebataron los animos de todos a oyrlle: Convertios, dezia, a vuestro Dios, y Señor; enmendad la vida, Tuvo se por locura, indigna de credito; pero el que manejaba el del Cielo, no cessando de redoblar las mismas palabras, protestaba por el de su embaxada, y que si no huian los vi-

cios, experimentarían los efectos de la amenaza. Y como el dia de Pasqua, en el mismo teatro, y con la misma ostentación, bolvielle a su tema, pareció yá digno de castigo, y dieronle con açotes, y carcel; pasó por vno, y otro con serenidad, añadiendo, que aquellos oprobrios, y el poder que los disponia durarian poco. Constante estuvo en este que llamaban delirio hasta que la divina providencia enlangrentó del todo el açote. El Cardenal Tomás de Vio Cayetano, del titulo de San Sixto, Arçobispo de Salerno, que acompañó al Pontifice Clemente en estas miserias, y trabajos, explicando las palabras del capitulo 3. de San Matheo: Vosotros soys, sal de la tierra, y si la sal se desvaneciére, no sirve para mas que arrojarla, y que la desprecien todos, dize: Esto experimentamos agora muy especialmente los Prelados de la Iglesia en Roma, dados a sacro robo, y cautiverio, no a Infieles, sino a Christianos, por justissimo juicio de Dios; porque siendo escogidos para sal de la tierra, nos avemos desvanecido, y hecho invtiles, sino es para las

Sentimien-
to del Car-
denal Caye-
tano, que se
halló presen-
te a las des-
dichas de
Roma.

ceremonias exteriores, y bien-
temporales, y así ave-
mos sido hollados con prisión
corporal, ruina, y cautiverio
de toda la Ciudad el día 6.
de Mayo de este año 1527.

Para el progreso de las
Armas Imperiales, que se ha-
llaban en Roma con disminu-
ción considerable, por los
que avian muerto, y retira-
dose a gozar en la paz las ri-
quezas avidas en aquella
guerra, pareció conveniente
reforcallas con las de Napo-
les, y así se hizo, contando
un Exército de veinte y qua-
tro mil Combatientes, en ocho
mil Españoles, doze mil Ale-
mañes, y quatro mil Italia-
nos, siendo su General, como
vimos, el Principe de Oran-
ge, que pudo obrar mucho, si
quisiera, en Bolonia, y contra
Venecianos, y prevenir con
evidente importancia la segu-
ridad de Napoles, no dando
tiempo al Francés para for-
mar Exército, como lo for-
mó, pero en ocio interesal no
tratava sino de hazer dine-
ro a costa de los oprimidos.

Entre todos estos causa-
dores de las miserias, y tra-
bajos de Roma, que se nos
vienen a los ojos, para mover

los a vergonçoso llanto, hubo
parte que nos le podrá tem-
plar; y me admira, que entre
tantas plumas como han es-
crito estos sucesos, no aya
avido vna, que con ingenui-
dad desapasionada venciese
la omisión con que tratā las
cosas de la Corona de Ara-
gon, digna en todos los si-
glos de conservar la grādeza
de su nombre. Aragoneses,
Valencianos, y Catalanes
fueron los que con singulari-
dad exercitaron el valor Ca-
tolico contra los ofensores
de la Iglesia, y de su Pastor
vniversal, por cuyo digno ser-
vicio les concedió el año M.
D.XXX. vn tan grande, y
singular privilegio, como ve-
remos en esse Año. Fray Pe-
dro Martyr Servita en su Li-
bro de las cosas memorables
de Roma, hablando de San
Juan de Letran, dize: En la
otra parte, en lo alto, estan
veinte escudos de armas, que
el Embaxador D. Luis de Re-
quesens mandò renovar, con
las armas de Aragon encima
de ellas, de Cavalleros Catala-
nes, y Aragoneses, que defen-
dieron la Iglesia presente, no
fuesse saqueada de Hereges,
que querian robarla en tiem-
po.

Dase nue-
va forma
al Exército
Imperial,
reforcando
lo de gen-
te.

Los Cava-
llos Ara-
goneses, Va-
lencianos, y
Catalanes
defendiendo al
Papa, y a su
Iglesia de
S. Juan de Le-
tran, para q̃
no padecies-
sen las gra-
ves injurias
del saco de
Roma.

Fr. Pedro
Martyr Ser-
vita en su
libro, de las
cosas memo-
rables de
Roma, fol.
4.

En el mes
de Agosto
del año
1564.

po de Borbon Capitan. Pero de dos sucesos, de grande exemplo ambos de la veneracion que en esta Corona se tiene a la Santa Sede, compone vno Fray Pedro Martyr; porque la memoria de San Juan de Letran es la que refiere Gaspar Escolano: de esta manera: Por el año de mil quatrocientos quarenta y cinco, hallandose el Papa Eugenio Quarto acosado del Capitan Francisco Esforcia, que con muy grande Exercito se avia entrado por Tierras de la Iglesia; pidió socorro al Rey Don Alfonso Quinto de Aragon, el qual se le embió a cargo de Don Ramon Boyl, y hizieron tan valerosamente su deber los nuestros, que acabada la guerra mandò poner tres tablas sobre la porta-

Escolano
decad. 2.
de la His-
tor. de Va-
lenc. lib. 9.
cap. 43. co-
lum. 2354

da de San Juan de Letran, y en ellas la imagen del Rey, con los nombres, escudos, y divisas de sesenta Capitanes, que sirvieron en aquella jornada. El tiempo ha borrado, y escurecido de todos puntos las dos, y queda ileslamente la vna, que contiene la figura del Rey, y los escudos, y nombres. Estos fueron: Guillen Ramon de Villafranca, Francisco Alòs, Luys de Soler, Jayme Romeu, Pedro de Arnius, Francisco Ferrer, Francisco Soler, Bartolomè Ferrer, Martin Tolsa, Narciso de San Denis, Pedro de Ripoll, Ramon Villamarin, Pedro de Corella, Juan Martorel, Guillen Ramon Planella, Dionisio Civera, Luys de Calatayud, Galceran Mercader, Francisco de Soler, y Dñ Ximè Perez de Corella.

CAPITULO XXIII.

NACIMIENTO, Y BAUTISMO DEL PRINCIPE DON Felipe en Ualladolid. Demostraciones de allegria en sus Reynos;

y las que hizo el de Aragon.



Lenò este año de felicidad, y alegria a España el Nacimiento de vn Principe, que para efectos

admirables de su gobierno, rayando con el esplendor Austriaco el de tantos Progenitores Aragoneses, Castellanos, y Portugueses, aseguraba el de vn perfectissimo

Sol

Nacimiento
no del Prin-
cipe D. Pe-
lipo Marces
a 21. de Ma-
yo de 1527

Padece la
Emperatriz
recisimos
dolores.

Notable
constancia,
no dexan-
dose vencer
de los dolo-
res.

Sol de prudencia, qual le ex-
perimentaron entr'ambos Or-
bes. Nació, pues, Filipo en
Valladolid Marres a 21. de
mayo a las quatro de la tar-
de; ocupando las glorias de
Progenitor, y Sucessor de tan
dilataada, y suprema Monar-
quia; y lo que mas es, de ta-
les Padres, y Abuelos. Refi-
riendo Don Prudencio de
Sadoval la hora genial deste
sucesso, con otras circunstan-
cias, pondera los recisimos
dolores que padeció la Em-
peratriz, y que con pedir
ellos, y la diligencia natural
de aquel trance, mas que or-
dinarias quejas, las ahogó
todas, motivando a la Parte-
ra, a persuadirla que no se a-
fligiesse con aquellos gemi-
dos interiores, sino que los
delatasse en recios gritos, que
le fuesen de alivio, y ayuda
al parto; a que respondió la
insigne Matrona, llena aun
de virginal recato: Naom
me faleys tal minha Coma-
dre, que yo morrerey, mas
naom gritarey. Esta misma
virtud la devió de obligar a
no permitir luzes en el apo-
sento el tiempo que duró a-
quella grave congoxa; pero
su buen logro las restituyó
con alborozo de toda la Real

Familia que esperaba el suces-
so. El Emperador, que avia
acudido a implorar el favor
divino, entró luego a congra-
tularse con la Emperatriz, y
apenas vió embuelto al recién
nacido Principe, quando to-
mandole en los brazos, prime-
ra cuna de sus felicidades, di-
xo: Dios te de su gracia, y
alumbre, para que sepas go-
vernar tantos Reynos como
te esperan; y sin reparar en la
incomodidad de vna gran
lluvia, pronostico feliz de ale-
gria, y abundancia, pasó in-
mediatamente a pie al Con-
vento de San Pablo de la Or-
den de Predicadores, a dar
gracias a Dios por el benefi-
cio recibido. Acudieron lue-
go a Palacio los Grandes, y
toda la Nobleza Cortesana a
besar la mano al Cesar, dan-
dole afectuosísimos parabie-
nes. Luzieron, y resonaron
quantas demostraciones de
gozo sabe el arte de la ale-
gria, con luminarias, campa-
nas, e instrumentos musicos,
sin omitir el fuyo la Fama,
que muy presto comunicó la
dicha a estos Reynos. Pero
mejor lo hizo el Cesar el mis-
mo dia 21. de Mayo con sus
cartas a la Ciudad de Zara-
goça, y Titulos de Aragon;

Religio-
sa atencion
del Empera-
dor en po-
ner a su hi-
jo en las
manos de
Dios.

Demón-
straciones de re-
gocio por
el Nacimien-
to del Prin-
cipe.

Las que
hizo el Rey
no de Ara-
gon.

y en ella como en su Cabeça, fue solemníssima la celebridad de aquel contento, que ardió en los coraçones de todos mas que en la infinita muchedumbre de hachas, cuya gran luminaria pasó las tinieblas de la noche a terminos de dia. En aquel pues, de varias maneras festivo, ordenó la piedad agradecida, ó el ruego fervoroso, ó todo junto, tres Proceßiones generales para dar gracias a Dios, y rogarle por la conservacion, y buen logro de aquella preciosa vida en que adoravan la mano lucessora de este grã Cetro. Llegó el aviso a tiempo de las Rogaciones, ó Letanias menores, y se dispuso, q̃ asistiesse en ellas, no solo el Clero Secular, segun el estilo, sino el Regular, y a 27. de Mayo fueron a la Santa Iglesia del Pilar, a 28. al Convento de Santa Engracia de Religiosos Gerónimos, donde estan los Innumerables Martyres, y a 29. a la Parroquia de Santa Maria Magdalena, llevando los simulacros de plata de Santa Ana, San Valero, San Vicente, San Brabilio, Santa Engracia, San Lupericio, y S. Lamberto, Patrones de Za-

ragosa; y a 30. (dia de la Ascension) por la noche hubo luminarias, mascara, y otros regozijos, en que concurrió la Nobleza con los Magistrados de la Ciudad, y del Reyno.

Faltavale al gozo del Cesar la mayor circunstancia, de ver a su Hijo entre los de la Iglesia por el Bautismo; y así lo ordenó para 5. de Junio en el Convento de San Pablo, haziendose vn passadizo desde el aposento de la Emperatriz a la Capilla mayor, de capacidad suficiente para formar en el cinco arcos de maravillosa estructura, y espíritu, donde los Altares de imponderable precio, y adorno arrebatában a su culto; y la valentia del pincel, las voces de la musica, y la representacion de varios actos, respiraban misterios muy conformes al de aquel dia, y a la piedad ardiente del Cesar; el adrezo de la Iglesia riquíssimo, y vario en colgaduras; la magestad del lecho; la fuente baptismal (de peso de quatrocientos marcos de plata con finísimas piedras) y todo lo demás correspondia a la grandeza del Dueño. Llegó el dia determinado, y pa-

Ordena.
Se el Bañi-
mo de el
Principe pa-
ra 5 de Ju-
nio en el
Convento
de S. Pablo.

Aparato
magestuoso
para esta so-
lemnidad.

ra llenarle de aquella execucion sagrada, conduxo el Emperador a la Reyna de Francia de su posada al quarto de la Emperatriz, de donde procedio el acompañamiento por el passadizo. Dava[n] principio muchos Señores, y Cavalleros; el Condestable de Castilla llevaba al Principe, ayudado por el lado izquierdo del Duque de Alba; junto a ellos iban las Amas de leche, y parito; y delante el Conde de Salinas con las fuentes, el de Haro con el salero, el Marques de Villafranca con la vela, y el de los Velez con la alba; seguia[n]se inmediatamente al Principe la Reyna de Francia, que fue la Madrina, firviendola de mano el Duque de Bejar, y luego la Marquesa de Cenete, muger del Conde de Nassao, a quien asistia el Clavero; las Damas de la Emperatriz, y de la Reyna de Francia rematavan el orden hermoso del acompañamiento, en que la curiosidad tuvo mucho que observar en la gala, porque la compusieron todos a las luzes de tan gran dia. Así llegaron hasta el Baptisterio, donde esperavan de riquísimo Pon-

tifical el Arçobispo de Toledo, y los Obispos de Osma, y Palencia. Para desnudar al Principe le passo el Duque de Bejar de los brazos del Condestable a los de la Ama, y despues de desnudo le bolvió a los del Condestable; el qual tuvo al Principe por el cuerpo, y el Duque de Bejar por la cabeza. Llamaronle FELIPE en memoria de su Abuelo, que fue el primero de este nombre en Castilla, mas al explicarlo en la pila, respondió siempre D. Fadrique Alvarez de Toledo, Duque de Alba, con el de FERNANDO, en atencion al Rey Catolico, y para anunciarle las mismas felicidades. Baptizado ya el Principe, le llevaron al lecho prevenido, mientras resonava su nombre a las voces crecidas de vno de los Reyes de Armas, diziendo: Oyd, oyd, oyd, Don FELIPE Principe de Castilla, de Aragon, de Leon, &c. Restituyó finalmente a las mantillas Reales, passaron a hazer oracion al Altar Mayor, llevando el Condestable al Principe, ayudado aora del Duque de Bejar, porque el de Alba bolvia con la Reyna de Francia. Fueron nombrados Pa-

Llegan al Baptisterio, y las ceremonias con que se celebró este acto.

Ponenle nombre de Felipe en memoria de su Abuelo.

Aclaman al Principe.

Padrinos que nombre el Emperador.

Acompañamiento al Bautismo del Principe.

La Reyna de Francia Madrina del Principe.

drinos por el Emperador, el Condestable, los Duques de Bejar, y Najara, y los Condes de Nassao, y Benavente, pero este, y el Duque de Najara no pudieron concurrir. Estuvo el Cesar observando aquel tan agradable espectáculo en el pasadizo, con increíble gozo de ver a su Hijo renacido en la gracia. El Pueblo seguia sus afectos, y exercitava los proprios con no aprendida fidelidad. Pero huvierõ de suspenderse todas las festivas demostraciones, a pocos passos de algunas, por la noticia del sacro, y trabajos de Roma, que traspasó de dolor el coraçon del Cesar, y a su exemplo los de todos los Cortesanos.

La falta de salud en Valladolid, y sus confines, obligò a S. M. C. a dexarla, passandõ con las familias Reales, y la Corte a Palencia, reducido el sequito al preciso para su servicio, y de la Emperatriz, y Reyna de Fracia; y cõ exclusiõ de aquel Lugar, mandò q se le diese a la Chancilleria a distancia de cinco leguas. Cõ el aviso q se tuvo en Zaragoza del Baptismo del Princi-

pe se ordenò otra procesion general en acciõ de gracias, y se repitieron los regocijos publicos, al cuydado, y zelo de Juan de Anguifolis, Zalmedina, y Juez ordinario, y Micer Pedro Marcilla, Gaspar de Gurrea, Juan Tomas Sanchez, Dionisio Lazaro, y Pedro Gatin, Jurados, a cuyo cargo està el gobierno politico de la Ciudad.

El Arçobispo D. Fernando de Aragon refiere en sus memorias, que crecieron tanto los Rios en estos dias, que causaron grandes daños en toda España, y que a fin de Mayo viò caer mucha nieve en el Monasterio de Nuestra Señora de Piedra, de la Orden de Cister, donde se hallaba Religioso, siguiendo se tanta esterilidad, y hambre, que valia en Aragon el cahiz de trigo, que es quatro fanegas enteras, cinquenta reales de plata, precio ordinario passados algunos años, aun en los de abundancia; mas yá, por la mucha falta de gente, han buuelto a aquella poca estimacion los granos.

Nuevos
regocijos
en la Ciudad de Zaragoza con la noticia del Baptismo del Príncipe.

Turba la alegría de la Corte, y mucho mas la del Emperador la noticia del sacro de Roma.

Dexa el Emperador a Valladolid, y se pasa a Palencia.

(???) ❖ (???)

❖ (❖) ❖

CAE

CAPITULO XXV.

DESAFIO, O DUELO CAMPAL, ENTRE DON

Aonso Felipe de Gurrea, y Aragon, Conde de Ribagorça, y Don

Pedro de Guzman, y Zuñiga, primer Conde de Olivares.

ENTRE los grandes Señores que asistieron a la celebridad del Baptismo del Príncipe Don Felipe a 5. de Junio en el Convento de S. Pablo de Valladolid, se hallò Don Alonso Felipe de Gurrea, y Aragon, Conde de Ribagorça, a quien omite Don Fray Prudencio de Sahdoyal: Y mal satisfecho de algunas palabras de Don Pedro de Guzman, y Zuñiga, primer Conde de Olivares, y hermano de Don Juan Alonso de Guzman, y Zuñiga, sexto Duque de Medina Sidonia, le despachò con Médoza su page con cartel de desafío, escrito de su mano en pergamino, diziendole en el: „Don Pedro de Guzman. Oy en la „fiesta delante del Empera- „dor aveis sido descomedido „conmigo, como vos sabeis, „no os dando yõ causa para „ello. Y porque sepais, que es „hazer descortesia a vno como „yo, os hago saber, que os a- „guardarè a cavallo a la es- tra-

diota, passada la puente de „Duero, a la parte de Nue- „tra Señora del Prado, solo „con vna espada, y capa, des- „de las diez horas de la no- „che hasta las doze. Como „las palabras passaron delante de muchos, y no hallando el page a D. Pedro de Guzman en su posada, le buscò, y retirò para hablarle en la del Duque de Bejar, se hizo luego juizio del desafío. Acudiò vn Alcalde de Corte a em- barazarlo, y llevando preso al Conde le salió al passo el Condestable, y se echò cargo de el, como Justicia Mayor de Castilla, y le conduxo a su posada, cumpliendo con todos los officios de la gran- deza de dos tan Ilustres Se- ñores. Visitaronle el Conde de Benavente, y el Duque de Bejar, las Casas de Salinas, y Villos, y sus parientes, y amigos, y otros muchos Se- ñores. Estava casado el Con- de de Ribagorça con Doña Ana Sarmiento, hija de D. Diego Perez Sarmiento de Vi-

Duelo de
el Conde
de Ribagor
ça con el
Conde de
Olivares.

Carta del
desafio.

Atajase
el duelo.

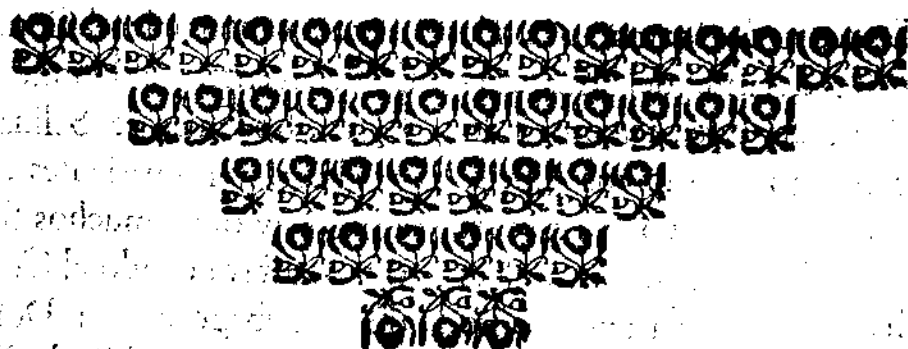
llandrando, segundo Conde de Salinas, y Rivadeo, y de su muger Doña Maria de Ulloa. Era Cavallero de muchas veras, y muy escrupuloso en todo lo que mirava a su decoro; y por otras palabras dudosas quiso desafiarse el año 1519. al Conde de Santistevan, cuyo duelo se atajò con la explicacion que se diò, digna de dos tan grandes personages.

Tiene noticia el Duque de Luna del duelo de su hijo el Conde de Ribagorza, y le corrige con grande prudencia, y autoridad.

Teniendo noticia el Duque de Luna de lo que avia sucedido à su hijo el Conde de Ribagorza en la fiesta del Bautismo del Principe, le escribió à 13. de Junio desde su Palacio de Buenavia, poco distante de la Villa de Pedrola: que agradeciese en su nombre à los Grandes, Titulos, y Cavalleros, que le avian visitado, y ofrecido asistirle, este favor, haziendoles todas las

mayores expresiones de su reconocimièto; y à èl le hizo esta advertencia. Acà me han dicho ciertas mocedades que has passado allà. Doy gracias à Dios, que me dizen has salido de ello bien, sin ofensa de esse Cavallero. Y pues ves, quantos buenos, y del Linage ay en esse Reyno, que cada qual piensa ser igual con el mejor, no te pongas en aventeza, pudièdola elcufar, y el verte en semejantes cosas. Era el Duque nieto del Rey Don Juan el Segundo de Aragon, y para que su hijo no se dexasse llevar del superior espiritu de la Real sangre, le advirtió con grande prudencia, que avia muchos otros Señores de la misma prerogativa, y nunca podia ser esto mas que lo que se estimasse por la acceptacion.

Nota-
bles pala-
bras de el
Duque de
Luna.



CAPITULO XXVI.

*SIENTE EL EMPERADOR EL SACO DE ROMA,
y la muerte del Duque de Borbon, y prision del Papa. Da orden pa-
ra que se le ponga en libertad. Y satisface del hecho a los
Principes Catolicos de Europa.*



Allabase el Cesar en Valladolid en el mes de Junio, lleno de gozo, y de los parabienes de sus Reynos por el recién nacido Sucesor, quando le llegó la noticia de todo lo que avia pasado en Roma; y dicen los que observaron su sentimiento, que no teniendo en aquel seno verdaderamente capazísimo, lugar donde disimularse, se dió a entender con las demostraciones que suele reverter el alma por la boca, y el semblante, fin que la alegría con que celebrava la nueva luz de un hijo, y la que le pudo ocasionar el buen suceso de sus armas, fuese mayor que el que le perdió de vista, mandando dexar las fiestas que estavan ya casi en el mismo estubo de la prision de Clemente, como Principe Christiano, y la muerte del Duque de Borbon, como

tan obligado a sus servicios, y vistiendo luto mandó celebrar sus exequias, y asistió en ellas. Y luego trató de embiar a Roma a Fray Francisco de los Angeles, aquel claro varon, nacido en la nobilísima familia de los Quiñones, y criado en la de San Francisco, para sucederle en el oficio de General, que exercia aora, lleno de meritos para la Purpura, que dignamente vistió despues. Las dotes de su animo, y el zelo, y candidez de su espíritu, movieron al Cesar a elegirle, para que en compañía de Monsiur de Viurre, Ministro de singulares prendas, tratasse una firme concordia con el Pontifice, a quien escribió S.M.C. una carta llena de catolicos sentimientos, y de seguridad de su amistad, dexandole arbitro de todo. Tambien escribió al Senado, y Pueblo Romano, manifestando su grande dolor por las calamidades que avia

Embía a
Roma a Fr.
Francisco
de los An-
geles, Gen-
eral de San
Francisco,
y despues
Cardenal.

Grave sen-
timiento del
Emperador
por el saco
de Roma,
prision del
Papa, y
muerte del
Duque de
Borbon.

Manda
suspender
las fiestas
que se ha-
nian por el
Nacimiento
del Prin-
cipe.

Escribe
al Papa, y
al Pueblo
Romano.

Dá orden
para la li-
bertad del
Papa, y en
que forma.

avia padecido, bien contra su voluntad, y que no tendría satisfacion hasta verle libre de ellas, y restituydo al feliz estado que le deseaba. Ordenó a los Cabos principales de su Exercito, que en todo caso pudiesen en libertad al Papa, pero de manera, que le asegurassen amigo, y le impossibilitassen enemigo.

Al tiempo que despachó el Emperador estos ordenes, dispuso el Papa embiarle una embaxada, solicitando lo mismo que S. M. C. avia ya prevenido, porque a mas de hallarse sin libertad, estaba en puesto donde chirpeaba ya la peste que ardia en Roma, aviendo muerto en el Castillo algunos de los que le servian; y así amedrentado de esta calamidad; sobre afligido de otras muchas, y con esperanza cierta de la clemencia del Celar, mandó que partiese a España por Legado suyo el Cardenal Alexandro Farnesio; en cuya resolucion concurrieron los Capitanes Imperiales, llenos de deseos de poder obrar; pero viendose el Cardenal fuera del Castillo, no quiso executar la Le-

Nombra
al mismo
tiempo el
Papa Lega-
do para el
Emperador
alt. arceual
Farnesio, y
no execu-
ta la Lega-
cia.

Nombra
el Papa se-
gundo Le-
gado para
el mismo
fin a Don
Martin de
Portugal.

Lo que el
Papa expre-
sò al Em-
perador en
el Breve de
esta Lega-
cia.

gacia. Con esto nombró a Don Martin de Portugal (Embaxador en su Corte del Rey Don Juan el Tercero de Portugal) con potestad de Legado a Latere, mandandole despachar a 12. de Junio el Breve de creencia, y recomendacion, que esta original en mi poder. Refiere el Papa en este Breve sus trabajos, y de los Cardenales, y Ciudad, y Corte de Roma; su deseo de informar de ellos al Emperador, por medio de un Legado, con grã confianza en su Christiãdad, y clemencia, y en su zelo del honor de la Sede Apostolica, y de su persona, cuyas expresiones avia fiado a Don Martin de Portugal, y le recomienda tanto como merece este Cavallero, por haverle mostrado siempre muy afecto a las cosas del Emperador, y en esta ocasion mas. Acompañole en Camarero del Papa, y a 21. de Julio se hallaba en Genova siguiendo el viage; y no avemos sabido el suceso de esta Legacia. Pero no fue necesaria, ni las embaxadas de los Reyes de Francia, e Inglaterra, contrarios antes bien a la paz, el pe-

rando salir gananciosos de estas rebueltas ; constando de la verdad , y sinceridad del animo del Emperador por las instrucciones dadas al General de San Francisco, y al Viurre, por el orden preciso a los Capitanes para la libertad del Papa , y por sus deseos explicados a todos los Principes Catolicos.

Llegaron a Roma el General Fray Francisco de los Angeles, y Monsiur de Viurre , y sobre los ordenes , que entregaron a los Capitanes del Exército , estuvo no poco perplexa su obediencia, discutiendo para la execucion variamente. El Principe de Orange , y Fernando de Alarcon no sabian que hazer entre el Emperador, y el Papa , temiendo el enojo del uno, y las quejas impacientes del otro. Mas el Cardenal Colona , a quien ya avia ganado el Pontífice con buena maña , dezia , que la voluntad del Emperador era clara, mandando que en todo caso se le pudiesse en libertad, con atencion solo a las segaridades del partido , y que assi devia executar se esto luego, con lo qual se qui-

taria la nota , y la quexa comun de tener preso al Vicario de Christo ; pero que se le podia estrechar por los intereses de manera , que no tuviesse fuerças para ser enemigo.

Mientras se trataba esto con zelo , y eficacia en Roma , dispuso el Emperador la satisfacion a todos los Reyes , y Potentados Christianos , para que informados de la sinceridad de su animo, y q no avia concurrido su voluntad en nada de lo sucedido en aquella Ciudad, de fatediessen las diligencias de la malicia en cartas , y otros papeles, con q procuraba desacreditar sus acciones, y hazerle odioso con todo el mundo. En la forma que escrivió al Rey Don Juan el Tercero de Portugal, lo hizo con los demás Principes, y es como se sigue.

Serenísimo, muy alto, y muy Excelente Rey de Portugal, nuestro muy caro, y muy amado Primo, y Hermano. Aunque seamos ciertos, que por muchas partes avreis sido avisado del desastre que en Roma ha acaecido, y que con vuestra mucha prudencia, y con el amor que a Nos,

Satisfacion que el Emperador dio a todos los Principes, y Potentados de la Christianidad, sobre las cosas de Roma

Carta del Emperador al Rey D. João el Tercero de Portugal.

Llegan a Roma el General de S. Francisco, y Monsiur de Viurre.

Discutiendo con variedad sobre la inteligencia, y execucion de los ordenes del Emperador

El Cardenal Colona invita en la libertad del Papa.

„y a nuestras cosas teneis, lo
 „avreis todo tomado como
 „de razon se deve tomar: No
 „avemos querido dexar de
 „hazeroslo saber, porque sien-
 „do certificado de la verdad
 „de lo que passa, y de nuestra
 „intencion acerca de ello, po-
 „dais mejor, como nuestro
 „buen Hermano, aconsejar-
 „nos, y ayudarnos, en lo que
 „convendra sobre esto hazer,
 „para honra de Dios, y bien
 „vniversal de la Republica
 „Christiana. Verdaderamen-
 „te pensamos aver hecho tan-
 „tas, y tan buenas obras por
 „la paz, y sosiego de la Chris-
 „tiandad, y por la honra, y
 „conservacion de la Sede A-
 „postolica, que creemos nin-
 „guno de nuestra buena inten-
 „cion deva dudar. Pues quan-
 „to a lo primero, pudiendo
 „facilissimamente vengarnos
 „de los agravios que del Rey
 „de Francia aviamos recibido,
 „y cobrar las Tierras que con-
 „tra razon, y justicia nos tie-
 „ne ocupadas, quisimos mas
 „soltarlo de la prision, por el
 „bien comun, que mantener
 „la guerra por nuestro interes
 „se particular. Pues de la Igle-
 „sia Romana notorias son las
 „quejas, que estando en Ale-
 „mania todos los Estados del

Imperio nos dieron, suplican
 donos, que entendiessemos
 en el remedio de ellas. Y
 Nos, viendo no poderse lo
 que ellos pidian hazer sin
 mucho detrimento de la au-
 toridad de los Romanos
 Pontifices, aunque con gran
 pesar mio, quisimos mas de-
 xarà toda Alemania descon-
 tenta, que perjudicar, ni dis-
 minuir solo vn punto la au-
 toridad de la Sede Aposto-
 lica, y de aqui vino, que co-
 nociendo nuestra buena in-
 tencion el Papa Leon De-
 zimo, y Adriano Sexto,
 siempre se juntaron con Nos
 a procurar el bié de la Chris-
 tiandad. Mas como despues
 sucediesse en el Pontificado
 nuestro muy Santo Padre
 Clemente Septimo, no acor-
 dándole de los beneficios que
 a la Iglesia Romana, y a el
 particularmente aviamos he-
 cho, se dexò engañar de al-
 gunos malignos que cabe si-
 tenia. De manera, que en lu-
 gar de mantener como buen
 Pastor la paz, que Nos avia-
 mos con el Rey de Francia
 hecho, acordò de mover
 nueva guerra, y luego que
 fue suelto, hizo con el, y con
 algunos Potentados de Ita-
 lia vna Liga para echar nues-

Atención
 del Empe-
 rador con
 el Rey de
 Francia, por
 el bien de
 la Chris-
 tianidad.

Servicio
 del Empe-
 rador a la
 Sede Aposto-
 lica.

tro Exercito de Italia, y to-
marnos nuestro Reyno de
Napoles; el qual tenian
yá entre sí repartido: Y aun-
que Nos le ofreciamos libre-
mente todo lo que nos avia
demandado, no embargan-
te que a muchos pareciesse
injusto, nunca él lo quiso ac-
ceptar, por no perder la par-
te que le cabia de nuestro
Reyno de Napoles. De fuer-
te, que Nos viendo como
eramos forçados a tomar las
armas para nuestra defensiõ,
protestamos primero, no so-
lamente a él, mas tambien al
Colegio de los Cardenales,
porque ninguno se pudiesse
quejar, que pues contra to-
da razon, y justicia, nos que-
rian así hazer guerra, si a es-
ta causa la Sede Apostolica
algun daño, ò detrimento
padeciesse, que se echassen a
sí mismos la culpa; pues tan
de verdad daban causa para
ello. Pero nuestra protesta-
cion valiò tan poco, que no
solamente continuaron la
guerra que avian començá-
do, mas perseverando en su
mal proposito, rompieron
las treguas que con Don Hu-
go de Moncada avian he-
cho. De manera, que despues
de ayer hecho vna obra tan

en perjuizio nuestro, y pro-
vecho de ellos, como fue sol-
tar al Rey de Francia, y vien-
do que estabamos de todos
desamparados, y que yá en
ninguna parte hallabamos
fee, encomendando esta cau-
sa a nuestro Señor, siempre
fuimos forçados a embiar
nueva gente de Alemania
en Italia, para que a lo me-
nos, lo que ni por amor, ni
por virtud podiamos averlo,
alcançassemos si quiera por
fuerça. Y como a la fazon el
Papa tenia ocupada parte de
nuestro Reyno de Napoles,
acordò nuestro Exercito, sin
tomar nuestro parecer sobre
ello, de socorrer aquella par-
te, do el peligro era mas evi-
dente; y como tomasse la via
de Roma, el Papa, temiendo
su venida, hizo con el Vir-
rey de Napoles vna tregua
con tales condiciones, que
mostraba bien la mala volun-
tad que nos tenia; pero Nos,
por mostrarle quanto era la
nuestra a la suya contraria,
quisimos antes acceptarla cõ
vergüença nuestra, que no es-
perar la justa vengança que
casi teniamos yá en las ma-
nos. Pero antes que nuestra
ratificacion llegasse, nuestro
Exercito, temiendo en esta

„tregua el engaño que avia
 „avido en la de Don Hugo, à
 „despecho de los Capitanes
 „quisieron seguir su camino
 „hasta Roma, donde hizieron
 „el insulto que aveis oydo,
 „aunque a la verdad no fue
 „tan grande como nuestros
 „Enemigos han sembrado.
 „Toda via, aunque vemos,
 „esto aver sido hecho mas
 „por justo juicio de Dios, que
 „por fuerça, ni voluntad hu-
 „mana, y que el mismo Dios,
 „en quien aviamos puesto to-
 „da nuestra esperança, quiso
 „tomar vengança de los agra-
 „vios que nos avian sido he-
 „chos, sin que para ello inter-
 „viniesse nuestro consentimiẽ-
 „to, ni voluntad, avemos te-
 „nido tanta pena, y dolor del
 „desacato que a la Sede Apof-
 „tolica se ha hecho, que verda-
 „deramente holgaramos mu-
 „cho mas de quedar vécidos,
 „que con tal victoria vencido
 „res. Mas pues así ha placido
 „a Dios nuestro Señor, que
 „por su bondad infinita suele
 „permitir muy grandes males
 „para sacar de ellos muy ma-
 „yores bienes, como tenemos
 „por cierto que aora hará.
 „Convient, que, dándole gra-
 „cias por todo, procuremos

todos por nuestra parte de „
 hazer lo que convernà a la „
 gloria de Dios, y honra de „
 su Iglesia, y bien comun de „
 la Christiandad; en lo qual „
 estamos determinados de „
 emplear todo quanto en es- „
 te Mundo tenemos, hasta „
 nuestra propria sangre, y vi- „
 da, para que desterrados los „
 horrores, y guerras civiles, po- „
 damos mui de veras emplear „
 nuestras fuerças contra los „
 Enemigos de nuestra Reli- „
 gion Christiana. Por ende „
 muy afectuosamẽte os rogà „
 mos, muy caro, y muy ama- „
 do Primo, y Hermano, q̃ pues „
 siempre vuestras obras han „
 manifestado la voluntad que „
 a la honra de Dios, y acre- „
 centamiento de su Santa Fè, „
 Catolica teneis, Nos ayudeis „
 en esto, para que con vues- „
 tra ayuda, y consejo los ma- „
 les de la Christiandad pue- „
 dan ser remediados, y los E- „
 nemigos de nuestra Fè al „
 verdadero conosciemiento traì- „
 dos. Serenissimo, muy alto, y „
 muy excelente Rey de Portu „
 gal nuestro muy caro, y muy „
 amado Primo, y Hermano, „
 Dios nuestro Señor en todos „
 tiempos os tenga en su espe- „
 cial gracia, y recomienda. De „

„Valladolid a 2. de Agosto
„de 1527. años.

Vuestro buen Hermano
CARLOS.

Algunos
Principes
muestran fa-
voriçion de
el buen ani-
mo del Em-
perador, y
otros le a-
crimina a co-
excesso.

El Rey de Portugal, y otros Principes quedaron satisfechos, manifestandolo en sus respuestas; los Reyes de Inglaterra, y Francia, en quienes era superior el odio a la magestad, y los que les seguian, no respondieron. Si vn suceso tan lamentable, y de tanto dolor para la Christianidad, y mas para el Emperador, se pudiera disculpar con exemplos, nos los ofrecen las Historias en Inocencio Segundo, derrotado, y preso por Roger Rey de Sicilia, y en Bonifacio Octavo, reducido a la misma fortuna por el Rey de Francia Filipo el Hermoso. Mas devense atribuir estos casos a justos juizios de Dios, por las causas que no alcançamos, ni nos es dado el discutir las, si solo llorarlas, pues supone gravissimas culpas vn acote tan riguroso, que empieza por la suprema Cabeça. No era mas notoria al Mundo la querella de aquellos Principes, que la embidia

con que miraban las felicidades del Cesar, a quien no quisieran tan arbitro de sus cosas. Las del Pontifice tuvieron menos breve despacho de lo que deseaba el mismo, y procuraban los Tratadores Imperiales, interponiendose muchas conferencias, y consultas; y en el entretanto Italia, y sus Iglesias hizierõ horroroso aquel termino con entredichos, y cessaciones, por la detencion del Pastor vniversal, no omitiendo demostracion alguna de tristeza de quantas disponen el Drecho, y Ritos sagrados. Finalmente llegó el dia de poner en libertad al Papa, con pactos cumplidos en algunas pagas, y segunidades, para el efecto de otros; lo qual no estrechò poco a Clemente, mas no el animo, pues aquel dia hizo muchas mercedes, y gracias a los Imperiales. Las condiciones fueron casi vnas con las ajustadas en el cerco del Castillo de San-Angel; pero no se entredia la libertad del Papa hasta llegar a Orbiato, Espoleto, o Perosa, circunstancia que le puso en cuidado, por el rezelo, y temor de dar en manos de algun desacato. Y aunque es

Dilatase
la libertad
de el Papa
por las con-
ferencias, y
consultas lo
bre ella.

Ponen en
libertad al
Papa, y con
que condi-
ciones.

La prisión
del Papa su-
cede por
justos ju-
izios de Dios
como otros
casos seme-
jantes.

verdad, que fue tambien co-
dicion, que los Elpañoles
comboyassen la persona del
Pontifice, y fiaba de su Infan-
teria todo lo que le deviò
siempre a su Nobleza; la po-
ca satisfacion que tenia de
los afectos de Don Hugo
de Moncada, por ventura
midiendolos por los suyos, y
las que el llamaba doblezes,
y cautelas por las de su pro-
prio genio, le hizo sobreleer
en el resguardo; y ofrecien-
dose para el dos grandes Ca-
valleros de los que servian al
Emperador, el vno Don Fer-
nando de Gonçaga, herma-
no del Marques de Matua,
y el otro Luys de Gonca-
ga, Marques de Hostia-
no, Conde de Rodego, y
Señor de Sabroneda, a quien
llamaron por sus abitos Ro-
damonte, padre de Vespas-
iano Gonçaga Colona, le re-
solvió a encomendarle a la
buena fee, y valor de Luys
de Gonçaga. Y concertado
el día, y hora, con orden, y
consentimiento para ello, fa-
liz al anochecer, disfrazando
la magestad Pontificia con
un velo de sup. l. m. m. m. m.
en y. l. m. m. m. m. m. m. m.
la ob. z. m. m. m. m. m. m. m.
en sup. m. m. m. m. m. m. m.

Don Fer-
nando, y
Luys de Gó-
zaga se en-
cargan de
la seguri-
dad del Pa-
pa para po-
nerle libre
en Orbicco.

Salte dis-
frazalo el
Papa de el
Castillo, y
es llevado
a Orbicco.

habito muy diferente. Lle-
gó a los Prades, donde le
esperaba Luys de Gonçaga
con bastante numero de Sol-
dados, y a su diligencia se
conduxo a Orbicco en la
Toscana, Lugar preciso de
su libertad, muy fuerte, y se-
guro por vn Val e de piedra
maziza que lo cerca.

Fueron rehenes de esta
Concordia para su cumpli-
miento cinco Cardenales,
que señalaron los Imperia-
les; el Cardenal Francisco de
Pisanis, Veneciano, hijo de
Luys de Pisanis, Provedora
del Exercito de Venecia en el
Campo del Duque de Vr-
bino; el Cardenal Agustín
Tribulcio, Milanés muy afec-
to a Francia; el Cardenal Ni-
colás Gaddi, Florentin; el
Cardenal Francisco Vrsino;
y el Cardenal Paulo de Cel-
sis, los dos Romanos. Los
tres primeros estuvierõ guar-
dados en Castelnuovo de Na-
poles; y los dos vltimos en
Sabiato, Lugar muy saluda-
ble; y deleytoso, a cargo del
Cardenal Pompeyo Colo-
na.

Rehenes
dados por
el Papa pa-
ra el cum-
plimiento
de la Con-
cordia.

CAPITULO XXVII.

ALGUNOS CARDENALES, RETIRADOS EN Francia, escriben al Papa con notable sentimiento de su prision, y le procuran irritar de nuevo contra el Cesar. Su proreccion de que no passarian por ningunas gracias, ni creaciones de Cardenales, hasta que estuviessen puesto en libertad.



ALLA base el Rey Francisco en Compèdio. (Villa muy conocida en la Picardia, donde se venera vno de los santos Sudarios de Christo nuestro Señor, en el Monasterio de los Santos Martyres S. Cornelio, y S. Cipriano, de la Orden de San Benito) y para fomentar la enemistad del Papa con el Emperador, y que por conseguir su libertad no abraçasse los medios de paz para sosiego, y beneficio de toda la Christiandad, le escribió a 14. de Setiembre, ponderando con grande acrimonia la crueldad, y rigor del Cesar en tenerle preso; que lo tolerasse con constancia, sin dexarle obligar de las promessas, y amenazas de los Capitanes Imperiales; que

él, y el Rey de Inglaterra avian hecho embaxada a S. M. C. por su libertad, y estaban resueltos a procurarla con todas sus fuerzas, teniendo dispuesto para este fin un Exercito de treinta mil Infantes, a quien seguian mil y docientos Nobles Franceses, con todos los instrumentos de guerra necesarios, y por otra parte avian prevenido una muy poderosa Armada, con cuyas disposiciones creian se desvaneceria el poder del Cesar, y que se restableceria al Papa en la devida autoridad.

Concurrieron con el Rey Francisco en la misma Villa de Compèdio los Cardenales Tomas Vvolcer, o Vvolco, como le nombra el vulgo, Arceobispo Eboracense, Primado, y gran Chanciller de Inglaterra, Lays de Borbon, Juan de Salviatis,

fo.

Escriue el Rey Francisco al Papa desde Compèdio, Villa de la Picardia, para mantenerlo en su enemistad contra el Cesar.

Tambien escribieron desde Compèdio al Papa cinco Cardenales con el mismo fin.

sobrino del Pontifice Leon
Dezimo, Juan de Lorena,
hijo del Duque Renato, y
Antonio de Prado, Arçobis-
po Senonense, y gran Cã-
celler de Francia: Y cuyda-
dosos el Rey Francisco, y
estos Cardenales sus parcia-
les, de que necesitado el Põ-
tifice seria liberal con el Ce-
sar de algunas Tierras, ò que
crearia algunos Cardenales
a su devocion, para que fues-
se superior su partido; hazien-
do causa de la prision para
retraerle de este intento, si lo
tuviesse, le escribieron a 16.
de Setiembre, dos dias des-
pues que el Rey Francisco,
esta carta: BEATISSIMO PA-
DRE. Despues de besar los
pies de V. Santidad con mu-
cha devocion. El miserable
estado de V. Beatitud, y la
afrenta recibida de su prisiõ,
como deva con tanta razon
comover los coraçones de
todos los Christianos, y cau-
sar justo dolor a aquellos
que quieren ser del numero
de los que creemos aver en-
comendado Christo, subien-
do a los Cielos, a San Pedro,
y a sus Sucessores; forçoso
es, que Nosotros mas gra-
vemente lo sintamos, si no
queremos parecer miembros

Carta de
los Carde-
nales cõgre-
gados en la
Villa de Câ-
pendio pa-
ra el Papa.

insensibles, y mas teniendo
en este cuerpo de la Iglesia
el lugar en que por la gracia
de Dios estamos constituy-
dos. De manera, que como
particularmẽte nos dolẽmos
de la crueldad, y señalada in-
juria, que con tanta indigni-
dad ha padecido V. S. afsi
aora pensando en esto con
mucha diligencia, y cuyda-
do, y en el inminente peli-
gro en que por esta causa se
halla toda la Iglesia, devẽ-
mos llorar este general da-
ño: y por la fẽ, y reveren-
cia que professamos a la Se-
de Apostolica, procurar que
no se pueda dezir en el tiem-
po presente lo que la misma
Verdad dixo en el passado, q̃
herido el Pastor se esparciran
las Ovejas, y que no aviendo
quien las guarde, vendràn
los Lobos, y las robaràn. Cõ
notable detrimẽto de la Chris-
tiãdad vemos yã juntos mu-
chissimos males, siguiendose
vnos de otros, como eslabo-
nes de vna cadena. Fue la cau-
sa, y origen, la maldad de a-
quellos hombres, q̃ mancha-
ron el Santuario de Dios, y
atreviendose a la sacrosan-
ta persona de V. B. ganaron
contra si la ira divina en el
dia del juizio. Vemos dila-

Exageran
la injuria
de la pri-
sion, y ma-
nifiestan su
zelo de re-
integrar su
autoridad.

„tarfe la aufencia de V.S. por
„caufa de fu prifion , y reco-
„nocemos fer de nuestro ofi-
„cio el bulcar remedio a eftos
„graviffimos daños,y porque
„no parezca que hazemos
„menos de lo que efta-
„mos obligados , nos ave-
„mos esforçado à follicitar fo-
„corro de todas partes. Y en-
„feñados con el exemplo de
„la SagradaEfcritura,avemos
„implorado lo primero la di-
„vina mifericordia con publi-
„cas deprecaciones, y ayunos
„en los Reynos de Inglater-
„ra , y Francia , para que afi
„como oyendo Dios los rue-
„gos del Pueblo , librò a San
„Pedro de la Carcel , tenga
„mifericordia de V.B.Cabe-
„za , y Pastor, del Pueblo li-
„brandole por fu bondad de
„la prifion , y reftituyendole
„a fu Santa Iglesia.No dexa-
„mos entretanto de requerir
„con instancia a la Mageftad
„Cefarea , que no confienta
„que con tanto deshonor , y
„vilipendio fuyo,fea V.S.de-
„tenido en poder de fu Exer-
„cito. A mas de efto con to-
„da diligencia avemos pedido
„favor,y ayuda a los Illuftrif-
„simos , y muy poderofos
„Principes , los Reyes de In-
„glaterra, y de Francia,exor-

tando al vno como valiente „
Defensor de la Fè , y al otro „
como Rey Chriftianiffimo „
que por fu devocion , y re- „
ligion , y la de fus paffados , „
por la qual han merecido tã „
gloriosos titulos, quieran a „
ora librar de tan grave inju- „
ria a la Santa Sede Apofto- „
lica,tenida hafta aora en tan „
ta veneracion por todo el „
Mundo , y a V. B. Vicario „
de Chrifto en la Tierra, por „
fuerça de armas del poder „
de vna gente crueliffima, „
pues yã no aprovechan los „
ruegos cõ ella,de q se les fe- „
guira gloria immortal.Y aun „
que nos parece aver hecho ca „
fi todo aquello a que fomos „
obligados , y renemos espe- „
rança cierta de la libertad de „
V.S.fiados en la benignidad „
de eftos Principes ; fin em- „
bargo no puede quietarfe „
nuestro efpiritu, ni dexar de „
intentar todo lo que en qual „
quiera forma fea convenien- „
te a la confervacion de la „
Dignidad Apoftolica. De „
manera , que congregados „
por virtud del Efpiritu-San- „
to en esta Villa de Compen „
dio de laDiocesi de Soiffons, „
para tratar de la libertad de „
V. B. Confiderando todos „
los males que de la prifion „
de

„ de V.S. se pueden seguir; y
 „ temiendo que la Magestad
 „ Cesarea (sin perjuizio de su
 „ honor) se dexè llevar de los
 „ afectos humanos, a que estàn
 „ sujetos todos los hombres,
 „ valiendole de la ocasion pa-
 „ ra acrecentar su Imperio con
 „ algunas Tierras del Estado
 „ de la Iglesia, procurando que
 „ los Cardenales presos, y los
 „ que V.B. creare en la prision
 „ a voluntad de la Cesarea Ma-
 „ gestad, confirmen, y ratifi-
 „ quen qualquiera donacion
 „ que ganare de V. S. Con
 „ que por consentimiento de
 „ V.B. se vendria a disminuir
 „ el antiguo Estado de la Igle-
 „ sia, en grande perjuizio nue-
 „ tro, y de nuestros sucessores:
 „ Rogamos a Dios todo po-
 „ deroso, que quiera poner, y
 „ confirmar con su gracia, tal
 „ pensamiento en el animo del
 „ Cesar, qual conviene a su
 „ Dignidad Imperial; es a fa-
 „ ber, que procure acrecentar,
 „ y dilatar la Dignidad de la
 „ Santa Sede Apostolica, y no
 „ con injusticia, y resolucion
 „ disminuirla, y dè a V.S. tal
 „ constancia, que teniendo vo-
 „ luntad de hazer lo contra-
 „ rio, inovando alguna cosa
 „ en la autoridad de la Sede
 „ Apostolica, se la mude en tal

valor, y firmeza, que animo-
 famente la resista, y con vir-
 tud, y esfuerso se oponga a
 ella. Y porque esto es sobre
 las fuerzas humanas, y algu-
 nas vezes la Providencia Di-
 vina suele dexar a los hom-
 bres en su flaqueza, desea-
 mos protestar, no solo a
 V.B. sino al mismo Empera-
 dor, y a todo el Mundo, de
 la manera que por la presen-
 te protestamos: Que si V. S.
 por si solo con los amados
 Reverendissimos Cardena-
 les nuestros Hermanos, que
 estàn presos, hiziere, è inova-
 re cosa alguna, por donaciõ,
 agenacion, ò disminucion de
 las Tierras, y derechos de la
 Iglesia, que puedan en algu-
 na manera ser de perjuizio,
 daño, ò agravio de la Sede
 Apostolica, ò estando aun
 preso V.B. por afecto al de-
 tector, ò detectores, y a ruegos,
 suyos, creare algunos Carde-
 nales: No lotros, juntamen-
 te con los Reverendissimos
 Cardenales ausentes, nues-
 tros Hermanos, que la Divi-
 na bondad quito guardar de
 este infortunio, representan-
 do en forma la Dignidad de
 la Iglesia, y teniendo en esto
 libre el juizio, dezimos, que
 no consentiremos en las ta-

„les donaciones, conçeſſiones,
„è inovaciones, ni las conſen-
„timos deſde aora para en-
„tonces, y deſde entonces pa-
„ra aora, antes bien las contra-
„dirèmos, y reprobarèmos
„con todo el coraçon, y vo-
„luntad, y con obras, y de o-
„tra qualquiera manera las
„impugnarèmos, deteſtarè-
„mos, y condenarèmos. Y aſi-
„ſimilmo, en caſo de morir
„V.S. a quien deſeamos muy
„larga, y bienaventurada vi-
„da, dexados los Cardenales
„preſos, y los que V.B. creare
„en la priſion, paſſarèmos a
„hazer nueva eleccion en al-
„gun Lugar ſeguro, a donde
„quieta, y libremente pueda
„cada vno venir; y ſi por ven-
„tura los Cardenales preſos
„eligieſſen ſucceſſor, no obede-
„cerèmos al electo. Y porque
„mientras la Perſona de V.S.
„eſtã cercada de Soldados, no
„ſe puede acudir libremente a
„V.B. y ſeria muy grãde mo-
„tivo para continuarse el fu-
„ror de la guerra, que antes
„bien conviene extinguirlo, ſi
„el fruto, y utilidad de las ex-
„pediciones, ſe convirtieſſe en
„beneficio del detentor, y aun
„podria ſer, que eſto fueſſe oca-
„ſion de retardarſe la libertad
„de V.S. cauſas que juſtamen

te piden ſe buſque remedio,
para ocurrir a vna tal vrgen-
cia, para que en ningun tiem-
po ſe ſiga perjuizio de eſte
mal exemplar a la Igleſia
Romana, con detrimento de
ſu autoridad, y vtilidad: Por
eſto rogamos, y ſuplicamos
a V.B. que conſideradas con
ſu prudente juizio las coſas
referidas, y lo que de ellas ſe
puede ſeguir, quiera ocurrir
a las neceſſidades, è inmi-
nentes peligros, ſupliendo ſu
auſècia cõ encomẽdar a otro
ſu autoridad, para q̃ aſi ſea
menor la deſgracia de eſte
caſo, no creciẽdo, ni aumẽtã-
doſe las cauſas del comũ deſ-
cõſuelo. No obſtãte eſto, cer-
tificamos a V.S. q̃ ſi por vètu-
ra lo que pidimos, por te-
mor, ù otra qualquiera cau-
ſa, no ſe pudiere diſponer, y
executar, como la razon lo
dicta, no dexarèmos de aſ-
ſiſtir a la Sede Apoſtolica
con nueſtra ſolicitud, obra, y
autoridad. Y teniendo el
principal cuydado en la li-
bertad de V.B. eſperamos
diſponer, que en todo caſo
los vtiles, y emolumentos
que ſe ſuelẽ aplicar a la Igle-
ſia Romana, y los que de
nuevo ſe ofrecieren, queden
libre, y enteramente guar-

„dados para el tiempo de la
 „libertad de V. S. Conside-
 „rando, y persuadiendonos,
 „por justísimas razones, que
 „haremos en esto muy gran-
 „de servicio a la Sede Aposto-
 „lica, y beneficio a V. B. y a
 „toda la Republica Christia-
 „na, a fin de quitar la ganan-
 „cia de las manos a los deten-
 „tores de V. S. la qual seria
 „causa de que se dilatasse la
 „prision de V. B. Apartese de
 „la consideracion qualquiera
 „siniestra sospecha, y no per-
 „vierta la engañosa iniquidad
 „este sano consejo, dando-
 „le maligna interpretacion,
 „pues no nos mueve a esto
 „la esperança de vtilidad, la
 „ambicion de honra, la ene-
 „midad, ni otro algun afecto,
 „sino solamente el deseo de la
 „pronta libertad de la Perso-
 „na de V. S. y de la Digni-
 „dad de la Sede Apostolica,
 „quedando conservados sus
 „derechos, sin ninguna dis-
 „minucion, y el bien comun
 „de toda la Christiandad. En
 „lo qual ofrecemos trabajar,
 „de manera, que nunca pueda
 „dezirse, que avemos faltado
 „a nuestro officio, ni que las
 „obras no han correspondido
 „a las palabras, ni a la obliga-
 „cion en q. estamos constituy

dos por el nombre que nos
 dan de Columnas de la Igle-
 sia. Ella està consagrada con
 la sangre que derramò por
 nosotros Christo nuestro Se-
 ñor, y confirmada despues
 cõ la gloriosa muerte de los
 Bienaventurados Apostoles
 San Pedro, y San Pablo, y de
 otros infinitos Martyres, y
 así la procuraremos conser-
 var, y defender con nuestras
 vidas, perdiendolas dichosa-
 mente en este santo intento,
 con firme esperança en el fa-
 vor, y clemencia divina, de
 que brevemente se consiga la
 libertad de V. B. llenando de
 consuelo, y singular alboro-
 zo a vuestros Hijos delam-
 parados, que lloran amarga-
 mente esta orfandad. Así-
 mismo rogamos, y amonest-
 tamos a todos los amados
 Reverendísimos Cardena-
 les, nuestros Hermanos, don-
 de quiera que se hallaren li-
 bres, por la entrañable cari-
 dad de nuestro Señor Jesu-
 Christo, que lo que Noso-
 tros avemos pensado por ra-
 zon de nuestro officio, y jun-
 tamente por el zelo de la Re-
 ligion Christiana, como di-
 cho es, congregados para
 tratar de la pronta libertad
 de nuestro muy Santo Pa-
 dre,

»dre, y de los Reverendissi-
»mos Cardenales nuestros
»Hermanos, detenidos con
»su S. en la prision, con cierta
»inteligencia de su animo, de
»cōfirmarse con Nosotros en
»este santo proposito, lo quie-
»ran aprobar, viniendo en lo
»mismo, y firmando la pre-
»sente de sus nombres, para
»que se vea, que estāmos en
»vna intencion, movidos de
»vn mismo espiritu, de tratar
»esta causa de la Sede Apōsto-
»lica por los medios mas reli-
»giosos, como estāmos obli-
»gados. Dada en Compen-
»dio el dia 16. de Setiembre
»del año del Señor M. D.
»XXVII. De V.S. humildes
»Servidores, y Criaturas. T.
»Cardenal Eboracense, Lega-
»do. L. Cardenal de Borbon.

Jo. Cardenal de Salviatis, Le-
gado. Jo. Cardenal de Lo-
rena. A. Cardenal de Sens,
Cancellor de Francia.

Ni la carta del Rey de
Francia, ni la de estos cinco
Cardenales, ni otras sugel-
tiones que por varios me-
dios se hizieron al Pontifice,
fueron bastantes a apartarle
de los que el reconoció ne-
cesarios para conseguir su
libertad, y el restablecimien-
to de la autoridad Apōsto-
lica, y el beneficio de su Ca-
sa de los Medicis, la qual
experimentó abundante la
gracia del Emperador, con-
quistada la Ciudad de Flo-
rencia por sus armas, pues
de Ciudadanos los elevó a
Señores de ella, y les hizo
otras muchas mercedes.

No fuerō
de efecto al-
guno con el
Papa las
cartas de el
Rey de Fran-
cia, y de los
cinco Car-
denales.

CAPITULO XXVIII.

*EL ALMIRANTE ANDREA DORIA TOMA
al Final, y à Genova, con las Armas del Rey de
Francia.*

Andrea
Doria, que
servia al Pa-
pa, se haze
pago de los
sueldos que
le devia, to-
mā los sie-
te Navios
de Civita-
vieja, y Puer-
to Hercules.



ENTREGADA
Civitavieja a los
Imperiales, se lle-
vó Andrea Do-
ria de ella, y de Puerto Her-
cules siete Navios del Papa,
en satisfacion de los sueldos

que le devia, por desconfian-
ça de la paga, y por temor
de que los ocupassen los Sol-
dados del Cesar; y con estos
siete Navios, y ocho Gale-
ras suyas compuso vna Ar-
mada, poniendo vandera
Rr 2 blan-

Dispong
Armadā el
Doria con
vandera de
neutrali-
dad.

blanca, por señal de que ya no servia a Principe alguno; y a 27. de Junio pasó a la vista de Genova, llevando a Saona a Alberto del Carpio, Renzo de Cherri, y a otros Nobles Romanos, que se retiraban con sus mugeres, y familias a Francia, asistidos del Embaxador de Roma Monsieur de Langes. A 21. de Julio hallamos ya a Andrea Doria sirviendo al Rey Francisco con el cargo de Almirante del Mar, y con tal teson en el, que no parò vn punto de perseguir a nuestra Armada, compuesta entonces de nueve Galeras, dos de Sicilia, vna del Govo, y seis de Genova, y de algunos Navios, que conducian trigo, y otros bastimentos desde Corcega a aquella Republica; y juntandose al Doria la Armada de Francia, superior a la nuestra, se retirò esta a 2. de Agosto al Final, que llamaban en aquel tiempo Porto Fino, Finario, y ad-Fines, como se vè en el Itinerario de Antonino Pio, y en las Historias antiguas; y conocido el temor de nuestra Armada, la cerrò en el Puerto, echando en tierra mil hombres para combatir-

la. Dista el Final de Genova veinte mil passos, con que luego tuvo la noticia su Duque Antonio Adorno, y consultando la defensa con Lope de Soria, Embaxador del Cesar, y Fray Martin Martinengo, Prior de Barleta en la Orden de S. Juan, la dispusieron embiando a 15. de Agosto con el Prior de Barleta, y Agustín Elpinola, Capitan de Genova, quinientos Infantes, tan esforçados, como lo manifestaron, acometiendo luego al Enemigo, y derrotandole cō muerte de muchos, y prision de otros, y entre ellos de Filipin Doria, sobrino de Andrea. Teniendo aviso, de que estaban cerca de Genova los Fragosos con mil y quinientos hombres del Exercito de Francia, y Venecia, passaron a Genova la gente que avia en el Final, fiando con mal consejo, y lucello la guarda del Final de la chuuma de las Galeras, puesta para esto en libertad; y así Andrea Doria tomò el Puerto, y los Navios con muy ricos despojos, sin combate, ni riesgo, pues no hubo quien se le opusiese.

Sirve Doria al Rey Francisco de Almirante del Mar.

Juntase la Armada de Francia a las Galeras del Doria.

Cierran a nuestra Armada en el Puerto del Final.

La defensa del Final, se difiere desde Genova.

Toma Doria al Final, y los Navios q'avia en el Puerto.

Acercan-
se los Ene-
migos a Ge-
nova, y se
resuelve la
lirles al en-
cuentro.

Viendo que los Fragosos estaban ya a vna milla de Genova, y que cada dia llegaban a sus puertas, pareció al Prior de Barleta, y a otros Capitanes, que era necesario salirles al encuentro, no sin esperanza de vencerlos; el Embaxador Soria tuvo otro sentir, persuadiendo, que se atendiese lo primero a la guarda de la Ciudad, sitiada por Mar, y muy falta de vituallas, y que se esperasse la venida del Exercito de Roma, q sería dentro de pocos dias, para obrar seguraméte en defesa, y ofesa; y aora era conocido el peligro. Pero el Prior de Barleta, prefiriendo a la prudencia el valor, y el deseo de ganar honra, se resolvió a buscar los Enemigos, y así a 18. de Agosto, antes del dia, salió de la Ciudad con mil y quinientos Infantes, y a la primera luz combatió, y entró en el Monasterio de San Ueraño, donde estaba de guarnicion vna Vádera de gente escogida, y por hazerla prisionera, y seguir el saco, se desordenaron los Soldados.

Llegados despues a S. Pedro de Arena, donde estaba el grueso de los Enemigos,

dieron sobre ellos con tanta furia, que los derrotaron; y muy confiados, cuydaron solo de satisfacer su codicia con los despojos. Reconociendo el desorden por Cesar Fragoso, Capitan de la gente de Venecia, que estaba en la retaguardia con Infanteria, y Cavalleria, rebolvió contra ellos; y rechazados algunos, cobraron tanto temor los demás, que a fuga precipitada se recogieron a la Ciudad, desamparando al Prior de Barleta; y a los Capitanes Agustín Espinola, y Bernardino de Cerveillon, con cuya buena ocasion tomó las armas la parcialidad Fragosa, obligando a los Soldados a no parar en la Ciudad. Retiróse el Duque con su muger, y vna hija al Castillo; y el Embaxador Soria con el Conde Fiesco, y los Grimaldos, Ansaldo, Nicolao, y Estevan, y algunos Ciudadanos, y Soldados, a Montogio, Lugar fuerte del Fiesco, a tres leguas de Genova. Entró en ella Cesar Fragoso de paz, sin gente de guerra, y solo padeció la cala del Embaxador Soria. Pasados tres dias entró el Mariscal Theodoro Tri-

Vieron
mal los Sol-
dados de la
parte de el
Emperador
de la viso-
ria, y sin de-
forden obli-
gó a rendir
se Genova
a Francia.

Derrotá
a los Ene-
migos.

Es Gover-
nador de Ge-
nova por
Francia Theo-
doro Tri-
balcio.

Tribulcio, y tomò possession, quedando Governador por el Rey de Francia. Cesar Fragofo se retirò con mucho dinero, que hubo de Genova, al Campo de los Venecianos, llevando consigo al Prior de Barleta, y por no rescatarlo por diez mil ducados, lo dexò preso en el Castillo de Cremona en poder del Duque Francisco Esforcia. Muy disgustados quedaron todos los Fragofo de no aver dado el Gobierno a Cesar Fragofo; pero los demás muy contentos de verse libres de Fragofo, y Adornos, que con sus pasiones les causaban muchas inquietudes, y daños. Rindiò despues el Duque el Casti-

llo, asseguradas las vidas, y haciendas de los que se hallaban en él, lo qual se cumplió; y retirado a Montegio dió cuenta al Emperador con su Secretario Julian de la Especia. A Genova la sugirió la hambre, y no el poder, porque en mas de vn año no se pudo entrar trigo en ella, llegando a padecer extrema miseria; y así aunque no huviera sucedido el desorden de los Soldados, no se podia conservar, mayormente estando retuelto el General Lautrech a invadirla con todo su Exercito; el qual casi inmediatamente tomò a Bosis por pactos, y no por combate, como han referido algunos.

Sienten los Fragofo que no se dà el Gobierno de Genova a Cesar Fragofo.

Ríndese el Castillo de Genova.

El ende-
miento de
Genova fue
por haber
no por el
poder del
Enemigo.

Toma el Ge-
nerva! Lu-
trech a Bo-
sis por pac-
tos.

CAPITULO XXIX.

*EL REYNO DE BOHEMIA ACLAMA REY AL
Infante Don Fernando, hermano del Emperador; y el de
Ungria le elige, y corona.*



El Reyno de Bohemia aclama por su Rey al Infante D. Fernando, hermano de el Cesar.

VEGO que murió el Rei Luis en la batalla de Murgazo, como queda referido en el capit. xviii. de este Libr. 2. la parte mas noble, y fiel de Bohe-

mia determinò en Junta, o Congregacion voluntaria, aclamar por Sucessor suyo al Infante Don Fernando, hermano de nuestro Rey, y Emperador Don Carlos, en quien concurrían todos los dotes, y gracias para ser muy
ama-

amado de las gentes , y los derechos de legitimo heredero, porque a mas de estar casado con hija mayor del Rey Ladislao, hermano del difunto Luys, era de la Casa de Austria, y esta llamada siempre a sucesion reciproca con la de Bohemia, por concordias , y pactos entre el Rey Mathias Corvino, y el Emperador Federico Tercero, Bisabuelo del Infante D. Fernando, las quales renovaron el Emperador Maximiliano, y el Rey Ladislao , y fueron admitidas, y juradas por los Grandes de Vngria. Para ponerlo en posesion con las Reales ceremonias , acudieron a Praga diez y ocho Embaxadores, o Comissarios de aquel Reyno , seis por cada Estado, de los Barones, de los Nobles, y de los Ciudadanos, ricamente vestidos , y con el sequito de mas de treientos y cinquenta Cavallos. Betaron la mano al nuevo Rey en publico trono , y le juraron la obediencia , reconociendo en el una magestad benignissima, y justa , y aplicacion , y providencia para el gobierno, como lo manifesto luego en las conferencias que tuvo pa-

ra las disposiciones de el , en que admiraron todos su ingeniosa capacidad , y su zelo de la justicia, con que los consoló , y fervorizó en amor.

Con igual solemnidad, y no inferiores afectos vinieron para el mismo fin los Embaxadores de Moravia, y entre ellos el Obispo Olmuntz , acompañados tambien de mucho numero de Cavallos. Era el Infante Marques de Moravia, y Duque de Silesia, y tal le hallaron quando le buscaban Rey, con que llenos de gozo dieron buelta a su Provincia, blasonando felicidades.

Pertenecia a D. Fernando el Reyno de Vngria por los mismos derechos, y para examinarlos, y sus merecimientos , convocò Dieta la Reyna Viuda de Vngria, con el Conde Palatino, y otros Barones, habilitando tres Lugares proporcionados a la gran representaciòn, y calidad de esta Junta , guardadas las Leyes , y costumbres de aquel Reyno. Quiso venir a esta Dieta Juàn de Zapòlla, Còde de Zips, Vayvoda de Trásilvania, pero con designios particulares de apropiar-

Concur-
ren los Em-
baxadores
de Moravia
a la aclama-
cion Real

Convoca-
se Dieta pa-
ra declarar
al Infante
Don Fer-
nando Rey
de Vngria,
guardando
la forma de
las Leyes, y
costumbres

Temeri-
dad del Vay-
voda de Trá-
silvania en
apropiarse
violentamé-
te la Coro-
na de Vn-
gria.

priarse la Corona, solicitandolo con todo el arte, y diligencias de vna ardentissima, y lagaz ambicion, por medios injustos, è indignos, de dadivas, y promessas para romper los votos; y fue su temeridad, que conspirando a su influxo los que le seguian para nueva Dieta, con lesion de la Ley mas principal del Reyno, que prohibia debaxo de las mayores penas que conoció el rigor, el poderlo executar en falta del Principe otra persona sino la Reyna Viuda, se hizo elegir Rey en Alva-Real, y coronar con la Corona sagrada de San Estevã, que dizen la re cibió el Santo por manos de vn Angel, de que era indigno, y perjuro depositario, pues por juramento solemnissimo no podia darla sino a quien determinasse la Dieta vniversal, legitimamente congregada. La Reyna, y el Conde Palatino autorizaron la de Possonio, donde fue declarado Rey Don Fernando, con asistencia del Cancellor del Reyno, y de los Barones, y Procuradores de las Ciudades. Publicose la declaracion con la solem-

nidad de los pregones, y otras ceremonias, y fue notable el aplauso, y regozijo, porque todos amaban a Don Fernando con imponderable afecto; lo qual visto, y considerado por el Vayvoda desistió de su loca empresa, y passando el Danubio con presurosa fuga, se retiró a los confines de Polonia, de donde le sacó la gracia, y piedad del Cesar, y de otros Principes, interponiendose con el Rey Don Fernando, para que le permitiese volver a la Transilvania, compadecidos de la miseria que él se avia buscado en aquel retiro. Hallabase Don Fernando entonces con quinze mil Infantes, seiscientos hombres de Armas, y dos mil Cavallos ligeros, con obediencia de Croacia, y Elclavonia, y tantos respetos de vnion con vn Cesar Hermano, arbitro entonces de las victorias, y castigos del Orbe, y sobre todo Señor de los coraçones de aquellas gentes, con que no avia poder para contrastar su derecho, y tampoco era capaz el Vayvoda para hazerle la menor oposicion. Publicose la eleccion de Don Fernando

Desiste el
Vayvoda de
su temeridad.

Es elegido
Don D. Fer-
nando Rey
de Vngria
en la Dieta
de Posso-
nio.

Dia diez
to de la elec
cion de D.
Fernando en
Rey de Va
guia.

en Rey de Vngria a 16. de
Deziembre de este año 1527
dia Domingo a las dos ho
ras de la tarde, como nos
consta por cartas de Gabriel
Sanchez, Secretario de Don
Fernando, que estan origi
nales en nuestro poder; y co
esta noticia tan segura se han
de corregir los Historiador
es, que con variedad señalá
el dia de esta eleccion.

Vn Grie
go que de
zia ser de
los Paleolo
gos, Empe
radores de
Constantino
pla, publica
va ser em
biado de
Dios para
restaurar la
Christiandad
y juntando
sele muchas
gentes en
Vngria, con
siguió gran
des victo
rias.

Por este tiempo llegó a
Vngria vn Hombre Griego
de Nacion, que dezia ser del
linage de los Paleologos, Em
peradores de Constantino
pla, de buen discurso, al ge
nio de aquel Clima, valien
te, y muy perito en la mili
cia, y su vida, dentro de los
ritos Griegos, exemplarissi
ma. Tuvo industria para jun
tar vn numeroso Exercito
de Christianos, con que infel
tava los terminos de Vngria,
publicando que era embia
do de Dios para restaurar la
Christiandad, y que espera
va ganar el Imperio de Cōs
tantinopla, con ayuda de al
gun Principe justo. Derrotó,
y deshizo al Vayvoda de
Trahilvania, sin que le apro
vechassen la frente, y manos
de mas de veinte y cinco mil
hombres; successo que reco

noia el Griego por obra de
la divina providencia, alen
tandole para nuevos, y ma
yores triunfos. Mostró gran
zelo de la justicia, castigan
do con rigor qualquiera des
orden, o violencia que co
metiesse sus Soldados, y
al Rey D. Fernando le fue
muy obediente. Pero es de
mucha admiracion, que este
Hombre tuviesse tal sequito,
y lo arreglasse, sin dar fuel
do alguno a los Soldados, ali
mentandose ellos de sus ha
ziendas, o de otros socorros,
sin causar molestia, llevados
de la causa de la Religion.

En este año a 27. de Ju
lio pronunció Sentencia el
Parlamento de Paris contra
la memoria del Duque de
Borbon, declarandole reo de
lesa Magestad; borrado su no
bre, y armas perpetuamente
de su casa, y familia; y todos
sus bienes adjudicados a la
Real Camara. Asis se ven
garon los Franceses en muer
te del que tanto temieron en
vida.

Tambien Lautrech, lle
vando adelante sus desig
nios, ocupó a Alexandria,
Vegeben, Viagralla, y otros
lugares fuertes. Y donde
puso más fuerza fue sobre

Senten
cia del Par
lamento de
Paris con
tra la me
moría del
Duque de
Borbon.

El General
Lautrech to
ma muchos
Lugares fu
ertes, y prin
cipalmente
a Pavia, do
de executaron
sus Solda
dos todas
las mayores
violencias.

Pavia ; la qual, despues de quatro dias de valerosa resistencia, puesta por tierra buena parte de su muralla, huvo de rendirse a 5. de Octubre; y acordandose los Franceses de la gran rota que padecieron el año de 1525. en

el combate de esta Ciudad, en que quedò preso el Rey Francisco, la entraron, y saquearon con tal rigor, que no hubo violencia alguna que no la executassen con implacable ira.

CAPITULO XXX:

*DISENSIONES EN HUESCA, ENTRE LAS PAR-
cialidades de Don Alonso de Castro, y Pinòs, y de D. Felipe de
Vrries, pretendientes de esta Mitra, sobre tomar
possession de ella.*

Pleyto
muy reñido
desde el año
1517. so-
bre la Mi-
tra de Hues-
ca.



Eguian pleyto des-
de el Año M. D.
XVII. Don Alon-
so de Castro, y Pi-
nòs, y Don Felipe de Vrries,
sobre la suceision en la Mi-
tra de Huesca, con tan efica-
zes diligencias, que motiva-
ron a sus parientes, y amigos
a llevar el negocio por ar-
mas. La causa, y los senti-
mientos que se siguieron re-
fiere el Coronista Don Bar-
tolomè Leonardo de Argen-
sola, cap. 32. de sus Anales, y
arriba dexamos escritos los
progrèssos Lib. 1. cap. 25. y
27. y Lib. 2. cap. 20. y aora di-
remos el fin.

Muriò en Huesca el Año
passado de M. D. XXVI. a

13. de Deziembre el Obispo
Don Juan de Aragon y Na-
varra, y pretendiendo suce-
derle en la Mitra Don Alon-
so de Castro, y Pinòs, y Don
Felipe de Vrries, persuadidos
de sus derechos, y acalorados
de sus parciales, intentò cada
vno tomar la possession. Co-
mo el negocio era de mu-
chos años, y entre personas
tan principales, echaron hõn-
das, y dilatadas raizes los
afectos de los Naturales de
aquella Ciudad; pero lleva-
base a los mas Don Felipe
por la mayor acceptacion
que tenia con todos su her-
mano. Mossen Juan de Vr-
ries, Señor del Lugar de Ni-
lano, y por el favor que le da-
ba

D. Alon-
so de Cas-
tro, y Pinòs,
y D. Felipe
de Vrries in-
tentan co-
mar posses-
sion del O-
bispaado de
Huesca por
fuerça.

Manda el Emperador que vaya a Huesca el Fiscal Micer Juan Perez de Nue-
ros,

Notifica, y haze re-
querir el Fis-
cal al Cabildo
de la Cate-
dral, que no
dé la posesi-
on del Obis-
pado sin
executoria-
les del Em-
perador.

ba Don Hugo de Vriès, Ca-
beca de esta Casa. Tuvo no-
ticia el Emperador de las
prevenciones militares de las
partes, arrebatadas de vehem-
entísima pasión en esfuer-
çar sus derechos, y para ata-
jar este rompimiento, man-
dò que fuesse a Huesca Mi-
cer Juan Perez de Nue-
ros, su Abogado Fiscal, y Patri-
monial en Aragon, fiando
el aliento de esta materia
de persona de tan grande
prudencia, y autoridad.
Llegado a Huesca, noti-
ficò al Cabildo de la Igle-
sia Cathedral a 4. de Mar-
ço deste Año M.D.XXVII.
que no diese la posesion
del Obispado sin executoria
les despachados por la Real
Cancelleria, pena de incur-
rir en nota de rebeldia, y de
diez mil florines de oro; y
tambien intimò a las partes
que se les declararia incapa-
zes de la posesiõ, si la inten-
tassè sin este requisito. A 5. de
Março Pedro Fernandez de
Ysar, Infançon, y Ciudadano
de Huesca, requiriò lo
mismo al Cabildo, en nom-
bre, y con poder del Aboga-
do Fiscal; y el Cabildo res-
pondiò a 2. ofreciendose con
grande atencion a executar

lo que el Emperador le man-
daba. Empeñaronse dema-
siadamente las partes; comba-
rieron la casa del Vicario Ge-
neral; hirieron de muerte al
Fiscal Ecclesiastico, y a un
Nuncio de la Curia; y los de-
clarados incurfos en las Cen-
suras Ecclesiasticas por estas,
y otras violencias, tuvieron
atrevimiento de asistir a los
Oficios Divinos, instando,
con amenazas, y injurias,
que los prosiguiesse; y en la
Real Casa de Montaragon,
vezina a Huesca, se recogió
gente facinorosa que avia
acudido a esta guerrilla, y in-
festaba la Tierra. Por este mo-
tivo, y por su propria opres-
sion, resolvió el Cabildo de
la Cathedral embiar dos Ca-
nonigos a Zaragoza, para
que procurassen el favor, y
asistencia de los Diputados
del Reyno; y estos dieron
luego noticia al Virrey; y a
15. de Julio escrivieron al
Emperador, suplicandole que
declarara el derecho, y man-
dasse guardarlo al que lo tu-
viera. Don Felipe de Vriès a
8. de Agosto dixo en presen-
cia del Justicia de Huesca
Juan de Sanguessa, Señor de
Torres-secas, y de Juan de
Lobera, que por servicio del

Embaxa-
da del Cabil-
do de Hues-
ca a los Di-
putados de
el Reyno; y
lo que re-
presentaron
estos al Em-
perador.

Don Phi-
lippe de Vri-
ès se ofre-
ce a despe-
dir sus gen-
tes.

Emperador, y bien de la Ciudad, delpidir a los Capitanes, y gente que le asistían, como el Conde de Ribagorça, pariente, y valedor de Don Alonso de Castro, no entrasen en ella con armas, y se ofrecieron a procurarlo, agradeciendo su atención, de lo qual se hizo escritura publica. A 23. de Agosto escribió el Emperador a Don Felipe de Vriès, al Justicia Juan de Sanguessa, a su Teniente Juán Lorenzo de el Molino, y a Martín Sellan, Señor del Lugar de Alerri, encargandoles la paz publica; y para asegurarla, embarazando que no entrasse gente en la Ciudad, salieron de ella a últimos de este mes. A 10. de Setiembre restituyó Juan de Morcat las llaves del Coro al Cabildo de orden del César; y a este tiempo vn Procurador de Don Alonso de Castro intentó tomar la posesión, por aver obtenido tres Sentencias conformes, y Executoriales Reales; y para que se efectuara, entró el Conde de Ribagorça en Huesca, oponiéndole vigorosamente la parte de Don Felipe de Vriès, que eran los mas Ciudadanos, y Pueblo, con arcabuzes,

y la defensa de barreras, cadenas, y carros travesados en las Calles. Avia dispuesto el Conde, que acudiesen cierto dia a Quarte, Lugar suyo, vecino a Huesca, mil Vassallos de Ribagorça, a cargo de Ramon de Mur, Señor de Pallaruelo, Procurador general, o Governador de aquel Condado; y siendo era socorro tan considerable para la ocasión, y muy inferior el numero de su gente, sin esperar, se resolvió a entrar en la Ciudad, para ayudar a sus parciales, expuestos a peligro, y porq̃ acabavan de llegar el Governador de Aragon D. Miguel de Gurrea, y los Diputados del Reyno, para sossegar con la autoridad, y si fuesse necesario con la fuerza, estos tumultos: Y así entró el primero a cavallo, atropellando a los Enemigos, y las defensas puestas en las Calles, y pelearon todos tan resueltamente q̃ murieron muchos, y al lado del Conde, Mendoza su page, que llevaba el guiñ, y al Governador, y a Don Juan de Torrellas, Señor de la Baronia de Antillon, les mataron los Cavallos. Fue vencida la parte de Don Felipe de Vriès, aunque muy superior

Nuevas diligencias para sossegar los tumultos de Huesca.

Entra en Huesca el Conde de Ribagorça.

Pelean re sueltamente las dos parcialidades, con muerte de muchos, y riesgo de el Conde, y del Governador, y otros Cavallos.

Es vencida la parcialidad de D. Felipe de Vriès.

en el numero , y así sa-
quearon las casas de todos
sus parciales; y si los Vasallos
de Ribagorça huviera concur-
rido, seria el trance mas fuer-
te, y sangriento. Con esto a
12. de Octubre Mosen Jay-
me Viota , Canonigo de
Huesca, Procurador de Don
Alonso de Castro, tomó pos-
fession pacifica del Obispado
con las solemnidades a-
costumbradas. Y es muy no-
table, que el mismo dia mu-
rió Don Alonso de peste en

Sora, Ciudad del Reyno de
Napoles; y sabida la muerte,
pretendió Don Felipe de Vr-
riès subrogarse en sus dere-
chos para sucederle en la Dig-
nidad, pero el Cabildo publi-
có la vacante , nombrando
Oficiales para exercer la ju-
risdicion ; y el año siguiente
presentó el Emperador en
su lugar a Don Diego Ca-
brero; y viviendo poco , bol-
vió Don Felipe a querer su-
ceder , pero nunca lo consi-
guió.

Toma pos-
fession pa-
cifica de el
Obispado
Don Alonso
de Castro
por Procu-
rador , y
muere el
mismo dia
de peste en
Sora , Ciu-
dad del Rey-
no de Napo-
les.

CAPITULO XXXI.

*DIFFERENCIAS ENTRE EL GOVERNADOR,
y Diputados del Reyno de Aragon por aver
prohibido la saca de carnes, y panes de el.*



Examos referido
en el capit. 24.
de este Libr. 2. la
grande estereli-
dad, y hambre, que padeció
Aragon en este año , por las
muchas nieves, y aguas de el.
Esto dió causa a que los Di-
putados del Reyno prohi-
biesen la saca de carnes, y pa-
nes, para evitar la carestia, y
los incóvenientes de ella. So-
bre si tocaba al Virrey, ó Go-
vernador en su caso , ó a los
Diputados esta providencia,

huvo largas, y continuas dis-
putas desde el año 1522. de
que haze relacion el Coro-
nista Don Francisco Diego
de Sayas en sus Anales en
los capit. 60. y 131. y noso-
tros la hazemos en el cap. 33.
del Libr. 1. y en los cap. 10. y
11. del Libr. 2. El caso de aora
fue así. A 5. de Junio entra-
ron en el Consistorio de la
Diputacion el Governador,
que exercia la Vice-Regia, el
Jurado en-Cap de Zarago-
ça, y algunos Señores, y pro-
pusie-

Hambre
que se pade-
ció en Ara-
gon.

pusieron a los Diputados la penuria que se padecia en todo el Reyno de carne, y pan, y que prohibiesen su saca; ofreciendose el Governador a componer con el Arrendador de la Generalidad el daño que se le seguiria de la vieda. La misma inteligencia manifestaron los Ministros Reales, y todas las personas de autoridad; y consultados los Abogados del Reyno, y otros hombres prácticos del comercio, conformaron en esto, aconsejando la publicacion de la vieda, que se hizo consideradamente a vltimos de Junio por los Diputados, y a 7. de Julio dieron cuenta al Emperador en carta, y por medio del Secretario Mos- sen Alonso de Soria. Desaprobò S. M. C. lo executado por los Diputados, mostrando mucho desagrado en la Real carta que les entregò el Governador en su Consistorio, y pasó a hazer bando para que no se observasse su vieda, publicando otra a vltimos de Agosto en nombre de S. M. C. para la carne, y inmediatamente otra para el pan. Recurrieron los Dipu-

Prohiben los Dipu- dos de Ara- gon la saca de carnes, y panes.

Desacree- ba el Empe- rador el bā- do de pro- hibicion de los Dipu- dos, y man- da que no se observe, antes bien que se pu- blique otro en su Real nombre, y se execute assi.

tados a la Corte del Justicia de Aragon, y se les diò Fir- ma, y el Fiscal Real, despues de varias disputas, fue admi- tido a contrafirmar, causan- do esta division mucho per- juizio al Reyno, porque cada parte por vlar de su derecho daba las licencias que le pare- cia, y los Guardas procedian con mas libertad en arbitrar las luyas. Palsò en esta oca- sion por Zaragoza, de buelta de Italia, el Gran Cancellor Mercurio de Gattinaria; y los Diputados a 22. de Se- tiembre le representaron, pa- ra que informasse al Cesar: Que avian executado lo dis- puesto por los Fueros, y Ac- tos de Corte, en que se les cometia este cuydado; y siem- pre avian hecho ellos las vie- das; y agora avian atendido al mayor servicio de S. M. C. y al beneficio del Reyno, pro- curando q̄ estuviessse basteci- do en ocasion que disponia S. M. C. venir a celebrar Cor- tes generales; y alegarõ otras razones q̄ justificaban su dere- cho, y procedimientos. Mas el tiempo se pasó en alterca- dos, sin acabarse de resolver por entonces la materia.

Informa los Dipu- dos el Gran Cancellor Mercurio de Gattina- ria.

No se to- mó vltima resolucion en- tonces so- bre esta ma- teria.

CAPITVLO XXXII.

*DESPIDENSE DEL EMPERADOR LOS Embaxadores de Francia, Inglaterra, Venecia, y Florencia. Los Reyes de Armas, Guiena por Francia, y Clarenceo por Inglaterra, intiman a S. M. C. la guerra; y lo que les responde. Previene con esta ocasión el Emperador a los Governadores, y Castellanos de las Fronte-
ras, que pongan mas cuydado en guardarlas.*

Año M.D.
XXVIII.



Los Reyes
de Francia,
y Inglaterra
ponen en
execucion
sus desig-
nios de rō-
per la paz,

Pretextos
de el de In-
glaterra.

ENTRAMOS en el Año M. D. XXVIII. en que los Reyes de Francia, y Inglaterra pusieron en execucion los designios, que tanto avian meditado, de romper la paz con el Emperador, Hallabase S. M. C. en Burgos, y pidida audiencia por los Embaxadores a 19. de Enero, diò principio el de Inglaterra a los pretextos de la guerra; requiriendo a S. M. C. que pagasse a su Rey el dinero que le avia prestado en varias ocasiones, el que se obligò a poner en Londres por el Rey de Francia; y los quinientos mil ducados de la pena por no aver casado con su hija. El Emperador ocurriò a la malicia de esta propuesta, ofreciendo dexar satisfecho al Rey Hen-

rico con embaxada particular, de que no avia podido casar con su Hija; y que entregaria luego todo el dinero que justamente dexiesse, restituyendole las obligaciones, o prendas de estos creditos; mas el Embaxador dixo, q no las tenia; y callò sobre los demás puntos. El de Francia ponderò la obligacion de su Rey, y de los Príncipes, Potentados, y Republicas coligadas, de poner en libertad al Pontifice, por reverencia de la Religion, y honor de la Christianidad, y se lo protestò al Emperador; no ignorando el, que ya la tenia; a mas de advertirselo S. M. C. pero no bastò, porque quedaba con esto deshecho su artificio. Y así los dos Embaxadores, y los de Venecia, y Florencia, que en todo les

Pretextos
del de Fran-
cia.

Despiden-
se del Empe-
rador los
Embaxado-
res de Fran-
cia, Ingla-
terra, Vene-
cia, y Floré-
cia.

seguian, se despidieron de el Cesar; el qual cō animo muy fereno, superior a todos los sucesos, les significò su dolor de los grandes daños q̄ avia de padecer la Christiandad por este rompimiento, en q̄ llevaba la mejor parte, no aviendo motivo. Los Franceses le dā color con otra causa, que suponen, de que el Emperador avia mandado prender en Granada al Obispo de Tarba, Embaxador de Francia, y a los de los Príncipes de la Liga; pero esto no conviene con la templança, y agrado con que S. M. C. iba ocurriendo al mal animo de ellos, satisfaciendo a sus pretextos, por no llegar al caso preciso de la guerra; a mas de ser tan repugnante al derecho de las gētes, y a su decoro, y conveniencia, exponiendo a sus Embaxadores en los otros Reynos al mismo, ò mayor rigor.

Estando, pues, el Emperador en Burgos, los dos Reyes de Armas, Guiena por Francia, y Clarenceao por Inglaterra, fueron a Palacio dia Miercoles a las diez de la mañana, y S. M. C. les diò audienciā a vista de muchos Prelados, Grandes, Titulos, y

Cavalleros. Presentaronse cō las vestes del oficio, y hechas las ceremonias, hablò primero Clarenceao con licencia del Cesar, diciendo: Que muchas vezes avia requerido el Rey Henrico su amo a S. M. C. para que entregasse al Christianissimo sus Hijos rehenes, rescutando los por vna suma considerable de dinero; y por la libertad de el Papa oprimido, y Ciudad Santa de Roma profanada de Luteranos; y sobre los emprestidos, y otras obligaciones de dinero, que le devia; y nunca le avia respondido con satisfacion, llevando en palabras a sus Embaxadores. Y assi su Rey, y el Christianissimo se declaraban sus enemigos, y le intimavan guerra por tierra, y mar, retandole a todo rompimiento, para que por fuerza hiziesse lo que avian procurado, y esperado por buena gracia. Respondiò el Emperador con magestad, y benignidad: Que por la notificacion, ò intima reconocia, no estava bien informado el Rey su Señor de la verdad, y era justo enterarle de ella. Que el Rey de Francia se ayudaba de Infieles contra

Dān otra causa los Franceses al rompimiento de la paz.

Los Reyes de Armas de Francia, y Inglaterra, intiman al Emperador en Burgos la guerra.

Lo que dixo el Rey de Armas de Inglaterra.

Respuesta del Emperador al Rey de Armas de Inglaterra.

sus Vassallos Catolicos. Que no tuvo culpa en la prision del Papa, y estava ya libre. Que siempre avia estado pronto a entregar los Rehenes con moderadas condiciones, y su padre era causa de no averlo executado, por no aver cumplido nada de lo que tenia ofrecido. Que aora de ninguna manera los queria entregar, proponiendole la fuerza, a la qual nunca cederia. Que las deudas estava dispuesto a pagarlas luego, como de palabra, y en escrito lo avia dicho a su Embaxador. Que sentia mucho no tener paz con su Rey; y que si le hazia guerra, procuraria defenderse. Y concluyò, mandando a Clarenceao, que entregasse en escrito lo que avia dicho, para responder a su Rey al mismo tenor.

Mientras habló Clarenceao estuvo de rodillas Guiena; levantòle, y leyò vn papel de esta substancia: Que su Rey sentia mucho la delvniò con el Emperador, por los daños de las dos Coronas, y porque assi cobravan fuerças los Enemigos de la Fe; por cuyas causas vendria con gusto en qualquiera honesto partido. Quexaba

se de la prision del Papa, y se de Roma; de la detencion de sus Hijos, sin quererlos librar por dinero. Que pagasse al Rey Henrico, y no inquietasse a Venecianos, Florentines, y otros Potentados conligados. Atribuyele la ocupacion de Rhodas, y de la mayor parte de Vngria por los Infieles. Concluyò Guiena, notificando la guerra a toda hostilidad, pero con protestacion delante de Dios, y de los hombres, de los verdaderos deseos de su Rey de conservar la paz. Respondiòle el Emperador con el mismo semblante. Que se admiraba, que su Rey, de baxo de la fe de prisionero, a que era aun obligado, le desafiase. Que mas guerra le hazia, no guardando las capitulaciones, y palabras ajustadas por el. Sobre los otros puntos satisfizo con las mismas razones que a Clarenceao. Al despedirse los Reyes de Armas, apartò el Emperador a Guiena, y le previno: Dirèis al Rey vuestro, amo, que creo no ha sido avisado de cierta cosa que yo, dixe en Granada al Presidente su Embaxador, que à el toca mucho; y que le tengo,

Respon-
da del Em-
perador al
Rey de Ar-
mas de Frà-
cia.

Palabras
que el Em-
perador di-
xo a parte
al Rey de
Armas Guie-
na.

Lo que di-
xo el Rey
de Armas
de Francia.

„en tal caso por tan gentil
„Principe, que si lo huviesse
„sabido, avria ya respondido;
„que hara bien de saberlo de
„su Embaxador, porque por
„ello conocerá, como le he yo
„mejor guardado lo que en
„Madrid le prometi, que no
„èl a mi. Yo os ruego, que se
„lo digais así al Rey; y mirad,
„que no hagais falta. Y así lo
„ofreció Guiena. El mismo
„dia mandó el Emperador sa-
„lir de la Corte a los Emba-
„xadores de Francia, Inglaterra,
„Venecia, y Florencia, con-
„ducidos de Lope Hurtado de
„Mendoza a la Fortaleza de
„Poza, distante nueve leguas
„de Madrid, con alguna Cava-
„lleria para su seguridad; y
„aqui fueron detenidos, hasta
„que llegó aviso de la buelta
„a España de los Embaxado-
„res del Emperador.

Sabido por el Embaxa-
dor de Francia lo que el Em-
perador dixo a parte a Guie-
na, escribió a S.M.C. a 18. de
Febrero desde Poza. Que se
acordaba bien de las palabras
que le dixo en Granada por
el mes de Setiembre del año
1526. pero no se las avia escri-
to al Rey su amo, y por no
faltar a su oficio, suplicaba a
S.M.C. se sirviesse de repe-

tirlas en la respuesta. El Em-
perador lo executó desde
Madrid a 18. de Março en es-
ta forma: Yo os dixe, que el
Rey vuestro amo avia he-
cho LASCHÉMENTE, y MES-
CHÉMENTE en no guar-
darme la fe q me dió por la
Capitulacion de Madrid; y
que si él quisiesse contradir
esto, yo se lo manteria de
mi persona a la suya. Ueis
aqui las propias palabras
que del Rey vuestro amo
dixe en Granada, y creo son
aquellas que vos táto deseais
saber, porque son las mismas
que en Madrid yo dixe al
Rey vuestro amo, que lo ten-
dria por LASCHÉ, y MES-
CHANT, sino me guardaba la
fe que me avia dado. De ma-
nera, que diziéndolas, le guar-
do yo mejor lo que le pro-
meti, que él a mi lo q me pro-
metió. Heoslas querido escri-
vir firmadas de mi mano, por
que de oy mas, ni vos, ni otro
pueda en esto dudar.

Intimada la guerra, despa-
chó luego el Emperador a los
Governadores, y Castella-
nos de las Fronteras, Cedula
Real para la publicació gene-
ral de ella, y su tenor fue co-
mo de la que se dirigió al
Governador de los Conda-
dos

Manda el
Emperador
salir de la
Corte a los
Embaxado-
res, y detie-
nenlos en
la Fortale-
za de Poza
hasta q bol-
viessen a él
para los ofi-
cios.

Pide el
Embaxador
de Francia
al Empera-
dor, que le
mande dar
por escrito
las palabras
que le dixo
en Granada
para el Rey
su amo, y
así lo exe-
cutó.

dos de Rosellon, y Cerda-
nia, que dezia así.

EL REY.

Cedula
Real, para
los Gover-
nadores, y
Castellanos
de las Fron-
teras, para
que pudiesen
cuidar en
guardarlas,
y causa del
rompimen-
to de la paz

» **G**overnador. Sabed, que
» los Reyes de Francia,
» y de Inglaterra, en nombre
» fuyo, y de sus Confederados,
» despues de avernos fecho la
» guerra en Italia tanto tiem-
» po, sin desafio, y contra la fe
» que el dicho Rey de Francia
» tenia dada, como prisionero
» de justa guerra, no contentos
» de los bullicios q̄ hasta aora
» ha avido en la Christiandad,
» nos han oy en este dia publi-
» camente desafiado, y abierto
» la guerra en todos nuestros
» Reynos, y Señorios. Dios es
» buen testigo de nuestras en-
» trañas, y quanto nos avemos
» justificado, así para con el,
» como para con el mundo, de
» que entre ellos, y Nos, y los
» otros Principes, y Potetados
» de nuestra Christiana Reli-
» gion, se asentasse vna perpe-
» tua paz, y tranquilidad, para
» que todos en conformidad
» convirtiessemos las armas cō
» tra los Infieles, y Hereticos, y
» propulsassemos los impios, y
» comunes Enemigos. Pero
» pues somos provocados, no
» podemos sino bolver por
» nuestro honor, y reputacion,
» y proteccion, y conservacion

de nuestros Estados, como
somos obligado, esperando
en su bondad inmensa, que
conforme a nuestra intencion
ternà en todo la mano. Y pa-
ra que vos, y nuestros Subdi-
tos sepais quienes son nuel-
tros Enemigos, para os aper-
cibir de ellos, y que en nuel-
tros Señorios hallen el trata-
miento que se les deve, have-
mos acordado, que se os es-
criviesse esta; por la qual os
mandamos, quan estrecha-
mente podemos, que luego
en recibiendo la hagais pre-
gonar a clara voz en esos
Condados, y Fronteras de
ellos la dicha guerra abierta,
y ene mistad, que con los di-
chos Reyes de Francia, y de
Inglaterra, y sus Confedera-
dos, Venecianos, Florétines, y
Duque Francisco Esforcia
tenemos; proveyendo en la
hora, q̄ ninguno de sus Sub-
ditos, y Vassallos no comer-
cie, salga, ni entre en esos di-
chos Condados, ni nuestros
Subditos entren en Francia
sin expressa licencia nuestra,
y que cessen las contratacio-
nes, así, y de la manera que
se deve hazer en semejan-
tes ocurrencias; y que las
Fronteras se aperciban, pa-
ra que en ellas hallen los

„dichos Enemigos la resisten-
 „cia, y ofension necessarias. Y
 „por quanto en el dicho desa-
 „fio han ofrecido de dar qua-
 „renta dias, dentro de los qua-
 „les los Mercaderes que están
 „en los Reynos de Francia, è
 „Inglaterra, pudiesen bolver
 „seguros con sus mercaderias,
 „y bienes, haziendo Nos lo
 „mismo con los suyos, que es-
 „tán en nuestros Reynos, Nos
 „lo avemos aceptado, con con-
 „dicion, que los dichos quaren-
 „ta dias començassen solamen-
 „te a correr del tiempo que
 „los nuestros pudiesen ser
 „avísados; y que a este efecto
 „se tomasse vn dia cierto, den-
 „tro del qual de vna parte, y
 „de otra, esto se publicasse en
 „los Lugares donde los Mer-
 „caderes residen; de manera,
 „que ninguno pudiesse preten-
 „der ignorancia, y que los
 „nuestros, por no ser avísados,
 „no cayessen en pena. Y por
 „no tener los Reyes de Ar-
 „mas, que han fecho el desa-
 „fio, poder, ni facultad de ac-
 „ceptar esta condicion, ni de
 „acordar dia cierto para la di-
 „cha publicacion, les avemos
 „requerido, que en virtud de
 „su oficio, ayan de referirlo a
 „sus Reyes, y avísarnos de la
 „respuesta que sobre ello nos

hizieren. Y porque cumple „
 a nuestro servicio, que entre „
 tanto que viniere la dicha „
 respuesta, no salgan de estos „
 nuestros Reynos los dichos „
 Mercaderes Franceses, è In- „
 gleses, ni sus mercaderias, y „
 bienes, hasta que sepamos co- „
 mo querrán tratar a los nuef- „
 tros; por ende os mandamos, „
 y encargamos, que luego „
 en la hora os asseguréis de „
 las personas, de quantos „
 Franceses, è Ingleses ha- „
 llaredes en estos Condados, „
 y de todos sus bienes, tenien- „
 dolos a buen recaudo, hasta „
 que de Nos tengais otra or- „
 den, que así conviene a nuf- „
 tro servicio. Dat. en Burgos a „
 xxij. de Enero de M. D. „
 XXVIII. „

YO EL REY.

En posdata dezia S. M. C.

Los Fráceses, y los otros Ene- „
 migos nuestros tiénen Arma- „
 da por la Mar, y procuran de „
 ofender a nuestros Subditos, y „
 Estados todo lo que pueden, „
 y así es bien que lo mismo „
 se haga con ellos. Luego en „
 recibiendo esta veréis, si ay „
 algunas personas que quierán „
 armar Naves, Carracas, Ver- „
 gantines, y otros Vassos Mari- „
 timos, contra los Enemigos, „
 y practicaréis con ellos de „

„las condiciones que con Nos
„querrán assentar, así por res-
„pecto del sueldo, como de las
„prellas, y otros gastos que se
„hizieren, y de la qualidad de
„las dichas personas, para que
„os avilemos de nuestra volun-
„tad; y a todos los otros que
„querrán armar por la Mar, pa-
„ra en ofension de los Enemi-

gos, daréisles licencia, que lo
puedan hazer, haziendoles la
gracia que os pareciere de al-
guna parte de los derechos,
que nos cabrán por razon de
lo que tomaren; que lo que
acerca de esto hizieredes, a-
probarèmos. Dat. vt supra.
Soria. Secret.

CAPITULO XXXIII

*MANDA EL EMPERADOR DAR POR
escrito su respuesta a los Reyes de Armas de Francia, y
Inglaterra. Los Diputados del Reyno de Aragon supli-
can a S.M.C. ordene, que se decida en sus Tribu-
nales la causa de un Cavallero Ara-
gonès, y no fuera del Reyno.*

Manda el
Emperador
dár por es-
crito las res-
puestas que
dió en la
audiencia a
los Reyes
de Armas
Guéna, y
Clarenceao.



NO contento el Em-
perador con la
respuesta que dió
en la audiencia a
los Reyes de Armas Gué-
na, y Clarenceao, quiso que la
llevallè por escrito, para mas
satisfacion de sus Principes, y
generalmente de todos. Y así
Lunes a 27. de Enero man-
dò a su primer Secretario
Juan Aleman, Señor de Bu-
clens, que les entregasse dos
Carteles; y el de Guéna con-
tenia: Que el Rey Francisco,
por su genio inquieto, mo-

viò, y fomentò las guerras
deíde que entrò en su Reya-
nado, sin observar Concor-
dias, ni atender al bien comùn
de la Christiandad; y haze
el Emperador memoria de
otros puntos que justifican
su causa, referidos en el cap.
16. de este Libro 2. añadien-
do aora: La invasion a Napo-
les, y Sicilia por el Conde Pe-
dro Navarro; la de Luxem-
burgo por Roberto de la
Marcha; la de Navarra por
Monfiur de Asparròs; la con-
federacion con tantos Prin-
cipes

Respues-
ta dada a
Guéna.

cipes, solicitados por el Rey Francisco contra el Cesar; la violacion de su fe, palabra, y juramentos, no observadas por él las Concordias de Paris, y Noyon, y la de Madrid con el nuevo vinculo del casamiento con la Reyna Doña Leonor: Que el Pontifice Clemente estaba libre, y el Emperador no solo inculpada, sino muy dolorido por la prision, a que dió causa el Rey Francisco, motivando por la propia, y justa defensa a juntar Exercitos numerosos, compuestos en mucha parte de Naciones difíciles de arreglar en la ocasión. Que no observando lo que tenia ofrecido, hazia mayor guerra, y resultaba de esto la discordia, y no de no entregarle los Rehenes; los quales ya no los daria, sino es con una cumplida satisfacion de los daños causados, y de los que se avia de seguir del rompimiento tan voluntario de la paz. Que guardado su fe, se devia considerar prisionero, y no le podia desafiar en esta calidad; ni la deuda al Rey Henrico era causa para el desafío. Concluye con una protestacion muy autorizada, pero llena de Christiandad.

El Cartel que se dió a Clarenceo contenia: Que el Rey Francisco era autor de la turbacion, y guerras de Italia. Que el Papa estaba libre; y el Emperador pronto a pagar al Rey Henrico el dinero que le devia. Que el mismo le libró del concierto de casar con su Hija, embiando poder a sus Embaxadores para deshazer este tratado. Que corria rumor, de que queria repudiar a la Reyna Doña Catalina su muger, tia de el Emperador, apoyado este delirio por el Cardenal Voluseo, en vengança de no averle asistido S.M.C. en la pretension de la Tiara. Protesta sus deseos de la paz, y grandes daños que se avian de seguir. Leydos los Carteles a los Reyes de Armas en presencia de muchos Señores, y Cavalleros, se los entregó el Secretario Aleman; y el Emperador dió aviso de todo este hecho el mismo dia 27. de Enero a los Prelados, Cabildos de Iglesias Catedrales, Grandes, Titulos, y Ciudades principales de sus Reynos. El Obispo Don Fray Prudencio de Sandoval copia los Carteles, y otras escrituras

Respues.
puesta dada
a Clarenceo.

turas cõcernientes, en el Lib.
16. §. 21. de la Historia de el
Emperador.

En este tiempo fueron re-
queridos los Diputados del
Reyno de Aragon, a quien
toca el cuydado de que se ob-
serven sus Fueros, y Privile-
gios, por parte de Don Pe-
dro de Castro, y Pinõs, Viz-
conde de Ylla, para que su-
plicassen al Emperador, q̃ ha-
ca causa porq̃ D. Pedro fue pre-
so en Aragon, y despues en Cas-
tilla, se tratasse en Aragon, a
donde se avia comenzado, y
se le hazia reo. Y procedien-
do esto segun los Fueros, nõ-
braron a 4. de Febrero, para
hazer la suplica al Cesar, a
Mossen Juan de Casaldagui-
la, Pedro Salcedo, Pedro de
la Cabra, Merino de Zara-
goça, y Jayme Talayero, Ca-
valleros Aragoneses, que se-
guian la Corte, y el dia si-
guiente escrivierõ a S.M.C.

SACRA, C E S A R E A,
Catolica Magestad.

Y A V. M. sabe como
Don Pedro de Cas-
tro fue preso en este Reyno
a instancia de Doña Maria
de Carriena: y actitandose
su processo, pretendiẽdo que
por los Oficiales de V.M. se

le hazian algunos agravios, de
los quales no podia tener
remedio, sin dar parte dellos,
personalmente a V. M. teniẽ-
do por cierto que aquellos
los mandaria remediar, se sa-
liò de la Carcel, donde esta-
ba preso en esta Ciudad, y se
fue a la Corte de V. M. a
donde ha seydo preso, y de-
tenido fasta agora. Y por par-
te del dicho Don Pedro de
Castro nos ha seydo notifi-
cado, q̃ ha suplicado a V.M.
lo mandasse remitir acá en
donde avia seydo acusado, e
donde de justicia se devia sen-
tenciar su processo, y que
hasta agora V.M. no lo avia
mandado proveer. Lo qual
redũda en mucho agravio, y
perjuizio de las Leyes de este
Reyno. Que las personas pre-
sas en el por crímenes aquí
cometidos, ayan de ser juz-
gados fuera del dicho Rey-
no. Y porq̃ es expressamente
contra los Fueros, y Privile-
gios de este Regno, jurados
por V.M. Y por muchas car-
tas nos ha mandado escre-
vir, que su intencion, y men-
te no es de quebrarlas, y que
haziendosele saber, en caso
que alguna cosa se prõveyes-
se en contrario, mandaria
V.M. remediar, el que este

Rey

Requesta
hecha a los
Diputados
del Reyno
de Aragon
por parte
de D. Pedro
de Castro, y
Pinõs, para
q̃ una cau-
sa, porque
fue preso,
se juzgue
en Aragon,
y no en Cas-
tilla.

Carta de
los Diputa-
dos de Ara-
gon al Em-
perador, so-
bre la re-
questa de D.
Pedro de
Castro.

„Reyno no fuesse perjudica-
 „do en sus Leyes, y Privilegios:
 „Por tanto, como a nosotros
 „pertenezca procurar el que
 „los Fueros, y Privilegios de
 „este Regno no sean quebranta-
 „dos, y que las causas de los
 „Regnicolas no sean sacadas
 „fuera del Reyno, mayormen-
 „te seyendo ya prevenida la
 „jurisdiccion en el dicho Don
 „Pedro de Castro por los Ofi-
 „ciales de aquel. Por ende, por
 „parte de este Reyno suplica-
 „mos humilmente a V. M.
 „aya por bien de mandar re-
 „mitir la persona de el dicho
 „Don Pedro de Castro a los
 „Oficiales de este Reyno, para
 „que por ellos se haga justicia
 „segun las Leyes, y Fueros de
 „aquel; y no permita V. M.
 „que vn Reyno tan fiel, y tan
 „leal a V. M. sea perjudicado
 „en cosa tan grave, como se-
 „ria si la dicha causa se cono-
 „ciese fuera de el, y el dicho D.
 „Pedro de Castro fuesse puni-
 „do, o absuelto fuera de aquel,
 „porque allende, que esto pro-
 „cede de justicia, este Rey-
 „no lo recibira en señalada
 „merced de V. M. Cuya felice
 „Vida Nuestro Señor Dios a-
 „largue por muchos años con
 „acrecentamiento de Estados,
 „y Señoríos, y victorias de sus

Enemigos. De Zaragoza a 5.
 de Febrero de M. D. XX-
 VIII. años. Humildes Sub-
 ditos, y Vassallos, que sus Im-
 periales Manos besan. Los
 DIPUTADOS DEL REYNO DE
 ARAGON.

Tambien escribieron el
 mismo dia sobre este ne-
 gocio al Gran Cancellor, y
 Regentes del S.S.R. Conse-
 jo de Aragon, diziendo: Por
 que entre las libertades de
 este Reyno es la mayor de
 todas, que ningún Regnico-
 la, por delito cometido por
 el en Aragon, sea juzgado, ni
 detenido fuera de el Reyno,
 aunque el acusado lo consien-
 ta. Y procedia mas en este ca-
 so, por aver pedido Don Pe-
 dro de Castro ser restituydo a
 sus Juezes; y no era huir de
 ellos el aver acudido al Ce-
 sar, sino solicitar, y esperar de
 su clemencia, mejor, y mas
 breve despacho. No avemos
 podido averiguar la causa de
 esta prision. A 27. de Março
 fue llamado este Cavallero
 con carta del Emperador, pa-
 ra las Cortes generales que
 se avian de celebrar en la Vi-
 lla de Monçon, pero no se le
 dexò assistir, ni exercer el ofi-
 cio de Diputado del Reyno,
 en que sorteo a 3. de Mayo,

El ma-
 yor privile-
 gio de los
 Aragonese-
 es, que sus
 causas se
 ayan de ju-
 gar en los
 Tribunales
 del Reyno.

Don Pe-
 dro de Cas-
 tro fue lla-
 mado a Cor-
 tes genera-
 les, y des-
 pues sorteo
 Diputado
 de Aragon,
 y no basta-
 ron estos
 motivos pa-
 ra ponerlo
 en libertad.

Año
M.D.XXVIII.

Corona de Aragon. 337

y aunque a 4. de Junio hizieron nueva suplica los Diputados con este motivo, no tuvo efecto, y sorteò en su lugar Don Alonso de Yxar, hermano del Conde de Belchite.

A 29. de Março murió de alferecia el Infante D. Juan, hijo del Emperador, en Ua-

lladolid en las Casas del Comendador mayor Francisco de los Cobos; su cuerpo fue depositado en el Convento de San Pablo, de la Orden de Predicadores, y de allí trasladado a Granada; y el año 1574. a 4. de Febrero al Monasterio de San Lorenzo el Real.

CAPITULO XXXIV.

*CONVOCA EL EMPERADOR A LOS
Aragoneses, Valencianos, y Catalanes, para celebrarles Cortes en la Villa de
Monçon.*

Rolviendo de Italia el año pasado el gran Cancellor Mercurino, o Mercurio de Gattinaria, le representaron los Diputados del Reyno de Aragon en Zaragoza, los reparos sobre algunos Fueros no bien observados, y la providencia para otras cosas del servicio de Dios, y del Emperador, y bien comun de sus fidelissimos Vassallos, no pudiendose proveer a todo cumplidamente, sino es en Cortes generales. Diò cuenta al Emperador el Cancellor de esta representacion; y teniendola S.M.C.

por justa, y la ocasion por oportuna para pedir servicio a esta Corona de gente, y dinero, segun la costumbre de las Cortes, y la necesidad con que se hallaba, mandò despachar cartas convocatorias en la Villa de Mayoreto a 27. de Março para los Aragoneses, Valencianos, y Catalanes, de este tenor.

CARLOS, por la gracia de Dios, Emperador electo de Alemania, siempre Augusto, Rey de Romanos; y J VANA su Madre, y el mismo CARLOS su Hijo, por la gracia de Dios, Reyes de Castilla, Aragon, Leon, de las dos Sicilias,

Vu de

Muere de alferecia en Valladolid el Infante D. Juan, hijo tercero del Emperador.

Representan los Diputados de Aragon al Emperador por medio del Gran Cancellor la necesidad de Cortes generales.

Resuelve lo S.M.C. y convoca las Cortes a 27. de Março para 1. de junio en Monçon.

Carta con vocatoria para las Cortes.

de Jerufalen, &c. Al Ilustre, y
 muy Reverendo D. Juan de
 Aragon, Arçobispo de Zارا-
 goça, nuestro Pariente ama-
 do, salud, y dileccion. Como
 Nos, por culto de Dios nues-
 tro Señor, servicio nuestro,
 honor, guarda, y conservaciõ
 de nuestra Real Corona, be-
 neficio, y tranquilo estado de
 nuestros Reynos de Aragon,
 y Valencia, Principado de
 Cataluña, y Condados de
 Rosellon, y Cerdania, y por
 establecer la paz vniversal en
 la Republica Christiana, aya-
 mos determinado al presen-
 te celebrar Cortes Generales
 a todos los Vezinos, y Habita-
 dores de los dichos Reynos,
 Principado, y Condados, eli-
 giendo para la tal celebraciõ
 la nuestra Villa de Monçon,
 como mas comoda, y oportu-
 na, segun que por tenor de
 las presentes la assignamos, y
 para comēçar aquellas el pri-
 mero dia de Junio, y los de-
 más dias siguientes para con-
 tinuarlas: Por tanto os roga-
 mos, y advertimos con todo
 cuydado por nuestra autori-
 dad Real, que asistais a la ce-
 lebracion de estas Cortes en
 el Lugar, y dia señalados, por
 que Nos el REY estaremos
 el mismo dia alli en persona,

En las
 Cartas pa-
 ra los Ecle-
 siasticos se
 dice: Os ro-
 gamos, y ad-
 vertimos.
 En las de
 más: Os de-
 zamos, y mādamos.

dandonos su gracia el Al-
 tísimo. Dat. en la Villa de
 Mayoreto el dia xxvij. de
 Março, Año del Nacimien-
 to del Señor M.D.XXVIII.
 Yo el REY. La Sac. Cesar. y
 Cat. Mag. lo mandò a mi A-
 lonso de Soria, Secret. En la
 misma conformidad se des-
 pacharon cartas con los titu-
 los propios de cada vno. Por
 el BRAZO DE LA IGLESIA; a
 los Obispos de Huesca, y Ja-
 ca, y de Segorve, y Santa Ma-
 ria de Albarracin, vnidos; a
 los Abades de Monte-Ara-
 gon, de San Juan de la Peña,
 de San Victorian, de Berue-
 la, de Rueda, de Piedra, y de
 Santa Fè, de Montecarlo, y
 de la O; al Comendador
 mayor de Alcañiz de la Or-
 den de Calatrava; a los Prio-
 res de San Salvador, Sede de
 Zaragoza, y de Santa Christi-
 na de Summo-Portu; al Co-
 mendador mayor de Canta-
 vieja de la Orden de S. Juan
 de Jerufalen; a los Cabildos
 de la Seo de Zaragoza, de
 Huesca, de Tarazona, y de
 Segorve, y Santa Maria de
 Albarracin, vnidos; a los de
 Santa Maria la Mayor, y del
 Pilar de Zaragoza, del Real
 Monasterio de Monte-Ara-
 gon, y de Jaca.

Al Bn-
 go de la
 Iglesia.

Por

Al Brazo
de Nobles.

Por el BRAZO DE NOBLES se escribió: a Don Juan de Aragon, Duque de Luna, y Castellan de Amposta, Don Alonso de Aragon, Conde de Ribagorça, Don Miguel Ximenez de Vrrca, Conde de Aranda, y Vizconde de Viora, Don Blasco de Alagon, Conde de Saltaço, Don Luys, Señor de Yxar, Conde de Belchite, Don Francisco Fernandez de Luna, Señor de la Villa, y Baronía de Villafeliche, Don Rodrigo de Rebolledo, Don Yñigo de Bolea, Don Luys de la Cerda, Don Antonio de la Carra, Señor de Bierlas, Don Rodrigo de Palafox, y Rebolledo, Señor de la Baronía de Hariza, D. Jayme de Yxar, Cavallero de la Orden de Santiago, Don Manuel de Ariño, Don Gonçalo de Bardaxi, Señor de la Baronía de Antillon, D. Yñigo de Mendoza, Señor de la Baronía de Sangarren, Don Lope de Vrrca, Señor de Trasmoz, Don Martin Cabrero, Comendador mayor de Montalvan en la Orden de Santiago, D. Felipe de Eril, Señor de Selgua, Don Juan de Moncada, gran Senescal de Cataluña, Don Pedro de Luna, Señor de la

Villa, y Baronía de Yllueca, Don Juan de Luna, Don Pedro de Castro, y Pinòs, Vizconde de Ylla, Don Fernando Folc, Duque de Cardona, Marques de Pallas, y Conde de Prades, gran Condestable de Aragon, Señor de la Villa de Alcolea de Cinca, Don Juan Fernandez de Heredia, Conde de Fuentes, D. Ramon de Sò, de Castro, y de Pinòs, Vizconde de Ebol, Don Juan de Torrellas, Señor de la Villa de Naval, D. Alonso de Espes, Don Juan de Luna, Señor de Zaydi, Don Pedro de Yxar, D. Jayme de Fozes, D. Guillen de Palafox, y D. Pedro Quintana, del Consejo del Emperador, y su Secretario.

Por el BRAZO DE CAVAL-
LIEROS, Y INFANZONES, se escribió: a Juan de Vrrca, Juan Yñigo, Juan Coscon, Juan Fernandez de Heredia, Señor de Botorrita, Martin Diez de Aux, Florentin Lopez de Pamplona, Gaspar Sanchez Muñoz, Alonso de Mur, Pedro de Ayerve, Martin de Bardaxi, Juan Quel de Aldovera, Juan de Soria, y de San Juan, Don Miguel de Gurrea, Governador de Aragon, Señor de la Baronía de

Al Brazo
de Cavalle-
ros, y Infan-
zones.

Gurrea, Francisco Palomar, Juan Romeo, Mossen Juan de Lanuza, Justicia de Aragon, Sancho de la Sierra, Juà Francès de Ariño, Gaspar de Reus, Gaspar de Ariño, Señor de Oñera, Antonio Ferriol, Guillen de Altarriba, Galceràn de Ariño, Juan Rubio, Jayme Climente, Cavallero de la Orden de Santiago, Francisco Agustín, Lugar teniente de Bayle general de Aragon, Martin de Soler, Luys Sanchez, Nicolàs Felizes, Fernando Diez, Juan Perez de Almazan, Señor de la Villa de Maella, Juan de Vera, y de Pomer, Garcia de Funes, y Villalpando, Señor de la Baronía de Quinto, Diego Muñoz de Pamplona, Gonçalo de Sayas, Alberto de Claramunt, Juan de Mur, Juan Gonçalez de Villafimpliz, del Consejo, y Secretario del Emperador, Alonso de la Cavalleria, Juan Gilbert, Martin Gil de Gurrea, y de Palomar, Señor de Argavieso, Juan de Exea, Geronimo de la Ram, Francisco Torrellas, Geronimo Perez Arnal, Bayle de Teruel, Dionisio Cabrero, Gaspar de Gurrea, Juan Perez de Oliven, Antonio de Herrera,

Garcia Lopez de la Puete, Señor de Leytuñigo, Bartolomé de Reus, Señor de Lurcenic, Juan de Francia, Señor de Bureta, Francisco Zurita, Francisco Agustín, Gabriel Sanchez, del Consejo, y Tesorero general del Emperador, Fernando Lopez, Juan de Vrries, Martin Alonso, Miguel de Araus, Luys Sanchez, Juan de Vrries, Señor de Nifano, Don Hugo de Vrries, del Consejo, y Secretario del Emperador, Señor de la Baronía de Ayerve, Gonçalo Paternoy, del Consejo, y Maestro Racional de la Regia Corte de Aragon, Juan de Alaman, Lorenzo Suñen, Garcia de Soria, Francisco de Alagon, Micer Juan Gomez, Pedro Ferriz, Pedro de Altarriba, Señor de Almunient, Martin Gil, Pelegrin Coscon, Juan Coscon, Pedro Torrero, Señor de Santa Croche, Pedro Garcès de Marcilla, Juan de Coloma, Señor de Malon, Alonso de Liñan, Señor de Cetina, Juan Ximenez Cerdan, Señor del Castellar, Rodrigo de Sesse, Francisco de Alfaro, Sancho de Francia, Geronimo de Ansa, Geronimo de Albion, Pedro Torrero,

Alon-

Alonso Muñoz de Pamplona, Geronimo de Heredia, Juan de Granada, Fernando de Rueda, Dionisio Díez, Señor de Permisán, Raymundo Cerdán, Señor de Vison, Luys Coscon, Jayme de Albion, Raymundo de Medina, Luys Díez de Aux, Bernardo Pujadas, Dionisio de los Benedetes, Juan de Altarriba, Martín Doz, Juan de Reus, Martín de la Sala, Juan Lorenzo de Ferrera, Miguel Cabrero, y Gabriel de Leon.

Al Brazo
de Universi-
dades.

Por el BRAZO DE UNIVERSIDADES se escribió a las Ciudades de Zaragoza, Huesca, Tarazona, Jaca, Albarracín, Barbastro, Calatayud, Daroca, Teruel, y Borja: a las Comunidades de Calatayud, Daroca, y Teruel: a las Villas de Alcañiz, Sariñena, Montalbán, Fraga, Monçó, Tamarit de Litera, Magallón, Bolea, Almudevar, S. Estevā de Litera, Alagón, Mosqueruela, Alquezar, Loarre, Berbegal, Aynsa, y Canfranc; y a las Cinco Villas, Exea de los Caballeros, Sos, Sadava, Tahuste, y Vn-Castillo.

Convoca
el Empera-
dor a Cor-
tes a los Bra-
ços de Va-
lencia.

El mismo día 27. de Março mandó el Emperador despachar convocatorias a los Valencianos, para 4. de Ma-

yó en Valencia, a prestar el juramento de fidelidad, y para 1. de Junio en Monçón, a la celebracion de las Cortes.

Por el BRAZO DE LA IGLESIA fueron convocados: el Arçobispo de Valencia, los Obispos de Tortosa, y de Segorve, y Santa Maria de Albarracín, el Maestre de la Orden de Montesa: el Cabildo de la Iglesia Metropolitana de Valencia: los Abades de Poblet, de Valldigna, y de Benifaça, Cistercienses: los Comendadores de Bexix, de la Orden de Calatrava, y de Torrente, de la Orden de San Juan: el General de la Orden de la Merced: los Prioros de San Miguel de los Reyes, de la Orden de San Geronimo, y de la Cartuxa de Val de Christo: y los Cabildos de Tortosa, y de Segorve, y Santa Maria de Albarracín, vnidos.

Brazo Ecle-
siastico.

Por el BRAZO MILITAR, DE LOS NOBLES, BARONES, Y CAVALLEROS de Valencia, fueron llamados: Don Alonso de Aragon, Duque de Segorve, Don Juan de Borja, Duque de Gandia, Don Bernardo de Rojas, y Sandoval, Marques de Denia, Don Serafin Centellas, Conde de Oli-

Brazo Mi-
litar.

va, Don Miguel Ximenez de Virrea, Conde de Aranda, Baron de Luzena, D. Alfonso de Cardona, Almirante de Aragon, D. Iuan de Moncada, gran Senescal de Aragon, D. Pedro Ladron, Vizconde de Chelva, y Villanova, el Duque de Villahermosa, el Marques de Cenete, Baron de Alazquer, los Condes de Cocentayna, y de Albayda, el Governador general de Valencia Don Geronimo de Cabanillas, Don Francisco de Vilanova, Don Luys de Calatayud, D. Ianuario Rabaza de Perellos, Don Luys de Cernato, Don Luys Ladron, mayor, y menor, D. Fracisco Iuan de Calatayud, D. Baltasar Mercader, Don Luys, y D. Diego Jofre, D. Vicente Exarch, Don Francisco Corella, D. Angel de Vilanova, Virrey de Cerdeña, D. Pedro Maza Carroz, Governador de Valécia de la otra parte del Rio Xucar, D. Gaspar de Castelví, Señor de la Baronía de Carlet, D. Fernando de Proxita, Conde de Almenara, D. Iuan de Proxita, Don Alonso de Villaragut, Señor de la Baronía de Olocau, D. Miguel Pardo de la Casta, D. Frangerio Ladron, Don

Iuan de Proxita, Gabriel, Iuã y Galceràn de Montpalau, Iuan de Borja mayor, y menor, Geronimo, y Luys de Vich, Lançalon Ladron, Miguel de Villanova, Francisco, Juan, y Pedro de Castelví, Pedro de Cardona, Francisco Buces, Señor de Betera, Bernardo de Villaragut, Rodrigo Muñoz, Francisco Fenollet, Pedro de Rocamora, Ausias Puig, Bautista Ruiz de Corella, Miguel Angel de Proxita, Luys de Pallàs, Francisco, y Iuan de Centellas, Alonso Faxardo, Señor de Polope, Pedro Carroz, Luys Carroz de Villaragut, Bayle general de Valencia, Iuan de Moncada, Señor de la Baronía de Beniatjar, Pedro Boyl, Pedro Maza de Carroz, y Iayme de Pallars.

Por el BRAZO REAL, ò de Vniversidades, fueron convocadas las Ciudades de Valencia, Xativa, Origuela, y Alicante; y las Villas de Morella, Alcira, Castellon de la Plana, Villa-Real, Ontiñente, Alcoy, y otras.

Mandò asimismo el Emperador convocar a Cortes en Monçon, a 27. de Março para 1. de Junio, a los Catalanes.

Braço Real

Convoca
el Empera-
dor a los
Brazos de
Cataluña,
para Cor-
tes en Mon-
çon.

Por

Braço de
la Iglesia.

Por el BRAZO DE LA IGLE-
SIA; al Arçobispo de Tarra-
gona, a los Obispos de Barce-
lona, de Virgel, de Lerida, de
Gerona, de Tortosa, de Vich,
y de Elna; a los Abades de
San Pedro de Galligais, de
S. Pedro de Rodas, de Ame-
rio, y Rosas, de Baniyoles, de
Gorri, de San Cugat del Va-
lles, de Ripoll, de Santa Ma-
ria de Sarrateix, de Puleropo-
dio de las Avellanas, de Estan-
ny, de S. Felix de Guixols, de
S. Benito de Bages, de S. Sal-
vador de Breda, de Nuestra
Señora de Arles, de S. Loren-
ço del Monte, de S. Lorenço
de Bagnano, de S. Iuan de las
Abadesas, de San Miguel de
Cuxà, de S. Martin de Cani-
go, de Campredon, de San
Quirce, de S. Miguel de Flu-
ma, de S. Andrés de Sureda,
de la Real, de Ager, de Villa-
bertran, de Monferrate, de S.
Martin de Besalù, de San Gi-
nes de Fontaynes, de S. Cerni
de Tavernolas, de Poblet, de
SS. Cruzes, de Benifaça, de
Escatpe, y de Labayx; al Prior
de Elicala-Deix y a los Cabil-
dos de Tarragona, Barcelo-
na, Virgel, Gerona, Tortosa,
Vich, y Elna.

Por el BRAZO MILITAR,
de los Nobles, Barones, Ca-

valleros, y Infançones, fueron
convocados; la Serenissima
Reyna Doña Germana de
Fox, como Vizcondesa de
Castellò, D. Fernando Folc,
Duque de Cardona; Mar-
ques de Pallas, y Conde de
Prades, gran Condestable de
Aragon, D. Alonso de Ara-
gon, Duque de Segorve, y
Conde de Empurias; D. Fa-
drique Enriquez, Almirante
de Castilla, Conde de Mo-
dica, y Vizconde de Cabre-
ra, y Bas, D. Pedro de Cardo-
na, Governador de Catalu-
na, D. Galceran de Castro, y
Pinòs, Vizconde de Canet,
Governador de Rosellon, y
Cerdania, D. Christoval de
Ycart, Bayle general de Ca-
taluña, D. Fernando de Car-
dona, Señor de la Baronia
de Belpuig; los Nobles, y A-
mados, Blas de Castellet, Pe-
dro de Queralt, Martin Iuan
de Cérinton, Guillen Ramò
de Ballera, Gaspar Ladron,
Jaimie, y Antonio de Cardo-
na, Bernardo, Francisco, y A-
lonso de Rocaberti, Iuan de
Requens, y Sant-Clement,
Francisco de Pinòs, Gaspar de
Iola, Francisco de Cruylles,
Juà Girò de Rebolledo, Luys
de Margarit, Felipe de Cerve-
llò, Luys de Centellas, y Ior-

Braço Mi-
litar.

ge Aymeric; los Cavalleros, Miguel Iuan Gralla, Maestro Racional de la Real Casa, y Corte, y su Lugarteniente Francisco Gralla, y Dezpla, layme Ferrer, y Bartolomé Ferrer, Lugartenientes de Tesorero general. Convocaronse más 120. Cavalleros de ilustres apellidos, y 161. Infantes de las Vicarias del Principado.

Brazo Real.

Por el BRAZO REAL, ò de Vniversidades, fueron convocadas; las Ciudades de Barce-

lona, Lerida, Girona, Tortosa, Vich, Marsa, y Balaguer; y las Villas de Perpignan, Cervera, Villafranca de Panades, Puigcerdá, Tarrega, Berga, Colibre, Granolles, Mataró, Villafranca de Conflent, Capredon, Besalú, Prats del Rey, Villanova de Cubells, Castro de Pals, Salas, Torroella de Mògri, Arbusies, les Caldes, Zarreal, Figueras, Tuir, Bolò, Talarni, S. Pedro de Auro, Argilles, Olot, y Cabra.

CAPITULO XXXV.

LOS REYNOS DE CASTILLA JURAN fidelidad al Principe Don Felipe, como primogenito, y successor del Emperador. Apoderase Monsiur de Lautrech, General de la Liga, de mucha parte del Reyno de Napoles, y cercan los Franceses a esta Ciudad por mar, y tierra. Lo que sucede en esta ocasion en el Estado de Milan.



Allandose el Emperador en Burgos, diò orden para que se juntasen los Reynos de Castilla, y Leon en Madrid, a jurar a su Hijo Don Felipe Principe de Asturias, Successor de la Corona, y para esto partiò a aquella Villa, y se celebrò el Real Juramento a

19. de Abril en el Monasterio de San Geronimo, jurandole tambien la Reyna de Francia Doña Leonor, como Infanta de Castilla. En estas Cortes se establecieron Leyes muy convenientes a aquellos Reynos, particularmente para que los Estrangeros no puedan obtener Dignidades, Beneficios, ni pensiones.

En

Juran los Reynos de Castilla, y Leon al Principe D. Felipe.

Estableciéronse en estas Cortes de Castilla Leyes muy ventiles, particularmente contra los Estrangeros.

Enciende
se la guerra
en Italia
muy viva-
mente.

El Papa
ayuda a los
Imperiales
para la de-
fensa de la
Ciudad de
Napoles.

Haze fren-
te el Exer-
cito Imperi-
al al de la
Liga, y sus
progresos.

En este tiempo se encen-
dió la guerra en Italia con
mayor actividad que jamás,
porque Mōsiur de Lautrech,
General de la Liga, dexando
el designio de ir a Roma, y
la defensa del Pontifice, pasó
a ocupar muchos Lugares, y
Fortalezas del Reyno de Na-
poles, ofreciendole algunos
voluntariamente por no po-
derle resistir. Para que se ma-
tuviera la Ciudad de Napo-
les, ayudò el Pontifice con di-
nero a los Imperiales, defen-
gañado de el animo de los
Franceses, de atender solo a
su conveniencia. A 17. de Fe-
brero salieron de Roma a ha-
zerles frente doze mil Infan-
tes, y mil y quinientos Cava-
llos, Españoles, y Tudescos,
reliquias de el Exército de el
Duque de Borbon, executan-
do la marcha a trozos, y
se avian de juntar en Troya,
Ciudad de la Pulla. El Mar-
ques del Basto llevaba la
vanguardia de mil y quinien-
tos Infantes Españoles, y al-
gunos Tudescos, con quatro
piezas de artilleria; tomó
por fuerza, y saqueò a Val-
moron, que defendia por Frá-
cia el Duque de Urbino; y
por San German, y Beneven-
to entrò en Troya, dexando

libre, y seguro el passo al res-
to de el Exército, que llegó
tres dias despues. Juan de
Urbina con la retaguardia de
quatro mil Españoles se en-
caminò desde San German a
Benara, y Campo baxo, con
intento de ocupar la Monta-
ña Capriola, puerto para en-
trar en la Pulla, pero viendo-
la en poder de Franceses, y
bien prevénida, diò la buelta,
con muchos reencuentros, en
que recibió daño, porque con
facilidad apellidaron todas
las Montañas a Francia: y
aun no hallò en Troya la Ca-
valleria, ni artilleria, ni a cin-
co mil Italianos que Fabricio
Marancio traia de socorro.
Lautrech se alojò en esta oca-
sion a quatro millas de Tro-
ya, con designio de passar
por junto a los Imperiales,
provocandolos a batalla. Fi-
liberto de Chalon, Principe
de Orange, General del Exer-
cito Imperial, mozo de ardi-
miento, y brio, que lo malo-
grò el año 1530. entrandose
inconsideradamente por las
balas en el sitio de Florencia,
donde fue muerto, quiso que
el Consejo de Guerra resol-
viessse el salir a encontrar a
Lautrech, y fue de este dicta-
men el Marques del Basto;

Acercan-
se los Cam-
pos, y se ef-
túan a la mi-
ra, sin venir
a batalla.

mas prevaleció el de Fernando de Alarcon, que maduramente lo repugnó, por ser inferior el numero de su gente, estar esperando el socorro ofrecido del Emperador, con que se probarian mejor las fuerzas del Enemigo, y no exponer a vn suceso tan contingente, y arriesgado la conservacion del Reyno de Napoles, con las consequencias de tan gran perdida, si acaso sucediesse. Con esto se estuvieron a la mira los nuestros, y los Enemigos passaron a tiro de cañon, sin provocar-se vnos, ni otros, aunque los animos de todos estaban muy movidos a pelear.

El dia siguiente se travò entre los Cavallos ligeros de los dos Campos recia escaramuza, y si bien Hernando Gonçaga, General de los del Cesar, por ayerse desordenado los suyos, llevó la peor parte, perdiendo el Estandarte, se satisfizo tanto al otro dia, que obligò a los Franceses a presentar la batalla, para desagraviarse, y no la rehusaron los nuestros, aunque mui inferiores en el numero, ofreciendose a ella con tal vfanía, q̃ los esperarò ceñidas las sienes de ramos de olivo; mas

el Enemigo, que estava plantado a tiro de Falconete, diò la buelta por vn lado casi en circulo, restituyendose a sus alojamientos. Era su Exercito de sesenta mil Combatientes, sin la Cavalleria Italiana, y Francesa, que era mucha, y todos los Imperiales no eran sino diez y ocho mil Infantes, y tres mil Cavallos. Quiso el de Orange traerlos otro dia a batalla, pero no lo logró, y así se passaron quinze dias en varias escaramuzas, sin obrar mas Lautrech en todo este tiempo.

Venian al Campo Frances por instantes los socorros de la Liga, y reconociendo esta gran ventaja el de Orange, se retirò secretamente, con parecer de todos, a 21. de Março a Napoles, para juntarse con el Virrey Don Hugo de Moncada, que venia marchando con algunas Compañias, y lo hallò en Benevento con los Principes de Visignano, y de Salerno, y otros Cavalleros principales, y la gente de Napoles; y despues de conferir, si seria mejor esperar, ò acometer, resolvieron entrar en Napoles, para tenerla assegurada, dexando los demás designios

Disponi-
los Campos
a pelear,
pero no lle-
garen a las
manos.

Retirase
el Exercito
Imperial a
la Ciudad
de Napoles.

Socorro
que embió
el Cesar.

nios para quando llegasse el socorro del Cesar, que lo embió de Alemanes a cargo de Henrico, Duque de Brūtuic, a quiē quisieron impedir el passo el Duque de Urbino, y Venecianos, pero se huvieron de retirar con mas cuydado de que no ofendiesse las Tierras de la Señoria. Con la retirada de los Imperiales se declarò por Francia todo lo llano del Reyno, dando la obediencia al General Lautrech en la Pulla. El Principe de Melfi defendió con dos mil Italianos su Ciudad, embaraçando con esto la marcha de el Exercito Francés a Napoles, pero huvo de rendirse a cerco, y combate muy porfiado, en que fue preso: y dilatandose su libertad, y contemplando la fortuna de el Francés, le ofreció vassallage por cobrarla con su Estado, que bolvió a perder, mudadas las cosas, y juntamente el credito que avia ganado con la primera accion de su defensa. El Cardenal Colona se recogió a Gaeta, Puerto de Mar importante, con cuya conservacion se asseguraron otras Plaças.

El fin principal de la venida de Lautrech era ponerse

sobre Napoles, y así a 17. de Abril se arrojò a la Ciudad con mas impetu, que regla de milicia, fiado en el poder de su Exercito de cinquenta mil Infantes, y mejor Cavalleria, que la que avia llevado consigo el Rey Francisco, Hernando de Gonçaga desbaratò en vna escaramuza ochocientos Cavallos Franceses, llevando prisioneros a Napoles mas de docientos, con q̄ se satisfizo de lo que le avia sucedido con ellos en Troya. Alojaronse los Franceses en el Monte sobre Pozo-Real, haziendo vn fortissimo reparo hasta Caba de Monte sobre la Puerta de San Genaro, donde pusieron quatro mil hombres, y veinte piezas de artilleria gruesa. Toda su esperança de ganar la Ciudad era por hambre, y así no cuydaba sino de apretar el cerco, y hazer algunas escaramuzas; y por Mar sus Galeras, y las de Venecia tenían tambien muy cerrado el passo, haziendo imposible por todas partes el socorro. Filipin Doria, Teniente de Andrea Doria su tio, gobernaba ocho Galeras en el Puerto de Salerno, y en la distancia de treinta millas de

Lautrech
intenta
ocupar
la
Ciudad de
Napoles.

Desbaratò
en vna
escaramuza
Hernando
de Góngora

Lautrech
el cerco de
Napoles por
mar, y tierra.

Desvnió
de los Ge-
rales de el
Exercito
Imperial
causó mu-
chos per-
juizio.

Napoles tenia cogidos los pasos. Muy pujante estaba el Francés, y con poquíssimas fuerças el Emperador, y con la misma flaqueza Antonio de Leyva en Milan, para no poder ayudar; y sobre estos daños avia otro mayor, que era la desvnió de las Cabeças de nuestro Exercito, Don Hugo de Moncada Virrey, y el Principe de Orange, que mandaba las Armas, mas brioso, que atento a las grandes experiencias de D. Hugo. Los Españoles, faltandoles vn dia los viveres se descompusieron, y mostrandose por ellos el Capitan Salcedo, le dió el Maestro de Campo Iuan de Urbina, delante del Marques del Bastro, vna cuchillada, y ofendido el Marques de no averle tenido respeto, le siguió con su espada, pero el Urbina le satisfizo prudente cō poner la suya a sus pies, piziendo, que no quisielle Dios hizielle cosa fea cō el Heredero del Marques de Pescara su Señor, a quien devia tanta obligacion. El de el Bastro se soslegó con este rendimiento, y el Salcedo vencido de su honra, y de no poderse satisfazer, murió a pocos dias con dolor de to-

dos, porq̃ fue mui esforçado.

Antonio de Leyva en Milan resistia, y ofendia a fuer de valor, y no de poder, a los Enemigos. Ocupada por ellos aora Pavia, se pulo sobre ella a primeros de Mayo, y la entró por fuerça, y con tan buen principio tomó a Viagrasa, y a otros Lugares muy prevenidos de Francisco Esforcia. Passando el Ada fue a Bergamo a esperar al Duque de Brunswic, que se juntó aqui con quinze mil Alemanes, y ochocientos hombres de armas. Caminaron juntos, dexandoles passo libre el de Urbino, y poniendose sobre Lody, no hizieron nada, por la grande defensa en que la tenia Esforcia, y por averse disminuido mucho los Alemanes a causa de pestilencia, y porque se alteraron los demás faltandoles la paga, consumido todo el dinero con la larga detenciō en el camino, cargados, e impedidos con las municiones, artilleria, y carruage. El Rey de Francia, sabiendo la venida del Duque de Brunswic a Italia, embió en su oposito a Francisco de Borbon, Conde de San Pol, con diez mil Suizos, y mil hombres de armas;

Antonio
de Leyva
recebra a
Pavia.

con

Ocupa o-
tra vez el
Francés a
Pavia.

con lo qual huvo de encerrarle Leyva en Milan, y dueño el Francés de el Campo, vnido con el de Urbino, bolvió a ocupar a Pavia, Viagrasa, y Novara. Los Florentines en esta ocasion negaron

la obediencia en lo temporal al Pontífice Clemente, echando de la Ciudad a sus Gobernadores, y a muchos de sus parientes, con grande injuria, pretendiendo conservarse libres de Señorío.

Los Florentines a-
provechan-
do e de la
ocasion in-
tercan ha-
zerle Repu-
blica libre.

CAPITULO XXXVI.

*ABRE EL EMPERADOR LAS CORTES
a los Aragoneses, Valencianos, y Catalanes en la
Villa de Monçon. Los que asistieron en el
primer acto de ellas.*

A 3. de
Mayo en-
tró el Em-
perador en
Valencia, y
concurrió
innumerable
gente.

A 1. de
Junio estu-
vo en Mon-
çon, y se co-
menzaron
las Cortes.

PARA 4. de Mayo avia convocado el Emperador a los tres Estados, Eclesiastico, Militar, y Real de Valencia, a prestarle en ella el juraméto de fidelidad, y concurrió tanta gente en la entrada el dia 3. que cayeron mas de mil personas en el Rio Turia, juntamente con el Puente del Real, que era de madera, mas perecieron pocos. Detuvo se el Emperador algunos dias en esta Ciudad, y a 1. de Junio, dia asignado para comenzar las Cortes, asistió en Monçon, Villa de la Religion de San Juan de Jerusalem, donde los Reyes avian congregado mu-

chas veces Cortes generales, por ser sitio abundante, y acomodado para los tres Reynos. Tiene la jurisdicción el Castellán de Amposta; y segun el Privilegio general de Aragon, restablecido por el Rey Don Pedro el Tercero en las Cortes de Zaragoza de el año 1283. no puede el Rey poner Justicias, ni hazer juzgar, sino en sus Villas, y Lugares; con que para preservar el derecho del Castellán, y de la Villa, se hizo vn auto, aceptado por el Vicecanciller Micer Geronimo de la Raga, ante Pedro Juan, Escriuano de Mandamiento de S.M.C. y substituto del Protonotario Don Miguel Velaz-

Proceso
del Calle-
llán de Am-
posta, y Vi-
lla de Mon-
çon, sobre
exerceer en
esta jurisdic-
cion los Mi-
nistros Rea-
les.

lazquez Climente, el qual està inserto en el processo, o registro de estas Cortes.

Asistió el Emperador en el Solio Real en la Iglesia de Santa Maria de Monzon.

Lunes, pues, a 1. de Junio por la tarde, fue el Emperador a la Iglesia de Santa Maria de Monzon, con todo el sequito de su Casa, y Corte; y puesto en el Real Solio, y sus Oficiales, y Ministros en las gradas, y las Personas de los quatro Estados de Aragon, y de los tres Estados de Valencia, y Cataluña, en bancos con respaldo, que llamamos elcaños, se dió principio a este gran Congreso, precediendo la ceremonia acostumbrada del Vxer de Armas, Sancho de Heredia, * para el silencio, y atencion. Asistieron por el BRAZO ECLESIASTICO de Aragon, Don Fr. Miguel Ximenez de Embun, Abad de Beruela; Don Martin de Gurrea, Abad de la O, (disputaron estos dos Abades la precedencia, y el Vicecanciller la declaró a favor del de Beruela, y la protestó el de la O) por si, y como Procurador de el Prior de Santa Maria del Pilar de Zaragoza, y del Cabildo de la Catedral de Huesca, Pedro de Gurrea, Canonigo, y Procurador del Cabildo del Pilar,

* Nombró Vxer de Armas a Sancho de Heredia, natural de Albarracin, el Rey D. Fernando el Católico, en Segovia a 3 de Abril de 1515, referendado el privilegio por Alonso de Soria, Regente el oficio de Protonotario.

Los que concurrieron por el Braço de la Iglesia por Aragón. Los de Valencia no llegaron a este primer acto.

y Francisco Marin, Procurador del Obispo de Tarazona, y del Abad de Piedra. Por Valencia no concurrieron en este primero acto.

Los Braços de Aragón, y Valencia se sientan juntos al lado derecho, primero vn Aragonés, y despues vn Valenciano, siguiendole así todos. Asistieron en esta forma por el BRAZO DE LOS NOBLES, Don Alonso de Aragon, Conde de Ribagorça, Don Luys de Villarasa, Don Juan Fernandez de Heredia, Conde de Fuentes, Don Juan de Villarasa, Don Blasco de Alagon, Conde de Sastago, Don Luys de Milan, Don Francisco de Sò, y de Castro, Vizconde de Ebol, Don Alonso de Villaragut, Sindico del Estamento Militar de Valencia; y por no aver concurrido mas Valencianos, se siguieron solo los Aragoneses, Don Luys de la Cerda, Don Garcia de Funes, y Villalpano, Señor de la Baronía de Quinto, Don Manuel de Arriño, Martin Doz, Procurador de el Duque de Luna, y Pedro Tris, Procurador de Don Rodrigo de Rebohedo.

Los que asistieron por el Braço de Nobles, Aragonés, y Valencianos.

Por el BRAZO DE LOS CA-

Los que
asistieron
por el Bra-
zo de Cava-
lleros, è Hi-
dalgos de
Aragon.

VALLEROS, è HIDALGOS de Aragon, asistieron, Hugo de Vriès, Señor de la Baronia de Ayerve, Indalecio de Vera, Señor de Majones, Martin Lopez de Gurrea, Agustin de Espinosa, Dionisio de los Benedetes, Micer Pedro Chalez, Miguel de So-brarias, y Juan Vaguer.

Los que
asistieron
por el Bra-
zo Real, è
de Univer-
sidades de
Aragon, y
Valencia.

En los bancos de en frente del Solio, a la parte derecha, asistierõ por el BRAZO REAL, ò DE VNIVERSIDADES de Aragon, y Valencia, vn Aragonès, y luego vn Valéciano, Miguel Cerdan, Jurado en-Cap, y Sindico de Zaragoza, Tomàs Desio, Sindico de Valencia, Juà de Paternoy, Sindico de Zaragoza, Pedro Perez, Sindico de la Villa de Ontiñete, Gaspar de Gurrea, Sindico de Zaragoza, Luys Alcamora, Sindico de Alcoy, y de Peña-Aguila, Micer Pedro Sagenta, Sindico de Zaragoza. No acudierõ a este acto mas Sindicos de las Vniversidades de Valencia, y así se siguieron solo los Aragonèses; Manuel de Lanel, Sindico de la Ciudad de Huesca, Juan de Herrera, y Juan Perez Toyuela, Sindicos de la Ciudad, y Comunidad de Santa Maria de Albarracin,

Sancho Castellon, Sindico de la Ciudad de Barbastro, Micer Jayme Cabrero, Sindico de la Ciudad de Teruel, Pedro Pallon, Sindico de la Villa de Tamarit, Andrès de Salas, Sindico de la Villa de San Estevan de Litera, Sancho Pueyo, Sindico de la Villa de Monçon, Miguel Francès, Sindico de la Villa de Alagon, Martin de Alayeto, Sindico de la Uilla de Almudevar, Jorge Ferrera, Sindico de la Villa de Magallõ, y Bartolomè de Fonçillas, y Miguel de Gualso, Sindicos de la Villa, y Aldeas de Bergal.

Dexò el Notario de las Cortes de poner en su registro, ò processo, a los que asistieron por el BRAZO ECLESIASTICO de Cataluña, y nos haze falta esta noticia. Su asiento fue al lado siniestro de el Solio; y inmediatamente lo tuvierõ por el BRAZO MILITAR, D. Fernando Ramon Folch, Duque de Cardona, Marques de Pallas, y Conde de las Montañas de Prades, Don Onofre de Rocaberti, Vizconde de Rocaberti, Dõ Antonio de Cardona, D. Pedro Luys de Eril, Señor de las Baronias de Eril, y Orcau,

Omitiò
el Notario
de las Cor-
tes a los q
asistieron
por el Bra-
zo Eclesias-
tico de Ca-
taluña.

Los que
asistieron
por el Bra-
zo Militar
de Catalu-
ña.

Cavalle-
ros, y Mil-
itares de Ca-
taluña, que
asistieron
en el pri-
mer año de
las Cortes.

La C. sig-
nifica Cava-
llero, y la
D. Donzel.

cau, Don Juan de Zuñiga, Don Luys de Centellas, Xutercho de Cabrera, por sí, y como Procurador de D. Fadrique Enriquez de Cabrera, Uizconde de Cabrera, y Bas, Don Pedro de Rocaberti, Don Luys de Senesterra, y de Santa Eugenia, Don Bernardo de Pinós y de Castro, Arnaldo Guillen de Jordat, Don Jorge Juan de Aymenrich, y Don Manuel de Arriño. Y por los Militares asistieron, Berenguer de Olmos, Cavallero, Juan González de Refende, Señor de Alcarraz, C. Galcerà de Torréte C. Miguel Benito de Gualves, Dōzel, por sí, y como Procurador de Geronimo de Torres. C. Berenguer de Foxano D. Antich Zarriera D. Rafael Juan C. Valentin Benito Zavall D. Juan Castabella, D. Bartolomé de Guimerà D. Francisco Pallon D. Galceran Durall D. Pedro Costa C. por sí, y como Procurador del Condestable de Navarra, Galceran Oliver C. Francisco Maymon D. Francisco Fluvia D. Francisco de Lupià D. Jayme Taorts D. Arnaldo de Vilanova, D. Cosme de Vallgorvera D. Dalmao de Ro-

cabruna D. Pedro de Alarriba D. Lorenzo de Lupia D. Estevan de Zacoña, D. Juan Celar Olcina D. Benito Canalspleda D. Gaspar Ferrer D. Jayme Zaragoza D. Francisco Satanti mayor C. Francisco Satanti menor D. Sigismundo de Barbaran D. Gaspar Mora D. Miguel de Corvera, D. Francisco de Palou D. de Girona, Ramon Xatmar D. Miguel Tafurer D. Francisco Palou D. por sí, y como Procurodor de N. y N. Iuan Terre D. Galceran Barutel D. y Miguel Berenguer Barutell. D.

En la frente del Solio, al lado siniestro, asistieron por el BRAZO REAL de Cataluña Francisco del Bosch de Villasar, Conseller en-Cap, Galceran Lull, y Micer Geronimo Malet, Sindicos de la Ciudad de Barcelona; Micer Jorge Juan, y Miguel Voltor, Sindicos de la Ciudad de Lerida; Guillerme Suñer, y Rafael Agullana, Sindicos de la Ciudad de Girona; Gue rau Giginta, y Micer Julian Perpiñan, Sindicos de la Villa de Perpiñan; Juan Burgès, Sindico de la Ciudad de Tortosa, se salió del Braço

Los que
asistieron
por el Bra-
zo Real de
Cataluña.

por

por no averle dado asiento
antes que a los Sindicos de
Perpiñan; Jayme Martí, Sindi-
co de la Ciudad de Vich,
Guillen Ramon de Espiny,
Sindico de Villafranca de Pa-
nadès; Micer Luys Rabas-
ter, Sindico de Villafranca de
Conflent; Juan Ortodò, Sin-
dico de la Villa de Puygcer-
da; Pedro Onofre Monfar,
Sindico de la Villa de Tar-
rega; Sebastian Homis, Sindi-
co de la Villa de Besalù; To-
mas Marcer, y Juan Madrin,

Sindicos de la Villa de Cap-
redon; Bartolomé Tardui,
Sindico de la Villa de Tuir;
Antonio Cirera, Sindico de
la Villa de Talarui; Micer
Juan de Mediavilla, Sindico
de la Villa de Figueras; Este-
yan Palomares, Sindico de la
Villa de Prats del Rey; Gui-
llen Selva, Sindico de la Vi-
lla de Colibre; Antonio Gi-
ner, Sindico de la Villa de
Argilles; y Miguel Marc, Sin-
dico de la Villa de Olot.

CAPITULO XXXVII.

*PROPOSICION QUE EL EMPERADOR
mando hazer a los Reynos de Aragon, y València,
y Principado de Cataluña, juntos en Cortes en
la Villa de Monçon.*



PESTO el
Emperador
en el Real
Solio, y los
llamados a
las Cortes en sus lugares, y
cumplidas todas las ceremo-
nias del rito, y del obsequio,
leyó el Protonotario Miguel
Velazquez Climente la Pro-
posicion que S. M. C. mandò
hazer a los tres Reynos jutos
en Cortes en la Villa de Mō

çon, y fue como se sigue.

B Veltos a España de
nuestra felicissima Co-
ronacion del Sacro Imperio;
y aviendo arribado a nues-
tros Reynos de Castilla, vi-
sitados aquellos, fue luego
nuestra intencion visitar a
questos nuestros Reynos de
la Corona de Aragon, por
el grande cariño que les tene-
mos, para entender, y pro-
veer con toda nuestra vo-

Después
de aver el
Emperador
visitado los
Reynos de
Castilla, tu-
vo animo
de visitar
los de la
Corona de
Aragon, y
hasta agora
no lo pudo
executar.

Yy lun-

„luntad de todo lo que fuese
„de vtilidad, y augmēto de sus
„Habitadores: Y esperando o-
„portunidad de ponerlo en e-
„xecucion, deseando por algun
„tiempo descansar de espacio
„con vosotros, como personas
„que amamos, y de quienes
„tenemos toda confianza; las
„cosas han sucedido de mane-
„ra, como aveis visto, que no
„ha dado lugar para executar-
„lo, presto, y de la suerte que
„quisieramos. Deziros las cau-
„sas que lo han estorvado, se-
„ria muy superfluo, por ser es-
„to a vosotros muy notorio; y
„por la grande ocupacion de
„los negocios, y guerras, que
„esperabamos tomarian algun
„buen assiento, deseamos mu-
„cho elcriviros cartas de con-
„vocacion de Cortes, para a-
„questos nuestros Reynos, y
„Principado. Pero sobrevinien-
„do catos vrgentissimos, fui-
„mos forçados de omitirlas; y
„viendo que no avia camino
„de disponerlo, como queria-
„mos, escrivimos, que se jun-
„tasse los de nuestros Reynos,
„y Principado, a nuestros Vir-
„reyes, y Lugaresteniētes gene-
„rales, y entediēse en tratar al-
„gunos buenos medios para la
„reparacion de la justicia, y de
„otras cosas, que satisficiesen

al buen estado de aquellos, y
„diessen forma para subvenir
„los gastos grandes de la guer-
„ra; pues Nos teniamos ofres-
„cido, que concertada que es-
„tuviese la negociacion, ò en
„algun buen punto, de modo,
„que no tuviēsemos tanta o-
„cupacion, vendriamos en per-
„sona por algunos dias a dar
„conclusion en aquella. Y aun-
„que todo lo referido no lo
„ignorais vosotros, os lo dezi-
„mos, porque veais el buen
„amor, y voluntad, por quan-
„tos medios nos ha sido pos-
„sible, para venir a aquestos
„nuestros Reynos, deseosos de
„su buen estado.

Ya sabeis lo que despues
„a se ha seguido con nuestro
„continuo Enemigo el Rey de
„Francia, y de todos nuestros
„Reynos, y Señorios; el qual
„ha hecho siempre guerra vo-
„luntaria a nuestros Subditos,
„y Vassallos por todas las par-
„tes que ha podido, no sola-
„mente lo que visto avemos,
„ha emprendido en nuestra
„ausencia por Castilla, y Na-
„varra, mas por los nuestros
„Estados de Flandes, y por
„Italia toda, como a todos vo-
„sotros ha sido notorio; escu-
„sando Nosotros la guerra,
„quāto nos fue posible, como

Guerres
m. vidas por
todas par-
tes por el
Rey de Fra-
cia.

«lo sabe nuestro Señor Dios,
«por cuyo justo juicio fue pre-
«so por nuestro Exercito, ven-
«cido el suyo, y prisioneros
«los mas principales de sus
«Capitanes: Y traído el dicho
«Rey Francisco a España, fue
«tratada por Nosotros su per-
«sona con todo cuydado, y be-
«nevolencia, así estando sano,
«como enfermo, y de conti-
«nuo, siendo prisionero nues-
«tro. Y como estando a toda
«nuestra disposiciō le exhorta-
«semos a pacificar las mate-
«rias, que viendose en su liber-
«tad le avian dispuesto en grā
«daño, y perdiciō de nuestros
«Vassallos, y de la Christian-
«dad toda, y que nuestras ar-
«mas fuesen contra Infieles; y
«teniendo por cierto, que el
«vencimiento tan grande que
«nuestro Señor nos avia dado,
«seria para assentar paz, que-
«riendo ampliarla Nosotros,
«sin otros pensamientos, pro-
«positos, ni fines, y vsar de la
«dicha victoria en lo espiritu-
«al, retribuyendola a nuestro
«Señor; por no dexar sus gra-
«cias sin fructo acordamos
«cierta Capitulacion, cediendo
«a muchos de nuestros dere-
«chos, y antiguo Patrimonio,
«por tener paz; y prefiriendo
«el bien publico a nuestro par-

«ticular interès, tratamos, no
«solo de ponerlo en su liber-
«tad, mas de prisionero hazer-
«lo Hermano nuestro, despo-
«sándole cō la Serenísima Rey-
«na Doña Leonor, nuestra
«muy cara, y muy amada Her-
«mana, porque del vinculo, y
«deudo tan conjunto, y de tan-
«ta multiplicacion de buenas
«obras, y beneficios, fuese la
«paz entre Nosotros mas cier-
«ta, y cō firmeza mayor. Cier-
«to, que, si fuera nuestro ver-
«dadero Hermano, no pudiera-
«mos hazer mas con él de lo
«que avemos hecho, todo a fin
«de paz, por el buen estado, y
«quietud de la Christiandad,
«toda.

Lo que el dicho Rey de
Francia ha hecho para retri-
buir las gracias que devia por
tantas, y tan buenas obras,
todos lo saben; no solamente
no cumplir cosa de lo por él
capitulado, olvidandose de la
obligacion que tenia como
Rey, y Cavallero, en guardar
lo por él prometido, y jura-
do; mas ingrato a tantos be-
neficios, despues acá ha enten-
dido, y entiende, mucho mas
que antes que por Nos le
fuese dada libertad, en hazer
guerra a todos nuestros Rey-
nos, Vassallos, y Tierras, así

Mala cor-
responden-
cia del Rey
de Francia.

Vsa el
Emperador
de las vito-
rias muy
céplamen-
te.

„por tierra, como por mar, de-
 „safiando èl, y el Serenissi-
 „mo Rey de Inglaterra, por
 „inducccion suya, mediante sus
 „Reyes de Armas, a nuestra
 „Persona, Tierras, y Reynos.
 „Y no satisfecho con las guer-
 „ras de Italia, por dar a cono-
 „cer su iniquidad, y malicia
 „con Nos, y nuestros Subdi-
 „tos, y Vassallos, procura da-
 „ñar a nuestros Reynos por to-
 „dos los medios posibles, co-
 „mo ha hecho en nuestros Rei-
 „nos de Sicilia, y Cerdeña, y
 „de presente haze guerra en
 „nuestro Realme de Napoles,
 „Reynos conquistados por
 „los Serenissimos Reyes de
 „Aragon, predecesores nues-
 „tros, con la ayuda, y gran fi-
 „delidad de vuestros passados,
 „incorporados, y vnidos a a-
 „questos nuestros Reynos de
 „la Corona de Aragon; a cuya
 „conservacion, y defensa, tene-
 „mos obligacion grande. Por
 „la qual caula tan vrgentissi-
 „ma hemos venido cō mucha
 „celeridad a aquestos nuel-
 „tros Reyno, sjuntamente con
 „la mucha voluntad que re-
 „niamos tanto hà de venir, co-
 „mo dicho es, para ser subve-
 „nidos, y servidos en cosa tan
 „necesaria, de aquestos nuel-
 „tros Reynos, y Principado,

Confianza
 del Empera-
 dor de ser
 servido por
 estos Rey-
 nos para la
 guerra con
 tra Francia

con toda presteza, como el ca-
 „so lo requiere, seguros de
 „vuestra gradissima fidelidad;
 „para que así como con la
 „gracia, y ayuda de nuestro Se-
 „ñor, locorridos por los gran-
 „des, è innumerables gastos, que
 „ha convenido hazer en todo,
 „lo arriba dicho, de los nuel-
 „tros Reynos de Castilla, y de
 „todos los otros Estados nuel-
 „tros, se ha hecho de manera,
 „que en ninguna cosa ha sali-
 „do el dicho Rey de Francia
 „con su intento: Esperamos en
 „nuestro Señor Dios, que así
 „serà en lo venidero, por la in-
 „tencion recta que tenemos
 „en el bien, pacificacion, tran-
 „quilidad, y buen estado de la
 „Christiandad toda.

Y si los otros Reynos nos
 han ayudado, y servido con
 grandissimas sumas de dine-
 ros, por muchas, y diversas
 vezes, sin la cantidad grande
 de pecunias que ordinaria-
 mente de ellos recebimos; quã-
 to mas justo es en aqueste ca-
 so tan proprio de aquestos
 Reynos, y Principado, y aviẽ-
 do tanto tiempo, que aunque
 se nos han ofrescido tan grã-
 des gastos, no hemos sido sub-
 venidos, ni avemos recebido
 servicio alguno de ellos: Y
 así con todo afecto, amor, y
 bue-

Motivos,
 porque en
 esta ocasion
 son mas o-
 bligados a
 hazer servi-
 cio al Em-
 perador los
 Reynos de
 la Corona
 de Aragon.

„buena voluntad, os rogamos,
„encargamos, y exhortamos
„muy caramente, como a Val-
„sallos fidelissimos, segun vues-
„tra naturaleza, è innata fide-
„lidad, y lo que de continuo
„aveis zelado la honra, y ser-
„vicio de vuestro Rey, y Se-
„ñor, y el aumento, y recu-
„peracion de la Corona de
„Aragon, como en todos tiẽ-
„pos lo aveis mostrado por o-
„bras: considerando, que el ca-
„so presente no es como los
„otros passados, asì respecto
„de Nosotros, como de volo-
„tros, por la grandissima ne-
„cessidad que ay oy, para la
„subvencion de los innumera-
„bles gastos que se han de ha-
„zer con toda prontitud en lo
„arriba dicho, para que haga
„el fruto que conviene; enten-
„dais con suma diligencia, sin
„dilacion alguna, en que se nos
„haga el Servicio conforme a
„la necesidad dicha, que todo
„lo que se os podria encarecer
„con palabras, seria mucho
„menos de lo que importa; te-
„niendo atencion, como es
„muy justo, y razonable, a que
„todo es para la defension de
„los Reynos de la misma Co-
„rona de Aragon, asì para los
„gastos tan excelsivos, que ne-
„cessariamente se han de hazer

en aquestos Reynos, y Prin-
cipado, como para los Ultra-
marinos, en aquellas partes a
donde convendra, y ferà mas
necessario; y esto pusieramos
en execucion sin dilacion al-
guna, que por mucha diligen-
cia que se dè, no ferà tanta,
que no sea menester, y seria
bien necessario fuesse yà he-
cha. La qual pronta subven-
cion nos ferà tan grata, y ac-
cepta, quante es necessa-
ria, que no se os puede enca-
recer mas; y lo tendrẽmos en
mucho, y señalado servicio,
con los otros que aquestos
Reynos, y Principado han
hecho: y en gran memoria, pa-
ra todo lo que convenga al
buen estado, y aumento de
los presentes Reynos, y Prin-
cipado, y de los poblados en
ellos, en general, y particu-
lar, con mucha voluntad, y
amor.

Tambien os hazemos sa-
ber, como con gran trabajo
hemos venido a estas partes,
por lo mucho que avia q̃ pro-
veer para las dichas cosas, y
que sin nuestra presencia no
pueden efectuarle, y de con-
tinuo se nos ofrecen de nue-
vo, y de mucha importancia:
Por lo qual, y por estar mas
desocupado para resistir las
iava.

Propone
el Empera-
dor, que se
habilite al
Duque de
Calabria D.
Ferdinando de
Aragon su
primo, para
continuar,
y concluir
estas Cor-
tes.

»invasiones, y empresas de los
»Desafiadores, no podemos
»detenernos tanto, como qui-
»sieramos, en la celebracion, y
»conclusiõ de las presẽtes Cor-
»tes, en manera alguna; antes
»nos seria forçoso dexarlo: Y
»asì es muy necessario, para
»tratar los puntos de justicia,
»y otras cosas que convengan
»al buen estado, y aumento
»de los presentes Reynos, y
»Principado, por nuestra au-
»sencia sea habilitada la Perso-
»na de el Ilustrisimo Duque
»Don Fernando de Aragon,
»nuestro muy caro, y muy
»amado Primo, para que pue-
»da celebrar, y concluir las
»presẽtes Cortes, como ya
»lo aveis visto por nuestras le-
»tras, y nuestros Lugares tenien-
»tes os lo han dicho, y escrito
»de nuestra parte; y sabiendo
»el deudo tan conjunto, que a
»Nos tiene el dicho Ilustris-
»simo Duque, y conociendo
»la Persona que es, por aver
»tenido ya la admistracion de
»Justicia en alguno de aque-
»sos nuestros Reynos, y Prin-
»cipado, y somos muy ciertos
»de su buen zelo, y atencion.
»La qual habilitacion para a-
»questos Reynos, y Principa-
»do, se ha hecho ya en casos
»de menos necesidad, que es-

te; pues no podemos dete-
»nernos aqui, por las causas
»arriba declaradas, sino muy
»pocos dias, por proveer con
»toda promptitud a las otras
»cosas, que no pueden dilatar-
»se en manera alguna, como
»dicho es. Y asì para dar
»cumplimiento a lo que con-
»viene en las presẽtes Cor-
»tes, seria muy justo fuesse su-
»plicado por vosotros, porque
»no quedassen las cosas de es-
»tos Reynos, y Principado,
»sin devida provisiõ, lo que
»no quisièramos, por lo mu-
»cho que los amamos: Y asì,
»zelando su buen estado, es
»menester buscar medios, para
»que se pueda poner en execu-
»cion.

Acabada de leer la Pro-
posicion por el Protonota-
rio Miguel Velazquez Cli-
mente, se levantaron de los
bancos de la mano derecha
D. Fr. Miguel Ximenez de
Embun, Abad de Beruela,
por el Reyno de Aragõ; D.
Juan Lorenzo de Villarasa,
por el de Valencia, y de los
bancos de el Principado de
Cataluña Don Pedro de
Cardona, Arçobispo de Tar-
ragona; y llevando en medio
al Abad, el Arçobispo a la
mano derecha, y el Noble
de

de Valécia, por no aver Ecclesiastico alguno de aquel Reyno, a la siniestra, subieron al Solio, y el Abad entregò por la Corte al Protonotario vna Cedula con esta respuesta.

Respu-
sta de las Cor-
tes à la Pro-
posicion.

„ La Corte General aquí
„ ajuntada besa los pies de V.
„ Cef. Mag. por la merced que
„ les haze de tener memoria
„ del gobierno, y conservacion
„ de los Reynos de la Corona
„ de Aragon, y de la voluntad
„ que muestra tener en reparar
„ las cosas destos sus Reynos. E
„ entendida la Proposicion, a-
„ cordaràn sobre ella de mane-
„ ra, que serà gloria de Nues-
„ tro Señor, y servicio de V. M.
„ y bien de todos sus Reynos.

Acusase
la consuma-
cia à los co-
vocados pa-
ra las Cor-
tes, que
no avian co-
parecido, y
se les da qua-
tro dias mas
de gracia.

Despues se levantaron de las gradas del Solio D. Juan de Cardona, Cancellor, Micer Geronimo de la Raga, Vicecancellor de Aragon, Fadrique Honorato de Gualbes, Vicecancellor de Cataluña, y Miguel Juà Cralla, Maestro Racional de la Regia Casa, y Corte, llegados à los pies del Cef. dixo Micer la Raga, en el Real nombre de S. M. C. El „ Emperador, y Rey, nuestro Se-
„ ñor, acusa la cõtumacia à los
„ convocados citados, que no
„ han comparecido, y otorga-
„ les de gracia especial quatro

dias, y prorroga, y continua la
presente Corte para el di-
Viernes primero viniere, pre-
sente el Justicia de Aragon.
El Arçobispo de Tarragona,
y Jayme de Plunes, Notario
del Braço Real de Cataluña,
y Tomas Desio, Sindico
de la Ciudad de Valencia,
no consintieron, y protesta-
ron la absistencia del Justicia
de Aragon, por lo que à ellos
tocasse, y añadió el Desio, que
devia ponerse primero en el
Registro su protestacion que
la de los Catalanes, à que se
opusieron estos.

Debaxo del titulo Sindicado
à vender Censales, &c. se
lee: Sentado el dicho Señor
Roy en su Solio Real, presen-
te, è interviniendo el muy
Magnifico Señor Geronimo
de la Raga, Vicecancellor de
su Magestad, Juez en dicha
Corte, presente, y absistente
tambien el muy Magnifico,
y circunspecto Señor Juan de
Lanuza, Justicia de Aragon,
&c. En lo qual parece se
tomò el medio, de q el Vice-
cancellor de Aragon hizies-
se el oficio de Juez de las
Cortes. Tambien protestarõ
los Valencianos, y Catalanes,
sobre sacarlos de sus tierras à
la celebracion de las Cortes;

Los Va-
lencianos, y
Catalanes,
no consien-
ten, y pro-
testan la as-
sistencia del
Justicia de
Aragon, en
los actos ro-
cantes à es-
tos.

Protestan
los Valen-
cianos, y Ca-
talanes, so-
bre celebras-
en las Cortes
fuera de sus
tierras.

aunque los Catalanes entienden, que los Lugares de allá de Cinca son antiguo territorio suyo.

Nombran
Promovedo-
res les tra-
gos de No-
bles, y de
Cavalleros,
e Hidalgos.

A 2. de Junio diputò el Braço de los Nobles de Aragon à Don Luys de la Cerdà, y Don Iñigo de Bolea, para que nombrassen Promovedor, cuyo oficio es proponer, y levantar las resoluciones de los negocios; y eligieron à D. Miguel Gilbert; y los Cavalleros, e Hidalgos, para su Braço, à Martin Lopez de Gurrea, y à Pedro de Nuevos. Viernes à 5. prorrogò la Corte, y sus Años, el Canciller Don Juan de Cardona, de orden del Celar, y presente el justicia de Aragon, hasta el Martes siguiente, y los Valencianos, y Catalanes, protestaron la prorrogacion, enterdiendo, que no se podia cometer, sino que el Rey avia de hazerla, ò su Primogenito; pero estas réplicas son ordinarias en las Cortes, y pasan las comissions con las salvedades que se acostumbran.

Las pro-
rogaciones
en las Cor-
tes, se haze
por el Rey,
ò su primo-
genito.

A 7. de Junio fue el Viccanceller la Raga al Braço de Nobles, y dixo en el Real nõbre de S. M. C. q no se guardasse entre ellos precedencia, sino que se assentasen como

fuesen llevado, y diessen los votos por el orden de los asientos, y que si en esto se pretendia perjuizio por alguno, se veria, y declararia brevemente. Sin embargo de esto protestò Miguel de Torres, como Procurador de D. Alonso de Aragon, Conde de Ribagorça, alegando, que este Conde era el mas antiguo, y assi los Condes de Ribagorça se hallava escritos los primeros en los Años de las Cortes pasadas: Los demas Nobles re presentaron al Celar, que este Estado era feudatario, y los suyos obligados solo à la fidelidad; y q el estar escritos primero los Condes de Ribagorça sus anteciores, era por ser Infantes, ò hijos legitimos de ellos. D. Miguel Jimenez de Virea, Còde de Aràda, y D. Blasco de Alagon, Conde de Sallago, alegaron mas, q descendian ambos de D. Teresa de Aragon, hija del gran Rey D. Pedro el Tercero, y muger de D. Artal de Alagon, con otras memorias de singular lustre de sus Casas. Celsò el litigio, mandando el Celar al Procurador del Conde de Ribagorça, que se apartasse de la protesta, como lo hizo ante Juan Prat, Notario de

Compe-
cia del Co-
de de Ri-
bagorça, lo
bre prece-
der en as-
siento, y
voto à los
demas No-
bles.

las Cortes ; pero el Conde, en la conclusion de ellas, emplaço a los Nobles al juicio del Consejo de Aragon , lo qual ellos sintieron mucho, y dezian , que los del Consejo

podian conocer de sus hazien- das, pero no de sus honras: Y visto esto por el Cesar , diò fin al altercado, imponiendo a todos perpetuo silencio.

Manda el Cesar , que no se trate mas de esta cõpencia.

CAPITVLO XXXVIII.

DON HUGO DE MONCADA, VIRREY DE Napoles , desamparado de los suyos , es muerto en Batalla de Mar. Los Diputados del Reyno de Aragon embian a las Cortes de Monçon a Don Juan Martinez de Luna a representar algunos puntos convenientes.

Pone el enemigo en grande estrechez a los Imperiales en la Ciudad de Napoles por mar, y tierra.



Provoca le a batalla, y no le mueve.

sale el Virrey Dõ Hugo de Moncada con seis Galeras a hazer frente a las de Filipin Doria.

Allandose los Imperiales en Napoles muy apretados de el Enemigo por mar, y tierra, y cõsiderablemente inferiores en el numero , apelando al valor , abrieron las puertas de la Ciudad para traerle a batalla; mas el no quiso pelear con la necesidad, y la desesperacion, y asì no se moviò. Con esto el Virrey D. Hugo de Moncada determinò salir con seis Galeras , y dos Vergantines que tenia en el Puerto, a hazer frente a las de Filipin Doria , que estavan en Salerno , mal prevenidas segun le avian persuadido.

Aprobaron esta resolucion el Principe de Orange, y todos los Cabos del Exercito, y para executarla escogio D. Hugo seiscientos Españoles , y docientos Alemanes, y se hizo a la mar , llevando consigo a Alcanio Colona , a los Marqueses del Basso , y de Corata, a D. Garcia Manrique, a Cesar de Ferramosca, Cavallerizo del Emperador, y a otros Nobles. Supo luego Filipin la salida, y con esto pudo prevenir sus Galeras, y avistandose unas, y otras, se començò resueltamente la batalla; pero Filipin conservò tres de Genova para su socorro, si fuesse necessario , y

Cabos principales que llevó en su compañía.

Llegan las Galeras de D. Hugo de Moncada, y de Filipin Doria a dar la batalla.

Estuvo al principio la victoria declarada por el Emperador.

Dexa a D. Hugo algunas de sus Galeras, y su estremo valor le puso en el ultimo peligro, mandándole una bala.

Escaruios al Cadaver de D. Hugo, tan temido en vida.

No pesó al Papa de su muerte, y por qué.

peleó con solas cinco. Dexaron dos Galeras a D. Hugo, tirando desde a fuera, sin embestir todas juntas, como se avia ordenado; las demás obraron con tal esfuerço, q̄ pusieron en confusión al Enemigo, y muertos muchos de ambas partes, se declaró a los principios la victoria por el Emperador, rendidas ya dos de las cinco Galeras de Filipin; mas con el socorro de las tres Genovesas, y averse retirado a Napoles las dos nuestras, que no quisieron embestir, por inteligencia del de Orange, en emulacion de D. Hugo, segun fue opinion, experimentó el ultimo peligro, saliendo a la crugia de su Capitana para animar a la gente, no solo con palabras, sino con obras, dignas de su gran valor, y encendida cruelmente la pelea, le dió una bala en el brazo, y costado, y acabó con su vida, con que se rindió la Capitana, y tres mas que le avian quedado. Escarnecieron difunto los Vencedores al que tanto temieron vivo, y los Esclavos del Doria preguntaban con la misma mofa al Cadaver, si queria ir a Berberia. No pesó al Papa de su muerte, por ser

de animo tan resuelto, y amigo de los Colonas, como lo mostró en Roma, obligándole a retirarse al Castillo de Sant-Angel. Fue singularísimo su valor, y no menos su desgracia en los sucesos; al curarle las heridas se puso un lienço en la boca, para no rendirse con la queixa al dolor, y aun en el rostro supo disimularla; sus acciones han dado mucha materia a los Anales, como se ha visto, con grande gloria suya, y la gracia del Cesar es buen testimonio de ellas. Sepultaronle en S. Andrés de Melfi, y de allí a poco tiempo fue trasladado al Convento de Nuestra Señora de los Remedios, de Religiosos Trinitarios, a la Ciudad de Valencia, fundacion de su tio D. Guillen Ramon de Moncada, Obispo de Vich, y despues de Tarazona, y allí yaze en un muy sumptuoso sepulcro de alabastro, a la mano derecha de el Altar mayor, con esta inscripcion, que le puso el año 1537. su hermano D. Guillen.

CHR. OPT. MAX.

EX ANTIQVA TERRA, MA-
RIQVE LABORIBVS INNVME-
RIS, SVB FERDI. CATHO. ET
CAROL. V. SICVLORVM PRO.

Sepultaronle en S. Andrés de Melfi, y de allí fue trasladado a Valencia al convento de la Trinidad, patronado de su Casa.

Inscripcion de su Sepulcro.

Año
M.D.XXVIII.

Corona de Aragon. 363

REGIA DIGNITATE, ET OM-
NIBVS HONORIBVS IN SVA R.
P.FVNCTVS, CONTRA SÆVAM
GALLORVM TYRANIDEM PAR-
THENOPEM CVM REGNO SER-
VANS, NAVALI PRAELIO IN-
VICTO ANIMO DIMICANS, PRO
P.LIBERTATE, PRO CÆSARE,
PRO NOMINE TANDEM, OCCV-
BVIT GLORIOSE.

DON HUGO A MONTECA-
TINO, DON GVILLER. FRA.
PIENTISSIMVS F.B.M.D.

S. P. F. C.

A PVERPERIO

1537.

Calidades
de D. Hugo.

Capita-
nes, y gen-
te que se
perdió en
esta batalla

Fue Don Hugo de buena estatura, de ingenio pronto, y sagaz, y sin arte facundo; el animo invencible, igual en la prosperidad, y adversidad; sirvió treinta y tres años en continua guerra, y murió de edad de cinquenta. Perdiéronse en esta batalla muchos, y muy esforçados Capitanes, con muerte de setecientos Soldados nuestros, y quinientos de los de el Enemigo, y quedaron presos los Marqueses del Basso, y de Corata, y Alcanio Colona, y otros Capitanes de cuêta, y entre ellos Juâ Perez de Nueros, Aragonès, como refiere el Emperador en el privilegio de Cavallero, armado por S. M. C. dia

de su feliz Coronaciõ Imperial, en Bolonia a 24. de Febre-
ro del año 1530. Grande fue con esto el animo de los de la Liga, y no fue menor la cõturbacion de los nuestros, faltandoles vn tan excelente Capitan como D. Hugo; pero los mismos contrarios sucesos les avivaron el valor; Juan de Urbina con rebatos, y encamifadas inquietaba a todas horas el Exercito de la Liga; y Hernando de Gonçaga se defendiò de casi todo el en Valdepecoras con quatro mil Infantes Alemanes, mil Españoles, quinientos Cavallos ligeros, y docientos Hombres de Armas, con perdida solo de trecientos hombres, entre muertos, y presos; y de mil, y trecientos Carros, del grande numero que avia prevenido, y baxaba al llano para cõducir los bastimentos a la Ciudad. Sucediò esto en el mes de Junio; y muerto D. Hugo hubo mas conformidad en los Capitanes de nuestro Exercito, y diferentes sucesos, y se ganó a Andrea Doria, para que sirviessse al Emperador.

Esta per-
dida añadió
esfuerzo a
los Imperia-
les, é indus-
tria paraco-
las muy im-
portantes,

Celebraba en este tiempo el Emperador Cortes gene-
rales a los Reynos de la Co-

Diputa-
dos de Ara-
gon el Año
M. D. XX-
VIII.

Embían
los Diputa-
dos de Ara-
gon a Don
Juan Mar-
tinez de Lu-
na a Mon-
çon, a repre-
sentar a las
Cortes, y
Ministros
Reales algu-
nos puntos
convenien-
tes.

Que pun-
tos eran los
que repre-
sentó el Di-
putado D.
Juan Mar-
tinez de Lu-
na.

rona de Aragon en la Villa de Monçon, para que le sirviesen con gente, y dinero para las guerras: y eran Diputados de Aragon Mossen Juan Miguel Ortal, Prior de la Seo de Zaragoza, Mossen Juan Espin, Canonigo de la de Huesca, D. Miguel Fernandez de Heredia, Don Juan Martinez de Luna, Mossen Andrés Gutierrez, Juan Ortiz, Pedro Cortès, y Gabriel Maul; los quales, en cumplimiento de su cargo, embiaron a 6. de Junio a los Quatro Braços del Reyno, juntos en Cortes en Monçon, a D. Juan Martinez de Luna, para representarles algunos puntos que necesitaban de remedio, por los daños experimentados los años passados; y tambien escrivieron sobre lo mismo al gran Cancellor, y al Secretario Mossen Alonso de Soria, Arcediano de Belchite en la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza. Era el primer punto: Que tocaba hazer las Viendas de panes, y carnes a los Diputados, con atencion a la Generalidad, que es el patrimonio del Reyno, para los servicios, y otros gastos de su defensa, y de la observancia de

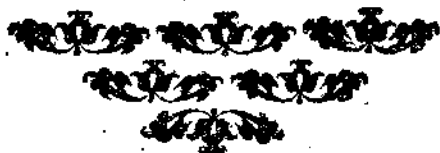
los Fueros, para lo qual, cō cōsejo de los principales Letrados, firmarō de Derecho en la Corte. del Justicia de Aragon. El segundo: Que se ajustassen las Marcas, o Representalias entre Aragoneses, y Catalanes, pues por los agravios que hizieron estos, avian dexado su comercio, con daño de la Generalidad; y el tolerarse esta division entre Vassallos, era de muy mal exemplo, como el gran Cancellor lo avia reconocido. El tercero: Que se passaban muchas cosas por este Reyno, suponiendo eran de el servicio de S. M. C. para defraudar los derechos de la Generalidad, y assi que S. M. C. mandasse justificar esto. El quarto: Que aviendo preso a los Fortanetes, y a otros de la Montaña de Aynsa, por aver robado el dinero, y libros de una Aduana de la Generalidad, con muchos gastos hechos por el Reyno en esta causa, los librò el Virrey, sin explicar motivo, ni atender a las supplicas, y requirimientos de los Diputados, lo qual pidia remedio. El quinto: Que disponiendo S. M. C. por los Fueros, que cesse el exercicio de

de la jurisdiccion del Lugarteniente general, si S.M.C. le halla en alguno de los Reynos de esta Corona, pretendió continuar en ella quando S.M.C. estuvo en Ualencia; y los Quatro Brazos del Reyno, con consejo de Letrados, entendieron que cessaba la dicha jurisdiccion: y así pidian, que S.M.C. lo dexasse declarado por Aêto de Corte. El sexto: Que el que acababa de ser Diputado, ò Administrador de la Generalidad, no pudiesse ser Inquisidor de Cuentas, por el grave reparo de ser Juez de su misma administracion. El septimo: Que se diese forma para evitar el desorden experimentado hasta entonces en la infaculacion de los Oficios del Reyno. El octavo, y vltimo: Que los Arrendadores de la Generalidad pidian refaccion, ò recompensa de los derechos, que por fuerça no avian querido pa-

garles muchos de los que siguieron la Casa, y Corte de S.M.C. a Monçon, y así que se acordasse lo conveniente. Despues veremos la providencia que se diò en algunos de estos puntos.

En el Mayo pasado escribieron los Diputados del Reyno a los Justicia, y Jurados del Lugar de Plan de la Valle de Gistau, que averiguassen el numero, calidad, y valor de los maderos cortados en aquella Valle para arboles de Galeras, y otros Vassos maritimos, sacados de Aragon por el Rio Cinca al Mar hasta Barcelona. Providencia que vemos renovada en nuestro tiempo, y ojala sea con todo el cuidado que merece materia tan preciosa, y útil para las Armadas, en servicio de S.M. y beneficio de este Reyno, donde se crían con abundancia estos grandes arboles.

Corte, y
faca de Ma-
deros de A-
ragon para
arboles de
Galeras, y
otros Vassos
maritimos.



CAPITULO XXXIX.

CELEBRANDO EL EMPERADOR CORTES a los Reynos de la Corona de Aragon en Monçon, vino a desafiarse de persona a persona Guiena Rey de Armas por el Rey Francisco de Francia. Cedula Real que notificò el gran Cancellor a los Braços sobre la pronta conclusion de las Cortes.



MVCHO sintió el Rey de Francia la respuesta del Cesar a los Carteles, que le presentò el Rey de Armas Guiena, quando vino a desafiarse de Campo a Campo; pero aun sintió mas lo que hizo le escribiesse su Embaxador desde Poza, y antes el Presidente segundo de Burdeos desde Granada: y llevado de su gallardo espíritu, y de el estímulo de la honra, embió a Guiena a responder a todo. Llegò a Tartas a 4. de Mayo, y por medio del Embaxador Nicolás de Perrenoto, Señor de Granvela, solicitò salvoconducto para proseguir su camino, y a tres partes se lo mandò despachar el Emperador, y lo recibió a 24. de Mayo. Púose

mucho cuydado en que fuese bien tratado, y le consiguió a diligencia del Governador de Fuenterrabia, que lo embió muy acompañado.

Hallabase el Cesar en Monçon, celebrando Cortes a los Aragoneses, Valencianos, y Catalanes, y llegó allí Guiena a 7. de Junio, dia de la Trinidad; hospedòlo el Secretario Juan Aleman, a quien refirió todo su passage, y buen tratamiento, y el le lo assegurò mientras estuviesse en España; el siguiente dia pidió audiencia, y hora al Cesar, por medio del Camarero mayor, y se la diò por la tarde a las 4. en vna grã Sala del Palacio ricamente adrezada, puesto S. M. C. en trono de grãde magestad, para hazer mas grave, y solemne aquel acto; en el

qual

No pudo sufrir el Rey de Francia en su conciencia la nota de aver faltado a su fe, y palabra, y quiso purgarla con desafiarse al Emperador

Llega el Rey de Armas Guiena a Monçon, donde se hallava el Emperador.

Dà el Emperador audiencia al Rey de Armas.

Los que
concurrie-
ron en tan
solemne ac-
ta.

qual asistierō, D. Juan de Aragon, Arçobispo de Zaragoza, D. Fadrique de Portugal, Obispo de Sigüenza, y Virrey de Cataluña; el Arçobispo de Tarragona, los Obispos de Barcelona, y Palencia, y otros Prelados, D. Fernando de Aragon, Duque de Calabria, y Virrey de Valencia, el Duque de Cardona, Marques de Pallas, y Cōdestable de Aragon, D. Fernando, Infante de Bugia, los Condes de Benavente, de Nafarro, de Ribagorça, de Aranda, de Sastago, de Belchite, y de Fuentes, y el Conde Don Fernando de Andrade, el Marques de Cenete, D. Juan Manuel, Cavallero del Toyson de oro, D. Garcia de Padilla, Comendador mayor de Calatrava, D. Juan de Lanuza, Virrey de Aragon, el Señor de Lachaulx, ò Laxao, Comendador mayor de Alcantara, y otros muchos Señores, y Cavalleros. Vino Guiena muy acompañado, y puesta la cota al entrar en la sala, y hechas cinco reverencias, doblando en ellas la rodilla, suplicò lo primero al Emperador, que le mandasse hazer el buen tratamiento que hasta alli, y así le lo ofre-

ciò. Puesto en pie explicò los deleos de su Rey, de manifestar al Mundo la sinceridad de sus acciones, y su justa razon, para lo qual presentò vn Cartel, por el qual desafiaba al Emperador de persona a persona. Pregutòle, si traia orden de leerle; dixo, q si; y S. M. C. quedò en verlo, y dar respuesta; y por lo que miraba a lo judicial, lo remitiò al gran Cancellor; este protestò en alta voz, que por tal auto, y los demás que passassen en este hecho, no fuesse causado perjuizio a los derechos de S. M. C. y particularmente a lo ajustado en la Concordia de Madrid. S. M. C. dixo a Guiena, que aunque su Rey, como prisionero, no le podia desafiar, sin embargo le habilitaba, a fin de que por este medio tuviessen termino las guerras, que eran ocasion de tantos daños a toda la Christianidad. El Secretario Aleman levantò auto de todo, firmado de Guiena para que nunca pudiera retratarle, y no quiso el copia, por no tener orden de llevar mas que el seguro del Campo. El Emperador dixo, que no avia de darle leyes el Rey su amo; que embiasse salvoconducto

Lo que
representò
Guiena, y
palsò en la
audiencia
del Cesar.

para la persona con quien embiaria la respuesta, como lo avia pedido para él; Guiena ofreció solicitarlo, y añadió: Que traia otro escrito, para ponerlo en manos del Secretario Alemán, y con licencia del Emperador lo admitió. Despidióse Guiena, sin esperar que se leyese; y quitada la carta, volvió a su posada con el acompañamiento de la entrada. A 12. de Junio se le notificó la vuelta a Francia, dándole la misma seguridad que a la venida, y se le encargó mucho el salvoconducto, para embiar quanto antes la respuesta, y ofreció de nuevo el solicitarlo.

Notifica.
se a Guiena
la vuelta a
Francia.

Dezia el primer Cartel, que presentó el Rey de Armas Guiena al Cesar, segun la traduccion, que tenemos original, de Geronimo Zurita: Nos FRANCISCO, por la gracia de Dios Rey de Francia, è Señor de Genova, &c. A vos CARLOS, por la misma gracia Emperador de Romanos, è Rey de las Españas, hazemosos saber: Que Nos, siendo avisado que en algunas respuestas que aveis dado a nuestros Embaxadores, y Rey de Armas, que os hemos embiado por el bien

Primer
Cartel que
presentó al
Emperador
el Rey de
Armas.

de la paz, queriendose sin causa eleutar de ella, os aveis eleutado, diziendo, que teneis, nuestra fe, y que sobre ella, y pasando por lo prometido por Nos, nos eramos ido, y apartado de vuestras manos, y poder. Por defender nuestra honra, la qual en este caso seria muy cargada contra verdad, avemos querido embiaros este Cartel, por el qual, aunque todo hombre detenido no tiene obligacion de fe, y es escusa suficiente, no embargante esto, queriendo satisfacer a cada vno, y a dicha nuestra honra, la qual avemos querido guardar, y guardaremos, placiendo a Dios, hasta la muerte, os hazemos saber, que si nos aveis cargado, no solamente de nuestra fe, y delibrança, pero que ayamos hecho cosa, que vn Cavallero, queriendo su honra, no deva hazer, os dezimos, que aveis mentido por la gorja, * y quantas vezes lo dixeredes, mentireis; y estoy determinado a defender mi honra hasta el postrero cabo de mi vida. Y assi, pues, contra verdad, como dicho es, me aveis cargado mi honra, de aqui adelante no nos escrivais ninguna cosa, sino as-

* A boca
llena, como
dezimos.

„seguradnos el Campo, y Nos
„llevarèmos las armas; protef-
„tando, q si despues de esta de
„claraciõ en alguna parte escri-
„vis, ò dezis palabras que sean
„contra mi honra, que la ver-
„guença de la dilacion del cõ-
„bate serà vuestra, visto que
„veniendo al dicho combate
„serà fin de todas escrituras.
„Hecha en nuestra buena Vi-
„lla, è Ciudad de Paris, a vein-
„te è ocho dias de Março de
„mil quinientos è veinte è
„ocho años, antes de la Pas-
„qua. FRANCISCO.

Que con-
tenia la se-
gunda escri-
tura que en-
trégò Guie-
na al Secre-
tario Ale-
man?

La escritura que entregò
Guiena al Secretario Alemã
era de la misma fecha, y con-
tenia : Que pareciò esse dia
ante el Rey de Francia Nico-
las de Perrenoto, Señor de
Granvela, y Embaxador del
Cesar, estando presentes grã-
des Señores Ecclesiasticos, y
Seculares, y pidiò licencia pa-
ra bolverse a España, por or-
den que tenia de el Empera-
dor, por aversele notificado
la guerra: Que el Rey Fran-
cisco le respondió, era preci-
so no dexarle partir, sabiendo
que el Emperador hazia lo
mismo con su Embaxador, y
el del Rey Henrico; añadien-
dole: Que como podia S. M.
C. tenerle la fe de prisionero
en justa guerra, no aviéndose

encontrado los dos en algu-
na, ni vistole el Emperador,
fino quãdo estuvo a la muer-
te en la prision, donde le vi-
sitò, acompañado de quatro-
cientos, ò quinientos Escope-
teros, a cuya fuerça, y rigor,
era inevitable el rendirle; pero
buelto a Francia, ninguno po-
dia dezir que tenia en su ma-
no su libertad : Que pidiò al
Perrenoto, se encargasse del
Cartel del desafío al Cesar, y
se escusò, diziendo, que no
era yà Embaxador, y así re-
solviò embiarlo con el Rey
de Armas, haziendo que lo
oyesse antes Perrenoto. Des-
pues arguye en esta escritu-
ra el Rey Francisco al Empe-
rador, sobre las respuestas que
diò a las demandas de su Em-
baxador, y del de Inglater-
ra, manifestando en todo la
veemencia de su espiritu, o-
primido del peso de la razon
del Cesar.

Diò noticia el Empera-
dor a sus Consejos, Reynos,
Ciudades cabeças, Prelados,
y Cabildos Catedrales; a los
Grandes, y Titulos, y a
sus Consejos, del desafío ge-
neral que le intimarõ en Bur-
gos los Embaxadores de Frã-
cia, è Inglaterra, y de este par-
ticular, de el Rey Francisco
al Emperador de persona a

Aaa per-

Dã noti-
cia el Em-
perador del
desafio, y pã
de parecer.

Los mas
entendierō,
que no de-
via el Em-
perador a-
ceptar el de-
sāfo.

Aceptā
el Empera-
dor el de-
sāfo.

persona, intimado en Monçon por su Rey de Armas Guie-
na, mandando a todos, que
le escriviessen su parecer para
25. de Junio a dicha Villa de
Monçon. Los mas enten-
dieron, que no devia aceptar
el desafío, por prohibido de
todas las Leyes, y no tener li-
bre la voluntad, como Rey, y
Emperador, para arriesgar la
vida, y honra de tantos Vas-
sallos en su persona; que tam-
poco era medio este para que
se acabassen las gueyras, segun
la condicion de el Rey Fran-
cisco: y que no le podia desa-
fiar siendo su prisionero, has-
ta cumplir enteramente lo
capitulado en Madrid, libran-
do la fe, y palabra que dexò
empeñada, cō juramēto para
su mayor observancia. El Em-
perador no atediò a ninguna
de estas razones, aunque eran
de tāto peso, y aceptò el desa-
fio, como verēmos adelan-
te.

Con esta ocasion tratò el
Emperador mas resueltamen-
te, que se concluyessen las
Cortes que celebraba a los
Aragoneses, Valencianos, y
Catalanes, y así a 18. de Ju-
nio diò orden al gran Can-
celler, para que hiziesse noti-
ficar a cada vno de los Bra-
ços de los tres Reynos la

Real Cedula que se sigue, que
les leyò el Secretario Mossen
Alonso de Soria.

EL REY.

Lo que vos, nuestro gran
Cancellor, aveis de dezir de
nuestra parte a los Estamen-
tos de todas estas Cortes ge-
nerales, juntamente con nues-
tros Tractadores en cada
Provincia, es lo siguiēte. Que
para que vean nuestra inten-
cion en el beneficio publico, è
particular de ellos, como quie-
ra que las vrgentissimas ne-
cessidades que se ofrecian,
aprietan nuestra partida; de
manera, que estavamos deter-
minado de partirnos en todo
caso a los veinte de este: lo
qual sabe Dios q̄ querriamos
dilatar, aunque en estos Rey-
nos no huviesse necesidad,
de nuestra presēcia, para mas
de gozar ellos de ella, y hol-
garnos con nuestros Subdi-
tos vniversal, y particular-
mente, como es razon, y lo
merecen ellos, toda via dese-
mos entrē las otras necesida-
des pover a la de estos Rey-
nos en todo lo que pudiere-
mos; y que por execucion de
esta voluntad les dezimos:
Que si mañana por todo el
dia, sin mas consulta, los Ca-
talanos se resolvieren en la
habilitacion, y servicio; y los

Cedula
Real de el
Emperador
sobre la pra-
ctica conclu-
sion de las
Cortes ge-
nerales que
celebraba
en Monçon
a los Arago-
neses, Valen-
cianos, y Ca-
talanos.

„Aragoneses, y Valencianos,
„que ya estan resolutos en la
„habilitacion, se resolvieren en
„el servicio; el qual si nue-
„stras necesidades no fuessen
„tan grandes, holgaríamos
„que no fuesse mas de lo ordi-
„nario, y nos cōtentarēmos de
„dexar para las deudas liqui-
„das, y para los agravios, que
„estan por liquidar, la tercera
„parte de lo que se nos ofrecie-
„re de servicio. La qual, quan-
„to mas excediere el servicio a
„lo ordinario, tanto mayor se-
„rà, para mejor suplir las di-
„chas deudas, y agravios. Y
„demàs de esto, preponiendo
„el beneficio de estos Reynos
„a todas las necesidades que
„aprietan nuestra partida, nos
„contentarēmos de estar aqui
„veinte dias, contaderos de el
„Sabado en adelante, para en-
„tender con la Corte en el re-
„drezo de los Reynos, y en
„los desagravios vniversales, y
„particulares, dando toda la
„prissa possible; de manera,
„que con nuestra presençia, se
„podrà proveer todo lo que
„conviniere, ò a lo menos lo
„mas importante, y lo que que-
„dare, se podrá acabar con la
„persona habilitada.

„Y en caso, que este termi-
„no de mañana por todo el

dia pareciere breve a la Cor-
te, para resolverse los Ara-
goneses, y Valencianos en el
servicio, y los Catalanes en
la habilitacion, y el servicio,
porque antes de partir de es-
tos Reynos acordamos de
visitar a Nuestra Señora de
Monferrate, nos partire-
mos el Sabado de mañana
para allà, y prorrogamos la
Corte hasta del Domingo
que viene en ocho dias, por
que, plugiendo a Dios, el
Viernes de mañana en ocho
dias serēmos de buelta a Le-
rida: En el qual tiempo, los
que dixeran, que no tienen
poder de resolverse en los di-
chos Cabos sin consulta, po-
dràn consultar, è embiar la
resolucion a Lerida para el
Viernes, la qual, si viniere, co-
mo esperamos de Subditos
tan fidedisimos, y zeladores
de la honra de su Principe, y
defension de su Patria como
ellos, vendrēmos aqui el Sa-
bado, para hazer el Acto de
la habilitacion, y servicio con
todos, y nos detendrēmos
el tiempo que quedare para
cumplimiento de los dichos
veinte dias; porque si esta re-
solucion no fuere hecha para
el Viernes, que serēmos en
Lerida, lo que no creemos en

ninguna manera, escusare-
mos el trabajo de venir a a-
qui, y tomaremos nuestro ca-
mino de Lerida por Fraga a
Zaragoza, de lo qual nos des-
placera en el anima, por lo
que estimamos estos Rey-
nos.

Proponerlos así de nues-
tra parte, rogandoles muy
estrechamente, que sea tal la
respuesta, q̄ cō contentamien-
to vengamos a concluir con
ellos la negociacion, y assen-
tar todo lo que se pudiere de
beneficio publico, como está
dicho arriba; y demás de es-
to tengamos causa para ve-
nir a visitar, y estar con ellos,
en aviendo oportunidad, mu-
cho tiempo, como lo desea-
mos, porque otra mente ya
pueden ver, que en esto se
trata demás de lo que mon-

ta el interese de el servicio,
aunque lo tenemos en mu-
cho como es razon, porque
se atraviessa en ello nuestrass
reputacion, y la defension de
ellos mismos, y así si no nos
quedaria el contentamiento
que devria, para celebrarles
muchas Cortes, no llevādo
de estas la talida que requiere
la necesidad, en que ven no-
toriamente que estamos. Y
direisles tambien, que en este
medio que vamos a Monst̄
rate, quedateis vos aqui apun-
tando todos los Memoriales
vniversales, y particulares; a
los quales no se ha de respon-
der hasta que sea hecha la re-
solucion de la habilitacion, y
servicio, como está dicho ar-
riba. Hecha en Monçon a
xviij. de Junio de M.D.XX-
VIII. años. Yo EL REY.

CAPITULO XL.

*LA ARMADA DE LA LIGA INFESTA
las Costas de Napoles. Disminuyese el Campo Francés, á
causa de peste. Andrea Doria se passa al servicio del Em-
perador. Embia S.M.C. á su Rey de Armas Bor-
goña a aceptar el desafio del Rey de
Francia.*



ON el triunfo que
conseguió Filipin
Doria de las Ga-
leras Imperiales,
se retiró a Vico de Sorrento

a reparar las suyas, muy mal-
tratadas, aunque vencedoras.
Pidiole alí Juan Joachin, de
orden de Monst̄r de Lau-
trech, los Prisioneros, venci-
dos

Filipin
Doria se re-
tira a Vico
de Sorren-
to despues
de la Vico-
ria Naval,

Pidele Lan
trech los
prisioneros,
y los niega.

Solicita
el Principe
de Orange,
que Andrea
Doria le
passe al ser-
vicio de el
Emperador

Las Gale-
ras de Vene-
cia infestan
las Costas
de Napoles,
y su gente
noma sin re-
sistencia al-
gunos Lu-
gares.

Estrechan
por mar el
cerco de la
Ciudad de
Napoles.

dos con las armas de su Rey; Filipin se escusò, con nota, y sentimiento de èl, y de su tio Andrea en el Exército Francès. Valiòse de la ocasion el Principe de Orange, para persuadirle que se passasse a servir al Emperador, en cumpliendose el termino de su assiento con el Rey de Francia, ofreciendo aventajarle el partido, y hazerle mejor trato, y le pidió a rescate al Marques del Baf-to, y a Ascanio Colona, y lo mismo escriviò a Andrea su tio. Cuydadofo Filipin de que las Armadas Francesa, y Veneciana, que estaban cerca, le quitassen los Prisioneros, le retirò a Genova.

Llegò Pedro Lando a las Costas de Napoles con veinte Galeras de Venecia, y sin resistencia se le rindieron luego, Mola, Polignan, Monopoli, y Brindis, cuya Fortaleza dexò de batir por no hazer falta al cerco de Napoles, empressò de su cargo, y de el de las Galeras de Francia, y Genova. Hizòse tan dueño del Mar, que desde Minerva a Gaeta ninguno se atreviò a llevar viveres a Napoles, y el que lo intentò codicioso de las ganancias que se

facan de la necesidad, fue castigado de muerte. No tardò en llegar Monsiur de Barbusi, General de las Galeras de Francia, y saliendo a tierra Lorenzo de Cherri con la gente, se travò luego tan recia escaramuza entre ella, y la Cavalleria de Hernando Gonçaga junto al Puente de Riziardo, que puso el Gonçaga a Cherri en peligro de rendirse. Eran los vltimos dias de Junio, y toda via se mantenian en Napoles resistiendo al Enemigo, pocos, y hambrientos, pero resueltos a morir sin tomar partido. En este tiempo sobrevino peste a los Enemigos, inficionado el ayre de la muchedumbre de los Soldados, alojados al lado de vnos pantanos, y lagunas en la estacion mas ardiente, faltos tambien de viveres, y cansados del continuo trabajo, y desasosiego que les causaban los siñados, con que se disminuyò mucho el Exército de la Liga. Amotinados estos dias los Alemanes en Napoles, quisieron matar a Fernando de Alarcon, como lo executaron en siete criados suyos; soslegaronlos Juan de Urbina, y otros Cabos: y si huvieran llegado a batalla con

Recia es-
caramuza
entre la ge-
nte de las Ga-
leras de Frã-
cia, y la Ca-
valleria de
Hernando
Gonçaga, y
el gran va-
lor de este
insigne Ca-
pitau.

Enciende
se peste en
el Campo
de los ene-
migos, y se
disminuye
considera-
blemente.

Amoti-
nafe los
Alemanes
en Napoles,
y los sosle-
gan.

con los Españoles, segun estuvieron dispuestos vnos, y otros, seria inevitable el rendirle la Ciudad.

Sentimiento de Andrea Doria por la ingratitude de el Rey Francisco a sus servicios.

Retirase Andrea Doria a Jerico rezeloso de Franceses.

Capitulos con que passò Andrea Doria a servir al Emperador.

Celebrò Andrea Doria la victoria, que ganò Filipin su sobrino con la desgraciada muerte de Don Hugo de Moncada, por credito de su valor, y no por triunfo de las armas Francesas, desafecto yà a ellas como ofendido de el Rey Francisco, por pagarle tan mal sus servicios, y aun el sueldo; aver preferido a Monsiur de Barbusi para General de las Galeras, hallandose el Almirante; no querer restituyr a Saona a Genova, como se lo tenia ofrecido; y pedirle los Prisioneros. Moviendo Andrea de estas justas queexas, y del rezelo de alguna fuerça, y fraude de Franceses contra el, se retirò con sus Galeras a Jerico, hasta que passasse el tiempo que estaba obligado a servir al Rey Francisco; despues de el qual tendiò sus vanderas con la effigie de S. Jorge, sin las Lifes, ni tampoco las Armas de el Emperador, aunque yà estaba ajustado con S.M. C. con los capitulos siguientes: Que fuesse General de las Galeras; que por cada vna de las su-

yas, con treinta y siete Soldados, se le diessen seis mil ducados al año; que los Genoveses pudieran comerciar libremente en España; que Genova quedasse libre; y q Saona se incorporara con ella. Digna atencion cō su patria, procurar para ella el principal partido; hizole despues el Emperador Principe de Melfi. Con esto se passò Andrea Doria con sus Galeras, y los Prisioneros a Insola; y aviendo hecho declaracion solemne, de que se apartaba del servicio del Rey Francisco, le embiò el collar de la Orden de San Miguel que le avia dado. Recibieronlo en Insola con los Prisioneros, y a sus huéspedes, en forma de triunfo; y sabiendo los Franceses su venida, fueron a buscarle como a enemigo con treinta y cinco Galeras, y teniendo solas doze, se guareciò de el Puerto debaxo de la Artilleria del Castillo, sin que los Franceses pudieran obrar nada, y assi se retiraron. Esto le causò mayor enojo, y con el, arrancò de la proa de su Galera las armas de el Rey Francisco, que no avia cuidado de quitarlas, y de ay a poco buscò, y venció al General

Resignave Doria al Rey Francisco el Collar de la Orden de S. Miguel, y con solemne ceremonia declara la separaciõ de su servicio.

Buscan los Franceses a Doria sin efecto, y el espere, y la gred la ocasion contra ellos.

ral Barbusi con mucho credito luyo.

Accepta el
Emperador
el desafio
del Rey de
Francia.

Aunque el Emperador se hallaba con tantas razones para no aceptar el desafio personal del Rey Francisco, ninguna fue poderosa para que se escusasse, sin embargo de tantas suplicas, y consultas como se le hizieron. Y así en Monçon a 24. de Junio mandò llamar a su Rey de Armas Borgosa, y lo despachò a Francia con este Cartel.

Cartel de
respuesta q
lleuò Borgo
ña, Rey de
Armas del
Emperador
al Rey Fra
ncisco, acep
tando lu de
safio perso
nal.

«CARLOS, por la Divina
«Clemencia Emperador de
«Romanos, Rey de Alemania,
«y de las Españas, &c. Hago
«saber a vos FRANCISCO, por
«la gracia de Dios Rey de
«Francia, que a ocho dias de
«este mes de Junio por Gui-
«na, vuestro Rey de Armas,
«recibi vuestro Cartel hecho a
«28. de Março, el qual de mas
«lexos que ay de Paris a aqui,
«pudiera ser venido mas pres-
«to. Y conforme a lo que de
«mi parte fue dicho a vuestro
«Rey de Armas, os respondo
«a lo que dezis, que en algu-
«nas respuestas por mi dadas a
«los Embaxadores, y Rey de
«Armas, que por amor de la
«paz me aveis embiado, que-
«riendome sin causa escular,

os aya a vos acusado: Que yo
no he visto algun Rey de
Armas vuestro, sino al que
me vino en Burgos a inti-
mar la guerra; y quanto a mi,
no aviendo en nada errado,
ninguna necesidad tengo de
escularme. Mas a vos vuestra
fakta es la que os acusa. Y a lo
que dezis, tener yo vuestra
fe, dezis verdad, entendien-
dolo por la que me disteis
por la Capitulacion de Ma-
drid, como parece por escritu-
ras firmadas de vuestra ma-
no, que bolveriadés a mi po-
der como prisionero de bue-
na guerra, en caso que no cū-
pliesseis lo que por la di-
cha Capitulacion me aviades
prometido. Mas aver yo di-
cho, como dezis en vuestro
Cartel, que estando vos so-
bre vuestra fe, contra vuestra
promessa os erades ido, y sa-
lido de mis manos, y de mi
poder; palabras son que yo
nunca dixi; pues jamas yo
pretendi tener vuestra fe de
no iros, sino de bolver en la
forma capitulada; y si vos es-
to hizierades, no faltarades a
vuestros Hijos, ni a lo que
deveis a vuestra honra.

Y a lo que dezis, que para
defender vuestra honra (que
en tal caso seria contra ver-
dad

«dad muy cargada)aveis que-
 «rido embiar vuestro Cartel:
 «por el qual dezis, que aunque
 «en ningun hombre detenido
 «pueda aver obligacion de fe,
 «y que esta os es escusa harto
 «suficiente; no obstante esto,
 «queriendo satisfacer a cada
 «vno, y tambien a vuestra hon-
 «ra, que dezis quereis guar-
 «dar, y guardareis, si a Dios
 «place, hasta la muerte, me ha-
 «zeis saber, que si os he queri-
 «do, ò quiero cargar, no sola-
 «mente de vuestra fe, y liber-
 «tad, mas de aver jamás he-
 «cho cosa que vn Cavallero
 «amador de su honra no de-
 «va hazer, dezis que he menti-
 «do por la gorja, y quantas
 «veces lo dixere, mentire, sien-
 «do deliberado de defender
 «vuestra honra hasta la fin de
 «vuestra vida. A esto respon-
 «do, que mirada la forma de
 «la Capitulacion, vuestra escu-
 «sa de ser guardado, no puede
 «aver lugar. Mas pues tan po-
 «ca estima hazeis de vuestra
 «honra, no me maravillo, que
 «negueis ser obligado a cum-
 «plir vuestra promessa. Vues-
 «tras palabras no satisfacẽ por
 «vuestra honra; porque yo he
 «dicho, y dirẽ, sin mentir, que
 «vos aveis hecho LASCHAMEN-
 «TE, y MESCHANTEMENTE en

no guardarme la fe que me,
 disteis, conforme a la Capitu-
 lacion de Madrid; y dizien-
 do esto, no os culpo de cosas,
 secretas, ni impossibles de pro-
 bar, pues parece por escritu-
 ras firmadas de vuestra ma-
 no, las quales vos no podeis
 escusar, ni negar. Y si quisie-
 redes afirmar lo contrario,
 pues os tengo yã yo habili-
 tado solamente para este cõ-
 bate, digo, que por bien de la
 Christiandad, y por evitar
 efusion de sangre, y poner
 fin a esta guerra, y por defen-
 der mi justa demanda, man-
 ternẽ de mi persona a la vues-
 tra, ser lo que he dicho ver-
 dad. Mas no quiero vsar con
 vos de las palabras que vsais,
 pues vuestras obras, sin que
 yo, ni otro lo diga, son las
 que os desmienten, y tambiẽ,
 porque cada vno puede des-
 de lexos vsar de tales pala-
 bras, mas seguramente, que
 desde cerca.

A lo que dezis, que pues
 contra verdad os he querido
 cargar, de aqui adelante no
 os escriba cosa alguna, mas
 que os allegure el Campo, y
 vos traereis las armas: Con-
 viene que ayais paciẽcia, que
 se digan vuestras obras, y que
 yo os escriba esta respuesta;

por

»por la qual digo , que accep-
»to el dar del Campo , y loy
»contêto de asseguraroslo por
»mi parte , por todos los me-
»dios razonables q̃ para ello
»se podran hallar. Y a este efec-
»to , y por mas pronto expe-
»diente, desde agora os nom-
»bro el lugar para el dicho
»combate , sobre el Rio que
»passa entre Fuenterrabia , y
»Andaya, en la parte , y de la
»manera que de comun con-
»sentimiento serà ordenado;
»por mas segura, y convenien-
»te: y me parece que de razon
»no lo podeis en alguna ma-
»nera rehufar , ni dezir, no ser
»harto seguro, pues en el fuif-
»teis vos loitado, dando vues-
»tros Hijos por rehenes , y
»vuestra fè de bolver , como
»dicho es. Y tambien , visto
»que pues en el mismo Rio
»fiasteis vuestra persona, y las
»de vuestros Hijos , podeis
»bien fiar agora la vuestra so-
»la, pues pornè yo tambien la
»mia, y se hallaràn medios
»para que no obstante el sitio
»del lugar , ninguna ventaja
»tèga mas el vno, que el otro.
»Y para este efecto, y para con-
»certar la eleccion de las ar-
»mas, que pretendo yo perte-
»necirme a mi, y no a vos , y
»porque en la conclusion no

aya longuerias, ni dilaciones, »
podrèmos embiar Gentiles- »
hombres de entrambas par- »
tes al dicho lugar , con po- »
der bastante para platicar, y »
concertar , alsi la igual segu- »
ridad del Campo , como la »
eleccion de las armas , el dia »
del combate, y la resta que »
tocará a este efecto. Y si den- »
tro de quarenta dias, despues »
de la presentacion de esta, no »
me respondeis , ni me avisais »
de vuestra intencion sobre es- »
to , bien se podrá ver , que la »
dilacion de el combate serà »
vuestra, que os serà importu- »
nado, y ayuntado con la fal- »
ta de no aver cumplido lo »
que prometisteis en Madrid. »
Y quanto a lo que protestais, »
que si despues de vuestra de- »
claracion, en otras partes yo »
digo, ò escrivo palabras con- »
tra vuestra honra, que la ver- »
guenza de la dilacion del cõ- »
bate serà mia, pues que veni- »
dos a èl cessan todas escritu- »
ras. Vuestra protestacion se- »
ria bien escusada, pues no me »
podeis vos vedar, que yo no »
diga verdad, aunque os pese: »
y tambien soy seguro, que »
no podrè yo recibir verguen- »
ca de la dilacion del comba- »
te, pues puede todo el Mun- »
do conocer el aficion, que de »

»ver la fin de el tengo. Hecha
»en Monçon en mi Reyno de
»Aragon a veinte y quatro
»dias del mes de Junio de mil
»quinientos veinte y ocho a-
»ños. CARLOS.

Lleva ya
bien Borg
ña copia de
el Capitu-
lo 4. de la
Concordia
de Madrid,
y que con-
tiene.

Con el Cartel mandò el
Cesar, que llevasse Borgoña
copia del capitulo 4. de la Cõ-
cordia de Madrid, en que se
ajustò la entrega de los Re-
henes al tiempo de poner en
libertad al Rey Francisco;
que dentro de quatro meses
cumpliria todo lo capitula-
do, haziendo que lo ratificas-
sen los Estados, y Parlamen-
tos de sus Reynos; y el Cesar
jurò que restituiria los Rehe-
nes luego que le huviesse exe-
cutado; pero que se avia de
criar en su Corte Carlos Du-
que de Angulema, hijo ter-
cero del Rey Francisco, por
prenda de buena, y segura a-
mistad; y el Rey Francisco
jurò, que si dentro de seis se-
manas no entregaba la Bor-
goña, y demás Tierras que
avia ofrecido, y dentro de
quatro meses las ratificacio-
nes de sus Reynos, bolveria a
ser prisionero del Cesar, haf-
ta el entero efecto de todo lo
tratado por si, y por sus Vas-
sallos.

Tambien llevaba Borgo-

ña la respuesta al Cartel que
diò Guiena al Secretario Ale-
man, para ponerla en mano
del Secretario Robertet; y en
ella se explicaban los seguros
deseos con que siempre avia
procurado el Cesar la paz;
que el Embaxador Perrenot
solo fue acompañado de
vn Mayordomo, y detenido
preso mas de quarenta dias,
quitandole las escrituras, y
embargandole los bienes, sin
ser deudor a alguno; que el
no encontrarse en Batalla el
Emperador, y el Rey Francis-
co, era accidental, no pudiendo
estar en todas partes, y
que en sus Capitanes, y Sol-
dados iba su Persona; que en
su prision, y enfermedad fue
tratado humanissimamente
con el respeto que se le de-
via; que el Papa por sus Bre-
ves le daba por libre, quanto
a la detencion de su santa Per-
sona; y el Rey Francisco era so-
lo el culpado en ella, por ca-
beça, y movedor de tantos
disturbios, ocasionando mas
daño a su Santidad, que el E-
xercito Imperial sobre Roma,
pues por averle puesto en la
Liga se le rebelò su patria
Florençia, y le ocuparon a
Cervia, y Ravena, y lo mis-
mo intentaron con Bolonia,

Pla-

Lleva al
fin del
capitulo
4. de la
Concordia
de Madrid,
y que con-
tiene.

Placencia, y Parma; y el suceso de Roma fue llorado del Cesar, y executado por vn Exercito sin Cabeça, y de varias Naciones; y finalmente, q si el Rey Francisco era tã buen Padre, como dezia, para que entregò los Rehenes, fino avia de cumplir lo tratado? Ni como lo difirió esto tanto tiempo, con engaños tan fáciles de penetrarse? Solo para dificultar la libertad de sus Hijos.

Parte Borgoña de Monçon con todos los despachos y a 30. de Junio llega a Fuenterrabia, dō de estubo detenido muchos dias, por no embiarle salvoconducto para entrar en Francia.

Partiò Borgoña de Monçon el mismo dia 24. de Junio, y a 30. llegó a Fuenterrabia, donde juzgò hallar el salvoconducto que se pidió por medio de Guiena para entrar en Francia, de la manera que a este se le embiaron tres a otras tantas partes de la Frontera para que passasse a España; pero no fue así, aunque el Governador de Fuenterrabia lo avia solicitado de el de Bayona Monsiur de San Bonet, el qual entretuvo cinquenta dias a Borgoña en la averiguacion de si llevaba la seguridad del Campo, y otros papeles, y si avia de entrar con solo el primero; llegó al cabo el salvoconducto, despachado a 1. de Agosto, con

fentimiento afectado de las dilaciones voluntarias que avia interpuesto el Governador, y orden a todos para que en ida, y buelta hiziesen buen tratamiento al Rey de Armas. Con esto partiò Borgoña de Fuenterrabia, y entrando en Francia se vistió su cota de armas, y antes de llegar a Bayona le salió a recibir el Capitan del Castillo viejo, y a 19. de Agosto entrò en la Ciudad, y luego le visitò el Governador, y le acompañò el siguiente dia hasta vna Iglesia de la otra parte de el Puente del Rio Adour; escusandose con el de la detencion que se le avia causado en Fuenterrabia, porque Borgoña se quejaba, por la importancia del mēlage, y por los privilegios de su oficio, tã libre, y necesario al estado, y honor de los Reyes. A 2. de Setiembre entrò en Estampas, distante catorze leguas de Paris, donde le recibió Guiena de orden del Rey, llevandolo a Longemeau a que esperasse el aviso para presentarse a S. M. q en aquella ocasion andaba divertido en la caza. El dia siguiente le dixo Guiena, se hallaba con noticia del Mayor-

Llega Borgoña a Bayona, y sin detenerse passa adelante.

Deteniēdo con arte, y despues de resolución declarada.

domo mayor, de que el Rey avia ido siguiendo diez leguas de alli a vn Ciervo; Borgoña le instò sobre irle a buscar a Paris; y Guiena previno a vn Capitan que le asistia, que lo desviasse del camino, sin consentir que fuesse a allà; reconvinole Borgoña con el buen trato de España, la libertad, y seguro de su oficio, y el que le avia concedido su Rey; Guiena le respondió, que a Paris no se le per-

mitiria ir; y que si queria buscar al Rey avria de ser por los bosques, donde iria a perderle; y le mismo le advirtió al otro dia vn Gentilhombre, embiado por el Rey para el mismo fin de entretenerlo. La conclusion del desafio verèmos adelante, y desde aqui se empieza a reconocer la poca voluntad que el Rey Francisco tenia de llegar a el.

CAPITULO XLI.

SVPLICAS QUE HIZO AL EMPERADOR el Reyno de Aragon, junto en Cortes en la Villa de Monçon, sobre algunas cosas que necesitaban de providencia. Y la respuesta que dio su Magestad Cesarea.

SVPLICA.

Que los Oficios, y Beneficios de los Reynos de la Corona de Aragon se den a Naturales, y no a Estrangeros.

POR quanto avemos visto, et de cada dia vemos grandes, è incomportables daños en las provisiones de los Oficios, y Beneficios, assi Ecclesiasticos, como Seglares; es a saber, Arçobispados, Obispados, Priorados, Encomiendas, et Abadías, Virreynados, y de otra qualquiera especie, et genero

que sean, en los Regnos de Aragon, Valencia, y Principado de Cataluña, Napoles, Cerdeña, Mallorca, Menorca, et de otros qualesquier Reynos, è Señorios, incorporados en la Corona de Aragon; si quiere de la conquista de Aragon; por quanto dichos Oficios, y Beneficios, arriba especificados, se ponen en cabeças de Estrangeros del

»del dicho Reyno de Aragón,
»Valencia, y Principado de
»Cataluña, e aquellos tienen
»dichos Estrangeros, e poseen,
»o por indirecto ponen en ca-
»bezas de Regnicolas, refer-
»vando a si las pensiones. Por
»tanto suplicamos a V. M.
»que por via directa, o indi-
»recta, no conceda algun Ofi-
»cio, o Beneficio de los dichos,
»ni menos pension de aquel, o
»aquellos, a alguna persona
»extranera de los dichos Reg-
»nos de Aragon, y Valencia,
»y Principado de Cataluña,
»quitada toda qualidad, y ex-
»cepcion de personas; mayor-
»mente, que lo dicho está ya
»dispuesto Foralmente en este
»Reyno de Aragon. Et ya V.
»M. ha concedido lo mismo
»en los Reynos de Castilla,
»así, et segunt arriba está su-
»plicado; y aun cumpliendo
»con efecto lo concedido en
»dichos Reynos de Castilla,
»han echado a algunos de los
»dichos Regnos de Aragon,
»Valencia, y Principado de
»Cataluña, ya no dexandoles
»tener Oficio, Beneficio, ni
»otra Dignidad alguna, ni
»menos de dichos Beneficios
»dexandoles, hazer regrestos,
»ni otras disposiciones algu-
»nas. Y pues no con menos
»causa, donde tanta fidelidad,

y deseo de servir a V. M. ay, »
se deve conceder lo suplicado »
en este Capitulo, como a Cō. »
quistadores de dichos Reg- »
nos, e de otros tocantes a la »
Corona de Aragon; mayor- »
mente, que ya el Rey Cato- »
lico, vuestro aguelo, tuvo por »
bien, por el adiutorio que los »
Castellanos hizieron al dicho »
Rey Catolico en la conqui- »
sta de alguno de dichos Reg- »
nos, dalles, y encorporalles en »
los Regnos de Castilla, la me- »
tad del Regno de Granada, »
et la merad de las Indias, que »
al dicho Rey Catolico perte- »
necian. »

Su Mag. conociendo, que es »
mucha razon los Naturales »
sean preferidos a los Estran- »
geros, concurriendo en ellos »
las qualidades devidas, pro- »
veerá que en cada Reyno se »
preferidos los Naturales, sien- »
do ellos iguales en meritos, y »
suficiencia; y proveerá los di- »
chos Oficios, y Beneficios cō »
devida informacion, y como »
parecerá que mas convenga »
al servicio de Dios, y de S. »
M. y al bien publico de los »
dichos Reynos. »

Item, que pues S. M. tie- »
ne conocida la fidelidad, e »
intrinseca voluntad, que los »
Aragoneses tienen al servi- »
cio de S. M. y ay personas en »
el

RESPUESTA

Respon-
de S. M. C.
Que atende
rá a esto
por el bien
de los Rey-
nos.

SUPPLICA

Que se fir-
va S. M. C.
de Arago-
neses.

»el dicho Regno de quien
»muy bien se puede servir: Su-
»plicasele, tenga por bien, re-
»cebir en su servicio Cavalle-
»ros, y Hijosdalgo del presen-
»te Regno, y se sirva de ellos,
»como los Serenissimos Re-
»yes de Aragon sus predeces-
»sores lo han acostumbrado:
»Y en caso que se huviere de
»hazer gente por S. M. por
»mar, o por tierra, tenga por
»bien de servirse de Aragone-
»ses, pues ay personas bien ha-
»biles para ello.

RESPUESTA

Que S. M.
C. lo haze, y
hará.

SUPPLICA.

Que se
puedan sa-
car Cava-
llos de Cas-
tilla para
Aragon.

»S. M. se sirve, y entiende
»servirse de ellos, como es ra-
»zon, y sus servicios lo mere-
»cen.

»Item, por quanto el pre-
»sente Reyno de Aragon está
»mal proveido de Cavallos,
»despues que la saca de Casti-
»lla está tan apretada, y po-
»dria venir tiempo en que los
»de este Reyno hovieffen de
»servir a S. M. en tiempo
»de guerra, y hallarse hian
»desapercibidos, y no podrian
»servir a S. M. como querria:
»Suplicase a S. M. tenga por
»bien de dar licencia, para que
»los del Regno de Aragon
»puedan sacar dichos Cava-
»llos; y para quitar dicha sof-
»pecha, que no los pasaran en
»Francia, ni a otra parte pro-

hibida, se hará Fuero, con
»graves penas contra los que
»el contrario hizieffen, a con-
»tentamiento de S. M.

Quando S. M. sabrà que
se haya puesto tal orden en
sus Reynos de la Corona de
Aragon, que no se saquen
Cavallos para Francia, estará
mas ganoso de proveer, que
sus dichos Reynos esten pro-
vehidos de Cavallos, como
es razon; y S. M. avria plaçer
que sus Reynos fuesen así
bien vnidos, y conformes,
que no huvieffen de tener li-
mites, ni Guardas entre los
vnos, y los otros, fino sola-
mente cō los otros vezinos,
y estrangeros.

Item, por quanto con de-
seo de estar apercebidos los
Aragoneses, y bien cavalga-
dos, para servir a S. M. siem-
pre que caso se ofrecieffe, han
sacado algunos Aragoneses
Cavallos de Castilla, y por
esto han seido cōdempnados
por los Oficiales de S. M. en
los dichos Reynos a muerte,
y en otras penas corporales:
Suplicase a S. M. sean perdo-
nados.

Que S. M. no entiende
perdonar a los que han saca-
do los dichos Cavallos para
Francia; pero quanto a los
que

RESPUESTA

S. Mag.
C. atende.
rà à esto, co-
mo mas sea
de su ser-
vicio, de la
do una mul-
estrecia, y
nion en la
dos Com-
nas de Ar-
gon, y Cas-
tilla.

SUPPLICA

Que S. M.
C. conceda
perdō a los
Aragoneses
que hasta
aquí han sa-
cado Cava-
llos de Cas-
tilla.

RESPUESTA

S. Magest.
C. perdona-
da a los que
han sacado
los Cavallos
para solos
estos Rey-
nos, constan-
do de ello.

SUPPLICA.

Que se ob-
serve lo su-
plicado a S.
M. C. en las
Cortes de
1518, acer-
ca de los vi-
nitros del
S. Oficio.

que han sacado de Castilla
para estos Reynos de Ara-
gon, que declaren particular-
mente, quien son, y los que
han sacado, y S. M. les man-
dará responder.

Item, por quanto en las
Cortes ultimamente celebra-
das por S. M. en la Ciudad
de Zaragoza, por parte de el
Reyno fue suplicado, que pa-
ra remedio de los abusos que
los Oficiales de la Inquisiciõ
hazian en este Reyno, S. M.
tuviesse por bien de impetrar
una Bula de nuestro muy
Santo Padre, sobre ciertos
Capitulos que ante S. M.
fueron dados: Y por quanto
la provision que sobre ello se
hizo, no fue qual conviene al
Reyno, ni al bien de la Justi-
cia: Suplicase a S. M. que el
Reverendissimo señor In-
quisidor mayor mande a los
otros Inquisidores las pro-
visiones que al fin de cada
capitulo de aquellos están
continuadas, y para mas se-
guridad se impetre Bula A-
postolica que los confirme, y
en aquellos se especifique,
que las dotes dadas por algu-
nos reputados por fieles a
sus hijas, aunque se descu-
briessen hereticos, aun por
delictos cometidos ante la

confecucion de dicha dote, no
puedan ser confiscados.

Que S. M. proveera con
el Inquisidor mayor, que más
de observar, y guardar lo que
devidamente guardar se de-
va, quitando los abusos, si al-
guno hoviere.

Item, por quanto en vnos
Capitulos, dados ante el Rey,
Catolico en las Cortes de
Monçon, se traxo Bula A-
postolica sobre la observan-
cia de ellos, y los Inquisido-
res han querido interpretar
la dicha Bula mucho, contra
el verdadero entendimiento
de ella, acerca de la prescrip-
cion de los Censales, preten-
diendo que la dicha Bula ha-
bla de las pensiones corridas,
y no de las propiedades, ni
pensiones que correrán; con
lo qual destruyen toda la dis-
posicion de la dicha Bula:
Suplicase a S. M. que el Re-
verendissimo señor Inquisi-
dor mayor mande a los In-
quisidores entiendan en la di-
cha Bula, y aquella guarden,
assi en las propiedades, y
pensiones venideras, como
en las passadas, y que en to-
das las otras cosas se guarde
la dicha Bula, iuxta su serie,
y tenor.

Idem, provt in proximo.

Item,

RESPUESTA

S. M. C.
mandará al
Inquisidor
general, que
provea se
vise devida-
mente de la
jurisdiccion
del S. Oficio

SUPPLICA

Que se ob-
serve por
los Inquisi-
dores la Bu-
la del Pon-
tifice Leon
X. sobre los
censos, y sus
pensiones.

Responde
S. M. C. Lo
mismo que
arriba.

SUPPLICA.

Que los Inquisidores no traen sino de los crímenes de heregia; ni admitan Comisiones Apostólicas, o otras.

» Item, por quanto los dichos Inquisidores se entrometen en otras muchas cosas, no tocantes a crimen de Heregias, con color de sus Oficios, y aun toman Comisiones Apostólicas, sobre particulares negocios, en los quales proceden rigurosamente como de Inquisicion: Suplicase a S.M. mande proveer, en que los dichos Inquisidores, con mandado del Reverendísimo señor Inquisidor general, no se entrometan en otras cosas, sino tan solamente en las tocantes a crimen de Heregia, conforme a la disposicion del Derecho Canónico, y Ordinaciones Apostólicas in Corpore Iuris, et no en otra manera; y que no puedan aceptar Comisiones Apostólicas, o particulares, por quanto, allende que son causa de destorvarlos en el exercicio del Oficio de Inquisicion, hazen muchos agravios a las partes; y sobre todas estas cosas se impetre Buella Apostolica con provisiones particulares a cada vno de los dichos cabos, y capitulos, clara, y cierta, así como está suplicado.

Responde S. M. C. lo mismo que arriba.

SUPPLICA.

» Item, por quanto oy el Receptor de la Inquisicion

recibe algunos censales sobre Universidades, y algunas personas de este Reyno, que fueron de personas condempnadas, y por su antigüedad han sido las cartas de gracia perdidas: Suplicase a S.M. tenga por bien que los dichos Censales sean loables, pagando la propiedad, y suerte principal de aquellos, segun al costumbre comun de los Censales.

Que se pueda reducir, o lavar los censos que recibe la Inquisición, aunque no parezcan las escrituras originales de ellos.

Que declarando particularmente lo que piden, y quien son los que han perdido las dichas cartas de gracia, S.M. mandará practicar sobre esto con el Inquisidor mayor, para proveer en ello como con venga.

RESPUESTA

S. M. C. tratará con el Inquisidor General, que justifique esto, especificando lo que se pide.

Item, por quanto por el Receptor de la Inquisicion se piden a Universidades, e singulares personas de el Reyno deudas viejas, y otros bienes poseydos por muchos años, por personas fieles, e Catolicas, con color que fueron de personas condempnadas, sobre lo qual ay infinitos pleytos: Suplica se a S. M. lea de su merced hazer definimiento general a las Universidades, e singulares personas de este Reyno.

SUPPLICA.

Que cancele la Inquisicion algunas deudas a Universidades, y particulares, que se suponen ya pagadas por su antigüedad.

Que

RESPUESTA
Que se
trae a
en justicia.

SUPPLICA.
Que no
conceda los
Inquisi-
res de los
virenos, si
no los Iue-
res Ordina-
rios de el
Reyno.

RESPUESTA
Responde
M.C. que se
obtiene el
Derecho.

SUPPLICA.
Que los
Diputados
del Reyno
hagan seña-
mente las
Viedas, o
prohibicio-
nes de sacar
panes, y car-
nes.

RESPUESTA
Responde S.
M.C. que el
Rey de su
Realta.

SUPPLICA.

Que se haga justicia bre-
vamente.

Item, por quanto los In-
quisidores se entrometen en
las causas vlturarias, contra
las seculares personas, por
via de Inquisicion, lo qual es
ta prohibido por Fuero: Su-
plicase a S. M. que el Reve-
rendissimo señor Inquisidor
mayor mande a los otros In-
quisidores, no se entrometan
en las dichas causas, dexando
aquellas a los Juezes Ordina-
rios, conforme a la disposi-
cion Foral.

Que se guarde el Dere-
cho, y se haga justicia.

Item, por quanto ha avi-
do mucha discordia entre los
Oficiales Reales, y entre los
Diputados del Reyno, sobre
el hazer de las Viedas, y dar
licencias de las sacas de car-
nes: Suplicase a S. M. tenga
por bien de dexar el hazer de
dichas Viedas a los dichos Di-
putados, pues que el hazer-
las los Oficiales Reales re-
dunda en mucho danyo del
Regno, y destruccion de sus
Generalidades.

Que no se puede hazer,
porque es preheminencia
Real.

Item, por quanto por las
Marcas concedidas por los

Catalanes contra los Arago-
neses se han seguido muchos
danyos: Suplicase a S. M. ma-
de proveer, en que las dichas
Marcas se revoquen, y de a
qui adelante no se puedan
hazer, pues siendo todos Val-
fallos de S. M. estan prohibi-
das por Derecho.

Que S. M. no entienda
dar lugar que aya Marca en
tre sus subditos, pues esta a-
parejado de hazer justicia a
cada vno, y de compeler a los
deudores por todos los me-
dios posibles, y convenien-
tes, para que paguen lo que
deven.

Item, por quanto la con-
version general de los Mo-
ros de este Reyno se hizo
mas en virtud de los manda-
mientos de S. M. que no por
devociõ de los convertidos,
y si la Inquisicion entrasse en
tre ellos, sin dalles tiempo para
biẽ instruyrse en las cosas de
la Fè, seria grave cosa: Suplica
se a S. M. se les dè el tiempo,
que a los de Granada se diò.

Que ya el Inquisidor ma-
yor, con la provision que ha
hecho en Valencia, ha decla-
rado, que los Moros de Va-
lencia sean tratados como los
de Granada. Que lo mismo
hara en Aragon.

Item,

Que se pro-
hiban las
Marcas, o
reprefalias
entre los
Aragoneses
y Catala-
nes.

RESPUESTA

Responde
S.M.C. que
no se inter-
rà las Mar-
cas, pero co-
pelerà a los
deudores a
que paguen

SUPPLICA:
Que se dè
tiempo a los
Christianos
nuevos pa-
ra instruir-
se bien en
la Fè.

RESPUESTA

Responde
S.M.C. que
el Inquisi-
dor general
lo ordenarà
así.

SUPPLICA.

Que los
bienes de
los Vassallos
de absoluto
poder, com-
denados por
el Santo O-
ficio, sean
de los Seño-
res tempo-
rales.

Item, por quanto los Se-
ñores de Vassallos en el Rey-
no de Aragon son supremos
Señores de sus Vassallos, por
donde por Derecho todos
los bienes de sus Vassallos,
por hereticos cõdempnados,
son de los dichos Señores
temporales, y los Inquisido-
res de la heretica pravedad,
quando ha acaecido condẽp-
nar a algun Vassallo de los
dichos Señores, les han agra-
viado en tomar los bienes de
aquellos, y aplicarlos al Fis-
co Real, en grave danyo de
los dichos Señores: Por ende
suplicase a S. M. tenga por
bien de mandar, que los di-
chos Inquisidores dexen los
bienes de los tales condemp-
nados a los Señores tempo-
rales de aquellos, conforme
a disposicion de Derecho.

RESPUESTA
Responde S.
M. C. que se
execute lo
que proce-
da de justia.

SUPPLICA.
Que se
ponga mu-
cha cuenta
en la ca-
dad, y per-
cia de los
que se exa-
minan para
Notarios.

Que se haga justicia.
Item, por quanto en la
creacion de los Notarios se
tiene poca advertencia, en
dar autoridad a personas que
no son idoneas, ni suficien-
tes: Por ende suplicase a S. M.
tenga por bien, mandar pro-
veer, en que ninguno sea ad-
mitido a la dicha autoridad,
sino que trayga vn testimo-
nial recomendaticio de los
Oficiales de la Ciudad, Vi-

lla, ò Lugar, donde el tal se-
rà natural, y domiciliado, en
el qual hagan relacion de sus
costumbres, y sea examinado
ante de dalle la autoridad,
con intervencion de dos No-
tarios de Caxa de la Ciudad
de Zaragoza, si en la dicha
Ciudad se diere la autoridad,
y sino, de otra Ciudad, Villa,
ò Lugar, que al Vicecance-
ller, ò Regente la Cancele-
ria, que la dicha autoridad
diere, bien visto les sera;
y sea examinado de actos, as-
si en latin, como en roman-
ce, y de otras cosas al dicho
Juez bien vistas.

Que S. M. manda a aque-
llos, a quien pertenece que
admitan, que den la autori-
dad a personas idoneas, y de
buenas costumbres.

RESPUESTA

Responde
S. M. C. or-
denandolo
así.

Item, por quanto las Ca-
vallerias son devidas a los
Cavalleros, è Hidalgos del
Reyno de Aragon, y con
ellas han seido muy servidos
los Serenissimos Reyes pre-
decesores de S. M. y la Co-
rona de Aragon muy aug-
mentada: Por ende suplicase
a S. M. mande tornar las di-
chas Cavallerias, así en nu-
mero, como en cantidad, a
los Cavalleros, è Hidalgos
de Aragon, como anti-

SUPPLICA

Que se re-
paren las
Cavallerias
como anti-
guamente,
y solo a Ca-
valleros, è
Hidalgo.

gua:

»guamente estaban:

RESPUESTA
Responde
S.M.C. que
mandará ver
esto, y dis-
pondrá lo
convenien-
te a su ser-
vicio, y bién
del Reyno.

» Que S.M. deputará algu-
»nas personas, que le informen
»de las Cavallerias, quien las
»tiene, donde están, y con que
»rentas, y cargos las tienen, pa-
»ra que S.M. lo provea al bien
»del Reyno, y a su servicio.

SUPPLICA.
Que se pida
al Papa re-
voque una
Bula sobre
comprar, y
vender tri-
gos, por los
daños expe-
sionados

» Item, por quanto con co-
»lor de vna Bula, que dicen el
»Papa Adriano otorgó en el
»presente Reyno de Aragon,
»sobre el comprar, y vender
»trigos, se han hecho, y segui-
»do muchos danyos, e incon-
»venientes: Porende suplicase
»a S. M. mande que la dicha
»Bula sea traída a su poder, sin
»dilacion, para que vista aque-
»lla, se provea con nuestro may
»Santo Padre la revoque, pues
»la experiencia ha demonstra-
»do ser danyosa.

RESPUESTA
Responde
S.M.C. que
vista la Bu-
la se inter-
pondrá pa-
ra lo que
convenga al
Reyno.

» Que se vea la Bula, y si ho-
»viere menester alguna decla-
»racion, que la supliquen, que
»S.M. se interponga en ello.

SUPPLICA.
Que se su-
plique a su
Santidad, dis-
pense en la
observancia
de algunas
Fiestas con
justa causa.

» Item, por quanto por la
»esterilidad de la tierra, y po-
»breza de la gente común, la
»observancia de las Fiestas es
»muy danyosa al Reyno. Por
»ende suplicase a S. M. quiera
»favorecer al Reyno, para im-
»petracion de vna Bula Apo-
»stolica, con la qual su Sãtidad

absuelva a los Aragoneses de
la observacion de las Fiestas,
alsi votivas, como en otra ma-
nera mandadas guardar; ex-
ceptados Domingos, Pas-
quas, Dias de Nuestro Señor,
Fiestas de Nuestra Señora,
doze Apostoles, y San Juan
Bautista.

» Item, por quanto de las
Viedas que se han hecho en
Castilla, de la faca de panes,
carnes, madera, hierro, y otras
mercaderias, y comercios, pa-
ra el Reyno de Aragon, se
sigue mucho danyo a los
Regnicolas de este Reyno, y
Vasallos de S.M. y pues am-
bos los dichos Reynos son de
S.M. y de los Reynos de A-
ragon se provee Castilla de
vino, de panyos, de sedas, y
de otras muchas mercade-
rias, y es cosa razonable, los
de vn Reyno comercien con
los del otro los comercios, y
mercaderias que tienen, y en
su Reyno se cogen: Suplica
se a S.M. tenga por bien, qui-
tar las dichas Viedas en quã
to toca al Reyno de Ara-
gon.

SUPPLICA.
Que no se
entiendan
con Aragon
las Viedas,
o prohibi-
ciones que
se hizieren
en Castilla.

Que auida informacion,
S.M. lo mandará proveer co-
mo convenga al bien del Rey-
no.

RESPUESTA
Responde
S.M.C. q. e
lo mandara
ver, y pro-
v. rá lo con-
veniente al
Reyno.

SUPLICA
Que S.M.C.
lleve con si-
go un juez,
dos Cavalle-
ros, y dos
Letrados Ara-
goneses,
para tratar
con ellos los
negocios de
este Reyno.

RESPUESTA
Responde
S.M.C. se in-
formará de
lo que se ha
practicado,
y lo manda-
rá observar

SUPLICA
Que aya en
la Corte
quien tenga
cargo de ha-
cer dar po-
sadas a los
Aragoneses

RESPUESTA
Responde
S.M.C. que
dará provi-
dencia en el
caso.

SUPLICA
Que los Ara-
goneses q
vayan a la Cor-
te, puedan
servirse de
mulas, sin
embargo de
la Ley, y
Pragmatica
de Castilla.

Item, por quanto por Fue-
to está estatuydo, que S.M.
aya de llevar un Juez, dos
Cavalleros, y dos Letrados, a
enyo Consejo los negocios de
Aragon se han de expedir, y
por no hazerse, se han segui-
do muchos danyos, e incon-
venientes al dicho Reyno:
Suplicase a S.M. mande lle-
var dichos Juez, y Letra-
dos, conforme al Fuego, que
S.M. tiene jurado.

Que S.M. se informará
de lo que se ha platicado, y
lo proveerá como conviene.
Item, por quanto los Ara-
goneses no pueden estar sin
ir a negociar al Reyno de
Castilla: Suplicase a S.M. ten-
ga por bien de mandar dar
apoyentador, para que parti-
cularmente tenga cargo de
apoyentar a los dichos Ara-
goneses.

Que S.M. terná respecto
de proveer en lo de los apo-
yentos.

Item, por quanto en las
Cortes ultimamente celebra-
das en los Reynos de Casti-
lla se ha hecho Ley, y Pre-
mática, que no puedan andar
en mulas, sino los que tuvie-
ren Cavallos, e por quanto
esto redunda en danyo, y per-

juizio de este Reyno, quanto
a las personas que van a ne-
gociar en los dichos Reynos
de Castilla: Se suplica a S.M.
les haga merced, de que en-
tren en los dichos Reynos en
mulas, y que no estén obliga-
dos a entrar con Cavallos.

Que quando vinieren ne-
gociantes, S.M. mandará dis-
pensar, segunt la calidad de
las personas.

Item, por quanto los Ara-
duaneros, y Guardas de los
Puertos de Castilla vexan a
las personas que de estos Rey-
nos van a Castilla, que se de-
tienen mas de noventa dias,
que tienen allá por estilo de
estar, segunt la Ley del Qua-
derno, y les toman las caval-
gaduras, aunque salgan por
los mismos Puertos que en-
traron, y sacandolas, gelas
toman por perdidas, por la
qual razon les compossan, y
restan; y porque los que en-
tran en el dicho Reyno ten-
gan tiempo competente pa-
ra negociar, y salir: Se supli-
ca a S.M. se de tiempo de
seis meses.

Que S.M. lo mandará mi-
rar por los del Consejo de
Castilla, para que se haga de-
vida provision.

RESPUESTA
Responde
S.M.C. que
mandará dis-
pensar, co-
mo los q
fueren
a la Corte,
segua su
necesidad.

SUPLICA
Que se den
seis meses
a los q
van
a negociar
a Castilla,
para bolver
a este Rey-
no con sus
Cavalgadu-
ras, sin po-
der ser las oc-
upar en el
mismo tiempo.

RESPUESTA
Responde
S.M.C. que
mandará ver
esto a los de
Consejo de
Castilla, y
se provee-
rá lo conve-
niente.

CAPITULO XLII

HERNANDO CORTES, CONQUISTADOR
del grande Imperio de Mexico, viene à Monçon siguiendo
do la Corte. Muere en esta Villa Don Juan de
Aragon, Duque de Luna, y Castellán de Amposta. Da orden el Emperador
para su jornada a
Castilla.



Allandose el in-
signe Hernando
Cortés en la ma-
yor felicidad de
sus conquistas, espiritual, y
temporal, sembrò en la Cor-
te tales desconfianças con-
tra su opinion, la malicia, y
embidia de Panfilo de Nar-
vaez, antiguo enemigo suyo,
que avisado de Don Fray
Garcia de Loaysa, Obispo
de Osma, Confessor del Em-
perador, de su Consejo de
Estado, y Presidente del de
Indias, * vino al punto a
España, mas cuydoso de
esta guerra, que lo estuvo de
tantas, y tan arriesgadas, co-
mo emprendió en aquel bas-
to Imperio. Llegò a Tole-
do, donde le recibió el Em-
perador con extraordinarias
demostraciones de benigni-

dad, muy merecidas de sus
heroycas hazañas, y fidelis-
simos servicios; enfermò, y
le visitò S. M. C. manifestan-
do con esto su satisfacción, cò
digno premio suyo, y justo
castigo de sus emulos. Par-
tiò el Cesar a Monçon a las
Cortes generales, que avia
mandado convocar à los
Reynos de Aragon, y Va-
lencia, y Principado de Ca-
taluña, y le vino sirviendo
Cortés. Salian de los Pue-
blos a verle, al ruydo de su
fama, y de aquel Nuevo
Mundo tan lleno de porten-
tos, de los quales traxo algu-
nos, y para muestra de la ca-
lidad, y poder de aquellos
Vassallos, a vn Hijo del gran
Rey Motezuma, a otro Hi-
jo del valeroso, y fidelissimo
Principe, y Cacique Maxif-

ca,

Panfilo de
Narvaez, en-
emigo an-
tiguo de
Hernando
Cortés, in-
forma con-
tra él en la
Corte, pre-
tendiendo
hazerle sof-
pecho en
la lealtad.

* Despues
fue Obispo
de Sigüen-
za, Comis-
sario general
de la Cru-
zada, Carde-
nal del tito-
lo de S. Sa-
fana, Arce-
bispo de Se-
villa, y In-
quisidor ge-
neral.

Honra el
Emperador
extraordina-
riamente a
Cortés, y le
visita estan-
do enfermo

Viene Cor-
tés a Mon-
çon, siguiendo
do la Cor-
te.

Corrían
mucho a
Corrás en
Zaragoza.

* Hernádo
Corrè fue
originario
de Aragon,
como lo re-
fieren los
Historiados
de Arago-
neses. D. Mi-
guel Mar-
tinez de el
Villar, Re-
genee del
Còsejo Su-
premo de
Aragon, en
el Pa-ro-
naje de Ca-
lata yud. p.
2. 8. 3. fol.
308. el Ca-
nonigo D.
Vincencio
Blasco de
Lanuzza, to-
mo 1. de las
Histor. Ec-
cles. y Secu-
lar de Ara-
gon, lib. 3.
cap. 14. fol.
289. col. 2.
el Canon.
go, y Coro-
nista D. Bar-
tolomè Leo-
nardo de
Argentola,
en sus Ana-
les de Ara-
gon. cap. 68
de fde el fo-
lio 622. y
el Coronis-
ta D. Fran-
cisco Diego
de Sayas,
en sus Anal-
es de Arag.
3. fol. 5. y
lo recono-
cen los Cas-
teilanos,
Francisco
Cervantes
de Salazar,
en la Dedi-
catoria a
Hernando
Corrè de
de un Din-

ca , yà Christiano con el nombre de Lorenzo , y à otros Señores Indios, con numerosas familias. Passando por Zaragoza le cortejaron mucho sus Ciudadanos, cōgratulandole de tener en este Reyno el antiguo solar de un tan famoso Capitan. Informado el Emperador de la verdad , y de lo mucho que devia a Hernando Cortes, no menos que otra Corona , digna de sus Reales Sienes (admirable conquista , y Heroe ilustrissimo, de aquellos que producen tarde los siglos , y tienen raros exemplos en las Historias!) le creo en Monçon a 6. de Julio Marques del Ualle de Guaxaca, y Capitan general de la Nueva-España, y de las Provincias , y Costas del Mar del Sur , y Descubridor , y Poblador de ellas, con la duodezima parte de lo que conquistasse para el, y sus sucesores, y le hizo otras mercedes, que todas parecieron cortas para sus señalados hechos, y servicios.

Murió este año en Mon-
çon, a 5. de Julio, Don Juan
de Aragon , Duque de Lu-
na, y Castellán de Amposta.

de quien queda hecha la devota memoria en los años
passados, por sus acciones,
dignas todas de su grandeza,
era de edad de 71 años, 3 me-
ses, y 8 dias. Sintió mucho
su muerte el Emperador, y
todo el Reyno, por lo que
le devia el Real servicio, y
bien de la patria. Fue muy
devoto de Nuestra Señora
de Monferrate; obtuvo Bre-
ve de Julio Segundo para
enterrarse en aquella Real
Casa; y el año 1509. mandò
labrar el Sepulcro donde ya-
ze; el de 1514. hizo que el
Abad Fray Pedro de Bur-
gos escribiesse la Historia,
y milagros de la Virgen San-
tissima; en el de 1515. la diò,
y dotò vna Lápara de ocho
marcos de plata; y ultimamē-
te en este de 1528. manifestó
en su testamento su grande
devocion. El Sepulcro es
muy suntuoso, de piedra
marmol, y laminas de bron-
ce, con estas inscripciones.

Illustrissimus D. Ioannes
Aragonius, Comes Ripacur-
tiz, Castellanus Ampoltz,
Illustrissimi Do. Alfonsi fi-
lius, dum præsuit vice Catho-
lici Regis, patrique, Gotho-
lanis, & Regno Partheno-,,

loga de la
aiguamall
del Hombres
Gabriel La
fo de la Me
ga, en el Li
bro de Elio
gios, en el
de Hernan
do Cortes;
Francisco
Caro de
Tories, en
la Historia
de las tres
Orden. Mj.
Lis lib 3. c.
1 y 18 fol.
103. col.
y D. Fernan
do Lizcano,
y Otiliano,
del Conde
jo Real de
Caltayan,
los Varones
el oficio de
los Andes
Alonso, en
la Vida de
D. Fernan
fol. 103. y
6.
Mercedes
que hizo
el Empera.
por a Cor.
en en Mo.
en.

Muere el
Duque de
Luna en
Monzon, y
fiuete el
Emperador
y todo el
Reyno.

Inscrip-
ciones de
el Sepulcro
del Duque
de Luna en
N.S.deMó-
serrate.

„peo, Exercituique, hoc sibi
„posuit Anno salutis M.D.
„VIII. Kal. Novembr.

Púsose esta interpeccion vi-
viendo el Duque de Luna el
año de 1509. y así no se le
dà este titulo en ella, por no
averlo obtenido hasta el de
1512. en que le hizo la gracia
el Rey Catolico, estando en
Alfaro, y de que su hijo D.
Alonso Felipe de Aragon, y
de Gurrea llevasse el titulo
de Conde de Ribagorça.

„ Illustrissimus D. Io. Ara-
„gonius, Dux Lunæ, Comes
„ Ripacurtis, Castellanus Am-
„ postæ, obiit Ann. M.D.XX-
„ VIII.

„ Hunc Tumulum posuit
„ sibi Ripacurtius Heros,

„ Postquam certa homini
„ mors malè certa venit.

„ Illum, sed virtus tollet post
„ fata Sepulchro,

„ Quæ ante, & post obitum
„ vivere sola facit.

„ Gloria, partus honor, sta-
„ bunt, pietasque, fidesque,

„ Veraque cum remanet
„ candida fama Ducis,

„ Ergo qui semper virtutis
„ firmus inhzret,

„ Non timet incerti, quod
„ vehit hora sequens.

„ Obijt die v. Iulij, Ann.

M.D.XXVIII. Vixit Ann.,,
LXXI Mens. iij. dies viij. „

Deposítose su cuerpo en
la Iglesia de Santa Maria de
Monçon, y el año siguiente
de 1529. fue trasladado a
Monferrate con la debida
pompa. Fue Virrey de Ca-
taluña dos vezes, Virrey de
Napoles, Capitan general de
la Gente de Aragon, y des-
pues de la de Castilla, en Ca-
taluña; hallóse en las guer-
ras de Granada, y Navarra;
ganó la Valle de Aran, y
muchos Lugares de Francia;
y toda su vida la empleó en
acciones heroicas, en paz, y
en guerra, procurando siem-
pre el mayor servicio de el
Rey Catolico, y del Empe-
rador. Casó el año 1479.
à 24. de Junio con Doña
Maria Lopez de Gurrea, y
muriendo esta Señora en el
de 1492. tomó el habito de
S Juan, y fue Castellán de
Amposta, obteniendo gra-
cia de la futura sucesion en
esta Dignidad para su hijo
D. Juan de Aragon (avido
en su viudez) en el año de
1524. ó poco antes, y alla-
nados muy grandes pleytos
que se siguieron de ella, que-
dó pacífico poseedor el de

Deposito-
se el cuer-
po del Du-
que de Lu-
ña en la I-
glesia de S.
Maria de
Monçon, y
despues se
trasladó al
Real Con-
vento de N.
S. de Mou-
ferrate.

1531. en el qual D. Juan pasó a Malta, y con el juramento acostumbrado en los ingresos, fue admitido por la Religión al goze de la Dignidad. Hanse de ajustar a este hecho, que es puntual, lo que escriven los Coronistas Don Bartolmè Leonardo de Argensola, cap. 50. de sus Anales, y Don Francisco Diego de Sayas, cap. 104. de los suyos, y Don Juan Agustín de Funes, tom. 2. de la Cronica de la Religión de S. Juan, lib. 1. cap. 13. y 16. y lib. 2. cap. 15.

Dando orden el Emperador en la buelta a Castilla con su Real Casa, y Corte, escribió desde Monçon a los Diputados del Reyno.

EL REY.

Carta del Emperador a los Diputados de el Reyno de Aragon, sobre que no pagassen de derecho de Generalidad su Real Familia, y los que seguian la Corte.

Diputados de este Reyno de Aragon, è Administradores, y Guardas del General. Yà sabeis, como venimos a esta Villa, por tener, y celebrar Cortes generales de estos Reynos de Aragon, è Principado de Cataluña; y aora bolvemos con nuestra Corte a nuestros Reynos de Castilla. Porende vos dezimos, y mandamos, que dexeis, y consintais passar libremente a todos los Gran-

des, Prelados, y Cavalleros, que siguen nuestra Corte; y a los de nuestro Consejo, Criados, Oficiales, y otras Personas de nuestra Casa, y Corte, con todas sus ropas, atavios, dineros, plata, joyas, tapizeria, azemilas, y cavalladuras, y otras cosas de su servicio, sin los sacar, ni reconocer, ni les poner impedimento alguno en su camino, y passo, poniendo a cuenta del Reyno el derecho que se avia de pagar por ellos al General, como de ropa nuestra, que passa con nuestra Real Persona por dicho Reyno; y no se haga lo contrario en alguna manera, que assi procede de nuestra determinada voluntad. Dat. en la Villa de Monçon a viij. dias del mes de Julio de M.D. XXVIII. Años. Yo EL REY.

Vrriès Secretario.

Suplicaron los Diputados de esta orden al Cesar, haziedole representaciõ su Condiputado Don Juan Martinez de Luna, de que por los Fueros, y Actos de Corte tenia S.M.C. dispuesto lo contrario, mirando por la conservacion, y aumento de la Generalidad, obligada al Servicio

Suplican los Diputados al Cesar de esta orden, pero de clara su voluntad, y la ponen en execucion.

cio hecho en estas Cortes, y a los demás q̄ en adelante se hiziessen, y q̄ el Reyno no tiene otro patrimonio. Mas fue tan deliberada la voluntad del Cesar, que los Diputados se huvieron de ajustar cō los Arrendadores de la Generalidad, haziéndoles alguna recompensa de estos derechos,

CAPITVLO XLIII.

*C E L E B R A S O L I O E L E M P E R A D O R
à las Cortes generales de Monçon. Servicio de los
Aragoneses à S.M.C. Y habilitacion de D.Fernando de Aragon, Duque de Calabria,
para proseguir, y concluir
las Cortes.*



PARA celebrar el Solio de las Cortes, que es vn ajutamiēto solemne, que el Rey, y la Corte hazen, para autorizar con publico, y comun decreto, lo que de acuerdo de todos se ha resuelto, y concluydo en ellas, fue el Emperador à 9. de Julio a la Iglesia de Santa Maria de Monçon con los Grandes, Ministros, y la Real Familia, llevando delante desnudo el Estoque D. Blasco de Alagon, Conde de Sastago, gran Camarlingo: Y sentado S.M.C. en el Real Trono, y en las gradas D. Juan de Lanuza, Jus-

ticia de Aragon, y à su lado Micer Geronimo de la Raga, Vicecancellor, y otros Ministros Reales, y en los bancos escafios las Personas de los Estados de Aragón, y Valencia, se diò principio a la solemnidad del acto con las ceremonias de los Vxeres de Armas. Por el Braco de la Iglesia asistieron, D. Juan de Aragon, Arçobispo de Zaragoza, D. Gabriel de Orti, Obispo de Tarazona, D. Iuande Ribells, Canonigo de la Seo de Valencia, y Sindico del Estamento Ecclesiastico de aquel Reyno, D. Fray Miguel de Embun, Abad de Beruela, por si, y co-

Los que
así fueron
por el Bra-
co Ecclesiast-
ico, por A-
ragon, y Va-
lencia.

Celebra
el Empera-
dor el Solio
de las Cor-
tes en la I-
glesia de S.
Maria de
Monçon.

mo Procurador de D. Fray Juan de Robles, Abad de Santa Fe, D. Martin de Gurrea, Abad de la O, por sí, y como Procurador del Doctor Luys Lopez, Prior de S. Maria la Mayor, y del Pilar de Zaragoza, y del Cabildo de la Seo de Huesca, D. Martin Cabrero, Comendador mayor de Montalvan, el M. Juan Serra, Canonigo, y Procurador del Cabildo de la Seo de Zaragoza, y de Miguel Juan de Ortal Prior de esta S. Iglesia, Antonio Talavera, Chantre, Canonigo, y Procurador del Cabildo de la Seo de Tarazona, y el M. Domingo de Ciria, Canonigo, y Procurador del Cabildo de Montearagon. Hallanse en este Registro varios poderes para la concurrencia en los actos, y deliberaciones de este Braço; de D. Geronimo Torrero, Abad de S. Juan de la Peña, a Mosen Juan de Barluenga, Beneficiado de Tabuete; del Cabildo de Santa Maria la Mayor, y del Pilar, a su Canonigo el M. Pedro de Gurrea; del Cabildo de la Seo de Tarazona a sus Canonigos, Anton Talavera, Chantre, Doct. Garcia de

Aybar, Miguel Sanz, y Diego de Morales, Protonotario Apostolico; y del Cabildo de Jaca a sus Canonigos, D. Francisco de Vries, Obispo de Pati, Mosen Juan Aznarez, Sacristan, Mosen Bertran de Aramuz, Obrero, y Mosen Juan Perez.

Por el Braço de Nobles de Aragon, y Militar de Valencia, asistieron, D. Miguel Ximenez de Vreca, Conde de Aranda, y Vizconde de Viota, D. Juan de Borja, Duque de Gandia, Sindico del Estamento Militar de Valencia, D. Luys Fernandez de Yxar, Señor de Yxar, y Conde de Belchite, D. Blasco de Alagó, Cōde de Sastago, D. Juan Fernandez de Heredia, Conde de Fuentes, D. Pedro de Luna, D. Guillen de Sò, y de Castro, Vizconde de Ebol, D. Juan de Moncayo, D. Garcia de Fuentes, y Villalpando, D. Miguel Gilbert, D. Francisco de Vreca, D. Juan de Luna, D. Lope de Vreca, D. Francisco de la Cavalleria, D. Lucas de Alagon; Miguel de Torres, Procurador de Don Alonso de Aragon, Conde de Ribagorça, Juan de Agui-

Los que
asistieron
por el Bra-
ço de No-
bles de Ar-
gon, y Mil-
itar de Va-
lencia.

lar.

lar, Procurador de D. Francisco Fernandez de Luna, Luys de Santangel, Procurador de D. Gonçalo de Bardaxi, Antonio de Uera, Procurador de D. Rodrigo de Palafos, Señor de la Villa, y Baronia de Hariza, Pedro Triá, Procurador de D. Rodrigo de Rebolledo, y Micer Miguel Juan de Aguda, Procurador de D. Alólo de Espes, Señor de Albalate de Cinca. Ay en este Registro otros poderes; de D. Juan de Borja, Duque de Gràdia, a D. Alólo de Aragó, Còde de Ribagorça, y a D. Guillen Ramó de Sò, y de Castro, Vizconde de Ebol; de D. Juan de Torrellas, y Bardaxi, Señor de la Baronia de Naval, a Garcia de Funes, Infançon, y a Felipe Descario, Ciudadano de Barbastro; de D. Pedro de Luna, Señor de la Baronia de Yllueca, y Arandiga, y del Honor de Escuer, y Alferez mayor del Rey en Aragon, a Miguel Gilbert, Cavallero; de D. Jayme de Luna, Señor del Lugar de Ziydi a Ramon de Santapan, Infançon, de Alcañiz; y de D. Rodrigo de Rebolledo, Señor de la Baronia de Mon

clas, y de los Lugares de Salas altas, y baxas, a Micer Pedro Chalez, de Monçon.

Por el Braço de Cavalleros, y Hidalgos de Aragon, asistieron D. Hago de Vriès, Señor de la Baronia de Ayerve, y Secretario del Emperador, D. Martin de Gurrea, D. Iuan Ximenez Cerdan, D. Martin Lopez de Gurrea, D. Iuan de Gurrea, D. Ramon Cerdan, D. Martin de Bardaxi, D. Pedro de Altarriba, D. Iuan Lorenzo de Ferrera, D. Francisco de Alfaro, D. Luys Coscon, D. Gonçalo Muñoz de Pamploña, D. Fernando de Rueda, D. Pedro de Nueros, Juan de Parda, Fernando Lopez Torrellas, Diego de Ateca, Antonio Juan Romeo, Fernando de Bolea, por si, y por la Villa de Exea de los Cavalleros, Antonio de Mur, Iuan de la Sierra, Iuan de Ortiz, por si, y por la Villa de Tahaste, Martin Don Blasco, por si, y por la Villa de Un-Castillo, Miguel Chalez, Sincho de Francia, Lorenzo Fernandez, Sancho de Heredia, Juan de Alvarado, por si, y por la Uilla de Sa-

Los que
asistieron
por el Bra-
ço de Cava-
llos, e Hif-
dalgos de A-
ragon.

daba, Pedro Manresa, Juan de Leytago, Pedro de la Cavalleria, Juan Vaguer, Jayme Borau, y Francisco de Cuevas.

Los que asistieron por el Braço Real, ò de Universidades de Aragon, y Valencia, asistieron, Miguel Cerdan, Jurado en-Cap de Zaragoza, Gaspar de Gurrea, y Micer Pedro Saganta, Sindicos de Zaragoza, Tomàs Desio, Procurador del Braço Real del Reyno de Valencia, Manuel de Lunel, Sindico de la Ciudad de Huesca, Iuã de Añon, y Garcia de Arabiano, Sindicos de la Ciudad de Tarazona, Pedro Ximenez de Aragues, Sindico de la Ciudad de Iaca, Iuan de Herrera, Sindico de la Ciudad, y Comunidad de Santa Maria de Albarracin, Sancho Castellon, Sindico de la Ciudad de Barbastro, Rodrigo de Sesse, y Micer Fernando Lopez, Sindicos de la Ciudad de Calatayud, el M. Esteuan de Lop, y Valero Viocta, Sindicos de la Ciudad de Daroca, Iuan de Aguilar, Sindico de la Ciudad de Borja, Micer Iuan Mañes, Sindico de la Villa de Alcañiz, Martin Navarro, y Fernan-

do Perez, Sindicos de la Comunidad de Calatayud, Iuan de Limiano, Sindico de la Villa de Fraga, Valero Martin, y Iuan Garcia, Sindicos de la Comunidad de Daroca, Francisco Yñigo, Sindico de la Ciudad, y Comunidad de Teruel, Pedro Pallon, Sindico de la Villa de Tamarit de Litera, Pedro Liguierre, Sindico de la Villa de Aynsa, Miguel Francès, Sindico de la Villa de Alagon, Sancho de Pueyo, Sindico de la Villa de Monçon, Micer Pedro de Pueyo, Sindico de la Villa de S. Esteuan de Litera, Miguel de Ariz, Sindico de la Villa de Loharre, Iuan Dieft, Sindico de la Villa de Bolea, Micer Iuan de Alberto, Sindico de la Villa de Magallon, Iuã Garcia, Sindico de la Villa de Alquezar, Bartolomé de Foncillas, Sindico de la Villa, y Aldeas de Berbegal, y Martin de Alayeto, Sindico de la Villa de Almudevar.

Por los tres Braços de Cataluña, asistieron; por el Eclesiastico, Fray Iayme Julian, Procurador de D. Fray Francisco Albanel, Abad de San Lorenzo del Monte, de la

Los que asistieron por los tres Braços de Cataluña, Eclesiastico, Militar, y Real.

la Orden de S. Benito; por el Militar, Pedro Aymeric, de la Vegueria de Manresa; y por el Real, Micer Berenguer Gabasto, Sindico de la Ciudad de Balaguer.

Formado este tan supremo Congreso de las Cortes con todo el lleno de la Magestad, y poderio Real, leyò el Protonotario Miguel Velazquez Climente la Cedula de la Oferta, y Servicio, que los Quatro Braços del Reyno de Aragon hizieron a S.M.C. y es como se sigue.

S.C.C.M.

Cedula de
la Oferta, y
Servicio de
los Arago-
neses en es-
tas Cortes.

» **L**A Corte, y Quatro
» Braços de aquella, vis-
» to lo propuesto por V.M. te-
» niendo consideracion a las
» grandes necesidades que de
» presente se ofrecen, especial-
» mente haviendo sido desafia-
» do por los Reyes de Francia,
» de Inglaterra, e las guerras que
» asi a las partes maritimas, co-
» mo en los confines de estos
» Reynos de Aragon, y de la
» Corona de el ay; y viendo
» tambien, que para resistir al
» Exercito de la Liga, y de to-
» dos los Potentados de Italia,
» y librar el Realme de Napo-
» les de tanta opresion como
» tiene; y aun teniendo respec-

to al desafio de la persona de,
V.M. hecho por el Rey de,
Francia de persona a perso-
na, estando V. M. celebran-
do las presentes Cortes en es-
ta Villa de Monçon: con-
curriendo causas tan gravissi-
mas, y necesarias de accelera-
do remedio, el qual no se pue-
de hazer sin muchas sumas, e
cantidades de pecunias; e si-
guiendo la innata fidelidad,
que los Aragoneses siempre,
tuvieron a sus Reyes, y Seño-
res, cada, y quando tuvieron
algunas necesidades; y como
las passadas, en comparacion
de las presentes, ayan seydo
de poco efecto, siendo estas
tan vrgentissimas, es mucho
mas crecida la obligaciõ que
jamàs aya seydo de nuestra
memoria, y siendo tan neces-
saria la conservacion de los
Reynos de Aragon, a lo qual
somos todos especialmente
obligados, como Subditos, y
fidelissimos Vassallos, para
subvenir, y socorrer a las di-
chas necesidades, y para en-
falçamiento de la autoridad,
y Estado de V.M. La Corte,
y Quatro Braços de aquella,
por las susodichas causas, y
razones, con protestacion ex-
pressa, que el presente acto, e

cosas en el contenidas, no puedan ser traídas en consecuencia en el esdevenidor, ni el dicho Reyno, ni singulares de aquel sean obligados en general, y particular, mas que hasta aqui eran obligados; et aquesto por esta vez tan solamente, con las referencias, e seguridades en semejantes actos acostumbra- das poner, las quales quieren aver aqui por repetidas, como si de palabra a palabra fuessen aqui insertas. Ofrecen para el Servicio de V.M. do- cientas mil libras, pagaderas en la forma, e manera siguiente: a saber es las ciento y cinquenta mil libras en tres años de fassas dobles, pagaderas por la forma, e manera, condiciones, y calidades, assi, e segunt por los infrascriptos capitulos esta ordenado, e contenido. E para cumplimien- to de las dichas docientas mil libras, se formen, y carguen sobre el General, y Generalidades de aquel, cinquenta mil libras, recibideras por Mossen Luys Sanchez, Tesorero general de S.M. o por su Lugarteniente. El qual cargamiento se aya de hazer luego, despues del Acto de

Corte, por los Sindicos que por las presentes Cortes seran nombrados, a razon de veinte mil por mil con carta de gracia, segunt se ha acostumbrado fazer. El qual Servicio, y donativo gracioso, a suplicacion de la Corte, y Quarto Bracos de aquella, place a S.M. de voluntad de la dicha Corte, q del tercio vltimo del segundo año, y de todo el tercero año de las fassas, sean, y ayan de ser Receptores Hernando de la Cavalleria, Juan Meteli, Juan Lopez de Tola, y Juan Prat.

Ordenose a estos Receptores, que pagassen de las fassas del vltimo tercio del tercero año algunas cantidades, que se devian de acostamientos, y mercedes, a muchos Cavalleros, y Ministros, y Criados de S.M.C. cuyos nombres ponemos aqui por honor, y estimacion de sus Casas, y Familias, y son los siguientes. CAMARLENGOS, Don Iayme Martinez de Luna, Señor de la Baronía de Ylueca, D. Luys Fernandez de Yxar, Señor de Yxar, y Conde de Belchite, y Don Blasco de Alagon, Conde de Sastago. ALFEREZES MAYO-

Manda el Emperador que se pague del servicio de Aragon lo que devia de merceden y acostamientos a los Caballeros, y Ministros, y a muchos Cavalleros.

RES, el dicho D. Iayme Marti-
nez de Luna, y su hijo D. Pe-
dro Martinez de Luna, pri-
mer Conde de Morata. GEN-
TILES-HOMBRES DE LA CASA
REAL, Gaspar de Gurrea,
Mossen Juan de Albion, Al-
cayde del Castillo de Perpi-
ñan, Geronimo de Albion
su hijo, Claudio de Lanuza,
Sancho de Francia, D. Iuan
de Gurrea, Mossen Manuel
de Sesse, Bayle general de A-
rago, el Comendador Jayme
Climente, D. Iñigo de Bo-
lea, el Comendador Garcia
de Conchillos, Fortun Diez
de Escoron, Mossen Martin
Cabrero, Comendador ma-
yor de Montalvan en la Or-
den de Santiago, Mossen Juā
Ximenez Cerdan, Señor del
Castellar, Pedro de Lanuza,
Alonso Carrillo, Comenda-
dor de Rafales, Iuan Loren-
ço Ferrera, y Diego Santan-
gel. Vxeres de ARMAS, Frá-
ncisco Agustín, y Sancho de
Heredia. CONTINOS DE LA
CASA REAL, Mossen Iuan
de Lanuza, Iusticia de Ara-
gon, Bernardino de Espital,
Iuan de Paternoy, Iuan de
Herrera, Francisco Muñoz,
Anton Bitrian, Bernardino
la Costa, Martin Adrian,
Iayme Romeo, Secretario de

S. M. C. y Coadjutor del Es-
crivano de Racion, y Miguel
de Alcorisa. MINISTROS REA-
LES, el Comendador Mossen
Iuan de Lanuza, Virrey, y
Mossen Francisco Fernandez
de Heredia, Governador
de Aragon, Micer Geroni-
mo de la Raga, Vicecan-
celler, Micer Iuan de
Nucros, Abogado Fiscal,
y Patrimonial. OFICIALES
DE LA REAL CANCELLERIA,
Rodrigo Celdran, Escrivano
de Racion, Miguel de Aoyz,
Coadjutor en este Oficio, y
Miguel de Lofilla, Ayudan-
te del Secretario de el, y Mi-
guel Vaguer, y Iuan Tala-
yero, Escrivanos de Registros.
REYES DE ARMAS, Iuan Pe-
raza, llamado Castilla, y San-
cho Navarra. CAPELLANES
DE S. M. C. D. Antonio de
Espes, el M. Iuan de Quinta-
na, Mossen Anton Dome-
nech, Mossen Gabriel de Or-
ti, Mossen Iuan Parrocha, y
Alonso Muñoz. MERCEDES,
à D. Alonso de Aragon, Cō-
de de Ribagorça, D. Martin
de Gurrea, Señor de Argas-
viello, Miguel Cerdan, Señor
de Sobradíel, Doña Aldon-
ça, y Doña Brianda de Vries,
Comendador D. Iuan de Lu-
na, de la Orden de Santiago,
Iuan

Iuan de Latràs, Señor de Li-
guerre, D.Fr. Pedro Fernan-
dez de Heredia, Cavallero
del Habito de San Iuan, Pe-
dro de Lanuza, hermano de
Ferrer de Lanuza, el Comen-
dador Diego de Ateca, hijo
de Mossen Garcia Gil de A-
teca, el Coronel Iuan To-
màs, Micer Garcès de Januas,
Juan Geronimo Ruiz, y Es-
tevan Vertiz. Algunos de es-
tos avian yà muerto, y así
mandò el Emperador, que
los Receptores de las sillas
pagassen lo corrido de las
mercedes a sus Herederos.

Despues se tratò de la Ha-
bilitacion del Duque de Ca-
labria D. Fernando de Ara-
gon, para proseguir, y con-
cluir las Cortes, y los Ara-
goneses, y Valencianos la ad-
mitieron, pero no los Cata-
lanes, con q̃ no quedaron re-
sultas Constituciones, ni o-
tros Aëtos en estas Cortes
para Cataluña. La Hahili-
tacion que Aragon hizo del
Duque D. Fernando, es como
se sigue.

La Corte, y Quatro Bra-
ços de aquella, visto lo pro-
pósito por V. M. teniendo
consideracion al desafío que
ha hecho el Rey de Francia

à V. M. de persona a perso-
na, estando V. M. celebran-
do las presentes Cortes en es-
ta Uilla de Monçon, concur-
riendo causas tan gravissi-
mas, y necessaria partida de
V. M. de estos Reynos, para
hazer la provision que con-
viene, así de pecunias, como
de otras cosas para esto neces-
sarias, lo qual es notorio a los
de la presente Corte. Y así
no siendo posible, V. M. po-
der continuar aquella, y sien-
do necessario dar cumplimiẽ-
to en lo que en ella se avia
de entender, hazer, y cum-
plir cosas muy importantes,
así al servicio de V. M. quan-
to al beneficio del presente
Reyno, y Regnicolas de a-
quel, y hallandose presente
el Illustrissimo Duque Don
Hernando de Aragon, Pri-
mo de V. M. ha parecido, y
es muy necessario, por las
causas sobredichas, cõtinuar,
y celebrar la presente Corte.
Por tanto la dicha Corte, y
Quatro Braços de aquella,
con todas las protestaciones,
y salvedades acostumbradas
de hazer en semejâtes aëtos,
è las que fueron fechas en las
Cortes celebradas en la Ciu-
dad de Zaragoza en el año

Habilitan
los Arago-
neses, y Va-
lencianos al
Duque de
Calabria D.
Fernando de
Aragon, pa-
ra prose-
guir, y con-
cluir las
Cortes.

Aëto de
la Corte ge-
neral de A-
ragon, ha-
bilitando al
Duque de
Calabria,
D. Fernan-
do de Ara-
gon para
Presidente
de las Cor-
tes.

1464. y señaladamente en el
catorzeno dia del mes de No-
viembre del dicho año, sobre
la Habilitacion de la Sere-
nísima Señora Doña Juana,
tunc Infanta de Aragon, las
quales están continuadas en
el Registro de la Corte, y le
plaze lean aquí por repetidas,
è intertas; y con protestacion
expressa, que por el presente
no sea hecho, ni causado
perjuizio alguno a los Fue-
ros, Privilegios, libertades,
usos, y costumbres del dicho
Reyno, antes aquellos, y aque-
llas queden en toda su efica-
cia, firmeza, y valor. E con
expressa protestacion, que en
lo eidevenidor no pueda ser
traydo en consecuencia, pla-
ze a la dicha Corte, è Quatro
Braços de aquella, habilitar,
y habilitan al dicho Ilustri-
simo Señor D. Hernando pa-
ra celebrar las presentes Cor-
tes, y hazer, y concluir los
Actos de ellas tan solamen-
te. Las quales pueda conti-
nuar, finir, y acabar dentro
tiempo de vn año, contade-
ro del dia de la Habilitación
adelante; y aquellas concluy-
das dentro de dicho tiempo,
in continenti, et ipso facto la
presente Habilitacion sea ex-

tinta, si dentro de este tiem-
po no se concluyeren, el di-
cho año pasado que las di-
chas Cortes, è Habilitacion,
sean espiradas, y extintas.
Los quales Actos, si dentro
el dicho tiempo se hizieren,
y las Cortes se concluyeren,
ayan, y tengan toda aquella
firmeza, eficacia, y valor, que
ternian, y avrian, si fechas
fuesen por S. M. de voluntad,
de la dicha Corte. No obsta-
tes qualesquiere Fueros, Ac-
tos de Corte, usos, y costum-
bres del dicho Reyno, a lo
sobredicho contrariantes; sal-
vas empero las proreestacio-
nes sobredichas.

Leyeronse los actos de la
indicción de Sisas, y forma
de la paga, y colecta de ellas,
con muy graves penas si se
pidiessen por mas termino,
ni en mas cantidad, que la
concedida; y siguiendo el
religioso exemplo de las de-
mas Cortes, a mas del jura-
mento de los Ministros Rea-
les, y de las personas de los
Quatro Braços, para la ma-
yor firmeza, y atencion a su ob-
servancia, promulgò Mossen
Pedro Zurita, Oficial Ecclesi-
astico del Obispo de Lerida,
por estar Monçon en su Dio-



Publícan
se los Actos
de la indic-
ción de las
sisas, y se
nombrá Re-
ceptores, y
Contadores
de ellas.

Dáse pa-
ra imponer
cen'sos so-
bre la Ge-
neralidad.

cesi, sentenciá de excomu-
nion contra los transgre-so-
res, de consentimiento de
los Prelados, y de los Estados,
de Ecclesiasticos, de Nobles,
de Cavalleros, è Hidalgos, y
de Universidades. Fueron no-
brados Receptores de las Si-
sas, Hernando de la Cava-
lleria, Iuan Meteli, Iuan Lo-
pez de Tolosa, y Iuan Prat,
referidos yá en la Oferta del
Servicio, y Contadores, el
Maestro-Racional de la Re-
gia Corte, y su Lugartenien-
te, y Coadjutores. Y para
formar los censos, obligando
la Generalidad, dieron po-
der a Micer Geronimo de la
Raga, Vicecanceller de Ara-
gon, D. Miguel de Gurrea,
Regente el Oficio de la ge-
neral Governacion, Mossen
Iuan de Lanuza, Justicia de
Aragon, Mossen Luys
Sanchez, Teforero gene-
ral, Mossen Gonçalo Pater-

nov, Maestro-Racional de
la Regia Corte, Mossen Ma-
nuel de Sesse, Bayle general,
Micer Juan Ram, Regente
la Real Cancelleria, Mossen
Iuan Gonçalez de Villafim-
pliz, Conservador general, y
Micer Juan de Nueros, Abo-
gado Fiscal, y Patrimonial;
y por el Braço Ecclesiastico, a
D. Gabriel de Orti, Obispo
de Tarazona, y al Maestro
Iuan Serra, Canonigo, y
Procurador de la Seo de Za-
ragoça; por el de Nobles, a
D. Iuan de Moncayo, y a
D. Miguel Gilbert; por el de
Cavalleros, è Hidalgos, a
Iuan Ximenez Cerdan, Se-
ñor del Castellar, y a Gonça-
lo Muñoz de Pamplona; y
por el de Vniversidades, a
Miguel Cerdan, Jurado en-
Cap, y Sindico de Zarago-
ça, y a Rodrigo de Sesse,
Sindico de Calatayud,



CAPITULO XLIII

NOMBRANSE EN LAS CORTES EXA-

minadores, y Tratadores de Greuges para Aragón,

y Valencia, y dan sus sentencias. Prórroga

el Emperador las Cortes de Ara-

gon para Zaragoza.



Reuge es palabra
antigua, que sig-
nifica agravio, en
yo reparo se pi-

de al Rey en las Cortes, y
luego al principio de ellas se
nombran Juezes para su co-
nocimiento. Los Valencia-
nos propusieron para Exami-
nadores (a los quales toca
ver, si son, o no deducibles
los Greuges, y si los memo-
riales, o libelos están adap-
tados con el devido decoro)
a D. Iuan de Proxita, Luys
Pellicer, Bernat Luys Alum-
nia, D. Galceran Carroz,
D. Francisco de Centellas,
Francès Luys Blanes de Be-
renguer, D. Iuan de Cardo-
na, Ximen Perez de Pertusa,
al Vizconde de Chelva, y a
Bernat Agramont; y para
Tratadores (Iuezes de los
Greuges) a D. Iuan Lorenzo
de Villarassa, D. Pedro Co-

rellá, Mossen Melchor Moné,
D. Francès Zanoguera, Don
Onofre de Centellas, D. Ro-
drigo Melñoz, Lluys Vidal,
antes Cifre, D. Franger La-
dron, Lope Fernandez de
Mesa, Luys Iuan Figueras,
la, D. Iuan Ribelles de Mon-
tagut, y D. Iayme de Agui-
lar. Limitóseles el poder de
finir las causas, sin expreso
consentimiento del Estamen-
to Militar. El Emperador
los confirmó, y nombró pa-
ra Examinadores, y Tratado-
res suyos, que resolvies-
sen los negocios juntamen-
te con los de los Braços,
al Vicecanceller, Maes-
tro-Racional, Tesorero ge-
neral, Bayle general, y a sus
Lugarestenientes.

Para conocer de los Greu-
ges de los Aragoneses, y a-
consejar al Justicia de Ara-
gon, Iuez de ellos, fueron

Ecc 2 nom.

Los Va-
lencianos
proponen
los Exami-
nadores, y
Tratadores
de Greuges

El Empe-
rador los
confirma, y
nombra o-
tros por su
parte.

Comisla-
rios de Greu-
ges, nomi-
brados por
los Braços,
para aconse-
jar al Jus-
ticia de A-
ragón las
sentencias de
ellas.

nombrados. Por el Braço Ecclesiastico, el Obispo de Tarazona D. Gabriel de Orti, (y en su ausencia Mossen Anton Talavera, Chantre, Canonigo, y Vicario general de Tarazona) y el M. Juan Serra, Canonigo, y Procurador del Cabildo de la Seo de Zaragoza, y para Abogado de este Braço, Micer Juan Ximenez de Aragués. Por el Braço de Nobles, D. Yñigo de Bolca, y D. Miguel Gilbert, y para Abogado, Micer Miguel de Torres. Por el Braço de Cavallos, e Hidalgos, Mossen Ramon Cerdan, y Mossen Pedro de Alcarriba, Señor de Huerto, y para Abogado, Micer Alonso Muñoz de Pamplona. Por el Braço de Universidades, Miguel Cerdan, Jurado en-Cap de Zaragoza, y Juan de Herrera, Sindico de la Ciudad, y Comunidad de Santa Maria de Albaracin, y para Abogado, Micer Fernando Lopez menor, Sindico de Calatayud. El Emperador nombró a Micer Geronimo de la Raga, Vicescanciller, Mossen Juan de Lanuza, Justicia de Aragon, D. Miguel de Gurrea, Regen-

te el Oficio de la general Governacion, Micer Juan Ram, Regente la Real Cancelleria, Micer Juan Jacobo de Bolonia, del Consejo de S.M.C. Mossen Juan Gonzalez de Villafimpliz, Conservador general, Mossen Gonçalo Paternoy, Maestro Racional de la Regia Corte, Mossen Luys Sanchez, Tesorero general, (y en su ausencia a Mossen Pedro Almenara) Mossen Manuel de Sesse, Bayle general, Micer Geronimo Garcia, Alfflor del Regente el Oficio de la general Governacion, Micer Geronimo Diez de Elicoron, Lugarteniente de la Corte del Justicia de Aragón, y a Micer Juan de Nuevos, Abogado Fiscal, y Patrimonial de S.M.C.

No hubo Greuges por el Braço Ecclesiastico, y así se passaró a examinar, y resolver los de los Nobles. Condenóse al Fisco Real, que pagasse a D. Alonso de Aragón, Conde de Ribagorça, lo corrido de vna merced de mil y quinientos ducados annos, hecha por el Rey Catolico, y confirmada por el Emperador, a D. Juan de A-

Comissarios de Circuitos nombrados por el Emperador para aconsejar al Justicia de Aragón las sentencias de ellos.

No hubo Greuges de el Braço Ecclesiastico.

Greuges de el Braço de Nobles.

ragon, Duque de Luna, y Castellán de Amposta, su padre: y a D. Pedro de Castro, Vizconde de Ylla, lo corrido de vna merced, concedida a su muger Doña Catalina Pimentel, y de Lanuza, despues de los dias de su hermana Doña Beatriz Pimentel, y de Lanuza, muger de Mossen Iuan de Lanuza, Virrey de Sicilia. Consignaronse a D. Gaspar de Espes diez y siete mil treientos y cinquenta florines de oro, moneda de Aragon, de vna merced que hizo el Rey Catolico a su abuelo D. Ramon de Espes, Mayordomo, y Testamentario de S.M. y Capitan muy señalado; y a D. Francisco de Vreca se diò lo corrido de otra merced del Emperador, de treientos ducados al año. Fue abuelto el Fisco de los Greuges de D. Rodrigo de Rebolledo, de D. Luys de la Cerdá, y de Doña Iuana Olcina, viuda, y heredera de Don Pedro de Alagon, reservando a esta el pedir contra la Mesa Maestral de la Orden de Santiago. Sobreseyose en las causas, entre D. Rodrigo de Palafox, y el Procurador Fiscal, y D. Garcia de Funes,

y Villalpando, Señor de la Baronía de Quinto, y Doña Ysabel de Gurrea, por no estar bien instruidos los procesos. Al Tesorero Mossen Luys Sanchez, y a su muger Iuana Sánchez de Besalú, o Cervelló, se les mandò pagar cierta cantidad por celsion a su favor de Pedro Francisco Mercader, vezino de Valencia, que se le devia por merced del Emperador.

Por el Braço de Cavalleros, e Hidalgos se condenò al Fisco a pagar a D. Martin Lopez de Gurrea, Cavallero del Habito de Santiago, quatro mil maravedis al año, y otros tantos a Antonio Sanchez, concedidos a su madre Ysabel Crespo sobre los derechos de Molina en Castilla: A Diego de Ateca, Cavallero del Habito de Santiago, lo que probò aver gastado su padre Mossen Garcia Gil de Ateca en el Real servicio, y siendo Alcayde del Castillo de Xativa, en la guarda del Duque de Calabria: A Aldonça Albanel, y a su hijo Geronimo Agustín, las restas de salarios de Micer Antonio Agustín, por Consejero de Castilla, y Vicecance-

Greuges
del Braço
de Cavalle-
ros, e Hidal-
gos.

ller de Aragon: A Geronimo Agustín el sueldo de Contino de la Casa Real: A Antonio, y Gōçalo Geronimo Agustín, Rodrigo, y Iuā de Bobadilla, lo corrido de pēsiones, y otras mercedes: A Miguel Velazquez Climente el vestuario, y gracia ordinaria, y el de su padre Felipe, ambos Protonotarios: A Ana Varayz, viuda de Pedro Celdrān, y a Rodrigo Celdrān, los dos Escrivanos de Racion, el vestuario, y gracia ordinaria. A Miguel de Santa Fè, que pidia vnas resultas del testamento del Rey Catolico, lo remitieron a los Testamentarios. A Frācisco de Viu, por no aver probado bien, declararon que no tenia lugar la pretension de vna expectativa de oficio. A Martin Deza reintegraron en el de Colector de las Cenas de aulēcia, y alimētos del Primogenito, y general Gobernador. A D. Miguel de Gurrea, Regente el Oficio de la general Governacion, se mandò pagar lo vencido de cien ducados anuos, y mil y seiscientos de los alimētos de los Infantes de Bugias, y ciertas cantidades a Antonio Bitrian, a Juā de Casalda-

guila, a Miguel Alcorisa, a Jaime Climente, Cavallero del Habito de Santiago, y al Secretario Juan Gonzalez de Villafimpliz, a Juan Ortiz, a Madalēna Diez de Aux, viuda, y a Agustín Serrano, por si, y por su muger Juana Lopez.

Por el Braço de Vniversidades se mandaron pagar otras cantidades; a la Ciudad de Teruel, por la gente que embió contra los Moros de Valencia; a los Lugares de Emban, y Santa Engracia, por lo que padecieron en el oposito al Principe de Bearne; a Gaspar de Barraçhina, y a Domingo Salaberte, Escrivanos de Mandamiento; a Micer Iuan de Luna; a Ysabel Ram, viuda de Iuan de Laporta, y a su hijo Pedro Laporta. Fue absuelto el Fisco de los Greuges de la Ciudad de Huesca, Villa de Bolea, y Lugar de Berdun, y de Pedro Vicente, y sus hermanos Pablo, Iuan, y Angel, como herederos de Pablo Vicente, y Maria Garcès de Marcilla, porque ninguno de estos probò su intento.

Ajustados los negocios de las Cortes, pareció al Cesar

Greuges
del Braço
de Vniver-
sidades

Resuelve
el Empera-
dor dar co-
clusión a las
Cortes en
Zaragoza.

far, que la conclusion de ellas
fuese en Zaragoza; y así Lu-
nes veinte de Julio fue a la
Iglesia de Santa Maria de
Monçon, llevando delante
desnudo el Estoque el Conde
de Saltaço, y puesto en el Real
Solio, y a sus pies en las gra-
das el Vicecanciller, y Iusti-
cia de Aragon, y las personas
de los Braços en los escaños,
leyò en alta voz el Protono-
tario Miguel Velazquez Cli-
mente la Real Cedula que se
figue.

Preroga-
cion de las
Cortes a Za-
ragoça.

„ La Sacra Cesarea Catolí-
„ ca Real Magestad del Empe-
„ rador, y Rey nuestro Señor,
„ de voluntad de la Corte, y
„ Quatro Braços de aquella,
„ por buenos, y justos res-
„ pectos el animo de S. M. y de los
„ de la dicha Corte movientes,
„ prorruega la presente Corte
„ a los Aragoneses, en la Vi-
„ lla de Monçon congregada,
„ y convocada de los Reynos
„ de Aragon, y Valencia, y
„ Principado de Cataluña, a la
„ Ciudad de Zaragoza para

veinte y tres dias del mes de „
Julio, para fazer en la dicha „
Ciudad por S. M. de volun- „
tad de la dicha Corte, y Qua- „
tro Braços de aquella, los Ac- „
tos de Corte en la presente „
Villa por S. M. y los Quatro „
Braços concordados, y no „
otra cosa, ni a otro efecto al- „
guno; sin que los Braços de „
la dicha Corte, ni alguno de „
ellos de por si se pueda con- „
gregar, ajustar, ni apartar, „
fino tan solamente los Bra- „
ços de la Iglesia, è Vniver- „
sidades, para referir las consul- „
tas para los Sindicos de aque- „
llas, de las susodichas cosas „
interposadas tan solamente „
te.

Para disponer el recobro
de las restas de deudas, qué
se devian al Reyno, nombrò
la Corte por Comissarios al
Arçobispo de Zaragoza, al
Noble D. Miguel Gilbert,
a Tomàs Cornèl Infançon,
y al Jurado en Cap de Zara-
goça.

Comissar-
ios para
el cobro de
las restas q
se devian
al Reyno.



CAPITVLO XLV.

*EL EMPERADOR JURA EN ZARAGOZA
la observancia de los Fueros de estas Cortes; y también sus
Ministros, y las Personas de los Quatro Braços. Proponen
estos à S. M. C. Letrados para Lugartenientes de la Cor-
te del Justicia de Aragon, y elige cinco. Y confirma
en Lugarteniente general de Aragon al
Comendador mayor Don Juan
de Lanuza.*



Prorogó-
se los dias
para profe-
guir, y con-
cluir las
Cortes.

Stando el Empe-
rador en Zarago-
ça, Jueves a 23. de
Julio Micer A-
lonso Muñoz de Pamplona,
Lugarteniente del Justicia de
Aragon, Juez de las Cortes,
prorogò la Corte con todos
sus autos para el dia figuien-
te en la Real Sala de la Dipu-
tacion, lugar destinado por
los Fueros para la celebracion
de las Cortes en esta Ciu-
dad. Hizose la prorogacion
interviniendo solo vno de ca-
da Braço; por el de la Iglesia,
Mossen Anton Talavera,
Chantre, Canonigo, y Procu-
rador del Cabildo de la Seo
de Tarazona; por el de No-
bles, D. Miguel Gilbert; por
el de Cavalleros, e Hidalgos,
Antonio de Parda; y por el

de Vniversidades, Martin
Navarro, Sindico de la Co-
munidad de Calatayud.

A 25. d. Julio, Domingo,
fue el Emperador a la Sala
Real, y sentado en su trono,
y en las gradas el Justicia de
Aragon cò los demas Minis-
tros Reales, se diò principio
al Solio de las Cortes, que es
el vltimo, y mas solemne ac-
to, en que se autoriza lo re-
suelto en ellas. Asistieron:
Por el Braço de la Iglesia D.
Juan de Aragon, Arcobispo
de Zaragoza, D. Gabriel de
Orti, Obispo de Tarazona,
D. Martin Cabrero, Comen-
dador mayor de Montalvan
en la Orden de Santiago, D.
Martin de Gurrea, Abad de
la O, el M. Juan Serra, Cano-
nigo, y Procurador del Ca-
bil-

Solio de
las Cortes.

Los que
asistieron
por el Bra-
ço de la I-
glesia.

bildo de la Seo de Zaragoza, el M. Pedro Gurrea, Canonigo, y Procurador del Cabildo de Santa Maria la Mayor, y del Pilar, Mossen Anton Talavera, Chantre, Canonigo, y Procurador del Cabildo de la Seo de Tarazona, y Mossen Francisco de Rueda, Canonigo, y Procurador del Cabildo de Monte-Aragon. Por el Braço de Nobles, D. Miguel Ximenez de Urrea, Conde de Aranda, D. Iuan Fernandez de Heredia, Conde de Fuentes, D. Blasco de Alagon, Conde de Sastago, D. Guillen de Sò, y de Castro, Vizconde de Ebol, D. Pedro de Luna, D. Miguel Gilbert, D. Garcia de Funes, y Villalpado, y D. Lucas de Alagò. Por el Braço de Cavalleros, è Hidalgos, Hugo de Urriès, Iuan Ximenez Cerdan, Pedro de Nueros, Hernando de Rueda, Iuan de Parda, Iayme Boran, Mossen Francisco de Alfaro, Miguel Artus de Mur, y Iuan Ortiz, por, fi, y por la Villa de Tabuste. Y por el Braço de Vniversidades, Miguel Cerdan, Iurado en-Cap, Iuan de Paternoy, y Gaspar de Gurrea, Sindicos de Zaragoza;

Manuel de Luñel, Sindico de Huesca, Iuan de Añon, Sindico de Tarazona, Pedro Ximenez de Araguès, Sindico de Iaca, Iuan de Herrera, Sindico de Albarracin, y de su Comunidad, Sancho Castellon, Sindico de Barbastro, Micer Fernando Lopez, Sindico de Calatayud, el M. Estevan Lop, Sindico de Daroca, Micer Iuan Cabrero, Sindico de Teruel, Iuan de Aguilar, Sindico de Borja, Micer Iuan Mañes, Sindico de la Villa de Alcañiz, Martin Navarro, y Hernando Lopez, Sindicos de la Comunidad de Calatayud, Valero Martinez, Sindico de la Comunidad de Daroca, Francisco Yñigo, Sindico de la Comunidad de Teruel, Miguel de Aoyz, Sindico de la Villa de Loharre, Iuan Diez, Sindico de la Villa de Bolea, y Martin de Alayeto, Sindico de la Villa de Almudévar.

En presencia de todos librò el Iusticia de Aragon en manos del Protonotario D. Miguel Velazquez Climent, por mandado de S.M.C. y voluntad de la Corte, y Quatro Braços de ella, vna

Eff

Ce

Los que
asistieron
por el Bra-
ço de No-
bles.

Los que
asistieron
por el Bra-
ço de Cava-
lleros, è Hi-
dalgos.

Los que
asistieron
por el Bra-
ço de Vni-
versidades.

Libra el
Iusticia de
Aragon la
Cedula de
los Fueros,
y Altos de
Corte en
manos del
Protonota-
rio, para q
los publi-
que.

AUDIEN
CIA REAL.

Cedula de los Fueros, y Ac-
tos acordados, para que que-
dassen autorizados, y esta-
blecidos con esta solemne pu-
blicacion; y los titulos de
ellos son como se sigue. Que
el Vicecancellor, ò Regente
la Cancelleria, ò Assessor del
Governador, no puedan pro-
nunciar sin Consejo. Del Lu-
gar dõde se huviere de tener
el Consejo; y quando; y del
juramento por los Conseje-
ros prestadero; y de la forma
de proveer en caso de vaca-
cion. Que la Audiencia Real
no pueda ser continuada fue-
ra de la Ciudad de Zarago-
ça. En caso de ausencia del
Lugarteniente general de la
Ciudad de Zaragoza, quien
tendra la Audiencia. De la
prohibicion del oficio de abo-
gacion a los Consejeros, ex-
ceptado en las causas Fisca-
les. De los Iuezes ante quien
podrán ser acusados los Vi-
cecancellor, Regente, Asses-
sor, y los del Consejo. Que
las causas de apelacion no
puedan ser cometidas a Iuez
delegado, antes ayan de de-
terminarse en la Audiencia.
De la subrogacion de los
Consejeros en lugar de los
que son ordinarios, aviendo

sido Abogados en las cau-
sas que se huvieren de juz-
gar. De la inquisicion contra
el Vicecancellor, Regente,
Assessor, y Consejeros. De
la forma del repartimiento
de los procesos, y de la re-
lacion de ellos. Que se aya de
hazer vna Escrivania para la
Audiencia Real dentro de
las Casas de la Diputacion.
Del tiempo que ha de durar
el Consejo de la Audiencia
Real; y quando comienza el
el exercicio de aquel.

Reparo del Consejo del
Iusticia de Aragon; y que se
cinco Lugartenientes; y de
la forma que se ha de tener
en el repartir las Escrivanias;
y del conocimiento de los
procesos que en aquellas se
actitaran. Que los Lugar-
tenientes no puedan pronun-
ciar definitivamente, sino con
Consejo de los Lugartenien-
tes, ò la mayor parte de ellos.
De la forma de hazer la rela-
cion de los procesos; y den-
tro de que tiempo. Que en
caso que algun Lugartenien-
te fuere pariente de alguno
de los Litigantes, otro de los
Lugartenientes aya de co-
nocer el dicho proceso. Pro-
vision en caso que concurrir-

CORTES
DEL JUSTI-
CIA DE A-
RAGON.

do muchos procesos en va-
ria en sentencia, del orden
que se huviere de guardar.
Siendo los Lugartenientes
diversos en parecer, del orden
que se huviere de guardar pa-
ra la determinación de los pro-
cessos. Que cesse la extrac-
ción de los Lugartenientes
del Justicia de Aragon; y de
la forma que se ha de tener
la Corte del dicho Justicia.
Que los Lugartenientes no
puedan obtener oficio alguno.
De la residencia de los dichos
Consejeros en la Camara del
Consejo. Que el Lugarte-
niente que pronunciara con
parecer, y voto de la mayor
parte de los Lugartenientes,
sea libre de denunciacion. De
la forma de hazer la relacion
de los procesos; y en que
tiempo, y lugar; y del orden
del votar por los Lugarte-
nientes. Del orden, y for-
ma que se huviere de guar-
dar, siendo alguno de los Lu-
gartenientes doliente, y im-
pedido de lengua enferme-
dad. Del tiempo, dentro del
qual los procesos se huvieren
de pronunciar; y que los tie-
pos no se puedan prorogar
por las partes litigantes. Del
tiempo que los Abogados

pueden alegar; y de la facul-
tad que tienen las partes de
entrar en la Camara del Con-
sejo sin armas. Provision, en
caso que algun Lugartenien-
te huviere sido Abogado de
algun proceso, que orden se
observará. Que el Justicia de
Aragon no pueda pronun-
ciar proceso alguno. Del sa-
lario de los Lugartenien-
tes. De la facultad, que los
Lugartenientes se puedan
ausentar. Del poder, y facul-
tad de denunciar a los Lugar-
tenientes; y quando el Pro-
curador del Reyno es astric-
to a proseguir las denuncia-
ciones. El que no denuncia-
re justamente, en que ha de
ser condenado. Del tiempo
en que se ha de hazer la ex-
traccion de los XVII. Judi-
cantes, y del exercicio del
dicho oficio. De la nomina-
cion de los Letrados para a-
consejar a los XVII. Judican-
tes. Que el Procurador del
Reyno, sin mandamiento al-
guno, sea tenido proseguir las
denunciaciones dadas por las
partes. Que los Lugarte-
nientes por los presentes Fue-
ros creados, tengan el exer-
cicio, y jurisdiccion, que, segun
Fuero, los Lugartenientes

del Iusticia de Aragon tenia,
y cesse la extraccion de aque-
llos. Que el Iusticia de Ara-
gon, y qualquiera de los Lu-
gartenientes tengan poder
de vedar las armas dentro de
la Diputacion. De la facul-
tad de poder acusar a los que
damnificaren, ò injuriaren a
los Lugartenientes. De la
nominacion hazedera para
los que huvieren de ser elec-
tos para el Oficio de Lugar-
teniente. Por que tiempo
los presentes Fueros ayan de
durar.

Fueros para
las causas
criminales.

Para las causas criminales
se hizieron estos Fueros. For-
ma de proceder en las causas
criminales, assi en los proces-
sos de ausencia, como de
presencia. Que las causas cri-
minales se ayan de consultar
con el Uicccanceller, Regen-
te, Assessor, y los del Con-
sejo; y de la subrogacion de
ellos en lugar de los cinco.
Del Procurador ascripto. En
que casos el Procurador as-
cripto es obligado a hazer par-
te. De los Receptadores. En
que casos el manifestado ac-
tualmente no puede ser dado
a capleta. Que por error de
proceso, constando del de-
licto, el criminoso no pueda

ser absuelto. Que los Fueros,
que disponen sobre lo crimi-
nal, queden ilefos, sino en lo
que por los presentes Fueros
se dispone en contrario. Por
que tiempo los presentes Fue-
ros ayan de durar?

Para las causas civiles, y de
gobierno, se hizierõ estos Fue-
ros. De los Merinos De la pro-
hibiciõ, è vieda de las Confra-
dias. Que las mercaderias pue-
da entrar libremente en qual-
quiera Ciudad. De los Veedo-
res, y Examinadores de merca-
derias. De Examinadores de
Oficiales. De la execucion
privilegiada de la carta de en-
comienda. De la Aprehen-
sion. De los Mercaderes al-
cados. De la observancia de
los Fueros que disponen so-
bre las vsuras. Del Capitan
de Guerra. De la prohibicion
de Carceles. Aqui se prove-
yò contra los agravios que
podian hazer el Lugartenien-
te general, y Governador,
debaxo de pena de privacion
de sus Oficios, si mandassen
poner en Carceles privadas, ò
en las de la Aljaferia, a per-
sona alguna, sino en la comũ
de la Ciudad, Villa, ò Lugar,
donde sucediesse la prisson; ò
si hiziesse executar senten-
cias

Fueros pa-
ra las cau-
sas civiles.

cias repētinas (esto es, sin pro-
cesso, ò no observaado los ter-
minos de el) ò dar qualque-
ra genero de tormento. De
los Juezes locales, para cono-
cer las fraudes, y estimar los
derechos del General. De tre-
guas. Forma para testificar
los actos por los Notarios.
De los Administradores del
General. De las Cenas de pre-
sencia. De las causas meno-
res. De la prohibicion, y vie-
da de las caças. De los Alba-
las de Mercaderes. Que los
cargos reales se paguen por
los poseedores de los bienes,
no obstantes alienaciones. De
la reduccion del numero de
Porteros. De la sublation, è
prohibicion de posesion mo-
mentanea. De la submision
de Porteros, è Notarios de
aquellos; y por quien, y co-
mo han de ser juzgados. De
la prohibicion de alienacio-
nes hechas a Estudiantes. De
los Receptores de las pecu-
nias de la Republica. De los
processos que se pierden, a cu-
yo peligro ha de ser. De las
Generalidades del Reyno.
Del derecho de puentes. De
cudicion, y fabricacion de
moneda. De la Competencia
de Jurisdicciones. Este Fue-

ro està aprobado, y confirma-
do por el Pontifice S. Pio V.
con Breve de 12. de Mayo de
1571.

Leydos los Fueros, otor-
garonlos los Quatro Braços,
protestando, y disintiendo el
de Ecclesiasticos de los que
fuesen en perjuizio de su in-
munidad, ò para muerte, y
efusion de sangre; los de No-
bles, y Cavalleros, è Hidalgos,
de los contrarios a sus privile-
gios, libertades, essenciones,
vsos, costumbres, y observan-
cias; y el de Vniuersidades,
de los que en alguna manera
derogassen sus privilegios, li-
bertades, franquezas, vsos,
costumbres, estatutos, ordi-
naciones, sentencias, y paccio-
nes; añadiendo Teruel, y Al-
barracin, y sus Comunidades,
sus Fueros, llamados de Se-
pulveda, ò Estremadura, di-
ferentes de los de Aragon,
por los quales se avian re-
gido siempre. Los Nobles,
y Cavalleros, è Hidalgos, con-
tradixeron estas protestacio-
nes.

Concluydos estos actos,
jurò el Emperador, suplican-
doelo la Corte, el cumpli-
miento, y observancia de es-
tos Fueros, por si, y sus suce-

Protesta-
ciones de
los Quatro
Braços, de
todo lo que
fuesse con-
trario en es-
tos Fueros
a los dere-
chos, y in-
muniades
de cada Es-
tado.

Los No-
bles, y las
Cavalleros,
è Hidalgos
contradixen
las protesta-
ciones de
los Ecclesi-
sticos, y Vni-
versidades.

Jura el
Emperador
por si, y sus
sucesores
la observa-
cia de los
Fueros.

Juraron los
los Quatro
Braços.

Juraron los
los Quatro
Braços.

Juraron
el Justicia
de Aragon

fores, en poder de Mossen Juá de Lanuza, Justicia de Aragón; y después los juraron en manos del mismo Justicia Micer Geronimo de la Raga, Vicecanciller, D. Miguel de Gurrea, Regente el Oficio de la general Governacion, Micer Juan Ram, Regente la Real Cancelleria, y Hesperial de Lanuza, y Anton de Mur, Alguaziles del Lugarteniente general, y Juan de la Sierra, Alguazil del Governador: Y en nombre de los Quatro Braços jurarō; por el Eclesiastico, D. Juá de Aragon, Arçobispo de Zaragoza, y D. Gabriel de Orti, Obispo de Tarazona; por el de Nobles, D. Miguel Ximenez de Vtreá, Conde de Aranda, y D. Pedro de Luna; por el de Cavalleros, è Hidalgos, D. Hugo de Vriès, Señor de la Baronía de Ayerve, y Mossen Juan Ximenez Cerdan, Señor del Castellar; y por el de Vniversidades, Miguel Cerdan, Jurado en-Cap de Zaragoza, y su Sindico, y Manuel de Lunel, Sindico de Huesca. El Justicia de Aragon los juró después en manos del Vicecanciller.

En vno de los Fueros del

Reparo del Consejo del Justicia de Aragon, quedò ordenado, que cada Braço propusiesse a S. M. C. quatro Letrados, para que de los diez y seis propuestos por los Quatro Braços, eligiesse cinco para Lugartenientes de la Corte del Justicia, de los quales se formasse el Consejo; y así propuso el de la Iglesia a Micer Luys de Santangel, Micer Bartolomé de Santangel, Micer Martia Juan de Alberto, y Micer Juan Ximenez; el de los Nobles a Micer Juan de Luna, Micer Gil de Luna, Micer Agustín Sanchez, y Micer Miguel de Torres; el de los Cavalleros, è Hidalgos a Micer Juan de Nuevos, Micer Alonso Muñoz de Pamplona, Micer Geronimo Diez de Elcoron, y Micer Jayme Agustín del Castillo; y el de Vniversidades a Micer Miguel Don-Lope, Micer Geronimo de Sata Fe, y Micer Francisco Yñigo; y no concordado en el quarto Letrado, propusieron diez y siete, suplicando a S. M. C. que eligiesse vno, para llenar el numero de los xvj. y S. M. C. eligió a Micer Pedro Almenara. A 27. de Julio mandò el Empe

Proponea
los Quatro
Braços 26.
Letrados, pa
ra que el
Emperador
elija los
que han de
formar los
Consejos de
la Real Au
diencia, y
Corte de el
Justicia de
Aragon.

ra.

Año
M.D.XXVIII.

Corona de Aragon. 415

rador despachar su Real Cedula del nombramiento de Consejeros de la Real Audiencia, y de Lugartenientes de la Corte del Justicia de Aragon, y a 5. de Agosto la entregó el gran Cancellero Juan Prat, Notario de las Cortes. Dezia así.

EL REY.

» **L** OS Letrados que nombramos para el Consejo de nuestra Audiencia Real, conforme a lo que por los Fueros nuevamente fechos en las Cortes por Nos celebradas en la presente Ciudad de Zaragoza, son los siguientes: Micer Juan de Nuevos, Abogado Fiscal, Micer Luys de Santangel, Micer Agustín Sanchez, Micer Geronimo Diez de Escoron. Mas nombramos para Lugartenientes del Justicia de Aragon, conforme a los dichos Fueros, los siguientes: Micer Juan de Luna, Micer Geronimo de Santa Fe, Micer Francisco Yñigo, Micer Pedro Almenara, Micer Gil de Luna. Los quales dichos Letrados ayan de tractar, exercitar, y hazer todo lo que por los dichos Fueros está dispuesto, y ordenado. Expe-

» dita in Civitate Cesar-Augustæ die xxvij. Iulij; Anno M.D.XXVIII. **YU EL REY.**»
» Clemente, Prothonotarius.

» Notifico Juan Prat, Notario de las Cortes, esta Real Cedula a los Consejeros de la Real Audiencia a 22. de Setiembre, y juraron a 21. de Octubre en manos de D. Juan de Lanuza, Lugarteniente general de Aragon, y a los Lugartenientes de la Corte del Justicia a 31. de Março del año siguiente de 1529. y juraron el mismo dia.

» A 30. de Julio dió el Emperador nuevo privilegio de Lugarteniente general de Aragon a D. Juan de Lanuza, estando S. M. C. en el Real Monasterio de Huerta de la Orden del Cister, a la entrada de Castilla por Aragon, y fueron testigos el Abad Fr. Bartolomé de la Espina, y D. Pedro Gonzalez de Mendoza, y D. Pedro de Guzman, Gentilshombres de S. M. C. y lo referendo el Secretario D. Hugo de Verriès. A 4. de Agosto, Martes, juró D. Juan de Lanuza su cargo de Virrey en la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza.

Notificación del nombramiento de Consejeros de la Real Audiencia, y de la Corte del Justicia de Aragon, y sus juramentos.

Confirmación del Emperador en Virrey de Aragon a Don Juan de Lanuza, y juramento en el cargo en Zaragoza.

Elige el Emperador quatro Letrados para que con el Regente la Real Cancillería formassen el Consejo de la Real Audiencia.

Elige el Emperador cinco Lugartenientes para la Corte del Justicia de Aragon.

ragoça en el Templo del Salvador.

No se puede ajustar en estas Cortes el punto de las Marcas, y queda como tal, pero sin efecto.

No aviendose podido ajustar en estas Cortes el punto de las Marcas, tan controvertido entre Aragoneses, y Catalanes, quedo cometido al gran Cancellor, y S. S. y R. Consejo de Aragon, y si se ausentassen, al Lugarteniente general, y a Micer Juan Rá, Regente aora del Supremo Consejo. A 4. de Agosto escrivieron el gran Cancellor, y Real Consejo, y los Diputados del Reyno a las Ciudades, Villas, y Lugares interesados en esta causa, para que embiaran Sindicos que informassen de sus razones, y derechos. Lo mismo les escribió el Lugarteniente general, asignandoles el dia 24. de Agosto para comparecer en Zaragoza, y no aviendolo executado, despacharon otras cartas a 27. diziendo en ellas: Que los Catalanes, no hallando forma de cobrar en Aragon sus censos, así los capitales, como las pensiones, aunque los obligados renunciaron sus propios Juezes, sugetandose a qualesquiera de los Reynos, y Señorios de esta Corona, se avian valido de

las Marcas, y represalias: por lo qual les daba ordē del Emperador para ajustar esta materia cō toda equidad, y justicia, y beneficio de los acreedores, y deudores, notificādoles que luego viniessen a Zaragoza a representar sus razones. Enfermo el gran Cancellor, y apenas cobro la salud salió de Zaragoza con los del Consejo Supremo para seguir la Corte, y así todo el negocio quedó en manos del Lugarteniente general, y del Regente Micer Juan Rá. Y viendo este, que eran muy pocos los Sindicos que avian acudido, y que con ellos no se podia terminar la causa, se fue tambien a la Corte. Y desconfiando los Diputados del Reyno de que llegassen a efecto sus deseos por la grande desidia de las Universidades, dieron cuenta al Emperador a 15. de Noviembre, remitiendose a lo que informaria a S. M. C. el Regente Ram.

A 1. de Agosto despachò el Emperador cartas convocatorias a los Principes del Imperio, y demás Vozes de las Dietas, ò Cotes de el, para Espira en el mes de Febrero del

año

Convoca el Emperador Dietas del Imperio para la Ciudad de Espira.

año siguiente de 1529. y nombró por sus Legados, y Vicarios, a su hermano D. Fernando, Rey de Bohemia, a Federico Conde Palatino, a Guillermo Bavaco, y a los Obispos de Hildesia, y Trento.

CAPITULO XLVI.

LEVANTAN LOS FRANCESES EL SITIO de Napoles; expelenlos de todo el Reyno; y tambien les obligan a dexar a Genova. No consigue el Rey de Armas Borgoña audiencia del Rey Francisco, y buelve a España.

Deshecho el Campo Francés, que estaba sobre Napoles, por la peste, y la nueva dolencia de las bubas, que desde esta ocasion llaman mal Francés, y reducido Andrea Doria al servicio del Cesar, quedaron del todo quebrantadas las fuerzas del Enemigo. El Cesar ventajoso en poder con la ayuda de este excelente Capitán, y ellos tan aniquilados, que de mas de cinquenta mil, a penas se libraron de aquellos fatales accidentes cien Cavallos, y mil Infantes; murió también Lautrech, Capitán valeroso, y porfiado, a 5. de Agosto; sucediòle en el cargo de General el Mar-

ques de Saluzo; y a este tiempo Hugo de Marramaldo, Coadjutor en Napoles del Principe de Orange, arrojó a los Franceses de Capua, Puzol, y Nola. Y puestos en gran miseria, levantaron el Campo de Napoles a 29. del mismo Agosto, en el medio silencio de la noche; los Imperiales, que velaban, salieron en su seguimiento, executando en ellos quanto les persuadió la ira. Quedó preso un Hermano del que se dezia Rey de Napoles; y tambien el infeliz Conde Pedro Navarro, enfermo, y lleno de años; pusieronlo en Castelnovo, q̄ antes él avia ganado. Dió mucho que hazer este infeliz Capitán a España su patria,

Levantaron los Franceses el sitio de Napoles.

Prision de el Conde Pedro Navarro.

Ggg pues

Muerte
del Conde
Pedro Na-
varro.

pues preso, y herido por Frã-
ceses en la Batalla de Ra-
vena, dilatandose su liber-
tad, la comprò con su
vassallage al Francès, re-
nunciando con escritura el
de España, y el Condado
de Olivito, y otras merce-
des que tenia del Rey Cato-
lico, y del Emperador; y el
cerco de Napoles se dispuso
por su industria. Mandòle
degollar el Cesar con otros
rebeldes, mas le hallaron
muerto en su cama, y se dixo,
que el Alcayde Ycart le aho-
gò con la ropa, compasivo
de que Capitan tan esfuerça-
do huviesse de morir a ma-
nos del Verdugo. Los Fran-
ceses que escaparon de Napo-
les, se fortificaron en Aversa
con el Marques de Saluzo,
pero luego huvieron de ren-
dirse con los pactos de aque-
lla necesidad: Que en la Ciu-
dad, y Castillo dexarian ar-
tilleria, y municiones: Que, ex-
ceptado Guido Rangon, que-
darian prisioneros el Mar-
ques, y todos sus Capitanes:
Que restituyrian los de la Li-
ga al Cesar quanto ocupaban
en el Reyno de Napoles: Que
todos los Soldados aviã de sa-
lir libres, pero sin armas, van:

deras, ni Cavallos: Que à algu-
nos Capitanes, y Oficiales se
los permitiessen, ò mulas pa-
ra salir: Y que los Italianos
de su faccion no tomariã ar-
mas en seis meses contra el
Cesar. A poco tiempo bol-
vieron a su obediencia todos
los Pueblos, dexados vnos
de los Franceses, otros levan-
tando la cabeça, deshecho su
poder, y otros por fuerça, ar-
rojados los Venecianos, co-
mo Camilo Ursino de Mo-
nopoli, y otras Plazas, y Si-
mon Romano, roto en Ca-
labria por el Conde Burrelo,
hijo de Hector Piñateli, Vir-
rey de Sicilia, con la gente de
la Isla. Andrea Doria, que
no estaba en este tiempo ocio-
so, quitò a Franceses dos Na-
vios, y vnas Galeras cargadas
de trigo, y siguiendolos aora
por las Riberas de Genova,
les cogiò otras dos Galeras; y
tomando Puerto en la Ciu-
dad, con el desembarco de
quinientos hombres, y ayu-
da de los Naturales, pulo a
su patria en la libertad que
goza, obligado Teodoro
Tribulcio, que la governaba
por Francia, a retirarse al Cas-
tillo, y rendirlo, apretado de
el cerco. Y si bien Monsiur de

Buelleg-
ponerle to-
do el Rey.
no de Na-
poles en la
obediencia
al Empera-
dor.

Andrea
Doria arro-
ja de Geno-
va al Fran-
cès.

San-Pol, Capitan de Franceses en Lombardia, dexando al Duque de Urbino contra Milan, acudiò a gran diligencia cō quatro mil hombres escogidos al recobro de Genova, la hallò tan pertrechada, que se apartò de la empresa, retirandose a Alexandria a passar el Inbierno. El fin desgraciado de vn Exercito tan numeroso, qual no se avia visto otra vez en Italia, juntas tantas Potencias contra la flaca entonces del Emperador, manifesta, que siempre es mayor el poder de la justicia de qualquiera causa.

En este mismo tiempo el Rey de Armas Borgoña, detenido en Longemeau hasta que el Rey Francisco le oyese, dexando el pretexto de la caza, tan inconsequente al ardimiento de la honra que manifestó en los Carteles, fue conducido por Guiena a 9. de Setiembre a Paris, y queriendo vestirse la Cota de armas en la entrada de la Ciudad, segun la ceremonia de su oficio, y como lo avia practicado en los demas Lugares, se lo impidiò Guiena de parte del Rey, y insis-

tiendo Borgoña con sus privilegios, passaron quatro horas en vn Meson en el al-tercado, y al cabo vinieron dos Notarios a notificarle, que fuese a su riesgo el entrar asì, y el protesto de la amenaza. En esto llegaron dos Gentilshombres con la orden del Mayordomo mayor para su entrada, ofreciendole toda seguridad en ella. Vestiose la Cota, y entrò en Paris con ellos, y le dexaron en casa de vn Canonigo cō dos Soldados de la Guarda del Rey, q̄ nunca le perdieron de vista. El dia siguiète visitò al Mayordomo mayor para tomar la hora de la audiència, y se la señalò para aquella tarde a las quatro, y avisado del Mayordomo, fue a cavallo con la Cota, acompañado de Cavalleros, Reyes de Armas, y Archeros, y entrando en vna gran Sala del Palacio, donde le esperaba el Rey Francisco con muchos Prelados, y Moniures, al hazer las reverencias devidas a la Magestad, sin oyrlle le dixo: Rey de Armas, has tu hecho, hasta agora tu oficio, como debes? Tu sabes lo que escriviste en tus cartas? Traesme,

Señala el Rey Francisco audiència al Rey de Armas Borgoña, y no se la da.

Entra el Rey de Armas Borgoña en Paris, devenido mucho tiempo, sin darle el Rey audiència, con afectados, y frivolos pretextos.

La que
pasó en el
la audien-
cia.

la seguridad del Campo, co-
mo yo en mi Cartel escrivi
al Emperador tu amo? Res-
pondeme. Borgoña lo hizo
de esta manera. Señor si. Se-
reis servido, que yo haga mi
oficio, y diga lo que por el
Emperador me ha sido man-
dado. A que respondió el
Rey. No, sino me das la pa-
tente firmada de su mano,
que contenga la seguridad
del Campo, y no otra cosa;
que bien sabes lo que en tu
alvocondueto le contiene.
Borgoña dixo. SIRE. La
Sacra Magestad del Empera-
dor; y sin dexarle proteger,
añadió el Rey: Yo te digo,
que no me hables cosa algu-
na, pues no tengo que hazer
contigo, sino con tu amo.
Mas quando me huvieres
dado su patente, y el Cam-
po sea bien asegurado, daré
yo licencia, que digas lo que
quisieres, y no de otra mane-
ra. Replicó Borgoña: SIRE.
Hame sido mandado, que yo
mismo la lea, y despues os la
dé, si soys servido de darme
licencia para hazerlo; o que
avientdoosla dado, pueda yo
acabar mi oficio. Levantose
subitamente el Rey dizien-
do: Como tu amo quiere po-

ner nuevas costumbres en mi,
Tierra? Yo no entiendo lo que
me oygo de estas hipocre-
sias. Insistia el Rey en que en-
gasse la seguridad del Cam-
po, y Borgoña en que le de-
xasse explicar su comission, o
bié le madaße dar testimonio
de que no se lo permitia. Eno-
jado Francisco, prorumpio:
Yo quiero que le sea dado. Y
visto por Borgoña, que cada
palabra se la embarazaba el
Rey, hubo de cessar, re-
tirandose con el mismo acō-
pañamiēto a su posada. Tam-
poco le permitieron ver, has-
ta passados dos dias, al Ma-
yordomo mayor, y enton-
ces le dixo, que para que no
quedasse que hazer por parte
del Emperador, entregaria
al Rey la seguridad del Cam-
po siempre que fuesse servi-
do, y sino daria al Empera-
dor testimonio de todo lo su-
cedido, para que lo hiziera
manifesto donde le parecief-
se. A 15. de Setiembre em-
bió a llamar el Mayordomo
a Borgoña, y en vno de los
Corredores de Palacio le di-
xo: Que por entonces el Rey
no queria dar mas audiencia;
que su comission era acaba-
da, y se podia bolver quando
qui-

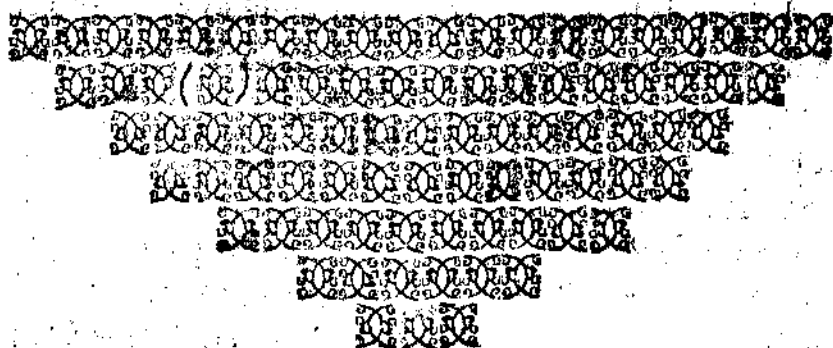
Manda
bolver a
Borgoña,
sin averle
dado co-
curar su co-
mision.

„quisiesse, porque el Rey no
„le queria oyr, y que si exce-
„dia, le mandaria colgar. Y si
es cierto lo que escribe Juan
Bodino, Francés, levan-
taron luego a su vista vna
horca, para que al miedo de
ella callasse; mas estando muy
sobre si, respondió en alta
voz: Que pues el Rey no le
„permitia hazer su oficio, ni
„explicar la comisión, ni ad-
„mitia la seguridad del Cam-
„po, ni las respuestas a los Car-
„teles que embió con Guena,
„él se bolveria, llevándolo to-
„do por testimonio; y puso en
él por testigos mas de cien
personas que se hallaron pre-
sentes, y queriéndole dar otro
testimonio el Secretario Ba-
yarte, se escusó de admirir-
lo, por hazer en el diminuta
la relacion, no poniendo las

palabras de enojo, y los movi-
mientos tan descompuestos del
Rey. A 16. de Setiembre salió
Borgoña de París, y entró
en Bayona el primero de Oc-
tubre, y preguntado por el
Governador San Bonet del
suceso, dixo, que yá quando
pasó por alli, juzgó que el
Rey no lo oyria, discurrien-
do el Governador por las
ordenas que tuvo para dete-
nerle. Llegó a Madrid Bor-
goña a 7. de Octubre, y dió
cuenta largamente al Cesar
de todo lo que le avia passa-
do: Con desengaño manifiesto,
de que si bien fue muy
valeroso el Rey Francisco,
fiaba mas de sus artes, las qua-
les no le grangearon en es-
ta ocasion credito, cono-
ciendo el Mundo su sin razi-
on.

Sale de
Francia Bor-
goña.

Entra Bor-
goña a Ma-
drid, y dá
cuenta de
todo lo q
le avia su-
cedido al
Emperador



CAPITVLO XLVII.

VENCE ANTONIO DE LEYVA A LOS Franceses en el Estado de Milan. El Emperador dispone passar à Italia ; y avisa al Pontifice Clemente de lo sucedido con el Rey Francisco sobre el desafio, manifestando de nuevo sus deseos de la paz.



LIBRE la Ciudad de Napoles del sitio, y la de Genova de la sugestion a Franceses, dió orden el Emperador, que passassen a aquella Republica dos mil Españoles para su mayor seguridad, ó a Milan a incorporarse con la gente de Antonio de Leyva, no siendo necesarios en Genova. Detuvieronse algun tiempo en las Montañas, muriendo muchos al rigor de la hambre, y furia de sus habitantes, irritados toda via contra los Españoles por el saco que les dieron los Tudesco con el Marques de Pescara. Llegaron estos pobres Soldados (llamabanlos así por su miseria, y desnudez) con grande trabajo a Milan, librándose de los Enemigos, que los

esperaron en algunas partes, por el cuydado, è industria de su Capitan Luys de Barbiano. Estaban fortificados los Franceses, Venecianos, y el Duque Francisco Esforcia, con Exercito considerable, sobre vna Ribera, que se llama Lambro, a tres millas del nuestro, y viendose apretado Leyva mas que en otra ocasion, y que se le moria mucha gente, resolvió a 14. de Setiembre ponerse en Campaña, tenièdo por imposible su defensa en otra forma. Hallabase el Campo de la Liga a tiro de ballesta detrás de vn grande foso, y avia cortado los passos, sin querer salir, aunque lo provocaron, con fin de entretener a nuestro Exercito, y que dos mil Infantes, y dos mil Cavallos, que avia separado el Ene-

Emilianos
se dos mil
Españoles
a Genova
para su ma-
yor seguri-
dad, y pas-
san despues
a Milan.

Pone to-
do su cuy-
dado el E-
nemigo en
tomar por
hambre a
Milan, y no
lo còfigue

Año
M.D.XXVIII.

Corona de Aragon. 423

Enemigo del suyo, se apoderassen de Milan, y Pavia, que estaban sin gente.

Entendidos estos designios, y reconocida la grãde necesidad de nuestros Soldados, se retirò Antonio de Leyva a Milan, y entonces los Enemigos se echaron sobre Pavia, y los Franceses tomaron a Mortara. No se resolvieron a acometer a Leyva, poniendo todas las esperanças de ocupar a Milan en la hambre, y para mas avivarla sin los socorros de viveres, se pusieron divididos, los Venecianos en el Casal, y los Franceses en Viagrasa, y la Cavalleria corría la tierra; pero desengañados de la ineficacia de esta industria, echaron voz de que iban a recobrar a Genova, y los Franceses partieron a Landriano, entre Lodi, y Pavia, y Leyva los siguiò, aunque se hallaba herido de la gota; para esto se hizo llevar armado a hombros de quatro Soldados en vna silla, y hecha la seña para salir de Milan vna noche muy obscura, tres mil Españoles, quatro mil Tudescos, y algunos Italianos, todos encamifados para cono-

cerse, marcharon sin resonar clarin, ni caxa, y cogiendo con este silencio delcuydados a los Franceses, llenos de horror huyeron precipitadamente, sin que el Conde de San-Pol, que los gobernaba, pudiera detenerlos; mas su Cavalleria peleò bien. Hizo se poner Antonio de Leyva en medio de los suyos, y alcanzando la víspera los animò eficazissimamente, y en fin vencieron del todo a los Enemigos, quedando prisioneros el Conde de San-Pol, y muchos Oficiales, y a disposiciõ de los vencedores la artilleria, y otros despojos. Sucedió esta vitoria Lunes 21. de Junio del año siguiente de 1529. y viendo al Cesar tan coronado de trofeos, quebrantadas las fuerças de sus Enemigos, huvieron de venir todos en la Concordia de Cambray, que principalmente se ajustò entonces entre S. M. C. y el Papa, y Rey de Francia.

Descaba el Emperador recibir la vltima Corona del Imperio, y perficionar, con la conferencia del Papa, el tratado de la paz que tanto avia procurado, y así por el mes de Setiembre de este año fue dan-

Victoria
que ganó
Antonio de
Leyva.

Ajustase
concordia
en Cãbray
entre el Pa-
pa, Empe-
rador, y
Rey de Frã-
cia, y des-
pués con to-
dos.

Resuelve
el Empera-
dor pasar
a Italia, y lo
manda avi-
sar a sus
Reynos.

Retiran-
se los Enc-
migos, y An-
tonio de
Leyva, aun-
que enfer-
mo, los si-
gue.

dando las ordenes para su jornada a Italia ; y con las que tuvo el Reyno de Aragon, avisándole S.M.C. que traeria en su compañía a la Emperatriz, prohibió cō vandos publicos la saca de trigo, y carnes a 23. del mismo mes, para q̄ huviesse abundancia en esta ocasiō, y a 25. diō cuenta a S.M.C. con todas las mayores expresiones de su amor, y lealtad.

Llega el Rey de Armas Borgoña a Madrid, y refiere todo lo sucedido en su viaje, y consultado el negocio, se reconoció q̄ el Rey de Francia claramente rehusaba el cāpo, y se hizo esto manifestado en el mundo.

A 7. de Octubre llegó el Rey de Armas Borgoña a Madrid, y diō cuenta al Emperador de todo el suceso de su viage, y q̄ no quiso oyrle el Rey Francisco, ni permitir que cumpliesse con su oficio. Tratose el negocio, y pareció generalmente, que S. M. C. avia hecho mas de lo que era obligado, y que el Rey de Francia hazia ver con todo desengaño, que no queria el Campo, y batalla particular que avia propuesto, y esforçado, sin duda creyendo que no se le admitiria ; y así que no passasse a mas diligencias sobre esto, sino que publicara en el Mundo todas las hechas hasta aqui. Con lo qual, despues de avisados por el Emperador los Reynos, y Ciudades Ca-

beças, los Prelados, Cabildos, Grandes, y Titulos, diō cuenta de todo S.M.C. a diversos Principes, Potentados, y Republicas: Y al Pontifice Clemente escribió.

SANTISSIMO PADRE.

DE tal manera hemos juzgado siempre, de verse anteponer la salud publica a nuestras cosas particulares, que pospuestas estas no hemos dexado medio por intentar, para redimir la quietud publica turbada por el Rey de Francia, y restituir su concordia a la Republica Christiana. Intetamoslo primero con armas ; y favoreciendo Christo Omnipotente, y Maximo nuestra causa justissima, quebrantamos varias vezes las fuerças de los Franceses, y los arrojamos de Italia ; y prosiguiendo ellos las guerras cō mayor enojo, restituyamos a libertad a su Rey captivo, en fin con aquel animo de ver, si lo que hasta entonces no avia sucedido con las armas, ni parecia poder hazerse sin mal de la Republica, lo emprendiessemos por otro camino, con la clemencia, y benignidad. Mas no aviendo nos sucedido así,

Carta de el Emperador al Pontifice Clemente.

„como lo esperabamos, nos pa-
„reció no restar otra cosa, sino
„que los dos a solas feneciesse-
„mos estas contiendas con las
„armas, para establecer la tran-
„quilidad Christiana. Vinien-
„donos, pues, a la mente, que
„le incumbia al buen Principe
„atender a la salud de sus Vas-
„sallos, aun a costa de su san-
„gre, con grande ansia desea-
„bamos venir a las manos con
„el Rey de Francia: lo qual sin
„duda se huviera efectuado, si
„valiera con él tanto la confi-
„deracion del bien comun, co-
„mo la de su salud particular.
„Pero quanto mas quiere pe-
„lear con voces, que con ar-
„mas, y exponer al peligro la
„sangre de sus Vassallos, antes
„que la propria, ni oyr a nues-
„tro Rey de Armas, ni jamás
„quiso recibir de él nuestras
„cartas, por las quales le seña-
„labamos lugar seguro para el
„certamen, como mas la pame-
„nte podrá verlo V.S. en la re-
„lacion del mismo Rey de Ar-
„mas, que le remitimos junta
„do los demas escritos tocates
„a esta causa. Pero nosotros,
„aunque parecía mas claro que
„la luz aver satisfecho abundan-
„temente a nuestro oficio, y
„honor, y que el Rey de Fran-

cia ha resistido la pugna, para
„nuestra satisfaciō mas clara, y
„vniversal, consultamos todos
„los Concejeros, Prelados, Grá-
„des, Titulos, y Cavalleros, Ju-
„risconsultos, y otros peritissí-
„simos de nuestro Reyno en
„estos negocios, si juzgaban
„faltasse alguna cosa para sa-
„tisfazer a nuestro oficio, y hō-
„ra. Todos los quales, miran-
„do esta causa desde sus prin-
„cipios, juzgaron, que avia-
„mos cumplido bien con nues-
„tro cargo, y satisfecho abun-
„dantemente a nuestra honra,
„y credito. A la qual senten-
„cia, aprobada por tantos varo-
„nes de seguro honor, y pru-
„dencia, no fue licito contra-
„dezir, ni nos pareció insistir
„mas en ella. De todas las qua-
„les cosas, porque a V. S. a
„quien tenemos, y reverencia-
„mos como a Padre verdade-
„ro, no se le ocultassen, le he-
„mos querido eertificar por es-
„tas letras, a quien de coraçon
„deseamos verdadera felicidad
„de Dios Omnipotente, y
„Maximo. Dada en nuestra
„Ciudad de Toledo a xv. de
„Noviembre, Año M.D.XX-
„VIII.

YO EL REY.

Vrries, Secret.

Hhh

El

El Rey
Henrico de
Inglaterra,
declarado
enemigo de
el Cesar, nie-
ga la Fè Ca-
tolica, y re-
pudia a la
Reyna Do-
ña Catali-
na su mu-
ger, tia de
S.M.C.

El Rey Henrico de Inglaterra, dando color al repudio de la Infanta Doña Catalina su muger, tia del Emperador, Señora de gran virtud, mostrò mas su enemistad contra S.M.C. en guerra declarada: Y ciego, sin entendimiento, embuelto en torpezas, y errores execra-

bles, negò la Fè Catolica, aviendo sido aclamado en otro tiempo Defensor de ella, dando causa a la perdicion de tan dilatado Reyno, con las abominaciones, y escandalos que se ven en particulares Historias de este suceso, y de sus consecuencias.

CAPITULO XLVIII.

*TIENE NOTICIA EL EMPERADOR,
que el Rey de Francia intentaba bolver sobre Italia con mas fuerças, valiendose de las del Turco,
y lo avisa a sus Reynos, y dà las providen-
cias necessarias para su jornada, y de-
fensa de aquellos.
Estados.*

M.D.XX-
IX.



IN embargo de las grandes perdidas que tuvo el Frances el año pasado de M.D.XXVIII. intetò bolver a Italia en este de M.D.XXIX. cõ mas fuerças, ayudandose de las del Turco; por cuya causa pareciò inevitable el passar el Emperador a aquellos Reynos, para animarlos, y asegurarlos con su presencia, ajustando con esta ocasion al

gunos tratados començados, particularmente con el Papa, a fin de que se llegasse al principal de la paz vniversal, que tanto avia procurado por el bien de la Christianidad. A 20. de Enero de este Año de M.D.XXIX. diò S. M. C. aviso a sus Reynos, y Ciudades Cabeças, y a los Prelados, Cabildos, Grandes, Titulos, y Consejos, y que dexaba por Governadores de España en su

El Fran-
cès inten-
ta bolver a
Italia con
mas fuer-
ças, ayu-
dandose de
las del Tur-
co.

Resuelve
el Empera-
dor passar
a Italia, y
dexa por
Governado-
res de Espa-
ña en su
ausencia a
la Empera-
triz su mu-
ger, y a sus
Hijos

su ausencia a la Emperatriz Doña Ysabel su muger, y a sus Hijos el Principe D. Felipe, y la Infanta Doña Maria; y sobre las disposiciones de Italia escribió a Antonio de Leyva esta carta, que es un fragmento precioso para la Historia.

EL REY.

„Pestabilis, & Magnifi-
„Sce Vir, Capitaneus, & Sta-
„tus Mediolani Gubernator,
„Fidelis noster, Dilecte. Vi-
„mos loq nos escrivistes, pri-
„mero con el Prior de Barle-
„ta de xxv. y xxiv. de No-
„viembre, y despues las de
„vij. de Enero con Barahona,
„llevador de esta, y las inf-
„trucciones que cada vno de
„ellos truxo; y entendimos,
„lo que de vuestra parte mas
„amplamente cada vno de
„ellos nos dixo de palabra,
„con vuestro prudentissimo
„discurso de todas las cosas
„de allá, que cierto nos ha si-
„do muy señalado servicio de
„ser informado tan al menu-
„do de todas las cosas que
„allà se han ofrecido, y se o-
„frecen, y de las que despues
„se podieslen ofrecer, dando-
„nos vuestro parecer en todo,
„que nos ha tanto placido,

quanto mas encarecerse pue-
da, que bien parece ser obra
de vuestra cabeça, y de vues-
tro buen seso. Y pues os pa-
rece, que nuestra ida a allá
tanto conviene, trabajamos
con todas nuestras fuerças
de ponerla en efecto, dando
toda la prissa que podemos
en hazer todos los aparejos
necessarios para ella, tanto
en armar las Galeras, y Na-
vios, que en tal caso son me-
nester, como en juntar la
Gente de guerra que allá ha
de passar con Nos, sin los
de nuestra Casa, y Grandes,
y Cavalleros de estos Rey-
nos que nos avran de acom-
pañar, que será harto buen
numero de Gente, así de In-
fanteria, como de Cavallos.
Y por dar mas prissa a la ex-
pedicion del negocio, entre-
tanto que en Cartagena se
embarcarán los Infantes, y
los bastimentos necessarios
para la Armada de Mar, jun-
tamente con la provisión del
pan, que mandamos hazer,
y llevar a allá, para el soste-
nimiento de nuestro Exerci-
to, avemos acordado partir-
nos de acá el primero dia de
Março para ir a Barcelona,
dexando estos Reynos pro-

Gracias,
y alabanzas
a Antonio
de Leyva,

Disposi-
ciones para
la jornada
del Impera-
dor a Ita-
lia.

Resuelve
S.M.C. par-
tir a Barce-
lona a 1.º
de Março.

Carta no-
table de el
Emperador
a Antonio
de Leyva,
Goberna-
dor, y Capi-
tan general
de Milan,
sobre su
jornada a
Italia, y las
disposicio-
nes de las
cosas de la
guerra.

Dexa el
Gobierno
de España
a la Empe-
ratrix, y a
sus Hijos.

»vehidos del gobierno, qual
»conviene, con la persona de
»la Serenissima Emperatriz,
»nuestra muy cara, y muy
»amada muger, con la qual
»assimismo dexamos el Prin-
»cipe, y la Infanta, nuestros
»hijos. Y sin detenernos en el
»camino, pensamos de poder
»hazer la Semana Santa en
»Monferrate, y luego passar
»en Barcelona, para dar mas
»prisa en armar las Galeras,
»disponiendo, que toda la
»Armada de Carragena se
»vaya a juntar en Rosas, a
»donde mandaremos embar-
»car todas las bestias, y ropa
»de nuestra Casa, y de los que
»con Nos vinieren, y que a
»este efecto Andrea Doria
»con sus Galeras, y con las de
»Sicilia, y de Napoles, si vi-
»nieren a tiempo, se vayan as-
»simismo a juntar en el dicho
»Puerto de Rosas, antes de la
»fin del mes de Abril; de ma-
»nera, que, placiendo a Dios,
»podamos hazer vela al prin-
»cipio del mes de Mayo con
»el primero buen viento
»que se nos ofreciere. Y
»quanto a lo que os pa-
»rece, que devemos ir a des-
»embarcar en Genova, ò en
»Saona, ò en parte de la Ri-

bera por los frutos, y prove-
chos que dezis, y para faci-
lidad, y seguridad de todos
nuestros negocios, y de lo
que quisiessimos emprender
contra nuestros Enemigos;
aunque nos parezca vuestra
opinion muy bien fundada,
con muchas buenas razones,
toda via considerando que
muchas vezes el tiempo mu-
da los negocios, y haze mu-
dar los consejos, nos parece
el tener suspensa esta resolu-
cion del desembarcar, a don-
de avrá de ser, hasta el tiem-
po que nos querremos em-
barcar, que entonces, sabien-
do lo que se podrá disponer
de nuestro Exercito de Na-
poles, y teniendo sobre ello
el parecer, y aviso del Prin-
cipe de Orange, y de los que
con el son, si podrá salir del
Reyno, para venir en Lom-
bardia, ò no, nos podremos
mejor resolver de lo que en
esto devemos hazer: y vos
con Andrea Doria nos po-
dreis en tal caso, entendien-
do el suceso de los nego-
cios, mas seguramente acon-
sejar, si nos convendrá des-
embarcar allà, ò en otra
parte mas conveniente. Pe-
ro entretanto no dexamos

Discurso
sobre den-
de desem-
barcar en
Italia.

Lo que
avia de
brar el Prin-
cipe de O-
range.

de solicitar al dicho Princi-
pe con cartas, y menfageros,
que ponga todo su esfuerço
en concertar el dicho Exer-
cito, y sacarlo del Reyno,
dexádo lo de Barleta, y Tra-
na provehido; y que el con-
todo lo demás de la Gente
de guerra, que podiere llevar
configo, se venga con toda
diligencia en Lombardia a
juntarse con vos, y hazer to-
do el daño que podiere a
nuestros Enemigos, en caso
que no se quieran concertar
a esto hasta que ayamos to-
mado tierra, y desembarca-
do con nuestra gente; miran-
do pero de poner nuestro
dicho Exercito en parte que
mas facilmente se pueda jun-
tar con Nos, sin que nues-
tros Enemigos se puedan
poner en medio a impedir-
nos el passo, y ajuntamien-
to. Y a este efecto antes de
recibir vuestras cartas, confi-
derando quanto en esto pue-
da aprovechar la baxada de
los Alemanes, como bien lo
dezis en vuestra carta, avia-
mos ya embiado algunos
Cavalleros de nuestra Casa,
así en Flandes, como en A-
lemania, y Borgoña, con
dineros, y buenas instruccio-

nes, para el Rey nuestro
hermano, y Madama Mar-
garita nuestra tia, para que
embien, y hagan baxar en,
Lombardia, para nuestra ida
a allá, hasta diez mil Infan-
tes Alemanes, y dos mil Car-
vallos Borgoñones, y Ale-
manes, bien en orden, y bien
armados, a la manera de
allá, y otros mil Cavallos de
Carros para tirar la Artille-
ria, o mas si ser podiere. Y
esperamos, que si los dichos
Cavalleros con las dichas
provisiones son passados, y
que no ayan tardado en el
viage mas de lo que pensa-
mos, o todo esto será ya en
Italia, o a punto de passar
en ella al tiempo que nos po-
damos juntar con vos, y con
el dicho nuestro Exerci-
to. Y si en esto hoviesse a-
vido algun embaraço, lo que
no creemos, os embiamos a
toda aventura cartas para el
Rey nuestro hermano, que
vàn con esta, con el dupli-
cado de lo que llevan los di-
chos Cavalleros, para que
tenga la Gente apercebida, y
aparejada; y que entretanto,
si hoviesdes menester de
Gente de allá, que os embie
hasta el numero que vos le
es.

Disposi-
cion para
grac Aleman-
es, Flamén-
cos, y Bor-
goñones.

»escriviereys, con toda la dili-
 »gencia que ser podiere, y as-
 »si le podréis, embiandole el
 »dicho despacho que va con
 »esta, escrevir lo q se os ofre-
 »ciere conforme al tiempo, y a
 »la necesidad. Y por esto es
 »muy bien la diligencia que
 »aveis puesto en conservar los
 »Grisones, para que les den
 »el passo libre, y que puedan
 »passar sin resistencia de los
 »Enemigos, que ha sido muy
 »buena provision, y de ella
 »avemos recebido muy seña-
 »lado servicio; pues para po-
 »der alcançar la paz, que es la
 »cosa que mas deseamos, es
 »menester tener las cosas de
 »la guerra tan a punto, y bien
 »aparejadas, que nuestros E-
 »nemigos tengan mas gana
 »de consentir en los medios
 »razonables para aver paz,
 »que no lo han hecho hasta
 »agora. Y en caso que quies-
 »sen perseverar en su obstina-
 »cion, y continuar la guerra
 »entre Christianos, ayudan-
 »dose de la potencia del Tur-
 »co, como dezis, y haziendo
 »baxar los dichos Turcos en
 »nuestros Reynos de Napo-
 »les, y Sicilia, aunque mas
 »dudamos que baxen en Vn-
 »gria contra el Rey nuestro

Los Gri-
 sones ajus-
 tados a dar
 passo a la
 gente para
 el Empera-
 dor.

Mejor se
 ajustan pa-
 zes quando
 los Principi-
 pes están
 más bien ar-
 mados.

hermano, no dexaremos por
 esto de emplear la persona, la
 sangre, y la vida, y todas
 nuestras fuerças, con los Rey
 nos, y bienes que Dios nos
 ha dado, para defension nuel-
 tra, y de la Religion Chris-
 tiana; y por obviar a tan ma-
 la, y dañada intencion, no
 dudando, antes esperando,
 y teniendo por cierto, que
 pues esta seria yà causa de
 Dios, èl mismo la defende-
 rà, y no dexarà que la Chris-
 tianidad padezca tan grande
 açote, ni que su Santa Fè pa-
 rezca. Y cierto con mucho
 mas deseo, y voluntad quer-
 riamos emplear nuestra per-
 sona, y nuestras fuerças con-
 tra los dichos Turcos, que
 no contra Christianos, con
 los quales no deseamos sino
 paz, amor, y concordia, si
 por ellos no queda.

Quanto a lo que escrevis
 del Marques de Mantua,
 bien creemos lo que dezis, y
 nos parece muy necessario
 de entretenerlo en nuestra
 devocion con toda buena es-
 perança de buen tractamien-
 to; pero aviendo èl agora
 embiado acà vn Embaxador
 suyo con color de mover me-
 dios de paz entre Nos, y el

Rey

En caso
 de valerse
 el Rey de
 Fracia del
 Turco, co-
 mo se de-
 zia, se ofre-
 ce el Empe-
 rador he-
 roica, y
 Christiana-
 mente a der-
 ramar su sa-
 gre, y dar
 su vida por
 la Religio
 Catolica.

Lo que
 se ha de ob-
 servar con
 el Marques
 de Mantua.

„Rey de Francia, el qual aun-
„que de palabra nos hoviesse
„hablado de dar al dicho
„Marques algun Cargo con-
„tra Venecianos, para hazer-
„les la guerra en nuestro nō-
„bre, pensando poderles to-
„mar alguna buena Ciudad,
„toda via en el memorial, que
„despues dió por escrito, pi-
„dió solamente, que le pro-
„veyessemos de algun gra-
„do conveniente a su perso-
„na, y estado, con el qual
„se podiesse emplear en nuel-
„tro servicio, señalando pero
„de palabra con algunos de
„nuestro Consejo, que deseaba
„la Capitanía general de
„Lombardia. Y quanto a lo
„de la paz de Francia truxo
„solamente vn memorial en
„Frances, que en Francia le
„dieron, con darle a enten-
„der, que eran los ofrecimiē-
„tos ya hechos por el dicho
„Rey de Francia para aver
„paz con Nos, aunque sean
„harto peores de lo que se a-
„via platicado por los Em-
„baxadores del dicho Rey,
„assi en Palencia, como en
„Burgos. Y aviendo el dicho
„Embaxador de Mantua o-
„frecido, que si su expedicion
„fuesse tal, que pareciesse

convenir a nuestro servicio,
que dexasse el camino de,
Francia, y bolviessse por la,
mar, que el lo haria assi; y,
pareciendonos por muchos,
respectos, que mas convenia,
que bolviessse por mar, que,
por tierra, especialmente por,
los avisos que podria dar de,
las cosas de acá, y de los pre-
paratorios que se hazen para,
nuestra ida, acordamos de,
acceptar su ofrecimiento, y an-
tes que declararle la respues-
ta que le queriamos dar, le
mandamos hablar para que
se dispusiesse a la buelta por
mar, y que se fuesse a embar-
car en Barcelona, y en esto
no se ha hallado en el la con-
tancia que petisabamos, in-
tes se ha mostrado todo in-
clinado de bolver por Fran-
cia, y no tener gana de ir por
mar, aunq se le ha dicho, q si
queria bolver por Francia,
su despacho no seria tal co-
mo si fuesse por la mar, pero
el persistió de querer tomar
su camino por Francia, diziē-
do, que si lo hiziesse de otra
manera, pondria en gran
sospecha al dicho Marques,
su amo, y pensarian los Fra-
ceses, que se fuesse cōticerta-
do contra ellos, que podria

ser causa de hazelle la guerra, y destruyllle, y por esta dificultad que haze, podria ser causa que no despachassemos tan presto al dicho Embaxador, como querria. Pero en persistiendo el de querer ir por Francia, pues a la fin no conuernia detenerlo contra su voluntad, le responderemos solamente, que en lo que toca al dicho Marques del grado q. pide para emplearse en nuestro servicio, le agradecemos su ofrecimiento, y deseamos servirnos de el con su honra, y acrecentamiento, y que remitimos a vos la platica del negocio, para que con el dicho Marques trateis, y plati-queis, en que mejor se podra emplear, y assi lo podreis embiar a dezir al dicho Marques, para que se detenga en tomar otro partido. Todavia si el persistiese en pedir la Capitania general, podreis de buena manera dezille, que aviendo el Principe tenido aquel cargo hasta agora, y aviendo tan bien servido en ello, no seria razon de hazelle afrenta, especialmente agora que se platica de nuestra ida a alla,

con la qual no avra menester de Capitan general, pues nuestra persona, y presencia ha de suplir el oficio que el Capitan general haze en ausencia: y para entretenerlo, le podreis dar mas esperanza, que certinidad, de la dicha ida. Y quanto a lo de la paz, responderemos al dicho Embaxador, y assi lo podreis hazer saber al dicho Marques, que Nos siempre avemos deseado, y deseamos la paz, con que sea honesta, razonable, y segura, y sin engaño, y que por qualquier mano que venga, no dexaremos de entender en ella, y tanto mas viniendo por mano de persona tan accepta, y de tal qualidad, como es el dicho Marques; pero que los medios, y ofrecimientos que el dicho su Embaxador truxo de Francia, son tales que no merecen respuesta, siendo peores, y mas capciosos, que los que tantas vezes han sido rehusados, tanto en Palencia, como en Burgos, con los quales se alcanço mas guerra que paz; y aviendo sucedido los desafios que despues se hizieron, no es razon de,

»mas entender en aquellos
»medios , sino buscar otros
»mas razonables,y justos.
» Despues de averle resuel-
»to,y escrito lo de arriba,tor-
»nò el dicho Embaxador de
»Mantua a hablarnos de otra
»manera , ofreciendose de ir
»por mar , y dexar el camino
»de tierra, con dos condicio-
»nes: La vna , que el despacho
»fuesse tal, que el Marques su
»amo meritamente toviessse
»causa de contentarle;propo-
»niendo a este efecto , que le
»diesssemos poder de tractar
»en nuestro nombre con Ve-
»necianos,para hazelles dexar
»la Liga , y en nuestro favor,
»juntamente con el dicho
»Marques de Mantua,tomar
»la emprella de Lombardia,
»para lo qual le parecia, que
»por mejor atraer a Nos los
»dichos Venecianos, y quita-
»lles el temor que tienen de
»Nos,se podria dividir el Es-
»tado de Milan , como corre
»el Rio del Pò , dexando a
»Venecianos todo lo que es
»de aquella parte que agora
»la Liga tiene , y dexando a
»Cremona al dicho Marques
»su amo : La otra condicion
»es, que por quitar la suspi-
»cion a Franceses , pareciesse

que contra su voluntad iba,,
por mar, no queriendo Nos,,
dexarle passar por tierra , y,,
que a este efecto mandasse,,
mos revocar la licencia que,,
avemos dado a Marco Pio,,
Embaxador del Duque de,,
Ferrara , para irse por Fran-,,
cia, conforme a su salvocon-,,
ducto, y que hiziesssemos bol-,,
ver al dicho Marco Pio, el,,
qual es yà partido de esta,,
Corte, escriviendole, que por,,
ciertos buenos respectos , y,,
consideraciones, que despues,,
de su partida de esta Corte,,
nos han sobrevenido, no con-,,
venia a nuestro servicio de,,
xarle passar por Francia , y,,
que por la misma causa no,,
avemos querido dar licencia,,
al Embaxador de Mantua,,
que bolviessse por Francia,,
aunque toviessse salvoconduc-
to , y aviamos mandado a,,
los Capitanes de las Fronte-,,
ras, que no dexassen passar en,,
Francia a ninguno sin tener,,
otra orden de Nos , aunque,,
llevassen cartas de passo, de-,,
seando que los dichos Em-,,
baxadores de Ferrara , y de,,
Mantua se fuesen juntos a,,
embarcarse en Barcelona , ò,,
donde mejor les pareciera, pa-
ra irse a Italia por la mar.,,

„Y porque nos pareció, que
 „con estas variaciones, y mu-
 „danças, el dicho Embaxador
 „no atenderá a otra cosa, sino
 „de poder descubrir el lecre-
 „to de nuestra intencion, de
 „lo que entendemos hazer
 „con nuestros Enemigos; sea
 „por paz, o por guerra, y sa-
 „ber si entendemos conservar
 „el dicho Estado de Milan, o
 „desmembrarlo; y deshazer-
 „lo; no le respondimos so-
 „bre este su discurso, y nueva
 „proposicion, sino que pensa-
 „riamos sobre ello, y le man-
 „dariamos responder lo mas
 „presto que ser podiera, y que
 „entretanto lo comunicasse
 „todo al Cancellor, para que
 „lo acordasse quando seria
 „tiempo de poder platicar, y
 „resolvernos en ello. Poren-
 „de, quanto mas pensamos
 „en los terminos que el dicho
 „Embaxador tiene, tanto me-
 „nos gana tenemos de su des-
 „pacho; ni por mar, ni por
 „tierra, pareciendonos muy
 „mejor, y mas seguro de en-
 „tretenerle con buenas pala-
 „bras, y maneras honestas,
 „hasta que queramos embar-
 „carnos. Y en esto, tanto mas
 „nos confirmamos despues
 „que, como nos escrevis, se ha

publicado alla, y ásimismo,,
 acá, que se concertaba con,,
 Francia, y se casaba con her-,,
 mana de D. Henrique de,,
 Labrit; lo que despues nos,,
 han confirmado los Cava-,,
 lleros que la Marquesa de,,
 Monferrat, y el Marques su,,
 hijo han acá embiado, dizien,,
 do, que el dicho Marques de,,
 Mantua avia embiado vn,,
 Clerigo su criado con po-,,
 der a Casal, el qual en presen-,,
 cia de Notario, y Testigos, a-,,
 via renunciado cō auto publi-,,
 co al casamiento q̄ tenia con-,,
 certado cō la hija de la dicha,,
 Marquesa. Porende si a vos,,
 se os moviessse alguna cosa de,,
 esta desmembracion, o por par-,,
 te del dicho Marques, o de,,
 Venetanos, o otros, por no,,
 desesperarlos, y sin mostrar,,
 de tener sospetcha del Mar-,,
 ques, deveis entretenerlos cō,,
 palabras, como de vuestros,,
 dandoles pero a entender,,
 que pensays, que en qual-,,
 quier manera que sea, no cō-,,
 sentiremos a alguna desmem-,,
 bracion del dicho Estado,,
 que primero no sea conve-,,
 da, y declarada la justicia, o
 injusticia del Duque Fran-
 cisco: pero en caso que por
 justicia se hallasse el dicho,,

el Marquis
 fado en Du-
 cado. Cado
 el Duque
 Frederico
 el de 1512
 con Marg-
 rita Pale-
 logo, hija
 de Guillel-
 mo Paleolo-
 go, Mar-
 ques de Mo-
 ferrat, y de
 Ana de A-
 lanson, Gu-
 lielmo mu-
 rió el de
 1518, y le
 sucedió su
 hijo Bonifa-
 cio, el qual
 murió el de
 1530 sin hi-
 jo, y nom-
 bró suce-
 sor a Juan
 George su
 tio, herma-
 no de su pa-
 dre, Obispo
 de Casal, q̄
 murió el de
 1533. Yo
 cupando S.
 M.C. la Pla-
 za del Mar-
 quesado cō
 titulo de se-
 questro, las
 enregó a
 Frederico,
 sin embar-
 go de las
 pretensiones
 de el Du-
 que de Sa-
 boyas, y del
 Marques de
 Saluzo. Mu-
 rió Frederi-
 co a 28. de
 Junio de
 1540. y le
 sucedió su
 hijo Gui-
 lielmo, que
 fue el pri-
 mer Duque
 de Monfer-
 rat, creado
 el año 15-
 73. por el
 Emperador
 Maximilia-
 no II.

Fue este
 Marquis
 de Mantua,
 Frederico
 de Gonza-
 ga, hijo de
 Francisco
 de Gonza-
 ga, y de Ysa-
 bel de Este,
 hija de Her-
 cules, Mar-
 ques de Es-
 te, Duque
 de Ferrara,
 de Modena,
 y de Regio,
 y Principe
 de Carpi. Hi-
 zo Liga Fre-
 derico el
 año 1526.
 con el Rey
 de Francia,
 y Príncipes
 de Italia, so-
 bre la liber-
 tad del Pa-
 pa; despues
 se ajustó cō
 el Empera-
 dor, y le
 hospedó
 magnifica-
 mente en Ma-
 ntua el año
 1530. y S.
 M.C. erigió

Que no se
manifieste
el ánimo
de no dis-
tribuir par-
te alguna
del Estado
de Milan, y
como se a-
via de en-
tender a
los que lo
pretendian.

„Duque privado del dicho Es-
tado, y no tener derecho otro
„en ellos, y parecielle que por
„pacificacion, y reposo de to-
„da Italia, y por quitar a los
„Italianos la suspiccion, y du-
„da que tienen, que quera-
„mos el dicho Estado para
„Nos, ó para el Rey nuestro
„hermano, en tal caso crean,
„que no dexaremos de enten-
„der en lo que dicen con al-
„gunos honestos, y razona-
„bles medios, convenientes a
„la pacificacion, y seguridad
„de toda Italia, los quales se
„podrian de comun consen-
„timiento de los Vecinos trac-
„tar, y practicar, sin agravio,
„ni perjuizio de qualquiera
„persona; y esto podriades de-
„zir como de vos, sin mostrar
„que de Nos tengays cargo
„de oyr, ni hablar en tal des-
„membracion, ó alienacion.

Aprueba,
y encarga
el Empera-
dor el ruy-
dado de la-
ber los de-
linquios, y
disposicio-
nes del Rey
de Francia.

„Bien nos ha parecido de
„aver embiado vn hombre
„vuestro en Francia con el de
„la Marquesa de Monferrat,
„para saber nuevas de allá, y
„assi lo deveis continuar to-
„das las vezes que podreis ha-
„llar ocasion para ello; pero
„lo que en Francia dicen, te-
„ner aviso del Duque de Sa-
„boya, que la Gente de guer-

ra que, acá se haze es, para
„nuestra ida en Italia, no es de
„maravillar, aviendo estado
„acá el Embaxador del dicho
„Duque, y oydo hablar pu-
„blicamente entre los Pue-
„blos, que ayemos de passar
„en Italia, y visto, y entendi-
„do los grandes aparejos que
„se hazian por la mar, que
„aun los ciegos lo podrian
„juzgar.

„Lo que ofreceis de obe-
„decir al Príncipe (de Oran-
„ge) como a nuestra persona
„propia, nos parece muy
„bien, pues en ello no se haze
„perjuizio a vuestra honra, an-
„tes se acrecienta, mostrando
„la prudencia que es en vos; y
„tenemos por muy cierto,
„que no será menester de
„mostraros terrible con el di-
„cho Príncipe por cosa que
„emprenda de su voluntad en
„nuestro deservicio, antes en-
„caminará todas las cosas de
„nuestro servicio cō consejo,
„vuestro, y de otros nuestros
„Ministros expertos, y vos ter-
„nà en aquella estimaciō que
„es razon, y como vuestra
„edad, experiencia, y pruden-
„cia merecen.

„Quanto a lo que dezis,
„que las gracias, y confirma-

Agradece el Empe-
rador la at-
tencion de
obedecer al
Príncipe de
Orange, Ge-
neral de el
Exercito de
Italia; y ala
la cōfor-
midad del
Príncipe cō
sus Capita-
nes, y Mi-
nistros.

Dize el
Emperador
que no ha
hecho gra-
cias, ni con-
firmado las
hechas por
sus Genera-
les, y Gover-
nadores, en
el Estado
de Milan.

ciones que avemos manda-
do que se hagan , que se ha-
rán con aquella moderaciõ,
y forma que conviene: Estã-
mos con mucha admiracion
de esto , no aviendo jamàs
mandado , que se hiziessen
gracias, ni confirmaciones en
nuestro nombre, antes avien-
dose denegado de confirmar
qualquiera gracia, y merced
hecha por el Duque de Bor-
bon, y por vos en aquel Es-
tado , persistiendo siempre,
que primero se avia de
determinar la justicia del
Duque Francisco, y que sin
ella no entendiamos inno-
var cosa alguna en el dicho
Estado , aunque ayamos di-
simulado en dexar entretan-
to gozarlas a quien aveis
donado, y hecho gracias, sin
aprobar , ni reprobar lo he-
cho, para no adquirir la voz,
y fama de Principe injusto.
Y tanto mas maravillados
estamos, q con este color, de
que ayamos mandado ha-
zer gracias , y confirmacio-
nes, sean acã venidos los que
nos encomendais por vues-
tras cartas , embiados por el
Castellan de Mus , y por el
Conde Philipo Torniello, pi-
diendo cada vno de ellos co-

firmacion de lo que le aveis,,
dado, y capitulado con ellos;,,
a los quales no podemos,,
responder mas de lo que a,,
todos los otros hasta agora,,
avemos respondido, que no,,
podemos , ni entendemos,,
confirmar, ni innovar cosa,,
alguna en las alienaciones, y,,
mercedes hechas en aquel,,
Estado , hasta que sea cono-,,
cida, y determinada la justi-,,
cia , ò injusticia del dicho,,
Duque Francisco. Y porque,,
creemos , que no se conten-,,
tarian de esta respuesta , y,,
que siendo avisados de ella,,
podrian desampararos, y cõ,,
lo que tienen, y les aveis da-,,
do , y otorgado , tornarse a,,
la parte de los Enemigos,,
que seria muy grande per-
juizio en esta conjuntura, es-
pecialmente antes de nuel-
tra llegada a allà , avemos,,
diferido, y diferirẽmos de res-
ponderles, hasta que seamos,,
en Barcelona presto a embar-
carnos, a fin que no los pre-
vengan , y que con nuestra,,
pretencia podãmos mejor,,
contentar a sus amos con ra-
zon, y que no tengan tiem-
po para hazer ruindad. Y,,
porque dudamos , que este,,
error no se aya caulado con,,
las

„las instrucciones que postre-
„ramente se dieron a Ribade-
„neyra, especialmente sien-
„do venida a nuestra mano la
„Carta que con el dicho Ba-
„rahona escriviades a Juan
„Aleman, de la gracia que le
„aveis hecho de mil ducados
„de renta muy seguros, y pa-
„gaderos por mano de Fran-
„cisco Dada, mercader, avien-
„do mandado ver la minuta
„de la dicha instruccion, y ha-
„llado que sin nuestra sabidu-
„ria se avian añadido en la
„dicha minuta estas palabras
„interlineadas, y como se os
„ha dicho de boca: Y porque
„siendo el dicho Juan Ale-
„man preso por otras cosas,
„creemos que por hazer su
„provecho, y aver por vuest-
„tra mano la dicha renta, aña-
„dió la dicha interlineatura,
„deseamos que por el dicho
„Ribadeneyra nos mandeys
„escrevir muy extensamente
„las propias palabras que le
„fueron dichas de boca, de-
„mas de las contenidas en la
„instruccion, y que las dixo:
„y que asimismo vos nos es-
„crivais muy claro, y nos avi-
„steis de todo lo que el dicho
„Ribadeneyra, de mas de la
„dicha nuestra instruccion, os

dixo, tanto en lo que tocaba,
al negocio del dicho Juan
Aleman de los dichos mil
ducados, como de las otras
gracias, y confirmaciones,
que dicen que se mandaban
hazer por vos, y que esto
sea con el primer Correo.

El concierto que aveis he-
cho con los Alemanes, y
Españoles, y otros que allá
están en nuestro servicio, de-
baxo de vuestro cargo, y la
forma que aveis tenido para
entretenerlos, y contenta-
llos de lo pasado, nos ha
placido mucho, y os agrade-
cemos el trabajo, y diligen-
cia que aveis puesto en ello.
Asimismo avemos visto el
Bilance, que con el dicho Ba-
rahona nos aveis embiado, y
lo que con el escrevis de la
despensa ordinaria que se ha
de hazer desde el primero
de Enero adelante: En la
qual, entre otras cosas, para
los Alemanes que allá están,
que, como confiesa el dicho
Barahona, no exceden el
numero de tres mil, se cuen-
tan diez y ocho mil y qui-
nientos escudos por cada
mes, que seria doblar el suel-
do ordinario, y muy mala
consequencia para los otros,
que

Da gra-
cias el Empe-
rador por
el buen as-
siento con
los Solda-
dos Alema-
nes, Españó-
les, y otros,
teniendolos
contentos.

El Secre-
tario Juan
Aleman, q
tuvo mu-
cha gracia
con el Em-
perador, fue
preso, y por
qué? El Se-
cretario Gó-
galo Perez
en carta pa-
ra S. M. C.
de Napoles
a 4 de Mar-
ço de este
año 1529,
dice, q cau-
só grande
admiration
esta prision
en toda Ita-
lia.

Cuydado
grande es
la distribu-
cion de los
sueldos de
los Oficia-
les, y Solda-
dos.

que viniessen, no aviendo acostumbrado de pagar por cada vn Infante mas de tres escudos, que por los tres mil serian nueve mil escudos; y no se deve sufrir tal desorden, ni abrir tal camino para ello: Y porque no sabemos, si en esto hoviesse aydo error, o inadvertencia, avemos acordado de avisaros dello, para que nos aviseis, y nos embieis la razon de como esto avrá passado, y que si ha hovido falta en la cuenta, que se remedie. Y quanto a lo que escrevis, que mandemos proveer de dinero, y pan, para el sostenimiento de la Gente, y para acrecentar nuestro Exercito, en caso que los Enemigos crezcan: Cierito, quanto a los dineros, holgaramos de os embiar la provision que pedis agora, si toviessemos tanto dinero que no podiessse hazer falta a los aparejos de nuestra ida; pero como el dinero que tenemos hasta agora cobrado no sea tanto, que se pueda tocar en ello sin retardar nuestra dicha ida, y lo demás que avemos de llevar con Nos, juntamente con la provision del

Escusase el Emperador de embiar mas dinero, por la falta que le avia de hazer para su jornada.

pan, q se va ya cobrando, no es posible agora embiaros dineros, ni cedulas de cambio; pero a nuestra venida a allá, se podran suplir las faltas, y contentar la dicha Gente; pero, entretanto avemos ordenado, que lo mas presto que ser podiera se os embie algũ Navio cargado de pan, con el qual os podais ayudar a entretener la Gente. Y quanto al acrecentar nuestro Exercito que allá teneis, no sabemos como se podiessse bien hazer, sino con la llegada del Principe (de Orange) y del Exercito de Napoles, o con los que han de venir de Alemania, y de Borgoña, o con los que vernan en nuestra compañía. Toda via por que Andrea Doria, con el deseo que tiene de hazer la empresa de Proença, hazien donos mucha instancia en todas sus cartas para consentirle hazer la dicha empresa, ofreciendose a este efecto, de tomar allá a cambio veinte, o veinte y cinco mil ducados, con los quales dize q haria siete, o ocho mil Arabuzeros, y con ellos, y con los dos mil Infantes que han acordado hazer los Genoveses,

Propone Andrea Doria una de dos empresas, de la Proença, o Alexandria, y lo que se sigue el Emperador.

ses, y con los Españoles nue-
vamente venidos, y con sus
Galeras, dize, que facilmén-
te haria la dicha empresa
de Proença; ò que sin las
Galeras se podría hazer la
empresa de Alexandria, la
qual dize se podría cobrar, y
hazer muy grande daño a
los Enemigos, juntandose
la dicha nueva Gente con la
vuestra: Avemos acordado
de remitir este negocio a
allà, para que se platique en-
tre vos, y el dicho Andrea
Doria lo que acerca de esto
se podrá buenamente hazer
en nuestro servicio, ponien-
do en execucion prontamen-
te lo que entre vos, y el acor-
daredes; advirtiéndolo pero,
que no se dilate la venida
de las Galeras del dicho Do-
ria para el tiempo que le es-
crevimos, que es para la fin
de Abril, pues no sería bien
dilatár nuestra ida por qual-
quier otra empresa, por los
inconvenientes que de la di-
lacion podrian suceder. Y en
caso, que entre vos, y el di-
cho Andrea Doria se con-
cluya, y concierte, que sin
dilatár nuestra ida, y sin per-
juizio de ella, cumpla tanto
a nuestro servicio de hazer

alguna de las dichas empres-
as, para mas assegurar el
passage, y evitar mayores in-
convenientes; en tal caso, y
no de otra manera, Nos se-
remos contento, que con el
credito del dicho Andrea
Doria se tomen a cambio pa-
ra tal empresa los dichos
veinte, ò veinte y cinco mil
ducados, y no mas, y que se
remitan a pagar acá en vna
de las Ferias de estos Rey-
nos, con que sea el termino
de la paga por el mas largo
tiempo, y menor interresse
que ser podiere. Y por quan-
to el dicho Andrea Doria
nos ha escrito, consultando
con Nos lo que debería ha-
zer en caso que por vos fues-
se requerido de buscaros allá
dineros, y salir fiador con
los Mercaderes, de que acá
se pagarian como se concer-
tare con ellos, le avemos res-
pondido, que con lo que os
escrevimos agora con Bara-
hona, y con la provision que
os embiamos, no tenéis ne-
cessidad hasta nuestra lle-
gada de requerirle que em-
plee su credito, pero que en
caso de mucha necesidad, y
de mucha importancia a
nuestro servicio, holgaremos
que

Puntua-
lidad con
que el Em-
perador dis-
ponia la pa-
ga de los
empresti-
dos de di-
nero que se
hazia a sus
Capitanes;
y maxima
leya de bué
govieruo
en esto.

que pudiendo él socorreros
 con su credito, y ternemos en
 servicio que lo haga, con que
 los plazos de pagar acá sean
 para alguna Feria destas, y
 a tiempo tan razonable, que
 buenamente se pueda cum-
 plir. Toda via, para hablar
 con vos muy claramente,
 nuestra intencion es, que en
 ninguna manera empleys
 el credito del dicho Andrea
 Doria, ni lo requerais por
 fiador de qualquiere suma
 de dineros, sino fuesse por
 vna de las dichas dos em-
 pressas, o de Proença, o de A-
 lexandria, solamete hasta la
 dicha suma de veinte, o vein-
 te y cinco mil ducados, por
 que no se podría acá cùplir
 la paga sin tomar del dine-
 ro q es necessario para nuel-
 tra ida, y para los aparejos
 della, que no se pueden es-
 cufar; y no cumpliendo con
 el dicho Andrea Doria lo q
 a vuestra instancia prometie-
 re, seria darle mal contenta-
 miento, y podria ser causa
 de hazerle alguna mala im-
 pression de nuestra impossi-
 bilidad, por la qual nos ter-
 nia en menos estimacion, y
 no se mostraria tan calien-
 te, y aficionado en nuestro

servicio: Porende os encar-
 gamos, y mandamos, que
 en ninguna manera empleys
 el credito del dicho Andrea
 Doria en mas de lo q es di-
 cho, por no ponernos con él
 en mayor obligacion, y tra-
 bajo.

A lo que nos escrevis del
 concierto de Monaco, nos
 parece muy bien de enten-
 der en ello, por las razones
 que dezis, y por los frutos
 que muy prudentemente con-
 siderais que se podrian se-
 guir, teniendo aquella Forta-
 leza, y Puerto en nuestro po-
 der: Y pues vos entendeis
 mejor esta negociacion que
 ningun otro, avemos acor-
 dado de remitir a vos este
 negocio, para que lo enca-
 mineis con los mejores me-
 dios que podieredes, y que
 mejor os parecieren; y a este
 efecto os embiamos con es-
 ta el traslado del memorial
 q su Solicitador ha dado so-
 bre la recompensa que pide;
 y aunque la suma de lo q pi-
 de sea muy excesiva, especial-
 mente de lo que pide en Es-
 paña, que mas nos plazeria
 lo pidiese en Italia, o en el
 Reyno de Napoles, o en Si-
 cilia, toda via creemos, que

por

Agustia
 Grimaldi.
 Obispo de
 Grasse, y A-
 bad de Le-
 rins en Frá-
 ncia, Conde-
 jero, y Li-
 molnero de
 el Rey Frá-
 ncisco I. se
 apartó de
 su servicio,
 poniendo a
 su sobrino
 Honorato
 Grimaldi,
 Marques de
 Monaco, de
 quien es
 tutor, baxo
 la proteccion
 del Empe-
 rador. Pre-
 ferido S. M.
 C. en el Obis-
 pado de Ma-
 llorca, y en
 el Arzobis-
 pado de O-
 ristan, y pi-
 dió al Pon-
 tifice Clémé-
 nte VIII. le
 creasle Car-
 denal. Hol-
 pedó a S. M.
 C. en Mona-
 co este año
 de 1529.
 con la gran-
 deza de vi-
 da a tan su-
 premo Mo-
 narca, y na-
 rió de vene-
 no en el de
 1532. Al
 Mas que
 dió

añ. S.M.C.
el Marqués
sido de Cā.
paña, y el
Códado de
Canosa en
el Reyno de
Napoles, y
siguió con
grande fide-
lidad su ser-
vicio, y mu-
rió en el de
su hijo el
Rey D. Fe-
lippe segun-
do el año
1581 y fue
Príncipe
muy estimá-
do por su
valor, le-
tras, prudén-
cia, y otras
virtudes.

* Cavalle-
ro Arago-
nés, Emba-
xador de S.
M.C. en Ge-
nova.

Imagen
aparecida,
de quien
trata el M.
Fr. Grego-
rio de Ar-
guy, en la
Histor. de
Tarragona,
fol. 658. y
656.

»por vuestro medio se redu-
»cirà a la razon, y nos hareis
»muy gran servicio, si podeis
»hazer que la recompensa que
»con el se concertare, se le de
»parte en Italia, y parte en el
»Reyno de Granada; pero si
»toda la quisiessse en el dicho
»Reyno, por esto no se dexe,
»con que se contente, que
»dándole algun Lugar con-
»veniente, se le cumpla la
»dicha recompensa, y renta,
»parte en Vassallos, y Luga-
»res, y otra parte en juro per-
»petuo, y de heredad. Y por-
»que Lope de Soria * nos ha
»pedido con mucha instan-
»cia, que le diesssemos licen-
»cia, para que venga a cum-
»plir vna romeria, que dize
»aver prometido a Nuestra
»Señora de Moncayo, la
»qual no le avemos podi-
»do negar, le avemos escrito,
»que con la instruccion que
»vos le dareis de nuestra par-
»te, venga a passar por Mo-
»naco, y nos trayga la resolu-
»cion del negocio como por
»vos le será ordenado; y será
»bien, que resolviendose en el
»concierto, embie amplo po-
»der al fuyo que aqui está,
»para que luego se conclu-
»ya.

» Lo que deseais saber so-

bre la duda que se tiene de,
la poca vida del Marques,
de Monferrat, como avria-
des de governaros en caso
de muerte; parece escusado,
siendo agora el dicho Mar-
ques convalecido, y desean-
do venir a nuestro servicio,
como los suyos dicen: y lo
que dezis de los casamien-
tos de el, y de sus herma-
nas: y asimismo lo que nos
escrevis de la inteligencia
que teneis en Verceli; remi-
timos a vuestra prudencia,
para que se haga en ello lo
que mas convenga a nuestro
servicio; advirtiendose però,
que hasta nuestra llegada se
haga la menos novedad que
ser podiere, por no acrecen-
tar mas Enemigos de los que
tenemos.

A lo que pedis del Mar
quesado de Montefarcho,
pues que hasta agora no ave-
mos dispuesto de cosa algu-
na de los Rebeldes de aquel
Reyno, ni parece convenien-
te disponer dellas, hasta que
devidamente sea declarado
quien es Rebelde, y que bie-
nes han de ser confiscados, y
que sepamos la qualidad, y
valor de los bienes que que-
darán confiscados, para re-
partirlos entre los que han

Manifiesta
el Empera-
dor sus grā-
des deseos
de premiar
y adelantar
a Antonio
de Leyva.

»bien servido, entre los qua-
»les no aveis de ser olvidado,
»antes muy adelantado; nos
»parece, q̃ a este efecto se po-
»drà tomar mejor la resolu-
»cion despues de nuestra lle-
»gada alla, que agora.

Intelligen-
cia con Juã
Paulo Es-
forcia, her-
mano de el
Duque de
Milan;

» La carta que nos pedis pa-
»ra Juan Paulo Esforcia, her-
»mano del Duque Francisco,
»os embiamós, para que ṽeis
»della como os pareciere que
»convenga a nuestro servicio.

» De la division que decis
»ser entre los Suyzos, a causa
»de la secta de Lutero, podria
»nacer algun buen fructo, sos-
»teniendo a los q̃ siguen nues-
»tra Santa Fè Catolica, los

Manda el
Emperador
que se de-
fenda con
sus armas a
los Suyzos
Catolicos.

»quales se han de favorecer
»por todos los medios possi-
»bles: y nos pareceria muy
»bien, que teniendo allà per-
»sona propicia a este efecto,
»procurasdes con todos bu-
»enos medios de entretenellos
»en su discordia, para que no
»toviessen fuerças para asis-
»tir a nuestros Enemigos, ni
»venir a nuestros daños; ò a
»lo menos practicar cō ellos,
»que quedassen neutrales, y
»no viniessen en favor de
»nuestros Enemigos. Lo de-
»màs entenderéis cō el dicho
»Barahona. Dat. en Toledo

a xvj. del mes de Febrero de
M.D.XXIX.

Post datam. Havemos
»recebido las otras vuestras
»cartas de xvij. de Enero, y
»juntamente con ellas las del
»Conde Ludovico Beljoyoso
»del vltimo de Enero, y las
»de Andrea Doria, y de Ju-
»lian de la Espeza del mismo
»dia, y del primero de Fe-
»brero: Y visto lo que acà te-
»niamos resuelto sobre el to-
»mar cambios, y de no em-
»plear el credito de Andrea
»Doria, sino en la forma en es-
»ta nuestra carta arriba decla-
»rada, sin exceder aquella su-
»ma, en la qual muy maravilla-
»dos, que sin esperar la res-
»puesta de la consulta, se aya
»procedido a tal cambio de
»tanta suma de dinero, y to-
»mado el termino tan breve,
»que seria imposible cum-
»plirlo si presto, sin dilatar
»los otros aparejos de nue-
»tra ida, aviendonos embia-
»do acà quatro cédulas de
»cambio, que montan mu-
»cho mas de lo que vos, y el
»dicho Conde Beljoyoso nos
»escrevis, diziendo, entre am-
»bos averse solamente hecho
»cambio de treinta mil duca-
»dos: Y hallamos, que las qua-

Providencia, y cuya
do del Em-
perador, lo-
bre las pro-
visiones de
la guerra, y
puesalidad
notable co-
la paga de
los emple-
ados de ej-
nera.

tro cedulas de cambio mon
tan quarenta y tres mil seiscientos y cinquenta y dos ducados de oro, y peso; de los quales, los treinta y cinco mil son solamente a diez dias vista, y los otros a treinta dias, y la cedula de los treinta y cinco mil es formada assi bien del Conde Beljoyoso, como de Andrea Doria, que parece cosa directamente contraria a la carta que el dicho Conde nos escribe, y esto nos haze dudar, que no aya el dicho Conde advertido en la signatura, si era lo mismo que con el estaba concertado, o mas, pues fuera razon, que si el cambio montara mas de lo que el avia escrito, que nos hoviesse escrito la causa, porque se acrecentaba la suma de los treinta mil, pues no tenia comission de vos de mayor suma, no siendo razon, que excediesse el cargo que de vos tenia sin consultarlo con vos, o con Nos; y assimismo en las otras cedulas de cambio, de mas de los treinta y cinco mil ducados, hallamos, que el dicho Andrea Doria nos escreve solamente aver pagado para el

entretenimiento, y paga dada a los nuevos Infantes Españoles, comprehendido el interese del cambio, hasta seis mil y docientos ducados, y embia sobre ello tres cedulas de cambio, que todas juntas montan ocho mil seiscientos cinquenta y dos ducados, de mas de los dichos treinta y cinco mil. Por los quales respectos, y por haver mas clara informacion de lo que ha pasado, no nos ha parecido conveniente de aceptar assi simplemente las dichas cedulas de cambio, hasta tener claridad de lo que arriba es dicho, aunque entretanto no dexaremos de mandar tractar con los Mercaderes por los intereses que podria padecer, por lo que justamente constasse serles devido. Pero pues esto sin nuestra consulta se hizo, poniendonos en la dificultad que podeis confiar, de poner en dilacion los aparejos de nuestra ida, os dezimos, declaramos, y mandamos expressamente, en quanto deseais nuestro servicio, y nuestra gracia, que no entendais, en qualquiera manera que sea, en tomar mas

„cambios en nuestro nōbre,
 „ni mandar a pagarles acá, ni
 „emplear el credito del dicho
 „Andrea Doria mas adelante
 „de lo en que estè empleado;
 „entendiendo que la licencia
 „que arriba os dabamos de
 „los veinte, ò veinte y cinco
 „mil ducados, para la vna de
 „las dos empreſſas arriba de-
 „claradas, se entienda expreſ-
 „sada, y confumida con el
 „cambio agora hecho por las
 „cedulas a Nos embiadas:
 „Que con la provision que
 „ya aviamos mandado hazer,
 „de embiaros agora, como
 „embiamos, veinte mil hañe-
 „gas de pan, pagadas acá de
 „nuestros dineros, de las qua-
 „les, queriendo vsar de vues-
 „tra diligencia acostumbrada
 „en vender, y distribuyr el
 „dicho trigo al mas alto pre-
 „cio que podieredes, confor-
 „me a lo que allá vale, y con
 „los drechos que os parecie-
 „re que se puedan sufrir, po-
 „dreis sacar tan buen golpe
 „de dinero, que baste para sos-
 „tener esse Exercito hasta
 „nuestra llegada; y con el, y
 „el nuevo concierto de los
 „cambios de Genova nueva-
 „mente hechos, como es di-
 „cho, podreis entretanto pre-

venir a nuestros Enemigos,,
 y hazer alguna buena em-,,
 preſſa contra ellos, en lugar,,
 de la que ellos publican, ò,,
 platican de hazer cōtra vos,,
 y en nuestro daño; y aun-,,
 que agora no se paguen los,,
 dichos cambios, por las ra-,,
 zones arriba dichas, y por,,
 dar tiempo a la cobrança,,
 del dinero, entretanto que,,
 viniere la declaracion de las,,
 dichas dudas, no dexaremos,,
 de mandar tomar algun as-,,
 siento con los Mercaderes,,
 para que despues de saber la,,
 certinidad, sean pagados co-,,
 mo conviene, y que no pier-,,
 dan nada por la dilacion. ,,

El socorro que dezis por,,
 vuestras poſtreras cartas, que,,
 dareis, y entendeis dar al,,
 Marques de Saluzo, y Con-,,
 de de la Mirandula, ha de,,
 ser de manera, que no pon-,,
 gais en neceſſidad lo q̄ mas,,
 importa en ſoſtener el fun-,,
 damento de nuestro Exerci-,,
 to hasta nuestra llegada a,,
 allá, sin hazer deſmēbracion,,
 que podieſſe ser dañosa: Y fi-,,
 entretanto el Rey de Fran-,,
 cia paſſa en Italia, como lo,,
 publica, podria ser que encō,,
 trandonos, acabariamos lo,,
 de ſu deſaño, may mejor,,
 que

Socorro
 al Marques
 de Saluzo,
 y Conde de
 la Mirandula.

Deſea el
 Emperador
 venir a las
 manos con
 el Rey Frã-
 ciſcos

Año
M.D.XXIX.

Corona de Aragon. 445

que el no lo quiso acabar,
impidiendo a nuestro Rey
de Armas, que no hiziesse su
oficio en presentarle nuestra
respuesta, que cierto fue cosa
no conveniente a Rey, o

Principe, ni aun a simple Ca-
vallero. Dat. vt supra, die xxij,
Februarij M.D.XXIX.

YO EL REY.

Cobos, Secret.

CAPITVLO XLIX.

*PONESE MAS CVTDADO EN LA
guarda de los Hijos del Rey de Francia rehenes.
Enferma de peligro el Papa, y cobra la salud. As-
siste el Emperador a su tia Doña Catalina, Reyna
de Inglaterra, en la causa de divorcio que intento el
Rey Enrique Octavo. Parte S. M. C. de Toledo a
Barcelona, para passar a Italia. Reduce
le Principe de Orange la Provincia de
Abruzzo con la Ciudad del Agui-
la a la obediencia de
S. M. C.*

Ordena el
Emperador
que se pon-
ga mas cui-
dado en la
guarda de
los Hijos
del Rey de
Francia re-
henes, para
moverle a
solicitar la
paz, obser-
vando la Co-
cordia de
Madrid del
año 1526.



VIENDO el Em-
perador, que por
ningunos me-
dios podia redu-
cir al Rey de Francia a la
paz, cumpliendo lo que te-
nia ofrecido, y jurado por
la Concordia de Madrid
del año 1526. dió orden
que se pusiesse mas cuy-
dado en la guarda de sus
Hijos el Delfin, y Duque
de Orleans, que estaban
rehenes en la Fortaleza de

Villalpando, a cargo de D.
Pedro Fernandez de Velas-
co, Condestable de Castilla,
y de D. Juan de Tovar, y
Velasco, Marques de Berlan-
ga, su hermano, para que
delengañado el Rey con los
cōtrarios sucessos de la guer-
ra, y estimulado de las que-
xas de sus Hijos, se movies-
se a abrazar la paz, tan de-
seada, y necessaria para el
bien de la Christiandad, exe-
cutando, y observando todo
lo

Escrive
S. M. C. al
C. d. d. stable
de Castilla,
y al Mar-
ques de Ber-
laga su her-
mano, sobre
el ser licio,
y traxamió
to de estos
Príncipes.

lo que tenia ajustado. Para
esto escrivio S. M. C. al Con-
destable, y al Marques su
hermano, de Burgos a 2. de
Febrero: En lo que toca al
servicio de estos Principes,
aunque mi voluntad es que
ellos sean muy bien provey-
dos, y servidos, como es ra-
zon, no ay necesidad que
se les señalen personas con
titulos de oficios, ni tan prin-
cipales como alli vienen, sino
que tengan cargo de servir-
los, asi en la mesa, como en
la camara, tres, o quatro per-
sonas de recaudo, y confian-
ça que aya, sin ningunas ce-
remonias, pues con los pri-
sioneros no se acostumbra,
ni es menester: y asi os rue-
go, se haga, y quiteis todo lo
demás. Y en otra carta les ad-
vierte: Asimismo no deveis
dexar entrar a verlos, y ha-
blarlos, a ninguno de los que
vân para ello, aunque sean
Grandes, y otros Cavalleros;
no por desconfiança que se
tenga de los que vân, ni que
por vuestra parte ha de fal-
tar buen recaudo, sino por-
que por algunos buenos res-
pectos conviene, q̃ no pien-
sen, que se haze dellos tanta
cuenta; y siendo avisados

de esto los que los vienen à
ver, dexarlo han de hazer, y
será provechoso, y asi vos
ruego, y encargo se haga. En
lo de los Oficiales que teneis
con ellos, y de la manera
que son servidos, ya he di-
cho, que todo esta remitido
a vosotros, para que en ello
hagais lo que vieredes que
sea mejor para el buen recau-
do, y seguridad dellos.

Tuvo aviso el Empera-
dor en Toledo, de que el
Papa avia enfermado grave-
mente, y que los Cardena-
les mostraban animo, si mo-
ria, de salirle de Roma a ele-
gir el Sucesor en Lugar li-
bre, y seguro: Y asi escrivio
S. M. C. a 16. de Febrero al
Cardenal de S. Cruz, Fr. Frá-
ncisco de Quiñones, llamado
de los Angeles en la Reli-
gion de los Menores, de quiẽ
fue General, para que con
su autoridad, y prudencia
los quietaſse, ofreciendo de
parte de S. M. C. que se pon-
dria en toda libertad, y se-
guridad a Roma, entregan-
doles las Fortalezas, y dis-
poniendo que bolviessen los
Cardenales ausentes, para la
mayor consideracion, y acier-
to de la eleccion, en tiempo
que

Enferma
gravemen-
te el Papa,
y exhorta
al Sacro Co-
legio a se-
licitar la
paz: y le
responde el
Cardenal
de Santa
Cruz en ob-
bre del Em-
perador.

que estaba tan dividida la Christiandad, devriendola vnir el Papa para bien de ella, y daño de los Enemigos de la Iglesia. Con este conocimiento, mas vivo, y claro en aquella ocasion, exhortò Clemente al Sacro Colegio, con ternura, y eficacia, a procurar la paz entre el Emperador, y Rey de Francia, de la qual dependia el sosiego vniversal. Respondió por el Emperador el Cardenal de Quíñones, representando sus deseos, manifestados en tantos medios justos q̄ avia propuesto para el mismo fin, cō singular devociō a la Sede Apostolica, y afecto a la persona de su Santidad, y mucho dolor de los males sucedidos; cuyas expresiones agradeciò S. M. C. al Cardenal, y las confirmó por sus Cartas. Mandabale tambien, que no dexasse salir de Roma a Juan Antonio Muxetula su Embaxador, y Consejero de Napoles, hasta que Micer Miguel May, successor en la embaxada, llegasse a aquella Corte, y se enterara de los negocios. Dentro de muy pocos dias recibió el Emperador

Manda el Emperador al Cardenal de Quíñones que no deve salir de Roma a la Embaxador Juan Antonio Muxetula; si está en las Cartas que guardo originales; Sanchoval le obra Narco Antonio Mulecolar,

en Toledo otro aviso de el Cardenal de Quíñones, que el Papa estaba yá fuera de peligro, y se aseguraba cada dia su salud, lo qual fue causa de mucho regozijo en la Corte, y de grande consuelo para S. M. C. por ver deshecha la nueva tempestad q̄ amenazaba a la Christiandad, si sucediesse morir el Papa en ocasion de hallarse tan turbada con las guerras.

Tratabase en Inglaterra con mucho calor la causa del divorcio, que pretendia Enrique Octavo, de la Reyna Doña Catalina su muger, hija de los Reyes Católicos, calada cinco meses con Arturo, Principe heredero de aquella Corona, aunque no se consumò el matrimonio, y despues con Enrique su hermano, con dispensacion del Pontífice Julio Segundo, dada en Roma a 1. de Enero del año 1504. però no se celebrò el desposorio hasta el de 1509. a 3. de Junio, por la poca edad de Enrique, y a 24. del mismo mes fue la solenne coronacion de entrambos en Londres en el Monasterio de S. Be-

Cobra el Papa salud con gran consuelo, y alegría del Emperador y de toda su Corte,

Precede divorciò el Rey Enrique VIII. de Inglaterra de la Reyna Doña Catalina su muger, hija de los Reyes Católicos.

nito, llamado Vvemeſter. Después de veinte años de matrimonio, y cinco prendas de el, tres hijos, y vna hija, que murieron de tierna edad, y la Princeſa Doña Maria, que ſucedio a ſu infeliz padre, y caſò en el de 1554. con nueſtro Rey D. Felipe Segundo, intentò Enrique el divorcio, herido del amor de Ana Bolena ſu hija, de tan licècioſa vida como la madre, y inducido del Cardenal Tomàs Vvolſeo, Arçobispo Eboracenſe, Primado, y gran Cancellor de Inglaterra, por ganar mas gracia con Enrique, y exercitar ſu odio contra el Emperador, por no averle aſiſtido en la pretenſion de la Tiara. Solicitò, pues, el Rey con el Papa, que nombraffe Juezes para conoçer del divorcio dentro de Inglaterra, proponiendo a los Cardenales Tomàs Vvolſeo, y Lorenzo Campegio, y ſu Santidad los eligio. Dieron principio a la comiſion con perſuadir en nombre del Papa a la Reyna, que ſe retiraffe a vn Monafterio, dexando indeciſa la cauſa; a que reſpondio con reſolucion, y au-

toridad, que lo primero era mirar por ſu honor, fundado en la legitimidad del matrimonio; y recusò a los Juezes. Atendiendo el Emperador al ſuyo, como ſobrino, hijo de hermana de la Reyna, y a ſus grandes virtudes, hizo todo el empeño que devia en ſu deſenſa. Para eſto embiò a Inglaterra al Cardenal D. Yñigo Lopez de Mendoza, Obispo de Burgos, y le eſcriuiò a 6. de Febrero, que de qualquiera declaracion de los Juezes apelaffe al Papa, y Sacro Colegio, como lo executò la miſma Reyna; y paſò el Emperador a manifeſtar a ſu Santidad, por medio del Cardenal de Quiñones, ſu ſentimiento por aver dado la comiſion a Juezes apañionados, y para que trataſſen el negocio a la viſta del Rey, ſin libertad, ni ſeguridad de los que avian de deſender a la Reyna; que ſe avia de la perſuaſion que en ſu nombre la hizieron, para que ſe retiraffe a vn Monafterio, contra ſu reputacion, y la del Emperador, ſi dexara conſentida, y aprobada con ſu ſilencio la nulidad del ma-

rimonio; y ofrecia remitir luego el Breve original de la dispensacion que concedió Julio Segundo, para que lo pusiese el Cardenal en manos del Papa; y concluya, pidiendo estrechamente a su Santidad, que revocasse la comission, y conociesse de la causa con el Sacro Colegio, por la gravedad de ella, y la soberania, y satisfacion de las partes. Executòlo el Papa, a grande despecho de Enrique, sin que sus artes, amenazas, y dadivas fuesen de efecto con ninguno de los Ministros de Roma: Y así declaró su Santidad el año 1535. el valor del matrimonio, con gravísimas penas contra Enrique sino lo observaba: Mas él, ciego, y obstinado, se acabò de desenfrenar, quitando la obediencia al Papa, y Sede Apostolica, y casandole secretamente con Ana Bolena, que después la publicó, y hizo reconocer Reyna con extraordinarias demostraciones de solemnidad, y regozijo. Pero esta desdichada muger tuvo el tragico fin que correspondia a su vida, y violenta exaltacion, llevando tras sí

Declara
el Papa la
legitimidad
del Matrimo-
nio del Rey En-
rique, y la
Reyna Do-
ña Catalina

al mismo precipicio, en rigurosas muertes, a Vvolseo, y los demás causadores de las infelicitades de aquel tan noble, y dilatado Reino; y tampoco al Rey Enrique le faltaron castigos, sellando los todos un claro conocimiento que tuvo a la hora de la muerte de sus errores, torpezas, y crueldades, y no hallar camino para el arrepentimiento, aunque mostraba desearlo, y el reconciliarse con la Iglesia Catolica Romana; pero murió en su desgracia a 28. de Enero del año 1546. La Santa Reyna Doña Catalina murió llena de virtudes a 6. de el mismo mes, diez años antes, en el de 1536. a los 30. de su edad, y 33. de residencia en Inglaterra: Fue sepultada en un Monasterio de Benitos de la Ciudad de Peterborough en la Provincia de Cantebury, o Cantuariense.

Poco antes de executar el Emperador su jornada a Italia, que fue en el mes de Março, hizo testamento, mandado entregar dos traslados autenticos de el, uno en lengua latina, y otro en espa-

Muerte
del Rey En-
rique.

Muerte de
la Reyna Do-
ña Catalina

Hizo el
Emperador
testamento
y executó
su jornada,
y entra en
Zaragoza a
29. de Mar-
ço.

* El Arçobispo D. Juã Tavera fue creado Cardenal por Clemente VII a 20. de Diciembre de este año 1529 y le traxo el Capelo D. Juan de Pomar, hijo de D. Carlos de Pomar, Señor de la Baronia de Sigüenza, Copero del Rey Católico, Gobernador de Aragón, y Uicerrey de Mallorca, gran Soldado, Regido le el Cardenal es dos mil escudos de oro, dos Cavallos, dos mulas, dos azedas, muchas piezas de plata, dos cofres con ropa blanca, y ropas de terciopelo, raso, y damasco, y una cama de camino. Refiere lo con estas palabras el Doct Salazar de Mendoza, en la Coronica del Cardenal Tavera, cap. 17 fol. 100. Fue D. Juan de Pomar Abad del Real Monasterio de S. Victorian de Benitos Claustral en Aragón, desde el año 1546.

ñola a D. Juan Tavera, Arçobispo de Santiago, y Presidente de Castilla, despues Cardenal del titulo de San Juan ante Porta Latinam, * Arçobispo de Toledo, Inquisidor general, y Gobernador de España. Partió S.M.C. de Toledo para Aragón con la Emperatriz, y sus hijos, y casi toda la Nobleza de Castilla; mas aunque tuvo intencion de que le acompañasse la Emperatriz hasta salir de estos Reynos, la hizo bolver a Madrid, para el mejor gobierno de Castilla con su presencia, y para que le ayudasse a las provisiones necesarias para la jornada. Entró S. M. C. en Zaragoza a 29. de Março, y se detuvo en esta Ciudad hasta 20. de Abril; y a 24. desde Lerida mandò despachar sus cartas a los Grandes, Reynos, y Ciudades Cabeças, avisandoles, que el Rey de Francia queria invadir a Navarra con todas sus fuerzas, para que se previniessen, y le resistieran con las fuyas, con el amor, y fidelidad que tenia tan experimentada; y a 30. escribió tambien la

Emperatriz a los mismos sobre esta prevencion.

A 9. de Março bolvió a Napoles el Virrey Principe de Orange con Ascanio Colona, y Don Fernando de Gonçaga, dexando reducida a la obediencia del Cesar la Provincia de Abruzzo vltior, con la Ciudad del Aguila, que es la capital, donde entro a fuerça a 25. de Febrero, y sacò de ella, en satisfacion de los gastos de la guerra, vn servicio de cien mil ducados, y otro de veinte mil, de personas particulares, emplando mucha parte de este dinero en reparar, y fortificar mas el Castillo del Aguila, vno de los mejores de Italia, a disposicion de Miguel Bitrian, Aragonès; a quien dexò por Gobernador, y Alcayde del Castillo. Fue este Cavallero gran Soldado; sirvió de Capitan de Cavallos, y se señaló mucho en aquellas guerras, y se hallò en la prision del Rey Francisco; el Emperador lo armò Cavallero en Bolonia, dia de su felicissima Coronacion, a 24. de Febrero del año 1530. y refiere en el privilegio estos hechos;

hasta el de 1562. en que succedió su muerte a 25. de Agosto.

El Principe de Orange, Virrey de Napoles, reduce a la obediencia del Cesar la Provincia de Abruzzo vltior, con su capital la Ciudad del Aguila, y haze reparar, y fortificar mas el Castillo.

Miguel Bitrian, Cavallero Aragonès, gran Soldado, Gobernador, y Alcayde de la Ciudad, y Castillo del Aguila en el Abruzzo.

chos; y en premio de sus servicios le hizo merced de los Lugares de Capurciano, Castelnovo, Castelvechio, Prata, y Santo Nicandro, en las Provincias de Abruzzo vltior, y Capitanata. Después de la llegada del Virrey no se entendió en otra cosa en

Napoles, sino en la salida del Exercito para Lombardia, de cuya opinión eran todos los del Sacro Consejo, y lo sollicitaban el Comendador Ribadeneyra en nombre de Antonio de Leyva, y Erasmo Doria en el de su tio Androa.

CAPITULO L.

INSTA FERNANDO DE ALARCON al Emperador, que passe a Italia. Concede le Clemente VII. la quarta parte de los frutos, y rentas de las Iglesias de España, para guerra contra los Enemigos de la Santa Fe Catolica. Satisfaze S. M. C.

a su Santidad, sobre aver admitido la cesion que le hizo el Obispo de Vtrebo de aquella

Ciudad, y Provincia; y el Papa la confirma; y ajusta paz con el Emperador.



SIN embargo, de tener el Emperador tan grandes Capitanes en Italia, que igualmente le servian en las providencias para sustentar el Exercito, como en exercitarlo en las ocasiones, con el singular credito que ganó en ellas, avian crecido de manera las necesidades, y se hallaban tan sin

medios aun para solo mantenerellas, que les pareció inevitable la presencia del Emperador, o que embiasse el socorro que era necessario. Representaronsele con vivas instancias, pero las mas eficazes fueron de Fernando de Alarcon, que escribió a S. M. C. en 30. de Mayo desde Napoles, con un Gentilhombre que despachó a

Instan eficazmente al Emperador el Principe de Orange, Fernando de Alarcon, y otros Capitanes, que pascen Italia.

este fin el Principe de Orange: Y porque quanto mas
 va corriendo el tiempo, mayores son las necesidades, y
 dificultades dellos, (del Exercito, y del Reyno) por
 donde es mas que necesario, que V. M. venga, o embie
 tal provision de dineros, y Armada, que el dicho Reyno, y Exercito se puedan
 salvar, y remediar, porque quando esto tardasse, no se-
 ria en manos del Principe de podello remediar, ni con-
 servar. Y en carta de 8. de Junio: Si V. M. brevemente
 no viene en persona, o no embia grande recado de Armada de Mar, Gente, y dineros, el Exercito, y el Reyno se perderàn sin falta ninguna, muy mas presto de lo que V. M. podria pentar. Y no diga, que no le aviso, y defengaño, que yo con esto cumplo, pues acá no se puede mas. Persuadele al Emperador, que vaya a desembarcar a Napoles, proponiendo muy grandes conveniencias, mas que en otros Puerto de Italia, así por lo que tocaba a este Reyno, como para lo de Lombardia, y q̃ hasta que S. M. C. fuesse,

no convenia que el Principe de Orange saliera de aquel Reyno con el Exercito.

Aunque se hallaba el Emperador cōtraestado de tantos Enemigos por diversas partes, fue siempre su primer cuydado la defensa de la Religion, y mas agora que se tenia por cierta la venida del Turco sobre Italia, a diligencias del Rey Francisco. Movido el Papa de esta causa, tan propia suya, prorogò la gracia de la Cruzada, y concediò de nuevo a S. M. C. en 23. de Enero de este año un Subsidio de la quarta parte de los frutos, y rentas eclesiasticas de España; y para la execucion de estas Gracias nombrò Comissario Apostolico general a D. Francisco de Mendoza, Obispo de Zamora (antes de Oviedo, y ultimamente de Palencia) el qual subdelegò para Aragon al Maestro Pedro Serra, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, con el consejo del Inquisidor Tristan Calvete, y del Oficial Ecclesiastico del Arçobispado Mateo Saldaña; dividiòse la Colecta por Partidos, y se assignò por pri-

Proroga el Papa al Emperador la Cruzada, y le còcede de nuevo un Subsidio de la quarta parte de los frutos, y rentas Ecclesiasticas de España.

Año
M.D. XXIX.

Corona de Aragon. 453

primer plazo para la paga el día 20. de Noviembre del año 1530. y corriò en esta forma.

El Obis-
po de V-
trech cede
al Empera-
dor el do-
minio de es-
ta Ciudad,
y Provincia,
y el Papa
muestra sen-
timiento, y
S.M.C. le fa-
ce, con lo
qual con-
firmò la ce-
sion.

A 20. de Octubre del año pasado de 1528. transfirió Enrique de Baviera, Obispo de Vtrech, a favor del Emperador el dominio de esta Ciudad, y Provincia, con ciertas condiciones, cansado de sus desobediencias, y de las guerras que le causaban, aunque los venció, y castigò en la última, pero no tenía ya fuerças, ni las consideraba en los sucesores. Sin duda, que el Rey de Francia, pretextando el sentimiento de la ampliacion del Estado, que se le avia venido a las manos al Emperador por aquella parte, movió al Papa a que le escribiesse a 23. de Diciembre, quexandose mucho de que huviesse admitido la cesión a su favor, con tan notable despojo, y agravio de aquella Mitra. Respondióle S.M.C. desde Zaragoza a 19. de Abril de este año 1529. excusandose con motivos muy justos a beneficio de la Religion Catolica, pues Vassallos tan desobedien-

tes, acostumbrados à atreverse a los Obispos, si fuesen tratados con fuerça, y no la pudiesen resistir, se entregarían a los Hereges sus vecinos, ò se ayudarían de ellos, por librarle de su sujecion, lo que no podria suceder con S.M.C. por tenerles puesto freno a vnos, y otros con su potencia. Conociò el Papa la razon, y aprobò, y confirmó la cesion de este dominio, en Bula dada en Roma a 20. de Septiembre de este año; y luego mandò S.M.C. levantar una famosa Fortaleza en Vtrech; y celebrò en aquella Ciudad el año 1546. en la Catedral de S. Martin, Capitulo general de la insignie Orden del Toison de Oro.

Estando el Papa en Viterbo por los últimos de Abril, temeroso de los trabajos que avia de padecer la Christiandad, y mas Italia, si venia sobre ella el Turco, inducido del Rey de Francia, segun se afirmaba, tratò de concordarle con el Emperador, deshaziendo aquella Liga de 22. de Mayo de 1526. que por ser obra tuya llamaron Clementina, y fue la

Tratado
para de co-
cordarle con
el Empera-
dor.

cau-

Ajustase
la Concor-
dia entre
el Papa, y
Emperador
y con que
condicio-
nes.

causa de todos los males: Y así embió a llamar a Juan Antonio Muxetula, Embaxador del Cesar, detenido en Roma para enterar de los negocios a Micer Miguel May su sucessor en el cargo; y con la buena diligencia de este Ministro se concluyó el tratado con estas condiciones: Que huviesse paz perpetua entre el Papa, y Emperador: Que el Exercito Imperial, para su salida de Napoles, tuviera seguro, y libre el passo por las Tieras de la Iglesia: Que Margarita de Austria, hija natural del Emperador, casasse con Alexandro de Medicis, sobrino del Papa, hijo de Laurencio, dandole el Estado de Florencia con titulo de Duque: Que S.M.C. hiziesse restituyr a su Santidad, y a la Sede Apostolica las Ciudades de Cervia, Ravena, Mauriena, Regio, y Rubercia, con sus dependencias: Que diesse su Santidad Bula a S. M. C. del titulo del Reyno de Napoles, y de su compatibilidad con el Imperio, con feudo anual de vn Cavallo, o haga blanca: Que su Santidad aya de te-

ner los derechos acostumbrados en las cosas eclesiasticas: Que se viesse en Italia el Papa, y Emperador: Que S.M.C. ayudasse a su Santidad contra el Duque de Ferrara: Que el Emperador oyese en justicia al Duque de Milan, nombrandole Juezes sin sospecha: Y que el Papa, Emperador, y Rey de Vngria, juntaassen sus fuerças para reducir, postrar, y extirpar a los Luteranos enemigos de la Iglesia. Dió cuenta al Emperador Juan Antonio Muxetula de este tratado, que avia regulado, y ajustado en conformidad de sus instrucciones; y al mismo tiempo el Papa embió a Barcelona a Geronimo Escledo su Mayordomo, y Obispo de Vaison en la Provincia de Aviñon, a congratularse con el Cesar; y vistos los capitulos por S.M.C. los confirmó, y juró solemnemente a 29. de Junio en la Capilla mayor de la Catedral de aquella Ciudad. El Obispo, que venia bien informado del animo del Papa, reconocido ya a los grandes beneficios que avia devido a S.M.C. antes

Embía el
Papa al O-
bispo de
Vaison a
Barcelona
para cóngratula-
se con
el Empera-
dor.

Jura el
Emperador
la Concor-
dia en la Ca-
tedral de
Barcelona.

de su exaltacion, defengañado de las artes del Rey de Francia, y demás Coligados, que atendian solo a sus intereses, cansado, y escarmentado de los trabajos que avia padecido, y temeroso de los que le podian sobrevenir, y a toda la Christianidad, puso mucho cuydado en dexar satisfecho al Emperador, para que admitida con sinceridad, y gusto la nueva aliança, fuesse mas firme, y provechosa; y así a 1. de Julio escribió S.M.C. a su Santidad, dandose por servido del Obispo, y recomendando con muy gratas expresiones su persona. Para perficionar el tratado,

fue cada vno cumpliendo lo que le tocaba; el Papa expidió la Bula sobre lo de Napoles, y la embió luego al Emperador; S.M.C. legiti-
mò a 9. de Julio en Barcelona a su hija natural Margarita; a 5. de Noviembre se viò con su Santidad en Bolognia; y conquistada Florencia el año siguiente de 1530. la diò a los vltimos de Agosto, y el titulo de Duque, a Alexandro de Medicis, despachando el privilegio en la Ciudad de Augusta; y apenas tuvo edad Margarita, se efectuò el casamiento el año 1535. y de la misma manera se puso en execucion todo lo demás del tratado.

Excuta
se todo lo
ajustado en
la Concor-
dia.

CAPITULO LI

*DISPONE EL EMPERADOR, QUE SE
siquen regadios en Aragon, Valencia, Cataluña, y Na-
varra, para su poblacion, y riqueza. Sale de Bar-
celona para Italia, y desembarca en
Genova.*

Providen-
cia del Em-
perador, q
se saquen re-
gadios, y ce-
quias de a-
gua en ei-
tos Reynos.



Reconociendo el Emperador, quãto conviene, para que se pueblẽ, y enriquezcan los Reynos, el sacar regadios, y cequias

de agua, que es la sangre que fertiliza la tierra, dispu-
so, que del Rio Ebro se saca-
se la Cequia que llaman Im-
perial, digna de su nombre
por la obra, y por el benefi-
cio.

Cequia Imperial, obra muy diligente, que riega en Navarra, y Aragon.

cio. Tiene la boca en los terminos de Fontellas en Navarra, y dà riego a muchos Lugares de aquel Reyno, y de el de Aragon; en el distrito de Oytura están las bovedas de talla, que sirven de puente al Rio Xalon, y de conducto a la agua de la Cequia, capaz de passar por el barquillos hasta la Villa de Fuentes, para regar sus llanos, y los de Zaragoza; es la fabrica de piedra, y tan perfecta, que con razon se tiene por vna de las insignes de España. Para poner en execucion la idea, ordenò S.M.C. a Mossen Pedro Zapata, Prior del Santo Sepulcro Hierosolimitano de Calatayud, que confirièse los medios con los Jurados de Zaragoza, a quien toca el gobierno politico de la Ciudad; y a 30. de Noviembre del año pasado les escribió.

EL REY.

» **M** Agnificos, Amados, y Fieles nuestros. Vimos vuestra carta de xxxj. de Octubre, y así por ella, como por lo q. ha escrito el Prior del Sepulcro, vemos la buena voluntad que

teneis a lo de la Cequia; agra decemolos mucho la nominacion que aveis fecho de personas perpetuas para ello; acá mandamos buscar vna, que sea experta, como escrivis; en hallandose, se os embiarà. Por servicio nuestro, que pues veis quan vtil, y provechosa serà esta Cequia, en todo el Reyno, entendais con suma diligencia en que la cosa passe adelante, que cō mucha gloria de los que lo hizieredes se concluyrà tan gran beneficio de vuestra propria patria; y certificamosvos, que quedarèmos tan servido de vosotros en ello, que lo conocerèis en lo que os tocara. Y escrevimos al Visorey, y al Vicecanciller, y al Justicia de Aragon, para que favorezcan la cobrança de las deudas de esta Ciudad, y así lo haràn: Vosotros entendad en la execucion dello con todo rigor, pues veis el efecto tan vtil para que han de servir; y avisad siempre de lo que se hiziere, y de lo que fuere necesario proveerse acerca dello de acá, para que se haga, que luego se pondrà por obra. Sobre todo escrevimos

Escribió el Emperador a los Jurados de Zaragoza, para la execucion de la obra de la Cequia Imperial.

Año
M.D. XXIX.

Corona de Aragon. 457

»mas largo al Prior ; sea crei-
»do. Dat. en Toledo a xxx. de
»Noviembre de M. D. XX-
»VIII. años.

YO EL REY.

Climente, Prothonot.

De esta Real Carta se co-
noce la importancia de la
obra de la Cequia , y el sin-
gular zelo con que la promo-
vió el Emperador. En vn
acto que otorgò Zaragoza a
21. de Abril de este año 1529
inserto en el Privilegio,
que para la execucion de es-
ta insigne fabrica mandò des-
pachar S.M.C. en Barcelo-
na a 22. de Junio, se dize: Co-
mo la Ciudad de Zaragoza
por diversos Privilegios Rea-
les, otorgados por los Sere-
nissimos Señores Reyes de
Aragon , de inmortal me-
moriam, de muchas preemi-
nencias, prerogativas, è gra-
cias , assi de amprios, mon-
tes, yervas, como de aguas,
y señaladamente de poder
sacar del Rio Ebro, y de o-
tros qualesquiera Rios, Ce-
quia, y Cequias, para mu-
cho augmento, assi de po-
blacion, como de panes, y
otros comercios necessarios
y vna tan insigne Republica;

y porque la gana, y volun-
tad de la dicha Ciudad, por
los respectos dichos, y o-
tros, ha siempre seido, y es
de sacar las dichas Ce-
quia, y Cequias de los di-
chos Rio, y Rios ; è porque
los gastos que en ella se ofre-
cen son muchos, y grandes,
los quales de presente la di-
cha Ciudad no puede sopor-
tar ; è porque vn tan gran
bien no quede sin devido
efecto : en estos dias passa-
dos la dicha Ciudad por mu-
chas vezes, hallandose pre-
sente en la dicha Ciudad la
Sacra, Cesarea, Catolica, y
Real Magestad del Empera-
dor, y Rey nuestro Señor,
le ha suplicado, por hazer
tan señalada, y grande mer-
ced a esta Ciudad, su Ma-
gestad quisiessse emprender,
y hazer las dichas Cequia, y
Cequias a toda su costa. A,
las quales suplicaciones, con
el entrañable amor que su
Magestad a la dicha Ciudad
tiene, y Vassallos tan fide-
lissimos merecen, ha sido
contento, y le place tomar
las dichas Cequia, y Ce-
quias. Y S. M. C. dize en,
el Privilegio de 22. de Ju-
nio: Considerando, quanto,

Mmm cum

Año de
de la Ciu-
dad de Za-
ragoza, acer-
ca de la Ce-
quia Imper-
rial.

Privile-
gio de S.M.
C. para la
obra de la
Cequia Im-
perial.

„cumple al servicio de Dios,
„y nuestro, bien vniversal del
„Reyno de Aragon, y parti-
„cularmente de la dicha Ciu-
„dad, è Incolas della, que se
„saque del Rio Ebro, y de o-
„tros qualesquiera Rios Ce-
„quia, y Cequias, para regar
„muchas parte del Reyno, que
„por necesidad de agua està
„inculta, y esteril, è nos han
„dado el drecho que tienen
„de fazer, y sacar las dichas
„Cequia, y Cequias de los di-
„chos Rio, y Rios, y tomar
„toda aquella agua de aque-
„llos, que fuere necessario, y
„a Nos bien visto, y traer, y
„passar aquellas por quales-
„quiera terminos, suplicando-
„noslo de su parte, y de toda
„la dicha Ciudad. Y en otro
privilegio despachado en Ra-
tisbona a 6. de Mayo de 1541
dize S.M.C. Y por quan-
to, como a todos es notorio,
por nuestra orden, y man-
dado se haze en el Reyno de
Navarra para el nuestro de
Aragon la Cequia Imperial,
parte de la qual està hecha y
acabada que sea, ha de ser
para en tanta vtilidad, y pro-
vecho, no solamente del Rey
no de Aragon, pero aun
de los a el vezinos, y comar-

Otro pri-
vilegio de
S.M.C. acer-
ca de la mis-
ma Cequia
Imperial.

canos, &c. Manda S. M. C. „
Que de qualesquiera alma-
dias, que passaren por el di-
cho açud de nuestra Cequia
Imperial, que està hecho en
el dicho Rio Ebro en el
termino de Fontellas, d onde
està el bocal, y Casa, y Al-
caydia de la dicha Cequia,
paguen, y sean tenidos a pa-
gar vn tuste, ò madero por
cada vna de las dichas alma-
dias de sesenta maderos, y al
respeto, en dinero, de los que
traxeren mas en ellas. No es-
tà acabada la Cequia; ha se tra-
tado de passarla adelante en
los años de 1538. 1577. 1587.
y 1654. como la ideò, y dis-
puso el Emperador, mas se
ofrecen tan cõsiderables gaf-
tos, que no ay posibilidad
para ello; y sin embargo es
muy grande la vtilidad que
de este regadio se tiene oy,
en Aragon.

En las Ordinaciones que
con orden de S.M.C. hizo
para la buena administraciõ
de esta Cequia D. Gaspar
de Bañuelos, Governador
de ella, y Gentilhombre
de S. M. C. a 1. de De-
ziembre del año 1540. di-
ze: Hago saber, que co-
mo fuesse dada informa-
cion

No està
acabada la fa-
brica de la
Cequia, y se
ha propuel-
to acabarla
en muchas
ocasiones, y
se ha dero-
do por otras
veces en cõ-
siderables
gastos.

La refolacion del Emperador fue sacar regadíos, y Cequias de agua para Aragon, Valencia, y Cataluña, y parte de Navarra.

ccion a la dicha Magestad
»Cesarea, que en los sus Reynos de Aragon, Cataluña, y
»Valencia, y parte de el de
»Navarra, hoviesse esterilidad, y mucha necesidad de
»panes; por donde los colonos, y habitantes en ellos
»passaban de continuo, ò los
»mas años, alguna hambre,
»de tal suerte, que en algunos
»años venian a valer en tanto
»precio los dichos panes, que
»los pobres passaban mucho
»trabajo, y hallando la dicha
»informacion ser así, por servicio de Dios nuestro Señor,
»y como buen zelador del
»bien publico, y por conservacion de aquel, tuvo por
»bien de mandar sacar la dicha Cequia Imperial. No
tengo noticia de que en Cataluña se sacassen regadíos; pero en Valencia hallo, que este año 1529, se tratò de sacar Cequia del Rio Xúcar al pie del Castillo de Thous, para conducir la agua a la Ciudad, y a mucha parte de aquel Reyno, cõcurriendo Maestros muy peritos, a medir los terrenos, y dirigir la obra, con intervencion de D. Geronimo de Cabanillas, Governador general de Valencia.

Partió el Emperador de Barcelona para Genova a 28. de Julio, y desde la Galera Real escribió a los Reynos, manifestandoles sus deseos de assentar paz vniversal para bien de la Christiandad, pues así podria convertir las armas contra los Hereges, que entonces se avian levantado, y los demás Enemigos de la Iglesia; y les encarga la obediencia a las provisiones, y mandamientos de la Emperatriz; y significa su gran confianza, de que se señalará en servir la en su ausencia. Fueron sirviendo a S. M. C. muchos Grandes, Titulos, y Cavalleros; y de los Aragoneses, Valencianos, y Catalanes, solo haze memoria el Obispo D. Fr. Prudencio de Sádaval de D. Juan Gil Fernandez de Heredia, Conde de Fuentes, (de quien dize Geronimo de Contreras en el Libro de Elogios de los Varones ilustres de España: que quando se coronò el Inviictissimo Emperador Carlos, Rey de España, hizo tan grandes gastos, que excedió la virtud de la largueza) D. Juan de Lanuza, D. Pedro de Vrrera,

Parte el Emperador de Barcelona para Genova, y escribe desde la Galera Real a los Reynos.

Cavalleros Aragoneses, Valencianos, y Catalanes, que cuenta Sádaval en esta jornada.

D. Hugo de Vrries, Señor de la Baronía de Ayerbe, D. Manuel de Sesse, Cavallero del Híbito de Santiago, Bayle general de Aragon, Mossen Geronimo Agustín, D. Rodrigo de Borja, Mossen Albanel, y el Maestro-Racional de la Regia Casa, y Corte de Aragon en Cataluña. Siguieron al Emperador muchísimos Cavalleros de estos Reynos, pero no avemos hallado memoria de los Aragoneses, a mas de los referidos, sino de D. Martin de Gurrea, Abad del Real Monasterio de la O, de Monges Benitos Claustrales, y Capellan de S.M.C. de D. Juan, y D. Jayme Perez de Nueros, hermanos, Tesoreros del Reyno de Sicilia, y del Secretario Martin Lupercio Talayero; en el año siguiente de 1530. daremos noticia de otros. De los Valencianos cuenta Martin de Viciñana a D. Gaspar de Borja, Arcediano de Valencia, D. Juan de Borja, D. Juan de Corella, Conde de Concentayna, Don Francisco de Corella, Don Pedro Ladron, Vizconde de Chelva, D. Ramon Ladron,

D. Diego Ladron, D. Juan de Coloma, D. Juan Aguilon, D. Guillen Aguilon, D. Miguel Zanoguera, D. Juá de Cardona, D. Fráncisco de Rebolledo, D. Alonso de Rebolledo, Ximen Perez Figuerola, Luys Cyfre, Bernardo Luys Almunia, Sebastian Catalan, Miguel Angel Bas, D. Jayme Corberán, D. Camirlo Corberán, D. Roger Pallás, D. Geronimo Ribelles, D. Serafin Ribelles, D. Manuel Lançol, y Francisco Estellers. Gaspar Escolano refiere mas a D. Juan de Cervellon, Señor de Oropesa. De los Cavalleros Catalanes no avemos descubierto noticias; mas siendo tan numerosa, y lustrosa la Nobleza del Principado, y tan favorecida del Emperador, no nos queda duda de que passaron muchos sirviendo a S.M.C. como lo hizieron con grã credito en todas las guerras de aquel tiempo.

Constaba la Armada del Emperador de treinta y vna Galeras, y treinta Navios, con mas de ocho mil Soldados Españoles, y el gran sequito de la Real Casa, y Corte; a los siete dias de la navegacion

Otros Cavalleros Aragoneses q
fueron en
esta jornada.

Cavalleros Valencianos que
fueron sirviendo al
Emperador en esta jornada, segun
refiere Martin de Viciñana.

Refiere do-
da que fue-
ron sirvien-
do al Empe-
rador mu-
chos Cava-
llos. Los Cava-
llos, pero
no avemos
podido des-
cubrir la
noticia de
ellos.

La Ar-
mada de el
Emperador
era de 31
Galeras, y
30 Navios,
y q numero
de soldados
llevaba.

Llega el Emperador a Saona, y desde allí fue muy cortejado de los Genoveses.

Es recibido, M.C. en Genova solemnísima, y concurren diferentes Principes, y Embaxadores a celebrar su venida a Italia.

Engrossa se confederablemente el Exercito Imperial, y tratan todos los Principes confederados con el Francés de auxiliarse con el Emperador.

vegacion aportò a Saona, dõ de le esperaba Batista Lomelia, Francisco Fiesco, Ansaldo Grimaldi, Agustín Palavicino, Batista Espinola, Tomàs Doria, Agustín Vfo, y Mayolo, y Bernardo Justiniano, Nobles Ciudadanos Genoveses, para servir, y cortejar a S. M. C. por su Republica; en la qual fue recibido a 12. de Agosto con todas las mayores muestras de obsequio, alegría, y liberalidad. El Papa embiò tres Cardenales Legados, y a su Sobrino Alexandro de Medicis, y concurrieron tambien el Marques de Mantua, y otros Potetados, y los Embaxadores de diferentes Principes, y Republicas, a celebrar la venida de S. M. C. a Italia. En esta Ciudad solicitaron los Florentines su gracia cõ una embaxada de mucha sumision; supo tambien S. M. C. en ella, como se iba acercando Félix, Conde de Vvitemberg, con ocho mil Infantes Tudescos, y mil Cavallos, y alguna Artilleria, para engrossar el Exercito Imperial; lo qual causò notable cuydado a los Principes confederados con el

Francés, y cada vno fue pensando en ajustarse con S. M. C. Y con las diligencias que hizieron, se pudo ya concebir desde aqui mucha seguridad de la paz vniversal. Todos los Reynos de España estaban cuydadosísimos del viage del Emperador, y S. M. C. los consolò escribiendo a todos, apenas llegó a Genova, en la forma que a la Ciudad de Zaragoza, que fue así.

EL REY.

M Agnificos; Amados, y Fieles nuestros. Yà supisteis el día que en Barcelona nos embarcamos; despues cõ la ayuda de nuestro Señor Dios seguimos nuestro viage, y plugò a su Divina Magestad, que llegamos a salvamento con toda nuestra Armada en esta Ciudad de Genova Jueves a 12. de este mes de Agosto; y a vemos hallado las cosas de acá de manera, que esperamos sucederan en todo como convenga al servicio de Dios nuestro Señor, y bien de la Christiandad, y nuestro. Parecionos mandaros lo escribir, por el plazer, y contentamiento que somos

Escrivè el Emperador a sus Reynos luego que llegó a Genova, y se celebrò en todos la felicidad del viage de S. M.C.

cierto aveís de recibir dello. años. ”
 ”Dat. en Genova a xviii. de YO EL REY. ”
 ”Agosto de M. D. XXIX. Garcia, Secretar. ”

CAPITVLO LII.

*LOS DIPVTADOS DEL REYNO DE
 Aragon suplican al Emperador, mande guar-
 darles algunos Fueros, y
 Privilegios.*

Suscitase
 el pñro de
 las Marcas, y
 Representas,
 sea conser-
 vado en
 are Arago-
 nes, y Ca-
 salanes.



El punto de las Marcas, y Represalias, tan controuertido entre Aragoneses, y Catalanes, quedó cometido en las vltimas Cortes de 1528. para decidirlo, ò ajustarlo, al gran Cancellor, y Regentes del Consejo Supremo, y al Regente Micer Juan Ram el dar cuéta de todo lo tratado sobre esta materia al Emperador, como avemos referido en este Libro 2. cap. 45. Eran Diputados del Rey no de Aragón en este año de 1529. D. Martin de Gurrea, Abad del Real Monasterio de la O., de Monges Benitos Claustrales, y Capellan de S. M. C. Mossen Pedro de Añon, Dean de la Santa Iglesia Catedral de Tarazo-

na, D. Alonso Fernandez de Yxar, D. Fernando Diez, Mossen Juan Garcia, Secretario de S. M. C. Blas Ram, Miguel de Aoyz, y Micer Pedro Monterde: y viendo, quanto se dilatava la decision, ò composicion de este negocio, con grande perjuizio de los Aragoneses, por los continuos agravios que les hazian los Catalanes, embiaron a 26. de Junio a Barcelona al Abad de la O., y a Blas Ram, a representarlos a S. M. C. y suplicarle por su providencia; informaron tambien por sus cartas al gran Cancellor, y Regentes del Consejo Supremo, al Obispo de Osma, Confesor de S. M. C. y a otros Ministros; pero ningunas instancias fueron eficazes, para que

Diputa-
 dos del Rey
 no de Ara-
 gon en este
 Año de M.
 D. XXIX.

Embía el
 Reyno de
 Aragón dos
 Diputados
 al Emperador
 a Barcelona,
 sobre lo de las
 Marcas.

que se tomasse resolucion; y con el pronto viage de S.M. C. a Italia, quedò toda viapendiente el negocio. Ibanse aumentando los perjuizios, no sin temor de que alterassen el sosiego publico, y así a 8. de Setiembre escrivieron los Diputados de Aragon a D. Fadrique de Portugal, Obispo de Sigüenza, y Virrey de Cataluña, a los Concelleres de Barcelona, y a los Diputados de aquel Principado, al Vizconde D. Onofre de Rocaberti, y a otros interesados en la causa de estas Marcas, para que en juicio de Arbitros se tomasse medio de la satisfaccion de todos; pidieron que se confiriessse la materia en Lerida, ò Monçon, por vn Diputado del Principado, y otro de este Reyno, y sino se convenian, que el Emperador, ò la Emperatriz declararan los derechos de las partes, cediendo todos a esta declaracion. Abrazaron los Catalanes la proposicion, pero no embiaron al Diputado, ni observaron vna concordia ajustada despues con mucho gusto suyo; antes bien se pregonò

en Barcelona el arrendamiento de las Marcas de Aragon, y Francia, y para hazerlo mas vtil, executaron rigurosissimamente a los Aragoneses, motivando tãto dolor, que llevados de el los Diputados, escrivieron a 3. de Diciembre al Regente Ram: Y porq̃ esto ya no se puede” sofrir, ni tolerar, acordamos” de escrevir a la Ces. y Cat.” Magestad de la Emperatriz,” y Reyna nuestra Señora, en” creencia del señor Mollen” Juan Garcia nuestro Condi” putado, para que le suplique” de parte de este Reyno, que” se duela de el, ò que nos dè” licècia, que nos defendamos” por todas las vias que podie” remos, que en tal caso cree” mos q̃ avrà que hazer para” todos; pero no querriamos,” que en ausencia del Empera” dor, y Rey nuestro Señor,” fuesse este Reyno promove” dor de bollicios, y escàdalos,” hovièdo seydo siempre paci” fico, y obediente al servicio,” de sus Magestades. Lo de” mas tocante a estas mole” stias, que primero fueron plyto de particulares, y despues de Provincia a Provincia, queda referido en este Libro

Grave sentimiento de los Aragoneses.

No toma resolucion S.M.C.

Instan de nuevo los Diputados, que se ajuste esta materia, y proponen medios,

Abrazan los medios los Catalanes, y no los observan.

Ajustan
los Diputa-
dos de Ara-
gon otras
Marcas con
los Beane-
ses.

2. cap. 11. 41. y 45. A 9. de Noviembre escrivieron los Diputados al Senescal del Condado de Bigorra, y al Justicia de la Valle de Broto, sobre otras Marcas, y las ajustaron.

Dexòse tambien de decidir en las vltimas Cortes de 1528. el punto de las Viedas; pretendia el Virrey, que le tocaba a solas la facultad de prohibir el sacar de Aragon ganados, granos, mercaderias, y otros generos; los Diputados del Reyno, fundados en los Fueros, y possession inmemorial, dezian, que era derecho privativo suyo; las controversias sobre esta materia refiere el Coronista D. Francisco Diego de Sayas, cap. 60. y 131. de sus Anales, y de lo sucedido despues avemos dado razon Libr. 1. cap. 33. y Libr. 2. cap. 10. 11. 31. 38. y 41. Encargaron los Diputados a sus Embaxadores el Abad de la O, y Blàs Ram, entre los demás capitulos de su instruccion, que solicitassen del Emperador, en Barcelona, la declaracion de su derecho, para obviar nuevos litigios: Con sus razones, e instancias, se

tomò medio, conferido con el Regente Micer Juan Ram de orden de S. M. C. y fue, que hiziessen las Viedas el Virrey, y Diputados juntamente. Propusose esto el año 1535. a D. Alonso Felipe de Gurrea, y Aragon, Conde de Ribagorça, Diputado, y Embaxador del Reyno al Cesar, y no vino en ello, concibiendo grave perjuizio; pero aora delectos los Diputados de dar fin a vna controversia tan reñida, y embarazosa, admitieron el medio: No pudo sacarse el despacho por el pronto viage de S. M. C. a Italia; solicitaronlo en Bolognia; y a 24. de Noviembre les escribió el Abad de la O, de aquella Ciudad, que se avia inovado, haciendo arbitro al Virrey de hacer a solas las Viedas, ò juntamente con los Diputados; y así resolvieron no hablar mas de esta materia, dexando para las primeras Cortes el bolver a instar por el remedio.

Como el Erario del Reyno consiste en los derechos de la Generalidad, para hacer servicios a los Reyes, y

Nuevas
diferencias
sobre la fa-
cultad de
hazer Vie-
das en Ara-
gon; ajusta-
se un me-
dio, y no
tene efec-
to.

Suplican
al Empera-
dor los Di-
putados de
Aragón, má-
de no se
despachen
Reales Ce-
dulas para
fin de exi-
mir a algu-
nos de la
paga de los
derechos
de la Gene-
ralidad.

pagar sus obligaciones, cuy-
dan mucho los Diputados
de que ninguno se exima de
ellos; consiguieronlo algu-
nos con Cédulas del Empe-
rador, y Emperatriz, ates-
tando que eran ropas, ó co-
sas del Real servicio las que
pasaban. Representaron los
Diputados a S.M.C. el per-
juizio el año 1325, como re-
fiere Sayas, cap. 131. de sus
Anales, y continuaron la inf-
tancia en las Cortes de 1328.
segun dexamos visto en es-
te Libr. 2. cap. 38. y 42. No
tuvieron efecto estas supli-
cas, y así las repitieron en
Barcelona por medio del
Abad de la O, y de Blás
Ram; y no dandoles despa-
cho, escrivieron los Diputa-
dos a 30. de Julio al Empe-
rador, y Emperatriz, y al
gran Cancellor, Secretario
Vrriès, y otros Ministros,
ponderando, quan gravado
estaba el Reyno, y que el
Arrendador de la Genera-
lidad les pidia mas de diez y
ocho mil escudos de lo libra-
do por las Reales Cédulas:
que el Governador les pro-
puso composicion en algu-
na cantidad, de que cono-
cieron, que no era hazienda

Real la que se eximia; por
lo qual esperaban, que sus
Cesareas Magestades provee-
rian de remedio. Tampoco
lo consiguieron agora; antes
bien les advirtió el Abad, (q
siguió la Corte del de Barcelo-
na) en carta de 4. de Octu-
bre de Placencia, que como
buenos Oficiales del Rey-
no lo procurassen por la via
de justicia.

A 6. de Noviembre escri-
vieron los Diputados al Em-
perador, y al gran Cince-
ller, al Tesorero Lays San-
chez, y al Abad de la O,
para que S.M.C. ordenasse
a los Receptores de las Sisas,
q se impusieron en las Cortes
pasadas de 1328. para la pa-
ga del Servicio, que entregá-
ran la sobra de ellas a los Di-
putados, para luicion, ó re-
dencion de Censos, segun
costumbre antigua, y Fue-
ros, y Actos de Corte, de
que embiaron informacion
autentica a la Emperatriz a
12. del mismo mes de No-
viembre, y la hizieron por
sus cartas al Regente Micer
Juan Ram, y a los Secreta-
rios Mossen Alonso de So-
ria, Arcediano de Belchite
en la Santa Iglesia Metropo-

Pide los
Diputados
de Aragon,
que se les
entregue la
sobra de las
sisas impu-
estas en las
Cortes de
1328. para
Lays, y redi-
micion de Censos.

litana de Zaragoza, y Mosen Juan Garcia, Diputado de Aragon, esperando buen despacho por su medio.

Hizole suplica al Cesar el año 1525. para que no maldasse expeler de Aragon a los Moros por no recibir el Bautismo, con los motivos que refiere Sayas en sus Anales, cap. 130. Fue irrevocable el decreto, y así se procurò alguna moderacion en

Suplican los Diputados de Aragon al Emperador, y al Inquisidor general, que se moderen en algunas cosas los decretos contra los Moriscos.

las Cortes de 1528. como se ha visto en este Libr. 2. cap. 41. Y continuando estas suplicas, escribieron los Diputados a Don Alonso Manrique, Arçobispo de Sevilla, y Inquisidor general, pidiendole, que confirmasse los capitulos presentados al Emperador sobre esta materia, a que respondió, manifestando mucha gracia, mas por aora no tomó resolucion.

CAPITULO LIII.

AJUSTASE PAZ ENTRE EL EMperador, y Rey de Francia, y sus Confederados. Venecia es admitida despues a ella. Entra S.M.C. en Bolonia. Nace el Infante Don Fernando, que vivió pocos dias; y la Emperatriz, enferma gravemente del sobreparto. Buelve S.M.C.

à su gracia al Duque Francisco de Francia, y le restituye el Estado de Milan.



MOVIDO el Rey Francisco de los sentimientos de sus hijos, el Delfin, y Duque de Orleans, por su larga detencion en España, y defengañado con los contrarios sucesos de la guerra, resolvió concordarle con el Emperador; para

lo qual embió a Cambray a su Madre Madama Luisa de Saboya con poder lleno, para ajustar, y firmar el Tratado juntamente con Madama Margarita, tia del Emperador, Archiduquesa de Austria, y Governadora de Flandes, que lo tenia de S.M.C. Solicitó el Rey Fran-

Solicita el Rey de Francia la paz con el Emperador y vencidas muchas dificultades se efectuó.

Sientenlo
todos los
Confede-
rados con
el Rey de
Frãia, mas
procurã ser
admitidos
al Tratado.

cisco la paz a mal grado su-
yo, por su natural inquieto,
y orgulloso, y por el empeño
que tenia con los Aliados,
reconvenido de la razon, y
sentimiento de ellos, dexan-
dolos despues de averlos in-
ducido con tanto menoscabo
suyo; pero la necesidad,
como superior à todas las
demàs consideraciones, le hi-
zo delear, y procurar eficaz-
mente la conclusion de este
Tratado, y fue a esperarla a
Compiègne, ò Compendio,
donde podia ser avisado con
mas presteza. Las pretensio-
nes de Madama Luyfa, mal
recibidas de Madama Marga-
rita, dificultarõ mucho el pro-
greso, y fin, pero cõ la buena
direccion del Arçobispo de
Capua, mediador entre estas
dos grandes Princesas, y con
la noticia de la paz ajustada
con el Papa, tuvo feliz termi-
no esta a 31. de Julio, decla-
rando a 4. de Agosto parte
de ella al Rey Enrique de
Inglaterra, y a 5. se publicò,
y jurò solemnemente por la
Archiduquesa, y Madama
Luyfa, en la Iglesia Cathedral
de Câbray, asistiendo a la pu-
blicacion, y juramẽto los Car-
denales de Salviati, Legado

del Papa, el de Liege, y el de
Prado, gran Cãceller de Frã-
cia, y muchos Prelados, y Se-
ñores. Huvo grandes fies-
tas; y a 9. llegò a Cam-
bray el Rey Francisco a vi-
sitarse a la Archiduquesa, y
à acõpañar a Madama Luy-
fa su Madre, de buelta a
su Reyno. Contiene el Tra-
tado 49. articulos, y no
los copiamos por averlos yã
impreso D. Fr. Prudencio de
Sandoval en la Historia del
Emperador, Libr. 17. §. 29. y
el Autor Francès, que reco-
giò, y publicò juntos todos
los Tratados de paz, tregua,
ò neutralidad entre España,
y Francia, desde q̃ començò
a reynar el Emperador, fol.
74. Recapitulase en este la
Concordia de Madrid del
año 1526. y le confirma; y en
los articulos 43. 44. y 45. se
declaran partes de esta paz, el
Papa, y el Emperador, y Rey
de España, y los de Fran-
cia, Ungria, Inglaterra, Polo-
nia, Dinamarca, Portugal, y
Escocia, y los Principes, y Re-
publicas, de su amistad, y con-
federacion. Tambien fue ad-
mitida Venecia al Tratado a
1. de Oçtubre por interposi-
cion del Papa, obligandose a

Hallase
impreso el
Tratado de
esta paz
por Sando-
val, y por
un Autor
Francès.

Los que
fueren cõ-
prehendidos
en la paz.

Publica-
se solemn-
mente la
paz.

Es adm-
vida Ven-
cia a la paz
por inter-
posicion de
el Papa.

restituyr a la Sede Apostoli-
ca a Ravena, Cervia, y otras
Tierras , y al Emperador
todo lo que avia ocupado en
el Reyno de Napoles , con
otras condiciones que refiere
Sandoval, Libr. 18. §. 3.

Pasò el
Emperador
de Genova
a Placencia
y otras Ciu-
dades, y en-
trò , y fue
recibido so-
lemnissima-
mente en
Bolonja .

Pasò el Emperador des-
de Genova a Placencia, Par-
ma, Monaco, Modena, y Re-
zo , y entrò en Bolonia a 5.
de Noviembre ; la solemni-
dad del recibimiento , y las
ceremonias de corteſia, y gra-
titud que usaron el Papa , y
el Emperador, con admira-
cion , y gozo de tantas gen-
tes como concurrieron, refie-
ren Martin de Viciana, part.
3. de la Coronica de Valen-
cia, desde el fol. 109. y el Obis-
po D. Fr. Prudencio de San-
doval, Lib. 18. §. 4. de la His-
toria del Emperador.

Nace el
Infante D.
Fernando.

En este mes de Noviem-
bre sacò a luz la Emperatriz
al Infante Don Fernando,
que la gozò pocos dias, y de
el sobreparto estuvo S. M. C.
muy enferma. Despachòse
luego aviso al Emperador
del nacimiento del Infante,
y se celebrò en Bolonia con
extraordinarios regozijos; ju-
garonſe cañas al vto de Espa-
ña, y fueron padrinos el Mar-

ques de Astorga , y el Du-
que de Escalona, despues hu-
vo quatro dias justas , y tor-
neos entre Italianos, Flamen-
cos, y Elpañoles, vestidos to-
dos de mucha gala, y rique-
za , y tambien se hizieron
grandes fiestas en estos Rey-
nos; pero todas cessaron aviê-
do enfermado la Empera-
triz del sobreparto , con
tanto peligro , que reci-
biò los santos Sacramentos,
y testò , ordenando entre o-
tras cosas : Si estando en la
disposicion en que estoy, fue-
re la voluntad de Dios nuel-
tro Señor de llevarme de es-
ta presente vida, mando, y en-
cargo a mis Testamentarios,
que luego que nuestro Señor,
dispusiere de mi , con toda
presteza , y diligencia , ha-
gan saber mi fallecimien-
to al Emperador , y Rey mi
Señor, con mensagero, y me-
sageros , que sean muy cier-
tos, y señalados, para que su
Mageſtad lo sepa , y sea cer-
tificado de ello, y provea lo
que convenga, y sea necesa-
rio para la buena governa-
cion de estos sus Reynos , y
Señorios, y para la adminis-
traciò de la justicia de ellos,
que yo en nombre de su Al-

Fiestas en
Bolonja , y
en los Rey-
nos de Es-
paña por el
nacimiento
del Infante
D. Fernan-
do, mas lue-
go cessaron
con su mu-
erte.

Enferma
gravemen-
te la Empe-
ratriz del
sobreparto,
y recibe los
santos Sa-
cramentos.

Clausula
del Testa-
mento que
otorgò la
Empera-
triz

teza, y con sus poderes, el tiempo de su ausencia, he regido, è governado, para que su Magestad lo provea con su venida a ellos, que seria muy gran servicio de Dios nuestro Señor, y suyo, y descargo de su Real conciencia, y bien de estos sus Reynos. Entretanto que su Magestad lo provee, y manda lo que se ha de hazer, el Presidete del Consejo Real (eralo D. Juá Tavera, Arçobispo de Satia go) entienda, y provea en todas las cosas de la governacion, y administracion de la justicia de estos Reynos, general, y particularmente, como lo suele hazer, con toda diligencia, y cuydado, como es obligado, y asì se lo encomiendo muy afectuosamente. Y encargo a todos los Grandes, Prelados, y Subditos de estos Reynos, que cumplan, y obedezcan sus mandamientos, como devē, y de ellos se espera, è han cumplido los mios el tiempo de mi governacion. Mandado, y declaro, que el Ilustrissimo Principe Don Felipe mi muy caro, y amado Hijo, y la Infanta Doña Maria, hasta que su Mage-

stad sea certificado de mi fin, y fallecimiento, y manda, y provee lo que haga, que el Conde de Miranda, y los otros Oficiales estē en su servicio, y acompañamiento, como oy dia estā, y no se aparten de el; y si les fuere posible tengan mayor cuydado, y diligencia en los servir. Y encargo a los Prelados, Grandes, y Cavaleros, y a las otras personas, que estā en la Corte, o vieren a ella, que con la lealtad que deven, y son obligados, les sirvan, acaten, y reverencien. En gran cuydado puso al Emperador la noticia de la peligrosa enfermedad de la Emperatriz; mas presto la tuvo muy alegre del feliz recobro de su salud: y despues de dar a Dios las gracias, se celebrò el aviso con muchos regozijos.

Estaba retirado el Duque de Milan Francisco Esforçia en la Ciudad de Brescia, y valiendose de la oportunidad de la ocasion, solicitò, y consiguiò, con el favor del Papa, licencia del Emperador para ir a Bolonia a implorar su gracia, reconociendo

Contra la Emperatriz la salud, y se celebra generalmēte esta felicidad con muchas demostraciones de regozijo.

El Duque de Milan tuvo licencia del Emperador para ir a Bolonia, y lo executò, reconociendo sus errores y S. M. C. vsò con él de toda la mayor gracia.

do ser su hechura, y que avia errado en apartarle de su servicio, y patrocinio; lo qual bolvió a expresar, pues to yá en presencia del César, con palabras de mucha sumision, y confianza en su grandeza, y benignidad. Succedióle así, como lo esperaba, porq̃ lo recibió S. M. C. muy gratamente, consolándolo en sus trabajos, con total olvido de ser él la causa de ellos, y de la perdida de tanta gente en las guerras de Italia, y calamidades procedidas de ellas, sin mas de diez millones que S. M. C. avia consumido en el Estado de Milan: Yaunq̃ ofrecia antes el Duque mas ventajosos pactos, porque S. M. C. lo bolviessse a su gracia, haziendole merced, como Señor directo, de nueva investidura del Estado, debuelto a la Camara Imperial, por aver faltado a las obligaciones del feudo, los reduxo S. M. C. a vna buena proporcion, y aun los fue moderando con el tiempo por su grande generosidad, y piedad. Hizose Concordia en Bolonia a 23. de Deziembre de este año 1529. intervi-

niendo por parte de S. M. C. su gran Cancellor el Cardenal Don Mercurino, Marques de Gattinaria, y sus Consejeros Don Luys de Flandres, Señor de Prado, D. Nicolás de Perrenoto, Señor de Granvela, y D. Francisco de los Covos, Comendador mayor de Leon en la Ordē de Santiago, y su Secretario, y por parte del Duque el Cavallero Antonio Billia. No se ha impresso esta Concordia, ni aũ refiere su cōtenido los Coronistas del Emperador; solo Joseph Ripamontio apunta algo en la Historia de Milan, Decada 3. Libr. 9. fol. 672. y así pondré aqui la suma de ella, sacada de la escriptura que observò Geronimo Zurita, y está en mi poder.

Contiene la Concordia del César, y Duque de Milan. Que el Duque reconoce aver faltado gravemente a su obligacion, y S. M. C. le perdona, y a sus Subditos, mandando, que no solo queden abolidas las culpas, sino tambien los processos. Que S. M. C. por su singular clemencia restituye el Estado do al Duque, ocupado por el

Restitu.
ye el Empe-
rador al Du-
que su Esta-
do, con con-
diciones mo-
deradas.

Suma de
la Concor-
dia ajustada
con el
Duque en
Bolonia a
23 de De-
ziembre de
1529.

el Rey de Francia, debuelto de derecho a S. M. C. y adquirido con sus armas; y así le dà la investidura, y licencia para tomar la posesion de el, con privilegio en toda forma, jurando el Duque la fidelidad, y haziendo pleyto-omenage. Que el Exercito Imperial salga luego de el Estado, dexandolo libre. Que por reconocimiêto de la satisfacion que deve el Duque a S.M.C. de tan cōsiderables gastos, como le avia obligado a hazer en su Estado, para defender el Señorío directo del Imperio, se obliga a pagar 300. mil ducados de oro en el año siguiente de 1530. en estos plazos; a 6. de Enero 50. mil; a 6. de Febrero 50. mil; el vltimo de Março 50. mil; el vltimo de Mayo 50. mil; a 15. de Agosto 50. mil; y el primero de Noviembre 50. mil; y a mas de esto 200. mil en quatro años, a 50. mil en cada vno, por esta nueva investidura, sin que haga derecho, ni exemplar para otra, y otros 500. mil mas en diez años, en la forma que los 200. mil. Para seguridad de las pagas de

los 300. mil avian de quedar la Ciudad, y Castillo de Como, y el Castillo de Milan, a disposicion del Emperador. Y S.M.C. señalò para el gobierno, y custodia de Como a Don Lorenzo Manuel, Cavallero del Habito de Santiago, con las rentas Reales de esta Ciudad para su sueldo, y de la guarnicion, y sus municiones, y no bastando, avia de suplir lo necesario S. M. C. Para el Castillo de Milan nombrò al Capitan D. Juan de Mercado su Criado, quedando a cargo del Duque el pagarle el sueldo, y proveer de viveres, y municiones para 300. Soldados, a satisfacion del Capitan. Y los dos Castellanos avian de hazer juramento de fidelidad, y pleyto-omenage de la guarda, y defenfa de los Castillos, y de restituirlos libremente al Duque luego que huviesse pagado los 300. mil ducados de oro al Emperador, y de no hazer, ni permitir agravios, ni injurias en dichas Ciudades, ni por su causa en todo el Estado, ni impedir la jurisdiccion ordinaria a los Oficiales del Duque, ni la

exaccion de los dacios, y derechos, ò otros reditos pecuniarios. Y en dichos Castillos se avian de conservar la artilleria, armas, municiones, y los muebles con que se entregaban; exceptando la artilleria traída de Alemania, ò tomada a Franceses, que devia quedar a disposicion de S.M.C. Que muriendo el Duque sin hijos legitimos, todos los Gobernadores, ò Guardas de Castillos del Estado, devies- sen entregarlos al Emperador, ò a sus Sucesores en el Imperio, jurando en los ingresos de sus oficios el cumplirlo así, por razon del dominio directo, y para obviar guerras, y tumultos; pero las consignaciones que se hizies- sen a Mercaderes en satisfaccion de los 300. mil ducados de oro, subsistan, y tengan efecto contra qualquier Sucesor, para que con esta seguridad halle el Duque quíe- le de el dinero para sus pagas. No solo remite el Emperador al Duque sus errores, y excessos, sino que quiere que el perdone a sus Subditos los cometidos contra su Estado, en vida de su pa-

dre el Duque Luys Esfer- cia, y en su tiempo, reintre- grandando a todos en las hon- ras, derechos, y haciendas que poseian antes. Que devien- dose remunerar a muchas personas, de mas, y menos calidad, y dignidad, por lo que han servido en las guer- ras con su sangre, y bienes, ayan de tratar el Empera- dor, y el Duque de hazerlo, guardado justicia en la retri- buciõ. Todo lo donado de la Camara Ducal, ha de ser irri- to, y nulo; pero las donacio- nes menores, hechas por el Duque a personas q̃ le han si- do gratas, han de tener efec- to, con aprobacion del Ce- sar. A Antonio de Leyva, por sus grandes servicios, y trabajos en tantos años de Governador de Milan, y por aver de restituir las mu- chas haciendas que le aplicò el Duque de las ocupadas a Rebeldes, le ha de quedar la Ciudad, y Castillo de Mon- ça en feudo, con siete mil du- cados de renta, assegurados por el Duque. Al Marques de Vastiaymon el feudo que le diò el Duque, con seis mil ducados de renta. Que el Du- que forme vn capital redi-

mible de 400. mil ducados, con redito a razon de 5. por 100. el qual distribuyrà el Emperador en personas acceptas suyas, por lo que le han servido: Y por su gracia, y liberalidad, quiere que sea parte de estos 400. mil ducados, los 200. mil de la investidura; y de los vnos 200. mil harà mercedes en propiedad, y reditos, y de los otros 200. mil, solo del redito de los 4. años, en los quales los ha de pagar el Duque a S.M.C. en cada vno 50. mil, como se dixo arriba. Que los capitulos que primero se ajustaron de la cession del Ducado de Barri, y del repartimiento de la Sal, queden en su fuerza, excepto lo de la Sal, en lo que no sea contrario a lo concordado antes en Barcelona, entre el Papa, Emperador, y su hermano el Rey de Vngria. Que con estas condiciones queda comprehendido el Duque en el Tratado de Barcelona, de consentimiento del

Papa, obligandose todos a defenderle en su Estado. Leydos, y considerados los capitulos de esta Concordia por el Duque, los aceptò con muchas gracias, jurando, y obligandose a su cumplimiento, y observancia; y reconocimiento de nuevo con grande sumision los muchos, y singulares beneficios que devia al Cesar. Fueron Testigos del acto Martin de Salinas, Agente del Rey de Vngria, y Camilo Gillino, y Juan Angelo Ricio, Secretarios del Duque. Y dilatando, y corroborando mas la gracia el Cesar, lo casò con su sobrina Christierna, hija de Christierno Segundo, Rey de Dinamarca, y de Doña Ysabel su hermana, Infanta de España. Y con este Tratado tuvieron fin las calamidades, y guerras de Italia; porque la que quedaba de Florencia, se acabò luego, como de tan poca consideracion para potencias tan grandes.

Casa el Emperador al Duque de Milan con Christierna su sobrina, hija del Rey de Dinamarca.

Con esta Concordia tuvieron fin las calamidades, y guerras de Italia.



CAPITULO LIIII.

SVPLICAN LOS DIPVTADOS DE ARAGON al Emperador , que mantenga en Vicecanceller de este Reyno á Micer Geronimo de la Raga , sin embargo que S.M.C. avia nombrado á Micer Juan Suñier para Vicecanceller de toda la Corona : Y que el Protonotario, y Secretarios, por cuya mano se despachan sus negocios, sean Aragoneses, como se dispone en los Fueros.



Vió el año 1523. el Vicecanceller Don Antonio Agustín, y por suplica de los Diputados de Aragon nombró el Emperador en su lugar a Micer Geronimo de la Raga, como refiere Sayas en sus Anales, cap. 91. y 95. En este año de 1529. resolvió S.M.C. que los Vicecancelleres de Aragon, Valencia, y Cataluña se reduxessen a vno, en conformidad de las Pragmaticas con que se instituyó, y formó el Sacro, Supremo, y Real Consejo de esta Corona, que copia el mismo Sayas en el cap. 64. y así nombró S.M.C. en Vicecanceller universal a Micer Juan

Suñier, natural de Cataluña, suprimiendo los officios de los Vicecancelleres particulares de estos Reynos. Por cuya causa representaron los Diputados al Emperador.

S. Cesar. C. Mag.

POR Fuero, y Ley de este Reyno de Aragon, es dispuesto, y ordenado, que los Reyes de aquel ayan de tener en el dicho Reyno vn Vicecanceller, verdadera-mente natural, è nacido, y domiciliado en el dicho Reyno, è hombre de ciencia, y de buena fama, y abonado; y que otro, que no sea natural, ni domiciliado en el dicho Reyno, no pueda exercir el dicho Officio; y V.M. conforme al dicho Fuero,

(que

Resuelve el Emperador, que los Vicecancelleres particulares de Aragon, Valencia, y Cataluña, se reduzgan a vno, universal de toda la Corona, y nombra a Micer Juan Suñier, Catalán.

Representación de los Diputados de Aragón, para que S.M.C. les mantenga su Vicecanceller; y recomiende los meritos de Micer Geronimo de la Raga.

* El Rey D. Juan el Segundo en las Cortes de Calata. yud del año 1461. h. 2.º el Fuero 2.º tit. De ffe. Cancellarij, & Vicecancellarij De mini Regis, fol. 17. col. 2.º del Volu. roen de los Fueros.

»(que fue fecho por su Bifa-
»buelo el Rey D. Juan, * de
»gloriosa memoria, en las
»Cortes que se celebraron en
»la Ciudad de Calatayud)
»creo en Vicecancellor de este
»Reyno al Doctór Micer Ge-
»ronimo de la Raga, natural
»del dicho Reyno, y perso-
»na muy abonada, y de le-
»tras, y conciencia, y en quien
»concurren las calidades de
»dicho Fuero. El qual ha
»exercido dicho su Oficio cõ
»buena fama, y reputacion, y
»con mucha rectitud, y bre-
»vedad de los negocios expe-
»didos de el: Y agora en es-
»tos dias mas cerca passados
»se ha publicado, que V. M.
»ha revocado a los Vicecan-
»celleres de Aragon, Catalu-
»ña, y Valencia, y que ha crea-
»do de nuevo en Vicecance-
»ller general de todos sus
»Reynos, y Señorios de la
»Corona de Aragon, a Mi-
»ser Juan Suñier, que es
»Catalan, y aquèl por la
»disposicion del dicho Fue-
»ro, y por costumbre antiqua-
»da, no puede exercir el di-
»cho Oficio de Vicecancellor
»en el Reyno de Aragon; lo
»qual, si así passasse, seria en
»derogacion de dicho Fuero,

y de las libertades de este
Reyno, las quales U. M.
nos tiene juradas. Suplica
mos humilmente a V. M.
no permita, ni dè lugar, que
con sinietras informaciones
sean violadas, pues este Rey-
no, y los Naturales de el
siempre han seydo fidelissi-
mos a V. M. y a los Reyes
sus predecesores, y muy o-
bedientes a su servicio, y lo
seràn, ofreciendose cosas en
que le pudiesen servir, que
allende que en lo así fa-
zer ministrará justicia, y cõ-
plirà con lo que tiene pro-
metido, y jurado, este Rey-
no se lo tendrà en señalada
merced. Cuya felice vida
nuestro Señor Dios alargue
por muchos años con acre-
centamiẽto de Estados, y Se-
ñorios, y victorias de sus
Enemigos. De Zaragoza a
xjv. de Agosto de M.D.
XXIX. años.

De V. Cel. C. Mag.
Humildes Subditos, y
Vassallos, que sus Impe-
riales manos besan.

LOS DIPVTADOS DEL REY
NO DE ARAGON.

Escriviéron sobre lo mis-
mo a D. Fr. Garcia de Loay-
sa, Obispo de Oïma, y Con-

Escriben
sobre lo mis-
mo al Obis-
po de Oñate,
Cónfessor de
el Empera-
dor, y al
Secretario
D. Hugo de
Urriés.

for del Emperador, y al Se-
cretario D. Hugo de Urriés,
a quien particularmente en-
cargaron diessé por expe-
diente, como motivado de
»el. Que Micer Geronimo de
»la Raga quede a lo menos en
»Vicecanciller particular de
»este Reyno, porque iuxta el
»dicho Fuero, S. M. es obli-
»gado de tener Vicecanciller
»en Aragon; en especial,
»que por ello no se recrece
»mas costa, y es persona ac-
»cepta en este Reyno, y de
»buena fama, y reputacion,
»porque expide los negocios
»de justicia con mucha bre-
»vedad, y rectitud, lo qual
»todo dezimos en nuestras
»cartas a S. M. y al señor O-
»bispo, y de esta manera no
»sera afrenta, ni perjuizio a
»él, ni al Reyno; que razon
»seria que S. M. nos hiziesse
»mercedes en lo que es justo,
»sin acrecentarle gasto, pues
»toda via este Reyno le ha
»sido fidelíssimo, y le sera
»muy obediente en todo lo
»que le pudiere servir.

Estas Cartas se despacha-
charon a 19. de Agosto, y
el mismo dia hizieron re-
presentacion a la Empera-
triz, para que con su favor,

y interposicion se facilitas-
se la gracia; pero no se pu-
do conseguir, por ser muy
dificultoso que los Reyes re-
voquen sus decretos, y este
seria muy premeditado, y
las razones de el supe-
riores al consuelo de el
Reyno, y honor de tan
acreditado Ministro, o bien
S. M. C. le favoreceria, y re-
compensaria, como se deve
creer de su Real clemencia, y
justificacion.

El Governador de Ara-
gon entregò a los Diputa-
dos de este Reyno carta de
S. M. C. en que les daba or-
den, que acudiesen, para el
despache de sus negocios,
al Secretario Pedro Garcia,
natural de Castilla. Y como
el Rey D. Juan el Segundo
huviesse dispuesto en las
Cortes de Calatayud de el
año 1461. vn Fuero, para
que el Protonotario, y Secre-
tarios del Rey, por cuya ma-
no se expidan los negocios
de Aragon, sean naturales
de este Reyno: Suplicaron a
S. M. C. a 10. de Noviem-
bre, diessé este cargo a vn
Aragonès; y teniendo noti-
cia a 18. que avia muerto el
Secretario Garcia, hizieron

No se con-
figue la gra-
cia.

Suplican
los Diputa-
dos de Ara-
gon al Em-
perador, q
el Protono-
tario, y Se-
cretarios de
el, por cuya
mano se des-
pacha los ne-
gocios, sean
Aragoneses,
como està
dispuesto
por sus Fue-
ros: S. M. C.
lo mandò ob-
servar.

Tambien
hizieron re-
presentaci-
on a la Empera-
triz.

Año
M.D.XXX.

Corona de Aragon. 477

nueva suplica, y S. M. C. los el Fuero.
consolò, mandando guardar

CAPITULO LV.

*COBRASE EL DINERO DEL RESCATE
del Delfin de Francia, y de su hermano el Duque de
Orleans. Los Diputados del Reyno de Aragon hazen
diferentes suplicas al Emperador. Peste en Za-
ragoça, y otras partes.*

Año
M.D.XXX.



EN el articulo 3. del Tratado de Cambray, que se concluyó el año pasado, fue acordado, que el Rey de Francia huviesse de dar por restituýrle a sus hijos, el Delfin, y Duque de Orleans, dos millones de escudos de oro del Sol de 271. escudos, y medio por marco, y la ley del oro de 22 quilates, y tres quartos; el vn millon, y 200. mil escudos de contado, al tiempo de la entrega, y restitucion de sus Hijos a 1. de Março de este año M.D.XXX. ò antes; los 290. mil escudos al Rey de Inglaterra, en pago por el Emperador; y los 510. mil escudos restantes, puestos a censo de mil por 20. mil, sobre las Tierras que Madama la Duquesa

Viuda de Vádoma tenia en Brabante, Flandes, Henao, Artois, y otras de la baxa Alemania, las que el Emperador, ò sus Comissarios escogiesse. Para poner en execucion esto, diò S. M. C. poder en Bolonia a 21. de Enero de este año 1530. a D. Alvaro de Lugo, y Velazquez (Page q̄ fue de la Reyna Catolica, Trinchante de la Reyna Doña Juana, Gētilhombre de la Casa del Emperador, y de la Boca, Comendador de Oreja, y Alfez mayor de la Orden de Santiago, Corregidor de Segovia, Vbeda, y Baeza, Cartagena, Valladolid, Granada, y Toledo) para cobrar el contado del millon, y 200. mil escudos de oro del Sol, al tiempo de la entrega de los Hijos del Rey de Francia.

cia. Y dize el Emperador en
 „el poder: Por quanto al tiē-
 „po que al Christianissimo
 „Rey de Francia fueren resti-
 „tuydos, y entregados el Se-
 „renissimo Principe de Valo-
 „is, Delfin de Francia, su hijo
 „primogenito, y el muy Iluf-
 „tre Enrique de Valois, Du-
 „que de Orleans, su hijo segū-
 „do, los quales estàn en nuel-
 „tro poder, el dicho Christia-
 „nissimo Rey, y las personas
 „que recibieren los dichos
 „Delfin, y Duque, sus hijos, en
 „su nombre, han de dar, y pa-
 „gar a Nos, y en nuestro Re-
 „al nombre a la persona, o
 „personas que nuestro poder
 „tuvieren, vn millon, y do-
 „cientos mil escudos de oro
 „del Sol, y assimismo nos hã
 „de entregar otras cosas, segū-
 „mas largo en el Tratado, y
 „Capitulacion de las Pazes al-
 „sentadas, y otorgadas en
 „Cambray, por la Serenissi-
 „ma Princesa Madama Mar-
 „garita, en nuestro nombre, y
 „por la Serenissima Madama
 „Luyfa, Madre del dicho
 „Christianissimo Rey de Frã-
 „cia, en su nombre, se con-
 „tienen; a que nos referimos.
 „Y porque cumpliendo por
 „nuestra parte, Nos embia-

mos nuestro poder a Don,,
 Pedro Fernandez de Uela-,
 co, Condestable de Castilla,,
 Duque de Frias, y a Mon-,
 siur de Praet, nuestro Cama-,
 rero, y del nuestro Consejo,,
 y nuestro Embaxador al pre-,
 sente en Francia, para que,,
 lleven los dichos Delfin, y,,
 Duque de Orleans a la Frõ-,
 tera, è raya de Francia, por,,
 la parte de Fuenterrabia, dõ-,
 de han de ser entregados, y,,
 los entreguen a las personas,,
 que con nombre del Chris-,
 tianissimo Rey de Francia,,
 los hovieren de recebir, ha-,
 ziendo entregar, y recibien-,
 do vos Alvaro de Lugo,,
 nuestro Criado, en nuestro,,
 nombre, la dicha suma de,,
 los dichos vn millon, y do-,
 cientos mil escudos de oro,,
 del Sol, y las otras cosas que,,
 conforme al dicho Tratado,,
 nos han de entregar, y dar,,
 y cumpliendo lo demàs que,,
 el dicho Christianissimo,,
 Rey es obligado a cumplir,,
 por su parte, conforme al,,
 dicho Tratado, y proveyen-,
 do que sea traydo, y puesto,,
 en parte segura en nuestros,,
 Reynos, de manera que no,,
 se pueda recebir fraude, en-,
 gaño, ni daño alguno; y pro-
 fi-

Entrega-
da D. Alva-
ro de Lugo
vna de las
Flores de
Lis, y el Em-
perador le
manda del-
pachar Real
Cedula en
su descargo

figue con las clausulas lega-
les del poder. Y porque en-
tre las cosas q̄ le entregaron a
D. Alvaro de Lugo, fue vna
Flor de Lis, con buena
parte de Lignum Crucis, y
vno de los Clavos, y parte
del Manto de la Virgen Sa-
tissima, y otras grandes Re-
liquias, le dió el Emperador
esta Cedula Real, que me
ha parecido copiarla como
testimonio de cosa tan nota-
ble. EL REY. Por quanto
vos Alvaro de Lugo, Gen-
tilhombre de mi Casa, aveis
entregado por mi mandado
a Pedro de Cortavilla, mi
Guardajoyas, la Flor de Lis
que recebisteis al tiempo que
los Hijos del Rey de Fran-
cia, que estaban en mi po-
der en estos nuestros Rey-
nos, fueron puestos en liber-
tad, por el mismo memo-
rial de Diego de Azala, Co-
trafte de mi Corte, y de To-
mas Mosier, Ensayador, por
donde vos la recebisteis, se-
gun parece por el conoci-
miento firmado del dicho
Cortavilla, que está escripto
al pie del dicho memorial:
Porende por la presente os
doy por libre, y quito de la
dicha Flor de Lis, para ago-

ra, y para siempre jamas; y
mando, que no vos sea pedi-
da, ni demandada, ni cuenta,
ni razon alguna de ella, en
ningun tiempo, ni por algu-
na manera. Fecha en Ma-
drid a 28. de Febrero de
1535. años. YO EL REY.
Por mandado de S. M. Co-
vos Comendador mayor.

Eran Diputados este año
de 1530. D. Gabriel de Or-
ti, Obispo de Tarazona, Mos-
sen Pedro Burro, Canoni-
go de la Real Casa de Mo-
te-Aragon, Don Garcia de
Funes, y Villalpando, Señor
de la Baronía de Quinto,
D. Pedro de Yxar, Mossen
Geronimo Muñoz de Pam-
plona, Bernat Oliván, el
M. Gaspar Monterde, y
Juan Dominguez. Publicó-
se el año pasado, que el Em-
perador avia nombrado Vir-
rey de Aragon a D. Anto-
nio de Zuñiga, gran Prior
de Castilla, y Leon en la
Orden de S. Juan, hermano
de D. Alvaro de Zuñiga,
Duque de Bejar; y aviendo
representado a S. M. C. los
Diputados antecessores a 18.
de Noviembre, que no sien-
do el Prior Aragonés, no
podia exercer este cargo, se-
gun

Diputa-
dos de Ara-
gon en el
Año 1530.

Suplican
los Dipuca-
dos de Ara-
gon al Em-
perador, q̄
el Virrey
sea Atago-
nés, como
está dispues-
to por los
Fueros.

gun sus Fueros, y Privilegios, y Firma, en virtud de ellos, de la Corte del Justicia de Aragon; haziendo los Diputados de este año nueva suplica a 5. de Febrero, no tuvo efecto la gracia.

Manda la Emperatriz que se presenten en la Corte vnos Canonigos de Huesca, y le suplican sobre esto los Diputados.

Fueron llamados de orden de la Emperatriz a la Corte Micer Martin de Lobera, y otros Canonigos de la Catedral de Huesca; Entendido esto por los Diputados, representarõ a S.M.C. a 15. de Enero, y 17. de Febrero: Que segun sus Fueros y Observacias, no procedia el llamamiẽto fuera del Reyno; y que si estos Canonigos avian faltado al honor, y reverencia devida, podia pedir el Fiscal Real, que se les ocupassen las temporalidades, y se les desterrasse.

Suplican los Diputados de Aragon al Emperador, q no de la administraciõ de la Iglesia de Huesca al Cardenal Campegio, por no ser natural de ninguno de los Reynos, y Señorios de S.M.C.

Vacado el Obispado de Huesca por muerte de D. Diego Cabrero, se entendiõ que el Emperador daria la administraciõ de esta Iglesia al Cardenal D. Lorenzo Campegio, natural de Bolonia, y su Obispo, por cuya direccion se ajustaron las pazes con el Papa, Venecianos, y Duque de Milàn, y intervino en la Coronacion de S. M. C. y le

hizo muy agradables servicios en las Legacias que tuvo en Alemania, y Inglaterra, y vltimamente le fue acompañando desde Bolonia a Alemania; motivos todos muy dignos para dispensar la gracia, y para que el Cesar le hiziesse otras mayores. Pero los Diputados de Aragon, por la obligacion de sus oficios, representaron a S. M. C. Que en las Cortes de Maella del año 1423. dispuso la Reyna D. Maria, muger del Rey D. Alonso el Quinto, y su Lugarteniente general, que no puedan tener las Prelacias de Aragon los que no sean naturales de los Reynos, y Tierras de S. M. Lo qual S. M. C. avia confirmado por vna Pragmatica que mandò expedir en Toledo a 26. de Enero del año 1526. para que se guardasse en Aragon, Valencia, Cataluña, Mallorca, Cerdeña, y los Condados de Rosellon, y Cerdeña, con varias providencias, y penas para su observancia, y ordena a los Lugartenientes generales, y Gobernadores, que la hiziesen registrar, y publi-

blicar. Con esta ocasion suplicaron tambien los Diputados a S. M. C. que mandasse dar Executoriales a Don Felipe de Vries, para tomar possession de esta Mitra, que toda via se mantenia en la pretension, y esperança de ella; y alegavan, que era Aragonés, Letrado, y Noble; y él, y su Casa avian hecho muchos servicios a la Corona. Sin embargo de todo esto S. M. C. prefirió los motivos que tuvo para la gracia, y el Papa se la pasó al Cardenal Campegio a 5. de Setiembre, y él embió a Huelca a tomar la possession a su sobrino Marco Antonio Campegio, y se la dieron a 8. de Março del año siguiente de 1531. mas a poco tiempo renunció el Cardenal la administracion de esta Iglesia. Tambien repitieron los Diputados este año todas las suplicas, que dexamos referidas en el capítulo 52. de este Libro 2. en cargando a sus sucesores que las continuassen.

En el Março de este año se puso grã cuydado en la Ciudad de Zaragoza, para preservarla de la peste q se padecia

en algunas partes, y por Abril se salió tãta gente de ella, q aun faltava el numero necesario de Jurados, y Consejeros, para el gobierno politico, a que se dió providencia, por los graves inconvenientes que se podía seguir. Los Diputados del Reyno dispusieron lo que tocava al comercio, y arrendamiento del General, que se avia de hazer entonces, y a 18. de Mayo acordaron passar su Consistorio a la Villa de Azuàra, donde lo formaron a 1. de Junio, en la Iglesia de San Juan, y alli se examinaron las Cuentas de la hazienda del Reyno, intervinendo los Diputados viejos, (alsi los nombran los Fueros,) y los Inquisidores de Cuentas, y el Administrador del General. Quisieron embiar a Zaragoza vn Diputado a la extraccion de Abogados, y Procuradores, que se deve hazer el primer dia de Junio, y por el peligro se dexò esto. A 2. de Junio resolvieron los Diputados mudar se a Calatayud por gozar de mas comodidad, y ajustadas, y defini

Tambien suplicaron los Diputados al Emperador, q mandasse dar Executoriales a D. Felipe de Vries, para tomar possession de la Mitra de Huelca.

Obtiene el Cardenal Campegio la gracia del Obispa do de Huelca, y del qual lo renuncia.

Repiten los Diputados las suplicas que hicieron el año pasado sobre Mercaderes, Verdugos, Sillas, y derechos de la Generalidad.

das las Cuentas del Reyno, lo executaron, teniendo el Consistorio a 7. de Julio en la Capilla de las Santas Justa, y Rufina, en el Claustro de la Iglesia Colegial de Santa Maria la Mayor de aquella Ciudad. Quiso Dios que la peste cessasse; y publi-

cada la salud en el Reyno a 31. de Octubre, se restituyó a 3. de Noviembre el Consistorio a Zaragoza, y a 7. se hizo la extraccion de Abogados, y Procuradores, suspendida hasta entonces por causa tan legitima.

Cessa la peste, y se publica la sanidad en el Reyno a 31. de Octubre.

CAPITULO LVI

PUBLICASE EN BOLONIA LA PAZ, ajustada en Cambray. Enferma el Emperador, y cobra luego la salud. Recibe las dos Coronas de Hierro, y Oro. Y arma á muchos Cavalleros.

Publicase en Bolonia en la Iglesia de S. Petronio el Tratado de Paz ajustado en Cambray, y se celebra con todas las mayores demostraciones de solemnidad, y regozijo.



Ara autorizar, y celebrar mas el Tratado de Paz, que se ajustò el año pasado en Cambray, acordaron el Papa, y Emperador, que se publicasse a su vista en la Ciudad de Bolonia, y se executò así el primer dia de Enero en la Iglesia Colegial de San Petronio, destinada por su Santidad para todos los actos, y funciones de esta ocasion; hubo luminarias, y otras fiestas por muchos dias, manifestando aquel gran concurso de Gentes la

alegría de sus coraçones, de ver a la Christiãdad en paz, y sosiego, y todo era aclamar, y bendecir al Papa, y Emperador, como autores de este vniversal, y tan grande beneficio. Enfermò el Emperador estos dias, pero luego le restituyó Dios la salud, y tambien se celebrò esta felicidad con las demostraciones de regozijo q se devia.

Recibió S.M.C. la Corona de Hierro por Rey de Lombardia, Martes a 22. de Febrero en la Capilla del Palacio Apostolico, aviendo venido los Magistrados de

Enferma el Emperador, y cobra luego la salud.

Recibe S.M.C. la Corona de Hierro por Rey de Lombardia.

Año
M.D.XXX.

Corona de Aragon. 483

Recibe la
Corona de
Oro como
Emperador

de Monça a asistir en este acto, para que se hiziesse con todas las ceremonias, y por el derecho, y costumbre de recibir los Emperadores esta segunda Corona en su Ciudad. Jueves a 24. dia de S. Matias, felicissimo al Cesar, y en que cumplia treinta años, recibio la Corona de Oro como Emperador, en la Capilla de N. S. de la Paz, Imagen muy milagrosa, en la Iglesia de S. Petronio. El aparato, y ceremonias de dos tan grandes funciones, con asistencia de los mayores Señores, y de innumerable gente de todas Naciones, y las fiestas, y regozijos con que se solemnizaron, refieren largamente Martin de Viciana, part. 3. de la Coronica de Valencia, fol. 110. y 111. y el Obispo Don Fray Prudencio de Sandoval, lib. 18. de la Vida del Emperador, s. 6. y 7.

Recibida por el Cesar la tercera Corona de Oro, fallò con el Papa por la Ciudad, dividiendose en vna calle, antes de llegar al Convento de Predicadores, en el qual se venera el Cuerpo de Santo Domingo su Patriar-

Pasean el
Papa, y Em-
perador la
Ciudad, y
S. M. C. fue
solo a la
Iglesia de
los Religio-
sos Predica-
dores, don-
de se vene-
ra el Cuer-
po de S. Do-
mingo.

ca; el Papa se fue a su Palacio, y el Emperador entrò en la Iglesia de este Convento, substituyda aora en lugar de la de S. Juan de Letrán, a donde acostumbran ir los Emperadores luego q̄ reciben la vltima Corona para cuyo acto le esperavan los Canonicos de S. Juan de Letrán, que avian venido de Roma a este intento.

Dize el Obispo Sandoval, que el Emperador, hecho esto, y aviendo armado Cavalleros a muchos de los Gentilshombres de todas Naciones, por la misma orden que avia venido, se tornò a Palacio. No tendria noticia el Obispo de los que recibieron este honor, pues no los señala, siendo memoria tan lustrosa para sus Familias. La que hallamos de los Aragoneses, por los privilegios que avemos visto, es del Secretario Martin Lupercio Talayero, de los Tesoreros Juan, y Jayme Perez de Nueros, hermanos, y del Governador, y Castellano del Aguila, Miguel Bitrian; no ay duda que recibirian la misma honra otros Aragoneses, aviendo

Aragoneses que armò Cavalleros el Emperador dia de su Coronacion.

concurrido tantos a la jornada, y Coronacion, pero nos falta la noticia.

Mandò S. M. C. despachar los privilegios, con la data en Bolonia a 24. de Febrero de este año 1530. referendados por el Secretario D. Hugo de Vries, y con señales del Cancellor Nicolas Perrenoto, de Micer Juà May, de Francisco Barrachina por el Teforero general, y del Conservador general. Dize S. M. C. en ellos, la costumbre, y razon de premiar, y honrar a los Vassallos benemeritos, obrando en esto la Magestad por su propria virtud, y mas en ocasion tan digna como la de su Coronacion; refiere que son Hijosdalgo notorios, de clara sangre, y sus servicios, y los de sus ascendientes, y los trabajos, peligros, y gastos, sostenidos en tantas jornadas, y expediciones militares; que dia de San Matias Apostol, en el qual nació, fue coronado en la Iglesia de San Petronio; que passò la Ciudad con el Papa, acompañados de gran numero de Cardenales, Arçobispos, Obispos, Principes, Titulos, y

Cavalleros; è innumerable Plebe; despues fue al Convento de Santo Domingo, y dadas gracias a Dios en su Iglesia, se puso en el trono Imperial, y en presencia de los Ilustres Principes, Carlos Duque de Saboya, Filipo, Conde Palatino del Rhin, y Duque de Baviera, Francisco Maria de la Ruvere, Duque de Urbino, y Prefecto de la Ciudad de Roma, y de Bonifacio, Marquès de Monferrato, los quales llevaban las insignias Imperiales; y del Duque de Elcalona, de los Marqueses de Cene, y de Astorga, de los Condes de Saldaña, y de Fuentes, y de otros muchos Duques, Condes, y Barones, de sus Reynos hereditarios, en muy grande numero, armò Cavalleros a los nombrados arriba, dandoles ligeramente sobre sus Cabezas con el estoque desnudo, y diziendoles estas palabras: Dios, y San George*, y Satiago, os hagan buenos Cavalleros. Y les concede este honor, y a sus hijos, y posteridad, con todos los privilegios, prerogativas, exempciones, è inmunidades

Manda su M.C. despachar los privilegios a los armados Cavalleros; y lo que se dize en ellos.

* Apellidase a S. George en la Corona de Aragón como Patron suyo, y por Concordia entre el Rey D. Ramiro el Moço, y el Principe D. Ramon Berenguer. Berenguer, lib. 2. de la Coronacion de España. cap. 18.

Año
M.D.XXX.

Corona de Aragon. 485

des del Derecho, y Fuero, por mostrar en alguna manera la Real, è Imperial gratitud a sus muchos, y singulares servicios Y aprueba, y cõ firma los antiguos Escudos de armas de sus Familias, aumentado en ellos la Aguila Imperial de tola vna cabeza, con corona de oro, y las divisas, ò insignias de los hechos mas dignos de cada vno.

Servicios
de Juan,
Martin Lu-
percio, y
Diego Ta-
layero.

Martin Lupercio Talayero (hijo de Juan, que militò en Flandes, y sirviò al Rey Catòlico, y al Emperador de Secretario, y pasó con S. M. C. el año 1529. a Italia, mereciendo por sus grandes servicios la singular memoria que haze de el en este privilegio) fue muy esforzado, y sirviò a S.M.C. siguiendo sus jornadas en España, Italia, Flandes, y Alemania, motivos para concederle el mismo honor, y divisa de Cavalleria a Diego Talayero su hermano, para si, y su posteridad; el qual sirviò al Cesar, y a su hijo el Rey D. Felipe, por mas de quarenta años, en diversas expediciones, y en los oficios de

Lugarteniente de Protonotario, y de Protonotario en la menor edad de D. Miguel Velazquez Climente.

Juan Perez de Nueros fue Tesorero, y Comissario general de la Armada, que este año de 1530. reduxo a la obediencia del Emperador la Isla de los Gelves, ò Gerves, como apuntamos en el cap. 6. de este Lib. 2. refiriendo otras acciones suyas; y el año 1528. se señalò mucho en la defensa de la Ciudad de Napòles, muy apretada de los Franceses, y de sus Aliados; y en la salida que hizo por Mar el Virrey D. Hugo de Moncada, buscando a los Enemigos, desconfiado de poder defender la Ciudad, por la extrema necesidad de viveres que padecia. Mataronlo a 13. de Agosto de este año 1530. en el Monte de Velitre, entre Roma, y Napòles, por tomarle vnos despachos que llevaba contra los Rebeldes de aquel Reyno.

Servicios
de Juan, Pe-
rez de Nue-
ros.

Jayme Perez de Nueros, hermano de Juan, fue Tesorero, y Maestro-Racional del Estado, y Exercito Imperial de Milàn, y no me-

Servicios
de Jayme
Perez de
Nueros.

menos esforzado , como lo dize el Emperador en el privilegio de su armamiento, y en otros de mercedes que le hizo; hallòse en todas las guerras de Italia, ganando mucho credito por su valor, cò el qual se señalò mas el año 1525. en la prision del Rey Francisco sobre Pavia , y el de 1528. en la defensa de Milàn , cercada de Franceses, y en la guerra de Landria con el Conde de San-Pol.

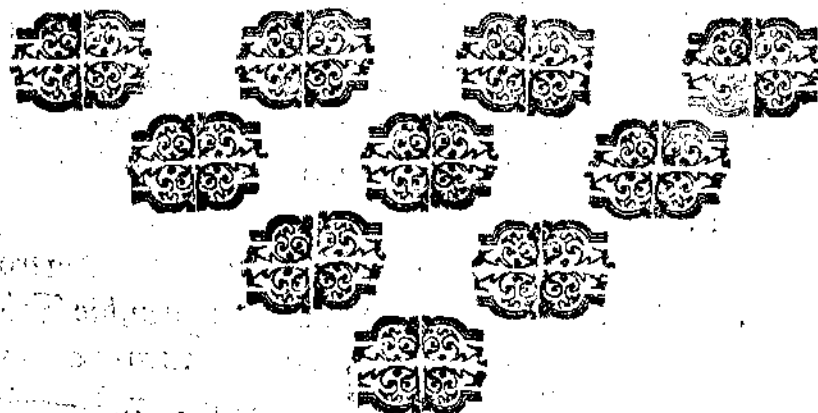
Servicios
de Miguel
Bitrian.

De Miguel Bitrian, Governador de la Ciudad del Aguila , y Alcayde de su Castillo , dexamos hecha memoria en el cap. 49. de este Lib. 2.

Martin de Viciàna par. 3. de la Coronic. de Valenc. fol. 111. col. 3. dize , que el Emperador armò en esta

ocasion a muchos Cavallos, y de los Valencianos, a D Juan de Corella , Conde de Concentayna , D. Juan de Aguilon , D. Francisco de Corella, y a otros. Gaspar Escolano Decad 2. de la Histor. de Valenc. lib. 8. cap. 1. escribe, que D. Juan Cervellon , Señor de Oropesa , fue armado tambien en este dia. Muchos otros Cavalleros Valencianos tendran este privilegio , como ya lo insinua Viciàna; y sucederà lo mismo a los Cavalleros Catalanes, aviendo pasado tantos con el Emperador a Italia , y asistido en su feliz Coronacion , como lo dexamos advertido en el cap. 51. deste Lib. 2. pero nos faltan las noticias, aunque las avemos buscado, y solicitado.

Valencia
los que fue-
ron arma-
dos Cava-
lleros por
el Cesar en
el dia de su
feliz Coro-
nacion.



Año
M.D. XXX.

Corona de Aragon. 487

CAPITVLO LVII.

CELEBRASE EN ESPAÑA LA CORONACION del Cesar. Parte de Bolonia para Alemania. Asiste en la Dieta de Augusta; y persuade al Papa que junte Concilio General para reducir a los Hereges. Da S. M. C. a la Religion de San Juan de Gerusalem a Malta, Tripol, y el Gozo, con algunas condiciones.



Sabida en España la Coronacion del Cesar se celebrò con grandes fiestas en todas las Reynas.
Celebridad en la Ciudad de Zaragoza.

Uvo se noticia en España, que se avia coronado el Cesar, y en todas partes se hizieron grandes fiestas. La Ciudad de Zaragoza resolvió a 30. de Março, que se pidiesse a la Santa Iglesia Metropolitana una Proceßion general, y que huviesse luminarias, y otros regocijos, y se executò todo esto con grande solemnidad.

Despues de la Coronacion se detuvo el Emperador algunos dias en Bolonia, para concluir sus tratados con el Papa, y a 22. de Março partiò para Alemania, a componer las cosas de la Religion, que estavan muy alteradas con las heregias que se avian suscitado, particularmente las de Lutero, como mas venenosas,

Parte el Emperador para Alemania a 22 de Março.

y seguidas de Principes, y Republicas de mucha autoridad, y poder; llevò en su compaña al Cardenal Cãpegio, varon doctissimo, y practico en las cosas de Alemania, a quien nombrò el Papa Legado a Latere con muy amplias facultades. Passò por Mátua, y le hospedò el Marques Frederico de Gonzaga, a quien honrò mucho S. M. C. creandole Duque en esta ocasion, como avemos referido en el cap. 48. de este Lib. 2. El Papa salió de Bolonia para Roma el dia 31. de Março.

Lleva consigo al Cardenal Campegio.

Hospeda el Marques de Mantua, y le crea Duque.

Parte el Papa para Roma a 31. de Março.

Uese en Inspruc a 6 el Rey Don Fernando su hermano.

Llegò el Emperador a Inspruc, Ciudad Capital del Condado de Tirol, donde le esperaba el Rey de Bohemia, D. Fernando su hermano, y juntos passaron a Baviera. A 18. de Agosto entrò S. M. C. en Augusta para

Llega su M.C. a Augusta a la Dieta.

Dieta de A
lemania en
Augusta.

Dureza,
y obstina-
cion de los
Hereges.

Propone
el Empera-
dor al Papa
que junte
Concilio ge-
neral para
reducirlos,
y dar forma
y medios pa-
ra resistir al
Turco.

para continuar, y concluir la Dieta, que por su convocatoria le comenzó a 20. de Julio; y por mas que trabajò en reducir a los Hereges, no lo pudo conseguir, por su dureza, y por estar ya muy arraygados sus errores en los Principes, y Ciudades mas poderosas del Imperio. Por esta causa embiò a Roma a D. Pedro de la Cueva, de su Consejo, y su Mayordomo, con cartas de 30. de Octubre para el Papa, y Sacro Colegio, y del mismo tenor para todos los Principes Christianos, dándoles S.M. C. cuenta de lo que en esta Dieta avia obrado por la Religion Catolica, para purificarla, y restablecerla en aquellas partes. Que el negocio era el mas arduo, y molesto que jamás se le avia ofrecido, por la obstinacion, y audacia de los Hereges, particularmente Luteranos. Que le pareciò medio conveniente para contenerlos, y reducirlos, el proponerles, y assegurarles en nombre del Papa, y Santa Sede, que se tendria Concilio General, donde se examinarian sus opiniones con

toda consideracion, y se resolveria las q̄ devia seguirse como verdaderas; y que lo mismo les propulo el Cardinal Legado: y así pide a su Santidad q̄ le explique su voluntad, y al Sacro Colegio su inteligencia, para poder seguramente empeñarse al cumplimiento de lo propuesto. Periuade, que se tenga el Concilio por causa tan grave, y por otra no menos urgente, de dar forma, y medios para resistir al Turco, terrible Enemigo de la Christianidad, y armado cōtra ella con las mayores fuerzas que hasta entonces se avia visto. Pondera los grandes beneficios que se han de seguir a la vniversal Iglesia de juntar el Concilio. Ofrece su sangre, vida, y Estados, en defensa de la Religion Catolica. Y insta, que se le responda luego, para tomar vltima resolution sobre aquellas materias, y poder partir de Alemania. Tengo la carta que escribiò el Cesar a los Cardenales, y es muy grave, eficaz, y eloquente. Concluyòse la Dieta en Augusta a 19. de Noviembre, y de alli se fueron juntos a Colonia,

Concluye
se la Dieta
de Augusta.

nia el Emperador, y el Rey de Bohemia su hermano.

Concede liberalmen-
te el Empe-
rador algrá
Maestre, Co-
vento, y Re-
ligion de S.
Juan de Ge-
rusalen, las
Islas de Mal-
ta, y el Go-
zo, y Tri-
pol de Ber-
beria; y con
que condi-
ciones

Passados dos dias, que el Emperador avia partido de Bolonia, concedió al Gran Maestre, Convento, y Religion de S. Juan de Gerusalem las Islas de Malta, y el Gozo, y de Tripol de Berberia, con todos sus Castillos, y Fortalezas, en Castelfranco a 24. de Março, con estas condiciones. Que reconociesen el dominio de dichas Islas de mano de S. M. C. y de sus Sucesores, los Reyes de Sicilia, en feudo noble, y libre, presentando vn Halcon cada año, en la Fiesta de Todos Santos, al Virrey, ò Presidente de aquel Reyno, por señal de este reconocimiento: Que en la sucesion de cada Rey tengan obligacion de pedir, y tomar nueva investidura: Que juren los Grandes Maestres en su ingreso, por sí, y por la Religion, el observar, y cumplir esto, y no permitir, ni tolerar, que se haga daño, ofensa, o perjuizio, por mar, ò tierra, al Estado de los Reyes de Sicilia, ni a sus Reynos, Dominios, y Subdi-

tos; y que no darán favor, y auxilio a quien les ofendiere, ò lo intentare, antes bien lo procurarán disuadir, è impedir con todas sus fuerzas; y que no acogerán a los Vassallos fugitivos, culpados de delitos capitales, y a los que lo fueren de lesa Magestad, ò heregia, los detendrán, y remitirán al Uirrey, ò Presidente del Reyno de Sicilia, con su requisitoria. Que el Obispado de Malta sea del Patronado de los Reyes de Sicilia, proponiendo la Religion, siempre que vacare, tres Religiosos, vno de ellos, a lo menos Vassallo de S. M. C. y de sus Sucesores en dicho Reyno, para que elijan el mas apto, y conveniente, y la Religion le aya de dar la gran Cruz, con titulo, voto, preeminencia, y lugar en su Consejo, como a los demás Priors, y Baylios. Que el Almirante de la Religion, ò su Lugarteniente sean naturales de Italia, y de su Lengua, como no se tenga sospecha de ellos contra el Estado de S. M. C. Las demas condiciones se omiten por no ser de consideracion; y todas fue-

Toma pos
fesion la Re
ligion de S.
Juan de las
Islas de Mai
ta, Gozo, y
Tripol.

ron admitidas por el Gran
Maestre, Convento, y Re-
ligion, haziendo Estatutos
perpetuos de ellas a 25. de
Abril, los quales confirmò
el Papa; y con esto el Vir-
rey de Sicilia Don Hector
Piñatelo, Duque de Monte-
leon, les entregò las Islas

por medio de Comissarios,
cumpliendo en todo la or-
den que tenia del Empera-
dor. Y la Religion nombrò
Governador de Tripol a
Fr. Gaspar de Sanguessa, Co-
mendador de Aliaga, y Lu-
garteniente suyo a Fr. Ber-
nardino Machado.

CAPITVLO LVII.

*GRACIAS MVT SINGVLARES, QUE
concedió el Pontifice Clemente VII. a algunos Cava-
llos Aragoneses, mostrandose grato, y liberal en la
Coronacion del Cesar, y por lo que le avian ser-
vido en el saco de Romar defendiendo
su persona.*

Concede
el Papa Cle-
mente VII.
diversas gra-
cias a algu-
nos Cavalle-
ros Arago-
neses, por su
gran reli-
gion, en el
saco de Ro-
ma, defen-
diendo su
persona.



Exàmos visto en
el cap. 23. de este
Libr. 2. la aten-
cion de algunos
Cavalleros Aragoneses, en
reverencia, y honor de la
Santa Sede Apostolica, y
del Supremo Pastor Clemé-
te VII. quando el fatal sa-
co de Roma, de tanto do-
lor para toda la Christian-
dad, resolviendose con ca-
tolico zelo a oponerse a a-
quel Exercito tan numero-
so, la mayor parte de Secta-
rios, impios, atrevidos, y
codiciosos, en defensa, y ve-

neracion del Pontifice, y de
las Iglesias, y cosas sagradas,
a imitacion de lo que en se-
mejante caso obraron sus as-
cendientes, y otros Cava-
llos Valencianos, y Cata-
lanes, con el Pontifice Mar-
tino V. el qual, agradecido
a tan fiel, y religiosa demof-
tracion, mandò perpetuar
sus nombres en la Iglesia
de S. Juan de Letran. Af-
si Clemente, obligado de
este servicio, abrió liberal
aquellos inmensos tesoros
que tenia debaxo de sus Lla-
ves, para gratificar con ellos

a los que tan dignamente los avian merecido, como lo manifesta al principio del Breve, y con la largueza de sus gracias. Y aunque no especifica el servicio, se ha de entender de el del sacro de Roma, por lo que escribe Fr. Pedro Martyr Servita, cuyas palabras quedan copiadas en dicho cap. 23. reconociendolo digno de tan liberal retribucion, pero no de la memoria, por no renovar el dolor de tan lamentable suceso. Dio tambien ocasion a la gracia, la feliz Coronacion del Cesar, que fue gratissima al Papa, por el beneficio vniversal de la paz para toda la Christianidad, y el particular de la exaltacion de su Sobrino. El Breve es como se sigue.

» CLEMENTE PAPA VII.
» Amado Hijo, salud, y Apostolica bendicion. El afecto de sincera devocion para con Nosotros, y la Iglesia Romana, del qual tienes dadas muestras, merece mucho para que favorablemente te concedamos las gracias que pueden servir para el bien de tu alma, y de las personas que te tocan, y estan a tu cuy-

dado. Por tanto, inclinados, Nosotros a tus devotas suplicas, te concedemos a ti, y a los amados hijos Miguel de Gurrea, Juan de Gurrea, Gaspar de Gurrea, Miguel, Francisco, Pasqual Gonzalo, Geraldo de Buitron, Frontin, Juan de Talamantes, Martin Deza, y Juan Ximeno, y otras seis personas de entrambos sexos, que tu nombrases de vna vez, o sucesivamente, y a los tuyos, y a sus mugeres, y a los hijos, de vno, y otro sexo, presentes, y por tiempo existentes, y a las mugeres de los mismos hijos, y a los hijos, hermanos, nietos, y parientes de los mismos, de vno, y otro sexo, presentes, y por tiempo existentes. Que tu, y qualquiera de los sobre dichos, pueda elegir por Confessor algun Presbytero idoneo, Secular, o Regular de qualquiera Orden; el qual, en el discurso de tu vida, y de los sobredichos, pueda absolver todas las vezes que fuere necesario, a ti, y a qualquiera de ellos, de las eclesiasticas sentencias, censuras, y penas de excomunion, suspension, y entre-

Personas
a las quales
se dirigē las
gracias de
este Breve.

Primera
gracia.
Que pueda
elegir por
Confessor a
qualquiera
Sacerdote a
probado; y
este le abs-
uelva cuantas
veces fuere
necesario
de quales-
quiera cen-
suras.

Dio la ocasion para esta liberalidad la feliz Coronacion del Cesar.

Motivo
estas gracias
el aver ser-
vido al Pa-
pa, y Iglesia
Romana
con mucho
merito.

Y de gra
vissimos pe
cados.

Y en suma
de todos los
peccatos.

»dicho, y de qualesquiere o-
»tras; que procedieren del
»Derecho, o de algun Juez,
»fulminadas, y promulgadas
»por qualquiera ocasion, o
»causa, de que tu, y ellos os
»hallareis comprehedidos en
»algun tiempo; y de las trans-
»gresiones de qualesquiere vo-
»tos, juramentos, y manda-
»mientos de la Iglesia; y de
»las omisiones, en todo, o en
»parte, de ayunos, y peniten-
»cias impuestas, y de los Ofi-
»cios Divinos, de suerte, que
»los ayunos se comuten en
»algunas limosnas, segun tu
»devocion, y de los sobredi-
»chos; y de aver puesto en
»tiempo pasado con violen-
»cia las manos en qualesquie-
»re Personas Ecclesiasticas, pe-
»ro no en Obispos, ni en otras
»Personas superiores a ellos;
»y de las culpas de perjurios,
»homicidio mental, o casual,
»o adulterio, incesto, fornica-
»cion, estrupo, sacrilegio, vfu-
»ras, y rebelion, e inobedien-
»cia a los Superiores; y de to-
»dos, y cada vno de los peca-
»dos, crímenes, excessos, y
»delictos, por muy graves, y
»enormes que sean, asi tuyos,
»como de los sobredichos, tá-
»ntas quantas vezes fuere nece-

sario; y afsimilmo vna vez
al año de todos, y cada vno
de los casos, especial, o gene-
ralmente reservados a la Se-
de Apostolica, fuera de los
contenidos en la Bula de la
Cena del Señor; pero de los
demás pecados siempre que
fuere conveniente, imponiē-
doos saludable penitencia a
ti, y a los sobredichos; y que
afsimilmo pueda comutar
en otras obras pias quales-
quiere votos, que tu, y qual-
quiera de ellos huvieris he-
cho en algun tiempo, fuera
de los votos de ir a visitar
los Santos Lugares de Ge-
rusalen, las Iglesias de los
Apóstoles San Pedro, y San
Pablo en Roma, y de San-
tiago en Compostela, y los
de Religion, y perpetua cas-
tidad, y continencia; y rela-
xar qualesquiere juramen-
tos; y a mas de esto, conce-
der con autoridad Apосто-
lica remission plenaria, y ab-
solucion de todos sus pecca-
dos, y de los sobredichos; a
los nombrados con sus pro-
prios nombres cada año, y
a los otros vna vez en la vi-
da, y a todos en el articulo
de la muerte, aunque no su-
ceda morir entonces. Que
tu

Y de los
casos reser-
vados a la
Sede Aposto-
lica, fuera
de los con-
tenidos en
la Bula de
la Cena del
Señor.

Y pueda
comutar qu-
alesquiere
votos, meos
los expres-
dos en el
Breve.

Y relaxar
qualesquie-
re juramen-
tos.

Y conceder
Indulgencia
plenaria a
los nombra-
dos en el
Breve cada
año, a los
otros vna
vez en la
vida, y a to-
dos en el
articulo de
la muerte.

Segunda gra-
tia.

Que pueda
tener Altar
portatil.

Aun en lu-
gares profa-
nos, y entre
dichos por
la Sede Aposto-
lica.

En el qual
se pueda ce-
lebrar, y
hacer cele-
brar antes
de amanecer
y en presen-
cia de los
Familiars
domesticos,
y de cinco,
ò seis extra-
ños.

Los que
celebraren,
ò hizieren
celebrar, y
las almas a
quien apli-
caren el Sa-
cramento, con
figan ciertas
Indulgencias

tu, y los sobredichos podais
tener Altar portatil con la
devida reverencia, y honor;
sobre el qual (en lugares co-
venientes, y decentes, aun-
que no sean sagrados, y se
hallen afectos con entredicho
eclesiastico por qual-
quiera autoridad, aun la
Apostolica, con tal que ni
tu, ni ellos hayais dado cau-
sa al tal entredicho, ni este
por ti, ni por ellos, el que
las cosas, por las cuales se
haya puesto el entredicho
Apostolico, tengan la devi-
da execucion, y antes de a-
manecer los que son, ò serán
Presbyteros por si mismos,
y tu por vn Sacerdote ido-
neo, proprio, ò extraño, Se-
cular, o Regular, en tu pre-
sencia, y ellos en la suya, ò
en la de alguno de ellos, y
de sus Familiars domesti-
cos, y cinco, ò seis extraños,
excluydos los excomulgados,
y entredichos) podais
celebrar, y hazer celebrar
Missas, y otros Oficios Divi-
nos, y asistir a ellos, sin per-
juizio del Parroco; y que los
tuyos, y los suyos, y por si
mismos los que son, y por
tiempo seran Presbyteros,
configan, así ellos, como las

almas por quien celebraren,
las mismas Indulgencias, y
remission de todos sus peca-
dos, que conleguirian si ce-
lebraran Missas, ò las hizie-
ran celebrar a otros Presby-
teres en los Altares de San
Sebastian, y San Lorenzo,
fuera de los Muros de Ro-
ma, y de Santa Potenciana,
San Gregorio, y Santa Ma-
ria de las Penas del Infierno,
dentro de los Muros de la
dicha Ciudad. Que en qual-
quiera tiempo, aun de entre-
dicho, fuera del dia de la
Pasqua de la Resurreccion
del Señor, siempre que fue-
re menester, podais recibir de
qualquiera Sacerdote la Sa-
grada Eucharistia, y los de-
más Sacramentos de la Igle-
sia. Que vuestro cuerpo, y
los de los sobredichos, que
murieren, y los de los Fami-
liars domesticos, puedan
ser enterrados en sepultura
sagrada en tiempo del mis-
mo entredicho. Que vos, y
ellos, mientras viviereis, en
Quaresma, y en qualquiera
re otros tiempos, y en los
dias del año en que se ga-
nan las Estaciones, ò Indul-
gencias de las Iglesias de
Roma, visitando, segun tu,
de

Tercera gra-
tia.

Que puedan
aun en tiem-
po de entre-
dicho, fue-
ra de la Pas-
qua de Resu-
rreccion, re-
cibir de qual-
quiera Sa-
cerdote la
Eucharistia
y demás Sa-
cramentos

Quarta gra-
tia.

Que puedan
ser enterra-
dos en figra-
do en tiem-
po de entre-
dicho;

Quinta gra-
tia.

Que puedan
ganar las Es-
taciones, ò
Indulgencias
de las Igle-
sias de Ro-
ma, visitan-
do una de
dos Iglesias
ò Capillas,
ò dos, ò tres
Altares, se-
gun la de-
vacion.

»devocion, y la fuya, vna, ò
»dos Iglesias, ò Capillas, ò
»dos, ò tres Altares, en las
»partes donde vos, y los so-
»bredichos sucediere residir
»por algun tiempo, aquella, ò
»aquellas, ò aquellos, que os
»pareciere a vos, ò a qualquie-
»ra de ellos, elegir, configas
»tu, y configan ellos tantas,
»y semejantes Indulgencias, y
»remisiones de los pecados,
»quantas, y como si cada vno
»visitarais, y ellos visitaran
»las mismas, y cada vna de
»las Iglesias de la Ciudad de
»Roma, y fuera de ella, que
»por estas Estaciones visitan
»los Fieles Christianos; y que
»si por ventura sucediere, que
»vos, ò alguno de los sobre-
»dichos, se hallare oprimido
»de enfermedad, debilidad, ò
»de otro impedimento, que
»no os permita a vos, ò a e-
»llos visitar la Iglesia, ò Igle-
»sias, ò los Altares dichos,
»dando alguna limosna, ò re-
»zando devotamente algu-
»nos sufragios, podais, y ellos
»puedan, conseguir las mis-
»mas Indulgencias, y remis-
»siones de los pecados. Que
»los que son, ò serán Presby-
»teros, y otros dos, ò tres que
»les pareciere elcoger, pue-

dan dezir, y rezar las Horas
»Canonicas juntos, ò de por
»si, segun el vfo, y costum-
»bre de la Santa Romana
»Iglesia, aun anteponiendo,
»y posponiendo por vn dia,
»natural el tal Oficio; en,
»qualquiera Diocesi, ò Igle-
»sia, donde les sucediere resi-
»dir, però no en el Coro. A
»mas de esto: Que en los mis-
»mos tiempos, y dias de Qua-
»resma, y otros en, que por,
»Derecho està prohibido el
»vfo de los lacticinios, hue-
»vos, y carnes, juntamente
»con vuestros Familiares con-
»tinuos, comenales, y los de,
»cada vno de ellos a expen-
»sas vuestras, y de cada vno
»de ellos, y que por tiempo
»se assentaren, comieren, y
»bebieren en vuestras mesas,
»mientras permanecieren en,
»vuestra familiaridad, y la su-
»ya, podais, y puedan ellos
»vfar, y comer huevos, man-
»teca, queso, y otros quales-
»quiere lacticinios, sin algun
»escrupulo. Que vos, y los
»sobredichos, siempre que os
»pareciere conveniente para,
»conservar, ò adquirir la sani-
»dad, podais comer carne so-
»la sin escrupulo de vuestra
»conciencia. Que en los Sa-

*Septima gra-
tia.*

Que pue-
dan comer
en Quares-
ma, y los de
más tiempo
prohibidos
huevos man-
teca, queso,
y otros lac-
ticinios.

Los impelli-
dos por en-
fermedad, ò
otras causas
justas ganan
las dichas in-
dulgencias
dando limos-
na, ò rezan-
do devota-
mente algu-
nos sufra-
gios.

*Octava gra-
tia.*

Que puedan
los Presby-
teros, ò dos,
ò tres extra-
ños, los que
elcogieren,
anteponer,
y posponer
el Rezo vn
dia natural.

*Octava gra-
tia.*

Que puedan
comer carne
siempre que
pareciere co-
nveniente pa-
ra conservar,
ò adquirir la
salud.

Nonna gra-
tia.

Que lo Sa-
bulos pue-
dan comer
los men-
dos, y por-
tes interie-
res de qua-
lesquiere a-
nimalas.

Decima
gracia

Que pueda
los dias de
ayuno ha-
zer cola-
cio por la ma-
ñana, y ce-
nar, o comer
por la tar-
de.

Vndezima
gracia.

Que pue-
dan las Mu-
jeres entrar
en los Con-
ventos de
Religiosas.

„bados, tanto vos, como qual-
„quiera de los que se ha-
„llaren en vuestra mesa, y en
„la de ellos, y vuestros Fami-
„liares, y los suyos, podais
„comer de los menudos, y
„partes interiores de quales-
„quiere animalas, segun la
„costumbre de los Reynos
„de Castilla. Y asimismo
„les damos, y concedemos
„licencia, facultad, y au-
„toridad a vos, y a ellos, pa-
„ra que en los dias de ayuno
„podais vos, y pueda cada
„vno de ellos, hazer colacion
„por la mañana, y cenar, ò
„comer por la tarde. A mas
„de todo esto, por tenor de
„las presentes, y con la auto-
„ridad ya dicha, damos licen-
„cia, y facultad, para que las
„Mugeres sobredichas, junta-
„mente con quatro honestas
„Mugeres que escogerà cada
„vna de ellas, puedan vna vez
„al Mes entrar en los Mo-
„nasterios de Religiosas, aun-
„que sean de la Orden de
„Santa Clara, y conversar, y
„comer con las mismas Reli-
„giosas, con tal que no se que-
„den en ellos de noche. No
„obstantes qualesquiere gene-
„rales, ò especiales Constitu-
„ciones, y Ordinaciones A-

postolicas, y las publicadas
en Concilios Provinciales, y
Synodales, y qualesquiere,
suspensiones, revocaciones,
derogaciones, y limitacio-
nes de qualesquiere Indulgē-
cias, y facultades de elegir
Confessores, q̄ absuelvan de
los casos reservados a la di-
cha Sede, hechas por Nos, y
la misma Sede, aun en favor
de la Cruzada, y de la Fa-
brica de la Basilica del Prin-
cipe de los Apostoles de,
Roma, ò de otro modo, y
con qualesquiere tenores, y
formas, y qualesquiere clau-
sulas, y decretos, que por ven-
tura se hizieron por tiem-
po, debaxo de los quales
queremos que estas nuestras
Letras de ninguna manera,
queden cōprehendidas, sino,
antes bien queden fuera de,
ellos, y de ninguna manera,
revocadas, ò suspendidas, si
yà no es que en ellas, y en
la suplica firmada de nues-
tra mano, Motu proprio,
dispositivamente, se haga
mencion de vuestro nombre,
y de los sobredichos; y no,
obstantes qualesquiere otras,
cosas en contrario. Pero es,
nuestra voluntad, y deseo,
que (lo que nunca suceda),

no

Que no ebf
re a ellas
Gracias co-
ta alguna,
ni puedan
ser revoca-
das, fino ha-
ziendo men-
cion espe-
fica de los
nombres de
los favore-
cidos en la
suplica fir-
mada de su
Santidad de
mano pro-
pria.

Que no se
tome ocasiō
de la prima-
ra Gracia pa-
ra por ai, lo
que no es
creible.

Que no a-
provarhe a
los hereges
ò Cismati-
cos, ni a los
que en con-
fiança de
ella pecarè.

Que se víe
muy pocas
vezes de la
segunda Gra-
cia, quanto
a dezir, ò
hazer dezir
Missa ant.
de amanecer.

Que se dê
só a los Trá-
sumptos fir-
mados de
Notario pu-
blico, y se-
ñados por
Persona cõl
siguenda en
Dignidad
Eclesiástica

no es movais por esta gra-
cia, y concession de elegir
Confessor, a cometer cosas
illicitas en adelante: Y que si
vos apartareis de la sinceri-
dad de la Fè, de la vnion de
la Iglesia Romana, y de nues-
tra obediencia, y de nues-
tros Sucessores los Roma-
nos Pontifices, canonicamè-
te elegidos: O si en confianza
de esta concession, y remis-
sion cometièreis por ventu-
ra algunos excesos, respeto
de ellos de ninguna manera
vos aprovechen: Y asimismo
que vñeis muy pocas vezes
del Indulto de hazer cele-
brar antes de amanecer, porq̃
como en el ministerio del Al-
tar se sacrifica nuestro Señor
Jesu Christo Hijo de Dios, q̃
es candor de la luz eterna, es
muy conveniente que no se
haga esto en las tinieblas de
la noche, sino en la luz del
dia. Y que a los transump-
tos de las presentes, firmados
de mano de Notario publi-
co, y sellados con el sello de
otra Persona constituyda en
Dignidad Eclesiástica, se les
dè en todo la misma fè que
se les daria a las presentes si
se exhibiessen, y mostrassen.
Y que cada vna de las perso-

nas sobredichas se pueda ha-
zer sacar despacho separada-
mente de este nuestro Bre-
ve. Dado en Bolonia debaxo,
del Anillo del Pescador a
xxiij. de Março de M. D.
XXX. y de nuestro Pontifi-
cado Año septimo. EVAN-
GELISTA.

El original de este Breve,
que lo avemos traducido li-
teralmente, se presentò al
Doctor Juan Navarro, Ofi-
cial Eclesiastico del Arçobis-
po de Zaragoza Don Fer-
nando de Aragon; y recono-
cida su legalidad, mandò
registrarlo por la Escrivania
de su Oficio a 27. de No-
viembre del año 1571. Tam-
bien se halla registrado otro
Breve original, con decreto
de la Corte del Justicia de
Aragon a 2. de Agosto del
año 1632. por la Escrivania
de Juan Martin de Mezqui-
ta; y estàn nombrados en el,
Juan de Francia, Ana su
muger, Sancho de Francia,
Juan Ximenez Cerdan, Mi-
guel Ximenez de Embun,
Clerigo, Francisco de Viu,
Alonso de Aragon, Juan de
Borja, Luis de Yxar, Gui-
llermo Raymundo de Cas-
tro, Francisco Barrachina,

Franz

Que cada
vno de los
favorecidos
en este Bre-
ve se pueda
hazer sacar
separadamè-
te despacho
de él.

Fè del Bre-
ve, y donde
se halla.
contenida.

Personas
diferentes,
que se nom-
brã en otro
Breve.

Año
M.D. XXX.

Corona de Aragon. 497

Francisco de Beaumont, Pedro Garcès, Antonio Alberit, Lope de Antillon, Vicente Bordalva, Martin Fràces, Andrés de Mendoza, Francisco Hurtado de Mendoza, Juan Fernandez de Heredia, y Jorge Ferrer. No se dà facultad en este Breve para nombrar a otras seis personas de entrambos sexos en vna vez, ò successivamente, como en el que avemos copiado. Y es sin duda, que el Papa concedió a los que recibieron inmediatamente la gracia en Bolonia, que cada vno propusiese ciertas personas, para comprehenderlas en ella, haziendoles este mayor favor; y vnes las propusieron, y así se nombran en sus Breves; y otros obtuvieron el poderlas elegir despues. Asimismo halló advertido en algunas memorias, que se despacharon mas Breves a favor de otras personas, por

la facultad que dà su Santidad al fin de esta concession, para que cada vno separadamente pueda hazerse sacar despacho original de ella.

Quanto a la gracia de Altar portatil, refiere el M. Diego de Espes que el Pontifice Martino Quinto concedió al Arçobispo de Zaragoza Don Alonso de Arhuello, que pudiesse dar licencia a quarenta Nobles, Cavalleros ò Doctores, para tenerlo en lugar decente, y honesto en las Casas de su habitacion, haziendo dezir Misa, y oyendola con todos sus Familiares: Y usando el Arçobispo de la gracia, dió esta facultad a 13. de Febrero del año 1425. a Don Gonçalo de Liñan, Señor de Cetina, y a su muger Juana Cescomes, Señora Catalana, Sobrina del Arçobispo de Tarragona D. Arnaldo Cescomes.

El M. P. pes en la Hif. cor. de la S. Iglef. Metropolitana. de Zarag. lib. 2. año 1425. fol. 613.

Martino V. concedió al Arçobispo D. Alonso de Arhuello, que pudiesse dar licencia para Altar portatil a 40. Nobles, Cavalleros, ò Doctores.

Razon de nombrarse diferentes personas en los Breves que se han visto autenticos.

CAPITVLO LVIII.

MUERE LA PRINCESA MARGARITA, Archiduquesa de Austria. Hazese la entrega del Delfin, y Duque de Orleans; y passa con ellos a Francia la Reyna Doña Leonor. Acabase la guerra de Florencia. Muere D. Juan de Aragon, Arçobispo de Zaragoza.

Muere la
Princesa D.
Margarita,
Archidu-
quesa de
Austria.



Adama Margari-
rita, hija del Em-
perador Maxi-
miliano I. y de
la Emperatriz Madama
Maria Carolina, Duquesa
de Borgoña, y Brabante, y
Cōdesa de Flandes, casò en
Burgos a vltimos de Mar-
ço de 1497. con el Principe
D. Juan, hijo de los Reyes
Catolicos, que murió en Sa-
lamanca el mismo año a 4.
de Octubre, con inpoderable
dolor de todos estos Rey-
nos; quedò preñada, y den-
tro de poco tiẽpo malpariò
vna hija, frustradosel todo
las esperanças concebidas de
este consorcio. Fue Señora
de singular prudencia en el
gobierno, y tuvo el de los
Estados de Flandes por tre-
ze años, y murió en este de
1530. el vltimo de Noviem-

bre, de edad de 52. años, en
Malinas, donde avia nacido;
dispuso, que sus entrañas
quedaran en esta Ciudad;
que el coraçon se llevasse a
Bruxelas al sepulcro de su
madre, y el cuerpo a España,
a Granada al de su herma-
no el Rey Don Felipe I. de
Castilla; el funeral se hizo
con la pompa debida a tan
gran Princesa, asistiẽdo el
Emperador, y el Rey de Bo-
hemia su hermano; y diò
S. M. C. aquel govierño a
la Reyna Doña Maria su
hermana, viuda del Rey
Luys de Vngria, insigne ma-
trona, y quien sus muchas
infelicitades, le labraron vn
coraçon muy fuerte.

Aunque en el Tratado de
Cambray quedò ajustado,
que cumpliendo el Rey de
Francia lo que ofrecia, se le

en-

Hazese la
entrega de
los hijos de
el Rey de
Francia, y
passa en su
cōpañia la
Reyna D.
Leonor, y
se corona
en Paris.

entregassen sus hijos, el Del fin, y Duque de Orleas, el primero dia de Março, o antes, como dexamos referido en el cap. 55. de este Libr. 2. fue preciso dilatarse la entrega por no tener el Rey el dinero que avia de dar, y se executó a 1. de Julio en la Ria de Fuenterrabia, con el aparato, y solemnidades que largamente refiere Sandoval Lib. 19. §. 24. de la Hist. del Emperador. Passó la Reyna Doña Leonor en compañía de los Principes, y el Rey los recibió en Burdeos, con suma complacencia suya, y grandes fiestas de todos sus Reynos, celebrando la venida de la Reyna, y Principes, no solo por su fidelidad, sino por ser complemento de la paz que tanto avian deseado; la Reyna fue coronada en Paris en el Março del año siguiete, y se repitieron los mismos regozijos.

A los vltimos de Agosto se acabó la guerra de Florencia, sugetandose al Emperador; el qual nombró Duque, y Principe de Toscana a Alexandro de Medicis, Sobrino del Pontifice Clemente.

Acabase la guerra de Florencia.

Dexamos referido en el cap. 10. de este Libr. 2. que aviendose dado muerte alevosa en Zaragoza a Don Francisco de la Cavalleria a los primeros de Abril de el año 1526. impelido del dolor su hermano Micer Pedro de la Cavalleria, y aun mas del Virrey D. Juan de Lanuza, por sus pasiones con el Arçobispo D. Juan de Aragon, acudió a Granada; donde se hallava el Cesar, a querellarle del Arçobispo; el qual siguió también el mismo viage. Mas informado S. M. C. del caso contra el Arçobispo, no solo no permitió que le viesse, sino que mandó poner presos a algunos de sus Criados, y que él se detuviera en la Corte; y embió a Zaragoza para la averiguacion a Fray Pedro de Burgos, Abad de Monferrate, el qual halló pruebas legitimas, aunque llegó a descubrir la verdad por muy fundados indicios. Deseando el Emperador, que este caso no quedara sin castigo, por el exemplo, y por la satisfacion de la justicia, informado de que Car-

Rrr 2 los

El Arçobispo de Zaragoza Don Juan de Aragon culpado de una muerte violenta, aunque sin prueba, es tratado con severidad del Emperador.

Toda via durava en este tiempo la averiguacion de la muerte de Don Francisco de la Cavalleria, sucedida el año 1526.

los Torrellas sabia los agredores, y con sospecha de que les avia dado ayuda, ò consejo, lo mandò prender; pero sin embargo de que su prision fue muy larga, y molesta, estuvo firme en no revelarlos, por tener hecho juramento de guardar secreto: Con esto se acudiò al Papa para que lo relaxara, por el beneficio publico de averiguarle los delictos, y castigarlos, mayormente no pudiendose proceder en Aragon sino por confesion de los reos, ò pruebas de testigos. No se consiguiò la relaxacion del juramento, y assi bolviò a escribir S. M. C. de Augusta a 4. de Setiembre a su Embaxador Micer Juan May, instando por el Breve; y tambien le advertia: Y de la persona del Arçobispo, para hazerla culpada, ni pedir que se procesada contra el, no se ha de hazer memoria, porque no conviene; de que se reconoce, que el Emperador no le tuvo por libre de culpa, y lo confirma el aver buuelto el Virreynato de Aragon a D. Juan de Lanuza el año 1528. como referimos en el

cap. 43. de este Lib. 2. avien-
doselo quitado por esta causa el de 1526. y con orden de que pareciesse luego en su presencia, como lo executò, por no admitirle ninguna excusacion, aunque diò muchas. Fue Don Juan de Aragon, hijo, y successor del Arçobispo Don Alonso en la Dignidad; presentòle a ella el Emperador de edad de 28. años en el de 1528. y solo estuvo ordenado de Diacono; muriò en Madrid a 25. de Noviembre de este año 1530. Traxeron sus Criados el Cuerpo a Zaragoza, y lo depositaron en el Real Convento de Santa Engracia de Monges Geronimos, y a 6. de Diciembre fue llevado a enterrar con muy solemne pompa a su Santa Iglesia, donde yaze delante del Altar mayor al lado del Arçobispo su padre; asistieron en el entierro todos los Magistrados, y Nobleza, y las Parroquias, y Conventos; los Prebendados con pluviales de brocado, y su Clero de seda; llevaron el Cuerpo a hombros los Beneficiados con capas de damasco blanco. El año

D. Juan de Aragon hijo del Arçobispo D. Alonso, y successor en la Dignidad, muriò en Madrid; era su cuerpo a Zaragoza, y le dan sepultura en la S. Iglesia Metropolitana delante del Altar mayor.

Año
M.D.XXXI.

Corona de Aragon. 501

Suplicā los
Diputados
de Aragón al
Emperador
que nombre
Aragón su
Arzobispo
para el Arzobis-
pado de Za-
ragosa.

año siguiente de 1531. a 13.
de Enero suplicaron los Di-
putados de Aragón a S. M. C.
que nombrasse Arzobispo
natural, pues avia tantas perso-
nas benemeritas en el Rey-
no, y le haria grande benefi-
cio en esto; dieron comision
para hazer la suplica, y soli-

citar el bué despacho de ella
a Mos. Lorégo Fernádez de
Heredia, que iba a la Cor-
te del Emperador por nego-
cios suyos, y escrivieron so-
bre lo mismo al Comenda-
dor mayor D. Francisco de
los Cobos, y al Secretario
Don Hugo de Vries.



CAPITULO LIX.

*ELECCION DEL INFANTE DON FER-
nando en Rey de Romanos. El de Francia suscita
otra vez la guerra. Pone el Turco en gran cuydado
a Italia, y España. El Emperador buelue a Alema-
nia. Advertencias que hizo a los Comissarios que em-
biò a Napoles para dar assiento a las cosas de aquel
Reyno. Muere Madama Luysa, Madre del Rey
Francisco. Los Diputados de Aragon hazen nue-
va instancia para que se ajuste el pleyto
de las Marcas con los Catalanes.*

*Fundase en Zaragoza el Co-
legio de las Virgenes.*

Año
M.D.XXXI.
El Infan-
te D. Fer-
nando es e-
legido Rey
de Romanos
en Colonia,
y recibe la
Corona en
Aquisgran.



Viendo convo-
cado el Empe-
rador Dieta pa-
ra Colonia a
los primeros de Enero, acu-
diò a ella con el Infante D.
Fernando su hermano Rey de
Vngria, y Bohemia, el qual
fue elegido a 5. Rey de Ro-
manos en esta Ciudad, y

a 11. coronado en la de A-
quisgran con la Corona
de plata de Carlo Magno;
con cuya espada armò tam-
bien el Emperador Cavalle-
ros a muchos, y hizo otras
mercedes, mostrandose gra-
to, y liberal, en tã digna oca-
sion, en que concurriò el vni-
versal regocijo con muchas,

El Rey de
Francia buel-
te a mover
la guerra, ex-
citando al
Turco, y
Protestantes
de Alema-
nia, y confir-
mado en su
mal animo
al Rey de
Inglaterra.

y muy solemnes fiestas. De aqui tuvo nueva ocasion de embidia el Rey de Francia, implacable emulo del Cesar, para moverle guerra, induciendo al Turco, y confirmando en su mal animo al Rey de Inglaterra, ciego, y pertinaz en sus errores, y desconfiado de la amistad de S. M. C. por el repudio de su fanta tia la Reyna D. Catalina. Ni la fè, palabra, y juramento, ni el nuevo vinculo del matrimonio de la Reyna D. Leonor, ni el bien de sus Reynos, y de toda la Christiandad, ni aun el escarmiento de tantas perdidas, y desgracias, y entre ellas la de su prision, q̄ le necesitaron a solicitar el Tratado para no llegar a la vltima ruina, fueron causas bastantes para que mantuviesse esta Paz, haziendole proponer tan grandes obligaciones su natural desafosiego, avivado de la emulacion a las glorias del Cesar; y para que el fuego de la guerra obrasse mas eficazmente, lo puso tambien en el coraçon de Alemania, excitando, y animando a los Protestantes a valerse de las

armas para defender sus infames sectas. Hallabase en esta ocasion disgustado el Papa, porque los Juezes que nombrò S. M. C. para declarar el derecho a las Ciudades de Modena, y Rezo, sentenciaron a favor del Duque de Ferrara; con que, quando no le negasse el auxilio en esta guerra, por interessarle tanto en ella la causa de la Religion, y temerle los primeros, y mas recios golpes en Italia, adonde amenazaba el Turco con vna poderosissima armada, hazia dudar, si obraria remiso, y con menos efecto, por el disgusto presente, y la memoria de los passados. Dexòse ver el Turco de las Costas de Napoles con 150. velas, y mas de cerca de Taranto, y arrojò gente en la Pulla, y ocupò a Castro, poniendo no solo en cuydado, sino en tribulacion a todo el Reyno, y no menos a España la noticia, recelando que el Turco passaria a sus Costas, y que el Rey Francisco se aprovecharia de la ocasion para invadirnos con todas sus fuerzas. Tuvo por inevitable-

Disgustado
el Papa con
el Empera-
dor, por a-
ver adjudica-
do los pue-
zos al Du-
que de Fer-
rara a Mo-
dena, y Re-
zo.

Armada po-
derosa del
Turco sobre
las Costas
de Napoles.

Temor que
concebieron
en España,
de los desig-
nios del Tur-
co, y del
mal animo
casi declara-
do del Rey
Francisco.

Año
M.D.XXXI.

Corona de Aragon. 503

evitable el Emperador el bol-
ver a Alemania, para miti-
gar, ya que no pudiesse apa-
gar aquel fuego tan vivamē-
te encendido, y lo executó,
sin embargo de las repetidas
representaciones que le hi-
zieron los Consejos de Es-
paña, con muy graves moti-
vos para que se restituyesse
a ella. Puso alguna tregua en
las ideas del Rey Francisco
la prolixa enfermedad de su
madre Madama Luyfa de
Saboya, que al cabo murió
en el mes de Octubre. Y con
el desvelo, y trabajo del
Cardenal Pompeyo Colo-
na, y de D. Iñigo Lopez de
Mendoza, Obispo de Bur-
gos, mas adelante Cardenal,
embiado a Napoles por el
Emperador para entender
en el castigo de los Rebel-
des, y dar asiento a las co-
sas de aquel Reyno, se pre-
vinieron, y repararon muy
bien sus Costas, de manera
que no pudo obrar daño co-
siderable el Turco. Entre
las prudentissimas adverten-
cias que hizo el Emperador
al Obispo de Burgos, diri-
giendole en su comission, se
hallan las siguientes, en Carta
de S. M. C. de Bruxelas a 11.

de Março de este año 1531.
Quanto a la venta de Roca-
Romana, pues el Principe,
de Orange no tuvo facultad,
para dar al Lugarteniente,
de la Sumaria el jus luendi,
que dezis, en perjuizio de,
nuestra Regia Corte, ni el,
se lo devia pedir, queremos,
que sea avida por nula aque-
lla concession, y que si ho-
viere forma para rescatarle,
del dicho Lugarteniente, o
de Hieronimo Pelegrino,
primer comprador, se haga,
aunque sea dandola luego a
otro con el mismo pacto de
retrovendendo. En esto os
encargamos, que pongais
mucho recaudo, y diligen-
cia, porque esta cosa no se
quede así solapada, y por
que no parece bien, que vn
Oficial tan principal, que en-
tiende en nuestra hazienda,
tenga cosa comprada de
nuestra Corte, ni convernía,
porque teniendola el mismo
podria impedir que no se
rescatasse; y por esto será
mejor, que no esté en sus
manos. Pero hazedlo de
manera, que el dicho Lu-
garteniente no reciba afren-
ta de ello. Luego que fue-
ren bueltos los Comissarios
que

Adverten-
cias que hi-
zo el Empe-
rador al O-
bispo de Bur-
gos, acerca
de las cosas
de Napoles.

Buelve el
Emperador
a Alemania

Muere de
Madam Lu-
yfa de Sa-
boya, madre
del Rey Fran-
cisco.

Ponense en
buena defen-
sa las Costas
del Reyno
de Napoles.

„que embiastes por el Reyno
 „a tomar informacion del
 „valor, y qualidad de los bie-
 „nes confiscados, y devolu-
 „tos a nuestra Regia Corte,
 „hareis vna muy larga, y cū-
 „plida lista de todo, con to-
 „das las particularidades con-
 „tenidas en vuestras instruc-
 „ciones, y otras que os ocur-
 „rieren, y embiarnoslaeis lo
 „mas presto que pudieredes,
 „porque ha ya mucho que te-
 „nemos hechas promelas a
 „diversas personas sobre los
 „dichos bienes, y querriamos
 „cumplir con ellos. Juntamen-
 „te con esta lista de los bienes
 „confiscados nos embiarcis
 „otra de las personas que nos
 „han allá servido, y de las
 „qualidades, y meritos de ca-
 „da vno. Y mirad muy bien,
 „que en el hazer de esta lista
 „esteis muy derechos, y ente-
 „ros, y en ninguna manera
 „entrevenga passion, ni aficion
 „particular, mas solamente el
 „fin de avisarnos de la verdad
 „de todo, sin hazer diferen-
 „cias de personas, sino de
 „meritos, y servicios, pues
 „veis con quanta confiança
 „confiamos de vosotros esto,
 „y todo lo demas.

„Eran Diputados de Ara-

gon este año, Don Juan de
 Lanuza, Comendador ma-
 yor de Alcañiz en la Or-
 den de Calatrava, y los años
 passados Virrey, el Maestro
 Agustín Perez de Olivan,
 Canonigo de la Seo de Zara-
 goça, Don Francisco de Vr-
 rea, D. Juan de Luna, Mos-
 sen Juan Ximenez de Añon,
 Pedro de Aynsa, Juan Prat,
 Ciudadano de Zaragoza, y
 Domingo Saló, Ciudadano
 de Barbastro; estava toda
 via pendiente el negocio de
 las Marcas, ó Represalias en-
 tre Aragoneses, y Catala-
 nes, no solo en perjuizio de
 los particulares, sino de la
 causa publica, llegando ya
 a turbar su sosiego, y así hi-
 zieron nuevas suplicas al Em-
 perador, y Emperatriz, para
 que se atajasse esto con la
 Real providencia, y informa-
 ron a los principales Minis-
 tros de sus razones, y de los
 inconvenientes, para que a-
 yudassen con su consejo, y
 al Virrey de Cataluña, para
 que no diese lugar a tan
 graves, y perjudiciales vexa-
 ciones.

Fundóse este año en Zará-
 goça vn Convento de gran
 recogimiento, y virtud, lla-
 mado

Diputados
 de Aragón el
 Año 1531.

Solicitá de
 nuevo los
 Diputados
 de Aragón
 que se de
 asiento ala
 renida dife-
 renciade las
 Marcas, ó
 Represalias
 entre Ara-
 goneses, y
 Catalanes.

Fundación
 del Colegio
 de las Vir-
 genes de Za-
 ragoza.

mado comunmente el Colegio de las Virgenes, para criarse religiosamente en el temor de Dios, y elegir estado, o bien permanecer alli. Fue el Fundador Mossen Juan Gonzalez de Villasilpiz, Secretario del Emperador, y Conservador del Real Patrimonio en Aragon; el qual, muerta su muger, se hizo Sacerdote, y repartida su hazienda en obras pias, murió retirado en Gandia en compañía de San Francisco de Borja, intimo suyo, que aya estava en el siglo. Aprobò el instituto de este Colegio el Pontifice Clemente VII. con Bula de 13. de Noviembre de este año 1531. y fue la primera Rectora D. Ana Gonzalez, y Colegiales D. Aldonça, D. Isabel, y D. Lucrecia Gonzalez; hijas las quatro del Fundador. Tuvo su primer asiento en parte de sus casas, con otros espacios, al lado de la Manteria; y como obra tan del servicio de Dios padeciò grandes contradicciones, que venció la virtud, y constancia de la Rectora D. Ana, siguiendo muchos años pleyto en la Corte de

Roma por su persona, y despues de aver obtenido senten-
cia en favor, y muy singulares gracias del Pontifice Pio III. para su Colegio, murió santamēte en quella Ciudad, y yaze sepultada en Santiago de los Españoles. El mismo Pontifice diò el patronado de esta Casa a los Diputados de Aragon a 23. de Diziembre del año 1561. con motivo de ser de tātō beneficio para todo el Reyno; y parece que Dios señalò aquel lugar, pues fue Hospicio de los Religiosos de la Compañia de Jesus, de las Religiosas Carmelitas Descalças de S. Joseph, de los Capuchinos, y de los Agustinos Descalços, y vltimamente residen en el los Ministros de los Enfermos, que llamamos Agonizantes. Trasládose el Colegio de las Virgenes a dōde aora se vè el año 1585, y despues acá se ha edificado con mucha sumptuosidad; y por Fuero de las Cortes de 1592. solo este Convento en el Reyno està libre del presidio de la Manifestacion, pasado el año del noviciado, y tomada la Cruz.

CAPITULO LXI

*LOS DIPUTADOS DE ARAGON SUPLI-
can al Emperador, que mande guardar algunos Fue-
ros, y Privilegios, muy beneficios a los
Naturales de aquel
Reyno.*

Año M.
D.XXXII.

Los Dipu-
rados de A-
ragon supli-
can al Cesar
que mande
guardarles
los Fueros,
y Privilegi-
os de la Ma-
nifestacion,
y contra la
estrangeria.



Scriviò el año pas-
sado el Empera-
dor desde Man-
tua, al Justicia de
Aragon, y a sus Lugarte-
nientes, que no concedies-
sen a D. Pedro de Luna el
remedio de la Manifestaciõ,
ni otro alguno de los que se
proveen en su Tribunal. Tá-
bien presentò S. M. C. para
Administrador de la Iglesia
de Huesca al Cardenal Don
Lorenço Campegio, como
queda referido en el cap. 55.
de este Lib. 2. Y siendo estos
Privilegios los mas principa-
les de los Aragoneses, por-
que con el de la Manifesta-
cion se les libra de violen-
cias, y justicias aceleradas, y
con los que excluyen la estrã-
geria se les asegura el goze
de sus Oficios, y Beneficios,
se hallaron obligados los Di-
putados del Reyno (a quien
toca el velar sobre la obser-

vancia de los Fueros, y Pri-
vilegios) a hazer representa-
cion a S. M. C. encargan-
dola al Secretario D. Hugo
de Vries, Señor de la Baro-
nia de Ayerve, por ser muy
favorecido del Cesar, y zelo-
so del bien de la Patria, co-
mo lo avia manifestado en
muchas ocasiones; y así a
11. de Enero de este Año M.
D.XXXII. le embiaron Car-
ta de creencia para S. M. C.
y la siguiente Instruccion.

Primo, dezir a la Ma-
gestad, quan precipua, è
importante es a los Arago-
neses la MANIFESTACION, y
como conviene al servicio
de su Magestad se guarde,
así como por sus Predeces-
sores ha sido siempre sin nin-
guna lesion observada, y por
su Magestad ha sido espe-
cialmente jurada; por quan-
to el efecto de ella es para
preservar a los Aragoneses,
de

*Instruccion
que dieron
los Diputa-
dos de Ara-
gon a D. Hu-
go de Vries,
para la
representa-
cion que a-
via de ha-
zer al Em-
perador en
nombre de
aquel Rey-
no.*

de cárceles indevidas, y de malos tractamiētos, sin otro rezelo, lo qual por los Juezes severos, y rigurosos con mala voluntad, mas que con zelo de justicia, se haze, por do mas vengança, que castigo se toma, de lo qual su Magestad no ieria servido que en sus Vassallos conteciesse.

Otro si es, para que sin processo, ò sin conocimien- to de causa los Vassallos de su Magestad por los Oficia- les Criminales no sean mal- tractados, ni en sus personas castigados.

El efecto de la Manifesta- cion no dura mas de huita- ter dada la sentençia definiti- va en la causa criminal por los Oficiales Reales, por- que aquella dada se executa libremente en la persona del- condenado, no embargante la Manifestacion. Y assi con- viene al servicio de su Ma- gestad, y al bien de la Repu- blica le guarde la Manifesta- cion, conforme al Fuero, y Ley del Reyno, pues solo es para estorvar inconvenien- tes, sin justicias, y agravios, y no para impedir la justi- cia, ni el exercicio de ella.

De vna Carta, que de Ma-

tua su Magestad estriviò a la Justicia de Aragon, y a sus Lugartenientes, donde les, mandava, que si D. Pedro, de Luna fuesse preso, no le, manifestassen, la qual agora, pocos dias hà les di ron; to- dos los de este Reyno estau- may agraviados, parecien- doles que la libertad, y Pri- vilegio de la Manifestacion con la voluntad de su Ma- gestad esta violada. Por lo qual han recorrido a los Di- putados, como a protecto- res de las libertades, para, que sobre esto, y sobre las otras cosas abaxo escriptas, embiassen vna muy solem- ne embaxada a su Magestad, para informarle de los agrá- vios hechos al Reyno, y su- plicasen por deiagravio.

Los Diputados, confun- do en la clemencia de su Ma- gestad, que siendo informa- do de esto mandaria desa- gravarlos, han dexado de- embiar embaxada, y embian- esta posta solo, sobre ello, es- perando tal provision, con- que daran cuenta al Reyno, y no les convendrà embiar embaxada, como los del Reyno les han instado, e instan.

Los Lugartenientes del
Justicia de Aragon por cos-
tumbre del Fuero no pudie-
ron dexar de manifestar a
D. Pedro, y reconocida la
queixa que contra el se diò,
hallaron no ser de los ocho
casos, que por el Fuero por su
Magestad fecho agora vlti-
mamente en Zaragoza, se
proveye no se den los acusa-
dos en fiado. Vieron con D.
Pedro de la facultad Foral,
conforme a Ley de la Tier-
ra, dandolo con fianças en
vna Casa por carcel, assi co-
mo se acostumbra, y el Fue-
ro lo dispone.

Que no se
den las Pre-
lacias de A-
ragon, sino
a Naturales
de los Rey-
nos de S.M.
como Rey
de Aragon.

Otro si dirà a su Mage-
stad, como por Fuero del
Reyno no pueden obtener
Prelacias, ni Dignidades en
el, Estrangeros, que no sean
nacidos, y domiciliados en
los Reynos de su Magestad
como Rey de Aragon, ni
pueden ser proveydos por
su Magestad, lo qual su Ma-
gestad aviendo jurado guar-
dar, y mandar guardar, co-
mo Privilegio de Aragõ, y en
lesión de este Privilegio, ha si-
do proveydo del Obispado
de Huelca el Ilustrissimo
Cardenal Campegio, natu-
ral de Bolonia, y assi estran-

gero, y por Fuero prohibi-
do; en lo qual el Reyno està
agraviado.

Asi mismo dirà a su Ma-
gestad, como en estos años
passados los de este Reyno
han estado con mucho sen-
timiento en oir, que su Ma-
gestad entendia de proveer
Lugarteniente General en
este Reyno a persona estran-
gera de el, lo qual serà muy
molesto a los Aragoneses, y
en grande lesion de las liber-
tades del Reyno, por quan-
to ningun officio jurisdic-
cional puede tener Estrangero,
y mucho mas causa ay en el
de Lugarteniente General,
que en los otros menores,
por tener mayor, y mas ex-
tensa jurisdiccion.

Finalmente ha de supli-
car a su Magestad quanto a
lo de la Manifestacion, man-
de escrivir al Justicia, y a
sus Lugartenientes, como su
intencion no fue que Don
Pedro, ni otro alguno no
fuesse manifestado, antes bié-
es su voluntad, la Manifesta-
cion, y otras libertades del
Reyno se guarden. Y lo mis-
mo se escriva al Regente la
Governacion, por contenta-
miento de los de este Rey-
no,

Otro

„Otro si, suplicará a su Ma-
„gestad, mande, que, ò por
„permuta, ò en otra manera,
„el Cardenal Campegio dexe
„el Obispado de Huesca, y a
„aquel sea promovido natu-
„ral, y domiciliado, confor-
„me al Fuero de Aragon; por
„quanto mientras así estuvie-
„re en cabeça del dicho Car-
„denal, el Reyno estará siem-
„pre agraviado.

„Así mismo suplique a
„su Magestad, tenga por bien,
„allende de desagraviar de lo
„passado, mandar proveer, q
„en lo venidero este Reyno
„no sea mas agraviado; encau-
„tando a sus Oficiales, advier-
„tan en las provisiones, que en
„las cosas del Reyno que se
„hizieren, se guarden los Fue-
„ros, y libertades de el.

„Otro si, por quanto por
„ignorar los Fueros, y Leyes
„de este Reyno los Oficiales
„que señalan las provisiones
„Reales, es mucha causa de
„estos agravios, lo qual se re-
„mediava, si en su Real Con-
„sejo llevasse las personas de
„Aragon que el Fuero dispo-
„ne, a cuyo consejo los nego-
„cios del Reyno se han de ex-
„pedir, suplicará a su Mage-
„stad, q mande en esto prove-

er conforme al dicho Fuero.

En todos estos casos ha de
procurar despacho, como,
arriba se dize, pues así al ser-
vicio de su Magestad, y bien
del Reyno conviene; y bre-
ve expedicion del Correo,
porque hasta su venida este
Reyno estará muy suspenso.

Es la Manifestacion el
superior de los remedios
legales de este Reyno; opo-
nese a la priesa acelerada, pa-
ra que los Juezes no se preci-
piten con ella a executar al-
guna sentencia criminal, an-
tes que madure el termino
de la execucion, ò tal, que
no se ajuste al Fuero, ò al
Derecho. De las sentencias
no meditadas ningun Sabio
presume bien; y no solo las
Leyes Canonicas, que abra-
zan la benignidad, sino tam-
bien las Civiles, llaman a la
precipitaciõ madrastra de la
Justicia. Este prudente rece-
lo motivò la Ley de la Ma-
nifestaciõ, que retarda la ce-
leridad de los Magistrados
severos contra los miserables
Reos, y no quita el conoci-
miento de la causa del preso
al legitimo Juez; el qual, sin
embargo de este recurso, pro-
sigue en hazer el examen, y

Explicase
mas, que
Privilegio
es el de la
Manifesta-
cion, y su
uso, y efec-
tos.

Que en el
Consejo de
Aragõ, que
reside cerca
de S.M.C.
haya Arago-
neses que in-
formen de
sus Fueros

di la sentencia , y guardado al Reo su derecho, aun en el rito, se le restituye para que la haga executar.

Renuncia
el Cardenal
Campegio
la administracion de
la Iglesia de
Huesca.

El Cardenal Campegio renunciò la administracion de la Iglesia de Huesca , como diximos en el cap. 55. y el Emperador le nombrò, y presentò para la de Mallorca q̄ governò por èl su Sobrino D. Marco Antonio Campegio, Obispo de Grosseto en Italia , y le hizo otras mercedes.

Segun los
Fueros de
Aragon ha
de aver siem-
pre Arago-
neses al la-
do del Rey,
cò cuyo cò-
sejo se despachan sus
negocios.

La suplica de los Diputados, para que S. M. C. tuviese en su Consejo Aragoneses que le informassen de los Fueros , y Privilegios, se funda en lo dispuesto por el Rey D. Jayme Segundo en las Cortes de Zaragoza del año 1300. Que vn Juez Aragonés, vertado en los Fueros de Aragon , siga continuamente la Corte del Rey, para que no se despachen letras desaforadas ; y por el Rey D. Pedro Quarto en otras Cortes de Zaragoza del año 1348. en las quales confirmò esta disposicion , y aumentò los Consejeros, dos Cavalleros, y dos Letrados; y por el Rey Catolico , y el

Emperador en sus Pragmaticas de 1490. y 1522. dando nueva forma , y corroboracion a este Consejo.

En este año 1531. D. Diego Pujol, Abad de la Real , Monasterio del Cister en Mallorca, solicitò que se fundase en Huesca vn Colegio para Religiosos de su Orden de las Calas de esta Corona , dando para la fabrica vna hazienda que tenia en Aragon, y para dote, y alimento de los Religiosos pidió, q̄ se aplicassen las rentas de su Abadia, y de otros Beneficios Eclesiasticos. Hicieron representacion sobre esto la Ciudad , y Vniversidad de Huesca, por el grande beneficio que se les leguia; y los Diputados de Aragon suplicaron al Emperador , y a la Emperatriz, por la licencia para la supresion , y por la Real interposicion para que el Papa la concediesse; mas no tuvo efecto por aora esta obra hasta el año 1618. que la Congregacion del Cister de esta Corona hizo la fundacion , concurriendo la Ciudad de Huesca liberalmente en los gastos de la fabrica, y dando cada Casa de la

Intentalse
este año la
fundacion
del Colegio
de S. Bernar-
do de Hues-
ca y no tu-
vo efecto,
hasta el de
1618.

la Orden cierta cantidad para alimentos de los Religiosos que embia al Colegio; en el qual se crían siempre sujetos de grandes letras, aviendo merecido algunos ser honrados cō Mitras, y otros puestos.

Sucedieron en el gobierno de la Diputacion de Aragon este año de 1532. D. Pedro Agustín, Prior Mayor de la Iglesia de S. Vicente de Roda, que despues fue Obispo de Huesca, Mossen Pablo Lunel, Canonigo de la Iglesia Colegial de Daroca, D. Luys Fernandez de Ixar, Conde de Belchite, D. Iñigo de Bolea, Mossen Geronimo la Ram, Pedro Sanchez de Lanuza, Martin Lopez de Alberuela, y Juan Carnizer: Y recurriendo a sus officios el Maestro Geronimo Esplugas, a quien Gil Sanchez intentò despojar por pleyto de vna Canongia de la Iglesia Colegial de Daroca, suplicaron a su Santidad por la gracia, interponiendo a Micer Juan May, Embaxador de S. M. C. en aquella Corte, ponderándole en Carta de 4. de Julio: „La necesidad q̄ estos Rey-

nos de la Corona de Aragón tienen de los Indultos por la Santa Sede Apostolica otorgados acerca los Beneficios patrimoniales, porque las Iglesias sean muy bien servidas, y la honra del servicio de Dios acrecentada; a cuyo efecto los gloriosos Reyes passados, de memoria inmortal, otorgaron muchos, y diversos Privilegios, y entre otras Iglesias han sido concedidos muy muchos a la Iglesia de N. Señora de Daroca, donde están recon- didos por muy celebre milagro los Santissimos Corporales. Refieren despues, que en virtud de los Privilegios de la Iglesia de Daroca proveyò el Ordinario en vna Canongia al Maestro Esplugas, muy docto Theologo, y verificado en las buenas letras latinas, y griegas, y de conocida virtud, y calidad; que le molestan con el pleyto, para obligarle a dexar la Canongia, por su desinterès, y retiro. Y piden: Llega emprender este negocio por servicio de Dios, y acrecentamiento de su culto, divino, por la conservacion de los Indultos, y Privilegios

Diputados
de Aragon
en el año
1532.

Piden los
Diputados
de Aragon
al Embaxador
de Roma Micer
Juan May,
que se interponga con
el Papa, para que man-
tega al Ma-
estro Esplugas en vna
Canongia de
Daroca, en
que le pro-
veyò el Or-
dinario.

gios Apostolicos, y Reales,
concedidos por tan justos
respetos que trae necesidad,
en especial recayendo en per-
sona tan digna, tan habil, y
en quien concurren las cali-
dades de los que deven ser
proveydos; assi por ser el,
Maestro Geronimo Esplu-
gas hijodalgo, hijo de veci-
no, y parroquiano de aque-
lla Parroquia, y nacido, y
batizado en ella, que assi se
requiere.

CAPITVLO LXI.

*EL EMPERADOR TOMO ACVERDO
sobre las cosas de la Religion en Alemania. Previenese
para resistir al Turco, armado poderosamente contra
S. M. C. No quieren ayudarle los Reyes de Fran-
cia, y Inglaterra. El Papa hizo quanto pudo,
pero eran cortas sus fuerzas. Vence al
Turco. Tiene vistas con el Papa en
Bolonia, y ajusta liga con él, y
los Duques de Milán,
y Ferrara; y dá
la buelta á
España.*

Dá provi-
dencia el Em-
perador del
de Bruselas
alreparo de
las cosas de
la Religion
en Alema-
nia, y la re-
sistencia al
Turco.



Allavase el Em-
perador en Bru-
xelas por el mes
de Enero de es-
te año, con tan graves cuy-
dados como el de restable-
cer la Religion en Alema-
nia, ofendida en varias par-
tes cō las nuevas sectas, abra-
zadas de muchos, y fomen-
tadas de grandes Principes,
y Republicas, y el de resistir

al Turco, armado de formi-
dable poder contra la Chris-
tiansdad, y temido proxima-
mente por Ungria, y Italia:
y viendose en estos aprietos,
puso toda la diligencia en
juntar fuerzas, como lo pi-
dia la necesidad. Escribió a
la Emperatriz a 17. del mis-
mo mes, para que pidiese a
sus Reynos los servicios, y
socorros que se devian en es-

Año
M.D.XXXII.

Corona de Aragon. 513

ta ocasion, por la causa de la Religion, por su amor, y fidelidad, y por su propria conveniencia, amenazada no menos España, y expuesta al cuchillo de este cruel Enemigo, si no se le quebraba el orgullo en Vngria; diole también noticia del Exercito, y Armada que avia dispuesto; y mostró grande animo de quedar vencedor con la ayuda de Dios. Tuvo Dieta en Ratisbona, y se ajustó con los Protestantes, segun el estado presente. Tentó al Rey de Francia, mas para hazer prueba de él, que por esperar le ayudasse; reconvinole con la causa de la Religion, y estar obligado por el Tratado de Cambray a asistirle en estos casos con gente, ó dinero; mas él se escusó, diciendo, que avia poco dinero en sus Reynos, y seria acabarlos de empobrecer, si sacasse de ellos la suma que se necesitava para esta ocasion, y que tampoco podia deshazerle de los Soldados viejos, pues quedaria totalmente sin defensa. Con estos pretextos procurava recatar su dañada intencion, teniendo siempre vivo el fuego de

su odio al Cesar, y arrojandolo a todos sus Enemigos, para que conspirassen contra S.M.C. aunque fuesse con ruina de la Religion Catolica. El Rey de Inglaterra, comprehendido en el mismo Tratado de Cambray, si bien con menos obligacion, negó tambien su asistencia por el odio que tenia a S.M.C. a causa de aver repudiado a su tia la Reyna Doña Catalina, y declaradose enemigo del Papa, y de la Iglesia. Clemente, que via, que la defensa de toda la Christiandad corria solo a cuenta del Emperador, aviendo de hazer resistencia a vn poder el mas formidable que se avia visto, pospuso sus sentimientos, y se aplicó a ayudarle con todas sus fuerzas, aunque eran cortas, por aver consumido el dinero en la guerra de Florencia, y en otros gastos; mas sin embargo concedió a S.M.C. vn Subsidio de la mitad de todas las rentas eclesiasticas de España, muy disputado por intolerable, y ajustado al fin en 471. mil florines, pagados en tres años; y tambien embió al Ca-

Escusan-
se los Re-
yes de Fran-
cia, y Ingla-
terra de as-
sistir al Em-
perador en
esta guerra.

Concede
el Papa al
Emperador
vn Subsidio
de la mitad
de todas las
rentas ecle-
siasticas de
España; y
embia al C^a
posmerial
a su S. br.
no el Car-
denal de
Medina Co-
cayo Secre-
to.

Cortes de
Castilla en
Segovia.

Sirve la
principal
Nobleza de
Castilla, y
Aragon al
Emperador
en esta guer-
ra.

Ejercito
del Turco.

po Imperial a su Sobrino el Cardenal Hipolito de Medici, de corta edad, pero de muy gallardo elpíritu, con otra buena suma de dinero del Subsidio que dieron las Iglesias de Italia. La Emperatriz mandò juntar Cortes de Castilla en Segovia, y presidiò en ellas el Cardenal D. Juan Tavera, Arçobispo de Toledo, mas no se sabe con individualidad el servicio que hizieron. Acudiò, sin ser llamada, a servir al Emperador la principal Nobleza de Castilla, y Aragon, y despues de nombrar el Obispo Sandoval, lib. 21. § 11. a los Señores, y Cavalleros Castellanos, añade: D. Juan de Heredia, Conde de Fuentes, Aragonès, con otros muchos Cavalleros de aquel Reyno; y entre ellos hallo memoria de averse señalado mucho los Capitanes Fernando Cabrero, y el Comendador Cerdàn.

Entrò Soliman por Vngria con 300. mil Infantes, y 200. mil Cavallos, 120. piezas gruesas de Artilleria, y 300 piezas menores; puso se sobre Viena, cuya defenfa estaba encargada a Luys Cò

de Palatino, y a Nicolao Salma, valiente Capitan, que intervino en la prision del Rey Francisco; y se hallava dentro de la Plaza, la mejor gente de la Christianidad, Alemanes, Españoles, y Italianos. Fueron grandes los daños que recibì aquella Ciudad de Exercito tan numeroso, y tan armado, pero reconociò el Turco la impossibilidad de sugetarla, y hubo de retirarse. En vna salida, que hizo de la Plaza Fernando Cabrero con cinco mil Españoles, fue muerto por los Turcos, con sentimiento vniversal; por ser este Cavallero vno de los mejores Capitanes del Cesar; en este mismo año era Virrey de Cerdeña su pariente D. Martin Cabrero, no menos celebrado por su singular valor. El Emperador, desafiado del Turco, se puso en Campaña junto a Uiena con mas de 30. mil Cavallos, y 120. mil Infantes, y entre ellos 12. mil Españoles, que governavan el Marques del Basto, y Antonio de Leyva, con resolucion de cumplir el desafio, y amparar al Rey D. Fernando

Siege & Viena de Austria sin esta

Ejercito del Emperador.

do su hermano, y sobre todo de defender la Christianidad, que Dios encargò a su espada. En numero tan excelsivamente inferior, confesò el Turco la desigualdad del valor, retirandose sin llegar a batalla, y rompiendo los puentes para que no le siguiesen. Conseguida esta insigne vitoria, embiò el Emperador a 4. de Octubre a D. Pedro de la Cueva, Comendador mayor de Alcantara, su Mayordomo, y de su Consejo, a dar cuenta de ella, y de todo lo sucedido en esta guerra, al Papa, pidiendole, que para dar ultimo asiento a las cosas de la Christianidad, se viesse en Placencia, ò Genova, a donde S. M. C. acudiria luego de vuelta a España. El Pontifice resolviò, que fuesen las vistas en Bolonia para 6. de Deziembre, y hizo noche este dia fuera de la Ciudad en el Monasterio de los Religiosos Cruciferos; y a 13. llegó el Emperador, y fue recibido solemnemente en la Iglesia de S. Pancra-

cio; y despues de varias conferencias con el Papa, ajustò Liga a 24. de Febrero del Año M.D.XXXIII. con su Santidad, y los Duques de Milan, y Ferrara, contra todos los que intentassen turbar la paz de Italia, y se obligò a sacar la gente de Lombardia, quedando Antonio de Leyva en Milan, como arbitro, y conservador de esta paz, con bastante numero de Españoles, señalándole 100. mil ducados para sus gastos, que avian de dar a 25. mil cada parte, y con esto salió la gente de Lombardia; y el Francès llevò muy mal esta concordia, por contraria a sus designios. A 22. de Março partiò de Bolonia el Papa para Roma con el Cardenal Campegio, que asistió a todo lo tratado, haziendo los buenos oficios que le avia debido siempre el servicio del Emperador; y S. M. C. partiò también el mismo dia para España, gozoso de dexar tan buen asiento en las cosas de Italia.

Es vencido el Turco, y se retiró con ignominia.

Dá el Emperador noticia al Papa, y le pide se vea a su vuelta a España.

Señala el Papa para las vistas a Bolonia.

Año M.D. XXXIII.

Concluye se la Liga entre el Papa, Emperador, y Duques de Milan, y Ferrara.

Buelve el Papa a Roma, y el Emperador a España.



CAPITVLO LXII.

*LOS DIPVTADOS DE ARAGON SV-
plican al Emperador, que no nombre à Estrangeros
para sus Prelacias. Y S.M.C. dà providencia
en este, y otros puntos del beneficio
del Reyno.*



Vemos referido
en los capít. 55.
y 60. de este Li-
bro 2. las supli-

cas que hizo al Emperador
el Reyno de Aragon, para
q̄ no nombrasse a Estrange-
ros para las Prelacias, con o-
casion de aver dado la de
Huesca al Cardenal D. Lo-
renço Campegio; y por re-
nunciarla dentro de poco
tiempo, y ser provisto en la
de Mallorca, se tuvo por
bien despachada esta preten-
sion. Mas no fue así, por-
que deseando S.M.C. grati-
ficar los muchos, y singula-
res servicios de Andrea Do-
ria, en él, y en sus parientes,
presentò para la misma Mi-
tra al Cardenal D. Geroni-
mo Doria: Con que se halla-
ron obligados los Diputa-
dos del Reyno, zeladores de
la observancia de los Fueros,
y Privilegios, a repetir las su-

plicas en justicia; y así con-
sultaron a Micer Martin de
Orera, Micer Miguel de
Torres, Micer Alonso Mu-
ñoz de Pamplona, Micer
Pedro de la Cavalleria, Mi-
cer Martin Juan Alberto,
Micer Juan Luys Santan-
ge!, Micer Miguel de Passa-
monte, Micer Victorian Ta-
falla, y à Micer Miguel Go-
mez de Heredia, Aboga-
dos ordinarios, y extraordi-
narios del Reyno: Si con-
forme a Fuero los Estrange-
ros pueden obtener Prela-
cias, y Dignidades; y si el,
Fuero de Przlaturis està
en su fuerça, y valor; y todos
respondieron: Que segun
Fuero del presente Reyno,
debaxo de la rubrica de Prz-
laturis, ningun Estrangero
puede obtener Prelacia, ni
Dignidad en el dicho Rey-
no: Y que el dicho Fuero
se deve guardar, y observar;

Presenta
el Empera-
dor para la
Mitra de
Huesca al
Cardenal
Doria es-
trangero.

Auerdan
los Diputa-
dos de Ara-
gon el su-
plicar a
S.M.C. en
justicia, q̄
no de las
Prelacias a
Estrange-
ros, y con-
sultan para
ello a mu-
chos Abo-
gados.

Consul-
ta de los
puedos de
Aragon.

Respu-
ta a la Con-
sulta.

„y a la observancia, y guarda
„de aquel son tenidos, y obli-
„gados todos los Oficiales,
„Juezes, y otras personas en
„el mencionadas; y que los
„señores Diputados pueden
„pidir a la Corte del Justicia
„de Aragon Letras inhibito-
„rias contra qualquiera Ofi-
„ciales. A mas de este cōsejo,
„lo pidieron a los Quatro
„Estados del Reyno, y obtu-
„vieron la Firma; y sobre ella
„les escribió el Emperador
„estas dos Cartas.

EL REY.

„**D**iputados. Entendido
„avemos, que sobre lo q̃
„postteriormente mandamos
„escriviros en creencia del Go-
„vernador de esse Reyno, pa-
„ra que sin embargo de la
„Firma de Derecho por vues-
„tra parte obtenida, y presen-
„tada, consintiesdes darfe
„las executoriales, y poses-
„sion del Obispado de Hues-
„ca al muy Reverendo Car-
„denal Doria, que de el está
„proveydo; vosotros junta-
„steis los Quatro Brazos del
„Reyno, donde se determinò
„de nos embiar embaxada a
„costis del mismo Reyno, pa-
„ra darnos vuestro descargo,
„y suplicarnos lo que hà ref-

pecto a la observacion de
los Fueros, y libertades.
E porque seria gasto volun-
tario, y muy escusado, a
tiempo que estãmos de par-
tida para bolver luego a es-
tos nuestros Reynos, embiar
nos embaxada tan costosa,
mayormente sobre cosa que
yã no podria honestamente
revocarse: Por menos daño,
è interesse del dicho Reyno,
atendido, que el General es-
tà tan cargado como sabeis,
nos ha parecido escreviros,
y rogaros caramente, que
por servicio nuestro, y por
lo que esto importa a nues-
tra autoridad Real, seais con-
tentos de renunciar, y apar-
taros por esta vez de la di-
cha Firma, è quitar todo im-
pedimento, para que el di-
cho muy Reverendo Car-
denal aya, y cobre la poses-
sion del dicho Obispado, y
dilateis la embaxada hasta
que Nos seamos llegado a
Barcelona, ò à Monçon, don-
de entendemos tener luego
Cortes, que alli se mirarã,
luego en proveer lo que con-
venga al bien comun, y des-
agravio de esse Reyno, en
manera que tengais razon,
de quedar contentos. E si

otra

Carta del
Emperador
a los Dipu-
tados de A-
ragon, para
que impu-
dan al Car-
denal Doria
la poses-
sion del Obispa-
do de Hues-
ca.

otra cosa se hiziesse, lo que
no creemos, ni seria confor-
me a la voluntad, y amor
con que siempre esse Reyno
nos ha servido, nos daríades
causa de lo sentir gravemen-
te, y mandar proveer en el
remedio de ello. Dat. en
Bolonía a xv. dias de Ene-

ro del año M. D. XXXIII.
Yo EL REY. Urries Secret.
EL REY.

Otra Car-
ta del Em-
perador, lo-
bre lo mil-
mo.

DIputados. Recebimos
vuestra letra de xxvij.
de Hebrero, y ha seydo muy
bien acordado el no embiar
nos embaxada, y creemos
de vosotros, que lo que hi-
zisteis ha sido con buena in-
tencion, y que a ello no os
mueve sino el interesse uni-
versal del Reyno; mas por
ser esta cosa de Huezca de la
calidad que veis, y estar en
tal punto, no se deviera im-
pedir la execucion del nego-
cio por via de Firmas, y pa-
reciera mas honesto dexarlo
efectuar, y despues escrevir-
nos vuestras pretensiones,
pues con el amor, y volun-
tad que tenemos a esse Rey-
no, es de pensar que avemos
de mirar siempre por el bien
universal, y particular de el,
y conforme a esso se os escri-

viò postreramente, q̃ no em-
biassedes embaxada, dexado
lugar a quando estuviessemos,
en España, y q̃ en este medio,
os apartassedes, y renun-
ciassedes la dicha Firma, y
quitassedes el impedimen-
to para que el muy Reveren-
do Cardenal Doria aya la
possession; y por lo que de
vuestra letra comprehende-
mos, lo vno se ha acordado,
y lo mas principal se ha de-
xado de efectuar, de que nos
maravillamos, visto lo que
con nuestra carta vos ofreci-
mos, q̃ no podia ser mas jus-
tificado: Y porque esto es
cosa en que ya no se trata, si-
no de nuestra Real autori-
dad, y preeminencia, la qual,
si vosotros bien considerais,
no podreis dexar de cumplir
nuestra voluntad, como quie-
ra que aquella os aya seydo
assaz declarada; toda via nos
ha parecido tornaros a repli-
car sobre ello, y encargaros
lo mismo que se os escribió
a los xv. de Enero, para
que con esto nos deis mayor
ocasion de hazer lo que os
está escripto en beneficio co-
mun, y desagraviò de esse
Reyno. Certificádo vos, que
en lo así efectuar, nos ha-
reis

«reis mucho servicio, y de o-
«tra manera recibiríamos en
«ello mucho descōtentamien-
«to; que lo que tocara a Nos,
«pues nuestra ida es tan bre-
«ve, que con la ayuda de
«Dios tenemos determinado
«de embarcarnos antes de
«Pasqua de Flores, podreis
«estar ciertos, que no faltará
«de cumplirle, como os está
«escrito. A lo demás que
«por vuestra letra nos ha sey-
«do suplicado sobre el resi-
«duo de las Sisas, allá se os
«embia el despacho necessa-
«rio, para que te os de lo que
«sobra conforme al A.º de
«Corte. Dat. en Alexandria
«a xxv. de Março de M.D.
«XXXIII. años. Yo EL REY.
Cobos, Comendador mayor
Secret.

Viendo los Diputados
tan declarada la voluntad
del Cesar, por el Cardenal
Doria, y juntamente por el
Reyno, con tantas expresio-
nes de amor, y clemencia,
suspplieron las instancias,
y con esto se dió al Carde-
nal las letras executoriales
para la posesion, que tomó
por Procurador en Huelca
a 30. de Deziembre. Con
esta ocasiõ cõfirmò S.M.C.

en las Cortes de este año el
Fuero de Prælaturis de las
de 1423. y por efecto de el
renunciò el Cardenal esta
Mitra a 4. de Março de
1534. y fue provisto de la de
Tarragona, que ocupò a 6.
de Julio, sucediendole en la
de Huelca Don Martin de
Gurrea, Abad de la O, de
quien queda hecha memo-
ria en estos Anales.

Suplicaron el año 1529
los Diputados al Empera-
dor, que mandasse a los Re-
ceptores de las Sisas del Ser-
vicio de las Cortes de 1528.
les entregassen la sobra de
ellas, pagado dicho Servicio,
para luir, ò redimir Censos
del Reyno, segun està dis-
puesto por los Fueros, y Ac-
tos de Corte; y continuán-
do la instancia en los años
siguientes, nunca lo pudie-
ron conseguir, como lo dex-
amos visto, cap. 52. y 55. de
este Lib. 2. Púsose esta ma-
teria en justicia, y declaró
aora la Real Audiencia a
22. de Febrero a favor de los
Diputados, y S.M.C. a 25.
de Março, por su Real Carta,
dada en Alexandria, mandò
que se executasse la senten-
cia; la qual subscrivieron el

*Sentencia
de la Real
Audiencia,
y orden del
Emperador
para que se
entregue a
los Diputa-
dos de Ara-
gon la so-
bra de las
Sisas, paga-
do el Servi-
cio de las
Cortes de
1528.*

*Suspenden
los Diputa-
dos sus ins-
tancias, y el
Emperador
favorece al
Reyno, ha-
ziendo re-
nunciar al
Cardenal
Doria la Mi-
tra de Huel-
ca.*

Afessor del Governador, los Doctores Santangel, y Diaz, y el Fiscal Micer Juan Perez de Nueros.

Este año huvo en Aragon gran carestia de trigo, porq̃ no huvo cosecha en el pasado, y no se esperaba aora por la grande sequedad de la tierra. Con esto los Jurados de Zaragoza, atendiendo a su abasto, y muchos Señores al de sus Lugares, y principalmente, como buenos patricios, al de todo el Reyno, instaron a los Diputados, que prohibiessen la saca de el; solicitaba al mismo tiempo la Ciudad de Barcelona, con Carta de la Emperatriz, que le dexassen sacar vna gran cantidad, y los Diputados se escusaron con su propia necesidad, y no tener Puertos, como los Catalanes, para abastarse, y aver aora mayor motivo estando convocadas Cortes por el Emperador. Tambien publicò la Bula del Pontifice Adriano Sexto contra los negociadores del trigo en este Reyno: el Doct. D. Juan Marton, Obispo titular de Bricia, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana

na de Zaragoza, Comissario nombrado en dicha Bula, la qual se halla confirmada por el Pontifice Gregorio Dezimotercio a 29. de Abril del año 1579. Sin embargo de esta providencia, padeciò tal hambre la gente pobre, que del mal alimento, y del excesivo calor del verano, se encendiò peste, particularmente en Huesca, donde murieron infinitos, y celsò la enfermedad por intercession de la Virgen Santissima, venerada con titulo de los Dolores en vna Iglesia muy antigua, que es Parroquia de los Lugares de Monflorit, y Bellestar, distantes de Huesca vna legua; cuyo Cabildo, Clero, Religiones, y todo el Pueblo traxeron la Santa Imagen en Procession, y por ocho dias le hizieron fiestas en la Catedral, acudiendo las Comunidades, Seglares, y Regulares, y todos los Fieles a hazer oracion, y luego experimentaron el beneficio, porque lloviò en los ocho dias con tal abundancia, que se purificò la tierra, refrescò el ayre, y celsò el contagio.

Terminòse este año el pley-

Bula de Adriano VI confirmada por Gregorio XIII. a favor del Reyno de Aragon contra los negociadores de trigo.

Peste en Huesca, y se libraron por intercession de la Virge Santissima,

Termina-
te por sen-
tencia arbitral el ple-
yo de las
Marcas, ò
Repretalias
entre Ara-
goneses, y
Catalanes.

pleyto tan reñido de las
Marcas, ò Repretalias, entre
Aragoneses, y Catalanes, de
que avemos tratado en los
cap. 11. 41. 45. y 52. de este
Libr. 2. por sentencia arbi-
tral, que dieron en nombre
del Emperador el Arco-
bispo de Zaragoza Don Fa-
drique de Portugal, Virrey
de Cataluña, y el Doctor
Martin Juan Suñier, Regen-
te la Real Cancelleria de a-

quel Principado, en Barce-
lona a 3. de Marco, justificá-
do los credits de los Cen-
sos que se pedian contra el
Reyno de Aragon; y sus
Vniversidades, y dando for-
ma conveniente para la pa-
ga, y extincion de ellos, de
manera que cesasse del todo
la ocasion para las grandes
vexaciones que se haziã por
esta causa los Aragoneses,
y Catalanes.

CAPITVLO LXIII.

*TIENE AVISO LA EMPERATRIZ DE
la buelta del Emperador à España, y viene con sus
Hijos el Principe Don Felipe, y la Infanta
Doña Maria, a recibirle a Barcelona.*

*Entra en Zaragoza, y le ha-
zen solemnissimas
Fiestas.*

Parte el Em-
perador de
Bolonia, y
llega a Bar-
celona.



Partió el Empera-
dor de Bolonia
para España a
22. de Marco;
llegò a Genova a los prime-
ros de Abril, y fue hospeda-
do con grande magnificen-
cia por Andrea Doria; el
qual, para mas demostracion
de su obsequio, le presentó
sus ricas tapizerias, y otras
preciosas alhajas, pero no

las admitió el Emperador;
despedido de esta Ciudad
con mucha gratitud de sus
Ciudadanos, pasó a Barce-
lona, donde le hallamos a
28. de Abril. Avisò a la Em-
peratriz su jornada en Car-
ta de Bolonia de 2. de Ene-
ro, con instruccion para que
traxesse consigo a sus Hijos
el Principe Don Felipe, y
la Infanta Doña Maria, y

Viene la
Emperatriz
con sus Hi-
jos a espe-
rar al Em-
perador en
Barcelona.

Aragon se
previene pa-
ra celebrar
la venida de
la Empera-
triz

Carta del
Governador
de Aragon
a la Empe-
ratrix, sobre
su venida a
Zaragoza.

en su servicio al Cardenal Don Juan Tavera, Arçobispo de Toledo. Tambien diò orden al Governador de Aragon para el solemne recibimiento que se le avia de hazer en este Reyno; y para executar lo como se devia, escrivio el Governador a la Emperatriz.

„ Muy alta, Catholica, y
„ muy poderosa Señora. Por
„ Carta de su Magestad Cesa-
„ rea de dos de este Mes he
„ sabido su bienaventurada
„ venida, y lo que a V.M. es-
„ crive, que vaya a esperarle a
„ Barcelona; y en ella me mán-
„ da, que en este su Reyno tē-
„ ga cuydado de servir a
„ V. M. en el camino, y en
„ todo lo que mas convinie-
„ re, y de hazer que sea rece-
„ bida, y acatada como se de-
„ ve, lo que tenemos en muy
„ buena dicha, y esperamos
„ con mucho deseo tan gran
„ merced como Nuestro Se-
„ ñor nos haze: Y así en lo
„ que manda su Magestad,
„ todo este Reyno se desvela-
„ rá, y mirará en mas servir a
„ V. M. y lo tienen, y han te-
„ nido siempre en muy espe-
„ cial cuydado. Suplico a
„ V. M. me haga saber quan-

do pensará de entrar en esta
Ciudad, poco mas, o me-
nos, para que yo lo pueda
dezir a los Jurados de ella,
para que estén mas, y mejor
apercebidos para servir a
U. M. como todos lo tienen,
en muy continuo cuydado;
y les he dicho lo que S. M.
me escribe, y están puestos
en hazer todo lo que mas
puedan, como es razon, y
lo deven al servicio de V. M.
Así mesmo le suplico, me
mande hazer saber su parti-
da de allá, para que yo pue-
da ir a la raya a servir a
V. M. a tiempo que no pue-
da hazer falta en ello, y tá-
bien por no estar mas dias,
de los que me huviesse de
emplear en su servicio ausen-
te de este su Real Consejo,
porque por fuerza tengo de
llevar vno de ellos con mi-
go para Assessor, y como
no ay mas de tres en el Co-
sejo, por faltar numero de
Consejeros, no se podria
despachar ningun negocio,
que seria inconveniente, y
mucho daño para la Justi-
cia. Las Casas donde V. M.
puede posar, son las que
embio con esta en vn me-
morial; unas están en mejor,

Amor, y Fi-
delidad de
los Arago-
neses.

Zelo del
Governador
de que no le
falte al del
pacho de los
negocios de
justicia.

„ comarca que otras, y algu-
„ mas ay de mas apolento que
„ otras. En la del Conserva-
„ dor ha posado su Magestad
„ las vezes que ha venido a es-
„ ta Ciudad. Si V. M. man-
„ dare, embiara con tiempo
„ Apolentadores suyos, para
„ que las miren, y tanteen,
„ como mejor convenga a su
„ servicio, porque ellos sabran
„ mejor lo que sera menester
„ proveer en ello que no yo.
„ En lo del apolento he habla-
„ do a los Jurados, y hanme
„ desengañado, que como
„ nunca se ha acostumbrado,
„ ni ellos lo pueden hazer, ni
„ las Leyes de la Tierra lo
„ sufren; de manera que seria
„ por demas perder tiempo
„ en esto: Yo aparte pienso de
„ procurar algunas Casas, y es-
„ tas podran servir para quien
„ V. M. mas mandare. Asi
„ mesmo he hablado a los Di-
„ putados sobre lo del Gene-
„ ral de este Reyno, y dicen,
„ que no pueden hazer fran-
„ cos de General mas de lo
„ que toca a la Persona de
„ V. M. y del Principe, y In-
„ fanta, nuestros Señores; ellos
„ responden a V. M. Nuestro
„ Señor la muy alta, Catho-
„ lica, y Real Persona de

No se dà a-
polento por
obligació a
los Ciudadanos
de la Casa
Real.

Todos pagā
derecho de
General, y
solo se exi-
me lo que
toca a las
Personas Re-
ales.

V. M. guarde, y Estados a-
cresciente, como sus Subdi-
tos, y Vassallos avemos,
menester. En Zaragoza a,
xxij. de Enero de 1533.

De V. C. R. M.
Humilde Servidor, y Vassa-
llo, que sus Reales pies, y
manos besa.

D. Francisco de Gurrea,
Governador de Aragon.

Las Casas que el Gover-
nador propuso a la Empe-
ratriz, fueron; la Arçobispal,
donde posaron muchas ve-
ces los Reyes Catolicos; la
del Conservador, en que se
hospedò en dos ocasiones el
Emperador; la del Tesore-
ro; la de Mossen Jayme de
Albion; la de Don Francis-
co de la Cavalleria; la de
Don Juan de Coloma; y el
Real Palacio de la Aljefe-
ria. La Emperatriz eligiò la
Casa Arçobispal.

Dispuso la Emperatriz su
jornada para los vltimos de
Febrero, y vinieron sirvien-
dola muchos Grandes, y
Cavalleros, con numerofo
sequito de sus familias, y de
gente movida de todas
partes por su amor, y leal-
tad, y por el deseo de ver,
y reverenciar a su Principe.

Casas que el
Governador
propuso a
la Empera-
triz, para
su apolenta-
miento en
Zaragoza.

Eligió la Em-
peratriz la
Casa Arçob-
ispal.

Acercase la
Emperatriz
a Zaragoza
y se dà prin-
cipio a su
recibimien-
to.

Llegò la Emperatriz Mar-
tes a 4. de Março al Real
Monasterio de Santa Fè de
Religiosos Bernardos, dis-
tante poco mas de vna le-
gua de Zaragoza. Mierco-
les a 5. a las diez de la ma-
ñana partiò para la Ciudad;
y a la atalaya de Quarte, Lu-
gar vezinò al Monasterio,
le salieron al encuentro mil
y trecientos Labradores de
Zaragoza, los docientos a
cavallo, bien vestidos todos,
y armados de ballestas, arca-
buzes, y montantes, y ha-
ziendo alto, se acercò a la Li-
tera de S.M.C. el Cabo prin-
cipal de aquella Milicia, lla-
mado N. Don-Claros, y
con profunda reverencia re-
presentò el amor, y lealtad
de esta Ciudad, y el grande
regocijo, y consuelo que to-
dos tenian con su presencia,
y de sus hijos el Principe, y
la Infanta, alma, y gloria
de tan dilatada Monarquia.
Mandò la Emperatriz pa-
rar la Litera, y con singular
benignidad les manifestò su
gratitud; y para mas expre-
sion de ella, diò licencia a al-
gunos que le besassen la ma-
no; y luego hizieron salva,
y siguieron la retaguardia

de los Archeros. Antes q̃
S.M.C. llegara al Real Pa-
lacio de la Aljaferia, que es-
tà fuera de la Ciudad, le be-
saron la mano, y reveren-
ciaron al Principe, è Infan-
ta, Ramon Castellon, Zal-
medina, y Juez ordinario de
Zaragoza, y los Jurados
Micer Geronimo de la Ra-
ga, Juan de la Naja, Señor
de Pradilla, Juan Taraval,
Antonio Tomas Sanchez,
y Miguel de Aoyz, y los
Ciudadanos que los acom-
pañavan. Hizieron el mis-
mo obsequio los Diputados
del Reyno de Aragon, D.
Gabriel de Orti, Obispo de
Taraçona, el M. Juan Pe-
rez, Canonigo de la Cate-
dral de Jaca, Don Alonso
Fernandez de Yxar, D. Gō-
çalo de Bardaxi, Mossen
Martin de Sayas, Geroni-
mo de Villanueva, Bernar-
do de Roda, y Alonso
Coscon; los del Consejo
Real; los Lugartenientes de
la Corte del Justicia de A-
ragon, Regentes este oficio,
que estava vacante por
muerte de Mossen Juan de
Lanuza; y los Inquisidores
Apostolicos; con todos los
Ministros mayores, y me-
no-

Antes de
llegar la
Emperatriz
a la Aljafe-
ria le be-
saron la ma-
no el Caber-
dina, y la
rados.

Los Dipu-
dos de Ara-
gon hacen
el mismo ob-
sequio.

niores de sus Tribunales. Llevaba la Emperatriz en su regazo al Principe dormido, y causó admiracion, que no le despertassen las voces del aplauso de tan numero concurso; la Infanta iba delante con su Ayá en otra Litera. Detuvo se la Emperatriz esta noche en la Aljaferia, para hazer la entrada desde alli con la solemnidad acostubrada; traia diez y nueve Damas Castellanas, Portuguesas, y Aragonesas, y entre estas a Doña Marina de Aragon, hija del Conde de Ribagorça D. Alonso; el qual las regaló luego con grande abundancia, y lo mismo hizo el Marques de Villena. Tuviron aposento en el Palacio D. Francisco de Borja, Marques de Lombay, puesto agora en el catalogo de los Santos, y su muger Doña Leonor de Castro, Camarera mayor de la Emperatriz.

Jueves a 6. de Março, a medio dia, salieron los Jurados a recibir a la Emperatriz, con sus gramayas (voz antigua del habito que viste este Magistrado en los actos

publicos) de terciopelo carmesí, guarnecidas de vn ancho passamano de oro, y forradas de raso del mismo color; tambien llevaban gramayas de tafetan carmesí los Ciudadanos a quien se encargó el palio, y el palafren; acompañaron los demás Ciudadanos en buen numero; y todos esperaron a S. M. C. a la Puerta del Mur, en cuyo Portillo apareció la Virgen Santísima para librar a la Ciudad de los Sarracenos. Concurrieron despues el Governador Mossen Francisco de Guerea, los del Consejo Real, los Diputados del Reyno, los Lugartenientes de la Corte del Justicia de Aragon, y los Inquisidores Apostolicos, con todos los Oficiales, y Ministros de sus Tribunales; y cada Gremio de estos asistido de muchos Señores, y Cavalleros, para mas ornato, y esplendor suyo. Era el dia muy destemplado de recios viéto, y así mado S. M. C. que llevassen antes al Principe, e Infanta en vna Litera al Palacio Arçobispal, donde avia de aposentarse.

Sa:

Haze noche la Emperatriz en la Aljaferia

Solemnidad de la Emperatriz en la Ciudad de Zaragoza.

Por ser muy destemplado el dia llevará antes al Principe, e Infanta en vna Litera al Palacio Arçobispal.

Salió despues acompañada de muchos Señores , y cerca de su Real persona iban los Condes de Ribagorça, y Aranda; llevaba vestido negro a la Portuguesa, rizado el pelo, y sombrerillo, y también las Damas; las quales fueron cortejadas de algunos Cavalleros. Llegò a la Puerta del Portillo , donde avia vn Arco muy vistoso con la estatua, y triunfos de Judas Machabeo, y vna redòdilla, cō alusion a los del Emperador. Recibieronla debaxo del palio; extremadamēte rico, y primoroso, llevādo las varas los Jurados, y Ciudadanos por este ordē; a la parte diestra, Micer Alōso Muñoz de Páplona, Geronimo Carbi, Juan Taraval, Jurado Tercero, Micer Geronimo de la Raga, Jurado en-Cap, Miguel de Aoyz , Jurado Quinto, Juan Tomas Sanchez , y Micer Geronimo Garcia, Assessor del Governador ; y a la siniestra, Micer Geronimo Diez , Martin de Alberuela, Miguel Espital, Ramon Castellon, Zalmedina, Fernando de la Cavalleria, Pedro de la Raga , y Dionisio Lazaro ; el

Jurado en-Cap, y el Zalmedina iban en medio, que era el mejor lugar. Llevarō los cordones de oro, y seda carmesi, pendientes del freno de la Mula, en q̄ S.M.C. entrò, Juan de la Naja, Señor de Pradilla, Jurado Segundo , Antonio Tomàs Sanchez, Jurado Quarto, Francisco Agustín , Luys Torrellas, Micer Pedro Saganta, y Micer Martin Juan Alberto. Hizo S.M.C. oracion a Nuestra Señora del Portillo; y el Real acompañamiento procediò en esta forma: iban delante los Artesanos en gran numero, con varios, y vistosos adornos cada Oficio, y algunas invenciones curiosas, y sus vanderas, y divisas, 50. trompetas, y 40. atabales; seguianle las chirimias, sacabuches, y dulzaynas del Condestable de Castilla, y del Conde de Aranda; las trompetas de la Emperatriz, y otros muchos menestriles; los Marqueses de Astorga, de Villena, de Aguilar, y de Cenete; los Condes de Ribagorça, de Aranda, de Sastago, de Chinchon, y de Aguilar;
D.

Año
M.D.XXXIII.

Corona de Aragon. 527

D. Fernando de Toledo, primogenito del Conde de Oropesa, D. Pedro de Avila, y otros muchos Cavalleros Castellanos, y Aragoneses; la Guarda de a pie; el Guión, y Mazeros de S. M. C. los Oficiales Reales, y algunos Señores, y Cavalleros, y otras personas de dignidad, sin guardar forma de puestos; la Emperatriz debaxo del palio; el Governador de Aragon; las Damas, cortejadas de algunos Señores; y cerraba el acompañamiento la Guarda de a cavallo de S. M. C. con vistosa librea.

De este modo se procedió por la Calle de S. Pablo, la Cedaceria, y el Cosc; y en la Puerta Cineja, ò Cinerea, en frète de la Cruz, (que está allí en medio de vn Tabernaculo de columnas de piedras, con su capitel bien labrado, por memoria, y veneracion del pozo que hizieron los Gentiles en aquel lugar para arrojar los cuerpos de los Santos Martyres, y entre ellos los de Santa Engracia, y sus diez y ocho Compañeros, que después se trasladaron a los se-

puleros donde fueron hallados en la Iglesia subterránea de las Santas Masas) avia vn Arco triunfal de grande artificio, adornado de hieroglyphicos, y motes ingeniosos, en alabanza de la Emperatriz, y de la Nacion Portuguesa, expressando tambien las victorias del Emperador en defensa de la Religion Catolica, y de sus Vassallos. Detuvo se la Emperatriz a la voz de vn Pastor, que salió a vn tablado a referir en versos de pie quebrado el martirio de Santa Engracia, y de los diez y ocho Cavalleros, composicion de Fernando Basurto, Poeta ingenioso, muy conocido por sus escritos; abrió se luego vna nube, y se descubrieron S. Lupercio, y los demás Martyres con dos vanderas, de la vna parte los blasones de Portugal, y de la otra vna Cruz con esta letra: Vnum, Deum colimus. De otra nube, sobre el Arco, salió Santa Engracia ricamente vestida, y adornada, con guirnalda en la cabeça, y en las manos vna corona; comenzó la musica, y el que repre-

Arco triunfal uo ingenioso en la Puerta Cineja.

Representa-
talo el Mar-
tirio de S.
Engracia, y
de los diez y
ocho Martyres.

len.

sentaba a S. Lupericio cantò vna letrilla a gloria de la Santa, diziendo, que era la Estrella de aquella felicissima Compañia; correspondiò el que representaba a la Santa con otra letra en Portuguès, congratulandose cõ los Santos Martires, y anunciando a la Emperatriz muchas dichas, y diò a S.M.C. la corona, q̃ la recibio, y entregò al Conde de Chinchon. Prosiguiò el acompañamiento por la Calle de San Pedro, Botigas hondas, Calle nueva, y Mercado, donde estava prevenido vn trono, y tablado, para que la Emperatriz, y las Damas viesßen las invenciones de los Artesanos, y por ser muy tarde viò solo vna danza de los Cerrageros, de mugeres con arcos en las manos, y riestos de flores en las cabezas; la narracion de la riqueza, variedad, y esplendor de los colores del dofel, tapiceria, y alfombras, con lo demás del ornato, causaria prolixidad si se dixesse. Passò adelante S.M.C. por la Puerta de Toledo, Calle mayor, y Cuchilleria, a la Pla-

ça de la Seo, donde la recibì el Cabildo procesionalmente, vestido de Pontifical el Presbte el Canonigo Don Juan Marton, Obispo titular de Ercia; hallavale el Arçobispo D. Fadrique de Portugal sirviendo el cargo de Virrey en Cataluña) y apeandose S.M.C. a veinte passos de las gradas del atrio de la Sãta Iglesia, adorò la Cruz que llevaba en las manos el Obispo; entonòse el Hymno de las alabanças, y se cantò cõ mucha musica; llegò S.M.C. al Altar mayor, y hecha oraciõ, jurò por Lugarteniente general del Emperador la observancia de los Fueros, Actos de Corte, Privilegios, vsos, y costumbres; y de alli passò al Palacio Arçobispal, que avia elegido para su aposentamiento.

Viernes a 7. por la tarde los Artesanos alegraron la Ciudad con nuevas, y raras invenciones; y a la noche los Jurados, y Ciudadanos salieron de mascara muy lucida, y hubo luminarias, y fuegos.

Sabado a 8. la Santa Iglesia Metropolitana hizo

pro-

Llega a la Plaza de la Seo, y la recibe solemnemente el Cabildo cõ el Clero.

Despuès de la Emperatriz en el Mercado para ver las invenciones.

Jura la Emperatriz por Lugarteniente general del Emperador.

Prosiguen las fiestas.

Año
M.D.XXXIII.

Corona de Aragon. 529

procefsion general , con el Clero, y Religiones , con la grandeza , y autoridad que acostumbra ; llevaròn en ella los simulacros de plata de los Santos sus Patronos , y de la Ciudad, y de otros que se veneran particularmente en algunas Iglesias , y Conventos ; el ornato de las calles, y todo el aparato para esta religiosa funcion, no es facil referirlo. Vio la S. M. C. con el Principe , è Infanta , y sus Damas , y Criados, en las Casas del Señor de Oñera, y Villafranca, en la Calle mayor cerca de Santa Cruz , donde lucio el cuydado , y cortejo de Doña Leonor de Gurrea, viuda de D. Gaspar de Arriño, en la ostentacion, y liberalidad. Vista la procefsion, pasó S. M. C. al Santo Templo del Pilar, y hecha oracion a la Uirgen Santissima, se restituyó al Palacio, donde hubo aquella noche vn gran farao.

Domingo a 9. salió S. M. C. a vna vètana del Palacio a la Plaza de la Seo , para ver los Carros triunfales ; representòse en el primero el

Martirio de Santa Engracia , y de sus diez y ocho Compañeros ; en el segundo la Ascension del Señor, y su despedimieto de la Virgen Santissima , y de los Apostoles ; y en el tèrcero el Iuyzio final ; de singular artificio todos.

Lunes a 10. entrò en Zaragoza el Còde de Benavente, asistido del Condestable de Castilla , de los Marqueses de Uillena, Astorga , y Cenete , del Conde de Aguilar , de Don Fernando de Toledo , primogenito del Conde de Oropela , de Gutierre Quixada , y de otros muchos Señores , y Cavalleros ; traya delante 40. Cazadores con aves de cetreria , doze Pages , y otros muchos Criados , todos a cavallo, doze mozos de espuelas , 90. azemilas con sus reposteros , y escudados de armas bien labrados , libreas muy vistosas, trompetas, atabales , chiririmias, sacabuches , y otras cosas que hizieron ostentosa , y magnifica la entrada del Conde ; el qual fue de rechamente a belar las Rea

Entrada en
Zaragoza del
Conde de
Benavente.

Vio S. M. C. la procefsion general en las Casas del Señor de Oñera a S. Cruz.

Carros triunfales de singular artificio.

les manos de la Emperatriz, Principe, è Infanta, y luego se retirò a su polada.

Parte la Emperatriz a Barcelona, y manifiesta su gratitud a Zaragoza, de donde las oraciones q' avia hecho en su obsequio.

Tuvo S.M.C. aviso por dos Correos, que le despachò el Emperador, de la felicidad del viage, y brevedad con que esperaba entrar en Barcelona, y así resolvió partir luego para aquella Ciudad. Executòlo Martes a 11. de Março con grande satisfacción, y grati-

tud del amor, y obsequio de Zaragoza; en cuyo nombre le presentaron los Jurados dos fuentes de oro: Y por tener convocadas Cortes el Emperador para Monçon, les encargò la breve expediciò de los negocios, para q' executassè lo mismo las demás Ciudades, y las Comunidades, y Villas, a su exemplo, en grande servicio del Emperador, y bién del Reyno.

CAPITULO LXIII.

CONVOCA EL EMPERADOR Cortes Generales de Aragon, Valencia, y Cataluña, para la Villa de Monçon: Y que Personas de los Estados de estos Reynos fueron convocadas.

Convoca el Emperador al de Genova a los Estados de Aragon, Valencia, y Cataluña, para Cortes generales en la Villa de Monçon.



Stando el Emperador en Genova a 7. de Abril de este año 1533. mandò despachar cartas convocatorias a los tres Estados, de Valencia, y Cataluña, y a los quatro Brazos de Aragon, para Cortes Generales en Monçon a 15. de Mayo, con so-

la la referendatà de Juan de Camalonga, Lugarteniente de Protonotario, sin señales de los del Consejo.

Por el Brazo de la Iglesia de Aragon se escribió, al Arçobispo, Obispos, Abades, Comendadores mayores, Prioros, y Cabildos que tienen voto en Cortes.

Por el Brazo de los
No.

Por el Brazo de la Iglesia de Aragon se convocò a los que se acolumbra.

Los que fue-
ron convo-
cados por
el Brazo de
los Nobles
de Aragon.

Nobles se escribió, a
Don Alonso de Aragon,
Conde de Ribagorza, Don
Luys Fernandez de Ysar,
Señor de Ysar, y Conde
de Belchite, Don Miguel
Ximenez de Vrrera, Conde
de Aranda, y Vizconde
de Viota, D. Juan Fernan-
dez de Heredia, Conde de
Fuentes, D. Garcia de Fer-
nes, y Villalpando, Señor
de la Baronia de Quinto,
D. Luys de Beaumont, grã
Condestable de Navarra,
Señor de la Villa de Alco-
lea, D. Lope Ximenez de
Vrrera, Señor del Lugar de
Trasmoz, D. Jayme de
Fozes, D. Juan de Alagon,
D. Luys de la Cerda, D.
Guillen de Palafox, D. Juan
Manente, D. Juan de Mõ-
cada, gran Senescal de Ca-
talaña, Señor de la Baro-
nia de Mequinenza, Don
Pedro de Luna, Señor de
la Baronia de Yllueca, Don
Juan Lorenzo de Ferrera,
D. Manuel de Ariño, D.
Pedro de Castro, Señor de
la Baronia de Sietamo, D.
Ramon de Sò, de Castro,
y de Pinòs, Señor del Lu-
gar de Frescano, Don Juan
Perez de Almazan, Señor

de la Villa de Maella, Don
Juan de Coloma, Señor del
Lugar de Malon, D. An-
tonio Enriquez de la Car-
ra, Señor del Lugar de Bier-
las, D. Juan Cabrero, Co-
miendador mayor de Mon-
talvan en la Orden de San-
tiago, Don Pedro Fer-
nandez de Ysar, Di. Inigo
de Bolea, D. Juan de Lu-
na, Don Rodrigo de Pala-
fox, y Rebolledo, Señor de
la Baronia de Hariza, D.
Jayme Fernandez de Ysar,
Cavallero de la Orden de
Santiago, D. Rodrigo de
Rebolledo, D. Alonso de
Espes, Señor del Lugar de
Selgua, D. Juan de Torre-
llas, Señor de la Villa de
Naval, D. Miguel Climen-
te, D. Francisco Climente,
D. Francisco de Mendoza,
D. Sancho de Pomar, Don
Miguel de Ferrera, Señor
del Lugar de Piaillo, Don
Gonçalo de Bardaxi, Señor
de la Baronia de Antillon,
D. Miguel Gilbert, y Don
Claudio de Lanuza.

Por el Brazo de los Cava-
llos, è Infacones se escri-
viò, a sus Consejeros, Mos.
Francisco de Garrea, Regente
el Oficio de la general Go-

Los que fue-
ron convo-
cados por
el Brazo de
los Cavalle-
ros, è Infan-
tones de Ar-
ragon.

vernacion, al Justicia de Aragon (al tiempo de la data vacaba este oficio, pero a 26. de Abril le exercia ya Mossen Lorenzo Fernandez de Heredia) a Manuel de Sesse, Bayle general de Aragon, a D. Gonçalo de Paternoy, Maestro Racional de la Regia Corte de Aragon, a Jayme Cerdan, Señor del Lugar de Pinseque, Antonio Ferrera, Escudero, Martin Gil de Gurrea, y de Palomar, Señor del Lugar de Argaviello, Juan Coscon, Gonçalo de Sayas, Escudero, Dionisio de los Benedites, Juan Gonzalez de Uillasimpliz, del Consejo, y Secretario del Emperador, Luys Coscon, Gabriel de Leon, Cavallero, Pedro Claver, Escudero, Luys Sanchez, Cavallero, Pedro Torrero, Escudero, Geronimo de Embun, Señor del Lugar de Barboles, Juan de Reus, Escudero, Hugo de Vrries, Señor de la Baronía de Ayerve, del Consejo, y Secretario del Emperador, Geronimo de la Ram, Cavallero, Geronimo de Heredia, Escudero, Juan Rubio, Escude-

ro, Fernando de Rueda, Escudero, Bernardo Pujadas, Escudero, Alfonso de Gurrea, Gabriel Sanchez, Cavallero de la Orden de Santiago, Juan de Granada, Escudero, Rodrigo de Sesse, Escudero, Miguel de Ariño, Escudero, Lorenzo Sincen, Escudero, Francisco Lopez, Escudero, Jayme Climente, Cavallero de la Orden de Santiago, Pedro Garcès de Marcilla, Geronimo de Ansa, Escudero, Gaspar de Reus, Escudero, Señor del Lugar de Lucenic, Pedro Ferriz, Escudero, Jayme de Albion, Cavallero, Francisco Torrellas, Escudero, Juan Yñigo, Cavallero, Geronimo Agustin, Gaspar Sanchez, Escudero, Ramon Cerdan, Señor del Lugar de Vson, Juan de Latrás, Señor del Lugar de Latrás, Juan de Abarca, Señor del Lugar de Gabin, Bernardino Abarca, Señor del Lugar de Bergòs, Dionisio de Embun, Jayme Cerdan mayor, Luys Diez de Aux, Señor del Lugar de Alfocca, Alfonso de Lissan, Escudero, Pedro de Urries, Señor del Lugar

Lugar de la Rès , Miguel de Araguès, Escudero, Francisco Zurita , Gaspar de Mur, Escudero, Juan de Vera, y de Pomer, Francisco Agustín, Lugarteniente de Bayle general de Aragón, Lluís de Vera, D. Miguel de Gurrea, Señor de la Baronia de Gurrea, del Consejo del Emperador, Juan Miguel de Aldovera, Escudero, Francisco Palomar, Cavallero, Juan Ruiz, Escudero, Alonso de la Cavalleria, Cavallero, Garcia Lopez de la Puente, Señor del Lugar de Leytaniego, Sacho de Francia, Cavallero, Garcia de Soria, Escudero, Fernando Lopez, Juan Fernandez de Heredia, Señor del Lugar de Botorrita, Pedro de Altarriba, Señor del Lugar de Huerto, Juan de Francia, Señor del Lugar de Bareta, Fernando Lopez, Escudero, Pedro de Talavera, Juan Palacio, Antonio Ferriol, Cavallero, Florentin Lopez de Pamploña, Escudero, Garcia de Vera, Escudero, Sancho de la Sierra, Escudero, Juan Romeu, Cavallero, Martin

Soler, Escudero, Martin de Ariño, Señor del Lugar de Ossera, Geronimo Perez de Arnal, Bayle de Teruel, Francisco de Alfaro, y Clemente Fuster, Cavallero.

Por el Braço de las Vni-
versidades se escribió, a to-
das las Ciudades, Comuni-
dades, y Villas, que tienen
voto en Cortes: y a las Cin-
co Villas de Sos, Sadaba,
Tahuste, Vn Castillo, y E-
xeá; pero sus Sindicos as-
sistieron en el Braço de los
Cavalleros, è Infançones.

Los que
fueron con-
voados por
el Braço de
las Vniuersi-
dades.

Por los tres Estados, Ec-
clesiastico, Militar, y Real
de Valencia, y Cataluña,
fueron convocados los Pre-
lados, Comendadores, Ca-
bidos, Monasterios, No-
bleza, y Vniuersidades; y
no referimos los nombres
de los Nobles, Cavalleros,
è Infançones, por faltarnos
esta noticia.

Convoque
los tres Es-
tados, Ec-
clesiastico, Mi-
litar, y Real
de Valencia
y Cataluña

Fueronse prorogando
las Cortes desde 13. de Ma-
yo hasta 29. de Julio, en
que hizo el Emperador la
proposicion en la Iglesia de
Santa Maria de la Villa
de Monçon; salió para es-
to de su Real Palacio con

Prerogativa
se las cor-
tes, y se as-
signa el dia
19. de Ju-
lio para la
proposició,
que se hizo
en la Iglesia
del Empera-
dor.

la Real Casa, y Corte, llevando delante el Estoque desnudo D. Artal de Alagon, Conde de Sastago, y gran Camarlengo; sentose en el Real Solio, y sus Oficiales, y Ministros en las gradas de el, y las Personas de los Braços en los bancos escaños, en la forma acostumbrada, como dexamos referido en el cap. 36. de este Lib. 2.

Los que asistieron por el Braço Eclesiastico de Aragon, y Valencia.

Por el Braço Eclesiastico de Aragon, y Valencia, asistieron, D. Fadrique de Portugal, Arçobispo de Zaragoza, D. Galpar Jofre de Borja, Obispo de Segorve, y Albarrazin, D. Martin de Gurrea, Abad de Santa Maria de la O, Fray Angel de Montpalau, Procurador del Maestre de Montesa, Pedro Lopez, Procurador de Don Gabriel de Or.à, Obispo de Tarazona, Don Olfo de Proxita, Procurador del Cabildo de la Seo de Valencia, Martin de Sesse, Canonigo, y Procurador del Cabildo de la Seo de Tarazona, Don Miguel Geronimo Vich, Procurador del Abad de Valldigna, Don Geronimo

Ferrer, Procurador del General de la Merced, D. Geraldo Bou, Procurador del Comendador de Torrente, Cosme de Olaygua, Procurador del Abad de Benifaza, y Fray Miguel Ximeno, Prior de Miravete de la Sierra, Procurador de D. Fr. Garcia de Loriz, Comendador de Cantavieja.

Por el Braço de los Nobles de Aragõ, y Militar de Valencia, asistieron Don Alonso de Aragon, Conde Ribagorça, D. Guillen de Perellos, D. Luys de la Cerda, por si, y como Procurador de Don Miguel Gilbert, D. Alonso de Villaragut, por si, y como Procurador de D. Raymundo Boyl, y de Don Juan de Borja, Miguel de Ycis, Procurador de D. Miguel Ximenez de Vrrea, Conde de Aranda, de D. Fernando su primogenito, y de D. Miguel, y Don Pedro de Vrrea, Don Pedro de Rocafull, D. Garcia de Funes, y Villalpando, D. Matias de Moncada, D. Guillen de Moncada, Miguel Ortiz, Procurador del Conde

Los que asistieron por el Braço de Nobles, y Militar de Aragon, y Valencia.

Año
M.D.XXXIII.

Corona de Aragon. 535

de de Belchite, D. Raymundo Sanz, Gregorio de la Cabra, Procurador de D. Alonto de Yxar, D. Guillen de Belvis, D. Gabriel de Palafox, D. Francisco Malferit, Balasar Antist, Procurador de D. Alonso de Cardona, Almirante de Aragon, Melchor de Mont, Diego de Baeza, D. Sancho de Cardona, Don Marco Antonio de Borja, y Mila, Gaspar Antist, Luis Bartolome Sarcola, por si, y como Procurador de D. Galceran Lançol, Lope Fernandez de Mela, D. Simon Perez de Borja, Honorato Juan, D. Pedro Belvis, Geronimo Artés, Ximen Perez Almunia, Don Luys Vich, por si, y como Procurador de D. Geronimo, y D. Antonio Vich, y de D. Miguel de Villaragut, D. Luys Ladron, Galpar Artés, D. Galceran Pardo de la Cista, Antonio Angarra, Don Alonso Milan, por si, y como Procurador de Fernando Marti, y de Antonio Milan, Luys Feydra, Don Dimas Jofré, y Don Miguel Lançol, por si, y como Sindico

del Estamento Militar de Valencia.

Por el Braço de Cavalleros, y Infançones de Aragon asistieron, Martin Doz, Antonio de Mur, por si, y por la Villa de Exea de los Cavalleros, el Doctor Pedro Charlez, Antonio Ferrer, Antonio Juá Romeu, Bernardino Juan de Ager, Geronimo Agustín, y Juan Vaguer.

Por el Braço Real de las Vniversidades de Aragon, y Valencia asistieron, Micer Geronimo de la Raga, Jurado en-Cas, Lorenzo de la Raga, Miguel de Espital, y Martin de Alberuela, Sindicos de la Ciudad de Zaragoza, Tomas Dasio, Sindico de la Ciudad de Valencia, Antonio de la Espiga, Sindico de la Ciudad de Barbastro, Pedro Juan Lopez, Sindico de la Ciudad de Xativa, el Doctor Gonçalo Manyes, Sindico de la Villa de Mòçon, Damian Villobrero, Sindico de la Ciudad de Alicante, Gregorio de Herrera, Sindico de la Villa de Magallon, Martin Perez, Sindico de la Ciudad de

Los que asistieron por el Braço de Cavalleros, y Infançones de Aragon.

Los que asistieron por el Braço Real de las Vniversidades de Aragon, y Valencia.

de Oríguela, Pedro Ximénez, Sindico de la Villa de Aynsa, Luys Garcia, Sindico de la Villa de Algezira, Bartolomé Focillas, Sindico de la Villa de Berbegal; y porque no avia Sindicos de otras Ciudades, y Villas de Aragón, se siguierō solo los Valencianos, Juan de Alcamora, Sindico de la Villa de Alcoy, Pedro Liefas, Sindico de la Villa de Boscayrent, Juan Castillo, Sindico de la Villa de Xerica, Juan Luys Perez, Sindico de la Villa de Castelfabí, Tomás Dalsio, Sindico de la Villa de Liria,

Los que
asistieron
por el Bra-
ço Eclesias-
tico de Ca-
taluña.

En los bancos escaños de la mano izquierda del Solio Real asistieron los tres Estados del Principado de Cataluña. Por el Braço Eclesiástico D. Jayme Conchillos, Obispo de Lerida, Juan Margarit, Arcediano, y Vicario General, Sede vacante, del Obispado de Gerona, y Abad Comendatario perpetuo del Monasterio de Santa Maria de Ager, de la Orden de San Benito en la Diócesis de Urgel, Juan Mediñana, Canonigo, y Sindico

del Cabildo de la Seo de Tarragona, y Administrador, Sede vacante, del Arzobispado, Francisco Solsona, Canonigo, y Sindico del Cabildo de la Seo de Barcelona, Pedro Cartillano, Canonigo, y Sindico de los Cabildos de Lerida, y Tortosa, Geronimo Ferrerès, Canonigo, y Sindico del Cabildo de la Seo de Vich, Antonio Villar, Canonigo, y Sindico del Cabildo de la Seo de Elna, Fr. Jayme de Orta, Procurador del Abad Fr. Jayme Estrach, y del Monasterio de San Martin de Canigo, de la Orden de San Benito en la Diócesis de Elna.

Por el Braço Militar de Cataluña asistieron, Don Luys Oliver de Boteller, Vizconde de Castelbò, D. Juan de Moncada, D. Luys de Cardona, por sí, y como Procurador de Jayme Alman, D. Pedro de Rocaberti, Miguel Frella, Juanot de Costabella, Fernando de Olcina, Miguel Pallàs, por sí, y como Procurador de Geronimo Miguel Francisco de Cruyllas, Galceràn de Villano-

Los que
asistieron
por el Bra-
ço Militar
de Catalu-
ña.

va, Pedro de Llobregat, y Juan de Llobregat, Pedro Galanosa, y Francisco Zazirera.

Los que
asistieron
por el Brago
Real de la
Universida
des de Ca-
taluña.

Por el Brago Real de las Universidades de Cataluña asistieron, Francisco Dezbofch, Conteller en-Cap, Juan de Gualvis, Guillen Ramon Soler, y Micer Miguel Quintana, Sindicos de la Ciudad de Barcelona, N. Soler, Sindico de la Ciudad de Lerida, Rafael Agullana, Sindico de la Ciudad de Gerona, Geraldo Giginta, y Paladino Moller, Sindicos de la Ciudad de Tortosa, Luys Maya, Sindico de Tarrega, Miguel Balès, Sindico de Salas, Jayme Lorenço, Sindico de Granolles, Juan Carrafo, Sindico de Belver, Juan Vilar, Sindico de Figueras, Juan Puygmija, Sindico de Villafranca de Conflent, Pedro Morer, y Pedro Flos, Sindicos de Tuir, Antonio Miguel, y Geronimo Oliver, Sindicos de Torroella de Mongri, Pedro Cendra juntamente con los Sindicos de Cruyllas.

El Emperador mandò al

Protonotario D. Miguel Velazquez Climente, que leyese la siguiente proposicion.

Referiros particularmente lo que ha sucedido en las cosas, que avemos tratado, en que nos ocupamos despues que partimos de estos Reynos, pareceria cosa muy larga, y superflua, pues a todos es esto notorio, y manifesto, mayormente a vosotros, porque continuamente con nuestras cartas dimos noticia a la Serenissima Emperatriz, y Reyna, nuestra muy cara, y muy amada muger, y a nuestros Visorreyes, y Governadores de estos Reynos, para que os diessen parte de ello, como creemos lo avrán hecho. Solamente os queremos dezir, de los trabajos que avemos tenido en nuestra ausencia, que no han sido pocos, ni de poca importancia, entre los quales avemos sentido mucho, que en tanto tiempo no los gozasse mi presencia, por no aver podido entender en lo que toca al buen gobierno de ellos, pero han sido muy provechosos a nuestra Santa Fe Catolica, y general-

Proposicion
que hizo el
Emperador
a los Reynos de
Aragon, Valen-
cia y Catalu-
ña, con los
señores genera-
les.

Xyy men-

Refiere el
Emperador
sus jornadas,
empresas,
y varios
sucessos.

mente a la Christiandad, y
a nuestros Estados, y Seño-
rios de Napoles, Sicilia, y
Cerdeña, y a los que tene-
mos en Flandes, y Alema-
nia. Porque así como pas-
amos a Italia, nos vino
nueva, que la Serenísima
Princesa Madama Marga-
rita, nuestra Tia, con po-
deres nuestros avia assenta-
do paz cō el Rey de Fracia;
y estando toda Italia pue-
sta en guerra, y armas, la
reduximos, y pacificamos,
dexando assentadas sus co-
sas, y las de nuestro Santo
Padre. Fuimos a Alema-
nia, la qual por las Here-
gias, que se avian movido,
estaba toda para encender-
se, y abrafarse: y aunque no
se pudieron remediar tan
cumplidamente como qui-
sieramos, y fuera menester,
no fue de menos impor-
tancia lo que alli tratamos,
de hazer elegir al Serení-
simo Rey de Ungria, y Bo-
hemia, nuestro hermano,
por Rey de Romanos; es-
to fue de mucho provecho
para que el contagio no
passasse tan adelante como
podiera. De alli passamos
a visitar nuestros Señorios,

y Estados de Flandes, por
la necesidad que en ellos
avia de nuestra presencia,
por la muerte de la dicha
Serenísima Princesa Ma-
dama Margarita, que te-
nia el gobierno, y adminis-
tracion de la justiciay aun-
que mi voluntad, è intenciō
era de bolver a estos Rey-
nos, pero la necesidad que
tenian las cosas de la Fè, y
otras de mucha importan-
cia, perteneciètes a la Chris-
tiandad, me obligaron a
bolver a Alemania, y ce-
lebrar Dieta en Ratisbona
a los Principes Electores, y
Estados del Imperio, para
procurar que se dièssè algu-
na buena orden en aquellas
cosas. Lo qual, como lo soli-
citasse cō toda diligècia, pa-
ra que en concluyrlo bol-
vièssè a estos nuestros Rey-
nos, estorvò mis designios,
el saber, que el Turco, Ene-
migo común, y perpetuo,
de la Christiandad, venia,
contra ella en persona por
la parte de Vngria con grã
de Exercito, con intencion
de hazer todo el mal, y da-
ño que pudiesse; especial-
mente de ocupar la Ciudad
de Viena, que es la Metro-
poli

poli del Archiducado de
Austria, antiguo patrimo-
nio de nuestros passados, y
nuestro, y para señorear lo
restante de aquel Estado, y
las otras tierras circunvezi-
nas, y passar adelante, des-
truyendo todo quanto pu-
diessse, y que asimismo em-
biaba vna gruesa Armada
por Mar, para infestar, y
molestar nuestros Reynos
de Napoles, y Sicilia, y aun
los de estas partes. Consi-
derando la potencia de a-
queste Infiel Enemigo, y
principalmente el peligro
que se seguia a nuestros
Reynos, Estados, y Seño-
rios, y generalmente a to-
da la Christianidad con su
venida, y la obligacion, que
tenemos, por los grandes
beneficios que Dios nues-
tro Señor por su divina
bondad nos ha hecho, y ha-
ze cada dia, y por las gran-
des Dignidades, Imperial,
y Reales, en que nos ha
constituydo, y que no cum-
pliamos con ellas, sino su-
liessemos a resistir al Enc-
migo publico, hallandonos
tan cerca, y aun estando
en estos Reynos me halla-
ria obligado a esta defensa,

aventurando nuestra perso-
na; y assi con toda presteza
mandè engrossar, y poner
en orden mi Armada, que
estaba en Genova, para ve-
nir con ella a estos Reynos,
para resistir la suya, y siti-
la, y defender, y guardar
las Costas, y Mares de nues-
tros Reynos, y fortificar
los Castillos, y Fortalezas
mas importantes, y prove-
erlos de gente, artilleria, y
municiones, para que lle-
gando la ocasion se pudies-
sen defender; y asimismo
embie Capitanes, y gente,
y otras cosas necessarias pa-
ra su defensa, y seguridad.
Y para resistir por tierra al
Turco juntè vn grueso E-
xercito de Infanteria, y Ca-
valleria, que se formò de
Españoles, Alemanes, y
Italianos, el qual marchò
a Viena, cerca de la qual
hizo alto con sus gentes el
Enemigo comun, y tuvo
sitiada muchos dias vna Vi-
lla, que con nuestro favor,
y socorro se defendiò, y no
se atreviò a passar mas ade-
lante, sabiendo que nuestro
Imperial Exercito iba de-
terminado de acometer al
suyo; el qual se retirò, y pu-

„so en vergonzosa huyda cõ
 „gran perdida , y daño de
 „de su gente, y bagages. En
 „el mismo tiempo nuestra
 „Armada, a la qual se junta-
 „ron doze Galeras de su Sa-
 „ntidad, quatro Galeras, y o-
 „tros quatro Vaxeles de la
 „Religion de San Juan, hizo
 „retirar, y huyr la fuya, y en
 „Grecia se saquearon, y des-
 „truyeron algunos Lugares,
 „especialmente se tomò la
 „Villa de Corro, en la qual,
 „por ser de importancia, y
 „fuerte, quedò guarnicion
 „copiosa de gente, artilleria,
 „y municiones, y se ha man-
 „tenido, y sostiene hasta ago-
 „ra. En todo lo qual nos a-
 „yudamos de su Santidad, y
 „de la dicha Religion de
 „San Juan con sus Gale-
 „ras, y de las Ciudades, y
 „Principes del Imperio, y
 „nos sirvieron nuestros Rey
 „nos de Castilla, y los nue-
 „stros Estados de Napoles,
 „Sicilia, y Flandes, y los
 „gastos que se hizieron, de-
 „màs de sus socorros, fueron
 „muy grandes, y excessivos,
 „y por esta causa se empeñò
 „mi patrimonio con los cã-
 „bios, è interesses, que resul-
 „taron de semejantes sumas.

Y assi para licenciar estos
 Exercitos, como para ayu-
 dar al Serenissimo Rey nu-
 estro hermano, y en la mar,
 cha que hizieron desde alli,
 a Italia para venir con su
 Santidad, y ordenar las co-
 sas de aquella Provincia, pa-
 ra que se conserve la paz,
 quietud, y seguridad en
 ella, que ay de presente, y
 en el entretenimiento de la
 Infanteria Española, y A-
 lemana, y la Cavalleria, que
 fue necessario conservar en
 Italia, por su pacificacion; y
 vltimamente para disponer,
 la Armada de nuestro pas-
 sage, assimismo se hizie-
 ron otros grandes gastos,
 por causa de nuevos cam-
 bios, y assientos, que jun-
 tándose con los primeros,
 hazen vna suma excessiva.
 Y se deve considerar lo que
 es necesario para sustentar
 las Galeras de Andrea Do-
 ria, de Napoles, y Sicilia, y
 las de España, lo qual es
 forçoso, y necesario para
 guardar, assegurar, y lim-
 piar los Mares, y Costas de
 nuestros Reynos de Valen-
 cia, y Principado de Cata-
 luña, por estar en frontera
 de los Enemigos de nuel-
 tra

Año
M.D.XXXIII.

Corona de Aragon. 541

„tra Santa Fè Catolica, y
„otros gastos necessarios, q̃
„no pueden elcularse, por el
„bien general, y particular
„de nuestros Reynos, y Se-
„ñorios, y son tan grandes,
„que no pueden bastar, sino
„es ayudando nuestros Sab-
„ditos, y Vassallos. Agora
„he venido a estos Reynos
„de aquende el Mar de la
„Corona de Aragon (cosa
„que tanto la deseaba) y he
„mandado convocar Cortes
„generales en esta Villa de
„Monçon a vosotros los de
„estas tres Reynos de Ara-
„gon, Valencia, y Principa-
„do de Catalaña, y Conda-
„dos de Rosellon, y Cerda-
„ña, como por nuestras car-
„tas de llamamiento aveis
„visto, para proveer en lo
„que conviene al buen go-
„vierno, administracion, y
„exercicio de la justicia; y
„para hazer esto mas de es-
„pacio avemos hecho venir
„a ellos a la Serenissima Em-
„peratriz, y Reyna, nuestra
„muy cara, y muy amada
„muger, y a los Ilustrissi-
„mos Principe, e Infanta, nu-
„estros hijos, para que los
„viesseys, y ellos tuviessen
„conocimiento de vosotros,

para que antes q̃ passemos
a los nuestros Reynos de
Castilla, ordeneis las cosas
que convendrán al bien de
estos Reynos, y a la buena
administracion de la justi-
cia, y gobierno de ella. A
vemos querido daros razon
de todo lo referido, y de
los gastos, y necessidades,
confiando en vuestra inma-
ta fidelidad, y en la aficion
que me teneis, que pues las
causas dichas son tan im-
portantes, y necessarias al
bien de la Christiandad,
y de nuestros Reynos, y
Señorios, nos servireis, y
focorrereis, para salir de e-
llas, y para ayuda de las que
son menester para la pro-
vision, y abasto de las Gi-
leras, y Armadas, como
siempre estos Reynos lo
han hecho con nuestros
Antecessores: y os ruego,
quan encarecidamente pue-
do, que así lo hagais, mos-
trando en esso la confianza
que de vosotros tengo. Lo
qual principalmente cono-
cerè en el otorgamiento
del Servicio, y ayuda, abe-
viando estas Cortes con la
presteza, y celeridad, que
es necessaria para poderlas
con;

Pide el
Emperador
servicio a
los tre. Reys
nos.

concluyr, porque la dilacion que huviere en la conclusion de estas Cortes no podrá dexar de serme dañosa. Y para que se puedan concluyr brevemente; Nos ofrecemos de nuestra parte de atender con toda voluntad, y diligencia en todo lo que con venga proveer para el buen gobierno, y administraciō de la justicia, y vtil establecimiento de estos nuestros Reynos de Aragon, Valencia, y Principado de Cataluña, y Condados de Rosellon, y Cerdaña: Y como por el bien de ellos, y por lo que puede ofrecerse, que la dicha Serenissima Emperatriz, y Reyna, nuestra muger, sea habilitada para tener Cortes, como se hizo en las que en esta Villa celebrò el Rey Catolico nuestro abuelo, y señor (que aya tanta gloria) el año de 1510. con la Serenissima Reyna D. Germana, nuestra madre, y señora; lo qual estimarè de vosotros, entre los otros grandes, y señalados servicios que me aveys hecho, en quanto la necesi-

dad del tiempo lo requiere, y en todos tiempos nos, acordaremos para favoreceros, y tratar bien las cosas de estos Reynos, general, y particularmente, como es razon, y vosotros mereceis.

Leyda la proposiciō, se levantaron de los bancos escanios de la mano drecha, D. Fadrique de Portugal, Arçobispo de Zaragoza, y D. Gaspar Iofre de Borja, Obispo de Segorve, y de Albarracin, y de los bancos de la mano sinestra Don Jayme Conchillos, Obispo de Lerida, y subiendo los tres al Solio, el Arçobispo en medio, hechas las cortesias, y ceremonias q se acostubran, entregò el Arçobispo al Protonotario la Cedula que se sigue: La Corte general aqui ajuntada besa los pies de V.C.M. por la merced, que les haze de tener memoria del gobierno, y conservacion de los Reynos de la Corona de Aragon, y de la voluntad que muestra tener en reparar las cosas de estos Reynos. Entendida la Proposicion, acordada:

Pide el Emperador, q se habilite a la Emperatriz para tener Cortes generales.

Respuesta de los tres Reynos a la Proposicion

daràn sobre ella de mane-
ra, que ferà gloria de Nues-
tro Señor, y servicio de
V.M. y bien de todos sus
Reynos,

Dada esta respuesta, se le-
vantaron de las gradas del
Solio el Vicecanciller Mi-
cter Miguel May, el Noble
Don Francisco Ciralla, y
Dezplà, Maestro Racional
de la Regia Casa, y Corte

de Aragon, y Ximen Pe-
rez de Figuerola, Règen-
te la Real Cancelleria de
Cataluña, y el Empe-
rador mandò al Protono-
tario, que en el Real nom-
bre aculasse la contumacia
a los convocados, assignan-
doles quatro dias mas de
termino, por gracia, para
comparecer, y con esto se
concluyò este acto,

CAPITVLO LXV.

*SUPPLICAS QUE LOS QUATRO
Brazos del Reyno de Aragon hizieron
al Emperador en las Cortes
Generales de Monçon.*



Vardòse en estas
Cortes la for-
ma que en las
passadas, en el
rito legal, concurrencia
de los Brazos de los tres
Reynos, y en todo lo de-
mas que mira a su solem-
nidad, de que avemos da-
do razen, tratando de las
ultimas del año 1328. y así
no repetimos aquí las for-
malidades de estos actos,
en que ponen los Aragonie-
ses gran cuydado, parecién-
doles; que con esto se asse-

gura mas la observancia de
sus Leyes. Es materia as-
sentada, que espiran las Cor-
tes, si el Rey sale del Lu-
gar donde las celebra, sino
es con la voluntad de los
Quatro Brazos, que no es
sino obediencia apenas ex-
plica los Reyes su gusto, pe-
ro es formalidad de estos
Congresos; sucedió, que
aviendo enfermado la Em-
peratriz en Barcelona por
el mes de Julio, le sobrevi-
no terciana a 6. de Agos-
to, y el Emperador fue

Los Arago-
neses au-
tònd n mu-
cho al rito
legal pare-
ciéndoles, q
allegu an-
mas con el
go la obten-
vancia de
los Fueros.

Enferma la
Emperatriz
en Barcelo-
na, y va el
Emperador
a visitarla.

Concedese
nueva gra-
cia a los co-
vocados a
Cortes para
ser almién-
dos, y con-
currir en el-
las.

Observase
en estas Cor-
tes la forma
que en las
passadas.

Buelto el
Emperador
a Monçon,
le suplica
los Quatro
Braços de
Aragón que
habinse re-
curado en
la ausencia.

a visitarla, sin dezir nada a
los Braços; por cuya causa,
aviendo buuelto S.M.C. a
Monçon dentro de breves
dias, en q̄ cobró la Empera-
triz la salud, estando en su Re-
al Solio en la Iglesia de San-
ta Maria, le hizierō los Qua-
tro Braços de Aragon esta
suplica: Los Regnicolas, y
habitadores del Reyno de
Aragon, han seydo convo-
cados, y ajuntados a las
Cortes generales por V.M.
y por sus letras en la pre-
sente Villa de Monçon, as-
signandoles el primer ter-
mino para el 15. dia de Ma-
yo mas cerca passado, è
despues de dicho termino
por V.M. si quiere Comis-
sario de aquella, fueron as-
signados por via de proro-
gaciones otros terminos, è
terminos, y despues fueron
dadas, y concedidas las gra-
cias, è gracias por V.M. en
otros llamamientos de Cor-
tes acostumbradas. Et por
quanto se pretende por di-
chos Regnicolas, dichos
terminos, y assignaciones
ser mas de las acostumbra-
das en otras Cortes; y
V.M. despues de dada la
Proposicion se fue de la di-

cha Villa de Monçon fue-
ra del presente Reyno a la
Ciudad de Barcelona, por
la dolencia, è indisposicion
de la Magestad de la Em-
peratriz, y Reyna nuestra
Señora, y escriviò, y encar-
gò a los Regnicolas que a-
vian venido a las Cortes a
la Villa de Monçon, que
se ajuntassen, trataassen, y
entendiesse en las cosas
costumbradas en las Cor-
tes. E por quanto se preten-
de por los dichos Regni-
colas, è ajuntados en la pre-
sente Villa de Monçon,
que las dichas prorogacio-
nes, è ajuntamientos, man-
damientos, y ausencia, è
los otros actos hasta ago-
ra fechos en las presentes
Cortes, y Villa de Mon-
çon por V.M. y sus Co-
missario, è Comissarios, y
Regnicolas, ha seydo, y son
contra los Fueros, vsos, Pri-
vilegios, y observancias, y
libertades del presente Rey-
no de Aragon: Por tanto,
se suplica por los Regnico-
las, y Quatro Braços de la
presente Corte, V.M. pro-
vea, y mande, que por las
dichas prorogaciones, è a-
juntamientos, mandamien-
tos,

„tos, y otros actos sobredi-
„chos, ò alguno de ellos, no
„sea hecho, ni causado per-
„juizio alguno a los Fue-
„ros, y libertades, vfos, cos-
„tumbres, y practicas de es-
„te Reyno, ni se pueda tra-
„er en vfo, ni consequencia
„alguna, antes bien aque-
„llos, y aquellas resten en
„todo tiempo salvos, è ile-
„sos, con toda integridad,
„y firmeza, pues la intencio-
„de V.M. no es de dero-
„gar, ni perjudicar los Fue-
„ros, ni libertades, vfos, cos-
„tumbres, ni practicas del
„presente Reyno. Y q V.M.
„consienta, y le plazca, que
„aquellos, y aquellas en to-
„do tiempo resten en su fir-
„meza, vigor, è fuerza, sal-
„vos, è ilelos, y en toda in-
„tegridad. Y que por las pro-
„rogaciones, y ajuntamien-
„tos, dacion de gracias, man-
„damiento, abfencia, y los
„actos arriba dichos, por
„otros actos despues de e-
„llos hazederos, ni hechos,
„no sea visto tacitamente, y
„exprefsa, renunciar, ni per-
„judicarse en cosa alguna a
„los dichos Fueros, vfos,
„privilegios, libertades, è
„practicas del presente Rey-

no. Y fuplica à V. M. sea
inferida, y continuada en
el Proceffo de la presente
Corte la dicha fuplica-
cion; y que V.M. tenga por
bien, y mande aceptar, y
admitir aquella. Con esto
empero, que los Fueros,
así de lo Criminal, como
de lo Civil, esten en su efi-
cacia, è valor, è así, è segun
estavan al tiempo de la co-
vocacion de las presentes
Cortes, y que por el pre-
fente Acto no les sea causa
do ningun perjuizio.

Mandó reifponder el Em-
perador à esta fuplica: Pla-
ze à S.M. que por las di-
chas prorogaciones, abfen-
cia, y otras cosas en esta
fuplicacion contenidas, no
sea hecho, ni causado per-
juizio alguno a los Fue-
ros, y libertades, vfos, y
costumbres del Reyno de
Aragon; antes los dere-
chos, así de S. M. como
de los Quatro Brazos, que
pretenden tener, resten sal-
vos, è ilelos con toda inte-
gridad.

Otra fuplica hizieron
al Emperador los Qua-
tro Brazos de Aragon, di-
ziendo: Quanto a la habi-

Zzz

lita:

Refuella
del Empera-
dor à la fu-
lica de los
Quatro Bra-
zos de Ara-
gon.

Otra fupli-
ca: Que el
oficio de Vi-
ceranceier,
fe de à Ara-
gon.

„litación del Vicecancellor,
 „se ha hecho resolución por
 „todos los Quatro Braços
 „en conformidad, que se ha
 „ga conforme al Fuero vni-
 „co, debaxo la rubrica, Ac-
 „tus dispensationis, que ha-
 „bla en la habilitacion de
 „Micer Pagès; con esto, que
 „las fianças que se han de
 „dar por el Vicecancellor,
 „sean a voluntad, y consen-
 „timiento de los Quatro
 „Brazos: Y S. M. aya de
 „llevar en su Corte dos Ca-
 „vallerós, y dos Letrados
 „Aragoneses, para asistir en
 „su Consejo, así, è segun-
 „esta yà dispuesto por Fue-
 „ro del presente Reyno de
 „Aragon; y hayan de seña-
 „lar las provisiones, de las
 „quales habla el dicho Fue-
 „ro; y mas, que S. M. pro-
 „meta, como lo tiene jura-
 „do, segun Fuero, que siem-
 „pre que vacará el dicho
 „Oficio de Vicecancellor,
 „S. M. proveera el dicho
 „Oficio en persona natural,
 „y domiciliada en el presen-
 „te Reyno de Aragon, con-
 „forme al Fuero.

Por entonces no diò
 el Emperador respuesta a
 esta suplica; pero a 19. de

Setiembre, estado S. M. C.
 en el Real Solio, y concur-
 riendo los Aragoneses, y
 Valencianos, se hizo este
 Acto: Ya sea que por Fue-
 ros del Reyno, el Vicecan-
 celler ha de ser verdadera-
 mente nascido en el, y de
 presente se halla proveydo
 del dicho Oficio el Mag-
 nifico Micer Miguel May,
 el qual es Catalan, y así no
 podria tener el exercicio
 del dicho Oficio; teniendo
 respecto a la persona, y me-
 recimiento del dicho Mi-
 cer Miguel May, especial-
 mente sabiendo lo mucho
 que la Magestad del Em-
 perador, y Rey nuestro Se-
 ñor, será servido de ello,
 como lo ha dicho, y roga-
 do a la Corte, y Quatro
 Brazos de aquella: Por tan-
 to S. M. de voluntad de
 la Corte, y Quatro Bra-
 zos de aquella, por los
 susodichos, y otros bue-
 nos respectos, dispensa en
 la persona del dicho Micer
 Miguel May, que no obis-
 tantes los dichos Fueros,
 providientes que el Vice-
 canceller aya de ser Ara-
 gonès, pueda el dicho Mi-
 cer Miguel May ser Vice-
 can-

Año en
 razón de
 la suplica,
 sobre el Ofi-
 cio de Vi-
 cecancellor.

„canceller, a beneplacito del
„Rey nuestro Señor, è du-
„rante la vida del dicho Se-
„ñor tan solamente. E que
„si antes en qualquiera ma-
„nera el dicho Oficio vaca-
„rà per celsū, vel decessum,
„aut alias, que la dicha dis-
„pensacion expire. E que el
„dicho Vicecanceller après
„de la edicion del present
„Acto, no pueda vsar del
„dicho Oficio, entrò a tanto
„que aya dado fianças ido-
„neas en poder del Rey
„nuestro Señor. Todas las
„otras cosas en los dichos
„Fueros, è otros estatuy-
„das, remanientes en su fir-
„meza, eficacia, y valor, è
„que en el dicho Vicecance-
„ller ayan lugar, è sea tén-
„do observar aquellos co-
„mo si fuera verdaderamen-
„te nacido, è domiciliado
„en el Reyno de Aragon:
„Con esto empero, que los
„Fueros, así de lo Civil,
„como de lo Criminal, es-
„tén en su eficacia, y valor,
„así, è segun estavan al tie-
„po de la convocacion de
„las presentes Cortes, è que
„por el presente Acto no
„les sea causado perjuizio,
„antes bien los dichos Fue-

ros, así en lo Civil, como
en lo Criminal, duren, y
ayan su efecto hasta el pos-
trero Acto de las presen-
tes Cortes tan solamente,
y no mas. En virtud de,
este Acto jurò, y prestò ho-
menages el Vicecanceller
Micer Miguel May, a 22
de Setiembre, en manos
del Emperador, obligándose
a guardar los Fueros, vsos,
costumbres, y observancias
de Aragon, y fueron testi-
gos del acto del juramen-
to, y homenages, Micer
Nicolas de Perrenoto, Se-
ñor de Granvela, y el Se-
cretario Francisco de los
Cobos, Comendador ma-
yor de Leon. Tambien le
habilitaron por otro Ac-
to los Valencianos, dando-
le naturaleza en aquel Rey-
no para gozar de todos
los Fueros, y Privilegios,
como los verdaderamente
nacidos en el.

Suplicaron también en
esta ocasion los Quatro
Brazos de Aragon al Em-
perador: que a mas del No-
tario de las Cortes huvies-
se quatro Notarios, vno de
cada Brazo, propuesto por
dos personas de el al Jus-

Otra suplica
que se leña
le vn Notar-
io para ca-
da Brazo.

nicia de Aragon, para que lo aprobase; y que dichos Notarios escribieran las deliberaciones particulares, y estando còcordes los Brazos, testificassen juntos lo resuelto por ellos, y sacados los actos en publica forma con sus signos, se entregaran a Jayme Malo, Notario de las Cortes; y ajustados quatro Registros, vno de cada Brazo, dentro de dos meses despues del Solio de las Cortes, se huviessen de poner, vno en el Archivo del Reyno, otro en el de la Provincia Eclesiastica, otro en el de la Real Militar Cofadria de San George, y otro en el de la Ciudad de Zaragoza; y el exercicio de estos Notarios a-

via de cessar con las mismas Cortes. Dixole, que tuviessen facultad los Brazos para nombrar Notarios para las siguientes; y se les señalo cierto salario; y se advirtio: Item, que en caso que la testificata de los quatro Notarios fuese diferente de la testificata de los Actos que se haran en el Solio, que se aya de estar a la testificata de los quatro Notarios nombrados por los dichos Quatro Brazos, y que aquellas ayan de ser, y sean matrices escripturas, a las quales siempre se recorra en qualquiera caso de dubitacion, o discrepancia. Resolviòse todo esto por Acto de Corte, en el vltimo Solio a 20. de Deziembre.

CAPITVLO LXVI.

VIENE LA EMPERATRIZ A MONÇON, y el Emperador sale a recibirla. Proroganse las Cortes, para que no expiren por su ausencia, conforme a los Fueros.



Se referido en el capitulo antecedente la supplica de los Quatro Brazos de Ara-

gon, para que el Emperador declarasse, que la ausencia que hizo, yendo a Barcelona a visitar a la Emperatriz, que se hallava enfer-

enferma en aquella Ciudad, no causara perjuizio, ni se traxera en conseqüencia en las demás Cortes; porque siempre se ha tenido por constante, que en Cortes generales, o particulares, no puede el Rey, despues de hecha la proposicion, salir fuera de los terminos del Lugar donde se celebran, sin voluntad de los Brazos, y que si tale, se disuelven, y expiran las Cortes. Hizo el Emperador la declaracion, y en su conseqüencia, aviendo de salir a recibir a la Emperatriz, que venia de Barcelona, ordenò, que Mossen Lorenzo Fernandez de Heredia, Justicia de Aragon, prorogasse a 2. de Setiembre las Cortes para 5. estando presente S.M.C. en el Real Solio, y asistiendo por los Brazos algunas personas diputadas por ellos; y el Aÿto, fue así: De voluntad de la Corte, su Magestad quiere salir del Reyno, para ir a recibir a la Serenissima Emperatriz, su muy cara, y amada muger. Por tanto yo así como Justicia de

Aragon, Juez de la Corte de Aragon, a suplicación, y consentimiento de la dicha Corte, y Quatro Brazos, prorrogo la dicha Corte hasta Viernes, que se contará 5. de Setiembre, en este mismo Lugar. Con esto empero, que los Fueros de lo Civil, así como los de lo Criminal, estén, en su eficacia, y valor, así, è segun estavan al tiempo de la convocacion de las presentes Cortes, è que por el presente Aÿto no les sea causado perjuizio, antes bien los dichos Fueros, así en lo Civil, como en lo Criminal, duren, è ayan su efecto hasta el postrero Aÿto de las presentes Cortes tan solamente, y no mas. Inmediatamente hizo la misma diligencia para con los Valencianos, y Catalanes, Micer Francisco de Moçarabi, que fue Diputado del Reyno de Aragon el año 1516. por la Ciudad de Zaragoza, y era agora Comissario del Emperador, y Lugarteniente del Cancellor, para hazer las prorogaciones de las Cortes a Valencia, y Cata-

Haze la misma diligencia Micer Francisco de Moçarabi, Comissario del Emperador, para con los Valencianos, y Catalanes.

No puede el Rey salir del Lugar donde celebra Cortes, despues de hecha la proposicion, sin voluntad de los Quatro Brazos.

Año de prorogación de las Cortes, por salir el Emperador de Mo, con a recibir a la Emperatriz, q venia de Barcelona.

Cataluña, estando siempre presente el Justicia de Aragon, por passar estos Años dentro de este Reyno; bien que disintieron los Valencianos, y Catalanes, para que no les causasse perjuizio la absistencia del Justicia de Aragon. Y sin embargo de dos declaraciones que S.M.C. hizo a 18. de Agosto, y a 2. de Setiembre, se ordenò por Acto de Corte, y fue el primero que se publicò en la celebracion del Solio a 20. de Deziembre: Que por que los Aragoneses avian sido llamados para 15. de Mayo por primer termino, y despues por S.M.C. y en su Real nombre por el Comissario Real, por via de prorogacion, se avian assignado otros terminos, y gracias, y hecha

la proposicion S. M. C. avia ido a Barcelona por la enfermedad de la Emperatriz, dexando encargado que se prosiguiesse en ellas, y despues avia salido otra vez de las Cortes a recibir a la Emperatriz, y se pretendia que dichas assignaciones de terminos passavan de lo acostumbrado en otras Cortes, y que la ausencia, y salida de S.M.C. los mandamientos, concursos, prorogaciones, y otros actos, hechos hasta entonces, eran contra los Fueros; ordenava S. M. C. de voluntad de la Corte, y Quatro Brazos de aquella, que por lo executado en esta razon, no se causara perjuizio, ni se traxera en consecuencia, y que todo quedasse habilitado.

Año de
Corte, con-
firmado las
declaracio-
nes de 18.
de Agosto,
y 2. de Se-
tiembre, so-
bre las dos
salidas del
Emperador
de Moscon.



CAPITULO LXVII.

*SOLIO DE LAS CORTES, QUE CELE-
bró el Emperador a los Aragoneses en la
Villa de Monçon; y servicio
que le hizieron.*



solio de las
Cortes, en
que se da
autoridad a
todo lo re-
suelto en
ellas.

Justados to-
dos los pun-
tos que se a-
vian tratado
en estas Cortes, confor-
mes los Quatro Brazos, y
dando el plaze sobre ellos
el Emperador, fue S. M. C.
a 20. de Deziembre a la
Iglesia de Santa Maria de
Monçon, para celebrar el
Solio de las Cortes, que
es el vltimo acto en que
se dà fuerza, y autoridad
a lo resuelto en ellas. Sen-
tòse S. M. C. en el Real
Trono, y en las gradas el
Justicia de Aragon, el Vi-
cecanceller, y los demas
Ministros Reales, y en los
bancos eleanos las Perso-
nas de los Quatro Brazos.

Por el de la Iglesia as-
sistieron, D. Fadrique de
Portugal, Arçobispo de
Zaragoça, D. Gaspar Jo-
fre de Borja, Obispo de
Segorve, y Albarracin,

D. Juan de Quintana, Abad de Monte-Aragon,
D. Martin de Gurrea, Abad de la O, D. Fray Mi-
guel Ximenez de Embun,
Abad de Beruela, D. Juan
Cabrero, Comendador
mayor de Montalvan en
la Orden de Santiago,
D. Pedro Agustin, Prior
de Roda, Mosen Juan
Martinez, Prior de Santa
Maria la Mayor, y del Pi-
lar de Zaragoça, D. Alon-
so de Aragon, Arcedias-
no de Zaragoça, Procura-
dor del Maestro D. Fra-
Antonio Alvaro, Abad
de Santa Maria de Piedra,
Miguel de Santangel, Ca-
nonigo, y Procurador de
la Seo de Zaragoça, An-
drès Maella, Procurador
del Cabildo de Nuestra
Señora del Pilar, Pablo
de Araus, Canonigo, y
Procurador de la Seo de
Huesca, Martin de Ses-
se,

Los que
asistieron
por el Bra-
zo de la Igle-
sia.

se, Canonigo, y Procurador de la Seo de Tarazona, Antonio Aparicio, Canonigo, y Procurador de la Seo de Albarracin, Juan Perez, Canonigo, y Procurador de la Seo de Jaca, Juan Guallart, Procurador de D. Gabriel de Ortá, Obispo de Tarazona, y D. Fray Pedro Moferrat, Comendador de Ambel de la Cenia, y Alcabar, y Fué de Xaló, y Receptor del Tesoro comun de la Orden de San Juan, Procurador de Don Fray Juan de Aragon, Castellán de Amposta.

Los que
asistieron
por el Bra-
zo de los
Nobles.

Por el Brazo de los Nobles asistieron, D. Alonso de Aragon, Conde de Ribagorza, Don Luys de Yxar, Conde de Belchite, Don Juan Fernandez de Heredia, Conde de Fuentes, D. Artal de Alagon, Conde de Sastago, Don Guillen Ramon de Sò, de Castro, y de Pinos, Vizconde de Ebol, Don Juan de Vrrea, D. Juan de Luna, D. Rodrigo de Rebolledo, D. Guillen de Palafox, D. Francisco de Vrrea, D. Juan de Monca-

yo, D. Luys de la Cerda, D. Matias de Moncayo, Diego de Aguilar, Procurador de D. Pedro de Luna, y Juan de Almenara, Procurador de D. Juan de Coloma.

Por el Brazo de los Cavalleros, e Infançones, asistieron, el Secretario D. Hugo de Urries, D. Luys Sanchez, D. Juan de Albion, D. Jayme de Albion, D. Juan de Granada, D. Juan de Cafaldaguila, D. Diego de Ateca, D. Francisco Bonet, Gaspar de Reus, Geronimo Cerdan, Juan de Reus, Pedro de Altarriba, D. Alonso de Gurrea, Luys Colcon, Francisco de Sesse, Garcia de Vera, D. Alonso Muñoz de Pamplona, D. Jayme Agustin del Castillo, Juan de Albion, Juan Garcès de Marcilla, Juan Francisco Morrano, Luys de Samper, Sindico de la Villa de Exea de los Cavalleros, D. Pedro de la Cavalleria, Geronimo Adrian, Liñan de Vera, Miguel Ximenez de Yfuerre, Mateo de Morrano, Geronimo de Ansa, Diego de Aguilar,

Los que
asistieron
por el Bra-
zo de los
Cavalleros,
e Infançones.

Mar-

Martin de Vera, D. Pedro Chalez, Martin Deza, Fernando Perez de Almazan, Martin Alexos de Morano, Matias de Burgalsè, Miguel de Araguès, Francisco Abarca, Martin de Azlor, Martin Juan de Lobetès, Juan de Aviego, Miguel de Azlor, Galpar de Cancer, Pedro de Leytago, y Domingo Albarcar.

Por el Braço de las Vniversidades asistierõ, Miguel Elpital, Jurado en Cap, D. Geronimo de la Raga, y Lorenzo de la Raga, Sindicos de Zaragoza; Alonso Gomez, y D. Iayme Morcat, Sindicos de Huesca; Garcia de Alabiano, y Pedro Pallaranco, Sindicos de Tarazona; Pedro Palacio, Sindico de Jaca; Juan Caverro, Sindico de Albarracin; Antonio de Esplugas, Sindico de Barbastro; Antonio Navarro, Sindico de Calatayud; D. Pablo de Borja, y Jayme de Rada, Sindicos de Daroca; Juan Perez Arnal, y D. Jayme Cabrero, Sindicos de Teruel; D. Alonso Gutierrez, Sindi-

co de la Villa de Alcañiz; Antonio Perez, y D. Martin Ferrando, Sindicos de la Comunidad, y Aldeas de Calatayud; Miguel de Alcorisa, Sindico de la Villa de Montalvan; Don Pedro Molon, y Juà Lop, Sindicos de la Comunidad de Daroca; Juan de Liñan, Sindico de la Villa de Fraga; D. Francisco Yñigo, y Miguel de Miedes, Sindicos de la Comunidad de Teruel; Miguel Lencia, Sindico de la Villa de Tamarit de Litera; Pedro Ximenez, Sindico de la Villa de Aynsa; Juà Ferrera, Sindico de la Villa de Magallon; D. Pedro Pueyo, Sindico de la Villa de San Estevan de Litera; Simon de Calcarosa, Sindico de la Villa de Alagon; Juan Citat, Sindico de la Villa de Almudevar; Juan de la Torre, Sindico de la Villa de Loharre; y Bartolomé Foncillas, Sindico de la Villa de Berbegal.

Por el Braço Ecclesiastico del Reyno de Valencia asistieron, Geronimo Ribelles, Canonigo de la Seo de Valencia, y el Procura-

Aaaa dor

Los que asistierõ por el Braço de las Vniversidades.

Los que asistierõ por los tres Priores de Valencia.

dor del Comendador de Torrente. Por el Braço Militar, Luys Crespi, Sindico del Estamento Militar del Reyno de Valencia. Por el Braço Real, Tomás Dalsio, Sindico de la Ciudad de Valencia.

Los que asistieron por los tres Estados de Cataluña.

Por el Braço Eclesiastico de Cataluña asistieron, Francisco Solsona, Canonicgo, y Sindico de la Seo de Barcelona. Por el Braço Militar, Iayme Cohort, Cavallero. Por el Braço Real, Geronimo Almar, Sindico de la Villa de Torroella de Mongri.

Servicio q hizieron al Emperador los Aragoneses de doscientos mil escudos de a diez reales de plata

Sirvió el Reyno de Aragon al Emperador en estas Cortes con docientos mil escudos de a diez reales de plata; y la oferta del Servicio se hizo por vna Cedula, en que se dezia: La Corte, y Quatro Braços de aquella, visto lo propuesto por V.M. teniendo consideracion a las grandes necesidades que de presente se ofrecen, y a las que ha sostenido V.M. en la ida passada a Italia, para rescibir, y tomar la Corona Imperial de mano de nuestro muy Santo Padre,

en mucha honra, y aumento de la Corona Real de Aragon, y en la ida a Flandes, y Alemania, para reformation, y reduccion a nuestra Santa Fè Catolica de muchos Pueblos de Alemania, inficionados de la Secta Luterana. E por los muchos, è innumerables gastos, que en Armadas Maritimas, y de Tierra, V.M. ha hecho, y en defensa de los Reynos de Napoles, Sicilia, y otras Islas Mediterraneas Maritimas de la Corona Real de Aragon, contra el grã poder del perfido Tyrano Turco, Enemigo de nuestra Santa Fè Catolica, y para expeler, y exterminar del Archiducado de Austria, antiguo patrimonio de V. Magestad, y de los Reynos de Vngria, y Bohemia, la persona del dicho Turco, y el grandissimo Exercito, que consigo traia para expugnar, y sojuzgar a su tiranico dominio los de los Reynos, y Archiducado, y otras partes de Alemania, como de hecho lo hiziera, si V.M. personalmente, como Catolico, y Valeroso

Prin-

Principe con su Exercito, y
fidelissimos Vassallos, po-
derosamente no le resistie-
ra, è impugnàra, como de
hecho, no solamente de-
fendiò los dichos Rey-
nos, y Provincias, pero aun
en mucha hõra de nuestra
Fè Christiana expeliò al di-
cho Turco, con mucho da-
ño, y perdida de gente de
su Exercito, de los Reynos
de Vngria, y Bohemia, ha-
ziendole huir vergonçosa-
mente. Y assimismo en
bolver V. M. con toda
presteza a visitar estos sus
Reynos de Aragon, y con
su Real presencia consolar
a sus fidelissimos Vassa-
llos Regnicolas de el, no
sin muchos gastos, ni con
poco trabajo, y peligro de
su Real Persona. Y assi,
concurriendo tales, y tan
graves causas, las quales
han seydo de muchos, y
graves gastos, y costas de
grandes sumas, y quantida-
des de pecunias a la Regia
Corte, exigiendo la innata
fidelidad que Aragoneses
siempre tuvieron a sus Re-
yes, y Señores, cada, y
quando algunas necessida-
des se les ofrecieron; y co-

mo las presentes, en respe-
to de las passadas, son sin-
comparacion mayores, y
mas graves, es mucho mas,
crecida la obligacion de,
subvenir a aquellas, siendo,
especialmente tan necessa-
rias a la conservacion, y
aumento de los Reynos,
de la Corona de Aragon,
a lo qual somos todos,
muy obligados, como Sub-
ditos, y fidelissimos Vas-
sallos. Para lo qual, la Cor-
te, y Quatro Braços de
aquella, por las susodichas
causas, y razones, con pro-
testacion expressa, que el
presente acto de oferta, ni
cosas en el contenidas, no
puedan ser traídas en con-
sequencia en tiempo algu-
no venidero, ni el dicho
Reyno, ni singulares de a-
quel sean obligados en ge-
neral, ni en particular, mas
de lo que hasta aqui eran
tenidos a aquesto. Por es-
ta vez tan solamente, con
las reservaciones, y seguri-
dades en tales, y semejan-
tes actos solitas, y acostum-
bradas poner, las quales
queremos aver aqui por
repetidas, como si de pa-
labra a palabra fueran to-

talmente insertas , ofrecen
para el servicio de V.M.
docientas mil libras , suel-
dos, moneda Jaquesa, pa-
gaderos en la forma, y ma-
nera siguiente. Las ciento
y cinquenta y seis mil li-
bras en tres años , de sisas
dobles, pagaderas en la for-
ma , y manera , y con las
condiciones , y calidades,
alsi , y segun que por los
infraSCRIPTOS capitulos está
ordenado, y en ellos se con-
tiene ; y quatro mil libras
en los Herederos de Mos-
sen Luys Sanchez , Teso-
rero que fue de V.M. de-
vidas al dicho Reyno, y a
las Generalidades de aquel,
de las sobras de las sisas in-
dictas por V.M. y la Cor-
te General en el año
1328. y las restantes qua-
renta mil libras, a cumpli-
miento de las dichas do-
cientas mil libras, se for-
men, y carguen sobre el Ge-
neral de Aragon, y Gene-
ralidades de aquel, recibi-
deras por las Personas , y
Receptores de la parte de
a baxo nombrados; el qual
cargamiento se aya de ha-
zer luego, despues de aver
hecho el presente Acto de

Corte , por los Sindicos,,
que por la presente Corte,,
serán nombrados, a razon,,
de veinte mil por mil, con,,
carta de gracia , segun se,,
ha acostumbrado a hazer.,,
Del qual Servicio, y dona-,,
tivo gracioso, a suplicacion,,
de la Corte, y Quatro Bra-,,
ços de aquella , plaze a,,
S.M. de voluntad de la,,
dicha Corte, que del vlti-,,
mo tercio del segúdo año;,,
y tres tercios del tercero,,
año, de la cantidad de las,,
dichas sisas , en virtud del,,
presente Acto de Corte a,,
S.M. pertenecientes, sean, y,,
ayan de ser Receptores las,,
personas de a baxo , en el,,
acto de la nominacion de,,
los Receptores de las sisas,,
para este efecto deputa-,,
dos, y nombrados; los qua-,,
les sean obligados de reci-,,
bir las dichas sisas, &c. ,,

Para la imposicion de
estas sisas se suspendieron
los Fueros que las prohiben,
particularmente vno
del Rey Don Martin de
las Cortes de Zaragoza
del año 1398. Y por ser
Monçon de la Diocesi de
Lerida, suspendió tambien
el Obispo D. Jayme Con-
chi-

Grave con-
sideracion
sobre la im-
posicion de
las sisas.

chillos la excomunion pro-
mulgada al mismo fin en
aquellas Cortes, hallando-
se presentes el Arzobispo,
y Obispos de Aragon; pe-
ro declaró, que quedassen
sugetos a ella los que aora
excediesen en la cantidad,
y tiempo del Servicio, por
aumentarse con esto la co-
ntribucion de las sisas; y el
Emperador jurò, que no
las impondria jamás.

Hizierõse algunos Aëtos.
De los Receptores de las
sisas; y comission al Duque
de Calabria para nombrar-
los. Poder a ciertas perso-
nas, para imponer Censos
sobre la Generalidad del
Reyno, en la cantidad con-
signada en este efecto, pa-
ra el Servicio; y el Aëto de
la imposicion de los Cen-
sos. Nominaciõ de Juezes
de Greuges, (esto es, agra-
vios) acceptaciones del car-
go, juramento para exer-
cerlo, y las sentencias que
dieron. El Señor de Huer-
to pidió que se le restitui-
yessen el Marquesado de
Oristan, y Condado de
Gociano, incorporados en
la Corona Real el año
1478. por el Rey D. Juan

el Segundo, y fueron Jue-
zes especiales de este greu-
ge, Micer Ancheta, y Mi-
cer Alberto. Comission pa-
ra declarar los Privilegios
Reales de las Baylias de
Cantavieja. De los quatro
Notarios, vno para cada
Brazo, en la forma que se
refirió arriba. Habilitacion
de la Emperatriz, Lugar-
teniente general, para cele-
brar, y concluir Cortes
particulares, y generales en
Aragon, siendo convoca-
das por el Emperador, y
para dentro del Reyno, en
Lugares de 400. vezinos
por lo menos, guardando-
se en todo los Fueros, Pri-
vilegios, Observancias, vsos
y costumbres, y con las pro-
testaciones acostumbradas
en semejantes aëtos, y par-
ticularmente las que se hi-
zieron a 14. de Noviem-
bre de 1434. en la habili-
tacion de la Infanta D. Ju-
na, sobrina del Rey Don
Alonso el Quinto, hija
de su hermano el Rey D.
Juan de Navarra; declarán-
do, que este Aëto no se
pudiesse traer en consequen-
cia, ni por el se siguiesse
perjuizio a los Fueros.

Que

Aëtos de
Cortes que
se otorga-
ron en es-
tas Cortes.

Que los de Albarracin, y su Tierra, gozen los oficios del Reyno, como verdaderos Aragoneses, revocando lo obrado contra esto por los Diputados del año 1532. Dispensacion a Micer Pedro de Almenara,

Lugarteniente de la Corte del Justicia de Aragon, del tiempo que avia asistido en estas Cortes, que no se le contasse para votar las causas, por ser precisos los terminos de ellas en este Tribunal.

CAPITVLO LXVIII.

*FV EROS QV E SE ESTABLECIE-
ron en estas Cortes. Y consignaciones de mercedes,
acostamientos, y salarios de oficios a Criados,
y Ministros del Emperador, en
parte del Servicio.*

Fueros de
las Cortes
de 1533.

Para la Real
Audiencia Ci-
vil, y Crimi-
nal.



LOS Fueros, y Actos dispuestos en estas Cortes, son. Prorogación de los de 1510, 1512. y 1528. de las Audiencias Civil, y Criminal; nominacion, sospechas, y subrogacion de Consejeros; exercicio de los nombrados; que no aboguen, ni aconsejen, ni admitan oficios del Reyno, o Ciudad de Zaragoza, ni comission alguna; y de la inquisicion de los Oficiales, y Consejeros. De la

del Justicia de Aragon; y de sus Lugartenientes; de su oficio; del exercicio de los nombrados en estas Cortes; de la forma de hazer relacion de los procesos, y prorogacion de sus Fueros. Del oficio de Cancellor de Competencias de Jurisdicciones; y del Fuero competente. De acusaciones de los Oficiales delinquentes, en su oficio; pena de los que intēra cohechos; de los juyzios; de testigos; y de otras pruebas; de aprehensiones; de la sentencia, y cosa juz-

ga.

Para el Jus-
ticia de Ar-
ragon, y sus
Lugartenien-
tes.

Para el Ci-
celler de Co-
petencias.

Fueros Civi-
les, y Crimi-
nales.

Año
M.D.XXXIII.

Corona de Aragon. 559

gada; de oposicion , è inf-
tancia de tercero; de las a-
pelaciones , y de sus tiem-
pos ; de las firmas de De-
recho; de los Tutores , y
Curadores; de los fideico-
missos; de los conciertos de
pleytos con Abogados , y
Procuradores ; de los hur-
tos de los frutos de los
campos. Del derecho de
dotes , y donaciones en
contemplacion de los ma-
trimonios. (Experimentan
dole graves daños , en to-
tal destruccion de las hazié-
das vinculadas, del reco-
bro de las firmas de dote
de hijas, y nietas de Perso-
nas Ilustres, y que por este
medio venian à deshazerse
indirectamente los vincu-
los, se ordeno por este Fue-
ro, que de qualquiera ha-
zienda vinculada, sugeta
a firmas de dote, en perjuy-
zio de los sucesores en
ella, no se puedan sacar si-
no hasta doze mil duca-

dos: Lo qual se aya de en-
tender en las ocho Casas
principales de Aragón, que
son las siguientes. Casa del
Conde de Ribagorza. Ca-
sa del Conde de Sutiago.
Casa de Yllueca. Casa de

Ricla. Casa del Conde de,
Aranda. Casa del Conde,
de Belchite. Casa del Con-
de de Fuentes. Casa de,
Castro; y no en otras algu-
nas.) De los Archivos pu-
blicos; de los Notarios de
los Tribunales, y de su e-
dad; de los actos de Nota-
rio, que se sacan en publica
forma ; de la tasa de los
processos , y escrituras ; y
que no se pague derecho de
sentencia de executorias de
comandas, y albaranes. De
la execucion contra los Ar-
rendadores de rentas de
Vniversidades; de la obser-
vancia de las franquezas de
derechos Reales; de mar-
cas , y represalias ; y de la
contribucion de sisas. Del
oficio de los Diputados
del Reyno; y de las Gene-
ralidades de el. De las Pre-
lacias, Dignidades , y Be-
neficios Ecclesiasticos , que
no se den sino a los verda-
deramente nacidos en Ara-
gon, sin ficcion, ni dispen-
sacion alguna de naturale-
za, menos el Arçobispado,
y Obispados. Que todos
los Fueros Civiles, y Cri-
minales de estas Cortes du-
ren hasta el yltimo acto de

De Notar-
ios, y tasa
de las Es-
crituras.

De las Vni-
versidades.

De los Di-
putados , y
Generalida-
dad del Rey
no.

De las Pre-
lacias, Dign-
idades , y
Beneficios
Ecclesiasti-
cos, que no
se den abis-
traheros.

Del tiempo
que han de
durar estos
Fueros.

Palabras
del Fuero.

las

Ordenóse
a los Recepto-
res, q pagu-
en las den-
das justifica-
das de mer-
cedes, acos-
tamién, y
salarios de
oficios.

Personas a-
quien se de-
vian restas
de lo libra-
do en las
Cortes de
1518. y
1519.

Personas a-
quien se de-
vian restas
de lo libra-
do en las
Cortes de
1528.

las siguientes:

Ordenóse a los Receptores, que pagassen de las fijas del tercero año las restas de lo librado por mercedes, acostamientos, y salarios de oficios en las Cortes de 1518. y 1519. a los siguientes.

Al Conde de Ribagorza por su padre el Duque de Luna; a D. Rodrigo de Palafox, Señor de Hariza; a D. Rodrigo de Rebolledo; y Palafox; a D. Maria, y D. Isabel de Palafox; a Mos. Gaspar de Ariño; a Juan Prat por Don Martin de Gurrea, Señor de Argavielo; a Juan de Latrás, Señor de Liguerrí; a Isabel de Vera, viuda de Mossen Domingo Agustín; y a Isabel de Espital, y Agustín, viuda de Micer Juan Agustín del Castillo.

También se mandaron pagar las restas de lo librado en las Cortes de 1528. a los siguientes, o a sus herederos, porque muchos avian muerto. CAMARLENOS, a D. Luys de Yxar, Señor de Yxar, y Conde de Belchite, y a D. Blasco de Alagon, Conde de Sastar-

go. CAMARERO, a D. Francisco de Luna. ALFEREZ MAYOR, a D. Pedro Martínez de Luna, primer Conde de Morata. GENTILES-
HOMBRES DE LA CASA REAL, a Claudio de Lanuza, D. Juan Lorenzo de Herrera, o Ferrera, al Comendador Mossen Iayme Climente, a Pedro de Lanuza, Geronimo de Albion, D. Yñigo de Bolea, Sancho de Francia, al Comendador Mossen Garcia de Conchillos, a D. Juan de Gurrea, Gaspar de Gurrea, Alonso Carrillo, Comendador de Rafales, Diego de Santangel, y a Fortun Diez de Elcoron. VEXERES DE ARMAS, a Sacho de Heredia, (a quien heredó su muger Isabel de Heredia) y a Fráncisco Agustín. CON-
TINOS DE LA CASA REAL, a Francisco Muñoz, Luá de Herrera, Anton Bistrían, Juan de Paternoy, Iayme Romeo, Secretario de S. M. C. Miguel de Alcorisa, Bernardino la Costa, y a Martin Adrian. MINISTROS REALES, a D. Juan de Lanuza, Comendador mayor de Alcañiz

en

en la Orden de Calatrava, por el salario de Virrey hasta el Mayo de 1528. a razon de quarenta mil sueldos al año; a Mossen Francisco Fernandez de Heredia, Governador de Aragon, Micer Antonio Agustín, Vicecanciller, Micer Geronimo de la Raga, su sucessor en este oficio, Mossen Juan Gonzalez de Villafimpliz, Conservador del Real Patrimonio en Aragon, Mossen Pedro Celdrán, Escrivano de Racion, y por él, a su muger Doña Ana de Varriz, viuda; a Mossen Rodrigo Celdrán, Escrivano de Racion, y a Micer Juan de Nuevos, Abogado Fiscal, y Patrimonial. **OFICIALES DE LA REAL CANCELLERIA,** a Jayme Romeo, Miguel de Alcorisa, Miguel de Losilla, Miguel de Ycis, y Antonio de Pueyo, Coadjutores del Escrivano de Racion; a Gaspar de Barrachina, y a Domingo Salabert, Escrivanos de Mandamiento; a Juan Talayero, Escrivano de Registro; y a Juan Ortiz, Escrivano de peticiones. **REYES**

DE ARMAS, a Juan Peraza, llamado Castilla, y a Sancho Navarra. **CAPELLANES DE S. M. C.** a Mossen Juan de Quintana, su Confessor, y Abad de la Real Casa de Monte-Aragon, Mossen Gabriel de Ortí, Obispo aora de Tarazona, D. Antonio de Elpes, Alfonso Muñoz, Mossen Anton Domenech, y a Mossen Juan Parrocha. **MERCEDES,** a D. Juan de Luna, y Diego de Ateca, Comendadores en la Orden de Santiago, Mossen Juan de Caladaguila, Mossen Juan de Albion, Alcayde del Castillo de Perpignan, Miguel Cerdán, Señor de Sobradíel, Doña Aldonça de Vriès, y Doña Diana de Vriès su hija, Doña Catalina de Vriès, viuda de Don Jayme Martinez de Luna, Señor de Yllueca, y a D. Miguel de Gurrea, Governador que fue de Aragon, y Virrey de Mallorca.

En estas Cortes de 1533. se justificaron nuevos creditos contra la Real Hacienda, y el Emperador mandò que se pagassen, en

Personas a
quien man-
dó el Em-
perador se
pagasse de
lo procedi-
do de las
sisas de el
tercer año
lo que se
les devia de
mercedes, a
costamien-
tos, y sala-
rios de ofi-
cios.

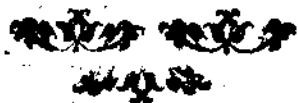
la forma que los antecede-
tes. CAMARLENGOS, a Don
Luys Fernandez de Yxar,
Señor de Yxar, y Conde
de Belchite, y a D. Artal de
Alagon, Conde de Sastago.
CAMARERO, a Miguel
de Herrera, Cavallero de
la Orden de Calatrava, y
Alcayde del Castillo de
Pamplona. ALFEREZ MA-
YOR, a D. Pedro Martinez
de Luna, primer Conde de
Morata. GENTILES-HOM-
BRES, a Don Juan de Gur-
rea, Geronimo de la Ram,
D. Juan de Espes, Sancho
de Francia, Luys Col-
con, a los Comendado-
res Sancho Cabrero, y
Juá de Coloma, a Mossen
Manuel de Sesse, Bayle ge-
neral de Aragon, Claudio
de Lanuza, Gaspar de
Gurrea, Mossen Gaspar de
Ariño, Mossen Alonso
de la Cavalleria, Mossen
Juan de Albion, Alcayde
del Castillo de Perpiñan,
Gabriel Sanchez, Francis-
co Sanchez, y a Iayme
Diez de Aux, VERES DE
ARMAS, a Juan Ramirez
mayor, y a Juan Ramirez
menor. CONTINOS DE LA
CASA REAL, a Juá de Her-

rera, Juan Yñigo, Mossen
Juan de Lanuza, Bernar-
dino Espital, Iayme Ro-
meo, Secretario del Em-
perador, Martin de Here-
dia, Mateo Sebastian de
Morrano, y a Juan de Pa-
ternoy. MINISTROS REA-
LES, a Micer Juan Ram,
Regente la Real Cancele-
ria, y del Consejo del Em-
perador, al Comendador
Mossen Pedro Quintana,
Secretario de S.M.C. a Mo-
sen Rodrigo Celdrán, y
a Mossen Domingo Cel-
drán, Escrivanos de Ra-
cion, a Mossen Luys San-
chez, Regente el Oficio
de Tesorero general de
Aragon, y a Micer Mi-
guel Fatás, Asessor del
Gobernador de Aragon.
OFICIALES DE LA REAL
CANCELLERIA, a Gabriel
Prior, y a Domingo Sala-
bert, Escrivanos de Man-
damiéto. CAPELLANES DE
S.M.C. a Iayme Gonca-
lez de Villalimpliz, Don
Juan de Espes, Mossen Iay-
me Ram, Dean de Ilen,
D. Juan de Vrrera, Juan de
Leon, Mossen Ximeno,
Juan Baello, Nicolás Gar-
cia, Alonso Muñoz, Mos-
sen

sen Juan Sanchez, y a M.
Fr. Bernat de Ribas, Car-
melita, del Convento de
Zaragoza, Capellany, Pre-
dicador de S. M. C. MAR-
CEDES, a D. Juan Fernan-
dez de Heredia, Conde de
Fuentes, Don Luys de la
Cerda, D. Juan de Lanu-
za, Cavallero de la Orden
de Santiago, Ramon de
Mur, Señor de Pallaruelo,
Alonso de Gurrea, hijo de
D. Martin de Gurrea, Don
Juan de Luna, al Comen-
dador Diego de Arca, a
Geronimo Perez de Arnal,
Juan de Reus, Bayle de la
Ciudad de Borja, Doña
Aldonça de Vriès, y a su
hija D. Diana de Vriès.
No se admitierõ algunas
dendas, dexadolas al cono-
cimiento de los Iuezes de
Grenes, y fueron las si-
guientes. De Francisco
Marañon, Melchor de
Blancas, D. Pedro de Car-
dona, y D. Juan de Arias
Giron, Gentilshombres;
de Geronimo Perez de
Arnal, Bayle de Teruel,

por los gastos que hizo en
el socorro del Duque de
Segorve el año 1526. con-
tra los Moros de la Sierra
de Elpadan en el Reyno
de Valencia; de Francisco
Barrachina, Veedor de la
Gente de las Fortalezas de
Rosellon, y Cerdaña; de
Antonio Salabert, Lugar-
teniente de Protonotario;
de Juan de Uillanova, y
Juan Calvo, Escrivanos de
Registro; y de Baltasar de
Artiaga, Juan de Laya,
Prior de Ayvar, y Fran-
cisco Seyenere, Capellanes
de S. M. C.

Casi todos los Cavalle-
ros, a los quales se manda-
ron pagar en estas Cortes
los libramientos de merce-
des, acostamientos, y sala-
rios de Oficios, consta por
sus despachos, que passa-
ron a Italia, sirviendo al
Emperador en la jornada
del año 1529. de q ayemos
tratado en el cap. 51. de
este Lib. 2. donde se deve
añadir esta noticia.



CAPITULO LXIX.

CONCLUSION DE LAS CORTES. Jura el Emperador los Fueros. Los Oficiales Reales, y los Quatro Braços hazen el mismo juramento. Nombrá S. M. C. Lugartenientes para la Corte del Justicia de Aragon. El Rey Francisco buelue à mover guerra contra el Emperador, procurando traer à su partido al Pontifice Clemente VII. Tomase la Ciudad de Onè por el Emperador en Berberia.

Conclusion
de las Cor-
tes.



YOSE fin a las Cortes, ordenado a los Aragoneses, que en adelante no se juntasen para tratar negocios tocantes a ellas, y que solo asistiesen con el Justicia de Aragon, o su Lugarteniente, en las prorogaciones q se hiziesen de estas Cortes generales, hasta que el Emperador las licenciase. Y S. M. C. jurò guardar los Fueros; y los Oficiales Reales, y los Braços hizieron el mismo juramento en poder del Justicia de Aragon, y este en el del Vicecanciller; el qual prorogò inmediatamente las Cortes a los Valencianos, y Catalanes para 21. de

Jura el Emperador los Fueros.

Hazen el mismo juramento los Braços, y los Oficiales Reales.

Dèziembre, presente el Justicia de Aragon; y en este dia sin duda se celebrò su Solio, pues cierra el Notario el Registro en el, y lo signa. A 17. de Enero del año siguiente de 1534. hallandose el Emperador en Zaragoza, nombrò Lugartenientes de la Corte del Justicia de Aragon, conforme lo dispuesto en las Cortes, a Micer Pedro Marcial, mayor, Micer Gerónimo de Elcoron, Micer Gil de Luna, Micer Juan Ximenez de Aragües, y Micer Miguel Gomez de Heredia, y avian de exercer desde 1. de Febrero, prestando el juramento acostumbrado.

Nombra el Emperador Lugartenientes para la Corte del Justicia de Aragon.

El Rey Francisco de Fran:

El Rey Frá-
ncisco de Ara-
gon muere
guerra otra
vez al Em-
perador, y
procura tra-
er a su par-
tido al Pa-
pa.

Francia, mal hallado con la paz, por su natural inquieto, y orgulloso, y por su emulacion al Cesar, tratò de moverle guerra, procurando traer a su partido al Papa, dispuesto a ella por su genio inconstante, y por el odio que mantuvo siempre a S. M. C. no defengañado aun de tantas, y tales infelicitades, como el mismo se avia buscado, y temeroso, y reprimido del poder del Emperador, que deseaba se quebrantasse. Tentole Francisco con la exaltacion de su Casa, cuyo anhelo le cegó siempre para otros discursos; propusole calamiento de Enrique de Valois, su hijo segundo, Duque de Orleans, con Catalina de Medicis, hija de Lorenzo, Duque de Urbino, sobrina de el Papa, y ajustado el tratado le pidió q se hallasse en las bodas en Marsella; para donde partiò de Roma el Pontifice en el mes de Setiembre, y entrò en Marsella a 6. de Octubre y a 7. el Rey Francisco con la Reyna Doña Leonor su muger, y Fráncisco Delfin,

Enrique Novio, que le sucedió en la Corona, y Carlos, sus hijos del primer matrimonio con la Reyna Claudia; a Catalina ya la avia conducido su tio Juan Eduardo, Francés, Conde de Alva, con 20. Galeas, y el aparato, y demostraciones de respeto, devidas al padre, y tio de los Novios. Passaron grandes cumplimientos, y regalos entre el Papa, y el Rey, y fueron muy frequetes sus conferencias en publico, y en secreto, discutiendo el Papa sobre hazerle dueño de Modena, y Rezo, y de Milan el Rey, resuelto a no dar lugar al Concilio general, tan necessario, y deseado de toda la Christianidad, ni a la paz, sino es entregádole aquel Estado; para cuya empresa dezia, que no solo se valdria de los Hereges, sino del Turco, con el qual renovò su aliança el año siguiente; y insistièdo en su tema, alistò mucha gente en sus Reynos, y dispuso muy considerables aprestos de guerra. Creò Clemente en Marsella a 7. de Noviembre.

Crea el Papa en Mar
fella quatro
Cardenales
Franceses a
diigullo de
el Empera-
dor.

viembre quatro Cardenales por voluntad del Rey Francisco, y fueron, Iuan le Veneur, Obispo de Lisieux, Limosnero mayor de Francia, Claudio de Longuy, y de Giury, Obispo de Langres, Eudo de Chastillon, y de Coligny, Obispo de Beauvais, y Felipe de la Chamba, Obispo de la Bolonia Francesa. Sintiólo gravemente el Emperador, por verle tan declarado por el Francés, y manifestolelo con resolución, pero sin efecto.

No descuydò este año

el Emperador de hazer guerra a los Moros, embiando contra ellos a Don Alvaro de Bazan, General de las Galeras de España, que eran diez, con dos mil Infantes; el qual cerca de Tremezen tomó al segundo assalto la Ciudad de Onè, con muerte de seiscientos Moros, y prision de mil; y tambien prendió al famoso Cosario Jabàn Arraez con onze Vaxeles, y a otros Corsarios, y Galeotas Turquestas, y adelante hizo otras cosas memorables.

D. Alvaro de Bazan, General de las Galeras de España, toma la Ciudad de Onè cerca de Tremezen.

CAPITULO LXX.

PART E LE EM PERADOR DE ZARA- goça para Madrid; y de passò visita en Daroca el Santo Misterio de los Corporales. Despacha nuevos decretos para la reduccion verdadera de los Moros de estos Reynos a la Religion Christiana, o que sean expelidos de ellos, o puestos en servidumbre. Cuy dado de S.M.C. de que se saquè regadios, y Cequias de agua de los Rios, para beneficiar las tierras incultas. Geronimo Ortal, Aragonès, passa à Indias a la conquista, y Gobierno de la Costa desde el Rio Marañon hasta el Cabo de la Vela.

Xño M.D.
XXXIV.



Oncluydas las Cortes partiò el Emperador a 17. de Enero

del Año M.D. XXXIV. de Zaragoza para Madrid, con su muger la Emperatriz Doña Ysabel, y sus hi-

Parte el Emperador de Zaragoza a Madrid a 17. de Enero,

jos el Principe D. Felipe, y la Infanta Doña Maria, la Reyna Doña Germana de Fox, y el Duque de Calabria D. Fernando de Aragon (hijo del Rey Don Fadrique de Napoles) su marido en terceras bodas, y el Principe del Piamonte Emanuel Filiberto, hijo de Carlos Duque de Saboya, y de Doña Beatriz, hija del Rey D. Manuel de Portugal, y nieta de los Reyes Catolicos, y vn grã sequito de Prelados, Grandes, Titulos, y Cavalleros. Detuvoſe el dia 20. en la Ciudad de Daroca, para venerar el raro teforo, que ſe guarda en ſu Igleſia Colegial, de las ſeis Celeſtiales Formas, ò Eltrellas de la Euchariftia, compueſtas de pan, y carne, y rociadas de ſangre, travadas, y pegadas de los Corporales, y freſcas, y encendidas deſpues de mas de quatro ſiglos, deſde el año 1239. en que ſucedio eſte rã ſingular prodigio. a 23. de Febrero viſpera de San Mathias, en el Puche del Codol, cabeça, ò piedra muy grande, llana, y liſa,

cerca del Caſtillo de Chio entre Luchente, y Pinete, a tres leguas de la Ciudad de Xativa, a la entrada del Valle, ò Canal de Albayda, ſiguiendo ſu conquiſta con la del Reyno de Valencia, que ſe deviò al valor, y Religion del eſclarecido Rey Don Jayme el Primero, confirmado con continuos milagros, y con las gracias de los Pontifices, y Reyes, moviendose por el, en mucha parte, Urbano IV. a inſtituyr en la univverſal Igleſia la ſolemniffima Feſtividad del Corpus. Dixo Miſſa el Cardenal D. Alonſo Manrique, Arçobispo de Sevilla, y Inquiſidor general, y deſcubrio, y moſtrò a los Reyes, y a todos los que les ſeguian, el Santiſſimo Miſterio; dieron gracias a Dios de tener en ſus Reynos eſta ſoberana prenda, y vn teſtimonio tan irrefragable de la Chriſtiandad de ellos; y de aqui ſacò el Emperador nuevos, y mas vivos deſeos de arrojar de Eſpaña a los Enemigos de nueſtra Santa Fè, y de emprender fuera varias conquiſ-

Detienefe
en Daroca
vn dia para
venerar el
ſanto Miſ-
terio de los
Corporales

Venera el
Emperador
cò toda ſu
Corte el ſan-
tiſſimo Miſ-
terio de los
Corporales
de Daroca.

Bula de Clemente VII dirigida al Inquisidor general, para la reduccion, expulsion, o captividad de los Moros de Aragon, Valencia, y Cataluña.

Ponese en execucion la Bula.

quistas contra ellos, como lo dispuso en los años siguientes. Ocho dias antes, a 13. de Enero, ordenò en Zaragoza al Inquisidor general, que executasse la Bula, que le avia dirigido el Pontífice Clemente VII. a 11. de Junio del año pasado, contra los Moros de Aragon, Valencia, y Cataluña, diciendo su Santidad: Que eran innumerables, tenian inteligencias con los de Africa, procuraban llevar a su secta a muchos, y introducian grandes errores, y supersticiones en la gente sencilla, en grave daño, y peligro de la Religion Catolica, tan perfecta, y pura en estos Reynos, sobre lo qual avia ya exortado al Emperador por Bula de 12. de Mayo del año 1524. de q̄ dexamos hecha memoria en el cap. 2. de este Libro. y despues le avia recomendado lo mismo por diferentes Breves, y Cartas; y así mandaba al Inquisidor general, que diputasse luego personas de doctrina, y virtud, para que predicassen, y instruyessen a los

Moros en la Ley de Christo, y no abraçandola verdaderamente dentro del termino que pareciesse, los expeliera de estos Reynos, o los reduxeran a servidumbre, sin vlar de gracia alguna en esto. El Inquisidor, por el zelo vigilantissimo de su Oficio, y por el calor que le diò el Emperador, diputò luego personas, y fue disponiendo esta obra con toda la resolution, y execucion que convenia.

Siguiendo el Emperador su jornada, hizo alguna detencion en Alcala de Henares, y passando a Madrid tuvo Cortes a los Reynos de Castilla, en que les proveyò de muy convenientes leyes para su gobierno, y ajustò el servicio con que le avian de ayudar en la guerra, que se tenia por cierta del Rey de Francia, por los aprestos considerables que avia hecho para ella, y el gran numero de Soldados alistados en sus Provincias por Legiones, a la manera de los Romanos.

Concluydo esto, passò
S.M.C.

Detienese el Emperador en Alcala de Henares Passa a Madrid, y celebra Cortes a los Reynos de Castilla

Dá nueva
providencia
el Empera-
dor para la
perfeccion,
y gobierno
de la Ce-
quia Impe-
rial, de que
se trata en
el cap. 51.
de este Lib.
2.

S. M. C. a Valladolid, y de allí a Palencia; y teniendo en memoria aquel gran beneficio de la Cequia de agua que mandó sacar del Rio Ebro el año 1529. como dexamos visto en el cap. 51. de este Libro. 2. para regadio de muchas tierras de Aragon, y Navarra, embió por Governador, y administrador de ella a Don Gaspar de Bañuelos, Gentilhombre de su Real Casa, y escribió a la Ciudad de Zaragoza.

„EL REY.

„**M**agnificos, Amados, y Fieles nuestros. La voluntad que a esse Reyno, y al bien de el tenemos, y especialmente a esta Ciudad, veréis por lo que agora avemos acordado, que se acabe con todo cumplimiento la Cequia que está principiada; para cuyo efecto mandamos ir a alla a Gaspar de Bañuelos, Gentilhombre de nuestra Casa, por Regidor, y Governador de ella. No dudamos, que vosotros hareis en esto lo que es razon, y se ha de esperar en cosa que tanto im-

porta, y cumple. Encargá-
mos, y mandamosvos, que dándole entera fee al dicho Bañuelos en todo lo que de nuestra parte ós dixere, adherezcays, y le ayudeis en ello, que denias de lo que arriba dezimos, lo recibiremos de vosotros en servicio. Dat. en Palencia a xxj. de Agosto de M. D. XXXIV. años.

YO EL REY.

Clemens, Prothonotar. Vidit Maius, Vicecancel.

Y favoreciendo mas S. M. C. a Zaragoza en esta providencia, ordenó en Barcelona el año siguiente a 27. de Mayo: Que persona alguna, Cuerpo, Colegio, ni Universidad, quanto quiere privilegiadas sean, no puedan, ni les sea licito, ni permitido en tiempo alguno, en los dichos Rios de Xalon, y de la Guerba, y qualquiere de ellos, abrir, ni edificar Cequias particulares, y azudes, ni tomar agua de aquellos, ni hazer otra novedad alguna en perjuicio de la dicha nuestra Ciudad, y de sus terminos, y

Provisiõna
del Empe-
rador, para
que no se
faquen Ce-
quias de a-
gua de los
Rios Xalõ,
y Guerba,
en perjui-
cio de la
Ciudad de
Zaragoza.

Carta del
Emperador
a la Ciudad
de Zaragoza.
52.

„Herederos de Almozàra,
„las Adulas , y Romare-
„da.

El Rey D.
Felipe Pri-
mero (en
Castilla se-
gundo) cõ-
duo el cui-
dado de el
Emperador
su padre, de
que se per-
ficionasse la
obra de la
Cequia Im-
perial.

Imitando al Empera-
dor en este cuydado su
hijo el Rey D. Felipe Pri-
mero (en Castilla Segun-
do) mandò venir de Mi-
lan el año 1566. a Juan
Francisco Sittoni , insigne
Ingeniero, para que reco-
nociesse la Cequia Impe-
rial, y con su parecer se per-
ficionàra esta grande obra;
y antes de esto dispuso
S.M. que la visitasse el Vi-
cecanceller Don Bernardo
de Bolea ; el qual a 12. de
Mayo dexò vna instruc-
cion en el Lugar de Gri-
fen, y siguiendola el Inge-
niero, y el curso de la Ce-
quia a 24. de dicho mes,
desde el Puente de Tude-
la sobre el Rio Ebro, for-
mò vna puntual relacion,
con el juicio, y parecer de
lo que era necessario para
su cumplimiento, y la pre-
sentò a S.M. en Segovia
a 15. de Agosto del dicho
año de 1566. El Pontifice
Gregorio XIII. en Bula,
dada en Roma a 18. de Ju-
lio de 1579. para el Arçobis-
po de Toledo, y los O-

Gracias A-
postolicas
sobre los re-
gadios, y Ce-
quias de a-
gua , para
beneficiar
las tierras
incultas.

bispos de Zamora, y Avila,
haze memoria de este
zelo del Emperador, de q̃
se sacassen regadios, y Ce-
quias de agua de los Rios
Ebro, y Xalon, para bene-
ficio de las tierras incultas
de Aragon, y parte de Na-
varra, por la esterilidad, y
carestia de granos que pa-
decian los dos Reynos;
y tambien refiere su San-
tidad las gracias que a es-
te fin concedieron al Em-
perador los Pontifices Ju-
lio III. Clemente VII. y
Paulo III. las quales con-
firma en esta Bula, y ex-
tiende a los Reynos de Cas-
tilla, por suplica que le
avia hecho el Rey D. Fe-
lipe.

Pasò este año a las In-
dias Geronimo Ortal, Ca-
vallero Aragonès, natural
de la Ciudad de Zarago-
ça , Soldado de gran va-
lor, y prudencia ; diòle el
Emperador la Conquista,
y Gobierno de la Costa
desde el Rio Marañon has-
ta el Cabo de la Vela , en
que padeciò muchos tra-
bajos , no tanto por la di-
ficultad de la empresa, co-
mo por la codicia de los

Geronimo
Ortal, Ca-
vallero Ara-
gonès, Con-
quistador, y
Goberna-
dor en In-
dias de la
Costa des-
de el Rio
Marañon,
hasta el Ca-
bo de la Ve-
la, es muy
celebrado
por su va-
lor, y Chris-
tiandad.

Soldados ; Francisco Lopez de Gomara, Antonio de Herrera, Fr. Pedro Simon, y otros Historiadores de las cosas de Indias, ponderan la justificacion, y rigor con que castigò, y reprimiò los desordenes ordinarios de estos descubrimientos, que ocasionaron tantas quejas en aquel tiempo ; libròle Dios por esto de grandes peligros, y lo hizo dichoso en la empresa; poblò algunos Lugares , particularmente el de San Miguel de Neverri, Puerto en la Provincia de Cumana; embarcòse en Sevilla este año con 160. hombres, y luego le siguiò el Capitan Alderete con 150. Passò primero a Indias en el de 1531. con el cargo de Tesorero de la Real Hazienda de la misma Conquista , que se fiò entonces al Comendador D. Diego de Ordàs, y bolviendo con èl a España en el de 1533. obtuvo por su muerte el Gobierno. Començò a servir este Cavallero al Emperador en el de 1525. acudiendo con la Nobleza, y Gente que sa-

liò de Aragon a defender a Navarra , invadida del Rey de Francia con poderoso Exercito , como dexamos referido en el cap. 28. del Libr. 1. y se hallò en el sitio de Logroño, y batalla de Noayn a vna legua de Pamplona , y en la recuperacion de Fuente-
rabia, en que ganaron tanta gloria las Armas Españolas. Mostròse tanto Gerónimo Ortal en estas ocasiones en el valor, y la prudencia , que fue muy estimado , y atendido de todos; cuenta el Doctor Blàs Ortiz , Canonigo de Toledo , en el Itinerario del Pontifice Adriano VI. de España a Roma , que llegando a 22. de Enero del año siguiente de 1522. la noticia de su exaltacion al Pontificado, se dudò, por no venir acompañada de testimonio, qual pidia cosa tan grande, mas afirmandola este Noble Varon Cesaraugustano (así le nombra repetidamente) se hizieron publicas fiestas, y todos fueron a adorar al Pontifice a la Ciudad de Victoria , donde se halla-

ba, y tambien Geronimo Ortal con el Doctor Blas Ortiz, Provilor entonces del Obispo de Calahorra Don Juan Castellanos de Villalba, que por estar enfermo le embió a hazer reverencia a su Santidad en su nombre.

Padres, y
Hermanos
de Geroni-
mo Ortal,
y sus alcen-
dientes.

Siguió Geronimo Ortal el exemplo de sus ascendientes Ramon, Galcerán, Tristán, y Jayme Ortal, Catalanes, cuyos hechos refieren, y celebran Pedro Tomich, y Geronimo Zurita, en los años 1285. 1374. 1392. y 1403. Galcerán Ortal, natural

de Barcelona, vino a Aragón en el de 1470. y casó en Zaragoza con D.N. de la Cavalleria, y fueron padres de Felipe Ortal, el qual huvo de su muger Doña Esperança Ortala Geronimo, Conquistador, y Governador de la Costa del Marañon, a Pedro, que murió sirviendo al Emperador en las guerras de Milan, a Iuan, Prior de la Seo de Zaragoza, a Lupercio successor de Iuan en el Priorato, y a Luys. Canonigo, y Enfermero de la milma Iglesia.

CAPITULO LXXI.

LOS DIPUTADOS DEL REINO DE Aragón representan al Emperador, que los Lugartenientes del Justicia de Aragón no pueden obtener con este Oficio otros algunos, ni comisiones, segun lo dispuesto por los Fueros.

Diputados
de Aragón
en este año
1534.



RAN Diputados de Aragón este año 1534. el M. Mossen Iuan de Quintana, Abad de la Real Ca-

sa de Monte-Aragón, Confessor, y Capellan de S.M.C. el M. Miguel de Santangel, Canonigo de la Seo de Zaragoza, Don Miguel Gilbert, D. Lucas de

Año
M.D.XXXIV.

Corona de Aragon. 573

de Alagon, Mossen Francisco Palomar, Juan de Paternoy, y Fernando Martinez de Santolalla. Nombrò el Emperador a Micer Pedro Marcilla Lugarteniente del Iusticia de Aragon, como vimos en el cap. 69. y queriendo jurar a 31. de Julio en manos de los Diputados, cumpliendo con la obligacion que tienen los Lugartenientes de jurar todos los meses, no le recibieron el juramento, porque se hallaba Jurado en Cap de Zaragoza, y segun los Fueros de las Cortes de 1528. y 1533. no pueden los Lugartenientes obtener otro oficio, ni comission alguna. Obraron los Diputados en esta materia con consejo de Micer Geronimo de Santa Fè, Micer Miguel Dõ Lope, Micer Juan Luys de Santangel, Micer Pedro de la Cavalleria, y Micer Lunel. Passados algunos dias se ofreciò la misma question con Micer Miguel Gomez de Heredia, Lugarteniente tambien del Iusticia, que pretendiò servir el

cargo de Comissario de Greuges, que le dieron en las vltimas Cortes: Y así a 4. de Setiembre representarõ los Diputados al Emperador: Que avian entendido, con parecer, y consejo de muchos Letrados, por descargo de sus conciencias, y obligacion, en hazer guardar en las personas de Micer Pedro Marcilla, y Micer Miguel Gomez de Heredia, Lugartenientes del Iusticia de Aragon, los Fueros que S.M. hizo en las vltimas Cortes de Zaragoza, y de Monçon, que disponen, que los Lugartenientes del Iusticia de Aragon no puedan tener oficio, ni cargo, ni comission alguna. Y para que esta representacion se hiziesse con mas satisfacion suya, la encargaron al Diputado Prelado Mossen Juan de Quintana, varon insigne, Confessor del Cesar, con esta instruccion.

Primeramente sepa, y tenga en memoria el muy Reverendo Señor D. Juan de Quintana, Confessor de S.M. Abad de Monte-

Instrucción
de los Diputados de
Aragon al
Abad Mos.
sen Juan de
Quintana.

Ara-

„Aragon, y Diputado del
 „Reyno, que a los Diputa-
 „dos del Reyno de Aragõ,
 „como a Procuradores de
 „los Quatro Braços, por
 „sus propios officios to-
 „ca, y atañe, el hazer gu-
 „ardar, y inviolablemen-
 „te observar los Fueros, Pri-
 „vilegios, y libertades del
 „Reyno de Aragon, lo qual
 „particularmente, y expref-
 „sa està dispuesto, y orde-
 „nado por el Fuero vltimo,
 „nuevamente hecho por
 „S.M. en estas Cortes vlti-
 „mas, celebradas en la Villa
 „de Monçon, debaxo de la
 „rubrica: De officio Dippu-
 „tatorum Regni.

„Item, que teniendo los
 „Diputados del Reyno la
 „obligacion sobredicha por
 „razon de sus officios, deseã-
 „do cumplir con sus con-
 „ciencias, y officios, y hazer
 „servicio a S.M. viniendo
 „a su noticia, que Micer Pe-
 „dro Marcilla mayor, te-
 „niendo, y sirviendo el ofi-
 „cio de Jurado en-Cap de
 „la Ciudad de Zaragoza,
 „tenia, y servia el officio de
 „Lugarteniente del Justicia
 „de Aragon, lo qual expref-
 „samente es prohibido por

los Fueros hechos por,
 S.M. en las Cortes cele-
 bradas el año 1528. en la,
 Ciudad de Zaragoza;
 y en estas postreras ce-
 lebradas en la Villa de
 Monçon, diziendo, que,
 pues los Lugartenientes
 del Justicia de Aragon
 son suficientemente salaria-
 dos de publico, es justo, y
 conforme a razon, q todas
 sus obras, y vigiliass pongã
 en administrar justicia, y
 no se ocupẽ, ni se encarguẽ
 de otros officios, cargos,
 ni comissions: Y por esto
 quiso S.M. de voluntad
 de la Corte, que los dichos
 Lugartenientes del Justi-
 cia de Aragon, ni alguno
 de ellos, no puedan tener,
 ni obtener officio otro al-
 guno de jurisdiccion, ni
 jurisdiccion del Rey nues-
 tro Señor, ni del Reyno,
 ni de Ciudad, Uilla, ò Lu-
 gar, ni otra Vniversidad
 alguna, ni comission nin-
 guna, antes bien sean in-
 habiles, è incapazes para
 los tales officios. Y asì mã-
 daron llamar al dicho Mi-
 cer Pedro Marcilla, Jura-
 do en-Cap de Zaragoza, y
 le amonestaron, que dẽ-
 xaf-

„xasse el otro oficio de los
„dichos dos oficios, pues
„que sabia, que por Fuero,
„y Ley Municipal del Rey-
„no no los podia obtener,
„ni servir ambos juntamen-
„te, ò que si razones tenia,
„por las quales podria mos-
„trar el poder obtener los
„dichos dos oficios, ellos las
„oyrian, y determinarian lo
„que fuesse de justicia. El
„qual dicho Micer Marci-
„lla les dixo, que lo oyessè,
„y que el traeria sus Aboga-
„dos, y demostraria como
„podia obtener ambos los
„dichos dos oficios. Y assi
„los Diputados del Reyno,
„como v.m. sabe, mandaron
„juntar diez, ò doze Letra-
„dos, los mas principales, y
„mas famosos de la Ciudad;
„los quales, oydas las razo-
„nes, y fundamentos del di-
„cho Micer Pedro Marci-
„lla, todos concordès deter-
„minaron, y nos aconseja-
„ron, que de justicia el di-
„cho Micer Pedro Marci-
„lla no podia tener, ni ob-
„tener los dichos dos ofi-
„cios, y q̃ deviamos hazer
„parte contra el dicho Mi-
„cer Marcilla, por las for-
„mas, modos, y maneras, q̃

por Fuero se podia hazer;,
y assi visto el dicho Micer,
Marcilla, que no tenia jus-
ticia, renunciò el dicho,
oficio de Lugarteniente de
Justicia de Aragon, y no
sotros, como v.m. sabe, sa-
camos otro en su lugar. „

Item, andando en pla-
tica del negocio de Micer
Marcilla, se dixo, y asomò,
q̃ Micer Miguel Gomez de
Heredia, vno de los Lu-
gartenientes del Justicia de
Aragon, adolecia de la
misma causa, y que en su
persona concurría el mis-
mo defecto que en la de
Micer Pedro Marcilla, por
quanto, siendo Lugarte-
niente del Justicia de Ara-
gon, tenia, y servia el oficio
de Comissario de Greu-
ges, y que aquellos dos
juntamente no podia ob-
tener, ni servir; y estando
congregados los dichos
Letrados, que mandamos,
llamar para lo de Micer
Marcilla, les comunicà-
mos el mismo negocio de
Micer Heredia, y todos
conformes nos dixerò, que
del negocio de Micer He-
redia se avia de hazer lo
que del de Micer Marci-

Otra quere-
lia de los
Diputados
de Aragon
contra Mi-
cer Miguel
Gomez de
Heredia, so-
bre que no
podia obte-
ner a un
tiempo los
dos oficios
de Lugarte-
niente del
Justicia de
Aragon, y
de Comiss-
ario de Greu-
ges.

«lla; y no embargante todo
 «esto, vna, dos, y tres, y mu-
 «chas vezes avemos oydo
 «al dicho Micer Heredia, y
 «al Regente la Cancelleria
 «Micer Juan Ram, dando este
 «a entender, que en ello ser-
 «via mucho a S.M. y oydos
 «los dichos Micer Rā, y Mi-
 «cer Heredia por nuestros
 «Abogados del Reyno, y
 «otros Letrados, todos con-
 «formes nos han aconseja-
 «do, y aconsejan, que de-
 «vemos guardar con Micer
 «Heredia el orden mismo,
 «que guardamos, y tuvi-
 «mos cō Micer Pedro Mar-
 «cilla.
 «E visto por nosotros, que
 «en esto de Micer Heredia
 «Micer Juan Ram asoma-
 «ba que iba interese de
 «S.M. avemos hecho exa-
 «minar, y mirar mucho
 «mas el dicho negocio, y
 «toda via nos dicen, y acon-
 «sejan los Letrados, y nue-
 «tros Abogados, que de
 «justicia en ninguna mane-
 «ra podemos dexar de infir-
 «tir, y hazer parte contra
 «dicho Micer Heredia, y
 «que ningun interese con-
 «curre de S.M. ni perjuizio
 «de preheminencia Real al-

gona, antes bien, que no-
 «sotros hazemos lo que es,
 «servicio de S.M. en ha-
 «zer guardar las Leyes, y
 «Fueros, que S.M. ha mada
 «do establecer, y guardar en
 «este Reyno, y que de otra
 «manera nosotros no cum-
 «pliriamos con nuestras
 «conciencias, y oficios.

Y no embargante todo
 lo susodicho, y que noso-
 tros nos avemos avido cō
 el dicho Micer Heredia
 con toda la moderacion, y
 cortesia que ha sido pos-
 sible, por lo que asomaba,
 y dezia, que de ello se de-
 servia a S.M. siendo la ver-
 dad en contrario, que an-
 tes, como se dize, es mas
 servicio de S.M. Toda via
 por parte de Micer Juan
 de Nuevos, Abogado Fis-
 cal de S.M. y del dicho
 Micer Heredia, se nos han
 hecho ciertas requestas cō
 palabras harto pesadas, y
 muy escusadas, especial-
 mente en la del Fiscal; y
 nosotros les hemos respon-
 dido con todo el come-
 dimiento que convenia,
 respetando mas la persona
 de S.M. que las palabras
 desacatadas, y descomedi-
 das,

Año
M.D.XXXIV.

Corona de Aragon. 577

das, que en dicha requesta
ponia el Fiscal, segun que
por tenor de ella podrá
v.m. ver al.

Parcenos, que v.m. deve tener diligencia, y informar al Comendador mayor, y a Monsiur de Granvela, y al Vicecancellor, y a los que mas le pareciere, de nuestra buena intencio, y fin que en estos negocios avemos tenido, y tenemos, y q̄ en ello pensamos servir a S.M. como de hecho lo hazemos en procurar q̄ se guardē las Leyes, y Fueros, que S.M. ha hecho, y mandado hazer, de los quales aun la tinta apenas està enjuta. Y es necesario, que v.m. tenga mucha diligencia en dar razon a dichos Señores del Consejo, porque somos avisados, que de aqui escriben, y les informan de muchas cosas ajenas de verdad, y que a nosotros nos mueve en ello passion; de lo qual si tan libres estuviessen los que tales cosas escriven como nosotros, no andariamos en estas diferencias, y cada qual se contentaria con lo justo, y

con lo que es razon, y no, avria necesidad de importunar a nadie. De todo lo, que se hiziere v.m. nos mande dar aviso, porque siempre que aya necesidad, de mas informacion, para demostrar, que lo que hazemos es bien hecho, se podrá embiar a v.m. y mostrar claramente, que solo nos mueve a ello el cargo, y obligacion que tenemos, de nuestros officios.

Micer Miguel Gomez de Heredia, natural de la Ciudad de Albarracin, formò sus estudios de la Iurifprudencia en el Colegio mayor de San Clemente de la Vniversidad de Bolognia, donde fue admitido el año 1514. y tuvo credito de gran Letrado. Casò en Zaragoza con Ana de Sora, hija de Luys de Sora, Ciudadano calificado, Fundador del Hospital de los Niños Huerfanos de esta Ciudad, y fueron padres de D. Fernando Gomez de Heredia, Cavallero de la Orden de S. Juan de Gerusalē, Soldado de mucho valor, como lo mostrò el año 1565. en defensa de la Isla

Quien firmo
Micer Miguel Gomez
de Heredia

Dddd

de

de Malta, sitiada por el grã Turco Soliman, y el de 1571. en la insigne batalla de Lepanto, en que murió.

Respuesta
que dió Mi-
cer Miguel
Gomez de
Heredia
al requiri-
miento q se
le hizo por
parte de
los Diputa-
dos de Ara-
gon.

Al requirimiento que se hizo por parte de los Diputados a Micer Miguel Gomez de Heredia, respondió: Que no entendia contravenir a los Fueros por exercer los dos oficios de Lugarteniente del Justicia de Aragon, y de Comissario de Greuges, aviendo sido nombrado para ellos en las Cortes de 1533. en que se prohibiò a los Lugartenientes el tener otro cargo, ni comission alguna, y assi eran de parecer muchos Letrados, y otras personas graves, que el estaba exceptado, y que no solo podia, sino que devia cumplir con la comission de los Greuges; a mas de que las Leyes nunca miran a lo passado, ò presente, si-

no a lo venidero; pero que sin embargo renunciaria el oficio de Lugarteniente, porque no era su animo de saltar en nada a la observancia de los Fueros, aun en caso de tanta duda, por las muchas obligaciones con que se hallaba para zelarla, y procurarla. Esta fue en suma la respuesta que diò por escrito; mas en las conferencias, y platicas passarian otras razones, que motivaron la oposiciõ que con tanto empeño le hizieron los Diputados.

Muriò este año a 27 de Noviembre en Segovia el Abad de Monte-Aragon Mossen Juan de Quintana, y sorteò Diputado en su lugar D. Juan de Aragon, Castellan de Amposta, de quien hizimos memoria en el cap. 42. de este Libro 2.

Muerte
de
añ. en
via el
de
Aragón,
fue Juan de
Quintana.



CAPITULO LXXII.

DESAFIO DE DON ALONSO DE GUR-
rea, y de Carlos Torrellas, Cavalleros Ara-
goneses; procura pacificarlos Don Mar-
tin de Gurrea, Obispo de Huesca;
y no lo consigue.



Vemos referido en el cap. 58. deste Lib. 2. la prision que se hizo de Carlos Torrellas, de orden del Emperador, por valedor de gente facinorosa; su brio, y pocos años mal regidos le pusie-
ron en otro lace (ignoramos lo) de dispararle vnas saetas para darle muerte; fue el caso de tanto ruido por la calidad de la persona, y por lo extraordinario del instrumeto de la prodiciõ, que escriviõ S. M. C. a los Jurados de Zaragoza.

EL REY.

Magnificos, Amados, y Fieles nuestros. Despues de nuestros Oficiales incumbe principalmente a vosotros mirar por el bien publico de esta Ciudad, que los que en ella viven esten con toda paz, y quietud, sin rezelos

de sus vidas; lo qual, como sabeis, no puede ser sino, que los facinorosos seã castigados, y en especial los que en ella acordadamete, y con nuevo genero de armas delinquen, y perpetran casos, feos, y dignos de toda punicion, como ha sido el que agora se ha fecho con la persona de Carlos Torrellas, que entendemos, dos de aquellos que en el se hallaron estan presos en nuestro poder por industria del Governador, &c. Dat. en Palencia a xxviii. de Setiembre de M. D. XXXIV. años.

YO EL REY.

Clemens, Prothonotario. Atribuyõ Carlos Torrellas a D. Alonso de Gurrea la disposicion de este delicto, y creyendolo el vulgo con la ligereza que acostumbra, diõ causa a que D. Alonso tratara de

Dddd 2

para

Vnos Aficionados
nos tucen
ta dar mu-
erte a Car-
los Torre-
llas, dispa-
rándole vnas
saetas.

Escrive el
Emperador
a los Jura-
dos de esta
ciudad para
que procu-
ren que los
que en ella
viven esten
con toda
paz, y quietud,
sin rezelos
de sus vidas,
y mas
tan graves
como este.

Atribuyese
la disposi-
ciõ de este
delicto a D.
Alonso de
Gurrea.

purgar su opinion en el
câpo, como lo executò, de-
fasiendo a Carlos Torre-
llas por este Cartel.

Defesa D.
Alonso de
Gurrea a
Carlos Tor-
rellas para
purgar su
opinion.

» Carlos Torrellas. Sabi-
» do he, que se ha dicho de
» mí, que supe en el caso que
» dezis se hizo en vuestra
» persona, y porque pienso
» sale de vos, digo, que si os
» faredes dezir, que yo he si-
» do en q̄ os tirassé las saeta-
» das, y que lo q̄ los hōbres,
» que estan presos en Zuera,
» han dicho, y confessa-
» do contra toda verdad,
» inducidos, y apremiados
» por vos, ò por otro de vue-
» stra parte, y con vuestra
» voluntad, con temores, y
» ofertas, que mentis, y men-
» tiréis quantas vezes lo di-
» xeredes, como mal Cava-
» llero, comunero, y traydor
» al Rey, alvoso, falsario, y
» fementido, y esto os lo ha-
» rē conocer de mi persona
» a la vuestra, ò os matarē so-
» bre ello, si esfuerço os acō-
» panare para averos conmi-
» go con vna espada, y capa,
» sin otras armas algunas, y
» asis os esperarē con otro
» Cavallero a vos, y otro
» Cavallero con sendos Ca-
» vallos, los quales Cavalle-

ros serān fieles en seguri-
» ridad de nuestras personas,
» en la Torre de Domingo,
» Gil, que està entre el Llano,
» de Mambblas, y del Campo,
» que vā a la Puebla, que
» por otro nombre se llama,
» la Torre Blanca, oy que se
» contarā a 17. del mes de,
» Oçtubre, y alli os aguar-
» darē de las ocho horas, an-
» tes de medio dia, hasta las
» doze; y si la hora, y lugar,
» no os parecieren conve-
» niētes para allegar a efecto,
» mi intencion, hablareis con,
» Pedro de Mur, al qual ha-
» llareis, que os aguardarā el
» mesmo dia de las ocho,
» hasta las onze horas antes
» de medio dia en la Seo de
» Zaragoza, en la nave de la,
» dicha Iglesia que està ante,
» la Capilla de los Espeçes, y
» en el lugar, y hora, que con
» el concertaredes serē, como
» digo, y el dicho Pedro de
» Mur tomarā cargo de ha-
» zermelo a saber. Y porque
» con disimulacion no lo
» passeis, embioos este Cartel,
» escrito de mi mano, hecho
» a 17. del mes de Oçtubre
» del año 1534. con Sebas-
» tian de Llalaniu Trompe-
» ra conocido, porque de es-

»to pueda hazer relacion.

» D. Alonso de Gurrea.

Assegurò Pedro de Mar
a Carlos Torrellas, que la
letra del Cartel era de D.
Alonso de Gurrea, y que
saldria al desafio, como lo
ofrecia; y así diò esta res-
puesta al pie del Cartel.

» Don Alonso de Gur-
»rea. Oy Sabado a fiere ho-
»ras de mañana, que se con-
»taban a 17. de Octubre, vn
» Trompeta de parte vuest-
»tra me diò vn Cartel vuest-
»tro secreto; y respondien-
»do a aquel, digo, que yo an-
»do en vn negocio, que me
»vã mi honra, fama, y vida;
»quando estuviere libre de
»el, yo os responderè segun
»mi honra me obligare. He-
»cho en Zaragoza a 17. de
»Octubre, escrito de mi ma-
»no, y firmado de mi nom-
»bre. Carlos Torrellas.

Mas de año y medio
durò esta contienda, en
que hubo muchos lances
dificultosos, y molestos pa-
ra los que solicitaron la
paz, y amistad de estos Ca-
valleros; Carlos Torrellas
hizo arbitro al Conde de
Ribagorça, y ofreciò lo
mismo por Don Alonso,
de Gurrea su hermano el

Obispo de Huesca, con es-
te papel.

Yo D. Martin de Gur-
rea, Obispo de Huesca, pro-
meto, y doy mi palabra,
a V.S. Señor Don Alon-
so de Aragon, y de Gur-
rea, Conde de Ribagorça,
de hazer dexar, y que con
efecto dexarà Don Alon-
so de Gurrea, mi hermano,
en vuestro poder todas las
diferencias, que hasta oy
tiene con Carlos Torre-
llas, para que entre ellos,
pronuncieis paz final li-
famente, no hablando en
otra cosa, sin condicion
alguna, dentro de ocho
dias pasado el termino
determinado en la patente
del Campo, dentro de los
quales prometo dar a U.S. o-
tro Cartel, como el que
me aveis embiado de Car-
los Torrellas, escrito, y fir-
mado de la mano de Don
Alonso de Gurrea, mi her-
mano, y con su sello sella-
do; y porque así lo harè
cumplir, y cumplirè, escri-
vi, y firmè este de mi ma-
no, hecho en Huesca a 24. de
Deziembre, año 1535.

D. Martin de Gurrea,
Obispo de Huesca.
No fueron de algun
efecto

Papel de D.
Martin de
Gurrea, O-
bispo de Hu-
esca, ofre-
ciendo, que
D. Alonso
de Gurrea
su hermano
dexarà sus
diferencias
en el Con-
de de Riba-
gorça.

Responde
Carlos Tor-
rellas, ofreci-
éndole por
arbitros de
admitir el
desafio.

Mas de año
y medio du-
rò este due-
lo. Hazen
los Conden-
dores arbit-
ro de el al
Conde de
Ribagorça.

No se pudo
ajustar el
desafio de
D. Alonso
de Gurrea,
y Carlos
Torrellas.

efecto las diligencias que hizo el Obispo de Huesca, ni aun el tiempo, que lo compone todo, bastó a templar la colera, y ardimiento de estos Cavalleros, pues a 14. de Enero de 1536. pasados catorze meses, y dias desde el desafio, escribió el Obispo al Conde de Ribagorça: Que la mayor prudencia de este negocio era el hazer engaño a las partes, y que Luys Colcon avia publicado en Zaragoza, que Don Alonso de Gurrea estaba ya ajustado con Carlos Torrellas, lo qual los avia puesto en mas desavenencia, sin ninguna esperanza de reconciliacion; pondera mucho su sentimiento, y añade: Y dexadas otras partes, solo porque en cosa de tanta calidad quisiera que V.S. conociera, que no es mi condicion para assegurar, ni ser asegurado; y así me parece, que dexado de hablarse mas en ello, vaya este Cavallero a buscar campo, que es el final remedio para quedar todos descansados. Aunque el Conde de Ribagorça solicitó la paz con todo esfuerço, no

Carta del
Obispo de
Huesca al
Conde de
Ribagorça,
manifestan
do su des-
confianza, y
sentimien-
to de no po-
nerlos en
paz.

pudiendo conseguirla, favoreció mucho a Carlos Torrellas, y él en reconocimiento le hizo por escrito la siguiente promessa: Yo Carlos Torrellas digo, que por quanto he recibido muchas mercedes de V.S. Señor D. Alonso de Aragon, Conde de Ribagorça, y porque en ningun tiempo pueda ser ingrato, acordé hazer este albalá de mi mano, y nombre firmando en él, en que prometo, y doy mi fe de Cavallero de valer, y servir a V.S. contra el Conde de Aranda, y sus descendientes,* y si sobrare de dias a V.S. valer, y servir con mi persona, y hacienda al Señor D. Martin de Aragon, hijo de V.S. Y porque haré lo que prometo, lo escribo de mi mano, y firmo de mi nombre; y si lo contrario hiziere, sea tenido por mal Cavallero. Hecho en la Villa de Pedrola a 7. de Abril del año 1536. Y si en ningun tiempo he de hazer pazes con D. Alonso de Gurrea, que será por mano de V.S. y no de otro ninguno; y así lo prometo. Carlos Torrellas.

Promessa
de Carlos
Torrellas
al Conde de
Ribagorça
de seguir
siempre la
parcialidad
de su Casa:
y no ajustar
el desafio,
sino por su
mano.

*Era gran-
de la oposi-
cion heredi-
taria en-
tre las Ca-
sas de Rib-
gorça, y de
Aranda, ve-
se arriba en
el cap. 20.
del Lib. 1.

Año
M.D.XXXIV. Corona de Aragon, 583

CAPITVLO LXXIII.

*MVERE CLEMENTE VII. Y LE SV-
cede el Cardenal Alexandro Farnesio con nombre de
Paulo III. el qual procurò luego la paz entre el
Emperador, y Rey de Francia, y no pudo assentarla
con este. Embia S.M.C. a Micer Ancheta à Ara-
gon, para que visite las Audiencias, y Minis-
tros Reales, y el Reyno haze representacion
sobre esto. Fundase el Colegio Mayor
de Santiago de la Vniver-
sidad de Huesca.*

Muere Cle-
mente VII.



Vriò este año
Clemète VII.
a 25. de Setiem-
bre en Roma
en el Palacio Vaticano, de
edad de 66. años, y 3. me-
ses; governò la Iglesia 10.
años, 10. meses, y 7. dias;
fue sepultado en San Pe-
dro, y trasladado al Con-
vento de la Minerva. Pas-
sados diez y siete dias fue
puesto en su lugar a 13. de
Octubre el Cardenal Ale-
xandro Farnesio, Roma-
no, Decano del Colegio,
muy accepto a todos los
Principes de la Christiani-
dad por su neutralidad,
grande virtud, letras, y ex-
periencias; tomò el nom-
bre de Paulo III. y luego
despachò Legados al Em-

perador, y Rey de Francia;
exhortandolos a la paz, y
a vnirse poderosamente
contra el Turco, el mas
fuerte Enemigo de la Chris-
tidad, que hazia gran-
des preparaciones de guer-
ra, y avia yà infestado de
su orden el Cosario Bar-
barroxa las Costas del Me-
diterraneo, causando gra-
vissimos daños. El Empe-
rador se ofreciò con volunt-
ad, y gratitud al Pontifice
para tan santo fin de man-
tener la paz, y oponerse al
comun Enemigo de nues-
tra santa Religion, con to-
das sus fuerças, exponien-
do su vida si fuesse neces-
sario; pero el Rey de Fran-
cia se escusò con varios
pretextos de quexas mal
fun-

Exhorte el
nuevo Pon-
tifice al Em-
perador, y
Rey de Frã-
cia a la paz
y a vna li-
ga podero-
sa contra
el Turco, y
se escusa el
Rey de Fran-
cia.

Es elegido
Pontifice el
Cardenal
Farnesio, y
tomò el nò-
bre de Pau-
lo III.

fundadas , y llevò adelante sus designios , juntando mucho numero de gente , y haziendo liga con otros Principes , para emprender con todo el mayor esfuerzo la guerra. Aprovechándose Soliman de la oportuna ocasion de estar tan divididos , y opuestos los Principes Christianos, despachò embaxada al Rey de Francia, su antiguo cõfederado, pidiendole, que renovasse , y confirmasse su aliança ; hallòle el Embaxador en Chastelleraud a 5.ò 6. leguas de Poitiers, y aunque lo recibió aquí el Rey Francisco con ostentacion, pero por mostrarse mas con èl lo hizo conducir a Paris, adonde fue tratado magnificamète, y correspondió luego Francisco con otra embaxada a Soliman, confirmando la aliànça que tenia con èl.

Embaxada del grã Turco Soliman al Rey de Francia, para renovar, y confirmar su aliança con el.

Embaxada del Rey de Francia a Soliman, confirmando la aliança.

Micer Ancheta, Visorrey de las Audiencias, y Ministros Reales de Aragon.

Al fin de este año embió el Emperador a Zaragoza a Micer Ancheta, para que visitasse las Audiencias , y Ministros Reales; era estrangero del Reyno, Catalan segun sospechamos ; nombròle S.M.C.

en las Cortes de 1533. Juez del Greuge del Señor de Huerto sobre el Marquesado de Oristán, y Conde de Gociano, juntamente con Micer Alberto, como vimos en el cap. 67. de este Libr. 2. Como no tenia practica de los Fueros, vlos, y costumbres de Aragon , procedió contra lo dispuesto por ellos muy rigurosamente; y así los Diputados del Reyno, a quié toca el zelar su observancia, representarõ a S.M.C. los inconvenientes de esta visita , y que no la podia hazer Micer Ancheta por ser estrangero , y escribieron a 6. de Enero de 1535. al Vicecanciller Miguel May, y al Secretario Don Hugo de Verriès, para que les asistiesen en este negocio , en el qual no se pasó adelante.

Tambien tuvo efecto al fin de este año la fundacion del Colegio Mayor de Santiago de Huelca, excitada, y dirigida desde el de 1531. por las suplicas de la Ciudad, y Vniversidad al Emperador, y por el zelo , y cuydado de dos va-

Fundacion del Colegio Mayor de Santiago de la Vniversidad de Huelca.

rones insignes en virtud, y letras, el M. Berenguer de San Vicente, Prior mas adelante de la Iglesia Collegial de S. Pedro, y Canonicgo de la Catedral de aquella Ciudad, y D. Diego Pujol, Abad de S. Maria la Real, Orden de Cister, en Mallorca, concurriendo todos con largas donaciones para començar la obra; la qual se acabò, è ilustrò por la ineficiencia del Emperador; porque a 12. de Diciembre de 1533. celebrando Cortes generales en la Villa de Monçon, mandò despachar vna Cedula Real para la supresion del Priorato de S. Pedro, que era del Real Patronado, aplicando, con autoridad Apostolica, sus Lugares, rentas, y derechos a este Colegio, para dote, y alimento de el; en el de 1534. a 12. tambien de Deziembre fue incorporado en la Universidad; en el de 1535. a 9. de Mayo declarò S.M.C. por otro privilegio en Barcelona, que los Colegiales han de tener todas las calidades que los de Alcalá, y Salamanca; en el mismo

año a 15. de Junio loafon, y aprobaron la institucion del Colegio, D. Martin de Gurrea, Obispo de Huesca, y su Cabildo, y los Obispos de Pamplona, y Viregel; a 22. de Junio el Justicia de Aragon Mossen Lorenzo Fernandez de Heredia; y a 29. de Octubre la Ciudad de Huesca. Tambien el Pötifice Paulo III. le concediò este año de 1535. a 22. de Setiembre todas las gracias, inmunidades, y prerogativas, que gozaban los Colegios Mayores de las demás Vniversidades insignes; y a 18. de Noviembre la supresion, è incorporacion del Priorato de S. Pedro, que se efectuò a 16. de Junio de 1537. A 12. de Abril de 1538. confirmò el Emperador sus privilegios, y le diò el de la Salvaguarda Real; en el de 1542. en Cortes de Monçon a 30. de Julio, y 8. de Agosto, y en el de 1543. a 2. de Mayo en Blanes, nombrò Visitadores, y Conservadores del Colegio a los Inquisidores Apostolicos de Aragon; y el Cardenal D. Juan Tavera, Arçobis-

Eccc

po

po de Toledo, y Inquisidor general, les encargó esta direccion en Valladolid a 21. de Junio del mismo año. A 23. de Enero de 1564. confirmó el Rey D. Felipe Primero (en Castilla Segundo) los privilegios en Cortes de Monçon; y en la supresion del Priorato de Bolea, de la Casa Real de Monte-Aragon, le asignó parte de sus rentas con Bula de San Pio Quinto de 12. de Septiembre de 1577. El Rey D. Felipe Tercero (en Castilla Quarto) dispuso por Fuero en las Cortes de Valencia de 1626. q se tenga por practica, para obtener las Plazas de Judicatura, el aver estudiado en este, y los demas Colegios Mayores; el de 1636. le hizo merced de veinte mil escudos de plata en pensiones eclesiasticas sobre las Mitras de Arago para la situacion de mil de renta; y el de 1661. en Mayo confirmó los privilegios; y a 19. de Septiembre de 1662. la Reyna Dona Mariana su muger, Governadora de España en la menor edad del

Rey nuestro Señor Don Carlos su hijo. En el de 1678. suplicaron a S.M. las Cortes generales en Zaragoza, que S.M. ordenasse a los Presidentes, Consejos, y Ministros, a quien toca hacer las cōsultas de los Oficios de Judicatura, y Dignidades, y Prebendas Eclesiasticas de Aragon, que propongan en ellas a los Colegiales de este Colegio. Hallanse sus Constituciones en el Privilegio Real de 9. de Mayo de 1535. y estan confirmadas, y añadidas a 7. de Febrero de 1576. y a 28. de Mayo de 1624. El numero de los Colegiales ha de ser de 13. vno de cada Diocesi, de Aragon, Valencia, Cataluña, Mallorca, y Navarra, de la Ciudad de Huesca otro, hijos legitimos, Christianos viejos, limpios de toda macula en los quatro quartos, y que sus padres, y abuelos no ayan tenido officios metanicos, de edad de 20. años, pobres, que no exceda su renta de 40. ducados de oro, y Bachilleres en Teologia, Canonas, o Leyes Guardanse

en

en este Colegio las mismas ceremonias que en los demás Colegios Mayores; el habito, manto de paño bariel, y beca de grana, como en el de Santa Cruz de Valladolid; está dedicado al Apostol Santiago, Patron de España, como los de Cu-

enca, y del Arzobispo de Salamanca; y han florecido en él en todos tiempos Sugetos conocidos por su virtud, calidad, y letras, por cuyos meritos han llegado a ocupar los primeros puestos en los Tribunales, y en las Iglesias.

CAPITULO LXXIV.

MANDA EL EMPERADOR QUE se aperciba de armas la Ciudad de Zaragoza, y parte à Barcelona para passar à Africa. Nombrá S. M. C. al Duque de Albuquerque, que Virrey de Aragon, y los Diputados del Reyno le suplican de esta gracia; y como corrió.



Disponiendo el Emperador la defensa de sus Reynos contra las armas de Francia, y de sus Aliados, y el hazer guerra al Turco, por ser su poder el mas temido, escribió a la Ciudad de Zaragoza de Madrid a 22. de Enero de este año 1535.

„Por lo que cùple a nuestro „servicio, conviene que la „Gente de esse Pueblo esté

apercebida, y en armas, para defender, y ofender en todo lo que pueda ofrecerse, como, y quando convenga; y así escribimos al Governador, dándole orden de lo que queremos que se haga, como de el entenderéis. Con esto acordò la Ciudad a 1. de Febrero: Que se hiziesse investigacion de toda la Gente de ella, habil para la guerra; y asimismo de las ar-

Mala al-
perador a la
Ciudad de
Zaragoza
se aperciba
para guerra
defensiva, y
ofensiva.

Excentaño
Zaragoza.

mas que avia en las cascas,
defensivas, y ofensivas, como
ballestas, escopetas, co-
seletes, corazas, y otras,
executandolo con la ma-
yor diligencia, como lo
mandaba el Emperador.

Parte S. M.
C. de Ma-
drid para
Barcelona,
y su en-
rada en Zara-
goza.

Nóbra Vir-
rey de Ara-
gon al Du-
que de Al-
burquerque

Partió S. M. C. de Ma-
drid para Barcelona a la
jornada de Africa, y entró
en Zaragoza Sabado a 13.
de Março a las 5. de la tar-
de; vino por el Lugar de
la Muela; fue recibido so-
lemnissimamente, y le de-
tuvo pocos dias. Tenia
nombrado Virrey de A-
ragon a Don Beltran de la
Cueva, Duque de Albur-
querque, y Cōde de Ledes-
ma, y Huelma; del Conse-
jo de Estado, y Cavallero
de la insigne Ordē del Toy-
son de Oro, y los Diputa-
dos del Reyno avian obte-
nido Firmā de la Corte del
Justicia de Aragon a 8. de
Março, para que no tu-
viessse efecto este nombra-
miento; yā vimos en el
cap. 55. de este Lib. 2. que
el año 1530. no lo tuvo el
del Gran Prior de Castilla
por otra suplica de los Di-
putados. A 16. de Março
representaron a S. M. C.

Que siempre el Reyno a-
via repugnado el Oficio
de Lugarteniente general,
con dēto de q̄ solo lo go-
vernassen los Reyes; que
por muchos Fueros estaba
dispuesto, que ningun Es-
trangero pudiesse ser Ofi-
cial Real, y se comprehen-
dia el Virrey en estas dis-
posiciones; que reinteg-
rados los Aragoneses en
sus Privilegios, por el Fue-
ro del Privilegio general
de Aragon del Rey Don
Pedro Tercero en el año
1283. y el de la Declara-
cion de este Privilegio del
Rey Don Jayme Segundo
en el de 1325. avia queda-
do esto mas asentado; de
calidad, que siendo nom-
brados Lugartenientes ge-
nerales, o Virreyes, D. Pe-
dro Conde de Urgel, y
Vizconde de Auger, Ca-
talan, por el Rey D. Pe-
dro Quarto en Barcelona
a 27. de Noviembre de
1366. Don Alonso de Ara-
gon, Conde de Denia, des-
pues Duque de Gandia,
Marques de Villena, y pri-
mer Condestable de Casti-
lla, Valenciano, por el Rey
Don Martin en Valencia

Representa-
cion de los
Diputados
de Aragon,
para que na-
corra la gra-
cia del Vir-
reynato he-
cha al Du-
que de Al-
burquerque

Virreyes de
Aragon que
no legaron
a exercer el
cargo por
no ser nati-
rales de el

a 7. de Setiembre de 1402. D. Jayme de Aragon, Cō-
de de Vrgel, y Vizconde
de Ager, Catalán, por el
mismo Rey D. Martín en
Barcelona à 28. de Julio de
1408. D. Dalmao de Mar,
Arçobispo de Tarragona,
y despues de Zaragoza, Ca-
talan, por el Rey D. Alon-
so Quinto en Calatayud à
15. de Junio de 1429. y D.
Juan de Cardona, Conde
de Cardona, y de Prades,
Catalan, por el Rey D. Fer-
nando el Catolico en Cor-
dova à 13. de Agosto de
1482. no exercieron el ofi-
cio por las suplicas del
Reyno, y Firmas de la
Corte del Justicia de Ara-
gon. Alegarõ tambien los
Diputados la claufula del
Testamēto del Rey Catoli-
co, q̄ otorgò en Madrigale-
jo à 22. de Enero de 1516.
en que dexò encargado
S. M. al Principe D. Car-
los, aora Emperador: Que
„no trate, ni negocie las co-
„sas de los Reynos de la Co-
„rona de Aragon sino con
„personas naturales de ellos;
„ni ponga personas estran-
„geras en el Consejo, ni en
„el gobierno, ni otros Ofi-

ciales sobredichos. Que
cierto satisface mucho, è
para el bien de la gowerna-
cion, que la entienden, è
tienen platica dello, è con
la naturaleza la fazen con
mas amor, è cura, è aten-
cion en gran manera, à mu-
cho contentamiento, è del-
tanto de los poblados en
los dichos Reynos, viendo
se tratan los negocios, è se
governan por Naturales
de la mesma Tierra. Y esto,
entre las otras cosas, tome
de Nos como de Padre pa-
ra en qualquier tiempo,
que cierto tenemos experi-
encia dello. Y desto espe-
cialmente tengan mucho
cuidado, è cargo de solici-
tar, e instar de nuestra par-
te à dicho Ilustrissimo
Principe, nuestros Testa-
mentarios. Y así en el pri-
vilegio de Virrey de Mos-
sen Juan de Lanuza, Go-
vernador de la Orden de
Calatrava, Comendador
de Piedrabuena, Calanda,
y la Frasneda, despachado
en Gante à 3. de Agosto
de 1520. reconociò S. M.
C. que no se podia dar este
Oficio sino à Natural de
este Reyno. Oyo bien to-
do

Claufula
del Testa-
mento del
Rey Catolico,
licençia que
dexò encar-
gado, q̄ e
no se den
los Oficios
de estos
Reynos si-
no a Natu-
rales de
ellos.

Reconoce
el Empera-
dor, que
no se pue-
de nom-
brar en Ara-
gon Virrey
extrangero

Mála el Em-
perador a los
Diputados
del Reyno,
y a los
Jurados de
Zaragoza,
que confie-
ran como
avia de cor-
rer el non
bramiento
de Virrey
en el Duque
de Albur-
querque.

do esto el Emperador, y disponiendo las cosas suavemente, por su clemencia, y por el amor de los Aragoneses, mandó, q̄ a 18. de Marzo concurriessen en Palacio (eralo la Casa de Don Juan de Coloma) los Diputados del Reyno, Don Juan de Aragon, Castellán de Amposta, el M. Mo-
sen Miguel de Santangel, Canonigo de la Seo de Zaragoza, D. Miguel Gilbert, D. Lucas de Alagon, Martin de Arto, y Juan de Paternoy, (estavan au-
sentes Moſsen Francisco Palomar, y Fernando Martinez de Santolalla) y los Jurados de Zaragoza, Geronimo Carbi, Sebastian de Erbas, Lope Lopez, y Pedro de Vrrera, (tambien se hallaba ausente el Jura-
do en Cap Micer Juan de Luna) y despues de larga conferencia se acordó, que fuesse admitido el Duque de Alburquerque al cargo de Virrey, aprobando S. M. C. los Capítulos de este memorial.

Suplica del
Reyno, y
Ciudad de
Zaragoza
sobre el no
bramiento
de Virrey.

» S. C. C. Magestad.
» Lo que su fidelissimo
» Reyno de Aragon a V. M.

suplica, es: Que por quan-
to V. M. ha proveído,,
de Lugarteniente general,,
del dicho Reyno al Duque,,
de Alburquerque, sea ser-
vido, que la dicha Provi-
sion Real no tenga efecto,,
fino que sea proveida, y,,
despachada estando V. M.,,
fuera de estos sus Reynos,,
de España; y no tenga,,
mas poder, facultad, y exer-
cicio el dicho Lugarteni-
ente general, fino tanto,,
quanto estuviere V. M. au-
sente de estos sus Reynos,,
de España; y buuelto en,,
aquellos, el dicho Lugar,,
teniente general espire, y,,
no tenga mas exercicio, y,,
la dicha Provision Real,,
sea nula, y de ningun efec-
to; y que en las primeras,,
Cortes que se celebraren,,
se declare por Acto de Cor-
te, si Estrangero puede te-
ner dicho oficio de Lugar-
teniente general, y se guar-
de lo que alli se determina-
re; y en caso que no se de-
clare por la dicha Corte,,
general, no se pueda hazer,,
otra creacion de Lugarte-
niente general, de perlo-
na fuera del Reyno, fino,,
que primero se declare por,,
la

»la Corte del Justicia de A-
»ragon; lo qual se aya de
»guardar así. Ofrecio el Vi-
»cecanciller Micer Miguel
May en nombre del Em-
»perador la aprobacion de
»estos capitulos, y S.M.C.
la dió en presencia de los
»Prelados, Barones, y Ca-
»valleros que se hallaron en
»aquella ocasion en Palacio,
»de que levanto auto el Se-
»cretario D. Hugo de Vrries,
»siendo testigos D. Fran-
»cisco de Borja, Marques
»de Lombay, que aora ve-
»neramos Santo, Nicolás
»Perrenoto, Señor de Gran-
»vela, gran Canceller, Mi-
»cer Geronimo de Santa
»Fe, y Miguel Francès; y
»inmediatamente al auto
»esta la declaracion de su
»M. C. que fue así: Nos
»teniendo por bien, que to-
»do lo contenido en el di-
»cho, è preinserto istrumen-
»to publico, se guarde, y
»cumpla iuxta su serie, y te-
»nor, à humilde suplicacion
»de los dichos Diputados, y
»Jurados, les mandamos
»dar la presente nuestra Re-
»al Provision observatoria
»de aquel; observando, y
»aprobando, si, y en quan-

to menester sea, el dicho
instrumento, y todo lo en
el contenido. Y a mayor
cumplimiento promete-
mos en nuestra buena fee,
y palabra Real de la así
guardar, y observar invio-
lablemente. En testimo-
nio de lo qual mandamos
dar las presentes con nuet-
tro sello comun en el dor-
so selladas. Dat. en Zara-
goça à xviii. dias del mes
de Marzo del año del Na-
cimiento de Nuestro Se-
ñor Jesu Christo mil qui-
nientos treinta y cinco.
YO EL REY. Hallase
referendada esta escriptura
por el Secretario D. Hugo
de Vrries, y con señales
del gran Canceller Perre-
noto, del Vicecanciller
May, de Mossen Luys San-
chez, Regente la Tesoreria
general, y del Conserva-
dor general.

Dentro de pocos dias
partió el Emperador à Bar-
celona, y embarcado ya
para Africa, mandò des-
pachar el privilegio de Lu-
garteniente general del
Duque de Alburquerque,
en la Galera Real en el
Mar de dicha Ciudad, à

Despachase
el privile-
gio de Vir-
rey de Ara-
gon al Du-
que de Al-
burquerque
y para el
cargo.

Declaració
del Empe-
rador, so-
bre la nomi-
nacion de
Virrey es-
trangero en
Aragon.

Diputados
de Aragon
de este año
1535.

30. de Mayo de este año; y presentado, y visto el privilegio, se le admitió al Duque al juramento a 22. de Agosto en el Templo Metropolitano del Salvador en manos de Mossen Lorenzo Fernandez de Heredia, Justicia de Aragon, asistiendo los nuevos Diputados D. Fernando de Aragon, Abad del Real Monasterio de Beruela, Orden de Cister, y mas adelante Arçobispo de Zaragoza, Juan Salaberte, Canonigo del Santo Sepulcro de Calatayud, D. Miguel de Heredia, D. Francisco de la Cavalleria, Jayme de Albion, Vincencio de Bordalva, y Juan Marco Martinez, (no asistió Micer Juan Lopez de Xep) y los Jurados de Zaragoza nombrados arriba; repitieronse las protestaciones, y salvedades acostumbradas, y levantó auto del juramento Jayme Malo, Notario de las Cortes, siendo testigos Don Francisco de Gurrea, Governador de Aragon, D. Luys, Señor de Ysar, y Conde de Belchite, D. Antonio Hurta-

do de Mendoza, Conde de Montagudo, D. Raymundo Guillen de So, de Castro, y de Pinós, Vizconde de Ebol, y D. Manuel de Sesse, Bayle general de Aragon.

En esta causa del Virrey extranjero han escrito los Abogados de mas opinion, Aragoneses, y Castellanos. Ay otra concordia del tiempo del Emperador, à 19. de Mayo de 1554. sobre la nominacion, y admission al Virreynato de D. Diego Hurtado de Mendoza, Conde de Melito, y Aliano, Duque de Francavilla, del Consejo de Estado, Virrey de Cataluña, y Valencia, y gran Justicier del Reyno de Napoles; y a mas, las cõcordias de las Cortes de 1592. 1626. 1646. y 1678. como se vè en los Fueros de ellas debaxo del titulo, del Uirrey extranjero, habiendo en todos tiempos los Reyes mucha merced à los Aragoneses, por su grã justicia, y clemencia, y procurando ellos merecerles la gracia con sus cõtinuos, y singulares servicios.

CA-

Causa del Uirrey extranjero, muy dispuesta en Aragon; terminándose por concordia, la qual se va cõtinuando por la benignidad y clemencia de los Reyes.

Año
M.D.XXXV.

Corona de Aragon. 593

CAPITVLO LXXV.

PART E E L E M P E R A D O R D E B A R C E

*lona à Africa à la conquista de Tunez, y resti-
tuye el Reyno à Muley Hafssem, su Rey, de-
baxo de tributo, y de algunas
condiciones.*



Anò Barbaroxa à
Tunez, y la Go-
leta el año 1532.
y con otras vic-

torias puso en grande
cuydado à la Christian-
dad, particularmente à
Cerdeña, Sicilia, y Italia,
y no menos à Venecia, y
Genova; previnieronse to-
dos para la defensa; y el
Emperador dispuso vna
poderosa Armada; pidió
socorro à algunos Princi-
pales, dióselo el Rey de
Portugal D. Juan Ter-
cero, su cuñado; y el Rey
de Francia se excusó. Te-
niendo ya S. M. C. jun-
ta la Armada en Barcelo-
na, visitò à 28. de Mayo à
N. Señora de Monserrate,
confelsò, y comulgò allí,
bolvió luego à la Ciu-
dad, y salió de ella Do-
mingo 30. Palsò por Ma-
llorca à 5. de Junio, à 11.
llegò à Caller, y à 12. des-

de la Galera escribió à la
Emperatriz, a los Gran-
des, y à los Virreyes, a la
Reyna Doña Germana de
Fox de Valencia, a D. Fa-
drique de Portugal, Arce-
bispo de Zaragoza, de Ca-
taluña, al Duque de Al-
burquerque de Aragon, y
al Marques de Cañete de
Navarra, avisándoles la fe-
licidad de su jornada, para
que consolassen à los Rey-
nos con tan alegre noti-
cia; y à 13. partió de
Caller. Acom, añaron al
Emperador el Infante D.
Lays de Portugal, su cu-
ñado, y D. Fernando de
Aragon, Duque de Cala-
bria, y muchos Grandes,
Titulos, y Cavalleros de
Castilla, Portugal, y Ita-
lia. De esta Corona fue-
ron. ARAGONÉSSES, Don
Alonso de Aragon, Con-
de de Ribagorça, Don
Juan de Aragon, Castellá
de

Pone Bar-
baroxa en
gran cuyda-
do a toda
la Christiani-
dad con la
felicidad de
sus vito-
rias, y orgu-
llo que co-
bró por e-
llas.

Dispone el
Emperador
una podero-
sa Armada
para ir con-
tra Barbaro-
xa.

Visita S.
M. C. N. S.
de Monserr-
ate, y parte
de Barce-
lona con la
Armada.

Acompañó
S. M. C. al
Infante D.
Lays de Por-
tugal, su cu-
ñado, el Du-
que de Cala-
bria, y la
mayor parte
de la Nob-
leza de
Castilla,
Portugal, y
Italia, con
sus nobres
escriben los
Historiados.

Cavalleros
de la Coro-
na de Ara-
gon, que
fueron fir-
mando al
Emperador

Aragoneses

de Amposta, D. Miguel Ximenez de Vrrrea, Conde de Aranda, el Comendador D. Pedro de Vrrrea su sobrino, D. Juan Fernandéz de Heredia, Conde de Fuentes, D. Luys, Señor de Yxar, y Conde de Belchite, D. Alonso de Lliñan, hermano del Señor de Cetina, D. Juan Cabrero, D. Juan de Luna, y los Secretarios D. Hugo de Vrries, y Gonçalo Perez.

Catalanes.

CATALANES, D. Ramon Folch, Duque de Cardona, Don Juan de Moncada, y el Maestro Racional. VALENCIANOS, Don Francisco de Borja, Marques de Lombay, y despues Duque de Gandia, que veneramos Santo, D. Pedro de Borja, Don Juan de Cardona, D. Manuel Llançol, Don Juan Aguilon, D. Gaspar Maradas, D. Diego Ladron, D. Diego Ferrer, D. Jayme Almenar, D. Rafael Figuerola, D. Geronimo Cabanillas, D. Miguel Jofre, D. Bernardo Luys Almunia, D. Alonso Pexo, D. Serafin de Montpalau, D. Fadrique Peña-

Valécianos

roxa, D. Luys Peñaroxa, D. Pedro Milan, D. Miguel Zanoguera, D. Gaspar Centellas, D. Baltasar de Catelvi, el Comendador Santa Cruz, y D. Jayme Juan, Cavallero de la Orden de Montesa. No hallamos memoria de otros, y asientan todos, que la mayor parte de la Nobleza de estos Reynos sirvió al Emperador en esta empresa; en que también concurrieron los Cavalleros de Cerdeña, (de D. Blasco de Alagon ay noticia, y que se señaló mucho) y de Mallorca, con la ocasion de passar S.M.C. por aquellas Islas, y ir en persona, y ser causa de la Religion, contra vn Enemigo tan cruel, y poderoso como Barbaroxa.

Sardos, y
Mallorquines.

Fue la Armada vna de las mayores que se avian visto; constaba de 420. Velas, las 145. de remo, sin las de los Aventureros; referiremos aqui las que se hallan en memoria, y sus Generales, ò Capitanes. GALERAS. Del Papa 12. fabricadas en el Puerto de Hostia, General Vir-

Numero de
Velas de la
Armada.

Galeras;

Virginio Vrsino ; Conde de Anguilara ; dió su Sanidad Milla en la Capitana , bendixo las Galeas , y conjuró el Mar. Del General Andrea Doria 17. embarcóse el Emperador en la Capitana , ricamente adrezada como para tal Monarca , y era de 26. bancos , y 4. remos por cada vno. De España 19. General Don Alvaro de Bazan. De Napoles 6. Capitan Don Garcia de Toledo , hijo del Marques de Villafraña , Virrey de aquel Reyno. De Sicilia 12. Capitan Don Berenguer de Requesens. De la Religion de San Juan de Gerulalen 4. Capitan Aurelio Botigela , Prior de Pisa. De Genova 12. de la Republica 2. de Honorato Grimaldi , Marques de Monaco , 2. del Vizconde Zigala 3. y de Antonio Doria 5. De las Provincias , y Reynos sujetos à S. M. C. 35. NAVIOS , y otros Vasos. Del Rey de Portugal vn Galeon de 200. piezas de bronce , 2. Naos grandes , y 23. Cara-

velas , General Antonio Saldaña. De Vizcaya 20. Azabras , y 2. Naos gruesas. El Galeon de Renteria , y 4. Naos , General el Principe de Salerno , con muchos Cavalleros aventureros. De Italia 45. Naos gruesas , General el Marques del Basto. Otras 15. Naos gruesas , 53. Fustas , y 9. Vergantines. De Flandes 14. Vercas. Del Puerto de Santa Maria 21. Chalupas. De Cataluña 38. Escorchiapines , en que fueron conducidos 14. mil Soldados , los 6. mil aventureros. Fustas , y Galeotas 20. con 7.500. Alemanes , 4500. Italianos , y 3000. Españoles. El numero de los Soldados de esta Armada dicen todos , que passaba de 30. mil , y algunos que llegaba à 40. mil.

Refieren largamente todo lo sucedido en esta empresa Martin de Viciana , el Obispo de Pamplona D. Fr. Prudencio de Sandoval , el Comendador D. Juan Agustin de Funes , el Marques de Trocical D. Antonio Sua-

Numero de los Soldados de la Armada.

Coronistas que principiaron a referir todos los sucesos de esta jornada.

El Empera-
dor fue dan-
do los avi-
sos a los
Virreyes pa-
ra cõ uelo,
y alegria
de sus Rey-
nos.

rez de Alarcon, y otros Historiadores, à los quales nos remitimos. El Emperador fue dando los avisos de todo por sus cartas, de Barcelona à 9. de Mayo, de Caller en la Galera à 12. de Junio, del Campo sobre la Goleta à 30. del mismo, y à 14. de Julio, de la Alcaçava de Tunez à 25. del mismo, de la Galera cerca de aquella Ciudad à 16. de Agosto, y de Trapana, en Sicilia, à donde aportò de buelta de Africa, el vltimo de dicho mes; y sò las cartas como las q̃ imprimiò Sandoval para el Marques de Cañete, Virrey de Navarra. Dirèmos aqui lo que hallamos en las de los Secretarios D. Hugo de Vries, y Gonzalo Perez, (presentes à todos los sucesos) sus datas à 29. y 30. de Junio, 14. 15. 23. y 27. de Julio, y 6. de Agosto, y lo que fuere yà publico, se confirmará por ellas, y lo añadido será nueva luz para tan digna relacion, en que, como en lo demás, estápado yà por otros, escusamos repetir, ò por lo

menos el alargarnos.

Refierele, pues, en estas Cartas, que el dia 13. de Junio se detuvo el Emperador en Cerdeña en el Cabo de Pula, para repartir los bastimentos que se aviã traydo de Sicilia; Lunes à 14. se hizo à la vela con buen viento, y en menos de 24. horas llegó con toda la Armada à la playa de Cartago, à 4. leguas de Tunez; embiò delante 20. Galeras à reconocer la Costa, y tomaron 2. Vergatines Franceses; hallòse, que Barbaroxa tenía muy reparada, y fuerte la Torre de la Goleta, y junto à ella 21. Galeras armadas, y en orden, y delante 2. Naos, que despues fueron tomadas, y dentro 30. Galeras desarmadas, y muchas Fustas, y Galeotas, en numero todas de 80. Vela, con las de los famosos Cosarios el Judio Sinan, y Haedin Cachidiablo, que estaban en su compañía. A 16. mandò S. M. C. salir à tierra la mayor parte del Exercito con las Galeras à proa, porque le impedían la entrada con la

Avisos de los Secretarios D. Hugo de Vries, y Gonzalo Perez, presentes a todos los sucesos.

Llega el Emperador con la Armada a la playa de Cartago.

Haze reconocer la Costa, y va disponiendo de la empresa.

Armada de Barbaroxa

Salen a tierra nuestro Exercito.

artilleria, y gente de à cavallo, y luego huyó Bar-
baroxa. Cobraron con
esto los nuestros tal esfuer-
ço, que en breve espacio
ocuparon las Torres, Cas-
tillos, y Lugares de la Ma-
rina, muy proveidos todos
de viveres de la nueva cose-
cha; quisierō los Soldados
desmadrarse divididos, por
sus ganancias, y temiendo
que se desordenassen, salió
S. M. C. à tierra, y à ca-
vallo en vna briosa yegua
tomò la vanguardia, y
con su presencia, se redu-
xeron a orden; alojose
este día en vn lugar alto
donde estuvo poblada la
antigua Cartago. A 17.
saliò al Campo con el Es-
tandarte, y 100. Cavallos;
por no aver desembarcado
mas, y socorriò la Infan-
teria, entretenida en esca-
ramuças con los Turcos,
obligandolos à huir, y re-
fugiarle en vnos Olivares.
A 18. mandò S. M. C. sa-
car las tiendas, y assentar
el Real en la Torre de la
Sal, deteniendose aqui has-
ta el día de S. Juan à 24. en
que se pasó à la Torre del
Agua, por acercarle mas à

la Goleta, combatida re-
ciamente estos dias por
Mar con la artilleria de
las Galeras, y del Galcon,
y Casavelas de Portugal,
y por tierra con mucha
artilleria gruesa de las
trincheras, y bestiones,
impidiendo juntamente
los frequentes socorros
que intentaron los Tur-
cos; y viendo ellos lo que
se les apretaba, salió el día
23. de la Goleta el Capi-
tan Salac, valiente Cosa-
rio, con 1000. Turcos, y
80. cavallos, y diò sobre el
quartel de los Italianos,
que governaba Geronimo
Tutavila, Conde de Sar-
no, Coronel de 1200. y
haziendoles frente con ex-
traordinario valor, murió
en la pelea, y à su lado vn
Sobrino suyo, y otros Ca-
valleros, y algunos Capi-
tanes, por aver cogido des-
cuydados à los Soldados;
pero llegando luego socor-
ro de Españoles, cobraron
el bestion, con muerte de
muchos Turcos, y fuga
precipitada de los demas.
Aviendose ya puesto los
nuestros à tiro de arcabuz
de la Goleta, hizieron otra

Hollida
des de los
dos Campos

Alojase
S.M.C. en la
antigua Car-
tago.

Assienta el
Real en la
Torre de la
Sal, y en la
del Agua.

arre-

Varias esca-
manzas de
los nuestros
con los Tur-
cos.

Salíó al
encuentro el
Emperador
en una lan-
ceria.

Vieron los
Turcos al
Marques de
Mondejar y
le vió en
su tienda el
Emperador

arremetida los Turcos a 25. y mataron al Capitan Lúys Mendez de Sotomayor, y à Alonso de Liñan, Cavallero Aragonès; hermano del Señor de Cetina, y a otros; mas socorridos los nuestrs, dieron muerte à casi todos los Turcos; los demás se cerraron luego en la Fortaleza. A 26. emprendieron los Enemigos otra facción, y S. M. C. les salió al encuentro con su Estandarte, dos Esquadrones de à tres mil Infantes cada vno, en dos alas, y las Compañias de los Ginetes, y Cavallos ligeros; aviafe adelantado el Marques de Mondejar à los Olivares con 250. Ginetes Españoles, y otros tantos Arcabuzeros à la gurupa, para ganarles à los Enemigos la artilleria que tenían allí; dió el Marques principio à la pelea antes de tiempo, y cargandole con furia, se vió casi solo, y le hirieron de lanza, aunque sin riesgo; acudió luego el Emperador à socorrerle, tomando el lugar mas peligroso por animar,

y empeñar mas à sus Soldados; y ganada la artilleria, y muertos muchos Turcos, y puestos en fuga los demás, se retirò S. M. C. y despues visitò al Marques en su tienda. A 27. mataron los nuestrs de vn tiro de artilleria à Haedin Cachidiablo, Capitan de la Goleta, lo qual causò confusion en ella, por la confiança que todos tenían en su valor, è industria. Los dias siguientes se passaron en escaramuzas, y en hazer grandes presas por mar, y tierra à los Enemigos; y entre tanto crecia considerablemente nuestra Armada con las Naos, Fustas, y Galeras, que acudian de varias partes, à la gloria de la empreña, y zelo de la defensa de nuestra Santa Fè, aniquilando à Barbarroxa, el mayor Enemigo de ella. A 29. llegó al Campo Imperial Muley Hascem, Rey despojado de Tunez, con 300. de à cavallo; recibióle S. M. C. en su tienda sentado en vn estrado, tenjendo al lado a su cuñado el

Muerte de
Haedin Ca-
chidiablo,
famoso Co-
fario, y Ca-
pitan de la
Goleta.

Aumentó
nuestra Ar-
mada de Va-
cos, y gñs,
llamados
dos de la
gloria de la
empreña.

Viene Hascem,
Rey despo-
jado de
Tunez, al
Campo Im-
perial, y es-
trañado hó-
rosamente.

Infante D. Luys de Portugal, y a muchos Señores; mostròle singular gracia, y le regalò, y hospedò en la tienda del Camarero mayor, y a los Cavalleros que le acompañaban en las de los Españoles. No paraban vn punto en hazerse hostilidades de vna, y otra parte, y los nuestros en ir adelantando los bestiones, y trincheras. A 10. de Julio llegò aviso al Emperador por vn Vergantin; de que dia de S. Juan, Iueves a 24. de Junio, al amanecer avia parido la Emperatriz con buen suceso vna Infanta, que fue Doña Juana, calada en el año 1553. con su primohermano el Principe D. Iuan, hijo, y sucesor del Rey D. Iuan Tercero de Portugal, de cuyo conforcio nació el Rey D. Sebastian; hizieronse grandes fiestas en el Campo, como tambien en España. Señalòse para combatir a la Goleta el dia 13. y en el antecedente se pregonò el combate, con grande regozijo de los Soldados, que con mucho ardimiento deseaban esta

ocasion; mas hubo de suspenderse hasta el 14. por consejo de Andrea Doria; comprehendido de que no podian obrar nada las Galeras con el recio viento que tenia alterado el Mar. Aprovechòse esta suspension en perficionar los reparos, bestiones, y trincheras, y assiento de la artilleria; y llegado el dia 14. muy sereno, aviendo confesado, y comulgado, y oydo Missa el Emperador, y los de su Corte, al abrir del Alva visitò todas las fortificaciones, sin embargo de hallarse tocado de la gota en vn pie; animò a los Soldados; y les mandò dar la bateria por tres partes; puso por su mano fuego al primer tiro de artilleria, y se prosiguiò en disparar, sin cessar, por tierra con 40. piezas gruesas, y por mar con las de las Galeras; y al mismo tiempo se arrimò a la Fortaleza vn buen numero de Barcos cubiertos, y muy armados, y saltaron de golpe tres Esquadrones de Españoles, Alemanes, y Italianos, hasta seis mil, obran-

Nace en Madrid la Infanta Doña Juana, que casò con el Principe D. Iuan de Portugal.

Combate a la Goleta a 14. de Julio; y visita primero el Emperador todas las fortificaciones, aunque se hallaba tocado de la gota en vn pie.

Como se dispuso el combate.

Señalase el dia 13. de Julio para combatir la Goleta; pero no se executò el combate hasta el siguiente

Entrase la
Goleta y la
Artilleria,
Galeras, y
otros Vasos
que se ha-
llaron en
ella.

Mueren
mas de dos
mil Turcos
y solo re-
sista Chris-
tianos.

obrando los Soldados por las demás partes cō el mismo esfuerço; durò el combate seis, ò siete horas; los Turcos dispararon toda su artilleria, defendiendose con desesperacion, pero dirruida del todo la Fortaleza, fue entrada la Goleta, y vno de los primeros que entraron en ella fue Fray Pedro Juniente, Cavallero de la Religion de San Juan de Gerusalen, del Priorado de Cataluña; el despojo no fue rico, pero se tomaron 40. piezas muy gruesas de artilleria, 300. de hierro, y bronce, y mas de 400. menores, muchas con la Flor de Lis, y 60. ò 80. Galeras, Galeotas, Vergantines, y otras Fustas; murieron mas de dos mil Turcos con los ahogados en el Lago que ay desde la Goleta a Tunez; de los nuestros solo murieron 30. y entre ellos el Comendador D. Pedro de Urrea, Cavallero Aragonès, sobriño del Conde de Aranda. Conseguida esta Victoria, y dadas gracias à Dios, mandò el Empera-

dor con singular humanidad, que se retirassen à descansar todos, apercibiendose para partir à la media noche à Tunez, si bien se dilatò esto por ciertas prevenciones de que se necesitaba para esta empresa; el dia siguiente à 15. despachò S. M. C. 25. Galeras à Bona en busca de 15. que tenia alli Barbaroxa, q̃ si se le cogieran, quedaria del todo inutil, perdidas las fuerzas de la Mar, en que tenia todas sus esperanças, aunque se le avia caydo mucho el animo con la toma de su Flota en la Goleta. Martes à 20. de Julio, vna hora antes del dia, puso el Emperador su Exército en marcha para Tunez en esta forma; los Españoles llevaban el cuerno derecho, àzia la parte de los Olivares; los Italianos el izquierdo, junto à la Laguna; los Alemanes iban en la batalla con la artilleria, tren, y bagage; gobernaba la vanguardia el Marques del Basto, haziendo este dia oficio de General; con la retaguardia iba el

Resuelve el
Emperador
passar in-
mediatame-
te à Tunez,
y lo suspen-
de.

Despacha
25. Gale-
ras à Bona,
y à Argel
en busca de
15. de Bar-
baroxa, pa-
ra acabar
de quitarle
todas las
fuerzas de
Mar.

Pone el Em-
perador a
20. de Julio
a su Exerci-
to en mar-
cha para
Tunez, y
en que fue
moe.

Du-



Barbaroxa
pasa muel-
era de su
Exercito, y
anima a los
fuyos, des-
preciando
las fuerzas
de los Im-
periales.

Numero de
la gente del
Exercito
de Barbar-
roxa.

Duque de Alba, y en me-
dio el Emperador, y el
Infante D. Luys, discurrien-
do S.M.C. por todos los
Esquadrones, para animar
a los Soldados. Barbar-
roxa hizo lo mismo con
los fuyos, menospreciando
las fuerzas, y aun el triun-
fo que poco antes avian
conseguido de el los Impe-
riales; pasó muestra de su
gente a 17. de Julio, y ha-
lló que tenia mas de 80.
mil Infantes, y 20. mil Ca-
vallos; Sandoval cuenta
mas de 150. mil de vnos, y
otros. Puso junto a la
Fuente de Cuba 9. mil In-
fantes escogidos, y 12. pie-
zas de artilleria, y contra
el cuerno izquierdo, que
ocupaban los Italianos, pu-
so 10. mil Cavallos Tur-
cos, y azia el cuerno dere-
cho otro gran troço de Ca-
valleria de Moros Alara-
bes, y al medio del Exer-
cito puso lo restante de la
Cavalleria, cubierta con los
arboles de vnos monteci-
llos. Esperó assi Barba-
roxa; y los Imperiales
confiados de la vitoria,
con la ayuda de Dios, se
arrojaron resueltamente so-

bre el, y lo rompieron, y
desalojaron de la Fuente
de Cuba, lugar fuerte, y
vtil por la agua, obligádo-
le a retirarse a Tunez, don-
de pasó nueva muestra de
su gente, y vió reducido
todo aquel gran numero,
con que hizo la primera
frente, a solos 12. mil In-
fantes, y tres mil Cavallos;
perdió con esto el animo, y
ciego de ira, y de desespera-
cion, tomó vna resolu-
cion tan cruel, y sangrien-
ta, como que degollassen
a los Cautivos Christia-
nos, que eran mas de 20.
mil; pero ellos, con la noti-
cia, se adelantaron a ganar
la Alcaçava, mirando a
los q la defendian, y aun-
que procuró Barbarroxa
cobrarla, fue en vano, y
se vió necesitado a la fu-
ga, que hizo por la puerta
de Helber Halich, cami-
no de Bona, Ciudad prin-
cipal de la Numidia. De-
samparada Tunez del Ti-
rano, trataron luego de
rendirse los que quedaron
en ella, y assi pusieron
vanderas blancas en las
Alcaçavas vieja, y nueva, y
dispararon la artilleria al

Obligán los
Imperiales
a Barbaro-
xa a retirar
se con mu-
cha perdida
de gente, re-
ducido su Ex-
ercito a un
muy corto
numero.

Mandó de-
gollar a los
Cautivos
Christianos
que eran
mas de 20.
mil.

Esforçan-
se los Cau-
tivos, y ga-
nan la Al-
caçava.

De sampara
Barbarroxa
a Tunez.

Ríndese Tu-
nez.

ayre, y salieron los principales Turcos à implorar la gracia, y piedad del Emperador puestos à sus pies; llegòle S.M.C. à las puertas, y embiò al Marques del Basto, y à Fernando de Alarcon à la Alcaçava, donde estaban los Cautivos, y les entregaron las llaves, con doblado regozijo por su libertad, y el triunfo. A 21. de Julio entrò el Cesar en la Ciudad por la puerta de Bebdar Halhadrac, tomò posesion de ella, y diò gracias à Dios; fueron grandes las riquezas, y despojos del saco, y mas de 18. mil los Turcos, y Moros esclavos. Seis dias estuvo S. M. C. en Tunez; salìo à 27. de Julio para Rades, ò Rada, y Luda, à la parte diestra del Estañò de la Goleta, à dos millas, y media de ella, donde se detuvo otros quatro dias ajustando con el Rey Muley Halcem las condiciones, y tributo con que avia de recibir el Reyno de su mano. A 1. de Agosto passò el Emperador de Luda à la Torre del Agua, y

à 6. en el Campo, delante de ella, se jurò, y publicò el Tratado; el qual dexamos de poner aqui, por averlo ya estampado Martin de Vicianà, y el Obispo Don Fray Prudencio de Sandoval, y tenemos la copia que embiò el Secretario D. Hugo de Vries al Cardenal Tavera. Avia de pagar Halcem, y sus Sucessores, en señal de vassallage, al Emperador, y Reyes de Castilla, y en su nombre al Alcaide de la Goleta, dia de Santiago cada año, 6. Cavallos buenos Moriscos, y 12. Halcones, con pena por la primera vez que no pagassen este tributo, de 50. mil ducados de oro, por la segunda de cien mil, y por la tercera de perdimiento del Reyno. Retirado Barbaroxa à Bona con 3. mil Turcos, armò 9. ò 10. Galeras de 15. que tenia alli, y dispuso vn baluarte para su defenfa; fueron en busca de el Adan Centurion, y Joanin Doria, con 15. Galeras, y hallando resistencia, se bolvieron el mismo dia 1. de Agosto al Campo,

Publicase el tratado entre el Emperador y el Rey de Tunez, à 6. de Agosto en el Campo cerca de la Torre del Agua,

Tributo perpetuo que los Reyes de Tunez avian de pagar à los Reyes de Castilla en señal de vassallage.

Barbaroxa arma sus Galeras en Bona.

Entrò el Emperador en la Ciudad; y no se pudo evitar el saco, que fue riquísimo, y con mas de 18. mil Turcos, y Moros cautivos.

Salí de Tunez à 27. de Julio.

En Rada, y Luda tratò con el Rey de Tunez las condiciones, y tributo, con que avia de recibir el Reyno de su mano.

po, donde se sintió mucho la invtilidad de esta jornada, y así embió S.M.C. otra vez en seguimiento de Barbaroxa al Principe Andrea Doria con 39. Galeras, y tres mil Infantes arcabuzeros, pero dos dias antes avia partido para Argel por tierra con algunos Cavallos, y por mar las 15. Galeras le llevaron la gente, y ropa; tomó el Principe à Bona con el Castillo; y 30. piezas de artillería de bronze, dexò guarnicion de 600. Españoles, y el Emperador nombrò por Alcayde al valiente Alvar Gomez Zagal, y el Rey Hascem se obligò à dar cada año para ayuda de sustentar esta Fortaleza ocho mil ducados. Sintió de nuevo S.M.C. que Barbaroxa se le escapasse, y quiso seguirlo, y cercarlo en Argel, mas se lo resistieron todos, por el tiempo ardentissimo, sumo peligro del Mar aora, falta de viveres, y cansacio, y enfermedades de los Soldados. Dia de San Lorenço à 10. de Agosto entrò el Emperador en su Galera, y le si-

guierò todos en sus embarcaciones; despachò à D. Alvaro de Bazà cò las 15. Galeras de España, y 10. mas, para guardar sus Costas, y dixo que en llegando à Sicilia embiaria otras 25. ò 30. por recelo de que Barbaroxa, lleno de furor, y rabia, avia de infestarlas con las 15. que llevò de Bona, 11. que tenia en Argel, y 2. en los Gelves. Tambien embio à España con las Galeras, la Armada de Navios, Galeones, y otros Valos, que llevò de estos Reynos, y diò el mado al Marques de Mondexar. Y reparada vn poco la Goleta, dexò por Alcayde, y Capitan General à Don Bernardino de Mendoza, hermano del Marques, con mil Españoles, Soldados viejos, y 10. Galeras, entre tanto que no se acababa de fortificar. A 17. de Agosto, antes del dia, salió el Emperador de la playa de Cartago, y fue à comer à Zafra; de aqui avisò la felicidad de su expediciò al Pontifice Paulo Tercero con Martin Niño, Cavallero

Embía à n. p. p. 15. Galeras para guardar sus costas, y la Armada que avia traído d. ella.

Dexò por Alcayde, y Capitan General de la Goleta à D. Bernardino de Mendoza.

Dá cuenta el Emperador de la felicidad q. avia tenido en todos los sucesos.

Librase Barbaroxa dos veces de los nuestros, y se passa à Argel.

Toma Andrea Doria à Bona, y nombra el Emperador por Alcayde, y Alvar Gomez Zagal.

Embarcase el Emperador.

Despidese
del Empe-
rador su
cuñado el
Infante D.
Luys con
los Cavalle-
ros Portu-
gueses; da-
les las gra-
cias; y par-
te a Bar-
celona para
encaminar-
se desde
alli a Por-
tugal.

de Toledo, y à la Emperatriz con Jorge de Melo, Cavallero Portuguès, y tambien escriviò à los Principes, Potentados, y Republicas, y à los Virreyes, y Grandes. Así mismo se despidiò su S. M. C. dia 17. de su cuñado el Infante D. Luys de Portugal, dandole muchas gracias, y à los Cavalleros que le acompañaron; navegò la buelta de la Ciudad de Africa, que està en la Costa del Reyno de Tunez, à la parte de Levante, y es Lugar fuerte, y de importancia, con animo de ganarla, por aver puesto Barbarroxa en ella buena guarnicion, y ser necessario el quitarle este refugio para conservar libres los Mares; no lo consiguiò ahora, ni mas adelante con otra Armada que embiò desde Sicilia, porque guardò Dios este triunfo para Hernando de Vega, y D. Garcia de Toledo à 9.

de Setièbre del año 1530. El Infante D. Luys se encaminò para Barcelona, desde donde avia de seguir su viage à Portugal. Apenas se hizo à la vela el Cesar, sobrevino tan recio temporal, que dividiò la Armada, aportando vnos Navios à Sicilia, y otros à Napoles, y S. M. C. llegò à Trapanà à 22. de Agosto por la tarde. Desde alli repartiò el Exercito, à los Españoles alojò en Mazara, y à los Tudescos en Trapanà; pasó à Monreal, donde se detuvo hasta 12. de Setiembre, que entrò en Palermo con grandes aclamaciones, y luego pasó à Mecina, travelando el Faro en las Galeras; y en esta Ciudad, y en todo el Reyno fueron singularísimos los regozijos, y los aplausos; despues fue à Rijo-les en la Calabria; y visitando el Reyno de Napoles llegó à 24. de Noviembre à la Ciudad.

Entra S.M.
C. en Tra-
pana en Si-
cilia, passa
à Palermo,
Mecina, y
otras Ciu-
dades de
aquel Rey-
no, y luego
visitó todo
el de Napo-
les.



CAPITVLO LXXVI.

MUERE FRANCISCO ESFORCIA,

*Duque de Milan, y se levantan pendones por el
Emperador en el Castillo. Suscita el Rey de
Francia la guerra, pretendiendo este Esta-
do. Entrada solemne de S.M.C.
en la Ciudad de Napoles.*



Visitando el Em-
perador el Rey-
no de Napoles,
le traxo aviso

Juan Bautista Castaldo, à
4. de Noviembre, de la
muerte de Francisco Es-
forcia, Duque de Milan,
sucedida el día primero;
mostrò mucho sentimien-
to S. M. C. por lo que
merecia este Principe, y
porque su falta ocasionaria
nueva guerra. El Conde
Maximiliano levató el Está-
darte Imperial en el Casti-
llo con la aclamaciõ de Im-
perio, Imperio, y el ruido
de la artilleria, y Antonio
de Leyva discurrió por el
Pueblo, assegurandolo en
la obediencia del Cesar
con general aplauso. De-
claròse pretendiente del
Estado el Rey de Francia,
con el anhelo que avia

mostrado a el siempre; va-
liòse del Rey de Inglaterra
su intimo amigo, y confe-
derado para todo; los dos
solicitaron divertir las fuer-
ças del Emperador, mo-
viendo las de los Protees-
tantes de Alemania, pero
ellos se escusaron; acalora-
ron al Turco, rabioso por
la perdida de Tunez, la
Goleta, Bona, y otras Pla-
ças; y finalmente se diò
principio à la guerra por
Saboya, porque pidió el
Rey Francisco passo al
Duque Carlos Tercero
por sus tierras, y se lo ne-
gó, y teniendo pronto vn
Exercito de mil Cavallos
ligeros, y 23. mil Infan-
tes, del qual era General
Felipe Chabor, Conde de
Buzancois, y Almirante
de Francia, hizo que en-
trasse por ellas à toda hos-
tili-

Muere Fran-
cisco Es-
forcia, Du-
que de Mi-
lan.

Levántase
pendones
en Milan
por el Em-
perador.

Pretende a
Milan el
Rey de F.
a el; pide pa-
so al Du-
que de Sa-
boya por
sus tierras,
negalelo, y
haze entrar
por ellas
un grueso
Exercito.

muere en
Madrid el
Príncipe Lu-
ys, primo-
genito del
Duque de
Saboya.

El Rey de
Francia por
la Concor-
dia de Ma-
drid de 15-
26, avia re-
nunciado
todos los
derechos q̃
podiese re-
ner a Milan
y Napoles.

Siente mu-
cho el Papa
la nueva
guerra de
Italia, y
persuade al
Rey de Frã-
cia la paz,
sin efecto.

tilidad; al mismo tiempo, à 25. de Deziembre, se le murió al Duque en Madrid su primogenito Luys, Principe del Piamonte, de edad de 13. años, con que estuvo rodeado de muy vivos dolores. En virtud de la Concordia de Madrid de 1526. renunciò el Rey Francisco con escritura publica, que se guarda en el Real Archivo de Simancas todos los derechos que pudiesse tener al Ducado de Milan, y Reyno de Napoles, obligandose con juramento a entregar al Emperador los papeles que en qualquiera tiempo se hallassen en sus Archivos sobre esta pretension, manifestando con esto, que del todo se separaba de ella, y con efecto entregò quatro. Tuvo sentimiento el Papa de esta novedad, tan perjudicial para Italia, haziendola teatro de la guerra, como para la Christianidad, divididos los Principes Christianos quando más armado, y ofendido estaba el Turco, por cuya causa solicitaba liga de ellos con todas sus fuerças;

que xavase, y persuadia la paz al Rey de Francia, pero el solo atendia à su anhelo.

Dadas las providencias necesarias, segun el estado de las cosas, resolvió el Emperador ir à la Ciudad de Napoles, que le deseaba, y esperaba llena de amor, y de fidelidad. Llegò à 24^{de} de Noviembre, à 3. millas, à vna Casa de Campo, sumtuosa, y deliciosa; pasó allí la noche, y en el siguiente, al medio de el, executò la entrada^a, acompañado de muchos Prelados, y Señores; los que hallamos en memoria, son los Duques de Alba, de Montalto, y de Castro. los Principes de Bisignano, de Astillano, de Salerno, de Melfi Andrea Doria, y de Ascoli Antonio de Leyva, los Marqueses del Basto, de Aguilar, de Cogolludo, y de la Padula, y los Condes de Benavente, de Populo, de Potencia, y de Colifano. Salieron los Regidores, y Electos à vna milla, con ropas los vnos de terciopelo carmesi forradas de raso de este color, y los otros

Entrada del
Emperador
en la Ciudad de Na-
poles.

otros de grana forradas de pieles cebellinas; recibieron al Emperador debaxo de muy rico palio, y le presentaron vn Cavallo con el adrezo conveniente al servicio de tal Monarca; S. M. C. vistió de terciopelo morado; los Señores se compitieron en la gala; iban delante el Marques del Basto con el Estoque desnudo, y el Principe de Salerno con el Estandarte; los arcos triunfales, donde se representavan, y explicavan las hazañas del Cesar en estatuas, empresas, montes, è inscripciones; el ornato de las Calles; la con-

currencia de Cardenales, Principes, y Embaxadores; la aclamacion popular; y todo lo demás que componia este acto, con las fiestas que se siguieron; lo dexamos al discurso, para no hazer prolixa la narracion; aunque la tenemos individual de quien asistió à todo. Detuvose S. M. C. en Napoles quatro meses, entretenido en los regozijos para lo publico, y aplicado interiormente à las cosas del Estado, con los buenos efectos que verèmos adelante.

CAPITVLO LXXVII.

BUELVE A ARMARSE BARBAROXA, y vá sobre las Islas de Mallorca, y Menorca, y toma à Mahon, robando, y poniendo en esclavitud à todos sus vezinos.



Retirado Barbaroxa de Bona à Argel, como vimos en el cap. 75. mandò à los suyos, que no manifestassen en esta Ciudad la perdida

de Tunez, y de su Flota; y diò à entender en ella, que iba por mas Armada para deshazer la del Emperador; degollò al Alcayde, y Renegado Baeza, por el poco cuydado que puso
en

en Tunez con los Cautivos Christianos, dexando que se hiziesfen dueños de la Alcaçava, de que se le siguiò tanto daño. Con la buena disposicion que hallò en los de Argel, armò luego 11. Galeras, y con las 15. que traxo de Bona, y 2. que hizo venir de los Gelves, y otras embarcaciones de remo, hasta 35. bien bastecidas de gente, viveres, municiones, y armas, se encaminò à nuestras Costas. Saliò cierto el recelo del Emperador, de que con la Armada, que le avia quedado à este Colario, avia de infesttarlas, y aunque proveyò S. M. C. que acabada aquella guerra diessen la buelta las Galeras de España, con otras, para estar prontas à su defenfa, no se pudo librar Menorca de la invasion. En la ocasion que hazian fiestas en Mallorca por la Victoria de Tunez, descubrieron desde las Villas maritimas la Armada de Barbaroxa, y juzgando que era la del Emperador, y mas con el engaño de aver puesto Van

deras Christianas, aumentaron los fuegos con esta mayor causa de regozijos, tuvo se por descubierto el Colario, creyendo que los fuegos eran avisos de vnas à otras poblaciones, para que se armasse contra el toda la Isla, y así bolviò la proa à Menorca. Entrò de dia en el Puerto de Mahon, para que la hora, y el esperar al Emperador, y el engaño de las vâderas, los tuviesse confiados, como sucediò, porque dispararon la artilleria, tañeron las campanas, y hizieron otras demostraciones de alborozo. Antes de ancorar las Galeras, se acercaron en vn Barco dos Religiosos Franciscos, y conociendo al Enemigo, huyeron con toda la gente de la marina, con algun daño por la carga que les dieron desde las Galeras; y avilados los de la Villa, cerraron las puertâs, y se previnierò todos para la defenfa. Pésò Barbaroxa ocupar el anchorage sin resistencia, y la hallò valerosa en vna Caravela de Portugueses, de quien era Capitan Gon

çalo

Armase de
nuevo Bar-
baroxa, y
viene sobre
nuestras Cos-
tas.

Vâ sobre
Mallorca; y
passa a Me-
norca.

Entra en el
Puerto de
Mahon.

Disponen-
se prontamen-
te para la
defenfa los
de Mahon.

Resistencia
valerosa de
van Carave-
la de Por-
tugueses.

Siria Barba-
roxa a M-
hon.

Secorro de
los de Ciu-
dadela sin
efecto.

çalo Pereyra, que por tormenta no pudo seguir al Infante D. Lays de buelta à Portugal, y estava detenido en este Puerto, pero la ganó, aunque à costa de mucha sangre. Desembarcaron 2500. Moros, y sitiando la Villa, la batieron, abriendo brecha, mas en vn assalto fueron rechazados. Los de Ciudadela, que es la mayor poblacion de la Isla à siete leguas de Mahon, juntaron luego 300. hombres, de quien era Cabo Juan Oliver, valiente Soldado, mas con tan pocos no se atrevió à romper al Enemigo; avisó à los de Mahon, q̄ hiziesen alguna salida, para introducir con esta ocasion su gente en la Villa, y confiado de esto, embistiò cō resolucion, durò la pelea mucho rato, con singular esfuérço de él, y de los suyos, pero se executò tan mal la salida, que cargando los Enemigos sobre ellos, murieron muchos con Oliver, y los demás huvieron de retirarse. Repararon los de Mahon las brechas, re-

sistieron segundo assalto, y quatro dias entretuvieron al Enemigo, hasta tener por imposible el socorro, y por cierta su muerte, ò servidumbre. Barbaroxa estava impaciente, temiendo à la Armada del Emperador, ò de buelta, ò de socorro, que seria su total destruccion, pues con solas dos Naves que se le tra vesassen encadenadas en la boca del Puerto, se avia de rendir; y así, valiendose del miedo, y desconfiança de los sitiados, les ofreció grandes partidos porque le entregassen la Villa. Vn Soldado, llamado N. Avila, que avia hecho asiento en ella, se opuso con resolucion à la entrega, diciendo, que Barbaroxa no se podia mantener alli, con tan evidente peligro de su persona, y Armada, à qualquiera socorro que les viniesse; pero seis Vecinos, de poco animo, y confiados de las promessas de Barbaroxa, persuadieron à los demás que se rindiesse, y lo executaron; mas él entrando en la Villa solo guardò fe à los

Ofrece Barbaroxa grandes partidos a los de Mahon, porque le entreguen la Villa. Resistelo N. Avila, pero seis Vecinos de nada fidedignos credulos lo persuadieron a los demás.

Hhhh seis,

Entra Bar-
baroxa en
Mahon, le-
va libre a
los seis Ve-
zinos, y
cautiva a
800. comen-
dables quan-
to tenian
en sus casas

Martiriza
al Guardiá,
y dos Reli-
giosos de S.
Francisco.

seis, llevandose à 800. por
Eslavos con quanto te-
nian en sus casas. El Guar-
dian de S. Francisco (Fray
Miguel Capò, ò como
otros afirman Fray Fran-
cisco Flaquer) recibió el
Santísimo Sacramèto por
que no lo escarneciesen, de
que se enojò Barbaroxa,
por averle quitado la oca-
sion de mostrarle tan im-
pio como cruel, y lo hizo
degollar, y à Fray Barto-
lome Genestar, y à Fray
Francisco Coll, por el avi-
so que dieron à la Villa, pa-
ra que apercebidos los Ve-

zinos se le resistiesen tan-
a su costa.

El Governador de la
Isla se hallaba en Ciuda-
dela, y retirádose à ella los
seis Vezinos de Mahon
que aconsejaron su entre-
ga, los mandò hazer quar-
tos. Llegò la noticia de
este lastimoso suceso al
Emperador, y tuvo tal
sentimiento, que resolvió
la conquista de Argel,
para quitar à los Enemi-
gos de la Christiandad es-
te refugio, y Fortaleza, de
donde nos causan tantos
daños.

El Gover-
nador de
Menorca
castiga a
los seis Ve-
zinos de
Mahon que
aconsejara
su entrega.

CAPITULO LXXVII.

*PIDE EL EMPERADOR SERVICIO
à los Aragoneses para la conquista de Argel;
juntanse los Quatro Braços, ò Estados
del Reyno, en Zaragoza, para tratar
de esto, y qué resuel-
ven.*

Resuelve el
Emperador
emprender
la conquif-
ta de Ar-
gel.



Econociendo el
Emperador, q
nunca pueden
estar seguras
nuestras Costas, sino es
quitando a los Cosarios

de Africa la Ciudad de
Argel, determinò con-
quistarla; para esto escri-
vió à la Ciudad de Zara-
goza desde la de Mecina,
à 22. de Octubre de este
año

año 1535.

EL REY.

Nuestros Amigos, Amados, y Fieles nuestros. Por lo que escrivimos al Duque de Alburquerque, nuestro Lugarteniente general, y él os dirá de nuestra parte, veáis la voluntad que tenemos para armar de nuevo, y hazer la empresa de ARGEL, si de estos nuestros Reynos fueremos ayudado como es razón: Y pues esta Ciudad, como Cabeza del Reyno, se ha siempre mostrado prontísima para nos ayudar, y servir en todo lo que hasta aquí se ha ofrecido, y al presente la causa es mas justa, y necesaria que jamás, y la oportunidad mas conveniente que en algun tiempo puede ser, por hallarnos con mucho numero de Galeras armadas, nuestras, y de nuestros Subditos, Amigos, y Confederados; muy encarecidamente os rogamos, y encargamos, que vosotros juntamente con el dicho nuestro Lugarteniente general tomeis la

mano, para encaminar este negocio de tal manera, que a imitacion, y exemplo de esta Ciudad, todas las otras Universidades, y los otros Bracos del Rey, no se inclinen, y vengán bien en servir, y ayudarnos, de manera que con lo que esse, y los otros nuestros Reynos hizieren, de que no se ha de creer que nadie se escuse, y con lo que pasieremos de proprio, como hasta aquí se ha hecho, y principalmente con la gracia, y ayuda de Dios nuestro Señor, podamos seguramente emprender el castigo, y vengança de sus Enemigos, y librar nuestros Reynos, e Islas del peligro, y opresion que padecen. Dat. en Medina a xxij. dias de Octubre del Año M. D. XXXV.

YO EL REY.

Virrey Secret.

Al Duque de Alburquerque, Virrey de Aragon, escribió S.M.C.

EL REY.

Vuestro Duque, Primo, nuestro Lugarteniente, y Capitan general. Por

Hhhh 2 nuev-

Escribo el
Rey al
Duque de
Aragon
para que
le escriba
lo que
necesita
para esta
conquista.

Escribo S.
M. C. al
Duque de
Alburquerque,
Virrey de Aragon,
para que pida
lo que
necesita
para esta
conquista.

„nuestras vltimas letras del
„postrero de Agosto avreis
„sabido nuestra venida en
„este Reyno, y como avia-
„mos proveydo de embiar
„à tomar la Ciudad de A-
„FRICA, para lo qual la
„Armada estuvo proveida,
„y en orden muchos dias
„en la Isla de Faviñana, que
„está cerca de Trapaná; y
„aunque esperò allí mu-
„chos dias, el tiempo fue
„tan contrario, que no se
„pudo executar la empres-
„sa, y por estar el Inbierno
„tan vezino, acordamos
„diferirla para en otro
„tiempo que mas comoda-
„mente se pueda hazer. Pe-
„ro visto lo que en este me-
„dio ha sucedido en la Vi-
„lla de Mahon, y conocien-
„do, que para seguridad, y
„reposito de nuestros Rey-
„nos, è Islas, conviene en
„gran manera deshazerle
„de todo punto, pues no
„pudo ser este año por las
„causas, y dificultades que
„nos avemos escrito, querria
„mos toda via, si fuesse pos-
„sible, hazer la empresa, y
„Armada de nuevo pode-
„rosamente para el año que
„viene. Pero es tato lo que

Fue la prin-
cipal causa
para resolu-
ver la con-
quista de
Argel, el
aver toma-
do Barbaro-
za a Mahón,
llevandose
cautivos a
todos sus
vezinos co-
quanto es-
tavan en sus
casas.

se ha gastado en la con-
quista de Tunez, que sia
buena, y grande ayuda
de nuestros Reynos, y
Subditos, con mucha di-
ficultad se puede hazer; en
especial, porque conviene
hazer gran provision de
dinero, à causa que Bar-
baroxa procura de ser so-
corrido con nueva Arma-
da, del Turco, y de otros,
lo que no fue la vez passa-
da, y cumple mucho que
desde aora, si la cosa ha de
passar adelante, se haga tal
aperecbimiento, que na-
die sea poderoso de nos
impedir la dicha empres-
sa, y que para ella todos
los dichos Reynos nos
ayuden, y sirvan con lo
mas que pudieren, toman-
do exemplo de este de SI-
CILIA, * que no estan-
do muy sobrado de ri-
queza, en breves dias nos
ha servido de nuevo extra-
ordinariamente con do-
cientos y cinquenta mil
ducados, à pagar en ter-
mino de quatro meses, no
embargante, que de tres
en tres años nos sirve por
ordinario con trecientos
mil florines, que siempre

* Hizo
servicio de
250. mil
ducados el
Reyno de
Sicilia, es-
precurado
en sus tres
Brazos,
Eclesiasti-
co, Mili-
tar, y Do-
manial, è
Real, en la
Ciudad de
Palermo, es-
tando pre-
sente el
Empera-
dor, à 22.
de Setiem-
bre de este
año 1535.

corren , y ôtras ayudas
grandes que este año nos
ha hecho para los gastos
de la Armada , y reparo
de los Castillos del mis-
mo Reyno , aunque de
este Donativo mucha par-
te se consume en las deu-
das que se hizieron para
la guerra passada. Por lo
qual, antes de resolvernô
enteramente en lo que se
ha de hazer, nos ha pareci-
do escrivir à vos, y à los ô-
tros Lugareñenientes ge-
nerales de essos nuestros
Reynos , para que por la
manera , y medios que a-
llà mejor pareciere, se pla-
tigue, y trate con las Perso-
nas que mas puedan ayu-
dar , y encaminar este ne-
gocio, que sin tener Cor-
teses , salvo juntandose ge-
neralmente los Braços , y
Estados de los dichos
Reynos , se dê orden de
nos ayudar , y servir ge-
neralmente para esta em-
presa, con la mayor can-
tidad que sea possible. Y
pues esse Reyno es la Ca-
beça de toda la Corona de
Aragon, à quien esto mas
toca , y cumple , así por
enmienda del daño reci-

bido en la Isla de Menor-
ca , como por escusar,
otros mayores daños , è
inconvenientes que po-
drian succeder , y por mas
assegurar las dichas Islas,
y otras Tierras de la Costa,
de la Mar , y el trato , y
comercio de ella, avemos
acordado escrivir sobre es-
to en creencia vuestra à
los dichos Braços, y algu-
nas Personas particulares,
que en ello pueden ayu-
dar , confiando de su na-
tural , y grande fidelidad,
y amor que nos tienen, y
por lo que estiman, y pre-
cian la honra , y reputa-
cion de nuestra Real Co-
rona de Aragon , que en
esto, pues la necesidad, y
el caso lo requieren , y ha-
de ser por sola esta vez, se
deblaran à hazer aora lo
que nunca hizieron, que es
servirnos sin Cortes , y
ayudar para esta empresa,
por ser tan justa, santa, y
necessaria , con todo lo
mas que pudieren. Poren-
de os encargamos, y man-
damos, que bien aconseja-
do sobre ello de Personas
de experiencia, luego pro-
cureis de juntar los dichos

„Braços, y en virtud de
„nuestras letras de creencia
„que con esta se os embian,
„hableis, y propongais este
„negocio a todos los Bra-
„ços, y trabajéis, y tengais
„manera con ellos, y con
„quien mas os pareciere,
„que sin escusacion alguna,
„pues en este caso no po-
„drá ser buena, hagan lo
„que está dicho, y que libe-
„ralmente le determinen, y
„alarguen a servir, y ayu-
„darnos para esta empresa,
„como se está dicho, dan-
„do forma de pagar breve-
„mente lo que ofrecieren,
„porque para el tiempo en
„que se haviere de gastar, se
„halle cobrado el dinero.
„En q̄ ninguna dilacion se
„ponga, porque sabidas las
„ayudas, y servicios que en
„este Reyno, y en los otros
„de mi Corona se hizieren
„para la dicha empresa, y
„viendo que para ello ay
„disposicion, y forma con-
„veniente, podamos mejor-
„y mas presto resolvernos
„en lo que se haviere de ha-
„zer, antes que se derra-
„men, y despidan las Gale-
„ras estrangeras, que acá se
„hallan juntamente con-

las nuestras, y aun por no
„dár tiempo al Enemigo,
„para que con la tardanza
„del remedio se repare, y
„fortifique, y cobre mayo-
„res fuerças, y audacia para
„defenderle. Por cuyo res-
„peto conviene, que esta co-
„la se trate, y concluya lo
„mas secreta, y dissimula-
„damente que se pudiere, *
„poriendo forma, que por
„lo mucho que avemos gas-
„tado en nuestra venida, y
„conquista passada, ellos
„Reynos quieren servir, y
„ayudarnos, como este lo
„ha hecho, para nuestra
„buelta en España. Y por-
„que se aseguren, que el
„tal Servicio que de nuevo
„se hiziere, no se tocará si-
„no solamente para los gas-
„tos de la Armada, podeis
„concertar, que todo se de-
„posite, y ponga en poder
„de Personas para ello de-
„putadas, que no lo pue-
„dan dár, ni distribuir en
„otra parte, en otra cosa,
„ni para otro efecto algu-
„no. Y pues veis, quanto
„es lo que importa, y satis-
„faze al bié de nuestros Rey-
„nos, y de mucha parte
„de la Christiandad, no de-
„

xeis

* Como se
suspensio
la publica-
cion de es-
ta Carta,
no hubo
necesidad
de pñes del
señor, y li-
au y no ali-
es y muy a
las Quatro
Braços del
Reyno,
quando se
res nuncios

xeis de hazer en ello la
mayor diligēcia q̄ pudie-
reis, a fin q̄ con lo q̄ ayu-
daren nuestros Subditos, y
Nos pusieremos de pro-
prio, la dicha Armada se
pueda con tiempo hazer,
qual conviene, y executar-
se la empresa seguranmen-
te; y con lo bien que a-
llà lo hizieren, nos confir-
men, y doblen la volun-
tad que ya tenemos para
lo poner en obra, que
allende que en esto haràn
lo devido, y lo que siem-
pre esse Reyno hizo en
servicio de los Reyes pas-
sados, y honra de su Co-
rona, y en autoridad, y
acrecentamiento del re-
nombre, y Casa Real de
ARAGON, nos daràn causa
de mucho contentamien-
to, y de hazer todo esfuer-
ço para acabar esta empres-
a à honra de Dios nues-
tro Señor, y beneficio uni-
versal de los Reynos, y
Señorios de toda la Chris-
tianidad. Y para mejor
efectuarse lo que està di-
cho, nos avisad luego con
correo proprio de todo lo
que mas os pareciere à este
propósito, en manera, que

nada se pierda por negli-
gencia de no lo aver bien
encaminado, y proveydo
como conviene. Dat. en
Mecina à xxij. dias de Oc-
tubre del Año M. D.
XXXV. YO EL REY.

Urries Secret.

Confirió el Virrey con
los Ministros Reales acer-
ca del cumplimiento de
esta Carta, y le propusie-
ron algunas dificultades,
y la principal era, que en
Aragon no se pueden ha-
zer Servicios fino en Cortes
tes; y así lo representò
S. M. C. pero le bolvió à
escribir desde Napoles à
17. de Enero del Año si-
guiente de 1635.

EL REY.

Lustre Duque, Primo,
nuestro Virrey, y Ca-
pitán general. Despues
que respondimos à vues-
tra Carta de xxij. de No-
viembre, y os mandamos,
q̄ pues los Letrados, y Per-
sonas de esse nuestro Con-
sejo, à quien lo comu-
nicasteis, eran de parecer,
que no se devia hazer,
convocacion de los Brä-
ços, y Estados de esse
Reyno, para servir, y ayu-
darnos

Año
M.D.XXX
VI.

Buelve el
Virrey a mandar
al Virrey
de Aragon,
que pida
se vioja pa-
ra la con-
quista de
Argel a los
Quatro Brä-
ços, ò Ella
dos, congre-
gandolos
en Zaragoza
en la for-
ma ac se
tambreada.

„darnos para la empresa de
„ARGEL, por los muchos
„inconvenientes que me es-
„crivisteis , tuviesseis el
„negocio sobreseido hasta
„que en mejor deliberaciõ
„acordassemos sobre ello.
„Avemos sabido muy de
„cierto, q̃ Barbaroxa se fue
„a pedir ayuda , y favor al
„Turco , para venir a so-
„correr , y defender a Ar-
„gel , que la dexa bien re-
„parada , y muy proveyda
„de gente, vituallas , y ar-
„tilleria, y para emprender
„otras cosas grandes , y no
„embargante que el Turco
„aya recibido algunos da-
„ños de mano del Sofi , se
„tiene por cierto , que assi
„por la grandeza de su po-
„der , como por conservar
„su reputacion, y Estado, y
„por no perder las esperan-
„ças de sus designios en la
„conquista de Africa , no
„dexará de le ayudar con
„mayores fuerças , y Ar-
„mada que la passada , lo
„que, valiendose de algunas
„inteligencias, y amistades
„de otros Principes , po-
„dría causar grandes in-
„convenientes , y daños à
„nuestros Reynos , y Sub-

ditos, y à toda la Christiani-
dad. Por cuyo remedio, „
pareciendonos que en nin-
gun tiempo se puede me-
jor, ni mas comodamen-
te seguir esta empresa que
aora, que està absente , y
antes que pueda bolver el
dicho Barbaroxa , y que
romandole esta pieza aca-
barèmos de lo hechar, y ex-
cluir de toda la Costa de
Africa , y que demàs de
atajar sus pensamientos,
serà el mayor bien que se
puede hazer à todos nuel-
tros Reynos maritimos,
y à los otros , por lo que
participan de sus daños, è
incomodidades , tanto en
el vso , y comercio de la
Mar, como en el trato de
la mercaderia, y en las pla-
ticas, y avisos, è intelligen-
cias de los nuevos con-
vertidos de Moros , que
cada dia se passan allende:
Estamos toda via en pro-
posito , si estos Reynos
ayudaren con lo que es ra-
zon, de hazer nueva , y
poderosa Armada, la qual
podrà servir para nuestra
ida à España, y para la di-
cha empresa esta prima-
vera, y con tal respeto ave-

mos

mos tenido en pie todo
este Inbierno mucho nu-
mero de Galeras, que sin
excesivo, è intolerable gal-
to, no pueden luengamen-
te sustentarse, y muchas
mas entédemos de armar,
que ya están apercebidas,
si esta cosa passare ade-
lante. Y porque siendo tan
prudentes, tan honrados, y
buenos Christianos los Pre-
lados, Barones, y Pueblos
de esse Reyno, y precian-
dose tanto de su natural, y
antigua fidelidad, y limpie-
za, y teniendo la voluntad,
y amor que siempre con
obras han mostrado a Nos
por nuestro servicio, visto
lo mucho que esto impor-
ta, y cumple, de mas de
tratarse de la hōra de Dios
nuestro Señor al bien uni-
versal de la Christiandad,
y especialmēte de muchos
Reynos, è Islas; conside-
rando mayormente lo que
el año passado Nos ave-
mos trabajado, y padeci-
do por remediar a ellos, y
que por mucho que nos
dēn, y ayuden para tal em-
presa, será mas que dobla-
do lo que nos conviene
gastar, y poner de nuestra

propria substancia, y de
los otros nuestros Reynos,
Provincias, y Estados, y
que si esta ocasion se pier-
de, quedaràn por muchos
años en el mismo, y ma-
yor peligro, y opresion,
que la passada, no pode-
mos creer, que siendo lla-
mados por nuestras car-
tas, y vuestras, dexen de
acudir, y juntarse al dicho
Ajuntamento, sin esperar
ceremonias, ni solemnida-
des de Cortes, porque el
caso no sufre tal dilacion,
y que no se dispongan, ni
esfuerçen a dar forma de
ayudar, y servirnos con to-
do lo mas que pudieren
para la dicha empreña,
pues quando los llamasse-
mos para servirnos con sus
personas en tal jornada, sa-
bemos, y tenemos por cier-
to, que por su propria hon-
ra, y obligación ninguno
faltaria, que venir pudiesse.
Y porque en falta de lo
susodicho no ayamos de
usar de este, ni otros seme-
jantes remedios, ante de
los poner en tal necesidad,
avemos acordado seguir,
nuestra primera intencion,
y ver lo que de ella resul-

ta. Y así os encargamos, y mandamos, que sin embargo de las dudas, y dificultades que nos aveis escrito, y embiado con parecer de Letrados, luego deis, y embieis a cada vno nuestras letras que allá tenéis, y junteis el dicho Ayuntamiento, notificandoles de nuestra primera carta sobre esto escrita, y de esta lo que os pareciere, y procureis, que brevemente se resuelvan en hazer lo contenido en ella, dandoles toda la seguridad que quisieren, y supieren pedir, de que no se tocará en el servicio, y donativo que agora se hiziere para otro efecto alguno, antes nos placera, que quede en el poder de las personas que en el mismo Reyno para ello diputare; y que en ningun tiempo esto será tratado en consecuencia, para que piensen que por tal via dexaremos de tener Cortes siempre que con venga; certificandoles que con solo este acto, y obediencia, nos obligarán siempre a mas favorecer, y bien tratar las cosas de esse Rey

no, y tenerlas en mucha estimacion, y en caso contrario quedariamos de ello muy deservido, y mal contento, y todo daño, è inconveniente que de no se hazer así resultasse a los otros nuestros Reynos, y Señorios, se imputaria a ellos mismos, que por ser Cabeça de nuestra Real Corona de Aragon, son mas obligados que otros, a procurar, y desear la defension, y conservacion de ellos, y dar buen exemplo a todos, para ayudar, y servir liberalmente en tan justa, y santa empresa; lo qual no solamente se ha de echar a cuenta nuestra, sino de Dios, y de los Cautivos Christianos, pues quedan en Argel la mayor parte de los de Mahon, con otros muchos, que por sola esta via pueden ser librados. E ya que por aventura, lo que no es de creer, algunos quisiessen escusarse de venir a la dicha Congregacion, o de embiar sus Procuradores los que lo pueden, y suelen hazer, no dexareis de la tener sin ellos, con la mayor parte de

de los Estados del Reyno;
y aviladnos particularmen
te de los que vinieren, è hi
zieren lo devido, porque
siendo cumplidamente in
formado de todo lo que
passare, sepamos la cuenta
que de cada vno se puede,
y deve hazer, para con el
tiempo darles las gracias
merecidas, pues si el servi
cio no se hiziesse, seria fal
ta de que siempre ternia
mos memoria, sin admitir
excusaciõ alguna general;
y particular en contrario.
Y quando por su desgra
cia todo el Reyno, ò ma
yor parte de el cayesse en
tal error, y renitencia, que
ni querran juntarse, ni ser
vir, como està dicho, vos
no dexeis de proponerlo,
porque nos placera, que
Dios, y el Mundo conoz
ca, que por su parte, y no
por la nuestra cessa de se
hazer tã grande beneficio,
y que Nos avemos bien
cumplido con todo aque
llo a que nuestra Real, è
Imperial Dignidad nos o
bliga, y que el mal que su
cediere sea en culpa, y ne
gligencia suya. Y porque
para la dicha empreffa, y

aperecebimiento de ella, el
tiempo es yã muy breve,
luego que està recibiere
des poned mano al nego
cio, y lo proseguid con la
direccion, y diligencia que
conviene, viãdo en todo
de vuestra acostumbrada
prudencia, y sufrimiento;
y avisandonos de lo que
en ello se hiziere, que lo
mismo escribimos a los o
tros Lugartenientes gene
rales nuestros de estos Rey
nos, è Islas. Y esperamos,
que con la ayuda de nues
tro Señor Dios, y de nues
tros buenos Subditos, y ser
vidores, se haràn cosas de
que el sea muy servido, y
nuestra santa Fè Catolica
siempre ensalzada, y nues
tros Reynos relevados de
los daños, y molestias pas
fadas, para que dende en
adelante vivã en toda prof
peridad, y descanso, y dèn
por bien empleado lo que
en esto se gastarã. Dat. en
Napoles * a xvij. dias de
Enero del Año M.D.
XXXVI.

YO EL REY.

Vvries, Secret.

Poniendo el Virrey en
execucion lo q̃ S.M.C. le

*En Napo
les a 8 de
Enero de es
te año de
1536. se co
mo Partame
to en la T.
glefia de S.
Lorenzo, dñs
de conser
vacion, se
gan la col
tambre, los
Príncipes,
Duques,
Marqueses
Condes, Ba
rones, y Pe
dattarios de
el Reyno, y
los Síndi
cos de las
Ciudades, y
Tierras de
mantales, y
se invio al
Emperador
con un Mi
llon, y quin
ientos mil
ducados, q̃
fue el ma
yor donati
vo, que haf
ra en tantos
se avia he
cho en es
aquel Rey
no.

Convoca el
Virrey de
Aragon las
Personas de
los quatro
Estados del
Reyno para
Zaragoza.

Pidales ser-
vicio para
la conquista
de Argel.

tenia ordenado por su Real Carta de 22. de Octubre del año pasado, hizo llamamiento de las Personas de los Quatro Estados de Aragon a 16. de Febrero de este año, para 4. de Março en Zaragoza, en la Sala Real de la Diputacion, destinada para las Congregaciones de los Braços; y formada esta, les propuso: El cuydado, del comodidades, peligros, y gastos de S. M. en defensa de sus Reynos contra todos sus Enemigos, particularmente los de la Religion Catolica, buscando los fuera por su propria persona, para librar a los que viven en las Costas de cautiverio, robos, y otros trabajos; que con la toma de Tunez, y de la Armada de Barbaroxa, se avia conseguido mucho, pero con el refugio, y defensa que tenia en Argel, y los socorros que solicitaba, y esperaba del gran Turco, no avia seguridad en el Mar, ni en sus vezindades; que tenia resuelto el juntar vna poderosa Armada para conquistar à

Argel, pero no podia costearla sino es ayudandole los Vassallos, y mas estando tan empeñado el Real patrimonio con los gastos de la vltima jornada; que ninguna conquista importaba tanto como esta a la Corona de Aragon; ponderò tambien la perdida de Mahon, y cautiverio de todos sus vezinos, con 35 Galeras, y Fuistas de Barbaroxa; y que si no se le huviera cogido la Flota en la Goleta, se hiziera dueño de Mallorca, y Menorca, y aun de las otras Islas; y dandole lugar à armarle, se podian temer grandes estragos de su ambicion, y crueldad; y finalmente los reconvino con el zelo de la Religion Catolica, y el amor, y fidelidad al Cesar, tan natural, y experimentada en estos Reynos. Vna de las causas que señala el Pontifice Paulo III. en su Bula de 2. de Junio de este año, para juntar el Concilio general, es el tratar, y ajustar paz entre el Emperador, y Rey de Francia, y vnir con ellos a los demas Principes.

pes Christianos , para que todos hiziesen guerra sangrienta a los Turcos , librando a la Christianidad de grandes trabajos. El reciente suceso de Mahon avivó esta causa en el piadoso animo del Pontífice.

Oyda la proposicion del Virrey , respondieron los Estados: Que no se podia hazer en Aragon Servicio alguno, obligando a todos a contribuir en el, sino en Cortes ; que S. M. C. las mandasse congregar , y le servirian mas de lo posible, ofreciendo desde luego sus personas, y haciendas, con el amor , y fidelidad que avian heredado de sus passados, singularmente para una conquista no solo util , sino muy necessaria para la Corona de Aragon. Participado el Virrey esta respuesta al Emperador, la admitió gratamente, y tuvo las Cortes el año

siguiente.

La Reyna Doña Maria, muger del Rey D. Alonso Quinto, y su Lugarteniente general, dexó declarado por un Auto en las Cortes de Maella del año 1423. sobre un Servicio que pidió, estando ausente su marido : La qual provisión de parte de la Universidad del dicho Regno no se podia fazer, ni las expensas cerca de aquesto necessarias se podian ministrar, sino que la Universidad del dicho Regno fuesse legitimamente llamada, congregada , è formada Cortes. Y lo mismo está advertido por otros dos Autos, del Rey D. Juan de Navarra, Lugarteniente general del mismo Rey D. Alonso Quinto su hermano, en las Cortes de Alcañiz de 1436. y de la dicha Reyna Doña Maria en las de Zaragoza de 1442;

No se pue-
dan hazer
servicios en
Aragon si-
no en Cor-
tes.

Respuesta
de los Esta-
dos de Ara-
gon al Vir-
rey.



CAPITVLO LXXVIII.

*EL REY FRANCISCO DA PRINCIPIO
à la guerra de Saboya, y Piamonte. El Empera-
dor passa à Roma; entra con poderoso Exerci-
to por Francia; buelue à Italia; y se
restituye à España.*



Iguiendo el Rey de Frà-
cia su pre-
tensio al Es-
tado de Mi-
lan, desengañado, yà que
no de la razon, de la vo-
luntad del Emperador, pa-
ra no cederlelo, ocupò la
mayor parte de Saboya, y
del Piamonte, con pretext-
to de aver negado el Du-
que Carlos el passo a su E-
xercito, y de ciertos dere-
chos, que en treinta años
(desde el de 1504. que he-
rido este Duque) no le avia
fuscitado; pretendiendo a-
ora el Rey Francisco, que
su madre Madama Luy-
sa de Saboya devia aver suce-
dido al Duque Filiberto
su hermano, por ser hijos
los dos del primer matri-
monio del Duque Felipe,
Conde de Bagey, y Señor

de la Bresa, y de Marga-
rita de Borbon, que vincu-
larò su herencia para ellos;
y Carlos avia nacido del
segundo matrimònio del
Duque Felipe con Claudia
de la Brosse; y así esforça-
ba el Rey, q le pertenecia
la sucesiò por heredero de
su madre. Pensamiento es-
traño, que la hembra fuesse
preferida al varon, para su-
ceder al padre en vn Es-
tado como el de Saboya!
Por esta causa pidia Fran-
cisco, que se le restituyesse
el dote de Margarita su
abuela, que era de 180. mil
ducados; la Bresa con las
rentas de 40. años; el Con-
dado de Niza con el Puer-
to de Villafranca; el Prin-
cipado de Piamonte con
las Uillas de Turin, Pigna-
rol, Montcalier, Carignà,
y la parte de Saboya de
allà

Ocupa el
Rey de Fran-
cia la ma-
yor parte
de Sabo-
ya, y del
Piamonte,
por aver ne-
gado a su
Exercito el
passo para
Milan.

Preten-
siones del Rey
de Francia
contra el
Duque de
Saboya.

allà del Pò, como miembros, y dependencias del Condado de Proença, y Señorio de Arles; y las Fortalezas del Marquesado de Saluzo, sujetas a la proteccion del Delfin. Abierta la guerra con tanto daño del Duque de Saboya, se previno luego para la defensa el Emperador, por padecer el Duque por su causa, ser su cuñado, y preservar a Milà de este fuego. Para hallarle mas desembarazado, ajustò paz con los Venecianos, y con los Suyzos que no tomassen las armas contra el, aunque no lo observaron, porque codiciosos, y bien pagados, acudieron en gran numero a servir al Rey de Francia. Napoles, Sicilia, y Castilla hizieron quantiosos servicios a S.M.C. para esta guerra, y lo mismo iban executando los demas Reynos. En este estado pareció a S.M.C. pasar a Roma, para informar al Papa, y tratar del remedio de un mal tan grande para toda la Christianidad, porque divididos

estos tan poderosos Monarcas, avian de crecer los Enemigos en fuerças, y en orgullo. A 2. de Março partiò S.M.C. de Napoles, pasó por Aversa, Capua, Gaeta, y Fundi, reconociò sus Castillos, y consoló en algunas partes a los Vassallos, quejosos de sus Señores, ganando con esto las voluntades de todos. A 2. de Abril entrò en Terrachina, primer Lugar del Estado de la Iglesia, y a 5. en Roma; donde fue recibido muy solememente, y regalado, y hospedado por el Papa en el Palacio de San Pedro. Tuvo largas conferencias con el, y con los Cardenales, y ajustò la convocacion del Concilio general, que se hizo por Bula de 2. de Junio de este año, para 13. de Mayo del siguiente de 1537. en Mantua, Ciudad comoda, saludable, y abundante, aunque por algunas causas se escusò el Duque de admitir el Concilio en ella, y tambien lo resistieron los Hereges, no teniendo se por seguros en Italia. En esta Bula explica su Santidad, que

Pasó S.M.C. a Roma a traer con el Papa de la guerra presente, y del Concilio general

Entró S.M.C. en Roma a la mañana, y festejado de toda la Corte, particularmente del Papa.

Ajustase la convocación del Concilio general

Dispone el Emperador la defensa del Duque de Saboya.

Ajusta paz con los Venecianos, y con los Suyzos que no toman las armas, pero no lo cumplieron.

Sirven Napoles, Sicilia, y Castilla para esta guerra.

El Empera-
dor se justifi-
ca en pu-
blico Con-
sistorio.

Regala al
Papa, y fa-
vorece a su
hijo, y nie-
to, y mas a-
delante ca-
só con él a
su hija na-
tural Mar-
garita.

que el Emperador era quien mas avia promovido el Concilio, por su singular zelo de la conservacion, y aumento de la Religion Catolica. A 17. de Abril, delante del Papa, Cardenales, Embaxadores, Nobleza, y Plebe, en el Cõsistorio, hizo S.M.C. yn razonamiento, justificando sus acciones, y que- xandose de las del Rey de Francia, particularmente de la invasion de Saboya, y del Piamonte, sin ninguna razon, ni motivo, para ocupar, y destruyr al Duque su Estado; de lo qual quedaron satisfechos su Santidad, y los Cardenales neutrales, passando a aprobar, y a agradecer todo lo q̃ avia obrado por la exaltaciõ de nuestra santa Fè. El Emperador regalò a su Santidad con cosas muy preciosas, y entre ellas con yn diamante de mucho valor; a Pedro Luys Farnesio su hijo ofreciò grandes Estados, y al nieto Octavio, y mas adelante casò con él a su hija Margarita, viuda de Alexandro de Medicis, Duque de Flo-

rencia. A 18. de Abril salió S.M.C. de Roma, pasó por Sena, Florencia, Pistoja, Pisa, y Luca, donde a 9. de Mayo escribió a su Embaxador, q̃ presentasse al Cardenal Alexandro Farnesio para el Arçobispado de Mõreal, que lo poseyò muchos años; y a 22. de Junio entrò en Aste; y muy adelante en Francia por la Proença con Exercito de 30. mil Alemanes, 10. mil Españoles, y 20 mil Italianos. La Reyna Maria, hermana de S.M.C. que governaba a Flandes, embiò al Conde de Nassau con otro Exercito de 20. mil Infantes, y 6. mil Cavallos, y a 1. de Julio entrò por Picardia tã adentro de Frãcia, q̃ obligò a Paris a ponerse en defensa. El Rey Frãisco estuvo retirado muchos dias en Aviñõ, hasta q̃ le vinierõ algunos socorros, con los quales salió a Capaña. Mas de yn mes se detuvo S.M.C. dentro de Francia, ocupando treinta Villas, y muchos Lugares; encendiòse peste en su Exercito, de que murieron mas de 30. mil

Presenta p-
ra el Arçobis-
pado de Mõreal al
Cardenal
Farnesio.

Entra en
Francia el
poderoso E-
xercito. Y
por otra
parte el Cõ-
de Nassau.

mil Soldados; y S.M.C. se vió en grande peligro. Con esto dió la buelta a Italia, cobrando de passo mucha parte de Saboya, y del Piamonte; dexò guarnicion en Niza, y otras Plazas; dió el Gobierno de

Milan al Marqués del Basto; y por Octubre partió a Genova, donde estuvo muchos dias por falta de salud; y a los vltimos de Noviembre se embarcó para Barcelona.

Buelve a Italia, ordena las cosas de la guerra, parte a Genova, y de alli para Barcelona.

CAPITULO LXXX.

EL REY DE FRANCIA INTENTA la guerra por las Fröteras de España, y el Reyno de Aragon se previene para su defensa. Muere la Reyna Doña Germana de Fox. Barbaroxa induce al Turco a que haga la guerra por Italia.

Los Reynos de España se previene contra el Rey de Francia.



Viendo los Reynos de España el teson, y encono con que

y dentro de pocos dias les escribió el Emperador con el mismo cuydado.

EL REY.

el Rey de Francia hazia la guerra, y que la movia por todas partes, se previnieron todos para la defensa. A 21. de Abril resolvió la Ciudad de Zaragoza, que sus Vezinos se apercibiesen, y exercitasen en las armas, instruydos, y gobernados por Cabos expertos, y que se reconociera, y fortificaran los muros, añadiendo algunos baluartes;

Magnificos, Amados, y Fieles nuestros. Por aver llegado las cosas de la guerra con Francia en tal estado, que ya no se puede escusar de las proseguir, y passar adelante, hallandonos por gracia de Nuestro Señor en estas partes poderoso, y bastante para resistir al poder de Francia, y para lo que mas convenga. Y de-

Carta del Emperador a Zaragoza, sobre lo mismo.

Kkkk sean.

La Ciudad de Zaragoza haze apercibir, y exercitarse en las armas a sus Vezinos.

„seando, que así lo esté esse
„nuestro Reyno, y los otros
„de España, escrivimos al
„Duque (de Alburquerque)
„nuestro Primo, Lugarte-
„niente, y Capitan General,
„para que con vosotros, y
„con quien mas convenga,
„procure, que sin esperar
„solemnidad de Cortes, pu-
„es al presente por nuestra
„absencia no es posible re-
„nerlas, esse Reyno halle
„forma de hazer vn suficien-
„te numero de gente de
„a cavallo para la guarda, y
„defension de sus fronteras,
„y para lo que mas fuere
„menester, &c. Dat. en Per-
„nona a xvij. de Mayo de
„M.D.XXXVI. años.

„ YO EL REY.

„ Urries Secret.

El Aboga-
do Fiscal
en nombre
del Virrey
persuade a
la Ciudad
de Zarago-
za, que sir-
va con gen-
te en esta
ocasion.

Con esta carta entrò a
20. de Junio el Abogado
Fiscal Micer Juan de Nue-
ros en el Ayuntamiento
de la Ciudad, que llama-
mos Capitulo, y Consejo,
y dixo en nombre del Vir-
rey: Que S.M.C. estaba
con cuydado de que fuesse
invadido este Reyno, como
tan abierto, y vezino a
Francia; que aunque en
Aragon no se hazian Ser-

vicios sin Cortes, pero que
en esta urgencia cada Ciu-
dad, y Pueblo, y los Prela-
dos, y sus Cabildos, y los
Señores de Vassallos, de-
via juntar vn buen nu-
mero de gente para defen-
sa del Reyno, y de sus ha-
ziendas, y que se conserva-
sen los Fueros, y Privile-
gios; que la Ciudad de Za-
ragoça devia ser la prime-
ra en esto, para mover a to-
dos con su exemplo. No se
tomò entonces resolucio-
n; y así a 30. del mismo mes
bolvió a la Ciudad el A-
bogado Fiscal, añadien-
do en la nueva instancia:
Que el Virrey avia tenido
otros ordenes del Empe-
rador, encargandole mu-
cho la defenta del Reyno,
por cuya causa se resolvia
a ir a visitar las Fronteras,
y a algunas Ciudades, a
solicitar desde alli, que se
hiziesse este Servicio par-
ticularmente. Zaragoza sir-
viò con vna Compañia
de cien lanças, cinquen-
ta hombres de armas, y
cinquenta gineteres; las de
mas Ciudades, Comuni-
dades, Villas, y Lugares,
y los Prelados, Cabildos,

Sirve la Ciu-
dad de Za-
ragoça con
100. Lanças,
50. hombres
de armas,
50. gineteres,
y a su expen-
sa todo el
Reyno.

Los Dipu-
tados del
Año M. D.
XXXVI. co-
m. Procura-
dores del
Publico a-
yudará mu-
cho para la
defensa del
Reyno.

y Señores, sirvieron tam-
bien segun su posibilidad.
Y los Diputados del Rey-
no, Don Miguel Guerre-
ro, Abad de Santa Fe, el
M. Pedro de Gurrea, Ca-
nonigo de Santa Maria la
Mayor, y del Pilar, D. A-
lonso Fernandez de Yxar,
D. Juan Lorenzo de Fer-
rera, Mossen Luys San-
chez, Dionisio Embun, Mi-
guel Frances, y Juan Car-
nicer, ayudaron asimis-
mo con alguna gente.
Con que se puso el Reyno
en buena defensa.

Murió la
Reyna Do-
ña Germa-
na de Fox.

Murió este año a 10. de
Octubre la Reyna Doña
Germana de Fox en la Vi-
lla de Liria a 4. leguas de
la Ciudad de Valencia, au-
sente el Duque de Cala-
bria su marido, que siguió
al Emperador en la jorna-
da de Tunez; traxeron su
cuerpo al Convento de S.
Bernardo, fuera de los mu-
ros de Ualencia, que aora
es de Monges de S. Gero-
nimo con la advocacion
de San Miguel de los Re-

yes; de alli lo llevaron al
Convento de Nuestra Se-
ñora de Jesus de Religio-
sos Franciscos Observan-
tes, y le hizieron en el las
exequias con el aparato, y
solemnidad que se devia,
concurriendo infinita gen-
te de varias partes, porque
fue muy amada por sus
Reales virtudes; y passado
algun tiempo lo traslada-
ron al Monasterio de San
Miguel de los Reyes.

Al fin de este año fue
Barbaroxa a Constantino-
pla, y refiriendo al gran
Turco la perdida de Tu-
nez, la Goleta, y otras Pla-
ças, y de su Flota, y la ven-
gança que prontamente a-
via tomado de los de Ma-
hon, le persuadió de ma-
nera, que dexó la guerra
de Persia, sin embargo de
estar muy empeñado en
ella, y resolvió hazerla por
Italia; para lo qual juntó
vna Armada muy poder-
rosa, y hizo grandes da-
ños en algunas de sus Cos-
tas.

Junta el
Turco vna
Armada
muy poder-
rosa, a per-
suasion de
Barbaroxa,
y causa grá-
des daños
en algu-
nas de las
Costas de
Italia.



CAPITVLO LXXX.

MUERTE DE ALEXANDRO DE MEDICIS, Duque de Florencia, à traycion. Guerra, y Tregua por Picardia; y tambien por el Piamonte. Los Turcos se retiran de Italia. El Papa solicita la paz del Emperador, y Rey de Francia, y una poderosa liga de los Principes Christianos contra el Turco.

Dño.
M.D.XXX.
VII.
Muran a
traycion a
Alexandro
de Medicis,
Duque de
Florencia.



Començamos el año 1537. con la fatal muerte de Alexandro de Medicis Duque de Florencia, executada la noche de 5. de Enero por Lorenzo de Medicis, su pariente, à traycion; apoderòse luego de la Ciudad Cosme de Medicis, ayudado de los Españoles, y el Emperador le confirmò el titulo de Duque.

Prosiguese
la guerra
del Cesar, y
Rey de Frã
cia por Pi
cardia, con
notable em
peño.

La guerra entre el Cesar, y Rey de Francia se prosiguiò por Picardia cõ grande furor; embiò el Rey a su hijo Henrico, Delfin, con el Mariscal Anna de Montmorancy, que despues fue Condestable de Francia por sus grandes hechos; y la Reyna Maria

de Vngria, Governadora de Flandes, hizo que le faliessse al encuentro Floris de Egmond, Conde de Buren, y de Leerdam, y Cavallero del Tuson, insigne Soldado. Fuerõ tan considerables los daños q se causarõ los dos Exercitos, sin declararle ninguno vencedor, que pareciò a sus Generales dar algun descanso a los Soldados, asentando Tregua de tres meses; publicòse en Bommia a 30. de Julio; y la firmaron por el Delfin de Francia, Juan de Albon, Señor de San Andrès, Consejero, y Camarero ordinario del Rey, Guillermo Poyet, Señor de Couldray, Cavallero, del Consejo privado, y secreto del Rey, Presi-

Ajuste
Tregua por
tres meses.

den-

dente del Parlamento de Paris, y el primero del de Bretaña, y Nicolas Berte-
reau, Secretario de Estado, y de la Camara del Rey; y por el Cōde de Buren, Felipe de Lannoy, Señor de Molembais, Cavallero del Tufon, y Maestro mayor de postas de la Reyna Maria, Juan Hannaert, Señor de Liedecherche, y Vizcō de de Lombec, Cavallero de la Orden de Santiago, y del Consejo de Estado del Emperador, y Matheo Estrye, Secretario ordinario de S.M.C. Las condiciones de la Tregua fueron; que huviesse suspension de armas por los tres meses, y libre, y seguro comercio, sin admitir a los fugitivos; que se levantas-
se el sitio de Terouana puesto por los Flamencos; que luego se publicara la Tregua; que no se hiziesse fortificacion alguna en el Condado de San Pol; que dentro de quatro dias se entregara passaporte del Rey para dos Gentilshō-
bres, con seis Criados, que embiaria la Reyna Maria al Emperador para tratar

de la paz; y que el Delfin, y el Conde de Buren ratificassen este tratado dentro de tres dias.

No fue menos sangrienta la guerra por el Piamonte, por el empeño de los Franceses, y la emulacion de los Españoles, Italianos, y Alemanes, sobre adelantarse para ganar hon-
ra; pero aqui fueron vencedores los Imperiales, recobrando las mas Placas que avia ocupado el Rey de Francia; el qual irritado de nuevo por estos buenos successos de sus Enemigos, hallandose en Leon junto luego vn buen numero de gente, y con muchos aprestos, y acompaña-
do de los principales Señores, partiò para su Exercito a ro. de Octubre; avia ya embiado delante al Delfin con el Mariscal de Montmorancy a preparar algunas cosas, para poner prontamente en execucion sus designios, ganando el tiempo, porque se acercaba el de los quarteles. Llego el Rey a la cercania de Carmañola, y se alojo alli. El Marques del Basto, valero-
roso,

Guerra por el Piamonte, y el mismo furor.

Cobran los Imperiales las mas Placas que avian ocupado los Franceses.

Parte el Rey Francisco de Leon para su Exercito, y muchos aprestos, y numero de gente.

Condiciones de la Tregua.

Hazele frente el Marques del Basso, y no obra nada el Rey con los nuevos esfuerzos.

Tregua de otros tres meses, prorogada por seis mas.

roso, y prudentísimo Capitan, apenas supo su resolución, se previno para hazerle frente, y se la mostró tan firme, y vigorosa, que hubo de mudar de consejo, tratando ya de defenderse, y no de ofender. Viendo la Reyna Doña Leonor, quan encendido estaba el fuego de la guerra, y quanto se aumentaba de cada día entre el Marido, y el Hermano, sin mas efecto que el de consumir cada vno sus fuerzas, ayudada de Madama Margarita, hermana del Rey, que se dezia Reyna de Navarra, tratò con la Reyna Maria otra Tregua; la qual se ajustò, y fue publicada por los Imperiales en Aste a 29. de Noviembre, y por los Franceses en Carmañola a 1. de Deziembre, y avia de durar hasta 22. de Febrero del año 1538. y despues se prorogò para 22. de Agosto. Con esto quedaron los animos de las dos partes tan tranquilos, y serenos, como sino huviera pasado tal guerra, ò porque tenian deseo de descansar, ò porque en

los principios, que fueron tan sangrientos, dieron toda la ira. El Marques del Basso con lucido acompañamiento de muchos Cavalleros fue a visitar al Rey, y Delfin, y le hizieron tantas, y tan singulares honras, que se viò bien en aquel acto hasta donde sube el merito de vn gran Capitan. Concluyda esta ceremonia, partierò el Rey para Francia, y el Marques para Milan.

Al ruydo, y temores de la Armada del Turco, que por induccion de Barbaroxa, y tambien del Rey Francisco, avia venido sobre Italia, salió de Mecina Andrea Doria con sus Galeras en busca de ella, y aunque no pudo encontrarla, empleò bien el viage, porque tomò algunas Fustas, y Naos de Turcos, con muchos Esclavos, y despojos, y se restituyò a aquella Ciudad. Los Castillos de la Pulla, y Calabria estaban muy proveydos por la buena diligencia de D. Pedro de Toledo, Virrey de Napoles, y en las demás Costas donde se temió

El Marques del Basso visita al Rey, y al Delfin, y le hazian muy singulares honras.

Parte el Rey a Francia, y el Marques del Basso a Milan.

Andrea Doria en busca de la Armada del Turco, pero no la encuentra, y se reentra a Mecina.

Los Castillos de la Pulla, y Calabria bien prevenidos

Conoce el Turco, que de la guerra de Italia no ha de sacar provecho, y se retira.

temió invasión, se puso el mismo cuydado; con que, si bien hizieron grandes daños los Turcos, le desengañaron de que esta guerra les seria muy costosa, y de ningun efecto, y mas aviendo visto que el Rey de Francia, que los puso en ella, no embió la gente que ofreció, ni dió otra ayuda, y que al fin trataba de ajustarse cō el Emperador. Barbaroxa, q̄ temió a Andrea Doria, y perder la gracia de Soliman con los malos sucesos, segun juzgan las cosas estos Barbaros, le inclinó a la retirada; pero por q̄ empleasse sus armas, no quedando con el descredito de recogerlas sin aver

entendido facción alguna, despues de vn aparato, y ruydo tan grande, y tan sumamente costoso, le dió a entender, que los Venecianos tenian tratos secretos contra él, y que avian asistido a los Capitanes del Emperador con disimulo en varias ocasiones por mar, y tierra, persuadiendole de manera, que resolvió hazerles sangrienta guerra. Esto dió nuevo motivo al Papa para solicitar mas eficazmente la paz del Emperador, y Rey de Francia, y vna poderosa Liga de los Principes Christianos contra el Turco, y despachó sus Nuncios para tratar, y concluir esto.

Haze guerra el Turco a los Venecianos.

Solicita el Papa la paz del Emperador, y Rey de Francia, y Liga de los Principes Christianos contra el Turco.

CAPITULO LXXXI.

TIENE EL EMPERADOR CORTES a los Reynos de Castilla en Valladolid, y a los de Aragon en Monçon. Los que fueron convocados por Aragon. No vino S.M.C. al dia señalado, y lo fueron prorogando. Llega a Zaragoza.

Cortes para Castilla en Valladolid.



Velto el Emperador a España, tuvo Cortes a los Reynos de

Castilla en Valladolid, y le sirvieron con gran suma de dinero para las guerras presentes. Desde aqui a

Cóvocales
el Empera-
dor para la
Corte de
Aragon en
Mongon.

Braço Ecle-
siastico de
Aragon.

Braço de
los Nobles
de Aragon.

16. de Junio convocò a los de la Corona de Aragon para 17. de Julio en Mongon; y fueron los llamados, por ARAGON. Del BRAZO ECLESIASTICO, D. Fadrique de Portugal, Arçobispo de Zaragoza, D. Martin de Gurrea, Obispo de Huesca, el Cardenal Don Hercules de Gonçaga, Obispo de Tarazona, Don Gaspar Jofre de Borja, Obispo de Segorve, y Albarracin; y los Abades, Comendadores mayores, Priorres, y Cabildos, que tienen voto en Cortes. Del BRAZO DE LOS NOBLES, Don Alonso de Aragon, Conde de Ribagorça, Don Miguel Ximenez de Virea, Conde de Aranda, y Vizconde de Viota, D. Luys, Señor de Yxar, y Conde de Belchite, Don Luys de Beaumont, gran Condestable de Navarra, Señor de la Villa de Alcolea, Don Juan Fernandez de Heredia, Conde de Fuentes, D. Artal de Alagon, Conde de Sastago, Don Juan de Moncada, Conde de Aytona, Señor de la Baronia de Mequinença, gran Se-

nescal de Cataluña, D. Pedro Martinez de Luna, Señor de la Villa, y Baronia de Yllueca, D. Ramon de Sò, de Castro, y de Pinòs, Señor de Frescano, D. Miguel de Ferrera, Señor de Píñilla, D. Gonçalo de Paternoy, del Còsejo de S. M. C. y Maestro-Racional de la Regia Corte de Aragón, D. Miguel Gilbert, D. Gonçalo de Bardaxi, Señor de la Baronia de Antillon, Don Geronimo de Bolea, Don Juan Perez de Almazan, Señor de la Villa de Maella, D. Sancho de Pomar, Señor de la Baronia de Siguès, D. Jayme Fernandez de Yxar, Cavallero de la Orden de Santiago, Mosén Juan Gonçalez de Villafimpliz, del Consejo, y Secretario del Emperador, D. Garcia de Villalpando, Señor de la Baronia de Quinto, Don Juan de Luna, Don Yñigo de Bolca, Don Juan Lorenzo de Herrera, Don Pedro de Castro, Señor de Sietamo, Don Rodrigo de Rebollo, D. Juan Luys Gonçalez, del Còsejo de S. M. C. y Conservador del Real Pa-

trimonio en Aragon, Don Lope Ximenez de Vrrca, Señor de Traímoz, D. Fráncisco de Mendoza, D. Fráncisco Climente, Señor de Alcarraz, D. Alonso de Espes, Señor de Selgua, Don Rodrigo de Palafox, y Rebollo, Señor de la Baronia de Hariza, D. Juan de Alagon, D. Jayme de Fozes, D. Geronimo Climente, Don Luys de la Cerda, Don Juan de Torrellas, Señor de Naval, D. Juan de Coloma, Señor de Malon, D. Guillen de Palafox, D. Juan Manente, D. Pedro Fernandez de Ysar, Señor de Mozota, Don Juan de Moncayo, D. Manuel de Ariño, D. Geronimo Perez Arnal, Bayle de la Ciudad de Teruel, D. Francíscó Ximenez de Vrrca, D. Miguel Diez, D. Juan de Luna, Señor de Muel, D. Geronimo Claver, D. Alófo Fernandez de Ysar, D. Juan de Bardaxi, Señor de la Baronia de Esteruel, D. Gonçalo Cabrero, y D. Sancho Cabrero. Del BRAZO DE LOS CAVALLEROS, y HIDALGOS, D. Francisco de Gurrea, Governador de

Aragon, Mossen Lorenço Fernandez de Heredia, Justicia de Aragon, Don Miguel de Gurrea, Señor de la Baronia de Gurrea, del Consejo del Emperador, D. Hugo de Vrries, Señor de la Baronia de Ayeive, del Consejo, y Secretario de S.M.C. Geronimo de Embun, Bayle general de Aragon, Francisco Agustín, Lugarteniente de Bayle general, Juan Ximenez Cerdán, Señor del Castellar, Juan de Francia, Señor de Bureta, Gaspar de Reus, Señor de Lurcenic, Martin Gil de Gurrea, y de Palomar, Señor de Argavieso, Jayme Cerdán, Señor de Pinsec, Pedro de Altarriba, Señor de Huerto, Juan de Reus, Señor de Malexan, Juan Fernandez de Heredia, Señor de Bortorrita, Pedro de Mur, Miguel de Ariño, Juan de Granada, Francisco Torrero, Geronimo de la Ram, Gaspar de Soria, Luys Coscon, Ramon Cerdán, Señor de Vion, Luys Diez de Aux, Señor de Alfocea, Luys Sanchez, Antonio Ferrera, Dionisio de

Embun, Pedro de Vrries, Señor de la Res, Francisco Palomar, Juan de Latrás, Pedro Ferriz, Sancho Albarca, Señor de Gavio, Diego de Ateca, Cavallero de la Orden de Santiago, Jaime de Albion, Juã de Vrries, Señor de Nisano, Geronimo de Ansa, Francisco de Alfaro, Miguel de Lofilla, Alonso de Pamplona, Iuan Muñoz de Páplona, Pedro Suñen, Señor de las Pedrofas, Indalecio de Vera, Señor de Maxones, Iuan de Cataldaguila, Señor de la Iana, Ramon Cerdàn, Iuan de Torrellas, Señor de las Caletas, Pedro de Luna, Señor de Zaydi, Pedro Cerdàn, Sancho de Francia, Iuan de Via, Miguel Bitrian, Iuan Dolz, Alonso Cortès, Pedro Riquer, Bernardo Iuã de Ager, y Geronimo Claramunt, Señor de Artafona. Del BRAZO DE LAS UNIVERSIDADES, Zaragoza, y las Ciudades, Comunidades, y Villas, que tienen voto en Cortes.

El mismo dia 16. de Iunio se despacharon las cōvocatorias para los tres Esta-

dos, Ecclesiastico, Militar, y Real de Valencia, y Cataluña; mas el Emperador no pudo acudir a Monçon para 27. de Iulio, que era el dia asignado, y así cometiò al Vicecanceller Micer Miguel May, que lo prorogasse, como lo executò para 2. de Agosto, y despues para 8. y 17.

A 2. de Agosto entrò S. M. C. en Zaragoza, aclamado de todos sus Ciudadanos, como Rey, y padre, y por tantos gloriosos triunfos suyos; aposentòle en el Real Palacio de la Aljaferia, donde le besaron la mano; el Zalmedina, y Iuez ordinario, Martin de Alberuela; los Iurados, Miguel Cerdàn, Micer Pedro Saganta, el M. Gaspar Mòrterde, Antonio Tomàs, y Miguel Foncillas; los Diputados del Reyno, Don Martin de Gurrea, Obispo de Huesca, Mossen Pedro de Añon, Dean de la Catedral de Tarazona, D. Luys, Señor de Yxar, y Conde de Belchite, D. Pedro de Castro, Mossen Iayme Garcia, Geronimo Perez Garcia, Domin-

No pudo acudir el Emperador a Monçon al dia señalado, y se fue prorogado con comission suya.

Entró el Emperador en Zaragoza.

Aposentado en el Real Palacio de la Aljaferia y le besó la mano los Magistros, doctores, y Nobles.

Diputados de Aragón del año 1537.

Brazo de las Universidades de Aragón.

Despacharonse cōvocatorias para los tres Estados Ecclesiastico, Militar, y Real de Valencia, y Cataluña.

mingo Azpeyta, y Juan Sanchez Gamir; las Reales Audiencias, Civil, y Criminal, y los demás Ministros Reales; el Cabildo de la Santa Iglesia; y toda la Nobleza. El Arzobispo Don Fadrique de Portugal se hallaba en Barcelona sirviendo aquel Virreynato.

En este tiempo andavan ya muy vivos los pleytos de los dos Cabildos de la Seo, y del Pilar, sobre preeminencias, (a que puso feliz termino el Pontifice Clemente X. por Bula de 11. de Febrero de 1675. con la union, o vnidad de las dos Iglesias, animadas como dos cuerpos hermosos de vn solo noble espíritu de Vnico Cabildo Cesaraugustano) y para reducirlos el Emperador a concordia, obviando inconvenientes, ordenò

que se suspendiera la Procesion del Corpus hasta que se hallasse en esta Ciudad. Y así a 3. de Agosto, le suplicaron los Jurados, que la mandara executar, y luego lo dispuso, señalando para ella el dia 6. en que se celebra la santa festividad de la Transfiguracion del Señor; y haciendo venir a su presencia a algunos Canonigos de los dos Cabildos, les exortò a la paz, y ofreció ajustar sus diferencias, como lo procurò; mas Dios reservò esta tan grand obra a la piedad del Rey nuestro Señor D. CARLOS SEGUNDO, que felizmente reyna. La Procesion se hizo el dia señalado con general consuelo, y alborozo; y el Emperador partió a ro. a Monçon para dar principio a las Cortes de los tres Reynos.

Hazese la
Procesion
a 6 de Agos-
to, dia de la
Transfigu-
racion del
Señor.

Salen el Em-
perador de
Zaragoza
para Mon-
çon.

Suspendese
en Zarago-
za la Proces-
sion del Cor-
pus por los
pleytos de
preeminen-
cias de los
dos Cabil-
dos de la
Seo, y del
Pilar.



CAPITVLO LXXXIII.

*PROPOSICION QUE HIZO EL EMPE-
rador á los Reynos de Aragon, y Valencia, y
la Principado de Cataluña, juntos en Cor-
tes en la Villa de
Monçon.*

Llega e
Emperador
a la Villa
de Monçon,
y va luego
a la Iglesia
de Santa Ma-
ria a hazer
la Proposi-
cion a las
Cortes.



13. de Agosto
llegò el Em-
perador a Mo-
çon, y fue lue-
a la Iglesia de Santa Ma-
ria con sus Criados, y Mi-
nistros, y los que seguian
la Corte, llevando delante
el Estoque desnudo D. Ar-
tal de Alagon, Conde de
Sastago, y gran Camarlen-
go de Aragon. Sentòse
S.M.C. en el Real Solio,
los Ministros Reales en
las gradas, y las Personas
de los Braços en los ban-
cos escaños, y cada Reyno
tuvo el lugar q̄ dexamos
referido tratando de las
Cortes de 1528. y 1533. As-
sistierò a la mano derecha
por el BRAZO ECLESIAS-
TICO DE ARAGON, y VA-
LENCIA, Don Martin de
Gurrea, Obispo de Hues-
ca, Iaca, y Barbastro, Iuan
de Gaiz, Procurador del

Cardenal Erardo de la
Marca, Arçobispo de Va-
lencia, D. Iuan de Vrries,
Abad de San Victorian,
Fr. Miguel Geronimo de
Agramòt, Procurador del
Maestre, y Religion de
Montesa, Alonso de Ra-
bago, Procurador de Don
Fadrique de Portugal, Ar-
çobispo de Zaragoza, Ge-
ronimo de Ribells, Cano-
nigo, y Sindico de la Seo
de Valencia, Fr. Martin
Benedict, Procurador de
D. Iuan de Aragon, Cas-
tellan de Amposta, Don
Francisco de Proxita, Pre-
posito de la Seo de Valen-
cia, y Procurador del Real
Monasterio de Valdigna,
Geronimo Carnicer, Cano-
nigo, y Sindico de la Seo
de Tarazona, y Procurador
del Abad del Real Monas-
terio de la O, Fr. Antonio
Cenyndo, Procurador de
la

Los que as-
sistierò por
el Brazo E-
clesiastico
de Aragon,
y Valencia

la Orden de Calatrava de la Ciudad de Valencia, Victorian Ribera, Procurador del Prior de Roda, el Canonigo Miguel Perez de Miedes, Procurador del Convento de la Cartuxa de Val de Christo de Valencia, el M. Miguel de Santangel, Canonigo, y Sindico de la Seo de Zaragoza, Loreço de Sant Este van, Procurador del Prior de Santa Maria la Mayõr, y del Pilar de Zaragoza, y Sindico de su Cabildo, y Jayme Ram, Dean, y Sindico de la Iglesia de Jaca.

Asistieron por el BRAZO DE LOS NOBLES DE ARAGON, y VALENCIA, y por los CAVALLEROS del mismo Reyno, D. Luys de la Cerda, D. Guillen Ruiz de Corella, Conde de Concentayna, D. Francisco de la Cavalleria por si, y como Procurador de Don Luys de Beaumont, gran Condestable de Navarra, D. Guillen Ramon de Pujadas por si, y como Sindico del Estamento Militar del Reyno de Valencia, D. Garcia de Funes, y de Villalpando, D. Juan Rabaca de Perellos, D. Mathias

de Moncayo, D. Pedro de Milan, Juan de Piedrasitas, Procurador de D. Alonso de Aragon, Conde de Ribagorça, D. Manuel Lançol, Micer Martin Juan Alberto, Procurador de D. Juan Fernandez de Heredia, Cõde de Fuertes, D. Miguel Iofre, Luys de Ribas, Procurador del Vizconde de Ebol, y de Don Lucas de Alagon, D. Luys de Calatayud, Iuan de N. Procurador de D. Rodrigo, D. Guillen, y Don Gabriel de Palafox, Don Fernando de Rebolledo, Bartolomè de Gurrea, Procurador de Don Rodrigo de Rebolledo, Martin Fernandez de Mesa, de Alicante, Salvador de S Juan, Procurador de Don Juan Manente, y de D. Iuan de Bolea, Iuan Martin de Oriõla, Luys de S. Felices, de Morviedro, y Iuan Ruiz de Oriõla.

Por el BRAZO DE LOS CAVALLEROS, y HIDALGOS DE ARAGON, asistieron, D. Hugo de Verries, D. Alonso de Gurrea, Antonio Iuan Romeu, Miguel de Lofilla, Pedro Pallon, Iuan Perez de Casada,

Los que asistieron por el Brazo de los Nobles de Aragon, y Valencia.

Los que asistieron por el Brazo de Cavalleros, y Hidalgos de Aragon.

da, Iayme Ferrandez, Iuan Palacios, y Iuan Calvo.

Por el BRAZO REAL, Y DE LAS VNIVERSIDADES DE

Los que as-
sistieron por
el Brazo Re-
al, y de las
Universida-
des de Ara-
gon, y Va-
lencia.

ARAGON, Y VALENCIA, as-
sistieron Miguel Cerdan,

Jurado en Cap, Micer Pe-
dro Marcilla, Geronimo

Carbi, y Iuan de la Naja,
Sindicos de la Ciudad de

Zaragoza, Tomàs Dasio,
Sindico de la Ciudad de

Valencia, Antonio de la
Espluga, Sindico de la Ciu-
dad de Barbastro, Francis-

co Abril, Sindico de la
Ciudad de Xativa, Gonça-

lo Manyes, Sindico de la
Villa de Monçon, Ginès

Villafranca, Sindico de la
Ciudad de Origuella, Mi-

guel Francès, Sindico de la
Villa de Alagon, Iuan Pu-

jalt, Sindico de la Villa de
Algezira, Miguel Denia,

Sindico de la Villa de Ta-
marit de Litera, Gaspar

Tarregi, Sindico de Ali-
cante, Bartolomè de las

Cuevas, Sindico de la Vi-
lla de Sariñena, Fernando

Rabanal, Sindico de la Vi-
lla de Xerica, Bartolomè

Fonçillas, Sindico de la
Villa de Berbegal, Iuan

Guerau, Sindico de la Vi-
lla de Morella, Antonio

de la Espluga, Sindico de
la Villa de Alquezar, Be-

nito Buenavida, Sindico
de Castelfalib, Francisco

Luis Morella, Sindico de
la Comunidad de Teruel,

Tomàs Dasio, Sindico de
Penaguila, Baltasar de A-

bella, Sindico de la Villa
de Cullera, Melchor N.

Sindico de Villajoyo-
sa, Miguel Feliù, Sindi-

co de Castellon, Miguel
Martinez, Sindico de Al-

pont, Miguel Amivent,
Sindico de Vilareal, Fran-

cisco Nicolas, Sindico de
Bocayrète, y Luis Rebert,

Sindico de Ontñiente.

Por el BRAZO ECLESIA-
STICO DE CATALUÑA asis-

tieron, D. Iuan de Formo,
Obispo de Vique, D. Iuan

de Margarit, Obispo de
Gerona, Fr. Clemète Mas,

Abad de Ripoll, Fr. Mi-
guel de Pedroche, Abad

de Nuestra Señora de Mō-
ferrate, Nicolàs Burguera,

Canonigo, y Sindico de la
Seo de Tarragona, Fran-

cisco Solsona, Canonigo, y
Sindico de la Seo de Bar-

celona, Francisco Oliver,
Canonigo, y Sindico de la

Seo de Tortosa, Miguel
Torrell, Canonigo, y Sin-

dico

Los que as-
sistieron por
el Brazo Ec-
clesiastico
de Catalu-
ña.

dico de la Seo de Gerona, Francisco Soler, Canonigo, y Sindico de la Seo de Lerida, Francisco Boquet, Canonigo, y Sindico de la Seo de Vrgel, Fr. Gaspar Ferrer, Procurador de Fr. Miguel Ferrer, Prior de Cataluña, y Fr. Antonio Sarda, Procurador del Abad de Poblete.

Por el BRAZO MILITAR DE CATALUÑA asistieron, D. Fernando de Cardona, Duque de Soma, Conde de Palamòs, Señor de la Baronia de Belpuche, D. Luys Enriquez de Cabrera, Conde de Modica, Vizconde de Cabrera, y de Bas, D. Onofre de Rocaberti, Vizconde de Rocaberti, Don Luys Oliver, y de Boniller, Vizcõde de Castelbou, D. Bernardo Gálceràn de Pinòs, y Fenollet, D. Jorge Aymeric por sí, y como Procurador de D. Gálceràn Lull, D. Pedro de Rocaberti, D. Ianfrido de Cordat, D. Pedro de Cardona, hijo de Don Pedro Luys de Eril, y de Orcau, Baron de Eril, D. Antic de Cabrera, Don Juan de Oms, y de Vilademan, D. Fernando de Rebolledo,

D. Enrique de Centellas por sí, y como Procurador de D. Fernando Albert, Berenguer de Oms, Gaspar de Norio, Juanot de Costomella, Bernardo Aymeric, Francisco Penz, Luys Zaportella, Juan Calders, Rafael Quintana, Juã Crespa, Luys de Villaplana, Francisco de Vilanova, Jorge Juan de Copons por sí, y como Procurador del Duque de Cardona, Pedro de Granafola, Juã Mora por sí, y como Procurador de Artal de Clagondont, Juã Cesar Olcina, por sí, y como Procurador de Fernando Olcina, Juan Honorato de Monfuar, Juan de Monfuar menor, Francisco Beda, Francisco Felizes, Enrique de Ruramany, Francisco de Moros, Iayme Cohorts, Lorenzo de Altarriba, Tomàs de Boxados, D. Francisco de Espes, Andrès Sacoſta, Miguel Claramont, Miguel de Pallars, Geronimo Felizes, Luys de Villaplana, Gaspar de Gravelola, Onofre de Liori, Christoval de Guimerà, Luys Terre, Pedro de Monfuar, Miguel Cerromia, Francisco Ponz,

Los que asistieron por el Brazo Militar de Cataluña.

Ponz, Iuan de Biure, Onofre de Biure, y D. Pedro de Boxados por sí, y como Procurador de D. Berenguer de Castro, y de Cerverellon, Baron de la Laguna.

No se nombran los q
asistieron
por el Braço
Real, y de
las Vniver-
sidades de
Cataluña,
por estar
mal escri-
tos en el Re-
gistro, y no
equivocar-
los.

Los que asistieron por el BRAZO REAL DE CATALUÑA, no se nombran por estar muy mal escritos en el Registro, ò Proceso de las Cortes, y no incurrir en muchas equivocaciones.

Luego leyò el Protonotario la Proposicion, que traducida de Catalan en Español, es como se sigue.

Proposicion
que hizo el
Emperador
los Rey-
nos de Ara-
gon, y Va-
lencia, y Prin-
cipado de
de Catalu-
ña.

„**E**N las vltimas Cor-
tes, que os celebrè
en estos Reynos, en esta
misma Villa de Monçon,
el año 1533. di rason a los
que en ellas se hallaron, de
las cosas en que me avia
ocupado en la ausencia q
hize de estos Reynos des-
de el año 1529. hasta el de
1533. que bolví a ellos; y
todos teneis entendido la
Armada que el año siguiè
te embiò el Turco, perpe-
tuo, y comun Enemigo de
la Republica Christiana, y
su intencion, y deseos, y las

Armada po-
derosa del
Turco.

obras que maquinaba pa-
ra ofensa de la Christiani-
dad, y principalmente con-
tra nuestra Real Persona,
como Cabeça de ella, em-
biandola con su Capitan
general Barbaroxa, para
invadir, y molestar nue-
tros Reynos, lo qual avia
estorvado otros designios
muy importantes que te-
niamos. Porque para resis-
tirla, y auientarla de los
Mares Catolicos, y del
Reyno de Tunez, que lo
avia ocupado con fin de
repararse, y desde alli, estan-
do mas vezino, con mayo-
res fuerças, y pertrechos
procurar hazer mayores
daños, avia sido necessa-
rio ordenar las cosas del
gobierno, y administraciõ
de la Justicia de estos Rey-
nos, y poner a punto vna
Armada, qual convenia
para empresa de tan gran-
de importancia, como era
aquella. Para esto delibe-
rè ir personalmente a Bar-
celona, para desde alli po-
der con mayor cuydado, y
diligencia entender, y pro-
veer mejor lo q cõviniesse
en beneficio, y defenfa de
la Christianidad, y de nue-
tros

Jornada de
S. M. Catalu-
ña con po-
derosa Ar-
mada.

„tros Reynos. Y aviendo
„ juntado alli parte de la Ar
„ mada , que se avia hecho
„ en los Reynos de Castilla,
„ y parte de la otra, que tam
„ bien se avia dispuesto en
„ tierra de Genova, y en los
„ Reynos de Nipoles, Sici-
„ lia, y Cerdeña, donde se
„ avia deliberado, que se jun-
„ tassén todos, resolvi embar-
„ carme en ella, como de he-
„ cho lo hize, pareciendome
„ que hallandome personal-
„ mente en la Armada, po-
„ dria mejor proveer lo que
„ para dichos efectos con-
„ viniesse. Y aunque fue di-
„ ficultosa , y trabajosa de
„ juntar; con el favor divi-
„ no, y averme hallado pre-
„ sente a la empresa , tuve
„ el buen sucesso que todos
„ sabeis. Acabada esta fac-
„ cion quise volver a estos
„ Reynos , así por estar, y
„ descansar en ellos, y enten-
„ der, y mirar continuamen-
„ te en la buena governa-
„ cion, y tratamiento de nu-
„ estros leales Subditos , y
„ Vassallos, y tambien para
„ aprestarme para la empres-
„ sa de Argel, por acabar de
„ quitar de la vista de estos
„ Reynos la molestia que

los Enemigos desde alli, a
causa de estar muy cerca,
suelen dar. Pero visto, que
el Verano estaba adelante,
y q se avian cõsumido las
vituallas de la Armada,
aunque avia sido muy co-
piosa la proviñon , y que
tambien mucha parte de
la gente avia enfermado,
con otras dificultades que
entonces se ofrecieron; no
pareció que se podian efec-
tuar nuestros designios, y
dexamos esto para otra
mejor oportunidad. Y ha-
llandome tan cerca de los
Reynos de Napoles, y Si-
cilia, los quales las dos ve-
zes que avia estado antes
en Italia dexè de visi-
tar , por venir mas presto
a estos , y entonces, cum-
pliendo con la obligacion
de buen Principe , me pa-
reció devia condescender
con las suplicas de aque-
llos Reynos, que con mu-
cha instancia lo pedian,
deliberamos visitarlos , y
así fui a ellos con parte
de mis Galeras, embiando
a estos Reynos otra bue-
na parte de ellas, para que
anduviesse por las Cos-
tas , y las asegurassen de

Mmmm los

Toma a Tu
uez, la Go-
leta , y o-
tras Galazas,
y la Flota
de Barbaro-
xa.

Visita los
Reynos de
Sicilia, y Na-
poles.

Refiere el
Emperador
las causas
porque no
avia buelto
antes a es-
tos Reynos.

Servicio co-
siderable q
hizieró los
Reynos de
Sicilia, y Na-
poles.

los daños que los Enemi-
gos podian hazer, con in-
tento de ocuparme en es-
to no mas del Inbierno si-
guiente, y venir a estos
Reynos a la Primavera del
otro año, como lo avia de-
terminado; mas impidie-
ronnoslo las cosas que su-
cedieron. Despues de visita-
da Sicilia, y celebradas Cor-
tes, y ordenadas las cosas
de aquel Reyno en menos
de treinta dias que en el
nos detuvimos, passamos
a Napoles, y teniendo tá-
bien alli Cortes para el mis-
mo efecto, usando en esto
de toda la diligencia que
nos fue posible, aviendo-
nos servido aquellos dos
Reynos con el mayor do-
minativo que hasta entonces
se avia hecho, concluydas
estas cosas, y previniendo
todas las Galeras, así las
de Castilla, como las de
Napoles, y Sicilia, y otras,
y los Navios, de suerte que
todo estuviessse a punto, y
hecha gran prevencion de
vituellas, artilleria, muni-
ciones, y otras cosas neces-
sarias, así en estos Rey-
nos, como en los de Napo-
les, y Sicilia, y en el Ge-

novelado, para juntar vna
gruesa Armada en la Pri-
mavera del año passado, y
venir a estos Reynos, y de-
passe hazer la conquista
de Argel; sucedió en aquel
tiempo la muerte del Du-
que de Milan, cuyo Esta-
do era devoluto a Nos, y
al Sacro Imperio, por aver
muerto el Duque sin hijos.
Pero el Rey de Francia,
declarando abiertamente,
y con efecto, la voluntad
que los años passados tu-
vo, de bolver a introducir
la guerra en Italia, y en los
Reynos, y Estados nues-
tros, que sin duda entōces
la hiziera, o al menos al
tiempo que hizimos la em-
presa de Africa, porque yá
avia empezado a prevenir-
se, sino le huviera deteni-
do nuestra poderosa Ar-
mada, y Exercito, pues si
alguna cosa intentara, fa-
cilmente se pudieran repri-
mir, y quebrantar sus fuer-
ças, lo qual fue causa de
que por entonces ocultasse
su sentimiento, aguardan-
do mejor ocasion, y como-
didad, segun lo hizo el
siguiente año; disimuló sus
pretensiones, y induxo a
cier-

Muerte de
Francisco
Esforça,
Duque de
Milan.

Animo del
Rey de Fran-
cia de bol-
ver a intro-
ducir la
guerra en
Italia.

«cierto numero de Suyzos,
«apartados de la fe de los
«demàs, para q̃ tomassen las
«armas contra el Duque de
«Saboya; el qual, de mäs de
«ser vassallo del Imperio, te-
«nia nuestro deudo, y amifi-
«dad: Y cō su orden hizieron
«los Suyzos muchos, y gran-
«des daños, robos, inva-
«siones, y incēdios de Luga-
«res en el Estado de Milā. Y
«assimismo, a titulo de cier-
«ta pretensió particular, que
«traia cō el dicho Duque de
«Saboya, siendo de su san-
«gre, y su tio, hermano
«de su madre, no admi-
«tiò ningun tratado de
«paz de los que por parte
«del Duque se avian pro-
«puesto, deseando satisfa-
«zerle; y el no admitir par-
«tido alguno, fue por llevar
«fin de apoderarse de sus
«Tierras, y Fortalezas, para
«tener el camino abierto pa-
«ra ocupar el Estado de Mi-
«lan, y todo lo que pudief-
«se de Italia, y aun de passar
«a Napoles, y Sicilia, como
«el, y sus Ministros publi-
«caban que lo querian hazer
«a fuerça de armas, y al mis-
«mo tiempo queria dar a en-
«tender, que trataba de esta-

blecer la paz. Y confide-
rando el bien comun de la
Christiandad, con el deseo
que siempre tuvimos de e-
vitar la guerra, por los da-
ños que de ella se seguian,
fui contento de señalar, y
disponer del Estado de Mi-
lan en Monsiur de Angu-
lema (entonces hijo terce-
ro, y aora segundo del di-
cho Rey de Francia, por a-
ver muerto despues el Del-
fin su hijo primogenito),
pues fuesse con las condi-
ciones, y seguridades neces-
sarias para la firmeza de la
paz, y beneficio de la Chri-
stiandad. Lo que se siguiò
despues de esto, fue, que el
Rey de Francia juntando,
la gente que tenia preve-
nida, assi de sus Reynos,
como de Alemanes, y o-
tras Naciones, formò vn
grueso Exercito, y con el
ocupò la Saboya, y algu-
nos Lugares del Piamon-
te, y ocupara todos los de-
mas, y aun passara mas a-
delante, si no fuera por la
resistencia que se le hizo.
Porque entendiendo su in-
tencion, assi por cartas de
nuestro Embaxador, como
por las platicas del suyo,

frece el
Emperador
disponer de
el Estado de
Milan en
Monsiur de
Angulema,
hijo del Rey
Francisco,
cō las condi-
ciones neces-
sarias, por
evitar la
guerra.

Mueve el
Rey de Frā-
cia la guer-
ra cōtra el
Duque de
Saboya.

Deseo del
Rey Fran-
cisco de a-
poderarse
de Milan.

Armase el
Rey de Frã
cia, y el Em
perador sol
pide el bol
ver a Espa
ña.

que estaba en nuestra Cor-
te, y por otros avisos, y
mas claramente por sus o-
bras, y viendo que su E-
xercito passaba adelante, y
que sino lo resistiamos, no
solo ocuparia, y tomaria
lo que restaba del Piamon-
te, mas aun procuraria ocu-
par el Estado de Milan,
y passar mas adelante de
lo que pudiesse, segun lo
avia dicho, y que vendria
en busca nuestra hasta den-
tro en Napoles; por todas
estas causas nos fue forço-
so suspender por entonces
la venida a estos Reynos, y
poner por obra la empre-
sa de Argel, no dexado to-
da via de continuar la pla-
tica de la paz, asì por me-
dio de su Santidad, que se a-
via interpuesto, embiando
dos Cardenales Legados
para tratar de ella, como
tambien del Embaxador
de Francia: Y por no def-
cuydarnos en lo que con-
venia, ordenamos, que con
grande celeridad se junta-
se la mas gente que fuesse
posible para detenerle, pe-
ro no se pudo efectuar. Y
asì partimos de Napoles
a Roma a besar el pie a su

Beatitud, por ver si con
nuestra presencia, por su
medio, se podia hallar al-
gun camino, para escusar
la guerra, y assentar la paz
entre ambos, y para tratar
con su Santidad los nego-
cios de la Fè, que por las
Sectas, que se avian levan-
tado en Alemania, estaban
en gran peligro, y turba-
cion, y tambien por tratar
otros negocios publicos
de la Christiandad, que se
ofrecian de no poca impor-
tancia. Aviendo platicado
con su Beatitud lo tocante
a la paz, se viò que era de
ningun efecto, porque pu-
esto caso que se sabia, y via
notoriamente, que Nos te-
niamos gran deseo, y de-
terminacion de venir por
nuestra parte en todo lo
q honestamente pudiesse-
mos para conseguirla, no se
hallò poder alli del Rey
de Francia para entender
en ella. Con todo esso por,
no dexar de hazer quanto
fuesse possible, delibera-
mos de hablar publicamen-
te al Papa, en presencia de
todo el Sacro Colegio de
los Cardenales, y de los
Embaxadores del Rey de
Fran-

Patre S. M.
de Napoli
e Roma, y
eraa cò el
Papa de la
paz, y de
otros nego-
cios.

El Rey de
Francia no
quiere la
paz.

Justificase
el Empera-
dor publica-
mente delà
se del Papa,
Cardena-
les, y Emba-
xadores.

«Francia, y de otros Prin-
«cipes, y Potentados, y de
«las personas que allí se ha-
«llaron, con deseo de dar
«verdadera cuenta de todo
«lo que entre el Rey de
«Francia, y Nos avia passa-
«do, despues que comen-
«çamos a reynar, que fue
«casi a vn mismo tiempo,
«para que de esta manera
«todos supiessem nuestras
«justificaciones, y la razon,
«que aviamos tenido en to-
«das las cosas, para evitar la
«guerra, y conservar, y esta-
«blecer la paz, como siem-
«pre ofrecimos. Y para con-
«vencer al Rey de Francia,
«y darle ocasion de desistir
«de la guerra, publicamen-
«te en aquella platica dix-
«q̃ dispondria del Estado de
«Milan en el Duque de An-
«gulema, con honestas, y ra-
«zonables condiciones, para
«seguridad de la paz, y be-
«neficio de la Christiandad,
«sin querer, ni pretender o-
«tro interresse; declarando, y
«ofreciendo, que aunque el
«Rey de Francia no quiesie-
«se aceptar, ni venir a la
«razon por este camino,
«Nosotros no dexariamos
«de admitir qualquier otro

que pareciesse justo, y ra-
zonable, porque se ajustas-
la paz, y se evitassen los in-
convenientes, y daños que
de la guerra resultarian a
la Christiandad, y a los
Vassallos de ambas Coro-
nas, segun lo podeis ver, si
quisieredes, en la copia
que tengo de la platica
que hize. A más de esto di-
xe en ella, que su Santidad
tuviesse en bien, como lo
avia dicho, de convocar Cō-
cilio general, por ser muy
necessario para remediar, y
assentar las Sectas, y opi-
niones, que se avian levan-
tado en Alemania, cosa
que avia muchos años que
la procurabamos, por cum-
plir con la obligacion que
teniamos como Empera-
dor, y Principe Christia-
no, y Catolico, por servi-
cio, y honra de Dios nues-
tro Señor, y por la instan-
cia que los del Imperio
nos hazian, y por otras
cosas, que entonces ocur-
rian. Luego seguimos nu-
estro viage, y antes de lle-
gar a nuestro Exercito, yà
el avia hecho retirar al del
Rey de Francia; y arriban-
do al Piamonte, engros-
samos

Sollicita S.
M.C.I.a con
vocació del
Cōcilio ge-
neral.

Salte el Em-
perador de
Roma, y au-
tencia con-
siderablemē-
te el Exer-
cito del Pia-
monte.

Los Ministros de España hablan de la paz, para colmar al Emperador, quando tenía mas viva en el corazón la guerra, y disponia los medios de ella.

«famos el Exercito cō Ale-
«manes, y Españoles, que de
«estos Reynos avia venido,
«demàs de las Coronelias q̃
«se hallaron en Napoles, y
«Sicilia, que iban con nue-
«tra persona, y otras que a-
«vian venido de Lombar-
«dia, Italia, y Flandes. Pe-
«ro visto, que el Rey de
«Francia (no obstante que
«siempre sus Ministros pu-
«blicaban, que se inclinaba a
«la paz, y hablaban en ella)
«no avia querido aceptarla,
«ni el ofrecimiento que le
«hizimos, siendo en gran-
«de beneficio, y honra de su
«Hijo, Estado, y Coro-
«na, y que no queria venir
«a ningun medio razona-
«ble, por mas que su Beati-
«tud, segun lo que tenia co-
«mencado, lo procuraba,
«embíandole despues de nu-
«estra partida otro Legado
«para exortarle; y que aun-
«que avia retirado el grueso
«de su Exercito del Pia-
«monte, parte de el se avia
«encerrado en Turin, y esta-
«ba fortificado en aquella
«Plaza, y el resto en otras
«ciudades, que se mantenian a
«su devocion; y que siem-
«pre passaban adelante, y se

continuaban las pláticas, y
inteligencias, que avia mo-
vido en Alemania, y otras
partes, todas en perjuizio,
y daño nuestro, como
principal fin suyo; y que ca-
da dia juntaba nuevas gen-
tes, engrossando, y refor-
çando su Exercito, para ve-
nir con mayores fuerças a
la consecucion de sus de-
seos; y que vltimamente
avia hecho denunciar la
guerra contra los Estados
de Flandes; y que aviendo-
la publicado la vispera del
Corpus Christi a la noche,
entró el dia siguiente an-
tes del Alva a correr la
tierra, y casi se podia de-
zir, que el mismo dia q̃ pu-
blicaba la guerra, a via en-
trado por aquellas partes,
a hazerla: Consideradas
todas estas cosas con el con-
sejo, y deliberacion, que en
casos de tan grande impor-
tancia se requerian, deter-
miné passar los Alpes, y
entrar cō mi Exercito por
la Francia, haziendo en-
trar otro al mismo tiempo
por la parte de Flandes,
con animo de procurar re-
ducir, y obligar con las ar-
mas al Rey de Francia, a

Guerra por
Flandes.

Entra el
Emperador
cō su Exer-
cito muy a
dentro de
Francia.

Desea el
Emperador
venir a ba-
talla cō el
Rey Fran-
cisco, y no
lo cōligue.

la razon, q̄ por nuestra par-
te se le avia propuesto siem-
pre, sin quererla el admi-
tir. Entramos muchas le-
guas dentro de Francia cō
nuestro Exercito, y estuvi-
mos con el muchos dias
muy cerca de donde esta-
ba su Real Persona con el
suyo, q̄ por averse encerra-
do, y tenerlo en las Plaças,
y Lugares fuertes, y averse
fortificado en ellos, dexan-
do la Campaña, no avia-
mos podido venir con el a
batalla, que era el medio
unico que restaba para con-
seguir este fin; y teniamos
por muy cierto, que con la
ayuda de Dios nuestro Se-
ñor, por la justificacion
que avia de nuestra par-
te, alcançariamos la vic-
toria. Y aviendo espera-
do muchos dias en la Cam-
paña, al fin por falta de
mantenimientos, así por-
que los Enemigos los re-
tiraban, como porque no
los aviamos podido condu-
cir de nuestra Armada,
por la gran distancia en
que nos hallabamos de la
Marina, por avernos me-
stido muy adentro de la
Francia, y tambien por-

que yà se acercaba el In-
vierno: Conociendo estas
dificultades, nos pareció
no passar mas adelante, ni
hazer otro efecto, y bol-
ver a Italia, que así con-
venia hazerlo, por reme-
diar las cosas que avian
movido en ella algunos a-
ficionados al Rey de Fran-
cia en el entretato que en-
tramos por sus Tierras, y
para ponerla en defen-
sa, y seguridad, con deseo de
venir despues a estos Rey-
nos, antes que el Invierno
lo estorvasse. Llegado a
Italia reformamos el Exer-
cito, presidiamos las For-
talezas para impedir a los
contrarios sus intentos, y
proveymos principalmen-
te en la fortificacion, y bue-
na guarda de las Plaças del
Estado de Milan, aviendo
comunicado con el Papa,
y con los Potentados de
Italia lo que convenia para
la seguridad de esto, y pa-
ra la resistēcia que se devia
hazer al Turco, que por avi-
dos ciertos se sabia, q̄ se pre-
venia para venir con todas
sus fuerças por mar, y tier-
ra contra la Christiandad,
y hazer en ella, y especial-
men-

Retirase S.
M. de Ita-
lia, para pro-
veer lo con-
veniente en
su defen-
sa, y particu-
larmēte en
la de Milan.

Intencion
del Turco
de venir cō
poderosa
Armada so-
bre Italia,
y las Cos-
tas de estos
Reynos de
la Corona
de Aragón.

»mente en las Marinas de
»nuestros Reynos, todo el
»mal, y daño que pudiesse.
»Ordenadas estas cosas, con
»el deseo que teniamos de
»venir a estos Reynos, aun-
»que el Inbierno estaba muí
»adelante, para navegar, con
»todo esto nos embarca-
»mos, y passamos la Mar
»con las dificultades que sa-
»beis, y despues de llegado
»a tierra cuydamos de pro-
»veer lo necessario, para sus-
»tentar nuestro Exercito, y
»los que teniamos en el Pia-
»monte, y en Italia, acudien-
»do a todo con gran diligén-
»cia; porque sabiamos, que
»el Rey de Francia tenia
»con el Turco continua, y
»estrecha inteligencia, y con
»federacion, como era no-
»torio, así por los Emba-
»xadores, y personas que
»cada dia el vno al otro se
»embiaban, y segun se hizo
»manifesto por la compa-
»ñia que el año anteceden-
»te hizieron las Galeras de
»Francia con las Turques-
»cas, partiendo entre si los
»robos que hazian a los
»Christianos; y todo aquel
»Inbierno estuvieron dete-
»nidas estas Galeras del

Turco en Marsella. Tam-
bien para este fin los dias
antes vinieron los Emba-
xadores que el Turco em-
biò a la Republica de Ve-
necia, notificádola expres-
samente la hermandad, y
vaion que tenia con el Rey
de Francia, y como por su
respeto estaba deliberado,
y resuelto de venir en per-
sona contra Nos, y nues-
tros Reynos, requiriendo
a la dicha Republica, que
se declarasse por enemiga
nuestra, y por confedera-
da con el Rey de Francia; a
la qual asimismo el Rey a-
via solicitado, y requerido
para esto, y entonces insta-
ba en ello, haziendo gran-
díssimas ofertas; y aunque
la respuesta de la Republi-
ca fue la que devia, segun
la equidad, y razon, y co-
mo era obligada por la
confederacion, que con nu-
estra Persona tenia hecha,
diziendo, que tenia obliga-
cion de guardarla por en-
tero. Pero sin embargo pro-
seguia en solicitarla conti-
nuamente para que se de-
clarasse contra Nos; y jun-
tamente con esto hazia ins-
tancias con el Turco para
que

Buelve S.
M. C. a. Es-
paña.

Confedera-
cion muy
estrecha en-
tre el Rey
de Francia,
y el Turco.

El Rey de
Francia, y
el Turco,
instaron a
la Republi-
ca de Vene-
cia, que se
declarasse
contra el
Emperador
y ella se ef-
ectuò.

que con todas sus fuerças
por mar, y tierra viaiesse
a invadir la Christiandad,
y principalmente a los Rey
nos, y Estados nuestros. Y
el a los primeros de Mar-
ço por su propia persona
entrò con vn grueso Exer-
cito por las Fronteras de
Picardia en los Estados de
Flandes, donde antes que
se pudiesse juntar el Exer-
cito que estava prevenido
para resistirle, tomò algu-
nas Tierras, y executò los
daños, y crueldades que
pudo, y al fin se retirò con
proposito de engrossar su
Exercito de Italia, como
lo hizo con vna buena
vanda de ocho mil Alema-
nes, y quatrocientas Lan-
ças. Y segun lo que se pu-
do comprehender, eran sus
designios de venir con o-
tro Exercito a la Frontera
de Perpiñan, y tambien de
ayudar con gente, y arti-
lleria, y otras cosas a Don
Enrique de Labrit, para
que entrasse por Navarra,
lo qual se encaminaba a di-
vertir nuestras fuerças, y
que a vn mismo tiempo,
quando el Turco acome-
tiesse a la Christiandad, los

dos a vna empleassen las
suyas contra Nos, y nuel-
tros Estados, y darnos que
hazer por todas partes, te-
niendo para esto estrechas
platicas, como siempre las
llevaba adelante, en Ale-
mania con los que se avian
apartado de nuestra san-
ta Fè Catolica, y en Ita-
lia, y donde podia con-
otros contrarios nuel-
tros. Verdad fue, que es-
tos designios no le salierò
como el los imaginò, por-
que nuestro Exercito de
Flandes, cobrando lo que
el avia ocupado, entrò en
sus Tierras, y le desbaratò
el suyo, cò prisiò, y muerte
de mucha gente, y le hizo
otros grandes daños, segun
podeis tener noticia. Por
lo qual fue forçado el Rey
de Francia de mudar sus
intentos, y dexar los desig-
nios de Perpiñan, y Na-
varra, aunque siempre te-
nia gente en aquellas Fro-
teras, pero huvieron de a-
cudir a las de Picardia, pa-
ra resistir los daños que
de nuestro Exercito rece-
bian: Y se esperaba, con la
ayuda de nuestro Señor,
que las cosas sucederian co-

Entra el
Rey de Frã-
cia cò pode-
roso Exerci-
to por Pi-
cardia para
invadir a
Flandes.

Inventa el
Rey Frãcil
co embiar
dos Exerci-
tos por Per-
piñan, y Na-
varra, al tie-
po q el Tur-
co emplea-
se su Arma-
da contra
Italia, y es-
tos Reynos.

El Exerci-
to de Flan-
des desbata-
rò el de Frã-
cia, y pren-
diò, y matò
mucha gen-
te.

Disposicio-
nes del Em-
perador co-
tra el Rey
Francisco,
y el Turco.

„mo a su santo servicio, y a
„nuestra reputacion convi-
„niessse. Asimismo, demas
„de los cinco, o seis mil A-
„lemanes, que despues que
„salimos de Italia avian ba-
„xado al Exercito del Pia-
„monte, de nuevo se avia
„ordenado, que baxassen, y
„baxaban ya, diez mil Ale-
„manes, que tantos eran ne-
„cessarios para ser superio-
„res a los Enemigos, y para
„la resistencia que se devia
„hazer al poder del Turco.
„A mas de esto se repara-
„ron las Fortalezas, y se pro-
„veyeron de gente, artille-
„ria, municiones, y otras
„cosas necessarias, y los Pre-
„sidios mas importantes de
„los Reynos de Napoles, y
„Sicilia, donde despuntaria
„la Armada del Turco, sien-
„do alli la primera invasiõ,
„y el mayor peligro; y pa-
„ra su defensa embiamos sie-
„te mil Españoles, estando
„cada Reyno prevenido de
„Infanteria, y Cavalleria, y
„los Visoreyes de aquellos
„Reynos poderosos, para a-
„cudir a donde la necesi-
„dad lo pidieffe. En Ale-
„mania estaba prevenida
„gente, para que se pusiera

luego en marcha, en caso
que fuesse menester; y tam-
bien avia muchos dias que
el Principe Andrea Doria
partio de Genova con la
mayor parte de nuestras
Galeras, dexando otras en
aquella Ciudad, y Ribera,
para lo que se pudiera o-
freer. Y tambien se previ-
no en Sicilia vna Armada
de Navios gruesos, para
reforçar la otra, siempre
que la necesidad lo pidies-
se, y entonces iba en corso
por el Archipelago, y avia
aprehendido algunos Vaxeles
enemigos, que venian car-
gados de bastimentos para
la provisiõ de su Armada.
La qual, segun los avilos,
era de gran numero de Ga-
leras, Fustas, y otro gene-
ro de Vassos, y ya se tenia
noticia, que aportò a la Be-
lona, de donde para el Rey
no de Napoles se navega-
ba en vn dia, y ya devia
de estar muy cerca la per-
sona del Turco, que se de-
zia venia por tierra con
grande Exercito, a lo que
se podia discurrir, para pas-
sar a Napoles, o a Sicilia, y
por mar, y tierra juntarse
con las fuerças del Rey de

Lo que a-
brò Andrea
Doria por
el Mar con-
tra los Tur-
cos.

Ponese el
Turco con
su Arma-
da en la
Belona, a
poca distan-
cia del Rey-
no de Napo-
les.

Fran-

Dispone el Emperador con gran providencia la defensa de todos los Reynos.

Convoca S.M.C. estas Cortes, para darles noticia de lo que avia obrado en beneficio de sus Vasallos.

Francia, cuyas Galeras se tenia aviso citaban a punto en Marsella, para desde alli infestar estos Reynos, y hazer los daños que pudieran, si las fuerças, el tiempo, y la ocasion les diesse lugar. Asimismo proveyimos las Islas de la gente que avia parecido necesaria, para que, llegando el caso, se pudiesen defender; y de Castilla hizimos venir la gente que aveis visto passar para la defensa de Perpiñan. Y finalmente avemos mandado convocar estas Cortes, a las quales he venido, assi para celebrarlas, como para que, hallandome mas cerca, pueda proveer mejor lo que convenga contra el Rey de Francia, si por las Fronteras de Perpiñan intentare alguna cosa, como se tiene por cierto lo huviera ya hecho, si por la parte de Flandes no se le inquieta, como tambien para estar mas pronto para las cosas de Italia, y de todas partes, y casi a la vista de la Armada de ambos Enemigos. Todo esto he querido referiros, para que en-

tendais lo que despues de la vltima ausencia ha passado, y el punto en que se hallan los negocios publicos, las justificaciones, y proposiciones que por nuestra parte se han hecho, para escusar la guerra con el Rey de Francia, y mantener en paz la Christianidad, de que Dios es buen testigo, y aun las Gentes, que la he procurado por todos los medios posibles, por evitar el peligro, que de juntarse el poder del Turco con las fuerças del Rey de Francia se devia con razon temer. Y deixo a vuestro conocimieto, y a que con prudencia consideréis, los grandes, y excesivos gastos, que en estas guerras se ha hecho, que son mayores de lo que se puede numerar, y tales, que de ninguna manera han podido escusarse, sino que han sido forçosos, para el beneficio, conservacion, seguridad, y quietud de mis Reynos, y Estados, y assi no ay necesidad de otra mas particular cuenta, porque la misma notoriedad lo dà a entender. Y

Pondera los grandes gastos de estas guerras; la imposibilidad de la Real Hacienda; y que no han sido bastantes los servicios q se le ha hecho; y los excesivos intereses q paga, por aver necesitado de valerse de anticipaciones, y empréstitos.

mis Rentas Reales no han sido bastantes, ni la ayuda, y servicios que me hicieron los Reynos de Napoles, y Sicilia, ni los de Castilla, y los de esta Corona, ni el Subsidio Ecclesiastico, ni otras muchas cosas de que me he valido; pues sin embargo de todo esto, ando siempre embuelto en cambios, y asientos, de los quales corren grandes intereses, y para pagarlos necesito de considerables sumas. Demás de esto os propongo el gasto forzoso que tengo en sustentar los Exercitos, y Armadas, proveyendo todo lo que conviene, para resistir a mis Enemigos, y para la defensa, y seguridad de estos Reynos. Y os encargo, exorto, y ruego, que contrapeis estas necesidades, y la calidad, y potencia de mis grandes, y poderosos Adversarios, y el riesgo, y daño evidente, que, demás de la diminucion, y mengua de nuestra reputacion, se seguiria a mis Estados, y principalmente a estos Reynos, si no se cuydasse de su defen-

Pide S.M.C.
Servicio a
las Cortes.

sa, y de proveer, y guardarse las Plazas, a lo qual, no se puede acudir sino con el socorro de estos Reynos: Y espero, que me ayudareis con el amor, y zelo, que de vosotros confio, pues se trata ya, no solo de mi Real Servicio, autoridad, y reputacion, sino del bien publico de la Christianidad. Y así dareis orden en ayudarme, y socorrerme con la mayor cätidad, y en el tiempo mas breve que pudierdes, para que con la ayuda de estos Reynos, y de los otros, se pueda proveer lo necesario para su conservacion, y honra, como tengo por cierto lo hareis, segun lo que siempre volo tros, y vuestros, passados aveis acostumbrado hazer en las necesidades que han ocurrido, segun os he propuesto, correspondiendo al amor, y cuydado que tengo de vuestro beneficio, y tranquilidad. Y pues os he declarado, y referido el estado, en que se hallan las cosas publicas de la Christianidad, y las particulares, podéis conocer bien, que

Encarga
mucho el
Servicio, y
brevedad
en cobrar
las Cortes,
por aver de
acudir a
dar las pro-
videncias pa-
ra los Rey-
nos.

que en ninguna manera
nos podremos detener mu-
cho en estas Cortes; y así
vos ruego, que con toda
brevedad se concluyan, co-
mo me lo persuado que lo
dispondreis, por las razo-
nes particulares que se o-
frecen, y porque se bien,
que todos deseais servir-
me.

Leyda la Proposicion
se levantaron de los ban-
cos de la mano drecha D.
Martin de Gurrea, Obis-
po de Huesca, por Aragon,
y D. Guillen Ruiz de Co-
rella, Conde de Concen-
tayna por Valencia, y de
los bancos de la mano iz-
quierda D. Juan Tormo,
Obispo de Vich por Cata-
luña, y subieron al Solio;
el Obispo de Huesca en
medio, y a su lado dere-
cho el de Vich, y al sinies-
tro el Conde de Concen-
tayna por no ser Eclesias-
tico; y respondió por las
Cortes el Obispo de Hues-
ca.

La Corte General aqui
ajuntada besa los pies de
V. Cesarea Magestad, por
la merced que le haze de
tener memoria del gobier-

no, y conservacion de los
Reynos de la Corona de
Aragon, y de la voluntad
que muestra tener en repa-
rar las cosas de estos sus
Reynos: Y entendida la
Proposicion, acordarán so-
bre ella de manera, que sea
gloria de nuestro Señor, y
Servicio de V. M. y bien
de todos sus Reynos.

Desde Monçon dió or-
den el Emperador para la
defensa, y seguridad de las
Montañas de este Reyno,
embiando a D. Alonso de
Aragon, Conde de Riba-
gorça, a reconocer sus Fro-
teras, para proveer en ellas
todo lo necesario, y acom-
pañaron al Conde su yer-
no D. Gonçalo de Pater-
noy, Maestro-Racional de
la Regia Corte de Aragón,
y Juà Vaguer, Criado de su
Real Casa. Dize el Empe-
rador del Conde en Carta
que le escribió de Monçon
a 29. de Agosto de este
año 1537. Que pues vos to-
maisteis el cargo, y traba-
jo de ir allà en persona,
Nos quedamos descuyda-
do. De D. Gonçalo Pater-
noy: Ya unq el Maestro Ra-
cional, vuestro yerno, ha-

Provee el
Emperador
desde Mon-
çon a la se-
guridad, y
defensa de
las Monta-
ñas de Ar-
gón, y em-
bia para ver
como esta-
ban las Fro-
teras, al Co-
de de Riba-
gorça, a
quien acom-
pañaron D.
Gonçalo de
Paternoy, y
Juà Vaguer

Honra el
Emperador
al Conde de
Ribagorça,
y a los que
le acompa-
ñaron a las
Fronteras.

Respondió
el Obispo de
Huesca por
las Cortes.

Respuesta
de las Cor-
tes a la Pro-
posicion de
S. M. C.

...rà falta aquí en los nego-
cios de Aragon, toda via
...pues ha ido, y vos mostrais
...que tanto os cumple su
...compañia, vaya mucho
...en hora buena. Y de Juan
...Vaguer: Es persona que
...servirá bien en aquella co-
...mision, Criado de nuef-

tra Casa, que por ser expe-
rimentado en las Monta-
ñas pareció que convenia,
embiarle, el qual partiò
ayer; serviroséis de él, y de
las personas que escrivis,
que aviades embiado a lla-
mar.

CAPITULO LXXXIV:

*SOLIO DE LAS CORTES. LOS QUE AS-
sistieron en el por los tres Reynos. Servicio
que hizo el de Aragon. Y otras cosas
pertenecientes a este acto.*

En estas
Cortes se
guardaron
todos los
estilos que
en las pás-
adas.



Conseruaronse en
estas Cortes to-
das las forma-
lidades que en
las passadas de 1528. y
1533. El Castellan de Am-
posta, y los Jurados de
Monçon protestaron, que
no se les siguiessse perjuy-
zio, por exercer aora los
Ministros Reales jurisdic-
cion en aquella Villa; y los
Valencianos, y Catalanes,
por celebrarles el Empera-
dor Cortes fuera de sus
tierras, y por asistir el
Justicia de Aragon a sus
autos; hizieronse las pro-

rogaciones; y se asigna-
ron los terminos para co-
parecer, y se declararon
contumaces los que no a-
vian venido; y en esto, y
en disponer los negocios
de las Cortes, se passò has-
ta entrado Octubre. A 19.
partiò la Emperatriz en Va-
lladolid al Infante Don
Juan, que murió alli en el
Março del año siguiente,
y fue llevado su cuerpo a
Granada a la Capilla de
los Reyes, y a 4. de Febre-
ro de 1574. trasladado
al Escorial. Con este avi-
so, y la precision de dispo-

ner

Nace el In-
fante Don
Juan en Va-
lladolid.

El cuydado del sobrepunto de la Emperatriz y la disposicion de las cosas de la guerra, motivan al Emperador a mandar que se concluyan las Cortes.

ner las cosas de la guerra, diò S.M.C. orden a los Braços, que deliberasen luego sobre el servicio; y porque los Sindicos de las Vniuersidades lo consultaron con ellas, mandò ir a Zaragoza al Governador D. Francisco de Guerra, con esta Carta.

EL REY.

„ **M** Agnificos, Amados, y Fieles nuestros. Por la consulta que „ vuestros Sindicos hazen, „ vereis el assiento que se ha „ tomado en el Servicio que „ se nos ha de hazer, que es „ lo mismo, y de la misma „ manera que se nos hizo en „ las vltimas Cortes en esta „ Villa de Monçon. Nos „ holgaríamos, por lo que „ zelamos el bien vniversal „ de este Reyno, tambien se „ huviera tomado en lo de „ la Justicia Civil, y Criminal, y en algunas otras cosas, el assiento que conuiniere, lo qual no ha quedado por lo que en Nos ha estado, cõ el amor, y voluntad q̃ tenemos a este Reyno, è poblados en el, por lo que su fidelidad nos merece; y para que tuviessse efec-

to, nos avemos detenido „ aqui todo el tiempo que „ aveis visto, y nos detuvieramos mas si la grande, y „ urgente necesidad de nuestra partida, por las causas q̃ a todos son notorias, diera lugar a ello, que por ser de tan grande importancia para todos nuestros Reynos, y principalmente, a los de esta Corona de Aragon, no sufre podernos detener aqui, antes bien, nos queremos partir luego. Podeis ser bien ciertos, de nuestra voluntad que tenemos de mirar en todo, por el bien general, y particular de estos Pueblos, y de esta Ciudad por ser la Cabeça. Plaçerà a Dios, que presto se podrá assentar todo, de tal manera, que el quede servido, y todos tengais causa de mucho contentamiento. Y aunque se huviera podido escusar la consulta, por ser tan natural a este Reyno, y a esta Ciudad, el hazernos semejantes Servicios; y à que han querido consultar los Sindicos, sea vuestra respuesta sin dilacion alguna, que no ay por que averla,

Escriue S. M. C. a la Ciudad de Zaragoza, mandando, que deliberare luego sobre el servicio y embia para esso a ella al Governador D. Francisco de Guerra.

ni aprovecharos para con
 „Nos en ninguna manera
 „de otra cosa semejante, por
 „la brevedad de nuestra par
 „tida. Y en hazerlo con la
 „presteza que de vosotros
 „confiamos, seremos muy
 „servido, lo que conoceréis
 „para el bien de essa Univer
 „sidad. Lo demás sabreis
 „por nuestro Governador, a
 „quien dareis, en todo lo
 „que de nuestra parte os di
 „xere, entera fe, y creencia.
 „Dat. en Monçon a xxx. del
 „mes de Octubre de M.D.
 „XXXVII. años. YO EL
 „REY. Clemens Protho
 „notar.

Obedeció la Ciudad de
 Zaragoza con tal pronti
 tud, que a 2. de Noviem
 bre celebró S.M.C. el So
 lio de las Cortes en la Igle
 sia de Santa Maria de Mon
 çon, asistiendo el Con
 de de Salgado, gran Cam
 arlengo, con el Estoque
 desnudo, insignia de la
 Justicia, y en las gradas el
 Justicia de Aragon Mos
 sen Lorenzo Fernandez de
 Heredia, y a su lado el Vi
 cecanceller Micer Miguel
 May, con otros Ministros
 de Aragon, Valencia, y

Cataluña; los Reynos, y Per
 sonas de cada Braço, tuvie
 ron el lugar, y asiento que
 en el acto de la Proposi
 cion. De ARAGON asisti
 ron; por el BRAZO ECLE
 SIASTICO, D. Fadrique de
 Portugal, Arçobispo de
 Zaragoza, D. Martin de
 Gurrea, Obispo de Hues
 ca, Jaca, y Barbastro, Don
 Juan de Vries, Abad de
 San Victorian, D. Juan Ca
 brero, Comendador ma
 yor de Montalvan en la
 Orden de Santiago, Mos
 sen Juan Martinez, Prior
 de Santa Maria la Mayor,
 y del Pilar de Zaragoza,
 Mossen Agustin de Oli
 van, Canonigo, y Sindico
 de la Seo de Zaragoza,
 Mossen Pablo de Araus,
 Canonigo, y Sindico de la
 Seo de Huesca, Mossen Ge
 ronimo Carnicer, Canoni
 go, y Sindico de la Seo de
 Tarazona, Mossen Juan Az
 nar, Canonigo, y Sindico
 del Cabildo de Jaca, Mos
 sen Juan Carnicer, Cano
 nigo, y Sindico del Cabil
 do de Santa Maria la Ma
 yor, y del Pilar, y Fr. Mar
 tin Benedit, Procurador
 de Don Juan de Aragon,
 Cal-

Los que as
 sistieron por
 Aragon.

BRAZO EC
 LIASTICO.

Vista la Re
 al Carta re
 suelta al
 punto Zara
 goça el Ser
 vicio.

Celebra S.
 M.C. el So
 lio de las
 Cortes en
 la forma a
 columnbra
 da.

Año
M.D.XXXVII. Corona de Aragon. 657

BRAZO DE
LOS NOBLES

Castellan de Amposta. Por el BRAZO DE LOS NOBLES, D. Miguel Ximenez de Vrréa, Conde de Aranda, y Vizconde de Viota, D. Luys Fernández de Yxar, Conde de Belchite, D. Artal de Alagon, Conde de Sastago, D. Luys de Beaumont, gran Condestable de Navarra, Don Guillen Ramon de Sò, de Castro, y de Pinòs, Vizconde de Ebol, y Señor de Frescano, Don Pedro Martinez de Luna, D. Juan de Luna, D. Rodrigo de Rebolledo, Don Rodrigo de Palafox, D. Guillen de Palafox, D. Lope de Vrréa, D. Luys de la Cerda, Don Juan de Moncayo, D. Sancho de Pomar, D. Mathias de Mòcayo, D. Sancho Cabrero, D. Francisco de la Cavalleria, D. Francisco de Vrréa, Don Geronimo Perez Arnal, D. Juan de Bardaxi, Don Geronimo de Vrréa, Cavallero de la Orden de Santiago, Don Miguel Diez de Aux, D. Luys de Funés, y Villalpando, D. Francisco Climente, y Matheo Muñoz, Procurador de D. Alonso Fernandez

de Yxar. Por el BRAZO DE LOS CAVALLEROS, Y HIDALGOS, el Secretario D. Hugo de Vrries, Juan Ximenez Cerdán, Luys Sánchez, Alonso de Gurrea, Gabriel Sanchez, Geronimo de la Ram, Juan de Casaldagui-la, Gaspar de Foncillas, Gabriel Prior, Luys Colcon, Pedro Altarriba, Juan de Granada, Juan de Reus, Geronimo Cerdán, Pedro de la Cavalleria, Miguel Bayetola, Sindico de la Villa de Exea de los Cávalleros, Antonio Ferrer, Juan Vaguer, Geronimo Ximenez de Araguès, Martin de Lanuza, Pedro de Roda, Miguel Cortès mayor, Alonso Marcilla, Miguel de Lofilla, Gaspar Cancèr, Alonso Contamina, Juan de Anñon, Juan de Lum-bierre, Juan de Tapia, y Juan Lopez de Roxas. Por el BRAZO DE LAS VNIVERSIDADES, Pedro Marcilla, Juan de la Naja, y Geronimo Carbi, Sindicos de Zaragoza; Alonso Gomez, y Monferrat Guasso, Sindicos de Huesca; Garcia de Alabiano, Sindico de Tarazona; Pedro Ximenez de

BRAZO DE
LOS CAVA-
LLEROS, Y
HIDALGOS,

BRAZO DE
LAS VNI-
VERSIDA-
DES.

Aragués, y Juan Navarro, Sindicos de Jaca; Pedro Monterde, y Francisco Valero, Sindicos de Albarracín; Antonio de la Elphaga, Sindico de Barbastro, y de las Villas de Alquezar, y Berbegal; Antonio de Vera, Sindico de Calatayud; Juan Romeu Polo de la Abadia, Sindico de Daroca; Gaspar Sanchez de Origuella, Sindico de Teruel; Juan del Arco, Sindico de Borja; Juan Dominguez, y Juan Navarro, Sindicos de la Comunidad de Calatayud; Juan Lope, y Jayme Molon, Sindicos de la Comunidad de Daroca; Pedro de Obon de Catanda, Sindico de las Villas de Alcañiz, y Montalvan; Miguel de Miedes, y Francisco Luys Novella, Sindicos de la Comunidad de Teruel; Andrés de Quintanilla, Sindico de la Villa de Magallon; y Domingo Nasfarré, Sindico de la Villa de Almudevar. Por el REYNO DE VALENCIA asistieron, Damian de Castro, Sindico del Braço Eclesiastico; D. Ramon de

Pujadas, Sindico del Braço Militar; y Pedro Domech, Sindico del Braço Real. Por el PRINCIPADO DE CATALUÑA asistieron, Mossen Francisco Solsona, Sindico de la Seo de Barcelona, por el Braço Eclesiastico; D. Onofre de Rocaberti, Vizconde de Rocaberti, por el Braço Militar; y Francisco Mongay, Sindico de la Ciudad de Lerida, por el Braço Real.

Prorogaronse los Fueros de 1510. 1512. 1519. 1528. y 1533. hasta el ultimo acto de las Cortes siguientes, y se confirmaron los antiguos que estaban en uso. Y en la oferta del Servicio de Aragon se haze memoria de las empresas del Emperador, executadas con tantas descomodidades, y peligros suyos, y gastos de la Real hacienda, en beneficio de estos Reynos, para mas quietud, y seguridad de ellos; y se da a S. M. C. las devidas gracias, y alabanzas, con expresiones de mucho amor, y atencion; y se añade: Que lo que

Los que asistieron por el PRINCIPADO DE CATALUÑA

Prorogaronse todos los Fueros anteriores, y se confirmaron los demás.

Los que asistieron por el REYNO DE VALENCIA.

Año
M.D.XXXVII. **Corona de Aragon. 659**

Oferta del
Servicio de
Aragon.

que mas sentia este Reyno, era, hallarle con tan pocas fuerças, que no pudiesse igualallas con el de leo, y voluntad que tenia de servir a S.M.C. Que esforçandose quanto devia, imitando la fidelidad de sus passados, que siempre que sus Reyes, y Señores estuvieron con necesidades, les sirvieron con lo que pudieron, para sacarlos de ellas; y siendo mas vrgentes las que ocurrian aora, para la conservacion, y aumento de esta Corona, a la qual ellos estaban especialissima mente obligados, como fidelissimos subditos, y vassallos de S.M.C. ofrecian servirle con 200. mil libras Jaquesas, que son otros tantos escudos de a 10. reales de plata, con las protestaciones ordinarias, y que fuesen las Vniversidades ablueltas de las restas que devian del Servicio de cierto numero de gente pagada contra Francia, que ofrecieron particularmente el año passado a persuasion del Virrey Duque de Alburquerque. Valécia sirvió con 100. mil libras; y

Sirve Aragon
cō 200.
mil libras
Jaquesas.

Valencia cō
100. mil.

Cataluña cō 300. mil. Y este Servicio se llama ordinario en los tres Reynos, y extraordinario quando se excede de estas cantidades; y uno, y otro se dan voluntariamente, con las salvedades acostumbradas, y diciendo, que se otorgan solo por aquella vez. Confinaronse las 200. mil libras de Aragon, las 136. mil en tres años de sisas dobles, y las 44. mil en censos sobre la Generalidad, como en las Cortes passadas. Y S.M.C. aplicò parà la paga de lo devido de acostamientos, y salarios de officios de Aragon, y de mercedes hechas a Aragoneses, el vltimo tercio del segundo año, y los tres tercios del tercero: Y así se mandò pagar al ALFEREZ MAYOR D. Pedro Martinez de Luna, primer Conde de Morata. A los GENTILES HOMBRES DE LA CASA REAL, el Comendador Don Juan de Coloma, D. Claudio de Lanuza, D. Juan de Espes, D. Geronimo Perez Arnal, y Sancho de Francia. A los Vxeres de ARMAS, por Juan Ramirez

Cataluña
cō 300. mil

Que es Servicio ordi-
nario, y ex-
traordina-
rio en estos
Reynos.

En que se
configuò el
Servicio de
Aragon.

Dispone el
Emperador
de una par-
te del Ser-
vicio en la
paga de ac-
costamien-
tos, y sala-
rios, y mer-
cedes, a Ara-
goneses.

A que per-
sonas se hi-
cieron es-
tas pagas

menor, a Ana de Mur su muger, y por Pedro de Vireca, a sus Herederos. A los CONTINOS DE LA CASA REAL, Juan de Herreta, Juan de Paterboy, y Miguel de Jala. A los MINISTROS REALES, a Doña Ana de Varayz, viuda de Mossen Pedro Celdran, Escrivano de Racion; a los Secretarios de S. M. C. Mossen Gaspar Sanchez de Origuela, Jayme Romeo, Coadjutor del Escrivano de Racion, y Mossen Juan Gonzalez, Conservador del Real Patrimonio de Aragon, hijo, y heredero del Secretario Mossen Juan Gonzalez de Villafimpliz; a Micer Geronimo Garcia, Asessor del Governador de Aragon, y a Micer Miguel Don Lope, Abogado Fiscal, y Patrimonial en el mismo Reyno. A Gabriel Prior, Escrivano de Madamamiento de S. M. C. A los REYES DE ARMAS, Francisco Comor, llamado Castilla, y Herederos de Juan Peraza mayor, y menor, y de Sancho Navarra. A los CAPELLANES DE S. M. C. Don Juan de Vireca, Don

Francisco de Alagon, el Secretario Mossen Alonso de Soria, Mossen Jayme Ram, Mossen Nicolas Garcia, Mossen Juan Zurita de Alfaro, Mossen Ximeno Español, y Juan Buelo. MERCEDES, a Doña Beatriz de Espes, viuda de Mossen Juan de Lanuza, Justicia de Aragon; Doña Juana Fernandez de Heredia, hija, y heredera de Mossen Francisco Fernandez de Heredia, Governador de Aragon; Doña Beatriz Cerdan, viuda de Don Gaspar de Gurrea; Doña Constança de la Cavalleria, viuda de D. Juan de Gurrea; Doña Isabel Fabra por D. Gaspar de Espes; Inglesa de Viu, madre, y heredera de Geronimo de Albion; Juana Espital, muger de Ramon Cerdan; Isabel Sanchez, viuda de Martin Lopez de Gurrea; D. Francisca Climente, hija, y heredera de Mossen Jayme Climente, Comendador en la Orden de Santiago; Doña Magdalena Diez de Aux, viuda de Miguel de Miedes; Aldonça de Heredia, viuda de

de Martin de Heredia; Isabel Elpita; y Agustín, viuda de Juan Agustín del Castillo; Isabel Ram, viuda de Juan de la Porta; y a Pedro de la Porta su hijo; a Don Geronimo de Lariza; al Comendador D. Sancho Cabrero, hijo, y heredero de D. Martin Cabrero, Comendador mayor de Montalva; a D. Gonçalo Cabrero, hijo, y heredero de D. Miguel Cabrero; al Comendador Fr. Garcia de Conchillos; a Mossen Martin Lopez de Gurtea, Comendador en la Orden de Santiago; a Gabriel Sàchez, Cavallero de la misma Orden; a Francisco Agustín por sí, y por su madre Isabel de Vera, y Agustín; a Juan de Reus, como marido de Juana Coscon, hija, y heredera de Juan Coscon, y nieta de Luys Coscon, Alcayde, y Bayle de Borja; a Juan Diez de Escoron, hijo de Fortunio Diez de Escoron; a Micer Francisco Barrachina, hijo, y heredero de Gaspar de Barrachina; y a Luys Góñi por D. Juan Fernandez de Heredia, Conde de Fuentes, y

por su hermano Don Miguel Fernandez de Heredia. Confirmaronse los Consejeros de la Real Audiencia, y los Lugartenientes de la Corte del Justicia de Aragon, que se hallaron exerciendo al tiempo de la convocacion de las Cortes, dexandola la voluntad de S. M. C. el mudar los Consejeros, si le pareciesse. Al Lugarteniente Micer Gil de Luna se le aprobò la residencia en las Cortes, como si la huviera hecho en su Consejo librando los pleytos. Nombraronse los Receptores de las Sifas, y se diò poder a otras personas para imponer los Censos. Tambien se eligieron Iuezes de Greuges (son agravios,) y pidieron la reintegraciòn de ellos, D. Juan de Moncada, grã Senescal de Cataluña, Mossen Jayme Perez de Nuevos, Cavallero, de Calatayud, y los Herederos de Geronimo Salcedo, Capitan ordinario de S. M. C. Jurò el Emperador los Fueros en poder del Justicia de Aragon, y tambien los juraron el Vicecanceller, y los demas Oficiales Reales, y por los

Hazense otros actos para dar conclusiòn a las Cortes, y que se excusase todo lo referido en ellas.

Jura el Emperador la observancia de los Fueros en poder del Justicia de Aragon.

los Braços dos Personas de cada vno; y el Iusticia juró en poder del Vicecâceller. Los Sindicos de la Ciudad, y Comunidad de Albarracin, suplicaron a S. M. C. que les decretasse vnos Fueros añadiendolos a los de Sepulveda, q̄ obseruá particularmente, y se les concedió. Y con esto licenció el Cesar las Cortes.

El Emperador licenció las Cortes.

CAPITULO LXXXV.

LIGA CONTRA EL TURCO CON MAL suceso. Vistas en Niza del Papa, Emperador, y Rey de Francia, en que se ajustó Tregua por diez años. Cortes en Castilla, las ultimas con asistencia de los Prelados, Grandes, Titulos, y Cavalleros.

Año
M.D.XXXVIII.



Los Uenecianos instaron al Papa, que ajustó Liga contra el Turco, y en esta enella el Emperador, y se enesta el Rey de Francia.

Viendo los Uenecianos tan movido, y armado contra ellos al Turco, y escarmen-
tados de los rigores que padecieron el año pasado, instaron eficazmente al Papa, que ajustasse vna Liga, a que se ofreció el Emperador, y se negó el Rey de Francia por su alianza con Soliman; publicòse en Roma a 8. de Febrero del Año M.D.XXXVIII. en presencia del Papa, y de los Embaxadores del Cesar, y de Venecia, D. Iuan Fer-

nandez Manrique; Marques de Aguilar, y Marco Antonio Contareno. Lo tratado fue: Que avian de poner 200. Galeras; el Papa 36. a cargo de Marco Antonio Grimaldi; Uenecia 82. gobernadas por Vicente Capelo; y el Emperador otras 82. y las Naos para la gente, con todas las municiones, y pertrechos necesarios; y avia de ser General de esta Armada el Principe Andrea Doria, y del Exercito de tierra D. Hernando de Gonçaga, sino pudiesse ir, como no fue, el

Tratado de la Liga.

Du

Duque de Vrbino Francisco Maria. Sin embargo del empeño, y calor de todos en aprestar la Armada, ni estuvo a tiempo, pues se adelantó la del Turco, ni fue del numero que se ajustó, porque se reduxeron las Galeras del Papa a 27. las del Emperador a 49. y las de Venecia a 33. con 240. Vasos menores de los tres Confederados; y la gente pagada, sin la de las Galeras, fue Española, Soldados viejos de Lombardia, y Africa, 11. mil, y Italianos 5. mil. Era la Armada de Barbaroxa de 130. Galeras, y otras Fustas, con mucha gente escogida; echóse con ella sobre Candia, y otras Plazas, haziendo en todas grandes daños, y sacando ricos despojos de algunas. Salióle al encuentro Andrea Doria, y llegaron a las manos, pero con mal tiempo, y peor consejo, favorable todo a Barbaroxa, y así se perdió la opinion, aunque fue poca la pérdida de la gente; quedó vñano el Barbaro, y nuestro General con notable

Numero de las Galeras, y otros Vasos, y de la gente de la Armada de la Liga.

Numero de las Galeras de Barbaroxa.

Mal suceso de la Armada de la Liga.

sentimiento, y fue mayor despues, echandose la culpa los vnos a los otros, o por menos obediencia, o emulacion, que son los accidentes ordinarios de las Ligas. Siendo yá General de Venecia Vicente Capelo el año 1531. quitó por envidia al Principe Doria otro buen suceso contra el Turco en el Golfo de Arta.

Yá que Paulo Tercero no pudo atraer a la Liga al Rey de Francia, procuró concordarlo con el Emperador, porque no le divirtiese las fuerzas, que lo eran de toda la Christianidad por su católico zelo; para lo qual le embió al Cardenal Christoval Iacobacio, y a S. M. C. al Cardenal Rodolfo Pio de Carpio, y ajustaron, que se viesesen los dos Monarcas con el Papa en Niza, Puerto del Duque de Saboya en el Mar de Genova, no sin esperança del Duque, que con esta ocasion le restituyria el Rey Francisco lo que le tenia ocupado, mas no lo consiguió hasta el año 1544. por el articulo 4. de la Paz de Crespy.

Ha-

Solicita el Papa vistas con el Emperador, y Rey de Francia, y señala para ello a Niza.

Hallabase el Emperador en Valladolid, y para concurrir en las vistas de Niza partiò a Barcelona, y a vltimos de Abril se embarcò en las Galeras del Principe Doria, con muchos Señores, y Cavalleros, y tres mil Soldados; llegó a Villafranca, donde se aposentò; el Papa vino por tierra hasta Saona, y desde allia Niza con las Galeras del Cesar, y tuvo su Palacio en el Convento de S. Francilco; el vltimo llegó el Rey de Francia con la Reyna Doña Leonor, y sus hijos, y gran Casa, y Corte, y mucha Infanteria, y Cavalleria, y se alojò en Villanueva. Cada vno tratò de espacio al Papa, y iban a verle a dias, pero nunca pudo conseguir su Sãtidad que le viesen juntos, aunque lo solicitò con todos sus officios, de que tuvo mucho sentimiento. La Reyna Doña Leonor fue a Villafranca a visitar a su hermano, con singular gratitud de entrãbos, y complacencia del Rey, que deseaba la amistad del Cesar, y daba por

concluydo el tratado. Fueron las vistas de Niza en Mayo, pero la Tregua no se ajustò hasta muy entrado Junio, publicandose a 18. en presencia del Papa, y de los Comissarios del Emperador, D. Iuan Fernandez Manrique, Marques de Aguilar, y su Embaxador en Roma, y mas adelante Virrey de Cataluña, Don Francisco de los Cobos, Señor de Sobiote, Ximena, Torres, Villeza, y Recena, Comendador mayor de Leon, y Treze de Santiago, Contador mayor de Castilla, del Consejo de Estado, y primer Secretario de S.M.C. y su favorecido, y Nicolàs Perrenoto, Señor de Granvela, y de Beaujeu, Barón de Alpremont, Comendador de Zalamea en la Orden de Alcantara, primer Consejero de Estado de S.M.C. y Guarda de sus Sellos; y por el Rey de Frãcia, Iuan, Cardenal de Lorena, hijo del Duque Renato, y Anna de Montmorency, gran Condestable de Francia, Governador, y Lugarteniente general en Lengua-

Tregua por
10. años a.
justada en
Niza entre
el Empera-
dor, y Rey
de Francia.

Llegan a
vistas el Pa-
pa, Empera-
dor, y Rey
de Francia.

No quise-
ron concu-
rir juntos
el Empera-
dor, y Rey
de Francia
con el Pa-
pa.

doc.

Año
M.D.XXXVIII. Corona de Aragon. 665

doc. La Tregua fue por diez años, y contiene 12. articulos, que se reducen a la paz, y amistad de los dos Monarcas, libre comercio entre sus Vassallos, y quedarle las cosas como estaban, sin satisfacion, ni reintegracion de vna a otra parte. Tuvieron fin con esto aquellas vistas de tanta expectacion entonces, y muy nombradas siempre. El Emperador, y el Rey tenian acordado el verse antes de volver a sus Reynos, no aviendo querido executar mediando el Papa; despidieronle de su Santidad, y le acompañó el Emperador con sus Galeras a Genova, y de alli fue por tierra a Roma. Avisó el Rey Francisco a S.M.C. que le esperaba en Aguas muertas cerca de Marsella; partió para alla, y el Rey le visitó en su Galera con muchas demostraciones de afecto, a que correspondió el Emperador, y le volvió la visita en tierra, acompañado del Duque de Alva, y de muy pocos Criados, porq̃ ordenó q̃ no le

figuiessen; estimó el Rey esta confiança, y comieron, y cenaron juntos cō la Reyna, y sus hijos, y la Duquesa de Estampes, y el Cardenal de Lorena, y pasaron entre ellos dones de gran precio, que los hizo mas inestimables el ser prendas de vnâs voluntades, de las quales pendia el sosiego vniversal. Succedió esto a 13. de Julio, y el dia siguiente se despidieron con las mismas muéstras de amor, y se embarcó S.M.C. para volver a España. Para perficcionar el tratado de Niza, dandole mas firmeza, ajustó la Reyna Maria, Gobernadora de Flandes, con el Rey a 23. de Octubre de este año, en la Fera, 11. articulos mas, sobre restitutiones de Tierras, y quien avia de justificarlas.

Llegado el Emperador a España convocó Cortes al fin de este año en Toledo, muy nombradas, y advertidas, por ser las vltimas en que se juntaron en Castilla los tres Estados de los Prelados, de los Grandes, Titulos, y Ca-

Despidense el Emperador, y el Rey, y parten a sus Cortes.

Añadense 11 articulos a la Tregua de Niza para mas firmeza de ella.

Cortes en Toledo, muy nombradas, por ser las vltimas en que han ocurrido los Prelados, Grâdes, Titulos y Cavalleros, cō los Procuradores de las Ciudades.

Acordaron verse el Emperador, y el Rey antes de volver a sus Reynos. Y se despidieron del Papa.

Vistas del Emperador y Rey de Francia en Aguas muertas cerca de Marsella.

valleros, y de los Procuradores de las Ciudades; habiéndose allí el Cardenal Alexandro Farnesio, Legado a Latere, y Federico 2. Conde Palatino del Rhin, y Duque de Baviera. Esta convocacion tan general, fue con esperanza de vn grande servicio, para desempeño de la Real Hazienda, gravadissima con los excelsivos gastos de las guerras passadas, y con los crecidos intereses de las anticipaciones, o empréstitos; propusose para

esto vna Sisa, que se repugnò con otros medios, no teniendo por conveniente para este fin, y para el consuelo, y alivio de los Reynos, sino el residir S. M. C. en España, y ajustar paz vniversal, y así se lo suplicaron todos al Emperador; pero mostrò poco gusto por negarle el servicio, y licenciò las Cortes, y partiò para Madrid, dexando a los Procuradores que continuassen sus Juntas para el servicio de sus Ciudades.

CAPITULO LXXXVI.

LOS DIPVTADOS DE ARAGON suplican al Emperador, que no nombre para las Mitras de este Reyno a los que no han nacido dentro de las Coronas hereditarias de S. M. C.

Muere el Obispo de Tarragona D. Gabriel de Orti, y nombra el Emperador para esta Mitra al Cardenal D. Hercules de Gou.



Vriò Don Gabriel de Orti, Obispo de Tarragona, en Caliente a 16. de Agosto de 1535. y el Emperador nombrò para esta Mitra el de 1536. a Don Hercules de

Gonçaga, Cardenal Diacono del titulo de Santa Maria la Nueva, hermano de Federico 3. Marques de Mantua, por cuyos servicios, y los de su Familia, y el merito de su Casa, le creò S. M. C. Duque

Año
M.D.XXXVIII. Corona de Aragon. 667

que el de 1530. como lo referimos en los cap. 48. y 55. de este Lib. 2. Fue el Cardenal vno de los tres Legados que embio Clemente VII. el de 1529. a Genova, para que cortessassen al Emperador, acompañándole a Bolonia a recibir la vltima Corona del Imperio, la qual tomó a 24. de Febrero del año siguiente, y por su doctrina, y prudencia, celebrada de los Historiadores de aquel tiempo, y particularmente de los Cardenales Hoisio, Bembo, y Sadoleto en sus cartas, y por el afecto con que tratò todas las cosas del servicio de S.M.C. le tuvo en mucha gracia. No se supo de esta nominacion hasta los primeros de Febrero de 1537. y a 12. representaron los Diputados de Aragon a S.M.C. Que segun los Fueros no podia obtener el Cardenal esta Mitra, por ser estrangero de sus Reynos, y Señorios; y asì le suplicaban, que nombrasse a otro nacido en ellos: y para conseguirlo, interpusieron a Don Fran-

cisco de los Cobos, Comendador mayor de León, al Cancellor Monsiur de Granvela, y al Protonotario D. Miguel Velazquez Climente, informandoles de su derecho. El Cardenal sacò sus Bulas, y a 28. del mismo mes de Febrero diò poder en Roma para tomar la possession a D. Luys del Castellar, Protonotario Apostolico; tuvo se noticia, y con consejo de muchos Letrados se ganò por los Diputados Firma de la Corte del Iusticia mayor, para q no se diasse la possession. Hallavase en Zaragoza el Vicecancellor Micer Miguel May, y el vltimo de Abril fue al Consistorio de los Diputados, y les entregò vna Carta del Emperador del dia 20. en que les dezia S.M.C. Que avia presentado al Cardenal para la Mitra de Tarazona por ser su Vassallo, y de tan grandes meritos por su persona, y casa, mandandoles, que de ninguna manera le embaraçassen la possession; y el Vicecancellor explicò, que S.M.C.

Tuvo este Cardenal mucha gracia con el Cesar por su doctrina, prudencia, y afecto a su servicio

Los Diputados de Aragon representaron a S.M.C. que el Cardenal de Gonzaga no puede obtener la Mitra de Tarazona, por ser estrangero de los Reynos, y Señorios hereditarios de S.M.C.

Obtienen los Diputados Firma de la Corte del Iusticia de Aragon para impedirle la possession.

Escrive S.M.C. a los Diputados que dexen correr la possession.

Hazense va-
rias diligē-
cias por los
Ministros
Reales para
el efecto de
la gracia, y
por los Di-
putados pa-
ra la obte-
nencia de
los Fueros.

se daría por muy servido de esto, y por delervido de lo contrario. Pidieronle los Diputados, que dispusiese con el Procurador (detenido en Zaragoza con las Bulas esperando el termino de esta controversia) q̄ no las presentase hasta que dieran cuenta a S.M.C. y se discurriese medio para el efecto de la gracia sin derogacion de los Fueros; escusose el Vicetancellor. Y continuando la instancia el Abogado Fiscal de S.M.C. dixo a los Diputados, q̄ el Procurador pondria peticiō, que, segun los Fueros, podia el Cardenal obtener la Mitra de Tarazona, y q̄ le admitiesen la prueba; conformaronse, y la estaban esperando el ultimo de Abril, en que dieron razō de todo a S.M.C. informando tambien al Secretario Don Hugo de Vries, al Protonotario Don Miguel Velazquez Climente, y a Pedro de la Cabra, Merino de S.M.C. en Zaragoza. Pendientes estas suplicas, con el favor, y la buena diligencia tomo el Procurador del Car

denal la possession del Obispado a 10. de Enero de este año 1538. y en el Marzo escribiō S.M.C. a los Diputados, que se desentendiesen de ella, no presentando la Firma; y fue su respuesta a 2. de Abril, pedir licencia a S.M.C. para discurrir expediente con que quedasse obedecido, y el Reyno preservado de la inobervancia del Fuero. Sucedieron a 1. de Junio en el gobierno de la Diputacion, Mossen Martin de Sesse, Abad del Real Monasterio de la O, Mossen Anton de Talavera, Chantre, y Canonigo de la Catedral de Tarazona, Don Miguel Ximenez de Vrrera, Conde de Aranda, D. Francisco de la Cavalleria, Mossen Pedro Ferriz, Micer Geronimo Vaguer, Juan Marco Martinez, y Miguel Sebastian; y por no averse aun tomado el expedite, se vieron precisados a seguir la causa cō los recurios obtenidos; lentian el no aver pedido informar a S.M.C. quando passò por Zaragoza de vuelta de las vistas de Niza,

El Procura-
dor del Car-
denal como
possession
del Obispa-
do.

Diputados
de Aragon
en este año
1538.

por

Presentan
los Dipu-
tados la Fir-
ma, y les o-
ceden ocu-
pacion de
las tempo-
ralidades.

Resuelven
embiar vn
Diputado
para infor-
mar de to-
do al Em-
perador.

Cometen
esta repre-
sentacion,
y suplica
al Protono-
tario D. Mi-
guel Velaz-
quez Cli-
mente.

por no aver dado lugar a negocios, por no detenerse; y así presentaron la Firma al Procurador del Cardenal, y al Cabildo de la Catedral de Tarazona, y tambien obtuvieron decreto de ocupacion de temporalidades, pero no se executó, con atencion a no desagradar a S. M. C. Y porque el Reyno assegurasse mas su derecho, dexandolo en la Real Clemencia, trataron de embiar vn Diputado, que informara de todo a S. M. C. y le representasse la confianza de los Aragoneses de nuevos, y mayores favores por su Real Grãdeza, y benignidad, y por el amor, y deseos de merecerlos con sus servicios: Y para manifestar mas el animo de componer con su obligacion el dar gusto a S. M. C. encargaron la representacion a vn Miñstro como el Protonotario D. Miguel Velazquez Clemente, despachandole, con la carta de creencia, esta instruccion a 18. de Noviembre

Por el Fuero del Reyno, no, hecho en la Villa de

Maella por la Reyna Doña Maria, Lugarteniente general, en el año 1423. está dispuesto, que las Prelaturas, y Dignidades, y otros Beneficios Eclesiasticos de Aragon, no pudiesen darse sino a personas naturales de los Reynos, y Señorios del Rey de Aragon. Y porque en alguna manera del dicho Fuero se avia abusado, en las Cortes de Monçon del año 1533. su Magestad, a suplicacion de la Corte general, tuvo por bien que el dicho Fuero, no embaraçante qualquier abuso, en todo, y por todas cosas se guardasse de allí adelante, así como por el dicho Fuero estaba dispuesto.

Otro si plació a su Magestad, que las palabras del dicho Fuero de Prelaturas, de Maella, do dize: Que alguno que no sea natural, y verdaderamente nacido dentro los Reynos, y Tierras del Señor Rey, è nuestras, no pueda obtener Prelatura, ni Beneficio Eclesiastico en Aragon; se entendiessen, quanto a todos los Beneficios,

Pre-

Instrucción
de los Di-
putados de
Aragon al
Protonota-
rio D. Mi-
guel Velaz-
quez Cli-
mente, para
que infor-
mase al Em-
perador so-
bre la ob-
servancia de
los Fueros
de las Pre-
lacias, don-
de se dispo-
ne, que el
Arceobispa-
do, y Obis-
pados se a-
yan de dar
a los verda-
deramente
nacidos de-
tro de los
Reynos, y
Señorios de
S. M. C.

„Prelaturas , è Dignidades
„Eclesiásticas, aunque fuer-
„len de patronazgo, y pro-
„vision de su Magestad (ex-
„ceptados el Arçobispado, y
„Obispados) de los verda-
„deros naturales, y nacidos,
„sin ficcion, ni dispensacion
„alguna, en el Reyno de
„Aragon; y que del Arçob-
„ispado, y Obispados, que-
„dasse a S. M. la facultad
„que hasta entonces tenia;
„y sobre esto se hizo el
„Fuero nuevo de Pralatu-
„ris. Por lo qual consta, que
„la disposicion del Arçobis-
„pado, y Obispados, quedò
„a S. M. conforme el Fuero
„de Mae la, y asi puede
„disponer de aquellos en
„los naturales de sus Rey-
„nos, y Tierras, y no en o-
„tros estraños, salva su Cle-
„mencia.

Provision
del Obispa-
do de Ta-
razona en
el Carde-
nal D. Her-
cules de
Gonzaga.

„Y por quanto S. M. ha
„proveydo del Obispado
„de Tarazona al Reveren-
„tissimo Cardenal de Man-
„tua, persona estrangera, y
„no natural, y verdade-
„ramente nacida dentro de
„los Reynos, y Tierras de
„S. M. ha sido esta provi-
„sion hecha en lesion de la
„dicha disposicion Foral, y
„asi de vna de las liberta-

des, y privilegio precipuo
de este Reyno Por lo qual
el señor Protonotario, de
parte de los Diputados de
Aragon, en nombre de to-
do el Reyno, suplicarà a
S. M. muy humilmente,
sea de su merced, desagra-
viar a este Reyno, y man-
dar le sean guardados los
dichos Fueros, proveyen
do, que la provision hecha
del dicho Obispado en per-
sona del dicho Reverendi-
mo Cardenal no passe a-
delante, pues no puede te-
ner efecto sin venir con-
tra la disposicion del di-
cho Fuero, y contra los
privilegios, y libertades
de Aragon, por S. M. y
por sus Predecessores con-
cedidos, y jurados, y por
los Aragonces bien me-
recidos.

Y si por ventura por
S. M. ò por los de su Con-
sejo se dixere, que quando
se hizo el Fuero del año
1533. quiso S. M. que el
Arçobispado, y Obispa-
dos le quedassen libres, as-
si de la disposicion de aquel
Fuero, como del de Mae-
lla; responderseles hà, que
en el trato de las Cortes se
dixo, que la voluntad de

„S. M. era aquella, pero a
„la conclusion, en confor-
„midad de S. M. y la Corte
„juntamente, concluyeron
„que el Arçobispado, y O-
„bispados fuesen escritos, y
„excebidos de la nueva dis-
„posicion del Fuero de Mō
„çon, y quedassē lo la dispo-
„sicion del Fuero de Mae-
„lla, y a esta intencion, y
„efecto se notò por los del
„Consejo de S. M. y por
„los diputados para esto
„por la Corte general, el di-
„cho Fuero, y así hecho,
„S. M. lo mandò publicar
„por ley, y guardar, y ob-
„servar con los otros Fue-
„ros del Reyno.

„Y si S. M. ò sus Oficia-
„les dixeren, que el Reve-
„rendissimo Cardenal de
„Mantua es Vassallo del
„Sacro Imperio, y por con-
„siguiente de S. M. replicar-
„se hà, que el Fuero de Mae-
„lla no tuvo respecto al vaf-
„sallage, y obligacion de fi-
„delidad, sino solamente a
„la naturaleza, y propio
„origen de la persona, que
„huviesse de ser proveyda
„de la tal Prelatura, y así
„el Francès, ò Inglés que
„viviessen en Aragon con

su familia, por quanto
quiere tiempo, aunque se-
ria Vassallo de S. M. por
ser domiciliado en sus Rey-
nos, pero no sería capaz
para tener Prelatura en
Aragon, por faltarle la na-
turaliza, y origen. Y así
mismo se puede dezir, que
los nacidos en las Tierras
del Sacro Imperio, no se
pueden dezir nacidos en
los Reynos, y Tierras del
Señor Rey, y así no son cō-
prehensos en el Fuero de
Maella, por quanto el Im-
perio es Dignidad electiva,
y no patrimonio del Em-
perador, y el Fuero de
Maella sienta de Reynos,
y Tierras de patrimonio,
y señorio propio del Se-
ñor Rey. De lo qual re-
sulta, que el Reverendissi-
mo Cardenal de Mantua
no tiene las calidades re-
queridas por Fuero para
poder obtener el dicho O-
bispado.

Por lo qual este Reyno
tiene muy cierta confian-
ça, que entendido por
S. M. mandará proveer
conforme a lo suplicado, y
pues a todos sus Subditos,
y Vassallos manda guar-
dar

dar sus Fueros, libertades,
y privilegios; con los A-
ragoneses no mudará su
santa, y catolica intencion,
pues los servicios de los
de este Reyno merecen
mayores privilegios serles
concedidos, y no que los
obtenidos les sean quebrán-
tados.

Otro si el señor Proto-
notario significará a S.M.
como los Diputados pas-
sados, recorriendo a los re-
medios Forales, obtuvieron
provisión de la Corte del se-
ñor Justicia de Aragón para
impedir la posesión, y per-
cepción de los frutos del O-
bisado al Cardenal, conforme
a las Leyes de este Rey-
no; y los Diputados presen-
tes han sobreseydo en la e-
jecucion de la dicha pro-
visión, para dar esta cuen-
ta a S.M. y suplicar por el
remedio, y desagravio de
este Reyno.

En esto insistirá el se-
ñor Protonotario todo lo
que fuere posible, y lo
que el acatamiento, que a
S.M. se deve, sufriere: Y
si no hallare camino para sa-
lir con ello tan cautamen-
te, como se pudiere, tra-

baje de sacar por medio,
que S. M. mande a este
Reyno, que por esta vez
le sirvan en no estorvar al
Cardenal la posesión, y
percepción de frutos del
Obispado, y que para sal-
vedad de los privilegios, y
libertades del Reyno, y de
la disposición de los dichos
Fueros de Prelaturis, los
Diputados con el Procu-
rador Fiscal de S.M. ha-
gan las protestaciones ne-
cessarias, y oportunas. Y
con esto el señor Protono-
tario podrá certificar, que
los Diputados cumplirán
el mandato de S.M. y le
servirán en ello.

A este fin el señor Pro-
tonotario, con su sagaci-
dad, y prudencia, como
tan buen Aragonés, trata-
rá, y encaminará el nego-
cio, como mas le parecie-
re convenir a este Reyno,
y a la salvedad de sus Fue-
ros, privilegios, y liberta-
des, y descargo de los Di-
putados.

Referimos en el cap.
41. de este Lib. 2. la supli-
ca que se hizo al Empera-
dor el año 1528. en las Cor-
tes de Monçon, para que
dies-

Dirigen la
instrucción
a que con-
tra la provi-
sion, hazién-
dose las
salvedades
necessarias
para preser-
var el dere-
cho del Rei-
no.

diessse las Prelacias, y otras Dignidades a los naturales de este Reyno; y S.M.C. respondiò, que los preferiria en igualdad de meritos. Tambien vimos en los capit. 55. y 60. del mismo Lib. 2. la suplica de los Diputados del Reyno, sobre aver nombrado S. M. C. el año 1530. al Cardenal D. Lorenzo Campegio para la Mitra de Huesca, que renunciò el de 1532. y la que bolvieron a hazer el de 1533. por aver elegido al Cardenal D. Geronimo Doria para el mismo Obispado, que tambien lo renunciò el de 1534. como queda advertido en el cap. 62. Y así continuando los Diputados en el cuydado de que se observasse el Fuero de las Prelacias, suplicaron a S.M.C. de la nominacion que avia hecho del Cardenal de Gonçaga para la Mitra de Tarazona; con tan buen efecto, por la clemencia, y benignidad del Cesar, que corriò la possession con el expediente propuesto por los Diputados. Y para mas consolar al Reyno, nombrò

S.M.C. a D. Fernando de Aragon, digno nieto del Rey Catolico por sus virtudes, obras, y don de govierno, para el Arçobispado de Zaragoza a 20. de Março de 1539. por muerte de Don Fadrique de Portugal, que succediò en Barcelona, mes y medio antes, a 6. de Enero; teniendo S.M.C. presente la suplica que le hizieron los Diputados el año 1534. para que diessse el Arçobispado a Aragonès, como queda referido en el cap. 58. de este Lib. 2. y así a 14. de Abril del dicho año 1539. dieron los Diputados muy rēdidas gracias a S.M.C. por merced tan singular. Mas adelante, al fin del año 1546. resignò el Cardenal de Matua, cō voluntad del Emperador, la Mitra de Tarazona en D. Juan Gonzalez, Aragonès, natural de Muebrega, muy celebrado por sus letras, prudēcia, y entereza, cuyas partes motivaron al Emperador, y a su hijo el Rey Don Felipe, a valerse de el en gravissimos negocios; y passando su Santi-

Favor singular con que honrò y cōsolidò el Imperador a los Aragoneses en esta ocasion

Razon de hazer esta suplica al Emperador los Diputados de Aragon.

El Cardenal de Matua resigna el Obispado de Tarazona en Don Juan Gonzalez, Aragonès, de Muebrega, varon insigne en letras, y prudencia.

dad la gracia, tomó posesion de la Mitra a 15. de Febrero de 1547. Nunca vino a Tarazona el Cardenal, dexando el goviero, y la administracion a D. Fr. Miguel de Sanguesa, Obispo titular de Rosas, Monge del Cister en el Real Monasterio de Rueda, y su Abad el año 1553. El Pontifice Pio IV. nombrò Legado al Cardenal, para que presidiese en el Santo Concilio de Trento, donde murió a 27. de Março de 1563. de edad de 58. años, y fue llevado su cuerpo a Mantua a la Cate-

D. Fr. Miguel de Sanguesa, Aragonés, administrador, y goberno el Obispado de Tarazona por el Cardenal de Mantua.

Muere el Cardenal de Mantua en Trento.

dral de San Pedro, que él avia reedificado magníficamente. En las Cortes de Calatayud de 1626. concedió el Rey D. Felipe Tercero (en Castilla Quarto) a los Aragoneses la alternativa de los Obispados, exceptando el Arçobispado, por los 15. años del servicio, y en las Cortes de Zaragoza de 1646. hizo esta gracia absolutamente; y el Rey nuestro Señor Don Carlos Segundo la ha continuado, por su gran clemencia, en las Cortes que tambien celebrò en Zaragoza el año 1678.

Aora las Mitras de Aragon, y otras Prelacias, y las Encomiendas se han de dar a naturales, por merced del Rey D. Felipe IV. y del Rey nuestro Señor D. Carlos II.

CAPITULO LXXXVII.

OTRA SUPPLICA DE LOS DIPUTADOS de Aragon al Emperador en favor de la Universidad, y Estudio general de la Ciudad de Huesca: que sus Graduados gozen en Castilla de los mismos privilegios que los de Salamanca, y Valladolid.



En las Cortes que celebrò el Emperador a los Reynos de Castilla en Madrid el año

1534. cuyas Leyes se publicaren a 22. de Enero, se ordenò por la peticiõ 126. que aora es la Ley 8. del tit. 7. Lib. 1. de la Recopilacion: Item, porque por expe-

Ordenase en Castilla, q no gozen de los privilegios, y exenciones sino los Graduados en las Universidades de Salamanca, y Valladolid, y en el Colegio de Bolonia.

„experiencia se ha visto, que
„la multitud de Letrados,
„que se han hecho, y hazen
„Doctores, Maestros, y Li-
„cenciados, assi en los Es-
„tudios que nuevamente se
„han hecho en estos Rey-
„nos, como en las Vniversi-
„dades de los Reynos de
„Aragon, Cataluña, y Va-
„lencia, y otras Vniversida-
„des de fuera de nuestros
„Reynos, y otros, por Ref-
„criptos Apostolicos, que
„por Leyes de estos nuestros
„Reynos están prohibidos,
„y por otras maneras, que-
„riendose, como se quieren,
„libertar, por razon de esto,
„de los pechos, y contribu-
„ciones, en que devian con-
„tribuyr sino fueran assi
„graduados; se han seguido,
„y figuen muchos inconve-
„nientes en daño, y perjuy-
„zio del estado de los pe-
„cheros. Porende, querien-
„do refrenar la dicha defor-
„den, ordenamos, y manda-
„mos, que de aqui adelan-
„te, de la libertad, y exemp-
„cion que a los tales es con-
„cedida por Leyes de estos
„Reynos, solamente gozen
„los que han leydo, y fue-
„ren graduados por examē

riguroso en las Vniversi-
dades de Salamanca, y Va-
lladolid, y los que fueren
Colegiales graduados en
la Vniversidad de Bolo-
nia, y no otros.

El año siguiēte de 1535.
a 4. de Março, en Madrid,
concediò S.M.C. a la Vni-
versidad de Alcalà, que
los Graduados en ella go-
zassen los mismos pri-
vilegios que tiēnen los de
Salamanca, Valladolid, y
del Colegio de Bolonia;
y es la Ley 9. del dicho ti-
tulo 7. Lib. 1. de la Reco-
pilacion. En las Cortes de
Valladolid del año 1537.
cuyas Leyes se publicaron
a 9. de Noviembre, dieron
a aquellos Reynos otra peti-
cion, que es la 20. mode-
rando el rigor de la prime-
ra, y es como se sigue: O-
tro si, que V.M. mande,
que todos los Graduados,
antes que la dicha Ley se
hiziesse, en todas las Vni-
versidades aprobadas, aun-
que sean de fuera de estos
Reynos, gozen de sus pri-
vilegios, y exempciones,
pues gastaron sus dineros,
y han estudiado, y he-
cho sus cursos, y recibido,

Entiendese
la gracia a
la Vniversi-
dad de Al-
calà.

DiJese por
los Reynos
de Castilla
que no se
entienda la
L. y con los
Graduados
en otras
partes an-
tes de su
promulga-
cion: y se
excepcio-
ne en justicia
en el Con-
sejo Real
de Castilla.

„los grados, sin saber, ni
„pensar, que la dicha Ley se
„avia de hazer; ò que V.M.
„mande, que se vea, y de-
„termine en su Consejo
„Real por justicia. El Em-
„perador dixo: A esto vos
„respondemos, que lo man-
„daremos brevemente de-
„terminar por justicia, por-
„que ay sobre ello pleyto
„en el Consejo.

Los Diputados del Rey-
no de Aragon con noticia
de estas Leyes, y cõ la oca-
sion de celebrarse Cortes
en Toledo este año de
1538. representarõ a S.M.C.
a 12. de Noviembre.

„Sacra, Cesarea, Catolica,
„y Real Magestad.

Suplica de
los Diputa-
dos de Ara-
gon en fa-
vor de los
Graduados
en la Vni-
versidad de
Huesca, en
ocasion de
celebrarse
Cortes en
Castilla en
la Ciudad
de Toledo
este año de
1538.

„**E**N las Cortes vltima
„mente celebradas
„por V.M. en la Villa de
„Monçon le fue suplicado
„por los Quatro Braços de
„este su Reyno, como
„V.M. creemos tendrà me-
„moriam, mandasse proveer
„en el desagravio de vno
„muy notable que a la Ciu-
„dad de Huesca se avia he-
„cho en las Cortes penulti-
„mamente celebradas por
„V.M. en la Villa de Ma-
„drid, y despues confirma-

do por Ley en las de Va-
lladolid; donde se avia pro-
veydo: Que los Graduados
en Doctores, si quiere Li-
cenciados en Canones, ò
Leyes en la Vniversidad
de Huesca, ò Lerida, no
gozassen de las libertades,
privilegios, è inmunida-
des, que gozaban los Gra-
duados en dichos grados
en la Vniversidad de Sa-
lamanca, ò Valladolid. Y
V. M. como Catolico
Rey, y Señor, respon-
diò a la dicha suplicacion:
Que por ser cosa passada
en Cortes de Castilla no la
podia entonces V.M. pro-
veer, mas que en las pri-
meras q allà tuviessse V.M.
por hazer merced a este
Reyno, tendria memoria
de ello. Y como a noso-
tros, y a nuestro oficio,
principalmente se esguar-
de, mirar por el bien de las
Vniversidades de este su
Reyno, y amparar, y fa-
vorécerlas en lo justo; lle-
gando a nuestra noticia,
como V.M. tiene Cortes
a los de sus Reynos de Cas-
tilla, donde la merced por
V.M. prometida tendrà
lugar para efectuarse, pues
de

de su Real animo somos
ciertos, no ha sido, ni es
el hazer cosa alguna en
tan notorio perjuyzio de
una Vniuersidad tan prin-
cipal en este Reyno, como
es la de Huesca, y tan
pronta, y aparejada a ser-
uir a V.M. en todas las
ocasiones que se ofre-
cieren: nos ha parecido
reducir a la memoria a
V.M. lo que, por hazer
merced a este Reyno, pro-
metió. Y pues el Estudio
de la Ciudad de Huesca
es tan antiguo, y el solo ge-
neral en este Reyno, y erecto
por los Reyes, de bue-
na memoria, predeces-
sores de V.M. con Privi-
legios Apostólicos, y los
Graduados en el gozan de
los privilegios, inmunida-
des, y libertades concedi-
das a los Graduados en
Bolonia, le suplicamos
muy humilmente, sea ser-
vido de mandar proveer
en el desagravio de esta
Vniuersidad, proveyendo
por su Real privilegio, que
todos los que se gradua-
ren en el dicho Estudio
de Huesca, y son ya gra-
duados en qualquiera Fa-

cultad, no embargante el
dicho acto, puedan en Cas-
tilla gozar, y gozen de to-
do lo que por dichos pri-
vilegios, a la dicha Ciudad
concedidos, gozar, pue-
den; pues no ay menos ra-
zon para que v[e]a de su cle-
mencia con este su Reyno,
y Ciudad de Huesca, que
le son naturales Subditos,
que con Bolonia, que es de
extrangeros. Porque de o-
tra manera el dicho Estu-
dio, por indirecto, de ge-
neral vendria a ser parti-
cular, y este Reyno que-
daria frustrado, y aquella
Vniuersidad, que no tiene
otro lustre, ni amparo que,
la mantenga, vendria en
total diminucion, y per-
dicion; que en todo ello,
demas de que V.M. hara
cosa muy justa y en des-
agravio de esta Vniuersi-
dad de Huesca, y cumpli-
rà con lo prometido, este
Reyno lo recibirà en muy
señalada gracia, y merced
de V.M. cuya vida, y Real,
Estado Dios nuestro Se-
ñor guarde con acrecen-
tamiento de Señorios. De
Zaragoza a 12. de Noviem-
bre de 1538.

Des-

no co-
cluyrse las
Cortes de
Toledo de
este año, no
se pudo del
pachar la
suplica de
los Diputa-
dos de Ara-
gon.

El Empe-
rador pro-
movió los
estudios de
las letras
en Aragón, e
rigiendo, ò
instaurando
la Univer-
sidad de Za-
ragoça el
año 1542.

El Rey D.
Felipe I.
(en Casti-
lla II.) ha-
bilita a to-
dos los Gra-
duados en
las Univer-
sidades de
la Corona
de Aragón.

Despidió el Emperador las Cortes de Toledo, sin concluyr las, por la causa que avemos visto en el cap. 85. de este Lib. 2. con que no pudo tener efecto esta suplica; y es sin duda que S. M. C. la huviera despachado bien, por los deseos que tuvo de promover en Aragón los estudios de las Letras, segun lo manifestó quatro años despues con el privilegio que concedió en Monçon, celebrando Cortes generales, a 10. de Setiembre de 1542. para la ereccion, ò instauracion de la Universidad de Zaragoza, de que trataremos muy particularmente en esse año. El Rey D. Felipe su hijo reformó la Ley de Valladolid de 1534. por vna Pragmatica, dada en Aranjuez a 22. de Noviembre de 1559. y publicada a 25. en Toledo, donde residia la Corte, y es la Ley 25. del dicho tit. 7. Lib. 1. de la Recopilacion; pues prohibiendo a los naturales de Castilla el ir a estudiar fuera de aquellos Reynos, y el valerse de los cursos, y

grados de otras Vniversidades: excepto, dize, de, las Vniversidades, y Estudios, que son en los nuestros Reynos de Aragón, Cataluña, y Valencia, a los quales no se estiende, ni, entiende lo contenido en, esta Ley, ni con los Colegiales del Colegio de los Españoles del Cardenal, Don Gil de Albornoz de Bolonia, que son, ò fueren, y estuvieren en el de aquí adelante en el dicho, Colegio. Todo el tiempo, que durò a España, el echar de si el pesado yugo de los Sarracenos, estuvo ruda, y falta de letras, para cuyo remedio fundaron los Reyes las Vniversidades, y Colegios, criandose en ellos tantos, y tan insignes varones, que con sus letras, y prudencia mantienen en paz, y justicia lo que sus passados ganaron con las armas. Del Rey D. Jayme Segundo escribe Geronimo Zurita: Por, este mismo tiempo (era el año 1300.) procurò el Rey, que la institucion, y profesion de las artes, y disciplinas liberales, que florecian

Institucion
de las Vni-
versidades,
y Colegios,
despues de
arrojados
de España
los Sarrace-
nos.

Zurita nom-
bra de los A-
nales de Arag-
on lib. 5. cap.
44. fol.
395. col. 3.

»recian en otras Provincias,
»se fundassen en sus Rey-
»nos, porque hasta enton-
»ces sus Subditos, como
»gente muy ocupada en el
»exercicio de las armas, a-
»vian tenido poca cuenta
»con las letras, y como quie-
»ra que avia muy eminen-
»tes, y famosos Letrados
»en el Derecho Civil, y Ca-
»nonico, que avian sido en-
»señados en Italia, a donde
»las letras siempre fueron
»muy estimadas, y favore-
»cidas, pero eran tan pocos,
»que no quien quiera po-
»dia entonces alcanzar nom-
»bre de Letrado, y las otras
»artes, como era mercade-
»ria que no la llevaba la
»tierra, no se podian apren-
»der por falta de Pre-
»ceptores. Por esta causa el
»Rey, con decreto, y auto-
»ridad del Sumo Pontifice,
»ordenò, que se fundasse Es-
»tudio general en la Ciudad
»de Lerida; como en el
»medio de sus Reynos, y
»que en el se enseñassen, y
»se leyessen las artes libe-
»rales, y mandò traer Pre-
»ceptores muy eminentes
»de todas partes, y otorgò-
»les diversos privilegios, pa-

ra que mas fuessen favore-
»cidas las letras. De la Vni-
»versidad de Huesca r-fiere
el mismo Zurita, que está
do el Rey D. Pedro Quar-
to, llamado el Ceremonio-
so, el año 1354. en la Vi-
lla de Alcañiz a 12. del
mes de Abril, concediò a,
la Ciudad de Huesca,
que huviesse en ella Estu-
dio general de las artes, y
disciplinas liberales, así
por la comodidad del fi-
tío, como por ser aquella
Region de muy gran tem-
plança, y ayre muy sano,
y la Ciudad tan principal
de su Reyno; y aficionòse
mas a querer ennoblecerla,
que a otra de su Reyno,
con instituyr en ella Estu-
dio general, porque tenia,
por sus abogados, y defen-
sores de su persona, y Rey-
no, a Nuestra Señora de
Salas, y a San Martin de
Val de Onsera, que son
dos Casas devotissimas, y
de gran religion, que están
en el termino de aquella
Ciudad: Y quando no se
moviera por estas causas
particulares, que eran tan
justas, parece que se devia
a aquella Ciudad con jus-
tisi.

Zurita rom
2. de las A
nal de Arag
lib. 8. cap.
54. fol.
255. col. 4

Ereccion, y
institucion
de la Vni-
versidad de
Huesca.

Ereccion, y
institucion
de la Vni-
versidad de
Lerida.

«tísimo título de su anti-
«guedad, y nobleza, pues
«yá en los tiēpos antiguos
«Sertorio la avia escogido,
«entre todas las de la Espa-
«ña citerior, y vlterior, para
«el mismo efecto: y fundò
«en ella Escuelas publicas,
«a donde concurrían los hi-
«jos de los mas principales,
«e ilustres de toda España;
«y señalò publicos salarios,
«y emolumentos a los Pre-
«ceptores que alli tenia de
«las Letras Griegas, y La-
«tinas: y siendo Capitan
«muy famoso, y del todo
«ocupado en las cosas de la
«guerra, acontecia muchas
«vezes, segun escribe Plu-
«tarco, que el mismo los
«examinaba, y con esto
«los incitaba para que se e-
«xercitassen en los estudios
«de las letras; y los entre-
«tenia con esperança de que,
«siendo bien dotrinados,
«los admitiria, y emplearia
«en el gobierno de las co-
«sas publicas.

Dan por causa algunos
de exceptarse en las Leyes
de Castilla al Colegio ma-
yor de S. Clemente de los
Españoles de Bolonia, fun-
dado por el Cardenal D.

Gil de Albornoz el año
1365. * Que en España se
avian instituydo a su exē-
plo los Colegios mayores,
y otros menores; y era cu-
na, y origen de los mas
celebres Maestros de aquel
tiempo, y de Cardenales,
Arçobispos, Obispos, y
Consejeros de los Reyes.
En este año 1538. recibì
alli la Beca nuestro insigne
D. Antonio Agustín, luz
de los Derechos, Arçobis-
po q̄ fue despues de Tarra-
gona) Ilustrádolo sobre to-
do el B. Pedro de Arbuès,
llamado comunmente el
Maestro Epila por ser na-
tural de esta Villa, que en-
trò en el Colegio el año
1469. y fue doctísimo
Teologo, Canonigo de la
Seo de Zaragoza, y pri-
mer Inquisidor de Ara-
gon, con cuya sangre
se plantò el Santo Tribu-
nal de la Fè en este Rey-
no, y para mas glorioso
testimonio hirviò, y se
multiplicò quinze dias
despues de su dichosa mu-
erte, que sucediò a 17. de
Setiembre de 1485. apro-
bando singularmente este
milagro, entre los demás,
que

* Obsérvese
todo esto
en el Coronil-
la. Juan Gi-
nès de Sa-
pulveda en
la Descrip-
cion del Co-
legio ma-
yor de Bo-
lonia, fol.
89.

Causas que
dan algu-
nos de ex-
ceptarse el
Colegio de
Bolonia de
la prohibi-
cion de las
Leyes de Cas-
tilla quan-
to a los gra-
dos.

que vemos tan repetidos, el Pontifice Alexandro VII. en el Breve de su Beatificacion, dado en Roma a 17. de Abril de 1654. Pero la causa cierta es, que Don Alvaro Carrillo de Albornoz, y el Doctor Sancho de Miranda, Canonigo de Calahorra, embiados los años passados a Roma por las Iglesias de Castilla a diversos nego-

cios, obtuvieron a instancia de ellas Breve de Leon X. para que los Colegiales de Bolonia, y los Graduados segun los estatutos de aquel Colegio, fuesen habiles para todas las Dignidades, Canongias, y Prebendas, como si huvieran recibido los grados en Salamanca, o otra Vniversidad celebre de Castilla.*

* Refiere el Cronista Sepulveda en la descripcion del Colegio mayor de Bolonia, fol 21.

CAPITULO LXXXVIII.

LA EMPERATRIZ DOÑA ISABEL muere en Toledo, con grande dolor de toda España. Barbaroxa, y Vlamen, Generales de Mar, y Tierra de Solyman, toman a Castilnovo en el Golfo de Cataro, o Rizano, con ruina de la Plaza, y perdida de toda la guarnicion, que era de Españoles.



Stando preñada la Emperatriz, enfermò en Toledo a 21. de Abril del Año M. D. XXXIX. y por diversion, o remedio, con la mudança de sitio, se passò de las Casas de Don Diego Hurtado de Mendoza, Conde de Melito, a

las de D. Pedro Lopez de Ayala, Conde de Fuenfajida. Jueves 1. de Mayo, dia de S. Felipe, y Santiago, pariò vn niño muerto, y diò su espirita al Criador entre doze, y vna del dia, siendo de edad de 38. años, muy hermosa, y dotada de grandes virtudes;

Muere la Emperatriz en Toledo el primero de Mayo.

Causa cierta del privilegio del Colegio mayor de Bolonia en Castilla.

Año
M.D.XXXIX.

des; fue hija del Rey Don Manuel de Portugal, y de la Reyna Doña Maria, hija de los Reyes Catolicos; nació en Lisboa a 25. de Octubre de 1503. y casó con el Emperador en el de 1526. como vimos en el cap. 6. de este Lib. 2. No es ponderable el sentimiento de S. M. C. y de toda España, retiróse al Convento de Nuestra Señora de la Sisa, de Monges Geronimos, junto a Toledo; hizieronse por la Santa Iglesia, Ciudad, y Corte las exequias con la mayor solemnidad que se avia visto en Castilla, por gratitud a tan gran Reyna, y por respiracion, y desahogo del dolor; llevóse el cuerpo a Granada muy acompañado de Prelados, y otras Personas Ecclesiasticas, y de Grandes, Titulos, y Cavalleros. Para la entregá, en la Real Capilla de los Reyes Catolicos, se descubrió la caja, y se vió feo, y desfigurado el rostro, con tal horror, y espanto, que nadie se atrevió a mirarlo mas, ni a afirmar con juramento, que

Sisaelo el Emperador y toda España, con el conuencio de lo que era esta perdida.

Hazenle en Toledo las exequias mas solennas que se avia visto en Castilla.

Y levan el cuerpo a Granada a la Real Capilla de los Reyes Catolicos.

fuesse aquel el de la Emperatriz, que avian conocido tan hermoso; y solo dixeron, que vieron poner el cuerpo en la caja, y no se avia abierto hasta entonces, sin perderla de vista, y así no podia ser otro. Quien mas dudó fue D. Francisco de Borja, Marques de Lombay, y después Duque de Gandia, el mas allegado al servicio, y gracia de la Emperatriz, por sus meritos, y los de Doña Leonor de Castro su muger, Camarera mayor de S. M. C. y como de esta corona tan caduca avia de labrar la suya de eterna gloria, se encendió tal fuego de aquellas zenizas en su corazon, para acrisolar sus virtudes, que desde aquel punto se fue disponiendo para vivir religiosamente, y muerta su muger, profesó el sagrado instituto de la esclarecida Religion de la Compañia de Jesus a 1. de Febrero de 1544. y fue su General, con tantos dones, y gracias del Altísimo, que la Sede Apostolica le ha declarado San-

Abren la caja para hazer la entrega, y estaba tan feo, y desfigurado el rostro de la Emperatriz, q. nadie se atrevió a afirmar con juramento q. era él

El horror, y espanto de esta vista no mas impresion que en los demás en el Marques de Lombay, con muy dicho esto.

Año
M.D.XXXIX. Corona de Aragon. 683

Tienese es-
ta tristísi-
ma noticia
en Zarago-
za, y arrebata
da del do-
lor haze
las exequi-
as sin efue-
rar Carta
de S.M.C.

Celebrause
las exequi-
as de la Em-
peratriz en
Zaragoza a
23 de Ma-
yo, y las q
asistieron
en citras.

Santo. A 12. de Mayo se tu-
vo esta tristísima noticia
en Zaragoza, y el mismo
dia resolvió su Capitulo,
y Consejo, que se hizies-
sen todas las demostraciones
de dolor, y respeto a tan
digna, y devida memoria,
con la grandeza, y solem-
nidad que acostumbra es-
ta Ciudad, sin embar-
go, de no aver tenido
aun Carta del Empera-
dor, considerandole tan
quebrantado, que no esta-
ría para dar esta orden, ni
aun otras del gobierno; e-
xecutaronlo así a 23. de
Mayo, en la Santa Iglesia
Metropolitana los Jura-
dos Martin de Alberuela,
Geronimo Carbi, Seba-
tian de Erbas, Micer Ga-
briel de Santa Cruz, y
Juan de Galverra, con el
Zalmedina, y Juez ordi-
nario Micer Pedro Sagan-
ta, y todos los Ciudadana-
nos, y los que asistien
por las Parroquias, y Lu-
gares de la Ciudad, dan-
do complemento al con-
curso el Governador del
Reyno con las Audien-
cias, y Ministros Reales, el
Justicia de Aragon con sus

Lugartenientes, los Dipu-
tados del Reyno, y la No-
bleza. Trasládose el cuer-
po de la Emperatriz de
Granada al Escorial a 4.
de Febrero de 1574.

Vimos en el cap. 85. la
retirada de la Armada de
la Liga el año pasado de
1538. con grande nota de
los Generales, division en-
tre ellos, mormuración de
los Soldados, y vfanía de
Barbaroxa. Procuró Don
Hernando de Góngora, que
bolviessen en amistad An-
drea Doria, y Vicente Ca-
pelo, y yá conformes, y
reparados de aquel mal su-
ceso, acordaron la em-
presa de Castilnovo, Pla-
ça bastantemente fuerte,
con vn Baluarte al mar, y
vn Castillo sobre peña a
la parte de tierra; su guar-
nición ordinaria era de
350. Soldados, pero con
temor de invasión se la
aumentaron el año 1537.
con los de aquellas Cos-
tas, y así estaba muy de-
fendida. Combatieron
la los de la Liga por
mar, y tierra, con tanto
esfuerzo, que en tres
dias la rindieron; D. Her-

La Armada
de la Liga
tomó el a-
ño pasado
de 1538. a
Castilnovo
en el Golfo
de Cataro,
o Rixano.

nando de Gonçaga tomó el Castillo, y Vicente Capelo el Baluarte; el despojo fue mucho, pero no rico; los cautivos mil y seiscientos; puso se guarnicion de Españoles, cerca de tres mil, y por Maestro de Campo a Francisco Sarmiento, valerosísimo Soldado. Vicente Capelo pidió la Fortaleza para su Republica, en virtud del tratado de la Liga; negaronse la Doria, y Gonçaga, y bolviéron a desavenirse; llegó el Inbierno, desarmaronse las Galeras, y se despidió la gente, y con esto cesó del todo la Liga. Barbaroxa, como tan advertido, receló el combate de esta Plaza; fue luego a socorrerla, y se lo impidió vna recia tormenta, en que, dicen, perdió 70. Navios, y 20. mil hombres. No sintió tanto Soliman esta perdida como la de Castilnovo, ni tuvo por recompensa para su vanidad la fuga vergonzosa de la Armada de la Liga, sucedida poco antes; y así luego a la primavera de este año 1539. hizo guerra a los

Venecianos por la Morea; y sobre Castilnovo embió a Barbaroxa con otras tantas Galeras como el año pasado, y diez mil Turcos, y quatro mil Genizaros, y por tierra a Vlamen, Persiano, transfuga del Sophi, Governador de la Bosnia, con treinta mil Infantes, mucha Cavalleria, y otra gente colecticia. Joanetin Doria llevó luego provisión a Castilnovo con 20. Galeras, pero se retiró dentro de tres dias, porque le seguia Barbaroxa, y no le podia esperar con tan desiguales fuerzas. Llegaron Barbaroxa, y Vlamen, con la Armada, y Exercito, en el mes de Julio a Castilnovo; entretuvieronse algunos dias en muy reñidas, y porfiadas escaramuzas, en que hizieron notables hechos los cercados; mas viendo los Turcos, que perdian tiempo, y mucha gente, trataron de emprender el combate, que duró 22. dias, alternando en el trabajo para continuarlo por las noches, con tantos tiros de fuego, escaladas,

Exercito, y Armada de el Turco sobre Castilnovo.

Joanetin Doria llevó provisión a Castilnovo, y se retiró por ser sus fuerzas desiguales.

Desaveniense el General de Venecia con el Principe Andrea Doria, y Don Hernando de Góngora, y cesó del todo la Liga.

Quiso socorrer Barbaroxa a Castilnovo el año 1538. y en vna tormenta perdió 70. Navios, y 20. mil hombres.

Sentimiento grande de Soliman por la perdida de Castilnovo.

Combate de los Turcos a Castilnovo 22. dias.

Año
M.D.XXXIX. Coronade Aragon. 685

y quebrantos del muro, y de las demas defensas, que arruinarō del todo la Fortaleza; y así fue entrada a 7. de Agosto. Murierō los mas Españoles, y solo llamamos memoria del Maestro de Campo Francisco Sarmiento, (que durarā en todas las edades por sus proezas, y mas en esta ocasion; Barbaroxa ofreciō un gran premio por su cabeça, para presentarla a Soliman, pero no se descubriō) y de los Capitanes D. Pedro de Sotomayor, Sancho de Frias, Pedro Ruiz Gallego, Machin de Monguia, Arriaran, Cusan, Zimbron, Zambrana, y Sylva; Miguel Fórmen, natural de Zaragoza, murió abrasado. Salvaronse hasta 800. con mugeres, y muchachos; hizo Barbaroxa degollar a los principales, y poner a otros al remo, y llevó a Constantinopla, y presentó al Turco, al Obispo de Castilnovo, Veneciano (otros dizen Genovès) llamado Hieremias, * a D. Bernardino de Velasco, Vespasiano Contenes, cuñado de

Francisco Sarmiento, Garcí-Mendez de Sotomayor, Alferez del mismo Sarmiento; de Madrid, a Juan de N. de Cordova, a Hernando Carrillo; de Jaen, a Antonio de Queralda; de Guadalupe, a Diego Cañizares de Estrada, y al Sargento Francisco de Salazar; de Baeza, a Luys de Godoy, Alcaide de Castilnovo, al Capitan Luys de Haro, a N. Mendoza, a Juan de Berlanga, y al Pagador Hernando de Molina; y a Periche, de Ruiz tierra de Baeza; de Zamora, a N. Hurtado; de Málaga, a Diego Faxardo; de Ocaña, a Diego de Alarcō, y Luys Cabrera; y de otras Ciudades, y Lugares, al Capitan Ruy Diaz Ceron, al Capitan Juan Vizcayno, y a Millō su Alferez, a Juan de Elcoriaca, Vizcayno, Martín de Alarcón, Juan de Yllanes, Diego de Villagomez, Juan de Marquina, Christoval de Baeza, Juan de Anduxar, Francisco de Morales, Andrés N. y al Sargento Rodrigo de Barrios. Puz

Entran los Turcos en Castilnovo a 7. de Agosto, aviendo do arruinado la Fortaleza, y muerto a los mas Españoles.

Los principales que murieron en este sitio.

Miguel Fórmen, natural de Zaragoza, murió abrasado.

Cautivos que presentaron a Soliman.

* Aunque no es Español, se cuenta por ser de la fe de los Señales por su Dignidad.

fic.

A dode pu-
ficron a los
Cautivos
de Castilno-
vo en Con-
stantinopla,
y que succi-
so tuvieron

Libranse
95. Cauti-
vos el año
1545. en
vna Galeo-
ta, que apar-
tó a Me-
cina a 22.
de Junio, y
fue vn in-
signe he-
cho que se
referirá en
este año.

fieronlos en la Torre que llaman del Mar Negro, ocho millas mas adentro de Constantinopla en el mismo Canal, a la boca de el, donde estuvieron tres años, dos llevaron al remo a los mas, y despues los passaron a todos a la Torre de Galata en la Ciudad de Pera, y a Bezitax, Casa de Barbaroxa, junto a Pera. Aqui hizieron vn grãde hecho el año 1545. librandose 95. de ellos en vna Galeota, dispuesta para conducir a Argel a Hazam hijo de Barbaroxa, elegido Rey de aquella Ciudad, y entraron en Mecina a 22. de Junio. Esta noticia, omitida en las Cronicas del Emperador, se deve a Gerónimo Zurita, y la pondremos individual en el año 1545. assi tuvieramos los nombres de todos los que fueron parte en el sucesso. Murieron en este sitio de Castilnovo 16. mil Turcos, y Morlacos, (otros cuentan mas) y casi todos los Ge-

nizaros, y assi fue costisimo a Barbaroxa el triunfo. Llamose este Barbaro, Cheredin, o, como otros le nombran, Ariadeno, o Ariadin, y fue hermano de Horrue (muerto por los Españoles sobre Tremezê el año 1518. como vimos en el cap. 20. del Lib. 1.) y le sucedió en todas sus conquistas, adelantandolas con animo mas resuelto, y sangriento, hasta el año 1547. en que murió de vna fiebre maligna, y no el de 1544. como Sandoval refiere. El Comendador Fray Bernardo Salvà, Catalan, Capitan de la Galería Santa Petronila, y Regente el Generalato de las de la Religion de S. Juan de Gerusalén, estuvo nombrado para el socorro de Castilnovo; y queriendo partir de Malta, llegó la noticia del rendimiento de esta Plaza: con que convirtió aquellas fuerças contra otros Cosarios, como se dirà en el año siguiente.

Quien fue
este Barba-
roxa.

Fr. Bernar-
do Salvà, Ca-
talan, estu-
vo nombrado
por la Reli-
gion de S. Juan
de Gerusalén
para socor-
rer a Castil-
novo.

Año
M.D.XXXIX. Corona de Aragon. 687

CAPITVLO LXXXIX.

*LOS DIPVTADOS DE ARAGON CON-
ceden á Pedro Sanchez de Lanuza marca para
represalias, contra los Bearnese, por tenerle ocupa-
dos vnos Lugares en aquel Principado: Y suplican
al Emperador, que nombre a vn Aragonés para
Virrey de este Reyno, y elige al Conde de Mora-
ta. Le vantamiento de la Ciudad de Gante;
passa S. M. C. a Flandes a sosegar-
la, y es recibido muy solemne-
mente en Paris.*

Conceden
los Diputa-
dos de Ara-
gon marca
para repre-
salias con-
tra Bearnese,
por im-
pedirle a Pe-
dro Sánchez
de Lanuza
el tomar po-
sesion de
la Baronia
de Beon en
aquel
Principado



La Baronia
de Beon se
opone de
los Lugares
de Beon, As-
ta, Solla, y
de vnas Par-
dinas, y He-
redamien-
tos; tovolu
D. Juan de
Lanuza por
su madre
D. Maria de
Beon, Seño-
ra proprie-
taria de es-
ta, casada
con su pa-
dre Pedro
Fernandez
de

Este año de
1539. a 6. de
Febrero es-
crivieron los
Diputados de Aragon a
D. Iayme de Fox, Obispo
de Lascar, y Lugartenien-
te general en Bearne, para
que hiziesse dar la posesi-
on de la Baronia de Beon,
en la Valle de Ossao de
aquel Principado, a Pedro
Sanchez de Lanuza, he-
redero de D. Iuan de La-
nuza, su tio, Governador
de la Orden de Calatra-
va en esta Corona, y Co-
médador de Piedrabuena,
Calanda, y la Frasneda, y
despues Comendador ma-
yor de Alcañiz, y Virrey
de Aragon; el qual la pos-

seyò pacificamentè hasta
el año 1535. en que mu-
riò; y dezian, que era ca-
so de represalias, y de mu-
chas hostilidades por ellas
en las Fronteras, y se de-
vian evitar. Por Fuero de
las Cortes de 1678. pro-
veen esto los Tribunales
superiores del Reyno.

A 1. de Junio de este
mismo año 1539. entraron
a exercer los oficios anua-
les de Diputados de Ara-
gon, D. Fr. Martin Espal-
riel, Abad del Real Mo-
nasterio de Rueda, de la
Orden de Cister, Moissen
Martin del Molino, Ca-
nonigo de la Catedral de
Huelca, D. Iuan Fernan-
dez de Heredia, Conde
de

de Lanuza
y Vergua,
señor de
Gratal, Puy-
balea, Lier-
ta, Vergua,
y parte de
Plasencia; y
le dexò en
su testamen-
to a Pedro
Sanchez de
Lanuza, hi-
jo de D. Jua-
na de Lanu-
za, su her-
mana, y de
Alonso San-
chez, Cava-
llero de Sa-
lleas.

Diputados
de Aragon
en el año
1539.

de Fuentes, D. Juan Perez de Almazan, Señor de la Villa de Maella, Mossen Andrès Perez, de Haiza; Salvador Castellon, Lucas Perez de Olivan, y Miguel de Santa Fè, de Tarazona; y su primer cuydado fue, suplicar al Emperador, que nombrasse para este Virreynato a Natural del Rey no: Y para representar a S. M. C. sus razones, y informar a los Ministros, segun lo que avemos referido en el cap. 74. de este Lib. 2. embiaron a la Corte a 11. de Julio a Micer Jayme Agustín del Castillo, y Eipital, con tan buè efecto; q̄ passando S. M. C. en el mes de Noviembre, a Flandes, para sofegar a Gante, dexò nombrado Virrey a D. Pedro Martinez de Luna, Conde de Morata, y su Alferez mayor en la Corona de Aragon; pero no se publicò la merced hasta los primeros de Enero del año siguiente, y a 23. escrivieron los Diputados las gracias a S. M. C.

Levantòse por el mes de Mayo de este año la

Ciudad de Gante, con pretexto de nuevos tributos, y de inobservancia de privilegios; hizieron los autores del levantamiento grandes diligencias para atraer a otros, pero nadie los siguiò, ni para quietarlos a ellos fueron poderosos los oficios de la Reyna Doña Maria, Governadora de Flandes, ni otros medios, con que se les asseguraba la clemencia, y gracia del Cesar. Diò ocasion a esta inquietud la larga ausencia de S. M. C. y el ocio de muchos Soldados codiciosos, ò necesitados de las ganancias de la guerra. Echaron fuera a los q̄ cobraban los tributos, y se ofrecierõ al Rey Fracisco, pero no los quito admittir, antes biè embiò las cartas al Emperador. Estaba en animo entõces S. M. C. de passar a Italia, y de alli à Alemania, para reducir por fuerça, ò buena gracia a los Hereges, dexando restablecida en ella nuestra Santa Religion; mas avisado de este levantamiento, mudò de conse-

Levantase
Gante con-
tra el Em-
perador.

Por ningun
medio se
pudo sof-
gar a los de
Gante.

Ocasión de
este levanta-
miento.

Ofrecense
al Rey de
Francia, y
no los oyó.

Suplican
los Dipu-
tados, al Em-
perador q̄
nombrase Vir-
rey Arago-
nès, y elige
al Conde de
Morata.

Resuelve el Emperador pasar luego a Flandes por medio de la Francia, para abreviar la jornada.

Dexa el Emperador el gobierno de España al Cardenal Tavera, y al Comendador mayor de Cobos.

Embía el Rey Francisco a sus hijos a Bayona, con grande acompañamiento, para recibir al Emperador.

jo, y por abreviar la jornada, prefiriendo la necesidad a la desconfianza que le persuadieron eficazmente del Rey Francisco, resolvió pasar por sus Reynos, y para darle la noticia embió delante a Monsieur de Granvela, y por Noviembre partió en posta con moderado acompañamiento. Dexò el gobierno de España al Cardenal D. Juan Tavera, Arçobispo de Toledo, y al Comendador mayor de Leon D. Francisco de los Cobos. Hallabase el Rey Francisco en Còpiegne, ò Compendio, mal convallecido de cierta enfermedad, que le tenia muy extenuado, y embió luego a Bayona a sus hijos el Delfin, y el Duque de Orleans, acompañados del Còdestable Ana de Montmorency, y de muchos Principes, y Señores, para recibir al Emperador; y el Rey vino a esperarle a Castel-le Heraud. Reverenciaron a S.M.C. en todas partes como al mismo Rey, y llegando con los Principes de Fràcia a Ver-

tueil, fue hospedado magnificamente por Ana de Poulignac, viuda de Francisco, Conde de la Roche-foucaud, cuya Casa es Ducado, y Paria de Francia desde el año 1622. Vieronse el Emperador, Rey, y Reyna de Francia en Castel-le Heraud, con grandes muestras de amor, y de regozijo, y general aplauso de todos; de allí passaron a Amboyse, (donde nació Carlos VIII.) y a Blois, y Orleans, y en Fontainebleau tuvieron las Fiestas de la Natividad del Señor; divirtiòse aqui en la caça, y en los saraos, y otras fiestas con que le cortejaron.

El primero de Enero del Año M.D.XL. entrò el Emperador en Paris por la puerta de S. Antonio, carrera de Bois de Vincennes, a las dos de la tarde. Fue la entrada con la solemnidad con que se celebra la de los Reyes en su Coronacion, debaxo de rico palio, con las armas Imperiales en la zanefa; iba S.M.C. en medio del Delfin, y Duque de Or-

Vistas del Emperador Rey, y Reyna de Francia.

Año
M. D. XL.

Entra el Emperador en Paris.

Orden del acompañamiento en esta entrada.

Ssss leans.

Jeans , y delante algunos Cardenales, y muchos Prelados, y Señores, el Sello Real en vna hacanea blanca, y el Condestable con el Estoque desnudo; las Compañias de Infanteria, y Cavalleria de la Ciudad, y los Artesanos con sus divisas, y innumerable Pueblo; la artilleria, campanas, y otros instrumentos, explicaron bien el regozijo de tan gran dia. En esta forma fueron a la Iglesia mayor, y de alli a Palacio; aquella noche cenaron juntos el Emperador, Rey, y Reyna, y los tres hijos de Francisco, y de Claudia de Francia su primera muger, hija del Rey Luys XII. (el Delfin, el Duque de Orleans, y Madama Margarita) y el Cardenal Alexandro Farnesio. Huvo tres dias torneos, y justas, siendo mantenedor el Delfin, y otras muchas fiestas, manifestando todos la alegria de sus coraçones por esta union, que se persuadian seria perpetua, en tanto beneficio de sus Reynos, y de toda la Christiandad. Por

*Perluaden-
se todos v-
na paz per-
petua de
las demof-
traciones
de amor, y
regozijo, q
passaron en
tre el Em-
perador, y
el Rey.*

muestra de este alboroto presentaron los Ciudadanos de Paris al Emperador vna Estatua de Hercules de plata, del tamaño de vn hombre, con la piel del Leon Nemeo de oro, obra de grande primor, y precio. Miercoles a 7. de Enero salio S.M.C. de Paris, hizo noche en San Denys, y el dia siguiente lo passo en Gentilly, Lugar del Condestable de Francia, el qual dispuso el hospedage con toda la mayor magnificencia. Acompañaron a S.M.C. hasta San Quintin el Rey, y Reyna; y sus Hijos, y el Condestable, y muchos Señores hasta Valenciennes, donde entro S.M.C. a 21. de Enero, y se detuvo algunos dias en esta Ciudad, festejando cumplidamente al Delfin, y Duque de Orleans; a los quales regalò tambien coricas preleas la Reyna Doña Maria su hermana, y al Condestable, y demás Señores Franceses. Despidieronse con muy gratas, y afectuosas demostraciones; y el Emperador fue

Los Ciudadanos de Paris presentaron al Emperador vna Estatua de Hercules de mucho primor, y precio.

Parte S.M.C. de Paris y se acompañò el Rey, y Reyna hasta S. Quintin, y sus Hijos y los Señores Franceses hasta Valenciennes.

La Reyna D. Maria regalò en Valenciennes a los Principes, y Señores de Francia, y se despiden.

dis-

Vá el Em-
perador á
Gante con
el Rey D.
Fernando,
y la Reyna
D. Maria,
sus herma-
nos; castiga
los mas cul-
pados; vís-
ta de clemen-
cia con los
demás; y
dexa en se-
guridad la
Ciudad.

disponiendo el sosiego de Gante; embió para esto gente á aquella Ciudad, y la recibieron con mucha sumision; llegó el Rey D. Fernando con 12. mil Alemanes, y 1500. Cavallos, y fue con el, y la Reyna Doña Maria, y el Duque de Saboya, y toda la Nobleza de aquellos Payfes a Gante, don-

de entrò á 24. de Febrero. Hizose luego causa á los Conjurados, y oydos sus descargos se diò sentencia el vltimo de Abril, segun la culpa de cada vno; castigaronse los principales, y cō los demás vfo S.M.C. de clemencia; y allanada la Ciudad, la dexò en seguridad, y advertidos á todos con este exemplo.

Theodoro Godefroy, Confejero del Rey Luis XIV. refiere en el Ceremonial de Francia, tom. 2. desde el fo. 634 hasta 1024. las Entradas solenes en aquella Corte de los Reyes, Reynas, y otros Principes, así propios, como estranos, y omite la del Emperador, siendo tan celebrada de los Historiadores Españoles, y Franceses, por las grandes circunstancias que concurrieron en ella

CAPITULO XC:

CVYDADO DE ESTOS REYNOS POR la improvisa jornada á Flandes del Emperador. El que S.M.C. tuvo de hazer guerra al Turco, y de assegurar las Costas de España, y Italia; y como se repartieron las Galeras para su defensa. Encuentro en el Mar, en el qual fue preso Dragut Arraez, terrible enemigo de los Christia- nos. Saco que dieron vnos Cosarios Turcos á Gibraltar; vá en su busca Don Bernardino de Mendoza, y los vence.

Cuydado de estos Reynos por la improvisa jornada del Emperador, y por las circunstancias de ella.



Omo fue tan improvisa la jornada del Emperador a Flandes, y en posta, con pocos Criados, por las tier- ras de su emulo el Rey de Francia, y á soslegar tu-

multos; que se creía los fomentaba, juntamente con los Protestantes de Alemania, entraron en grande cuydado estos Reynos, y hizieron deprecaciones publicas á Dios Nuestro Señor por la sa-

Dá cuenta
Zaragoza a
S.M.C. de
las de pre-
caciones pu-
blicas que
avia hecho
por su sa-
lud, y bue-
nos sucesos
y responde
con mucha
gratitud.

Tres meses
de detuvo
el Empera-
dor en Gante,
asiente
a Milan las
Embaxado-
res de Fran-
cia, y repe-
le la propo-
sición resu-
citamente.

lud, y buenos sucesos de S. M. C. Diole cuenta Zaragoza à 25. de Enero de las q̄ avia executado, y à 10. de Abril le respondió de Gante, con la noticia de su felicidad en todo, y las gracias por su solícita atención, añadiendo S. M. C. Y la
„ fidelísima, y pronta vo-
„ luntad, que siempre he-
„ mos conocido en esta
„ Ciudad, en lo que à nues-
„ tro servicio toca, cierto
„ corresponde al amor que
„ la tenemos. Tres meses
se detuvo el Emperador en Gante, asegurando su buen gobierno, y confirmando el de aquellos Paytes: También estuvieron allí muchos dias el Cardenal de Lorena, y el Condestable Montmorency, instado en la entrega de Milan, de que le tenían muy persuadido al Rey Francisco los deseos; mas el Emperador se negó resueltamente à esto,
„ diciendo: que era desca-
„ beçarle todos sus Estados,
„ porque no tendria passo
„ suyo para Flandes, Italia,
„ Sicilia, y Alemania; aun-

que por quietarlo, y asegurarlo, le ofreció casar a su hija mayor Doña Maria con Carlos su hijo, Duque de Orleans, dándole en dote à Flandes con título de Reyno, pero no estimó el Rey la propuesta, arrebatado del anhelo que tenia por Milán, y así se despidieron sus Embaxadores, y comenzó à maquinare la guerra. A 13. de Mayo partió el Rey Don Fernando para la Austria, cuydadolo de Vngria, por las amenazas del Turco, y los rezelos de alguna conspiracion; el Emperador fue à Bruselas, y luego visitó las Islas de Olanda, y Zelanda, recibiendo en todas las Ciudades con notable regozijo, y al fin de Agosto volvió à Bruselas, y pasó todo este año sin guerra en Flandes.

Puso siempre el Emperador todo su cuydado en hazer guerra al Turco, como à Enemigo principal de nuestra Santa Fè; y así estando en Francia persuadió al Rey

Ofrece S. M.C. casar a su hija mayor con el Duque de Orleans dándole a Flandes con título de Reyno, y no estima el Rey de Francia esta propuesta, y se despiden sus Embaxadores.

Parte el Rey D. Fernando a la Austria, cuydadolo de Vngria.

El Emperador fue a Bruselas, y despues visitó las Islas de Olanda, y Zelanda.

El Emperador tiene siempre por principal cuydado el hazer guerra al Turco.

Año
M.D.XL.

Corona de Aragon. 693

Perfuade al Rey Frãcis-
co à vna Li-
ga de en-
trambos cõ
el Papa, y
Venecianos
y muestra
abraçarla,
y embian
Embaxado-
res para ef-
to à Vene-
cia.

En lo pu-
blico se per-
suadiò por
Francia la
Liga à los
Venecianos
y en lo se-
creto se di-
suadiò.

De estos
contrarios
efectos ob-
servaron
los Vene-
cianos, que
les conve-
nia la paz
con el Tur-
co, y la a-
justaron.

à vna Liga con el Papa, y Venecianos, la qual abraçò por no disgustar al Cesar, por la dependencia de la celsiõ de Milan que estaba solicitando. Para este tratado embiaron à Venecia, el Emperador à D. Alonso de Avalos, Marques del Basto, y su General del Exercito de Italia, y el Rey al Mariscal Claudio de Annebau- do, a quien tenia dado ti- tulo de Governador, y Capitan general del Pia- monte; el qual en lo pu- blico persuadiò mucho la Liga à los Venecianos, pe- ro el Obispo de Monpe- ller, Guillermo Pellicier, Embaxador ordinario del Rey, les disuadiò de ella, para que quitada es- ta oposicion, contrapesa- se mas la potencia del Turco à la del Empera- dor. De estos contrarios officios reconocieron los Venecianos, que la amis- tad de estos Principes du- raria poco, y la Liga se- ria de ningun efecto, y que se exponian à vna grande disminucion de su Estado, cargando sobre

ellos solos todas las fuer- ças del Turco; y así ajusta- ron luego paz cõ el, aun- que estuvo muy dudoso, y aun resuelto à no conce- derla. Por este tiempo Dragut Arraez, famoso Colario, tenia muy tra- bajada, y amedrentada à la Christiandad con sus continuos robos, è inva- siones, y se supo, que avia dispuesto vna poderosa Armada, para conquistar à Tripoli; era gran Maes- tre de la Religion de San Juan de Gerusalen Fray Juan de Homedes, Ara- gonès, promovido à esta Dignidad por su singular prudencia, y insignes he- chos, y así previno luego la defensa de aquella Pla- ça, embiando por Gover- nador à Fray Hernando de Bracamonte, Comen- dador de Alcolea, en lugar de Fray Aurelio Botigela, Prior de Pisa, retirado à Malta por fal- ta de salud, y à dos Ara- gonezes, à Fray Alonso Cerdan, Capitan de la Cavalleria, y à Fray Pe- dro Felizes de Lanuza, de la Infanteria. Avia orde-
na-

Intenta
Dragut Ar-
raez con-
quistar à
Tripoli, y
se dispon-
se su defen-
sa.

El Prin-
cipe Andrea
Doria con
orden del
Emperador
dividió las
Galeras pa-
ra defensa
de todas
las Costas,
y Marinas.

nado el Emperador al Principe Andrea Doria, que limpiasse los Mares de Costarios, porque tenían muy infestadas sus Costas, y así repartió las Galeras de esta manera; à Erasmo Doria embió con 17. à las Islas de Ybiza, Mallorca, y Menorca, y Costas de España; à Joa- netin Doria con 21. à los Mares de Corcega, y Cer- deña; y à Antonio Do- ria con 11. la buelta de la Faviñana, y Trapana, pa- ra juntarse con las de Si- cilia, y Malta, y correr aquellas Islas, y Marinas; y à D. Garcia de Toledo, hijo de D. Pedro de To- ledo, Marques de Villa- franca, y Virrey de Na- poles, encargò la guarda de las Costas de aquel Reyno. Antonio Doria con sus 11. Galeras, y Fr. Bernardo Salvà, Catalan, que governaba las de Malta, llevando en su compañía à algunos Ca- valleros de esta Corona, y entre ellos à Fr. N. Mon- tornès, Catalan, que fue muy señalado, apressaron cerca de Trapana vna Ga-

Antonio
Doria con
11. Galeras
y Fr. Ber-
nardo Salvà
con las de
Malta, apre-
saron vna
Galeota de
Turcos, cò
muchos Es-
clavos, y
despojos.

leota de Turcos de 18. bancos, con muchos Es- clavos, y ricos despojos, y luego se juntaron con D. Berenguer de Oms, y Re- quelens, Catalan, Gene- ral de las 12. Galeras de Sicilia, y así vnidos fue- ron en busca de Dragut Arraez, impidiendole con esto la empresa de Tripol, que era su desig- nio. En el mes de Junio palsò Andrea Doria à Si- cilia, y avisado de que Dragut iba la buelta de Corcega, dió orden à Joa- netin Doria, que se halla- ba en la Isla de Capraya, para que con presteza fue- se tras él con sus 21. Ga- leras. Estava el Costario en el Seno de Giralatte, y despues de grande refrie- ga, fue vencido, y preso por Joa netin, y le tomó 9. Vageles (tenía 11. y se escaparon 2.) y 2. Gale- ras, y puso en libertad à dos mil Christianos de varios Lugares, particu- larmente de la Isla Ca- praya, y del Pino, tierra de Corcega; fue llevado Dragut à Genova, y pue- to al remo, en que palsò los

Juntase
Doria, y
Salvà con
las Galeras
de Sicilia.

Embía el
Principe
Doria à Jo-
a netin Do-
ria con 21.
Galeras en
busca de
Dragut, y le
toma preso
con 9. Va-
geles, y 2.
Galeras, y
da libertad
à dos mil
Christianos

Es llevado
Dragut à
Genova, y
puesto al
remo.

los desprecios, y mortificaciones, que tenía tan merecidas; pero por aplacar a Barbaroxa, que no fuese tan cruel con los Christianos, le hizo librar el Principe Doria el año 1544. con sentimiento general, por los recelos que justamente se tuvieron de que sería muy pernicioso Enemigo de la Christianidad, como se experimentó adelante, padeciendolo mas que todos Génova, singularmente el año 1549. como veremos en el. Aunque Erasmo Doria tuvo a su cargo la defensa de las Costas de España con sus 17. Galeras, le observaron de manera los Turcos sus movimientos, que improvisamente amanecieron sobre Gibraltar, vn Viernes. 10. de Setiembre, Ali Hamet, General de Mar, y Cara Mahami, de Tierra, por orden de Hazan Aga, Virrey de Argel, con 16. Vageles, y dos mil Turcos; hecharon en tierra 700. Arcabuzeros, y otro numero de Flecheros, y en quatro horas saquearon

el Pueblo, llevandose muchos Gativos, con quanto tenían; y lo embiaron luego todo a Tetuan, donde hazian feria de sus pressas. Aunque se resistieron en la Plaza, se hallaba con muy pocas fuerças, y así solo mataron 60. Turcos. Bueltos los Corsarios a la Armada, se fueron a reforçar a Velez de la Gomera, con intento de dar algun otro saco en la Costa de Granada. Hallabase en esta ocasión en Alicante D. Bernardino de Mendoza, que venia de Sicilia con 18. Galeras de España, y noticioso de este suceso, y de que toda via andaban los Turcos por aquellos Mares, para hazer otras pressas, fue a esperarlos a la Isla de Arbolán, y el primero de Octubre se le vinieron a las manos, y los desbarató, con muerte de muchos, y entre ellos de Cara Mahami, y tomó presos a Ali Hamet, y a los demás, con todos sus Vageles. Templó esta victoria el dolor grande que se tuvo de lo de Gi-

Dá liber-
dad el Prin-
cipe Doria
a Dragun,
y con que
motivo.

Sicorco
mucho ge-
neralmente
la libertad
de este Cos-
tario, y fue
taula de
gravissi-
mos daños
a la Chris-
tidad.

Saco de
Gibraltar
por dos Cos-
tarios Tur-
cos.

D. Ber-
nardino de
Mendoza
con 18.
Galeras de
España ven-
zo a los
Corsarios, y
les to-
mó todos sus
Vageles

bral-

De todas
partes dif-
pusieron so-
correr a Gi-
braltar, pe-
ro sin efecto
por aver si-
do este caso
tan repen-
tino.

braltar, sin q̄ se le pudiera socorrer, aunque luego lo procuraron de todas partes, singularmente de Sevilla, cuyos Vecinos estuvieron muy prontos a ejecutarlo con D. Rodrigo de Saavedra, que fue nombrado Cabo principal, y hazia, en aquella Ciudad oficio de Alguaz-

cil mayor por su padre Fernan Arias, Señor del Castellar, y del Viso; pero en caso tan repentino ninguna diligencia podia ser de efecto. El año siguiente fueron rescatados los mas de Gibraltar, por la piedad del Emperador, y con otras limosnas.

Rescataron
se el año si-
guiente los
mas Cauti-
vos de Gi-
braltar.

CAPITULO XCI.

REBELANSE ALGUNOS PUEBLOS al Rey de Tunez, y el Emperador dá orden que vaya su Armada; y los sujeta. Hernando Cortes, Conquistador del grande Imperio de Mexico, viene à España. Confirma la primera vez el Pontifice Paulo III. la Religion de la Compañia de Jesus. Los Diputados del Reyno de Aragon zelan la observancia de los Fueros, que prohiben à los Estrangeros el tener Dignidades, Prebendas, ó Beneficios Ecclesiasticos en el.

Rebelanse
algunos Pue-
blos al
Rey de Tu-
nez, y el
Emperador
le embia yn
gran socor-
ro, y con
el se allana
toda la tier-
ra.



Rebelaronse algunos Pueblos de Tunez a su Rey Muley Halcem, feudatario a Castilla, y recurriendo al Emperador, dió orden, que fuesse en su ayuda la Armada con el

Principe Andrea Doria, su General, y era de 52. Galeras, y 20. Navios; y tambien acudio a este socorro Don Hernando de Gonçaga, Virrey de Sicilia, con seis mil Soldados, Españoles, Italianos, y Alemanes. La Religion
de

Año
M.D.XL.

Corona de Aragon. 697

de S. Juan embió asimismo sus Galeras con Fray Bernardo Salvà, Regente el Generalato, y Fr. Martin de Argensola, su Lugarteniente, los dos Catalanes. Partieron todos de Trapanà a mitad de Agosto, y brevemete desembarcaron en Monasterio. Lugar en la punta oriental del Golfo de la Mahometà; y aunque se resistió mucho, lo tomaron, y a todos los Pueblos levantados los pusieron en obediencia. Dieron con esto la buelta a Trapanà; y Andrea Doria desde ella partió a Genova, D. Hernando de Gonzaga a Palermo, y Fr. Bernardo Salvà a Malta.

Vimos en el cap. 42. de este Lib. 2. como Hernando Cortès, Conquistador del grande Imperio de Mexico, vino a España el año 1528. y pasó con el Emperador a las Cortes de Monçon, donde le despachò Titulo de Marques del Valle de Guaxaca, y de Capitan general de la Nueva-España, y de las Provincias, y Costas

del Mar del Sur, y Descubridor, y Poblador de ellas, con la duodezima parte de lo que conquistasse, para él, y sus sucesores. Bolvió aora a España con nuevos meritos, y pruebas, aviendo movido al Fiscal del Consejo de Indias, para que le pusiese mala voz sobre el privilegio del Titulo, y del numero de Vassallos de su Estado; y a todos pareció muy mal, que se contassen los Vassallos a quien avia dado innumerables a la Corona.

Este año a 27. de Setiembre confirmò, y aprobò la primera vez el Pontifice Paulo III. la esclarecida Religion de la Compañia de Jesus, instituyda por S. Ignacio de Loyola para tanto beneficio de la Republica Christiana; y de vese gloriarse Zaragoza, que fue de las primeras que escogió el Sato Patriarca, para hazer fundación en ella el año 1548.

Dexamos visto en los capit. 41. 55. 58. 60. 62. 68. y 85. de este Lib. 2. el zelo, y cuydado de los Ara

Buelve
Hernando
Cortès, Cò
quistador
del grande
Imperio de
Mexico a
España, a
seguir el
pleyto que
le puso el
Fiscal del
Consejo de
Indias, so-
bre su Títu-
lo, y Vasa-
llos.

Confir-
ma, y aprue-
ba la pri-
mera vez
el Pontifice
Paulo III.
la esclare-
cida Reli-
gion de la
Compañia
de Jesus.

Zelo, y con-
dada de los
Aragoneses
y favor, y
gracia de
los Reyes,
para que las
Prelacias,
Dignida-
des, Preben-
das, y Bene-
ficios Ecle-
siasticos, no
se den a
Estrangeros,
sino a Na-
turales.

Embaxa-
dos de los
Reyes Ca-
tolicos a
Sixto IV.
para que no
se den los
Beneficios
Eclesiasti-
cos de qual
quiere cali-
dad a estra-
geros.

goneses, y el favor, y la gracia de los Reyes, para que las Prelacias, Dignidades, Prebendas, y Beneficios Eclesiasticos de este Reyno, no se den a Estrangeros, sino a Naturales, como lo dispuso la Reyna Doña Maria, muger del Rey Don Alonzo Quinto, y su Lugarteniente general, el año 1423. y el Emperador en los de 1528. y 1533. y con muy favorables efectos de su Real Clemencia en los años de 1530. 1531. 1532. y 1538. a suplicas de los Diputados del Reyno. Representaron los Reyes Catolicos al Pontifice Sixto IV. el año 1479. con Gonalfo Fernádez de Heredia, su Embaxador en Roma, y el Alcalde Garci Martinez de Lerma, las quejas de todos sus Reynos, de que se daban las Dignidades, Prebendas, y Beneficios Eclesiasticos, a los Estrangeros, y que su Santidad proveia las Mitras sin esperar la nominacion, y presentacion de los Reyes. Y para fundar su derecho, y el de los Natu-

rales, embiaron a Don Fray Diego de Muros, Obispo de Tuy, a Fr. Rodrigo de la Calçada, Abad de Sahagun, y al Doctor Juan Arias, Canonigo de Sevilla, todos personas de letras; y passados algunos dias bolvió a hazer en nombre de sus Altezas otra representacion eficaz D. Rodrigo de Santillana, Obispo de Osma, Embaxador tambien del Rey, y su Procurador en Roma, lo qual sintió tanto el Papa, que le mandó prender, con mucho enojo del Rey, como lo mostró por un Cavallero de su Casa, llamado Diego de Vellido, que embio luego sobre ello. * El año siguiente de 1480. tuvieron los Reyes Cortes a los Reynos de Castilla en Toledo, y llevando adelante esta causa, tan llena de razon, y justicia, ordenaron la Ley 66. * donde dizen: Notorio es, que en todos los Reynos, y Provincias de Christianos, o en la mayor parte de ellos, se usa, y guarda inviolablemente, de tiempo inme-

* Refiere todo esto Geronimo Zurita, tom. 4. de los Anales de Arag. lib. 20. cap. 31. y 33. fol. 304. col. 3. y 306. col. 2.

* Es ahora Ley 14. de 3. lib. 1. de la Recopilacion.

Ley notable de Castilla contra los Extrangeros.

Motivos de los Reyes Católicos, para que se dé las Prelacias, Dignidades, Prebendas, y Beneficios a los Naturales.

„morial aca, que los Natu-
„rales de cada vn Reyno, y
„Provincia hayan las Igle-
„sias, y Beneficios de ellas;
„y esta preeminencia guar-
„dan, y defienden cada
„vno de los Principes Chris-
„tianos en su Tierra: Y los
„provechos que de esto se
„siguen, y los inconvenien-
„tes que de lo contrario re-
„sultarian, estan muy cla-
„ros por la experiencia, y
„por fundamento de dere-
„cho. Pon derá, que ellos, y
los Reyes sus predecesso-
res, con su sangre, y la de
sus Subditos, ganaron la
Tierra de los Moros, des-
terrando sus abominables
sectas, y purificando, y
dotando las Iglesias, y
las Prelacias, Digni-
dades, Prebendas, y Be-
neficios; que con estos
premios se aficionarán los
Naturales a la virtud, y a
las letras, para servicio de
los Reyes, y utilidad de
los Reynos, y favorece-
rán a otros, para que si-
gan los mismos exerci-
cios; y se evitara la no-
ta de elegir a estranos, su-
poniendo inhabilidad en
los propios, y el daño de

no residir aquellos en las
Iglesias, ni atender a mas
que a aprovecharse de
las rentas; con otros mo-
tivos, que hazen muy no-
table esta Ley, como las
nuestras, donde estan ad-
vertidos muchos de ellos.
Fueron tan eficazes en el
animo, y consideracion del
Papa estas razones, que
despachò Bula el año si-
guiente de 1480. cõcedien-
do esta gracia a toda Es-
paña. * Eran Diputados
del Reyno este año 1540.
D. Fr. Lope Marco, Abad
del Real Monasterio de
Beruela, Orden de Cister,
Mossen Juá Salabert,
Canonigo del Santo Se-
pulcro Gerosolimitano de
Calatayud, D. Garcia de
Funes, y Villalpando, Se-
ñor de la Baronía de Quin-
to, D. Claudio de Lanu-
za, Mossen Juan de Mor-
lanes, de Calatayud, Ber-
nardo Perez de Olivan,
Juan Taraval, y Juan de
Cuerla, de Vn-Castillo; y
por su obligacion, y las
razones de arriba, y por
defender a los Naturales
del perjuyzio q̃ les causa-
ban los Extrangeros, hizie-
ron

Concede esta gracia
Sixto IV. a
toda España
en el año
1480.

Diputados
de Aragon
en el Año
M.D.XL.

* Tambien
por aquel
tiempo hi-
cieron Cõ-
fessiones
Synodales
contra los
Extrangeros,
los Arcebis-
pos de Za-
ragosa, D.
Alonso de
Aragò año
1495. Don
Fadrique
de Portugal
el de 1532
y D. Fernan-
do de Ara-
gon el de
1539. dõde
dize: Porq̃
no veamos
con pobre-
za, y au-
mendicidad
a los Natu-
rales, y con
opulencia,
y abundan-
cia a los Es-
trangeros,
en eprobio
nuestro

Hazē publi-
car los Di-
putados en
Zaragoza,
y las demas
Ciudades
los Fueros
de 1533.
contra los
Estrangeros

Dà el Papa
a su Data-
rio el Arce-
dianato, y
el Arcipres-
tado de Bel-
chite en la
Santa Iglesia
Metropolita-
na de Zara-
goza, y
los Diputa-
dos lo con-
trahizē por
le. Estran-
gero.

Resolucion
contra el q
dió la pos-
sion, y el
procurador
que la so-
mò.

rō publicar en Zaragoza, y las demás Ciudades, los Fueros del año 1533. en q se prohibe el aconsejar, y ayudar a los Estrangeros para obtener las Prelacias, Dignidades, Prebendas, y Beneficios Eclesiasticos, y mucho mas el ponerlos en possession. Avia dado estos dias el Papa Sixto a su Datario el Arcedianato, y Arciprestado de Belchite en la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, y con poder del Datario tomò el Prior de la Iglesia, Mossen Juan Miguel Ortal, la possession, dandosela el Canonigo Micer Miguel Villar. Sintieronlo los Diputados, y luego se querellaron ante el Juez Eclesiastico, y con su decreto pusieron en la carcel del

Arçobispo al Prior, y al Canonigo; el primero renunciò, y se apartò de la possession, y actos que avia hecho, y así lo libraron en fiado; el segundo se manifestò por la Corte del Justicia de Aragon, y con provision suya lo llevaron a la carcel del mercado, (no se fabricò la de Manifestados hasta el año 1556.) y estuvo detenido en ella 28. dias; despues de ellos se hizo fè en el processo de vna renunciacion absoluta, que otorgò el Datario en Roma, del Arcedianato, y Arciprestado de Belchite, y de los derechos ganados por su Procurador por la possession, y otros actos; y con esto dieron por libres al Prior, y al Canonigo. *

Renuncia
el Datario
el Arcedia-
nato, y Ar-
ciprestado,
de Belchite
y con esto
dieron por
libres al Pro-
curador, y
al que le
dió la pos-
sion.

*Refiere el
re caso, por
notable el
Doctor D.
Geronimo
Sora, Arci-
preste de Za-
ragoza, en
su Libro de
observacio-
nes de His-
toria, y el
M. Diego
de Espes en
la Historia
de la S. Igle-
sia Metropo-
litana de
Zaragoza,
lib. 3. año
1540, fol.
795.





ADICIONES Y ADVERTENCIAS.



Fol. 3. col. 2. Manifiesta bien el Emperador el amor, y respeto que tuvo a la Reyna Doña Germana de Fox, en el privilegio que le concedió en Gante a 17. de Junio de 1517. dandole por su vida las Villas de Madrigal, y Cúmedo, donde dize: *Doña Juana, y Don Carlos, &c. Conociendo Nos la grande obligacion que tenemos de honrar, y acatar, y complacer a vos la Serenissima Reyna Doña Germana, nuestra muy cara, y muy amada señora madre, asy por aver seydo muger del Rey Catolico nuestro señor padre, é abuelo, de gloriosa, é immortal memoria, por cuyo trabajo, é prudencia, después de Dios nuestro señor, quedó tan acrecentada nuestra Real Corona, y subcesion; y por avernos dexado su Catolica Magestad en su testamento tan caramente encomendada vuestra Real Persona, y Estado, y escriptonos al tiempo de su muerte tan estrecha, y encarecidamente sobre ella, como por el grande, y entrañable amor, y aficion, que como vuestras verdaderos hijos vos avemos siempre tenido, y tenemos, el qual sabemos, que vos avéis tenido, y teneis a Nos, y por la excelente virtud, y gran mercedimiento de vuestra Real Persona, y viendo que pudiendo vos vivir fuera de nuestros Reynos muy honrada, acatada, y servida, y a todo vuestro contentamiento, habeis por bien, por nuestro amor, y respeto, y por estar cabe Nos, de posponerlo todo, y negar vuestra naturaleza, y vivir, y residir en nuestros Reynos, y que por ello os ha placido dexarnos los veinte y cinco mil y ciento y sesenta y ocho ducados de oro de renta que el dicho Rey Catolico nuestro padre, y abuelo vos dió, y conspuó en el nuestro Reyno de Napoles, y tomarlos en nuestros Reynos de Castilla, lo qual todo nos obliga a que pues quereis por nuestro respeto, y amor estar en los dichos nuestros Reynos, sea con el asiento, estado, reputacion, é autoridad conveniente, segun cuya muger fuistes, y lo que vos mereceis; y por mostrar con obra el grande amor, y entrañable aficion que a vuestra Real Persona tenemos, y por otros muchos grandes, y buenos respetos que a ello nuestro Real animo han movido, avémos determinado de señalaros algunas Villas con sus Lugares en effos nuestros Reynos, donde vuestra Serenidad pueda estar como cumple a vuestra honra, y a la vuestra, &c.* Otras expresiones del Emperador a la Reyna Doña Germana refiere Leonardo en sus *Anales*, cap. 50. fol. 452. col. 2. cap. 64. fol. 581. col. 1. y 2. cap. 71. fol. 650. col. 2. y 651. col. 1. y 2. notando la poca atencion del Obispo D. Fr. Prudencio de Sandoval con esta Illustrissima Reyna; y Sayas haze memoria tambien de lo mucho que el Emperador la estimó en sus *Anal.* cap. 100. fol. 644 y 645.

Fol. 46. col. 2. Mossen Anton Domech, Cavallero de la Casa del Arçobispo de Zaragoza D. Alonso de Aragon; dióle privilegio de Nobleza de Alemania el Emperador Maximiliano en Trento a 11. de Setiembre de 1511. y haziendose Eclesiastico le nombro el Emperador D. Carlos su Capellan en Gante a 2. de Junio de 1516. y confirmó en Valladolid a 23. de Setiembre de 1517. esta merced. En la instruccion del Arçobispo se nombra *Domech*; y en los Registros de las Cortes de 1528. y 1533. *Domenech*, como se vé en estos *Anales*, fol. 399. col. 2. y 561. col. 2. pero es el mismo.

Fol. 101. col. 2. Micer Garcia Garcès, Regente la Real Cancelleria de Aragon, fue tambien Abogado Fiscal; Leonardo tuvo por error el atribuyrle estos dos officios, y haze memoria de el *cap. 54. fol. 496. col. 2. cap. 93. fol. 877. col. 1. cap. 99. fol. 629. col. 1. cap. 102. fol. 952. col. 2. y cap. 117. fol. 1078. col. 1.* Tengo el privilegio original de la merced que hizo el Emperador al Vicecanceller D. Antonio Agustín del oficio de Abogado Fiscal, y Patrimonial de Aragon, por muerte de Micer Pedro de la Cavalleria, en Valladolid a 14. de Deziembre de 1517. y se dize en el, que tambien lo tuvo el Vicecanceller Alonso de la Cavalleria, con facultad entrambos de servirlo por substitutos; y por esta razon, prohibiendose en las Cortes de 1528. y 1533. a los Consejeros Reales el abogar, se exceptan las causas Fiscales, y del S. Oficio, como se vè en los Fueros de la *prohibicion del oficio de abogacion a los Consejeros; y de Officialibus, & Consiliarijs Reg. Audientia ad alia offic. non admittend. fol. 67. col. 2. y 3.*

Fol. 131. col. 1. En ausencia de D. Miguel de Gurrea, Virrey de Mallorca, y Governador de Aragon, sirvió este oficio D. Carlos de Pomar, Señor de la Baronía de Sigües, que sucedió a D. Miguel en el mismo Virreynato; ay memoria de D. Carlos en estos *Anales, fol. 450. en el margen, y en los de Sayas cap. 95. fol. 614. col. 2. y cap. 99 fol. 641. col. 1.*

Fol. 135. col. 2. Es cierto, que el Doct. Juan Cabrero, Arcediano de Zaragoza, y del Consejo Real de Castilla, acompañó a la Reyna Doña Leonor viniendo de Portugal, y no D. Hernando Cabrero como escribe Leonardo *cap. 57. fol. 524. col. 1.* Tengo vna escritura de colacion de la Vicaria de San Pablo de Zaragoza dada a Sancho de Blanes, presentado por el, a 29. de Octubre de 1524. y a 7. de Octubre de 1525. le escribieron los Diputados de Aragon, como se vè en el Registro de Años comunes de aquel año.

Fol. 136. col. 2. linea 16. se dize: *en poder del successor del Reyno de Portugal;* qué lo fue el Rey D. Juan III.

Fol. 140. y siguientes, se copia la escritura del perdon que concedió el Emperador a los que siguieron las Comunidades de Castilla, porque Bartolomé Leonardo *cap. 121. fol. 1118 hasta 1128. y D. Fr. Prudencio de Sandoval tom. 1. lib. 9. §. 2. desde el folio 445.* copian la pragmatica que el Emperador mandó despachar en Vvornes a 17. de Deziembre de 1520. contra los Comuneros; y para la entera, y cabal noticia, era necessaria esta escritura del perdon.

Fol. 165. col. 1. en las dos vltimas lineas ha de dezir: *Ciudadanos con Hidalgos, y Ciudadanos con Ciudadanos, y Hidalgos con Hidalgos.*

Fol. 169. col. 2. y fol. 170 y 171. Si faltare algo en la relacion, de los Franceses de guerra que se hallaron en la insigne Batalla de Pavia, y fueron presos, ó muertos, se ha de suplir de lo que escriben Nicolàs Gilles *vol. 2. de la Coronie. ó Anal. de Franc. año 1525 fol. 141.* Arnolfo Ferronio *en la continuac. de la Histor. de Paul. Emil. fol. 156. y 157.* Scipion Dupleix *tom. 3. de la Histor. gener. de Franc. fol. 333.* Francisco Belcar. *lib. 12. de los Comentar. de las cosas de Franc. fol. 554.* y el P. Juan de Bussieres *tom. 2. de la Histor. de Franc. lib. 16. fol. 184.* aunque ay poco que añadir, y referimos algunas cosas particulares.

Fol. 179. col. 1. se dà titulo de Reyna a Madama Luyfa de Saboya por madre del Rey Francisco I. de Francia, por lo que advierten de otros casos el P. Josef de Moret *lib. 2. de las Investigac. Historic. de Navarra, cap. 3. §. 3. fol. 267.* y el Doct. Fr. Domingo la Ripa *en la Defens. Historic. del antig. Reyn. de Sobrarb. tit. 5. cap. 2. fol. 308.* Y al llamar Emperador al Rey Don Carlos, refiriendo acciones suyas de antes que fuesse electo, se satisface con lo que dixo Ambrosio de Morales *en la Arologia*
por

por Zurita contra Alonso de Santa Cruz, en notac. 16. fol. 10. col. 1. allí: *Donde se ve que aviendo comenzado Zurita a llamar Emperador a D. Alonso, lo llamara despues Rey: esto quisiera Santa Cruz, pues quisiera un grande altibaxo, y una gran de desconformidad, y fealdad en la Historia; y confirma esto el Doct. Juan Paez de Castro en su apolog. fol. 27. col. 2. La misma razon ay para adelantar este titulo, que para continuarlo.*

Fol. 247. col. 1. Consta por las Historias, que al fin se rindió Cremona,

Fol. 294. col. 1. Se cita a Escolano para los Cavalleros que defendieron a S. Juan de Letrán, y se ha de añadir *tom. 2. lib. 9. cap. 5. num. 3. colum. 1015. y 1016.*

Fol. 323. col. 2. Dexaron de nombrarse los Diputados de Aragon del año 1527. y fueron, D. Gabriel de Orti, Obispo de Tarazona, Mossen Anton Romeo, Canonigo de la misma Iglesia, D. Alvaro de Mendoza, Señor de Albese, D. Guillen de Palafox, Mossen Jayme de Albion, Juan de Copones, Miguel Lopez, y Luys de Santangel.

Fol. 339. col. 1. 331. col. 2. 633. col. 1. y 657. col. 1. se pone entre los Nobles, en las Cortes de 1528. 1533. y 1537. a D. Martin Cabrero, Comendador mayor de Montalvan en la Orden de Santiago, D. Juan Cabrero su sucessor en la Encomienda, Don Gonçalo, y Don Sancho Cabrero, concurriendo los de esta familia en las Cortes antecedentes en el Braço de Cavalleros, è Hidalgos, y la razon es, porque el año 1520. a 15. de Abril, en la Coruña, dió el Emperador privilegio de Nobleza de Aragon a D. Martin Cabrero, Comendador mayor de Montalvan, gran Camarero del Rey Catolico, y Gentilhombre del Emperador, para el, y toda su generacion, y posteridad, nacida, y que naciesse, descendientes por recta linea.

Fol. 398. col. 1. fol. 556. col. 1. y fol. 659. col. 1. y 2. Se trata de los servicios q se hizieron al Emperador en las Cortes de 1528. 1533. y 1537. y añado lo q dexò advertido el Arçobispo D. Fernando en la *Historia de los Reyes de Aragon, Castilla, y Navarra* (que tengo original de su propria letra) año 1534. num. 31. *Aragon le sirvió en Cortes la primera vez el año 1519. con 200. mil libras, y Cataluña con 300. mil. El año 1523. Aragon con 200. mil lib. y Cataluña con 300. mil, y Valencia con 100. mil, que es el servicio de estos tres Reynos 600. mil. El año 1533. Aragon 200. mil, y los otros dos Reynos con lo acostumbrado. El año 1537. Aragon, y los otros Reynos lo mismo que en las Cortes antecedentes. De los demás servicios se dará razon en la continuacion de estos Anales.*

Fol. 460. col. 1. D. Juan, y D. Jayme Perez de Nuevos, hermanos, no fueron Tesoreros del Reyno de Sicilia; D. Juan lo fue de la Armada que tomó la Isla de los Gerves, ò Gelves; y D. Jayme del Exereito Imperial de Milan.

Fol. 468. col. 1. Nació el Infante D. Fernando a 21. de Noviembre de 1529.

Fol. 491. col. 1. El Breve del Pontifice Clemente VII. mas comun, y sabido, se dirigió: *Al amado Hijo Juan de Francia, hijo del señor de Bureta, de la Diocesi de Zaragoza;* y col. 2. se ha de poner *Juan Frontin:* Y fol. 496. col. 2. se añade, que de este Breve se hizo fe, y está copiado año 1666. a 4. de Octubre en el Registro del Vicariato General de Zaragoza, con decreto del Doct. Lazaro Romano, Oficial Ecclesiastico, y despues Tesorero de la Santa Iglesia Metropolitana Cesaraugustana.

Fol. 499. col. 1. El Emperador dió titulo de Duque de Florencia a Alexandro de Medicis el año 1530. y de Gran Duque, y Principe de Toscana el Santo Pontifice Pio V. a Colme de Medicis, por sus singulares servicios a la Santa Iglesia, a 27. de Agosto de 1569. como lo refieren Baccio Baldino en la *Vida*

- de este Duque Cosme, fol. 74. y 75. Abraham Bzevio, que copia la Bula, en sus *Anal. Reles. tom. vlt. año 1559. nu. 20. fol. 66.* y Iuan Ant. Gabucio *lib. 3. cap. 16. de la vid. de S. Pio V. y lib. 4. de sus Breves Apostolic. epist. 46. fol. 386. y 387.*
- Fol. 577. col. 1.** Incidentalmente se dize, q̃ Luys de Sora, Ciudadano calificado de Zaragoza, fondò en ella el Hospital de los Niños huérfanos; Fr. Diego Murillo refiere su memoria, y del de las Niñas huérfanas, *tratad. 2. de las excel. de Zaragoza, ca. 26. fol. 219. col. 1. y 2. y cap. 46. fol. 395. col. 1.* y atribuye la fundacion de entrambos a dos Ciudadanos graves, zelosos del bien de la Republica, y no los nombra; pero despues, (añade) *con el discurso del tiempo, ha sido forzoso que la Ciudad se encargasse de ellos, para suprir con su amparo lo que la renta q̃ tienen, y las limosnas no bastan.* Erigieronse estos dos Hospitales con Estatutos, y ordinaciones, que testificò Miguel Español, Notario del Numero de Zaragoza, a 10. de Octubre de 1543: y concurrió a la ereccion el Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana con su grande piedad, y singularmente Moissen Luys Ortal su Enfermero, y Canonigo, por cuya razon disponen los Estatutos, que aya siempre vn Regidor Canonigo para gobernar dichos Hospitales con los Regidores Ciudadanos.
- Fol. 595. col. 2.** se dize, *el Galeon de Renteria;* fue el Capitan Machin de Renteria, a quien alaba Leonardo *cap. 9. fol. 93. col. 2.*
- Fol. 633. col. 1. y 657. col. 1.** se pone entre los Nobles en las Cortes de 1537. a D. Geronimo Perez Arnal, Bayle de Teruel, y Gentilhombre de la Real Casa del Emperador, y *fol. 340. col. 1. y 533. col. 2.* entre los Cavalleros, è Hidalgos en las Cortes de 1528. y 1533. y su padre Miguel Perez Arnal, Señor del Lugar de Cortes, asistió en el mismo Braço en las de 1518. como refiere Leonardo *cap. 50. fol. 461. col. 1.* Fueron singulares sus servicios, de que hago alguna memoria en *estos Anales, fol. 216. col. 1. 218. col. 1. 221. col. 2. 363. col. 1. y 2. y 659. col. 2.* y Sayas la haze en *los suros, cap. 34. fol. 254. col. 1. cap. 38. fol. 289. col. 1. y 2. y cap. 82 fol. 552. col. 2.* y por ellos le diò S. M. C. privilegio de Nobleza de Aragon en Palencia a 26. de Setiembre de 1534. a el, y a toda su posteridad, de entrambos sexos, nacida, y que naciesse.
- Fol. 633. col. 1. y 637. col. 2.** se pone entre los Nobles en las Cortes de 1537. a D. Iuan Manente, concurriendo antes los de esta familia en el Braço de Cavalleros, è Hidalgos, y es por el privilegio de Nobleza de Aragon que diò la Emperatriz Doña Isabel, Governadora de España, al mismo D. Iuan Manente, en Mayorero a 4. de Febrero de 1533. para el, y sus descendientes, y toda su posteridad.
- Fol. 673. col. 2.** Los Diputados de 1531. y no los de 1534. suplicaron al Emperador, que nombrasse, y presentasse para Arçobispo de Zaragoza a Aragonès, y en el de 1520. pidieron especialmente por D. Fernando de Aragon (que lo fue mas adelante) como queda visto en *estos Anales, fol. 128. col. 2.*
- Fol. 679. col. 1.** se dize con Zurita, que en esta Corona, como gente muy ocupada en el exercicio de las armas, avian tenido poca cuenta con las letras. Los Aragonèses singularmente no cuydaron de escrivir sus hechos, como lo advierten Fr. Gauberto Fabricio, *prolog. 2. de su Coronica. fol. 19.* y Geronimo de Blancas en la *prefac. de sus Comentar.* dõde dize, que oyò muchas vezes quejarse de este descuydo al Arçobispo D. Fernando de Aragon. Y así la mas antigua Historia que se ha de este Reyno es la del Real Monasterio de S. Iuan de la Peña, que acaba en el Rey D. Alonso IV. y la citan Gauberto, Zurita, Blancas, Briz, y otros, que junta el Doct. la Ripa en la *Defens. del antig. Reyn. de Sobrarb. tit. 2. cap. 1. §. 3. fol. 66.*

66 y 67. y añado a Iuan Iacobo Chiflecio *in lumin. prerogativ. ad vindic. Hispan.* lib. 8. fol. 358.

Fol. 532. col. 2. se pone entre los Nobles, en las Cortes de 1537. a D. Gonçalo de Paternoy, Maestro-Racional de la Regia Corte de Aragon; y fol. 532. col. 1. entre los Cavalleros, è Hidalgos en las de 1533. y es por averle concedido el Emperador en este tiempo privilegio de Nobleza de Aragon.

Fol. 700 col. 2. en el margen; refiere lo mismo que Sora, y Espes, Blasco tom. 1. de las Hist. Eccl. y Secul. de Arag. lib. 4. cap. 4. fol. 341. col. 1.

Otras cosas se advierten en las erratas, despues del *Indice de las cosas notables*; y lo que no esté prevenido, lo suplirá el prudente, y sabio Lector, teniendo presente lo que dixo el Emperador Iustiniano: *Quia omnium habere memoriam :: divinitatis potius, quam mortalitatis est, leg. 2 vers. si quid autem, C. de veter. iur. enucleand.* y de aqui el proverbio: *Non omnia possumus omnes*, ilustrado con grande erudicion por Paulo Manucio *in Adag.* fol. 563. y 564. y por el P. Iuan Luys de la Cerda *in Virgil. eclog. 8. vers. 65. not. 8.*

Obligacion del Coronista de detenerse en las cosas de la Patria.

El Canonigo D. Bartolomé Leonardo *en la Carta al Conde-Duque, a 12. de Diciembre de 1630.* impresa al principio de sus Anales, dize: Y para que V.E. me valga contra el juicio, que, entre otras imperfecciones, nota estos Escritos de difusos. Aunque es cierto, que el Censor deviera agradecer lo que en esta objecion condena, porque si la Monarquia (donde no ocupa Aragon la menor parte) ha crecido, como es notorio, despues que Geronimo Zurita escribió sus Anales, como puede la Pluma que los prosigue dexar tantos objetos en el silencio, sin ofender a su Principe con la omision? Yo confieso, que es vtilissimo qualquier tratado perteneciente a solo vn Reyno, a sola vna Ciudad, y a sola vna accion que merezca ser conocida. Pero nadie negará, con quanta mas abundancia nos socorre la Historia copiosa, y estendida, para topár con el tesoro de la noticia vniversal, a que anhela nuestro deseo de saber. Mucho satisface al arte el buril, ò el pincel, que se precia de perficionar vn brazo, vn pie, vna mano, vna cabeça, ò vna de las facciones de ella. Pero quanto mayor alabanza se deve al Artifice, que de todos aquellos miembros compone la imagen toda, y entera, por la vnion de la vltima forma?

Ambrosio de Morales *en la apolog. por Zurita contra Alonso Santa Cruz, anotac. 1. fol. 5. col. 3.* dize: Primeramente en lo que se queja en este proemio de las muchas cosas de que tratan los Anales de Geronimo Zurita, era bien que entendiessse Santa Cruz, que no se podia continuar bien la Historia sin todas estas mezclas, que eran precisamente necessarias, so pena de ser la Historia defectuosa, que es vicio intolerable en ella. Y por esto Marco Tulio, alabando a su grande amigo Atico en el de perfecto Oratore, cuenta por cosa muy substancial, y muy señalada: *Quæ nihil illustre cum prætermitteret, annorum si pertingentorum memoriam vno libro colligavit.*

Razon de referirse algunas cosas menores.

Leonardo *cap. 4. fol. 34. col. 2.* dize: Aunque la dignidad de la Historia, acostumbra a discurrir por lo mas alto de los negocios, no deve descender, segun lo nota Amiano Marcelino, a las cosas humildes, queda obligada a no callarlas (y aun a examinarlas) quando aprovechan para el conocimiento de otras mayores; a que se junta lo que advierte el mismo Leonardo, *cap. 24. fol. 224. col. 2.* como queda visto en el Prologo.

Justamente se nombran los que concurren en las Cortes, ó en otras acciones publicas.

Hizo cargo de estas listas Santa Cruz a Zurita, y respondió Morales *anot. 2. fol. 5. col. 4.* A esto no ay mas que responder de lo que con tanta agudeza, y donay-
re me dizen que dixo el Señor Marques de las Navas, quando lo leyó en Mon,
çon: Pluguiera a Dios, dixo, que como puso los nombres, pudiera tambien po-
ner los retratos de todos. Cõ esto se satisface quien entiende la particularidad
que requiere la Historia, y quanto ayuda esta al credito, y autoridad de ella,
sin lo mucho q̃ dá de gusto, y fabor al que lee, por donde se aprovecha mejor,
de lo bueno, por darsela mas dulce. Y en Tito Livio es esto muy ordinario, y,
alli ay innumerables exemplos de ello. Y Marco Tulio tambien es excelente
en hazer semejantes listas de hombres principales. Y nuestra Chronica del
Rey D. Alonso el XI. que es la primera de las Castellanas, que tiene algun lus-
tre, y mayor cuydado en escribir las cosas, tiene tambien estas listas de hom-
bres principales al principio de los negocios señalados. Y fuera de esto, que
xase Santa Cruz, que en Cortes, y guerras, y embaxadas, y cosas notables
 nombra Zurita a estos Cavalleros. Pues si en cosas tan grandes no los nom-
brara, no vec la injuria que Zurita les hiziera, y la justa reprehension que
por ello mereciera? Y Zurita escribe principalmente para sus Aragonés,
que gustan de hallar parientes, y conocidos; y los demás que fueren cuerdos,
y advertidos, gustarán de ver como se cumple bien el buen orden, y particu-
laridad que la Historia requiere. Copian esta respuesta de Morales, y la cele-
bran Fr. Iayme Bièda en la *Coronica de los Moros de España, lib. 2. cap. 18. fol. 179. col. 2.* Leonardo *cap. 60. fol. 551. col. 1. y 2.* y Fr. Iuan Gaspar Roig, y Ialpi en
la *Historia de Gerona, part. 3. cap. 11. fol. 463.*

El Doctor Iuan Paez de Castro en otra *apologia por el mismo Zurita, fol. 28. col. 1. y 2.* escribe: Lo que dize en el prologo, que nombrar tantas personas, es fasti-
dio para quien no lo toca, ni piensa hallar alli a sus parientes, y que trata sin
proposito de los nombres antiguos de Provincias, y Ciudades, es vicio de pre-
fucion, querer que su juyzio sea regla de los ingenios de todos. Deviera pen-
sar, que si le era a el fastidioso, a muchos otros, que no son menos delicados,
que el, les podia ser de recreacion: y que si el no halla alli sus parientes, otro
puede hallar los suyos; y que si a el le parecia sin proposito, a otros tan curio-
sos como el, les seria muy conveniente; y finalmente deviera considerar, que
esta Historia no se cópuso para el solo. Y *fol. 31. col. 1. y 2.* escribe: Dize este Cen-
sor en su prologo, q̃ Zurita pone casi en cada capitulo todos los Cavalleros, y
Señores que se hallaban con los Reyes en las Cortes, y en las guerras, y em-
baxadas, y como el mismo dize, en las cosas notables, los quales quitados de
los libros, quedaria bien pequeña su Historia: No considerando, quanto impor-
ta que se haga particular mencion de las personas que sirven a sus Principes
en cosas señaladas, como se ve en las Historias sagradas, y profanas. Para
exemplo de esto bastará ver el libro de Ester, en el qual se hallaron, no sola-
mente los nombres de los Privados, y Iuezes, y Personas principales, pero aun
hasta los nombres de los Eunuchos. Mas digno es el de reprehension en mul-
tiplicar con alguna malicia el numero de sus censuras, quando viene a dezir
lo mismo que Zurita.

Lupercio Leonardo en otra *apologia por Zurita*, que se copia en el *lib. 2. de los Progresos de la Historia en Aragon, cap. 12. fol. 190. col. 1 y 2.* dize: En la tercera
culpa que le aplican, concurre por la mayor parte gente estrangera, y curio-
sa,

fa, muy ocupada en la leccion de muchos libros; y con grande admiracion mia veo entre los acusadores al P. Antonio Possevinosdize, que es Zurita muy demasadamente repetidor de sus Procéres, y Ricos-hombres: que no son sufribles aquellas tantas Congregaciones de Cortes, y aquella lista de nombres en cosas de ninguna, ò de poquísima importancia; aquellos intentos de los Reyes, ò de sus Vassallos, no proseguidos; las elecciones sin efectos; solo por nombrar en ellas algun Aragonès, que no puso sino el nombre; y finalmente, aquel detener al Lector en leer nombres propios. Parece esta querella justa, pero tiene facil respuesta; el indignarse de esto, es lo mismo que buscar en algun Autor Iurista, sea de los antiguos, ò modernos, alguna curiosidad de Historia, ò otra cosa que arrojè a caso en sus eternitos, que forçosamente se ha de lastimar el Lector en aquellas espinas de sus anotaciones, y abreviaturas, con que el Autor sirve a la causa, y no al Lector. Hase de considerar, que Zurita era Escritor publico del Reyno, y que escriuia con salario, para que sus escritos fuesen, como lo son, archivo publico, y se conservassen las cosas, que parecieran ocultas, de gran importancia para vnos, y para otros de ninguna. No considerando esto, causa a algunos enfado leer en Livio tantas repeticiones de agujeros, y elecciones de Sacerdotes, y Pretotes, teniendolas por superfluas en la Historia: No tienen razon, porque los Romanos eran tan religiosos, ò supersticiosos en sus agujeros, que el comer, ò no los pollos, era causa suficiente de alguna gran empresa, y por ellos los apresuraban, ò suspendian, y assi fue de gran importancia en los Anales de Livio esta repeticion, y era en Roma muy estimado el Colegio de los Agoreros, y Julio Obsequente hizo el libro de agujeros, que tenemos, de los que sucedieron en tal, ò en tal Consulado, del qual se valen muchos Autores graves Ecclesiásticos, y no es tenido por libro superfluo. Assi no lo son para los Aragoneses las repeticiones de los nombres propios, ni las acciones mancas, porque viendo en ellas el Aragonès los nombres de sus mayores, inferre de aqui en que Lugares estaban entonces; y finalmente alabase con Ambrosio de Morales la respuesta que el Márques de las Navas diò a los que reprehendian en Zurita esta lista de nombres, y fue dezir: Pluguiera a Dios, que como puso los nombres, pudiera poner los retratos de todos.

A mas de estos exemplos, en la Coronica general del Rey D. Alfonso el Sabio, y en las de los Reyes D. Pedro, D. Enrique II. y D. Juan I. q̄ escribió D. Pedro Lopez de Ayala; en la de D. Juan II. de Fernan Perez de Guzman; y en la de los Reyes Catolicos, de Hernando del Pulgar, y en otras, ay muchas listas de Ricos-hombres, y Cavalleros, y en las Historias modernas de Estevan de Garibay, y del P. Juan de Mariana.

El P. Antonio Possevino haze cargo de estas listas a Zurita en el aparato de la Historia, section 5. cap. 13. y le responde modernamente D. Nicolás Antonio en la Bibliotheca Española, tom. 1. lib. II. fol. 460. col. 2. refiriendo lo que dixo Paulo Iovio de la Historia de Inglaterra de Polidoro Virgilio: *Alieno potius arbitrio, quam suo, intexuisse multa in gratiam Gentis existimatur, quòd in recensendis minorum Ducum nominibus, tamquam gloriæ avidis, plurimum indulserit*; a que satisfacè con grave ponderacion, como se puede ver.

Don Josef Pellicer en la censura de los Anales de D. Francisco Diego de Sayas, dize: Y porque no le falte a esta obra circunstancia de imitacion a los Principes de la Historia Griega, y Latina: assi como en Diodoro Sículo se leen los nombres, y memoria de los Archontes que se sortearon cada año para el go-

vierno de Athenas, y en Tito Livio los de los Consules para el de Roma: „
ansi tambien se hallaràn en cada Anal suyo los de los Ilustrissimos Diputados „
del Reyno.

Y al repetirse estas listas en diversos actos de vnas mismas Cortes, satisface Leo- „
nardo *cap. 60. fol. 550. col. 2.* diziendo: Cuyos nombres pudieramos casi remitir „
a los que asistieron a veinte de Mayo a la proposicion del Rey, ansi como „
remitimos el juramento que S. M. hizo a nueve del mismo; pero porque en „
tonces el Reyno jurò en los que estuvieron presentes, no osaré dexar de po- „
ner sus nombres, por no ocasionarme a la quexa, que por ventura de mi silen- „
cio formarian los suceßores, a quien justamente plaze la memoria en que se „
renueva la obediencia de sus abuelos.

Refieren en estos Anales los Fueros establecidos en las Cortes de 1519. 1528. „
1533. y 1537. a exèplo de Leonardo, que refirió los de 1519. *cap. 60. fol. 548. col. 1.* „
y en otras partes, y D. Vincencio Blasco de Lanuza *tom. 1. de las Historias* „
Eclesiasticas, y Seculares de Aragon, lib. 2. cap. 7. desde el fol. 154. col. 2. los de „
1528. *lib. 3. cap. 14. fol. 288. col. 1. y 2.* los de 1533. *lib. 4. cap. 4. fol. 342. y 343.* „
los de 1537. *dist. lib. 4. cap. 6. fol. 350. col. 2.* los de 1542. *dist. lib. 4. cap. 16 fol. 376.* „
col. 2. los de 1564. *tom. 2. lib. 1. cap. 2. fol. 6. col. 2.* los de 1585. *dist. lib. 1. cap. 13.* „
fol. 46. y siguientes, y los de 1592. *lib. 3. cap. 21. 22. 23. 24. y 25. desde el fol. 312.*

Dificultad de escribirse la Historia de Aragon.

El Doctor Andrès Francisco de Seran (a quien alaba Ramirez en la *prefacion a* „
su tratado de Lege Regia) dize en el prologo de los *Anales del Canonigo Leonardo*: „
Vemos que desde que acabò el Secretario Geronimo Zurita sus Anales, „
cessò en Aragon la prosecucion de ellos quando mas era menester; porque „
sin aquel socorro que inmortaliza las acciones, que mucho fuera rezelar el „
Reyno, que su esplendor podria quedar menos venerado, ò menos distinto, „
hallandose desde entonces acumulado al de los innumerables Estados de su „
Principe? El curso de la fama imita al de qualquier Rio en la propiedad de „
cobrar fuerças andando, y aun en la de perderlas todas, con el nombre, quan- „
do entra en el mar; es conferente Zurita *tom. 5. de los Anales, lib. 3. cap. 30. fol.* „
154. col. 4.

D. Josef Pellicer de Ossau, y Tovar en la *Censura de los Anales de Sayas*, dize: El „
Canonigo Bartolomè Leonardo de Argensola hallò diferente el teatro, y sin „
aquella forma que antes tenia Aragon, con la asistencia perpetua, y vista „
continua de sus Reyes en la Imperial Ciudad de Zaragoza, que era su Corte, „
y con sus Grandes, y Ricos-hombres dentro del Reyno, y sin que la Historia „
necesitasse de salir de sus confines, sino es hablando de guerras, ò embaxa „
das. Con esto se viò obligado a formar nueva idea; y atendiendo siempre al „
centro augustò de los hechos incomparables del Inviçtissimo Emperador D. „
Carlos Maximo, en calidad de Rey de Aragon, a tirar las lineas a Alemania, a „
Italia, a la Africa, y a la America, para vnirlas cò la de España. Ansi recopilò „
todos sus suceßos, porque no pudiendo dividirse la representacion de Impe- „
rio, y Reynos, le fue preciso seguir los passos, y las empresas al Rey de los „
dos Aragonès; de la misma suerte que los Historiadores del grande Alexan- „
dro. Pues siendo solo Rey de Macedonia, y Emperador, ò Capitan general de „
Grecia, hablan de el como de Rey de la Asia; y saliendo de los cortos borders „
de la Macedonia, se estienden a los Persas, a los Medos, a los Indos, a los Asi- „
rios, y a los Egypcios, y a todo el Oriente, y parte del Medio Dia.

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES que se contienen en este Libro.

El primer Numero denota la Pagina, y el segundo la Columna.

Abadías.

Difiendese el Real Patronado de las Abadías de Montaragon, S. Victorian, y S. Juan de la Peña. *Pagin.* 120. col. 1. y 12. y 131. 2. Cessan todas las questiones con la Bula del Patronado, que concedió el Pontífice Adriano VI. al Emperador, y a los Reyes sus sucellores. 154. 1.

Abrazo.

El Principe de Orange reduce esta Provincia, con su capital la Ciudad del Aguila, á la obediencia del Emperador. 450. 2.

Abusos.

El Arçobispo de Zaragoza D. Alonso de Aragon repára los que experimentó en el gobièrno de este Reyno. 50. 1. 2. 51. 1. 2.

Acuña.

Sentimientos de D. Fadrique de Acuña, Virrey de Navarra, con el Condestable de aquel Reyno. 53. 2.

D. Antonio de Acuña, Obispo de Zamora, movedor principal de las Comunidades de Castilla; procedese contra él por Breve de Leon X. 12. 2. Fue Capitan general de los Comuneros; y preso en la Fortaleza de Simancas. 257. 2. Su desgraciado fin. 258. 2.

Años de Corte.

De M.D.XIX. 96. 2. 97. 1. 2. De M.D. XXVIII. 410. hasta 413. De M.D. XXXIII. 558. y 559. De M.D. XXXVII. 658.

Adriano VI.

Concede al Emperador, y a los Reyes sus sucellores, el Patronado de todas las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales, y Monasterios Conflitoriales, de los Reynos de España. 154. 1. Solicita la paz entre el Emperador, y Rey de Francia, y conociendo sus engaños, haze Liga con

el Emp. 150. y 151. Expide vna Bula para Aragon contra los Regatones del trigo. 520. 1. Su muerte. 154. 1.

D. Diego del Aguila.

Embiado à Palermo para tomar informacion de las desordenes de Sicilia, y de los causadores de ellas. Ayudole en esto el Doct. Fernando de Guevara. Manda disposició en qué halló a aquel Reyno. Y medios que propuso para su sosiego, y reparo de la justicia. 27. 1. Fue admitido con aplauso, y consiguió por terminos suaves la pazificacion. 27. 2. 28. 1. Su grande prudencia. 29. 2. Llevó vna embaxada al Papa a Viterbo. 33. 2.

D. Iuan de Aguilon.

Armado Cavallero por el Emperador en Bolonia. 486. 2.

Mossen Iuan de Albion.

Alcayde del Castillo de Perpiñan. 70. 2.

Mossen Almagavar.

Y Micer Andrea Dux, embiados por el Emperador Maximiliano, para que residiesen en Napoles. 34. 1.

D. Carlos de Alagon.

Embiado al Emperador por los tres Estamentos de Cerdeña. 93. 2.

Fernando de Alarcon.

Traxo a España prisionero al Rey Francisco de Francia. 173. 1. Encargósele el servicio, y custodia del Pontífice Clemente VII. 290. 1. Quisieron matarle en Napoles los Soldados Alemanes amotinados. 373. 2. Insta al Emp. que pässe de España a Italia. 451. 2. Hallase en la toma de Tunez, donde obró con el valor que siempre. 602. 1.

Duque de Alburquerque.

Es nombrado Virrey de Aragon; y con que condiciones fue admitido. 588. hasta 592.

INDICE

Alferez mayor de Aragon.

Lo fue D. Iayme Martinez de Luna; y tambien su hijo D. Pedro, primer Conde de Morata. 399. 1. 560. 2. 688. 1.

El Secretario Iuan Aleman.

Fue preso, y porqué? 437. 1.

Micer Anchet.

Visitador de las Audiencias, y Ministros Reales de Aragon. 584. 1.

Andalucia.

Movimientos en ella causados por el Conde de Vreña, y su hijo D. Pedro Giron. 39. 1.

Reyno de Aragon.

Forma de hazer servicios, que el Rey Catolico quiso introducir en él. 52. 1. Declara el Emp. su singular fidelidad. 81. y 82. Sus esfuerzos contra Franceses en la guerra de Navarra. 153. 2. Siente la prohibicion que se publicó en Castilla de facar panes, y carnes de ella. 226. 2. Procura que se ajusten los pleytos, y diferencias con los Catalanes, sobre la paga de algunos censos. 225. 2. Las fiestas que hizo por el nacimiento del Principe D. Felipe. 296. 1. No se puedé sacar las causas fuera de él, para juzgarlas en otra parte. 336. 2. Singular cõfiança que hizo de él el Emp. en la guerra contra Francia. 356. 1. Servicios que hizo al Emp. en las Cortes de 1528. 398. 1. en las de 1533. 554. 1. y en las de 1537. 554. 1.

Aragoneses.

Suplica el Reyno, que se sirva el Emp. de ellos. 684. 2. y particularmente en el Consejo de Aragon, segun sus Fueros. 509. 1. y 510. 1. Defienden la Iglesia de S. Iuan de Letran en el Saco de Roma. 293. 2. Los que sirvieron al Emp. en su jornada a Italia. 459. 2. 460. 1. y 2. y en la guerra contra el Turco. 514. 1. y en la conquista de Tunez. 593. 2. Su amor, y fidelidad a sus Reyes. 522. 2.

D. Alonso de Aragon.

Arçobispo de Zaragoza, y de Valen-

cia; embaxada que embió al Rey Principe D. Carlos. 35. hasta 45. Solicita la venida de su Alteza a España. 37. 1. 45. 1. 47. 1. 56. 2. Sus diligencias para socorrer a Navarra. 39. 2. 55. 1. El Rey Catolico le dexó nombrado Governador de Aragon. 40. 1. No le quieren admitir sino como Curador, y Regidor de la Reyna Doña Iuana. 2. Manda el Rey que le admitan por Governador. 61. 2. Procura que se reformen algunos abusos en Aragon. 51. 1. 2. Su cuydado, para que tuviesse efecto vn Servicio. 52. 2. 54. 1. Quejas que se dieron contra él; y su justificacion, y animo generoso. 53. 1. 2. Repara algunos abusos en Cataluña. 54. 2. Fue singular su zelo por la autoridad, y preeminencia Real. 57. 2. y por el servicio, y aumento del Estado del Rey Principe. 66. 2. 67. 1. Embia otra embaxada a Flandes. 59. 1. y otra al Cardenal D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros. 64. 1.

Don Fernando de Aragon,

Duque de Calabria.

Preso en el Castillo de Xativa. 7. 2. Solicita el Papa su libertad 110. 1. Cõsiguela el año 1521. y recibe en la raya de Portugal a la Emperatriz Doña Isabel. 201. 1. Propone el Emp. que lo habiliten en las Cortes de 1528. para cõtinarlas, y concluir las. 358. 1. Habilitanlo los Aragoneses, y Valencianos. 400. 1. Passó con el Emp. a la jornada de Africa. 593. 2. 627. 1.

Don Fernando de Aragon.

Suplica el Reyno de Aragon al Emp. que lo nombre Arçobispo de Zaragoza. 128. 1. Nombralo S. M. C. 673. 2. Fue Diputado del Reyno por Abad de Beruela. 592. 1.

D. Iuan de Aragon.

Embiado por el Arçobispo D. Alonso su padre a Flandes con embaxada al Emp. 35. 1. Instruccion que le dió el Arçobispo 35. 2. Sucede a su padre en el Ar-

De las cosas notables.

Arzobispado de Zaragoza 500.2. Culpa-
do de vna muerte violenta, sin prueba,
pero por los indicios pierde la gracia
del Emp. 499. 2. Muere en Madrid, y
traen su cuerpo a Zaragoza, y donde ya-
ze. 500.2.

Aranda.

Competencias entre los Condes de Aranda, y de Ribagorça. 92.1.2.

Moss, Geronimo Perez *Arnal.*

Bayle de Teruel; và con la gente de la Ciudad, y su Tierra contra los Moros de Valencia. 218. 1. 2. Greuge que dió en las Cortes de 1528. por los gastos que hizo en esta jornada. 563. 1. 2. Es Gentil-hombre de la Casa Real del Emperador. 659. 2.

Argel.

Determina el Emp. conquistarla. 610.
1. Pide servició a Zaragoza, y a los Qua-
tro Braços, ó Estados de Aragon para
ello. 611. 1. 2. Motivos de esta empresa.
612. 1. Sicilia haze vn gran servicio pa-
ra ella. 612. 2.

Dragut Arracz.

Intebra conquistar a Trípoli. 693.2.

Moss, Garcia Gil de *Ateca*.

Encomendósele la guarda del Duque de Calabria 6.2.

D. Antonio Agustín.

Vicecanciller; la causa verdadera de su prision. 58. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837.

Audiencia Real. 105. 1590. 75

De Aragón; Eseros establecidos para ella. 410. 1. 558. 1. Letrados propuestos por las Cortes para Confejeros. 414. 2. Elige el Emp. quatro; para que con el Regente la Real Chancilleria formen Consejo. 415. 1.

James B. of the Colonel

Barbarora 12. 2. 1971

Pone en gran cuidado a la Christiã-
dad con la felicidad de sus victorias.

593. no Disponible el Emp. ena poderosa Armada contra el 593. i. Gente, y Velas.

de esta Armada. 593. 1. Lo que pasó en esta jornada. 596. 2. Armada de Barbaroxa. 596. 2. No puede impedir a los Imperiales el salir a tierra. 597. 1. Alojase el Emp. en la antigua Cartago. 597. 1. Hostilidades de los dos Campos. 598. 1. Van 25. Galeras en busca de Barbaroxa para acabarle de quitar todas las fuerzas de Mar. 600. 2. Numero de la gente de Barbaroxa. 601. 1. Manda degollar 20. mil Cautivos Christianos, y avisados se resisten, defendiéndose en la Alcaçava. 601. 2. Desampara a Tunez. 601. 2. Entra el Emp. en esta Ciudad. 602. 1. Ganan tambien los nuestros a Bona. 603. 1. y a la Goleta. 599. 1. 2. Buelve a armarse Barbaroxa, y dà sobre Mallorca, y Menorca, y sitia a Mahon. 608. 1. 2. 609. 1. Gana esta Villa, ponela a saco, haze Cautivos a todos sus Vecinos, y martiriza al Guàrdian, y dos Religiosos de S. Francisco. 610. 1. A persuasion de Barbaroxa dispone el Turco vna grande Armada, que causò muchos daños en las Costas de Italia. 627. 2. Otra Armada de Barbaroxa contra la de la Liga del Papa, Emp. y Venecianos. 653. 1. Cautivos que presentó a Soliman en Constantinopla. 685. 1.

Moff. Miguel de la *Bestida*.

Manda el Emp. Maximiliano, que resida en Napoles, y para que. 341.

Marqués del *Busto*.

No adhierece al Duque de Borbon en su jornada contra la Ciudad de Roma, y se retira a Napoles. 281. 1. Es preso con otros en vna batalla de Mar. 363. 1. Visita al Rey de Francia, y al Delfin, y le honoran segun sus grandes meritos. 630. 2. Haze frente a los Franceses, y les impide todas sus operaciones. 630. 1.

Bautismo.

De vn hijo de vn Xequo de Argel
en la Seo de Zaragoza. 92.2.

Vincencio de *Benedicto*.

o Capitão; assiste a D. Hugo de Monca-

INDICE

da, Virrey de Sicilia, en la alteracion de Mezina. 12. 1.

Iuan Beltran.

Sus servicios en la guerra. 73. 2.

Religiosas *Bernardas.*

Fundacion del Conuento de Santa Lucia de Zaragoza. 127. 2.

Colegio de *S. Bernardo.*

Su fundacion en Huesca se intentó año 1532. pero no tuvo efecto hasta el de 1618. 520. 2.

Religion de *S. Benito.*

Sirve al Emp. con vna cantidad de dinero para las guerras. 277. 1.

Beneficios Ecclesiasticos.

Suplica Aragon al Emp. que los dé a Naturales, y no a Estrangeros. 380. 1. Fueros que se hizieron para esto. 559. 2.

Conde de *Benavente.*

Su entrada en Zaragoza con grande aparato. 529. 2.

Miguel Bitrian.

Cavallero Aragonés, Governador, y Alcayde de la Ciudad, y Castillo del Aguila. 450. 2. Armado Cavallero por el Emp. en Bolonia. 483. 2. Sus servicios. 486. 1.

Bolonia.

Solemnissima entrada del Emper. en esta Ciudad. 448. 2. Su Colegio Mayor de S. Clemente de los Españoles es muy privilegiado, y por qué. 680. 1.

Bohemia.

Aclama por su Rey al Infante D. Fernando, hermano del Emp. 318. 1.

S. Francisco de Borja.

El Secretario Moss. Iuan Gonçalez de Villalimpliz hecho Sacerdote, se retira a Gandia, para vivir en su compañía. 505. 1. Vino a Zaragoza sirviendo a la Emperatriz. 525. 1. Pafó con el Emp. a Africa a la conquista de Tunez. 594. 1. Desconoce el cadaver de la Emperatriz al descubrirlo para la entrega en Granada, y los maravillosos efectos de esta

vista. 682. 2.

Duque de Borbon.

General del Exercito Imperial de Italia. 279. 1. Trata de ponerse sobre Florencia. 280. 1. Encaminase a Roma, y da gran cuydado al Papa Clemente VII. 281. 2. Entra por la Toscana, y dexa correr libremente a su Exercito. 283. 1. Afalta a Roma, y muere sobre el muro de vn arcabuzazo. 285. 2. Sentencia del Parlamento de Paris contra su memoria. 321. 2.

Rey de Armas Borgoña.

Lleva la respuesta del Emperador al cartel de desafio del Rey Francisco de Francia. 374. 1. Detienenlo en Bayona para que no haga su oficio. 379. 2.

Buda.

Toma Soliman esta Ciudad. 251. 2.

Baron de Burema.

Muerto por sus Vassallos en las alteraciones de Sicilia. 24. 2.

C

Micer Cabrero.

Va a Calatayud con comission del Emp. para ajustar las diferencias entre los Cavalleros, e Hidalgos con los Ciudadanos. 104. 2.

Doct. Iuan Cabrero.

Arcediano de Zaragoza, y del Consejo Real de Castilla, embiado por el Emper. entre otros, para acompañar a la Reyna Doña Leonor de buelta de Portugal. 135. 2.

Pedro de la Cebra.

Merino de Zaragoza; embialo el Emper. a Aragon, y a qué. 752. 2.

Haedin Cachidiablo.

Famoso Cosario, y Capitan de la Goleta. 596. 2. Su muerte. 598. 2.

Conde de *Calatabellos* embialo el Emperador Presidente de Sicilia en el tiempo de sus alteraciones. 29. 1.

De las cosas notables.

Calatayud.

Entra el Emp. en esta Ciudad. 78. 1. Jura la observancia de sus Privilegios. 78. 2. Contienda muy reñida de los Cavalleros, e Hidalgos con los Ciudadanos sobre los oficios del gobierno. 103. 1. 2. Ajustanse estas diferencias. 164. 1. Elcrive sobre esto el Emp. a la Ciudad. 165. 1. y les dà la forma de servir los oficios. 166. 2.

Cardenal Campegio.

Suplican los Diputados de Aragon al Emp. que no le nombre, y presente para la Mitra de Huesca, por ser extranjero. 480. 1. Obtiene la, y la renuncia. 510. 1. Acompaña al Emp. a Alemania. 487. 2.

Conde de Camarata.

Llamado por el Emper. con otros a Flandes por las inquietudes de Sicilia. 29. 1. Réstituyelo a su gracia. 88. 2. No le cortaron la cabeça el año 1516. 89. 2. Sino el de 1523. 150. 2.

Camarlengos.

Los que tuvieron este oficio en servicio del Emp. 398. 2. 560. 2.

Gran Capitan.

D. Gonçalo Fernandez de Cordova, causa cierta de apartarle el Rey Catolico del gobierno de Napoles. 58. 1. 2.

Capellanes.

Los que fueron del Emper. 399. 2. 561. 2. 660. 1.

Carlos V.

Escrivele su abuelo el Rey Catolico, estando para morir, con muchas expresiones de su paternal afecto, y confianza de que atenderia en todo a la Reyna Doña Germana de Foix. 1. 1. El Emp. escribe a la misma, consolandola, y ofreciendole su asistencia. 4. 2. Escrive tambien al gran Cardenal D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros en orden al Gobierno. 5. 1. Instale el Arçobispo Dón Alonso de Aragon con varias representaciones,

que venga a España. 37. 1. 45. 1. 56. 2. Toma titulo de Rey antes de venir a ella, y como se recibió esto en Castilla. 73. 1. Mercedes que hizo a algunos Cavalleros de la Corona de Aragon. 74. 1. 2. Ajusta paz, y aliça con el Rey de Francia en Noyon. 74. 2. Ordena a sus Ministros, que den a entender a los Vassallos su proxima venida a España. 75. 1. 2. Convoca a Cortes a los Aragoneses, y viene a Aragon. 76. 1. 2. 78. 1. Entra en Calatayud. 78. 1. Haze en esta Ciudad una declaracion autentica, y muy singular del amor, y fidelidad de los Aragoneses a sus Reyes. 81. 1. 2. Llegà a Zaragoza, y es recibido solemnissimamente, con todas las mayores muestras de regozijo. 84. 1. 2. 85. 1. 2. Apoyentase en las Casas que son aora de los Condes de Fuentes. 87. 2. Jura la observancia de los Fueros, y Actos de Corte, &c. 86. 2. Fiestas con que se celebrò su venida. 85. 2. Demostraciones que en Zaragoza hizo de su mucha religion, y piedad. 89. 1. 2. 90. 1. 2. Singularidad con que honrò al Jurado en Cap. 90. 1. Mercedes que hizo en esta ocasion. 91. 1. 2. Exhortale el Pontifice Leon X. a que haga guerra al Turco, y le concede para esto la dezima de todas las rentas eclesiasticas de sus Reynos, y se congratula con S. M. C. por la toma de Tremecò, y muerte de Horrué Barbaroxa. 93. 1. Ajusta tregua con el Emp. Maximiliano, y la Señoría de Venecia. 93. 2. Su severidad desde los primeros años sobre mantener el sosiego publico, y la obediencia a sus ordenes. 100. 2. Solicita con el Papa, que se le dà la Corona de oro al Emp. Maximiliano su abuelo en Trento. 107. 1. Muere Maximiliano, y es elegido Emperador con todos los votos, y univ. aplauso. 109. 2. Mostròse muy grato, y officioso el Papa en esta eleccion, y dispensò que pudiesse obtener el Imperio con el Reyno de Napoles.

INDICE

Ies. 109.2. Embaxada de los Electores del Imperio, para noticiarle, y explicar su regozijo por esta eleccion. 110. 1. Pide servicio a sus Reynos para ayuda de los gastos de la jornada para su coronación. 110.2. Favorece a la Casa de Medicis. 109.1. Su grande piedad, y amor a los Vallallos. 111. 2. Confirma vna concordia en Aragon sobre la jurisdiccion del S Oficio en las causas que no son de fe. 117.1.2. Su singularissimo zelo en honor de este Santo Tribunal. 114.2. 117.2. Su grande clemencia. 118.1. Recibe la primera Corona en Aquisgran. 113.2. Concede perdon a los que avian seguido las Comunidades de Castilla. 140.1. Casa cō la Infanta Doña Isabel de Portugal. 176. 2. Su templança, y deseos de concordarse con el Pontifice Clemente VII. 238.1. Peligro en que se viò en Granada. 239. 1. Su resignacion, poniendo en las manos de Dios al Principe D. Felipe su hijo. 295.2. Desafia el Rey Francisco, de persona a persona, celebrando Cortes en Monçon. 366. 1. Acepta el desafio. 370. 1. Otorga su primer testamento. 449. 2. Recibe la segunda Corona, de hierro, por Rey de Lombardia. 482. 2. y la Imperial, de oro; y arma en este dia muchos Cavalleros. 483.1.2. Celebra en España con particulares regozijos esta vltima coronacion. 484.1. Veante las palabras. *Adriano VI. Barbaroxa. Cartas. Clemente VII. Cortes. Desafio. Dieta. Francisco, Rey de Francia. Emperatriz. Doña Isabel; Infanta de Portugal. Liga. Interio. Napoles. Saliman. Turco. V. de V. Empen. Carlos IV.* Su coronación. 108.1. al margen. D. Ramon de Cardona. Virrey de Napoles. 23.2.3.1. Su prudencia, y atención en la muerte del Rey Catolico, para assentar pacíficamente el nuevo gobierno. 2.1.

Duque de Cardona.

Su gran poder en Cataluña. 78.1.1. Intenta casar su hija segunda Doña Maria con Hijo de D. Juan de Labrit, y no lo permite el Emp. 122.1.

Cardenales.

Crea Clemente VII. a quatro Franceses a disgusto del Emp. 566.1.

Castilnovo.

Ganase esta Plaza por la Liga Catolica, y queriendola socorrer Barbaroxa, perdió 20. mil hombres, y 70. Navios. 684. 1. Cobranla los Turcos, con total ruyna de la Fortaleza, y muerte de los mas Españoles que estaban de guarnición en ella. 685.1. Los que quedaron Cautivos. 685.2. Los que se libraron pasado algun tiempo. 686.1.

D. Luys Carroz.

Embiado por el Emperador desde Flandes a Aragon. 44. 1. y por el Arçobispo D. Alonso de Aragon a Flandes, para solicitar la venida de S. M. a España. 45.1.

Cartas.

Del Rey Catolico a su nieto el Principe D. Carlos. 1.1. Del Rey Principe a la Reyna Doña Germana. 3.2. al Cardenal D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, sobre el gobierno de los Reynos de España. 5.1. y al Reyno de Aragon, para qe admitiesse por Governador al Arçobispo D. Alóso. 61.1. Y siendo Emperador, para el Rey D. Juan III. de Portugal, avisándole, que su noticia avia dado su Exercito el fago a Roma. 303.2. al Pontifice Clemente VII. dándole cuenta del desafio con que le avia provocado el Rey de Francia. 424.2. y al Duque de Alburquerque, Virrey de Aragon, ordenándole, que solicite servicio de Zaragoza, y de este Reyno, para la conquista de Argel. 611.2. 615.2. Del Arçobispo Don Alonso de Aragon a la Princesa Margarita, hermana del Rey Archiduque D.

De las cosas notables.

D. Felipe, y viuda del Principe D. Juan. 46. 1. 2. y a su hijo D. Juan de Aragon, embiado por el al Emperador a Flandes. 68. 2. Del Governador D. Francisco de Gurtea a la Emperatriz Doña Isabel, sobre su venida a Zaragoza. 52. 1.

D. Pedro de Castro.

Agraviado de su madrastra Doña Guiomar Manrique; justificanse sus operaciones. 45. 1. 2. 99. 1. 2. Fue Castellano de Sanguesa. 44. 2. 79. 1. y Vizconde de Ylla. 99. 1. Embiado por el Emper. con el Regente Micer Geronimo de la Raga, desde Calatayud, a Zaragoza, para satisfacer las dudas sobre la forma del Real Juramento. 79. 1. Dissensiones muy graves sobre la posesion de su Casa. 99. 1. 2. Ajustalas el Emp. 100. 1. 2. Los que concurrieron de orden de S. M. a esta composicion. 101. 1. 2. Fue preso en Aragon, y despues en Castilla. 335. 1. Suplican los Diputados de Aragon al Emper. que mande juzgar su causa en este Reyno, y no fuera de el, segun sus Fueros. 335. 1. Estando preso fue llamado a Cortes, y sorteó Diputado del Reyno, mas no por esto consiguió la libertad. 336. 2.

Castilla.

Algunas inquietudes en ella despues de la muerte del Rey Catolico. 62. 1. Las de las Comunidades. 122. 2. El Pont. Leon X. ayudó mucho al sosiego, despachando Breves contra los Eclesiasticos, Seglares, y Regulares. 122. 2. Sirve al Emper. con singular fineza cōtra Francia en la guerra de Navarra. 593. 2. y en la de Saboya. 623. 1. Vease la palabra *Cortes de Castilla*.

Cataluña.

Procura Aragon, que se ajusten las diferencias sobre las Marcas, ò repesalias. 225. 2. Protesta en Cortes de la convocacion hecha para fuera del Principado. 359. 2. Sirve al Emper.

659. 2. Cavalleros Catesanes que acompañaron al Emperador en la jornada de Africa para la conquista de Tunez. 594. 1.

Cavillos.

Suplica Aragon al Emp. por la permission para sacarlos de Castilla. 382. 1.

Cavallerias.

Suplica Aragon al Emp. que estas mercedes le repartan como antiguamente, y solo a Cavalleros, è Hidalgos. 386. 2.

Melchor Cervera.

Aragonès, Inquisidor de Palermo, procede con entereza, y zelo en las alteraciones de Sicilia. 9. 1.

Marco Ximenez Cerdán.

Señor de Pinseque en Aragon, corrió voz que se avia ahogado en el Mar, y lo sintió mucho el Emper. porque era Soldado de grã valor. 94. 2. Fue Capitan de Cavallos en Italia, y de la Gēte de guerra de Aragon en la Frontera de Navarra contra Francia. 127. 2. Libra al Abad de la Oliva. Sus hechos en la guerra. 127. 2.

Cedulas Reales.

Para los Governadores, y Castellanos de las Fronteras de estos Reynos, para que las guarden con mayor cuydado de los Franceses. 331. 1. y para los Estamentos de Aragon, Valencia, y Cataluña, sobre la pronta conclusion de las Cortes de M.D. XXVIII. 370. 1.

Cequias de Agua.

Dispone el Emp. que se saquen regadios, y Cequias de agua en Aragon, Valencia, Cataluña, y Navarra. 455. 1. Escriva a los Jurados de Zaragoza sobre la insigne obra de la Cequia Imperial; y origen, y curso de su riego. 456. 1. Privilegios para el gobierno, y beneficio de esta Cequia. 458. 1. Nueva providencia para su perfeccion, y gobierno. 569. 1. El Rey D. Felipe continuó el mis-

INDICE

mismo cuydado del Emp. su padre, de que se perficionasse la grande obra de esta Cequia; y Gracias Apostolicas concedidas en beneficio de ella, y de otros regadios. 570. 1. Provision del Emp. para que no se saquen Cequias de los Rios de Xalon, y Huerba, en perjuizio de Zaragoza. 569. 1.

Cerdeña

Cavalleros de aquella Isla, que fueron sirviendo al Emp. a la conquista de Tunez. 594. 2.

Clemente VII.

Tomó este nombre el Cardenal Iulio de Medicis, successor de Adriano VI. en el Pontificado. 154. 1. Expide Bula, confirmando los derechos de la Generalidad de Cataluña. 155. 1. Confederafe con el Rey de Francia, y se disculpa de esto con el Emp. y otros Principes. 167. 1. Admite a los Venecianos, y Florentines a esta Liga. 169. 1. Solicita eficazmente la reduccion, o expulsion de los Moros de Aragon. 185. 1. Concede para esto al Emp. las decimas de todas las tierras de los Moros. 186. 1. Capítulos de la Liga que ajustó con el Rey de Francia. 230. 1. Declarafe contra el Emp. 232. 1. Intenta apoderarse de la Ciudad de Sena, puesta debaxo de la proteccion del Emp. 245. 1. Crea a su disgusto quatro Cardenales Franceses. 566. 1. Encamina todo su poder contra los Imperiales de Napoles, entrando por algunos Lugares de aquel Reyno. 279. 2. En el assalto que dió Borbon a Roma, se retiró a su Oratorio, y despues al Castillo de Sant-Angel. 285. 2. Despues del assalto ajustó el Principe de Orange concordia con el, y con que condiciones. 289. 2. Detiene su persona, y le encarga su custodia, y servicio al Señor Alarcó. 290. 1. Pasa a Orbieto, asistido del Señor Alarcó, y de Luys de Gonçaga. 309. 1. Escrivéle algunos Cardenales retirados en Francia,

desde Compendio, consolándole en sus trabajos. 310. 1. Hazese pago Andrea Doria de los sueldos que le devia, con siete Navios que le tomó en Civitavieja. 313. 1. Gracias muy singulares que concedió en Bolonia a muchos Cavalleros Aragoneses, mostrandose grato a la feliz coronacion del Cesar, y por los servicios que le hizieron en el saco de Roma, defendiendo su persona. 490. 1. Disgustase con el Emp. porque los Juezes que nombró, sobre el derecho a las Ciudades de Modena, y Rezo, sentenciaron a favor del Duque de Ferrara. 502. 2. Procura el Rey de Fracia traerlo a su partido, bolviendo a mover guerra contra el Emp. 565. 1. Expide Breve para el Inquisidor General, sobre la reduccion, o expulsion de los Moros de Aragon, Valencia, y Cataluña. 568. 1. Muere, y le sucede el Cardenal Alexandro Farnesio con nombre de Paulo III. 583. 1.

D. Miguel Velazquez Clemente.

Protonetario en la Corona de Aragón; encargale este Reyno la representacion, y suplica al Emp. para que mande guardar los Fueros de las Prelacias, Dignidades, Prebendas, y Beneficios Eclesiasticos, a favor de los Natuaales, y contra los Estrangeros. 669. 2.

Comunidades de Castilla.

Perdon que concedió el Emper. a los que las siguieron. 140. 1.

Francisco Conesa.

Embiado por el Arçobispo D. Alonso de Aragon a su primo el Duque de Cardonay la instruccion que le dió. 71. 2.

Consejo de Estado.

Su institucion, y formacion. 207. 1. Es el mismo en la substancia que el antiquissimo de los Ricos-homes. 207. 2. Los primeros Consejeros que nombró el Emp. 207. 2. Llamóse por antonomasia el Consejo Secreto, y porquè. 208. 1.

Con:

De las cosas notables.

Consejo de Aragon.

Suplica este Reyno, que aya en el Consejeros Aragoneses, que informen de sus Fueros. 388.1.509.1.

Concilio General.

Ajusta el Emper. con el Papa, que lo convoque. 623.2.

Ascanio Colona.

Preso por Filipin Doria en Batalla de Mar, en tiempo que servia Filipin con su tio Andrea al Rey de Francia. 363.1.

El Card. Pompeyo Colona.

Tiene muchos disgustos con el Pont. Clemente VII. por buen servidor del Emper. 232.2. Satisfacion que tomó el Papa de los Colonas. 235.2. Dispone el Exército para invadir segúda vez a Roma, y reparar los agravios recibidos por los Colonas. 236.1.

D. Francisco de los Cobos.

Comendador mayor de Leon, y Treze de la Orden de Santiago; dexale el Emper. el gobierno de España, juntamente con el Cardenal Don Juan Tavera, en ocasion de passar S. M. C. a Flandes. 689.1.

Compañia de Iesus.

Confirma, y aprueba la primera vez esta esclarecida Religion el Pont. Paulo III. 697.2.

Conde de Colifano.

Manda el Emper. que acuda a Flandes a S. M. C. por causa de las inquietudes de Sicilia. 29.1. Buelvelo S. M. C. a su gracia. 88.2.

D. Juan, y D. Francisco de Corella.

Armados Cavalleros por el Emper. el dia de su feliz Coronacion. 486.1.

Concordia.

O Tratado de Paz con el Rey de Francia en Noyon. 74.2. en Madrid. 192.2. y en Cambray. 423.2. en que tambien es parte el Papa; y el mismo deshaze la Liga llamada Clementina, y se ajusta

con el Emper. 454.1.

Ss. Corporales de Daroca.

Detienese el Emper. en esta Ciudad para venerarlos. 567.2.

Continuos de la Casa Real.

Los que tuvieron este oficio en Aragón en tiempo del Emper. 399.1. 562.2. 660.1.

D. Hernando Cortés.

Conquistador del grande Imperio de Mexico; intenta ponerle en mala opinion en la Corte Panfilo de Narvaez, su antiguo emulo, y siendo avisado, vino a España. 389.1. Hórale el Emper. extraordinariamente, y estando enfermo en Toledo le visita. 389.2. Viene a las Cortes de Monçon sirviendo a S. M. C. 389.2. Cortejanle mucho en Zaragoza por sus heroicas acciones, y ser originario de Aragon. 390.1. y en la margen Mercedes que le hizo el Emper. en Monçon. 390.2. Ponele pleyto el Fiscal del Consejo de Indias sobre el Titulo, y numero de Vassallos que le avia dado S. M. C. y buelve a España a seguir esta causa. 697.2.

Cortes de Aragon.

De M. D. XIX. en Zaragoza. 76.1. 2. 94.1. Los que asistieron en estas Cortes, por los Quatro Braços. 94. 95. y 96. Fueros, y otros Actos establecidos en ellas, 96.2. 97.1.2. y Ordinaciones para el gobierno de la Diputacion. 98.2.

Cortes generales.

Cortes de M. D. XXVIII. en Monçon, para Aragon, Valencia, y Cataluña, 337.2. Carta convocatoria; a los Ecclesiasticos se exhorta, y advierte, y a los demás se dize, y manda, que acudan a ellas. 338.1. Los llamados por Aragón. 338. 339. 340. y 341.1. Los llamados por Valencia. 341. y 342. Los llamados por Cataluña. 342. y 343. Abre el Emperador las Cortes. 349.2. El Castellán de Amposta, y los Jurados de Monçon protestan sobre exercer los Ministros Reales jurisdiccion en

INDICE

esta Villa. 349. 2. No llegaron al primer acto los Eclesiasticos Valencianos. 250. 1. Alternan en los asientos, primero vn Aragonés, y luego vn Valenciano, siguiéndose así los demás. 350. 2. Los que asistieron de los tres Reynos a oyr la Proposicion. 351. 1. 2. 352. 2. Omite el Notario de las Cortes en el Registro a los que asistieron por el Braço Eclesiastico de Cataluña. 351. 2. Proposicion del Emperador. 353. 1. Respuesta de las Cortes. 359. 1. Fide S. M. C. que habiliten al Duque de Calabria, para continuar, y concluir las Cortes. 358. 1. Los Aragoneses, y Valencianos lo habilitan. 400. 1. Atusase la contumacia a los ausentes. 359. 2. Los Valencianos, y Catalanes protestan, que no les pare perjuizio el asistir el Iusticia de Aragon en sus autos. 359. 2. y el averlos convocado a Cortes fuera de sus Reynos. 359. 2. Promovedores de los Braços de los Nobles, y de los Cavalleros, è Hidalgos de Aragon. 360. 1. Competencia del Conde de Ribagorça con los demás Nobles, sobre precederles en el asiento, y voto; y que ordena el Emp. 360. 2. Diputados del Reyno embian a las Cortes a D. Iuan Martinez de Luna a representar algunos puntos convenientes. 364. 1. Solio de las Cortes en Monçó. 393. 1. Los q̄ asistieron en él, de los tres Reynos. 394. 395. y 396. Servicio de los Aragoneses. 397. 1. Acostamientos, y salarios, de Camarlengos, Alferezes Mayores, Gentilshombres, Vxeres de Armas, Continos, Ministros Reales, Reyes de Armas, y Capellanes, y Mercedes, que se mandan pagar en estas Cortes. 398. 2. 399. 1. 2. Comisarios de Greuges, ó agravios. 403. 2. 404. 1. No los dió el Braço de la Iglesia. 404. 2. Los de los Nobles. 405. 1. Los de los Cavalleros, è Hidalgos. 405. 2. Los de las Vniuersidades. 406. 2. Proroganse las Cortes a Zaragoza. 407. 1. Otro Solio de las

Cortes en esta Ciudad. 408. 2. Los que asistieron en él. 408. 2. 409. 1. 2. Fueros, y Actos que se establecen en estas Cortes. 410. 411. 412. y 413. 1. Protestan los Quatro Braços todo lo contrario a sus derechos, privilegios, è inmunidades. 413. 2. Los Nobles, y los Cavalleros, è Hidalgos cōtra-dizen las protestas de los Eclesiasticos, y de las Vniuersidades. 4. 3. 2. Jura el Emp. la observancia de los Fueros. 414. 1. y los Ministros Reales, y los Quatro Braços, y el Iusticia de Aragon. 414. 1. Proponen las Cortes Letrados para la Real Audiencia, y Corte, y el Emp. haze eleccion. 414. 2. 415. 1. Suplicas que se hizieron al Emper. en estas Cortes, sobre cosas muy importantes; y que respondió S. M. C. à cada vna. 380. hasta 388.

Cortes de M. D. XXXIII. en Monçon, para Aragon, Valencia, y Cataluña. 530. 1. Los convocados de los tres Reynos. 530. 531. 532. y 533. Los que asistieron a oyr la Proposicion. 534. 535. 536. y 537. 1. Proposición del Emp. 537. 2. hasta 542. 1. Refiere en ella S. M. C. sus empresas desde el año 1528. y pide Servicio. 541. 2. y que se habilite a la Emperatriz para tener Cortes. 542. 1. Respuesta de las Cortes. 542. 2. Ausenta se el Emp. a Barcelona para visitar a la Emperatriz, que se hallava enferma. 544. 1. Suplican las Cortes a S. M. C. que confirme, y apruebe todo lo executado en su ausencia, declarando tambien, que esto no pare perjuizio para otras Cortes; y S. M. C. lo declara. 544. 545. 549. y 550. 2. No sale el Rey del Lugar donde celebra Cortes, despues de hecha la Proposicion, sino es acordandolo con los Quatro Braços. 549. 1. Suplican las Cortes al Emp. que de el oficio de Vicecanciller a Aragonès. 545. 2. 546. 1. Acto que se hizo sobre esto. 546. 2. 547. 1. 2. Otra suplica cerca de los Notarios de los Quatro Braços, y de la forma

De las cosas notables.

ma de restificar los autos de las Cortes, y de la custodia de los Processos, ò Registros de ellas. 548. 1. 2. Proroganse las Cortes por otra ausencia del Emp. para recibir a la Emperatriz, que vino a Monçon. 549. 1. 2. Solio de las Cortes. 551. 1. Los que asistieron en él, de los tres Reynos. 551. hasta 554. 1. Servicio que haze Aragón al Emp. 556. 1. Actos de Corte que se otorgaron. 557. 1. Fueros establecidos en estas Cortes. 558. y 559. Mandanse pagar los acostamientos, y salarios de oficios, y lo corrido de mercedes, a los Camarlengos, Camarero, Alferézes Mayores, Gentilshombres, Vxeres de Armas, Continos, Ministros Reales, Oficiales de la Real Cancilleria, Capellanes, y a otros. 560. 561. 562. y 563. Conclusion de las Cortes; jura el Emp. los Fueros, y sus Ministros, y los Quatro Braços, y ultimamente el Justicia de Aragón. 564. 2. Elige el Emper. Lugartenientes del Justicia de Aragón. 564. 2.

Cortes de M.D.XXXVII. en Monçon, para Aragón, Valencia, y Cataluña. 632. 1. Los llamados de los tres Reynos. 632. 633. y 634. Prorogase el abrir las Cortes, por no poder asistir el Emper. el día señalado. 634. 2. Llega S. M. C. a Monçon, y haze la Proposicion; y los que se hallaron a oyrla. 636. 637. 638. 639. y 640. 1. Refiere en ella el Emperador sus Conquistas, y otras disposiciones, desde el año 1533. y en todo se justifica de lo que avia obrado contra el Rey de Francia; y pide Servicio. 640. hasta 653. 1. Respuesta de las Cortes. 653. 1. Observanse en ellas los estilos que en las passadas. 654. 1. Escribe el Emp. a Zaragoza, para que con las demás Ciudades, y Vniversidades, resuelva el Servicio, para dar fin a las Cortes, y obedece prontamente la Ciudad. 655. 1. 2. 656. 1. Solio de estas

Cortes; y los que asistieron en él, de los tres Reynos. 656. 657. y 658. Prorogase los Fueros de 1510. 1512. 1519. 1528. y 1533. hasta el vltimo Acto de las Cortes siguientes. 658. 2. Servicios de los Reynos. 659. 1. 2. Mandanse pagar los acostamientos, y salarios de oficios, y lo corrido de algunas mercedes, del Alferéz Mayor, Gentilshombres, Vxeres de Armas, Continos, Ministros Reales, Capellanes, y otros. 659. 2. 660. y 661. 1. Hazense otros Actos para dar conclusion a las Cortes, y que se executasse todo lo resuelto en ellas; y se nombrá Receptores de Sisas, y Iuezes de Greuges. 661. 2. Jura el Emp. los Fueros, y sus Ministros, y los Quatro Braços, y el Justicia de Aragón, y se licencian las Cortes. 661. 2. 662. 1.

Cortes de Castilla.

En Valladolid año 1527. 256. 2. Parte el Emp. de Granada con la Emperatriz para dar principio a ellas. 256. 2. Entran los Reyes en Valladolid. 257. 2. Abrense las Cortes. 262. 2. Proposicion del Emp. refiriendo sus empresas, y principales hechos; y pide Servicio. 263. hasta 276. Respuesta de las Cortes. 276. y 277. Es escritura notable, no impresa por los Coronistas de Castilla, y copiada de mano de Geronimo Zurita. 263. 1. Causas de aver conuocado estas Cortes. 263. 1. No queda el Emp. satisfecho con la respuesta de ellas; pero disimula, y las licencia benignissimamente. 277. 2. Cortes en Segovia. 1532. Mandalas juntar la Emperatriz, y preside en ellas el Cardenal D. Juan Tavera, Arçobispo de Toledo. 514. 1. Cortes en Madrid año 1534. en que se trata de las Escuelas, y Estudios generales de la Corona de Aragón. 674. y 675. Cortes en Valladolid año 1537. en que sirvieron al Emp. con vna gran suma de dinero. 631. 1. 2. Trátase en ellas de los Gra-

INDICE

duados en las Vniversidades de la Corona de Aragon. 675.2. Cortes en Toledo año 1538. Son muy nombradas, por aver sido las vltimas en que han concurrido los Prelados, Grandes, Titulos, y Cavalleros, con los Procuradores de las Ciudades. 665.1. 666.1.2. 678.1.

Cremona.

Situala el Exercito de la Liga. 245.2. Defiendenla los Españoles con extraor dinario valor; y què Gente avia dentro. 246.1.2. Rindese esta Plaça; y variedad con que cuenta este suceso el Obispo Sandoval. 247.1.2.

Infanta Christierna.

Hija de Christierno II. Rey de Dinamarca, y de la Infanta Doña Isabel, hermana del Emp. cafa con el Duque de Milan Francisco Esforcia. 473.2.

Causas Criminales.

Antes quien conocia de ellas en Aragon? 97.2. 412.1. 558.1. 658.2. El año 1564. se estableció, y formo nuevo Consejo, para votar, y aconsejar en las causas criminales.

D

Desafios.

Permitidos antes en Bearne. 98.2. De Fr. Galceràn de Palau, Cavallero de la Orden de S. Iuan con Mossen Iuan Gilaberte. 98.1.2. De D. Pedro Velez de Guevara con D. Iuan de Lanuza. 99.1.2. De D. Felipe de Gurrea, y Aragon, Conde de Ribagorça con D. Pedro de Guzman, y Zuñiga, Conde de Olivares. 199.2. Advertencia que hizo al Conde de Ribagorça el Duque de Luna su padre, para que evitasse las ocasiones de desafios. 300.1.2. De D. Alonso de Gurrea con Carlos Torrellas. 579. 580. y 581. 1. Hazen los dos Contendores arbitro de su duelo al Conde de Ribagorça. 581.2. No se pudo ajuitar este desafio. 582.1.2.

Desafio del Emperador, y Rey de Francia.

Desafia el Rey de Francia al Emperador de persona a persona, estando celebrando Cortes a los Reynos de la Corona de Aragon en Monçop. 366.1.2. Carteles del desafio, y ceremonias que usò el Rey de Armas Guiena para notificarlo al Emp. 366.2. 367. 368. y 369. Consulta el Emp. el desafio con los Reynos, Ciudades cabeças, Prelados, y sus Cabildos, Consejos, Grandes, y Titulos; y tambien la guerra que se le intimo en Burgos. 328.1.2. 369.2. La respuesta q dieron al Emp. y sin embargo accep tò el desafio. 370. 1. Cartel de respuesta al desafio del Emp. 375. 376. y 377. Lleva lo Borgoña, Rey de Armas, y lo detienen en Bayona. 379.2. Llega a Paris, y con grande dificultad consigue la audiencia del Rey. 419.2. Lo que passò en esta audiencia. 420.1.2. No le permite el Rey que haga su oficio, y buelve a España, y dà cuenta de todo lo sucedido. 420.2. 421.2. 424.1. Avisa el Emp. al Papa, y a los Reynos, Ciudades cabeças, Prelados, Grandes, y Titulos de todo lo que avia passado en este desafio, y que el Rey de Francia siendo el que provocò, nunca quiso llegar a el. 424.2. 425.1.2.

D. Fr. Diego de Deza.

Arçobispo de Sevilla; sospecha el Arçobispo D. Alonso de Aragon, que es contrario al Duque de Medina-Sidonia. 65. 1. Devióse a la prudencia de D. Fr. Diego de Deza el sosiego de la Andalucía. 67.1.

Dezimas.

El Pont. Leon X. concedió al Emp. la dezima de todas las rentas eclesiasticas de España para guerra contra el Turco, y se concordò sobre ella, teniendo Congregacion para esto los Procuradores de los Cabildos Catedrales en Barcelona el año 1519. 93.1. Tambien le con-

De las cosas notables.

concedió Clemente VII. las de las tierras de los Moros de sus Reynos. 185. 1. y el Cardenal de Salviatis, Legado a Latere. 186. 1. Copiase esta Bula. 186. 2. hasta 191.

Dieta.

Es lo mismo que Cortes; tienela el Emp. en Espira, para ocurrir a los errores de Lutero, y a las invasiones del Turco. 253. 2. Hallante en ella el Duque de Saxonia, y el Lantzgrave, sequazes, y fautores de Lutero. 254. 1. Permitele la libertad de conciencia por evitar otros daños. 254. 1. Otra Dieta en la misma Ciudad. 417. 1. 2. Otra en Augusta para la reduccion de los Hereges, pero no se consiguió. 488. 1. Da cuenta el Emper. al Papa, y Principes Christianos de lo mucho que trabajó en esto. 428. 2.

Diputados del Reyno de Aragon.

De 1526. 233. 2. De 1527. en las adiciones, al fin del Libro. De 1528. 364. 1. De 1529. 462. 1. De 1530. 479. 2. De 1531. 504. 2. De 1532. 511. 1. De 1533. 524. 2. De 1534. 572. 1. 2. De 1535. 592. 1. De 1536. 627. 1. De 1537. 634. 2. De 1538. 668. 2. De 1539. 687. 2. De 1540. 699. 2.

Los Diputados de Aragon tienen diferencias, sobre derechos de jurisdiccion, con el Virrey D. Juan de Lanuza. 154. 2. 221. 1. 222. 1. y con el Governador del Reyno. 325. 1. Ordinaciones para el gobierno de la Diputacion. 98. 2. y Fueros. 559. 2.

Mossen Antonio Doméch.

Embiado por el Arcebispo D. Alonso de Aragon a Flandes con embaxada al Emp. y la Instruccion que le dió. 46. 2.

Mossen Berenguer Dolms.

Capitan de 20. hombres de armas, y 30. ginetes. 74. 1.

Andrea Doria.

Almirante de la Mar en servicio del Rey de Francia, cierra la Armada

Imperial en el Puerto del Final, y toma despues esta Placa. 316. 1. 2. Hazese pago de los sueldos que le devia el Pont. Clemente VII. cō siete Navies que le tomó en Civitavecchia. 315. 1. Passa al servicio del Emp. y con é causa. 372. 1. 373. 1. Capitulos con que se obligó a servir al Emp. 374. 1. Retirase con sus Galeras a Ierico, temiendo alguna fraude, y fuerza de los Franceses. 374. 1. Buscánle estos, pero sin efecto. 374. 2. Declara con escritura, que se aparta del servicio del Rey Francisco, y le embia el collar que le avia dado de la Orden, y Cavalleria de S. Miguel. 374. 2. Arroja de Genova a los Franceses. 418. 2. Toma la Ciudad de Bona. 603. 1. Va en busca de la Armada del Turco, y apresa algunas Velas. 630. 2. Toma a Castilnovo. 684. 1.

Antonio Doria.

Aprisa vna Galeota de Turcos con muchos Esclavos, y despojos. 194. 1.

Juanetin Doria.

Toma preso a Dragut Arraez con sus Vaxeles. 694. 2.

Filipin Doria.

Gana vna vitoria de las Galeras Imperiales. 372. 1. Pidele Francia los prisioneros, y no los quiere entregar. 372. 2.

Card. D. Geronimo Doria.

Presentado por el Emp. para la Mitra de Huesca. 416. 1. Pretenden los Diputados de Aragon, que no puede obtenerla por ser extranjero. 516. 1. 1. Mandales el Emp. que no impidan a su Procurador el tomar la posesion. 517. 1. 2. 518. 1. Medio que se tomó en esto, con buena gracia del Emp. y renuncia ultimamente el Cardenal la Mitra. 519. 1.

Micer Andrea Dux.

Embiado del Emp. Maximiliano para que residiese en Napoles. 34. 1.

E

Embaxada.

Del Reyno de Aragon al Emper. a Flan-

INDICE

Flandes, suplicando a S.M. que quanto antes venga a España. 56. 2. Intentase embaraçar esta embaxada. 56. 2. 59. 1.

Escrituras.

Fueros que hablan de la tasa de ellas, y de los Notarios. 559. 2

Duque Francisco *Esforzia*.

Duque de Milán, ganada esta Ciudad por los Imperiales se retira a la de Como. 240. 2. Buélvelo a su gracia el Emp. 466. 2. Visita a S.M.C. en Bolonia, y reconoce el yerro de averse apartado de su servicio, dando ocasión a las mas sangrientas guerras de aquellos tiempos. 459. 2. Restituyele el Emp. su Estado, y con que condiciones. 470. 1. 2. Casalo con su sobrina Chistiena hija del Rey de Dinamarca. 473. 2. Muere, y se alcan pen-dones en el Castillo de Milan por el Em-per. 605. 1. Inteligencia de Antonio de Leyva con Juan Paulo Esforzia, herma-no de Francisco, sobre las tofas de Mi-lan. 442. 1.

Paulo del *Esloque*.

Calabrés, muy poderoso, y de mala opinion. 34. 2.

Estrangeros.

Procuran los Diputados de Aragon, que se observen los Fueros contra los Estrangeros. 506. 2. Vease la palabra *Pre-lacias*.

D. *Fadrique* de Portugal.

Obispo de Siguença, asistió en la muerte del Rey Católico. 3. 1. Fue Arco-bispo de Zaragoza. 673. 2.

Card. Alexandro *Farnesio*.

Presentado por el Emp. para el Ar-obispado de Monreal. 624. 2.

Pedro Luys *Farnesio*.

Muy favorecido del Emp. 624. 1.

Federico Imperatore.

Fue mucha parte para las alteracio-nes de Sicilia. 1. 1. 2.

Rey D. *Fernando* el Católico.

Escribe a su nieto el Principe Don Carlos. 1. 1. Su muerte en Madrigalejos en la Casa de N. Señora de Guadalupe, dia de S. Ildefonso; los que se hallaron en ella; donde se depositó su cuerpo; y me-moria que quedó escrita en la camara en que murió. 3. 1. 2. Sentimiento que hi-zo la Ciudad de Napoles. 32. 1. Elogios de su gobierno. 36. 2. Encarga en el tes-tamento, que no se muden los Oficiales que dexó. 38. 1. Su entereza en mantener la autoridad Real. 51. 2.

Infante D. *Fernando*.

Hermano del Emperador; solicita S.M.C. y consigue q suceda en la Coro-na de Vngria. 252. 2. Aclamale Bohemia Rey. 318. 1. Convocase Dieta para decla-rarlo Rey de Vngria, y esta declara-cion se hizo en Posonio. 319. 2. 320. 1. Intenta el Vayvoda de Transil-vania ocuparle el Reyno, y es derro-tado, y deshecho. 221. 1. Es elegido Rey de Romanos en Colonia, y recibe la Co-rona de plata en Aquilgran. 501. 1. 2.

Infante D. *Fernando*.

Hijo del Emper. Su nacimiento, y muerte dentro de pocos dias. 468. 1

Mossen Francisco *Ferrer*.

Embiado a Francia por el Infante D. Enrique. 70. 2. 71. 1.

Duque de *Ferrara*.

Declárase en justicia su derecho a las Ciudades de Modena, y Rezo, y sientelo mucho el Pont. Clemente VII. 502. 2.

Rey D. *Felipe Segundo*.

Su nacimiento en Valladolid. 294. 1. Ponelo el Emper. en las manos de Dios. 295. 2. Demostraciones de regozijo que se hizieron en Aragon. 296. 1. Solemni-dad del Bautismo. 296. 2. 297. 1. 2. Fue ma-drina la Reyna de Francia. 297. 1. Dióse-le el nombre de Felipe en memoria de su Abuelo. 297. Aclamanle Principe en

Cas-

De las cosas notables.

Castilla con las ceremonias acostumbra-
das. 297. 2. Padrinos que nombró el Em-
per. para el Bautismo. 298. 1. Iurante los
Reynos de Castilla en Madrid como a
Príncipe, y Sucesor de la Corona. 344.
1.

Florençia.

Tumultos que hubo en ella; repri-
men la furia popular el Duque de Vrbi-
no, y el Marques de Saluzo. 283. 2. Inten-
ta hazerle Republica libre. 349. 2. Aca-
base la guerra de ella, sugetandose al
Emperador. 499. 1.

Garcia Forten.

Vicario general de Calatayud. 78. 2.

Miguel Formen.

Natural de Zaragoza, murió abra-
sado defendiendo a Castilnovo contra
los Turcos. 685. 1.

Reyna D. Germana de Fox.

Recomiendala mucho el Rey Catoli-
co su marido a su nieto, y sucesor, el
Rey D. Carlos. 2. 1. 2. y el Rey la consue-
la, y asiste con atenció muy particular.
4. 1. 2. Ocupanle las tierras que tenia en
Sicilia en tiempo de sus alteraciones.
17. 1. 2. 24. 2. Casa en terceras bodas con
el Duque de Calabria. 204. 1. Su muer-
te. 637. 1.

Rey Francisco I. de Francia.

Siembra zelos, y discordias en la
Corona de Aragon sobre la sucesion,
por la muerte del Rey Catolico. 71. 1.
Ajusta paz, y aliança con el Emp. en No-
yon. 74. 2. Sus inteligéncias para ser elec-
to Emperador. 108. 2. Rompe la paz de
Noyon. 123. 1. 2. Es derrotado enteramen-
te en la batalla de Noayn, a vna legua
de Pamplona. 124. 2. Gana a Fuenterra-
bia, y otras Plaças. 128. 1. 2. Es preso en
la infigne batalla de Pavia. 169. 2. Cabos
principales que fueron juntamente pre-
sos. 169. 2. Compañias de Infanteria Es-
pañola que se hallaron en esta batalla.
271. 1. Traen preso al Rey a España; de-

fembarca en Palamós, y passa a Barcelo-
na. 173. 1. De allí parte a Valencia. 174.
1. 2. Llega a Madrid, y enferma, y el Em-
per. viene de Toledo a visitarle. 175. 1.
Embía el Pont. Clemente VII. al Obispo
de Pistoia a consolarlo. 173. 1. Madama
de Alanfon su hermana viene a verle.
175. 1. Trátase de su libertad. 175. 1. 2.
Alterase en Benifano, Lugar de Valen-
cia, de la algazara de los Moros, y pro-
pone con enojo, que ha de instar en su
expulsion. 176. 1. Dificulta la restitucion
del Ducado de Borgoña, y esto impide su
libertad. 191. 1. 2. Ajustase la Concordia
de Madrid, y con que condiciones. 192.
193. y 194. Desconfiança vniversal del
cumplimiento de ella, y respuesta gene-
rosa que dió el Emp. a los que le expli-
caró esta desconfiança. 195. 2. Para mas fir-
meza de la paz se ajustó tambien casa-
miento del Rey Francisco con la Reyna
Doña Leonor, hermana del Emp. 195.
2. Desposase Carlos de Lanoy con en-
trambos, con poderes suyos. 196. 1. Visi-
ta el Emp. al Rey, y pasan entre los dos
grâdes cortesias, y expresiones de afe-
cto. 196. 1. Publicase la paz solemnemen-
te en Madrid, y se celebran las bodas.
196. 2. Platica entre el Emper. y el Rey.
197. 1. Mercedes que hizo S. M. C. a los
que asistieron al Rey. 197. 2. Restituye-
le S. M. C. el Tuson que avia perdido en
la batalla de Pavia. 197. 1. Promete el
Rey con notables palabras, cumplir, y
guardar la Concordia de Madrid. 197. 2.
199. 1. Forma de ponerlo en libertad, y
de recibir los Rehenes. 198. 1. 2. 199. 1.
Llega el Rey a donde se le avia de poner
en libertad, y tuvo muy tiernas vistas
con sus Hijos. 199. 2. Parte accelera-
damente a Francia, y Madama Luysa su
madre le recibe en Bayona. 199. 2. 200. 1.
Dexa Carlos de Lanoy assegurados los
Rehenes en Fuenterrabia, y passa a Fran-
cia para la ratificacion de la Concordia.

INDICE

200. 1. Solicita el Rey, que le embie el Emp. a la Reyna su esposa. 200. 2. Comienga el Rey a dar quejas, y sus pretextos para no cumplir la Concordia. 200. 2. Visto su animo de no cumplir la Concordia, da el Emp. orden, que se retire la Reyna su hermana; que Lanoy vuelva de Francia; y que los Rehenes se pongan a buena guarda. 201. 1. 2. Declaran los Estados de Francia, y el Parlamento de Paris, que no deve el Rey cumplir la Concordia. 241. 2. 243. 1. Haze publicar el Rey vn manifesto para su justificaci6n. 241. 2. Dudase si se le respondera, y se entiendo que si, y la respuesta que se le di6. 243. y 244. Quejas del Rey en la Dieta de Espira. 254. 2. 255. 1. 2. Protesta que hizo a los Alemanes contra el Cesar, pero no se estim6, ni fueron de efecto sus grandes diligencias, y persuasiones. 255. 2. Justificase el Emper. con los Alemanes, manifestandoles los engaños del Rey. 255. 2. Irritase gravemente el Rey contra el Emp. 256. 1. Escribe al Pont. Clemente VII. del de Compendio, y haze otras diligencias, cultivando la defaseccion del Papa contra el Cesar. 309. 1. Ordena el Emp. que se guarden con mas cuydado los Hijos del Rey Francisco, rehenes, para moverle a solicitar la paz, y cumplir la Concordia de Madrid. 445. 1. Escribe S. M. C. al Condestable de Castilla, y a su hermano el Marques de Berlanga, sobre el servicio, y tratamiento de estos Principes. 477. 1. Luego que se vi6 libre el Rey Francisco movi6 guerra al Emp. procurando traer al Papa a su partido. 565. 1. Desafia al Emp. 328. 1. 2. 366. 367. 368. 375. y 376. Embia Armada a Sicilia en sus turbaciones, esperando coger fruto de aquellas discordias. 19. 1. Asechanzas que int6t6 despues de la muerte del Rey Cat6lico en la Corona de Aragon. 37. 2. Procura que conspir6 en varias partes c6tra el Emp.

de que di6 razon S. M. C. al Pont. Adriano VI. y conocida la intencion del Rey Francisco, que no queria paz, hizo Liga su Santidad contra el. 150. 2. 151. 1. 2. Se ñalase dia para entrar los Exercitos de la Liga en Francia, y aviendo entrado, dan grande cuydado al Rey; y otras disposiciones de esta guerra. 152. y 153. Vni do el Rey Francisco con el de Inglaterra, executan sus designios de romper la paz, y con que pretextos. 327. 1. 2. 328. 1. Despiden se sus Embaxadores del Emp. 327. 2. Sus Reyes de Armas le intiman la guerra en Burgos. 328. 1. Propuestas de los Reyes de Armas. Guiena, y Clarenceao; y lo que responde el Emper. 328. 2. 329. 1. 2. Palabras que dixo a parte S. M. C. a Guiena. 329. 2. El Embaxador de Francia pide que le mande dar por escrito las que le dixo en Granada para su Rey, y S. M. C. lo ordena. 330. 1. y que se diese tambien por escrito a los Reyes de Armas lo que les avia dicho. 331. y 334. Pone se c6 esto mas cuydado en la guarda, y defensa de las fronteras de España. 331. 1. 2. Trata el Rey Francisco de ir c6 mas fuerças a Italia, y el Emp. retuelve pasar a ella, para hazerle frente. 426. 1. 2. Disposiciones para la jornada, y para la guerra. 427. 1. 2. Va el Emp. por Barcelona, y donde desembarc6 en Italia. 427. 2. 428. 1. Haze S. M. C. venir a esta guerra Alemanes, Flamencos, y Borgoñones, y los Grifones les dan passo. 429. 1. 430. 1. C6federase el Rey Francisco con el Turco, y empeña esto mas al Emp. para hazer la guerra c6 mayores fuerças. 426. 1. 430. 2. Otras disposiciones del Emper. a este int6to. 427. hasta. 445. Desea S. M. C. llegar a las manos con el Rey. 444. 2. Mueve este otra vez la guerra, valiendose del de Inglaterra, y del Turco, y Protestantes, y S. M. C. passa por esta causa a Alemania. 502. 1. 2. 503. 1. Emba-

De las cosas notables.

xada del Turco al Rey, y de este al Turco, y su alianza. 584.1. Pretende el Rey a Milan, y por no dar passo el Duque de Saboya a su Exército, le ocupa la mayor parte de sus Estados. 605.1. Pretende también a Saboya, y el Piamonte, y otras tierras, y con que titulos. 622.1. Rigor, con que hizo la guerra en aquellos Estados. 632.1. La que se hizo el Emper. por Picardia, y muy adentro de Francia por la Proença. 628.1. Ajustar el Emp. y el Rey tregua por tres meses, y con que condiciones. 628.2. 629.1. Prorogase la tregua por seis meses mas. 630.1. Miguel Francés.

Jurado de Zaragoza, llamado del Emper. a Calatayud, para darle la orden sobre el Real Juramento. 79.2.

Conde de Fuentes.

D. Gil, y por el mayorazgo D. Juan Fernandez de Heredia, fue el primer Còde, y sus grandes servicios. 130.2. El Conde Don Juan Gil su hijo sirvió con mucho crédito, y lucimiento, en la jornada de Italia. 459.2. y en la de Africa. 514.1.

Fuenterabia.

Y otras Plazas ocupadas por el Francés. 128.2.

Fueros de Aragon.

Los establecidos: En las Cortes de M.D.XIX. 96. 2. 97.1.2. En las de M.D.XXVII. 410. hasta 413. Libra el Justicia de Aragon la Cedula de ellos al Prototonario para su publicacion. 409.2. Protestan los Quatro Braços los contrarios a los privilegios, e inmunidades de cada Estado. 413.2. En las de M.D.XXXIII. 558.1.2. 559.2. En las de M.D.XXXVII. se prorogaron los de 1510. 1512. 1519. 1528. y 1533. 658.2.

G

Gante.

Alterase, y porqué causa. 688.2. Ofrecese al Rey de Francia, y no la oye. 688.

2. Passa S.M. C. a Flandés para asegurarla. 689.1. Castiga los autores de la sedition; usa de clemencia con los demás; y pone en seguridad la Ciudad. 691.1. 692.1.

Micer Garcia Garcés.

Regente la Real Cancelleria, y Fiscal de Aragon, ayda a componer las diferencias de la Casa de Castro. 401.2.

Gelves, o Gelbes.

Toma esta Isla D. Hugo de Moncada, Virrey de Sicilia. 122.1.

Conde de Gelves.

Fue el primero D. Jorge Alberto de Portugal, de Real ascendencia, Alcaide de los Alcazares de Sevilla, el qual sirvió mucho al Emp. y mas en tiempo de las Comunidades. 137.1.

Reyna D. Germana de Foix.

Vease en la letra F.

Genova.

Intenta turbarla con vna Armada apárte el Arçobispo Fregoso, y el Conde Pedro Navarro. 247.2. Ríndese a Francia, por vsar malos Soldados Imperiales de la victoria que consiguieron primero de los Franceses. 317.2. Divisiones sobre su gobierno. 318.1. Afroja Andrea Doria de ella al Francés. 418.2. Desembarca el Emp. en Genova. 419.2. 450.1.2. Su solemne entrada, cortejos, y aclamaciones de aquellos Ciudadanos; embaxadas que recibió; y confederaciones que ajustó allí; y da aviso de la felicidad de la jornada a la Emperatriz, y a sus Reynos. 461.1.2.

Generalidad de Aragon.

Dan este nombre a los derechos de las Aduanas, porque generalmente los pagan todos. 131.1. Exceptanse los bienes, y cosas que son del Papa, y del Rey; Reyna, Primogenito, sus hijos, hermanos, y nietos legitimos. 131.2. 132.1. El Pont. Adriano VI. expidió Bula en Zaragoza contra los Eclesiásticos.

INDICE

cos de Valencia, obligandolos a pagar estos derechos. 133. y 134. El Pontif. Clemente VII. manda despachar otra Bula, corroborando la Generalidad de Cataluña. 155. hasta 162. Ordena el Emper. a los Diputados de Aragon, que no obliguen a los de su Real Familia, que seguí la Corte, a pagar estos derechos, y le suplican de esto; y como se compuso, muy en gracia de S.M.C. 392. 1. 2. Otras suplicas de los Diputados, para q S.M.C. y la Emperatriz no diesen Cédulas Reales, eximiendo a algunos, a titulo de ser bienes, y cosas de sus Magestades, por el perjuizio de la causa publica del Reyno. 465. 1. y 481. 1. Fueros a cerca de la Generalidad. 559. 2.

D. Pedro Giron.

Prende la sucession en la Casa, y Estado de Medina-Sidonia. 63. 1. Sitia por esta causa a San Lucar de Barrameda con diez mil Infantes, y dos mil Cavallos. 63. 2. Embaxada del Arçobispo D. Alonso de Aragon al Card. Don Fr. Francisco Ximenez de Cisneros sobre este caso. 641. 2.

Gerona.

Vandos muy sangrientos en ella, y su tierra, entre Agullanas, y Sarrieras. 163. 2. Componelos el Virrey D. Antonio de Zuñiga, gran Prior de Castilla. 264. 1. 2.

Gibraltar.

Saco que padeciò de dos Cofarios Turcos; y rescate de los Cautivos. 695. y 696.

D. Juan Gonzalez.

Obispo de Tarazona, varon insigne en letras, y prudencia. 673. 2.

D. Hernando Gonzaga.

Virrey de Sicilia, sirvió mucho al Emp. en las guerras contra Franceses, y Turcos. 347. 2. 373. 2. 683. 2. 684. 1. y 697. 1.

El Card. D. Hercules Gonzaga.

Fue presentado por el Emp. para la Mitra de Tarazona por sus grandes servicios. 666. 1. Suplican los Diputados a S.M.C. de esta nominacion, por ser extranjero; y como se compuso esto. 667. hasta 674.

Galea.

Conquistala el Emp. y su poderosa Armada, y sucesos particulares de esta expedicion. 599. 1. 2. y 600. 1.

Micer Miguel Gomez de Heredia.

Oponesele, que con el oficio de Lugar-teniente no podia exercer otro, ni comission alguna, y su respuesta. 575. 2. 578. 1. Sus letras, y calidad 577. 2.

Alvar Gomez Zagal.

Valiente Soldado, Alcayde de Bona despues que la ganò Andrea Doria. 603. 1.

Granada.

Solemnidad con que fueron recibidos en ella el Emp. y Emperatriz. 205. 1. Grandeza, y delicias de esta Ciudad. 205. 2. Quexase al Emp. de los agravios que se hazian a los Moriscos. 205. 2. Vease la palabra *Moriscos*.

Greuges.

Palabra antigua, significa agravios. 403. 1. Examinadores, y Tratadores, ó Iuezes de Greuges en las Cortes de 1528. 403. 1. 2. 404. 1. Los que dieron los Braços. 404. 2. 405. 2. 406. 2. Vease la palabra *Cortes de Aragon*.

Agustin Grimaldi.

Obispo de Grasse, quien fue? y su muerte. 440. 2. Apartase con su sobrino Honorato Grimaldi, Marques de Monaco, del servicio del Rey de Francia. 440. 2. 441. 1.

Doct. Fernando de Guadara.

Embiado a Sicilia con D. Diego del Aguila, para procurar su pacificacion. 27. 1.

De las cosas notables.

D. Miguel de Garra.

Nombrado Governador de Aragon.
131.1.

D. Francisco de Garra.

Governador de Aragon, recibe con grande aparato a la Emperatriz en Aragon. 522. y 523. Embialo el Emp. a Zaragoza a solicitar el servicio de las Cortes de 1533. 655.1.

H.

Muley Hassem.

Rey despojado de Tunez; hazole restituyr el Reyno el Emp. y el lo recibe debaxo de tributo. 598.2. Rebelanse algunos Pueblos, y los buelve a sugetar el Emp. 696.1. 2. 697.1.1.

Emp. Henrique VII.

Su Coronacion. 108.1.

Rey Henrique VIII. de Inglaterra.

Enemigo del Emp. se aparta de la Iglesia Catolica Romana. 426.1. 2. Repudia a la Reyna Doña Catalina su muger, tia de S. M. C. y sigue esta causa. 426.1. 447. 448. y 449. Su desgraciada muerte, y la feliz de la Reyna Doña Catalina. 449.2.

D. Lorenzo Fernandez de

Heredia.

Suplican los Diputados de Aragon al Emper. que le nombre Governador. 129.2. Quien fue este Cavallero? 130.2.

Sancho de Heredia.

Vxer de Armas en las Cortes de 1528. 350.1.

Herodes.

Dureza y obstinacion de los de Alemania; y diligencias del Emp. para reducirlos. 488.1. Pide Aragon, que los Inquisidores no conozcan de otros crimenes sino de los de heresia. 384.1.

Hospital.

Real y General de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza; suplica Aragon al Emp. que se interponga con el Papa, para que le conceda una Bula de muy

particulares Indulgencias. 129.1.

Horruo Barbaroxo.

Muerto por los Españoles sobre Tremezen. 93.1. 686.2.

Huesca.

Grandes altercados en ella sobre la Coadjutoria del Obispado. 111.2. Llegan los Contendores a valerse de las armas, formando campos, y que termino tuvieron estas diferencias. 322. 323. 324. y 325. Nombra el Emp. Obispo al Card. Cæpio, y despues al Card. Doris, y las suplicas que hizo Aragon, por ser Estrangeros, y como se ajustó esto. 480.1. 510.1. 516. 517. 518.

I.

D. Luis I.

Governador de Bregia, gran Soldado. 76.2.

Infanta D. Isabel.

Hermana del Emp. Reyna de Dinamarca; su muerte, y sentimiento general en España. 204.2.

Infanta D. Isabel de Portugal.

Casa con el Emp. 176.2. Su recibimiento a la vya, y el desposorio en Sevilla, y las personas ilustres que concurrieron en tan grandes actos; y la celebridad de ellos. 101. hasta 206. Resuelve el Emp. passar a Italia, y la dexa por Governadora de España. 426.2. Tiene aviso de la buelta del Emp. y va a Barcelona con sus hijos el Principe, y la Infanta a recibirle. 521.1.2. Pasa por Zaragoza, y las fiestas con que se celebró su venida, y dode se aposentó. 522. hasta 530. Fue habilitada para tener Cortes generales en Aragon. 541.1. Enferma en Barcelona, y el Emp. la va a visitar. 543.2. Viene a Monçon. 549.1. Muere de sobreparto en Toledo. 681.1.2. Sientelo gravemente el Emp. y toda España; sus exequias; y llevan el cuerpo a Granada, y descubierto para entregarlo, pareció tan feo, que causó horror a todos, y en

INDICE

San Francisco de Borja hizo mayores efectos. 682. 1. 2.

S. Oficio de la *Inquisicion*.

Desorden popular en Palermo contra el S. Oficio, en ocasion de estar alterada aquella Isla. 9. 1. 10. 1. 12. 1. 2. Diferencias en Aragon con los Ministros del S. Oficio, sobre la jurisdiccion en las causas que no son de Fe, y en el uso de sus privilegios; y Concordias de 1510. 1519. 1568. y 1646. 112. hasta 118. Singularidad con que el Emp. honró, y autorizó a los Ministros de este Santo Tribunal. 114. 1. 2. 117. 2. 178. 2. El grande amor, y respeto que en Aragon se le tiene. 118. 2. Suplicas del Reyno en las Cortes de 1528. sobre algunos puntos tocantes a la jurisdiccion. 383. hasta 386.

SS. *Imágenes*.

Sentimiento en algunas por el Bautismo mal recibido de los Moros. 183. 2. La de Nuestra Señora de Moncayo aparecida. 441. 1.

Fernan Perez de *Iaca*.

Criado del Emp. embiado a Napoles: 35. 1.

Infanta *D. Juana*.

Hija del Emper. nace en Madrid, y casa con el Principe D. Juan de Portugal. 599. 1.

Infante *D. Juan*.

Hijo tercero del Emper. muere en Valladolid. 337. 1. 2. Otro Infante *D. Juan* hijo del Emp. murió poco después de su nacimiento. 654. 2.

Religion de *S. Juan*

de Gerutalen.

Concedele el Emp. las Islas de Malta, el Gozo, y Tripol de Berberia; y con qué condiciones. 489. 1. 2. Toma posesion de ellas. 490. 1.

Injusticia de Aragon.

Vease la palabra *Cortes de Aragon*.

L

Micer Blasco *Lanza*.

Ministro de Sicilia, muy atento al servicio del Emp. y lo que padeció en las alteraciones de aquella Isla. 11. 1. 2.

D. Juan de *Lanza*.

Virrey de Aragon; sus diferencias con los Diputados del Reyno, y con el Arçobispo D. Juan de Aragon, y lo que resolvió el Emp. 154. 2. y 221. hasta 225. Confirmalo S. M. C. en el cargo de Virrey. 415. 2.

Carlos de *Lanoy*.

Virrey de Napoles; persuade al Emper. la paz con el Rey de Francia, y sigue su parecer. 192. 1. 2. Desposase con el Rey Francisco, y la Reyna Doña Leonor, con sus poderes. 196. 1. Mercedes que le hizo el Emper. 197. 2. Valor, y prudencia con que se portó en las guerras de Italia. 278. 279. 281. y 282. No pudo contener al Duque de Borbon, para que no diese el asalto a Roma. 282. 2. 283. 2. Llamalo el Pont. Clemente VII. después del asalto, y no pudo ajustar nada con el. 289. 1. Vease la palabra *Rey Francisco I. de Francia*.

D. Diego *Ladron*.

Obra con gran valor contra los Moros de la Sierra de Espadan en Valencia. 216. 2. 210. 2.

D. Sancho *Ladron*.

Rinde con otros a los Moros de la Muela de Cortes. 220. 2.

Monfieur de *Lantrecb*.

Vease la palabra *Napoles*.

D. Antonio Manrique de *Lara*.

Duque de Najara, y Virrey de Navarra, vence al Francés en ella. 18. 1.

Pontif. *Leon X*.

Solicita Liga contra el Turco, y concede para ello al Emp. la diezma de todas las rentas eclesiasticas de sus Reynos. 931. Procura el socorro de Castilla en

De las cosas notables.

en tiempo de las Comunidades. 122. 2.

Infanta D. Leonor.

Hermana del Emp. Reyna de Portugal, viuda del Rey D. Manuel, casa con el Rey Francisco. 195. 2. Detienese en España hasta el año 1530. y es coronada en Paris con grande solemnidad. 499. 1.

Antonio de Leyva.

Gobernador de Milan, insigne Soldado; sus victorias contra Franceses. 348. 2. 422. y 423. Honrale el Emp. y son sus acciones dignas de perpetua alabanza. 427. hasta 415.

Marques de Licodia.

Matheo Santa Pau, se arroga con otros en Sicilia demasiado poder, en perjuizio de la Real autoridad, y se altera aquella Isla. 7. hasta 31.

Liza.

Del Papa, Emp. y Duques de Milan, y Ferrara, para mantener la paz en Italia. 515. 1. 2. Solicita el Papa del Emper. y Principes Christianos, contra el Turco. 631. 2. Del Papa; Emper. y Venecianos, contra el Turco, pero con mal suceso. 662. y 663.

Micer Martin Lobera.

Y otros Canonigos de Huesca, llamados de orden del Emper. a la Corte, y suplican de esto a S.M.C. los Diputados del Reyno. 480. 1.

Duque de Luna.

D. Juan de Aragon, sirvió mucho al Emp. y sus empleos. 391. 1. Su gran devocion a Nuestra Señora de Montserrat, y su muerte, y entienso. 390. y 391. 1. y 2.

D. Iayme Martinez de Luna.

Señor de la Baronia de Huesca; Alférez Mayor del Rey; sus servicios, y mercedes que le hizo el Emper. y a sus hijos D. Pedro, y D. Juan Martinez de Luna. 390. 1. hasta el apucl. 1. 1. 1.

Rey Luis de Vngria.

Avísalo Emp. de la entrada del Turco en Vngria con poderoso Exercito. 248. y 249. Es vencido, y muere desgraciadamente. 250. 2. y 251. 1. Retírase a Viena la Reyna viuda, Doña Maria, hermana del Emp. 251. 1. Da noticia el Infante D. Fernando a S.M.C. de este lastimoso suceso. 251. 2. Veanse las palabras *Soliman*, y *Vngria*.

Lugartenientes del Justicia

de Aragon.

Eligelos el Emper. en las Cortes de 1528. 415. 1. en las de 1533. 564. 2. y en las de 1537. 661. 2. Fueros establecidos sobre su oficio. 450. 411. 558. 2. y 658. 2.

D. Alvaro de Lugo.

Cobra el dinero del rescate de los Hijos del Rey de Francia; y le entregan tambien una Flor de Lis. 477. 2. 479. 1. 2.

Entero.

Horrible Heresiarca, y los fautores que tuvo. 253. 1.

M

Princesa D. Margarita.

Hermana del Rey Archiduque D. Felipe, y viuda del Principe D. Juan, hijo de los Reyes Catolicos; escrívelle el Arceobispo D. Alonso de Aragon, para que solicite la venida del Emp. a España. 45. y 46. Governa con mucha prudencia los Estados de Flandes; y su muerte. 498. 1. 2.

Reyna D. Maria de Vngria.

Hermana del Emp. Insigne matrona; padeció grandes trabajos. 151. 1. Governa con singular prudencia, y valor los Estados de Flandes. 498. 2. 1. 2.

D. Antonio Manrique

de Lara.

Duque de Naxara; Virrey de Navarra; ayuda a la pacificación de la Casa de Castro. 101. 1. Veanse la palabra D. Antonio Manrique de Lara. 101. 1. 1.

D.

INDICE

D. Antõnio *Manrique*.

Derrota a 400. Franceses con 50. Cavallos cerca de Perpiñan. 163. 1. 2.

Manifestacion.

Privilegio de los Aragoneses, y su uso, y efectos. 131. 1. 506. 1. 2. 507. 1. 509. 2.

Rey D. *Manuel* de Portugal.

Casa con la Infanta Doña Isabel, y despues con la Infanta Doña Maria, hijas de los Reyes Catolicos, y ultimamente con la Infanta Doña Leonor, hermana del Emper. 135. 1. 136. 2. Su muerte. 135. 1.

MARIA Santissima.

Con titulo de los Dolores, libra a la Ciudad de Huelca de peste. 520. 2.

D. Juan *Martinez* de Luna.

Embiado por los Diputados del Reyno a las Cortes de 1528. a representar algunos puntos. 364. 1. 2.

Marques de *Mantua*.

D. Federico de Gonzaga, hospeda al Emper. y le crea Duque. 430. 2. 434. 1. 2. 487. 2.

Mahon.

Puerto de Menorca; tomalo Barbaroxa, sin embargo de la valerosa resistencia de sus habitantes, y martiriza alli el Barbaro al Guardian, y dos Religiosos Franciscos. 608. 609. y 610.

Madera.

Corte de arboles admirables para Galeras, y otros Vasos de Mar, en Aragon. 365. 2.

Mallorca.

Pasa el Emper. por ella a la jornada de Tunes, y muchos Cavalleros de van a servir en esta conquista. 594. 2.

Roberto della *Marca*.

Cõde de Arapiber, vassallo que-roso del Emper. hizo muchas hostilidades en el Estado de Luxemburg, inducido del Rey de Francia. 123. 1.

Emp. *Maximiliano*.

Abuelo del Emper. solicita S. M. C. con el Papa, que le dè la corona de oro en Trento. 107. 1. Su muerte. 108. 1. 2.

Mecina.

Muy fiel al Emper. 11. 1. Padece grande hambre, y es socorrida por la buena providencia del Virrey Don Hugo de Moncada. 25. 1.

Principe de *Melfi*.

Se resiste al Francès, y siendo vencido le rinde vassallage por cobrar su Estado, que perdiò cõ la opinion. 347. 1. Diò este Principado el Emper. a Andrea Doria. 374. 2.

Alexandro de *Medicis*.

Duque de Florencia, muerto a traycion por Lorenzo de Medicis su pariente. 628. 1.

Card. Hipolito de *Medicis*.

Favorecelo el Emper. y a toda su Casa. 109. 1. Asiste en el Campo Imperial contra el Turco. 514. 1.

Lorenzo de *Medicis*.

Diferente del que matò a Alexandro; su muerte, con grande dolor del Pont. Clemente VII. 109. 1.

D. Bernardino de *Mendoza*.

Hermano del Marques de Mondexar, Alcaide, y Capitan general de la Goleza, 603. 2. Siendo General de las Galeras de España consiguió vna gran victoria de los Turcos. 695. 2.

Milano.

Su Duque Francisco Esforcia cercado en el Castillo por los Imperiales; intenta socorrerle el Duque de Urbino, General de la Liga contra el Emper. pero sin efecto, y assi se rinde, y se retira a la Ciudad de Como. 240. 1. 2. Indorsea despues el Duque con el Exercito de la Liga, y haze guerra a los Españoles. 241. 1. Vase la palabra Duque Francisco Esforcia. Muerto el Duque se alcan pendones por el Em-

Em-

De las cosas notables.

Emp. en el Castillo. 608. 1. Pretende el Rey de Francia este Estado, sin embargo de aver renunciado todos sus derechos en la Concordia de Madrid. 606.

1.

D. Hugo de *Moncada*.

Virrey de Sicilia; pretenden algunos Barones excluirle del gobierno. 7. 1. 2. 8. 1. Parecer del S. y R. Consejo, que devia ser mantenido en el. 8. 2. Trata de retirarse con los Ministros Reales a Mecina, y lo executa; y la Plebe de Palermo saquea su Palacio. 9. 1. 2. 11. 1. 12. 1. 2. Recibe Mecina con mucho respeto, y cortejo, y lo que disponen de nuevo contra el los Barones. 13. 1. 2. Sus quejas, y la satisfacion que dió D. Hugo. 13. 4. y 15. Juzio de personas libres de su condicion, que le hizo menos grato en aquel Reyno. 16. 2. Nuevas diligencias de los Barones contra el, y las que previno para que no tuviessen efecto sus designios. 17. y 18. Quejas, que los Marqueses de Girache, y de Licodia dieron a la Reyna Doña Juana. 19. hasta 24. Vanas disculpas de los Barones. 24. 1. 2. Asiste D. Hugo a Mecina. 25. 1. No inclina a medios suaves para la pacificacion de la Isla. 25. 2. Va a Fládes a justificar sus procedimientos con el Emp. 29. 1. Toma la Isla de los Gerves, o Gelves. 131. 1. 2. Va desde Milan a Napoles, y despues a Roma con vn poderoso Exercito, y el, y el Card. Pompeyo Colona ocupan el Palacio Apostolico. 232. y 233. Sube al Castillo de Sant-Angel a conferir con el Papa, y ajustan tregua 234. y 235. Retirase a Napoles; procede el Papa contra los Colonas, y D. Hugo previene nuevo Exercito para su defensa, y satisfacion. 235. y 236. Es vencido, y muerto en el mar por Filipin Doria, por averle hecho falta vnas Galeras; y q Capitanes, y gente se perdieron en esta batalla, y los que fueron prisioneros. 361.

362. y 363. Fue sepultado en San Andres de Melfi, y trasladado a la Ciudad de Valencia al Convento de la Trinidad, patronado de su Casa, y inscripcion de su sepulcro, y calidades de este insigne Capitan. 362. y 363.

Monçon.

Vandos en esta Villa entre los Benedictes, y Riberas. 93. 2. 94. 1. Protesta, juntamente con el Castellán de Amposta a quien pertenece, que no le pare perjuizio el exercer jurisdiccion en ella los Ministros Reales en tiempo de Cortes. 349. 2. 654. 1. Vease la palabra *Cortes de Aragon*.

Monferrate.

Insigne Monasterio en Cataluña; el Emp. fue devotissimo de la Santa Imagen. 593. 1. Su Abad Fr. Pedro de Burgos nombrado para la averiguacion de vn caso grave sucedido en Zaragoza. 225. 1. 2.

Marqués de *Mondexar*.

Herido en la guerra de Tunez, y la Goleta; y lo visita en su tienda el Emp. 598. 1. Despues de estas expediciones buelve a España con toda la Armada que fue de estos Reynos. 603. 2.

Arçobispado de *Monreal*.

Presentò el Emp. para esta Mitra al Card. Alexandro Farnesio. 624. 2.

Conde de *Morata*.

D. Pedro Martinez de Luna, nombrado Virrey de Aragon. 688. 1. Veanse las palabras *Luna*, y *Alferez mayor de Aragon*.

Moros.

Manda el Emp. que se dispongan a recibir el Bautismo, y lo resisten. 178. 1. Dàn muestras de recibirlo, pero sin intencion. 180. 2. Los de Benaguazil lo repugnan mas, y que obrò con ellos la Ciudad de Valencia. 181. 1. Repugnanto tambien los que vivian en algunos Lugares de

INDICE

de Aragon. 182. 2. 183. 1. 2. Los de la Sierra de Espadan se hacen fuertes, y eligen Rey. 209. 1. **V**a a conquistarlos el Duque de Segorve con la Nobleza del Reyno de Valencia. 209. 2. Saquean el Lugar de Chilches, y roban el SS. Sacramento. 210. 2. Singulares demostraciones de dolor en Valencia, y como castigaron tan horrendo sacrilegio. 211. 2. Tambien se hallaron en esta guerra los Aragoneses. 218. 1. 2. 563. 1. 2. Quejas de los de Granada. 205. 2. Junta de gravissimas personas para reducirlos a la fiel obsequancia de nuestra sagrada Religion. 206. 1. 2. Sus diligencias para q no se executasse lo acordado en esta Junta, y gracias que les concedió el Emp. 207. 1. Suplican los Diputados de Aragon, que se moderen los decretos contra los de este Reyno. 466. 1. 2. El Pont. Clemente VII. expide Bula para la reduccion, o expulsion de los de Aragon, Valencia, y Cataluña. 568. 1. 2. Veanse las palabras Pont. Clemente VII. *Decimas, Imágenes, Doñ. Pablo, y Valencia.*

Monclus.

Baronia en Aragon; pleytos, y defensiones sobre la posesion de ella. 102. 2.

Ramon de *Mur.*

Pretende la Baronia de Monclus con medios violentos, y el Emper. dà orden para que se conozca de sus excessos. 102. 2. 103. 1.

Mulas.

Estaba prohibido en Castilla el servicio de ellas a los que no tenian Cavallos, y se pidió, que se permiticssen a los Aragoneses que iban a negocios a la Corte. 388. 1. 2.

N

Napoles.

Aclama por sus Reyes, y Señores, al Emp. y a la Reyna Doña Juana su madre. 10. 1. Sus demostraciones de dolor

por la muerte del Rey Catolico. 31. y 32. No pueden los Reyes de Napoles obtener juntamente el Imperio, pero el Papa dispensò con el Emp. 109. 2. Apoderanse los Franceses de la mayor parte del Reyno, y cercan por mar, y tierra la Ciudad, y el Papa ayuda a los Imperiales. 345. 1. Los dos Exercitos se estàn a la mira sin llegar a las manos, y el Imperial se recoge a la Ciudad. 345. 2. 346. 1. 2. Embia el Emp. lo corro; el Francès ocupa lo llano del Reyno, y queriendo tomar la Ciudad, es rechazado, y sin embargo estrecha el cerco. 347. 1. 2. Defunion de los Generales del Exercito Imperial, de que se siguieron muchos perjuizios. 348. 1. La Armada de la Liga infesta las Costas de Napoles, y los Enemigos aprietan mas el cerco. 373. 1. Enciédesse peste en el Cãpo del Enemigo, y se disminuye considerablemente. 373. 2. Los Alemanes se amotinan en la Ciudad, y los fosiegan. 373. 2. Levantan los Franceses el sitio de Napoles. 417. 2. Obligaseles tambien a dexar a Genova. 418. 2. Buelve a ponerse todo el Reyno en la obediencia del Emper. 418. 2. Advertencias del Emp. al Obispo de Burgos sobre el assiento de las colas de Napoles. 503. 2. Entrada solemne del Emper. en la Ciudad. 606. 2. Servicios que hizo aquel Reyno a S. M. C. 623. 1. 642. 1.

Panfilo de *Narvaez.*

Enemigo declarado del grande Hernando Cortès; intenta en la Corte hazerle sospechoso cerca del señorio de las Indias. 389. 1.

Navarra.

Quanto importa este Reyno para el Estado. 38. 2. Vea se la palabra *Franceses.*

Conde Pedro *Navarro.*

Preso por los Franceses, dexa el servicio del Emp. y preso por los nuestros

De las cosas notables.

le dá muerte el Alcayde del Castillo, porque no llegue a las manos del Verdugo. 417.2. 518.1.2.

Conde de *Nasau*.

Entra por Francia con grande Exército de orden de la Reyna Doña Maria Gobernadora de Flandes. 624.2.

Noayn.

Batalla celebre en este sitio, a vna legua de Pamplona, con total rota del Francés. 124.2. Personas ilustres que se hallaron en ella. 125. y 126.

Notarios.

Pidese en las Cortes de 1528. que se ponga mucha cuenta en la calidad, y pericia de los que se examinan para este arte. 386.1.2. y en las de 1533. que se dé nueva forma cerca de los Notarios de los Quatro Braços, y custodia de sus Registros. 548. 1. Fueros de los Notarios, y de la tasa de las escrituras. 559.1.

Iayme Perez de *Nucros*.

Se halló en la prision del Rey Francisco. 176.1. Sus servicios, y empleos, y es armado Cavallero por el Emper. en Bolonia. 483.2. 485.2. Dá greuge, ó querrela, en las Cortes de 1517. 661.2.

Juan Perez de *Nucros*.

Rinde vnas Fustas de Turcos. 204.2. Es prisionero en Francia. 363. 1. Sus servicios, y empleos, y tambien lo arma Cavallero el Emp. en Bolonia. 204.2. 483.2. 485.2.

Micer Juan de *Nucros*.

Abogado Fiscal del Emp. en Aragon, es embiado a Huesca por las grandes disensiones que hubo en aquella Ciudad entre las Casas de Castro, y Vries, y sus parciales, sobre la posesion de la Mitra, que pretendian D. Alonso de Castro, y D. Felipe de Vries, por los derechos en que se fundaba cada vno. 323.1. Propone a Zaragoza en nombre del Virrey, que sirva para la defenfa de las Fronteras del Reyno, y sirve la Ciu-

dad con vna Compañia de 100. lanças, 50. hombres de armas, y 50. ginetes. 626.1.2.

O

Oficios.

Suplica Aragon, que el Emp. dé los de la Corona a Naturales de ella. 380.1.2. 381.1. El Rey Catolico lo encarga en su testamento. 589.1.2. Representacion de los Diputados del Reyno sobre esto. 588. hasta 592.

Anton Moreno de *Onaya*.

Cavallero de la Orden de Santiago, embiado por el Arçobispo D. Alonso de Aragon al Card. D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros sobre las pretensiones de D. Pedro Giron. 64.1.2. Encargale otras confianças para el mismo Cardenal. 67. y 68. Embialo el Emp. a componer las disensiones entre las Ciudades de Murcia, y Origuela. 105.2.

Origuela.

Su Iglesia es erigida en Catedral. 105.1. Oponese a esta gracia la Ciudad de Murcia, ayudada de suplica de los Reynos de Castilla, y se revoca, y despues tiene efecto. 105.1. 106.2. Graves disensiones entre esta Ciudad, y la de Murcia, y despues con la de Alicante. 106.1.

Principe de *Orange*.

Filiberto de Chalon, succede al Duque de Borbon en el mando del Exército contra Roma. 288. 1. Ajusta concordia con el Papa. 289.2. Sirvió mucho al Emper. 428.2. 429. 1. 435. 2. Reduce a su obediencia la Provincia de Abruzzo vterior con su capital la Ciudad del Aguila. 450.2. Calidades de este Principe. 445.

Duque de *Orleans*.

Hijo del Rey Francisco, ofrece el Emper. casar su hija mayor con él, porque se restablezca la paz, y no estima esta propuesta el Rey. 692. 2. Vealo la palabra Rey *Francisco* I. de Francia.

SSSS

Ge

INDICE

Gerónimo Ortal

Conquistador, y Governador, en Indias, de la Costa desde el Rio Marañon hasta el Cabo de la Vela. 570. 2. Quien fue este Cavallero. 571. y 572.

D. Diego de *Ortals*.

Sirvió mucho en Indias. 571. 1.

D. Alvaro de *Offero*.

Muyor como del Emp. embiado con el Regente Micer Garcia Garcès a la Vall de Graus a componer los pleytos, y diferencias de la Casa de Castro. 1012. 2.

P

Palermo:

Alteracion popular contra el gobierno, con la noticia de la muerte del Rey Catolico. 9. 1. 10. 1. 13. 2. Veanse las palabras, S. Oficio de la *Inquisicion*, D. Hugo de *Moncada*, y *Sicilia*.

Antonio de *Parda*.

Embiado por los Diputados de Aragon al Card. D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros. 59. 2.

D. Goncalo de *Paternoy*:

Acompaña al Conde de Ribagorça para reconocer las Fronteras del Reyno, y ponerlas en defensa, y le honra el Emp. 653. 2.

Juan de *Paternoy*.

Contino de la Casa Real de Aragon, embiado al Emp. a ajustar las diferencias de la Casa de Castro. 101. 1.

Patronado Real.

De las Iglesias de España, Veanse la palabra Pontif. *Ariano VI*.

Pavia.

Sitíala el Rey Francisco. 169. 1. Es preso en esta Batalla. 169. 2. Prisioneros principales, y muertos del Enemigo; y que Companias de Infanteria Española se hallaron en esta ocasion. 169. 2. 171. 1. 172. 2. Pierdese esta Ciudad, y la cobra Antonio de Leyva, y otra vez se buelva a perder. 348. 2. 349. 1. Veanse la pala-

bra Rey *Francisco I*. de Francia.

Pontif. *Paulo III*.

Fue el Card. Alexádro Farnesio, suce. de al Pont. Clemente VII. 583. 1. Solicita la paz del Emp. y Rey de Francia, y que hagan Liga contra el Turco. 583. 2. Hace Liga con el Emp. y Venecia contra el Turco. 662. 2. 663. 1. Cofirma, y aprueba la primera vez la Religion de la Compania de Iesvs. 697. 2.

Doct. *Paulo*.

Predicador Apostolico, convierte vn Alfaqú de edad de mas de 100. años, de Quarte, y tambien convirtió a muchos Moriscos. 183. 2.

Paris.

Fue recibido en ella el Emp. con grande solemnidad pasando a Flandes. 689. 2. Recibiente el Delfin, y Duque de Orleans en Bayona, y sus vistas con el Rey, y Reyna de Francia, y singulares demostraciones de reciproco afecto. 689. y 690. Presentan al Emp. los Ciudadanos de Paris vna Estatua de Hercules de gran primor, y precio. 690. 2. Acompañante los Reyes hasta S. Quintin, y el Delfin, Duque de Orleans, y Señores Franceses hasta Valencienes, donde los regaló mucho la Reyna Doña Maria, hermana del Emp. 690. 2.

Pazes.

Entre el Emp. y Rey de Francia, ajustadas en Noyó. 73. 2. y en Madrid, y los capitulos principales de ella. 192. 2. Varios pareceres sobre esta paz. 192. 1. 2. Jurase por entrambas partes. 195. 1. Desconfianza vniversal de la observancia, y cumplimiento de lo tratado en ella. 195. 2. Mejor se ajustan pazes quando los Principes estan bien armados. 430. 1. Otra paz en Cambray a instancias del Rey Francisco. 466. 1. 2. Sientenla sus Confederados, y procuran ser admitidos en ella, y se publica solemnemente. 467. 1. Los comprehendidos en el-

De las cosas notables.

este tratado; Venecia fue admitida despues por interposicion del Papa. 467. 2. 468. 1. Publícase tambien esta paz en Bolonia con todas las mayores demostraciones de regozijo, y solemnidad. 482. 1. Ajusta el Emp. paz con los Venecianos, y con los Suyos que no tomen las armas. 623. 1.

Peste.

En Zaragoza, y Valencia, y en toda España. 106. 2. 153. 1. 471. 2. 482. 2. 520. 2.

Perdon.

Concedelo el Emper. con grande clemencia a los que siguieron las Comunidades de Castilla, y se publica solemnemente en Valladolid. 139. hasta 150.

Piamonte.

Guerra en él, entre Españoles, y Franceses, y se halla en ella el Rey Francisco; los Imperiales cobran muchas Plazas, y se ajustan treguas; y el Rey, y el Delfin hazen singulares honras al Marques del Baño. 629. y 630.

D. Pedro Portocarrero.

Pretende el Maestrazgo de Santiago. 62. 1.

D. Rodrigo Ponce de Leon.

Duque de Arcos, casado con Doña Juana Giron, hermana de D. Pedro. 67. 2.

Aposentamiento.

Pídesse en Cortes, que aya persona en la Corte que tenga cargo de señalarlo a los Aragoneses que vãn a negocios a ella. 388. 1.

Portugal.

Difensiones entre Castilla, y Portugal por causa de Doña Juana, llamada la Excelente, y varios casamientos que se propusieron a esta Señora, pero mejoró de estado, professando el de Religiosa. 135. y 136.

Juan Prat.

Notario de las Cortes de Aragon, preso por el S. Oficio por aver entregado

vn acto a los Diputados del Reyno. 113. y 114. Varias diligencias por su libertad; no se admite en fiaduria, y se la dãn absolutamente. 114. hasta 118.

Prelacias.

Solicita Aragon, que se dên las suyas a Naturales. 508. 1. Fueros, y diferencias sobre esta materia. 559. 2. 674. 2. 698. 1. 699. 1. 700. 2. Veanse las palabras Card. *Campeño*, Card. *Doria*, y Card. *Gongaga*.

Privilegio.

Que no se juzguen fuera de Aragon las causas de sus Naturales. 336. 2. Veanse la palabra *Manifestacion*.

Protonotario.

De Aragon; ha de ser Aragonès, y tambien el Secretario de la negociaciõ de sus papeles. 476. 2.

Procesion.

La del Corpus, se celebrò en Zaragoza el año 1537. a 6. de Agosto, día de la Transfiguracion del Señor, por los pleytos de preeminencias de las SS. Iglesias de la Seo, y del Pilar. 635. 1. 2.

Q

Mossen Iuan de Quintana.

Confessor del Emp. y Abad de Montaragon, embiado por los Diputados del Reyno a suplicar a S. M. C. que los Lugartenientes del Justicia de Aragon no exerçan otros oficios, ni comisiones, y la instruccion que se le diò. 573. hasta 577. Su muerte en Segovia. 578. 2.

Card. D. Fr. Francisco de

Quiñones.

Fue General de la Orden de S. Francisco; embialo el Emp. a Roma en ocasion que se temió vacaria la Silla Apostolica. 446. y 447.

R

Micer Geronimo de la Raga.

Regente la Cancelleria de Aragon, y despues Vicècanceller; embialo el Emper. a Zaragoza a satisfacer las dudas sobre el Juramento Real. 79. 1. Vea la Ca-

INDICE

latayuda cõponer a los Cavalleros, y Hildalgos con los Ciudadanos. 104. 1. Solicitan los Diputados de Aragon, que el Emp. lo mantenga en el oficio de Vicescanner. 474. 475. y 476.

Juan de Ribas-Altas.

Alcayde de la Fortaleza de Trapana, escribe a España, quexandose del Virrey, y alabando a los Barones de Sicilia. 16. 2.

Juan del Rio.

Secretario del Virrey de Napoles D. Ramon de Cardona; embialo a informar a la Reyna Doña Juana de las cosas de aquel Reyno. 32. 2.

Conde de Ribagorça.

Sus diferencias con el de Aranda. 92. 1. 2. Pretende el primer asiento, y voto en las Cortes de Aragón en el Brago de los Nobles, y lo que resolvió el Emp. 92. 2. 360. 2.

D. Iayme de Requesens.

Encargasele en Napoles la colecta de los pagamentos fiscales, y otros expedientes para la guerra. 31. 2.

D. Luys de Requesens.

Embaxador del Rey D. Felipe. I. (en Castilla II.) en Roma. 293. 2.

Reyes.

Animan, y vivifican a los Vassallos con su presencia. 36. 2. Singular amor, y fidelidad de los Aragoneses a sus Reyes. 83. y 84. Vease la palabra *Recibimiento*.

Recibimiento.

De los Reyes, hazese con toda la mayor solemnidad en sus primeras entradas. 88. 1. 2.

Reyes de Armas.

Del Emperador. 399. 2. 561. 2. 660. 1. Veanse las palabras *Borgoña*, y *Guinea*.

Represalias, y Marcas.

Pide Aragon, que se prohiban entre los Vassallos de vna misma Corona. 185. 2. No se pudieron ajus-

tar en las Cortes las que avia pendientes entre Catalanes, y Aragoneses, y se dió cargo a algunas personas, que las ajustallen. 416. 1. Buelve a suscitarse esta diferencia entre Aragoneses, y Catalanes, y Aragon embia dos Diputados al Emp. 462. 1. 2. No toma S. M. C. resolucion; los Diputados instan, y proponen medios para la composicion. 463. 1. Abraçan los Catalanes los medios, pero no los observan, y lo sienten los Aragoneses. 463. 1. 2. Escriben los Diputados al Regente Ram sobre esto. 463. 2. Ajustan otras Marcas con los Bearnese. 464. 1. Instan los Diputados, que se componga el pleyto de las Marcas con los Catalanes. 504. 2. Dase sentencia, y con ella queda todo ajustado. 511. 1. Conceden los Diputados Marca a Pedro Sanchez de Lanuza contra los Bearnese, y porquẽ. 687. 1. 2.

Religion Catolica.

Procura el Emp. que se reduzcan a ella los Hereges de Alemania. 512. 1. Vease la palabra *Dieta*.

Rentas Eclesiasticas.

Concede el Papa al Emper. vn Subsidio de la mitad de ellas, para guerra contra el Turco, y se ajusta en cierta cantidad. 513. 2.

Lic. Rodrigo Ronquillo.

Alcalde de Casa, y Corte del Emper. conoce por su mandado de los delictos del Obispo de Zamora D. Antonio de Acuña; ponelo a tormento, confiesa, y le dà sentencia de muerte, y se executa, y la dificultad que hubo para conseguir la absolucion. 258. hasta 261.

Roma.

Entran en ella con Exercito D. Hugo de Moncada, y el Card. Pompeyo Colona; retirase el Papa al Castillo de Sant Angel; saquean los Soldados el Palacio Apostolico, y ninguno toma las armas en su defensa, y del Pontifice. 213. 1.

De las cosas notables.

2. Su sentimiento, y vistas con D. Hugo; el qual le persuade que se aparte de la Liga del Francès, y lo que respondió; restituyele la Tiara, y Baculo, que los Soldados avian tomado con los demás despojos. 234. 1. 2. Ajustan tregua de quatro meses, y con que condiciones; D. Hugo se retira a Napoles; procede el Papa contra los Colonas, y recurren ellos a los Capitanes, y Ministros del Emp. 235. 1. 2. Dispónese por esta causa nuevo Exercito para invadir a Roma; sale de ella el Papa; D. Hugo combate a Frosobona, y se retira a Castro; y el Exercito del Papa haze asfiento en Peseo. 236. 1. 2. Entrada, y asalto del Exercito Imperial en Roma por orden del Duque de Borbon; su muerte de vn arcabuzazo en la primera escallada, de q̄ concibieron nuevo furor los Imperiales, y lo q̄ obraró con el. 285. 1. 2. Los Luteranos hazen mas execrable el sacro de Roma. 283. 1. Muerte de graves personas en esta ocasion, y el Papa se retira al Castillo de Sant-Angel. 286. 1. 2. El Conde Guido Rangon llega con socorro a las puertas de Roma, y se retira a Otricoli. 287. 2. Sucede el Principe de Orange al Duque de Borbon en el cargo de General, y pone cerco muy estrecho al Castillo de Sant-Angel; pide el Papa concierto, y despues se excusa de el, confiado en el Exercito de la Liga, que se acercó a Roma, mas luego se retiró sin pelear. 288. 1. 2. Buelve el Papa a pedir concierto, y entra en el el Principe de Orange, y cō qué condiciones. 289. 1. 2. Encargase el servicio, y custodia del Papa al Señor Alarcon; no se cumplen las condiciones de la Concordia, particularmente en la entrega de algunos Castillos, y Ciudades; llevanse los despojos del sacro a varias partes, y en España no los dexan desembarcar; y avios del Cielo, que pre-

cedieron al sacro. 290. 1. 2. Varones de conocida virtud, que previnieron el castigo de Roma. 291. 2. Sentimiento del Card. Cayetano, que se halló presente a estas desdichas. 292. 2. Refuerçase el Exercito Imperial, disminuydo por muerte de muchos, y retiro de otros a gozar en sus tierras los despojos del sacro. 293. 1. Los Cavalleros Aragoneses, Valencianos, y Catalanes defienden la persona del Papa, y la Iglesia de San Juan de Letran. 293. 2. Grande sentimiento del Emp. por la prision del Papa, del sacro de la Ciudad, y de la muerte del Duque de Borbon; embia al General de San Francisco con vn grave Ministro a satisfazer, y ofrecerse a su Santidad, y escribe tambien al Pueblo Romano, manifestandole su dolor. 301. 1. 2. Da orden S. M. C. para la libertad, y satisfacion del Papa; el qual le despachó al mismo tiempo vn Legado, y escusandose este, embió otro; y que contenia el Breve de la Legacia. 302. 1. 2. Dudan el Principe de Orange, y el Señor Alarcon sobre la inteligencia de los ordenes de S. M. C. y el Card. Colona insta por la libertad del Papa, y que se dispuso. 303. 1. Satisfaze el Emper. de este caso a todos los Principes, Potentados, y Republicas de la Christianidad. 303. hasta 307. Justos juyzios de Dios en la prision del Papa, y se refieren otros casos; dilatase su libertad por los varios pareceres sobre la forma de ella, y se executa muy a su satisfacion. 307. 1. 2. Encarganse de acompañar al Papa a Orbieto el Señor Alarcon, y Luys Gonçaga; sale de noche, y disfrazado, del Castillo, poseydo todavia de temor, y llega a Orbieto, y que rehenes dió para el cumplimiento de la Concordia. 308. 1. 2. El Rey de Francia, y algunos Cardenales retirados alli, escriben al Papa, procurandole irritar de nuevo contra el Emp. con proteccion,

que

INDICE

que no passarán por ningunas gracias, ni creaciones de Cardenales, hasta que el Papa esté enteramente libre; y todas estas diligencias fueron sin efecto. 309. hasta 315.

S

Madama Luisa de *Saboya*.

Madre del Rey Francisco I. de Francia, gobierna aquellos Reynos el tiempo de su prision, y el Señor de Biron entrega con sus poderes los Hijos del Rey por rehenes, para q se le diese libertad. 199. Viene a Bayona a recibir al Rey. 200. 1. Su muerte. 503. 1. Derechos suyos que pretendió el Rey a Saboya, y al Piamonte, y otras tierras. 622 1. 2.

Duque Carlos III. de *Saboya*.

Niega el passo por sus tierras al Exercito de Francia, y la cruel guerra que se le hizo con este pretexto. 605. 2. 622. 1. Defiende el Emp. y se ajusta para esso con los Venecianos, y Suyzos; Napoles, Sicilia, y Castilla le sirven para esta guerra; y va a Roma, y en Consistorio se justifica con el Papa, y declara la injusticia del Rey Francisco. 623. 1. 2. 624. 1. Entra llevando esta guerra muy adentro de Francia, y ocupa muchas Villas, y Lugares, y despues se retira a Italia, recobra gran parte de Saboya, y del Piamonte, y passa a Genova, y da la vuelta a España. 624. 2. No restituyó el Rey Francisco al Duque lo que le avia usurpado hasta el año 1544. por la paz de Crespy. 663. 2. Acompaña el Duque al Emp. a Gante. 691. 1.

Principe Luys de *Saboya*.

Hijo, y sucesor del Duque Carlos, acompaña al Emper. desde Zaragoza a Madrid. 567. 1. y se ha de enmendar aqui por Emanuel Filiberto, *Luys*; muere de 13. años en Madrid. 606. 1.

SS. Sacramento.

Procession en Zaragoza dia de esta

santa Festividad, en que llevó vna bara del palio el Emp. 90. 1. 2. Otra procession se trasladó al dia de la Transfiguracion, hallandose S. M. C. en esta Ciudad. 635. 1. 2. Los Moros de Chilches, en Valencia, roban de su Iglesia el SS. Sacramento; demostraciones notables de la Ciudad, Clero, y Nobleza de Valencia, y cruel guerra que se hizo a todos los Moros del Reyno en satisfacion de tan horrendo sacrilegio. 210. hasta 221.

Sacer.

Confirma el Emp. los privilegios de esta Ciudad. 92. 2.

Messen Alonso *Sanchez*.

Embaxador del Emp. en Venecia; embiado por la Reyna viuda de Vngria al Paboste de Euda; persuade al Emp. la pretension de Vngria, y no entra en ella; y quan politico fue este Ministro. 252 1. 2.

Colegio Imperial, y Mayor de *Santiago* de Huesca.

Su illustre fundacion, privilegios, y constituciones. 584. 2. 585. 1. 2 586. 1. 2.

D. Fr. Miguel de *Sanguesa*.

Monge del Cister en Rueda, y Obispo titular de Rosas, gobernó el Obispado de Tarazona por el Card. Gonzaga. 674. 1.

Fr. Bernardo *Salad*.

Cavallero de la Religion de S. Juan, y Regente el Generalato de sus Galeras, lo que obró contra los Turcos. 694. 1. 2.

Duque de *Saxonia*.

Concurre en la Dieta de Espira, favorece a Lutero, y con otros Principes motiva, por el estado de las cosas, a permitir la libertad de conciencia. 254. 1. 2.

Salerno.

Combatida, y saqueada por Horacio Ballen; salele al encuentro el Virrey de Napoles, y le obliga a retirarse. 280. 1.

Card.

De las cosas notables.

Card. de *Salviatis*.

Legado a Lateran del Pont. Clemente VII. concede en Aragon las decimas de las tierras de Moros, a fin de su reduccion, o expulsion. 185. hasta 191. Concede Indulgencia plenaria a todos los que hiziesen guerra a los Moros de Valencia. 215. 2. Desposa al Emp. con la Infanta Doña Isabel de Portugal en Sevilla. 203. 2. Abuelve al Comendador mayor D. Francisco de los Cobos de la parte que tuvo en aconsejar el castigo del Obispo de Zamora D. Antonio de Acuña. 260. 1.

Secretario *Seron*.

Embiado por el Virrey de Napoles con dos Galeras para ayudar al sosiego de Palermo. 35. 1. 2.

Sena.

Puesta debaxo de la proteccion del Emp. vence, y derrota al Exercito del Pont. Clemente VII. siendo muy numeroso. 245. 1.

Secretario

El que tiene a su cargo los papeles de Aragon, ha de ser Aragonés. 465. 2.

Duque de *Segorbe*.

Casa con hija del de Cardona. 67. 1. 2. Conquista a los Moros de la Sierra de Espadán en Valencia, y todo lo que pasó en esta guerra. 202. hasta 22. 1.

Servicios.

No se hazen en Aragon sino en Cortes. 621. 1. 2. Veanse las palabras *Aragón, Cataluña, Cortes de Aragon, Valencia, y Zaragoza*.

Sicilia.

Los Barones de aquel Reyno, por odio al Virrey D. Hugo de Moncada, lo turban, pretendiendo que con la muerte del Rey Catolico avia tambien expirado su gobierno, y todo lo que pasó en estas diferencias, y que termino tuvieron. 7. hasta 31. Servicio que hizo Sicilia al Emp. para la conquista de Argel. 612. 2. 642. 1.

Obispo de *Signenca*.

D. Fr. Garcia de Loaysa, que Dignidades tuvo. 389. 1. Veanse la palabra D. *Fadrique* de Portugal.

Sifas.

Pide Aragon las sobras, pagados los servicios, para luyr censos; y sentencia que dió la Real Audiencia sobre esto. 465. 2. 481. 1. 519. 2. Grave consideracion que se tiene en Aragon para no imponer sifas. 556. 2.

Soliman.

Emperador de los Turcos, entra con poderoso Exercito en Vngria. 248. 1. El Rey Luys pide socorro al Emp. 249. 1. Llega a batalla, y es vencido, y muere desgraciadamente; y la Réyna viuda se retira a Viena; y Soliman toma a Buda; y su generosidad con vn Vngaro noble. 251. 1. 2. El Emp. tiene Dieta en Espira para resistir a Soliman. 253. 2. Embaxadas reciprocas de Soliman, y del Rey de Francia. 584. 1.

Suyos.

Dividense, siguiendo vnos la secta de Lutero, y el Emp. defiende a los Catolicos. 447. 1.

T

Tarazona.

Sus diferencias con el Conde de Ribagorça, y sus Vassallos. 103. 2.

Juan, Martin Lupercio, y Diego

Talayero.

Sus servicios, y lo que el Emp. los honró; y arma Cavallero en Bolonia a Martin Lupercio Talayero. 483. 2. 485. 1.

Card. D. Juan *Tavera*.

Arçobispo de Toledo, Inquisidor general, y Governador de España. 468. 2. 585. 2. 629. 1.

Teruel.

Y su tierra sirvieron mucho al Emp. en la guerra contra los Moros de Valencia. 216. 1.

Ti.

INDICE

Trigo.

Solicita Aragon, que el Emp. pida al Papa que reveque una Bula sobre comprar, y vender trigo. 387. 1. El Pont. Adriano VI. confirma la Bula de Gregorio XIII. contra los regatones del trigo en este Reyno. 520. 1.

Turco.

Su Armada haze grandes daños en las Costas de Italia, y Cerdeña, y en el Mar de e. a Isla véce a la nuestra. 110. 2. y 111. 1. Dicta en Espira para oponerse al Turco. 253. 2. Ofrece en ella el Rey de Francia su auxilio, y con qué condiciones. 254. 2. Providencia que tomó el Emper. en Bruselas para esta guerra. 512. 1. Elcufanse los Reyes de Francia, y Inglaterra, y ayuda el Papa. 513. 1. 2. Sirve en ella la principal Nobleza de Castilla, y Aragonera superior el Exército del Turco, y sitió con el a Viena. 514. 1. 2. Es vencido el Turco, y se retira con ignominia; dá el Emp. cuenta de la victoria al Papa, y solicita viltas con el, y señalan la Ciudad de Bolonia. 515. 1. Armada poderosa del Turco, haze grandes daños en las Costas de Italia. 627. 2. Va a buscarla Andrea Doria con la suya, y se previenen los Castillos de la Pulla, y Calabria. 630. 2. Conoce el Turco, que no puede obrar en Italia, y se retira, y haze guerra a los Venecianos, y el Papa solicita Liga contra el. 631. 1. 2. Armada poderosa del Turco, y la que el Emp. llevó a Tunez. 640. 1. 2. Tomale a Barbarroxa la suya, y a Tunez, la Goleta, y otras Plazas. 641. 1. Intenta el Turco ir a las Costas de Italia, y a las de Elpasia, con poderosa Armada. 647. 2. Confederacion del Rey de Francia con el Turco, y entrambos solicitan la de Venecia. 648. 1. 2. Trata el Rey de Francia de poner dos Exercitos, vno en Perpiñan, y otro en Navarra. 649. 1. Prevenciones del Emp. contra sus En-

enigos; lo que el Principe Andrea Doria obró contra el Turco, el qual fue con su Armada a la Belona, cerca del Reyno de Napoles. 650. 1. 2. Grandes gastos del Emp. en estas guerras. 651. 2. Liga del Papa, Emp. y Venecianos contra el Turco. 662. 1. No quiere entrar en ella el Rey de Francia, y las condiciones de esta Liga. 662. 1. 2. Numero de la gente, y vasos de las Armadas, y llegan a las manos, y se retira la de la Liga, dexando viano, y orgulloso a Barbarroxa. 663. 1. Veanse las palabras *Argel*, *Barbarroxa*, *Emp. Carlos V.*, *Gibraltar*, *Goleta*, *Mabon*, *Soliman*, y *Tunez*.

Tunez.

Parte a su conquista el Emp. desde Barcelona, y todo lo que pasó en esta guerra. 593. hasta 602. Veanse las palabras *Barbarroxa*, *Emp. Carlos V.*, *Goleta*, y *Muley Haxem*.

Tripol.

Intenta conquistarla Dragut Arraez, grande Cosario, y se previene la Religion de S. Iuan para la defensa. 693. 2.

V

Valencia.

Bula de Adriano VI. para que los Ecclesiasticos de aquel Reyno paguen el derecho de la Generalidad. 132. 133. y 134. sus Cortes, y los que han asistido en ellas; y la guerra que hizo a los Moros. Veanse las palabras *Cortes de Aragon*, y *Moros*. Los Cavalleros que defendieron la Iglesia de S. Iuan de Letran. 294. 1. Los que acompañaron al Emp. a la jornada de Tunez. 594. 1.

Melchor de Valdebrera.

Cavallero de la Orden de Santiago, natural de Alicante; sus servicios. 76. 1.

Vassallos.

Pretenden los Señores temporales de Aragon, que les pertenecen los bienes de los Moriscos condenados por el S. Oficio. 386. 1.

Obis-

INDICE

Obispo de *Vayson*.

Embiado por el Papa a Barcelona a congratularle con el Emp. de la concordia que avia ajustado con él. 454.1.2.

Juan Vagner.

Embiado por el Emp. a reconocer las Montañas de Aragon. 653.2.

Venezia.

Ajusta Tregua con el Emp. Maximiliano, y el Emp. D. Carlos. 93. 2. Pídele el Emp. los Moros que avian quedado del Exercito del Horruc Barbaroxa. 121. 2. Es admitida por medio del Papa a la paz de Cambray. 463.1. Entra en la Liga del Pont. Clemente VII. y otros Principes contra el Emp.: 29. y 230. Temor de los Coligados, y efectos, y termino de esta Liga. 236. hasta 241. Haze el Turco guerra a Venecia, y el Papa, y Emp. la asisiten con sus fuerças. 631.1. 693. 1.

D. Geronimo *Vich*.

Embaxador del Emp. al Papa. 34. 2.

D. Angel de *Vilanova*.

Virrey de Cerdeña. 73.1.

D. Luys de *Vilanova*.

Obró con mucho valor contra los Moros de Valencia. 217. 2.

Mossen Juan Gonzalez de *Villafimpliz*.

Secretario del Emp. y Conservador de Aragon. 75.1. Funda en Zaragoza el Colegio de las Virgenes, y se retira a vivir con S. Francisco de Borja a Gandia. 595.1.

Viena de Austria.

Sitiada por el Turco con poderoso Exercito, pero fue vencido; y la principal Nobleza de Castilla, y Aragon firmó en esta guerra. 514. y 515.

Viedas.

O prohibiciones de saca de panes, y carnes del Reyno; pretenden los Diputados, que solo a ellos toca hazerlas; y diferencias que se ofrecieron sobre esto. 385.1. 464.1. 481.1.

Vicecanceller.

Resuelve el Emp. que los de los tres Reynos se reduzcan a vno, vniversal de toda la Corona, y nombra a Micer Juan Suñer, Catalan, y los Diputados hazen suplica por Micer Geronimo de la Raga; y tambien pidieron las Cortes de 1533. que este Oficio se diese a Aragonés. 474.1.2. 476.1.2. 546.2.

Virrey de Aragon.

Pide Aragon, que sea natural, y el Reyno, y la Ciudad de Zaragoza hazen representacion sobre esto; y que resolvió el Emp. 479.2. 588. hasta 592.

Colegio de las *Virgenes*.

Su fundacion en la Ciudad de Zaragoza. 505.1.2.

Monsiur Viurre.

Embialo a Roma el Emp. con el Cardenal de Quiñones, a dar satisfacion del saco que padeció aquella Ciudad. 301.2. 303.1.

Vniversidades.

Institucion de las Vniversidades, y Colegios despues de arrojados los Sarracenos de España. 678.2.

Vniversidad de Huesca.

Su ereccion, y instauracion, y privilegios, y de sus Graduados. 674. hasta 681.

Vniversidad de Lerida.

Su ereccion, o instauracion, y privilegios, y de sus Graduados. 679.1.

Vniversidad de Zaragoza.

Su ereccion, o instauracion. 678.1.

Vngria.

Veanse las palabras *Fernando, Luys, Soliman, y Zapolia*.

Duque de *Vrbino*.

General de la Liga del Papa, y Venecianos, contra el Emp. Veale la palabra *Venecia*.

D. Carlos de *Vries*.

Abad de Rocamador, Dean de Gergento, Canonigo de Huesca, y Canciller

SSSSS

ller

De las cosas notables.

Ier de su Vniversidad; sus servicios, y mercedes que le hizo el Emper. y a vn hermano, y sobrino. 111. 1. 121. 2.

D. Pedro Iordàn de *Vries*.

Capellan del Emper. y Cancellor de la Vniversidad de Huesca. 111. 1. 119. 1.

D. Felipe de *Vries*.

Sus grandes pleytos, y conriendas con D. Alonso de Castro, sobre la coadjutoria del Obispado de Huesca, y despues sobre la posesion, con todos los accidentes que ocurrieron en este negocio. 111. 2. 119. 2. 322 hasta 325. y 481. 1.

Iuan Iordan *Vrsino*.

Lo que obrò en Napoles luego que sucedió la muerte del Rey Catolico. 34. 2.

Obispo de *Vtrech*.

Enrique de Baviera, cede al Emp. esta Ciudad, y Provincia; quexate el Papa; satisfazesele; y confirma la cesion. 453. 1. 2.

X

D. Miguel *Xmenez* de *Vrrea*.

Conde de Aranda, sus servicios, y autoridad de su persona, y casa. 91. 1. 2. Acompaña al Emper. en la jornada de Africa. 591. 1. Litiga el Señorío de Xerica, y de algunos Lugares de Valencia, y le ofrece el Emp. titulo de Duque de Xerica, si gana el pleyto. 92. 1.

Xeque.

Suena, Señor principal, y Alcayde, o Caudillo; bautizase en la Seo de Zaragoza vn Hijo de vn Xeque de Argel. 92. 2.

Z

Zamora.

Obispo de *Zamora*.

D. Antonio de Acuña, autor principal de la guerra civil de Castilla, que llamaron Comunidad. El Pont. Leon X. despachò tres Breves al Card. Adriano, que despues fue Papa, para el sosiego de estas inquietudes; y en vno de ellos mandò tomar informacion de los

excessos del Obispo, y que se le hiziese proçesso, remitiéndolo a Roma. 121. 2. De quien fue hijo? Su condicion bulliciosa, y grande ambicion; hazese Capitan general de los Comuneros; librase en la batalla de Villalar, en que fueron derrotados del todo; y huyendo a Francia, fue preso en la raya. 257. 1. 2. Recogelo en la Fortaleza de Simancas, y por los servicios de su padre vsò el Emper. de singular clemencia con el; intenta hazer fuga de la Fortaleza, y mata al Alcayde, y el hijo del Alcayde haze con el vna accion digna de alabanza; manda el Emp. al Alcalde Ronquillo que conozca, y castigue los delictos del Obispo, particularmente este; dandle tormento, confiesa, y es condenado a muerte; y su arrepentimiento, y disposicion testamentaria. 258. y 259. Vease la palabra Lic. Rodrigo Ronquillo.

Iuan *Zapolia*.

Vayvoda de Transilvania; pretendela Corona de Vngria despues de muerto el Rey Luys. 252. 2. Coronase violentamete en Alba-Real; desfilè despues de estavna pretension; y se retira, y bolviendo a turbar la Vngria es vécido por vn Griego, que dezia ser del linage de los Paleolos. 319. 320. y 321.

Zaragoza.

Sus suplicas al Emp. sobre el Real Iuramento por su fidelissima atencion a su madre D. Juana, Reyna, y Señora propietaria; las conferencias, y consultas que hubo, sobre esto asì de parte del Reyno, y Ciudad, como de los Ministros Reales, motivando a S.M.C. a detenerse ocho dias en Calatayud, entretanto que se daba expediente a la duda; y la solemne declaracion que hizo S.M.C. en favor de la fidelidad de los Aragoneses. 78. hasta 84. Entrada del Emp. en Zaragoza, y las fiestas que se hizierò; y donde se aposentò? Lura la ob:

INDICE

observancia de los Fueros, y dà principio a las Cortes; asiste en la Procesion del Corpus, llevando una bara del palio, y honra en este acto, y en otros, cõ mucha singularidad, al Jurado en Cap. 85. 1. 2. Celebra Zaragoza con grandes regozijos la noticia del nacimiento, y bautismo del Principe D. Felipe, hijo, y fuceffor del Emp. 298. 2. Escribe S. M. C. a los Jurados sobre la obra de la Cequia Imperial, y lo que executò el Ayuntamiento, que llaman Capitulo, y Consejo. 456. 457. y 569. 1. Provision del Emp. para que no se saquen Cequias de los Rios Xalon, y Huerba en perjuizio de Zaragoza. 569. 2. Competencia de jurisdiccion en esta Ciudad sobre la execucion de vn Breve Apostolico, 228. 1. Providencia de los Jurados en tiempo

de peste. 481. 2. y sus prevenciones para la defensa del Reyno invadido de Franceses. 587. 1. 2. Pasa el Emp. por Zaragoza bolviendo de fuera de España. 538. 1. Suplicale q no nombre Virrey extranjero, y como se dispuso esto. 590. 1. 592. 1. Pide S. M. C. servicio para la conquista de Argel; y los que hizo la Ciudad en defensa del Reyno, y para otras guerras. 625. 626. 655. y 656. Celebra con mucha solemnidad las exequias de la Emperatriz Doña Isabel. 683. 1. Haze deprecaciones publicas por la salud y buenos sucesos del Emper. 692. 1.

D. Antonio de Zuñiga.

Gran Prior de Castilla en la Orden de S. Juan, y Virrey de Cataluña; su entrada en Barcelona, y sus disposiciones para la guerra contra Francia. 152. 1. 2.

F I N.



ERRA:



ERRATAS

<i>Página.</i>	<i>Columna.</i>	<i>Línea.</i>	<i>Erratas.</i>	<i>Correccion.</i>
29.	2	27	poqia	podia
100.	2	21	Miguel	Martin
111.	1	4	Fagunaña	Faviñana
128.	1	13	Mirandada	Miranda
141.	1	28	Tordellas	Tordefillas
152.	1	25	Norlforzio	Norfolcio,ò Norfolk
160.	2	36	Vrbano	Bonifacio
169.	2	29	gran Maestro	Mayordomo mayor
315.	1	6	confirmarse	conformarse
324.	2	11	siendo era socorro	siendo socorro
392.	1	6	Hanse de ajustar	Hase de ajustar
395.	1	16	Grandia	Gandia
399.	2	35	Doña Brianda	Doña Diana
430.	2	16	parezca	perezca
445.	en el titulo del Cap. XLIX.		Reduce le Principe	Reduce el Principe
447.	1	31	Miguel	Iuan
450.	2	18	emplando	empleando
463.	2	34	plyto	pleyto
474.	2	1	Sñier	Suñier
490.	en el tit. del Cap. LVII.		Romar	Roma
491.	2	8	Frontin	Iuan Frontin
493.	2	7	Presbyteres	Presbyteros
535.	2	25	Anto. de laEspiga	Antonio de laEspuga
540.	1	14	Corro	Coron
567.	1	10	Emanuel Filiberto	Luys
595.	2	4	Galeon de Renteria	Galeon del Capitá Ma chin de Renteria
602.	2	34	Ioanin Doria	Ioanetin Doria
610.	en el titulo		CAP. LXXVII.	CAP. LXXVIII.
621.	en el titulo		CAP. LXXVIII.	CAP. LXXIX.
622.	1	17	herido este Duque	heredò este Duque
629.	1	9	Maestro mayor de postas	Mayordomo mayor
673.	2	14	1534.	1531.
700.	1	11	el Papa Sixto	el Papa Paulo III.

